LECTURAS DE LA 1A SEMANA DE ENERO DE 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR-PÉREZ
salazar.robinson@gmail.com
Twitter
@insumisos

LIBROS Y MAS

COLEGAS Y AMIGOS LOS INVITO A ESCRIBIR AQUÍ

Los invito a escribir en el Dossier que voy a coordinar en la Revista Encuentros. Convocatoria para el Dossier: Debates y reflexiones sobre la Nueva Normalidad en el año 2021
http://encuentros.unermb.web.ve/index.php/encuentros/announcement/view/3?fbclid=IwAR3bVYi3QqlQ5Hc47c3ngyfZoopx6aDw5oAgsRMPy6iffx9LBbWU9oDGmZc

Revista Telos invita a leer su reciente edición

Nuestros mejores deseos de año nuevo. Con mucho orgullo les informamos que ya está disponible el vol. 23-1 (Enero-Abril 2021) de Telos: Revista de estudios interdisciplinarios en Ciencias Sociales.

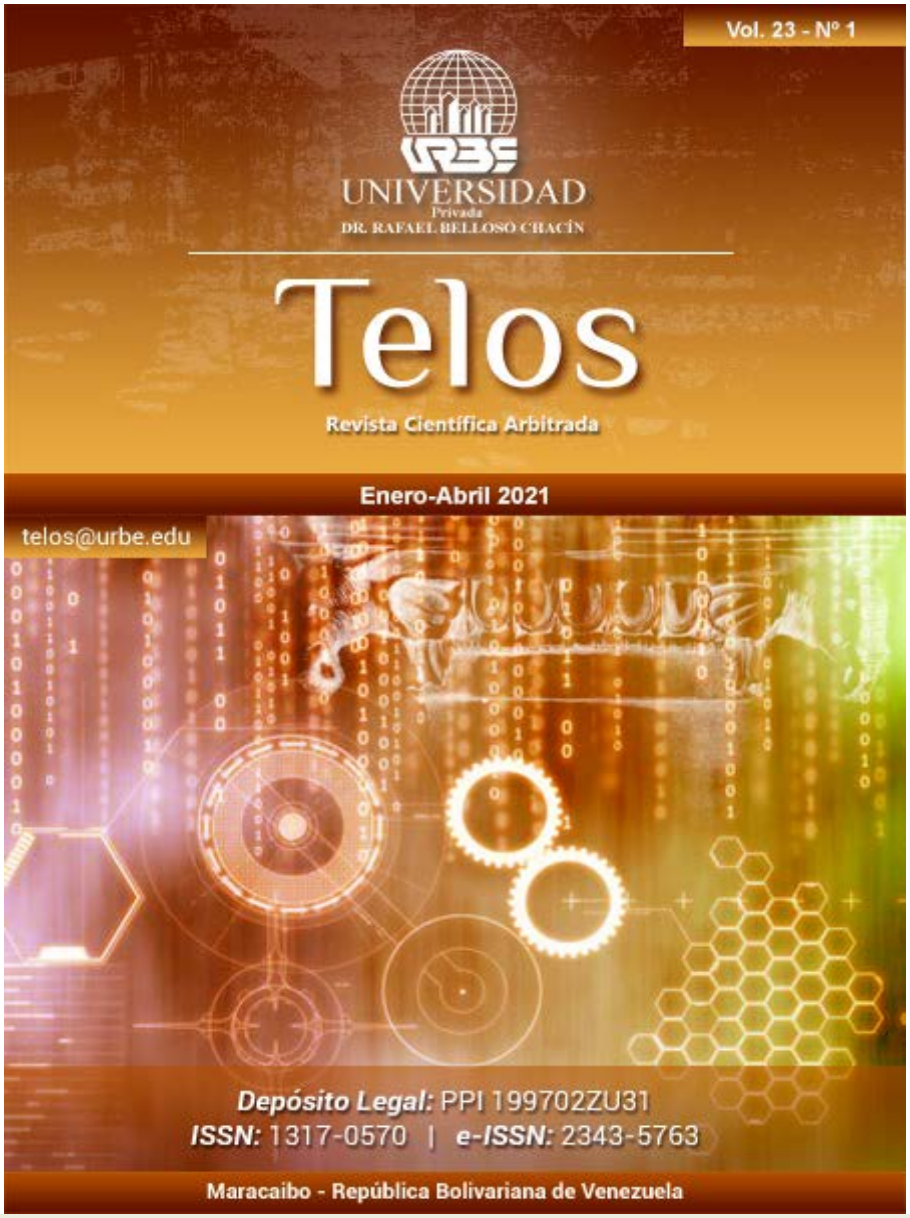
Pueden revisarlo en: http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/issue/view/303

También el DOI estará activado para finales de semana (a partir de ese momento les adicionará el documento automaticamente en ORCID) y en los próximos días estará la versión HTML y el montaje en las distintas bases de datos.

Gracias de antemano por su colaboración y en especial la colaboración en la sección AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA DEL SIGLO XXI del Profesor Robinson Salazar quien actuó de editor invitado, saludos cordiales

Wileidys Artigas
Editora.

VOL. 23 NÚM. 1 (2021): ENERO-ABRIL 2021



DOI: https://doi.org/10.36390/telos231
Publicado: 2021-01-04

Presentación
La sinfonía de letras danza en la imaginación hasta dar cuerpo a las palabras.
Robinson Salazar-Pérez
3-7
PDF
Artículos
Uma estratégia para promover o trabalho científico, tecnológico e inovador no gabinete provincial da educação do huambo, angola
João Baptista Machado Sousa
9-26
PDF
Un diálogo en el mundo del otro
Javier F. Nadal R.
27-35
PDF
Variables que influyen en el rendimiento de los estudiantes de postgrado: Una perspectiva desde la analítica del aprendizaje
Argelia B. Urbina-Nájera
36-50
PDF
Régimen, derechos fundamentales y sociales en Latinoamérica, 2019
Roslem Cáceres López, Gastón Jorge Quevedo Pereyra
51-66
PDF
"Tengo que sobrevivir": Relato de vida de dos jóvenes microemprendedores bajo COVID-19
Oscar Javier Montiel Méndez, Anel Flores Novelo, Ernesto Avila Paz, Susana Jasive Sierra Martinez
67-84
PDF
Innovación abierta, crecimiento y rendimiento en la pyme de la industria automotriz de méxico
Gonzalo Maldonado Guzmán, Ricardo García Ramírez, Silvia Mata Zamores, María Mónica Castillo Esparza
85-99
PDF
Gerencia y responsabilidad social: construcción colectiva desde la complejidad y la acción comunicativa
Roemith del Valle Sánchez López, Isaida Isabel Cabrera Rojas
100-114
PDF
América Latina en la encrucijada del siglo XXI
Reconfiguración del sujeto insumiso en la nueva normalidad. Mirar no es observar
Robinson Salazar Pérez
116-128
PDF
América latina. Entre la nueva realidad y las viejas desigualdades
Marianela Acuña Ortigoza
129-140
PDF
Luchas feministas, cuidados y comunidad en la post-pandemia
Paula Andrea Lenguita
141-149
PDF
Educación a distancia: transformación de los aprendizajes
Liliana Yonué Covarrubias Hernández
150-160

PDF

Covid-19, sistemas sanitarios y reproducción familiar

Ma. Cristina Recéndez Guerrero, Miguel Omar Muñoz Domínguez

161-176

PDF

Teletrabajo y capitalismo de vigilancia

Ximena Roncal Vattuone

177-192

PDF

Reseñas de libros

RESEÑA DE LIBRO: San Miguel Arregui, Patricia. (2020). Influencer Marketing. Conecta tu marca con tu público. Lid Editorial, España.

Patricia Vargas Portillo

194-198

PDF

VÍDEO/ENTREVISTA AL CREADOR DE LA VACUNA RUSA SPUTNIK V: "HEMOS ENGAÑADO AL VIRUS"

por Actualidad RT
https://piensachile.com/2020/12/entrevista-al-creador-de-la-vacuna-rusa-sputnik-v-hemos-enganado-al-virus/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

CONTRAINSURGENCIA, EEUU Y ANTROPOLOGÍA. GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS

https://www.youtube.com/watch?v=KKgOZornjSU&feature=emb_logo

EL FUTURO ESTA AQUÍ

https://www.youtube.com/watch?v=P123Uvp8-2A&feature=youtu.be

LA SALVACIÓN DE LO BELLO. BYUNG CHUL HAN [AUDIOLIBRO-VOZ HUMANA]

https://www.youtube.com/watch?v=9dGUvn2KgCQ&feature=youtu.be&fbclid=IwAR0HIrT6kOQDluczU59PAXdCWckXiIEzqYJrJ0l62uFJXL91c2D7PQcjYPQ

NUEVAS Y VIEJAS VIOLENCIAS. DESAFÍOS PARA LA NO REPETICIÓN DEL CONFLICTO ARMADO EN EL SUR DEL TOLIMA.

https://www.academia.edu/s/20bc98efe7?source=ai_email

COVID 19, CAPITALISMO Y PODER. MARCOS ROITMAN

10 diciembre, 2020

https://www.youtube.com/watch?v=hSzuVwmlLoc&feature=emb_logo

VÍDEO/CRISIS DE REPRESENTACIÓN POLÍTICA

http://www.surysur.net/crisis-de-representacion-politica/
Gravano - El barrio en la teoría social (1).pdf

IZQUIERDAS DEL MUNDO ÚNANSE

De Sousa Santos, Boaventura
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201204074151/Boaventura-Izquierdas.pdf

CARTOGRAFÍAS DE LA PANDEMIA EN TIEMPOS DE CRISIS CIVILIZATORIA APROXIMACIONES A SU ENTENDIMIENTO DESDE MÉXICO Y AMÉRICA LATINA

https://www.academia.edu/44644291/CARTOGRAFÍAS_DE_LA_PANDEMIA_EN_TIEMPOS_DE_CRISIS_CIVILIZATORIA_Aproximaciones_a_su_entendimiento_desde_México_y_América_Latina_CARTOGRAFÍAS_DE_LA_PANDEMIA_EN_TIEMPOS_DE_CRISIS_CIVILIZATORIA_Aproximaciones_a_su_entendimiento_desde_México_y_América_Latina?email_work_card=title

[LIBRO] EL ARTE DE PROYECTAR LA ANARQUÍA

https://editorialautodidacta.org/wp-content/uploads/2020/11/El-arte-de-proyectar-la-anarquia-Jorge-Enkis.pdf

LIBRO/NUESTRA AMÉRICA EN LA ENCRUCIJADA: PANDEMIA,REBELIONES Y ESTADOS DE EXCEPCIÓN

https://contrahegemoniaweb.com.ar/app/uploads/2020/12/Libro-NA-en-la-encrucijada.pdf

ROSA
UNA REVISTA DE IZQUIERDA

https://www.revistarosa.cl

BUSCADOR DE PROGRAMAS DE INTERCAMBIO EN EE.UU.

El Departamento de Estado de Estados Unidos de América (EE.UU.) pone a su disposición el Buscador de Programas de Intercambio a nivel cultural, educativo o profesional.

https://gestionandote.org/buscador-de-programas-de-intercambio-en-ee-uu-atrevete-a-explorar-el-mundo/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+gestionandote%2FHmjH+%28Gestionándote%29

SUBVENCIONES NATGEO PARA EDUCADORES Y PERIODISTAS – COVID-19

A raíz de la situación de emergencia debido a la crisis mundial por el Covid-19, National Geographic Society abrió dos Fondos de Emergencia COVID-19 para educadores y para periodistas.

https://gestionandote.org/subvenciones-natgeo-para-educadores-y-periodistas-covid-19/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+gestionandote%2FHmjH+%28Gestionándote%29

MANUAL CEPAL: DESARROLLO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40665/1/S1601000_es.pdf

MANUEL CASTELLS - OBRA ESCOGIDA (PARTE ÚNICA)

- La era de la información (3 tomos).
- El impacto del internet.
- Pertenencias y poder.
- Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial.
- Imperialismo y urbanización en América Latina.
- La cuestión urbana.
- La galaxia de internet.
- La nueva América Latina.
- La teoría marxista de las crisis económicas y las transformaciones del capitalismo.
- La crisis de Europa.
- Movimientos sociales y urbanos
- Otra economía es posible.
- Problemas de investigación en sociología urbana.
- Redes de indignación y esperanza.
- Ruptura.
- Tecnópolis del mundo.
- Nuevas perspectivas críticas en educación

https://drive.google.com/drive/folders/1llakbcsJG_s5YvHMpfVS6qDIGeDeyvk7?fbclid=IwAR320lPBKZYVLADtmEZKSRXPLsa0GLbZysoNFd8uW4YruCPWkAmjXumKeRs

SIMMEL - LAS GRANDES CIUDADES Y LA VIDA INTELECTUAL (1).PDF

https://mega.nz/file/KR0zVIjY#a12AmIUD9aUg_Mk9M17S5vH8acAADNPnrJHPR7eQTmE

EL ADIÓS A OSCAR TRAVERSA, PIONERO DE LA SEMIÓTICA ... - CLARÍN

https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/adios-oscar-traversa-pionero-semiotica-argentina_0_9fVSycKGv.html

BECAS EN DERECHOS HUMANOS DE COLUMBIA UNIVERSITY

Columbia University abre convocatoria para que interesados de todo el mundo se postulen al Programa para defensores de derechos humanos (PAHR, por sus siglas en inglés).

https://gestionandote.org/becas-en-derechos-humanos-de-columbia-university/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+gestionandote%2FHmjH+%28Gestionándote%29

CURSO VIRTUAL SOBRE EMANCIPACCIÓN Y TEORÍAS Y PRÁCTICAS CRÍTICAS

Entre el 15 de febrero y el 11 de abril de 2021 se realizará el curso virtual ***EmancipAcción: teorías y prácticas críticas para otros mundos posibles***, organizado por el Instituto Hegoa, institución socia de REEDES. La inscripción es gratuita y estará abierta hasta el 31 de enero (plazas limitadas)
http://www.hegoa.ehu.eus/articles/text/curso_online-_emancipaccion-_teorias_y_practicas_criticas_para_otros_mundos_posibles

BOLETÍN ANARQUISTA - SEMILLA NEGRA Nº4

https://www.mediafire.com/file/9sg1kn4pui2bmqw/semilla_negra_4_-_copia.pdf/file

REVISTA TRABAJO, POLÍTICA Y SOCIEDAD

http://costalima.ufrrj.br/index.php/RTPS/issue/view/107/rtps-completo

REVISTA CUBANA DESDE TU TRINCHERA

https://www.desdetutrinchera.com

REVISTA CUBANA EL TOQUE

https://eltoque.com

REVISTA EN DEFENSA DEL MARXISMO N° 56

Por una segunda Conferencia Latinoamericana y de los EEUU.
https://revistaedm.com/publicaciones/edm/56/

REVISTA SANTIAGO NO 11/CHILE

https://issuu.com/revistasantiago/docs/revista_santiago_n_11_interior_baja?fr=sNDBjZDI1Mjc4NDI

REVISTA LATINOAMERICANA ESTUDIOS DE LA PAZ Y EL CONFLICTO, VOLUMEN 2, NÚMERO 3 (2021)

https://www.lamjol.info/index.php/ReLaPaC/issue/view/1336

LA *REVISTA DIECISIETE* HACE UNA LLAMADA A ENVÍO DE CONTRIBUCIONES (ARTÍCULOS O NOTAS Y COLABORACIONES) PARA UN NÚMERO MONOGRÁFICO QUE ABORDARÁ EL TEMA *CONTRIBUCIÓN TRANSVERSAL DE LAS FINANZAS SOSTENIBLES A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE*.

La fecha límite para la recepción de las contribuciones es el 11 de marzo de 2021
La *Revista Diecisiete* hace una llamada a envío de contribuciones (artículos o notas y colaboraciones) para un número monográfico que abordará el tema *Contribución transversal de las finanzas sostenibles a los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. La fecha límite para la recepción de las contribuciones es el 11 de marzo de 2021

https://plataforma2030.org/es/revista-diecisiete/call-for-papers

Prólogo al libro de Gilberto López y Rivas "Estudiando la contrainsurgencia de EEUU. Manuales, mentalidades y uso de la antropología

http://cipec.nuevaradio.org/b2-img/GILBERTOPrologoNestorKohan.pdf

2020 Diciembre

https://www.nexos.com.mx/?cat=3664

La dimensión popular de un progresista republicano

https://nuso.org/articulo/la-dimension-popular-de-un-progresista-republicano/?utm_source=email&utm_medium=email

Red Mirror: ¿qué futuro se escribe en China?Entrevista a Simone Pieranni

https://nuso.org/articulo/red-mirror-que-futuro-se-escribe-en-china/

Uruguay/ Docentes de FCS y otros servicios publican libro: «Asalariadas rurales en América Latina»

https://drive.google.com/file/d/16UfRmX-0FwaD2XKwrk9ZaLjy_XEGSgVj/view

Escripta. Revista de Historia, publicación de la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Les comentamos que el Vol. 2, No. 4 (Julio-Diciembre, 2020) de Escripta ya se encuentra en línea. Los invitamos a leer los artículos, las reseñas y la entrevista.
En este número contamos con el dossier “Narcotráfico y violencia: historia, cultura y representaciones” coordinado por el Dr. Eduardo Frías Sarmiento (UAS, México) y el Dr. Jordi Canal (EHESS, París). Así mismo, tenemos la sesión de tema libre y de reseñas.
El número se cierra con una colaboración especial en la sesión de entrevistas, se trata del diálogo historiográfico acerca de la Nueva Izquierda con cinco historiadores e historiadoras latinoamericanistas como Eric Zolov, Rafael Rojas, Elisa Servín, María Cristina Tortti y Aldo Marchesi, el cual fue coordinado por Nicolás Dip.
Con este número nos despedimos del año 2020, esperando que el 2021 sea reparador, no sin antes recordarles que la convocatoria para el Vol. 3. No. 5 (Enero-Junio de 2021) se encuentra abierta hasta el 31 de enero.
http://escripta.uas.edu.mx/index.php/escripta/issue/view/5

LA NUEVA IZQUIERDA EN LA HISTORIA RECIENTE DE AMÉRICA LATINA. UN DIÁLOGO ENTRE ERIC ZOLOV, RAFAEL ROJAS, ELISA SERVÍN, MARÍA CRISTINA TORTTI Y ALDO MARCHESI

http://escripta.uas.edu.mx/index.php/escripta/article/view/157/77

REDES SOCIALES Y CIBERCIUDADANÍA

https://www.academia.edu/44337141/Islas_O_y_Arribas_A_2020_En_el_imaginario_de_la_actualizaci%C3%B3n_y_extensi%C3%B3n_del_concepto_del_prosumidor_En_Aguaded_I_y_Vizca%C3%ADno_A_Redes_Sociales_y_Ciberciudadan%C3%ADa_Hacia_un_mundo_ciberconectado_y_empoderado_Grupo_Comunicar_Ediciones?email_work_card=view-paper

CUBA-EEUU: ¿QUÉ HA CAMBIADO?

Arnold August. Editorial Oriente (Cuba)
Descargue gratuitamente el libro completo
Cuba-EEUU: ¿Qué ha cambiado?
Arnold August. Editorial Oriente (Cuba)
Descargue gratuitamente el libro completo
https://www.relaciones-cuba-eeuu-arnold-august-editorial-oriente.net/Relaciones_Cuba-Estados_Unidos-low.pdf
Epub https://www.relaciones-cuba-eeuu-arnold-august-editorial-oriente.net

QUÉ ES EL "PENSAMIENTO CATEDRAL", UNA DE LAS GRANDES LECCIONES DE 2020 SEGÚN EL FILÓSOFO ROMAN KRZNARIC

https://www.elmostrador.cl/dia/2020/12/30/que-es-el-pensamiento-catedral-una-de-las-grandes-lecciones-de-2020-segun-el-filosofo-roman-krznaric/

COMITÉ PARA LA ABOLICIÓN DE LAS DEUDAS ILEGÍTIMAS

http://cadtm.org/Espanol

LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES/ARGENTINA

CONVOCATORIA DE LA UNIDAD DE PUBLICACIONES DEL DEYA/15 DE MARZO DEL 2021

Se recibirán trabajos hasta el 15 de marzo de 2021.
En esta segunda convocatoria del año, la Unidad de Publicaciones del Departamento de Economía y Administración (DEyA) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) recepcionará trabajos para las series: Investigación, Didáctica, Extensión y práctica profesional y Divulgación.

Podrán participar de las publicaciones con sus trabajos, investigadores formados y en formación, docentes de pregrado, grado y posgrado, graduados, profesores-investigadores, extensionistas y estudiantes del Departamento de Economía y Administración.

Los originales deberán enviarse al correo: eya_publicaciones@unq.edu.ar y una copia impresa dirigida a la Unidad de Publicaciones del DEyA.
http://www.unq.edu.ar/noticias/4737-convocatoria-de-la-unidad-de-publicaciones-del-deya.php

LA BATALLA DEL SIGLO: DETENER LA EXPLOTACIÓN SEXUAL DE NIÑAS Y NIÑOS —

Lydia Cacho
https://gatopardo.com/opinion/la-batalla-del-siglo-detener-la-explotacion-sexual-de-ninas-y-ninos/

LA CUARENTENA MÁS DIFÍCIL: TRABAJADORAS SEXUALES, TRANS Y MIGRANTES —

Federico Acosta Rainis
Fotografía de Daniel Jayo
Crudo, sensible y honesto, este trabajo, merecedor del 1er lugar del concurso de fotografía "Historias de un mundo distinto", iluminó más que cualquier otro una de las caras más oscuras de la pandemia, la sombra en la que viven quienes, mucho antes de esto, ya sufrían discriminación, violencia y marginación. Este año vieron apagarse su única de fuente de ingresos para quedar en un completo abandono.
https://gatopardo.com/foto-reportaje/la-cuarentena-mas-dificil-trabajadoras-sexuales-trans-y-migrantes/

REVISTA GLOBALIZACIÓN, EDICIÓN DE DICIEMBRE 2020 (23-25 DICIEMBRE 2020)

Restableciendo actividades alegremente esta nueva estación. Reconstruir renacer con ustedes Anunciamos a ustedes la edición de diciembre 2020.
Globalización Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura
- ISSN 1605-5519 -
http://www.rcci.net/globalizacion

ANTOLOGIA-ELIZABETH-JELIN.PDF

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201222032537/Antologia-Elizabeth-Jelin.pdf

TEJIENDO DESDE LA CONTRAHEGEMONÍA: MEDIOS, REDES Y TIC EN AMÉRICA LATINA

http://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5818/2/Tejiendo_contrahegemonia.pdf

CONSIDERACIONES FILOSÓFICAS E HISTÓRICAS-POLÍTICAS EN LOS ESPESORES DE LA COYUNTURA

Raúl Prada Alcoreza

En plena crisis múltiple del Estado-nación y del orden mundial, del imperio, de la civilización moderna, del sistema-mundo capitalista, tanto en su versión liberal como en su versión socialista, así como en las versiones barrocas neoliberales y neopopulistas, el poder apunta a la virtualidad, dado que no puede resolver sus problemas de legitimidad. Nada es real, en el sentido efectivo, todo se ha vuelto una construcción mediática, virtual, cibernética y adulterada, empleando instrumentos sofisticados y técnicas y procedimientos de montajes espectaculares, cuya manipulación es imperceptible.
https://www.bolpress.com/2020/12/20/consideraciones-filosoficas-e-historicas-politicas-en-los-espesores-de-la-coyuntura/

MIGRANTES: LO QUE LA PANDEMIA NOS DEJÓ

24 diciembre, 2020 by Redacción La Tinta
Los resultados preliminares de la primera Encuesta Nacional Migrante le pusieron números claros a lo que las organizaciones sociales venían denunciando desde el inicio de la pandemia: la mitad perdió sus ingresos y sólo 2 de cada 10 pudieron acceder al IFE. El índice de mortalidad entre los contagiados por COVID-19 casi duplica al resto de la población. Sus autores reclaman que sirva de puntapié para que el Estado se haga cargo y garantice derechos.
https://latinta.com.ar/2020/12/migrantes-pandemia-nos-dejo/

"ESTA CRISIS FUE UNA OPORTUNIDAD PARA CAMBIAR EL MODELO DE PRODUCCIÓN"

28 diciembre, 2020 by Revista Citrica
El cuidado de la salud y la forma de alimentarnos fueron temas de agenda en el año en que una pandemia paralizó al mundo. La Unión de Trabajadores de la Tierra se vio ante el desafío de producir y comercializar frutas y verduras sanas a precio justo, y concientizar sobre la importancia de la soberanía alimentaria.
https://latinta.com.ar/2020/12/crisis-oportunidad-cambiar-modelo-produccion/

NEUROCIENCIAS SOCIALES

https://www.academia.edu/803351/NEUROCIENCIAS_SOCIALES_NUEVAS_POSIBILIDADES_PARA_LA_INVESTIGACI%C3%93N_PSICOSOCIAL_SOCIAL_NEUROSCIENCE_NEW_CHALLENGES_FOR_?email_work_card=title

LIBRO: INICIARSE EN LA REDACCIÓN UNIVERSITARIA

http://textos.pucp.edu.pe/pdf/1706.pdf

LIBRO/PANDEMIAS AL SUR

https://oplas.org/sitio/wp-content/uploads/2020/12/Pandemia-al-Sur-PDF-ok.pdf

REPENSAR EL SUR/LAS LUCHAS DEL PUEBLO MAPUCHE

https://rebelion.org/download/repensar-el-sur-las-luchas-del-pueblo-mapucheraul-zibechi-y-edgars-martinez-coord/?wpdmdl=647504&refresh=5fda1017e48f31608126487
Enlace del post de blog:

LIBRO: LA CRUEL PEDAGOGÍA DEL VIRUS

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200430083046/La-cruel-pedagogia-del-virus.pdf

LA DEFENSA DE LAS TIERRAS COMUNES

ROLANDO IVÁN MAGAÑA CANUL

https://rebelion.org/download/la-defensa-de-las-tierras-comunesrolando-ivan-magana-canul/?wpdmdl=647332&refresh=5fda1017e50441608126487

NOAM CHOMSKY: LA (DES)EDUCACIÓN.

Autor: Donaldo Macedo (ed. e int.).
Formato: PDF
Ed. Crítica (Austral), 2014.
https://drive.google.com/file/d/1pOSYVqd3pTOS5Ki-kXMD1QD5oAhbWpcy/view?fbclid=IwAR2jn2cl185Az6unT9x61lyCtCPwxFaBSkIs74N44sRndeorOGRLLsI3Q6Y

LIBRO/ DEPORTE- PODER- GLOBALIZACIÓN Y SOCIOLOGÍA POLÍTICA

https://drive.google.com/file/d/1Um59BQ_h6dwj4S2WrNWVjIW6tQbWiyNq/view

ROBERTO GARGARELLA - LAS TEORÍAS DE LA JUSTICIA DESPUÉS DE RAWLS ROBERTO GARGARELLA - LAS TEORÍAS DE LA JUSTICIA DESPUÉS DE RAWLS

https://mega.nz/file/1tBwzRrA#vA0UtvBmPgxt7hJDdYD2vY1cWOWLPUm9UWrOX9m_1Zg

EL «DÍA CERO» DE LA ECONOMÍA CUBANA

Después de años de haberse reconocido la necesidad de acometer la unificación monetaria en Cuba, el presidente Miguel Díaz-Canel anunció que el 1 de enero próximo comenzará la tarea de «ordenamiento», que incluye además de la desaparición de la doble moneda, una reforma salarial y la eliminación progresiva de subsidios y gratuidades. Este proceso busca estimular la producción nacional y las exportaciones y modificar los ingresos de la población estimulando el empleo formal, pero no se encuentra exento de riesgos.
https://nuso.org/articulo/cuba-moneda-Diaz-Canel/

EL MUNDO QUE NOS DEJA TRUMP

Sin haber podido conseguir su reelección, el mandatario estadounidense deja lugar al demócrata Joe Biden. Pero ¿qué país y qué mundo le lega? O, visto desde el lado opuesto, ¿con qué realidad se enfrentará el ex-vicepresidente de Barack Obama?
https://nuso.org/articulo/el-mundo-que-nos-deja-trump/

¿VACUNAS PARA LA SALUD DE LA GENTE O DEL CAPITAL?

A pesar de los avances científicos en la lucha contra el covid-19, todavía queda un largo camino por recorrer para cumplir la promesa de una «vacuna para las personas» universal y de libre disponibilidad. Tal como están las cosas, los intereses de las grandes farmacéuticas están triunfando sobre el principio de justicia sanitaria.
https://nuso.org/articulo/vacunas-para-la-gente-o-para-el-capital/

¿QUÉ PASA CON LA COOPERACIÓN LATINOAMERICANA EN SALUD?

En tiempos de pandemia, la cooperación regional en salud debería operar como un «escudo epidemiológico» para América Latina. Lamentablemente, el deterioro de las instancias de coordinación no ha permitido avanzar en respuestas conjuntas. Y la fragmentación actual tampoco permitió responder a la injusticia sanitaria global.
https://nuso.org/articulo/que-pasa-con-la-cooperacion-regional-en-salud/

LA VANA PRETENSIÓN DE QUERER SER TODO AL MISMO TIEMPO

¿Cuál es el balance el primer año de gobierno del argentino Alberto Fernández? A la incertidumbre creada por la pandemia se suman una larga crisis económica sin visos de solución y las propias tensiones en el interior de la coalición panperonista.
https://nuso.org/articulo/la-vana-pretension-de-querer-ser-todo-al-mismo-tiempo/

ENGELS EN EL CAMPO DE MARTE
REFLEXIONES SOBRE LA GUERRA Y LA REVOLUCIÓN

Se han cumplido dos siglos del nacimiento de Friedrich Engels. Numerosas semblanzas y análisis recientes de la obra del compañero político-intelectual de Karl Marx resaltaron sus aportes al materialismo histórico y varias advirtieron la actualidad de sus ideas sobre temas como el género y la naturaleza. Pero Engels fue, además, un agudo pensador sobre la guerra. Su estudio sistemático de diversos episodios bélicos, así como la reflexión socialista sobre la violencia, tienen algo que decirnos hoy.
https://nuso.org/articulo/engels-guerra-socialismo/

LA DIMENSIÓN POPULAR DE UN PROGRESISTA REPUBLICANO

Tabaré Vázquez habilitó un proceso de cambio y transformación política desde la izquierda que, antes de él, resultaba impensable. ¿Cuáles son las razones de su popularidad y cuánto influyó en la dirección del conglomerado progresista articulado en torno del Frente Amplio?
https://nuso.org/articulo/la-dimension-popular-de-un-progresista-republicano/

REVISTAS DE ANTROPOLOGIA IMPORTANTES

https://antropologoprincipiante.com/revistas-de-antropologia/

FERNANDO MIRES

VIDEO-CONFERENCIA - POLÍTICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA
https://polisfmires.blogspot.com/2020/05/fernando-mires-video-conferencia.html

LA PANDEMIA Y EL ESTADO
https://polisfmires.blogspot.com/2020/04/fernando-mires-la-pandemia-y-el-estado.html

CANONES O MANTEQUILLA?
https://polisfmires.blogspot.com/2020/04/fernando-mires-canones-o-mantequilla.html

LOS GOBIERNOS DE LA PANDEMIA
https://polisfmires.blogspot.com/2020/04/fernando-mires-los-gobiernos-de-la.html

POLÍTICA DE LA SUPERVIVENCIA
https://polisfmires.blogspot.com/2020/04/fernando-mires-politica-de-la.html

LA PALABRA DE TRUMP Y LA CABEZA DE MADURO
https://polisfmires.blogspot.com/2020/03/fernando-mires-la-palabra-de-trump-y-la.html

LA PANDEMIA DE LOS VIEJOS
https://polisfmires.blogspot.com/2020/03/fernando-mires-la-pandemia-de-los-viejos.html

DE LA LUCHA POLÍTICA A LA LUCHA EXISTENCIAL
https://polisfmires.blogspot.com/2020/03/fernando-mires-de-la-lucha-politica-la.html

VIRUS POLÍTICO?
https://polisfmires.blogspot.com/2020/03/fernando-mires-virus-politico.html

POLÍTICA Y PANDEMIA
https://polisfmires.blogspot.com/2020/03/fernando-mires-politica-y-pandemia.html

LA ECONOMÍA DEL SACRIFICIO
https://polisfmires.blogspot.com/2020/05/fernando-mires-la-economia-del.html

ESPAÑA

PEDRO DUQUE: "VAMOS A DAR MÁS ESTABILIDAD LABORAL A LOS INVESTIGADORES JÓVENES"

ENTREVISTA
Los presupuestos son vistos con esperanza entre la comunidad científica, muy castigada por los recortes de la última década, que espera que sean un punto de partida para relanzar la investigación en España
https://www.lavanguardia.com/vida/20201214/6118316/dar-mas-estabilidad-laboral-investigadores-jovenes.html?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_content=claves_de_hoy

REVISTA

https://www.unitedexplanations.org

Revista Iberoamericana de Estudios Hegelianos

Visita nuestra página: http://revistas.uam.es/antitesis

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 320.-

https://elsoca.org/pdf/esca/2020/esca%20no%20320.pdf

- **Despedimos el año con dos novedades:**

Nueva publicación de la Revista Española de Sociología: Vol. 29 Núm. 3 - Supl.2 (Diciembre, 2020).

Incluye un Monográfico sobre juventud y un Debate sobre partidos y movimientos sociales en América Latina.

Call for papers. Special issue: The social landscape after the pandemic crisis in Southern European societies

- **Nuevos proyectos durante el año:**

Lanzamiento de una convocatoria anual para propuestas de sección monográfica

Esta convocatoria anual está dirigida a apoyar las actividades de sus socios, preferentemente las realizadas en el contexto de los comités de investigación. Al cierre de la convocatorio de este año se han presentado siete proyectos de monográfico. La publicación del elegido tendrá lugar en 2021.

DESPEDIMOS EL AÑO CON DOS NOVEDADES:

Nueva publicación de la Revista Española de Sociología: Vol. 29 Núm. 3 - Supl.2 (Diciembre, 2020).

https://fes-sociologia.com/noticia/Despedimos-el-ano-con-una-nueva-publicacion-de-la-Revista-Espanola-de-Sociologia-Vol-29-Num-3---Supl2-Diciembre-2020

INCLUYE UN MONOGRÁFICO SOBRE JUVENTUD Y UN DEBATE SOBRE PARTIDOS Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA.

Call for papers. Special issue: The social landscape after the pandemic crisis in Southern European societies

https://fes-sociologia.com/noticia/Call-for-papers-Special-issue-The-social-landscape-after-the-pandemic-crisis-in-Southern-European-societies

- **Nuevos proyectos durante el año:**

Lanzamiento de una convocatoria anual para propuestas de sección monográfica

Esta convocatoria anual está dirigida a apoyar las actividades de sus socios, preferentemente las realizadas en el contexto de los comités de investigación. Al cierre de la convocatorio de este año se han presentado siete proyectos de monográfico. La publicación del elegido tendrá lugar en 2021.

https://fes-sociologia.com/noticia/La-FES-lanza-una-convocatoria-anual-para-propuestas-de-seccion-monografica-2020

CRIES/COORDINADORA REGIONAL DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES

Resumen trabajo CRIES anual 2020.

http://www.cries.org/wp-content/uploads/2020/12/CRIES-2020.pdf

LA DOCTRINA FRIEDMAN EN EL SIGLO XXI

Michael Roberts
https://www.sinpermiso.info/textos/la-doctrina-friedman-en-el-siglo-xxi

NICARAGUA: HORIZONTE DE CRISIS SIN PERSPECTIVAS. DOSSIER

Oscar-René Vargas, Sebastián Chavarría Domínguez
https://www.sinpermiso.info/textos/nicaragua-horizonte-de-crisis-sin-perspectivas-dossier

LA CRISIS MULTIDIMENSIONAL DEL CAPITALISMO

LA TEORÍA AMPLIADA DEL CAPITALISMO DE NANCY FRASER

https://vientosur.info/la-crisis-multidimensional-del-capitalismo/

CONVOCATORIA ABIERTA: SEGUNDO NÚMERO DE LA RLESD

Colegas:

Les recordamos que continúa abierta la convocatoria a artículos de investigación para el segundo número de la Revista Latinoamericana de Economía y Sociedad Digital (RLESD), que se publicará en abril de 2021.

El objetivo de la RLESD es contribuir a difundir el conocimiento sobre el diseño e implementación de la política digital enfocada en el contexto y las problemáticas particulares de la región.

Esta segunda edición busca promover investigaciones sobre una gama amplia de temas, tales como: brechas digitales; conectividad; ciberseguridad; protección de datos y privacidad; educación y habilidades digitales; neutralidad de la red; inclusión financiera y servicios digitales; el uso de inteligencia artificial y salud; regulación de plataformas y moderación de contenidos; y comercio digital, entre otros.

Aceptamos postulaciones de estudios de caso, análisis de políticas públicas y ensayos de un amplio rango de perfiles y disciplinas, que den cuenta de la pluralidad de voces interesadas en la discusión sobre sociedad y economía digital en América Latina.

Recibiremos abstracts hasta el 9 de enero de 2021.
https://revistalatam.digital/convocatoria2/
NÚMERO ACTUAL
https://revistalatam.digital/issue/agosto-2020/

https://www.sinpermiso.info

Republicanismo y socialismo. Un debate global desde la Cuba de ahora. Dossier
Néstor Kohan, Carlos Fernández Liria, José Miguel Ahumada, Harold Bertot Triana
https://www.sinpermiso.info/textos/republicanismo-y-socialismo-un-debate-global-desde-la-cuba-de-ahora-dossier

Andreu Van den Eynde: "Tenemos un caso ganador en Estrasburgo". Entrevista al abogado de Junqueras y Romeva, sobre la estrategia internacional para denunciar al Estado español
Andreu Van den Eynde
https://www.sinpermiso.info/textos/andreu-van-den-eynde-tenemos-un-caso-ganador-en-estrasburgo-entrevista-al-abogado-de-junqueras-y

El ascenso del capitalismo en China
Au Loong-Yu
https://www.sinpermiso.info/textos/el-ascenso-del-capitalismo-en-china

"No hecho por esclavos": una economía política laica del capitalismo ético
Browen Everill
https://www.sinpermiso.info/textos/no-hecho-por-esclavos-una-economia-politica-laica-del-capitalismo-etico

Cuba: "Este país no es un país de mercenarios". Entrevista

Julio César Guanche
https://www.sinpermiso.info/textos/cuba-este-pais-no-es-un-pais-de-mercenarios-entrevista

Recordando a Leo Panitch (1945-2020)
Ronan Burtenshaw
https://www.sinpermiso.info/textos/recordando-a-leo-panitch-1945-2020

Etiopía: la guerra en Tigray y la crisis regional
Paulos Tesfagiorgis
https://www.sinpermiso.info/textos/etiopia-la-guerra-en-tigray-y-la-crisis-regional
Reflexiones republicanas para el año nuevo
Jesús Gago Dávila
https://www.sinpermiso.info/textos/reflexiones-republicanas-para-el-ano-nuevo

Los derechos humanos: guía para el diálogo en Cuba (I)
Julio Antonio Fernández Estrada
https://www.sinpermiso.info/textos/los-derechos-humanos-guia-para-el-dialogo-en-cuba-i

El sindicalismo revolucionario
Julián Vadillo
https://www.sinpermiso.info/textos/el-sindicalismo-revolucionario

ROSA
UNA REVISTA DE IZQUIERDA
https://www.revistarosa.cl

NUESTRAS VOCES
#PeriodismoCiudadano
http://www.nuestrasvoces.com.ar

vientosur
www.vientosur.info
Estamos finalizando el proceso de remodelación de la web de *viento***SUR** .
Rogamos disculpen las molestias si aún observan errores o fallos en la navegación
Dossier
50 años del Juicio de Burgos
Burgos, precipitante de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR)
Repercusión de la represión franquista en las relaciones hispano-francesas
El Vaticano y el Proceso de Burgos
La izquierda abertzale y ETA
Jon Etxabe. Juzgado y condenado: testimonio personal

Seis claves para el Proceso de Burgos, diciembre 1970
Burgos, hace cincuenta años
Una nueva generación al frente de las movilizaciones obreras
BÉLGICA: ENTREVISTA A PETER MERTENS
«Esta pandemia muestra cómo las élites nos han olvidado»

MARIO CUENDA GARCIA | TOMMASO SEGANTINI 28/12/2020

Con 18.000 personas muertas en una población menos numerosa que la de Ohio, Bélgica ha sufrido la peor tasa de mortalidad por coronavirus del mundo. El dirigente del Partido del […]

https://vientosur.info/esta-pandemia-muestra-como-las-elites-nos-han-olvidado/

CHINA/INDIA

LA RABIA DE LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS TEMPORALES DE LA ELECTRÓNICA

CHINA LABOUR BULLETIN 28/12/2020

Miles de trabajadores temporales realizaron una manifestación masiva frente a la fábrica Pegatron [una empresa taiwanesa que produce teléfonos y tablets para Apple -iPhone 6-, Microsoft y otras firmas] en […]

https://vientosur.info/la-rabia-de-los-trabajadores-y-las-trabajadoras-temporales-de-la-electronica/

AL VUELO

JAIME PASTOR 26/12/2020

El Plural de este número aborda la "Robotización y digitalización de la economía".

https://vientosur.info/al-vuelo-4/

LIBROS

«2020: LA PANDEMIA DEL CAPITALISMO GLOBAL»

MANUEL GARÍ 26/12/2020

Nada fue igual antes y después del 11 de marzo de 2020 cuando la humanidad asumió el alcance de las palabras de Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la Organización […]

https://vientosur.info/2020-la-pandemia-del-capitalismo-global/

MAX WEBER, VÍCTIMA DE VIOLENCIAS POLICIALES

MICHAEL LÖWYELENI VARIKAS | SONIA HERZBRUN-DAYAN 26/12/2020

Al transformar a Max Weber en apóstol del Estado y de su violencia, con el fin de intentar justificar lo injustificable, los políticos y periodistas le han convertido en una víctima más de esa misma violencia.

https://vientosur.info/max-weber-victima-de-violencias-policiales/

CONTABILIZAR LAS DESIGUALDADES NO ES SUFICIENTE, HAY QUE EXPLICARLAS

MICHEL HUSSON 26/12/2020

Esta contribución propone un examen crítico de la interpretación de Piketty y, a continuación, un esbozo de análisis alternativo. Más allá de la naturaleza necesariamente algo técnica de esta discusión en la conclusión se abordarán cuestiones programáticas.

https://vientosur.info/contabilizar-las-desigualdades-no-es-suficiente-hay-que-explicarlas/

AMAR EL CINE. MENOS SALAS, MÁS PELÍCULAS PARA APOSTAR POR MÁS SALAS

PEPE GUTIÉRREZ ALVAREZ 26/12/2020

Nunca se había podido saber tanto de cine como ahora. Y en todo ello repercute extraordinariamente el vídeo, con la pantalla casera que no tiene por qué resultar rechazada desde unos fundamentalismos puristas, todo lo contrario. Salas y programaciones caseras deberán ir de la mano ayudándose en lo posible.

https://vientosur.info/amar-el-cine-menos-salas-mas-peliculas-para-apostar-por-mas-salas/

SUBRAYADOS

AA. VV. 25/12/2020

Reseñas de: Epidemiocracia; Feministas por la paz; Un haz de naciones; Los osos que bailan; Educación tóxica.

https://vientosur.info/subrayados-4/

BURGOS, PRECIPITANTE DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA (LCR)

RICARD MARTINEZ I MUNTADA 25/12/2020

Nunca podremos establecer la fecha exacta -si es que hubo una- de la fundación de la primera LCR. Lo que sí sabemos es que la decisión de constituirla coincidió en el tiempo y se entrelazó con las movilizaciones contra el consejo de guerra de Burgos y con el balance inmediato de las mismas.

https://vientosur.info/burgos-precipitante-de-la-liga-comunista-revolucionaria-lcr/

VACUNAS ANTICOVID-19

LAS POTENCIAS MUNDIALES ACAPARAN LAS VACUNAS EN DETRIMENTO DE LOS PAÍSES PERIFÉRICOS

PHILIPPE ALCOY 25/12/2020

Mientras determinados países no podrán vacunar más que a una parte de su población, las potencias capitalistas han encargado dosis suficientes para vacunar varias veces a sus ciudadanas y ciudadanos.

https://vientosur.info/las-potencias-mundiales-acaparan-las-vacunas-en-detrimento-de-los-paises-perifericos/

PANDEMIA COVID-19: ¿QUÉ MÁS PUEDO HACER?

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2308-05312020000200175&script=sci_arttext#:~:text=Se%20recomienda%20evitar%20el%20consumo,de%20desarrollar%20infecciones11%2C12

MÁS DE 1 MILLÓN DE DOCUMENTOS ACADÉMICOS

https://redib.org/Search/Results?type=AllFields&filter%5B%5D=format%3A"Journal+Article"

LIBROS GRATUITOS PARA BAJAR

https://redib.org/Search/Results?type=AllFields&filter%5B%5D=format%3A"Book"

RED DE REVISTAS INDEXADAS

https://redib.org/Search/Results?type=AllFields&filter%5B%5D=format%3A"Journal"

REVISTA ENCUENTROS NO 12/ JULIO_DICIEMBRE 2020

http://encuentros.unermb.web.ve/index.php/encuentros/issue/view/7/PDF

PARA TRANSFORMAR A LA SOCIEDAD

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201204074633/Para-transformar-la-sociedad.pdf

EL DESAFÍO DE PENSAR DIFERENTE

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101015008/Desafio_pensar_diferente.pdf

LA COLONIA SOBERANA

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200610045824/La-colonia-soberana.pdf

LA_NUEVA_HUMANIZACION_DEL_AGUA

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190911043407/La_nueva_humanizacion_del_agua.pdf

REGIONAL GLOBAL

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190808043214/Regional-global.pdf

DERECHOS HUMANOS DEL SIGLO XXI

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190830102123/Derechos_Humanos_sigloXXI.pdf

TIEMPOS DE DEMOCRACIA PLEBEYA

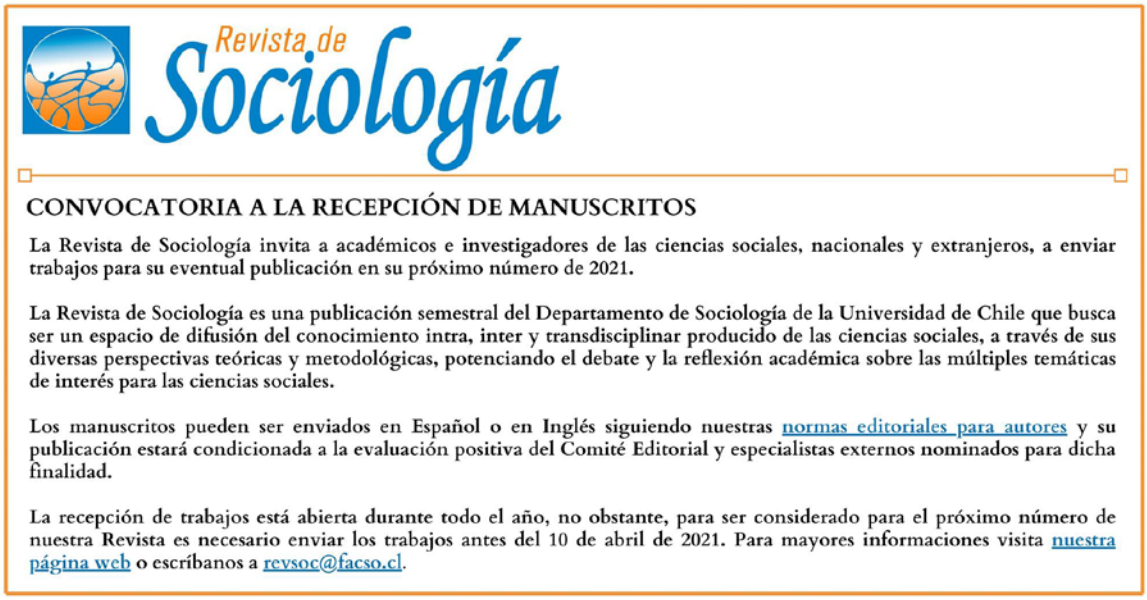
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191101021329/Tiempos_de_democracia_plebeya.pdf

LIBRO/MIRADAS LATINOAMERICANAS

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201209035739/Miradas-latinoamericana.pdf

INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 2020

El 15 de diciembre (18:30h. CET) se llevará a cabo el lanzamiento global del Informe sobre Desarrollo Humano 2020, que tendrá como tema central La próxima frontera: el Desarrollo Humano y el Antropoceno. El acto conmemora el 30º aniversario del Informe y es organizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se requiere inscripción previa. Más información http://hdr.undp.org/en/content/2020-human-development-report-next-frontier-human-development-and-anthropocene



Revista de Sociología

CONVOCATORIA A LA RECEPCIÓN DE MANUSCRITOS

La Revista de Sociología invita a académicos e investigadores de las ciencias sociales, nacionales y extranjeros, a enviar trabajos para su eventual publicación en su próximo número de 2021.

La Revista de Sociología es una publicación semestral del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile que busca ser un espacio de difusión del conocimiento intra, inter y transdisciplinar producido de las ciencias sociales, a través de sus diversas perspectivas teóricas y metodológicas, potenciando el debate y la reflexión académica sobre las múltiples temáticas de interés para las ciencias sociales.

Los manuscritos pueden ser enviados en Español o en Inglés siguiendo nuestras normas editoriales para autores y su publicación estará condicionada a la evaluación positiva del Comité Editorial y especialistas externos nominados para dicha finalidad.

La recepción de trabajos está abierta durante todo el año, no obstante, para ser considerado para el próximo número de nuestra Revista es necesario enviar los trabajos antes del 10 de abril de 2021. Para mayores informaciones visita nuestra página web o escríbanos a revsoc@facso.cl.

Revista-De Sociología
Call for papers de revistas de ciencias sociales
tSposn1Scso hreld ·
¡Buenas noticias! La
Revista de Sociología
de la
FACSO UChile
tiene abierta su convocatoria para manuscritos que deseen ser considerados para su eventual publicación en nuestro próximo número.
Para mayores informaciones visita nuestra página web
http://revistadesociologia.uchile.cl o escríbenos a revsoc@facso.cl

¿LA AUTOMATIZACIÓN SIGNIFICA EL FIN DEL CAPITALISMO?

PUBLICADO POR «MORNING STAR»,

https://observatoriocrisis.com/2020/12/27/la-automatizacion-significa-el-fin-del-capitalismo/

La automatización, definida como la introducción de una tecnología mediante la cual se puede lograr un proceso (físico o informativo) con una participación humana significativamente reducida, tiene profundas raíces históricas.
Hace dos milenios, Heron de Alejandría inventó un motor que abría las puertas del templo con el objeto que los fieles creyeran que eran los dioses quienes las movían. Pero como en la antigüedad esa maquinaría no se usó para ningún propósito productivo, ¿por qué los señores de la época iban a molestarse en automatizar otras actividades cuando tenían esclavos para hacer el trabajo?
Bajo el capitalismo, por el contrario, la automatización del trabajo humano en busca de ganancias ha sido el principal impulsor de la innovación. Ya en el Manifiesto Comunista,

Marx y Engels subrayaron el dinamismo de la tecnología dentro del capitalismo.
Para ambos pensadores la constante "revolución de los instrumentos de producción" conduce necesariamente a cambios en las relaciones de producción y estos cambios desestabilizan todo el sistema: las relaciones de producción, las instituciones, incluso las ideas que parecían fijas, se muestran mutables en el capitalismo. Esta importante idea Marx y Engels la expresaron poéticamente: "**todo lo sólido se desvanece en el aire".**
En sus escritos de preparación de "El capital", Marx se explicó (claro que, en grandes rasgos) lo que podría suceder con una sociedad capitalista totalmente automatizada: ***"El aumento de la fuerza productiva del trabajo y la negación del trabajo humano es la tendencia futura del capital… La transformación de los medios de trabajo en maquinarias es la realización de esta tendencia «.***
Marx estaba pensando principalmente en las maquinarias físicas que producían, en fábricas (con unas pocas «manos»), mercancías que antes se habían producido literalmente «a mano» en industrias artesanales.
En estos días el ex gobernador del Banco de Inglaterra Mark Carney se ha aventurado con audacia a entregar su opinión citando a los teóricos del socialismo y del comunismo
"Si se cambia las fábricas textiles por las plataformas, las máquinas a vapor por el aprendizaje automático, la Telegrafía por Twitter, tendremos exactamente la misma dinámica que existía hace 150 años. El mismo Marx argumentó que dentro del capitalismo, la tecnología culminaría en un sistema de maquinarías que pueden ser puestas en movimiento en forma automática, un mecanismo que se puede mover a sí mismo […] de modo que los trabajadores serán en el futuro simplemente eslabones conscientes de ese mecanismo. El trabajo no estará tan incluido en el proceso de producción; más bien, el ser humano pasará a servir de vigilante y regulador de la producción […] Tan pronto como el trabajo en forma directa deja de ser la fuente de la riqueza, el tiempo de trabajo dejará de ser su medida. […] El capitalismo trabaja así hacia su propia disolución como forma dominante de producción".
Obviamente el ex gobernador del Banco Central de Inglaterra no es marxista. Pareciera que trata de hacer una «predicción» ante la llegada de la Inteligencia Artificial y de sus consecuencias.
Más bien, la reflexión de Carney plantea un desafío apocalíptico: ¿***cuando las personas hayan sido reemplazadas por máquinas, de dónde obtendrán sus salarios para comprar los bienes y servicios que producen las máquinas?***
Según los economistas «ortodoxos» ocurriría lo que hoy llaman «deficiencia de demanda efectiva» o crisis de sub-consumo.
Pero Carney tiene una visión diferente, el afirma sin falso temor: ***«Si el mundo del "trabajo excedente" llega a suceder, Marx y Engels pueden volver a ser relevantes".***
Está claro que Carney no es marxista. Pero entiende claramente algo de lo que escribieron Marx y Engels sobre la automatización y las contradicciones que se manifiesta dentro del capitalismo.
La solución propuesta por Carney no podia ser otra que la defensa del capitalismo . Según su trabajo las empresas, universidades y gobiernos deben adelantarse al impacto de la tecnología y los empleadores deben preparar a sus trabajadores para los cambios y los empleados, a su vez, deben prepararse para trabajos que requieren una "mayor inteligencia emocional", en sectores como el ocio, los cuidados, los servicios y los productos personalizados.
Pero estos argumentos de Carney apenas esconden los intereses de la Banca. Para este experto en dinero fiduciario el cambio a una economía de servicios en una sociedad «postindustrial», sólo será posible gracias a la financiarización de la economía y a los bajos salarios a la producción física que se realiza en los "países en desarrollo".

Marx y las nuevas tecnologías

Obviamente Carney al citar a Marx olvida cuestiones fundamentales del pensamiento del filósofo alemán: ***"La maquinaria industrial no solo actúa como un competidor del trabajador, siempre a punto de hacerlo superfluo. Es un poder que aparece como enemigo de los obreros y el capital proclama este***

hecho en voz alta y deliberadamente, además de hacer uso de él. La automatización es un arma poderosa que se utiliza para reprimir las huelgas de la clase trabajadora contra la autocracia del capital".

Para Marx la tecnología, dentro del capitalismo, no solo es un medio para aumentar las ganancias, sino también un mecanismo de control sobre el proceso de trabajo… y, como era de esperar el capitalismo del siglo XXI siendo fiel a su ADN. Esta vez lo hace ahora utilizando robots y complicados algoritmos (desde el trabajo de la cosecha hasta los servicios financieros en línea).

Pero, las nuevas tecnologías no se han limitado a la producción también están controlando a los consumidores, con la Inteligencia Artificial – que hoy se utiliza con éxito en la publicidad predictiva – hay sin lugar a dudas un amplio programa de control social y económico de parte del capital.

Naturalmente, los últimos desarrollos la Inteligencia Artificial – y sus innumerables aplicaciones – nos obligan hacernos más de una pregunta:

¿Dado el inmenso potencial de la IA para reemplazar el trabajo aburrido, repetitivo y peligroso ¿por qué no ha crecido el ocio y el trabajo es tan ingrato como siempre?
¿Por qué, a pesar del aumento de la productividad, se está aumentado la edad de jubilación?
¿Por qué aumentan la desigualdad y la pobreza?
¿Por qué el potencial liberador de las nuevas tecnologías se utiliza para la vigilancia encubierta y la recolección de datos con fines de lucro por parte de Google, Facebook y similares?

Para responder estas preguntas hay que volver a Marx: con el socialismo, la tecnología ***«redundará en beneficio del trabajo emancipado y será una condición de su emancipación».***

Para los clásicos en el socialismo/ comunismo los seres humanos, una vez liberados de los lazos del trabajo capitalista desarrollaran un nuevo pensamiento social basado en la cooperación fuera de la relación salarial.

Por ende, la verdadera amenaza de la inteligencia artificial y el aprendizaje automático no es el desplazamiento de puestos de trabajo por robots o algoritmos, sino la consolidación de los poderes corporativo transnacionales. El desafío de la izquierda es desarrollar estrategias apropiadas para enfrentar este desafío.

La realidad es que la tecnología de la información y la automatización están en el centro de las contradicciones del capitalismo actual. Plantean cuestiones centrales sobre los cambios estructurales dentro del capitalismo global y la necesaria respuesta del movimiento obrero y de izquierda.

Ni Marx ni Engels argumentaron jamás que el capitalismo iba a colapsar «automáticamente» o se transformaría en algún modelo menos explotador. El capitalismo siempre ha demostrado una notable capacidad para adaptarse a los desafíos, aunque siempre lo hace a expensas de los trabajadores.

El desafío de las tecnologías de la información, antiguas y nuevas, no es anticipar una utopía ni evitar una distopía. Este debate proporciona un foco útil para la especulación teórica, pero no deben desviarnos de la lucha para construir una fuerza por el socialismo en los lugares de trabajo y en las comunidades.

De hecho, la automatización, en particular la IA, exacerba las contradicciones dentro del capitalismo y hace que su reemplazo sea aún más urgente.

Hace necesario el socialismo y posible el comunismo.

JORGE HAU /¿CUÁL ES LA CONTRATESIS DEL NEOLIBERALISMO?

Máster y Doctorado de University of Birmingham (Graduado en el 1983)
Veamos. El neoliberalismo es una teoría político-económica que surge como reacción al "Intervencionismo del Estado". La contratesis es tener un Estado interventor que quiera meter sus narices en todos los asuntos
y ámbitos de la sociedad. La contratesis es creer en la necesidad de regular la economía, intervenir en los precios, en los sueldos, pretender imponer cuánto debe ser la ganancia de las empresas privadas. La contratesis es creer que hay que crear múltiples legislación que impida o obstaculice las transacciones comerciales, que prohiba la importación, o imponga altos aranceles para evitar la entrada de productos y servicios al país. Es crear un ambiente desfavorable para que las personas o países inviertan y crean empresas. Se manifiesta en crear múltiples requisitos, planillas, permisos al punto de que muchos prefieren no invertir por lo complejo de los trámites y la permisología que aleja la inversión nacional y fo ránea.
Para el neoliberalismo, el Estado debería cumplir únicamente sus funciones fundamentales como organismo regente en la organización de la sociedad, se opone principalmente a que intervengan en el funcionamiento de la economía, están en contra de regulaciones e impuestos al comercio y las finanzas que coartan la libertad en la economía. Favorece la privatización de empresas y servicios que en manos del sector público, no han sido eficientes y en su mayoría producen pérdidas y así se convierten en una carga financiera para el país tener que mantener empresas ineficientes que prestan un servicio pésimo a la sociedad. Es partidario de la reducción del gasto social bajo la premisa de que "Es Mejor Enseñar a Pescar que Distribuir Pescado Grátis". Es abiertamente y 100% partidario de propiciar la libre competencia, no considera que las grandes corporaciones son enemigos del país sino todo lo contrario. en cambio, si considera que los sindicatos obstruyen la libre competencia y distorsionan el mercado y, cuando van de huelga, infringen en la libertad del resto de la población.
La contratesis es pensar que hay sectores de la economía que debe ser del Estado, no importa si éste despilfarra o no administra bien y produce pérdidas que deben ser subsidiadas. Cree en las nacionalizaciones y las expropiaciones de las empresas, piensa que el fin de la producción debe ser satisfacer las necesidades de la sociedad y que quién produzca por ganancias son unos egoístas insensibles al dolor humano. Piensan que el Estado debe velar por la población y ve como objetivo y su función principal crear un sistema de salud y de educación gratis para todos. Odian y quieren cerrar las puertas a todas las corporaciones, a todas las inversiones extranjeras, a quienes ven como el demonio encarnado en grandes empresas privadas, que son definidas como perversas y malvadas que traabajan detrás de bastidores para hacer daño a la sociedad y la naturaleza, siempre conspirando en contra de la gente común y del país. Piensan que la función del Estado es como la de Robin Hood que roba a los ricos para repartir a los pobres, piensa que a éstos hay que llevarles el pescado todos los días, en una labor que ven como heroica.
El neoliberalismo considera que la economía es el principal motor de desarrollo de una nación, por ello, además de considerar que todos los aspectos de la vida de una sociedad deberían estar subordinados a las leyes de mercado, defiende el libre comercio para propiciar una mayor dinámica en la economía, lo cual, en teoría, debería generar mejores condiciones de vida y de riqueza material. La contratesis es considerar que es el bienestar social el principal motor de una nación, considera que todos los aspectos de la vida de una sociedad deberían estar subordinados al Estado a quien ven como el todopoderoso que será el distribuidor de riquezas, el Robin Hood que salvará al mundo de las garras del

neoliberalismo.
La contratesis olvida que no hay nada gratis en la vida y que de algún sitio tiene que venir las finanzas con que pagar todo lo que pretender hacer. En su afán de crear bienestar, olvidan y descuidan la parte que genera riqueza, las finanzas del Estado se deterioran, la producción en manos del Estado produce poco o nada, nadie invierte, ni el capital privado interno o externo, no se genera más empleo y los existentes desaparecen en la medida que las empresas cierran y se van del país. La escasez extrema es inevitable con la instauración de la contratesis, el Estado continua gastando pero sin producción que respalde gastos excesivos, también es inevitable la inflación. La contratesis crea la ilusión de que le preocupa tanto el bienestar social que reparte dinero a diestras y siniestras pero sin nada que comprar surge el mercado negro que a la final es el que verdaderamente suple al país.
La contratesis culpa a la especulación y la especulación de ser responsables por la catástrofe en la economía. La inflación que crean causa un aumento continuo de los precios, la escasez que crean causa un aumento continuo de los precios. Pretenden que si solo exite una botella de agua en el desierto, ésta se venda al precio regulado por el Estado. Por supuesto, nadie embotella más agua para beber y el producto desaparece del mercado y lo poco que hay, se vende y se consigue solo en el mercado negro a precio de oro.
El nivel de neoliberalismo se puede medir por el índice de libertad económica. Hong Kong, Singapur, Nueva Zelandia, Suiza, Australia e Irlanda ocupan los primeros lugares con una puntuación de 80 y más puntos, hasta 100. Con una puntuación entre 70 y 80, se encuentran los países nórdicos junto a EEUU, Canadá, U.K., Alemania, Los Emiratos Árabes donde se encuentra Dubai, y Taiwan, entre otros. A pesar que la contratesis preferirían que los países nórdicos fueran contratesis para así proclamar el gran éxito de su gestión, la realidad es que este índice los ubica como países neoliberales.
Los países de la contratesis están ubicados entre aquellos con menor puntuación, los que tienen una economía controlada por el Estado, donde no existe libertades económicas sino que todo se maneja con permisos y autorización del Estado. Cuba, Venezuela y Corea del Norte están de últimos en un grupo que también incluye a los países africanos más pobres. En total, son 180 países clasificados, el último es Corea del Norte como el país con menos libertades económicas en el mundo.

NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

Nº 290 — NOVIEMBRE - DICIEMBRE 2020

https://nuso.org/edicion-impresa/

DOCUMENTOS DE LA EDICIÓN DIGITAL

https://nuso.org/edicion-digital/

LLAMADA A COMUNICACIONES/ARTÍCULOS

La ***Human Development and Capability Association*** (HDCA) hace una llamada a envío de propuestas (comunicaciones, paneles temáticos, sesiones de acción e investigación, mesas redondas, pósteres, entre otras) para la ***2021 HDCA Conference: Capabilities and Transformative Institutions*** (Universidad de Amberes, Bélgica, 13-15 de septiembre de 2021).
La fecha límite para el envío de resúmenes de propuestas es el 15 de febrero de 2021.

https://hd-ca.org/conferences/2021-hdca-conference-antwerp-belgium#anchor1

LIBRO/ PRESIDENTES EMPRESARIOS Y ESTADOS CAPTURADOS

AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI

Inés Nercesian

Por qué tantos presidentes empresarios en América Latina en este siglo XXI? El libro estudia ocho países cuyos gobiernos tuvieron un sesgo empresarial: Argentina, Brasil, México, Chile, Colombia, El Salvador, Paraguay y Perú. Es cierto que la presión de las clases económicamente dominantes hacia el Estado es una variable de larga data, más aún en Latinoamérica, donde los grupos económicos surgieron y subsistieron gracias a la protección estatal. La novedad de este siglo es el modo en que se produjo esa captura de las decisiones estatales y sus mecanismos. Si los empresarios podían financiar campañas, hacer *lobby*, presionar o comprar medios, ¿por qué no ser directamente la élite estatal? Estos empresarios que expresan a esa generación que se constituyó o consolidó en la década de los noventa entendieron que era momento de ocupar el Estado de manera directa sin intermediarios. Ello se produjo en un contexto de crisis de los elencos políticos y de reacción frente al crecimiento de los gobiernos progresistas. ¿Quiénes son estos hombres y mujeres que se denominaron "el mejor equipo de los últimos 50 años", "el gobierno de notables", "el gabinetazo", "los mejores, los más preparados", "experiencia política y técnica", "la selección nacional", "el gabinete de lujo"?

Inés Nercesian es doctora en Ciencias Sociales, magíster en Investigación en Ciencias Sociales y licenciada en Sociología, por la UBA. Es investigadora adjunta del CONICET con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Coordina el Observatorio Electoral de América Latina (OBLAT). Es profesora de Sociología Política de América Latina en la UBA y de Administración y Políticas Públicas en la UNDAV. Es autora del libro *La política en armas y las armas de la política. Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970* (2013) y coautora de *Todo lo que necesitas saber sobre América Latina* (2014). Además ha publicado numerosos artículos en revistas científicas argentinas y extranjeras.
Por qué tantos presidentes empresarios en América Latina en este siglo XXI? El libro estudia ocho países cuyos gobiernos tuvieron un sesgo empresarial: Argentina, Brasil, México, Chile, Colombia, El Salvador, Paraguay y Perú. Es cierto que la presión de las clases económicamente dominantes hacia el Estado es una variable de larga data, más aún en Latinoamérica, donde los grupos económicos surgieron y subsistieron gracias a la protección estatal. La novedad de este siglo es el modo en que se produjo esa captura de las decisiones estatales y sus mecanismos. Si los empresarios podían financiar campañas, hacer *lobby*, presionar o comprar medios, ¿por qué no ser directamente la élite estatal? Estos empresarios que expresan a esa generación que se constituyó o consolidó en la década de los noventa entendieron que era momento de ocupar el Estado de manera directa sin intermediarios. Ello se produjo en un contexto de crisis de los elencos políticos y de reacción frente al crecimiento de los gobiernos progresistas. ¿Quiénes son estos hombres y mujeres que se denominaron "el mejor equipo de los últimos 50 años", "el gobierno de notables", "el gabinetazo", "los mejores, los más preparados", "experiencia política y técnica", "la selección nacional", "el gabinete de lujo"?
Inés Nercesian es doctora en Ciencias Sociales, magíster en Investigación en Ciencias Sociales y licenciada en Sociología, por la UBA. Es investigadora adjunta del CONICET con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Coordina el Observatorio Electoral de América Latina (OBLAT). Es profesora de Sociología Política de América Latina en la UBA y de

Administración y Políticas Públicas en la UNDAV. Es autora del libro *La política en armas y las armas de la política. Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970* (2013) y coautora de *Todo lo que necesitas saber sobre América Latina* (2014). Además ha publicado numerosos artículos en revistas científicas argentinas y extranjeras.
Leer en línea/ https://www.teseopress.com/presidentes/front-matter/dedicatoria

La Sociedad del Miedo

https://www.youtube.com/watch?v=6x3xVRslaxE&feature=youtu.be

"Trump le habla a Homero Simpson", afirma el analista Claudio Fantin

|En diálogo con Longobardi
https://podcasts.apple.com/uy/podcast/trump-le-habla-homero-simpson-afirma-analista-claudio/id1353118764?i=1000429167075

Libro: Entornos virtuales de aprendizaje. Posibilidades y retos en el ámbito universitario

https://storage.ning.com/topology/rest/1.0/file/get/8281244881?profile=original

[Libros] Construir soberanía. Una interpretación económica de y para América Latina

Theotônio dos Santos :: CLACSO presenta una antología en dos volúmenes de la obra del marxista brasileño Theotônio dos Santos, uno de los autores más importantes de nuestro tiempo/
2 Tomos

Tomo 1/https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/11/Theotonio-tomo-I.pdf
Tomo2/ https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/11/Theotonio-tomo-II.pdf

La revista Global Sustainability invita a escribir en ella

de acceso abierto y dedicada al área de la investigación sobre sostenibilidad global, tiene abierta una convocatoria para envío de artículos para una próxima colección especial que abordará el tema Transformations. La fecha límite para las propuestas es el 31 de marzo de 2021. Más informaciónLa revista Global Sustainability, de acceso abierto y dedicada al área de la investigación sobre sostenibilidad global, tiene abierta una convocatoria para envío de artículos para una próxima colección especial que abordará el tema Transformations. **La fecha límite para las propuestas es el 31 de marzo de 2021. Más información**
https://www.cambridge.org/core/journals/global-sustainability/information/transformations-collection

Revista KGOSNI 309: AL DIABLO CON SU PANDEMIAKGOSNI 309: AL DIABLO CON SU PANDEMIA

REVISTA DE DERECHOS HUMANOS. DESCARGUE AQUÍ:
https://www.dropbox.com/s/nw70viqu1f0b98r/KGOSNI%20309-AL%20DIABLO%20CON%20SU%20PANDEMIA.pdf?dl=0
y en
https://drive.google.com/file/d/1Q-gBirOaqqEMEf8pmtd7F4EBKEpJPomN/view?usp=sharing
Todos los números:
https://www.dropbox.com/sh/bmnc51fj2sypi9h/AADY3KxEP7Z6ZP161kbpB8-wa?dl=0

CRESCENCIANO GRAVE: «ARTE Y FILOSOFÍA PROVIENEN DE UNA LIBERTAD QUE LUCHA CONTRA LA DOMESTICACIÓN»

«El ensayo filosófico es una experiencia, un poner a prueba la propia capacidad para confrontarse con las ideas»
https://www.filco.es/crescenciano-grave-arte-y-filosofia-libertad/

EDUCACIÓN DE JÓVENES Y ADULTOS

https://bit.ly/2K4o3yn

PROVISIÓN DE SEGURIDAD EN UNA CIUDAD ENTRE EL CONFLICTO ARMADO, EL NARCOTRÁFICO Y OTRAS VIOLENCIAS: LECCIONES DE MEDELLÍN 2002-2015

https://www.academia.edu/40967929/PROVISIÓN_DE_SEGURIDAD_EN_UNA_CIUDAD_ENTRE_EL_CONFLICTO_ARMADO_EL_NARCOTRÁFICO_Y_OTRAS_VIOLENCIAS_LECCIONES_DE_MEDELLÍN_2002_2015?email_work_card=title

REVISTA ESPAÑOLA DE SOCIOLOGÍA

NUEVO Nº DE LA RES: VOLUMEN 29 (3, SUPL. 1), NOVIEMBRE 2020.

Contiene: Artículos / Sección Monográfica: “Consumo y modernización en la semiperiferia europea” / Reseñas / Sección Especial “In memoriam J. Castillo”
https://fes-sociologia.com/noticia/Nuevo-n-de-la-RES-Volumen-29-3-supl-1-Noviembre-2020

LOS VALORES SOCIALES Y CULTURALES

Cómo surgen, cómo se difunden y cómo cambian
por Díez Nicolás, Juan

ISBN: 9788474768299
Editorial: Centro de Investigaciones Sociológicas
Fecha de la edición: 2020
Colección: TRAYECTORIAS
Encuadernación: Rústica con solapas
Dimensiones: 15 cm x 23 cm
Nº Pág.: 658
Disponible
https://e-libro.net/libros/libro.aspx?idlibro=37145

ESPECIAL COVID-19: LOS APRENDIZAJES DE 2020

Repasamos el calendario de aprendizaje de este año 2020, en el que recogemos los artículos más destacados sobre el coronavirus y las repercusiones de la pandemia en distintos ámbitos de la sociedad: salud, economía, investigación o incluso psicología y urbanismo.
https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/apuntes-cientificos/especial-covid-19-los-aprendizajes-de-2020/?utm_source=newsletter&utm_medium=newsletterOM&utm_campaign=mensual2020dic&utm_salesforcepb=&nws=nws:::----:mensual2020dic:::::20201222:::esp

¿VIVIMOS UNA SEXTA EXTINCIÓN MASIVA?

Marcos Morales Peláez
Profesor de Biología y Geología y redactor en Aulabiologia.com
"El mundo está, y siempre ha estado, en un continuo estado de cambio". Con esta sencilla frase, la IUCN –International Union for Conservation of Nature– iniciaba en 2007 su informe sobre datos de especies en extinción con el que elaboran su lista roja. Quizá, la brevedad de nuestra existencia nos haga olvidarlo, pero tal y como esta frase nos recuerda, vivimos en un planeta dinámico. Un planeta con procesos naturales que cuenta entre otros con la selección natural de las especies o las placas tectónicas colisionando bajo nuestros pies. Al igual que estos cambios, la extinción también es un proceso que resulta casi imperceptible a nuestros ojos, pero que se da de forma continua y constante.
https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/biociencias/vivimos-sexta-extincion-masiva/?utm_source=newsletter&utm_medium=newsletterOM&utm_campaign=mensual2020dic&utm_salesforcepb=&nws=nws:::----:mensual2020dic:::::20201222:::esp

REVISTERO

ALTERIDADES

NÚM. 59 (2020): (DES)ESTABILIDAD SOCIAL Y DIVERSIDADES
https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte

ANALES DE ANTROPOLOGÍA
http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/index

COMUNICACIÓN & MÉTODOS
http://comunicacionymetodos.com/index.php/cym

CUADERNOS PREHISPÁNICOS
Revistas de la Universidad de Valladolid
https://revistas.uva.es

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES AMBOS MUNDOS
https://ambosmundos.ua.es/index

REVISTA DE ESTUDIOS PARAGUAYOS
https://epy.dreamhosters.com/index.php/RESPY

REVISTA PERUANA DE MEDICINA EXPERIMENTAL Y SALUD PÚBLICA
https://rpmesp.ins.gob.pe/index.php/rpmesp/index

URVIO. REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS DE SEGURIDAD

Compartimos nuestra actual convocatoria. Leer más: http://ow.ly/uxJO50CFLbK

CONVOCATORIA ABIERTA PARA URVIO N° 31
2019-07-09

Convocatoria #31: Seguridad regional y COVID-19

Coordinador: Dr. Bruno Dalponte (Universidad Nacional de San Martín/FLACSO Argentina)

Entrega de artículos hasta: 12 de abril de 2021.

La pandemia de COVID-19 ha expuesto de manera evidente las implicancias sanitarias, económicas, políticas y sociales de un entorno internacional altamente vinculado e interconectado. Las primeras respuestas disciplinarias emitidas desde las Relaciones Internacionales para analizar el tema y evaluar sus múltiples impactos ha propuesto enfoques provenientes de la economía política internacional, y del liberalismo institucional, a partir de los cuales se han discutido temas como el futuro del multilateralismo y la capacidad/disposición de las potencias globales para proveer bienes públicos globales. Reconociendo la importancia de estos debates y nutriéndose de ellos, el presente dossier busca contribuir a una necesaria expansión del espectro reflexivo de distintas temáticas, incorporando las consecuencias multidimensionales de la pandemia en la seguridad regional.

El contexto de diversos grados de interdependencia regional, hemisférica y global hace probable el surgimiento de nuevos eventos de similar alcance en el futuro. Por ello, contribuir a una comprensión más completa sobre los múltiples puntos de intersección entre la pandemia de COVID-19 y los estudios de Seguridad Internacional es una tarea impostergable en esta coyuntura.

Resulta indispensable considerar cómo un evento altamente disruptivo ha afectado los diversos entornos nacionales, regionales y mundiales, poniendo particular énfasis en cómo estos cambios han afectado la seguridad regional. Propiciar una discusión crítica permitirá entender mejor manera las condiciones originales, los déficits enfrentados, los mecanismos de coordinación necesarios y la incorporación de nuevas agendas de cooperación a nivel gubernamental, regional y en organismos multilaterales.

La revista invita a la presentación de artículos originales que analicen las temáticas propuestas a partir de una comprensión amplia e integradora de las perspectivas teóricas, las dinámicas, los procesos y los actores que atañen al campo de la Seguridad Internacional, en general, y de la Seguridad Regional, en particular. Para el presente número esperamos contar con contribuciones que aborden alguna o varias de las siguientes áreas:

- Efectos de la pandemia de COVID-19 sobre los entornos regionales de seguridad
- Comparación regional de los estados de excepción, confinamiento y políticas de seguridad implementados
- Geopolítica de la pandemia
- Construcción discursiva de la amenaza pandémica
- El papel de las fuerzas de seguridad o defensa en las dinámicas pandémicas regionales
- Debate de las respuestas regionales frente a la pandemia respecto al multilateralismo y la cooperación
- Descordinación regional y respuestas individuales
- Capacidad de respuesta de los mecanismos de gobernanza regional y sus efectos sobre la seguridad
- Pandemia y seguridad alimentaria
- Pandemia y Seguridad Humana
- Pandemia y migraciones seguritizadas
- Pandemia y ciberseguridad regional
- Pandemia e inteligencia estratégica
- Reflexiones teóricas y epistemológicas en el campo de la seguridad regional para incorporar el impacto de eventos pandémicos

Envío de artículos: solo a través de la plataforma de la revista hasta el 12 de abril de 2021. Los artículos deberán ajustarse a las directrices para autores. Para la selección de artículos se utiliza un sistema de evaluación por lectores pares ciegos. El mes de publicación de URVIO #31 será septiembre de 2021. Se puede contactar con la revista (revistaurvio@flacso.edu.ec) para aclarar dudas y perfilar propuestas.

https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/announcement/view/108

QUÉ DICE LA NEUROBIOLOGÍA DE LA DISTANCIA SOCIAL Y LA FALTA DE ABRAZOS

Nada consuela tanto como un abrazo sincero, tanto si se trata de un dolor físico o emocional. Desde marzo de 2020, la pandemia ha ocasionado numerosos momentos críticos en que los que los achuchones se agradecen más que nunca. La paradoja es que, si pretendemos frenar al virus, lo que hay que evitar es, precisamente, el contacto.
https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Que-dice-la-neurobiologia-de-la-distancia-social-y-la-falta-de-abrazos?utm_source=Boletín+agenciasinc&utm_campaign=ac593486d0-EMAIL_CAMPAIGN_2020_12_10_09_43&utm_medium=email&utm_term=0_be937d7f8c-ac593486d0-362687096

GUERRA CONTRA EL NARCOTRÁFICO EN MÉXICO. ¿GUERRA CIVIL? ¿ REVOLUCIÓN?

https://www.academia.edu/3986770/Guerra_contra_el_narcotráfico_en_México_Guerra_civil_Revolución?email_work_card=title

SALIÓ EL NÚMERO 5 DE CTYP/ REVISTA CIENCIA, TECNOLOGÍA Y POLÍTICA

Por catedra cps - Nov 28, 2020 10:28 pm

Invitamos a leer el último número de la revista Ciencia, Tecnología y Política, que contiene análisis rigurosos y propuestas para salir adelante en tiempos de incertidumbre.
Contenidos: * Entrevista a Silvia Ribeiro sobre COVID y su relación con el sistema…
Leer más ›
https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/issue/view/735
http://blogs.unlp.edu.ar/catedracps/salio-el-numero-5-de-ctyp/

[Libro] Guerrilla Anarquista Leonesa

https://drive.google.com/file/d/1toFVVcZxWv-Jm-lMp2Sq4AU7vOp0OiRD/view

¿Le llega el fin al Globalismo?, EEUU implosiona en guerra cultural interna... Con Daniel Estulin

https://www.youtube.com/watch?v=abcCtNuiEg0

Rev. Globalización, Edición de noviembre 2020 (4 diciembre 2020)

Adelantando proyecto de difundir reflexiones sobre nuestras sociedades
Anunciamos a ustedes la edición de noviembre 2020.
Globalización Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura
- ISSN 1605-5519 -
http://www.rcci.net/globalizacion

METHAODOS.REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

Vol. 9, Núm. 2 (noviembre, 21) | Vol. 9, No 2 (November, 21)
methaodos.revista de ciencias sociales aceptará envíos para su revisión y posible publicación en el Vol. 9, Núm. 2 (noviembre, 2021) hasta el 1 de octubre de 2021. Los detalles del número se pueden consultar en el siguiente enlace.
https://www.methaodos.org/revista-methaodos/index.php/methaodos/announcement/view/22?utm_source=mailpoet&utm_medium=email&utm_campaign=nuevo-numero-methaodos-rcs-or-new-issue-methaodos-rcs_19

Número Actual

https://www.methaodos.org/revista-methaodos/index.php/methaodos/issue/view/23

Topografias del consumo

http://estudiosociologicos.org/portal/topografias-del-consumo/

MANUAL CEPAL: DESARROLLO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40665/1/S1601000_es.pdf

Revista de Estudios en Seguridad Internacional

Número actual
Vol 6, No 2 (2020)
Publicado diciembre 4, 2020

ONTEAIKEN N° 30

APORTES, CONTINUIDADES Y RUPTURAS: 15 AÑOS (RE)PENSANDO LAS CIENCIAS SOCIALES
http://onteaiken.com.ar/boletin-no30

AGUA Y DERECHOS HUMANOS

Marisol Anglés Hernández
https://www.academia.edu/28694756/Agua_y_derechos_humanos?email_work_card=title

LIDERAZGO DIRECTIVO EN LA ESCUELA. ONCE MIRADAS

https://www.academia.edu/38463938/liderazgo_directivo_en_la_escuela_once_miradas?fbclid=IwAR1jZNEeX9W5UEhFCMgZFfxs67nk0eiLR34dvsAcQUO4SWPM44aRpfUagHw

COMUNIDADES EMOCIONALES: AFECTIVIDADES Y ACCIÓN COLECTIVA EN ORGANIZACIONES SOCIALES COMUNITARIAS DE BASE EN BOGOTÁ

Pueden descargar el PDF, es de LIBRE ACCESO:
https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/11194

REVOLUCIÓN ES MÁS QUE UNA PALABRA: 23 TESIS SOBRE EL ANARQUISMO

Traducción del original «Revolution is more than a word. 23 thesis on anarchism» Alpine Anarchist Productions, mayo de 2016. Disponible en* http://www.alpineanarchist.org/r_twenty-three_theses.html*. Autor/a: Gabriel Kuhn.
***Fuente:* https://es.theanarchistlibrary.org/library/gabriel-kuhn-revolucion-es-mas-que-una-palabra**

PRÓLOGO

Desde el cambio de milenio, el anarquismo ha experimentado un fuerte repunte. Fue anunciado como el "movimiento revolucionario del siglo veintiuno" en un artículo muy difundido de David Graeber y Andrej Grubačić en 2004 y, en Translating Anarchy, un reciente libro sobre el movimiento Occupy Wall Street basado en entrevistas con muchos de sus organizadores, su autor Mark Bray defiende que las ideas anarquistas fueron la fuerza ideológica detrás del mismo. Los proyectos anarquistas (revistas, ferias, organizaciones) también han crecido significativamente durante los últimos veinte años. Todo esto son buenas noticias.

Simultáneamente, el neoliberalismo goza de un dominio absoluto, la distancia entre ricos y pobres se ensancha cada día, las guerras continúan propagando devastación, la vigilancia ha sobrepasado niveles orwellianos y nada parece poder parar la destrucción ecológica del mundo tal como lo conocemos. Si el orden reinante es amenazado de algún modo significativo, los agentes son fundamentalistas religiosos, neofascistas o, en el mejor caso, movimientos izquierdistas que giran en torno a partidos populistas y líderes carismáticos. Incluso si los anarquistas quieren reivindicar elementos anarquistas en revueltas desde la plaza de Tahrir en el Cairo a las calles de Ferguson en Missouri, es discutible si autoproclamados anarquistas jugaron realmente algún

papel significativo en estos acontecimientos. En pocas palabras, a pesar del mencionado repunte, el anarquismo parece tan excluido como siempre de la perspectiva general del mundo. Teniendo esto en cuenta, parece tan buen momento como cualquier otro para reflexionar sobre su lugar en el escenario político y examinar sus fortalezas y debilidades.

El contenido de este texto es presentado de un modo conciso y directo, lo que hace inevitables las generalizaciones, que están basadas en experiencias de Europa Occidental y del Norte. Los lectores deberán decidir hasta qué punto estas experiencias se corresponden con las suyas y su relevancia en los ambientes de los que forman parte.

¿Qué es el anarquismo?

En tiempos posmodernos se ha generalizado renunciar a las definiciones, presuntas prisiones de nuestros pensamientos. Eso es escurrir el bulto. Es evidente que las definiciones no son más que herramientas para la comunicación. No pueden pretender capturar la esencia de un fenómeno dado. Una definición práctica se basa en criterios concretos: el origen de un término y su etimología, su uso y cambio de sentido con el tiempo y su coherencia terminológica dentro del sistema de lenguaje que estemos usando. Así debe entenderse la propuesta de definición del anarquismo que se plantea a continuación.

Anarquismo es, en primer lugar, el intento de establecer una sociedad igualitaria que permita el desarrollo más libre posible de sus miembros individuales. El igualitarismo es la condición previa necesaria para que este desarrollo en libertad esté al alcance todos y no solo de unos pocos elegidos. La única limitación es permitir el libre desarrollo de los demás. Aunque no se pueden aquí trazar límites claros (¿dónde termina la libertad de uno y comienza la del otro?), eso no significa que no puedan negociarse.

Hasta aquí, esta definición no se aleja demasiado de la idea marxista de comunismo. La diferencia radica en su segunda parte, a saber, en la creencia de que el establecimiento de una sociedad igualitaria que permita el libre desarrollo individual depende de actores políticos que pongan en práctica de inmediato los valores esenciales de esa sociedad buscada en sus formas de organizarse, vivir y luchar. Actualmente, a esto a menudo se le llama política prefigurativa. Implica que ninguna dictadura del proletariado, ningún líder benevolente ni ninguna vanguardia bienintencionada pueden allanar el camino hacia la sociedad deseada; lo tiene que hacer la gente por sí misma. Además, la gente necesita desarrollar las estructuras necesarias para defender y preservar dicha sociedad. Autogestión, apoyo mutuo, organización horizontal y lucha contra todas las formas de opresión son los principios fundamentales del anarquismo.

El origen del anarquismo como movimiento político así definido se remonta a la cuestión social en la Europa de mediados del siglo XIX. Los anarquistas formaban parte de la Asociación Internacional de Trabajadores, más conocida como la Primera Internacional, junto con las fuerzas políticas que luego se convertirían en socialdemócratas, por un lado, y leninistas, por el otro.[1] Consideramos que este origen es importante y vemos el anarquismo como parte de la tradición de la izquierda. Nos oponemos a designar el anarquismo como filosofía, ética, principio o modo de vida en vez de como movimiento político. Una actitud existencial es una cosa; organizarse para el cambio político es otra. Sin una organización adecuada, el anarquismo se reduce fácilmente a una noble idea, reflejando más religiosidad o hipsterismo que ambición política. Al mismo tiempo, el anarquismo no es solo lucha de clases antiautoritaria. Es mucho más amplio, incluyendo actividades que van desde la

creación de centros sociales a la deconstrucción de las normas de género, pasando por la concepción de formas alternativas de transporte.

La dimensión prefigurativa del anarquismo siempre ha incluido cuestiones que no encajaban en una definición estrecha de izquierda: preocupaciones dietéticas, sexuales y espirituales, así como asuntos de ética personal.

El anarquismo y la izquierda: socialdemocracia y leninismo

Como movimiento político que forma históricamente parte de la izquierda, es importante la relación del anarquismo tanto con la socialdemocracia como con el leninismo. Debemos recordar que el fin último, una sociedad sin clases ni estado que garantice el libre desarrollo de todos, era originalmente el mismo para las tres ramas. En ocasiones, estas tres corrientes son descritas como izquierda (socialdemocracia), izquierda radical (leninismo) y ultra izquierda (anarquismo). Pensamos que esta es una representación equívoca. Más bien se trata de un triángulo donde cada tendencia está igualmente alejada de las demás. Mientras el anarquismo y el leninismo comparten una postura revolucionaria y el leninismo y la socialdemocracia raíces marxistas, anarquismo y socialdemocracia comparten el rechazo a la dictadura del proletariado. El anarquismo está tan cerca de la socialdemocracia como del leninismo y viceversa.

Las mayores críticas al anarquismo desde las ideologías marxistas (socialdemócratas o leninistas) son: a) el anarquismo es ingenuo, ya que tiene una visión idealizada de la naturaleza humana y las relaciones sociales; b) el anarquismo es temerario, porque carece de conocimiento sobre cómo llevar a cabo el cambio político y, por tanto, alienta acciones imprudentes que, en el peor caso, favorecen que las fuerzas reaccionarias se impongan; c) el anarquismo es pequeño-burgués ya que está tan preocupado con la libertad individual que se despreocupa de la justicia social.

Parte de esta crítica es válida, pero solo en relación a ciertas tendencias dentro del anarquismo. En general, la visión anarquista de la naturaleza humana es, de hecho, mucho más sutil que la de las otras corrientes de la izquierda (por ejemplo, en relación con la psicología del poder). Algunas acciones anarquistas pueden haber sido imprudentes como impulsoras del cambio político, pero la mayoría han sido medidas y sopesadas cuidadosamente. Y aun habiendo habido tendencias individualistas, estas nunca definieron el movimiento en su totalidad. Quizás lo más importante es que el anarquismo tiene, a pesar de sus supuestos o verdaderos defectos, una serie de ventajas sobre sus primos de la izquierda:

- El anarquismo aporta una crítica más fuerte a la naturaleza de la autoridad. A pesar de lo que se quiera decir de la supuesta simpleza de la teoría anarquista, en Dios y el estado, escrita en 1871, Mikhail Bakunin resumió en dos páginas el destino de lo que más tarde se convertiría en la Unión Soviética. Predijo que un partido revolucionario que asumiese el poder formaría una nueva élite gobernante, impediría la liberación del pueblo y, de hecho, propiciaría su propia caída. A día de hoy, destacados marxistas, como John Holloway, Slavoj Žižek y Alain Badiou, hablan de la necesidad de un comunismo sin estado ni partido como si eso fuera un invento novedoso. Los anarquistas lo han estado diciendo todo el tiempo.

Los anarquistas siempre han prestado una gran atención a los aspectos culturales del poder mientras que los marxistas se han centrado, a fin de cuentas, en las relaciones económicas, con la base económica determinando la superestructura cultural. Aunque se dijese de boquilla que esta relación era dinámica y dialéctica, ello raramente condujo a los marxistas a prestar tanta atención a las luchas culturales como los anarquistas.

Los anarquistas no solo han prestado atención a los aspectos culturales del poder, sino también a la multiplicidad de la opresión. Solo algunos tipos de anarquismo han

compartido la inclinación marxista a relegar a un segundo plano las luchas supuestamente no obreras. Los anarquistas, por ejemplo, han formulado críticas más duras al patriarcado o al nacionalismo. En tiempos en que términos como opresión múltiple o interseccionalidad están de moda, el anarquismo puede reclamar legítimamente un papel precursor.

Mientras que (como sus homólogos marxistas) la mayoría de los anarquistas clásicos creían en el progreso científico como una necesidad para el avance hacia una sociedad liberada, el anarquismo no se caracteriza ni por una visión determinista de la historia ni por un racionalismo eurocéntrico. Las concepción elitista de los científicos como una pseudo clase dirigente fue pronto criticada, mientras que los puntos de vista utópicos eran tenidos en alta estima, en vez de despreciarse como alucinaciones recreativas. Ante un materialismo histórico más endeble que nunca, todo ello habla a favor del anarquismo.

Al menos algunos destacados anarquistas, como Leo Tolstoy y Gustav Landauer, creyeron necesaria una revolución espiritual, no para abandonarse a la palabrería, sino para subrayar la necesidad de cambiar el alma humana para cambiar el mundo. Una dimensión espiritual hace a la política radical más rica, no más pobre.

El escepticismo de los anarquistas hacia el materialismo histórico les ha granjeado la acusación marxista de ser voluntaristas, es decir, de creer que los procesos revolucionarios dependen de que la gente quiera apoyarlos. Los marxistas consideran esto superficial, insistiendo en que las relaciones materiales determinan la conciencia individual y, por tanto, la capacidad individual para la acción política. Son los anarquistas los que están en lo correcto en esto. El cambio social proviene de gente deseando el cambio social.

En el trabajo de algunos anarquistas de finales del siglo XX (por ejemplo, de Murray Bookchin, Paul Feyerabend y, con todos sus problemas, de los calificados como anarcoprimitivistas) la creencia en la tecnología ha sido puesta en cuestión de un modo sin parangón en la teoría marxista. En una época en la que el papel de la tecnología en las crisis sociales y ecológicas que estamos afrontando se vuelve cada vez más evidente, es imposible no reconocer este mérito a los anarquistas.

El anarquista es el crítico permanente. Con un fuerte escepticismo ante ideologías totalitarias y cultos a la personalidad, los anarquistas siempre han estado dispuestos a señalar los errores de los movimientos políticos. Pese a conllevar sus propios problemas (desde ser un cascarrabias a, en ocasiones, entorpecer la organización colectiva), esto es esencial para prevenir que las relaciones de poder se vuelvan anquilosadas y dogmáticas.

La política prefigurativa anarquista proporciona una fuerte ventaja práctica que permite cambios en la cotidianidad que pocas otras ideologías políticas has sido capaces de generar.

La atención del anarquismo hacia la diversidad engendra una gran riqueza de formas de intervención política. En términos de creatividad e innovación, el anarquismo aventaja sin duda a la izquierda marxista.

Anarquismo y revolución

La mayor debilidad del anarquismo es su falta de un concepto viable de revolución como redistribución radical del poder y la riqueza. Esto es especialmente llamativo considerando las proclamas revolucionarias del anarquismo. Distanciarse de “reformistas”, “progresistas” o “moderados” es parte integral de la identidad anarquista. Ninguna sociedad anarquista de una escala significativa se ha establecido fuera del contexto de la guerra. Ninguna de ellas ha durado más de un par de años. Habitualmente, los anarquistas echan la culpa de esto a la crueldad de los lacayos de

los capitalistas y a la naturaleza traicionera de los marxistas. Hay algo de cierto en ambas acusaciones, pero no son explicación suficiente de los pobres resultados revolucionarios del anarquismo. Un factor importante es que los anarquistas, por buenos y honorables motivos, se han negado a sí mismos adoptar un rol que la mayoría de las revoluciones requieren. Las a menudo citadas palabras de Friedrich Engels son ciertas: "¿Han visto alguna vez estos caballeros una revolución? Una revolución es ciertamente la cosa más autoritaria que hay; es el acto por el cual una parte de la población impone su voluntad sobre otra parte por medio de rifles, bayonetas y cañones, medios autoritarios donde los haya". Los anarquistas no tienen una respuesta satisfactoria a este dilema. Se han hecho intentos, pero ninguno muy convincente. Los más significativos pueden resumirse así:

1. La estrategia de deserción, que obtuvo su base teórica más sólida en las teorías sobre asentamientos de Gustav Landauer. Landauer propuso construir una sociedad anarquista a través de comunas rurales y cooperativas autónomas más que a través de la confrontación con el estado. Es una bonita idea, pero las comunas radicales han ido y venido durante los últimos 150 años sin haber amenazado significativamente al poder del capital y el estado. En cuanto molestan, son destruidas o integradas en el mercado capitalista; la comercialización de la cultura alternativa durante las últimas décadas no ha sido más que un claro ejemplo de todo esto.
2. El enfoque reformista radical, en el que se habla de una revolución por etapas o de una revolución más como proceso que como ruptura. Lo que se esconde tras esta fórmula es normalmente poco más que el típico enfoque reformista aliñado de retórica radical. No nos debería preocupar mucho.
3. El enfoque insurreccionalista, que transfiere la noción de revolución desde el cambio estructural a un momento maravilloso de empoderamiento. No hay nada malo en las insurrecciones. Revelan contradicciones sociales, dan la vuelta temporalmente a las relaciones de poder y son inspiradoras, entre otras cosas. No cambian, sin embargo, las estructuras básicas de poder y, si bien contribuyen a la creación de un vacío de poder, este puede de hecho ser ocupado por reaccionarios si las contraestructuras radicales no están listas para tomarlo. Pese a que las insurrecciones pueden ser importantes elementos de una revolución, confundirlas con la revolución misma es como confundir una tangana con el juego del fútbol.
4. El enfoque colapsista, que considera estéril cualquier intento de corregir el orden existente, ya que solo eventos catastróficos pueden y van a traer su fin. Según esta lógica, el activismo anarquista consiste en prepararse para la catástrofe estando listo para reemplazar las estructuras de poder en descomposición (la civilización) por pequeñas comunidades anarquistas independientes. El problema principal de este escenario es la ausencia de cualquier mecanismo aparte de la ley del más fuerte que nos permita manejarnos en el conflicto social que inevitablemente implica. En otras palabras, el colapsismo tiende a caer en el darwinismo social. E incluso si no lo hace, partir de un colapso no es fundamento de una acción política sólida. Es muy atrevido, por ser suave, defender dejar de intentar corregir el sistema porque este vaya pronto a caer igualmente. ¿Y qué, si no? Hacer del derrotismo virtud no es de ninguna ayuda.

El hecho de que el anarquismo no tenga una teoría viable de la revolución ni lo desacredita ni sugiere que sea irrelevante. De hecho, la influencia histórica del anarquismo excede con creces las estimaciones de la mayoría de los propios anarquistas. El anarquismo siempre ha sido un importante motor de cambio social. Jornada laboral de ocho horas, libertad de expresión, antimilitarismo, derecho al aborto, liberación LGBTQ, pedagogía antiautoritaria, veganismo,... hubo una vez en que todas estas luchas fueron en gran parte encabezadas por anarquistas. Sin

embargo, ninguna de ellas acabó siendo revolucionaria. Muy al contrario, en su mayor parte han sido integradas al desarrollo del estado nación. Los anarquistas tienen que ser honestos. O bien admiten ser reformistas con un toque radical (nada malo si se hace explícito), o bien se esfuerzan por desarrollar de verdad una perspectiva revolucionaria. El postureo radical y el rechazo de la política reformista/progre/moderada son vergonzosos si tu propia política no es más revolucionaria que la de las ONGs, grupos religiosos y demás organizaciones de beneficencia.

LOS PROBLEMAS DEL ANARQUISMO HOY

El problema de la revolución ha obsesionado al anarquismo desde el principio. Otros problemas han ido y venido, dependiendo de las circunstancias históricas y el estado del movimiento. Estos son los principales que podemos identificar hoy:

- Un desafortunado sentido de superioridad moral que a menudo ensombrece el trabajo político. Parece que el problema subyacente es que hay dos motivaciones cuando la gente decide involucrarse en círculos anarquistas: una es querer cambiar el mundo, la otra querer ser mejor que la persona promedio. Lo segundo conduce fácilmente a la automarginación, ya que todo sentimiento de superioridad moral se apoya en ser parte de unos pocos elegidos y no de la masa. Cuando esto predomina, tu identidad toma ventaja sobre tus acciones y señalar las limitaciones personales de los demás sobre el cambio político. Irónicamente, los principales blancos de la crítica son habitualmente gente dentro de las propias filas antes que de entre las del enemigo, siguiendo la penosa lógica de que “si no puedes alcanzar a los que deseas golpear, golpeas a los que tienes al alcance”. La combinación de juzgar a los de fuera y competir con los de dentro por el puesto de mandamás moral es incompatible con ningún movimiento que aspire a la integridad revolucionaria.

El movimiento anarquista es, en términos generales, una subcultura. Los subculturas son estupendas. Proporcionan un refugio a la gente (a veces, uno que les salva la vida), ayudan a preservar el conocimiento activista, permiten la experimentación, etc... pero disidencia no es igual a revolución. Por tanto, cuando la política se reduce a subcultura, la retórica revolucionaria se vuelve vacía y alienante. Odio esto y que le den a lo otro, pero, ¿con qué propósito?

El ambiente de muchos círculos anarquistas va de antipático a abiertamente grosero. En ocasiones, nuestro supuesto microcosmos del mundo liberado está entre los lugares menos atractivos imaginables: oscuro, sucio y habitado por tipos que confunden la rebelión con la hostilidad. Portarte como un imbécil no te hace más radical, solo te hace un imbécil. Desgraciadamente, la agresividad también caracteriza los debates internos. Los hilos de algunos foros online anarquistas están entre las formas más seguras de desinteresar a la gente por el anarquismo para siempre. La gestión radical de conflictos se caracteriza por la franqueza y la autocrítica, no por el haterismo anónimo.

A pesar de abrazar teóricamente individualidad y diversidad, muchas escenas anarquistas son increíblemente uniformes. Cualquier cafetería de una calle céntrica reúne una variedad más amplia de gente que la mayoría de los locales anarquistas. Hay razones históricas para ello, pero, básicamente, la cultura anarquista (el lenguaje, las pintas, los códigos sociales) es extremadamente homogénea. ¿Cómo de anarquistas son entornos en los cuales la gente se siente incómoda por lo que come, lleva puesto o escucha?

Hay una barrera clave en los círculos anarquistas entre los activistas que se oponen a la injusticia y aquellos que la experimentan. Es necesario que todos trabajen juntos para cambiar las cosas de manera eficaz, pero las diferentes motivaciones no pueden

obviarse. Mientras que la gente que sigue una vocación misionera tiende a ser más bien ideológica, la gente afectada por la injusticia es normalmente más pragmática. Si no se admite esta diferencia, los dos grupos tienden a distanciarse. En el peor caso, solo quedarán los ideólogos, entretenidos con debates abstractos sobre la identidad personal o el lenguaje aceptable, tomando la supuesta primera fila de la política radical mientras se pierde cualquier conexión con el trabajo político de base. La política radical pasa a convertirse principalmente en un ejercicio intelectual que habla muy poco de la calidad de sus protagonistas como compañeros dedicados y fiables.

Los conceptos de espacio libre y espacio seguro a menudo se confunden. Los espacios seguros, es decir, espacios donde la gente pueda contar con encontrar cuidado y apoyo, son necesarios en el mundo en el que vivimos, pero son espacios que satisfacen un objetivo preciso. No son los espacios libres que buscamos construir, es decir, espacios en los cuales la gente pueda decir lo que piensa, entablar una discusión y resolver con regularidad los problemas que surjan en el proceso. Lo que da seguridad a largo plazo en la capacidad colectiva de acordar límites. La seguridad absoluta es imposible, además. Vulnerabilidades, incomprensiones y enfados son parte de la vida social y no van a desaparecer tampoco en la más anarquista de las sociedades.

La idea de que a todos se les debería dejar hacer de todo se confunde con que la idea de que todos pueden hacer de todo. Las habilidades o conocimientos de los activistas u organizadores más experimentados son a menudo menospreciados, lo que lleva a volver a tropezar con los mismos obstáculos y a reinventar la rueda una y otra vez.

Existe una falta de visión de futuro y de orientación estratégica casi totales en el movimiento anarquista. Además, las estructuras organizativas están en crisis. Espontaneidad, el modelo del grupo de afinidad y un entendimiento romántico de la multiplicidad se han hecho hegemónicas. Todas estas nociones están llenas de fallos. Las únicas comunidades que permiten a largo plazo consisten en un puñado de amigos, base insuficiente para la organización necesaria para un cambio social profundo. La principal respuesta a esto por parte del movimiento anarquista, el plataformismo, subestima la importancia de la responsabilidad individual, lo que lleva a una confusión entre formalidad y eficacia (volveremos a esto en el capítulo final).

¿Qué hay que hacer?

La subcultura anarquista está muy extendida. Disfruta de una sólida infraestructura y de un flujo constante de nuevos miembros (no obstante un alto nivel de reemplazo). Puede fácilmente mantenerse a sí misma, proporciona un refugio identitario para gente que rechaza la cultura “convencional” o “burguesa” y tiene todas las ventajas que las subculturas aportan (véase más arriba). El anarquismo produce además ideas influyentes, formas de interacción social estimulantes y una animada cultura de protesta. Todo ello da lugar a un apasionante vivero político y confirma la relevancia del anarquismo en el día a día. Por tanto, si la carencia de un enfoque revolucionario no nos importa, no hay mucho de lo que preocuparse. La subcultura no está amenazada por los problemas enumerados previamente. Pero si creemos que renunciar al punto de vista revolucionario es un sacrificio excesivo (y si no queremos abandonar a los compañeros anarquistas con un compromiso fuerte con la revolución al marxismo ortodoxo), tenemos que hacer posible el desarrollo de esta perspectiva revolucionaria. Estas son algunas sugerencias para ello:

1. Los anarquistas tienen que ser claros sobre lo que quieren y honestos sobre lo que pueden hacer.
2. El deseo de cambiar la sociedad debe ser más importante que promover la superioridad moral de tu identidad radical.

3. Los anarquistas tienen que hablar de maneras que la gente que no es parte de la escena de iniciados pueda entender. El lenguaje siempre fluye y las expresiones problemáticas deben ser puestas en cuestión, pero las discusiones anarquistas tienen que ser interesantes, no alienantes.
4. Necesitamos visiones de futuro. Al contrario de lo que se ha vuelto un mantra para muchos anarquistas, las visiones de futuro no son proyectos cerrados que intentan dictar el comportamiento de la gente. Las visiones de futuro anarquistas simplemente esbozan ideas concretas sobre lo que los anarquistas quieren. Sin formular estas mismas ideas, a nadie fuera de los círculos anarquistas le va a importar un comino lo que los anarquistas tengan que decir. Prefigurar el porvenir no es siempre suficiente. A veces es hora de figurárselo.
5. La estrategia ha sido malentendida como un rígido plan maestro del activista. Desarrollar una estrategia significa simplemente tener una propuesta sobre cómo conseguir lo que quieres conseguir. Si renuncias a esto, renuncias al trabajo revolucionario.
6. No existe contradicción entre construir estructuras autónomas e intervenir en el orden dominante. Este falso conflicto es innecesario y dañino. Igual sucede con el supuesto conflicto entre praxis personal (estilo de vida) y organización colectiva. La una fortalece a la otra.
7. Necesitamos una transformación de valores. Mientras que deseemos las cosas que se producen, no seremos capaces de reducir el sistema político y económico a un nivel que sea sostenible tanto ecológica como socialmente.
8. Una crítica de la tecnología debe ser parte de cualquier movimiento revolucionario. La tecnología hace a la gente dependiente de sistemas sobre los que no tiene control y requiere una organización social de una complejidad imposible de alcanzar a un nivel próximo. Tenemos que rechazar la energía nuclear y otras supuestas bendiciones que tienen a la tierra y a la humanidad como rehenes, cuestionar al progreso como medio indispensable para hacer del mundo un mejor lugar, escrudiñar al racionalismo y a la ciencia y orientarnos a comunidades de pequeña escala.
9. Si le preguntas a los anarquistas por qué se centran más en ciertas luchas que en otras, la respuesta más habitual es que “todas las luchas son importantes”, lo que en realidad no responde a la pregunta. El asunto no es si todas las luchas son importantes (por supuesto todas lo son), si no por qué priorizamos unas sobre otras. Sí, factores subjetivos juegan un papel: tú te centras en las luchas que te afectan más o en las que te sientes más competente. Sin embargo, si nos reclamamos revolucionarios, tenemos también que identificar las luchas que sean más prometedoras para la revolución. La urgencia moral no necesariamente se correlaciona con el potencial revolucionario. La mayoría de las luchas no son revolucionarias en sí mismas, tienen que volverse revolucionarias a través de conexiones concretas con la política revolucionaria.
10. La aceptación de la diversidad siempre ha sido uno de las fuerzas del anarquismo, pero no debe convertirse en una excusa para negar el análisis. Cualquier sinsentido puede justificarse por la necesidad de diversidad, como si fuese esta un cheque en blanco para hacer lo que quieras. Por ejemplo, no todas las tácticas son igualmente útiles en todo momento; tienen que elegirse en relación a nuestras posibilidades y a la situación específica que nos ocupe. ¿Qué queremos? ¿Quién está involucrado? ¿Qué puede realmente hacerse? ¿De qué medios disponemos? La diversidad está bien cuando defiende la apertura, la flexibilidad y la variedad de opiniones, pero si se celebra como una virtud en sí misma, la política radical se vuelve shopping neoliberal: coges cualquier capricho que te haga tilín.
11. La discusión abierta es esencial tanto para un medio intelectual fructífero como para los procesos de liberación. Cuando la gente dice o hace cosas que otros consideran

problemáticas, estas deben ser abordadas y discutidas, en vez de regañar, disciplinar o silenciar.

12. Las etiquetas son tabú para muchos anarquistas. “No es importante como te definas, sino lo que haces”. Al pie de la letra esto suena convincente. Sin embargo, una etiqueta no es más que una palabra, las palabras son herramientas para la comunicación y en la comunicación dependemos de etiquetas. Ponerle una etiqueta a los contenidos de nuestra política permite a otros (propios y extraños) hacerse una idea de qué estamos defendiendo. Así es como construimos comunidad y solidaridad. Nunca habría habido una “amenaza comunista” si no hubiera habido una palabra para ello. Es importante para un movimiento social de gente afín tener un nombre común.
13. Necesitamos construir organizaciones que sean de naturaleza anarquista, pero que puedan jugar un papel crucial en movimientos sociales amplios y en organizaciones populares (sindicatos, grupos de consumo, sindicatos de inquilinos, asociaciones deportivas, etc.). Las organizaciones anarquistas tienen que proporcionar una red para el debate, la acción colectiva y el apoyo mutuo. Pese a que esto requiere un cierto grado de formalidad, esta no debe confundirse con eficiencia. La eficiencia siempre depende de las cualidades individuales de los miembros de la organización, es decir, de su responsabilidad, fiabilidad y rendición de cuentas. Por esto el plataformismo no es la solución a la crisis organizativa del anarquismo. Es necesario algo más versátil.
14. La importancia de las cualidades individuales debe ser tomada en serio. Si rechazamos estructuras verticales para asegurarnos de que las cosas se hacen, debemos comprometernos a hacerlas nosotros mismos. La realidad anarquista está lejos de esto. Muchos anarquistas solo hacen cosas cuando “se sienten inspirados”; muchos tienen todo tipo de opiniones sobre lo que los demás deberían hacer sin haber hecho nada ellos mismos; muchos son poco fiables e irresponsables, siempre dispuestos a denunciar a los que les llaman la atención como autoritarios; muchos usan las asambleas para el parloteo egocéntrico en vez de para tomar decisiones clave. Si estas actitudes prevalecen, no hay la menor esperanza de que el anarquismo se convierta en un movimiento revolucionario.
15. Se necesita una nueva síntesis en el anarquismo. Gente con diferentes focos de interés (el lugar de trabajo, el patriarcado, el militarismo, etc.) tienen que trabajar juntos, unirse alrededor de una serie de principios compartidos y compartir una estrategia común en la que las diferentes tácticas se coordinen del modo más beneficioso. Las proclamas de representación exclusiva del anarquismo dañan a todo el mundo, incluido el propio grupo que las emite.
16. Los anarquistas tienen que entender los límites de la política anarquista. Dependiendo de los objetivos de una lucha en particular, un enfoque socialdemócrata o leninista puede ser más adecuado. Defender el estado de bienestar es una lucha reformista y si los anarquistas consideran que esta merece la pena, pueden ser más efectivos como tropas extraparlamentarias de apoyo a los esfuerzos socialdemócratas. Asimismo, los campesinos indios pueden considerar que una prolongada guerra popular (y, por tanto, leninismo en su variedad maoísta) es la respuesta más prometedora a la represión estatal que ellos confrontan; si los anarquistas quieren ayudar a estos campesinos, tendrán que hacer concesiones ideológicas. El sectarismo dentro de la izquierda debe desaparecer y para ello los anarquistas deben hacer su parte.
17. Muchos anarquistas asocian los cuadros políticos exclusivamente con el leninismo, lo que es poco acertado. Esencialmente, un cuadro no es más que un organizador a tiempo completo y hay una gran diferencia entre un organizador a tiempo completo y un activista de fin de semana. Los cuadros no merecen ningún privilegio, pero sus experiencias y dedicación deben ser reconocidas; no por ellos, sino por el interés del

movimiento. Los cuadros necesitan prepararse para situaciones revolucionarias y su falta ha sido uno de las mayores debilidades históricas del anarquismo.

18. Evitar obstinadamente discusiones sobre liderazgo daña al movimiento anarquista. Siempre hay líderes en los grupos sociales, tanto si usas el nombre o no. Solo cuando esto es reconocido, pueden mantenerse a raya los aspectos autoritarios y explotadores del liderazgo. En caso contrario, operarán de los modos opacos e irresponsables característicos de muchos grupos anarquistas.
19. Debemos tener en cuenta los orígenes del anarquismo. El anarquismo no tiene el monopolio del pensamiento antiautoritario que, de varias formas y maneras, puede encontrarse a través de las culturas y las épocas. El anarquismo como movimiento político así definido es el producto de las condiciones sociopolíticas de la Europa del siglo XIX, lo que tiene implicaciones culturales que caracterizan al movimiento hasta el día de hoy y evitan que se expanda del modo que a la mayoría de los anarquistas les gustaría. La solución no es reclamar que todas las corrientes antiautoritarias son anarquistas en esencia (lo que, en el peor de los casos, es una forma de cooptación colonial; si la gente elige no usar el término anarquista, tendrán sus motivos). Más bien, la cuestión para los anarquistas es demostrar ser colaboradores valiosos en la lucha global por la liberación.
20. La así llamada política de alianzas (***ally politics***) puede servir como principio rector para anarquistas involucrados en luchas sociales emprendidas por otros, pero el concepto debe ser correctamente entendido. Decir que sí sin pensar a todo lo que otro te pide es autosacrificio y no tiene nada que ver con el radicalismo. Además, ningún individuo o grupo representa a ninguna comunidad, así que nunca podemos entregar nuestra responsabilidad de tomar decisiones propias por referirla a la autoridad de otra persona. Tenemos que ser responsables de nuestras decisiones. Puede ser obligatorio aceptar el liderazgo de otros en una lucha, pero siempre necesitamos involucrarnos con ellos para llevarla colectivamente a cabo.
21. Necesitamos discusiones serias sobre las posibilidades e imposibilidades de la lucha armada; no una romantización infantil de los disturbios y el crimen, sino una investigación sobre cómo se distribuye y mantiene el poder y sobre cómo puede ser desafiado por la militancia, lo que, en la mayoría de los casos de conflicto social acentuado, será necesario. Es más, si somos serios sobre la revolución, no podemos hacer del ejército y la policía el enemigo perpetuo. Casi todas las revoluciones dependieron de atraer a partes del ejército y la policía a sus filas, y las posibilidades militares de los grupos guerrilleros están disminuyendo drásticamente en tiempos de guerra de alta tecnología. Esta es una realidad con la que tenemos que lidiar, sin importar lo desagradable que sea.
22. Tenemos que reconsiderar la compensación económica. La cultura del hazlo tú mismo es genial para preservar la independencia, animar a la creatividad y alimentar el ingenio. Sin embargo, una vez cruzada la frontera de la autoexplotación, son casi exclusivamente tipos de clase media (mayoritariamente hombres, mayoritariamente blancos) los que permanecen.
23. Dedicarse a la revolución por la revolución no tiene sentido. La única justificación de la revolución es que hace la vida de la gente mejor. Esto debe reflejarse en todo lo que los revolucionarios hagan.

Nota

[1] Hemos pretendido evitar las notas al pie en este texto, pero encontramos inevitable una rápida explicación de cómo usamos los términos socialdemocracia, leninismo y marxismo. Mientras que el anarquismo se separó muy al principio de las corrientes marxistas dentro de la izquierda (se suele considerar la expulsión de Mikhail Bakunin y James Guillaume del Congreso de la Primera Internacional de la Haya de 1872 como un momento crucial), la separación entre los reformistas socialdemócratas

y los revolucionarios leninistas solo llegó tras la Revolución Rusa de 1917. Por entonces, ambas corrientes todavía eran consideradas marxistas y comprometidas en la creación de una sociedad socialista. En el movimiento socialdemócrata esta orientación ideológica se desvaneció rápidamente entre realidades parlamentarias y allá por los años 30 había desaparecido básicamente de los principios de todos los partidos socialdemócratas. Los partidos autodenominados socialdemócratas de hoy han perdido el contacto con su historia y persiguen políticas neoliberales con un tufillo de keynesianismo. No nos referimos a estos partidos cuando hablamos de socialdemocracia en este texto, sino a una tradición política de verdadero marxismo dentro del ámbito del parlamentarismo. Algunos, si bien pocos, partidos de izquierda continúan hoy esta tradición.

MANUEL CASTELLS: "EN POLÍTICA SIENTO QUE NO SOY YO EXACTAMENTE"

Juan CruzPeriodista
https://elpais.com/elpais/2020/12/04/eps/1607077122_154685.html#?sma=newsletter_eps20201204

El intelectual y profesor convertido en ministro dice sentirse incómodo en su nuevo cometido, y también decidido: quiere transformar la universidad española. Se declara republicano y, cuando se le pregunta por Cataluña, partidario del derecho a decidir. Él votaría, pero marcaría el no a la independencia. Lamenta que el vínculo entre ciudadanía y representación política se haya roto hace ya tiempo y que el odio y la crispación marquen la discusión parlamentaria.

Sobre el asiento del despacho del ministro de Universidades, el profesor Manuel Castells (Hellín, Albacete, 1942), de los intelectuales más prestigiosos del mundo, pende el retrato de Felipe VI. A los 78 años, el ministro más inesperado del Gobierno de coalición PSOE-Unidas Podemos (también para él es el ministro inesperado) no siente que deba eludir tema alguno, tampoco el de la monarquía. Mezcla buena educación y sonrisa como si le divirtiera este ejercicio de aparcar la teoría sobre lo que sucede con la intervención real en lo que pasa. Pero no está cómodo del todo. Él mismo explica qué le incomoda de este trabajo al que llegó desde su puesto de catedrático en California, Estados Unidos, y de profesor en la Universidad de Oxford y de la Universitat Oberta de Cataluña. Exhibe la ironía de los que tienen poco tiempo para culparse. Parece que la vida le ha declarado la paz y eso lo lleva en la cara. En algún momento le recordamos un verso de Lorca ("A esta hora de la tarde qué raro que me llame Federico") para hablarle de lo extraño de verle en ese sillón. "Me identifico totalmente", respondió.

Pregunta. ¿Cómo se siente?

Respuesta. Incómodo y determinado. Como muchos intelectuales formados en la Transición, me siento inclinado a la política para cambiar la sociedad. En la política acepto todo lo que hay que hacer, y por supuesto asumo esta responsabilidad, pero siento que no soy yo exactamente. No pienso eternizarme en la labor, primero porque el Gobierno es democrático, y porque realmente no me siento cómodo. Mantengo la determinación de que he de realizar todo lo que pueda hacer por la Universidad española, que siempre ha sido mi ecosistema, y porque quiero ver cómo, en un mundo en crisis, puedo aportar a que las cosas no solo se recuperen, sino que se transformen.

P. ¿Qué es lo más incómodo?

R. Ver el espectáculo en el Parlamento. Esto no es la política. Esto se debe a comportamientos totalmente no democráticos de la derecha. No meto a todo el mundo en el mismo saco, pero la forma y el comportamiento de mis colegas no están en eso. El espectáculo de la clase política en el Parlamento me parece lamentable y grave. Está socavando aún más el fenómeno de la legitimidad de la política, que analicé en mi libro ***Ruptura*** [que reedita ahora Alianza Editorial, sello que lleva también, entre otros, su imponente ***Comunicación y poder***]. La política no está en los enfrentamientos ideológicos de mala fe, que son siempre iniciados por la derecha y a los que resulta difícil sustraerse, porque de falsedades e improperios es muy difícil salir. Yo creo que se debe salir.

PUBLICIDAD

P. ¿Y cómo?

R. Se debe salir no entrando en el juego. Mi gran amigo Salvador Illa está recabando la admiración de mucha gente porque no se inmuta. Claro que le afecta que digan que está matando a gente, cuando está salvando todo lo que se puede, pero mantiene una actitud serena… Como estoy menos expuesto, no tengo que aguantar tanto, pero creo que es muy importante no solo guardar la calma, sino mantener una mirada por encima de eso, darnos cuenta del momento gravísimo que están pasando España y el mundo, y proponer, al respecto, ideas, proyectos, soluciones.

P. ¿Esa política bronca es culpa de esa falta de reconciliación?

R. En la Transición hubo subjetivamente reconciliación, pero al poco tiempo hubo un intento de golpe de Estado. Yo creo que hubo una reconciliación por necesidad más que por convencimiento, y esto nos está pasando factura. Hubo cosas que quedaron ambiguas en la Constitución, y las Constituciones no pueden ser ambiguas. España es una nación de nacionalidades: ¡brillante! Y complicado. Mi querido Jordi Solé Tura [ponente comunista de la Ley Fundamental] advirtió que había que encajar la realidad histórica de una sociedad plurinacional en una Constitución que no criminalice la plurinacionalidad… Era lo que más obsesionaba a Franco. Ese de las nacionalidades es un ejemplo de cómo hubo cuestiones que se dejaron abiertas. Cada vez que se han querido consolidar han surgido problemas graves. España fue una de las últimas democracias europeas. Ha habido 500 años antes de llegar a una breve democracia durante la República, y luego otra a raíz de la Constitución de 1978. Hoy las nuevas generaciones no se plantean que pueda haber otra cosa que la democracia, pero hay sectores de la sociedad que no aceptan al otro…

P. Es la política del odio…

R. Que está ahí como un indicador del marco político, representado por el surgimiento de una fuerza decisiva, que es Vox, un síntoma de una política que se manifiesta en el odio y que en muchos casos deforma la realidad más allá de las ***fake news***. Esto no se observa solo aquí, aunque en la sociedad española sea más acentuado. Ahí están Trump, el Brexit, Bolsonaro, la ultraderecha en Italia o en Alemania, regímenes como los de Hungría o Polonia, al borde de un nuevo totalitarismo… Creíamos que habíamos superado todo eso, pero estamos peor que nunca. No, no estamos en los años treinta otra vez. Lo que ocurre es otra cosa, pero puede ser otra cosa igual de peligrosa.

P. Una crisis política apabullante, pues.

R. Y eso va más allá de si la población escoge un partido u otro. En estos momentos el PSOE tiene aquí 12 puntos más que el PP, así que no hay problema de mayoría parlamentaria de largo plazo de que pueda ganar la derecha. Pero es que lo importante no es la coyuntura electoral: es el vínculo que lleva años rompiéndose entre ciudadanía y representación política. Si pones todo eso junto, la situación es preocupante. ¿Eso quiere decir que nos vamos a la guerra civil? No. Quiere decir que hay que hacer una política nueva para reconectar con la ciudadanía y tratar de guardar la distancia y la calma con respecto a las fuerzas políticas que parten del odio.

P. Usted ha dedicado tiempo y escritura al diferendo catalán. ¿Cree que una revisión de la Constitución como la que sugiere podría dar fin a ese conflicto?

R. Como ministro estoy en la posición del Gobierno, que comparto en gran parte: hay que reconocer la existencia de un conflicto político en Cataluña. Un conflicto político no es una cuestión de convivencia. Sí que hay tensión entre la gente, pero yo diría que hay mucha más tranquilidad en Cataluña que en Madrid en este momento. Hay un conflicto político. Eso solo se arregla en democracia con el diálogo y la negociación, no hay otra. Para negociar hacen falta dos, y una parte del independentismo catalán o no quiere negociar o quiere empezar a negociar por la autodeterminación. Y no se empieza a hablar por lo más complicado y con lo que ahora el Gobierno no puede estar de acuerdo… En cuanto a lo que yo sigo pensando, el conflicto solo se podría estabilizar a partir de los líderes que están en prisión o exiliados, en función de un muy mal llevado ***procés***, una declaración unilateral en mi opinión totalmente irresponsable. No estamos en el franquismo; sí que infringieron la ley española, no hay duda sobre esto. Hay que empezar políticamente, y no solo judicialmente, respetando todo lo que son las resoluciones para resolver el conflicto de Cataluña, solucionar la situación de esos exiliados resultantes de ese problema. Siempre he estado, como la gran parte de la población de Cataluña, por el derecho a decidir, y siempre he dicho que, en una campaña por ese derecho, yo votaría no a la independencia. ¿Resulta incoherente? No, coherente. Porque una cosa es la democracia y otra distinta son las diferentes opciones que defiende cada uno.

P. ¿Qué poso le ha dejado a usted ese conflicto?

R. El de gran tristeza ante la estupidez humana. Un conflicto que se podía haber resuelto mucho antes y que estaba prácticamente superado en una primera fase, cuando hubo la elaboración del Estatut, cuando se votó e incluso cuando fue recortado, o cepillado, como dijo Alfonso Guerra, que fue apoyado por Zapatero y refrendado… Y que todo eso se cayera por el recurso al Constitucional y por la incapacidad estructural de la derecha al aceptar una mayor capacidad de autogobierno en otros territorios del Estado… Se perdió la gran oportunidad. A partir de ahí la política en Cataluña se volvió emocional para la mayoría de la población catalana, no toda pero tampoco la mitad, porque hay tres cuartas partes que están por el derecho a decidir. Y no coincido para nada con el voto político. Personalmente, pues, tristeza, y el sentimiento de que cosas terribles, como las rupturas familiares, pudieron haberse evitado. Cuanto más se ha agravado el conflicto, más difícil se ha hecho. La declaración unilateral y la unilateralidad en general es una opción nuclear que ha afectado enormemente a la capacidad

que hay de que se produzca una negociación que lleve a aumentar el autogobierno y permita una consulta tranquila y pacífica. Y lo más importante es que, si Cataluña no se estabiliza, España nunca lo hará.

P. ¿Cómo se ha ido adaptando al trabajo con políticos profesionales?

R. Lo he hecho, la verdad, sin necesidad de asimilar los comportamientos. He encontrado un nivel de sacrificio personal muy alto. Hay una cosa bonita en este Gobierno: hay bastante comprensión, dentro de los desacuerdos normales. Hay un excelente clima personal. Y me tranquiliza mucho mi relación personal con los dos líderes del Gobierno. En primer lugar, con Pedro Sánchez. Tengo total confianza en él. Conozco menos a Pablo Iglesias, la otra parte de esta bicefalia. Mi respeto por él viene de que fue capaz de traducir el 15-M en un instrumento político e institucional aceptando reglas del juego propiamente institucionales. Eso es difícil, porque movimientos así se absorben o desaparecen cuando entran en las instituciones. Ahí los problemas democráticos se plantean muy severamente. En ese sentido tengo una gran admiración personal y respeto por lo que Pablo Iglesias ha hecho, con acuerdos y desacuerdos, esa es otra cuestión, y su aguante extraordinario, su coraje ante la campaña de exterminio. Desde que Podemos se hizo importante, ha sufrido una campaña de liquidación personal.

P. ¿La situación de la universidad puede ser un retrato de este país?

R. Sí. Este país es también mucho el del quiero y no puedo, porque sin recursos no se puede. En la última década ha sufrido un 21% de recortes presupuestarios, y, al mismo tiempo, como ha querido aumentar las enseñanzas, incorporar a una proporción mayor de la población española, de que todo el mundo pueda estudiar, con unos recursos tan escasos, se ha creado una situación de precariedad. En la próxima década se jubilará a la vez el 95% de catedráticos y profesores titulares. Esta es una universidad tremendamente envejecida y con muy precarios recursos, pero a la vez con ideales democráticos, de expansión de la enseñanza, y vive esa tensión constante en un país que aún está lastrado por su retraso económico y social respecto de Europa.

P. ¿Cómo se ha encontrado el ánimo universitario?

R. El salario medio de un catedrático español oscila entre los 80.000 y los 90.000 euros anuales. El salario medio de un profesor norteamericano está entre 160.000 y 200.000 dólares,

según qué universidades. Y en Francia está muy por encima de los 200.000 euros. Un joven investigador inglés viene a España en unas condiciones precarias. Por eso hay pocos extranjeros trabajando entre nosotros, porque además hay limitaciones serias de las plazas permanentes que se puedan ofrecer. Eso es lo que estoy tratando de cambiar.

P. ¿Y cómo va a hacerlo? ¿Tiene apoyo?

R. Todo el mundo dice que la universidad es lo más importante, pero luego no pagan. Aquí hay un problema que yo pretendo afrontar, con paciencia y determinación; si no se puede avanzar a la velocidad a la que estuve intentándolo al llegar porque he visto las dificultades, bajaré el ritmo de las reformas, pero sin dejarlas. Y aun así creo que en el espacio de esta legislatura se podrá cambiar bastante. Yo empecé por lo que me parecía más urgente: la precariedad de los estudiantes, becas y tasas. Doblamos las becas en un año. Tenemos las tasas más altas de Europa, y eso es ridículo: somos un país más pobre que Francia o Alemania, pero tenemos tasas más altas. Por ley, las hemos congelado, y ahora trato de abordar el estatuto del personal docente e investigador, la regulación de las enseñanzas, la gobernanza de las universidades, la financiación de las universidades, el estatuto de estudiantes… Todos los problemas están planteados desde el punto de vista de una normativa que se ha ido quedando obsoleta. Es falso cuando se dice que no somos competentes: la ley la hacemos nosotros, pero los planes de estudio dependen de cada universidad, y eso está muy bien; pero es que también las comunidades autónomas son las que tienen las competencias en materia de financiación universitaria, así que tendríamos que ponernos de acuerdo los que hacemos las leyes con los que reciben los fondos y pagan para esas leyes, porque, si no, no hay correspondencia.

P. Ha dicho que está con la gente que quiere y en el país que más le importa. ¿Qué no quiere de este país?

R. No quiero la intransigencia ni la intolerancia religiosa o política, así como no aguanto los reflejos burocráticos de las instituciones públicas, no solo del Estado central. Este es un país en que el Estado siempre ha sido más importante que la sociedad, y en el que el dinamismo empresarial ha estado dominado por compañías enormes, grandes poderes financieros… Y hay jóvenes capaces de inventar. Y existe esa idea de libertad cada vez más fuerte y necesaria, porque tiene más obstáculos… La verdadera ideología transformadora en España siempre ha sido el anarquismo, explícito o implícito.

P. ¿Usted es anarquista?

R. Sí, lo soy, pero no lo practico. Como ministro no lo practico.

P. Tiene sobre su asiento el retrato de un monarca.

R. Sí, Felipe VI. Yo le tengo bastante afecto personal. No a su padre, para nada, porque mata elefantes y cuya abdicación pedí públicamente en un artículo de ***La Vanguardia*** en 2014. Al rey Felipe lo conocí cuando él era joven, estudiaba en la Autónoma y yo era profesor allí, a la vez que enseñaba en Berkeley. Apreciaba en él una personalidad inteligente, afable, democrática, con valores. Tengo también muy buenas referencias de su familia, de la reina Letizia… Recientemente, en la Fiesta Nacional, pude hablar con las infantas, que son inteligentes y abiertas. Son casi fluidas en la lengua árabe, que han estudiado por la relación que su madre piensa que va a tener este país con el mundo árabe. Todo eso son cosas muy positivas. Pero soy republicano, y una cosa es el respeto profundo y otra cosa es la ideología. He prometido la Constitución y mantengo mi respeto a la Monarquía. Ahora bien, ¿en este momento hay que plantear república o monarquía? Yo creo que el pueblo soberano, según la Constitución española, en algún momento tendría que ser capaz de expresar las preferencias constitucionales sobre monarquía o república. Simplemente, así de claro. ¿Que esa situación está cerca? No. Y, además, ahora y en este momento, tal como dijo, aunque se le malentendió, Pablo Iglesias, no hay una situación política que permita avanzar en ese sentido.

P. Predijo que la Red lo iba a marcar todo. ¿Cómo se puede defender la sociedad de ese ***Gran Hermano***?

R. Los libertarios de espíritu pensamos que la Red permite intervenir en el espacio mediático sin que las grandes corporaciones puedan controlar la libertad de expresión. Pero para poder censurar esto tienes que intervenir en las redes. Clinton lo quiso hacer, y la sentencia que lo paró decía: “Los ciudadanos tienen un derecho constitucional al caos”.

P. Trump ha sido el campeón de la mentira… ¿Qué ha supuesto este hombre para este mundo y para la verdad?

R. Ha sido la puesta en cuestión de lo que son criterios de verdad, de tolerancia, de ciencia. Ha legitimado el desarrollo de movimientos parafascistas. Ha creado una forma de gobernar por

Twitter, evitando así los controles democráticos. Es un efecto devastador que tendrá herederos por mucho tiempo.

ZENIA YÉBENES: «EL CEREBRO HUMANO NO PUEDE OPERAR SIN ANDAMIAJES CULTURALES O SOCIALES»

Zenia Yébenes, filósofa y antropóloga mexicana.

https://www.filco.es/zenia-yebenes-el-cerebro-humano-no-puede-operar-sin-andamiajes-culturales-o-sociales/

La mexicana Zenia Yébenes, doctora en Filosofía y doctora en Ciencias Antropológicas, es profesora e investigadora en el Departamento de Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, de México. Hablamos con ella de las psicopatologías y la «locura», entre otras cosas. Nos dice que tenemos una comprensión bastante empobrecida de las emociones «que hace que medicalicemos afectos y experiencias que forman parte de la vida y no tendrían necesariamente que patologizarse. Como si la vida fuera algo que debiéramos curar, vigilar o castigar…».

Por Julieta Lomelí

A lo largo de la historia, la exigencia de normalidad y ese afán de homogeneización de una moral única que regule las pasiones y la creatividad —que pretende establecer lo que sí es legítimo sentir y lo que no, lo que sí es o no socialmente aceptable—, no solo ha engendrado monstruos, sino que también ha dejado un profundo sufrimiento en millones de individuos. Sufrimiento que a veces ha quedado enterrado por el peso del poder, por un régimen que prefirió renunciar al respeto de la individualidad para defender un proyecto de nación colmado de estrategias violatorias de los derechos humanos, y usando cualquier discurso disponible su favor: haciendo de la ciencia, de la medicina y del derecho sus mejores aliados para conseguir sus fines de Estado. Todo lo opuesto a ese afán de perfección, representado por esos personajes que, ante la mirada de las buenas y poderosas consciencias, han sido confinados «al basurero de la historia» —aunque con ello se haya provocado un insondable dolor y un montón de víctimas—, han sido intrascendentes.

Converso con la filósofa Zenia Yébenes sobre el riesgo de los discursos totalizadores de la subjetividad, de los afanes de construir una identidad nacional, una identidad que no respete la pluralidad de matices del infinito mundo emocional; sobre los peligros del «cerebrocentrismo» actual, de la medicalización de la vida y otros temas que atraviesan no solo a la filosofía, sino también a la medicina, a la antropología, a la historia y al invariable ejercicio del poder.

Me he enamorado de su forma de trabajar. Creo que su labor intelectual está delineada por un valioso carácter transdisciplinario muy original, que pone críticamente sobre la mesa el tema de las psicopatologías, como determinados trastornos mentales, o eso que por siglos fue considerado bajo el concepto de «locura». Si bien dichos temas han sido tratados por la medicina, la psiquiatría, la psicología y también se han puesto bajo la lupa de la filosofía y la antropología, la originalidad de tu trabajo radica —considero— en enlazar audazmente dichas disciplinas bajo un hilo histórico-crítico que les da justicia o voz a quienes en el pasado padecieron trastornos psiquiátricos, a quienes han sido diagnosticados o etiquetados de «locos» sin realmente estarlo, o lo han sido muy a conveniencia de la coyuntura política e ideológica de determinada época. Ante esta complejidad de su labor intelectual me imagino que muchos le han preguntado: ¿cómo llamaría a ese tipo de reflexión transdisciplinaria que usted lleva a cabo? ¿Es algo así como una genealogía o arqueología de las psicopatologías?
Mi trabajo sigue los pasos de la epistemología y ontología histórica, muy influida por Michel Foucault, pero también, en mi caso, por la antropología y la teoría social y por una querencia hacia el psicoanálisis —como forma de escucha—, porque comparto su tesis de que lo central se revela siempre en los detalles, en los márgenes. La pregunta que vertebra mi labor es una pregunta por la subjetividad y lo que la atraviesa y constituye. En este sentido, por ejemplo, la noción de ***episteme,*** o «práctica discursiva» que se refiere a todas las condiciones de posibilidad histórica, discursiva y práctica, de enunciados científicos, me parece crucial porque señala algo para mí ineludible.

En la filosofía contemporánea la tentativa de asir, a partir del conocimiento histórico, las condiciones de posibilidad del conocimiento se traduce en una búsqueda de los orígenes. A mí no me interesa una supuesta búsqueda de los orígenes

como base inmóvil de nuestro pensamiento. Lo que me interesa es mostrar que es la estructura misma del conocimiento la que se transforma históricamente. Por ejemplo, la filosofía kantiana dibuja una experiencia de sí y del mundo, pero desde el momento en que considera que esa experiencia se vincula a una naturaleza humana, le otorga una universalidad. Para mí, la experiencia no se vincula de ninguna manera a ninguna naturaleza, así que el movimiento regresivo a una conciencia humana a la que se le otorga el rol de sujeto originario de todo devenir y de toda práctica me parece muy problemático. Pertenecer a la historia significa que disponemos de un archivo limitado para componer enunciados dotados de sentido. El límite lo impone la historia, no un supuesto sujeto originario. En este sentido, para mí —y es una de las lecciones de la arqueología—, la epistemología es histórica y ello se aprecia, por ejemplo, en los enunciados científicos de la psiquiatría, o de las neurociencias, acerca de lo que somos.

> «A mí no me interesa una supuesta búsqueda de los orígenes como base inmóvil de nuestro pensamiento. Lo que me interesa es mostrar que es la estructura misma del conocimiento la que se transforma históricamente»

Tal y como aseveran Daston y Galison, «es una convicción equivocada, aunque enraizada» la de revelar que una idea o valor tiene una historia. Eso es, ***ipso facto***, desprestigiarla. Sin embargo, mostrar que no es ni una parte inevitable ni una parte eterna de la ciencia, no formula ningún veredicto sobre su validez, deseabilidad o utilidad. La epistemología histórica se preocupa por ***las condiciones de posibilidad***, no por sus ***condiciones de validez***. Las primeras suponen las condiciones de emergencia de cierto discurso. Las segundas, operan ***al interior*** del mismo.

Nuestra pertenencia a una historia hace posibles o no ciertas problematizaciones. Por seguir con el ejemplo, podemos interrogarnos sobre la división epistemológica sujeto/objeto porque pertenecemos a la herencia del proyecto kantiano. Yo pertenezco a una forma de experiencia histórica singular en la que la locura es un problema médico. No planteo esta pertenencia como pertenencia a una estructura monolítica que podemos llamar «orden social o cultural». La postulo como pertenencia a un problema; es decir, la pertenencia implica zonas de incertidumbre que se atisban incluso en el orden de las prácticas más mudas y que suscitan y hacen viable la problematización que puede aparecer, de manera visible, en mi trabajo. Para que un campo de acción, un comportamiento entre en el campo del pensamiento, es necesario que cierto número de factores lo haya vuelto incierto. Lo que llamamos «orden social» tiene un suelo menos firme de lo que pensamos.

Contra las filosofías del sujeto, huyo entonces de las lecturas antropocéntricas. El sujeto, emerge en un mundo que lo precede, un mundo que hace posibles e imposibles ciertas cosas. Su constitución es efecto de ciertos conocimientos, prácticas y procedimientos históricamente contingentes. Para ahondar en estas prácticas y procedimientos, a una ontología histórica de nosotros mismos que se pregunta —entre otras cosas— ¿cómo hemos llegado a ser lo que somos?, le es ineludible la genealogía. Y añadiría algo más: ni la arqueología ni la genealogía pueden dar cuenta de la singularidad que hace que ningún sujeto sea igual a otro. Intento que esa imposibilidad aparezca en mi escritura.

Supongo que también le han preguntado si tiene alguna motivación ética o de compromiso social al trabajar de la forma en que trabaja: un modo poco ortodoxo para una academia cada vez más concentrada en la superespecialización. ¿Para qué cree que debamos prestar oídos —u ojos— a esos locos, santos, histéricos o psicóticos del pasado?
Carlo Ginzburg habla de ***paradigma indiciario*** y yo lo vinculo a mi querencia por la escucha psicoanalítica. Ginzburg dice que dicho paradigma es el que guía a Freud, a Sherlock Holmes y a Morelli, y que básicamente consiste en que la interpretación de detalles y signos mínimos —a menudo involuntaria— resulta reveladora. Son los lugares periféricos o marginales los que aportan la pista para develar el crimen o la autoría de la obra de arte. Creo que en esos lugares marginales se brindan indicios importantes en torno a la pregunta por la subjetividad. Y sí, estoy convencida de que la pregunta por la subjetividad está permeada por un compromiso ético y político, que en mi caso consiste en ver hasta qué punto soy capaz de dejarme atravesar —intelectual y afectivamente— por las aseveraciones de mis «sujetos de estudio» que más me alejan de mí misma.

Cuéntenos un poco más sobre la relación entre mística y locura…
El proceso experimental de la mística cristiana se remonta a finales de la Edad Media. Se utilizan medios retóricos, citas de las ***Escrituras***, pasajes del ***Cantar de los Cantares***, momentos de la liturgia a lo largo del año, para producir ciertos efectos y construir la recepción de una experiencia singular de la palabra bíblica. Estos efectos incluyen emociones de enorme viveza, sensaciones que construyen ***una nueva realidad sensorial***. Esta producción puede describirse en términos de una retórica y de una fenomenología que se usa de manera bastante metódica para evocar ciertos efectos ligados al sufrimiento extático, la pasión y unidad con Dios bajo el signo de la reconciliación escatológica. Desprovistos de sus marcos monásticos y litúrgicos tras la supresión, por parte de Lutero, de su significado hermenéutico y contemplados

con creciente suspicacia por la Contrarreforma católica, estos métodos, sin embargo, no desaparecen por completo. Se desplazan hacia una poética experimental del yo, que representa el drama escatológico en términos epistemológicos ligados a la percepción y a la experiencia.

El léxico corporal de la mística de los siglos XVI y XVII se produce cuando la frontera ya no se halla entre la naturaleza y la gracia, sino entre lo ordinario y lo extraordinario. Recordemos brevemente un itinerario. ***Naturaleza*** y ***gracia*** eran considerados ***dos*** órdenes distintivos de la realidad, uno natural y otro sobrenatural. El régimen de lo ***ordinario,*** sin embargo, solo conoce ***un*** orden de realidad que es el que se ve interrumpido por lo ***extraordinario***. Lo ***ordinario*** se transforma en lo ***normal*** —en una genealogía que han rastreado cuidadosamente tanto Canguilhem como Foucault— en el periodo en que surge la estadística y las políticas públicas de regularización de la población. Ahora bien, lo ***normal*** precisa de lo ***anormal*** frente a lo cual erigirse como tal. Lo ***anormal*** se disciplina y deviene así, lo ***patológico.*** En el siglo XIX, el carácter «extraordinario» de la experiencia mística se traduce cada vez más como «anormalidad». La mística entra o en el hospital psiquiátrico o en el museo etnográfico de lo exótico de esos otros ***que no son como nosotros.***

> «En las sociedades del 'sí se puede' hay un problema con la negatividad porque hay un problema con el límite. Y cuando 'no se puede', el sujeto se culpa y se castiga a sí mismo. No se puede 'no poder'»

La medicalización de la locura va de la mano con la patologización de la mística. La Iglesia adopta el lenguaje de la ciencia, de modo que para caracterizar un hecho como milagroso, primero acude a médicos que descarten cualquier otra explicación. Los modelos de santidad cambian. El candidato a la santidad es de preferencia un sujeto altruista, no un visionario. Se ha producido un desplazamiento interesante. El tratamiento médico de la locura —vía Galeno e Hipócrates— coexistió sin que fuera contradictorio con su visión como una prueba espiritual o un signo de santidad. En la Antigüedad cristiana eran reverenciados los «locos de Dios», quienes seguían el ***dictum*** de Cristo de que lo más despreciado por el mundo era lo más preciado ante los ojos de Dios, comportándose así de manera extravagante. Por otro lado, nadie asumía que alguien que hubiera tenido un episodio de relación con Dios actuara «normalmente». La «normalidad» —que es un concepto eminentemente moderno— no era un parámetro para la santidad.

Me gustaría ahora invitarla a dar un salto cuántico en la historia para situarnos en el presente y echarle un ojo a lo que el filósofo Byung-Chul Han escribe en *La sociedad del cansancio*. Él considera que esta época es la centuria de las enfermedades neuronales, «que no son, como en siglos anteriores, infecciones bacterianas o infartos ocasionados por la negatividad de lo otro inmunológico, sino que son enfermedades causadas por un exceso de positividad». Como buen hegeliano posmoderno, Han entiende esa positividad como esta vida que, en la autoexplotación emocional, rehúye del dolor y de eso que nos detenga en ser siempre la mejor versión de nosotros mismos. La positividad contemporánea es un tipo de optimismo simulado bajo el cual no nos damos tiempo para sufrir ni para tener emociones desbordadas, o reconocer nuestras propias vulnerabilidades. Los trastornos psiquiátricos devendrían, para Han, de este desgaste por ser los mejores, por rendir, por cumplir todas las metas que nos propusimos, aunque realmente pareciera ser que nos han sido impuestas por esta época de la eficiencia máxima que nos ha tocado vivir. En este sentido, llevamos nuestras fuerzas al límite, a la supuesta autorrealización exacerbada, y para ello, también utilizamos fármacos, bebidas, y mil recetas estimulantes para rendir, quedando siempre agotados, deprimidos y fracasados. ¿Qué piensa de ello¿ ¿Cree que este sea el siglo de las enfermedades psiquiátricas?
Creo que Han tiene mucha razón en este punto. Sí, vemos un aumento considerable en el consumo de psicofármacos y de sustancias estimulantes y vemos sujetos exhaustos y deprimidos. Y coincido con lo que plantea del exceso de positividad. En las sociedades del «yes, we can» o del «sí se puede», hay un problema con la negatividad porque hay un problema con el límite. Y cuando «no se puede», el sujeto se culpa y se castiga a sí mismo. No se puede «no poder». El resultado es que, mientras las sociedades cuya forma de control y disciplinamiento producen sujetos que si no acatan la norma se caracterizan como criminales o transgresores frente a la ley o a alguna autoridad exterior, actualmente existe la sensación de que, si no puedes cumplir con lo que se demanda de ti, la culpa está en ti. Y los sujetos no se viven como transgresores, sino, efectivamente, como fracasados.

Es curioso, porque aparentemente somos una sociedad que lo cuenta todo, en la que ir a terapia ya no es vergonzoso y, sin embargo, creo que incluso eso no se hace desde la negatividad. En primer lugar, porque ningún sujeto puede contarlo todo y los sujetos tienen puntos ciegos para sí mismos, zonas de sombra. La transparencia emocional que se nos exige exhibir es plana. Supone eliminar la complejidad y suele ajustarse a un formato y a un guion que reserva pocas sorpresas. La complejidad, las zonas de sombra, suponen, están peleadas con esa inmediatez y con esa transparencia. Nuestra comprensión bastante empobrecida de las emociones hace que medicalicemos y psicologicemos afectos y experiencias que forman parte de la vida y que no tendrían necesariamente que patologizarse. Es muy curioso que los lenguajes que favorecemos ante las dificultades suelen ser los médicos y los jurídicos. Como si la vida fuera algo que debiéramos curar, vigilar o castigar…

> «Nuestra comprensión bastante empobrecida de las emociones hace que medicalicemos y psicologicemos afectos y experiencias que forman parte de la vida y que no tendrían necesariamente que patologizarse»

Saqué a relucir a Han porque siento que comparte con él una tesis fundamental: que el cuerpo y las formas de explotación y control del mismo no están tan alejadas de los intereses políticos y de los discursos que normalizan o no ciertos rasgos de conducta y personalidad en determinada época. En este sentido, ¿qué diferencias nota entre la «locura» y la forma de tratarla en la actualidad y la «locura» en la modernidad que usted ha venido trabajando en varios de sus libros y artículos?
Creo que ha operado una reducción a lo que Fernando Vidal llama el «cerebrocentrismo». La tendencia a explicar las actividades humanas como si fueran un producto del cerebro lo empaña todo, y esto conlleva que se descuide el papel que tienen la sociedad y la cultura en la conformación del sujeto, e incluso en la configuración del propio cerebro. Nunca se puede perder de vista ni dar por obvio, cuando se habla de las funciones del cerebro, el andamiaje cultural que lo envuelve, incluyendo tanto la presencia y preexistencia de los otros y las instituciones sociales como el lenguaje, las pautas educativas, etc. El cerebro está incorporado en el cuerpo, y este, a su vez, inscrito en un medio cultural del cual depende tanto inexorable como inextricablemente. Como señala García Fernández, bastaría por un momento que fallasen ciertos sistemas culturales como, por ejemplo, los encargados de señalarnos las coordenadas temporales o espaciales para que el cerebro se «volviera loco». El cerebro humano no puede operar sin andamiajes culturales o instituciones sociales. La escritura, por ejemplo, no estaba prevista ni en el cerebro ni en el genoma, y gracias a su institucionalización social y cultural se reorganiza la estructura y el funcionamiento del cerebro. Sin embargo, el «cerebrocentrismo» soslaya todos estos aspectos.

En el «cerebrocentrismo» el sujeto ya no se define tanto por el yo como por el cerebro y, así ahora se habla, por ejemplo, del yo-sináptico. Es importante pensar qué sucede cuando una persona diagnosticada de esquizofrenia que percibe su cuerpo como algo ajeno, e impuesto por seres desconocidos, escucha que el problema está en el cerebro y no tiene nada que ver con ella. Me pregunto si eso no contribuye a reforzar su sensación de exterioridad y de extrañamiento con respecto a sí misma, que es, paradójicamente, uno de los síntomas del padecimiento. La otra cuestión que ha cambiado es el tratamiento. Se ha impuesto la psicofarmacología y no como auxiliar en momentos puntuales, sino como remedio. El problema es que ningún psicofármaco «cura» a nadie. Y que incluso los antipsicóticos de última generación tienen efectos considerables a largo plazo.

Los espíritus y sus mundos, de Yébenes (Gedisa).
Me encantó *Los espíritus y sus mundos. Locura y subjetividad en el México moderno y contemporáneo*. Es un trabajo maravilloso y complejo. Hacía mucho que no leía algo así. Pero sentí mucho miedo al ver cómo fue usada la psiquiatría para legitimar un proyecto de nación y de disciplina de la buena conducta. Sentí pavor al leer cómo la ciencia fue utilizada como un proceso civilizatorio —poniendo un ejemplo— en el cual los blancos, que consideraban civilizados, eran los únicos que se volvían locos ergo iban al manicomio; mientras que los indígenas, que se creía entonces conservaban su estado natural y salvaje, cuando se salían de los estándares de normalidad, los etiquetaban de criminales, ergo tenían que ir a la cárcel. Leer eso no deja de ser aterrador, porque —y ya no quisiera dar más *spoilers* sobre tu libro— no dejaba de pensar en la mínima posibilidad de que incluso actualmente uno pudiera volverse víctima de una etiqueta, de un diagnóstico dado a la ligera y de una enfermedad mental que quizá no se tenía en un principio, pero que, en el autorreconocimiento de ello, se convenza uno a sí mismo de padecerla. ¿Qué piensa de la medicalización de la vida contemporánea? ¿Cree que también corresponde a un intento de normalización de algo, a algún negocio farmacéutico, o a alguna forma de biopoder?
Hay que distinguir entre las condiciones de validez que nos sitúan en el interior de la proposición, por ejemplo, médica, cuya verdad o falsedad no se decide arbitrariamente, de las condiciones de posibilidad. Las condiciones de posibilidad se sitúan en otro nivel. El de advertir que la oposición entre lo verdadero y lo falso de esa proposición es un tipo muy particular de oposición. Es decir, una oposición organizada en torno a contingencias históricas sujeta a modificaciones, encarnada en relaciones de fuerza y en apoyos institucionales. Las condiciones de posibilidad apuntan a los sistemas de exclusión institucionalmente coactivos. En este sentido, la psiquiatría en México intentó funcionar como un proyecto de normalización. Fracasó en sus alcances, ciertamente. No fue una de las áreas y disciplinas privilegiadas y siempre se las vio y deseó para obtener recursos. Los manicomios se transformaron en lugares donde se «guardaban» personas, pero la falta de medios hacía que la disciplina se relajara, los internos se escaparan, etc. Todo poder es un campo de fuerza en el que hay desvíos y en el que la intencionalidad de los agentes no necesariamente logra su propósito. Sin embargo, produce efectos de una materialidad punzante, dolorosa.

Los diagnósticos psiquiátricos en la actualidad siguen siendo muy difíciles de establecer. Ninguna de las personas diagnosticadas con la que he trabajado ha tenido un solo diagnóstico, sino varios, y todas tienen que lidiar con que su principal mirada —la propia— es la medicalizada. Incluso los que creen que se trata de otra cosa se lo plantean con relación

a «se parece a la esquizofrenia, pero…». Vivimos en sociedades que contemplan la locura como un problema individual que se soluciona con psicofármacos. Creo que eso retrata bastante la sociedad en la que vivimos. Y por supuesto es una sociedad atravesada de arriba abajo por un mercado. Y nada queda intacto en ese atravesamiento.

> «La escritura no estaba prevista ni en el cerebro ni en el genoma, y gracias a su institucionalización social y cultural se reorganiza la estructura y el funcionamiento del cerebro. El 'cerebrocentrismo' soslaya estos aspectos»

A veces, al leer sus textos, me he acordado del movimiento de la antipsiquiatría, que me encanta por polémico y crítico, aunque debo confesar que yo no he podido despegarme del todo de las visiones reduccionistas y biologicistas de la mente. Con los avances de la neuroimagen y el estudio cada vez más meticuloso del cerebro y sus padecimientos, ¿qué tanto podemos aportar actualmente al estudio de las psicopatologías y de la mente? ¿Cuál sería el correlato humanista al correlato estructural y médico de un trastorno psiquiátrico?
Del movimiento de la antipsiquiatría me ha preocupado siempre cierta romantización celebratoria de la locura que omite el sufrimiento. Hablo de la versión más extendida. Respecto a tu pregunta, estamos inmersos en una atmósfera en la que el cerebro es el centro de referencia para todo, pero, como he señalado antes, eso indica nuestra pertenencia a un problema, es decir, a zonas de incertidumbre. Pensemos en la neuroimagen, y recuerdo los estudios de Fernando Vidal o de Marino Pérez Álvarez al respecto. Hay que advertir que lo que ofrece no es una instantánea del cerebro, sino el promedio estadístico de muchas, de manera que no representa en realidad la actividad de alguien en particular. Por lo demás, la neuroimagen está tomada en un ambiente muy particular. Una persona se recuesta en un tubo y solo ve una imagen a través de unas gafas, oye instrucciones o frases por medio de unos auriculares o pulsa con los dedos algún botón de un teclado. Cuando se presentan neuroimágenes relacionadas con cualquier actividad humana, en realidad uno está metido en una máquina imaginando eso, no en una situación real.

La IRMf muestra flujos sanguíneos tomados como indicadores de actividad neuronal asociada a actividad conductual. Es decir, que hay correlatos cerebrales de actividades conductuales. Si tú te emocionas, algo pasa en tu cerebro que puede ser cartografiado en un lugar específico. Si no fuera así estarías muerta. El hecho de que redes neuronales complejas y distribuidas se activen cuando una persona toma decisiones éticas no implica atribuir al cerebro la decisión —como si el cerebro, y no tú, fuera el que decidiera— y dejar de lado a la persona que sería eximida de su responsabilidad. Nada justifica que hablemos de que es el cerebro el que de la nada crea cosas como la ética o la estética cuyo origen son sus bases neuronales. En primer lugar, porque el cerebro no puede existir sin andamiajes sociales y culturales que lo conforman. Como dice Pérez Álvarez, no es el mayor volumen del hipocampo lo que te lleva a ser taxista en Londres, sino que es la habilidad requerida y la práctica como taxista lo que cambia la estructura y función cerebral observada en los taxistas londinenses.

Hay algo inquietante en que la manera en la que nos entendemos a nosotros mismos consista en la identificación de áreas y circuitos cerebrales, supuestamente responsables de nuestro comportamiento e inclinaciones. La ideología del cerebro —advierte Catherine Malabou— alcanza su máxima expresión en la coincidencia de la organización cerebral con el liberalismo económico —descentralización, deslocalización, conexión en red, etc.—. Así, se observa una afinidad entre la literatura de la neurociencia y el discurso de moda de la política neoliberal y la gestión organizacional. Tanto la neurociencia como la política neoliberal enfatizan la deslocalización, la descentralización, la conexión en red, la flexibilidad y la capacidad para adaptarse a circunstancias y demandas continuamente cambiantes. No existe la ciencia «pura» ni «neutral» porque la ciencia es humana, como lo que nos atañe, lo cual no significa negarles valor a sus logros ni a sus hallazgos. Un hallazgo puede serlo sin dejar de estar inserto en una relación de interés. El peligro radica en no advertir los riesgos de la biologización de ciertas ideas discutibles, pero con aureola de prestigio científico.

No intento, entonces, negar el valor de los hallazgos de las neurociencias, sino situarlos en su lugar. Siguiendo una tradición que se remonta a Spinoza, me parece que el reto es no caer en reduccionismos y que podríamos entender que hay distintas formas de materialidad o de sustancia «real». Unas tienen que ver con lo físico, otras con lo psíquico y otras con los órdenes socioculturales. Todas son irreductibles y al mismo tiempo son interdependientes y se co-determinan recíprocamente.

> «Se ha impuesto la psicofarmacología y no como auxiliar en momentos puntuales, sino como remedio. El problema es que ningún psicofármaco 'cura' a nadie»

¿Cree que existe una relación entre las enfermedades mentales y la violencia del México actual? ¿Cree que cuando alguien diagnosticado con un trastorno psiquiátrico cambia de latitud —pienso, por ejemplo, en quienes deciden

exiliarse a un país con mejor calidad de vida— puede ayudar a alguien a salir de algún trastorno psiquiátrico?
Creo que las crisis psicóticas pueden describirse como una forma de destejerse el mundo, el tejido social. Ese destejerse se manifiesta en formas muy similares en quienes han sufrido una experiencia de violencia extrema y en quienes tienen un accidente que supone una lesión orgánica. La causa aquí no parece tan relevante. Lo que me llama la atención es que el efecto de ese destejerse del vínculo social produce una desestructuración muy similar en los tres casos. Una desestructuración donde, como dice Blankenburg lo que se pierde es la evidencia de lo habitual y del sentido común. No sé si tú eres quien dices ser ni sé si mi cuerpo me responde, por ejemplo. En México esto es evidente. La violencia extrema puede tener consecuencias devastadoras para un sujeto. La violencia extrema en este sentido puede enloquecer. Ahora bien, no es tan sencillo como dejar de estar expuesto a esta violencia extrema. La violencia extrema se enquista adentro. Restablecer el tejido del mundo, los vínculos, la confianza en algo tan básico como el propio cuerpo es un proceso largo.

A veces pienso que hubo personajes femeninos tan emblemáticos y creativos, dotadas de muchísimo talento como Rosario Castellanos o Elena Garro, que, a ojos del machismo, parecieron haber «enloquecido» ante sus contemporáneos. Por otra parte, en sus libros ha hablado de esas mujeres sin voz, de esas víctimas que han sido cómodamente tildadas de «locas» antes de reconocer su heroísmo, o la responsabilidad que el terrorífico plexo social que desgraciadamente les tocó vivir tuvieron en su locura. Cuéntenos quiénes son sus «locas» favoritas…
Pues tengo algunas entrañables como Pita Amor, o atormentadas como Alejandra Pizarnik. Me gustan Amparo Dávila e Inés Arredondo con sus cuentos oscuros. Teresa de Ávila con sus visiones y su escritura. Y, por supuesto, Emily Dickinson, que fue capaz de escribir algo como esto: «En la Mente sentí una Hendidura – Como si el Cerebro se me hubiera partido – Traté de unirlo – Comisura a Comisura – Pero no lo he conseguido».

> «En México, literalmente, mujeres desaparecen y son asesinadas todos los días, por la única razón de serlo. Socialmente se ha prescrito a las mujeres que desafían el rol de locas. Y al mismo tiempo ese rol puede enloquecer realmente porque las mujeres nos desgarramos ante múltiples y contradictorias demandas hacia fuera y hacia dentro»

¿Cómo ve actualmente la situación de la mujer en México? ¿Cree que la innegable inequidad en todos los sentidos, el poco reconocimiento de su labor en muchos ámbitos, la invisibilización de sus méritos, de sus luchas hasta la legitimidad de sus sentimientos, siga enloqueciéndolas —desde el *mansplaining*— en algún sentido?
Ian Hacking advierte que en cada generación existen reglas bastante firmes sobre cómo comportarse cuando estás loca. Las condiciones en México son las que has señalado y más. Literalmente mujeres desaparecen y son asesinadas todos los días, por la única razón de serlo. Socialmente se ha prescrito a las mujeres que desafían el rol de locas. Y al mismo tiempo ese rol puede enloquecer realmente porque las mujeres nos desgarramos ante múltiples y contradictorias demandas hacia fuera y hacia dentro. Que no te escuchen, que no te vean, que ninguneen lo que sientes, y que además pretendan explicarte cómo eres y cómo debes sentir porque son ellos y no tú quienes detentan ese saber. Todo esto puede suponer una espiral bastante enloquecedora.

¿QUÉ ES LA DECONSTRUCCIÓN? | POR JACQUES DERRIDA

"Si yo quisiera dar una descripción económica, elíptica, de la deconstrucción, diría que es un pensamiento del origen y de los límites de la pregunta "¿qué es…?", la pregunta que domina toda la historia de la filosofía"

Por: Jacques Derrida
https://www.bloghemia.com/2020/12/que-es-la-deconstruccion-por-jacques.html
Hay que entender este término, "deconstrucción", no en el sentido de disolver o de destruir, sino en el de analizar las estructuras sedimentadas que forman el elemento discursivo, la discursividad filosófica en la que pensamos. Este analizar pasa por la lengua, por la cultura occidental, por el conjunto de lo que define nuestra pertenencia a esta historia de la filosofía.

La palabra "deconstrucción" existía ya en francés, pero su uso era muy raro. A mí me sirvió en primer lugar para traducir un par de palabras: la primera que viene de Heidegger, quien

hablaba de “destrucción”, la segunda que viene de Freud, quien hablaba de “disociación”. Pero muy pronto, naturalmente, intenté señalar de qué modo, bajo la misma palabra, aquello que llamé deconstrucción no se trataba simplemente de algo heideggeriano ni freudiano. He consagrado no obstante bastantes de mis trabajos para marcar una cierta deuda tanto con Freud como con Heidegger, y al mismo tiempo una cierta reflexión sobre aquello que llamé deconstrucción.

Es por esto que soy incapaz de explicar lo que es la deconstrucción, para mí, sin recontextualizar las cosas. Fue en el momento en que el estructuralismo era dominante cuando yo me comprometí en mis tareas, y con esa palabra. La deconstrucción se trataba también de una toma de posición con respecto del estructuralismo. Por otro lado, fue en el momento en que las ciencias del lenguaje, la referencia a la lingüística y el “todo es lenguaje” eran dominantes.

Es aquí, hablo de los años 60, que la deconstrucción comenzó a constituirse como… no diría antiestructuralista, sino, en todo caso, desmarcada con respecto del estructuralismo, y protestando contra dicha autoridad del lenguaje.

Es por esto que siempre me he sorprendido y a la vez irritado ante la asimiliación tan frecuente de la deconstrucción a —¿cómo decirlo?— un “omnilingüistismo”, a un “panlingüistismo”, un “pantextualismo”. La deconstrucción comienza por lo contrario. Yo comencé protestando contra la autoridad de la linguística y del lenguaje y del logocentrismo. Siendo que para mí todo comenzó, y ha continuado, por una protesta contra la referencia lingüística, contra la autoridad del lenguaje, contra el “logocentrismo” —palabra que he repetido y recalcado—, ¿cómo puede ser que se acuse tan a menudo a la deconstrucción de ser un pensamiento para el que sólo hay lenguaje, texto, en un sentido estrecho, y no realidad? Es un contrasentido incorregible, aparentemente.

Yo no he renunciado a la palabra “deconstrucción”, porque implica la necesidad de la memoria, de la reconexión, del recuerdo de la historia de la filosofía en la que nosotros nos ubicamos, sin no obstante pensar en salir de dicha historia. Por otro lado, lleve a cabo ya muy temprano la distinción entre la clausura y el fin. Se trata de marcar la clausura de la historia, no de la metafísica globalmente — nunca he creído que haya una metafísica; esto también, es un prejuicio corriente. La idea de que haya una metafísica es un prejuicio metafísico. Hay una historia y unas rupturas en esta metafísica. Hablar de su clausura no conduce a decir que la metafísica haya terminado.

Así entonces, la deconstrucción, la experiencia deconstructiva, se coloca entre la clausura y el fin, se coloca en la reafirmación de lo filosófico, pero como apertura de una cuestión sobre la filosofía misma. Desde este punto de vista, la deconstrucción no es simplemente una filosofía, ni un conjunto de tesis, ni siquiera la pregunta sobre el Ser, en el sentido heideggeriano. De cierta manera, no es nada. No puede ser una disciplina o un método. A menudo se la presenta como un método, o se la transforma en un método, con un conjunto de reglas, de procedimientos que se pueden enseñar, etc.

No es una técnica, con sus normas y procedimientos. Desde luego pueden existir regularidades en las formas en que se colocan cierto tipo de cuestiones de estilo

deconstructivo. Desde este punto de vista, creo que esto puede dar lugar a una enseñanza, tener efectos de disciplina, etc. Pero en su principio mismo, la deconstrucción no es un método. Yo mismo he intentado interrogarme sobre aquello que puede ser un método, en el sentido griego o cartesiano, en el sentido hegeliano. Pero la deconstrucción no es una metodología, es decir, la aplicación de reglas.

Si yo quisiera dar una descripción económica, elíptica, de la deconstrucción, diría que es un pensamiento del origen y de los límites de la pregunta "¿qué es…?", la pregunta que domina toda la historia de la filosofía. Cada vez que se intenta pensar la posibilidad del "¿qué es…?", plantear una pregunta sobre esta forma de pregunta, o de interrogarse sobre la necesidad de este lenguaje en una cierta lengua, una cierta tradición, etc., lo que se hace en ese momento sólo se presta hasta un cierto punto a la cuestión "¿qué es?"

Y esto es la diferencia de la deconstrucción. Ésta es, en efecto, una interrogación sobre todo lo que es más que una interrogación. Es por ello que vacilo todo el tiempo en servirme de esta palabra. Lleva consigo sobre todo aquello que la pregunta "¿qué es?" ha dirigido al interior de la historia de Occidente y de la filosofía occidental, es decir, prácticamente todo, desde Platón hasta Heidegger. Desde este punto de vista, en efecto, uno ya no tiene absolutamente el derecho a exigirle responder a la pregunta "¿qué eres?" o "¿qué es eso?" bajo una forma corriente.

SOBRE LA ALIENACIÓN | POR BYUNG-CHUL HAN

https://www.bloghemia.com/2020/12/sobre-la-alineacion-por-byung-chul-han.html
" La alienación del trabajo significa que el trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como si este fuera un objeto extraño. El trabajador no se reconoce ni en su producto ni en su actividad. " -Byung-Chul Han-

Texto del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, publicado por primera vez en su libro "La expulsión de los distinto" .
Por: Byung-Chul Han

La novela de Albert Camus El extranjero describe la extranjería como sentimiento óntico y existencial fundamental. El hombre es un extraño en el mundo, un extraño entre los hombres y también un extraño para sí mismo. Al protagonista, Meursault, lo separa de los demás una barrera lingüística. La extranjería se manifiesta como estupefacción y falta de lenguaje. Cada uno está preso en una celda que queda separada de los demás por una reja lingüística. Pero no hay sitio para esta extranjería ni en los tiempos actuales de la hipercomunicación ni en el mundo como zona de bienestar o como grandes almacenes.

El poema de Paul Celan «Reja lingüística» también versa sobre la experiencia de extranjería:

[…] (Si yo fuera como tú, si tú fueras como yo. ¿No estuvimos bajo un alisio? Somos extraños). Las losetas. Encima, Bien juntos, los dos charcos gris-corazón: dos bocanadas de silencio.

Hoy nos entregamos a una comunicación irrestricta. La hipercomunicación digital nos deja casi aturdidos. Pero el ruido de la comunicación no nos hace menos solitarios. Quizá incluso nos haga más solitarios que las rejas lingüísticas. Al fin y al cabo, al otro lado de la reja lingüística hay un tú. Ese tú preserva aún la proximidad de la lejanía. La hipercomunicación, por el contrario, destruye tanto el tú como la cercanía. Las relaciones son reemplazadas por las conexiones. La falta de distancia expulsa la cercanía. Dos bocanadas de silencio podrían contener más proximidad, más lenguaje que una hipercomunicación. El silencio es lenguaje, mientras que el ruido de la comunicación no lo es.

Hoy nos acomodamos en una zona de bienestar de la que se ha eliminado la negatividad de lo extraño. Su santo y seña es «me gusta». La pantalla digital nos protege cada vez más de la negatividad de lo extraño, de lo desapacible y siniestro. La extranjería es hoy indeseable por cuanto representa un obstáculo para la aceleración de la circulación de información y de capital. El imperativo de aceleración lo nivela todo volviéndolo igual. El espacio transparente de la hipercomunicación es un espacio sin misterio, sin extrañeza ni enigma.

El otro como alienación también desaparece. La situación laboral actual no se puede describir con ayuda de la teoría marxista de la alienación. La alienación del trabajo significa que el trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como si este fuera un objeto extraño. El trabajador no se reconoce ni en su producto ni en su actividad. Tanto más se empobrece el trabajador cuanta mayor riqueza produce. Sus productos le son arrebatados. La actividad del trabajador es causa de su desrealización: «Hasta tal punto la realización del trabajo resulta ser una desrealización que el trabajador es desrealizado hasta que muere de hambre». Cuanto más se agota, tanto más cae bajo el dominio del otro en cuanto su explotador. Esta relación de dominio que conduce a la alienación y a la desrealización, Marx la compara con la religión:

“Cuanto más confía el hombre en Dios tanto menos se guarda para sí mismo. El trabajador consagra su vida al objeto, pero entonces resulta que su vida ya no le pertenece a él, sino al objeto. Cuanto mayor sea esta actividad, tanta menos razón de ser tendrá el trabajador. Lo que es producto de su trabajo, él mismo no lo es. Es decir, cuanto mayor sea el producto, tanto menos será él”

A causa de la alienación en la situación laboral no es posible que el trabajador se realice. Su trabajo es una continua desrealización de sí mismo.

Vivimos en una época posmarxista. En el régimen neoliberal la explotación ya no se produce como alienación y desrealización de sí mismo, sino como libertad, como autorrealización y autooptimización. Aquí ya no existe el otro como explotador que me fuerza a trabajar y me aliena de mí mismo. Más bien, yo me exploto a mí mismo voluntariamente creyendo que me estoy realizando. Esta es la pérfida lógica del neoliberalismo. Así es también la primera fase de euforia del proceso de burnout o «síndrome del trabajador quemado». Me lanzo eufórico a trabajar, hasta que al final me derrumbo. Me mato a realizarme. Me mato a optimizarme. Tras el espejismo de la libertad se esconde el dominio neoliberal. El dominio se consuma en el momento en que coincide con la libertad. Esta sensación de libertad resulta fatídica en la medida en que vuelve

imposible toda resistencia, toda revolución. ¿Contra qué debería dirigirse la revolución? Al fin y al cabo, no existen otros de quienes provenga una represión. La perogrullada de Jenny Holzer, «protégeme de lo que quiero», expresa de manera certera este cambio de paradigma.

Hoy está surgiendo una nueva forma de alienación. Ya no se trata de una alienación en relación con el mundo o con el trabajo, sino de una autoalienación destructiva, de una alienación de sí mismo. Esta autoalienación se produce justamente en el curso de los procesos de autooptimización y autorrealización. En el momento en que el sujeto que se siente forzado a aportar rendimientos se percibe a sí mismo —por ejemplo su propio cuerpo— como un objeto funcional que hay que optimizar, entonces se va alienando progresivamente de él. A causa de la falta de negatividad, esta autoalienación prosigue sin que nos demos cuenta. No solo la autoexplotación resulta autodestructiva, también esa autoalienación que se expresa patológicamente como trastorno en la percepción neuropsicológica del organismo. La anorexia, la bulimia o el trastorno de sobreingesta compulsiva son síntomas de una progresiva alienación de sí mismo. Al final uno ya no siente su propio cuerpo

BYUNG-CHUL HAN: CADA VEZ PERDEMOS MÁS EMPATÍA

"La cuarentena no es un tiempo de tranquilidad. No se producirá ninguna revolución viral"

Entrevista a Byung-Chul Han por Rebeca Yanke, publicada el 07 de junio de 2020 en el diario El Mundo.

https://www.bloghemia.com/2020/12/byung-chul-han-cada-vez-perdemos-mas.html

Entrevistar a Byung-Chul Han es todo un ritual. Sólo acepta preguntas por escrito y sólo responde en alemán. Como si se asegurara de que su interlocutor está dispuesto a sortear complicaciones. Nació en Seúl, en Corea del Sur, en 1959, y no llegó a Alemania hasta sus 26 años. El alemán no es su primera lengua pero sí en la que se asienta el pensamiento de un filósofo que transmite sus ideas con gran claridad, en libros breves pero intensos que no precisan de una erudición sobrehumana para ser asimilados. Como si supiera a qué tipo de realidad se está enfrentando, una en la que las personas están cansadas, en muchos casos explotadas y en la que los matices entre público y privado se desdibujan hasta casi desaparecer.

Esta cualidad premonitoria de Han tiene en 2020 algo de catártico pues acaba de publicar en España un libro, La desaparición de los rituales (editorial Herder) -Alemania lo leyó el año pasado- que adelantaba lo que ahora sabemos: «que los rituales dan estabilidad a la vida y son en el tiempo lo que una vivienda en el espacio". Sus querencias, el narcisismo exacerbado de la sociedad moderna, la muerte del deseo y la omnipotencia del consumo se analizan desde este ángulo, dibujando un panorama que, más que nunca, exige la rápida actuación del ser humano.

Dice en su último libro que nos han vendido un estilo de vida intenso, y señala que quien espera siempre lo nuevo, lo estimulante, pasa por alto lo que ya existe. ¿Puede la pandemia reconducirnos a una vida distinta?

Algunos sociólogos ya están difundiendo un romanticismo del coronavirus. Hablan de desaceleración o de sosiego. Según ellos, esta sería una oportunidad. Volveríamos a tener

tiempo para prestar atención al canto de los pájaros o para detenernos a oler el aroma de las flores. Pero conviene mantener un cierto escepticismo. Lo que probablemente sucederá es que tras la epidemia el capitalismo avanzará aún con mayor ímpetu y que nosotros viajaremos aún con menos escrúpulos. La presión para aportar rendimiento, para optimizarnos y para competir seguirá aumentando. En este momento el capitalismo no está siendo desacelerado, sino retenido. Reina una paralización nerviosa, una calma tensa. No nos abandonamos al sosiego, nos han obligado a una inactividad. La cuarentena no es un tiempo de tranquilidad. No se producirá ninguna revolución viral.

¿Acepta que se ha acelerado lo que usted plantea en su libro, que los rituales están desapareciendo?

La pandemia remata la desaparición de los rituales. También el trabajo tiene aspectos rituales. Uno va al trabajo a las horas fijadas. Y el trabajo se hace en comunidad. También el coworking o trabajo cooperativo apunta al carácter comunitario. Pero en el teletrabajo, al que la pandemia obliga, esta dimensión ritual se pierde por completo. En El principito de Saint-Exupéry el pequeño príncipe le pide al zorro que lo visite siempre a la misma hora, para que la visita se convierta en un ritual. El principito le explica al zorro qué es un ritual. Los rituales son en el tiempo lo que una vivienda es en el espacio. Hacen habitable el tiempo, como si fuera una casa. Ordenan el tiempo y de este modo hacen que tenga sentido para nosotros. El tiempo carece hoy de una estructura firme. No es una casa, sino un flujo inconstante. Antes era también todo un ritual ver un programa de televisión un determinado día de la semana a una determinada hora, toda la familia. Hoy se puede ver un programa a cualquier hora, cada uno por su cuenta. Eso no significa directamente que tengamos cada vez más libertad. La flexibilización total de la vida también acarrea pérdidas. Los rituales no son simples restricciones de la libertad, sino que dan estructura y estabilidad a la vida. Consolidan en el cuerpo valores y órdenes simbólicos que dan cohesión a la comunidad. En los rituales experimentamos corporalmente la comunidad, la cercanía comunitaria. La digitalización descorporiza el mundo. Y a esto se suma ahora la pandemia. Ella agudiza la pérdida de la experiencia corporal comunitaria.

Otra consecuencia es la pérdida de imagen pública. ¿Podría el rostro convertirse en una prerrogativa de la intimidad?

No me gustaría recibir los últimos sacramentos de un sacerdote que lleva puesta una mascarilla protectora. La pandemia está poniendo de manifiesto que vivimos en la sociedad de la supervivencia. Sobrevivir lo es todo, como si nos halláramos en un estado de guerra permanente. Todas las fuerzas vitales se emplean hoy para prolongar la vida. En vista de la pandemia la sociedad de la supervivencia prohíbe las misas incluso en Pascua. Hasta los sacerdotes practican la distancia social y llevan mascarillas protectoras. Sacrifican completamente la fe a la supervivencia. ¿La caridad? Se expresa guardando la distancia. El virus derroca a la fe. Todo el mundo está pendiente de lo que dicen los virólogos, que adquieren así el monopolio absoluto de la interpretación. La narrativa de la resurrección queda totalmente desbancada por la ideología de la salud y de la supervivencia. Ni siquiera el Papa Francisco es una excepción. San Francisco abrazaba leprosos...

El ritual que más ha visto acelerada su desaparición con la Covid-19 ha sido el del duelo.

En los ritos de duelo la aflicción se mancomuna. Facilitan el proceso individual. La ceremonia funeraria se aplica como un barniz protector sobre la piel, que la aísla para preservarla de las atroces quemaduras ante la muerte de una persona amada. Y los últimos sacramentos facilitan la muerte, dan apoyo al moribundo. Los rituales son también dispositivos de protección. Cuando desaparecen, nos sentimos a la intemperie. Por eso he escrito que los rituales son técnicas simbólicas de instalación en un hogar. Transforman el estar en el mundo en un estar en casa. Convierten el mundo en un lugar fiable.

Algo positivo es que, mascarillas de por medio, cobran mayor importancia las miradas: ¿incidirán en un regreso a la seducción y hacia la empatía?

Hoy ya solo miramos nuestro smartphone. Cada vez nos miramos menos entre nosotros. Incluso la madre está mirando permanentemente su smartphone en lugar de devolverle la mirada al niño. En la mirada de la madre el niño encuentra apoyo, confirmación y comunidad. La mirada de la madre infunde una confianza primordial. La falta de mirada provoca un trastorno en la relación consigo mismo y con los demás, y es también causante de la actual pérdida de la empatía. En mi libro La expulsión de lo distinto escribí que el otro se revela sobre todo como mirada. El smartphone y la digitalización hacen que vivamos en una sociedad sin mirada. La comunicación digital tiene consecuencias negativas en nuestra relación con el otro. Cada vez perdemos más empatía. Hace 10 años, la famosa artista de performances Marina Abramovic hizo una memorable en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, que consistía en un ritual de la mirada. Durante tres meses permaneció sentada en una silla, ocho horas al día, mirando fijamente a los ojos a la persona que estaba sentada enfrente. Fue un evento muy emocional. Algunos se sintieron tan sobrecogidos por la penetrante mirada de la artista que rompieron a llorar. Pienso que la mirada puede sanar, que puede sacarnos del aislamiento narcisista. Imagínese usted que a causa del coronavirus Marina Abramovic llevara puesta una mascarilla durante su performance. Su mirada no produciría ningún efecto. Pienso que el rostro enmascarado aísla a las personas sin que lo noten y acelera la desaparición de la empatía.

Hay quienes dicen que, tras la pandemia, el mundo, o el ser humano, será otro. Y quienes mantienen que seguiremos mostrando la misma miseria de siempre. ¿Habrá cambios que se mantengan o todo depende de la vacuna?

De una manera imperceptible la distancia social acabará dejando sus huellas. Ya se está convirtiendo en un acto de distinción social. Solo los ricos se pueden permitir la distancia social. Se retiran a sus villas en el campo, mientras que los pobres siguen teniendo que viajar al trabajo desde los suburbios en trenes repletos. La pandemia amenaza a nuestro liberalismo. Pronto se impondrá la evidencia de que, para combatirla, conviene centrar la mirada en el individuo. Pero el liberalismo no permitirá que esto se produzca sin más. Una sociedad liberal consta de individuos con libertad de movimiento, que no toleran la intervención estatal. La protección de datos impide la vigilancia de los individuos y, como la sociedad liberal no cuenta con la posibilidad de tomar al individuo particular como objeto de la vigilancia, lo único que le queda es un shutdown o cierre total con enormes consecuencias económicas. Occidente pronto se dará cuenta de una verdad fatídica: que lo único que puede impedir ese shutdown es una biopolítica, una vigilancia digital del cuerpo que permita acceso irrestricto al individuo. Pero darse cuenta de esto significa el final del liberalismo.

Usted quiso estudiar literatura, dice que ya que ya nadie lee poesía y que esto es otro síntoma de la pérdida de rituales.

En los poemas juega el lenguaje. Al hacer poesía, jugamos con el lenguaje. También el ritual es un juego. Uno de los motivos, y no el menos importante, por los que hoy apenas leemos poesía es que hemos olvidado lo lúdico. A cambio, leemos muchas novelas de intriga. Las novelas de suspense proporcionan un desvelamiento progresivo de la verdad, como si fuera un destape. Ese desvelamiento es pornográfico. En la pornografía, la verdad es el sexo. No leemos poemas aguardando la verdad final. No tienen nada que desvelar, no permiten una lectura pornográfica. También en la sexualidad hemos dejado de jugar, lo que cuenta hoy es el rendimiento. También en el amor se está perdiendo lo lúdico. En la época de Tinder ya no hay seducción ni rituales de seducción, se va directamente al asunto. Pero lo erótico es el juego con las cosas secundarias. Librémonos de la idea de que todo placer procede del cumplimiento de un deseo. Solo la sociedad de consumo se rige por los deseos. En un juego compartido yo no trato de satisfacer mi deseo. No estoy afirmando que debamos regresar al pasado. Más bien abogo por inventar nuevas formas de actuar y de jugar en común, formas que se desarrollen más allá del ego, más allá del deseo, más allá del consumo, y que generen una comunidad. Mi libro apunta a una sociedad venidera. Con la pandemia experimentamos hasta qué punto son importantes los juegos y los rituales. Ni siquiera se nos permitía comer juntos. Juntarse para comer no se puede digitalizar».
Respuestas del autor traducidas por Alberto Ciria.

¿QUÉ ES LA MUERTE? | POR BYUNG-CHUL HAN

"Más bien sucede que la muerte hace que se tambalee la imagen que la conciencia tiene de sí misma."- Byung-Chul Han

Extracto publicado como avance del libro "Caras de la Muerte. Investigaciones filosóficas sobre la muerte" publicado por el diario El País el 24 de Octubre del 2020, y que forma parte del mencionado libro que la editorial Herder publicó el 26 de octubre del mismo año.

Por: **Byung-Chul Han**

https://www.bloghemia.com/2020/12/que-es-la-muerte-por-byung-chul-han.html

En una de sus clases, Adorno comenta un recuerdo de infancia. Siendo niño vio pasar una vez un camión de transporte de animales muertos que llevaba unos cuantos cadáveres de perros. Al verlo se preguntó: “¿Qué es eso? ¿Qué sabemos en realidad? ¿Somos nosotros mismos también eso?”. La filosofía, seguía diciendo Adorno, es una especie de materialismo que “asume la conciencia no aminorada ni sublimada de la muerte”. Una parte esencial del materialismo es la experiencia de lo muerto. El materialismo constata el “factor [de la muerte] que se sale del espíritu”. Según esto, filosofar no es otra cosa que pensar y conmemorar la muerte sin tapujos, no embellecida ideológica o metafísicamente, el intento de “asumir en la conciencia en toda su gravedad lo reprimido de la muerte”. Como la plena conciencia implica siempre la conciencia de la muerte, a cambio de esta represión —dice

Adorno— hay que tributar el “precio de una limitación de la conciencia”. Así pues, tras reprimir la muerte se piensa con una conciencia demediada y falsa.

La amedrentada pregunta del niño “¿qué es eso?” al ver pasar el camión de transporte de animales muertos sería para Adorno la primera pregunta de la filosofía. Pero se diferencia esencialmente de la pregunta aristotélica ti estin. No es una pregunta movida por el deseo de saber. Más bien representa la fragilidad del saber o lo cuestionable de la pregunta ti estin. Remite más a los “agujeros del saber” que al saber mismo. La muerte cuestiona la economía del propio saber. La segunda pregunta, que enlaza con la pregunta “¿qué es eso?”, dice: “¿Qué sabemos en realidad?”. Se podría traducir como esta otra pregunta: ¿Qué es en realidad el saber? ¿Se puede asumir la muerte en el saber? ¿Acaso la muerte no hace visibles aquellas heridas que el saber mantiene tapadas?

Asumir la muerte en la conciencia no significa solo tomar nota de la muerte. No solo se exige pensar en la muerte, sino un pensar que recorra la muerte, que se arrime a ella, estar dispuestos a que sea la muerte la que nos dé el pensar. Asumir la muerte en la conciencia no consiste solo en asignar a la muerte, generosa o magnánimamente, un sitio en la conciencia, de modo que la muerte pase a ser un contenido de la conciencia mientras la conciencia misma se mantiene incólume en su forma anterior. Más bien sucede que la muerte hace que se tambalee la imagen que la conciencia tiene de sí misma. Con la experiencia del horror la conciencia entra en contacto con lo distinto de ella misma. (...)

La muerte no es el asunto de un yo solitario frente a un acontecimiento impersonal. Y el otro no me anima para que me alce contra el acontecimiento impersonal de la muerte, sino que lo que me llega del otro es justamente la muerte. Si la muerte natural fuera la vida que por sí misma se vive hasta el final, la vida amada y colmada, entonces la muerte, que siempre habrá sido antinatural, sería una interrupción violenta de la vida. Toda muerte es prematura. Su antinaturalidad, el hecho de que no exista la muerte natural, remite a un contexto general de violencia. Mi muerte remite a un delito. Un “haber sido arrojado” de tipo distinto convierte la muerte en asesinato. Tal “haber sido arrojado” es un sometimiento, el estado de ánimo fundamental del coestar, concretamente el hecho de estar expuesto a la mentalidad hostil del otro.

Se muere en soledad. El remedio de la soledad no sería el coestar, pues este se expresa en una mentalidad hostil del otro. Justamente el coestar me arrastra a la soledad, a la muerte solitaria. La soledad es el estado que todos tenemos en común. En El tiempo y el Otro [libro de Emmanuel Levinas], la muerte era el foco de aquella violencia impersonal de lo

absolutamente desconocido, que extinguiría mi subjetividad y, por tanto, mi soledad: “Por ello, la muerte no confirma mi soledad sino que, al contrario, la rompe”. En vista de esta violencia anónima, la muerte no es solitaria, pues ya no queda ningún yo que pudiera sentirse solitario. La violencia de la muerte ya no es simplemente desconocida o irreconocible. Más bien se muestra como la figura “de lo cortante del acero, de la química del veneno, del hambre y de la sed”. Estas figuras de la violencia son constitutivas de mi soledad. La muerte sería un finar en soledad. No existe la muerte buena y natural, sino solo el finar. Morir humanamente se vuelve imposible. Si el hombre fina no es porque sea un animal, sino justamente porque es hombre. (...) En medio de mi soledad, ante la amenaza de muerte, llamo al otro, le pido ayuda. El estar vuelto hacia la muerte sería la preocupación por la supervivencia.

EL TERROR A LO IGUAL | POR BYUNG-CHUL HAN

https://www.bloghemia.com/2020/12/el-terror-lo-igual-por-byung-chul-han.html

" El terror de lo igual alcanza hoy todos los ámbitos vitales. Viajamos por todas partes sin tener ninguna experiencia. Uno se entera de todo sin adquirir ningún conocimiento" -Byung-Chul Han-

Por: Byung-Chul Han

Los tiempos en los que existía el otro se han ido. El otro como misterio, el otro como seducción, el otro como eros, el otro como deseo, el otro como infierno, el otro como dolor va desapareciendo. Hoy, la negatividad del otro deja paso a la positividad de lo igual. La proliferación de lo igual es lo que constituye las alteraciones patológicas de las que está aquejado el cuerpo social. Lo que lo enferma no es la retirada ni la prohibición, sino el exceso de comunicación y de consumo; no es la represión ni la negación, sino la permisividad y la afirmación. El signo patológico de los tiempos actuales no es la represión, es la depresión. La presión destructiva no viene del otro, proviene del interior.

La depresión como presión interna desarrolla unos rasgos autoagresivos. El sujeto que, viéndose forzado a aportar rendimientos, se vuelve depresivo en cierta manera se muele a palos o se asfixia a sí mismo. La violencia del otro no es lo único que resulta destructivo. La expulsión de lo distinto pone en marcha un proceso destructivo totalmente diferente: la autodestrucción. En general impera la dialéctica de la violencia: un sistema que rechaza la negatividad de lo distinto desarrolla rasgos autodestructivos.

A causa de su positividad, el violento poder de lo igual resulta invisible. La proliferación de lo igual se hace pasar por crecimiento. Pero a partir de un determinado momento, la producción ya no es productiva, sino destructiva; la información ya no es informativa, sino deformadora; la comunicación ya no es comunicativa, sino meramente acumulativa.

Hoy, la propia percepción asume la forma de Binge Watching, de «atracones de series». Eso designa el consumo de vídeos y películas sin ninguna limitación temporal. A los consumidores se les ofrece continuamente aquellas películas y series que se ajustan por

entero a su gusto, es decir, que les gustan. Se los ceba como a ganado de consumo con lo que siempre vuelve a resultar igual. Los «atracones de series» se pueden generalizar declarándolos el modo actual de percepción. La proliferación de lo igual no es carcinomatosa, sino comatosa. No topa con ninguna defensa inmunológica. Uno se queda mirando la pantalla como un pasmado hasta perder la conciencia.

Lo que provoca la infección es la negatividad de lo distinto, que penetra en una mismidad causando la formación de anticuerpos. El infarto, por el contrario, se explica en función del exceso de lo igual, de la obesidad del sistema: no es infeccioso, sino adiposo. No se generan anticuerpos contra la grasa. Ninguna defensa inmunológica puede impedir la proliferación de lo igual.

La negatividad de lo distinto da forma y medida a una mismidad. Sin aquella se produce una proliferación de lo igual. Lo mismo no es idéntico a lo igual, siempre aparece emparejado con lo distinto. Por el contrario, lo igual carece del contrincante dialéctico que lo limitaría y le daría forma: crece convirtiéndose en una masa amorfa. Una mismidad tiene una forma, un recogimiento interior, una intimidad que se debe a la diferencia con lo distinto. Lo igual, por el contrario, es amorfo. Careciendo de tensión dialéctica, lo que surge es una yuxtaposición indiferente, una masa proliferante de lo indiscernible:

"Lo Mismo solo se deja decir cuando se piensa la diferencia. En el portar a término decisivo de lo diferenciado adviene a la luz la esencia coligante de lo mismo. Lo mismo aleja todo afán de limitarse solo a equilibrar lo diferente en lo igual. Lo mismo coliga lo diferente en una unión originaria. Lo igual, en cambio, dispersa en la insulsa unidad de lo que es uno solo por ser uniforme."

El terror de lo igual alcanza hoy todos los ámbitos vitales. Viajamos por todas partes sin tener ninguna experiencia. Uno se entera de todo sin adquirir ningún conocimiento. Se ansían vivencias y estímulos con los que, sin embargo, uno se queda siempre igual a sí mismo. Uno acumula amigos y seguidores sin experimentar jamás el encuentro con alguien distinto. Los medios sociales representan un grado nulo de lo social

La interconexión digital total y la comunicación total no facilitan el encuentro con otros. Más bien sirven para encontrar personas iguales y que piensan igual, haciéndonos pasar de largo ante los desconocidos y quienes son distintos, y se encargan de que nuestro horizonte de experiencias se vuelva cada vez más estrecho. Nos enredan en un inacabable bucle del yo y, en último término, nos llevan a una «autopropaganda que nos adoctrina con nuestras propias nociones.

Lo que constituye la experiencia en un sentido enfático es la negatividad de lo distinto y de la transformación. Tener una experiencia con algo significa que eso «nos concierne, nos arrastra, nos oprime o nos anima». Su esencia es el dolor. Pero lo igual no duele. Hoy, el dolor cede paso a ese «me gusta» que prosigue con lo igual.

La información simplemente está disponible. El saber en un sentido enfático, por el contrario, es un proceso lento y largo. Muestra una temporalidad totalmente distinta. Madura. La maduración es una temporalidad que hoy perdemos cada vez más. No se compadece con la política de los tiempos actuales, la cual, para incrementar la eficacia y la productividad, fragmenta el tiempo y elimina estructuras que son estables en el tiempo. Incluso ese acopio máximo de informaciones que son los macrodatos dispone de un saber muy escaso. Con la ayuda de macrodatos se averiguan correlaciones. La correlación dice: si

se produce A, entonces a menudo también se produce B. Pero por qué eso es así no se sabe. La correlación es la forma de saber más primitiva, ni siquiera está en condiciones de averiguar la relación causal, es decir, la concatenación de causa y efecto. Esto es así y punto. La pregunta por el porqué está aquí de más. Es decir, no se comprende nada. Pero saber es comprender. Así es como los macrodatos hacen superfluo el pensamiento. Sin darle más vueltas, nos dejamos llevar por el esto es así y punto.

El pensamiento tiene acceso a lo completamente distinto. Puede interrumpir lo igual. En eso consiste su carácter de acontecimiento. Calcular, por el contrario, es una inacabable repetición de lo mismo. A diferencia del pensamiento, no puede engendrar un estado nuevo. Es ciego para los acontecimientos. Un verdadero pensar, por el contrario, tiene carácter de acontecimiento. «Digital» en francés se dice numérique. Lo numérico hace que todo resulte numerable y comparable. Así es como perpetúa lo igual.

En un sentido enfático, también el conocimiento resulta transformante. Genera un nuevo estado de conciencia. Su estructura se asemeja a la de una redención. La redención hace más que resolver un problema: traslada a los necesitados de redención a un estado óntico completamente distinto.

En Amor y conocimiento, Max Scheler señala que, «de una forma extraña y prodigiosa», San Agustín atribuye a las plantas la necesidad de que los hombres las contemplen, como si gracias a un conocimiento de su ser al que el amor guía ellas experimentaran algo análogo a la redención.

Si una flor tuviera en sí misma su plenitud óntica, no tendría la necesidad de que la contemplaran. Es decir, tiene una carencia, una carencia óntica. La mirada amorosa, ese «conocimiento al que el amor guía», la redime del estado de indigencia, de modo que tal conocimiento viene a ser «análogo a la redención». Conocimiento es redención. El conocimiento entabla una referencia amorosa con su objeto en cuanto distinto. En eso se diferencia de la mera noticia o información, que carece por completo de la dimensión de alteridad.

Al acontecimiento le es inherente una negatividad, pues engendra una relación nueva con la realidad, un mundo nuevo, una comprensión nueva de lo que es. Hace que de pronto todo aparezca bajo una luz totalmente distinta. Ese «olvido del ser» del que habla Heidegger no significa otra cosa que esta ceguera hacia los acontecimientos. Heidegger diría que hoy, el ruido de la comunicación, la tormenta digital de datos e informaciones, nos hace sordos para el callado retumbar de la verdad y para su silente poder violento: «Un estruendo: la verdad misma / se ha presentado entre los hombres, / en pleno / torbellino de metáforas ».

Los comienzos de la revolución digital estuvieron marcados sobre todo por proyectos utópicos. Por ejemplo, Flusser elevó la interconexión digital a la categoría de técnica de la caridad. Según esa noción, ser hombre significa estar conectado con otros. La interconexión digital debe hacer posible una experiencia peculiar de la acogida y la repercusión. Todo vibra junto:

“La red vibra, es un pathos, es una resonancia. Ese es el fundamento de la telemática, esa simpatía y antipatía de la cercanía. Creo que la telemática es una técnica de la caridad, una técnica para realizar el judeocristianismo. La telemática tiene como base la empatía. Destruye el humanismo a favor del altruismo. Ya el mero hecho de que esta posibilidad exista resulta colosal.”

Hoy, la red se transforma en una caja de resonancia especial, en una cámara de eco de la que se ha eliminado toda alteridad, todo lo extraño. La verdadera resonancia presupone la cercanía de lo distinto. Hoy, la cercanía de lo distinto deja paso a esa falta de distancia que

es propia de lo igual. La comunicación global solo consiente a más iguales o a otros con tal de que sean iguales.
La cercanía lleva inscrita la lejanía como su contrincante dialéctico. La eliminación de la lejanía no genera más cercanía, sino que la destruye. En lugar de cercanía, lo que surge es una falta total de distancia. Cercanía y lejanía están entretejidas. Una tensión dialéctica las mantiene en cohesión. Esa tensión consiste en que es justamente lo contrario de las cosas, lo distinto de ellas mismas lo que les infunde vida. Una mera positividad, así como la falta de distancia, carecen de esta fuerza vivificante. La cercanía y la lejanía se median dialécticamente igual que lo mismo y lo distinto. Ni la falta de distancia ni lo igual contienen vida.
Esa falta de distancia que es propia de lo digital elimina todas las modalidades de la cercanía y la lejanía. Todo queda igual de cerca e igual de lejos. Rastro y aura. El rastro es la manifestación de una cercanía, por muy lejos que pueda estar aquello que lo deja. El aura es la manifestación de una lejanía, por muy cerca que pueda estar aquello que la irradia. Al aura le es inherente la negatividad de lo distinto, de lo ajeno, del enigma. La sociedad digital de la transparencia elimina el aura y desmitifica el mundo. La hipercercanía y la sobreiluminación, en cuanto el efecto general que provoca la pornografía, destruyen toda lejanía aureolar, la cual constituye también lo erótico.
En la pornografía todos los cuerpos se asemejan. También se descomponen en partes corporales iguales. Despojado de todo lenguaje, el cuerpo queda reducido a lo sexual, que no conoce ninguna diferencia aparte de la sexual. El cuerpo pornográfico ha dejado de ser escenario, «teatro suntuoso», «la fabulosa superficie de inscripción de los sueños y las divinidades». No narra nada. No seduce. La pornografía lleva a cabo una eliminación de la narrativización y de la expresión lingüística, ya no solo del cuerpo, sino de la comunicación en general. En eso consiste su obscenidad. No es posible jugar con la carne desnuda. El juego necesita una apariencia, una falacia. La verdad desnuda y pornográfica no permite ningún juego, ninguna seducción. También la sexualidad, si se la toma como prestación, reprime toda modalidad lúdica. Se vuelve totalmente maquinal. El imperativo neoliberal de rendimiento, atractivo y buena condición física acaba reduciendo el cuerpo a un objeto funcional que hay que optimizar.

La proliferación de lo igual es una «plenitud en la que solo se transparenta el vacío». La expulsión de lo distinto genera un adiposo vacío de plenitud. Esa hipervisibilidad, esa hipercomunicación, esa hiperproducción, ese hiperconsumo que conducen a un rápido estancamiento de lo igual resultan obscenos. El «enlace de lo igual con lo igual» es obsceno. La seducción, por el contrario, es la «capacidad de arrancarle a lo igual lo que tiene de igual», de hacer que diverja de sí mismo . El sujeto de la seducción es el otro. Su modo es el juego en cuanto modo opuesto al del rendimiento y la producción. Hoy, incluso el juego mismo se transforma en un modo de producción: el trabajo pasa a ser un game.

Anomalisa, la película estadounidense de animación realizada por Charlie Kaufmann, refleja con crudeza el actual infierno de lo igual. La película podría haberse titulado La nostalgia de lo distinto o Alabanza del amor. En el infierno de lo igual ya no resulta posible ningún anhelo de lo distinto. El protagonista, Michael Stone, es un prestigioso autor y orientador motivacional. Su obra más exitosa se titula ¿Cómo puedo ayudarte a ayudarlos?

Un típico asesor del mundo neoliberal. En todas partes celebran su libro porque incrementa considerablemente la productividad.
A pesar de su éxito, Michael cae en una grave crisis existencial. Se ve solitario, aburrido, desilusionado, desorientado, perdido en una sociedad de consumo y rendimiento vacía de sentido, monótona y pulimentada. En ella todos los hombres tienen un rostro igual y hablan con una voz igual. La voz del taxista, de la cocinera o del gerente del hotel es idéntica a la de su esposa o a las de sus antiguas amantes. El rostro de un niño no se distingue del de una persona mayor. Los clones pueblan un mundo en el que, paradójicamente, todos pretenden ser distintos de los demás.
Michael va a Cincinnati a dar una conferencia. En el hotel oye una voz de mujer que suena totalmente distinta. Llama a la puerta de la habitación en la que supone que está ella. La encuentra. Para sorpresa suya, ella lo reconoce: ha viajado hasta Cincinnati para asistir a su conferencia. Se llama Lisa. No solo tiene una voz distinta, sino también un rostro distinto. Pero ella se considera a sí misma fea, porque su rostro difiere del rostro optimizado y uniforme de los demás. También es rolliza y tiene una cicatriz en la mejilla que trata de ocultar con su pelo. Michael se enamora de ella, de su voz distinta, de su alteridad, de su anomalía. En el éxtasis amoroso la llama «Anomalisa». Pasan la noche juntos. En una pesadilla, a Michael lo persiguen unas empleadas del hotel que parecen iguales y que quieren tener sexo con él. Atraviesa un infierno de lo igual.
Mientras está desayunando con ella, para horror suyo la voz de Lisa se asemeja cada vez más a esa voz uniforme que tienen todos. Regresa a casa. Por todas partes el desierto de lo igual. Su familia y sus amigos lo reciben. Pero él no puede diferenciarlos. Todos son iguales entre sí. Totalmente desconcertado se sienta frente a una vieja muñeca sexual japonesa que ha comprado para su hijo en una tienda de artículos sexuales. Ella tiene la boca muy abierta, solícitamente dispuesta a hacer una felación.

En la última escena, Lisa confirma su amor a Michael, como si viniera de un mundo que parece haber sido liberado del hechizo de lo igual y en el que cada uno recobra su propia voz y su propio rostro. Lisa cuenta de pasada que, en japonés, Anomalisa significa «diosa del cielo». Anomalisa es el otro por antonomasia que nos redime del infierno de lo igual. Ella es el otro en cuanto eros.
En aquel infierno de lo igual los hombres no son otra cosa que muñecos manejados a distancia. Por eso es lógico que la película no se rodara con actores, sino con muñecos. Las fisuras delatoras en su rostro le permiten adivinar a Michael que él mismo no es más que un muñeco. En una escena se le desprende una pieza del rostro. Sostiene en la mano la pieza bucal que se ha desprendido y que empieza a parlotear automáticamente. Se horroriza de ser un muñeco. Las palabras de Büchner podrían haber servido muy bien como lema de la película: «Somos muñecos cuyos alambres mueven unos poderes desconocidos. ¡No somos nosotros mismos! ¡No somos nada!».

BYUNG-CHUL HAN: EL HOMBRE DIGITAL HA ABOLIDO AL OTRO

"Me gustaría tanto que los franceses, herederos de las ideas de la Ilustración, siguieran defendiendo este ideal"
https://www.bloghemia.com/2020/11/byung-chul-han-el-hombre-digital-ha.html

Entrevista a Byung Chul Han, por Pascal Ceaux, en Paris, antes de la entrega al filosofo del premio Bristol de la Ilustración.

Ave nocturna de la filosofía, Byung-Chul Han generalmente trabaja hasta el amanecer, antes de darse por vencido, en las primeras horas del día, para descansar. De origen coreano, escrito en alemán, Han no necesariamente disfruta de su creciente notoriedad. Cultiva la discreción como una segunda naturaleza. Pero, cuando habla, lo hace lenta y precisamente, repentinamente impulsado por una obsesión por convencer.

Dans la nuée es el quinto de sus libros traducido al francés. ¿Qué le impulsó a poner estas reflexiones sobre la tecnología digital en el centro de su filosofía?

Los intelectuales, en Francia como en Alemania, no se preocupan lo suficiente por los problemas de la sociedad. Se retiran a su oficina, se esconden de cierta manera, como si quisieran escapar de la realidad. Por mi parte, creo que la noticia nos impulsa a reaccionar. Ella no me deja elegir. Amor, depresión, digital, trabajo estos temas ligados a nuestro mundo casi bajo coacción, porque hay una necesidad urgente de decir algo al respecto. Sentí lo mismo durante los ataques de enero en Francia . Tuve que expresarme. Estado de emergencia, estado de excepción, esto es lo que motiva mi intervención en todos mis libros.

Antes de llegar al fondo, un detalle formal que llama la atención de todos tus lectores: escribes libros cortos, contrariamente a casi toda la gran filosofía alemana, donde el grosor del volumen a veces parece ser el primero promesa de seriedad. ¿Por qué esta elección?

Un periodista de la edición dominical de un importante diario de Frankfurt ya bromeó sobre mi tendencia a publicar libros cada vez más delgados. Me dijo que el último no sería más grueso que dos o tres granos de arroz uno encima del otro. Más en serio, ¿por qué escribir voluminoso cuando puedes expresarte en unas pocas frases? ¡Detén la diarrea verbal! Aquellos que dicen demasiado pueden no tener nada que decir. Tienes que respirar tus pensamientos como aire, sin que se sienta. Otro periodista se dirigió a mí con un cumplido, escribiendo que pensar en unas pocas frases rompe la estructura del pensamiento.

Tu crítica de lo digital es radical. Sin embargo, esto todavía se presenta como una formidable liberación ...

Originalmente, fue un medio de emancipación, una herramienta de libertad, o al menos necesaria, como el martillo que se usa para construir la casa. Se supone que conecta al mundo entero. Pero, en lugar de promover una comunidad de vecinos, se ha convertido en un instrumento de control y vigilancia. Afirma abolir las fronteras, pero estas también son fuentes de inspiración. Podemos soñar con extraños, dice el escritor Peter Handke .

En el espacio Schengen de la Unión Europea , las fronteras han desaparecido, sin dar lugar a una comunidad democrática. Han dado paso a una enorme tienda donde los extranjeros ya no son bienvenidos, como ilustra el problema actual de los migrantes . La hermandad se ha desvanecido. Me gustaría tanto que los franceses, herederos de las ideas de la Ilustración, siguieran defendiendo este ideal. Les pido que se involucren en esta causa.

¿No es la revolución digital lo mismo que la revolución industrial del siglo XIX: un cambio irreversible en nuestras sociedades?

No, podemos distinguir claramente su significado. La Revolución Industrial está históricamente ligada a la explotación de los trabajadores bajo el poder de los empresarios. El trabajo luego se convierte en una desrealización de uno mismo, como demostró Karl Marx . Pero la restricción que pesa sobre el trabajador proviene del exterior. No es él quien se lo inflige a sí mismo. Su problema no es ser dueño. Con la tecnología digital, vivimos

con la ilusión de poder realizarnos. Creamos esta ficción nosotros mismos, es una especie de autoexplotación tanto más eficaz cuanto nos sometemos voluntariamente a ella.
Si hay una falla, vuelve a nosotros; ya no es la economía responsable. Por tanto, ya no estamos inclinados a rebelarnos. Nos sometemos a las necesidades del sistema creyendo que es nuestra propia necesidad. Me llama la atención un ejemplo. En Alemania, en 1987, miles de personas se manifestaron contra el censo debido a los datos recopilados allí (estado civil, religión, diploma, etc.). Les pareció que este dispositivo amenazaba las libertades.
Hoy, entregamos todo nosotros mismos en Facebook sin que nadie nos pregunte. Nos revelamos, nos desnudamos voluntariamente, pensando que sirve para incrementar su propio valor, como el de una acción en bolsa. El sistema se presenta a sí mismo como el campeón de la libertad, mientras que es la realización del capitalismo: todo es una mercancía.
¿No es tu desganao un simple rechazo al nuevo hombre?
Cada orden social da a luz a un nuevo tipo de hombre, la tecnología digital obviamente no es una excepción, y esto no es un problema en sí mismo. ¿Qué estoy denunciando? Excesivo egoísmo. De ahora en adelante, sólo cuenta el ego que observa, observa, otro ego. La red no crea ninguna proximidad, al contrario de lo que se afirma. La relación con los demás se convierte en una inversión que gestionamos de la misma forma que una inversión financiera, ¡con la preocupación de no perder! Desaparece la solidaridad, la cercanía y hasta el amor. Porque se socava la posibilidad de un encuentro, el encuentro, que es el acontecimiento mismo del amor. Cada uno se convierte en su propia empresa, que debe ser mostrada y valorada.

La tecnología digital está redefiniendo los ámbitos público y privado. ¿De qué manera, según usted?
La esfera pública está desapareciendo, ya que el mundo entero se convierte en mi esfera privada. Indudablemente has presenciado, como todo el mundo, disputas matrimoniales en el autobús o en el metro. Has visto fotos privadas invadir las redes sociales. El sentido de intimidad está profundamente pervertido. La única diferencia con el exhibicionismo, aunque importante, proviene del hecho de que se ejerce en un lugar público, y no desde su computadora al abrigo de su casa.
Aristóteles define al hombre como un "animal político". En su opinión, ¿su descripción de la era digital como la era del aislamiento es un golpe para este enfoque?
Desde el momento en que se erosiona la esfera pública, la relación con la política cambia proporcionalmente. Sin embargo, tenga cuidado, el hombre "animal político" del que habla Aristóteles es un hombre libre, un artista, un poeta. Lo distingue del administrador, del esclavo que está fuera de la ciudad. El hombre libre se preocupa por lo verdadero, lo bello, lo justo, no tiene otra preocupación. Hoy, este personaje ya no puede existir.
El político se ha convertido en otro hombre, en un simple albacea. Nos gobierna el capitalismo financiero, que ha puesto la política a su servicio. La Unión Europea se rige por decretos y va, cahincaha, de una crisis a otra, restringiendo a los representantes electos al papel de fontaneros del sistema. Más que nunca, es hora de salvar lo bello. Mientras haya miseria, no puede haber belleza ni libertad.
De su análisis digital, obtenemos la aterradora impresión de un nuevo tipo de totalitarismo. ¿Te permites este término?

Claro. Para mí, esta es definitivamente una forma de totalitarismo. En la famosa novela de George Orwell 1984, el régimen se mantiene mediante la tortura y todas las formas de represión. Vivimos en un mundo aparentemente desprovisto de estos horrores, vestidos con el atuendo de la libertad. Tenemos, con toda sinceridad, la sensación de ser libres. Me recuerda más que nunca la vigencia de la frase “Protégeme de lo que quiero” .

¿Cómo caracteriza esta crisis del individuo que condena con virulencia?

Nuestro presente rechaza cualquier forma de negatividad, lidiando con una forma de ideología del bienestar. Uno no quiere enamorarse por miedo a ser herido, aunque el dolor sea parte profunda de este sentimiento humano. Para permanecer en la positividad, nos "gusta" detrás de la pantalla, sin darnos cuenta de que con la eliminación de lo negativo falta la experiencia misma de la cosa. Emmanuel Levinas, que me influyó mucho, lo dice: el amor duele. Si ya no es posible vivir esto ... También es una forma de privarse del asombro, de lo que siempre nos ha empujado a descubrir, a inventar.

Escribiste tu tesis sobre Martin Heidegger, a quien citas en tu libro, cuando habla de la importancia de la mano. Lo opone a los dedos de la máquina de escribir que velan la esencia misma de la escritura. ¿Por qué acepta esta oposición aplicándola a la computadora?

La mano es actuar, el vector de acción. El alemán lo dice, lo que etimológicamente une la palabra al verbo. La mano se opone a los dedos que golpean la máquina. Hacer clic no es un gesto político. Sal a la calle, expresa tu enfado, levanta la mano, ese es un gesto político. El hombre digital ha abolido al otro, ese es su problema. Sin embargo, a través del otro, frente al otro, podemos sentirnos en nuestra propia carne. El tacto se vuelve imposible, provocando un vacío en el ego. Esta situación a veces toma un giro patológico, como lo demuestran ciertos trastornos de la personalidad. Si el otro ya no existe, ya no nos sentimos a nosotros mismos, nos perdemos en la alienación de nuestro cuerpo.

Después de 1945, Heidegger escribió muchos textos sobre la cuestión de la técnica, que aborda con gran desconfianza. ¿Te unes a este linaje?

No, para nada. Ésta no es una cuestión técnica. No defiende la misma relación con la naturaleza que yo. Cuando menciona animales, cita los más comunes, los que se sacrifican en la tradición cristiana. No está hablando de insectos. Se menciona a la cigarra, porque canta en el templo griego. Pero no lo vemos, no podemos saberlo. Un mundo sin toda la naturaleza no es suficiente para mi felicidad. Por tanto, el insecto es uno de ellos.

Estoy de acuerdo con Heidegger en un punto: la Tierra significa todo lo que es hermoso. Añadiría que también exuda una inquietante extrañeza. Ésta es precisamente la razón por la que nos asombra constantemente.

SOBRE EL TIEMPO QUE VIENE | POR GIORGIO AGAMBEN

“ La era de las democracias burguesas, con sus derechos, sus constituciones y sus parlamentos, está llegando a su fin" Artículo del Fil...

“La era de las democracias burguesas, con sus derechos, sus constituciones y sus parlamentos, está llegando a su fin"

Artículo del Filósofo italiano Giorgio Agamben, publicado el 23 de Noviembre del año 2020.

Por: Giorgio Agamben

https://www.bloghemia.com/2020/11/sobre-el-tiempo-que-viene-por-giorgio.html

Lo que está aconteciendo hoy a escala planetaria es ciertamente el fin de un mundo. Pero no —como para aquellos que buscan gobernarlo según sus propios intereses— en el sentido

de un tránsito hacia un mundo más acorde con las nuevas necesidades del consorcio humano. La era de las democracias burguesas, con sus derechos, sus constituciones y sus parlamentos, está llegando a su fin; pero, más allá de la corteza jurídica, ciertamente no irrelevante, lo que se acaba es ante todo el mundo que comenzó con la Revolución Industrial y creció hasta las dos —o tres— guerras mundiales y los totalitarismos —tiránicos o democráticos— que las acompañaron.

Si las potencias que gobiernan el mundo han sentido que tenían que recurrir a medidas y dispositivos tan extremos como la bioseguridad y el terror sanitario, que han instigado en todas partes y sin reservas, pero que ahora amenazan con salirse de las manos, es porque temían a todas luces que no tenían otra elección que la de sobrevivir. Y si la gente ha aceptado las medidas despóticas y las limitaciones sin precedentes a las que se ha visto sometida sin ninguna garantía, no es sólo por miedo a la pandemia, sino presumiblemente porque, más o menos inconscientemente, sabía que el mundo en el que había vivido hasta entonces no podía continuar, era demasiado injusto e inhumano.

No hace falta decir que los gobiernos están preparando un mundo aún más inhumano, aún más injusto; pero en cualquier caso, de un lado y del otro, de alguna manera se presagiaba que el mundo anterior —como ahora estamos empezando a llamarlo— no podría continuar. Ciertamente hay en esto, como en todo presentimiento oscuro, un elemento religioso.

La salud ha sustituido a la salvación, la vida biológica ha tomado el lugar de la vida eterna y la Iglesia, acostumbrada desde hace tiempo a comprometerse con las exigencias mundanas, ha consentido más o menos explícitamente esta sustitución.

No nos lamentamos de este mundo que se acaba, no tenemos nostalgia de la idea de lo humano y lo divino que las implacables olas del tiempo están borrando como un rostro de arena en la orilla de la historia. Pero con igual decisión rechazamos la nuda vida muda y sin rostro y la religión de la salud que los gobiernos nos proponen. No esperamos un nuevo dios ni un nuevo hombre, sino que buscamos aquí y ahora, entre las ruinas que nos rodean, una forma de vida humilde y más sencilla, que no es un espejismo, porque tenemos memoria y experiencia de ella, aunque, dentro y fuera de nosotros, las potencias adversas la rechacen cada vez en el olvido.

FILOSOFÍA Y CORONAVIRUS: COMO LA PANDEMIA NOS ESTÁ CAMBIANDO.

https://www.bloghemia.com/2020/11/filosofia-y-coronavirus-como-la.html

“La supervivencia se convertirá en un absoluto, como si viviéramos en un estado de guerra permanente ". Byung-Chul Han

Lamentablemente, no podemos decir "así es como nos ha cambiado", ya que la pandemia todavía nos acompaña. En Europa, todavía nos recuperamos del embate de la primera ola del virus. Con amenazas de brotes en todas partes, estamos vigilando de cerca la segunda ola que probablemente llegue en el otoño . Además, los problemas que desencadena el COVID-19 se complicarán cuando coexista con otros virus, como los que provocan el resfriado común o la gripe.

En el resto del mundo, la situación se está deteriorando, y los países densamente poblados parecen incapaces de contener la epidemia. Y en Europa nos preguntamos si se pueden contener oleadas sucesivas sin necesidad de repetir el bloqueo masivo de meses anteriores, una experiencia que sin duda nos ha afectado a todos.

Cuarentenas, encierros, cierres de fronteras: tales circunstancias nos obligan a reconsiderar muchas cosas. En su columna en Babelia, en un suplemento del diario español El País , el filósofo Juan Arnau dice que uno de los conceptos que se están cuestionando estos días es el cosmopolitismo . Un término, según se informa, acuñado por **Diógenes** , que a lo largo de los siglos ha sido debatido por pensadores tan importantes como **Kant**, que lo denigró, o **Leibniz y Hume** que lo defendieron y, en cierto sentido, lo practicaron. Ahora mismo, con tantas fronteras cerradas, esta es una de las polémicas que algo ha perdido su sustancia. El encierro ha afectado a algunas personas de tal manera que están sufriendo lo que los psicólogos en España denominan **síndrome de la cabaña**, denotando un tipo de ansiedad inducida por la pandemia: ahora que la gente puede salir, tiene miedo y es reacia. para hacerlo. Algunas personas están paralizadas por la incertidumbre, pero como dice la filósofa Victoria Camps, esto puede tener sus aspectos positivos, ya que “nos obliga a pensar”. También cree que el bloqueo nos ha obligado a evaluar mejor cuáles son nuestras necesidades reales y qué trabajadores clave en sectores esenciales, que han estado constantemente en primera línea, merecen ser pagados.

Victoria Camps no cree que la crisis que hemos vivido nos cambie de gran manera y si bien reconoce que toda crisis puede generar una oportunidad, también tiene claro que tenemos que querer aprovecharla, y que la experiencia dicta que hemos salido de crisis pasadas con una desigualdad aún mayor.

Economía, liberalismo, globalización y crisis climática

El filósofo alemán **Markus Gabrie**l cree que la crisis provocada por el SARS-CoV-2 es simplemente t él primero de muchos, el más grave de los cuales será ecológica en la naturaleza. Sin embargo, sí cree que saldremos de la pandemia como una sociedad más moral y que esto puede servir como preparación para la crisis climática que nos obligará a pasar página sobre la globalización y el neoliberalismo.

Si bien hablamos de economía, también vale la pena escuchar a una economista como Esther Duflo , la más reciente Premio Nobel en su campo, quien cree que el desafío es tratar de mantener los empleos y los salarios una vez superada la situación actual. Tiene una perspectiva pesimista y teme que las grandes empresas opten por la automatización porque, según su conciso resumen, "las máquinas no se enferman".

Richard Sennett , sociólogo y profesor de la **London School of Economics**, está preocupado, como Gabriel, por otra crisis, la provocada por el cambio climático y de la que somos menos conscientes porque es más oculta y no tan repentina. También le preocupa el declive del estado de bienestar , que en su opinión se debe al mismo liberalismo que ha limitado nuestra respuesta a la crisis. Richard Sennett, quien también es profesor de estudios urbanos en el **MIT**, cree que habrá un retorno al concepto de vivienda individual en las ciudades y tendremos que repensar su crecimiento. Desafortunadamente, algunas de estas ideas están en desacuerdo con la búsqueda de la eficiencia energética en las grandes áreas metropolitanas. Sin duda, el coronavirus podría dejar su huella en la arquitectura y el urbanismo, al igual que lo hicieron otras epidemias en el pasado.

Noam Chomsky, prevención y Green New Deal

Si nuestro siglo tiene una voz importante, es la de Noam Chomsky . En abril pasado, mientras estaba encerrado, el profesor emérito del MIT, lingüista, filósofo y ensayista, nos

recordó que además de la crisis climática, la amenaza de una guerra nuclear aún acecha sobre nuestras cabezas.
Como en otras ocasiones, Noam Chomsky enfatiza la problemática social y cuestiona las contradicciones del sistema político occidental y los distintos grados de importancia que se conceden a cada crisis en función de quién la padece. Destaca los problemas socioeconómicos que, a su juicio, son producto del neoliberalismo, así como nuestra falta de previsión a la hora de protegernos de una pandemia que podría llegar en cualquier momento; por ejemplo, la exigua cantidad que se ha invertido en la investigación de vacunas para contrarrestar los otros coronavirus.
Sin embargo, sí ve esta crisis como una oportunidad para que la sociedad se organice de manera diferente , para que la pandemia sea la señal de alarma que nos impulse a buscar una sociedad mejor. Para Noam Chomsky, es imperativo poner en práctica el Green New Deal ; un pacto que nació en Estados Unidos como resultado de una iniciativa legislativa con el doble objetivo de reducir las desigualdades sociales y combatir el cambio climático.

Otra de las frases que nos da Noam Chomsky es que “no sirve de nada prevenir”; por eso no hemos invertido en él. En el tema de la prevención, es muy interesante tomarse un momento para considerar el concepto de “cisne negro”, desarrollado en 2007 por el inversionista y matemático Nassim Nicholas Taleb , que se refiere a eventos que son totalmente impredecibles, imposibilitando la toma de medidas. para prevenirlos. Este debate ha rodeado la pandemia del coronavirus: algunas personas piensan que poco o nada se podría haber hecho para prevenirlo; muchos otros, como Noam Chomsky, piensan de otra manera. Bill Gates es otra persona que dio una serie de conferencias advirtiendo sobre la necesidad de prepararse para las pandemias que seguramente vendrían.

La entrega de la privacidad y el poder de la información

En marzo, Europa estaba sufriendo lo peor de la epidemia, mientras que los países asiáticos parecían haber controlado el problema con bastante eficacia. El filósofo surcoreano **Byung-Chul Han** , afincado en Berlín, reflexionó sobre este hecho. En algunos casos ha sucedido con la ayuda del autoritarismo de un Estado fuerte, y en todos los casos fue gracias a la tecnología, que requería que la privacidad de los datos de los ciudadanos se convirtiera, en mayor o menor medida, en una preocupación secundaria.

En países como Taiwán o Singapur, las cámaras de vigilancia, las aplicaciones para teléfonos móviles y, básicamente, la tecnología y el **Big Data** son tan importantes en la lucha contra el virus como la virología. En general, los ciudadanos asiáticos confían en el Estado, pero en países como China, donde están obligados a hacerlo, la vigilancia digital está alcanzando cotas inimaginables y gobierna casi por completo la vida de sus ciudadanos, en opinión de Byung-Chul Han. A pesar de esto, el artículo que escribió entonces era aún más crítico con Europa y su ineficacia en la lucha contra la pandemia con el uso de "medidas obsoletas", como el cierre de fronteras.

Dos meses después, en mayo, en una entrevista con la agencia de prensa EFE, la mirada de Byung-Chul Han fue, si cabe, aún más pesimista al hacer declaraciones como: “La supervivencia se convertirá en un absoluto, como si viviéramos en un estado de guerra permanente ". Byung-Chul Han nos advierte que “la muerte no es democrática” y que son los estratos más pobres de la sociedad los que más sufren el embate del COVID-19. También expresa temores de que la situación nos lleve a lo que él llama un régimen de vigilancia biopolítica ; todo vuelve a la vigilancia digital de la que habló en su artículo anterior. Cree que el miedo a la muerte nos conducirá al peor escenario posible, en el que

Occidente tendrá que renunciar a sus principios liberales.y que habrá un cambio en las relaciones de poder global hacia Asia. Su mensaje no está exento de polémica, ya que además de pensar que el pánico ante el virus es excesivo, una mirada cuestionable, apunta que solo afecta gravemente a personas muy mayores, lo que no es del todo exacto.

El historiador, escritor y filósofo israelí **Yuval Noah Harari** , por su parte, cree que debe haber un compromiso con la cooperación científica internacional, aunque duda de que esto esté sucediendo. Cree que, como principio básico de esa cooperación, la información debe fluir y compartirse . Nos pide a nosotros, los ciudadanos, que controlemos a nuestros líderes políticos, ya que las decisiones que tomen ahora darán forma a nuestro futuro . Nos corresponde a todos determinar si la crisis se aborda desde una perspectiva autoritaria o, a la inversa, democrática. Y también para abordarlo desde una posición solidaria entre países.

Así ven algunos de los más grandes filósofos de nuestro tiempo la situación y la influencia que ha tenido y seguirá teniendo el coronavirus en nuestras vidas. Pero cada uno de nosotros tiene su propio análisis legítimo de los eventos. Algunos, como el escritor Javier Cercas, tienen la certeza de que: "una vez que pase la pandemia seguiremos siendo los mismos idiotas que éramos antes". Sin embargo, muchos pensadores creen que la posibilidad de recuperar la confianza en la humanidad está en nuestras manos y que el futuro puede ser mejor si aprovechamos la crisis para repensar nuestra sociedad y comprometernos con la solidaridad.

Artículo publicado en la revista Mapfre, el 5 de agosto del año 2020. Pueden acceder al artículo original

LUCAS BUCCI: «LA FICCIÓN APELA A LA EMOCIÓN Y ESTA INFLUYE EN LAS DECISIONES»

Lucas Bucci es profesor de Pensamiento Científico y cineasta.

https://www.filco.es/lucas-bucci-ficcion-apela-emocion-esta-influye-decisiones/

El argentino Lucas Bucci es doctor en Filosofía y guionista de cine. Es docente en la Universidad de Buenos Aires y en el Laboratorio de Guion. Dice preferir la ficción a la realidad, aunque sospecha que no es tan fácil distinguir la una de la otra. Compartiendo esa sospecha hablamos de su trabajo como cineasta y sus reflexiones como filósofo.

Por Luciana Wisky

Entre sus últimos trabajos de cine se encuentran *Los payasos,* **que escribió y dirigió, y el éxito de Netflix** *Carmel: ¿Quién mató a María Marta?,* **dirigida por Alejandro Hartmann.** Defendió su tesis doctoral sobre contextos de ficción en el cine. Su interés se ubica en donde la teoría del arte se cruza con la filosofía de la mente. Hablamos con él de cine y de filosofía.

¿Qué problemas filosóficos le interesan y qué relación tienen con el cine?

Yo siempre quise trabajar el problema mente-cuerpo. Por eso empecé mi tesis doctoral estudiando la conciencia, que es el tema de la filosofía de la mente. En el medio empecé a estudiar cine, guion, y encontré que dentro del campo de filosofía del cine había problemas que eran centrales y que estaban directamente relacionados con filosofía de la mente. Entonces, como yo ya había iniciado mi trabajo de tesis doctoral en filosofía de la mente, me pareció interesante hacer un cruce con filosofía del cine.

Dentro de esos problemas encontré el problema de las emociones en contextos de ficción. Entonces, si bien mi información es en filosofía de la mente y siempre estuve muy interesado en problemas metafísicos, mi otro gran amor es el cine, y de esta manera pude hacer un cruce que me resultaba superinteresante. Y así fue que terminé escribiendo mi tesis doctoral sobre las emociones en contextos de ficción.

Después tengo otro problema filosófico que me interesa mucho que está más relacionado con los problemas de la evidencia en general, es decir, problemas del área de la epistemología. Soy profesor del Pensamiento Científico desde que soy estudiante, así que siempre estuve interesado en el problema de la evidencia y, bueno, ahora veo cómo estos intereses, que en un momento iban por compartimentos completamente separados —mi amor por el cine, la filosofía de la mente y los problemas de la epistemología, el problema de la subdeterminación de las teorías por la evidencia—, estaban todos relacionados. Lo que parecía muy distinto al final tenía un tipo de conexión.

> «Encontré que dentro del campo de filosofía del cine había problemas que eran centrales y que estaban directamente relacionados con filosofía de la mente. Me pareció interesante hacer un cruce con filosofía del cine»

Desde el punto de vista de su producción artística, ¿cómo cree que el recorrido filosófico que ha hecho se cuela en el proceso de trabajo como cineasta?
Pienso que desde el punto de vista filosófico hay dos contextos que se establecen cuando uno tiene intenciones comunicativas. O al menos dos contextos que se pueden distinguir. Desde este punto, no es lo mismo que yo te diga a vos «déjame que te cuente lo que me pasó ayer a la tarde» a que te diga «déjame contarte una historia». Para mí ahí se establece una distinción entre lo que es una especie de intención narrativa de otra que persigue una intención comunicativa o declarativa. Eso para mí establece dos contextos completamente distintos: un contexto narrativo y un contexto de la realidad (por decirlo de algún modo). Pero que nosotros identifiquemos esos dos contextos no quiere decir que esas cosas no puedan mezclarse y que esos límites estén tan claros en el momento en que nosotros iniciamos este proyecto en conjunto, es decir, una comunicación.

Hay un libro de Manuel García Carpintero que se llama ***Relatar lo ocurrido como ficción,*** que me parece un gran título. Porque en principio pareciera que siempre que se relata de modo un ficcional o narrativo lo que se está contando son eventos inventados, pero en realidad no es tan así. Por ejemplo, alguien te puede querer contar eventos que pretende reales pretendiendo que ese discurso se corresponda con la realidad, pero eso no quiere decir que lo tenga que contar de una manera declarativa y no narrativa. En el fondo, un proyecto narrativo cumple algún tipo de pauta que permite que la historia sea más atractiva y que el espectador se compenetre de una manera distinta.

Pensando un poco en esto que menciona acerca de relatar lo ocurrido como ficción, en *Carmel*, ¿sentimos lo que sentimos por lo que la película tiene de realidad o por lo que tiene de ficción?
Yo creo que es una mezcla de las dos cosas. Claramente ***Carmel*** tiene la intención de contarte eventos que ocurrieron. De hecho, para todos los eventos que se relatan en ***Carmel*** se buscaron fuentes que los respaldaran (excepto los eventos que relatan los entrevistados, que de esos se hacen cargo ellos). Pero al mismo tiempo hay un trabajo de guion que pretende que esos eventos que se están contando sean atractivos para el espectador porque lo que se busca es que el espectador se involucre de una manera determinada.

La manera en la que vos podés contar los eventos es potencialmente infinita. Entonces lo que hay es un trabajo de guion donde se toman ciertas decisiones para contar esta historia, pero, a su vez, respetando la fidelidad de los hechos. El documental tiene esa ambigüedad en general. Por eso para mí ***Los payasos*** era un buen experimento, porque el documental tiene esa característica de relatar lo ocurrido como ficción.

Entonces, ¿qué pasa con la emoción en el contexto de recepción de una película cuando se trata de un documental?
Por eso es tan interesante el género de documental. Justamente porque uno de los grandes temas que estructura la discusión de las emociones en contextos de ficción es la paradoja de la ficción. Y la paradoja de la ficción parece hacer como una distinción tajante entre los hechos ficticios o hechos inventados de los que no lo son. La paradoja está porque nos emocionamos respecto de hechos y personajes que en realidad no tienen ningún basamento en la realidad. Bueno, eso tiene muchos problemas que nos llevan a empezar a distinguir entre lo que es el género narrativo de la veracidad de los eventos que se cuentan en una narración.

Pero en el documental esto tiene un cruce interesante. Primero nos podemos preguntar: ¿cuáles son las expectativas que tiene aquel que se sienta a ver un documental? Podemos pensar que, por un lado, pretende que se le cuente una historia que ocurrió en el mundo; pero, por otro lado, se cuela este dispositivo narrativo en donde hay contextos de emoción que no se corresponden con una declaración de eventos acerca de lo ocurrido.

Pero no tengo muchas respuestas sobre esto. Sé que ahora está súper en boga este tema. Mi sospecha es que el momento en el que vivimos es un momento muy fuerte, porque básicamente estamos todos con un celular en la mano que puede registrar la realidad, y cuando se prende una cámara, lo que estamos haciendo es registrar de alguna manera la mirada

externa y podemos jugar o, más bien, estamos jugando un papel ante la cámara. Es como si la ficción se hubiera entrometido en nuestra realidad. Lo que estamos viviendo con los celulares, que todos tengamos la posibilidad de registrar la realidad y hacer con ella narraciones, es muy fuerte.

Estos cruces que en algún momento estuvieron como extremadamente separados ahora empiezan a colapsar. Un caso famoso es el del programa de radio que hizo Orson Welles en la década del 20, ***La guerra de los mundos,*** en donde él lo que hizo fue contar eventos inventados pero con el formato del género narrativo de las noticias. Entonces, lo que hace ahí es justamente un cruce de estos contextos. Porque en general, cuando vos escuchás el género narrativo, entendés que la intención no es ficticia, sino que la intención es relatar lo que pasó efectivamente en algún lugar. Hay algo interesante que no se suele decir sobre ***La guerra de los mundos*** y es que a Orson Welles lo obligaron a hacer varias advertencias en el comienzo, en el intermedio y en el final del programa. Se esperaba que advirtiera que lo que se estaba contando eran eventos ficcionales. Pero ahora eso cada vez está más mezclado.

> «El momento en el que vivimos es muy fuerte. Estamos todos con un celular en la mano que puede registrar la realidad, y cuando se prende una cámara, lo que estamos haciendo es registrar la mirada externa y podemos jugar, o estamos jugando, un papel ante la cámara»

¿Cree que esto tiene que ver con la reciente popularidad del género de *true crime***?**
Sí creo que en gran parte se da por esto que estamos hablando. Y, por otro lado, si querés hay un motivo también tecnológico, no ya relacionado con los celulares, sino más bien relacionado con la forma en la cual se distribuyen los contenidos.

La aparición del DVD y, después del DVD, la del ***streaming*** le permite a los guionistas contar una historia en capítulos de forma ordenada, sin miedo a que los espectadores se pierdan. Antes, cuando las series se emitían en un canal, el guionista o el productor no podían estar seguro de que todas las personas iban a poder estar mirando la serie todos los miércoles a las 7 de la tarde. Tenían un sistema de grillas de coordenadas temporales. Por esta razón, los capítulos tenían que ser autocontenidos, porque si resulta que, del público posible, el 25 % se pierde un capítulo, quieren que estos vuelvan al otro miércoles a verlo sin que se hayan perdido en la historia y que, además, la puedan seguir para no perderlo como espectador.

Entonces, la escritura, es decir, la unidad narrativa de la televisión desde el nacimiento de la televisión hasta finales de los años noventa y principios del 2000 era el capítulo. Quitando algunas excepciones como, por ejemplo, la telenovela latinoamericana. Luego, lo que pasó con la aparición del DVD y más tarde, con mayor intensidad, con el ***streaming*** es que el guionista se asegura que el público va a ver los capítulos en un orden determinado. Entonces, no es necesario que cuente una historia autocontenida en un capítulo, sino que puede contar una historia a través de los capítulos. Ahí comienza el concepto de temporada que era algo que en la tele de los 90 no teníamos. Si bien han existido documentales ***true crime*** antes de esta época, estos son documentales que suelen ser películas de una hora y media o dos horas. Estoy pensando, por ejemplo, en ***The Thin Blue Line,*** que es uno de los documentales más importantes de la época anterior a esta. Ahora, el ***true crime*** como serie es algo de esta época. Porque la distribución de los capítulos es algo que recién ahora empieza a ser relevante. Y si bien es algo nuevo para la televisión, podemos decir que es algo viejo para la literatura. Como ejemplo pienso en ***Madame Bovary,*** que salió en capítulos en un diario.

Pensando un poco en el contexto en el cual sucede el crimen y en el contexto en que ahora estamos viendo *Carmel,* pienso que Aristóteles decía que la tragedia tenía como efecto (o fin) producir catarsis en el espectador y ayudarlo, así, a aliviar sus propios conflictos emocionales. ¿Cree que un *true crime* **sobre un caso irresuelto en la historia reciente argentina puede ocupar este rol de alguna forma? ¿Ve algo de eso en cómo se está dando la circulación y la discusión pública de la obra?**
Justo hace un rato, en otra conversación, hice alusión a la frase de George Harrison cuando le preguntan acerca de la beatlemanía en los años 60. Ante esta pregunta, Harrison responde: «Dicen que la gente se volvió loca con Los Beatles y yo lo que pienso es que la gente usó a los Beatles como excusa para volverse loco». A veces pienso que la obsesión que puede tener alguna sociedad o un conjunto de personas acerca de algo habla más sobre ellas que sobre ese algo. El punto de vista que dice: «Bueno, ojo, la Argentina estaba harta de escuchar las noticias y hablar de los problemas económicos que teníamos y este crimen fue utilizado para evadirse de estos problemas» es un punto de vista que tiene un tipo de asidero. Además, ahora sale el documental en el medio de otra crisis importante, aunque eso no fue a propósito.

> «Creo en la filosofía por su trabajo de esclarecimiento y de profundización y de exactitud. Creo que permite profundizar en algunos temas y llegar un poco más al hueso»

Esto me lleva a pensar en los *realitys,* que se han vuelto tan populares últimamente. ¿Cree que el fenómeno de la discusión en simultáneo en las redes sociales cambia de algún modo la forma de su recepción?
Antes de Twitter y otras plataformas existían programas de televisión en donde la gente se sentaba y se ponía a discutir sin ningún tipo de basamentos sobre nada y se daban manija entre ellos. Se decían barrabasadas de la misma manera que se dicen hoy en Twitter. Ahí te encontrás con gente que dice cosas que están buenas, pero también hay gente que aprovecha el anonimato que te da la virtualidad para decir cualquier cosa. Al mismo tiempo, hay una especie de conversatorio que yo creo que está bueno porque la gente necesita hablar, porque necesita crear sentidos en conjunto. Creo que es algo que puede ser muy potente y tiene varias aristas, algunas muy positivas y algunas muy negativas. Básicamente, cuando te pones a hablar con gente y todos piensan más o menos cosas similares... A esto se suma que hay algoritmos que te ponen gente que piensa igual a vos y vos también solo querés escuchar los que piensan más o menos parecidos a vos. Cuando vos ves que hablás y tu opinión se ve validada porque esa gente piensa igual que vos y lógicamente van a validar esa opinión, se genera una especie de comportamiento de turba. No hay nadie que tenga algún tipo de disenso y nadie que te puede parar la pelota. Entonces, sí, se empiezan a construir como realidades que son cada vez más extremas. Y, además, realidades que son cada vez más estrechas. Realidades que son extremas y estrechas porque justamente no permiten es amplitud de la diversidad de opiniones. Entonces, claro, pareciera que Twitter es un gran lugar para comunicarse, pero no queda tan claro que eso que se está comunicando sea representativo de todas las partes de una sociedad. Y creo que esto favorece un tipo de emoción que es de manija, es decir, de ansias, de exageración, de emociones de mucha intensidad. Por eso, yo creo que es un poco amenazante a la tolerancia el tipo de comunicación que estamos teniendo en algunas de las redes sociales.

Siguiendo con este tema, ¿cómo cree que pueden incidir las emociones en la vida práctica de la audiencia? Es decir, si pasamos de una dimensión inmediata de la recepción a una *mediata,* por decirlo de algún modo. Por ejemplo, ¿cómo es la mecánica emocional de un *spot* político?
Los artistas tenemos un doble juego. Ahora me voy a meter en la bolsa porque voy a decir algo malo. Por eso digo ***tenemos*** un doble juego. Un doble juego que es peligroso, porque, por un lado, decimos que estamos haciendo ficción y que por eso puedo decir lo que quiero, total es ficción y porque soy un artista; pero, por otro lado, somos conscientes de que estos dispositivos narrativos no son inocuos. No es inocua la ficción. Nos educamos con la ficción por más que sea construida, y no podemos mirar a otro lado.

Yo sinceramente soy un defensor absoluto de esto. No me gustaría que haya algún tipo de censura con respecto a lo que un artista puede o no hacer, creo en eso. Pero, por otro lado, no me parece un buen argumento decir «bueno, nosotros dijimos que es pura ficción, entonces no me hago cargo». El punto es que podés decir lo que quieras, pero también tenés que hacerte cargo. No es cierto que la ficción es inocua, y en ese sentido los que realizan los ***spot*** políticos y los políticos más y más se dan cuenta del valor simbólico y del poder que tienen las emociones en las decisiones que tomamos. O sea, esta especie de dicotomía entre razón y emoción no tiene mucho sentido; no es cierto que aquel que toma las decisiones de manera emocional es un sentimental y tonto y, en cambio, los inteligentes solo toman decisiones desde un punto de vista racional. Por eso, creo que hay que reconocer que la ficción tiene ese poder de apelar a las emociones y que las emociones tienen ese poder de influir en las decisiones que tomamos.

Por eso me interesa la pregunta, porque justamente en la ficción se complejiza mucho más. Porque cuando yo digo ficción, lo que yo estoy haciendo es decirte que no te preocupes por la veracidad de los eventos que yo te voy a contar acá. Pero eso no quiere decir que yo no tenga cierto interés en influir en tus opiniones o en tu forma de ver el mundo.

Cuando un escritor escribió ***Pinocho*** inventó hechos, es decir, los muñecos de madera no cobran vida, pero tenía una clara intención de incidir en el mundo. ¿Qué nos dice Pinocho? «Chicos, no mientan; chicos y chicas, está mal mentir». Y eso es una forma de incidir en las creencias del público, pero es oblicua, es indirecta. La ficción cumple ese papel, pero lo cumple de una manera distinta, indirecta, pero ahora vemos mucho más potente. Es mucho más potente que yo te cuente la historia de Pinocho a que yo te diga: «Luciana, no mientas, está mal mentir». Pareciera que apela a nosotros de una forma mucho más fuerte.

> «Toda pregunta filosófica de mi vida seguramente provenga del cine. La filosofía se ocupa de la generalidad y el arte se ocupa de la particularidad»

¿Hay alguna otra cosa del cine que le haya despertado preguntas filosóficas distintas a las que venimos charlando?
Creo que toda pregunta filosófica de mi vida seguramente provenga del cine. Yo soy hijo único y crecí en los ochentas. Estuve pegado al televisor desde que nací, podría decir que fui criado por la televisión. El cine y la literatura fueron grandes pilares educativos en mi vida y seguramente despertaron en mí muchas preguntas filosóficas. Las novelas y el cine y todo eso fue parte de nuestra educación o de mi educación. Y eso formó parte del tipo de brote de amor por lo filosófico que uno puede tener. Porque yo creo que no existe ningún niño que empiece por la filosofía y después vaya a las historias o al arte. Creo que es al revés.

Ahora, cuando yo empecé a estudiar guion, una vez que obtuve mi título de grado lo que tuve que hacer fue desandar mucho de lo que había hecho con la filosofía. Porque la filosofía se ocupa de la generalidad y el arte se ocupa de la particularidad. Justamente, para los filósofos, poniendo a Platón a la cabeza y quizás también a Aristóteles, lo importante es abstraer. Lo importante es hablar de la generalidad. De hecho, Platón tiene una gran desconfianza por el arte y lo dice varias veces, pero lo cierto es que empezamos desde las historias, de lo particular. Y por eso, no tiene mucho sentido pensar que eso particular y esas particularidades, esas historias con detalles no nos permiten pensar cosas en general.

Esto es también un poco lo que dice Aristóteles, solo que dice que únicamente las historias universalizables son las que valen la pena. Yo estoy seguro de que a Aristóteles y a Platón no les empezaron hablando de las categorías del ser, sino que les empezaron contando historias. Entonces sí, para mí el cine seguramente fue una gran fuente de toda pregunta filosófica que hoy a mí me resulta interesante. Por eso ahora estoy desandando este camino. También es cierto que parte del poder del arte está relacionado con la ambigüedad y la posibilidad de las distintas interpretaciones, de la amplitud de significados. Pero la ambigüedad y amplitudes de significados a veces (no en todos los casos) no te permiten profundizar en los temas. Creo en la filosofía por su trabajo de esclarecimiento y de profundización y de exactitud. Creo que permite profundizar en algunos temas y llegar un poco más al hueso. Te ayuda a tener posiciones más sofisticadas. Yo igual soy como un bicho raro en ambos ámbitos, o sea, soy como muy artista para los filósofos y como muy filósofo para los artistas.

"EL CAPITALISMO NO FUNCIONA SIN SEXISMO Y SIN RACISMO"

LAS TRES SALIDAS A LA PANDEMIA SEGÚN BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

POR BERNARDA LLORENTE

https://www.pagina12.com.ar/310091-las-tres-salidas-a-la-pandemia-segun-boaventura-de-sousa-san

El sociólogo y ensayista portugués **Boaventura de Sousa Santos** es el gran pensador actual de los movimientos sociales, autor de una extensa obra en la que se destacan títulos como "Una epistemología del sur", "Democracia al borde del caos: Ensayo contra la autoflagelación" y "El fin del imperio cognitivo" se ocupa desde hace décadas de radiografiar la vida y los modos de subsistencia de las comunidades más vulnerables, un radio de acción que lo llevó a documentar desde las condiciones de un campo de refugiados en Europa hasta las formas de organización de las comunidades originarias de Amazonia o los barrios populares de Buenos Aires.

Sousa Santos nació hace 80 años en la ciudad portuguesa de Coímbra, donde reside la mitad del año tras haberse jubilado como docente de la Facultad de Economía. Obtuvo un doctorado en sociología de la Universidad Yale y dio clases también en la Facultad de Derecho de la Universidad de Wisconsin-Madison (Estados Unidos), donde pasa la otra mitad del año. En sus textos desmenuza los conceptos clásicos de las ciencias sociales para entender el mundo y los revitaliza con el objetivo de construir saberes "que otorguen visibilidad a los grupos históricamente oprimidos".

"El capitalismo no funciona sin racismo y sin sexismo -destaca el pensador-. Por el contrario, la resistencia no está articulada, está fragmentada, es por eso que muchos

partidos de izquierda, con vocación anticapitalista, han sido racistas y sexistas. Incluso algunos movimientos feministas han sido racistas y han sido pro-capitalistas. El problema que enfrentamos es una dominación articulada y una resistencia fragmentada. Así no vamos a salir adelante porque sabemos que la intensificación del modelo es lo que agrava la vida de la gente".

Con un lenguaje directo que atraviesa toda su obra, propone un modelo de intelectual como agente de cambio, Sousa Santos analiza la refundación del estado y la democratización de la democracia . Se considera un "optimista trágico" , por eso cree que la pandemia es una gran oportunidad para replantear el modelo neoliberal, que considera agotado.

--¿Qué futuro podemos esperar después de la pandemia? ¿Cómo seremos capaces de pensar y de construir el mundo post pandemia?

--La pandemia ha creado tal incertidumbre que los gobiernos, los ciudadanos, los sociólogos y los epidemiólogos no saben qué va a pasar. Acabo de publicar "El futuro comienza ahora: de la pandemia a la utopía" y lo que planteo es que esta pandemia marca el inicio del siglo XXI. Tal como el siglo XIX no empezó el 1 de enero de 1800, sino en el 1830 con la Revolución Industrial, o el siglo XX en 1914 con la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa de 1917, el XXI comienza para mí con la pandemia, porque va a inscribirse como una marca muy fuerte en toda la sociabllidad de este siglo. Y lo será porque el modelo de desarrollo, de consumo, de producción que hemos creado, ha llevado a que no sea posible en este momento, por más vacunas que existan, poder salir de ella. Entraremos en un período de "pandemia intermitente": confinamos-desconfinamos, donde el virus tendrá mutaciones, habrá una vacuna eficaz y otra no, vendrán otros virus. El neoextractivismo, que es una explotación de la naturaleza sin precedentes, está destruyendo los ciclos vitales de restauración, y por eso los hábitats se ven afectados con la minería a cielo abierto, la agricultura industrial brutal, los insecticidas y pesticidas, la contaminación de los ríos, el desmonte de los bosques... Esto, junto al calentamiento global y la crisis ecológica, es lo que hace que cada vez más los virus pasen de los animales a los humanos. Y los humanos no estamos preparados: no tenemos inmunidad, no tenemos cómo enfrentarlos.

--Hay conciencia sobre la gravedad? ¿Hay salidas?

--Veo tres escenarios posibles y no sé cuál resultará. El primero es el que pusieron a circular fundamentalmente los gobiernos de derecha y de extrema derecha -desde el Reino Unido a los Estados Unidos y Brasil- sosteniendo que esta pandemia es una gripe, que no tiene gravedad, que va a pasar y la sociedad regresará rápidamente a la normalidad. Claro que esta normalidad es el infierno para gran parte de la población mundial. Es la normalidad del hambre, de otras epidemias, de la pobreza, de las barriadas, de la vivienda impropia, de los trabajadores de la calle, de los informales. Es un escenario distópico, muy preocupante. Porque esa "normalidad" significa regresar a condiciones que ya la gente no aguantaba y colmaba las calles de muchos países gritando "basta".

El otro escenario posible es lo que llamo el gatopardismo, en referencia a la novela de Lampedusa, de 1958; la idea es que todo cambie para que todo siga igual. Las clases dominantes hoy están más atentas a la crisis social y económica. Los editoriales del *Financial Times* son un buen ejemplo de este segundo escenario. Dicen muy claramente que así no se puede continuar. Habrá que moderar un poco la destrucción de la naturaleza y cambiar en algo la matriz energética. Es hacer algunas concesiones para que nada cambie, y que el capitalismo vuelva a ser rentable. Por ello la destrucción de la naturaleza continuará y la crisis ecológica podrá ser retrasada pero no resuelta. Europa se encamina un poco por

ese escenario cuando se habla de una transición energética, pero me parece que no va a resolver las cosas. Va a retrasar quizás el descontento, la protesta social, pero no va a poder saldar la cuestión pandémica.
El tercer escenario es, quizás, el menos probable, pero también representa la gran oportunidad que esta pandemia nos ha dado. Es la posibilidad de pensar de otra manera: otro modelo civilizatorio, distinto del que viene desde el siglo XVII y que se profundizó en los últimos 40 años con el neoliberalismo. Con el coronavirus, los sectores privilegiados quedaron más tiempo en sus casas, con sus familias, descubrieron otras maneras de vivir. Claro que fue una minoría, el mundo no es la clase media que puede cumplir con el distanciamiento social, lavarse las manos, usar las mascarillas... la gran mayoría no puede. Esta es la gran oportunidad para empezar una transición hacia un nuevo modelo civilizatorio, porque es imposible hacerlo de un día para otro. Y esa transición empezará en las partes donde haya más consensos. Hace mucho tiempo que este modelo está totalmente roto, desde un punto de vista social, ético y político. No tiene futuro. Es un cambio social, de conocimientos, político y cultural.
Difícil saber cuál escenario prevalecerá. Quizás tengamos una combinación de los tres; en algunas partes del mundo el primero, en otras el segundo, y en algunos países mayores avances. La política del futuro dependerá, fundamentalmente, de qué escenario prevalezca. Es el conflicto vital en las próximas décadas.
--El modelo de transición alimenta la esperanza de una sociedad distinta, pero presupone también replanteos y construcciones políticas diferentes, en términos ideológicos, económicos, modelos de desarrollo, sociales, culturales, diversos. ¿Cuáles serían las utopías frente a tantas distopías?
--Lo peor que el neoliberalismo nos ha creado es la ausencia de alternativa. La idea de que con el fin del socialismo soviético y de la caída del muro de Berlín solo queda el capitalismo. E incluso el capitalismo más antisocial, que es el neoliberalismo dominado por el capital financiero. En Argentina tuvieron una experiencia muy dolorosa con los fondos buitres. Hemos vivido estos 40 años en confinamiento -pandémico y político- encerrados en el neoliberalismo. La pandemia nos da una esperanza de que podemos salir del confinamiento. Nos obliga a confinarnos y simultáneamente nos abre las puertas a alternativas. Porque devela que este modelo está completamente viciado; hay un capitalismo corsario que ha hecho más millonarios a quienes ya lo eran. El dueño de este sistema que estamos usando (Zoom) puede ganar 1500 millones de dólares en un mes y hasta el confinamiento poca gente lo usaba o conocía. O el caso de Jeff Bezos, con Amazon. El aumento de las compras online lo convirtieron en el primer trillonario del mundo. Él y otros siete hombres de Estados Unidos tienen tanta riqueza como los 160 millones más pobres de ese país, que conforman más de la mitad de su población. Esa es la actual concentración de la riqueza en un capitalismo sin conciencia ética. La palabra que se me ocurre en este momento es robo. Hubo robo. Y las falencias de este modelo obligan a cambiar la política y eso nos da una esperanza. Lo que más me molesta hoy en día es la distribución desigual entre el miedo y la esperanza. En las barriadas del mundo las clases populares tienen sobre todo miedo. Luchan, siguen luchando, creativamente. Por ejemplo durante la pandemia protegieron sus comunidades. Pero abandonadas por los estados en gran parte de los países, tienen muy poca esperanza.

-

--Hablaba del peso que hoy tienen las empresas digitales al haberse convertido en las mayores empresas del planeta, incluso superando en dimensiones económicas y poder a

muchísimos países. ¿Las GAFA significan un cambio en la matriz del neoliberalismo actual de cara al futuro? ¿Cómo influye este cambio en nuestras vidas?
--Antes de la pandemia ya estábamos todos hablando de la cuarta revolución industrial, dominada por la inteligencia artificial, la robótica y la automoción. Con las impresiones 3D, la robotización, el enorme desarrollo de las tecnologías digitales, nos volvemos cada vez más dependientes de ellas. El tema es determinar si estas tecnologías son de bien público o de unos pocos propietarios. Ese es el problema ahora. Hay sistemas públicos –por ejemplo el de la ONU- que están impedidos de ser ofrecidos al mundo. Las empresas se niegan porque pretenden seguir con sus negocios. Y son muy pocas... Google, Apple, Facebook, y Amazon (GAFA) y Ali baba en China. Son estas las grandes compañías tecnológicas que hoy dominan el mundo y que no aceptan ser reguladas por nadie. En este momento, por ejemplo, la discusión en el Congreso en los Estados Unidos es clara: Mark Zuckerberg ha dicho que no acepta ser regulado. Y como tienen tanto poder, estas empresas desde su arrogancia pretenden autorregularse de acuerdo a sus intereses.
--Al mismo tiempo su poder traspasa el económico y juega un papel fundamental en la política. Las fake news desparramadas en las redes sociales y la desinformación colaboran a la degradación de pilares estructurales de las democracias.
--Claro, por supuesto. Y además la contradicción es esta... en muchas partes del mundo, por ejemplo en Brasil, en Reino Unido con el Brexit, en el Parlamento Europeo, las fake news y el uso de las tecnologías digitales para producir noticias falsas tuvieron un papel fundamental en los resultados electorales. Bolsonaro -por ejemplo- nunca sería presidente de Brasil sin ellas. ¿Twitter intervino en ese momento como hoy lo hace con Trump en Estados Unidos? No, porque el dueño de Twitter no era brasilero. Twitter intervino cuando era la democracia de Estados Unidos la que estaba en juego. Si fuera la de Bangladesh, la de Sudáfrica, o de Portugal, no importa... es libertad de internet. Pero si estamos en los Estados Unidos, ahí no, ahí vamos a cerrar. Eterna contradicción. Claro que eso puede llevar a una regulación más amplia a nivel global de las redes, pero obviamente que estamos en otro paradigma, en el que tenemos que trabajar con estas tecnologías y al mismo tiempo luchar contra todo el sistema de noticias falsas.
--¿Es posible lograrlo? ¿Desde qué mecanismos?
--Esa es la pregunta. Nosotros partimos en esta transición muy desgastados, muy empobrecidos políticamente, porque la política se empobreció muchísimo en los últimos 40 o 50 años. Porque la política es construir alternativas. En su momento el socialismo y el capitalismo tenían cosas en común, por ejemplo, su relación con la naturaleza. Pero había una opción; con la caída del muro de Berlín nos quedamos sin opción, y entonces los políticos se confinaron al capitalismo y se volvieron mediocres. La política dejó de tener interés -incluso para los jóvenes-, la gente se distanció bastante de ella. Hace poco hablé con algunos que trabajan en vivienda en Brasil, que están interesados en darle una casa digna a la población que está sin techo, casi no participaron en las últimas elecciones municipales. Porque decían mira, vamos a elegir uno u otro, no cambia nada, y ese es el peligro. Que la gente piense que los cambios políticos no cambian nada, que son una forma de gatopardismo. La política tiene que volver a construirse. Pienso que de ahora en adelante lo que deberá diferenciar a la izquierda de la derecha será la capacidad entre los grupos políticos de crear alternativas frente a al capitalismo, alternativas de una sociedad distinta, que puede ser de diferentes matices. Quizás sea una sociedad que vuelva a los intereses de los campesinos y los indígenas del continente. Que tenga una relación más armónica con la naturaleza. El capitalismo no puede tener una relación armónica, porque el capitalismo

tiene en su matriz la explotación del trabajo, la explotación de la naturaleza. Entonces la izquierda tiene que tomar una dimensión paradigmática de cambio para otra civilización; la derecha, en cambio, va a gerenciar el presente siempre con los dos primeros escenarios. Esa va a ser la diferencia a futuro.

--Usted habla de varios conceptos que ayudarían a transformar las formas de construcción política. Salir de la idea de la utopía como un "todo" para reemplazarla por la de muchas y variadas utopías acordes a la diversidad de realidades y sueños. ¿Cómo se hace para diversificar, segmentar, construir distintas utopías y al mismo tiempo potenciar un proyecto global, que sea capaz de estructurarlas, potenciarlas, unirlas?

--Para mí lo crucial de nuestro tiempo es exactamente esa asimetría entre la dominación que no es simplemente capitalista, sino también colonialista y patriarcal. El capitalismo no funciona sin racismo y sin sexismo, a mi juicio. Por el contrario, la resistencia no está articulada, está fragmentada, es por eso que muchos partidos de izquierda, con vocación anticapitalista, han sido racistas y sexistas. Incluso algunos movimientos feministas han sido racistas y han sido pro-capitalistas. Y algunos movimientos de liberación anti-racial han sido sexistas y han sido pro-capitalistas. El problema que enfrentamos es una dominación articulada y una resistencia fragmentada. Así no vamos a salir adelante porque sabemos que la intensificación del modelo es lo que agrava la vida de la gente, de un modo de dominación que lleva a los otros. En Brasil cuando se intensifica la explotación capitalista, con Temer y después con Bolsonaro, se incrementó de una manera brutal el genocidio de los jóvenes negros en las periferias de las ciudades. Aumentó la violencia doméstica en contra de las mujeres y el feminicidio. O sea, la dominación es particular. Necesitamos de sujetos políticos globales además de los locales, y además de los nacionales. Esta articulación es posible porque cuando los movimientos -Chile o los Black Lives Matter por ejemplo- parten de una demanda, sea feminista o anti-racial, al mismo tiempo, cuando ganan importancia, traen las otras demandas, el hambre o de la desigualdad social. Hoy el movimiento Black Lives Matter tiene una dimensión feminista también, y obviamente de oposición a este modelo capitalista tan desigual e injusto. Yo pienso que tiene que haber un cambio. En la dimensión local hay que volver a las barriadas. Hoy son los pastores evangélicos quienes hablan con la gente y les dicen que hay que votar a la derecha. Por eso pienso que no es solo la organización, sino tambien la cultura politica la que necesita cambios.

--¿Qué prácticas y estrategias deberían modificar o reforzar los partidos y los movimientos sociales frente a esta nueva etapa? ¿Están preparados para el cambio?

--¿Si me preguntan si los partidos opositores tienen ese perfil hoy? No, no lo tienen. Deben cambiar. Los partidos de izquierda se acostumbraron a esta dialéctica oposición-gobierno, ¿no? Y durante 40 años esa dinámica no tuvo alternativa civilizatoria, no se pudo pensar nada más allá del capitalismo. Independientemente del perfil ideológico de los gobiernos, hasta marzo las primeras páginas de los periódicos eran ocupadas por los economistas y las finanzas. Ahora con la pandemia son los médicos, los epidemiólogos, los virólogos. La pandemia nos obligó a cambiar. Entonces, creo que hay que ver otro modo de hacer política y otra manera de gerenciar la política. Yo pienso que parte de las izquierdas deben acostumbrarse a ser oposición para luego saber reconstruir. Tienen que ayudar a mejorar la vida de la gente. Pero las instituciones actualmente no permiten eso, porque tenemos todo un entorno global que no te deja, por ejemplo el capitalismo financiero. Entonces tendremos que encontrar otra forma de gobierno y hay que empezar a pensar en esa dimensión global.

Conversación entre la socióloga Silvia Rivera Cusicanqui y el director del proyecto ALICE, Boaventura de Sousa Santos.

¿Y cuál sería el rol de las oposiciones? ¿Cómo construirse desde otras lógicas?

--La política de gobierno es una parte de la política: fuera de eso tienes que tener otra política que es extra institucional, que no está en las instituciones sino en la formación de la gente, en la educación, en las calles, en las protestas pacíficas. Miren lo que está pasando en Chile antes de esta pandemia; fueron las mujeres, sobre todo, y los movimientos sociales. Ellos tuvieron un papel fundamental para traer a las calles cosas que la política misma no estaba dispuesta a hacer. Los partidos de izquierda, por increíble que parezca, no habían incluido en sus proyectos la causa mapuche cuando los mapuches habían sufrido con huelgas y asesinatos, y habían sido la oposición a los gobiernos de Chile. Y todavía están abandonados. Es necesario una protesta y un movimiento popular constituyente, donde las mujeres tengan un papel muy importante para tener en la política una gestión plurinacional. Los partidos son importantes pero los movimientos son igual de importantes. Tiene que haber una relación mas horizontal entre ambos.

--¿La protesta, la calle, sigue siendo una de las principales herramientas de visibilización y resonancia política?

--Las comunidades siguen teniendo una gran creatividad y esto forma parte de un movimiento de izquierda reconstruida, más abierta a toda esta creatividad comunitaria. No son simplemente las calles y las plazas, es la vivencia comunitaria que tendremos que intensificar. Porque las calles no son un emporio de las izquierdas, en esta década vamos a ver calles llenas de gente de extrema derecha. Yo vi a la extrema derecha entrar en las manifestaciones en Brasil. Las consignas de la izquierda, aprovechadas por la extrema derecha, y después dominando toda la protesta. Aquí en Europa sabemos muy bien eso, los Estados Unidos hoy, la gente contra Biden que no es propiamente de izquierda, y por otro lado los Prat Boys de la extrema derecha organizada y militarizada que ocupa las calles, y que va a hacer la política extraconstitucional, de las calles, de las protestas.

--En Argentina se ha hablado mucho de "la grieta" como si fuera un fenómeno "nacional", único. Cuando se mira al mundo la polarización, sin embargo, parece ser el signo de estos tiempos. ¿Cómo afecta esta situación el funcionamiento de la democracia?

--A mi juicio, durante mucho tiempo la teoría democrática, la idea más valiente, más segura, era que las democracias se sostienen en una clase media fuerte. Claro que yo, estando en Portugal, trabajando en África y en América Latina, no veía clases medias fuertes, lo que realmente veía era desigualdad social. Siempre me sentí como un demócrata radical, o sea, la democracia es mala porque es poca. Hay que ampliar la democracia en las calles, en las familias, en las fábricas, en la vida universitaria, en la educación. Entonces esta idea de que la polarización es contraria a la democracia, me parece que es cada vez más evidente cuando hablamos de democracia liberal. Sólo tiene sentido, o se refuerza, con una democracia participativa, con otras formas de participación de la gente que no sean democracias electorales, porque si son solo democracias electorales van a seguir eligiendo anti demócratas como Trump, Bolsonaro, Iván Duque, como tantos otros. Por eso la democracia muere democráticamente, por elección, por vía electoral. Hitler ganó dos elecciones en 1932, antes de su golpe. Creo que hay que fortalecer esa democracia con democracias participativas. La polarización, la desigualdad, provienen de esta polarización de la riqueza sin precedentes que hoy tenemos. A mayor desigualdad en la vida económica

y social, más racismo, más discriminación y más sexismo. Entonces estamos en una sociedad en retroceso a nivel mundial, en retroceso reaccionario, donde el capitalismo es cada vez más desigual, más racista y más sexista. Esta es la realidad que tenemos hoy.

--¿Como sería la forma de avanzar hacia una mayor participación, imprescindible para recomponer las democracias, con la exclusión social que arroja un modelo tan concentrado y desigual?

--Tenemos que pensar en la transición. Y hoy debemos contar con políticas sociales, romper con el neoliberalismo, y para eso es necesario una reforma fiscal. Es inaceptable que los pobres y la clase media paguen 40% de impuestos, y los ricos el 1%. Que Trump haya erogado de impuestos federales 765 dólares, es impensable. Tiene que haber una reforma fiscal para dar políticas de educación, de salud. La otra cuestión es política, necesitamos una reforma constituyente. Las constituciones que tenemos congelaron una sociedad segmentada, no solo desde un punto de vista capitalista sino también racista y sexista. Tenemos que refundar el Estado. Los únicos países que tuvieron reforma política fueron Bolivia y Ecuador, e igual fracasaron. La misma idea fracasa muchas veces antes de tener éxito, antes de hacer historia. Los derechos de la madre Tierra, por ejemplo, no tuvo muchos resultados en Ecuador, pero veamos lo que pasó en Nueva Zelanda. Jacinda Arden, la primera ministra, una mujer fabulosa, la líder mundial en este momento después del Papa diría yo, esta señora promulgó una ley sobre los derechos humanos del río sagrado de los indígenas, y no fue simplemente eso, ha dado plata para regenerar, revitalizar los ciclos vitales del río. Es una revolución que no logró efecto en Ecuador, en Bolivia, en Colombia, como sí en Nueva Zelanda. Debemos articular los conflictos sociales con esa idea de Naturaleza porque esta es territorio, cultura, memoria, pasado, espíritu, conocimiento, incluso sentimiento paisaje".

Pienso que las constituyentes van a ser un marco del futuro para deslegitimar el neoliberalismo y volver a la soberanía popular que va a permitir la soberanía alimentaria, que muchos países no tienen hoy. soberanía industrial, ¿cómo es posible que los Estados Unidos no produzcan mascarillas ni guantes, ni respiradores? Por eso, ¿es un país desarrollado? No sé. Sudáfrica ha defendido mejor la vida de la gente que los Estados Unidos.

--El gobierno de Alberto Fernández comenzó en diciembre y tres meses más tarde debió enfrentar la pandemia, a la que se sumó la herencia de un país endeudado y una economía destruida. ¿Qué nos recomendaría a los argentinos, a los latinoamericanos, en este momento?

--Yo soy un intelectual de retaguardia, no de vanguardia. No doy consejos: mi solidaridad, que es grande, es conversar con la gente. Yo pienso que es un continente en el que siempre ha habido una creatividad política enorme, y estas experiencias han dejado cosas muy interesantes. He hablado de Chile, también Bolivia, las elecciones ahora en Brasil. Alberto Fernández es un caso muy interesante y los describe mi último libro, porque es el único presidente que llega al poder y después viene la pandemia. Viene con un programa, pero el programa se vuelve la pandemia. Alberto Fernández tuvo un coraje enorme para enfrentarla. Un gran problema es la herencia brutal de neoliberalismo, de destrucción del Estado, de las políticas sociales, de la economía. Esa herencia es brutal y lleva tiempo la reconstrucción. Además, es una sociedad muy movilizada, con movimientos sociales y populares fuertes, el de mujeres es fortísimo y en estos días se expresa en la lucha por el aborto legal. Hay toda una sociedad muy creativa, y eso se nota. Esta es una gran oportunidad para repensar un poco la política y para volver a una articulación continental;

yo pienso que la idea de matriz de articulación regional, como el ALCA, o UNASUR, fueron muy interesantes. Esta semana mirá lo que China y los países asiáticos están haciendo: el más grande conjunto de libre comercio, de articulación económica. Sin los Estados Unidos, y sin Europa; es mucho más grande que cualquier acuerdo europeo, mucho más grande que el tratado entre Estados Unidos, México y Canadá. Entonces, ¿por qué no entender que el continente no es el patio trasero de los Estados Unidos? Y tiene que tener más autonomía, porque son todos de desarrollo intermedio, de mucha población. Hay que reinventar y en este momento, sobre todo, hay que hacer una autocrítica. A las personas de izquierda no les gusta, porque viene de la época de Stalin, pero la autocrítica es la auto reflexión, es repensar las izquierdas.

América Latina: el patio trasero

Para entender los procesos políticos latinoamericanos, Boaventura de Sousa Santos pone la lupa en las asimetrías, en lo cultural. Estudia las democracias tribales, mira las economías urbanas, critica los sistemas educativos, se enfoca en lo múltiple, lo pluricultural. Sostiene que el Estado tiene que ser refundado porque esta democracia liberal ha llegado a su límite. Dice que las izquierdas del Norte global sean eurocéntricas no es novedad, pero que las izquierdas del sur sean racistas con los pueblos indígenas y afrodescendientes, es producto de la exclusión que produjo el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado.

--¿Cómo deberían plasmarse estos cambios en América Latina, la cual aparece como una Región en disputa?
--Es esperanzador lo que está ocurriendo y nos tiene que llevar a reflexionar. Por ejemplo, el caso de Bolivia, es el único país que tiene la mayoría indígena del continente, 60% de la población. Yo pienso que los occidentales de izquierda, nosotros los blancos de izquierda, intelectuales, no entendemos los pueblos indígenas. Hay que ser muy humildes, porque no tenemos conceptos. Cuando ganó el MAS de nuevo, la sorpresa fue enorme, porque no imaginaban que los indígenas volverían tan rápido al gobierno. Porque no entienden el alma indígena. Después de la salida de Evo reconstruyeron el MAS, los liderazgos, se animaron de otra manera, con otra gente.

--¿Hubo reflexión? ¿Hubo aprendizaje?
--Estamos repensando todo y las cosas están cambiando. El contexto internacional de esos años hasta el 2014 permitió que en algunos países de América Latina como Brasil o Argentina la gente fuera menos pobre, sin que los ricos dejaran de enriquecerse. Hubo políticas de redistribución por parte de los gobiernos populares pero el ciclo de las comodities cambió y los modelos entraron en crisis. Cualquiera que hayan sido los errores cometidos en los procesos populares, sabemos que no pueden repetirse. Porque los precios de los commodities no están como estaban, porque las condiciones son muy distintas, y porque hay una deslegitimación de todo el modelo neoextractivista. La agricultura industrial tiene que disminuir, puede ser una transición, pero debe lograrse; si no diversificamos la economía, es un desastre. Eso ya lo sabemos. Me parece que ahora estamos en un punto de repensar las cosas. Con Alberto Fernández en Argentina, AMLO en México, son las dos esperanzas. AMLO es un poco más complejo que Alberto, a mi juicio. Tenemos bastantes avances en Chile, y la corriente para iniciar el proceso constituyente, que va a ser muy conflictiva de aquí en adelante. Entonces me parece que las cosas están

cambiando, y que de alguna manera en América Latina se están dando respuestas porque la gente está, los movimientos sociales siguen luchando, aunque sea en pésimas condiciones como en Colombia.
** Bernarda Llorente es la presidenta de la agencia Télam.*

PAULO FREIRE : "LA EFICIENCIA DE LA EDUCACIÓN RESIDE EN LA IMPOSIBILIDAD DE HACER TODO"

Esta entrevista fue realizada por Carlos Alberto Torres en 1990 para la revista Aurora y traducida por Paul Belanger. Paulo Freire murió en 1997 .

https://www.bloghemia.com/2020/12/paulo-freire-la-eficiencia-de-la.html

https://www.bloghemia.com/2020/12/paulo-freire-la-eficiencia-de-la.html

Aurora : Hace veinte años escribiste tu influyente libro Pedagogía del oprimido , basado en tus experiencias educativas en Brasil y Chile. Este libro ha tenido un profundo impacto en la pedagogía contemporánea. ¿Por qué decidió escribir este libro educativo? ¿Cuál es la historia detrás de la pedagogía del oprimido , vista en perspectiva, 20 años después?

Freire : Creo que lo primero que debo decir es que escribo sobre lo que hago. En otras palabras, mis libros son como informes teóricos de mi práctica. En el caso de la pedagogía del oprimido, comencé a escribirlo exactamente a principios de 1968, después del segundo o tercer año de mi exilio. ¿Que pasó? Cuando salí de Brasil y me exilié, pasé mi tiempo aprendiendo primero a vivir con una realidad prestada, que era la realidad del exilio. En segundo lugar, luché con mi contexto original que era el contexto de Brasil y que me vi obligado a abandonar. Desde lejos, comencé a hacer un balance de Brasil y, por tanto, a hacer balance y analizar mi práctica anterior, descubriendo en ella cosas que el nuevo contexto de la realidad prestada me estaba haciendo descubrir. Así que hubo un momento, naturalmente, en el que comencé a llegar a una comprensión más radical de mi propio trabajo. Y apoyado junto con la experiencia de Chile, hecha en cuasi-comparación con la experiencia anterior de Brasil, La pedagogía del oprimido apareció como una necesidad práctica y teórica en mi carrera profesional.

Aurora : ¿Cómo se te ocurrió ese título?

Freire : Eso también es interesante. Mis libros ganan un título incluso antes de ser escritos. Pedagogía del oprimido , que creo que es uno de mis mejores títulos, me vino a la mente durante el proceso de mi experiencia en Chile y repitió muchas de mis experiencias anteriores en Brasil.

En segundo lugar, el título surge como una necesidad para subrayar la existencia de otra pedagogía, que es la pedagogía del opresor. Pretendía, con el título Pedagogía del oprimido , distinguir este tipo de pedagogía de la existencia de otra pedagogía que, aunque existía, se había ocultado bajo otros títulos, bajo otros nombres.

Me preocupaba también llamar la atención sobre el papel del sujeto, y no el del actor puro, para las clases trabajadoras en el proceso de su propia liberación. De ahí el título de "Pedagogía del pueblo oprimido" que, de manera general, también se expresa en singular.

Fundamentalmente, mi preocupación era la pedagogía de los oprimidos, en plural. Pero terminó en singular como Pedagogía del Oprimido .

Aurora : Ahora me gustaría llevarlo de América Latina a Estados Unidos y Canadá. Recientemente ha publicado dos libros influyentes en los Estados Unidos en colaboración con Ira Shore y Donaldo Macedo. Y usted conoce muy bien los Estados Unidos y Canadá por sus constantes conferencias y visitas a ambos países. ¿Cómo cree que se podría aplicar la filosofía política subyacente a la Pedagogía del Oprimido en la formación de profesores en estas dos sociedades industrializadas?

Freire : Voy a intentar decirlo en términos simples y comenzar con una comprensión de lo que es la enseñanza y, por lo tanto, la educación y la formación tanto de educadores como de estudiantes. Para mí, el proceso de formación de los educadores implica necesariamente el acto de enseñar, que debe ser desarrollado por el docente, y el acto de aprender, que debe ser desarrollado por un aprendiz.

Es necesario aclarar qué es enseñar y qué es aprender. Para mí, enseñar es la forma o el acto de conocer, que ejerce el profesor o educador; toma como testigo al estudiante. Este acto de conocimiento se le da al estudiante como un testimonio, para que el estudiante no actúe simplemente como un aprendiz. En otras palabras, enseñar es la forma que posee el docente o educador de dar testimonio al alumno de lo que es el conocimiento, para que el alumno también sepa en lugar de simplemente aprender. Por eso, el proceso de aprendizaje implica el aprendizaje del objeto que se debe aprender. Esta preocupación no tiene nada que ver exclusivamente con la enseñanza de la alfabetización. Esta preocupación establece el acto de enseñar y el acto de aprender como momentos fundamentales en el proceso general de conocimiento, un proceso del cual el educador por un lado y el educador por el otro son parte. Y este proceso implica una postura subjetiva. Es imposible que una persona, al no ser objeto de su propia curiosidad, pueda realmente captar el objeto de su conocimiento.

Ahora, cuando me preguntas, "Paulo, ¿cómo ves tu propuesta a nivel del Primer Mundo y no solo a nivel de alfabetización?" Les digo que se trata de la teoría del conocimiento que establecí en forma pedagógica en la Pedagogía del Oprimido . Por tanto, también tiene que ver con una opción democrática. Si un educador en Canadá o Estados Unidos, que no es ni autoritario ni tradicional, entiende que su labor docente exige la tarea crítica de saber por parte de sus educadores, entonces no hay forma de no aplicarlo también en Canadá. Canadienses y estadounidenses, por ser parte del Primer Mundo, no han dejado de involucrarse a diario en el proceso del conocimiento.

Aurora : ¿Es posible desarrollar la pedagogía del oprimido con una pedagogía racional y una pedagogía al mismo tiempo radical en el contexto político de un poder hegemónico como Estados Unidos?

Freire : Esa es una pregunta muy importante. La práctica educativa es parte de la superestructura de cualquier sociedad. Al fin y al cabo, por eso mismo, la práctica educativa, a pesar de su fantástica importancia en los procesos sociohistóricos de transformación de las sociedades, no es, sin embargo, en sí misma la clave de la

transformación, aunque sea fundamental. Dialécticamente, la educación no es la clave para la transformación, pero la transformación es en sí misma educativa.

La pregunta que me haces, Carlos, también me parece que se funda necesariamente en el otro problema, que es el problema de la opción y decisión política. En primer lugar, con respecto a una pedagogía democrática, no hay razón para que no pueda aplicarse simplemente porque se trata del Primer Mundo. En segundo lugar, lo que se necesita es profundizar el ángulo democrático de esta pedagogía que defiendo. Y esta profundización y ampliación del horizonte de la práctica democrática implicará necesariamente las opciones políticas e ideológicas de los grupos sociales que ejecutan esta pedagogía. Entonces, obviamente, una élite del poder no disfrutará poniendo en práctica y practicando una forma o expresión pedagógica que se suma a las contradicciones sociales que revelan el poder de las clases elitistas.

Veinte años después: problemas similares, diferentes soluciones

Aurora : Usted propuso el término "concientización" hace 20 años. Y ahora estás proponiendo una vez más la concientización y la pedagogía de los oprimidos en Brasil. ¿Cuál es la diferencia entre ahora y hace 20 años?

Freire : Algunos de los problemas fundamentales que tuvo que enfrentar mi generación en los últimos 25 años siguen siendo los mismos. Les contaré dos o tres de esos problemas que enfrentó mi generación y que ahora enfrenta la generación de mis nietos.

El analfabetismo brasileño, por el que terminé expulsado de mi país, sigue siendo un problema creciente incluso en el Brasil de hoy. El número de niños en edad escolar que no llegan a las escuelas es otro absurdo que sigue acompañando la vida política y social de Brasil. Hoy tenemos a ocho millones de niños brasileños sin escolarizar. El número de niños que son expulsados de la escuela, conocido en la pedagogía oficial como “evasión escolar” o deserción académica, sigue siendo un problema para los educadores de hoy como lo fue para los educadores de 30 o 40 años. hace años que.

En mi generación, tuvimos el tema de la dominación del capital extranjero, del que hablamos como el envío de ganancias a tierras extranjeras. Hoy, todavía tenemos el poder de las multinacionales. La falta de decoro, la falta de vergüenza en la vida política y pública brasileña, que era un problema de mi generación, es hoy un problema inmenso. La inflación económica acaba por estropear nuestra ética y arrasa con toda la profundidad de la sociedad. Estos problemas, que eran problemas de mi época, continúan siendo problemas ahora. Sin embargo, la respuesta no es la misma. No puede ser lo mismo. La alfabetización que practiqué hace 25 años, no la voy a repetir hoy.

Ahora estamos lanzando en Sao Paulo algo llamado Mova Sao Paulo , un movimiento de alfabetización y post-alfabetización. Tenemos que enfrentar hoy en Sao Paulo a 1,5 millones de analfabetos. Y hay que aportar o dar testimonio de que con el poder público, si se tiene voluntad política, se puede hacer algo.

Hoy soy Secretario de Educación de la ciudad de Sao Paulo, con mucha más claridad, con mucha más comprensión política y pedagógica, espero, que cuando tenía 30 o 35 años. Veo las cosas con más claridad ahora, y me siento más radical, pero nunca sectario, ante la realidad de mi país. Tengo una visión más lúcida de lo que debemos hacer para cambiar la educación de la escuela pública que tenemos ahora, a una escuela que sea feliz, a una escuela que sea rigurosa, a una escuela que funcione democráticamente. Una escuela en la que profesores y alumnos se conocen juntos y en la que el profesor enseña, pero mientras enseña, no domestica al alumno, que, al aprender, acabará por enseñar también al profesor.

Si me preguntara: "¿Está intentando poner en práctica los conceptos que describió en su libro?" por supuesto que lo soy, pero de una manera acorde con los tiempos. Una cosa es escribir conceptos en libros, pero otra es incorporar esos conceptos en la praxis. Esas cosas se muestran muy desafiantes, pero continúan dándome una sensación de alegría y satisfacción. No es acaso que me encuentre aún más joven ahora, porque lucho por dar la mínima contribución en la línea radical de la pedagogía de la liberación.

Aurora : Hay una especie de viento de optimismo que viene del sur que me llena. Ciertamente te encuentro cada día más joven, ya que cada día eres más optimista, y es bueno saber que estás avanzando en la puesta en práctica de tu pedagogía con tanto entusiasmo. ¿Cuál es la relación entre el compromiso político de un intelectual socialista miembro de un partido, y las posibilidades y límites de la educación en el contexto del Brasil actual, las posibilidades y límites que promovieron una educación transformadora en el contexto del Brasil moderno? ¿Cuál es su percepción de la situación en este momento?

Freire : Te voy a decir algo que vas a entender tú que eres un hombre que piensa dialécticamente y no solo habla de dialéctica. Debes conocer intelectuales que hablan muy bien de dialéctica, pero que no piensan dialécticamente.

Hoy vivo la enorme emoción de percibir, cada día que pasa, que la fuerza de la educación reside exactamente en su limitación. La eficiencia de la educación reside en la imposibilidad de hacer todo. Los límites de la educación podrían llevar a un hombre o una mujer ingenuos a la desesperación. Un hombre dialéctico descubre en los límites de la educación la razón de ser de su eficacia. Es así que siento que hoy soy un eficaz secretario de educación, porque soy limitado.

JACQUES RANCIÈRE : LA REPRESENTACIÓN ES LO CONTRARIO DE LA DEMOCRACIA

Entrevista a Jacques Rancière, por Le Nouvel Observateur, en torno a las elecciones en Francia.

https://www.bloghemia.com/2020/12/jacques-ranciere-la-representacion-es.html

Le Nouvel Observateur: La elección presidencial es generalmente presentada como el punto culminante de la vida democrática francesa. Pero ésta no es tu opinión. ¿Por qué?

Jacques Rancière: En su principio, como en su origen histórico, la representación es lo contrario de la democracia. La democracia está fundada sobre la idea de una competencia igual de todos. Y su modo normal de designación es el sorteo, como se practicaba en Atenas, para prevenir el acaparamiento del poder por esos que lo desean.

La representación es un principio oligárquico: los que están de esta manera asociados al poder no representan a una población sino al estatuto o la competencia que funda su autoridad sobre esta población: el nacimiento, la riqueza, el saber u otros.

Nuestra sistema electoral es un compromiso histórico entre poder oligárquico y poder de todos: los representantes de las potencias establecidas se convierten en los representantes del pueblo, pero, inversamente, el pueblo democrático delega su poder a una clase política acreditada de un conocimiento particular de los negocios comunes y del ejercicio del poder. Los tipos de elección y las circunstancias inclinan más o menos la balanza entre los dos.

La elección de un presidente como encarnación directa del pueblo ha sido inventada en 1848 contra el pueblo de las barricadas y de los clubes populares y reinventada por de Gaulle para otorgar un "guía" a un pueblo muy turbulento. Lejos de ser la coronación de la vida democrática, es el punto extremo del despojo electoral del poder popular al provecho de los representantes de una clase de políticos en la que las facciones opuestas comparten a la vez el poder de los "competentes".

Cuando François Hollande promete ser un presidente "normal", cuando Nicolas Sarkozy se propone "dictar la palabra al pueblo", ¿no toman nota de las insuficiencias del sistema representativo?

Un presidente "normal" en la V República, es un presidente que concreta un número anormal de poderes. Hollande quizás será un presidente modesto. Pero será la encarnación suprema de un poder del pueblo, legitimado para aplicar los programados definidos por los pequeños grupos de expertos "competentes" y una Internacional de banqueros y de jefes de Estado que representan los intereses y la visión del mundo de las potencias financieras dominantes.

En cuanto a Nicolas Sarkozy, su declaración es francamente cómica: por prinicipio, la función presidencial es aquella que dicta inútil la palabra del pueblo, porque ésta sólo escoge silenciosamente, una vez cada cinco años, aquello que va a hablar en su lugar.

¿Metes a la campaña de Jean-Luc Mélenchon en el mismo saco?

La operación de Mélenchon consiste en ocupar una posición marginal que está ligada a la lógica del sistema: aquella del partido que está al mismo tiempo dentro y fuera. Esta posición ha sido por mucho tiempo la del Partido Comunista. El Frente Nacional se encontraba apoderado, y Mélenchon intenta reanudarlo a su modo. Pero en el caso del PCF

esta posición se apoyaba sobre un sistema efectivo de contrapoderes que le permitían tener una agenda distinta de las agendas electorales.
En Mélenchon, como en Le Pen, se trata sólo de aprovechar esta posición en el cuadro del juego electoral de la opinión. Honestamente, no pienso que él tenga gran cosa que esperar. Una verdadera campaña de izquierda sería una denunciación de la función presidencial misma. Y una izquierda radical, supone la creación de un espacio autónomo, en relación a las instituciones y las formas de discusión y de acción que no dependen de las agendas oficiales.

Los comentadores políticos se acercan rápidamente a Marine Le Pen y Jean-Luc Mélenchon acusándolos de populismo. ¿El paralelismo tiene fundamentos?

La noción de populismo fue hecha para amalgamar todas las formas de política que se oponen al poder de las competencias autoproclamadas y para dirigir estas resistencias a una misma imagen: aquella del pueblo atrasado e ignorante, incluso rencoroso y brutal. Se evocan los pogromos, las grandes demostraciones nazis y la psicología de las masas a la manera de Gustave Le Bon para identificar al poder del pueblo y desatando un paquete racista y xenófobo.

¿Pero dónde se ve hoy en día a las masas en cólera destruir los comercios magrebinos o persiguiendo a los negros? Si existe una xenofobia en Francia, ésta no viene del pueblo, sino más bien del Estado cuando persiste en poner a los extranjeros en situación de precariedad. Estamos tratando con un racismo desde arriba.

Por lo tanto, ¿no hay ninguna dimensión democrática en las elecciones generales que marcan la vida en las sociedades modernas?

El sufragio universal es un compromiso entre los principios oligárquicos y democrático. Nuestros regímenes oligárquicos todavía tienen necesidad de una justificación igualitaria. Aunque sea mínimo, este reconocimiento del poder de todo hace que, a veces, el sufragio conduzca a las decisiones que van en contra de la lógica de los competentes.

En 2005, el Tratado Constitucional Europeo fue leído, comentado, analizado; una cultura jurídica compartida fue desplegada por internet, los incompetentes han afirmado una cierta competencia y el texto ha sido rechazado. ¡Pero se sabe lo que pasó! Finalmente, el tratado ha sido ratificado sin haber sido sometido al pueblo, bajo el argumento de que: Europa es un asunto para las personas competentes cuyo destino no se puede conferir a los riesgos del sufragio universal.

¿Dónde se sitúa entonces el espacio posible de una "política" en el sentido en que tú la entiendes?

El acto político fundamental es la manifestación del poder de aquellos que no tienen ningún título para ejercer el poder. En los últimos tiempos, el movimiento de los “indignados” y la ocupación de Wall Street han sido, después de la “primavera árabe”, los ejemplos más interesantes.

Estos movimientos han recordado que la democracia es algo vivo, porque ella inventa sus propias formas de expresión y reúne materialmente un pueblo que no está más dividido en opiniones, grupos sociales o corporaciones, sino que es el pueblo de todo el mundo y sin importar quién sea. En esto radica la diferencia entre la gestión —que organiza las relaciones sociales donde cada uno está en su lugar— y la política —que reconfigura la distribución de los lugares.

Esto es por lo que el acto político se acompaña siempre de la ocupación de un espacio al que se le desvía de su función social para hacerlo un lugar político: ayer fue la universidad o la fábrica, hoy en día es la calle o la plaza. Por supuesto, estos movimientos no han renunciado a esta autonomía popular de las formas políticas capaces de durar: las formas de vida, de organización y de pensamiento en ruptura con el orden dominante. Encontrar la confianza en esta capacidad es un trabajo de largo aliento.

¿Irás a votar?

Yo no soy de los que dicen que la elección no es más que un simulacro y que nunca hay que votar. Existen circunstancias donde tiene sentido reafirmar este poder “formal”. Pero la elección presidencial es la forma extrema de la confiscación del poder del pueblo empleando su propio nombre. Y yo pertenezco a una generación nacida en la política de los tiempos de Guy Mollet y para quien la historia de la izquierda es aquella de una traición perpetua. Entonces no, no creo que vaya a ir a votar.

Noticia de: El Litoral (www.ellitoral.com)
[Link:https://www.ellitoral.com/index.php/id_um/269609-lo-que-no-pudo-cambiar-el-virus-es-la-necesidad-humana-del-vinculo-afectivo-gabriel-obradovich-sociologo-santafesino-area-metropolitana.html]

"LO QUE NO PUDO CAMBIAR EL VIRUS ES LA NECESIDAD HUMANA DEL VÍNCULO AFECTIVO"

Si bien se modificaron muchas pautas, el contacto humano es inherente a la condición humana, y el coronavirus no lo alteró. El experto analiza los rituales de la muerte y el nacimiento en medio de la pandemia, y ahora las fiestas de fin de año. El deseo erótico, el control social y el riesgo de "vender esperanzas" con las vacunas.

https://www.ellitoral.com/index.php/id_um/269609-lo-que-no-pudo-cambiar-el-virus-es-la-necesidad-humana-del-vinculo-afectivo-gabriel-obradovich-sociologo-santafesino-area-metropolitana.html

Los afectos, primero. "Como sujetos, somos hechos sociales y hechos interactuantes", dice el sociólogo Crédito: Pablo Aguirre

Por Luciano Andreychuk
Véase el anverso y el reverso de lo que cambió la pandemia por el Covid-19. La pregunta más fácil de hacer es qué modificó en términos sociales, o sea el anverso. "Pero, ¿y si pensamos al revés, qué no pudo cambiar el coronavirus?", invita a la reflexión Gabriel Obradovich (42) sociólogo y docente de la Cátedra de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias (Fhuc) de la UNL. El especialista propone mirar así la cara opuesta del asunto.

Es que a casi 9 meses de la declaración de la cuarentena, mucha agua pasó bajo el puente: las "filminas" del presidente de la Nación (que hoy muestran otros datos muy distintos a aquéllos), la aceptación a la "norma" de quedarse en casa, los aplausos desde los balcones a médicos y enfermeros. Y después el hartazgo, las marchas anticuarentena, las reacciones negacionistas (como la quema de barbijos en el Obelisco); el "pico" de contagios que nunca llega, la Sputnik V, Vladimir Putin y después: ahora, las expectativas sociales están depositadas en las vacunas contra el Covid-19.

Se habló mucho de qué fue cambiando la pandemia. Pero entonces, ¿qué no cambió? "Lo que no puede cambiar (el coronavirus) es que las personas tengan encuentros cercanos con distintos fines: emocionales, afectivos, amistosos, de pareja, familiares, y de algunas actividades laborales donde los encuentros cara a cara son imprescindibles", asegura Obradovich. Sí: los contagios se reprodujeron, con el Amba como el primer epicentro, y ahora la dispersión de infecciones se expandió hacia otras provincias del interior. Pero hay cosas que son a pesar de: "Como sujetos, nos constituimos como hechos sociales y hechos interactuantes", acota el sociólogo.

Buena parte de las interacciones sociales no se modificarán tanto (por la pandemia) en sus estructuras sociológicas, asegura. Hay un elemento central que va dejando el coronavirus y es el siguiente: "La interacción social sistemática de las personas es algo que casi no se modificó, o acaso se pudo modificar pero por un corto tiempo. Y me parece que ahí hay un punto para reflexionar", agrega.

El especialista analiza, en diálogo con El Litoral, las "fases sociológicas" de la cuarentena -desde la euforia inicial hasta el cansancio-, e incluso ahora la "esperanza" mesiánica de una vacuna efectiva; los rituales que no pudieron ser-como-debieron-ser (un velorio, un nacimiento), las fiestas de fin de año como otro ritual que se aproxima; también los "desajustes" en la determinación de restricciones a la circulación, lo punitivo y el control social, e incluso el deseo erótico en la pandemia.

Las etapas

La declaración de la cuarentena (el DNU fijando en el país al Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, Aspo, el 20 de marzo) abrió etapas: "En un primer proceso de cumplimiento de la cuarentena se produjo una efervescencia social y una cohesión de grupo: todos nos cuidábamos, nadie salía, todos acatábamos 'la norma', aplaudíamos desde los edificios a los profesionales de la salud".

El sociólogo Eduardo Fidanza -cita Obradovich- dijo que en esos primeros momentos hubo algo parecido a un 'fervor de guerra'. "Aumentaron las llamadas telefónicas, los videos donde se mostraba con entusiasmo 'el cambio de vida', donde se contaba lo bueno que era estar más tiempo en casa. Algunos hasta hablaron de la posibilidad de volver a habitar los campos... Ocurre que cuando hay un gran conflicto o un gran peligro, los grupos se cohesionan y se cierran: es la cohesión comunitaria", explica.

Esto se desfasó luego. En una segunda etapa, la cuarentena -quizás por el tiempo transcurrido- empezó a debilitarse, y los principales focos de contagios atravesaron a todas las capas de la sociedad: "Esos contagios, tanto en los sectores altos, medios y bajos de la sociedad, fueron por contactos sociales. No hay datos de grandes números de contagios en lugares de trabajo, comercios, etcétera, sino que la expansión de casos se dio centralmente en encuentros cara a cara", añade.

Hay algo que no cambia y que no va a modificar la estructura de la organización: la importancia de los encuentros, subraya el sociólogo. "Pero sí se modificaron pautas: posiblemente las personas, en lugar de juntarse con 10 amigos, elegían tres; o en lugar de verse con toda la familia, elegían a dos integrantes. Y tal vez hacían esas elecciones en función de los 'costos', por ejemplo, de las edades de sus padres y sus abuelos, de si eran grupos de riesgo, etcétera. Pero no pudieron dejar de vincularse. No cambió la pauta de la organización personal de las relaciones", insiste. Y ni siquiera la cuarentena, "la regla o la norma", la policía, lo pudo evitar.

Para el docente universitario, quizás faltaron campañas de concientización que fueran acompañando los procesos. Y da un ejemplo: "En el pico de casos, vos tenías la Costanera llena de gente, y el resto de la ciudad vacía. ¿A nadie se le ocurrió decir que quizás era mejor que se habilitaran caminatas de a dos personas por calles distintas, para que haya distanciamiento con otras personas? Es sólo un decir, pero creo que faltó ahí un ajuste, pues lo cierto es que no se podía prohibir la interacción social".

Las fiestas y "tres niveles" de encastre

-Ahora se vienen las fiestas de fin de año, que también son instancias muy movilizantes para muchas personas (ver Los rituales). ¿Qué cree que va a pasar con los comportamientos sociales en esas vísperas?

-Se podría pensar que la tendencia será que las personas buscarán juntarse. La motivación de verse con otros, insisto, es la motivación central de la vida. Hay distintas políticas de las que se están hablando, como la idea de "cerrazón" o de "burbujas sociales", esto es, de elegir algunas relaciones sociales específicas y de convivir sólo con ellas durante las fiestas. Esto me parece bien.

Pero también pienso en cierto encastre de tres niveles: un nivel macro, donde están la ordenación pública y las recomendaciones sanitarias; segundo, un trabajo con un actor intermediario y, tercero, un trabajo con las mismas personas interactuantes. Si puede afinar algún tipo de coordinación este estos tres niveles, creo que sería lo ideal.

Un ejemplo: primer nivel, el mensaje oficial ("cuidarse"). Segundo: si dos familias alquilan una casa quinta, que el intermediario (el agente turístico como contralor, segundo nivel) diga: "Acá sólo habrá dos familias y los integrantes no podrán superar tanta cantidad de personas". El tercer nivel será la concientización de esas dos familias, es decir, la conciencia del riesgo, de tomar los cuidados y distanciamientos con otras burbujas sociales. Si estas tres cosas funcionan, se podría atemperar la posibilidad de contagios.

Pongo por caso cómo se articularon bien estos tres niveles: la campaña del "conductor designado", que funcionó con éxito en Estados Unidos. Imaginemos: un grupo de amigos va a un bar. Uno de ellos es el conductor designado: ahí estuvo toda la política pública poniéndolo en conocimiento de los riesgos por manejar alcoholizado. Tenés un bar en el que antes de servirte cerveza se le pregunta al grupo de amigos: "¿Quién es el conductor designado?". Y a esa persona no se le va a servir alcohol.

Y en el tercer nivel está al resto de los amigos que le dicen al conductor designado: "Vos no vas a tomar alcohol porque manejás a la vuelta". Ahí se ven clarísimas las tres escalas bien encastradas: la política publica, el factor intermediario (bar) y la conciencia social de los amigos.

Gabriel Obradovich es sociólogo y docente de la Cátedra de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias (Fhuc) de la UNL Foto: Gentileza

La vacuna y la esperanza

-En los últimos días, con los anuncios de las vacunas contra el Covid-19 que llegarán al país, empezaron a verse algunos comportamientos sociales de descontrol (el caso de Rosario semanas atrás, con las fiestas en La Florida). ¿Podrían surgir reacciones de "relajamiento", bajo el falso pensamiento de que "las vacunas ya llegan y estamos salvados"?

-Creo que no. Algunos grupos siempre estuvieron más relajados (las franjas etarias más jóvenes). Me queda la duda de si se profundizará con la "esperanza" de la vacuna. Esto de

la horda saliendo a la calle no creo que ocurra; incluso tuvimos manifestaciones públicas anticuarentena, y esa movilización social se podría replicar, pero no tanto ampliar.

También creo que hay un uso político con anuncios "esperanzadores" del tipo: "Compramos las vacunas, ya está, ya viene", y esta promesa de salvación me parece poco seria en la planificación de la vida social. Prometer que "esto se termina mañana", esa "cosa mágica", es un error de la clase política, no sólo de la clase gobernante sino también de la oposición.

Los rituales

Los velorios fueron un gran problema y aún lo son, al igual que los nacimientos. "Hay grandes rituales emociones los cuales son muy difíciles no hacerlos con alguien. El elemento emocional es central, y cumple distintas funciones. Una de estas funciones es que ratifica el momento de tu vida, ése momento: si tenés un velorio y estás solo, hay algo de esa muerte del ser querido por la que no se puede empezar a hacerse el duelo sin que esté un otro. Lo mismo un nacimiento. Porque la presencia física de los otros crea el ritual, al mismo tiempo (los otros) están haciendo ese ritual. Es como tener un hijo y no poder decirle a nadie", grafica el sociólogo.

El tema de los rituales fue otro punto flaco que no se pensó ni planificó seriamente, advierte Obradovich. "Una cosa es pensar una política pública donde se parte de la idea de que la sociabilidad es imprescindible, y adecuás en consecuencia, y otra cosa distinta es prohibir sin entender. Y la prohibición actúa en este sentido como una evasiva social, que fue lo que pasó de junio en adelante, incluso cuando empezaron a subir los contagios en Santa Fe".

Sexualidad y pandemia

-¿Qué pasó con la sexualidad y el deseo erótico producto de lo que genera la pandemia, como estrés o ansiedad?

-En los primeros momentos de la cuarentena, en Estados Unidos se realizó un primer estudio que básicamente pronosticaba un baby boomer (una explosión de nacimientos y de las tasas de natalidad, algo similar a lo que ocurrió en la posguerra, desde 1946 a 1964). Después habrá que ver cómo siguió en período posterior, pero se puede inferir que en ese período las relaciones sexuales se cohesionaron también.

Pero claro, esa efervescencia social al inicio pasó con el transcurrir de los meses. Y seguramente aparecieron los problemas de pareja. Creo que hay la cuarentena por momentos, como las temporalidades de todo un proceso.

Noticia de: El Litoral (www.ellitoral.com)
[Link:https://www.ellitoral.com/index.php/id_um/269609-lo-que-no-pudo-cambiar-el-virus-es-la-necesidad-humana-del-vinculo-afectivo-gabriel-obradovich-sociologo-santafesino-area-metropolitana.html]

JEAN-LUC NANCY: "LA FILOSOFÍA DEBE PENSAR ESTE DESIERTO DE SENTIDO DE UNA HUMANIDAD QUE SE TRANSFORMA"

EL PENSADOR FRANCÉS DEFIENDE EL PAPEL DE LA FILOSOFÍA PARA ENTENDER ESTE MOMENTO PANDÉMICO Y DESTACA QUE, PARA SOBREVIVIR A LA PESTE, SON VITALES LOS RECURSOS ECONÓMICOS Y SOCIALES.

https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/jean-luc-nancy-filosofia-debe-pensar-desierto-sentido-humanidad-transforma-_0_Iqo5N5Tzu.html

No hay en **Jean–Luc Nancy** una premura por definir este tiempo marcado por la peste que, para el filósofo francés, podría leerse con la lentitud de una mutación. Tal vez porque percibe cierta fragilidad en los sujetos y porque descubre que la palabra política es cada vez más imprecisa, decidió ir hacia **Friedrich Nietzsche** y escribir, bajo la inmediatez de un cambio impensado, un libro al que eligió llamar ***Un virus demasiado humano*** (Ediciones La Cebra; traducción: Víctor Goldstein).

Un elemento estructurante de este material, que opera como cierto despojo de lo coyuntural para volcarse hacia una abstracción que tiene implicancias bastante cercanas, está ligado a la comprobación que todas las utilidades que el capitalismo generó en los últimos años devienen inútiles por la intervención del virus SARS-CoV-2. Lo que queda es recuperar al sujeto, la propiedad individual que en **Marx** significaba la posibilidad de cualquier humano de convertirse en él mismo. Tal vez la mayor diferencia que, este profesor emérito de la **Universidad de Estrasburgo**, tiene con los partidarios de la **biopolítica** se relaciona con esa invalidación de los sujetos para la acción. Se refiere a cualquier incidencia en el orden de lo social que puede sospecharse en los textos de **Giorgio Agamben** y **Roberto Esposito**, autores italianos con los que Nancy ha discutido por estos meses entre teorías y anécdotas personales.

Si Nancy pudo reflexionar sobre el tacto, la comunidad y sobre su propio cuerpo en un libro como **El intruso** (2000) donde habla de su condición de transplantado, ahora parece reclamar una interioridad que se anime a perderse en una experiencia. Un sujeto que se desposee, tanto desde la noción de libertad como desde la disposición a encontrar una razón y un por qué.

Jacques Derrida lo definió como un **posdeconstruccionista** y, de algún modo, esa es la tarea que emprende Nancy al sostenerse en lo impropio, al señalar que "el cuerpo es adonde debemos ir" –sostiene por correo electrónico– como si invocara una intuición, esa poesía del pensamiento que le arrebata tanto a Nietzsche como a **Maurice Blanchot.**

–¿Su libro busca reinstalar el discurso filosófico en el espacio público por encima del discurso político? Se lo pregunto porque la mayoría de los intelectuales ponen la mirada más en una lectura política de la situación creada por la pandemia.

–No veo ninguna **interpretación política**. No veo más que movimientos de fuerzas y de poder. No sabemos qué es la "política", quiero decir ponemos demasiado sentido en esa palabra. Por el contrario, la filosofía se encuentra, una vez más, frente a la tarea de pensar lo que es, abrir un horizonte de sentido, o de no sentido, porque puede que nada lo tenga y, por lo tanto, el ser humano es por sí mismo el elemento de significado. La filosofía se convierte en la que debe pensar este desierto de sentido en tanto que sentido de una humanidad que, de todas formas, va a ser profundamente transformada. Ante el **nihilismo** no sirve de nada decir "Aquí el sentido, ¡Le ofrezco un poco de eso!".

–¿El virus es la gran contradicción de esta era?

–Si lo dice en el sentido de una contradicción entre nuestro nivel de avance técnico y nuestro desconcierto frente al virus, sí, puedo estar de acuerdo. Antiguamente absorbíamos choques epidémicos muy graves pero en ese tiempo eran parte de calamidades como los **temblores** de la **tierra** o las tormentas. Hoy creemos tener todo bajo control y de repente estamos aquí, desconcertados.

–Usted toma la frase de Medhi Belhaj Kacem "El Mal es el hecho primigenio" y después señala que ha sido el Bien de nuestra conquista del mundo lo que ha resultado destructor. El virus, entendido como el Mal ¿puede pensarse en la línea de una racionalidad instrumental ?

–Sí. Pero esta racionalidad instrumental está llena de autointencionalidad. Desarrolla una intencionalidad monstruosa que hace **El Mal por El Mal**. El mercado que desarrolla productos tóxicos, los fanáticos que siembran el terror, los ricos que se aseguran todo tipo de riquezas. Todos tienen sus propios objetivos que los hacen despreciar el daño al que llaman "colateral". Al mismo tiempo se desata una pulsión de muerte, un gusto por la destrucción en sí misma. **Sade** lo mostró de manera inaudita para su tiempo (que era el tiempo del comienzo de la **modernidad**) que se puede construir un proyecto universal sostenido en el sufrimiento de los otros. Sin dudas esto se debe a que ya la **humanidad** racional e industrial comenzaba a entrar en pánico en relación a sí misma, inconcientemente.

–Usted dedica un espacio importante a pensar la noción de libertad. Ha habido por estos días una reapropiación de esta palabra por parte de sectores que se oponen a las medidas de

cuarentena. Esta libertad como una propiedad que se posee parece borrar la idea de comunidad ¿Por qué sigue siendo tan difícil para muchos pensarse dentro de una comunidad?

–No es difícil para la gente que pertenece a una comunidad donde hay una circulación de afecto y energía que mantiene a la comunidad (religiosa, familiar, tribal) unida. Pero las sociedades de los países desarrollados no son comunidades. Estas sociedades contienen varias comunidades pero están muy divididas entre sí y, a menudo, se oponen. No hay más **solidaridad obrera** o **proletaria** porque las condiciones del trabajo, de la producción y del consumo están alteradas. Hay un desasosiego político. Estamos realmente en una era nueva, inédita, desconocida donde no hay más nada que se pueda hacer para comunicar al humano consigo mismo. Hablamos de individualismo pero eso es falso. Es un **individualismo** donde todos hacen la misma cosa, un individualismo de rebaño. El humano no sabe quien es. Nunca lo supo pero esta **ignorancia** era un estímulo. Buscaba hacer advenir al hombre. Hoy la palabra hombre es simplemente extraña.

–Justamente usted habla de un sujeto fantasmal. ¿La pandemia reinstala la noción de sobreviviente?

–Hasta aquí el sobreviviente era más bien el que había sobrevivido a los campos, a **Auschwitz** o a la autopista de **Kolyma** (donde murieron prisioneros de los gulags soviéticos, durante la construcción), o bien a un genocidio como el de **Rwanda**, sin retomar una larga lista, **Armenia**, **Camboya**, o las ejecuciones masivas y vergonzosas como en **Argentina** o **Chile**. Más recientemente hay sobrevivientes de atentados terroristas, salvados por azar o bien gravemente afectados, paralizados o mutilados. La sobrevivencia es entonces una vida estigmatizada, jamás completamente cicatrizada, nunca simplemente viviente. Hoy no puedo hablar de sobrevivientes más que por las personas de riesgo. La gran mayoría de las otras personas no están en peligro de muerte. Es esto mismo lo que hace a los aspectos más novedosos y complejos de esta pandemia, lo que engendra tensiones entre generaciones, entre partidarios de una u otra manera de protección. Esto también pone en evidencia las diferencias de condiciones sociales y de acceso a los cuidados. Las exigencias de protección (cuarentena) o las formas ligeras de afección, tienen consecuencias económicas cuyos efectos van a ser cada vez más visibles. En un sentido, esto es más la supervivencia social y económica, cultural también, que una cuestión de sobrevivencia biológica. Y atravesar la **supervivencia** o la sobrevivencia de una civilización es de lo que se trata. De repente la gran ruta del progreso es menoscabada.

–¿Pero seguíamos pensando en la idea de progreso o esa noción ya estaba totalmente desestimada?

–Largamente pensamos que el **progreso técnico** era también un progreso humano, de civilización. En el presente comprendemos que el progreso técnico tiene sus propios fines, que son interminables. Todo esto puede girar de otra manera, una victoria sobre el virus y nuevas disposiciones sanitarias generales acompañarán una recuperación de un modelo menos europeo y más asiático (o de hecho asiático- estadounidense). O bien es posible también que haya una revolución espiritual. Lo que no quiere decir religiosa pero una revolución de la totalidad de valores.

–En varias oportunidades usted sostenía que EE.UU. podía salir fortalecido después de la pandemia. Quería preguntarle si eso es correcto ya que Trump fue muy cuestionado por no tomar claramente medidas para controlar el virus y hay muchos infectados en EE.UU.

–No creo haber querido decir que saldrá fortalecido, de hecho es imposible saber lo que pasará después de la pandemia, conforme a cada país y en el mundo entero. Pero la cantidad de muertos no impide una recuperación vigorosa de la economía, de hecho los grandes factores económicos, ya presentes antes de la pandemia, son más importantes que esto. Pero lo que quise decir es que el modelo estadounidense de ***struggle for life*** (lucha por la vida) sin que sea planteada la cuestión de la naturaleza ni el sentido de esa vida, ha devenido mundial después de la pandemia. Esta "lucha por la vida" puede, claramente encontrarse reforzada.

–Dentro de este marco ¿Cómo piensa el asesinato del profesor Samuel Paty después de mostrar frente a su clase una caricatura de Mahoma? ¿Es un conflicto entre el estado laico francés y la convivencia con sectores que practican y adhieren a valores religiosos?

–Se trata de la oposición entre una ideología teocrática en un estado democrático. Esta ideología teocrática (revivificada, incluso resucitada por una serie de transformaciones del mundo europeo mediterráneo) se muestra más agresiva en Francia que en otros lugares por motivos de relaciones muy antiguas entre el **Magreb** y Francia y de un modelo republicano francés que está a la vez muy claramente definido (la laicidad engloba el respeto por las religiones y la afirmación de una ética republicana) y muy debilitado (**Francia** duda, de hecho el mundo entero duda de la idea revolucionaria republicana). Francia se está convirtiendo en objeto de elección para un fanatismo que en el fondo no es religioso sino hierofántico: algunos saben y pueden mostrar la verdad sagrada que comporta su hierofanía, su jerarquía y su vocación universal. No hay ningún lugar en eso para otra relación con el sentido ni con lo sagrado.

JEAN-LUC NANCY. EN LA ERA DE LA FRAGILIDAD

ESTEBAN IERARDO COMENTA EL RECIENTE LIBRO DEL FILÓSOFO FRANCÉS "UN VIRUS DEMASIADO HUMANO". "EL CONTAGIO NO SOLO QUIEBRA EL EQUILIBRIO DE LOS CUERPOS, SINO QUE TAMBIÉN CONTAGIA LAS GESTIONES MÉDICAS PARA SOCORRER Y CURAR", SOSTIENE EL ENSAYISTA ARGENTINO.

https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/jean-luc-nancy-fragilidad_0_Vy_iExbEk.html

La pesadilla distópica no decrece en el mundo de la pandemia global, solo se muta. Y el virus del gran disturbio reclama primero la urgencia de las respuestas sanitarias, y luego el intento de comprender los significados del mal contagioso. En ese paraje interpretativo se sitúa la mirada filosófica de **Jean-Luc Nancy** en ***Un virus demasiado humano***.

El pensador francés construyó su reputación a través de largas décadas de pensamiento en los bordes de las ideas de **Heidegger**, **Bataille** o **Derrida**. Y al oponerse a lo cerrado y malogrado en pos de la comunidad inobrada y abierta, en ***La comunidad desobrada***.

A la hora de asumir distancia reflexiva, el filósofo observa que el estrago virósico desborda un proceso de infección y desorden social y alcanza el nervio mismo de la civilización, ya que la pandemia del **Covid-19** revela el derrumbe del dogma de la infalibilidad occidental, y visibiliza otro fruto de la globalización: una patología construida por la **mundialización**, por los desplazamientos, intercambios, interacciones humanas aceleradas por mediaciones tecnológicas y fronteras flexibles, que dan al flagelo el cariz de "un virus demasiado humano, activo, belicoso y eficaz". Sin el humano frágil y contagiado, o contagiable, el virus solo pertenecería al silencio imperceptible de los **microorganismos**.

El contagio no solo quiebra el equilibrio de los cuerpos, sino que también contagia las gestiones médicas para socorrer y curar. Así, "la brutalidad contagiosa del virus se propaga en una brutalidad de gestión", como los dilemas éticos de determinar quién será atendido o no, quién será alcanzado por la esperanza de un respirador, y quién no. La pandemia como conflicto globalizado no admite la apelación a conspiraciones o disturbios digitados adrede. Por eso el pensador no duda en afirmar que "no hay aquí ningún cálculo solapado de no se sabe qué conspiradores maquiavélicos". Ausencia de un conspirador hacedor o arquitecto de pandemias, pero también imposibilidad de anacrónicas explicaciones teológicas. Antaño, en los pasados imaginarios medievales, las grandes epidemias, como fue el caso de la devastadora peste negra, eran el castigo de un infectado látigo divino. La enfermedad "explicada" desde la fuerza endógena y absoluta de Dios.

Pero hoy quien les abre las puertas al virus como agente invasor patógeno es la propia humanidad interconectada. Es tiempo de advertir no solo al sapiens de las muchas transformaciones e interconexiones algorítmicas e informáticas sino también a la humanidad virósica, ya que "hoy, la mayor parte de las enfermedades es endógena, producida por nuestras condiciones de vida, de

alimentación y de intoxicación. Lo que era divino se ha vuelto humano", es decir la faz inquietante del Covid-19 como "un virus humano, demasiado humano, como dice **Nietzsche**". La ciencia comprende los procesos de la biología virósica. Pero esa comprensión es paradójica y falible, porque debiera hacernos entender también "hasta qué punto lo viviente es más complejo y menos comprensible de cómo lo representábamos".

El debilitamiento de la compresión incluye también la interrelación entre política y vida, el territorio de la tan mentada **biopolítica**. La espinosa legitimación de prácticas de cómo limitar ejercicios de libertades plenamente internalizadas, al menos en Occidente, como el de la libre movilidad, en función a contener el avance del contagio; o ¿cómo desatender a las dudas y sospechas sobre el uso de la situación pandémica para justificar tramas de mejor control o para convocar al cierre de fronteras y revigorizados nacionalismos?

En todo caso, la tormenta virósica aumenta nuestras contradicciones; lastima el principio del placer en beneficio de una nueva intimidad o cercanía con la muerte y, según Nancy, el desquicio viral nos desvía de nuestro supuesto destino anterior de sobrehumanos o transhumanos, y nos retorna a nuestra condición de "bípedos sin plumas", pero con el don del lenguaje y el pensamiento para sondear el abismo del contagio.

Ierardo es filósofo y docente; autor de *La sociedad de la excitación. Del hiperconsumo al arte y la serenidad* **(Ed. Continente)**

¿QUÉ ES LA HEGEMONÍA CULTURAL, SEGÚN ANTONIO GRAMSCI?

Inicio Antonio Gramsci Filosofía ¿Qué es la hegemonía cultural, según Antonio Gramsci?
¿Qué es la hegemonía cultural, según Antonio Gramsci?"Gramsci describió el poder de la ideología para reproducir la estructura social a través de instituciones como la religión y la educac...
Bloghemia diciembre 07, 2020

¿QUÉ ES LA HEGEMONÍA CULTURAL, SEGÚN ANTONIO GRAMSCI?

"Gramsci describió el poder de la ideología para reproducir la estructura social a través de instituciones como la religión y la educación"
Por: Nicki Lisa Cole *
https://www.bloghemia.com/2020/12/que-es-la-hegemonia-cultural-segun.html

La hegemonía cultural se refiere a la dominación o gobierno mantenido por medios ideológicos o culturales. Por lo general, se logra a través de instituciones sociales, que

permiten que quienes están en el poder influyan fuertemente en los valores, normas, ideas, expectativas, cosmovisión y comportamiento del resto de la sociedad.

La hegemonía cultural funciona al enmarcar la cosmovisión de la clase dominante y las estructuras sociales y económicas que la encarnan como justa, legítima y diseñada para el beneficio de todos, aunque estas estructuras solo beneficien a la clase dominante. Este tipo de poder es distinto del gobierno por la fuerza, como en una dictadura militar, porque permite que la clase dominante ejerza la autoridad utilizando los medios "pacíficos" de la ideología y la cultura.

Hegemonía cultural según Antonio Gramsci

El filósofo italiano Antonio Gramsci desarrolló el concepto de hegemonía cultural a partir de la teoría de Karl Marx de que la ideología dominante de la sociedad refleja las creencias e intereses de la clase dominante. Gramsci argumentó que el consentimiento al gobierno del grupo dominante se logra mediante la difusión de ideologías —creencias, supuestos y valores— a través de instituciones sociales como escuelas, iglesias, tribunales y los medios de comunicación, entre otras. Estas instituciones hacen el trabajo de socializar a las personas en las normas, valores y creencias del grupo social dominante. Como tal, el grupo que controla estas instituciones controla al resto de la sociedad.

La hegemonía cultural se manifiesta con más fuerza cuando los gobernados por el grupo dominante llegan a creer que las condiciones económicas y sociales de su sociedad son naturales e inevitables, en lugar de creadas por personas con intereses creados en determinados órdenes sociales, económicos y políticos.

Gramsci desarrolló el concepto de hegemonía cultural en un esfuerzo por explicar por qué la revolución dirigida por los trabajadores que Marx predijo en el siglo anterior no se había cumplido. Un elemento central de la teoría del capitalismo de Marx era la creencia de que la destrucción de este sistema económico estaba integrada en el sistema mismo, ya que el capitalismo se basa en la explotación de la clase trabajadora por parte de la clase dominante. Marx razonó que los trabajadores solo podían soportar tanta explotación económica antes de que se levantaran y derrocaran a la clase dominante . Sin embargo, esta revolución no se produjo a gran escala.

El poder cultural de la ideología

Gramsci se dio cuenta de que había más en el dominio del capitalismo que la estructura de clases y su explotación de los trabajadores. Marx había reconocido el importante papel que desempeñaba la ideología en la reproducción del sistema económico y la estructura social que lo sustentaba, pero Gramsci creía que Marx no había dado suficiente crédito al poder de la ideología. En su ensayo " Los intelectuales ", escrito entre 1929 y 1935, Gramsci describió el poder de la ideología para reproducir la estructura social a través de instituciones como la religión y la educación. Argumentó que los intelectuales de la

sociedad, a menudo vistos como observadores distantes de la vida social, en realidad están integrados en una clase social privilegiada y gozan de un gran prestigio. Como tales, funcionan como los "diputados" de la clase dominante, enseñando y animando a la gente a seguir las normas y reglas establecidas por la clase dominante.

Gramsci se refirió al papel que juega el sistema educativo en el proceso de lograr el gobierno por consentimiento, o hegemonía cultural, en su ensayo " Sobre la educación ".

El poder político del sentido común

En " El estudio de la filosofía, ”Gramsci discutió el papel del“ sentido común ”—las ideas dominantes sobre la sociedad y sobre nuestro lugar en ella— en la producción de hegemonía cultural. Por ejemplo, la idea de “levantarse por los medios”, la idea de que uno puede tener éxito económicamente si se esfuerza lo suficiente, es una forma de “sentido común” que ha florecido bajo el capitalismo y que sirve para justificar el sistema. . En otras palabras, si uno cree que todo lo que se necesita para triunfar es trabajo duro y dedicación, entonces se deduce que el sistema del capitalismo y la estructura social que se organiza en torno a él es justo y válido. También se deduce que quienes han triunfado económicamente se han ganado su riqueza de manera justa y equitativa y que quienes luchan económicamente, a su vez, merecen su estado de pobreza. Esta forma de "sentido común"

En resumen, la hegemonía cultural, o nuestro acuerdo tácito con la forma en que son las cosas, es el resultado de la socialización, nuestras experiencias con las instituciones sociales y nuestra exposición a narrativas e imágenes culturales, todo lo cual refleja las creencias y valores de la clase dominante.

*La Dra. Nicki Lisa Cole es socióloga. Ha enseñado e investigado en instituciones como la Universidad de California-Santa Bárbara, Pomona College y la Universidad de York.
CUANDO LA NATURALEZA JAQUEA LA ORGULLOSA MODERNIDAD | POR ENRIQUE DUSSEL

Inicio Enriqye Dussel Sociología Cuando la naturaleza jaquea la orgullosa modernidad | Por Enrique Dussel
Cuando la naturaleza jaquea la orgullosa modernidad | Por Enrique Dussel"La naturaleza no es un mero objeto de conocimiento, sino que es el Todo (la Totalidad) dentro del cual existimos como seres humanos&qu...
Bloghemia diciembre 07, 2020

CUANDO LA NATURALEZA JAQUEA LA ORGULLOSA MODERNIDAD | POR ENRIQUE DUSSEL

"La naturaleza no es un mero objeto de conocimiento, sino que es el Todo (la Totalidad) dentro del cual existimos como seres humanos"
Por: Enrique Dussel*
https://www.bloghemia.com/2020/12/cuando-la-naturaleza-jaquea-la.html

Estamos experimentando un evento de significación histórica mundial del que posiblemente no midamos su abismal sentido como signo del final de una época de larga duración, y comienzo de otra nueva edad que hemos denominado la Transmodernidad.

El virus que ataca hoy a la humanidad, por primera vez en su milenario desarrollo –en un momento en el que puede tenerse conciencia plena de la simultaneidad (en tiempo real) verificada por los nuevos medios electrónicos– nos da qué pensar en el silencio y aislamiento autoimpuesto de cada ser humano ante un peligro que muestra la vulnerabilidad de un castillo de naipes que vivimos cotidianamente como si tuviera la consistencia de una estructura invulnerable.

El hecho ha producido un sinnúmero de reacciones de colegas filósofos y científicos porque llama profundamente la atención. Queremos agregar un grano de arena a la reflexión sobre el sobrecogedor acontecimiento.

Allá por 1492, Cristobal Colón, un miembro de la Europa latino-germánica, descubre el Atlántico, conquista Amerindia y nace así la última Edad del Antropoceno: la Modernidad, produciendo además una revolución científica y tecnológica, que dejó atrás a todas las civilizaciones del pasado, catalogadas como atrasadas, subdesarrolladas y artesanales. Lo denominaremos el Sur global; y esto hace sólo 500 años.

El yo europeo produjo una revolución científica en el siglo XVII, una revolución tecnológica en el XVIII, habiendo desde el siglo XVI inaugurado un sistema capitalista con una ideología moderna eurocéntrica, colonial (porque esa Europa era el centro del sistema-mundo gracias a la violencia conquistadora de sus ejércitos que justificaban su derecho de dominio sobre otros pueblos), patriarcal, y, como culminación, el europeo se situó como explotador sin límite de la naturaleza.

Sin embargo, los valores positivos inigualables de la Modernidad, que nadie puede negar, se encuentran corrompidos y negados por una sistemática ceguera de los efectos negativos de sus descubrimientos y sus continuas intervenciones en la naturaleza. Esto se debe, en parte, al desprecio por el valor cualitativo de la naturaleza, en especial por su nota constitutiva suprema: el ser una “cosa viva”, orgánica, no meramente maquínica; no es sólo una cosa extensa, cuantificable.

Hoy, la madre naturaleza (ahora como metáfora adecuada y cierta) se ha rebelado; ha jaqueado a su hija, la humanidad, por medio de un insignificante componente de la naturaleza (naturaleza de la cual es parte también el ser humano, y comparte la realidad con el virus). Pone en cuestión a la modernididad, y lo hace a través de un organismo (el virus) inmensamente más pequeño que una bacteria o una célula, e infinitamente más simple que el ser humano que tiene miles de millones de células con complejísimas y diferenciadas funciones.

Es la naturaleza la que hoy nos interpela: ¡O me respetas o te aniquilo! Se manifiesta como un signo del final de la modernidad y como anuncio de una nueva Edad del mundo, posterior a esta civilización soberbia moderna que se ha tornado suicida. Como clamaba

Walter Benjamin, había que aplicar el freno y no el acelerador necrofílico en dirección al abismo.

La naturaleza no es un mero objeto de conocimiento, sino que es el Todo (la Totalidad) dentro del cual existimos como seres humanos: somos fruto de la evolución de la vida de la naturaleza que se sitúa como nuestro origen y nos porta como su gloria, posibilitándonos como un efecto interno.

Y, por ello, no metafóricamente, la ética se funda en el primer principio absoluto y universal: ¡el de afirmar la Vida en general, y la vida humana como su gloria!, porque es condición de posibilidad absoluta y universal de todo el resto; de la civilización, de la existencia cotidiana, de la felicidad, de la ciencia, de la tecnología y hasta de la religión. Mal podría operar alguna acción o institución si la humanidad hubiera muerto.

Se trata entonces de interpretar la presente epidemia como si fuera un bumerán que la modernidad lanzó contra la naturaleza (ya que es el efecto no intencional de mutaciones de gérmenes patógenos que la misma ciencia médica e industrial farmacológica ha originado), y que regresa contra ella en la forma de un virus de los laboratorios o de la tecnología terapéutica.

La interpretación intentada indica que el hecho mundial, nunca experimentado antes y de manera tan globalizada que estamos viviendo, es algo más que la generalización política del estado de excepción (como lo propone G. Agamben), la necesaria superación del capitalismo (en la posición de S. Zizek), la exigencia de mostrar el fracaso del neoliberalismo (del Estado mínimo, que deja en manos del mercado y el capital privado la salud del pueblo), o de tantas otras muy interesante propuestas.

Creemos que estamos viviendo por primera vez en la historia del cosmos, de la humanidad, los signos del agotamiento de la modernidad como última etapa del Antropoceno, y que permite vislumbrar una nueva edad de mundo, la Transmodernidad, en la que la humanidad deberá aprender, a partir de los errores de la modernidad, a entrar en una nueva edad del mundo.

Donde, partiendo de la experiencia de la necro-cultura de los últimos cinco siglos, debamos ante todo afirmar la Vida por sobre el capital, por sobre el colonialismo, por sobre el patriarcalismo y por sobre muchas otras limitaciones que destruyen las condiciones universales de la reproducción de esa vida en la Tierra.

Esto debiera ser logrado pacientemente en el largo plazo del siglo XXI que sólo estamos comenzando. En el silencio de nuestro retiro exigido por los gobiernos para no contagiarnos de ese signo apocalíptico… tomemos un tiempo en pensar sobre el destino de la humanidad en el futuro.

*Académico, filósofo, historiador y teólogo argentino, naturalizado mexicano. Fue rector interino de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México

DECENAS DE ACADÉMICOS EXIGEN UN DIÁLOGO NACIONAL EN CUBA Y EL CESE DEL ACOSO A LAS VOCES DISIDENTES

EN UNA CARTA ABIERTA, LOS ACADÉMICOS EXPRESAN SU PREOCUPACIÓN POR LA REPRESIÓN DE QUE ES OBJETO EL MOVIMIENTO SAN ISIDRO Y ABOGAN PORQUE SE GENEREN "SOLUCIONES DEMOCRATIZANTES REALES"

CARLOS SALINAS MALDONADO
MÉXICO - **07 DEC 2020 - 10:44 CST**

https://elpais.com/internacional/2020-12-07/decenas-de-academicos-exigen-un-dialogo-nacional-en-cuba-y-el-cese-del-acoso-a-las-voces-disidentes.html?prm

Exiliados cubanos en Finlandia protestan contra las violaciones de derechos humanos en la isla, el domingo frente a la embajada de Cuba en Helsinki.DPA VÍA EUROPA PRESS / EUROPA PRESS

La decisión de las autoridades cubanas de irrumpir la noche del 26 de noviembre en la sede el Movimiento San Isidro y mantener bajo arresto durante horas a una quincena de personas, ha generado una reacción de repudio en ámbitos culturales y académicos de todo el continente. Este domingo, decenas de académicos hicieron pública una carta abierta en la que repudian la persecución contra artistas e intelectuales, exigen el cese del acoso a las voces disidentes con el régimen y hace un llamado a un diálogo nacional del que "emerjan soluciones democratizantes reales".

Los artistas del hambre: relato del desalojo de una protesta en Cuba

"Lo sucedido en días recientes ha puesto sobre el tapete la demanda, por parte de un sector diverso y nada desdeñable de la sociedad civil, de cambios que conduzcan a la democratización de la sociedad y la política cubanas. Los sucesos pasados han hecho evidente, además, la disposición mayoritaria al diálogo como vehículo de cambio, y desde diversas publicaciones académicos formados en universidades cubanas han abogado también por un diálogo efectivo entre la sociedad y el Gobierno de la Isla, que incluya a todos los actores y del cual emerjan soluciones democratizantes reales", se afirma en la carta.

PUBLICIDAD

El Movimiento San Isidro es una red de activistas, artistas y periodistas que mantuvo diez días de encierro y huelga de hambre en La Habana para exigir la liberación del rapero Denis Solís. Los integrantes del movimiento, además, protestaban contra las políticas represivas del Gobierno contra la libertad de expresión. Las autoridades justificaron el operativo esgrimiendo el protocolo de salud adoptado por la pandemia de coronavirus. Entre los desalojados estaba Carlos Manuel Álvarez, periodista y escritor, director de *El Estornudo* y colaborador de EL PAÍS. "Rompieron la puerta a golpes, las echaron abajo. Nosotros estábamos serenos y no ofrecimos resistencia. Eran como fiera repartiéndose la presa. Parecían incluso tener más miedo que nosotros", relató por teléfono el reportero a EL PAÍS la noche del incidente.

Un día después del operativo policial, decenas de artistas se reunieron a las puertas del Ministerio de Cultura, en La Habana, para demandar un diálogo al más alto nivel, exigieron libertad de expresión y el cese del hostigamiento contra los disidentes. Se trató de un hecho inédito en la isla, donde cualquier manifestación crítica contra el Gobierno es ahogada de forma violenta por el régimen.

Los académicos que firman la carta abierta también denuncian la campaña de difamación que desde los medios oficiales las autoridades cubanas hacen de quienes critican la política opresiva, además de la vigilancia permanente a la que son sometidos, así como el acoso policial, interrogatorios y arrestos arbitrarios. Quienes firman el documento son

historiadores, investigadores, profesores o candidatos a doctorados, relacionados de alguna manera con Cuba, pero desempeñan sus actividades en prestigiosas universidades de Estados Unidos, América Latina y Europa.

PUBLICIDAD

"Los firmantes de esta carta, académicos en su mayoría cubanistas de dentro y fuera de la Isla, rechazamos las posturas antidemocráticas que el Gobierno cubano ha desplegado como respuesta a lo que consideramos reclamos justos de la sociedad civil, y urgimos a las autoridades a entablar un diálogo nacional, sin discriminación de actores ni posturas, y sin represalias para ninguno de los participantes, del cual emerjan acuerdos vinculantes que permitan la implementación de soluciones a la actual crisis política que atraviesa el país", afirman en el documento. Y concluyen: "Aspiramos a una Cuba abierta, diversa y plural. Una Cuba para y con todos".

LA AMISTAD Y LA FIDELIDAD // GILLES DELEUZE EN EL ABECEDARIO (LETRA F)

Publicada en 2 diciembre 2020

http://lobosuelto.com/sobre-deleuze-entrevista-a-toni-negri-santiago-lopez-petit/

F- Fidelidad

Claire Parnet:

Bueno, pasemos a «F».

Gilles Deleuze:

Sí, pasemos a «F».

Claire Parnet:

Para «F», he elegido la palabra «fidelidad». Fidelidad para hablar de la amistad, porque desde hace treinta años eres amigo de Jean-Pierre Braunberger, y no pasa un día sin que os llaméis u os veáis, y es como una pareja. De todas maneras, eres fiel en la amistad; eres fiel a Félix Guattari, a Jérôme Lindon, cito a algunos: a Elie, a Jean-Paul Manganaro, a Pierre Chevalier; tus amigos son muy importantes para ti. Y a François Chatelet o Michel Foucault, que eran tus amigos, les has rendido homenaje como amigos con una gran fidelidad. Entonces, quisiera preguntarte si consideras justa la impresión de que para ti la fidelidad está forzosamente ligada a la amistad, ¿o es a la inversa?

Gilles Deleuze:

No hay fidelidad, sí, es fácil, porque es una «F»…

Claire Parnet:

Sí, y además la «A» ya está hecha. ¡Así que estamos en la arbitrariedad total!

Gilles Deleuze:

… pero es algo distinto de la fidelidad, sí, es algo distinto de la fidelidad, sabes. La amistad, ¿por qué se hace uno amigo de alguien? Para mí, es un asunto de percepción. En este caos también, se trata… no de tener ideas comunes, sino, ¿qué quiere decir tener algo en común con alguien? Es –digo banalidades– cuando uno se entiende sin tener que explicarse. No es partir de ideas comunes, sino que se tiene un lenguaje común, o un prelenguaje común. Hay gente de la que no comprendo nada de lo que dice, aunque digan cosas sencillas, aunque digan: «Páseme la sal», tengo que preguntarme: «¿pero qué están diciendo?». Por el contrario, los hay que me hablan de un tema sumamente abstracto y no estoy de acuerdo con ellos, pero lo entiendo todo. En fin, entiendo lo que me dicen. Lo que quiere decir que yo tengo algo que decirles y ellos tienen algo que decirme, ¿no? No se trata en absoluto de la comunidad de las ideas que… en ello hay un misterio. Es esa especie de fondo indeterminado que hace que…

Gilles Deleuze:

Bueno, sí, es verdad que en ello hay un gran misterio; el hecho de tener algo que decir a alguien, de entenderse tan bien sin ideas comunes, sin que pueda atribuirse a… Tengo una hipótesis: cada uno de nosotros es apto para aferrar un determinado tipo –nadie aferra todos los tipos a la vez– un determinado tipo de encanto. Hay una percepción del encanto. ¿A qué llamo encanto? Aquí no se trata de historias con las que pretendo introducir la homosexualidad en la amistad, no en absoluto, sino que un gesto de alguien, un pudor de alguien, son fuentes de encanto, pero que entonces llegan a la vida hasta tal punto, hasta a la raíces vitales, que de tal suerte uno se hace amigo de alguien. Hay… si tomas frases, incluso, de alguien; hay frases que sólo pueden ser dichas si la persona que las dice es vulgar, o innoble. Un tipo de frase –habría que buscar ejemplos, pero no tenemos tiempo, y además cada cual cambiaría de ejemplos… Pero, por lo menos, para cada uno de nosotros, cuando escucha una frase de ese tipo uno se dice: «¡Dios mío! ¿Qué estoy oyendo? ¿Qué es esta inmundicia?», ¿no? No vale pensar que uno puede decir una frase como esa al azar y luego enmendarla: hay frases que no pueden… y, a la inversa, en lo que respecta al encanto, hay frases insignificantes que tienen tal encanto, que dan fe de tal delicadeza que piensas inmediatamente: «ése es mío», no en el sentido de propiedad, «es mío, y yo espero ser suyo». En fin, en ese momento nace la amistad, puede nacer. Así que se trata ciertamente de una cuestión de percepción, de percibir algo que te conviene o que te enseña, que te abre, que te revela algo, sí.

Claire Parnet:

¿Se trata, siempre, de descifrar signos?

Gilles Deleuze:

¡Eso es, eso es! Tienes toda la razón: sólo se trata de eso. Alguien emite signos, uno los recibe, uno no los recibe… pero, a mi modo de ver, todas las amistades se asientan en esas mismas bases: ser sensibles a los signos que alguien emite. Dicho esto, creo que eso es lo que explica que uno pueda pasarse horas con alguien sin decir una palabra, o preferentemente diciendo… no sé, diciendo cosas completamente insignificantes, diciendo, por regla general, diciendo cosas… La amistad es lo cómico, vaya…

Claire Parnet:

Eso es. A ti te gustan mucho los cómicos de pareja de amigos, como Bouvard et Pécuchet, o Beckett… Mercier y Camier…

Gilles Deleuze:

Yo, con Jean-Pierre, pienso: en fin, sí, somos pálidas reproducciones de Mercier y Camier, sí. En efecto, Jean-Pierre es… yo estoy todo el tiempo cansado, tengo una salud frágil; Jean-Pierre es hipocondríaco, y en efecto nuestras conversaciones son muy del tipo Mercier y Camier –como decíamos, uno le dice al otro: «¿Cómo andas?». Y el otro responde: «Estoy que reviento, ¡pero no de entusiasmo!». Ante todo es una frase tan encantadora que uno ama al que la dice… «¿Cómo andas?». «Como un corcho bamboleado por el mar»; en fin, son frases estupendas. Con Félix es diferente. Con Félix yo no sería Mercier y Camier: sería más bien, no sé, Bouvard y Pécuchet, poco más o menos.

Claire Parnet:

¡Bouvard y Pécuchet sobre el mundialismo!

Gilles Deleuze:

Con todo y con eso, nos hemos lanzado, en todo lo que hemos hecho juntos, en nuestro trabajo, a una tentativa enciclopédica, que a decir verdad es del tipo: «Anda, mira, tenemos la misma marca de sombrero, sí», y luego la tentativa enciclopédica de construir un libro que aborde todos los saberes, ¿no? Con otro, seríamos las pálidas réplicas de Laurel y Hardy. No quiero decir que haya que imitar a esas grandes parejas, sino que la amistad es eso, vaya. Los grandes amigos son Bouvard y Pécuchet, Camier y Mercier, Laurel y Hardy, aunque riñan y se peleen, eso no tiene mucha importancia. Sí, es… Bueno, evidentemente, en la cuestión de la amistad hay una especie de misterio. Quiero decir que atañe estrechamente a la filosofía. Porque la filosofía, como todo el mundo señala, contiene «amigo» en la palabra. Quiero decir que el filósofo no es en primer lugar un sabio, lo que haría reír a todo el mundo. Se presenta, literalmente, como «amigo de la sabiduría». Ahí aparece «amigo». Lo que los griegos inventaron no es la sabiduría, sino esa idea tan rara del «amigo de la sabiduría». ¿Qué puede querer decir «amigo de la sabiduría»? Éste es el problema del «¿Qué es la filosofía?»: ¿qué puede ser «amigo de la sabiduría», qué quiere decir? Quiere decir que: ¡el amigo de la sabiduría no es un sabio! Entonces, claro, hay una interpretación fácil: tiende hacia la sabiduría. Pero así no se entiende nada, ¿no? ¿Qué es lo que inscribe la amistad en la filosofía y qué tipo de amistad?

Gilles Deleuze:

Bueno, evidentemente, en la cuestión de la amistad hay una especie de misterio. Quiero decir que atañe estrechamente a la filosofía. Porque la filosofía, como todo el mundo señala, contiene «amigo» en la palabra. Quiero decir que el filósofo no es en primer lugar un sabio, lo que haría reír a todo el mundo. Se presenta, literalmente, como «amigo de la sabiduría». Ahí aparece «amigo». Lo que los griegos inventaron no es la sabiduría, sino esa idea tan rara del «amigo de la sabiduría». ¿Qué puede querer decir «amigo de la sabiduría»? Éste es el problema del «¿Qué es la filosofía?»: ¿qué puede ser «amigo de la sabiduría», qué quiere decir? Quiere decir que: ¡el amigo de la sabiduría no es un sabio! Entonces, claro, hay una interpretación fácil: tiende hacia la sabiduría. Pero así no se entiende nada, ¿no? ¿Qué es lo que inscribe la amistad en la filosofía y qué tipo de amistad? ¿Es preciso… ha de darse en relación con un amigo, qué era esto para los griegos, qué quiere decir «amigo de»? Insisto de nuevo: si interpretamos «amigo» como aquél que tiende hacia… Ciertamente, es aquél que pretende a la sabiduría sin ser un sabio. Ahora bien, ¿qué quiere decir pretender a la sabiduría? Quiere decir que hay otro que pretende a ella, que uno nunca es el único pretendiente. Si hay una pretendiente de la muchacha, entonces hay varios pretendientes, la muchacha tiene varios pretendientes… bueno.

Claire Parnet:

Lo importante es que no eres el prometido, no eres el prometido de la sabiduría, eres tan sólo «pretendiente de la sabiduría».

Gilles Deleuze:

Yo no soy el prometido de la sabiduría, sino que pretendo a la sabiduría, ¿no? Entonces, bueno, hay pretendientes a la sabiduría, y los griegos, ¿qué inventaron? En efecto, a mi modo de ver esa es la invención de los griegos. En su civilización, inventaron el fenómeno de los pretendientes. Es decir, es enorme; lo que inventaron es la idea de que había una rivalidad de los hombres libres en todos los dominios. En otros lugares no existe la idea de la rivalidad de los hombres libres, pero en Grecia sí: la elocuencia… de ahí que sean tan pleitistas. Se trata de la rivalidad de los hombres libres, los amigos se ponen pleitos, bueno, muy bien… El muchacho o la muchacha tienen pretendientes, los pretendientes de Penélope, en fin, hay pretendientes. Éste es el fenómeno griego por excelencia. Para mí el fenómeno griego no es el milagro, sino la rivalidad de los hombres libres. Entonces, eso explica al «amigo»… pretenden a la filosofía, hay una rivalidad hacia algo, ¿hacia qué? Bueno, podemos interpretar, si consideramos la historia de la filosofía, hay aquellos para quienes, en efecto, la filosofía está ligada a ese misterio de la amistad. Hay aquellos para quienes está ligada al misterio del noviazgo, pero tal vez no andemos muy lejos: Kierkegaard, Las cartas del noviazgo, no hay filosofía sin Las cartas del noviazgo. Sin el primer amor.

Claire Parnet:

Regina…

Gilles Deleuze:

Pero, como decíamos antes, el primer amor tal vez sea la repetición del último, tal vez sea el último amor… La filosofía, en fin, tal vez la pareja tenga una importancia en la filosofía, es muy curioso. Yo creo que no se sabrá lo que es la filosofía hasta que no hayan resuelto las cuestiones de la novia, del amigo: ¿qué es el amigo? En fin, todo eso. ¡Eso es lo que me parece, al fin y al cabo, muy interesante!

Claire Parnet:

Y Blanchot, en La Amistad, tenía una idea…

Gilles Deleuze:

Ah, Blanchot, sí, tiene que ver con esto. Blanchot y Mascolo son típicamente los dos hombres actuales que, en relación con la filosofía o incluso con el pensamiento, dan importancia a la amistad. Pero en un sentido muy particular, ya que no nos dicen: hay que tener un amigo para ser filósofo o para pensar; sino que consideran que la amistad es una categoría o una condición del ejercicio del pensamiento. Eso es lo importante: no el amigo de hecho, sino que la amistad como categoría es una condición para pensar. De ahí la relación Mascolo-Antelme, por ejemplo; de ahí la relación con o las declaraciones de Blanchot sobre la amistad, sin que importe gran cosa que… En fin, yo mi idea sería más bien que… a mí me encanta desconfiar del amigo; para mí, el amigo es la amistad, es la desconfianza.

Claire Parnet:

Ése es tu lado litigante, pleitista, griego.

Gilles Deleuze:

Bueno… hay una hora –hay un verso que me encanta, que me gusta mucho, que me impresiona mucho, de un poeta alemán, que está entre dos luces, la hora en la que él define… entre dos luces, la hora en la que hay que desconfiar incluso del amigo. Hay una hora… en la que hay que desconfiar incluso del amigo. Yo desconfío de mi Jean-Pierre como de la peste, desconfío de mis amigos. Pero desconfío con tanta alegría que no pueden hacerme ningún daño, porque, ya pueden hacerme lo que quieran que lo voy a encontrar gracioso, muy bien, muy… Hay tal entendimiento, tal comunidad entre amigos… o con la novia, o con: a mí me parece muy bien todo eso, pero, si quieres, no hay que creer que, con estos acontecimientos, se esté tratando de pequeños asuntos privados. También en este caso, cuando se dice «amistad», cuando se dice «la novia perdida», etc., se trata de saber: ¿bajo qué condiciones puede ejercer el pensamiento? Por ejemplo, Proust considera que la amistad ¡no es nada! No sólo para él, en lo que le concernía, sino porque, para el pensamiento, no había nada que pensar en la amistad. En cambio, hay materia para pensar en… el amor celoso. Esa es la condición del pensamiento.

Claire Parnet:

Quisiera plantearte la última cuestión breve acerca de tus amigos: me parece que con Foucault –Chatêlet es otro caso, porque tú ya eras su amigo en la Liberación e hicistéis vuestros estudios juntos. Pero con Foucault tuviste una amistad que no era la de una pareja, que no era la que tienes con Jean-Pierre, o con Félix, o con Elie, o con Jérôme (ya que hablamos, como en una película de Claude Sautet, de los demás), pero con Foucault la amistad era muy profunda, y sin embargo era distante, tenía algo de… mucho más formal para alguien que fuera exterior…

Gilles Deleuze:

Sí, sí.

Claire Parnet:

Así, pues, ¿qué era esa amistad?

Gilles Deleuze:

Sin duda él era el más misterioso.. para mí, tal vez nos conocimos demasiado tarde, tal vez… Foucault fue un gran pesar para mí, y, como le tenía un respeto enorme, no intenté… he de decir precisamente cómo le percibía. Se trata de uno de esos raros casos de ser humano que… entraba en una habitación y cambiaba la atmósfera. Foucault no es sólo una persona –por otra parte, nadie de nosotros es una persona. Era verdaderamente como si entrara otro aire, vaya. Como si fuera una corriente de aire especial, las cosas cambiaban, ya no había… era verdaderamente atmosférico; había una especie… o de emanación, había una emanación Foucault; había… lo que alguno ve… una irradiación; había algo. Bueno, dicho esto, en fin, él responde a lo que decía antes, es decir, una… no había ninguna necesidad de hablar con él, no hablábamos nunca más que de las cosas que nos hacía reír, sí. Casi como si ser amigos fuera ver a alguien y pensar, incluso sin tener que decírselo: ¿qué es lo que nos hace reír hoy? Al fin y al cabo, prácticamente pase lo que pase, ¿qué nos hace reír en todas esas catástrofes?; ¿qué nos hace…? En fin, eso es, ¿qué nos hace…? Sin embargo, para mí Foucault era y es el recuerdo de alguien que, –sí, bueno, cuando hablo del encanto de alguien, de un gesto de alguien: los gestos de Foucault eran asombrosos, en cierto modo eran gestos de metal y de madera seca; eran gestos muy extraños, gestos fascinantes, gestos muy hermosos, muy…

Lo difícil de entender es que la gente no tiene encanto sino gracias a su locura. Es el lado… es el verdadero encanto de la gente; es el lado en el que pierden un poco los estribos, es el lado en el que ya no saben muy bien dónde están. Eso no quiere decir que se desplomen –antes bien, se trata de gente que no se desploma, pero… si no aferras la pequeña raíz o el pequeño grano de la locura de alguien, no puedes amarle. Se trata del lado en el que él es completamente, en alguna parte –en fin, somos todos un poco dementes. Si no aferras el pequeño punto de demencia de alguien… entonces, tengo miedo o … por el contrario, estoy muy contento… el punto de demencia de alguien llega a ser la fuente misma de su encanto, sí, vaya… ¡Y pasemos a la «G»!

Fuente: ESTAFETA

SOBRE DELEUZE: ENTREVISTA A TONI NEGRI // SANTIAGO LÓPEZ PETIT

Publicada en 4 diciembre 2020

París, enero de 1994

http://lobosuelto.com/sobre-deleuze-entrevista-a-toni-negri-santiago-lopez-petit/

¿En qué sentido Gilles Deleuze asume el marco postmoderno y, en el mismo momento, se sitúa más allá de él? Es decir, se opone a toda forma de debilitamiento del ser, de relativismo…

Creo que, en efecto, Deleuze va más allá de lo postmoderno en el sentido en que el concepto mismo de "post", es decir, la transgresión de la crítica de lo moderno, es empujada hasta el redescubrimiento o la construcción de una imagen productiva del ser. Esto quiere decir que en Deleuze no hay sólo realización crítica de lo moderno –como estado o

situación- sino también descubrimiento, la insistencia en una clave productiva que es irreductible. En el fondo, lo postmoderno es un modelo de subsunción general del ser en la circulación del ser, en la circulación de la significación. En Francia, en particular, donde la concepción de lo postmoderno es definida por primera vez, lo postmoderno es estructuralismo sin sujeto. Y es cierto que el pensamiento de Deleuze se mantiene en el cuadro del estructuralismo, los bordes del pensamiento de Deleuze están completamente enraizados en la visión estructuralista del mundo, pero este estructuralismo es un estructuralismo sin estructura, es decir, sin post-moderno. Existe en Deleuze una idea de productividad del ser, del deseo, que es verdaderamente el elemento que rompe con lo postmoderno en el mismo instante en el que lo plantea. Ésta es la característica fundamental del pensamiento de Deleuze. Ser justamente, por un lado, un postmodernismo sin postmodernismo, un estructuralismo sin estructura, y por otro lado, la completa identificación de este impulso –y digo impulso porque no olvido nunca las fuentes bergsonianas del pensamiento de Deleuze- que convierte a este desarrollo de la dimensión del ser en algo siempre abierto, siempre productivo. Yo no diría que en Deleuze no existe un cierto relativismo. Hay relativismo en el pensamiento de Deleuze, pero es un relativismo epistemológico que es siempre superado por lo absoluto –utilizo el término "absoluto" en el sentido de Spinoza- por el carácter absoluto del ser, del acto, que es completamente ético. En el último libro de Deleuze "Critique et clinique" hay un capítulo verdaderamente extraordinario en el que se reinterpreta el lenguaje de la "Ética" de Spinoza. Por primera vez, Deleuze habla del lenguaje del amor, del lenguaje del "percepto" como algo eterno. Y esto es, en mi opinión, lo esencial de Deleuze. El hecho de que acepta el horizonte en el que todas las posibilidades de la dominación se han realizado y que, sin embargo, es capaz de resaltar en todos los lugares y en el doble sentido –como elemento crítico y como elemento productivo- esta pasión del ser, de Dios, del Absoluto.

Que la obra de Deleuze es una obra directamente política está fuera de duda. Él mismo lo expresaba en una entrevista que le hiciste cuando afirmaba: El Antiedipo es una obra de filosofía política. Pero su obra es esencialmente otro modo de pensar en el que la diferencia ocupa el lugar del ser, el acontecimiento el lugar del sentido. La pregunta es: ¿hasta qué punto esta innovación en el pensar se traduce en un modo diferente de hacer política? O, de otra manera: ¿qué uso has hecho tú de ella?

Es totalmente cierto que esta otra manera de pensar es fundamental en Deleuze. Pienso en el hermoso artículo de Foucault sobre "Différence et Répétition" que se llama "Theatrum Philosophicum" que es absolutamente decisivo como interpretación del pensamiento de Deleuze. "Différence et Répétition" es el discurso del método de Deleuze sobre el cual se insertan después las grandes "signatures du monde" como llama Eric Alliez en un libro reciente muy interesante –pero en mi opinión con algunas limitaciones aunque esto es secundario- a los grandes libros "L'Antioedipe", "Mille Plateaux" y quizá "Qu'est-ce que la Philosophie?". Hay pues esta otra manera de pensar que se quiere profundamente antiplatónica, en la que el sentido del acontecimiento y de la singularidad, de la "haecceidad" se hacen centrales.

El cuadro que tenemos ante nosotros es el mismo al que antes me refería, es decir, esta imagen postmoderna de lo real que es animada por esa irreductibilidad de los procesos de subjetivación. Por tanto, hay una práctica de los procesos de subjetivación, lo que significa que el mismo modo en que se plantea la cuestión es muy importante. Deleuze rechazaría el hecho de hablar, por un lado, de un modo de pensar y, por otro, de un modo de actuar. Porque la imagen del pensamiento en Deleuze es ya un actuar, dado que justamente no existen estas mediaciones platónicas ideales y representativas entre acción y pensar. Lo que es absolutamente fundamental es la presencia del actuar en la definición del pensamiento. No se puede definir un acontecimiento si no tenemos en cuenta su singularidad. Si se piensa el acontecimiento es necesario que la subjetividad esté ya en su interior, o que este acontecimiento se haya formado en el proceso de constitución permanente y continua de la subjetividad. La interacción o intercambio entre los niveles de conocimiento y de la práctica es total. En tre actuar y pensar existe una interfase activa. Desde este punto de vista, la concepción del mundo de Deleuze es una concepción maquínica que establece fundamentalmente una idea continua de hibridación del mundo de la subjetividad pensante y de la subjetividad actuante, de la cultura y de la naturaleza, de la historia y de la máquina física, del significante y del significado. Una gran parte del trabajo hecho por Deleuze y Guattari es precisamente un intento constante de definición de esta especie de materia viva, jamás primordial, siempre organizada según niveles crecientes de complejidad y, en cuyo interior, la relación entre pensar y actuar se hace un continuo. ¿En qué sentido todo esto puede servir a la política? ¿O en qué sentido me puede haber servido a mí y a mis compañeros? Yo creo que, en realidad, hoy es imposible definir lo político si no es como la forma en que la integralidad de la vida humana se da. Y cuando digo vida humana me refiero a la historicidad, a los complejos maquínicos que unen la historicidad a la naturaleza, hablo de la metamorfosis continua que reúne la humanidad en una transformación y en una consolidación. Todo esto es lo político. Pues bien, hay que gestionar este proceso. La política no es ni más ni menos que el proceso de subjetivación en tanto que proceso global, colectivo. Por tanto, desde este punto de vista, si se piensa la política como representación está claro que nos separamos del pensamiento de Deleuze. Si se piensa la política como consecuencia del pensamiento, incluso cuando es una consecuencia unívoca o directa, también estamos fuera de Deleuze. La única manera de pensar la política para Deleuze sería pensarla como englobando todos los procesos de subjetivación. Procesos de subjetivación que son individuales, colectivos, que viven siempre en el interior de una complejidad productiva e interaccionante. Y eso es lo político. Lo político es el momento más alto de la ética. Lo político, en Deleuze, es la capacidad de afirmar la singularidad en tanto que absoluta.

Indudablemente la crítica que lleva a cabo Deleuze de la representación, del sujeto es esencial y definitiva. A esta crítica hay que añadir indisolublemente su descubrimiento de la multiplicidad, de las singularidades que pululan en el plano de inmanencia. La cuestión sería: ¿Qué destino les aguarda a estas singularidades cuando aparecen desvinculadas de toda forma de contrapoder? Esta ausencia de desarrollo político no debería conducir a privilegiar una práctica política de minorías

frente a una de masas. Lo digo pensando en la distinción que Deleuze establece entre minorías y mayorías cuando afirma que lo que está en juego no es un problema numérico.

Estoy bastante convencido de que en el discurso político de Deleuze el problema fundamental es el de comprender los espacios expansivos de la resistencia. Esto quiere decir que la singularidad es definida siempre como resistencia. Los procesos de singularización, la formación de la subjetividad, es siempre la afirmación de una potencia de resistencia increíble. ¿Qué es en el fondo la subjetividad? Deleuze juega siempre con la imagen de las habitaciones vacías, pero que son el contexto de la subjetividad. Habitaciones que están delimitadas pero que pueden siempre plegarse, tomar otras formas y llenarse de este modo de sí. Y es esta relación entre la delimitación y la resistencia que estos procesos de subjetivación determinan, la construcción de estos pliegues, de estas estrías de subjetividad sobre el terreno liso del ser dado, lo que constituye la expansión de la resistencia. Lo que quiero decir es que la resistencia no es un fenómeno que pueda ser en Deleuze encerrado en la negatividad. La dimensión del deseo, por ejemplo. La dimensión positiva de la interacción global de todos los elementos que viven en esta superficie del mundo determina cada vez en la resistencia una dimensión positiva, una dimensión agresiva, una dimensión constitutiva del ser. Lo que es impresionante en el discurso deleuziano es justamente el hecho de que solamente la resistencia es constituyente. Sólo el punto más extremo de afirmación de las condiciones de los procesos de subjetividad es creativo. Así, desde este punto de vista, yo no hablaría de defensa de las minorías y eliminación del concepto de masa o de mayoría. El problema consiste en que no puede haber ni masas ni mayoría si una y otra no están llenas de resistencia. En Deleuze hay un horror al vacío que es tan grande como el que existía en Foucault. El vacío no existe. Existe sólo lo lleno. Y este lleno puede estar delimitado por el vacío, pero es un vacío exterior y desontologizado, óntico. Por tanto Deleuze no está contra la mayoría o contra las masas. Quiere que los movimientos de masa sean movimientos de subjetivación, quiere que las masas sean como un océano del cual se puedan apreciar todas las gotas. Todas. Su trabajo no es el de negar el océano, sino de trabajar siempre por la constitución y la definición de los niveles de transversalidad, de las posibilidades más complejas, de los dispositivos [agencements] más complejos y difíciles que pueden determinarse en la constitución de estas masas. Desde un punto de vista filosófico la posición de Deleuze es la de una ontología unívoca de un ser expresivo y creativo. Es una bomba explosiva, inmanente. No hay nada diferente, tan sólo la negatividad de los otros.

Spinoza y Nietzsche son dos de los autores fundamentales en los que Deleuze se apoya. Ciertamente es difícil decir cuál de los dos juega un papel más importante en su obra. ¿Crees que la influencia de Nietzsche que produce en definitiva un concepto de crítica como afirmación ("Amor fati...") tiene que ver con una cierta ambivalencia, con un cierto borrarse el antagonismo que pudiera existir en Deleuze?

Nietzsche y Spinoza, con formas totalmente diferentes en su exposición, han admitido lo que te decía en la anterior pregunta. En Spinoza es clarísimo y me remito de nuevo a este último artículo de Deleuze al que me refería. ¿Y en Nietzsche? Hay que leer con atención a Nietzsche porque su "Amor fati", su Eterno Retorno determina un desplazamiento que se convierte en singularidad. ¿Qué el antagonismo se borra? Si se entiende el antagonismo como el enfrentamiento entre dos fuerzas positivas, como un antagonismo dialéctico –en el fondo la clase obrera era una parte del capital, el capital variable justamente- ese antagonismo considerado como algo que se articula en un plano dialéctico implica obligatoriamente una solución representativa. Es evidente que en Deleuze todo esto se viene abajo. La sola posibilidad es construir sobre la resistencia, pero no hay que reducir esta idea a una idea anarquista y antigua de aislamiento. Estamos ante fenómenos que constituyen el ser, que realizan el ser posible. Existe esta dimensión de totalidad curiosamente invertida pues la totalidad es ahora negada en tanto que concepto. Pero, en el mismo momento en que la niegas en tanto que concepto, se convierte en real, lo que quiere decir es mucho más fuerte. Cuando uno piensa, por ejemplo, en el carácter absoluto de la democracia que defiende Spinoza. Democracia es ese carácter absoluto de la "multitudo" formada por individuos que se hace real. Hay que empujar hasta el final la negación de todos los procesos de representación, de representación epistemológica o metafísica, para llegar a comprender este paso esencial de la construcción del ser como un ser positivo. Y en este punto, en concreto, critico todas las posiciones que empujan la negatividad hasta su identificación. Consideremos el caso de Giorgio Agamben. Agamben ha publicado un pequeño texto sobre Bartleby de Melville y Deleuze en su último libro también. Es completamente evidente la diferencia que hay entre un pensamiento negativo a la Agamben, que llega con su potencia enorme a la definición de esta primera fundación del ser o si quieres negación de su fundación, pues el límite es sumamente ambiguo y equívoco, y por otro lado, la posición de Deleuze, que conlleva una positividad extremadamente extraña y plena.

Deleuze como persona es poco conocido. Cuando la Guerra del Golfo fue uno de los pocos pensadores franceses que públicamente se opuso a ella. ¿Podrías decirnos algo más acerca de su vida?

Deleuze es un auténtico izquierdista. Sus actividades políticas han sido siempre totalmente coherentes y continuas. Desde la Guerra de Argelia en la cual no participó porque estaba enfermo y frente a la cual mantuvo una posición radicalmente en contra, hasta los años 60-70 en los que se pronunció desde un principio a favor de los estudiantes. Posteriormente participó junto a Foucault en las luchas a favor de los presos que llevaron a cabo unos comités revolucionarios. Después, la posición política quizá más curiosa y divertida, es cuando Deleuze participó en la candidatura a favor de Coluche a la presidencia de la República. Coluche era un payaso muy conocido que llegó a recoger hasta el 30% de los votos en los sondeos. Posiblemente fue uno de los momentos más álgidos políticamente hablando de burla e irrisión del sistema político en Francia.

MAYO DE ‘68 NUNCA OCURRIÓ // GILLES DELEUZE Y FÉLIX GUATTARI

Publicada en 6 diciembre 2020

http://lobosuelto.com/mayo-de-68-nunca-ocurrio-gilles-deleuze-y-felix-guattari/

En fenómenos históricos como la Revolución de 1789, la Comuna de París o la Revolución de 1977, hay siempre una parte de acontecimiento irreductible a los determinismos sociales, a las series casuales. A los historiadores no les gusta esta dimensión, así que restauran retrospectivamente las causas. Pero el propio acontecimiento se encuentra en ruptura o en desnivel con respecto a las causalidades: es una bifurcación, una desviación de las leyes, un estado inestable que abre un nuevo campo de posibilidades. Prigogine ha hablado de estos estados en los cuales, incluso en la física, las diferencias mínimas se propagan en lugar de anularse y fenómenos absolutamente independientes entran en resonancia, en conjunción. En este sentido, aunque un acontecimiento sea contrariado, reprimido, recuperado, traicionado, no por ello deja de implicar algo superable. Son los renegados los que dicen: ha quedado superado. Pero el propio acontecimiento, aunque sea antiguo, no se deja superar: es apertura de lo posible. Acontece en el interior de los individuos tanto como en el espesor de una sociedad.

Claro que los fenómenos históricos que estamos invocando van acompañados de determinismos o causalidades, aunque sean de otra naturaleza. Mayo del 68 pertenece al orden de los acontecimientos puros, libres de toda causalidad normal o normativa. Su historia es “una sucesión de inestabilidades y de fluctuaciones amplificadas”. Hubo mucha agitación, gesticulación, palabras, bobadas, ilusiones en el 68, pero esto no es lo que cuenta. Lo que cuenta es que fue un fenómeno de videncia, como si una sociedad viese de repente lo que tenía de intolerable y viese al mismo tiempo la posibilidad de algo distinto. Es un fenómeno colectivo del tipo “Lo posible, que me ahogo…”. Lo posible no preexiste al acontecimiento sino que es creado por él. Es cuestión de vida. El acontecimiento crea una nueva existencia, produce una nueva subjetividad (nuevas relaciones con el cuerpo, con el tiempo, con la sexualidad, con el medio, con la cultura, con el trabajo…).

Cuando se produce una nueva mutación social, no basta con extraer sus consecuencias o sus efectos siguiendo líneas de causalidad económicas o políticas. Es preciso que la nueva sociedad sea capaz de constituir dispositivos colectivos correspondientes a la nueva subjetividad, de tal manera que ella desee la mutación. Ésta es la nueva “reconversión”. El New Deal americano o el despegue japonés son ejemplos muy diferentes de reconversión subjetiva, con todo tipo de ambigüedades y hasta de estructuras reaccionarias, pero también con la dosis de iniciativa o de creación que constituía un nuevo estado social capaz de responder a las exigencias del acontecimiento. En Francia, por el contrario, tras el 68 los poderes no han dejado de convivir con la idea de que “había que acabar con ello”. Y, en efecto, se ha acabado con ello, pero en condiciones catastróficas. Mayo del 68 no fue la consecuencia de una crisis ni de una reacción a una crisis. Más bien al contrario. La crisis actual, los actuales impasses de la crisis francesa, derivan directamente de la incapacidad de la sociedad francesa para asimilar Mayo del 68. La sociedad francesa ha mostrado una particular impotencia para operar una reconversión subjetiva a nivel colectivo, como exigía el 68: de no ser por ello, ¿cómo podría hoy acometer una reconversión económica de condiciones de “izquierda”? No ha sabido proponer nada a la gente, ni en el terreno de los estudiantes ni en el de los trabajadores. Todo lo nuevo se ha marginalizado o caricaturizado. Hoy vemos cómo la gente de Longway se aferra a sus instalaciones siderúrgicas, los productores de leche a sus vacas, etcétera: ¿qué otra cosa podrían hacer, puesto que todo dispositivo para una existencia nueva, para una nueva subjetividad colectiva, ha sido aplastada de antemano por la reacción ante el 68, tanto a la izquierda como a la derecha? Hasta las radios libres. En cada ocasión, lo posible ha quedado clausurado.

Nos encontramos por todas partes a los hijos del 68, aunque ellos no sepan que lo son, y cada país lo produce a su manera. No es una situación brillante. No son los jóvenes directivos. Son extrañamente indiferentes, y sin embargo están bien informados. Han dejado de ser exigentes, o narcisistas, pero saben perfectamente que nada responde actualmente a su subjetividad, a su capacidad de energía. Saben incluso que todas las reformas actuales se dirigen a más bien contra ellos. Se han decidido a dirigir sus propios asuntos hasta donde les sea posible. Mantienen una apertura, una posibilidad.

Esto ocurre en todo el mundo. Con el desempleo, las pensiones o la escolarización, se institucionalizan las “situaciones de abandono” controladas, tomando como modelo a los discapacitados. Las únicas reconversiones subjetivas actuales, en el orden colectivo, son las del capitalismo salvaje al estilo americano, o las del fundamentalismo musulmán al estilo de Irán o de las religiones afroamericanas al estilo de Brasil: son figuras contrapuestas de un nuevo integrismo (a las que habría que añadir el neopapismo europeo). Europa no tiene nada que proponer, y Francia tampoco parece tener una ambición que la de encabezar una Europa americanizada y rearmada que lleve a cabo desde arriba la necesaria reconversión económica. El campo de posibilidades está, por tanto, en otra parte: en el eje Este-Oeste, el pacifismo, en la medida en que se propone despotenciar las relaciones de conflicto, de rearme y también de complicidad y reparto en los Estados Unidos y la Unión Soviética; en el eje Norte-Sur, en un nuevo internacionalismo que ya no se apoa en una alianza con el tercer mundo sino en los fenómenos de tercermundización de los mismos países ricos (por ejemplo, la evolución de las metrópolis, la degradación de los centros urbanos, el crecimiento de un tercer mundo europeo como lo analiza Paul Virilio). No hay mas solución que la solución creadora. Estas reconversiones creadoras son las únicas que contribuirán a resolver la crisis actual y tomar el relevo de un Mayo del 68 generalizado, de una bifurcación o una fluctuación amplificada.

Publicado originalmente en ***Les Nouvelles Littéraires***

3-9 Mayo de 1984.

http://lobosuelto.com/mayo-de-68-nunca-ocurrio-gilles-deleuze-y-felix-guattari/

¿DE DÓNDE VIENE LA PALABRA? // JULIÁN DOBERTI

Publicada en 7 diciembre 2020

http://lobosuelto.com/de-donde-viene-la-palabra-julian-doberti/

Para saber lo que sucede con la transferencia, hay que saber lo que ocurre en el análisis. Para saber lo que ocurre en el análisis, hay que saber de dónde viene la palabra.

Lacan

I

Las palabras viajan, se duelen, atraviesan la piel, humedecen la mirada, irritan la sensibilidad, deliran y alivian delirios, se desgarran en la angustia, martirizan ciertos insomnios, acontecen inesperadas en el amor, nos siguen nombrando más allá de la muerte (la muerte, también, es una palabra).

En el epígrafe Lacan no se pregunta de qué están hechas las palabras, ni cómo se combinan, ni qué significan, ni cuál es su origen o su final: nos invita a interrogar de dónde vienen, quizás para poder alojarlas como se aloja a quien convoca nuestra hospitalidad.

En la hospitalidad, precisó María Moreno, se trata menos de acoger que de dejar continuar, construir un espacio para que el movimiento sea posible.

II

Recuerdo un diálogo clínico con una mujer que me contaba un sueño reciente: era una niña que estaba con su madre en la playa. Se metían juntas en el mar y la madre la sostenía mientras ella flotaba y sentía el suave contacto del agua en el cuerpo. En un momento, los brazos de la madre dejaban de mantenerla a flote y parecían hundirla.

Cuando Lacan insiste en separar el significante del significado no hace lingüística, enseña a escuchar. ***Los brazos de una madre*** pueden significar protección y, también, peligro.

¿De dónde vienen las palabras que cuentan un sueño?

Hay palabras que vienen del temor, del odio, del tedio, de un dolor que ya no se puede callar, de una madre muerta hace años que sigue intentando ahogar a una hija que no deja de soñarla.

III

Cuando Lacan señala que el deseo es impronunciable no lo ubica más allá de las palabras. El deseo está -no es- ***entre*** las palabras, cuando alguien puede escucharlo. No hay deseo sin una escucha que permita leerlo. Todavía cuesta pensar que la lectura no está en relación al ver sino al escuchar. Como dice Peter Orner: “leer, creo, es una forma de escuchar”.

IV

Ricardo Piglia escribió en Los diarios de Emilio Renzi: “cuánto más dura y despótica es la situación política, más se habla de cualquier cosa, como si repitiéramos la frase de Joyce: ‘ya que no podemos cambiar la realidad, cambiemos de conversación’.”

No es lo mismo hablar de cualquier cosa que hablar de otra cosa. Ocurre que cambiar de conversación no es tan sencillo. Cuando la realidad resulta insoportable, lo insoportable también se apodera del lenguaje. Quizás la posibilidad de cambiar de conversación indique un margen de libertad imprescindible para que la vida sea vivible. ¿Con qué palabras hablar de otra cosa? El psicoanálisis no es ajeno a esa pregunta.

V

Alguna vez le preguntaron a Jean Allouch qué era para él la salud mental. “Poder pasar a otra cosa”, respondió. Octave Mannoni tituló uno de sus textos más bellos “La otra escena”.

Las palabras vienen de otras escenas, de otros tiempos, de otros cuerpos y siempre hablan de otra cosa. Pasar a otra cosa no es curarse, ni adaptarse a los ideales de moda, ni alcanzar la salvación. A veces es darse la posibilidad de un silencio que suspenda el ruido del mundo.

Como cantaba Federico Moura:

vuelve el deseo y la ansiedad

de este cuerpo

mi boca quiere pronunciar

el silencio.

En la canción las palabras avanzan por una autopista junto al mar. Hay un cuerpo, una boca, un silencio que quiere ser pronunciado. En ese querer insistimos, aunque sigamos sin saber de dónde viene la palabra.

https://edicionesparalo.org/2020/11/23/el-paradigma-social-del-enganche-digital/amp/?fbclid=IwAR1uOh2iWEoWN70eWb9xHfkbVcr8Dy2nKvKFDaaKkmf5W3quXQreyLRlNMk

BECA 18: EL 43% DE LOS ESTUDIANTES INDÍGENAS NO TERMINA LA CARRERA

1.217 jóvenes dejaron de recibir los beneficios del Estado. La Beca 18 para indígenas amazónicos es la modalidad con el mayor porcentaje de deserción.

https://www.servindi.org/actualidad-noticias/14/12/2020/beca-18-el-43-de-los-estudiantes-indigenas-no-termina-la-carrera

Servindi, 14 de diciembre, 2020.- De los 2.824 estudiantes indígenas que obtuvieron una beca entre 2014 y 2020, el 43% no concluyó su carrera profesional.

Así reveló el portal de investigación OjoPúblico, el cual agregó que, de las ocho modalidades de Beca 18, la mayor cantidad de deserción corresponde a la categoría de comunidades indígenas amazónicas.

Especialistas consultados por el portal señalan que es necesario reformar este programa con un enfoque intercultural, debido a que universidades no reconocen su lengua indígena como segundo idioma.

BECA 18 PARA INDÍGENAS AMAZÓNICOS

El Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (Pronabec) fue creado por el gobierno peruano en 2012.

Aunque inicialmente contaba con cuatro modalidades, luego se agregaron cuatro más, entre ellas la Beca 18 Comunidades Nativas Amazónicas (CNA).

La Beca 18 CNA está orientada a estudiantes de regiones amazónicas de hasta 22 años, con buen rendimiento académico y que acrediten pertenecer a una comunidad nativa amazónica o a una federación indígena.

Según los datos de Pronabec, recogidos por OjoPúblico, la Beca 18 CNA es la cuarta modalidad que ha entregado más subsidios a la fecha: 2.824 estudiantes beneficiados.

Sin embargo, es al mismo tiempo la modalidad con mayor porcentaje de deserción: de los 2.824 estudiantes que obtuvieron una beca entre 2014 y 2020, el 43% no concluyó su carrera profesional.

Es decir, 1.217 jóvenes dejaron de recibir los beneficios del Estado: pago de la matrícula y pensión de estudios, costos de alimentación, alojamiento y transporte.

CARLOS OLÓRTEGUI Y DANTE SEKEJAM INGRESARON EN 2014 A USIL GRACIAS A UNA BECA DEL ESTADO, PERO NO TERMINARON SU CARRERA. FOTO: ARCHIVO PERSONAL CARLOS OLÓRTEGUI

FALTA DE ENFOQUE INTERCULTURAL

El reportaje de OjoPúblico cuenta la historia de Carlos Olórtegui y Dante Sekejam, dos de los jóvenes que accedieron a la Beca 18 CNA, pero que no terminaron su carrera.

Entre los motivos que frustraron sus caminos a ser profesionales, se encuentran la desaprobación de algunos cursos y la exigencia de aprender inglés cuando debían recuperar los cursos perdidos.

Ambos jóvenes actualmente no cuentan con el financiamiento de la beca por parte del Estado, pese a los pedidos de la Asociación Interétnica de la Selva Peruana (Aidesep).

Especialistas consultados por OjoPúblico señalan que Pronabec debería considerar el aspecto intercultural, el desarraigo familiar de los jóvenes y la brecha educativa que existe entre las regiones amazónicas y Lima.

Otros plantean la necesidad de incrementar el presupuesto para que la entidad cubra los cursos que desaprueban los becarios y les brinde un acompañamiento emocional y educativo.

Un aspecto no menor es el no reconocimiento del idioma nativo, puesto que desde Pronabec, no existe una directiva para que los becarios de la modalidad CNA acrediten como segundo idioma su lengua originaria.

Además, están también los compromisos que les exige Pronabec, que los obliga a permanecer en Perú por un periodo de tres años después de finalizar sus estudios.

Si no cumplen, los becarios podrían ser sometidos a sanciones que determine Pronabec, donde se incluía hasta 2016 exigirle al egresado “la devolución de la beca”.

Aunque esta última medida fue anulada en 2017, el cambio no anula los compromisos de servicio al país para los estudiantes que deciden retomar sus estudios luego de concluida la beca.

METÁFORAS, NARRATIVAS Y NUEVAS ESPECIES MEDIÁTICAS DURANTE LA PANDEMIA.

Entrevista realizada por Fernanda Pires en el mes de mayo y publicada en octubre 2020 por la revista Rizoma: “Metáforas, narrativas e proliferação de espécies midiáticas durante a pandemia de 2020: uma conversa com Carlos A. Scolari“.

https://hipermediaciones.com/2020/11/18/metaforas-narrativas-y-nuevas-especies-mediaticas-durante-la-pandemia/

TENDENCIA EN LA NUEVA NORMALIDAD: "ÉSTE ES UN MUNDO DE SOLTEROS"

El psicoanalista y filósofo Luciano Lutereau sobre "el fin de la masculinidad"
En su último libro indaga de qué manera viven los varones el amor en tiempos modernos.

Por Oscar Ranzani

https://www.pagina12.com.ar/312402-este-es-un-mundo-de-solteros

El destacado doctor en Psicología y en Filosofía por la UBA Luciano Lutereau cierra una trilogía con su nuevo libro *El fin de la masculinidad* (Editorial Paidós). Una trilogía que empezó con *Más crianza, menos terapia* (donde aborda el tema de la niñez y el análisis) y siguió con *Esos raros adolescentes nuevos*, que lo dedicó a analizar la juventud. En su nueva publicación, se puede conocer cómo viven los varones el amor en tiempos modernos. Pero este psicoanalista aborda muchos temas más: los prejuicios masculinos, la actitud de "soltero", la falsa dicotomía entre masculino y femenino, la relación entre psicoanálisis y género ("El psicoanálisis no puede ser el mismo después del auge del feminismo", plantea el autor), la nueva misoginia, la "incompatibilidad" entre amor y masculinidad, la mirada sobre el considerado "hombre perfecto" que puede ser, en realidad, un "varón disociado", la dificultad de los varones de no llevarse bien con la palabra de amor porque la masculinidad no prepara al varón para estar enamorado, el analista varón con pacientes varones, entre muchos otros temas. "Después de un libro dedicado a la infancia y otro libro dedicado a los jóvenes, ahora éste está dedicado a la adultez, a los problemas de la adultez y a la adultez como problema", señala Lutereau en diálogo con **Página/12**. "También porque hay un punto en que este libro tiene cierta crisis de los valores propios de la adultez. Lo que plantea --al final, sobre todo-- es una progresiva disolución de los modos de vida considerados hasta hace un tiempo adultos", agrega el autor que también dedica un capítulo a analizar lo masculino en cuatro películas.

--¿Por qué ser soltero es más bien una actitud psíquica?

--Lo que planteo tiene que ver con pensar la soltería no como una cuestión de estado civil sino como modo de relación con el otro. En este punto, el soltero es aquel que se desentiende de que algo del otro lo pueda marcar o tocar, que algo del otro le pueda imponer algún tipo de compromiso o restricción, o que en última instancia lo confronte con un acto. Eso lleva a algo muy propio de nuestra época. Por eso digo que éste es un mundo de solteros, en la medida en que el soltero es el que todo el tiempo se remite a sí mismo como instancia de referencia. De criticar o de repensar la necesidad de validación del otro pasamos a una instancia en la cual nada del otro me tiene que tocar, nada del otro me tiene que representar algún tipo de conflicto. Y esto es algo que marca una diferencia central con la época freudiana, en la medida en que todos los pacientes de Freud

sufren por su relación con el otro, sufren por aquello que el otro espera de ellos, ya sea en términos de ideales; sufren por lo que el otro espera de ellos, ya sea por el deseo. El deseo es algo que nos pone en relación con otros. Sufren también por la relación con el otro. En el psicoanálisis freudiano sufrir por la relación con el otro es, en última instancia, estar determinado por un conflicto que exige algún tipo de toma de posición o renuncia que es equivalente a algún tipo de crecimiento. Nuestra época ya destituyó el conflicto en la relación con el otro o que el otro implique algún tipo de conflicto.

--¿Qué diferencias plantea entre masculinidad y virilidad?

--Ahí hay distintos prejuicios que, incluso, fueron muy fecundos en psicoanálisis. En psicoanálisis, la cuestión de la feminidad despertó muchísimas más preguntas. De hecho, los libros dedicados a lo femenino son muchísimos. Siempre se publicó más sobre el tema de las mujeres que sobre la cuestión de los varones. Dos prejuicios básicos del psicoanálisis en torno a lo masculino son, por un lado, hacer equivalentes a masculino y fálico, como si todo lo masculino fuese fálico, sin tener en cuenta un conflicto que Freud ubicó como muy importante en la masculinidad que es la posición pasiva o la pasividad en los varones. Y, en segundo lugar, la confusión entre lo viril y lo masculino, donde justamente lo viril tiene que ver con el modo en que un varón atraviesa el conflicto de pasividad en la relación con su propio padre. La virilidad tiene, en un primer momento, una fuente reactiva, defensiva: todo varón se viriliza para no ser pasivo. Ahora, la pregunta es si la única de manera de atravesar los conflictos masculinos que mencioné antes es con una virilidad reactiva o no.

--¿Por qué los varones necesitan demostrar la masculinidad?

--Porque no es algo que se desprenda anatómicamente, biológicamente. Como toda posición subjetiva necesita, de alguna forma, consolidarse a través de ciertos actos. Actos que, por lo general, son sintomáticos o actos que logran evitar el rodeo sintomático, pero no por eso dejan de implicar algún tropiezo. En ese sentido, esto es la manera de decir que no se trata de pensar lo masculino en términos de identidad o de una esencia. Primero, no se trata de pensarlo como algo natural. Segundo, no se trata de pensarlo como algo esencial. Y, en tercer lugar, tampoco como una identidad, al menos para el psicoanálisis. Lo masculino tiene que ver fundamentalmente con los conflictos o con tipos de conflictos. El psicoanálisis piensa en términos de posiciones relativas a conflictos que implican algún tipo de división, de desgarramiento íntimo, de transición

de una posición a otra. En ese sentido, también se puede entender por qué desde el punto de vista del psicoanálisis, cuando decimos "masculino" no es lo mismo que por ahí cuando habla alguien del campo de la sociología o de otra orientación.

--Menciona el tema de las fantasías de impotencia en el hombre actual. ¿Cómo funciona esto en el caso de la violencia como recurso de impotente?

LEER MÁSLOS VIOLENTOS ECOS DEL SIGLO XX SUENAN EN EL CÁUCASO | JUAN PABLO ARTINIAN

--La impotencia como síntoma masculino es hoy en día uno de los motivos de consulta más frecuentes. En principio, se trata de una impotencia que no tiene que ver con causas orgánicas. Y habría que distinguir dos tipos de impotencia. Una es la impotencia que tiene que ver con la infidencia del deseo, que muestra claramente cómo para un varón el deseo es algo que pone en cuestión su potencia. Dicho de otra forma: el varón no es potente cuando desea. La mayor cantidad de situaciones que cuentan los varones en análisis cuando se encuentran con alguien que no encarna para ellos el desafío del deseo es que pierden la erección. Como potente un varón no es deseante. Ahora, otro tipo de impotencia es la impotencia por una insuficiente libidinización de una posición masculina. Si en el primer caso la impotencia es efecto de la excitación, en el segundo caso es por efecto de la falta de excitación por algo que no se termina de consolidar. Freud habló principalmente del primer tipo de impotencia. Hoy en día, nosotros podemos agregar ese segundo tipo de impotencia que tiene que ver con algo muy propio de nuestra época, que es la creciente deserotización. Por ejemplo, podemos encontrar que, entre los jóvenes, una fase exploratoria basada en la masturbación empezó a desaparecer. Para muchos varones es más importante la conquista y la seducción antes que la realización de un deseo. Una de las ideas que trabajo en el libro es cómo una de las formas de la impotencia actual es la del seductor. La posición de seductor como consolidación en el varón está más cerca de la impotencia que de un varón deseante.

¿TE SIENTES CULPABLE PORQUE TE VA BIEN A PESAR DE LA PANDEMIA? PODRÍA SER EL SÍNDROME DE CULPA DEL SOBREVIVIENTE

https://www.sinembargo.mx/17-12-2020/3909317

UNIVERSIDADES PÚBLICAS DEBEN DESMERCANTILIZARSE, DESCOLONIZARSE Y DESPATRIARCALIZARSE

Boaventura de Sousa se presentó en la UCR para conmemorar los 100 años de la Reforma de Córdoba

https://www.ucr.ac.cr/noticias/2018/04/24/universidades-publicas-deben-desmercantilizarse-descolonizarse-y-despatriarcalizarse.html?fbclid=IwAR3HCLMDXe7WrxrX81JWf-0PZ9XEd_USBGgfOeQ6JIF9RsKH0VjLNjAugYk

El Dr. Boaventura de Sousa está de visita en la UCR como parte de la celebración del centenario de la Reforma de Córdoba. Durante la actividad, la Mag. Marjorie Jiménez, vicerrectora de Acción Social, presentó el Manifiesto de la Universidad de Costa Rica en el contexto de conmemoración de los 100 años de la Reforma de Córdoba. Foto: Laura Rodríguez Rodríguez.

Como parte de la conmemoración del centenario de la Reforma de Córdoba, el Dr. Boaventura de Sousa Santos ofreció una conferencia en el Teatro Popular Melico Salazar, que organizó la Universidad de Costa Rica (UCR), en la que hizo un **profundo análisis sobre la manera en la que debe entenderse, en el momento actual, el manifiesto que se firmó en 1918, y cómo realizar una democratización de alta intensidad en las universidades públicas.**

Para de Sousa, esta democratización consiste en **desmercantilizarla, descolonizarla y despatriarcalizarla**, diferentes tareas que hay que hacer y que deben darse con luchas distintas, pero de manera articulada.

Una universidad cuando empieza a descolonizarse debe rever su historia, debe entender que **no hay un solo conocimiento válido**, si no múltiples conocimientos de múltiples fuentes. Deben verse como **espacios polifónicos** donde hay variedad de voces con una coexistencia muy fuerte, para transformarse en "pluriversidad".

No obstante, el embate del neoliberalismo será muy fuerte y para llegar a ese punto se tienen que buscar alianzas, pues **el Estado dejó de ser un aliado** de las universidades públicas.

"Las universidades tienen que buscar alianzas alternativas, y no es arriba, es abajo". Tienen que demostrar que son espacios distintos, que no es ahora por oportunismo o por sobrevivencia que se buscan estas alianzas, si no que han entendido que **su misión está en trabajar para la emancipación social,** ya no de la clase media, sino de las personas más pobres, de los pueblos afrodescendientes y de los indígenas, lo que significa un proceso mucho más amplio, pues es ahí donde está su vocación.

¿Cuál es el contexto que nos obliga a pensar bien y a celebrar con mucha fuerza este manifiesto y este centenario?, preguntó el sociólogo portugués. Su respuesta fue enfática en destacar varios puntos, de lo que él llamó el "contexto brutal de nuestro tiempo".

Así, explicó que **el Estado ha sido reconfigurado para servirse de los intereses del capitalismo, del colonialismo y del patriarcado.** Señaló, además, que el Estado es un campo de disputa lleno de contradicciones, y esas contradicciones han sido históricamente las luchas por el bien común.

La conferencia del Dr. de Sousa se llevó a cabo en el Teatro Popular Melico Salazar. Foto: Laura Rodríguez Rodríguez.

Otro proceso del que habló fue el vaciamiento de la democracia, que se da cuando **lo que antes era inversión ahora se ve como gasto.**

"Cuando se destruyen o erosionan los derechos sociales y económicos, emerge lo que hoy llamo fascismo social. **Las sociedades son políticamente democráticas, pero son socialmente fascistas",** sentenció.

"Lo que estamos pasando ahora es que el neoliberalismo quiere un Estado sin contradicciones, que esté totalmente a su servicio, que privatice, que liberalice, que desregule, para servir mejor a los intereses del capital. Esto de desfigurar el Estado es fundamental para entender lo que está pasando".

Boaventura de Sousa

Agregó que hoy en día existe la recolonización de la diferencia. El racismo, la xenofobia, la islamofobia son nuevas formas de colonialismo que están ampliamente instauradas en la sociedad actual.

"Vivimos en sociedades donde la dominación tiene tres cabezas: capitalismo, colonialismo y patriarcado, y ellas están bien articuladas; nuestro drama es que la resistencia sigue fragmentada".

¿CUÁL ES EL IMPACTO DE TODO ESTO EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA?

Desde hace 30 años, cuando el neoliberalismo empezó con fuerza, **la universidad pública comenzó a ser atacada y se convirtió en el gran blanco de los gobiernos conservadores.** Esto sucede porque las universidades han sido históricamente el **centro de la producción del pensamiento libre, crítico e independiente, y de la construcción de un proyecto nacional,** aspectos que hoy no caben dentro del proyecto neoliberal.

Según de Sousa, este ataque se ha expresado en tres fases distintas. La primera, cuando se le pide a las universidades **producir lo que el mercado exige.** En segunda instancia, cuando se propone que **la universidad sea ella misma un mercado** y surgen los rankings, herramientas fundamentales para mercantilizarla. Por último, la fase en que se encuentran actualmente muchas universidades, en que **la institución debe ser gobernada como una empresa** y se aboga por eliminar la gratuidad.

"¿Podemos defenderla con base solamente en el Manifiesto de Córdoba? Es un instrumento brutal, es un patrimonio fundamental como mayo del 68, pero tendremos que ir más allá", recalcó.

Nos encontramos en la antesala de la conmemoración de los 100 años del Manifiesto de Córdoba, proclamado por la juventud estudiantil cordobesa, en Argentina, el 21 de junio del 1918. Aquella revuelta estudiantil inspiró todo un movimiento de transformación de las estructuras y del concepto mismo de universidad en América Latina y el mundo, hasta entonces controladas por las oligarquías y el clero.

El movimiento estudiantil de la época, cansado de ver cómo su casa de estudios era dominada por el dogmatismo religioso y por una jerarquía autoritaria y excluyente, luchó por una mayor participación en la toma de decisiones, el mejoramiento académico, la libertad de cátedra y el respeto a la diversidad de credos, pensamientos y tendencias científicas y filosóficas. Hace 100 años, las y los estudiantes, que hoy nos empeñamos en recordar, marcaron el camino de la libertad y el sueño. Esta lucha estudiantil gestó un gran impacto sociocultural y político que definió, a la vez, un perfil de universidad latinoamericana.

De acuerdo con la perspectiva de esta novedosa reforma, las universidades no podían seguir siendo claustros "donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaran la cátedra que las dictara". Había que escoger entre la universidad de las élites y la universidad de la autonomía, la libertad de cátedra y el cogobierno estudiantil. Pero, aunque la Reforma de Córdoba significó un gran avance, todavía hoy podemos decir que "los dolores que quedan son las libertades que faltan". Mientras algunos sectores poderosos de la sociedad le continúan reclamando a la universidad que se comporte como una vieja "torre de marfil", esa entidad señera, depositaria y reproductora del saber que se vierte hacia las comunidades, henos aquí, por nuestra parte, queriendo recoger, 100 años después, aquella estafeta del cambio y la transformación, de la renovación y la lucha.

Es cierto que la universidad presenta internamente las características de la sociedad que la cobija: sus mismos grupos sociales, sus conflictos, su estructura, sus diversas ideologías, sus procesos, sus virtudes y sus defectos, sus objetivos y sus fines. Sin embargo, eso no nos exime de adoptar una mirada crítica; por el contrario, el bien común se nos torna hoy, como nunca antes, el camino y una tarea obligatorios. No le corresponde a la universidad cambiar unilateralmente a las comunidades; dado que la universidad y las personas que la conforman son parte intrínseca de la realidad que miran y desean transformar, su mirada y su acción han de ser horizontales, de respeto, de igualdad y de humildad. Las comunidades, y sobre todo los sectores más desposeídos, deben ser el espejo en el que la universidad se mire, así se torne

doloroso reconocernos en el reflejo. La universidad ha de ayudar, en consecuencia, en la interpretación de los sentimientos y necesidades de los más diversos grupos sociales, pero especialmente de los excluidos, y, de esa manera, contribuir a su desarrollo, no solo material, sino también espiritual y humano.

Tenemos la obligación de hacer que nuestros sueños no sean solo nuestros, también tenemos que aprender a hacer propios los sueños de los otros. ¡Qué no quede conocimiento sin reconocimiento dentro de las universidades, qué no mutilemos los saberes de mujeres y hombres de las comunidades urbanas y rurales, o desdeñemos su paso frente a las puertas de la universidad! Si queremos defender la educación superior como un bien público de acceso universal, debemos pensarnos como tejidos de una gran red interrelacionada. Esto implica volver los ojos a aquella vieja raíz del concepto de universidad: ese lugar donde todas las personas encontremos un espacio y podamos dimensionarnos en la medida de las ilusiones compartidas. Por ello, para defender la universidad pública desde la acción social transformadora, es necesario ir más allá de las actividades asistencialistas, de promoción y de divulgación interna universitaria. Debemos replantearnos, una y otra vez, la manera en que hacemos y entendemos la acción social. Significa, una vez más, asumir un compromiso en el proceso de transformación, sin importar si somos graduados, graduadas, docentes, estudiantes, funcionarios o funcionarias administrativas, o habitantes de las comunidades de nuestro país.

En los nuevos contextos sociales, nacionales y globales, nuestra acción social no puede estar constituida por la suma de proyectos aislados. No podemos contentarnos con mirar la sociedad desde la perspectiva frívola y aséptica de quien solo observa. Debemos trabajar juntos y juntas en el abordaje integral y estratégico de los problemas, y ver las situaciones como síntomas de situaciones más profundas y complejas. Tenemos, también, que desarrollar la capacidad de hacer nuestros los sufrimientos y los traumas ajenos. El mundo de hoy nos obliga a atender nuevos contextos económicos, sociales, políticos, científicos, tecnológicos, culturales y ambientales emergentes, pero también nos obliga a reivindicarnos herederos de los saberes ancestrales y cotidianos de los sectores tradicionalmente oprimidos, provenientes de sus experiencias vitales de resistencia y lucha. Al fin y al cabo, es acaso allí donde cotidianamente adquiere sentido y fuerza lo que hacemos en la universidad.

Es verdad, por otra parte, que asistimos a una revolución tecnológica apabullante, cuyas consecuencias apenas vislumbramos. La universidad y las comunidades, si no quieren quedar peligrosamente rezagadas, han de enfrentarse a ese proceso decididamente, para incorporar lo nuevo sin sacrificar lo autóctono, para avanzar en el conocimiento y la gestión de los nuevos instrumentos técnicos sin sacrificar principios y subjetividades, y para asumir el control del avance sin caer en la condición de consumistas acríticos de la avalancha tecnológica. Debemos prepararnos para el mundo del mañana, pero sin perder de vista, como aquel extraño ángel de la historia de Walter Benjamin, las ruinas que el progreso va dejando a su paso. Este no es un reto menudo; es, de hecho, un gran desafío. Por eso, ocupamos construir el futuro conjuntamente: hacer a un lado, en colectivo, los obstáculos más obtusos y escabrosos del camino. Todas las actividades de la universidad pública deben, en función de ello, tener como centro la búsqueda del bien común, sea mediante la docencia, para formar personas comprometidas con la excelencia y con la solidaridad; mediante la investigación-acción, para generar nuevos conocimientos que enriquecen la cultura y procuran comprender nuestra realidad natural y social, o bien mediante la fuerza vital y luminosa de la vida estudiantil. Debemos reafirmar un modelo de universidad democrático y democratizador, que enfrente la desigualdad y la inequidad, así como la tendencia a la especialización de un saber cada vez más ajeno a los sectores populares y empobrecidos a los que nos debemos.

A 100 años de la Reforma de Córdoba, la Universidad de Costa Rica levanta la voz de nuevo, reivindicando todo el quehacer universitario, y sobre todo, la acción social o extensión como una práctica transformadora y liberadora articulada íntimamente con la docencia y la investigación. Las comunidades del futuro deberán seguir alimentando a las universidades públicas no solo con los recursos necesarios para su funcionamiento, sino con el cúmulo de saberes y conocimientos que le otorgan vida y sentido. No permitamos que la universidad vuelva a ser ese polvoriento claustro, abierto únicamente a intereses mercantiles. Luchemos por una universidad que, al contrario, haga espacio a la ternura y la esperanza de todas las personas. Debemos posicionar en las agendas universitarias acciones concretas para la construcción de una universidad de los saberes, entendida como un espacio de construcción de nuevos conocimientos y caminos de emancipación, que permita profundizar la democracia, desmercantilizar la vida, descolonizar y eliminar el racismo y el etnocentrismo, eliminar todas las formas de sexismo y discriminación, así como la construcción de un concepto de solidaridad basado en el concepto de bien común y en la generación de una calidez y respeto entre las personas de estas hacia la naturaleza.

Hoy, desde Costa Rica, en este abril del 2018, sumamos nuestras voces a las voces estudiantiles de la Universidad de Córdoba, quienes lucharon por la universidad sin ataduras que todavía hoy soñamos. Prolongamos sus voces en nuestras voces con la esperanza de que, en nuestro concepto actual y futuro de universidad, la acción social brille como praxis defensora e impulsora de una educación pública para todas las personas.

Defendamos la universidades y la acción social porque aunque “los dolores que quedan son las liebertades que faltan”, nos sobran manos, paredes, miradas para reescribir nuestra historia, nos sobran el viento, la luz, la tierra para sembrar certidumbres y arrebatar verdades, nos sobra el movimiento para no estancarnos y dar todo por ganado. Tenemos

oscuridad para convertirnos en centellas, color, en vida. Tenemos abrazos para palpar y amasar los muros. Tenemos puños, empeines, talones para golpear aceras y hacer caminos. Tenemos gargantas, dientes, boca para morder las palabras que nos amarran. Tenemos fuerza, esperanza, pinceles para escribir una y otra vez que nos quedaremos aquí, siempre, hasta cuando no nos sobren los dolores y no tengamos libertades que nos falten.

LA UTOPÍA DE LA INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA

Dic 18 2020
Por Fernando Ayala – La Mirada. Chile*

http://www.other-news.info/noticias/2020/12/la-utopia-de-la-integracion-de-america-latina/

La polarización ideológica de la última década ha sido la responsable de los fracasos en el largo proceso de integración de América Latina.

En 2019, los regímenes conservadores de Colombia y Chile propusieron la creación de PROSUR

Así, la integración de América Latina seguirá durmiendo el sueño de los justos hasta que se repita un ciclo de nuevos líderes visionarios, que comprendan que la integración hoy no es un ideal romántico ni un juego exclusivo de intereses económicos y comerciales

Es una de las enseñanzas que nos deja el largo camino que han debido recorrer los países que hoy conforman la Unión Europea.

Hace 200 años que los líderes latinoamericanos hablan de integración, pero hoy parece estar más lejos que antes. Los sueños de construcción de la llamada "Patria Grande" de Simón Bolívar -que agruparía a las naciones bajo el dominio español- y de otros héroes de la independencia del siglo XIX, fueron siempre contrarios a los intereses de las oligarquías locales y de la potencia hegemónica del continente, los Estados Unidos. Los procesos de consolidación de las repúblicas, es decir, la creación de estados nacionales a partir de la emancipación iniciada en 1810, fueron tiempos difíciles, duros, marcados por la conquista y la apropiación implacable del territorio de los pueblos indígenas. Paralelamente vino la transformación cultural de las sociedades, el mestizaje, la afirmación de la identidad nacional y la carencia de instituciones políticas y económicas, lo que llevó a muchos países a largas luchas civiles, conflictos sociales, dictaduras, disputas territoriales y guerras. Todo ello facilitó que empresas extranjeras, inglesas y estadounidenses principalmente, se apropiaran de los inmensos recursos naturales y del comercio. Tristes son los recuerdos dejados en las páginas de historia de América Latina de compañías como la United Fruit, Anaconda Copper Mine, ITT y muchas otras.

marcados por la conquista y la apropiación implacable del territorio de los pueblos indígenas.

Tristes son los recuerdos dejados en las páginas de historia de América Latina de compañías como la United Fruit, Anaconda Copper Mine, ITT y muchas otras.

El siglo XX consolidó los estados nacionales, pero mantuvo las voces y esperanzas de procesos de integración. Los discursos de los caudillos y líderes políticos se hicieron cada vez más encendidos, sin embargo, poco se avanzó en una integración real. Desde las Conferencias Panamericanas, creadas por Estados Unidos a fines del siglo XIX, hasta su reemplazo por la Organización de Estados Americanos (OEA), en plena Guerra Fría, la política exterior del continente estuvo supeditada principalmente a los intereses de Washington, creándose más de 30 organismos regionales. Con el triunfo de la revolución cubana, en 1959, se alinearon los países detrás del gobierno estadounidense, lo que fue reforzado con el surgimiento de las dictaduras militares en los años 60 y 70 del siglo pasado. En 1994 Estados Unidos propuso el ambicioso Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que incluía a todo el continente, con excepción de Cuba. Despertó entusiasmo en muchos países de la región que pensaron daría un fuerte impulso a sus economías. Sin embargo, en la IV Cumbre de 2005 en Mar del Plata, Argentina, y en presencia del expresidente George Bush, se produjo el fracasó del ALCA por la firme oposición de Argentina y Brasil, principalmente, a los que se plegaron Uruguay y Paraguay, los otros miembros de MERCOSUR (Mercado Común del Sur). A ellos se sumó también Venezuela, encabezada por el fallecido presidente Hugo Chávez. Fue una dura derrota para Washington y su estrategia comercial y política pensada para mantener la fuerte hegemonía en la región, la cual compartían muchos otros países como Chile y México, que ya tenían acuerdos bilaterales de libre comercio vigentes con Estados Unidos. MERCOSUR, la promesa de integración regional impulsada por Argentina y Brasil, en 1991, sufre una prolongada parálisis donde nadie puede retirarse, no se avanza y luego de 29 años se duda de su continuidad. En 2010 nació la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) con 33 países, excluyendo esta vez a los Estados Unidos y Canadá. Pese al entusiasmo que generó en el continente su creación -para algunos una suerte de renacimiento del concepto de la Patria Grande- hoy se suma a la larga lista de organismos que languidecen, sin tareas, sin mística y de existencia virtual. En 2019, el gobierno de Jair Bolsonaro, anunció el retiro de Brasil de la CELAC por el apoyo a regímenes como Cuba, Nicaragua y Venezuela.

Pese al entusiasmo que generó en el continente su creación -para algunos una suerte de renacimiento del concepto de la Patria Grande- hoy se suma a la larga lista de organismos que languidecen, sin tareas, sin mística y de existencia virtual.

En el sur del continente las cosas no han sido mejores. En 2008, se formalizó la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) compuesta por 12 países y que buscaba junto a la integración económica y política, la creación de una identidad sudamericana, para hablar con una sola voz. En solo una década, en 2018, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú suspendieron su participación, quedando el organismo paralizado, como ha sucedido reiteradamente con otras instituciones a lo largo de la historia. Mejor suerte ha tenido hasta ahora, la Alianza del Pacífico, creada en 2011 por Chile, Colombia, Perú y México. Busca fundamentalmente, la libre circulación de bienes, servicios y personas. Es considerada uno de los órganos más exitosos de integración como lo reflejan los más de 50 países que han adherido como observadores. Sin embargo, la integración regional no puede ser vista como un pequeño club de países que coinciden en sus políticas macroeconómicas. Los desafíos para América Latina son lograr una integración política y económica respetando las diferencias y características propias, pero buscando converger en la diversidad de manera de lograr una voz común que nos represente. En un mundo de grandes bloques, con actores como Estados Unidos, China, la Unión Europea, la Federación Rusa o la India, los países latinoamericanos no tienen posibilidades de hacer valer sus intereses de manera individual ni de pequeños grupos. Eso que parece tan simple, de sentido común, ha sido

condicionado muchas veces por la falta de un diálogo profundo, de mirada larga, con sentido político, para no ceder a la presión de intereses internos y la influencia externa.

Mejor suerte ha tenido hasta ahora, la Alianza del Pacífico, creada en 2011 por Chile, Colombia, Perú y México.

Sin embargo, la integración regional no puede ser vista como un pequeño club de países que coinciden en sus políticas macroeconómicas.

La polarización ideológica de la última década ha sido la responsable de los fracasos en el largo proceso de integración de América Latina. Mientras varios líderes izquierdistas abusaron de la retórica integracionista e intentaron ideologizar el concepto de Patria Grande, los sectores conservadores, nacionalistas, han buscado dar a la integración un carácter "desideologizado", de carácter estrictamente económico, impregnado de la doctrina neoliberal y desprovisto de mística. El ciclo progresista y comprometido con la integración en la región impulsado por presidentes como Lula, Dilma, Kirchner, Chávez, Correa, Morales, Bachelet, Vásquez y Mujica, fue reemplazado por gobiernos de derecha que rompieron un proceso que, si bien pecó en algunos casos de ideologismo, marcó un camino en la larga ruta de la integración.

En 2019, los regímenes conservadores de Colombia y Chile propusieron la creación de PROSUR (Foro para el Progreso de América del Sur) al cual adhirieron los gobiernos afines de Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador y Perú. Sin sede establecida ni burocracia, "para ahorrar recursos fiscales" y hoy con Cumbres virtuales por la pandemia, buscan una integración pragmática, desprovista de grandes metas. En realidad, más que un organismo de integración parece un grupo de amigos de WhatsApp y no un real instrumento político, salvo en su obsesión con el dictatorial régimen venezolano. La corta vida de este grupo está garantizada por los cambios de gobierno producidos ya en Argentina y Perú y por carecer de densidad política. Así, la integración de América Latina seguirá durmiendo el sueño de los justos hasta que se repita un ciclo de nuevos líderes visionarios, que comprendan que la integración hoy no es un ideal romántico ni un juego exclusivo de intereses económicos y comerciales, sino una necesidad imperiosa de reafirmar una identidad cultural de un continente mestizo que, de latino, es decir, de herencia europea, tiene tanto como de población indígena y afroamericana. La voz de la región tendrá peso en la escena internacional cuando logremos hacer converger los intereses nacionales con el interés común. Es una de las enseñanzas que nos deja el largo camino que han debido recorrer los países que hoy conforman la Unión Europea. Edición de Diciembre de 2020.

_____

Artículo publicado también en italiano en la revista **TRICCANI** de Roma, bajo el título *L'utopia dell'integrazione dell'America Latina*

_____

Economista de la Universidad de Zagreb, Máster en Ciencia Política de la Universidad Católica de Chile. Durante 36 años fue funcionario del Servicio Exterior de Chile alcanzando el grado de embajador en 2004. Renunció a la carrera diplomática el 10 de marzo de 2018. Le correspondió servir en Ecuador, Corea del Sur, Suecia, Estados Unidos e Italia. Como embajador representó a su país en Vietnam, Portugal, Trinidad y Tobago, Italia y ante las agencias de Naciones Unidas con sede en Roma.

MODERACIÓN Y REVOLUCIÓN

Dic 7 2020
Por Esteban Valenti (*)

http://www.other-news.info/noticias/2020/12/moderacion-y-revolucion/

Un amplio ciclo electoral que se ha producido en México, Argentina, Uruguay, Brasil, Bolivia, Ecuador, Colombia, la inestabilidad peruana permanente muestran en lo fundamental una tendencia clara hacia la moderación, con un avance de las fuerzas de centro y de centro derecha y en menor medida de centro izquierda y una caída importante de los extremos.

Algunos fanáticos – que nunca faltan – saldrán a vociferar. La capacidad del grito nunca se pierde.

Incluso en países como Bolivia, Ecuador y México la tendencia dominante y con grandes matices entre ellos, es un corrimiento hacia la moderación. ¿Es un repliegue táctico, es un retroceso ideológico? ¿Cómo se explica este proceso?

No menciono a Venezuela porque en realidad es un régimen autoritario, tramposo y corrupto que ya está amañando las elecciones y que su derrota no es electoral, es el desastre más profundo y absoluto que ha vivido ese martirizado país en toda su historia económica, social y cultural.

Por otro lado en Chile un gobierno de derecha y recurrente, el de Sebastián Piñera ha sido derrotado ampliamente en las urnas en el plebiscito y en las calles que ahora reclaman su renuncia. La gente está devastando los últimos vestigios del pinochetismo.

Todo eso se produce con nueve meses de pandemia que han golpeado América del Sur con particular dureza, tanto en el plano sanitario, como económico y social. Hay que asumir que en su conjunto América del Sur y más en general América Latina ha retrocedido 20 años en avances logrados en los principales indicadores sociales y económicos.

De esta situación podría surgir una tendencia a plegarse – en las elecciones realizadas este año – por gobiernos con propuestas en los extremos o a exigirles a sus gobiernos medidas extremas, eso no ha sucedido. ¿Por qué? ¿Qué es lo que muestra la actual tendencia?

Agreguemos un factor cultural-político e ideológico, el propio concepto de «revolución» muchas veces muy variado y contradictorio, no está en absoluto en la agenda regional, no es ni siquiera motivo de una seria y profunda elaboración teórica, de un relato renovado sobre la revolución, que tuvo en nuestro continente décadas de experiencias, de debates, de confrontaciones políticas pero incluso armadas.

Asumamos de manera clara que las izquierdas que por primera vez en la historia ganaron elecciones en diversos países y reiteraron los triunfos, tuvieron un periodo importante para aplicar políticas de cambios y de progreso que en muchos casos dieron resultados

y representaron avances sociales importantes. Ese ciclo terminó abrupta y radicalmente. Y tratar de explicar todo como un péndulo entre los extremos es un error y no corresponde a la realidad, que es el peor error.

El péndulo, si alguna vez existe, en medio de tantas incertidumbres, de tantas interrogantes sin respuestas, está optando claramente por un camino con menos riesgos, con menos tensiones, con un mínimo de seguridades, aunque ello implique trillar algunos caminos ya recorridos.

Viene desde antes de la pandemia, con un fuerte impulso de un fracaso ideológico de fondo que se instaló en varias sociedades, que la diferencia histórica entre la izquierda y la derecha en temas centrales, como el uso y el abuso del poder, como la moralidad y la inmoralidad, como la absoluta incapacidad de que las sociedades asuman que los éxitos obtenidos, los resultados conquistados, son de todos, son en primer lugar de las propias sociedades y de sus sectores más débiles y necesitados, no logró dar un paso adelante para apropiarse a conciencia de esos avances, fue el terreno donde volvió a germinar con fuerza la semilla, de lo conocido, de lo tradicional.

En medio de fuerzas de izquierda que depositaron todo o casi todo en sus líderes, en sus figuras emblemáticas y muy poco a en una sólida construcción ideal, cultural, teórico-política elaborada, levantada en una relación nueva con amplios sectores sociales, no solo los explotados, los postergados, los trabajadores, sino incluso un amplio espectro de productores, de empresarios nacionales, de intelectuales y profesionales, «no orgánicos» sino como parte del bloque de los cambios. No se logró, se perdieron muchos años y cuando el viento cambió, se llevó muchos avances.

La pandemia acentuó estos procesos, reforzó la necesidad de seguridades y certezas.

Los resultados de esta media vuelta de tuerca que se reforzará con el triunfo de Joe Biden en los EE.UU. aunque ese proceso camina por otros andariveles, tiene sin duda su influencia, nadie puede vaticinarlos completamente. Falta nada menos que el final (¿final?) de la pandemia y las consecuencias que dejará.

En esta situación reiterar simplemente las prácticas del pasado, levantar las reivindicaciones del pasado, agotar el mismo y desgastado relato del pasado no nos llevará a ningún lado, al contrario, nos hundirá un poco más.

Hoy la revolución, es decir el cambio desde la raíces necesita nuevos enfoques, no menos revolucionarios, al contrario, más universales, más humanistas, más adecuados a los graves problemas que agobian a la humanidad y hacer peligrar la marcha del planeta y dentro de los cuales hay que reexaminar todos las otras reivindicaciones y cambios históricos. Si queremos que este proceso se consolide y el mundo y América Latina retroceda alcanza con seguir recitando los mismos versos del «modo de producción», de la «plusvalía» de la «dictadura del proletariado» endulzada y creer que con ello podemos construir algo. Y en el peor de los casos gritar a voz en cuello contra el neoliberalismo.

El cambio más revolucionario que hoy reclama el mundo, es uno solo, es la absoluta igualdad de oportunidades, de derechos y condiciones entre mujeres y hombres. Reitero entre mujeres y hombres sin mezclar esto con otros derechos de minorías. Y estamos muy pero muy lejos, y tiene que ver con la mitad de la población del planeta. A partir de esto se derivan otros aspectos programáticos y sociales en nuevas condiciones, que reclaman analizar las nuevas situaciones en el mundo globalizado, en los peligros para las pequeñas, medianas y hasta empresas nacionales y sus trabajadores.

Entendiendo por revolución, lo básico, la que más impacta en la marcha de las sociedades y del mundo.

La segunda revolución, urgente, debería ser los recursos humanos, financieros, tecnológicos para luchar contra esta y nuevas enfermedades generadas por la degradación que hemos producido en el planeta. Y que nadie se atreve a decir que el covid 19, será la última ni la más grave.

El tercer cambio más revolucionario es invertir en serio, radicalmente la sostenibilidad de las formas de producción con el medio ambiente, frenando drásticamente el calentamiento global y la contaminación de mares, océanos, ríos y lagos. Luego no habrá marcha atrás por muchos milenios. Y vamos a paso de tortuga y la contaminación al ritmo de un guepardo.

La cuarta revolución que sobrevuela cualquier otra, es cultural, es la libertad en estos nuevos tiempos que se nos están escurriendo todos los días, envasada en nuevas tecnologías, en ilusiones de la comunicación global, cuando nunca antes en la historia hubo una tal concentración de la comunicación y la información, en tan pocas manos por encima de sociedades, estados, individuos, creencias y tiende a transformarnos a todos e la peor parte del mercado, en mercancías atadas de pies y manos. Acumular, almacenar, clasificar, vender, utilizar nuestras informaciones personales, nuestra identidad – que es la base de nuestra libertad – en una simple mercancía manejada por SUS algoritmos y para sus negocios. Sin esta revolución la democracia, está seriamente amenazada, no por golpes de estado, sino por la pérdida de su esencia: la libertad social e individual. «Nadie es más esclavo que el que se tiene por libre sin serlo» decía Johann Wolfgang Goethe

Incluso las grandes amenazas que vienen de antes, se han subordinado a estas tres grandes revoluciones imprescindibles: la de la paz y contra el peligro nuclear y las guerras locales; la injusticia social, con sus secuelas de pobreza, de incultura de crisis permanente de viviendas mínimamente dignas, las carencias educativas e incluso la síntesis de todo ello, una plena democracia.

Vistas en su conjunto las cuatro grandes revoluciones que debemos afrontar parecen imposibles. Pero más que nunca vale la frase de Séneca: No es porque las cosas son difíciles que no nos atrevemos. Es porque no nos atrevemos que las cosas son difíciles.

_____

(*) Escritor y periodista, director de la Agencia Uruguaya de Noticias UYPRESS y de BITÁCORA. Coordinador General de IPS entre 1979 y 1984.

LA SALUD DEL MUNDO EN MANOS DE EXPERTOS COMERCIALES

Dic 21 2020
*Por Gustavo Capdevila**

GINEBRA, 21 dic 2020 (IPS) – Mientras la pandemia más grave en un siglo azota a la humanidad, una institución dedicada al comercio puede adoptar decisiones sobre salud que dejan en desamparo a las poblaciones más pobres del mundo. Eso ocurrió en las sesiones resolutivas del 14 al 18 de diciembre de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que pusieron fin a sus actividades del 2020.

La OMC rechazó en esos días una propuesta de los países del Sur en desarrollo, encabezados por India y Sudáfrica, que hubiera permitido el acceso de tales naciones a las últimas tecnologías medicinales para combatir la covid-19, en particular la ansiada vacuna que ya comenzaron a aplicar naciones ricas.

Ninguna experiencia tiene la OMC en temas de salud. Acaso alguna en el aspecto meramente lucrativo de la medicina, como son las patentes y otras disposiciones de propiedad intelectual que protegen a los fármacos innovadores. Por esos días, el jefe de la misión negociadora de uno de los 164 Estados miembros de la OMC reconoció que “somos diplomáticos especializados en comercio”.

Con esos antecedentes, una minoría, los países ricos, impidió la suspensión temporal de las patentes que pedían India y Sudáfrica. En consecuencia, las naciones en desarrollo no podrán copiar las fórmulas y producir los genéricos salvadores.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) y varias de sus agencias, como la Organización Mundial de la Salud (OMS), al igual que instituciones independientes, como es el caso de Médicos Sin Fronteras (MSF), respaldaron la iniciativa de indios y sudafricanos. Todos los opinantes expusieron el carácter incontenible de la pandemia y la necesidad de acciones innovadoras para afrontarla.

La ugandesa Winnie Byanyim, directora de Onusida y anteriormente de Oxfam Internacional, mencionó estadísticas que excluyen a nueve de cada 10 habitantes de países pobres del acceso a la vacuna contra la covid durante 2021. “Otra vez los países pobres se encontrarán al final de la fila y tendrán que esperar la muerte de muchos de los suyos antes de que la vacuna les sea accesible”, dijo.

“Trágicamente, esto recuerda los primeros días de la respuesta a la epidemia de sida (a partir de los años 80) cuando el tratamiento solo estaba disponible para los ricos y los países pobres tuvieron que esperar años para obtener los medicamentos salvadores”, reprochó Byanyim.

Durante dos meses de intensos debates, iniciados a fines de octubre, los países que son sede de los grandes laboratorios, Estados Unidos, Suiza y los de la Unión Europea, mostraron las posiciones más inflexibles al sostener que las disposiciones vigentes en la OMC sobre propiedad intelectual son suficientes para atender las necesidades de los países pobres.

Finalmente, la propuesta de India y Sudáfrica no obtuvo el consenso el 18 de diciembre, en la clausura de las últimas sesiones del año. Queda abierta la posibilidad de nuevas conversaciones en enero de 2021, aunque los negociadores comerciales les conceden escasas posibilidades de éxito.

Sin embargo, en un acto de franqueza, el representante comercial adjunto de Estados Unidos y jefe de la misión de su país ante la OMC, Dennis Shea, admitió que “puede ser que las normas de la organización (sobre propiedad intelectual) no hayan sido redactadas con la idea de la pandemia en la mente”, en lo que representó su despedida del cargo por el cambio de gobierno en Washington.

Las referencias históricas confirman la presunción del negociador estadounidense. El tratado de los Aspectos de la Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (Adpic) fue aprobado en 1994 y entró en vigor junto a los demás acuerdos que dieron nacimiento a la OMC, el 1 de enero de 1995.

Y a su vez, la primera advertencia formal de la amenaza solamente apareció el 28 de septiembre de 2019, en el documento denominado “Un mundo en peligro” redactado por la Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación, que reúne a científicos internacionales, creada por la OMS y copresidida por Gro Harlem Brundtland, ex primera ministra de Noruega y ex directora general de ese organismo, y por Elhadj As Sy, secretario general de la Cruz Roja Internacional.

Los redactores del tratado Adpic no pudieron imaginarse lo que sobrevendría tres meses después de la aparición del documento, como presumió Shea. Sin embargo, el embajador saliente insistió en que los acuerdos de la OMC se adecuan a los propósitos de los Estados miembros.

“Su equilibrio entre derechos y obligaciones, si los miembros los cumplen, continuará proveyendo estabilidad y previsibilidad mientras navegamos en este período dificultoso hasta finalmente recuperarnos”, se entusiasmó el negociador.

Durante más de tres años Shea fue el ejecutor de las amenazas y los ataques del gobierno del presidente Donald Trump que han dejado maltrecha a la OMC, sin su Órgano de Apelación, esencial para el sistema de solución de diferencias.

El obstruccionismo de Trump causó también la parálisis casi total de la función básica de la OMC, de concertar negociaciones. Y como broche, la dejó descabezada, porque Washington se opone a reconocer a la nueva directora general escogida por el resto de Estados miembros, la nigeriana Ngozi Okonjo-Iweala.

La defensa de Estados Unidos y sus aliados del sector farmacéutico guarda relación con la expansión en todo el mundo de las actividades de la salud, que además de los laboratorios incluyen a hospitales y clínicas.

Solo en Estados Unidos la industria de la salud embolsó en 2018 una cifra estimada de 3,6 billones (millones de millones) de dólares, lo que representa el 17,6 por ciento del producto interno bruto del país en ese año, que alcanzó 20,5 billones de dólares. La venta de medicamentos recetados a través de farmacias minoristas llegó en ese período 345 000 millones de dólares.

Con esas cifras, las farmacéuticas se han convertido en el sector más boyante de la economía estadounidense con un margen neto de ganancias que promedia 13,8 por ciento anual durante el período entre 2000 y 2018. En el mismo lapso, el S&P 500, uno de los principales índices bursátiles de referencia en el país, arrojó un beneficio promedio de apenas 7,7 por ciento.

Aunque no es novedad, en un sector más opaco, el de cabildeo (lobby), las farmacéuticas aparecen también a la cabeza.

Entre 1999 y 2018, los laboratorios gastaron 4700 millones de dólares en esas relaciones con senadores, representantes del Congreso y miembros del gobierno federal de Estados Unidos. Todo el sector de la salud invirtió 9700 millones. El conjunto de la industria del país destinó a ese fin 64 300 millones de dólares.

Mientras cierran el acceso de los países en desarrollo a los medicamentos contra la covid, las naciones industrializadas toman sus precauciones. Byanyim observó que los "países ricos han adquirido dosis para vacunar en 2021 a todas sus poblaciones hasta tres veces". En efecto, insistió, "representan 14 por ciento de la población mundial y han comprado 53 por ciento de las vacunas más prometedoras".

"Nuestra mayor posibilidad de sobrevivir a la covid-19 es disponer de vacunas, diagnósticos y de tratamientos que sean accesibles para todos. Nadie está a salvo de la covid-19 hasta que todos estén a salvo", ratificó.

_____

Periodista argentino de larga trayectoria en IPS desde la década de 1970, en Roma, San José de Costa Rica, Buenos Aires y Ámsterdam. Actualmente es corresponsal de IPS ante la ONU-Ginebra.

LA SALUD DEL MUNDO EN MANOS DE EXPERTOS COMERCIALES

Dic 21 2020
*Por Gustavo Capdevila**

http://www.other-news.info/noticias/2020/12/la-salud-del-mundo-en-manos-de-expertos-comerciales/

GINEBRA, 21 dic 2020 (IPS) – Mientras la pandemia más grave en un siglo azota a la humanidad, una institución dedicada al comercio puede adoptar decisiones sobre salud que dejan en desamparo a las poblaciones más pobres del mundo. Eso ocurrió en las sesiones resolutivas del 14 al 18 de diciembre de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que pusieron fin a sus actividades del 2020.

La OMC rechazó en esos días una propuesta de los países del Sur en desarrollo, encabezados por India y Sudáfrica, que hubiera permitido el acceso de tales naciones a las últimas tecnologías medicinales para combatir la covid-19, en particular la ansiada vacuna que ya comenzaron a aplicar naciones ricas.

Ninguna experiencia tiene la OMC en temas de salud. Acaso alguna en el aspecto meramente lucrativo de la medicina, como son las patentes y otras disposiciones de propiedad intelectual que protegen a los fármacos innovadores. Por esos días, el jefe de la misión negociadora de uno de los 164 Estados miembros de la OMC reconoció que "somos diplomáticos especializados en comercio".

Con esos antecedentes, una minoría, los países ricos, impidió la suspensión temporal de las patentes que pedían India y Sudáfrica. En consecuencia, las naciones en desarrollo no podrán copiar las fórmulas y producir los genéricos salvadores.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) y varias de sus agencias, como la Organización Mundial de la Salud (OMS), al igual que instituciones independientes, como es el caso de Médicos Sin Fronteras (MSF), respaldaron la iniciativa de indios y sudafricanos. Todos los opinantes expusieron el carácter incontenible de la pandemia y la necesidad de acciones innovadoras para afrontarla.

La ugandesa Winnie Byanyim, directora de Onusida y anteriormente de Oxfam Internacional, mencionó estadísticas que excluyen a nueve de cada 10 habitantes de países pobres del acceso a la vacuna contra la covid durante 2021. "Otra vez los países pobres se encontrarán al final de la fila y tendrán que esperar la muerte de muchos de los suyos antes de que la vacuna les sea accesible", dijo.

"Trágicamente, esto recuerda los primeros días de la respuesta a la epidemia de sida (a partir de los años 80) cuando el tratamiento solo estaba disponible para los ricos y los países pobres tuvieron que esperar años para obtener los medicamentos salvadores", reprochó Byanyim.

Durante dos meses de intensos debates, iniciados a fines de octubre, los países que son sede de los grandes laboratorios, Estados Unidos, Suiza y los de la Unión Europea, mostraron las posiciones más inflexibles al sostener que las disposiciones vigentes en la OMC sobre propiedad intelectual son suficientes para atender las necesidades de los países pobres.

Finalmente, la propuesta de India y Sudáfrica no obtuvo el consenso el 18 de diciembre, en la clausura de las últimas sesiones del año. Queda abierta la posibilidad de nuevas conversaciones en enero de 2021, aunque los negociadores comerciales les conceden escasas posibilidades de éxito.

Sin embargo, en un acto de franqueza, el representante comercial adjunto de Estados Unidos y jefe de la misión de su país ante la OMC, Dennis Shea, admitió que "puede ser que las normas de la organización (sobre propiedad intelectual) no hayan sido redactadas con la idea de la pandemia en la mente", en lo que representó su despedida del cargo por el cambio de gobierno en Washington.

Las referencias históricas confirman la presunción del negociador estadounidense. El tratado de los Aspectos de la Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (Adpic) fue aprobado en 1994 y entró en vigor junto a los demás acuerdos que dieron nacimiento a la OMC, el 1 de enero de 1995.

Y a su vez, la primera advertencia formal de la amenaza solamente apareció el 28 de septiembre de 2019, en el documento denominado "Un mundo en peligro" redactado por la Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación, que reúne a científicos internacionales, creada por la OMS y copresidida por Gro Harlem Brundtland, ex primera ministra de Noruega y ex directora general de ese organismo, y por Elhadj As Sy, secretario general de la Cruz Roja Internacional.

Los redactores del tratado Adpic no pudieron imaginarse lo que sobrevendría tres meses después de la aparición del documento, como presumió Shea. Sin embargo, el embajador saliente insistió en que los acuerdos de la OMC se adecuan a los propósitos de los Estados miembros.

“Su equilibrio entre derechos y obligaciones, si los miembros los cumplen, continuará proveyendo estabilidad y previsibilidad mientras navegamos en este período dificultoso hasta finalmente recuperarnos”, se entusiasmó el negociador.

Durante más de tres años Shea fue el ejecutor de las amenazas y los ataques del gobierno del presidente Donald Trump que han dejado maltrecha a la OMC, sin su Órgano de Apelación, esencial para el sistema de solución de diferencias.

El obstruccionismo de Trump causó también la parálisis casi total de la función básica de la OMC, de concertar negociaciones. Y como broche, la dejó descabezada, porque Washington se opone a reconocer a la nueva directora general escogida por el resto de Estados miembros, la nigeriana Ngozi Okonjo-Iweala.

La defensa de Estados Unidos y sus aliados del sector farmacéutico guarda relación con la expansión en todo el mundo de las actividades de la salud, que además de los laboratorios incluyen a hospitales y clínicas.

Solo en Estados Unidos la industria de la salud embolsó en 2018 una cifra estimada de 3,6 billones (millones de millones) de dólares, lo que representa el 17,6 por ciento del producto interno bruto del país en ese año, que alcanzó 20,5 billones de dólares. La venta de medicamentos recetados a través de farmacias minoristas llegó en ese período 345 000 millones de dólares.

Con esas cifras, las farmacéuticas se han convertido en el sector más boyante de la economía estadounidense con un margen neto de ganancias que promedia 13,8 por ciento anual durante el período entre 2000 y 2018. En el mismo lapso, el S&P 500, uno de los principales índices bursátiles de referencia en el país, arrojó un beneficio promedio de apenas 7,7 por ciento.

Aunque no es novedad, en un sector más opaco, el de cabildeo (lobby), las farmacéuticas aparecen también a la cabeza.

Entre 1999 y 2018, los laboratorios gastaron 4700 millones de dólares en esas relaciones con senadores, representantes del Congreso y miembros del gobierno federal de Estados Unidos. Todo el sector de la salud invirtió 9700 millones. El conjunto de la industria del país destinó a ese fin 64 300 millones de dólares.

Mientras cierran el acceso de los países en desarrollo a los medicamentos contra la covid, las naciones industrializadas toman sus precauciones. Byanyim observó que los “países ricos han adquirido dosis para vacunar en 2021 a todas sus poblaciones hasta tres veces”. En efecto, insistió, “representan 14 por ciento de la población mundial y han comprado 53 por ciento de las vacunas más prometedoras”.

“Nuestra mayor posibilidad de sobrevivir a la covid-19 es disponer de vacunas, diagnósticos y de tratamientos que sean accesibles para todos. Nadie está a salvo de la covid-19 hasta que todos estén a salvo”, ratificó.

_____

Periodista argentino de larga trayectoria en IPS desde la década de 1970, en Roma, San José de Costa Rica, Buenos Aires y Ámsterdam. Actualmente es corresponsal de IPS ante la ONU-Ginebra.

CUATRO AÑOS DESPUÉS: EL MUNDO HA CAMBIADO PARA BIDEN (Y PARA TODOS)

por Andrés Ortega 22/12/20200

https://blog.realinstitutoelcano.org/cuatro-anos-despues-el-mundo-ha-cambiado-para-biden-y-para-todos/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

El mundo ha cambiado para Biden (y para todos). Cinta de advertencia en el Capitolio de EEUU. Foto: Andy Feliciotti (@someguy)

Joe Biden tiene una larga trayectoria en cuestiones de política exterior, seguridad e inteligencia, con sus lustros en el Senado y tras ocho años de vicepresidente de Barack Obama. Pero en el mandato de Trump, **el mundo ha cambiado** en varios aspectos importantes, que el nuevo presidente deberá tener en cuenta, en temas que, más allá de la pandemia y de su propio predecesor, le han de preocupar y ocupar.

En 2016, cuando ganó Trump, había en el mundo unos 7.400 millones de personas, que ahora son más de 7.800 millones, es decir, más de unos EEUU suplementarios en términos de población. La pobreza extrema había bajado, pero está volviendo a subir con la pandemia y sus efectos económicos. La desigualdad ha aumentado aún más. El planeta se ha seguido recalentando, incluso a pesar del COVID-19. Se espera que la temperatura global promedio para 2016-2020 sea la más cálida registrada, aproximadamente 1,1ºC por encima de la de 1850-1900. Y la globalización está en retroceso en algunos aspectos, aunque no en otros, como el digital, incluidos los flujos de información (intercambios de datos), que aumentaron casi un 50% entre mediados de 2019 y mediados de 2020 con los confinamientos y el trabajo en remoto.

En estos cuatro años –otro tema preocupante para Biden y para otros muchos– la **democracia** se ha seguido deteriorando en el mundo. Lleva haciéndolo 14 años consecutivos según los índices anuales de Freedom House. Aunque según el ***Economist***, si había 16 "democracias plenas" en 2016, ahora son 22. En nuestros tiempos hablar de democracia y control no tiene sentido sin mencionar **la conectividad y las redes sociales**. En este período el número de teléfonos inteligentes en el mundo ha crecido. Hay actualmente 3.500 millones de usuarios de estos aparatos (el 44% de la población), frente a 2.500 millones cuatro años atrás. En 2016, por citar un ejemplo de red social de éxito, Facebook tenía 1.788 millones de usuarios; a mediados de 2020, 1.000 millones más. En 2020 se ha generado un movimiento por parte de gobiernos contra los cuasi-monopolios de las ***Big Tech***, no sólo en la UE, sino también en EEUU e incluso en China ante sus propias empresas. Y en estos años, tras el caso Weinstein de 2017, con el #metoo, pero con siembras anteriores, se ha producido una explosión global de las reivindicaciones de las mujeres, del feminismo. Así como de las protestas contra el racismo.

En este cuadrienio de Trump, **la imagen y la fiabilidad de EEUU** se han deteriorado en muchas regiones del mundo y entre sus aliados y socios, según las encuestas de Pew, y aún más en el último año debido a la mala gestión de la pandemia. En varios países están en lo más bajo de las últimas dos décadas. Biden tiene una expectativa de recuperación de confianza internacional de su país, pero no automática ni gratuita. Como recuerda Anne Applebaum, EEUU "ya no es la democracia más admirada del mundo, es percibida más a menudo como un sistema único disfuncional, y con unos líderes notablemente peligrosos". La UE también tiene problemas internos de democracia, llámense Hungría o Polonia.

No es que **China** haya ocupado el lugar de EEUU, pues su imagen internacional ha sufrido mucho con la pandemia (e intentará recuperarla donando o vendiendo a bajo precio sus vacunas para el COVID-19 en los países en vías de desarrollo mientras Occidente hace, de momento, poco al respecto). China también ha cambiado. Hasta la pandemia, su economía había crecido un 27% entre 2016 y 2019, e incluso ahora ya está expandiéndose a un 2% anual, la primera gran economía en lograrlo. Varias estimaciones apuntan que para 2024, cuando termine este mandato de Biden, China se habrá convertido en la primera economía del mundo, seguida de EEUU y de la India. Es ya una enorme potencia tecnológica, y la tecnología determina la geopolítica. Aunque sólo sea un dato que no refleja la innovación real, en 2019 China se convirtió en el líder mundial en solicitudes internacionales de patentes, cuando EEUU había ocupado el primer lugar durante más de cuatro décadas. Y a finales de 2020 ha conseguido traer muestras de rocas de la Luna.

El gasto militar oficial chino ha ido aumentando entre un 7,2% y un 8,1% anualmente, manteniendo su proporción respecto al gasto de la administración central. En 2020 este crecimiento ha bajado a un 6,6%, probablemente debido a los efectos de la pandemia. En 2017, botó su primer portaviones totalmente fabricado en China. Tras reducirse algo en algunos años de Obama, el presupuesto de EEUU aumentó con Trump, de unos 606.000 millones de dólares en 2016 a 721.000 millones en 2020. Pero mientras EEUU derrochaba dinero público en guerras perdidas –pues está claro que ha perdido en Irak y en Afganistán, como está descubriendo el presidente electo– China invertía en tecnología.

Una China más asertiva, y políticamente más autoritaria, con Xi Jinping, ha seguido penetrando en las instituciones del orden global general, y a la vez construyendo otro paralelo, más regional. Su último éxito ha sido el lanzamiento de la Asociación Económica Integral Regional (***Regional Comprehensive Economic Partnership***, RCEP), con 15 países, en Asia, mientras Trump hundió el Acuerdo de Asociación Transpacífico (***Transpacific Partnership***, TPP), que había lanzado Obama. Aunque el enfriamiento con China empezó con este último, la gran herencia que deja Trump a Biden es una guerra fría de nuevo cuño, 2.0, que el nuevo presidente tendrá que gestionar y reorientar. Sin embargo, pese a las medidas de Trump, el déficit comercial de EEUU con China no ha cambiado, y las inversiones mutuas se mantienen. La interdependencia sigue siendo la realidad.

En cuanto al **terrorismo**, el ISIS, o Estado Islámico, no ha desaparecido, pero ha perdido la base territorial para su llamado califato. Biden se va a encontrar con que en el mundo de Washington se considera que EEUU está gastando demasiado en lucha antiterrorista –que requiere importantes fondos– y no lo suficiente en la competencia militar con China (y en menor medida con Rusia). Pero el terrorismo yihadista sigue ahí.

Entretanto, el ensimismamiento de EEUU con Trump **ha reforzado a la UE** (gracias también al Brexit –que en algunos aspectos la debilita– y a la reacción ante la pandemia). Tratar con la UE sin los británicos será diferente a lo que recuerda Biden de épocas anteriores. También han cobrado mayor protagonismo algunas "potencias medianas" que quieren liderar al menos en términos regionales, a menudo bajo la dirección de autócratas/nacionalistas, ya sea la India, Turquía, Brasil, Arabia Saudí o Egipto, o una Rusia que quiere desempeñar un papel más global. A la vez, con la pandemia y sus efectos económicos se ha agravado una tendencia que venía de antes, a saber, la multiplicación de Estados fallidos, sobre todo en África.

No vamos a ver un regreso a la agenda exterior de Obama. Demasiadas cosas han cambiado. Aquí hemos esbozado las que consideramos variaciones significativas, pero hay otras. Biden, y su nuevo equipo, aunque en gran parte provenga de aquella Administración, tendrán que idear una **nueva agenda para EEUU** en un mundo que se ha transformado en estos cuatro años.

LA HEROICIDAD INCONSCIENTE DE LOS JUSTOS

Olga Amarís Duarte

https://www.filco.es/heroicidad-inconsciente-justos/

«Aplaudimos a nuestros conciudadanos, seres humanos de carne y de hueso, los cuales, sin embargo, se han convertido en héroes urbanos que nos salvan, protegen y cuidan de forma desinteresada. O, mejor aún, su heroicidad se desprende del interés que despertamos en ellos. Pero estos héroes creados en la 'carrera vírica' albergan en sí cierta poética».

Solíamos salir a los balcones y a las terrazas a aplaudir. Algunos siguen haciéndolo. Y ahora, envueltos en la niebla de ciudades invernales, esos aplausos, más mitigados y más fugaces, recuerdan a tambores de alguna tribu perdida que pretende llamar la atención de sus dioses ancestrales.

Pero nosotros, los habitantes de ciudades pandémicas, no aplaudimos a tótems, a quimeras o a entes trascendentales. Aplaudimos a nuestros conciudadanos, seres humanos de carne y de hueso, los cuales, sin embargo, se han convertido en héroes urbanos que nos salvan, nos protegen y nos cuidan de forma desinteresada. O, mejor aún, su heroicidad se desprende del interés que despertamos en ellos. Pero estos héroes creados en la «carrera vírica» albergan en sí cierta poética. Porque lo cierto es que, cuando salimos a aplaudirlos, no pensamos, ni por un momento, que alguno de ellos sí que preferiría estar sentado plácidamente al socaire de su pantalla de ordenador haciendo ***home office***. O que, si pudiera elegir, iría a trabajar en un flamante automóvil en vez de tener que viajar en transporte público junto a posibles portadores del virus. Y, desde luego, si no fuese por la hipoteca, por la mala suerte de que su pareja se ha quedado en paro o por el lujo que le supone a la clase media el tener hijos, renunciaría al instante de un trabajo que lo expone de manera tan descarnada a un contagio más que probable.

> Este ser humano tan normal es, sin embargo, el encargado de salvar al mundo en los tiempos de desplome: «Esas personas, que se ignoran, están salvando el mundo»

Pero no, nuestros héroes son aquellos que, como el doctor Bernard Rieux, protagonista de *La peste***, de Albert Camus, actúan de forma altruista y fraternal, llevados por la voluntad incomprensible de permanecer junto al prójimo,** el propio reflejo, y hacerlo por el reconocimiento de la existencia de una fuerza intangible y misteriosa, acompasada a la vida, que los religa a sus semejantes y sin la cual no podría garantizarse la pervivencia del mundo. Bernard Rieux es, en este sentido, el paradigma de nuestros héroes del Covid-19. Es, de igual manera, uno de los justos en el sentido de la tradición judía. En el ***Talmudde Babilonia*** aparecen mencionadas las figuras de los ***Lamed Vav Tzadikim***, las 36 personas justas que deben existir en cada generación para que el mundo siga existiendo. Su propia naturaleza extraordinaria permanece en secreto para ellas, por eso no son héroes que se saben en la obligación de llevar a cabo una gesta admirable. Son más que héroes, son el paradigma del sujeto insobornable.

Jorge Luis Borges, fiel estudioso de la tradición mística judía, reincide en su poema *Los justos* **en la cotidianidad de estas personas,** definiéndolas por actos tan poco extraordinarios como cultivar un jardín, extasiarse por una melodía, por el descubrimiento de una etimología o, simplemente, hacer bien su trabajo, aun no gustándole. Este ser humano tan normal es, sin embargo, el encargado de salvar al mundo en los tiempos de desplome: «Esas personas, que se ignoran, están salvando el mundo».

La heroicidad inconsciente de los justos, así como la de nuestros héroes sublimados, podría analizarse utilizando el concepto de «banalidad del bien»[1]; es decir, la ejecución del bien como reacción instintiva que no requiere juicios de valor ni disquisiciones morales para su formulación. Nuestros justos no podrían quedarse en casa, preferir la comodidad, la seguridad, la desconexión de la actualidad, simplemente, porque aquella decisión colidiría con su naturaleza más íntima que los insta a elegir la opción de ponerse al servicio del más necesitado, quienquiera que este sea.

La «banalidad del bien», acople inverso al concepto de la «banalidad del mal» de Hannah Arendt, también tiene su origen en *La ópera de los tres centavos,* **de Bertolt Brecht,** en donde se menciona la existencia de seres excepcionales que deciden permanecer en la claridad por una incapacidad ontológica de ceder a la oscuridad. En una sociedad constituida por ráfagas de luz y de tiniebla, los justos, los que dicen «no» simplemente porque no pueden decir «sí» cuando el mal acecha, son el único garante de la pervivencia de la humanidad. Al hilo de esta puesta escénica tan brechtiana, Arendt se refiere a aquellos pocos individuos que, durante el régimen nacionalsocialista, no desconectaron sus mecanismos de alerta

contra la maldad y fueron capaces de entonar una negación rotunda ante aquello que consideraron un claro atentado contra su tendencia vital a hacer el bien: «En tiempos de excepción las únicas personas en las que se puede confiar desde un punto de vista moral son aquellas capaces de decir 'no puedo hacerlo'»[2]. Nuestros héroes, los de «la banalidad del bien», son, en este sentido, los que «no pueden dejar de hacerlo».

Esta visión esperanzadora del mundo que ofrece Arendt puede aplicarse al tiempo actual, sobre todo gracias a la figura de nuestros justos, inconscientes, ellos también, del poder catalizador de sus acciones. Ellas y ellos, con su actitud cotidiana y antiheroica, dan testimonio de una manera de estar en el mundo que permite seguir confiando en la condición humana y no perder la esperanza en la pervivencia de ciertas existencias intermitentes, aunque de gran intensidad luminosa, que resisten a los tiempos más oscuros de nuestra historia.

1 Nuria Sánchez Madrid, ***Hannah Arendt, intérprete de Bertolt Brecht. Sobre la fragilidad y banalidad del bien,*** en ***Hannah Arendt y la literatura***, Nuria Sánchez Madrid (ed.), Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2016, pp.125-129.

2 Hannah Arendt, ***Über das Böse***, Múnich, Piper, 2015, p. 52.

NUESTRO MIEDO A LA SOLEDAD | POR ZYGMUND BAUMAN

"El amor no es una receta para una vida tranquila"

https://www.bloghemia.com/2020/11/nuestro-miedo-la-soledad-por-zygmund.html

Entrevista realizada por Feona Attwood de la **Universidad de Middlesex**, Reino Unido a Zigmunt Bauman.

En el verano de 2014, entrevisté a Zygmunt Bauman en su casa de Leeds, como parte de una serie de entrevistas para Sexualidades con teóricos innovadores de la sexualidad. Me había dicho que tenía mucha dificultad para oír y que se cansaba fácilmente, así que le envié mis preguntas con anticipación y cuando llegué estaba claro que había hecho una gran preparación para poder responderlas. Fue extremadamente amable, me sirvió fresas con crema y me sirvió té. Paramos cuando se cansó y me dijo que había hablado 'más esta hora que yo en toda la semana'. Deja tras de sí un cuerpo de trabajo asombroso e inspirador y un modelo de erudito apasionado y articulado, totalmente comprometido con el mundo social y con importantes preguntas sobre la vida humana.

En Liquid Love (2003) sugieres que los lazos humanos son cada vez más frágiles e impermanentes. ¿Aún te aferras a eso?

Bauman: Hoy, al entablar relaciones vinculantes, la gente está muy preocupada por el escenario de salida. Cuando dos personas se encuentran para vivir juntas es todo eso 'Veremos cómo va. Veremos cómo se desarrolla'. Eso lo hace frágil. Porque si se juran el uno al otro, hacen los juramentos de lealtad, incluso si se encuentran con dificultades, bueno, dos personajes, dos prerrogativas se encuentran. Tienen que reunirse y negociar. Sus pasados, sus amigos, sus hábitos, sus preferencias, etc. Siempre es algo muy dramático. Hay dificultades. En el pasado, los divorcios aún no eran tan populares como ahora. Ahora, es solo una cuestión de rutina, no hay problema. Si quieres divorciarte, está bien, divorciémonos. Eso es. Y la mayoría de los divorcios tienen lugar durante el primer año después del matrimonio.

¿Por qué?

B: Porque acaba de perder el romance. La gente aún no tenía tiempo para negociar, ya sabes, la unión. Cómo convivir las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Si sabe que la salida es tan fácil, incluso el más mínimo desacuerdo será fácil de superar, de echar a un lado u olvidar. Todos los desacuerdos insignificantes, las dificultades insignificantes surgen al nivel de un desacuerdo de principios. Entonces eso es inútil.

Érase una vez, pero no hace mucho tiempo, no te acuerdas porque eres joven, pero recuerdo un momento en el que te compraste un dispositivo con la intención de conservarlo durante muchos años. Si se rompía, siempre se podía reparar. Simplemente trabajó en él y lo reparó. Ahora, cuando se rompe, vas a la tienda y compras uno nuevo. Si el producto que compré no está a la altura de mis expectativas, o si escucho en la televisión, en Facebook o en Internet o lo que sea, que cada uno de ustedes compra mejores dispositivos, entonces no hay razón por la que no deba cambiarlo. Cuanto más fácil es la facilidad con la que las relaciones se pueden unir y romper, eso constituye la fragilidad. Pero estamos perdiendo las habilidades necesarias para que nuestras relaciones sean realmente estables. El amor no es un objeto encontrado. El amor es algo que hay que hacer y rehacer. La receta es para trabajar muy duro hasta que realmente la muerte nos separe. Siempre. Es un trabajo para toda la vida, no algo que puedas encontrar o destruir milagrosamente, o simplemente abrir un sitio web y buscar una cita, y eso es todo.

La gente ve discrepancias esenciales, una contradicción entre nuestro anhelo de tranquilidad, comodidad y conveniencia en la vida y, al mismo tiempo, nuestro anhelo de intimidad, amor real, amor profundo, relación. Hay un choque entre los dos. Pero la idea de progreso hoy, es la idea de deshacerse de los problemas, hacer la vida más fácil, dar y tener resultados instantáneos. Al igual que el café instantáneo, simplemente rocía un poco de polvo y vierte un poco de agua, y bebe, eso es todo. Entonces, sí, mi respuesta es que los lazos humanos son cada vez más frágiles e impermanentes. Y fíjate, la investigación muestra que este es el caso. No lo estoy inventando. No estoy fantaseando con eso. Los hechos concretos: en Estados Unidos, que está, como siempre, en la vanguardia del progreso, el 80% de los matrimonios terminan en divorcio, ese es el primer matrimonio y en el segundo y tercer matrimonio la tasa de divorcios es aún mayor. El primer divorcio es difícil. Ligeramente. El segundo es más sencillo. El tercero llega sin ningún problema. Parece que el 40% de los niños estadounidenses nacen en un hogar sin padre. 40%. Aproximadamente el 60% de los niños estadounidenses en algún momento de sus vidas experimentan vivir sin uno de sus padres.

Existe el deseo de una intimidad profunda. Cada momento de unión para vivirlo como un momento de eternidad, que puede durar para siempre. Pero, a la mañana siguiente, la gente se despierta, oh, eso es un horror. ¿Durará para siempre? ¿Sin la capacidad de tirarlo si tal cosa no funciona correctamente? Eso es lo que hace que la gente sea tan desigual en un momento de felicidad. Es precisamente una contradicción. Por un lado, seguridad. Siempre quiero tener la opción de excluirme. Si no funciona, no estoy comprometido para siempre. Puedo empezar de nuevo. Siempre existe la posibilidad de una segunda vida, una segunda identidad. Entonces, ese es un lado. Por otro lado, es una experiencia real, muy profunda, muy satisfactoria, muy gratificante de dos identidades que se unen, se complementan, se dan felicidad. Ahora, cómo reconciliar eso? No hay nada que le permita disfrutar de ambas cosas al mismo tiempo. Como dicen los ingleses, tener un pastel ...

Y comerlo...

B: No puedes. Así que siempre, todo el tiempo, en el momento de plena satisfacción sienten una sutil ansiedad de que el otro está en peligro. No puedes tenerlo al mismo tiempo. No estoy condenando; Simplemente me estoy recordando que lo que sea que selecciones, siempre das algo y pierdes algo. No hay otra manera. Desafortunadamente, no puedes tenerlo todo. Entonces la gente está vacilando, la gente está dudando. La gente está en el balancín entre dos necesidades abrumadoras igualmente poderosas en nosotros.

¿Ve cambios positivos en las relaciones y conexiones humanas en los últimos años?

B: Bueno, no sé si es positivo o no. Hay medicamentos sustitutos. Los sustitutos, sin resolver las dificultades, en su mayoría los barren debajo de la alfombra. Quitándolos de la vista. Creando la sensación de que todo está bien. Olvidar que algo no está muy bien socialmente, pero simplemente te liberas de la presión de pensar en ello. Ejemplos Bueno, mencionamos Facebook. Mencionamos Twitter. Hay un gran invento. ¿Te acuerdas del Walkman?

Si, si.

B: ¿Recuerda cómo se introdujo el Walkman en el mercado? ¿Cuál fue el lema? El lema era "nunca más solo". Nunca más solo. Por primera vez, podíamos ir al bosque solos, caminar por un prado en algún lugar lejos de la gente, sin nadie a tu lado. Y cuando alguien te gritaba, simplemente lo escuchabas. Nunca en la historia de la humanidad había habido algo así. Cuando estaban solos, estaban solos. Punto final. Ahora, cuando estás solo todavía escuchas a seres humanos en algún lugar hablando contigo, dirigiéndose a ti; incluso cantando para ti. Bueno, era un dispositivo premium porque se podía oír pero no hablar.

Usted ha argumentado que nos estamos moviendo hacia una situación en la que valoramos las conexiones en lugar de las relaciones y las "relaciones virtuales". Ha hablado de la forma en que la tecnología permitió que las conexiones se volvieran "más frecuentes y superficiales, más intensas y breves". Esto fue antes de la creación de Facebook en 2004 y Twitter en 2006. ¿Cómo crees que los avances en tecnología han impactado en nuestras relaciones desde que escribiste Liquid Love ?

Bueno, Facebook creó algo diferente. Puedes hablar. Puede abordar. Puedes conversar con un ser humano, incluso si este otro ser humano está a cientos de miles de kilómetros de distancia. Puede estar seguro de que las 24 horas del día, los 7 días de la semana, siempre hay alguien en algún lugar que está listo para recibir e incluso responder a su mensaje. Cuando envías a Twitter, simultáneamente a miles de personas, no solo a una persona, un amigo, insustituible, sino por el contrario, reemplazable en última instancia por cientos de ellos, simplemente lo contactas, lo reportas o lo agregas en Facebook. Hay personas que se enorgullecen de decir que hacen 500 amigos en un día. No hice 500 amigos en mi vida y he vivido casi 90 años. Entonces hay una diferencia, sabes.

No significa necesariamente que ya no estén solos. Realmente, en la vida real, están amenazados por la posición social que ganaron con el trabajo duro, que puede desaparecer simplemente porque la empresa a la que dedicaron su vida desaparece. Puede ser devorado por una empresa más grande. Puede perderlo todo. Entonces, el miedo a ser abandonado, excluido o desalojado es bastante real. No es imaginario. Es una realidad que tienes que vivir solo. Ahora el más joven entra en la vida adulta; un tipo de vida diferente. No tienen futuro, ni carrera ni suerte, ni perspectivas. El miedo a perder, al abandono es bastante real. No es imaginario. Pero cuando se sienta frente a su computadora, puede olvidarlo. Por la comunidad. No es un vínculo social, pero es una conexión. Pero la desconexión con la gente también es una dificultad. Según las últimas investigaciones, la persona promedio pasa siete horas y media, la mitad del día de vigilia, frente a una pantalla, no frente a otros seres humanos, sino frente a una pantalla. Todo tipo de pantallas; computadora portátil, computadora de escritorio, iPhone, iPod. Nunca nos separamos de las pantallas. Llevas pantallas contigo, vayas donde vayas. Si lo olvidas, sientes que olvidaste tus pantalones o tu falda. Entonces, la ilusión es que, después de todo, no estamos solos. Pero en el mundo en línea que habitamos, simplemente dejamos descansar nuestras preocupaciones.

Dijiste que las personas tienen la ilusión o la impresión de estar conectadas. ¿Crees que la tecnología se convierte en una forma de relacionarse realmente o son solo ilusiones? ¿Es una ilusión de comunicación y conexión?

B: En línea y fuera de línea tienen diferentes reglas para funcionar. Y, por ejemplo, la gente sufre. Hoy hay un gran problema: la gran migración de grandes masas de personas. De repente, todo el entorno en el que vives cambia, cambia su carácter; personas con diferentes idiomas, diferentes hábitos, diferentes formas de vida. Entonces, debido a que perdería sus expectativas familiares aprendidas, que hicieron que su vida pareciera al menos segura y segura, desea que sus vecinos le sean más o menos familiares. Aprende de su comportamiento qué esperar de ellos; para qué sirven, para qué son malos. De repente, hay masas de extraños que son muy difíciles de leer, por así decirlo. También viven ahora en un mundo multicéntrico, donde una unión o jerarquía estable y estable, o valores o preferencias ya no existen. Estás expuesto a puntos de vista contradictorios. Un lado alaba, el otro condena. Para cada tesis, hay una antítesis. El ambiente es de gran pérdida. Incertidumbre, dependiente de la incertidumbre. No sabes cómo comportarte. Y siempre que sales de casa, das un paseo por la calle, o cuando vienes a tu lugar de trabajo, la Universidad o la escuela donde estás estudiando, estás en este mundo offline expuesto precisamente a eso, a esta tremenda variedad. La variedad de mensajes, que eventualmente recae en ti personalmente, para reconciliar eso, para encontrar tu camino entre señales contradictorias. Y para tomar decisiones y desarrollar responsabilidades a partir de sus decisiones.

Luego vienes a tu mundo en línea. Estás en reposo. Finalmente encuentras un refugio de todo este caos, ya sabes, caos. En Internet, en el mundo en línea, a diferencia del mundo fuera de línea, puede evitar todo lo que crea su ansiedad en el mundo fuera de línea. Puede simplemente omitirlo. Además de las opiniones e ideas que le gustan, que le reconfortan, etc., hay opiniones e intenciones con las que no está de acuerdo; que realmente te hacen sentir incómodo de que existan. En línea, puede eliminarlos. Si vuelves a un sitio web, que transmite ideas que te generan malestar, simplemente presionas 'borrar', y te encuentras con

otro sector de la realidad online donde solo hay personas que piensan como tú, que te aplauden, que refuerzan tus ideas. Solo ellos pueden hablar. Estás en una zona de confort. Puedes creer en ello, pero es imposible. Como les he dicho, cuando vuelven a la oficina, ven gente de todos los colores, de todas las ideas sentadas alrededor, tienen que dialogar con ellos. Negocian. Se pelean ... tratando de llegar a algún tipo de acuerdo. Todo eso se quita. Los deja a un lado cuando está en el mundo en línea. Las investigaciones muestran que las personas que están en línea tienen esperanzas de que la World Wide Web amplíe nuestros horizontes. Tenemos acceso a todo lo que sucede en todas partes, a todos los países, a todos los temas, a todas las ideologías. Todo está a nuestro alcance. No tengo que esforzarme para alcanzarlo. Todo esta ahí. Por tanto, el motivo de la sospecha mutua, el miedo a la diversidad, desaparecería. El resultado es en realidad el contrario. Porque la mayoría de los usuarios de Internet crean lo que pueden llamarse cámaras de eco en las que todos los sonidos que escuchas son ecos.

Es un lugar muy cómodo. Pero si pasas tanto tiempo en este mundo en línea y vuelves al mundo fuera de línea, estás doblemente ansioso. Vivir con diferencias requiere estrategia y, a menudo, es bastante aterrador. Puede escapar de la necesidad de vivir con las diferencias cara a cara. Pero cuando regresa a otros seres humanos, enfrentándolos, entonces está en problemas porque ha olvidado las habilidades para lidiar con ellos. Entonces, en lugar de unir a las personas, al contrario, te impide escuchar otras voces. Es simplemente alejar la voz de estar solo y, por lo tanto, dejas de luchar contra la sensación de soledad, porque tienes esta ilusión que proviene de Internet de que no estás solo.

Mark Zuckerberg, el propietario de Facebook como usted sabe, ha ganado 50 mil millones en la bolsa de valores, ¿con qué? Sobre nuestro miedo a la soledad. El éxito de Facebook es muy simple. No hay ningún secreto en eso. Mark Zuckerberg puso el dedo en la mina de oro. Y la mina de oro era el miedo de la gente a ser abandonada. Facebook es la forma en la que a pesar de estar solos, estamos conectados.

Ese es un proceso allí. El otro proceso es la comercialización. La fragilidad de los vínculos humanos que hemos comentado ya nos hace sentir culpables. Independientemente de cómo lo tratemos o lo representemos, nos sentimos culpables. Los padres se divorcian, sus hijos no pertenecen ni aquí ni allá. Amamos a nuestros hijos, ¿verdad? Queremos lo mejor. Si no nos comportamos como deberíamos, como nuestro amor debería decirnos, tendremos la conciencia culpable. Puedes comprar tranquilizantes. Vas a una tienda, compras un regalo para tu hijo. Es como un tranquilizante, creo.

Ven Navidad, tienes un regalo para tus seres queridos y tienes un año de conciencia tranquila. Por supuesto, no es un reemplazo para estar juntos, para sacrificar su propio tiempo, sus propias preferencias, por informes sobre los altibajos de las experiencias o del trabajo, o quién acosaba a su hijo en la escuela. Y qué difícil es la tarea que ambos hacen juntos. Eso es lo que debes hacer. Usted debe ofrecer su propio bienestar para satisfacer las necesidades de su amada. Pero no puedes hacerlo. La vida no es así. Es diferente y desorganizado. Entonces, ¿Qué haces? Quieres reemplazarlos con muestras de tu amor. Cuanto más caras son, más dinero gastas, mayor es su valor moral. Este es otro tipo de sustitutos interminables, interminables. Está mediando entre usted y su conciencia. Este es el servicio que se ofrece en el mercado. Nuevamente, el efecto es ambiguo porque nos dan

la tranquilidad que tanto necesitamos. Encubra la situación real. Por otro lado, exacerban nuestra incapacidad para hacer lo real.

Uno de los cambios más dramáticos en la sociedad occidental en los últimos años se refiere a la igualdad de gays y lesbianas. Por ejemplo, recientemente ha sido posible que las parejas del mismo sexo se casen en el Reino Unido por primera vez. ¿Cómo ve e interpreta estos cambios?

B: Cuando era niño, entendí que te casabas una vez y para siempre. No hay salida. Puede que esté fuera, pero sería condenado hasta que muriera. No hay duda de eso. Esa era la idea. Ahora el matrimonio, la boda, la pareja casada, el hogar es muy parecido a un motel. Puedes ir y venir, y en esta versión, ¿por qué no personas del mismo sexo? Incluso pueden tener hijos. Puedes adoptar o cosas así. Entonces todo es posible. Entonces, ¿por qué no permitir que la gente juegue en familia? Ese es un derecho humano universal. Y creo que poco a poco se está aceptando. Ya no es un tema candente. Cada vez más países aceptan esta posibilidad. Tarde o temprano, creo, en nuestra área cultural de todos modos, es bastante, bastante, probable que finalmente sea universal. Por supuesto, hay países islámicos donde es muy, muy poco probable. La posición de la mujer es lo más importante. No puedes saltar etapas. Quizás -quién sabe, no soy profeta- quizás llegue hasta ahí, la idea del matrimonio entre personas del mismo sexo, pero hay muchas etapas que son universales que se deben pasar y sobre todo, la igualdad de las mujeres.

En 'Sobre los usos posmodernos del sexo' (1998) usted habló sobre la forma en que el erotismo se había separado de la reproducción sexual y el amor y se había asociado con la búsqueda de placer y sensación, pero que esto conducía a una gran ansiedad en lugar de satisfacción. Ha hablado en particular sobre el "espectro del sexo" que acecha las relaciones de adultos con niños. ¿Cómo crees que se ha desarrollado este aspecto de nuestra cultura en el Reino Unido en los últimos años?

Oh, tengo una pequeña teoría sobre eso. ¿Te acuerdas de Michel Foucault? Michel Foucault escribió sobre esto. Hubo pánico por la masturbación. Postuló que los niños son sujetos sexuales, no objetos sexuales, sino sujetos sexuales. Por supuesto, la idea no fue apoyada por las autoridades médicas: la masturbación era tremendamente dañina, creaba todo tipo de impactos psicológicos y psiquiátricos, provocaba todo tipo de enfermedades, y el mensaje era, si los niños se inclinan a participar en este tipo de situaciones horribles Prácticas muy dañinas, que los padres, la madre, el padre deben vigilarlos constantemente. La idea del Panóptico. Acecho. La puerta que conduce al dormitorio del niño debe estar siempre abierta. Los niños no deben encerrarse en el baño. Ahora bien, Michel Foucault tenía una pregunta, ¿cuál era su función? Bien, su función era aumentar el poder de los padres. Ese fue el período de la familia patológica.

Es un período demasiado corto para mostrarlo. Pero existe la sospecha, existe la posibilidad de que se vuelvan insensibles. Pero las expresiones corporales de amor están prohibidas. Y los niños se crían en esta condición. Aún no conocemos los resultados. Es un período demasiado corto para mostrarlo. Pero existe la sospecha, existe la posibilidad de que se vuelvan insensibles.

Simplemente porque esta cercanía, esta proximidad, ha desaparecido de su vida, la atmósfera que rodea a los jóvenes es una atmósfera, no de proximidad, sino de distancia. Te recomiendo mucho una novela distópica de Michel Houellebecq llamada La posibilidad de una isla. Es una fantasia. Presenta la sociedad del futuro si se desarrolla de acuerdo con nuestras tendencias actuales y no se hace nada para cambiarla. La visión es de unidades solitarias y separadas, por así decirlo. Cada uno vive más allá de la cerca, más allá de los vecinos, comunicándose, oh, comunicándose constantemente entre sí, pero solo con dispositivos electrónicos. Creo que es muy, muy sabio, muy perspicaz. Es un terreno muy traicionero. Los resultados no son completamente predecibles. Solo puedes adivinar lo que pasará. Pero debemos pensarlo dos veces antes de decidir cuáles son las ganancias y cuáles las pérdidas.

Pero bueno, creo que tuve una vida llena de amor. Experimenté el amor real. Estuve con mi esposa durante 62 años. Subidas y bajadas. Trabajamos a través de pruebas muy difíciles pero sobrevivimos. Repito lo que ya mencioné. El amor no es una receta para una vida tranquila. No es algo que puedas encontrar, o poner en la esquina, poner en el armario o en la mesa. Es algo en lo que tienes que trabajar una y otra vez. Pero los producto valen la pena.

MAX WEBER: PARADOJAS ENTRE LA CIENCIA SOCIAL Y LA POLÍTICA UN SIGLO DESPUÉS

14 de diciembre de 2020 · Escribe Miguel Serna en Posturas
https://ladiaria.com.uy/opinion/articulo/2020/12/max-weber-paradojas-entre-la-ciencia-social-y-la-politica-un-siglo-despues/
Las tensiones entre la ciencia social y la política, entre el análisis científico de la política y el discurso de la política; entre la teoría social y la práctica política de la política moderna, entre el compromiso con la ciencia y el compromiso con la política, entre el condicionamiento del contexto histórico y el papel del individuo y la acción social, entre el avance del capitalismo y la modernidad occidental y del sentido de los ideales, la libertad individual y la acción colectiva son debates fundantes y recurrentes en las ciencias sociales contemporáneas.
La ocasión del centenario del fallecimiento del sociólogo alemán Max Weber fue un pretexto para animar una mesa de debate organizada por el Colegio de Sociólogos del Uruguay en octubre que abordó estos temas.
Autor clásico de la sociología, “difícil de encasillar, irritable, intenso, transgresor de fronteras, que sin embargo gestó un modelo de intelectual profesional, aquel que logra mantener la sangre fría y la mente serena frente a todos los ideales que dominan una época. Un temperamento apasionado que controlaba sus emociones con base en un gran esfuerzo de sobriedad. Para Weber, un científico honesto puede desarrollar su pasión política, pero eso implica una estricta separación entre ciencia y política”, sostuvo en la actividad Rafael Paternain (sociólogo, director del Departamento de Sociología de la Universidad de la República –Udelar–).
Paternain reconoció que “Weber tiene hoy en día un estatus privilegiado dentro de las ciencias sociales, y en particular en la sociología. Aunque es una disciplina hiperfragmentada y que ha olvidado las tensiones teóricas, su situación es más bien de

olvido relativo. Alguien señaló que hacer sociología en el sentido de Weber implicaba llevar adelante una investigación cultural-comparativa, fundada en una teoría de la acción y en la cual las 'constelaciones institucionales' desempeñaban un papel importante. ¿Dónde encontrar este programa en la sociología del hoy? Para que esta evocación de los 100 años de la muerte de Weber no sea un mero ritual, tal vez convenga aferrarse a su gran imperativo, que consiste en conciliar la objetividad científica con el propósito de un diagnóstico crítico del presente".

Al tratarse de un pensador clásico para las ciencias sociales que, como tal, continúa siendo una referencia para la sociología, "no se trata de ver que sus conceptos siguen incambiados", sino "en qué medida son herramientas analíticas para comprender problemáticas centrales, como trabajo, políticas sociales y desarrollo en América Latina", afirmó por su parte el sociólogo y profesor emérito de la Udelar Marcos Supervielle.

Explorar un pensador clásico no se trata simplemente de repetir o buscar una interpretación exegética de su obra, poco útil en tiempos de paradigmas múltiples, sino de retomar las preguntas y las interpretaciones intelectuales para interpelar críticamente el autor y su contexto, y en ese ejercicio explorar las posibilidades de comprender problemáticas contemporáneas.

Weber fue un pensador en una época y circunstancias particulares. "La vida activa de Weber coincide con el Segundo Reich alemán, con la Primera Guerra Mundial y con el desenlace que obliga finalmente a Alemania a dirimir una nueva configuración posimperial. Y ahí me parece que la pregunta que Weber se hacía era '¿a dónde vamos?', o '¿qué va a ser de Alemania?'. Porque Weber era un nacionalista, pero no era un belicista; al mismo tiempo, era un desencantado, un romántico de nuevo tipo, diría uno; para muchos, un pensador trágico. Porque ¿cómo era esa Alemania previa a la confrontación bélica? Era una sociedad profundamente convulsionada, como el resto de Europa; sólo que Alemania hizo en dos o tres décadas lo que Gran Bretaña hizo en dos o tres siglos. En lo económico se caracterizó por un fuerte desarrollo de la industria, incluida la industria bélica, por un gran capital estatal que se destina a la inversión industrial armamentística y al desarrollo de los ejércitos, que, al expandirse, se burocratizan también. En muy pocos años Alemania llegó a convertirse en una potencia económica, industrial y militar. Esto trajo consigo enormes consecuencias en las relaciones sociales, en el modo de vida de las personas. Nuevos y poderosos actores sociales emergentes, migraciones internas y de territorios limítrofes que trastocaron los antiguos vínculos comunitarios", afirmó la socióloga Irene Viera, directiva del Colegio de Sociólogos.

"Esa distopía de la sociedad industrial era una crisis cultural también. ¿Qué quiere decir esto?: que una parte de la intelectualidad alemana de su época está pensando en clave trágica. Es la tragedia del proceso histórico de la racionalidad occidental moderna una fatalidad inevitable y funesta. De eso trata el libro ***El otro Weber***, de Esteban Vernik, 1996. Mientras que para otros (Comte, Marx, el propio Durkheim) la ciencia era un instrumento para transformar la sociedad, Weber ve otro asunto en esta cuestión: ve sus límites. Y dice concretamente: 'No creo que esta [la ciencia] pueda darle sentido a la vida; no por sí misma, diría uno. No puede decirnos qué hacer'. ¿Y la política? Bueno, y la política tampoco [le pasa como a Hamlet: por un oído le dicen unas cosas y por el otro, otras]", sostuvo Irene Viera.

La política moderna en Weber genera mecanismos de reclutamiento, alternativas de acción y "dilemas éticos" para quienes optan por dedicarse a la vida política, que se expresan en múltiples paradojas.

La primera paradoja se vincula con el interés en la política, entre aquellos políticos que optan por "vivir para la política" o por "vivir de la política". Los políticos que "viven para la política" son aquellas personas que poseen independencia económica (fuentes de ingresos y rentas) y autonomía intelectual (disposición de tiempo libre) para dedicarse ***full time*** a la política. Paradójicamente, en la interpretación del autor, el político "desinteresado" es exclusivamente aquel que proviene de las clases económicas más privilegiadas. Por otro lado, los políticos que "viven de la política" involucran a todos los que para dedicarse a la política a tiempo completo requieren de alguna "prebenda" o de convertirse en "funcionarios a sueldo" del Estado, dependencia que parecería ser la única forma en que un simple ciudadano pueda convertirse en político profesional.

Otro aspecto que incide en la elección de la vida política se relaciona con las "afinidades electivas" entre saberes profesionales y la política profesional. De un lado, el autor establece una afinidad entre política profesional, las "profesiones jurídicas" y la figura del "demagogo" (periodistas, intelectuales, etcétera). La afinidad electiva se basa en el desarrollo de competencias útiles para la política, como el arte de la oratoria pública, la defensa del punto de vista de sus representados –una causa– y el arte de la negociación. De otro lado, las profesiones no afines serían todas aquellas que no disponen de independencia económica o autonomía de tiempo libre (un amplio abanico, desde un empresario hasta un obrero). Paradójicamente, el debate posterior a Weber se dará con la progresiva ampliación de nuevas profesiones y disciplinas (economía, ciencias sociales, medicina, etcétera) y perfiles de políticos –amateurs, intrusos, ***outsiders***– que persistentemente cuestionan la otrora hegemonía del saber jurídico entre los políticos profesionales.

Paso seguido, llegamos a la conocida fórmula weberiana de los "dilemas éticos" en la "vocación" por la política entre la "ética de la convicción" y la "ética de la responsabilidad". La ética de la convicción encarna en aquel dirigente político fiel a sus principios, a sus ideas, que orienta su acción en forma racional y consecuente con sus metas y valores últimos, más allá del condicionamiento del contexto y las consecuencias de sus actos. En cambio, la ética de la responsabilidad consiste en el arte del "estadista" pragmático, del político que se adecua a las restricciones y las oportunidades del contexto, que sopesa en su acción el cálculo estratégico de los fines, los medios y las consecuencias. Los dilemas éticos van más allá de la responsabilidad y la alternativa de acción individual de los dirigentes, sino que expresan también la dimensión trágica de la política moderna, atravesada de riesgos institucionales y conflictos irresolubles.

De un lado, la política fundada en el liderazgo carismático y la confianza personal en los "caudillos" y en la "ética de la convicción" de las ideas trascendentes corre el riesgo de desencadenar conflictos irresolubles con sus adversarios –los otros líderes o ideologías– que hagan imposible la convivencia democrática plural; o el riesgo de captura instrumental de la política en beneficio personal a través de partidos de patronazgo dominados por una lógica clientelar y electoral.

Releer a Weber invita a comprender las paradojas de la modernidad, signada por el avance de la racionalidad del mundo, que no elimina ni minimiza la dimensión irracional, emotiva y afectiva de la política.

Por otro lado, la política fundada en la legitimidad legal de las normas, la competencia del saber y la gestión racional-pragmática de las políticas públicas conducida por "políticos profesionales" corre el riesgo de la captura "burocrática", que acabe beneficiando al "reino de las camarillas" burocráticas estatales o partidarias, de la política sin carisma, que la

transforme en una mera adaptación pragmática con un vaciamiento moral y pérdida de legitimidad.
Releer a Weber invita a comprender las paradojas de la modernidad, signada por el avance de la racionalidad del mundo, que no elimina ni minimiza la dimensión irracional, emotiva y afectiva de la política, por eso el sentido de "vocación" y orientación a una "causa" trascendente como justificación moral de la política. Al mismo tiempo, una racionalidad de la política moderna (Estado, partidos políticos y políticos profesionales) signada no sólo por disputas de ideas, sino también por la disputa de intereses en la distribución del poder político.
"La tragedia moderna es, en Weber, la de la racionalidad occidental, el cálculo y la eficiencia que, en las sociedades modernas, viene acoplada con el desencanto, la racionalización burocrática, la primacía de la economía por sobre la dignidad de la vida, la parcialización del conocimiento, la burocracia y la enajenación también [Weber fue un lector respetuoso de Marx, aunque su punto de partida no fuera el mismo]. ¿Podría una relectura de los trabajos de Weber ofrecernos algunas pistas sobre asuntos concretos de nuestro tiempo?", se interrogó Irene Viera.
En ese sentido, Marcos Supervielle afirmó: "Quizás el mayor aporte de Weber para la sociología y las ciencias sociales fue al pensamiento latinoamericano sobre el desarrollo. Weber fue muy crítico con el concepto de evolución –importado por el positivismo de las ciencias de la naturaleza– y propone un concepto de desarrollo que incorpora la cultura y la acción social". Una idea de desarrollo no como destino histórico prefijado, sino atravesado de condicionamientos, disputas de ideas y alternativas de actores colectivos e individuales concretos que le dan sentido.
"Hoy América Latina nos ofrece un panorama de democracias a prueba. ¿Cuáles serían las posibles salidas al destino trágico de las sociedades modernas? Si entendimos bien habría en Weber dos tipos de respuestas. Una es el regreso al "entorno encantado", a las viejas iglesias, y derrama todo su escepticismo en esta vía. Y la otra es la salida del Quijote [una astucia de la razón, digamos]. Dicho textualmente: 'Intentar lo imposible y estar a la altura de las exigencias de cada día'. Luchar contra el paso inexorable hacia la burocracia, la sustitución de la técnica por el pensamiento y por el sentimiento es salvar "un resto de libertad". La salida no es a través de un líder profético o religioso, sino afectivo, sentimental, quijotesco, digamos. Porque al cálculo y los fines siempre se les puede oponer resistencias. Todas ellas podrían encontrarse en la política y en la vida, dicho más precisamente, en las instituciones y en las calles", concluyó Irene Viera.
Miguel Serna es sociólogo, presidente del Colegio de Sociólogos del Uruguay.

A PROPÓSITO DE LA COYUNTURA ACTUAL

por Alain Badiou
https://uninomadasur.net/?p=2990

Hacer una evaluación política racional de la coyuntura actual se ha vuelto una auténtica rareza. Entre las homilías catastrofistas que emanan de los sectores más involuntariamente religiosos del ecologismo (estamos al borde del Juicio Final) y las fantasmagorías de una izquierda desorientada (somos los contemporáneos de «luchas» ejemplares, de «movimientos de masas» imparables y del «colapso» de un capitalismo liberal asolado por la crisis), cualquier orientación racional se desvanece y una especie de caos mental, ya sea voluntarista o derrotista, prevalece por todas partes. Me gustaría adelantar aquí algunas consideraciones, tanto empíricas como prescriptivas.

A una escala casi planetaria, desde hace ya algunos años, sin dudas desde lo que se llamó ***la primavera árabe***, estamos en un mundo en el que abundan las luchas, o, más precisamente, las movilizaciones y las concentraciones de masas. Propongo que la

coyuntura general está marcada, subjetivamente, por lo que yo denominaría ***movimientismo***, es decir, la convicción ampliamente compartida de que las grandes concentraciones populares lograrán indudablemente un cambio en la situación. Vemos cómo esto ocurre de Hong Kong a Argelia, de Irán a Francia, de Egipto a California, de Mali a Brasil, de India a Polonia, así como en muchos otros lugares y países.

Todos estos movimientos, sin excepción, parecen poseer tres características:

1. Son compuestos en su origen social, en el pretexto de su revuelta y en sus convicciones políticas espontáneas. Este aspecto polimorfo también arroja luz sobre su número. No son agrupaciones de trabajadores, ni manifestaciones del movimiento estudiantil, ni revueltas de comerciantes aplastados por los impuestos, ni protestas feministas, ni profecías ecológicas, ni disidencias regionales o nacionales, ni marchas de los que se denominan ***migrantes*** y yo llamo ***proletarios nómadas***. Es un poco de todo eso, bajo la batuta puramente táctica de una tendencia dominante, o de varias, según el lugar y las circunstancias.
2. De este estado de cosas se desprende que la unidad de estos movimientos es –y no puede ser de otra manera, dado el estado actual de ideologías y organizaciones– de tipo estrictamente negativo. Huelga decir que esta negación se refiere a realidades dispares. Uno puede rebelarse contra las acciones del gobierno chino en Hong Kong, contra la apropiación del poder por camarillas militares en Argelia, contra el dominio de la jerarquía religiosa en Irán, contra el despotismo personal en Egipto, contra la reacción nacionalista y racista en California, contra las acciones del Ejército francés en Mali, contra el neofascismo en Brasil, contra la persecución de los musulmanes en India, contra la estigmatización retrógrada del aborto y las sexualidades no convencionales en Polonia, etcétera.

Pero nada más –en particular, nada que equivalga a una contrapropuesta de alcance general– está presente en estos movimientos. Al fin y al cabo, a falta de algo parecido a una propuesta política común que rompa claramente con las limitaciones del capitalismo contemporáneo, el movimiento termina dirigiendo su unidad negativa contra un nombre propio, generalmente el del jefe de Estado. Se va del grito «Mubarak debe irse» al de «Fuera el fascista Bolsonaro», pasando por «Modi racista, vete», «Abajo Trump» y «Bouteflika, retírate». Sin olvidar, por supuesto, las invectivas, las intimaciones a renunciar y los ataques personales contra nuestro propio objetivo natural aquí, en Francia, que no es otro que el pequeño Macron. Propongo, entonces, que todos estos movimientos, todas estas luchas, son, en última instancia, ***fuerismos***. Existe el deseo de que el líder en cuestión se vaya, sin tener siquiera la menor idea de qué va a reemplazarlo ni del procedimiento por el cual, suponiendo que de hecho el tipo se vaya, uno puede asegurarse de que la situación realmente cambie.

En suma, la negación, que unifica, no es portadora de ninguna afirmación, ninguna voluntad creadora, ninguna concepción activa del análisis de situaciones y de lo que puede o debe ser una política de nuevo tipo. En ausencia de ella, el movimiento termina –y esta es la señal de su final– con esa forma definitiva de su unidad, a saber, la de levantarse contra la represión policial de la que ha sido víctima, contra la violencia policial que ha sido obligado a confrontar. En otras palabras, la negación de su negación por las autoridades. Estoy directamente familiarizado con esto desde mayo del 68, cuando, en ausencia de enunciados comunes, al menos al comienzo del movimiento, uno gritaba en las calles: «CRS = SS».[1] Felizmente, esto fue seguido en aquel momento –pasada la primacía de la revuelta negativa– por cosas más interesantes, al precio, por supuesto, de un enfrentamiento entre concepciones políticas opuestas, entre enunciados distintos.

3. Hoy, a la larga, el movimientismo planetario sólo da como resultado el mantenimiento reforzado de los poderes fácticos o los cambios cosméticos, que pueden resultar peores que aquello contra lo que uno se rebeló en primer lugar. Mubarak se fue, pero Al Sisi, que lo reemplazó, es otra versión, quizás peor, del poder militar. Al final, el control de China sobre Hong Kong se ha reforzado, con la imposición de leyes más acordes a las que prevalecen en Beijing y el arresto masivo de militantes. La camarilla religiosa en Irán está intacta. Los reaccionarios más activos, como Modi y Bolsonaro, y la rosca clerical polaca se encuentran muy bien, muchas gracias. Y el pequeño Macron, con un 43 por ciento de aprobación, goza hoy de una salud electoral mucho mejor, no sólo en comparación con el comienzo de nuestras luchas y movimientos, sino incluso en contraste con sus predecesores, quienes, se trate del muy reaccionario Sarkozy o del lobo con piel de socialista Hollande, apenas alcanzaban, a esta altura de su mandato presidencial, el 20 por ciento del apoyo.

Me viene a la mente una comparación histórica. En los años comprendidos entre 1847 y 1850, se produjeron, en gran parte de Europa, grandes movimientos de trabajadores y de estudiantes, grandes levantamientos de masas contra el orden despótico establecido tras la restauración de 1815 y astutamente consolidado tras la revolución francesa, de 1830. Más allá de una ferviente negación, a falta de una idea firme de lo que podría representar una política esencialmente diferente, el furor de las revoluciones de 1848 sólo sirvió para introducir una nueva secuencia regresiva. En particular, el resultado en Francia fue el interminable reinado de un representante típico del capitalismo emergente, Napoleón III, también conocido, según Víctor Hugo, como Napoleón el Pequeño.

Sin embargo, en 1848, Marx y Engels, que habían participado en los levantamientos en Alemania, extrajeron las lecciones de todo este asunto, tanto en textos de análisis histórico –como el panfleto titulado ***Las luchas de clases en Francia***– como en ese manual, al fin afirmativo, que describió lo que debería ser una política completamente nueva, cuyo título es ***Manifiesto del***

Partido Comunista. Es en torno a esta construcción afirmativa –que lleva el «manifiesto» de un Partido que no existe, pero debe existir– que comienza, a largo plazo, otra historia de la política. Marx reincidió 23 años después, al extraer lecciones de un admirable intento que, a pesar de su heroica postura defensiva, una vez más careció de la organización efectiva de su unidad afirmativa, a saber, la Comuna de París.

No hace falta decir que nuestras circunstancias son muy diferentes, claro está. Pero pienso que hoy todo gira en torno a la necesidad de que nuestras consignas negativas y nuestras acciones defensivas sean finalmente subordinadas a una visión clara y sintética de nuestros propios objetivos. Y estoy convencido de que, para lograrlo, debemos recordar, en todo caso, aquello que Marx declaró como el núcleo de su pensamiento. Un núcleo que, por supuesto, es a su vez negativo, pero a una escala tal que sólo puede apoyarse en una afirmación grandiosa. Me refiero a la consigna de abolir la propiedad privada.

Mirados de cerca, eslóganes como «Defender nuestras libertades» y «Detener la violencia policial» son, estrictamente hablando, conservadores. El primero implica que disfrutamos, en el actual ***statu quo***, de verdaderas libertades comunes que deben ser defendidas, cuando nuestro problema central debería ser, en cambio, que sin igualdad la libertad no es más que un señuelo. ¿Cómo podría la proletaria nómada privada de papeles legales, cuya llegada aquí no es más que una epopeya cruel, llamarse a sí misma libre en el mismo sentido que la multimillonaria que detenta el poder real, dueña de un ***jet*** privado y de su piloto, protegida por la fachada electoral de sus apoderados en el Estado? ¿Y cómo podrían los revolucionarios coherentes imaginar –si es que en verdad albergan el deseo afirmativo y racional de un mundo diferente– que la Policía del poder puede ser amigable, cortés y pacífica? Una Policía que diga a los rebeldes, algunos de ellos enmascarados y armados: «¿El Palacio del Elíseo? Sí, claro, la gran puerta al fondo por la calle de la derecha». ¿En serio?

Sería mejor volver al meollo de la cuestión: la propiedad. El lema general unificador puede inmediatamente ser: «Colectivización de todo el proceso de producción». Su correlato intermedio negativo, de alcance inmediato, «La abolición de todas las privatizaciones decididas por el Estado desde 1986». En cuanto a un buen eslogan, puramente táctico, que dé trabajo a los dominados por el afán de negación, podría ser el siguiente: instalémonos en las oficinas de un departamento muy importante del Ministerio de Economía y Finanzas llamado Comisión de Participaciones y Transferencias». Hagámoslo con pleno conocimiento de que este nombre esotérico, «participaciones y transferencias», no es más que la máscara transparente de la Comisión de Privatización, creada en 1986. Y que la gente sepa que estaremos apostados en esta comisión de privatización hasta la desaparición de toda forma de propiedad privada en lo que concierne a todo aquello que, de una u otra forma, pueda considerarse un bien común.

Simplemente popularizando estos objetivos, tanto estratégicos como tácticos, abriremos otra época, que siga a la de las «luchas», los «movimientos» y las «protestas», cuya dialéctica negativa está en proceso de agotarse a sí misma y agotarnos a nosotros. Seremos los pioneros de un nuevo comunismo de masas, cuyo «espectro», para hablar como Marx, recorrería no sólo Francia y Europa, sino el mundo entero.

1. Se refiere a las Compañías Republicanas de Seguridad (CRS), cuerpo policial antidisturbios francés, y a las Schutzstaffel (SS), fuerzas paramilitares de la Alemania nazi (N. del E.).

Por Alain Badiou
23 diciembre, 2020

(Publicado originalmente en francés en ***Quartier Général*** y en inglés en ***Verso Books***. Traducción al español de **Brecha**.)

POLÍTICAS ANTICAPITALISTAS EN TIEMPOS DE COVID-19

Cuarenta años de neoliberalismo en toda Norteamérica, Sudamérica y Europa han dejado lo público completamente expuesto y sin preparación para enfrentarse a una crisis de salud pública de esta clase

David Harvey (Jacobin)
https://uninomadasur.net/?p=2996

Cuando trato de interpretar, entender y analizar el flujo diario de noticias, tiendo a situar lo que está ocurriendo en un contexto que abarca dos modelos, distintos pero entrecruzados, de cómo funciona el capitalismo. El primero es la cartografía de las contradicciones internas de la circulación y la acumulación de capital, producidas por los desplazamientos del valor monetario en su búsqueda de beneficio a través de los distintos “momentos” (como Marx los llama) de la producción, realización (consumo), distribución y reinversión. Este es un modelo de la economía capitalista como espiral de crecimiento y expansión sin fin. La

cuestión se complica bastante cuando se tienen en cuenta, por ejemplo, rivalidades geopolíticas, desarrollos geográficamente desiguales, instituciones financieras, políticas estatales, reconfiguraciones tecnológicas y la red, en constante cambio, de las divisiones del trabajo y las relaciones sociales.

En cualquier caso, imagino este modelo como integrado en un contexto más amplio de reproducción social (en hogares y comunidades), en una relación metabólica en curso y en perpetua evolución con la naturaleza (incluyendo la "segunda naturaleza" que es la urbanización y el entorno urbanizado) y en toda clase de articulaciones sociales contingentes, culturales, científicas (basadas en el conocimiento) o religiosas que las poblaciones humanas han creado en todo lugar y en todo momento. Estos "momentos" posteriores incorporan la expresión activa de las necesidades y los deseos humanos, el ansia de sabiduría y de significado y la búsqueda cambiante de realización en contra de un entorno hostil de medidas institucionales inestables, disputas políticas, confrontaciones ideológicas, pérdidas, derrotas, frustraciones y alienaciones. Todo ello funcionando en un mundo marcadamente diverso geográfica, cultural, social y políticamente. Este segundo modelo constituye, por así decirlo, mi comprensión actual del capitalismo global como una formación social específica; mientras que el primero habla sobre las contradicciones dentro del motor económico que impulsa esta formación social a lo largo de ciertos itinerarios de su evolución histórica y geográfica.

Cayendo en picado

Cuando el 26 de enero de 2020 leí por primera vez sobre un coronavirusque ganaba terreno en China, enseguida pensé en las repercusiones para las dinámicas globales de la acumulación de capital. Sabía por mis estudios del modelo económico que las obstrucciones e interrupciones en la continuidad del flujo de capital resultarían en devaluaciones, y que si las devaluaciones se volvían más extensas y profundas eso indicaría el comienzo de una serie de crisis. Era también muy consciente de que China es la segunda economía más grande del mundo y que rescató eficazmente al capitalismo global en el periodo posterior a 2007- 2008, de forma que cualquier golpe a la economía china estaba ligado a serias consecuencias para la economía global, que estaba ya, en cualquier caso, en una condición lamentable. Me parecía que el modelo existente de acumulación de capital estaba, de por sí, en grandes problemas. Estaban aconteciendo protestas prácticamente en todas partes (de Santiago a Beirut), muchas de las cuales se centraban en el hecho de que el modelo económico dominante no estaba funcionando bien para el grueso de la población. Dicho modelo neoliberal es cada vez más dependiente del capital ficticio y de una vasta expansión de la oferta de dinero y de la creación de deuda; y se está enfrentando al problema de una demanda efectiva insuficiente para realizar los valores que el capital es capaz de producir. Así que, ¿cómo hará el modelo económico dominante, con su debilitada legitimidad y su delicada salud, para absorber y sobrevivir a los inevitables impactos de lo que podría convertirse en una pandemia? La respuesta depende en gran medida de cuánto dure y se extienda la interrupción, ya que, como Marx señaló, la devaluación no ocurre porque las mercancías no puedan ser vendidas, sino porque no puedan ser vendidas a tiempo.

Desde hace tiempo vengo rechazando la idea de "naturaleza" como algo ajeno e independiente de la cultura, la economía y la vida diaria; mi punto de vista sobre la relación metabólica con la naturaleza es más relacional y dialéctico. El capital modifica las condiciones medioambientales de su propia reproducción, pero lo hace en un contexto de consecuencias no deseadas (como el cambio climático) y sobre una base de fuerzas evolutivas autónomas e independientes que están constantemente reconfigurando tales condiciones medioambientales. Desde este punto de vista no hay algo así como un desastre completamente natural. Por supuesto que los virus mutan continuamente, pero las circunstancias en que una mutación se vuelve una amenaza letal para la vida dependen de las acciones humanas.

Hay dos elementos importantes en esto. Primero, las condiciones ambientales favorables aumentan la probabilidad de mutaciones vigorosas; es plausible, por ejemplo, esperar que los sistemas intensivos o erráticos de suministro de alimentos en los climas subtropicales contribuyan a esto. Dichos sistemas existen en muchos lugares, incluido el sudeste asiático y China al sur del Yangtsé. Y segundo, las condiciones que favorecen la rápida transmisión a través de los cuerpos de los huéspedes varían enormemente, siendo las poblaciones humanas de alta densidad vistas como un blanco fácil. Es bien sabido que las epidemias de sarampión, por ejemplo, solo florecen en grandes centros urbanos mientras que mueren rápidamente en regiones escasamente pobladas. Cómo interactúan los seres humanos entre ellos, cómo se mueven, se autodisciplinan o se olvidan de lavarse las manos afecta a la forma que tiene la enfermedad de transmitirse. En años recientes tanto el SARS como la gripe aviar y la porcina parecen haber surgido de China o el sudeste asiático; la propia China sufrió el año pasado una devastadora peste porcina, la cual implicó la matanza masiva de cerdos y el aumento de los precios de la carne de cerdo. No digo todo esto para acusar a China, hay muchísimos lugares con altos niveles de riesgo ambiental en cuanto a que ocurran mutaciones y a que se facilite la dispersión de los virus: posiblemente la gripe española de 1918 proviniese de Kansas, África dio origen al virus del Nilo Occidental y al ébola y quizás incubase el VIH/SIDA, mientras que el dengue parece prosperar en Latinoamérica. Pero los impactos económicos y demográficos que produce la propagación del virus dependen de grietas y vulnerabilidades preexistentes en el modelo económico hegemónico.

No me sorprendió excesivamente que el COVID-19 hubiese sido encontrado en Wuhan (aunque se desconoce dónde se originó). Inequívocamente los efectos locales serían significativos y, dado que este es un importante centro de producción, seguramente se darían repercusiones económicas globales (aunque no tenía ni idea de su magnitud). La gran pregunta era cómo podría darse el

contagio y la propagación, y cuánto duraría (hasta que se encontrase una vacuna). Experiencias anteriores nos han mostrado que una de las contrapartidas de la creciente globalización es la imposibilidad de detener la rápida difusión internacional de nuevas enfermedades. Vivimos en un mundo altamente interconectado donde prácticamente todo el mundo viaja, las redes humanas de potencial propagación son extensas y están abiertas. El peligro (económico y demográfico) sería que la interrupción durase un año o más.

A pesar de que hubo una recesión inmediata en los mercados de valores de todo el mundo cuando se conoció la noticia original, sorprendentemente fue seguida de algo más de un mes en el que los mercados alcanzaron nuevas máximas, lo cual parecía indicar que los negocios seguían transcurriendo con normalidad en todas partes menos en China. La creencia era que se iba a repetir lo que ocurrió con el SARS, que fue contenido bastante rápido y tuvo una escasa repercusión global, a pesar de su alta tasa de mortalidad, causando a los mercados financieros un ataque de pánico (en retrospectiva) innecesario. Cuando apareció el COVID-19 la reacción mayoritaria fue tildarlo de repetición del SARS, entendiendo que el pánico era superfluo. El hecho de que la epidemia se desatara en China, que se movió rápida e implacablemente para contener sus efectos, también llevó al resto del mundo a tratar erróneamente el problema como algo que está sucediendo "allí" y, por lo tanto, fuera de la vista y de la mente (algo, además, acompañado de algunas problemáticas muestras de xenofobia hacia los chinos en ciertas partes del mundo). El pico que el virus causó en la, de otra manera, triunfante historia del crecimiento chino fue incluso recibido con alegría en ciertos círculos de la administración Trump.

Sin embargo, comenzaron a circular las noticias de la interrupción de las cadenas globales de producción que pasaban por Wuhan, lo cual fue largamente ignorado o simplemente considerado como problemas de algunas cadenas de producción o corporaciones particulares (como Apple). Las devaluaciones eran locales y concretas y no sistémicas. Se restó importancia a los indicios de que estaba cayendo la demanda de los consumidores, incluso cuando corporaciones que tenían una ingente actividad en el mercado chino, como McDonald's y Starbucks, tuvieron que cerrar sus puertas por un tiempo. El solapamiento del Año Nuevo chino con el estallido del virus ocultó su impacto durante enero. La complacencia ante esta reacción estaba completamente fuera de lugar.

Las primeras noticias sobre la propagación internacional del virus eran episódicas y ocasionales, con un brote serio en Corea del Sur además de algunos otros focos de infección, como Irán. Fue el estallido italiano el que provocó la primera reacción violenta. El derrumbe bursátil que comenzó a mediados de febrero osciló un poco, pero para mediados de marzo ya había provocado una devaluación neta de casi el 30% en los mercados de valores de todo el mundo.

El escalado exponencial de las infecciones suscitó una serie de reacciones en ocasiones derivadas del pánico y a menudo incoherentes: el presidente Trump realizó una imitación del rey Canuto en medio de una marea potencialmente creciente de enfermedad y muerte. Algunas de las respuestas han sido realmente extrañas, como hacer que la Reserva Federal bajase las tasas de interés frente a un virus, algo que resulta raro incluso cuando se reconoció que la táctica pretendía aliviar las consecuencias para los mercados más que detener el progreso del virus.

Las autoridades y los sistemas de salud públicos fueron sorprendidos en todas partes por una gran falta de personal. Cuarenta años de neoliberalismo en toda Norteamérica, Sudamérica y Europa habían dejado lo público completamente expuesto y sin preparación para enfrentarse a una crisis de salud pública de esta clase; a pesar de que los sustos anteriormente provocados por el SARS y el ébola dieron avisos más que suficientes, así como lecciones contundentes sobre lo que debía de hacerse. En muchos lugares del mundo supuestamente "civilizado", los gobiernos locales y las autoridades regionales o estatales (que forman indefectiblemente la primera línea de defensa en este tipo de emergencias de seguridad y salud públicas) se han quedado sin fondos gracias a una política de austeridad diseñada para financiar subsidios y recortes de impuestos a las corporaciones y a los ricos.

A las grandes corporaciones farmacéuticas les interesa entre poco y nada la investigación altruista de las enfermedades infecciosas (como es el caso de la familia de los coronavirus, que se conoce perfectamente desde los años sesenta). Las grandes farmacéuticas raramente invierten en prevención y tienen escaso interés en invertir para la preparación ante una crisis de salud pública, ya que adoran diseñar curas. Cuanto más enfermos estemos más dinero ganan. La prevención no contribuye a la maximización del valor para los accionistas. El modelo empresarial aplicado a los servicios de salud pública acabó con las reservas de infraestructuras necesarias para afrontar una emergencia; la prevención ni siquiera era un campo lo suficientemente atractivo como para garantizar colaboraciones entre lo público y lo privado. El presidente Trump recortó el presupuesto de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades y disolvió el grupo especializado en pandemias del Consejo de Seguridad Nacional, de la misma forma que les cerró el grifo a los fondos dedicados a la investigación, incluyendo la del cambio climático.

Si quisiera hablar de manera metafóricamente antropomórfica, diría que el COVID-19 es la venganza de la naturaleza por casi cuarenta años de flagrante y abusivo maltrato por parte del violento y desregulado extractivismo neoliberal.

Quizá sea sintomático que los países menos neoliberales (China, Corea del Sur, Taiwán y Singapur) hayan conseguido atravesar la pandemia en mejor forma que Italia, aunque Irán desmiente que este sea un principio universal. A pesar de que China manejó la crisis del SARS de forma más bien pésima, inicialmente ocultando y negando hechos, esta vez el presidente Xi ordenó rápidamente que hubiese transparencia tanto en las evaluaciones como en los informes, algo que también ha hecho Corea del Sur. Con todo, en China se perdió tiempo muy precioso, pues apenas unos días marcan completamente la diferencia. Sin embargo, lo más destacable de la gestión china fue el confinamiento de la epidemia en la provincia de Hubei, con Wuhan en el centro, gracias a ello la epidemia no llegó ni a Pekín, ni al este, ni tan siquiera más al sur. Las medidas tomadas para confinar el virus geográficamente fueron draconianas; casi imposibles de replicar en cualquier otro lugar debido a razones políticas, económicas y culturales. Los informes que vienen desde China sugieren que los tratamientos y las medidas tomadas no tuvieron en cuenta en ningún caso los cuidados, más aún, el nivel de vigilancia personal al que llegaron China y Singapur es claramente invasivo y autoritario. No obstante, tales medidas parecen haber sido extremadamente efectivas en conjunto, a pesar de que, si hubiesen sido puestas en marcha apenas unos días antes, se hubiesen evitado muchas muertes, según señalan algunos modelos. Esta información es importante: en cualquier proceso de crecimiento exponencial hay un punto de inflexión a partir del cual la masa en aumento se descontrola por completo (nótese aquí, una vez más, la importancia de la masa en relación al ritmo de crecimiento). El hecho de que Trump perdiese el tiempo durante semanas puede pagarse caro en vidas humanas.

Ahora, la economía está cayendo en picado, completamente fuera de control, tanto en China como más allá. Los trastornos en la cadena de valor de las corporaciones y de ciertos sectores se han revelado más sustanciales y sistémicos de lo que originalmente se pensaba. El efecto a largo plazo será el acortamiento o la diversificación de las cadenas de suministros a la vez que una búsqueda de nuevas formas de producción de menor intensidad laboral (con enormes consecuencias para el empleo) y una mayor dependencia en sistemas de producción administrados por inteligencias artificiales. La interrupción de las cadenas de producción acarrea el despido o cese de los trabajadores, lo que, al final, disminuye la demanda; mientras que la demanda de materias primas disminuye el consumo productivo. Estos impactos en la demanda habrían producido, por derecho propio, cuanto menos una recesión moderada.

Pero los mayores puntos débiles estaban en otra parte. Los modos de consumismo que explotaron tras 2007-2008, y que consistían en reducir el tiempo de rotación del consumo lo más cerca posible de cero, se han estrellado dejando consecuencias devastadoras. La avalancha de inversiones a dichos modos de consumismo tenía que ver con la maximización de la absorción de volúmenes exponencialmente crecientes de capital en formas de consumo que tuvieran los tiempos de rotación más cortos posibles. El ejemplo del turismo internacional es emblemático. Los viajes internacionales aumentaron de 800 a 1.400 millones entre 2010 y 2018; esta forma de consumismo instantáneo requiere de inversiones masivas en aeropuertos, aerolíneas, hoteles, restaurantes, parques temáticos, eventos culturales, etc. Este espacio de acumulación de capital está ahora paralizado: las aerolíneas cerca de la bancarrota, los hoteles vacíos; y en el sector de la hostelería es inminente el desempleo masivo, pues comer fuera no es una buena idea, los bares están cerrados en muchas localidades e incluso la comida para llevar parece arriesgada. El vasto ejército de trabajadores de la industria del espectáculo, o de cualquier otra basada en el trabajo precario, está siendo abandonado sin ningún medio de subsistencia aparente. Eventos como festivales culturales, torneos de fútbol y baloncesto, conciertos, convenciones empresariales y profesionales, e incluso reuniones políticas en torno a las elecciones no paran de ser cancelados. Estas formas de consumo de experiencias basadas en los eventos han sido clausuradas, los ingresos de los gobiernos locales se han estrellado y las universidades y las escuelas se están cerrando.

Gran parte del modelo más puntero de consumismo capitalista contemporáneo es directamente inservible en las condiciones actuales. Incluso fue frenado el impulso hacia lo que André Gorz llama “consumo compensatorio” (por el cual se supone que trabajadores alienados van a recuperar su espíritu gracias a un paquete de vacaciones en una isla tropical).

Pero las economías capitalistas contemporáneas están basadas en el consumo en un 70% o incluso en un 80%. La confianza del consumidor y el sentimentalismo se han convertido, a lo largo de los últimos 40 años, en la clave del flujo de la demanda efectiva, y el capital se ha orientado cada vez más a las demandas y necesidades personalizadas. Esta fuente de energía económica no ha sufrido grandes fluctuaciones, excepto por algunas excepciones como la erupción volcánica en Islandia, que bloqueó el tráfico aéreo transatlántico durante algunas semanas. Sin embargo, el COVID-19 está suponiendo no meramente una fluctuación salvaje, sino directamente una quiebra absoluta en el corazón de las formas de consumo dominantes en los países más prósperos. La forma helicoidal de la acumulación ilimitada de capital está colapsando hacia dentro en todo el planeta y la única manera de salvarlo sería que surgiese de la nada un consumismo masivo motivado y financiado por los gobiernos. Esto requeriría de la socialización de toda la economía en, por ejemplo, los EE.UU., sin que se la llamase socialismo.

La primera línea del frente

Existe el mito, muy conveniente, de que las enfermedades infecciosas no distinguen de clases o de otras diferencias y fronteras sociales. Como les ocurre a muchas de estas máximas, se puede encontrar una cierta verdad en ellas: en las epidemias de cólera del siglo XIX la transgresión de las barreras de clase fue lo suficientemente dramática como para dar lugar al nacimiento de la higiene pública y de los movimientos por la salud (que posteriormente se profesionalizaron) que alcanzan hasta nuestros días. Si este movimiento fue concebido para proteger a todo el mundo o únicamente a la clase alta no ha sido nunca realmente

esclarecido. Sin embargo, hoy las diferencias de clase y los efectos e impactos sociales revelan una situación completamente distinta; las repercusiones económicas y sociales son filtradas a través de discriminaciones "habituales" evidentes en todas partes. Para empezar, la mano de obra que se espera se encargue de los números cada vez más altos de enfermos está, en la mayor parte del planeta, atravesada por el género, la raza y la etnia, lo cual imita las diferencias de clase en los empleados de, por ejemplo, aeropuertos, así como de otros sectores logísticos.

Esta "nueva clase trabajadora" es la primera línea del frente y soporta la carga de, o bien ser el sector de mayor riesgo, dentro de quienes trabajan, de contraer el virus a través de sus empleos, o bien ser despedidos sin recursos debido a los recortes económicos impuestos por el virus. Existe, por ejemplo, la cuestión de quién puede trabajar desde casa y quién no, lo cual, junto con la cuestión de quién puede permitirse el aislarse en su casa en caso de contacto o infección (con o sin salario), agudiza la división social. En el mismo sentido en que aprendí a llamar "terremotos de clase» ("class-quakes") al terremoto de 1973 en Nicaragua y al de 1995 en México D.F., el desarrollo del COVID-19 muestra todos los elementos de una pandemia marcada por la clase, el género y la raza. Mientras que los esfuerzos por atenuar los daños se camuflan bajo la retórica del "estamos todos juntos en esto", las prácticas, especialmente por parte de los gobiernos nacionales, indican motivaciones ocultas más siniestras. La clase obrera norteamericana contemporánea (compuesta principalmente por afroamericanxs, latinxsy mujeres asalariadas) se enfrenta a la difícil decisión de exponerse a la contaminación en nombre del cuidado y mantenimiento de los lugares de abastecimiento clave (como abrir las tiendas de alimentación) o al desempleo sin prestaciones (como una atención sanitaria adecuada). El personal asalariado (como yo) trabaja desde casa y sigue recibiendo su salario igual que antes, mientras que los CEO dan vueltas por ahí en helicópteros y jets privados.

Los trabajadores han sido socializados, en la mayor parte del mundo, para que se comporten como buenos sujetos neoliberales, lo cual significa culparse a sí mismos, o a Dios, si algo sale mal, pero nunca atreverse a sugerir que el problema puede ser el capitalismo. Pero incluso los buenos sujetos neoliberales pueden ver que hay algo defectuoso en cómo se está gestionando la pandemia.

La gran pregunta es: ¿cuánto durará esto? Podría ser más de un año; y cuanto más dure, más devaluación habrá, incluyendo la de la fuerza de trabajo. En ausencia de intervenciones estatales masivas, en contra del pensamiento neoliberal, las tasas de desempleo alcanzarán, casi con total seguridad, los niveles de la década de 1930. Hay múltiples ramificaciones de esto tanto para la economía como para la vida diaria, pero no todas ellas son malas. En la medida en la que el consumismo contemporáneo estaba convirtiéndose en excesivo, se encontraba al borde de lo que Marx describió como "sobreconsumo y consumo insensato, que llevados hasta lo monstruoso y lo extravagante producen la decadencia" de todo el sistema. La imprudencia de este sobreconsumo ha jugado un papel fundamental en la degradación del medio ambiente. La cancelación de vuelos y la disminución de todos los transportes y desplazamientos está teniendo consecuencias positivas al respecto de las emisiones de gases de efecto invernadero; la calidad del aire en Wuhan, y en muchas ciudades estadounidenses, ha mejorado enormemente; los lugares ecoturísticos tendrán algo de tiempo para recuperarse del atropello, y los cisnes han vuelto a los canales de Venecia. En la medida en que se reduzca el interés mismo por el imprudente y absurdo sobreconsumo, podría haber incluso beneficios a largo plazo, como por ejemplo que hubiese menos muertes en el monte Everest. Y, a pesar de que nadie lo dice en voz alta, el sesgo demográfico del virus puede acabar afectando a las pirámides de población con efectos a largo plazo en los costes de la Seguridad Social y en el futuro de la "industria de los cuidados". La vida diaria será más lenta, lo cual será una bendición para cierta gente, y las medidas de distanciamiento social provocarán, si la emergencia dura lo suficiente, transformaciones culturales. La única forma de consumismo que será, casi con total seguridad, positiva es la que llamo economía de "Netflix", que, en cualquier caso, satisface a los "espectadores compulsivos".

En el frente económico, las respuestas han sido condicionadas por la forma de dejar atrás la crisis de 2007-2008, que implicó una política monetaria increíblemente débil unida a los rescates bancarios; todo ello complementado por un aumento dramático en el consumo productivo debido al aumento masivo de inversiones chinas en infraestructura. Esto último no puede repetirse a la escala a la que se requeriría. Los paquetes de rescate establecidos en 2008 se centraron en los bancos, pero también implicaron la nacionalización de facto de General Motors. Quizás sea significativo que, ante el descontento de los trabajadores y la caída de la demanda de mercado, estén cerrando, aunque sea temporalmente, las tres grandes compañías automotrices de Detroit.

Si China no puede repetir el papel que realizó en 2007-2008, entonces la carga de salir de la actual crisis económica recae sobre EE.UU.; y aquí está la ironía definitiva: las únicas medidas que funcionarán, tanto económica como políticamente, y que deberán ponerse en marcha bajo el mandato de Donald Trump (presumiblemente enmascaradas bajo el "***Make America Great Again***"), son bastante más socialistas que cualquier cosa que pudiese proponer Bernie Sanders.

Todos esos republicanos que se opusieron visceralmente al rescate de 2008 tendrán que asumir sus propios errores o desafiar a Donald Trump, quien, si es sabio, cancelará las elecciones excusándose en la emergencia y declarará una presidencia imperial para salvar al capital y al mundo de "disturbios y revoluciones".

Este artículo fue publicado originalmente en **Jacobin** el 20 de marzo de 2020

David Harvey es un geógrafo y teórico social marxista británico. Es catedrático de Antropología y Geografía en la City University of New York y Miliband Fellow de la London School of Economics

Traducción de **Marco Silvano**.

PRÓLOGO DE SAMUELE MAZZOLINI AL LIBRO DE CHANTAL MOUFFE «POLITICA E PASSIONI.

IL RUOLO DEGLI AFFETTI NELLA PROSPETTIVA AGONISTICA» (POLÍTICA Y PASIONES. EL PAPEL DE LOS AFECTOS EN LA PERSPECTIVA AGONÍSTICA). ROMA, CASTELVECCHI, 2020.

POR #LACANEMANCIPA · PUBLICADA 08/12/2020 · ACTUALIZADO 08/12/2020
https://lacaneman.hypotheses.org/1733

Durante la presentación del libro ***En defensa del populismo*** del filósofo español Carlos Fernández Liria celebrada en Madrid en abril de 2016 [i], aun admitiendo que lo irracional en la política puede conducir al fascismo, el líder de Podemos Pablo Iglesias no duda en identificar la misma irracionalidad como el mejor recurso para combatir el fascismo y restablecer la razón y el derecho. Eso fue exactamente lo que sucedió en Italia, agrega Iglesias, donde la Resistencia, entendiendo que el fascismo no se debía enfrentar con una respuesta al estilo de la Ilustración sino con una épica alternativa, había producido los himnos más hermosos, incluyendo entre sus victorias el hecho de que el Partisano podía presumir de que «toda mujer le da un suspiro» [ii], mientras el fascista se veía obligado a conceder que «las mujeres ya no nos quieren porque llevamos camisa negra» [iii].

Visto más de cerca, este tipo de conciencia ya estaba presente en Gramsci, evocado por el propio Iglesias como una prueba más grande de la centralidad de las pasiones en la política. En el texto del pensador sardo surgen intuiciones que son todo menos equívocas. Este pasaje lo deja bien claro:

El elemento popular «siente», pero no siempre comprende o sabe; el elemento intelectual «sabe», pero no siempre comprende y, sobre todo, «siente». […] El error del intelectual consiste en creer que se pueda saber sin comprender y especialmente sin sentir y apasionarse […] no se puede hacer política-historia sin esta pasión, es decir, sin esta conexión sentimental entre intelectuales y pueblo-nación [iv].

Años más tarde, aprovechando el legado gramsciano, fue el mismo PCI, a pesar de su aparato burocrático y sus políticos a veces un poco serios, el que hizo política movilizando las pasiones de una parte sustancial de la Italia de ese momento. El antropólogo estadounidense David Kertzer da buen testimonio de eso, no sin una dosis de esquematismo, en su análisis del poderoso simbolismo desplegado por el PCI después de la guerra: un abanico de mitos fundadores alimentados constantemente por su ritualización, por la búsqueda de la continuidad histórica, por la sacralidad atribuida a determinados lugares, por el juego de metáforas y por la hagiografía construida en torno a sus propios líderes [v]. En definitiva, la izquierda italiana tenía muy claro cómo funcionaba el juego de las identificaciones. Para reavivar y extender la adhesión política era necesario ocupar el registro del ***pathos***, despertar pasiones, enlazándolas estrechamente al sentimiento popular. Precisamente de esta gran caldera informe, contextual, histórica y localizada, surgieron las inspiraciones para crear y sostener sus propios mitos, gracias a una relación pedagógica dialéctica.

Sin embargo, algo ha cambiado en las últimas décadas: la pedagogía se ha mantenido, pero ha dejado de ser dialéctica. En el imaginario colectivo contemporáneo, la izquierda es percibida como la parte política más remilgada. Se la ve como una especie de 'severa maestrita' que elabora ásperas taxonomías de lo que está bien o de lo que no está bien, que recomienda severas normas de comportamiento instituyendo implacables parámetros de juicio para los que fallan, que prescribe áridas recetas sociales o económicas. Esta manera de preceptuar ha tenido rendimientos paulatinamente decrecientes, tanto a nivel electoral como cultural. Una implicación antropológica se puede asociar con esta mutación. De hecho, es difícil evitar asociar la izquierda con hombres grises del aparato con una cantinela monótona y desprovista de algún sonido penetrante. Si nos movemos más hacia la izquierda, la postura es diferente, más destartalada y en algunos casos más propensa a despotricar, pero la posibilidad de que hoy ejerza alguna fascinación hay que descartarla aún más taxativamente.

Si quisiéramos aislar y definir la orientación de fondo que une estas dos formas diversas -por un lado, la deriva tecnocrática, por el otro la complacencia solipsista del ***ghetto,*** aunque en la práctica existan innumerables matices en diferentes gradaciones entre los dos polos, incluso y a menudo en el arco de una biografía singular-, podríamos hablar de neoplatonismo. De hecho, la antigua distinción entre ***doxa*** y ***episteme*** pertenece a Platón, donde el primer término indica el sentido común falaz e ignorante de las masas, y el segundo, el conocimiento racional. La izquierda se concibe a sí misma como la única custodia de la ***episteme***, haciendo del tránsito de la primera a la segunda, es decir, de la salida de la oscuridad, de la revelación de la verdad, su propia misión. Una pretensión que, en el pasado, tuvo en el binomio falsa conciencia / ideología el dispositivo más trágico y que hoy retorna, naturalmente a modo de farsa, a través de un altivo paternalismo.
Esta obsesión racionalista, este apego a la literalidad de las cosas, en el vano intento de que haya una fiel traducción a la acción, pero antes incluso en la vana creencia de que haya un fundamento último de las cosas mismas, encuentra una respuesta eficaz en este opúsculo de Chantal Mouffe. Por otro lado, sin eso inexplicable, sin ese plus erótico, apasionado e irreductible a la razón instrumental o moral, que bien ha sacado a la luz el psicoanálisis, muchos de los fenómenos humanos que nos rodean no tendrían explicación. Incluso en política [vi]. De hecho, la simple comprensión es insuficiente para explicar el funcionamiento de la política, que es un juego hegemónico más complejo, el juego de las voluntades colectivas cuya construcción necesita inevitablemente de investiduras libidinales. No en vano «Podemos funciona porque es sexy», concluye Iglesias con un guiño mordaz.
Traducción: Lidia Ferrari
[i] https://www.youtube.com/watch?v=MtubLlZgoxQ&t
[ii] «ogni donna a lui dona un sospir» verso de un canto de la resistencia partisana. https://www.partigiano.net/gt/fischia_il_vento.asp
[iii] Las canciones son, respectivamente, ***Fischia il vento y Le donne non ci vogliono più bene***.
[iv] A. Gramsci, ***Quaderni dal carcere***, vol. III, Einaudi, 1975, p. 1505.
[v] D. Kertzer, ***Politics & symbols: the Italian Communist Party and the fall of communism***, Yale University Press, 1996.

[vi] En este sentido se pueden ver los dos libros de Yannis Stavrakakis, cuya impostación teórica es coincidente con la de Mouffe: Y. Stavrakakis, ***Lacan and the Political***, Routledge, 1999 y Y. Stavrakakis, ***The Lacanian Left***, Edinburgh University Press, 2007

El Discurso de la universidad, garante simbólico del Discurso del capitalista: a propósito de intervenir lo social.

John Jairo Cuevas Mejía.
https://lacaneman.hypotheses.org/1617

«La técnica es un ámbito de apropiación que, una vez que captura a los saberes de la ciencia moderna, los integra en un nuevo proyecto que se caracteriza por ser capaz de reunir en un mismo haz al sujeto cartesiano con la voluntad de poder nietzscheana, realizando una amalgama sin precedentes: una voluntad acéfala y sin límites.»

Jorge Alemán.

«/para salvarme de los tiempos que se deleitan en las certezas prematuras/»

Jorge Alemán

«todo permanece igual es aterrador»

Elvira Hernández

Con el término Discurso, según su conceptualización posfundacional, se designa la forma en que lo social se organiza. Esta mirada sitúa la cuestión de este concepto más allá de sus propiedades lingüísticas, permitiendo de este modo indicar que el mundo humano, su subsistencia en el tiempo y su consistencia en el espacio, está organizado según la letra del Discurso que domina en la época. Es bajo el espíritu de este pensamiento que la obra de Jorge Alemán ha hecho de la conjetura lacaniana del Discurso del capitalista, el horizonte en que se establece el esquema donde lo subjetivo, del costado del sujeto, y lo objetivo, del costado de lo social, se ordenan según su modo de ser contemporáneo.
Se ha sostenido con insistencia que habitamos la época del Discurso del capitalista. Alemán participa de esta idea según la cual los órdenes sociales contemporáneos se disponen bajo la forma y de acuerdo con el dominio de este Discurso. De manera más precisa, Jorge Alemán asumió las consecuencias de esta cuestión al proponer que se considere al Discurso del capitalista como el matema del neoliberalismo[i]. En este caso, se suele interpretar al neoliberalismo no solo como parte de una política de gobierno, ni mucho menos se lo reduce a una concepción ideológica o la etapa final del modo de acumulación capitalista, más bien, este ha sido conceptualizado como una racionalidad de gobierno que introduce a la competencia, propia de la empresa-moderna-capitalista, como esquema de organización de lo social y lo individual[ii]. Sin esta conceptualización del neoliberalismo como una racionalidad gubernamental, como una «Razón de mundo», resulta difícil advertir los efectos de la conjetura de Alemán para quien el Discurso del capitalista constituye la estructura en la que se capta la lógica que modula y ordena al lazo social que impera como «horizonte de la subjetividad de la época».

Así mismo, poder conceptuar sobre el modo en que lo contemporáneo se nos presenta, requiere podamos apreciar la diferenciación que Ernesto Laclau estableciera entre el momento de lo político y el momento de lo social[iii]. En este caso, es necesario tomar como punto de partida de nuestra problematización el momento de lo social. Tal como lo reconocen Peter Miller y Nikolas Rose[i], para poder cambiar el sentido que gobierna la época resulta necesario, en primer lugar, comprender cómo esta está hecha. En términos metodológicos, antes que problematizar lo político como principio de inteligibilidad de toda formación social, se requiere captar el sentido en que lo dado tiene su ocurrencia, a saber, esa forma en que lo político se estabiliza, se sedimenta y se naturaliza al punto de tornarse sentido común y que Laclau pasó a denominar lo social. Dicho de otra forma, para poder llevar al plano de lo manifiesto el núcleo político de los órdenes sociales contemporáneos, se hace necesario desensamblar la superficie estabilizada y sedimentada en que lo social se nos suele presentar.

Si el signo de la época es el neoliberalismo y el Discurso del capitalista constituye la estructura en la que se capta su lógica de emplazamiento para lo social y lo individual, como ha sido pensado y conceptuado por Alemán, preguntarnos por los mecanismos discursivos que intervienen en el ensamblaje de lo social nos reclama premura. Sobre todo, y tal como lo afirma Lacan y en distintos momentos de su obra lo sostiene Alemán, el Discurso del capitalista no se constituye en un Discurso sino apenas en una instancia contradiscursiva cuya lógica subvierte las reglas a partir de las que todo Discurso se ordena. Así, mientras para Lacan los cuatro Discursos constituyen estructuras en las que se capta el sentido de dirección que ordena al lazo social, el Discurso del capitalista en cambio deviene como un ámbito al interior del Discurso —siempre como inversión del Discurso del amo y nunca como su negación— en cuyo engranaje tienden a diluirse todas las formas de lazo social.

Visto de esta manera, el Discurso del capitalista «se consuma tan bien que se consume» con el consecuente efecto sobre la matriz misma de lo simbólico, es decir, el mundo humano lingüísticamente organizado al que están sujetadas las ex-sistencias sexuadas, parlantes y mortales, tal como es nombrada la condición humana en el pensamiento de Alemán. Lo simbólico sigue estando ahí, es cierto, pero por primera vez en la historia su estructura se encuentra averiada. Al aceptar que el terreno del orden social en su forma sedimentada, esto es, como parte constitutiva de lo dado, sigue estando disponible para las ex-sistencias a las que se captura, primero, y se emplaza, después, bajo la forma sujeto, nos indica que aún habitamos en el Discurso, en un mundo social lingüísticamente ensamblado. El Discurso del amo en tanto en cuanto Discurso del inconsciente sigue estando disponible, sí, pero en este caso intervenido por la carcoma de su propia mutación: el Discurso del capitalista.

Si «el inconsciente es la política» como fuese en su momento considerado por Lacan, es entonces en el terreno del Discurso del amo en donde se establecen y fijan los pactos, los contratos de habla y de palabra con el Otro, aún en la época en que se ha indicado que este no existe. Así, el inconsciente se presenta como un afuera del sujeto, estructurado como un lenguaje, en el que se asegura el hábitat discursivo al que adviene el «humus humano» en sus modos social e individual. Desarrollar este nudo constitutivo entre el Discurso del Amo, el Inconsciente es el Discurso del Otro, y el Inconsciente es la Política[iv], permite avancemos en indicar que aún tiene ocurrencia el advenimiento de un sujeto para un orden simbólico previamente dispuesto, a pesar de que su estructuración haya sido tomada por esta anomalía surgida en su interior y que consume su lógica de la representación para, de forma progresiva, sustituirla por una lógica basada en la presentación de objetos técnicos.

Considerar la actualidad del Discurso del amo, pese a la irrefrenable caída y puesta en duda de la autoridad simbólica, al igual que la condición desbrujulada a la que se condena y arroja a los sujetos, nos permite precisar que aún lo simbólico opera como lugar donde se disponen y emplazan prácticas sociales e institucionales. No obstante, es importante insistir que este está intervenido por su propia inversión que «se consuma tan bien que se consume». Si el Discurso del capitalista constituye el matema del neoliberalismo tal como lo conjeturara Alemán, la tesis de Wendy Brown[2] sobre el neoliberalismo, al que supone semejante en su actuar a una termita que desgrana las estructuras desde dentro, facilita se capte que el avance del Discurso del capitalista tiene ocurrencia al interior del Discurso del amo, ya que en modo alguno aquel constituye su sustituto sino apenas su inversión.

El universo simbólico sigue estando ahí, y la simbolización todavía interpela, captura y sujeta a las ex-sistencias sexuadas, parlantes y mortales, disponiéndolas según corresponda al «horizonte de la subjetividad de la época». Lo anterior nos permite discutir las consideraciones de Jorge Alemán sobre el neoliberalismo, al que en su obra discute como parte constitutiva de lo social en su modo de ser contemporáneo. Es en la conceptualización que realiza Ernesto Laclau[3] sobre la diferencia entre lo social y lo político, en donde Alemán encuentra un punto de partida para espacializar la forma de concebir su topología del espacio contemporáneo, en este caso, signado por el Discurso del capitalista en cuanto matema del neoliberalismo.

Lo social alude a la sedimentación de los Discursos, a su naturalización como parte del sentido común, a su normalización como espacio dado de antemano, es decir, a la represión de su origen histórico y contingente o, lo que es lo mismo, al olvido del momento de lo político en el que tuviera comienzo el germen de su emergencia. Así, lo político supone irrupción de tiempo humano en su dimensión disruptiva y contingente, cuyo advenimiento está atado a la naturaleza dislocada de las estructuras sociales. Si lo social se refiere al espacio (espacialización), lo político lo hace respecto del tiempo (historización). Esta visión de lo social como espacio sedimentado, que se encuentra en el pensamiento de Laclau y que Alemán retoma en su conceptualización del Discurso del capitalista, ha sido objeto de críticas por parte de geógrafas como Doris Massey[4] quien cuestiona esta visión monolítica del espacio que subsiste en Laclau. Sin embargo, y tal como lo recuerda David Howarth[5], la comprensión del espacio en Laclau no pertenece al terreno de lo óntico[v], más bien esta se inscribe en la dimensión de lo ontológico.

Esta breve digresión sobre la naturaleza del espacio es indispensable para poder elucidar los puntos de encuentro entre la teoría de los discursos de Lacan y la conceptualización del espacio en Laclau, en la medida en que estos ensamblajes teóricos posibilitan que Alemán avance en su comprensión del momento neoliberal por el que hacen tránsito las sociedades contemporáneas a partir de su captura y emplazamiento por/en el Discurso del capitalista. De esta manera, no es en el momento de lo político donde se captan las inercias de este Discurso que, una vez desplegado, ha hecho de sus semblantes emblemas de la época. Es en el momento de lo social en donde «marcha sobre ruedas», y esto es así una vez se advierte que la teoría de los discursos de Lacan establece, de manera significativa, una topología del espacio social discursivamente ordenado.

Si bien no resultan claros los mecanismos que operan para que tenga ocurrencia el pasaje de un Discurso a otro, esto como resultado de no poder contar con una historia del Otro en Lacan, es en el cambio de la relación con el Otro en donde debe trazarse el advenimiento de un orden discursivo que asegura la consistencia en el espacio y la subsistencia en el tiempo para las ex-sistencias sexuadas, parlantes y mortales. Los Discursos, como los formulara

Lacan, determinan una estructura en la que se capta el lazo social (del amo; de la universidad; de la histérica; del analista), por lo que es necesario se recuerde que el orden que introduce cada esquema del lazo social está estructurado discursivamente —un discurso sin palabras indicará Lacan—. En efecto, y tal como lo establece Pierre Legendre[6], la relación de adecuación del sujeto con la alteridad del mundo está organizada lingüísticamente debido a que el Discurso está implicado en la cuestión existencial. Desplazar al concepto de discurso de su competencia lingüística, y en su lugar establecerlo como fundamento de la construcción y constitución del «humus humano», tanto en sus efectos sobre la objetivación de lo social como en sus consecuencias sobre la subjetivación de lo individual, hace del Discurso una categoría perteneciente al campo de la ontología —de lo social—. Es en este terreno en el que se comprende que la rotación no permutativa de los Discursos establecidos por Lacan, que toma como punto de partida al Discurso del amo, dispone el momento donde se suceden las mutaciones en el sentido de dirección que establece y guía al lazo social. Como consecuencia de esto, cada Discurso introduce diferencias en sus efectos de sentido sobre la organización del espacio social. Este momento de rotación de los Discursos está condicionado por la dimensión instituyente de lo político, sin embargo, esta emergencia en lo desarticulado con urgencia tiende a (re)articularse; dando comienzo a una estabilización del sentido, siempre y cuando se produzca un punto de acolchado en donde se ordene de nuevo la consistencia discursiva del espacio social.

Si el momento de lo político permaneciera abierto, implicaría para las ex-sistencias estar des-lazadas, des-sujetadas. En términos de la clave foucaultiana apropiada por Laclau y Mouffe[7], supondría permanecer abiertos al campo de la discursividad sin que se garantice el pasaje a la formación discursiva. Este estar des-sujetado, atribuible a la psicosis, tendría ocasión de tornarse con mayor frecuencia parte de una situación ordinaria[vi], al punto de pasar a constituirse en una suerte de nuevo pacto de las ex-sistencias con el Otro. Como lo formulase Jorge Alemán, no es posible permanecer abiertos al momento instituyente, sino que se requiere producir las instituciones que den acogida al acontecimiento. Esto es necesario porque, en todo caso, lo social como forma sedimentada garantiza, como lo sostuviera Laclau, que cada formación discursiva se traduzca en una presencia objetiva cuyo campo institucional fija prácticas que garantizan la reproducción y permanencia del Discurso que ha hegemonizado al espacio de la representación y de la significación. Por su parte, Lacan afirmaba que el Discurso establece un sentido de dirección, funda una idea —significante amo— a la que son fijados los sujetos a los que dirige una vez esta regula su goce, dando como resultado un «orden que instaura una civilización».

La presencia objetiva en que lo social se capta y a la que Laclau hace referencia, proponemos sea homologada a aquello que Lacan conceptualiza sobre el Discurso cuando le confiere a este el papel de «un orden que instaura una civilización»; en este caso, el tipo de lazo social que todo Discurso siempre cifra. Hacer inteligible esta homología nos permite avanzar en la idea, señalada antes, donde el Discurso del amo/ El inconsciente es el discurso del Otro/ El inconsciente es la política constituyen una forma de captar lo social según su esquematización sedimentada. Admitir la tesis que postula al Discurso del amo como una suerte de Discurso de la política, esto como consecuencia de reconocer que «el inconsciente es la política» y el Discurso del amo constituyen esquematizaciones con las que Lacan se representaba al inconsciente, supone avanzar en la comprensión del inconsciente como espacio éxtimo de/para las ex-sistencias. De hecho, y de manera conjetural, es en la dirección de estas irrupciones conceptuales de Lacan en las que vemos

defendible la homología entre lo social, en su estricto sentido laclausiano, y el Discurso del amo, según su formulación lacaniana, lo que nos habilita a establecer un camino para problematizar la forma sedimentada y naturalizada que, presentándose como lo dado de antemano y siempre asumiendo un carácter aproblemático, orienta y modula al entramado del espacio social contemporáneo.

Para transitar hacia una comprensión de las condiciones en que se organiza la topología de lo social, se deben advertir los efectos en la mutación del Discurso del amo, es decir, tendrá que discutirse cómo se presenta lo social una vez el Discurso del capitalista interviene la topología del espacio social que se deriva del Discurso del amo. Frente a esto es necesario recordar que: Primero, el Discurso del capitalista no implica una sustitución del Discurso del amo, es apenas su inversión. Segundo, y como consecuencia de lo anterior, las ex-sistencias sexuadas, parlantes y mortales todavía habitan el orden simbólico dispuesto por el Discurso del amo. Lo anterior lo asumimos en la dirección de poder captar la dimensión simbólica que esta mutación en el Discurso arrastra y, de este modo, indicar que el Discurso del capitalista, aun cuando no reproduce una lógica de la representación, no se sustrae del todo a lo simbólico, por tanto, conlleva consecuencias simbólicas en cuanto tiende a producir nuevos arreglos subjetivos para los seres parlantes.

Sin dudas, el Discurso del capitalista como inversión —mutación— del Discurso del amo se sostiene en la actualidad por la hegemonía del saber, del todo-saber que el Discurso de la universidad despliega en cuanto modernización permanente del Discurso del amo. No en vano diversos pensadores, entre ellos Jean Françoise Lyotard[8], Michel Foucault[9,10] y Jacques Lacan[11], estuvieron advertidos del cambio de dirección que introdujo la episteme contemporánea. Así, la década de los 70 despuntaba con un cambio en la relación con el saber, que pasó de estar cifrada en la relación saber-verdad a quedar sustituida en la actualidad por la relación saber-utilidad/eficiencia. Aunque es posible sugerir que el pensamiento de la Escuela de Frankfurt, durante la primera mitad del siglo XX, anticipó las consecuencias de la expansión de la racionalidad instrumental propia de los órdenes sociales en los que empezara a predominar el modo de acumulación capitalista, no nos percatamos de sus alcances sino hasta mediados del siglo XX cuando este cambio se advirtiera en el núcleo mismo de la institución universitaria, la que otrora existiese «sin condición» al decir de Jacques Derrida.

Pese a que Lacan insistiera en que el Discurso de la universidad no se reduce de forma exclusiva a la institución de la que toma su nombre, no podemos olvidar que el Seminario XVII constituye una respuesta a mayo del 68 y a los movimientos de estudiantes, la mayor parte de estos surgidos al seno del sistema de educación superior francés. En este caso, conviene recordar que Lacan consideraba al sistema de créditos, que se abría paso en la dirección de la institución universitaria, como el comienzo de la incursión del capitalismo en el contexto educativo y, en consecuencia, agenciaba la articulación del rol de la Universidad como parte sustantiva del proceso de producción de mercancías y de acumulación de capital. Es debido a estas circunstancias que el advenimiento de la condición posmoderna, en la clave propuesta por Lyotard para dar cuenta de este fenómeno, está vinculada a la situación del saber en las sociedades contemporáneas. De esto debemos advertir que, de las transformaciones ocurridas a partir de la segunda mitad del siglo XX, emerge la concepción del conocimiento como una mercancía arrojada al vasto espacio del mercado dispuesto para su circulación y acumulación.

Si bien no resulta del todo admisible hacer equivalentes saber y conocimiento, sí podemos colegir que los efectos de haber alterado la relación saber-verdad[vii] que ocupara a la

episteme moderna, ha producido un orden social en donde la utilidad de propósitos o fines económicos se impuso como horizonte de sentido para todas las prácticas sociales e institucionales. Es en este marco en el que tiene ocurrencia la articulación del modo de producción capitalista con la institución universitaria, pues a esta se la empieza ahora a representar como funcional al mantenimiento y expansión de las relaciones sociales de capital. Una vez al conocimiento dejó de representárselo como parte de lo trascendente para pasar en su lugar a ser articulado al plano de las inmanencias impuesto por la forma mercancía, la Universidad quedó condicionada a devenir parte del aparato productivo. La brecha que la institución universitaria habría logrado mantener con respecto a los demás ámbitos institucionales que conforman a la sociedad se redujo cada vez más impidiendo mantener su diferencia constitutiva; dicho de otro modo, con mayor arrojo la otrora Universidad sin condición tiende ahora a operar como parte de la Razón del Estado empresarializado[viii].

Dar cuenta de esta articulación resulta significativo para que se adviertan algunos de los efectos de la inversión que causa en el Discurso del amo el Discurso del capitalista. Es necesario recordar que antes del matema del Discurso del capitalista, en el Seminario XVII, Lacan atribuye al Discurso de la Universidad la forma en la que se capta la operación y marcha del capitalismo sobre el lazo social. Por tanto, cernir los efectos del capitalismo sobre la objetivación de lo social y sobre la subjetivación de lo individual, requiere se evidencie lo que sucede cuando el Saber, en su modo de devenir experto y producir un espacio para ejercer su dominio[ix], establece un sentido de dirección a través de enunciados sin enunciación que emplazan a lo social según su modo de ser contemporáneo: la sociedad organizada según la forma empresa. En cuanto tiene ocurrencia la organización de lo social intervenido por el Discurso de la Universidad, se establecen las condiciones en lo simbólico para el advenimiento de un modo capitalista de constitución de la subjetividad: sujetos dispuestos como capital humano.

La inversión en el Discurso del amo que trae consigo el Discurso del capitalista, no es posible sin las operaciones simbólicas introducidas por el Discurso de la universidad[x] y que se expresan, por un lado, en el conjunto de cambios que condujeran a la articulación de la institución universitaria al aparato productivo al propagarse la idea del conocimiento apropiable como mercancía, y por el otro, a las producciones de saber que tomaran y difundieran el evangelio de la forma empresa como el mejor esquema de organización de lo social y de lo individual. Al modernizarse el Discurso del amo en su forma de Discurso de la universidad, la hegemonía del Saber —S_2 comandando el Discurso— fijó las coordenadas simbólicas que hicieron posible se avance en la borradura de los límites que distinguían a las distintas espacializaciones —campos en el sentido de Bourdieu— en que lo social se había mostrado como presencia objetiva hasta entonces. Es a partir de esto que indicamos que, en la contemporaneidad y gracias las operaciones atribuibles a la dirección de S_2, lo social está siendo estructurado como una empresa o hace semblante de esta.

El pensamiento contemporáneo, en particular aquel que ha hecho del abordaje del sujeto una cuestión, se ha propuesto nombrar esta expansión de la hegemonía del Saber como anticipatoria para el advenimiento del Discurso del capitalista: la articulación tecno-ciencia-economía de la que da cuenta Pierre Legendre[12]; la Razón de mundo en que se capta la gubernamentalidad neoliberal según lo notifican Christian Laval y Pierre Dardot[13]; o «la metamorfosis de la ciencia en técnica: el discurso capitalista» en la que insiste Jorge Alemán[14] para notificar la forma constitutiva que toma lo social y lo individual en las sociedades actuales, constituyen algunas operaciones en las que se cierne el sentido de

nuestra época y en donde se identifica a la forma empresa como nuevo esquema de organización para lo social y lo individual. Visto de este modo, estos artefactos del pensamiento participan de la idea según la cual la economía de mercado, a partir del siglo XX, se ha propuesto avanzar en sus pretensiones de devenir orden simbólico. De tal forma, entre los Saberes dominantes, la ciencia económica ha profesado la idea de la condición natural de la competencia para lo colectivo y lo individual, y por tanto ha clamado en tono de saber experto el necesario sometimiento de aquello que en el mundo humano se desvíe de la órbita de su imperativo categórico: competir. De esto se desprende que la economía haya dejado de ser vista como un subsistema de la vida social para, en cambio, pasar a ocupar el lugar de la referencia fundadora, es decir, el campo a partir del cual los demás campos de lo social deberán empezar a ordenarse.

De manera conjetural, para que el Discurso del capitalista pudiera constituirse en una inversión del Discurso del amo actual, ha sido necesaria la intervención del Discurso de la universidad. Como indicáramos antes, como consecuencia de la conformación de lo social en su modo de ser contemporáneo, las ex-sistencias sexuadas, parlantes y mortales, habitan un orden simbólico sostenido según el sentido de dirección que establece el Discurso del amo actual, como resultado de la inversión que en este propicia el Discurso del capitalista una vez se dispuso de un orden social basado en la hegemonía del todo-saber que el Discurso de la universidad siempre impone. A esto se debe que conjeturemos que el Discurso de la universidad se constituye en garante simbólico del Discurso del capitalista, a saber, el Discurso de la universidad prepara y dispone las condiciones simbólicas en que se ordena lo social y que hacen posible la captura y emplazamiento de los sujetos ante el advenimiento del Discurso del capitalista.

Sin la simbolización de un orden social basado en la hegemonía del Saber, no resulta probable que podamos advertir las consecuencias objetivantes y subjetivantes que trae consigo el Discurso del capitalista. Antes que habitar la época del Discurso del capitalista, los modos en que se ordenan las sociedades en la contemporaneidad sugieren que aún habitamos en la época del Discurso de la universidad. Y es, en este caso, la institución universitaria y la producción de la legitimidad de sus saberes en donde se capta el sentido de dirección que produce, fija y reproduce este Discurso ante cuya enunciación generalizada se insiste, bajo la apariencia de un decir que es fórmula, «no hay alternativa». Intervenir lo social, esto es, reactivar su núcleo político que permanece reprimido, edifica las bases para que el despliegue de una estrategia emancipatoria tenga ocurrencia. Sin embargo, avanzar en el camino que haga disputable el sentido común, exige se tenga en consideración que la sedimentación de lo social en su modo de ser contemporáneo tiene como garante a la hegemonía del Saber cuya dirección la establece el Discurso de la universidad. Así, mantener abierta la hipótesis emancipatoria exige podamos comprender que la historia del presente está ordenada por la hegemonía ejercida por los Saberes funcionales al amo contemporáneo[xi].

En este caso resulta clave recordar a Lacan y su forma de intervenir en los debates de finales de los 60 y comienzos de los 70. El seminario XVII, como dijimos, constituye también una respuesta a las protestas de los estudiantes al interior de la Universidad. Si hemos insistido a lo largo de nuestro texto en mantener los nombres propios al momento de hacer referencia a la teoría de los discursos, ha sido con la intención de indicar que estos, en la inspiración foucaultiana de la que parte Lacan, operan como discursos de autor como lo hiciera notar Diego Coppo[15]. En este sentido, la teoría de los discursos de Lacan nombra los lugares de enunciación que establecen y fijan un sentido de dirección. Es en estos lugares

del Discurso[xii] donde se producen enunciados que atan, como a los bueyes por el cinto, a los seres parlantes según el decir de Pierre Legendre[12]. En consecuencia, el Discurso de la universidad opera como lugar de enunciación cuya potencia garantiza y legitima la avanzada contemporánea del Discurso del capitalista sobre la objetivación de lo social y la subjetivación de lo individual.

La reactivación de lo político debe contemplar intervenir estos lugares en que se produce la hegemonía del Saber. Des-sedimentar lo social como parte de una práctica emancipatoria, tiene como punto de partida la identificación de los Saberes cuyos enunciados organizan el orden simbólico contemporáneo. De hecho, en la obra de Jorge Alemán, y mucho antes del advenimiento de su izquierda-lacaniana, ya se habían advertido las marcas que ha dejado en lo social «la metamorfosis de la ciencia en técnica». El espacio resultante de la intervención del Discurso del capitalista y que tiene en su enunciado «No hay alternativa» la potencia con la que captura e inscribe en su grafía prácticas sociales e institucionales, tiene en los versos de Elvira Hernández que tomamos de epígrafe una forma de cernir en lo simbólico la topología de lo social una vez ocurre su captura toda por el Discurso del capitalista: «todo permanece igual/ es aterrador». Esto nos exige un esfuerzo de poesía, como el desplegado por Jorge Alemán en sus versos «/para salvarme de los tiempos que se deleitan en las certezas prematuras/», para abrir así la posibilidad de reactivar la dimensión temporal de aquello que se nos presenta bajo el signo de la inercia del espacio contemporáneo: «¿Por qué no indagar la cicatriz fundante?».

Es en esta clave de análisis, que concebimos como un esfuerzo de poesía, en la que conjeturamos el advenimiento de una reactivación del núcleo político de lo social según su modo de ser actual. El conjunto de enunciados en que se organiza el orden social contemporáneo, que circulan despojados de la enunciación que los produjo como parte de la ilusión de su condición natural y aproblemática, requiere se los intervenga identificando su lugar de enunciación, sus formas y mecanismos de circulación y de reproducción. Dicho de otra manera, se requiere devolver a los enunciados técnicos emanados de los Discursos de la universidad y del capitalista, la enunciación del amo que los produjo y que insiste en permanecer oculto. Esta reactivación en los lugares en los que estos Discursos se enuncian se constituye en condición de posibilidad para hacer surgir el germen de lo político en las estructuras discursivas que fijan, aseguran y mantienen con su inercia la condición de la época.

La operación llevada a cabo por el pensamiento de Jorge Alemán ha consistido, desde ***Lacan: Heidegger*** hasta ***Capitalismo: crimen perfecto o emancipación***, en poner en evidencia el conjunto de estructuras que operan en el ensamblaje de lo social y lo individual según sus modos de ser contemporáneos. Es en esta operación que, concluimos, la intervención en y sobre lo social tiene que obrar develando la contingencia histórica de la que proviene para, en seguida, indicar un «'tú eres eso', donde se le revela la cifra de su destino mortal», y a partir de ahí, apuntalar la hipótesis de la emancipación del Todo-Saber en que el Uno del capitalismo reanuda su «marcha sobre ruedas».

Bibliografía referenciada

1. Miller, P. & Rose, N. ***Governing the present***. (Polity Press, 2008).
2. Brown, W. ***Undoing the Demos: neoliberalism's stealth revolution***. vol. 53 (Zone Books, 2015).
3. Laclau, E. ***Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo***. (Nueva Visión, 1990).

4. Massey, D. Conversando sobre el ‘Espacio’ con Ernesto Laclau. ***Debates y Combat.*** **2**, 7–20 (2015).
5. Howarth, D. Reflections on the politics of space and time. ***Angelaki J. Theor. Humanit.*** **1**, 43–57 (1996).
6. Legendre, P. ***Lo que Occidente no ve de Occidente. Conferencias en Japón***. (Amorrortu, 2008).
7. Laclau, E. & Mouffe, C. ***Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*** . (Fondo de Cultura Económica, 2004).
8. Lyotard, J. F. ***La condición posmoderna: informe sobre el saber***. (Cátedra, 1989).
9. Foucault, M. ***Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France: 1978-1979***. (Fondo de Cultura Económica, 2012).
10. Foucault, M. ***Seguridad, territorio, población. Cursos en el Collège de France, 1977-1978***. (Fondo de Cultura Económica, 2008).
11. Lacan, J. ***El seminario de Jacques Lacan: Libro 17: el reverso del psicoanálisis 1969-1970***. (Paidós, 2013).
12. Legendre, P. ***Dominium Mundi. El Imperio del Management***. (Amorrortu, 2008).
13. Laval, C. & Dardot, P. ***La nueva razón del mundo: ensayo sobre la sociedad neoliberal***. (Gedisa, 2013).
14. Alemán, J. La metamorfosis de la ciencia en técnica: el discurso capitalista. in ***Las ciencias inhumanas*** (ed. Dessal, G.) (Gredos, 2009).
15. Coppo, D. ***Lacan-Marx: una introducción al seminario 17***. (Letra Viva, 2010).
16. Marchart, O. La ontología política de Laclau. ***Debates y Combat.*** **1**, 13–24 (2015).
17. Marttila, T. ***Post-foundational discourse analysis: from political difference to empirical research***. (Palgrave Macmillan, 2015).
18. Álvarez, A. The unconscious is politics: psychoanalysis and other discourses. in ***Lacan, Discourse, Event: New Psychoanalytic Approaches to Textual Indeterminacy*** (eds. Parker, I. & Pavón-Cuéllar, D.) (Routledge, 2013).
19. Colectivo Edu-Factory. Nosotros no pagaremos vuestra crisis. ¡Todo el poder a la autoformación! in ***La universidad en conflicto: capturas y fugas en el mercado global del saber.*** (eds. Colectivo Edu-Factory & Universidad Nómada) (Traficantes de sueños, 2010).
20. Callon, M. Introduction: the embeddedness of economic markets in economics. ***Sociol. Rev.*** 46, 1–57 (1998).
21. Feldner, H. & Vighi, F. ***Critical theory and the crisis of contemporary capitalism***. (Bloomsbury, 2015). doi:10.1017/CBO9781107415324.004.
22. Tomšič, S. ***The Capitalist Unconscious: Marx and Lacan***. (Verso, 2016).

---

[i] A propósito de la conceptualización del ***Discurso del capitalista***, Jorge Alemán ha señalado:«Es como si se hubiera entendido el verdadero matema del Neoliberalismo» Véase https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-308894-2016-09-12.html

[ii] El trabajo de Jorge Alemán comparte la misma vía de análisis que los trabajos de Wendy Brown y de Christian Laval y Pierre Dardot, con la diferencia de asumir «las malas noticias que tiene el psicoanálisis» sobre el sujeto.

[iii] Nos decantamos por asumir de manera radical la teorización de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, esto significa considerar que su aporte constituye en sí mismo una teoría general de lo social tal como lo sugiere pensar Oliver Marchart[16]. En este sentido, seguimos a Tomas Marttila[17] al señalar la necesidad de desplazar los análisis políticos

posfundacionales a ámbitos de la realidad social en donde el núcleo político ha sido reprimido y la realidad social se nos presenta como parte de lo ***dado de antemano***.
[iv] Coincidimos en esta articulación con el trabajo de Alicia Álvarez[18].
[v] Es en la dimensión óntica en donde se inscribe la crítica de Massey cuya visión del espacio hace referencia al resultado de su producción social.
[vi] La obra de Jean-Pierre Lebrun, ***un mundo sin límites***, y de Charles Melman, ***Un hombre sin gravedad,*** avanzan sobre las consecuencias en lo social de la ***psicosis ordinaria.***
[vii] En este caso no hacemos referencia a la ruptura entre el ***saber*** y la verdad como se la presenta en los discursos propuestos por Lacan, más bien, lo que indicamos es aquello que Lyotard identificó como la transformación del ***saber*** en ***mercancía informacional*** en tanto que fuente de ganancias y mecanismo de control.
[viii] Seguimos la tesis según la cual la empresarialización de la Universidad tiene su punto de partida en un Estado empresarializado como ha sido señalado por el Colectivo Edu-Factory[19].
[ix] Aludimos con esta idea al cuento «Del rigor de la ciencia» de Jorge Luis Borges, en su libro ***El Hacedor***, en donde los cartógrafos levantaron un mapa del imperio que, al final, se superpuso al territorio; sucedido esto, los habitantes se vieron condenados a no habitar más el territorio sino el mapa al que fueron arrojados. En un sentido análogo, la ***performatividad*** a la que se refiere Michel Callon[20], referida en su caso a la ciencia económica, también participa de esta praxis que se propone moldear y producir lo social a imagen de sus elucubraciones teóricas.
[x] En nuestro caso concordamos con Heiko Feldner y Fabio Vighi[21] y Samo Tomašič[22], quienes para comprender las tramas que hacen posible el advenimiento y generalización del Capitalismo como modo de organización social, insisten en anudar al ***Discurso del capitalista*** su correspondencia y diálogo constitutivo con el ***Discurso de la universidad***.
[xi] En el caso del amo contemporáneo, el ***Discurso de la universidad*** y el ***Discurso del capitalista*** comparten el ocultamiento del significante amo —S_1— en el lugar de la verdad. Esto tiene por consecuencia que este amo no resulte visible; es en el anonimato del lugar de la verdad desde donde difunde y predica sus enunciados sin enunciación, lo que en modo alguno quiere decir un amo inexistente, más bien, es no-localizable.
[xii] Resulta importante comprender que no existe una propiedad o cualidad capitalista del Discurso, esto es, no hay tal cosa como el ***Discurso capitalista.*** Más bien, el ***Capitalista*** es un nombre propio, un lugar que se habilita en el Discurso para poner en marcha la producción de enunciados que sujetan y fijan a los sujetos como ***capital humano.***

LA TRAMPA DE LA DEUDA

Por Michael Roberts

Los obstáculos a una recuperación económica mundial

La aprobación y distribución en varios países de las primeras vacunas contra el covid-19 han provocado el entusiasmo de diversos economistas y el júbilo de las principales bolsas de valores. Sin embargo, la recesión pandémica está lejos de haberse superado y podría llevar a un peligro desenlace en los mercados financieros.

https://uninomadasur.net/?p=2983

LA POLÍTICA DEL LIBERALISMO AUTORITARIO

24/12/2020 ARTICULISTA

por Grégoire Chamayou

El 23 de noviembre de 1932, unas semanas antes del ascenso de Hitler al poder, el filósofo Carl Schmitt pronunció ante la patronal alemana un discurso dedicado al “Estado fuerte y la economía sana”. Definió entonces un nuevo planteamiento del Estado, en ruptura con el liberalismo clásico, encargado de acallar no sólo las contestaciones externas sino también las internas, con el argumento de un “estado de urgencia económica”.

https://elporteno.cl/la-politica-del-liberalismo-autoritario/

LA DOCTRINA FRIEDMAN EN EL SIGLO XXI

22/12/2020 ARTICULISTA

por Michael Roberts

El Stigler Center de la Booth Business School de la Universidad de Chicago acaba de publicar un libro electrónico que conmemora el estudio de Milton Friedman sobre el valioso y virtuoso papel de las corporaciones capitalistas modernas. Ostentando el nombre del destacado economista neoclásico George Stigler , el Stigler Center quiere honrar el trabajo de Milton Friedman que justifica las corporaciones capitalistas como una fuerza para el bien.
https://elporteno.cl/la-doctrina-friedman-en-el-siglo-xxi/

LA TEORÍA AMPLIADA DEL CAPITALISMO DE NANCY FRASER: LA CRISIS MULTIDIMENSIONAL DEL CAPITALISMO

19/12/2020 ARTICULISTA

por Facundo Nahuel Martin

La teoría ampliada del capitalismo de Fraser permite revisitar el legado de Marx con las preguntas feministas, poscoloniales, democráticas y ecologistas propias de una teoría social crítica a la altura del siglo XXI.

https://elporteno.cl/la-teoria-ampliada-del-capitalismo-de-nancy-fraser-la-crisis-multidimensional-del-capitalismo/

2020, LA PANDEMIA QUE QUEBRÓ LA ECONOMÍA MUNDIAL

Por **Hedelberto López Blanch**
https://rebelion.org/2020-la-pandemia-que-quebro-la-economia-mundial/

EE.UU. BUSCA MANTENER SU SUPREMACÍA SOBRE LOS OCÉANOS DURANTE EL RESTO DEL SIGLO XXI

EL PENTÁGONO QUIERE ESTABLECER UN PODER MARÍTIMO INTEGRAL
https://rebelion.org/estados-unidos-busca-mantener-su-supremacia-sobre-los-oceanos-durante-el-resto-el-siglo-xxi/

UN PROFESOR DE HARVARD ASEGURA QUE EXISTE VIDA EXTRATERRESTRE INTELIGENTE© AFP

Avi Loeb, presidente del Departamento de Astronomía de la Universidad de Harvard, cree que un objeto no identificado que entró en nuestro sistema solar en 2017 es una evidencia de que existen otras civilizaciones en el universo.
https://mundo.sputniknews.com/espacio/202101031094015121-un-profesor-de-harvard-asegura-que-existe-vida-extraterrestre-inteligente/

EL CEREBRO NOS ESCONDE PENSAMIENTOS SIN NUESTRO PERMISO

Pablo Javier Piacente
https://tendencias21.levante-emv.com/el-cerebro-nos-esconde-pensamientos-sin-nuestro-permiso.html

Las áreas visuales del cerebro "esconden" pensamientos que deseamos limitar o reprimir, sin contar con nuestro permiso. Esta actividad involuntaria sería parte de la dinámica inconsciente del cerebro humano.

Diferentes estudios han evidenciado que el flujo de pensamientos inconscientes comparte la actividad cerebral con los pensamientos conscientes, pero una reciente investigación dirigida por neurocientíficos de la Universidad de Nueva Gales del Sur, en Australia, ha profundizado un poco más en este tema. Concretamente han descubierto que las áreas visuales del cerebro "ocultan" pensamientos sin nuestro permiso, preservándolos aunque nuestra expresa voluntad sea eliminarlos o directamente no producirlos.

De acuerdo a un comunicado, gran parte de los pensamientos reprimidos podrían estar resguardados en la parte visual de nuestro cerebro, sin que nosotros lo advirtamos o auque estemos seguros de haberlos eliminado. Los investigadores han llegado a esta conclusión luego de mapear la actividad cerebral en el momento en que una persona intenta censurar o reprimir un pensamiento.

Los resultados del estudio, que fueron publicados en la revista Journal of Cognitive Neuroscience, indican que no tenemos todo el control sobre la dinámica de nuestros pensamientos, incluso sobre aquellos que conscientemente intentamos limitar. De acuerdo a los científicos, el hallazgo podría arrojar luz sobre los modelos de producción de pensamientos inconscientes, que a su vez serían de gran utilidad en nuevos enfoques de tratamiento para los trastornos que involucran pensamientos desadaptativos o disfuncionales.

Pensamientos ocultos

En el marco de la investigación, los expertos rastrearon la actividad cerebral de 15 participantes mientras completaban diferentes visualizaciones y ejercicios de supresión de pensamientos. Por ejemplo, se les mostraban indicaciones escritas sobre frutas y verduras, como una manzana o un brócoli, y se les solicitaba que repriman cualquier tipo de pensamiento que evoque imágenes de estos vegetales.

Al cabo de unos segundos, los voluntarios debían indicar si habían sido capaces de eliminar estos pensamientos. Aunque 8 de los participantes dijeron haber suprimido las imágenes de los vegetales de sus pensamientos conscientes, los mapeos cerebrales con técnicas de resonancia magnética funcional (fMRI) indicaron que los pensamientos seguían presentes.

Además, empleando un algoritmo llamado análisis de patrones multivoxel (MVPA), los científicos lograron distinguir los patrones cerebrales generados a partir de las indicaciones de frutas y verduras. Según el equipo de investigadores, la corteza visual estaba produciendo pensamientos sin el consentimiento de los participantes, de forma absolutamente inconsciente.

"Todo indica que la imaginación puede ser inconsciente, que estos pensamientos pueden aparecer e influir en nuestro comportamiento sin que nos demos cuenta. Ahora somos capaces de decodificarlos», indicó Joel Pearson, autor principal del estudio y profesor de neurociencia cognitiva en la Universidad de Nueva Gales del Sur.

El peso de lo inconsciente

Estudios recientes también han logrado explicar que captamos la realidad intercalando pensamientos conscientes e inconscientes, pero el gran aporte de esta investigación es que ha logrado identificar un sector del cerebro, la corteza visual, en el cual parece "depositarse" esa actividad inconsciente, incluso aunque hagamos un esfuerzo extra para evitar producirla.

Otros aspectos del estudio evidenciaron que los participantes usaron el lado izquierdo de su cerebro para pensar en los vegetales sugeridos y el lado derecho para tratar de suprimir este pensamiento. Al mismo tiempo, los neurocientíficos concluyeron que esta dinámica cerebral deja en claro por qué generalmente no tienen éxito las soluciones basadas en restricciones, como cuando se busca dejar de fumar, bajar de peso o tratar determinadas adicciones.

En otras palabras, existe una actividad inconsciente que debe estudiarse y considerarse para poder desarrollar a futuro nuevos esquemas de tratamiento e incluso actividades de prevención en torno a esta clase de problemáticas. El cerebro, en definitiva, parece ser una inagotable caja de sorpresas que comenzamos a descubrir en profundidad.

Referencia

Decoding Nonconscious Thought Representations during Successful Thought Suppression. Roger Koenig-Robert and Joel Pearson. Journal of Cognitive Neuroscience (2020).DOI:https://doi.org/10.1162/jocn_a_01617

COMIENZA A FUNCIONAR LA MAYOR ZONA DE LIBRE COMERCIO DESDE LA CREACIÓN DE LA OMC, FORMADA POR TODO EL CONTINENTE AFRICANO

El Banco Mundial estima que el Área Continental Africana de Libre Comercio podría ayudar a decenas de millones de personas a salir de la pobreza para el 2035.
https://actualidad.rt.com/actualidad/378913-comienza-funcionar-africa-mayor-zona-libre-comercio

EL «MERCADO DE LAS VACUNAS»: ARGUMENTOS NEOLIBERALES DE LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA

La pandemia está mostrando más claramente que nunca que el sistema económico que domina el mundo es incompatible con el bienestar y calidad de vida de los pueblos. El hecho de anteponer los intereses particulares por encima del bien común nos ha llevado a toda una serie de calamidades,-desde el cambio climático hasta las pandemias, en las que la propia supervivencia del ser humano se está viendo seriamente amenazada
https://www.carasycaretas.com.uy/el-mercado-de-las-vacunas-argumentos-neoliberales-de-la-industria-farmaceutica/

DURANTE LA PANDEMIA SUBIÓ 31% LA RIQUEZA DE LOS 500 MÁS ACAUDALADOS

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/03/economia/durante-la-pandemia-subio-31-la-riqueza-de-los-500-mas-acaudalados/

¿LIBROS DEL FUTURO? LA TRADUCCIÓN ES HECHA EN LÍNEA Y LA PORTADA CREADA POR UNA RED NEURONAL

Por Redacción / Sin Embargo
Los 650 mil caracteres del texto en inglés de Susskind fueron traducidos por el traductor ruso en línea Yandex.Translate en apenas 40 segundos. Aunque el texto luego fue revisado por un humano, la traducción, en general, era buena y algunos fragmentos se dejaron sin cambios.
https://www.sinembargo.mx/25-12-2020/3912927

"Nunca progresamos tanto durante una enfermedad": Bill Gates revela qué alimenta sus esperanzas para el 2021

En su último 'post', el multimillonario reflexiona sobre los desafíos sin precedentes de los últimos doce meses que ayudan a mirar al futuro inmediato con optimismo.
https://actualidad.rt.com/actualidad/377887-bill-gates-razones-inspiradoras-esperanza-2021

Jaque a la ciberseguridad mundial

https://rebelion.org/jaque-a-la-ciberseguridad-mundial/

Ciencia y tecnología

Tecnogénesis: nace el mundo Ciborg

https://quixoteglobe.com/es/tecnogenesis-nace-el-mundo-ciborg-2020/

Las mentes digitalizadas del ser posthumanos 4.0

https://quixoteglobe.com/es/posthumano-mentes-digitalizadas-2020/

Guerra política y teoria de las acciones encubiertas

https://quixoteglobe.com/es/guerra-politica-acciones-encubiertas-2019/

Manipulación mediatica y construcción de la realidad social 2.0

https://quixoteglobe.com/es/manipulacion-mediatica-const-realidad-20/

China presenta un chip capaz de leer tu mente

https://computerhoy.com/noticias/tecnologia/china-presenta-chip-capaz-leer-mente-435159?fbclid=IwAR1aY9AVjypoECf3n1LIE_OOi3Qj1u4LUf_sSiMUw0wKCFs-bq5IrN_KC7g

El imparable desarrollo de las inteligencias artificiales

https://edicionesparalo.org/2020/12/04/el-imparable-desarrollo-de-las-inteligencias-artificiales/

El paradigma social del enganche digital

https://edicionesparalo.org/2020/11/23/el-paradigma-social-del-enganche-digital/amp/?fbclid=IwAR1uOh2iWEoWN70eWb9xHfkbVcr8Dy2nKvKFDaaKkmf5W3quXQreyLRlNMk

Pedro Baños: "Nos han narcotizado. Nos hemos vuelto pasivos ante los escándalos"

https://www.xlsemanal.com/personajes/20201130/manipulacion-redes-sociales-control-poder-politico-libro-pedro-banos.html?fbclid=IwAR3bU9NWnsANJevchtOZSD6Z-LBRpdmIqjUIz27UqxZXamTXDiy3KAQkWSs

"Si puedes leer y escribir la actividad neuronal, puedes leer y escribir las mentes de la gente"

Montse Hidalgo Pérez
Los neurocientíficos Rafael Yuste y John Krakauer reflexionan sobre las implicaciones de los avances tecnológicos que permiten interpretar y modificar la actividad mental
https://retina.elpais.com/retina/2020/12/03/tendencias/1607024987_022417.html?fbclid=IwAR24fN8-2Xc1AsI6lDc3MdJ0xjRl_oVte1x8RyVaC16duECxUtQfqZdyOz8

"Vivimos hiperconectados y eso permite que controlen nuestra mente"

Irene Hernández Velasco
Madrid, especial para BBC Mundo
8 diciembre 2020
https://www.bbc.com/mundo/noticias-54973925?fbclid=IwAR0kY67D298fo6rhy0z7dZDZ6A2s4UUcqk7r3zoYyVTRsi1QcaT6Al6H7-4

El agua comienza a cotizar en el mercado de futuros de Wall Street

El agua comenzó este lunes a cotizar en el mercado de futuros de materias primas debido a la escasez de este bien
https://www.forbes.com.mx/actualidad-agua-cotizar-mercado-futuros-wall-street/

Ya podemos escuchar la melodía cuántica que dio origen al universo

https://tendencias21.levante-emv.com/ya-podemos-escuchar-la-melodia-cuantica-que-dio-origen-al-universo.html

Desarrollan una técnica para obtener agua y combustible en Marte

HAN CONSEGUIDO CREAR UN SISTEMA DE ELECTROLISIS QUE PODRÍA APROVECHAR EL AGUA SALADA O SALOBRE DEL PLANETA ROJO

https://www.abc.es/ciencia/abci-desarrollan-tecnica-para-obtener-agua-y-combustible-marte-202012070217_noticia.html

Instalan un implante en el cerebro de dos monos que les permite "ver" sin usar los ojos

Esta tecnología puede ser un paso más hacia la meta de restaurar la visión de las personas ciegas.
https://actualidad.rt.com/actualidad/375832-instalan-implante-cerebro-monos-ver

NUEVO VIRUS EN CHINA PRENDE LAS ALARMAS EN EL MUNDO

Se trata del norovirus que ya ha afectado a un centenar de niños.
https://www.elheraldo.co/mundo/nuevo-virus-en-china-prende-las-alarmas-en-el-mundo-778724?cx_testId=3&cx_testVariant=cx_1&cx_artPos=1#cxrecs_s

LOS PAQUETES DE RESCATE A LA CRISIS DEL COVID-19 PRIVILEGIAN A LAS EMPRESAS Y DEJAN FUERA A LOS NIÑOS

https://news.un.org/es/story/2020/12/1485472?utm_source=Noticias+ONU+-+Boletín&utm_campaign=aa097ae2c1-EMAIL_CAMPAIGN_2020_12_11_05_30&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-aa097ae2c1-107520386

LA GENERALITAT BLINDA EL PLAN DE LA TRES CHIMENEAS

URBANISMO

EL GOVERN DECLARA EL PROYECTO DE INTERÉS NACIONAL PARA SORTEAR LOS FALLOS JUDICIALES QUE ESTÁN RECIBIENDO OTROS DESARROLLOS SIMILARES

https://www.lavanguardia.com/local/barcelones-nord/20201224/6146855/generalitat-blinda-plan-tres-chimeneas.html

MÁS DEL 1% DE LA POBLACIÓN MUNDIAL SE HA CONTAGIADO CON EL CORONAVIRUS: OMS

Los nuevos casos comunicados a la Organización el día de Navidad fueron 655.000, según su recuento.
https://zonacero.com/generales/mas-del-1-de-la-poblacion-mundial-se-ha-contagiado-con-el-coronavirus-oms-161815

ESTADOS UNIDOS SUPERA LOS 330.000 FALLECIDOS POR EL COVID-19

Llegó este viernes a 18.755.132 casos confirmados.
https://zonacero.com/judiciales/estados-unidos-supera-los-330000-fallecidos-por-el-covid-19-161816

BRASIL LLEGA A NAVIDAD CON 190.000 MUERTOS Y 7,44 MILLONES DE CASOS DE COVID-19

Las autoridades investigan además 2.355 muertes sospechosas.
https://zonacero.com/generales/brasil-llega-navidad-con-190000-muertos-y-744-millones-de-casos-de-covid-19-161812

ASIA

FOTOS PROHIBIDAS DE COREA DEL NORTE

Corea del Norte es un país envuelto en secretos. Uno de los lugares más misteriosos del mundo, también es uno de los más difíciles de visitar. Es casi imposible para un extranjero entrar al país sin una visa que es costosa y difícil de obtener. Sin embargo, algunos valientes fotógrafos lo han hecho. Aquí están algunas de sus inquietantes fotos, junto con las descripciones de cada una y las razones de su prohibición.
https://www.desafiomundial.com/fotos-prohibidas-de-corea-del-norte/?utm_campaign=kju-d-mx-r-0-0-200819-dm-ob-0&utm_term=legs_kju.jpg&utm_source=ob&utm_medium=001dbbbfa92075332eb18dadb8282896d4-ob&utm_content=0065c168c8d89adc4f2d032dded1feeb3f&utm_cpc=0.015&dicbo=v1-d0b7cb9edf2281c23ab2faeaec1223c0-005c039a90e73dd279349c2cc2ea442754-mjqwgnrxmzqwiljqgiztqljugnsdcllbgbrgmllfgi2gkmjsmfrdmodbmi&chrome=1&Exc_D_LessThanPoint002_p1=1

EE.UU

CHINA EXTIENDE EXENCIONES ARANCELARIAS PARA ALGUNOS PRODUCTOS DE EU

https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/25/economia/china-extiende-exenciones-arancelarias-para-algunos-productos-de-eu/

JUDOCA, PILOTO Y FÍSICA: AVRIL HAINES, LA ELEGIDA POR BIDEN PARA SER LA PRIMERA MUJER AL FRENTE DE LAS AGENCIAS DE INTELIGENCIA

El presidente electo comienza a organizar su equipo de trabajo antes de instalarse en la Casa Blanca en 2021. La elección de esta neoyorquina ha sido la primera gran sorpresa.
https://www.revistavanityfair.es/poder/articulos/avril-haines-agencias-inteligencia-estados-unidos-biden/47745

PUTIN RESPONDE A UN PERIODISTA DE BBC: "SOMOS INOCENTES Y ADORABLES EN COMPARACIÓN CON USTEDES"

17 dic 2020 12:50 GMT
El mandatario recordó que la OTAN "no cumplió" varias de sus promesas, como la de no expandirse hacia el este, y recordó que fue EE.UU. quien se retiró de varios acuerdos internacionales, como el ABM, INF y el Tratado de Cielos Abiertos.
https://actualidad.rt.com/actualidad/377226-putin-bbc-somos-inocentes-adorables-comparacion-ustedes?utm_source=Email-Message&utm_medium=Email&utm_campaign=Email_daily

"EE.UU. ES UN IMPERIO DE 'HACKEO' Y ROBO": PEKÍN RECHAZA LAS AFIRMACIONES DE QUE CHINA EXPLOTARÁ EL PROYECTO DE CABLE DEL PACÍFICO PARA "ESPIONAJE"

La Cancillería china tachó la acusación de "pura calumnia" diseñada para "justificar la supresión desenfrenada de EE.UU. de las empresas chinas de alta tecnología
https://actualidad.rt.com/actualidad/377945-pekin-rechaza-cable-pacifico-espionaje

China y Rusia son principales rivales en la nueva estrategia marítima de EE.UU. que busca formar "el equilibrio de poder para el resto del siglo"

18 dic 2020 19:14 GMT
Las fuerzas navales de EE.UU. deberían "aceptar riesgos tácticos calculados y adoptar una postura más asertiva" para asegurar una ventaja estratégica a largo plazo sobre ambos "rivales", reza el documento.
https://actualidad.rt.com/actualidad/377367-china-rusia-principales-rivales-estrategia-maritima-eeuu

Pekin culpa tensiones con EE.UU. a "errores estratégicos" de Washington y advierte que sus acciones provocarán una "respuesta más decisiva del pueblo"

19 dic 2020 11:14 GMT
El canciller del gigante asiático, Wang Yi, subrayó que su país "no ha sido ni será una amenaza para EE.UU. ni en el pasado ni en el futuro".
https://actualidad.rt.com/actualidad/377427-pekin-culpa-tensiones-eeuu-errores-estrategicos-washington

Qué se sabe del 'hackeo' al Departamento de Estado, el Pentágono y otras entidades de EE.UU. con "herramientas cibernéticas nunca antes vistas"

18 dic 2020 22:10 GMT
Los reportes señalan que se trata de un ataque "cuidadosamente diseñado", que podría haber comenzado en la primavera boreal y afectar a unos 18.000 "usuarios privados y gubernamentales", acusando al Servicio de Inteligencia Exterior ruso de perpetrarlo.
https://actualidad.rt.com/actualidad/377345-medios-acusan-hackers-rusos-estado-pentagono-entidad-nuclear

Trump firma una ley que podría llevar a la salida de las empresas chinas y de otros países de las bolsas de EE.UU.

18 dic 2020 21:36 GMT
Obliga a las compañías extranjeras proporcionar a los reguladores estadounidenses acceso a sus informes de auditoría.
https://actualidad.rt.com/actualidad/377405-trump-firma-ley-llevar-salida-empresas

Biden nominará a un general de raza negra para jefe del Pentágono

Ap, Reuters y Sputnik

Austin ha servido 41 años en el Ejército y es un general de cuatro estrellas. Fue jefe de Estado Mayor del Comando Central de Estados Unidos entre 2005 y 2006, y dirigió las fuerzas estadounidenses y de la coalición en la guerra de Irak, de febrero de 2008 a abril de 2009. Fue en esos años, en los que Biden era vicepresidente, cuando Austin y el hoy presidente electo empezaron a tener relación.
https://elpais.com/internacional/elecciones-usa/2020-12-08/biden-elige-al-general-lloyd-austin-para-defensa-que-seria-el-primer-afroamericano-al-frente-del-pentagono.html

AMÉRICA LATINA

A 20 AÑOS DE LA DOLARIZACIÓN, EL SALVADOR CORRE EL RIESGO DE UN 'DEFAULT'

EL NIVEL DE ENDEUDAMIENTO DEL SALVADOR EN 2020 SERÍA EQUIVALENTE A 89,7% DEL PIB, SEGÚN LAS ESTIMACIONES DEL CENTRO DE PENSAMIENTO FUNDACIÓN SALVADOREÑA PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL (FUSADES).

El 1 de enero de 2001, entró en vigencia la Ley de Integración Monetaria (LIM) en El Salvador y el dólar empezó a circular a la par de la moneda local, el colón. A pesar de prometer estabilidad macroeconómica, 20 años más tarde el país sigue con un alto endeudamiento público y una enorme vulnerabilidad de la economía.
https://www.carasycaretas.com.uy/a-20-anos-de-la-dolarizacion-el-salvador-corre-el-riesgo-de-un-default/

LAS ELECCIONES MÁS CRUCIALES EN AMÉRICA LATINA EN 2021 (Y POR QUÉ EL RUMBO DE LA REGIÓN SE PUEDE DEFINIR TAMBIÉN EN LAS CALLES)

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55280751

HURACANES ETA E IOTA: LA CRISIS HUMANITARIA QUE DEJARON EN CENTROAMÉRICA LAS TORMENTAS (AGRAVADA POR LA PANDEMIA)

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55479861

LA AUTOCRÍTICA, LOS NUEVOS LIDERAZGOS Y EL ROL OPOSITOR: LOS DESAFÍOS DE LA IZQUIERDA EN UNA NUEVA ETAPA

31 de diciembre de 2020 · Política nacional

Politólogos observan una agenda "reactiva" y dificultades para encauzar las reivindicaciones en un año marcado por la pandemia, que monopolizó la opinión pública.

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2020/12/la-autocritica-los-nuevos-liderazgos-y-el-rol-opositor-los-desafios-de-la-izquierda-en-una-nueva-etapa/

A poco de cumplir 50 años de existencia y luego de 15 años en el gobierno, el Frente Amplio (FA) se enfrenta desde el 1º de marzo al desafío de volver a ser oposición, en medio de un dilatado proceso de autocrítica y de renovación de sus liderazgos, al que se agrega la reciente pérdida del ex presidente Tabaré Vázquez, referente indiscutible del partido. Paralelamente, los movimientos de izquierda aún buscan encauzarse, en un año marcado por la pandemia de covid-19, que monopolizó la agenda de la opinión pública y opacó los intentos de las organizaciones sociales por establecer sus propios reclamos.

El FA “tardó bastante tiempo en asumir la derrota”, consideró en diálogo con ***la diaria*** la politóloga Victoria Gadea, directora de Redes y Política en la consultora Ciudadana. En su opinión, la postergación de las elecciones departamentales por la pandemia, de mayo a setiembre, generó un retraso en el proceso de autocrítica que el FA había anunciado luego de las elecciones nacionales y afectó también la configuración de nuevos liderazgos. Ese proceso, sostuvo, sufrió un vuelco con la derrota de Daniel Martínez en los comicios departamentales. “Los líderes que hoy aparecen más claros son quienes asumieron las intendencias de Montevideo y de Canelones, Carolina Cosse y Yamandú Orsi, pero no hay una figura superadora que no se encuentre gobernando, que pueda dirigir también el proceso de autocrítica y reconfiguración de la izquierda” analiza.

El politólogo Daniel Buquet, del Departamento de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de la República), coincide en que “Cosse y Orsi son, claramente, de la línea de aspirantes a liderar el FA en conjunto o con sus sectores mayoritarios”, aunque advierte que “el FA se quedó sin una vocería única y reconocida” y “pasó a tener un coro de voces no siempre afinadas, que no trabajan coordinadamente”. “Tabaré apareció un par de veces por su cuenta, Mujica apareció un par de veces por su cuenta, y después tenés algunos voceros legisladores, como Charles Carrera o Mario Bergara”, mientras que el presidente del FA, Javier Miranda, “aparece cada tanto, pero no con la fuerza de decir ‘este es el líder del FA y cuando habla Miranda habla el FA’”, indica.

Leé todas las notas de la edición especial de fin de año

Para Gadea, la “muerte política y física” de algunos de los líderes históricos frenteamplistas, como Vázquez, “va a interpelar al FA” porque “supone un cuestionamiento a la interna de la fuerza política: los líderes tienen que morir para que se abra ese espacio y se configuren nuevos liderazgos”; se trata de una interpelación necesaria en una izquierda que “siempre tiene excusas para generar espacios de renovación”. “Hace diez años, el temor a perder el gobierno hacía necesario reimpulsar las figuras históricas del FA; en el tercer gobierno parecía que si no se proponía a Vázquez nuevamente como candidato no se iba a ganar. La izquierda siempre encuentra alguna excusa exógena para no pasar por ese proceso de reconfiguración de liderazgos, que obviamente tiene un componente bastante doloroso para la institucionalidad”, explica.

El FA como oposición

¿Qué se puede esperar y qué se destaca, hasta ahora, del rol del FA como oposición? Gadea observa “una agenda reactiva” a las acciones del gobierno, en lugar de una agenda “proactiva” de temas propios. “La izquierda en Uruguay todavía tiene una agenda muy reactiva, que la construye en función del otro y que lo único que propone es la restauración del modelo anterior, o sea, del que construyeron y dejaron. Es muy pronto, pero no hay todavía una construcción de la propuesta de cambio que tiene la izquierda para ofrecer a la ciudadanía uruguaya en 2024 o de la agenda de resistencia de los movimientos sociales, más allá de defender lo conseguido hasta el momento”, analiza. Paradójicamente, señala Gadea, “es una agenda reaccionaria en tanto y cuanto pretende volver a un estadio anterior, pero además no logra ocupar el espacio contracultural”.

En tanto, Buquet considera que el FA “estuvo durante muchos meses sin poder ubicarse como oposición y definir una estrategia clara, y la pandemia no ayudó a que pudiera marcar una posición diferente a la del gobierno con claridad”. “Creo que tiene un punto en el costado socioeconómico de la pandemia; ahí el discurso del FA ha sido más consistente y

en todo caso más de recibo, en la medida en que exige que el gobierno gaste más plata para ayudar a los sectores más afectados", apunta el politólogo.

Entre el conflicto interno y la unidad

Mientras que "históricamente" el FA ha demostrado la capacidad de "ser su propia oposición [y] de generar los argumentos y los contraargumentos dentro de su propia fuerza política", en el escenario actual "este proceso de oposición interna y de dialéctica interna no está tan presente", observa Gadea. Estos "procesos dialécticos, que los hacía públicos", eran uno de los factores que fortalecían al FA "como partido ***catch all***, lo cual hoy está en un segundo plano".

En su opinión, "la unidad frenteamplista es un valor de marca del frenteamplismo, un ponderable muy grande", pero también es cierto que "dejar abierto el espacio para que la coalición multicolor sea la que logra generar esos procesos dialécticos y catalizar mayor cantidad de apoyo ciudadano puede ser un juego que termine siendo contraproducente para el FA, porque es el juego que sabía jugar el FA". "Obviamente, el FA está tratando de mostrar que la coalición multicolor no logra ese nivel de cohesión interna porque, entre otras cosas, sus socios, a diferencia de los del FA, son socios competitivos: todos quieren posicionarse de forma tal de que en 2024 el candidato a la Presidencia sea de su partido", añade Gadea.

Las organizaciones sociales se rearman

Al cambio de gobierno y de signo político se le sumó –sólo 13 días después– la llegada de la pandemia de coronavirus, que trajo aparejada una crisis socioeconómica. En este contexto, la actividad de la militancia social se vio afectada, como todas las actividades que implican movilidad, y las organizaciones y colectivos de izquierda debieron reconfigurar sus reivindicaciones y métodos de lucha. Desde hace al menos tres meses, el referéndum contra la ley de urgente consideración (LUC) se convirtió en la causa unificadora de buena parte de los movimientos populares, aunque un eventual fracaso podría significar la legitimación de lo que se pretende revocar.

Gadea señala que "todavía la izquierda social no ha logrado rearmarse", lo cual está directamente vinculado a que el "año covid" hace difícil "posicionar cualquier tema en la agenda, porque cualquier tema es opacado automáticamente por la cantidad de muertos o contagiados que hay por día". Para Buquet hay un "fuerte interés" de las organizaciones sociales de izquierda en "reflotar su actividad militante y reactivar su funcionamiento a través del referéndum contra la LUC". "No es que hayan estado inactivas, pero haber tenido un gobierno amigo por un lado los hizo crecer en afiliados e influencia, aunque también las hizo descansar un poco en la actividad de la militancia", explica. "Creo que las organizaciones sociales están fortaleciéndose rápidamente y en alerta. Al estar el FA fuera del gobierno, estos ámbitos, donde predominan las posiciones de izquierda, funcionan mejor, porque no hay que olvidarse de que las organizaciones sociales más grandes tienen, en su mayoría, dirigentes frentistas. Entonces es más fácil ponerse de acuerdo contra el gobierno cuando no es del FA", apunta Buquet.

LATINOAMÉRICA SUPERA LAS 500.000 MUERTES POR CORONAVIRUS

30 dic 2020 11:08 GMT

Mas de un tercio de los decesos ha tenido lugar en Brasil y una cuarta parte, en México.

https://actualidad.rt.com/actualidad/378513-latinoamerica-superar-500000-muertes-coronavirus

Las 6 economías de América Latina que más cayeron en 2020

https://www.bbc.com/mundo/noticias-55418674

Se agravarán el hambre y la malnutrición en AL por pandemia del Covid

https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/03/mundo/se-agravaran-el-hambre-y-la-malnutricion-en-al-por-pandemia-del-covid/

Argentina

Venta de empresas: 18 multinacionales dejaron Argentina en 2020 y aun hay lista de firmas que buscan dueño.

https://www.cronista.com/apertura-negocio/empresas/Venta-de-empresas-18-multinacionales-dejaron-Argentina-en-2020-y-aun-hay-lista-de-firmas-que-buscan-dueno-20210104-0002.html

Según pronósticos privados/La inflación se acelera de la mano de los alimentos y para el año ya la ven en 45%

HTTPS://WWW.CLARIN.COM/ECONOMIA/ECONOMISTAS-INFLACION-2021-PISO-45-ANUAL_0_EO6ZLEGZH.HTML

Las exportaciones de Argentina caen casi el doble que las del Mercosur

31 de diciembre, 2020/
https://eleconomista.com.ar/2020-12-las-exportaciones-de-argentina-caen-casi-el-doble-que-las-del-mercosur/

encuesta de Opinión Pública en Argentina

https://giacobbeconsultores.com/descargas/informeXVIII_diciembre_2020_covid19.pdf

Un juez subrogante habilitó a Cristina Kirchner a cobrar dos jubilaciones de privilegio a la vez

https://www.nexofin.com/notas/937095-un-juez-subrogante-habilito-a-cristina-kirchner-a-cobrar-dos-jubilaciones-de-privilegio-a-la-vez-n-/

Domecq: “No hay posibilidad de que la economía conviva con una brecha del 70%”.

https://www.cronista.com/finanzasmercados/Domecq-No-hay-posibilidad-de-que-la-economia-conviva-con-una-brecha-del-70-20201229-0010.html

UNA VACUNA SIN FASE 3

https://www.nexofin.com/notas/936994-sputnik-v-se-filtro-un-documento-de-la-anmat-que-habla-de-los-efectos-adversos-en-adultos-mayores-n-/

BREXIT: LA UNIÓN EUROPEA LE DIO LA DERECHA A ARGENTINA Y DEJÓ AFUERA DEL ACUERDO CON EL REINO UNIDO A LAS MALVINAS.

https://www.cronista.com/economiapolitica/Brexit-la-Union-Europea-le-dio-la-derecha-a-Argentina-y-dejo-afuera-del-acuerdo-con-el-Reino-Unido-a-las-Malvinas-20201226-0007.html

DÓLAR: LOS PRODUCTOS QUE NO LLEGAN A LA ARGENTINA POR FALTA DE DIVISAS

https://www.lanacion.com.ar/economia/dolar-importaciones-productos-divisas-banco-central-ministerio-nid2550643

DATO OFICIAL. CUÁNTOS DÓLARES TIENEN LOS ARGENTINOS FUERA DEL SISTEMA

https://www.lanacion.com.ar/economia/dato-oficial-cuantos-dolares-tienen-argentinos-fuera-nid2549705

CRISTINA KIRCHNER SE ALEJA DE UN ACUERDO CON EL FMI POR RAZONES POLÍTICAS

https://www.lanacion.com.ar/politica/cristina-kirchner-se-aleja-acuerdo-fmi-razones-nid2549859

PRIMERO MICROSOFT, AHORA ORACLE: MILLONARIA INVERSIÓN EN CHILE, ¿CUÁNDO LE TOCA A LA ARGENTINA?

La compañía estadounidense experta en centros de datos eligió al país trasandino para abrir su segunda "región" en América latina.
https://www.infotechnology.com/mundo-cio/primero-microsoft-ahora-oracle-millonaria-inversion-en-chile-cuando-le-toca-a-la-argentina/?utm_source=planisys&utm_medium=NewsletterInfotechnology&utm_campaign=Infotechnology&utm_content=3

ARGENTINA: LA SEGUNDA INFLACIÓN MÁS ALTA DE LATINOAMÉRICA.

https://www.cronista.com/economiapolitica/Argentina-la-segunda-inflacion-mas-alta-de-Latinoamerica-20201214-0027.htmlArgentina: la segunda inflación más alta de Latinoamérica. https://www.cronista.com/economiapolitica/Argentina-la-segunda-inflacion-mas-alta-de-Latinoamerica-20201214-0027.html

POR QUÉ BUENOS AIRES DESAPROVECHA EL RÍO MÁS ANCHO DEL MUNDO

En el pasado, miles de personas solían disfrutar del Río de la Plata en espacios públicos. Ahora, hay pocos sitios libres, y crece la polémica por un nuevo proyecto inmobiliario del Gobierno de la Ciudad.

https://actualidad.rt.com/actualidad/375774-buenos-aires-desaprovechar-rio-ancho-mundo

Así desafían los argentines a la pandemia

https://www.clarin.com/fotogalerias/coronavirus-argentina-mejores-fotos-nueva-normalidad-impuso-pandemia_5_9xp4pGGrU.html

Argentina/Pocos viajaran por exigencias

El Gobierno publicó los nuevos requisitos para ingresar a la Argentina https://www.nexofin.com/notas/934270-el-gobierno-publico-los-nuevos-requisitos-para-ingresar-a-la-argentina-n-/

UCA: la pobreza subió al 44,2% por la pandemia y la indigencia alcanzó 10,1%

Los números surgen de un informe del Observatorio Social que señaló las consecuencias de la pandemia y la consecuente paralización de la actividad económica. Los datos son peores en el caso de niñas, niños y adolescentes.

http://www.elpopular.com.ar/nota/151865/uca-la-pobreza-subio-al-442-por-la-pandemia-y-la-indigencia-alcanzo-101

Willy Kohan: "Con 50% de inflación prevista para el año que viene vamos a seguir acumulando pobreza".

https://www.cronista.com/economiapolitica/Willy-Kohan-Con-50-de-inflacion-prevista-para-el-ano-que-viene-vamos-a-seguir-acumulando-pobreza-20201205-0004.html

Sin inversión, no hay dólares: solo crece el déficit, la inflación y la pobreza. https://www.cronista.com/columnistas/Sin-inversion-no-hay-dolares-solo-crece-el-deficit-la-inflacion-y-la-pobreza-20201202-0064.html

Monocultivo fortalecido

Alberto Fernández participa desde Venado Tuerto del anuncio de un acuerdo de venta de soja a China

https://www.pagina12.com.ar/309720-alberto-fernandez-participa-desde-venado-tuerto-del-anuncio-

Las chances de la moderación

Por José Natanson

https://www.eldiplo.org/un%e2%80%86ano%e2%80%86en%e2%80%86la%e2%80%86tormenta/las-chances-de-la-moderacion/

La pregunta por el gobierno de Alberto Fernández, sus éxitos y fracasos, es la pregunta por las posibilidades de la moderación política en Argentina.

Recapitulemos este año de fuego, volvamos al comienzo, a la foto de presentación en sociedad del gabinete albertista, reflejo a la vez del regreso del peronismo al poder en su novedoso formato de coalición, apuesta a un grupo de dirigentes sobrios y experimentados e implícitamente honestista. Primeras semanas: comienzo de la renegociación de la deuda, medidas de contención social, nuevo enfoque hacia América Latina, incipientes problemas de ensamblaje estatal y la espera táctica del momento adecuado para avanzar con la promesa de

reformar la Justicia y despenalizar el aborto: más sensatez que sentimientos, hasta que la súbita irrupción del coronavirus dio comienzo al verdadero gobierno de Alberto.

El momento más duro de la pandemia fue también el más virtuoso del gobierno, el más, en cierto modo, nítido. La etapa Power Point: en línea con el viejo apotegma de Fernando Henrique Cardoso ("Gobernar es explicar"), Alberto desplegaba un discurso docente en el que le agradecía a la sociedad, de la que decía sentirse orgulloso, contrastando con la aspereza con la que tanto Cristina como Macri amonestaban a los argentinos, o a parte de ellos, por el egoísmo de quienes no quieren ceder sus privilegios (Cristina) o la supuesta propensión a los atajos y las avivadas (Macri). El protagonismo presidencial crecía conforme se apagaba la voz de los dos grandes referentes del pasado, en una regla que se verificaría en los meses posteriores: sube Alberto (y con él Horacio Rodríguez Larreta), bajan los líderes de la grieta. En el fondo, ni Macri ni Cristina tenían mucho para decir: Macri balbuceó algunas incoherencias hasta que partió a Francia, Cristina contribuyó con su silencio.

Durante estos meses, el gobierno parecía tener muy claro qué hacer (declarar la cuarentena, evitar el estallido social), cómo (reforzando el sistema de salud, instrumentando el Ingreso Familiar de Emergencia y la Asistencia al Trabajo y la Producción) y con quién (con los que gobiernan). Como suele suceder en los momentos altos, Alberto logró sintetizar su política en una consigna simple: la salud antes que la economía. Beneficiado por el "efecto estadista", su imagen trepó al 60 por ciento. E introdujo novedades: la foto del 15 de marzo junto a Horacio Rodríguez Larreta (es decir el heredero de Macri) y Axel Kicillof (es decir el de Cristina) fue la gran noticia política en 2020, el gran invento de estos meses. Impensable bajo Macri o Cristina, permitió dotar de legitimidad a las medidas de confinamiento y producir un efecto tranquilizador sobre la sociedad en clave todos para uno/uno para todos: un té para tres que se repetiría en los meses siguientes. Juan José Becerra escribió en el Dipló. "A diferencia del dos, estructura connivencial que brinda por la memoria de los terceros excluidos, el número tres fractura la voluntad simplista de considerar que los fenómenos son blancos o negros, derechos o izquierdos, buenos o malos. El tercero es la cuña clavada en el maniqueísmo" (1).

Pero nada es para siempre. Igual que la cuarentena, esta etapa también se fue deshilachando. Como suele suceder con los gobiernos cuando descubren una fórmula que funciona, el actual también demoró demasiado en asumir la necesidad de un cambio, demasiado tiempo en acomodarse a la nueva realidad pos-pandémica. Con la distancia que da el tiempo es fácil decir que quizás lo mejor hubiera sido preservar la foto de los tres –la idea de unidad– pero cambiando el mensaje, aprovechándola para avanzar en una coordinación interjurisdiccional que trascienda lo estrictamente sanitario para sumar el transporte, la seguridad y el hábitat. Pero el sueño de un gobierno del AMBA se esfumó con la decisión oficial de recortar el porcentaje de coparticipación que recibe la Ciudad de Buenos Aires para reforzar la seguridad en la provincia de Buenos Aires, no tanto por la medida en sí, perfectamente justificable desde el punto de vista de la equidad fiscal, sino por el modo de anunciarla.

La nueva etapa encontró al gobierno atascado en el ruido agudo de sus engranajes chirriantes: el caso Vicentin fue el más notorio, pero los problemas de gestión se vieron también en el tortuoso camino seguido por el aporte de las grandes fortunas, la designación del procurador e incluso la carta de Cristina, que como la Biblia para los protestantes cada uno interpretó a su modo. Incluso la gestión de Martín Guzmán, la única capaz de concitar el consenso absoluto de la coalición, sufrió las sacudidas de los vientos internos y quedó a merced de

las fuerzas del mercado, que aprovecharon la descoordinación para crear un breve “momento De la Rúa”, por suerte rápidamente superado.

Esta etapa temblorosa parece ir quedando atrás. El gobierno logró alejar el espectro de una devaluación brusca, que hubiera complicado cualquier posibilidad de recuperación socioeconómica en el corto plazo, con un nuevo enfoque de la política cambiaria y sobre todo con la decisión de fortalecer a Guzmán, confirmando una vez más una ley no escrita de la política argentina, ley que los presidentes –por motivos obvios– se niegan a reconocer, pero que se verifica una y otra vez: los superministros de Economía funcionan. Junto al reordenamiento de la economía alrededor de Guzmán comenzaron a desperezarse los ministerios con potencial reactivador (Obras Públicas y Vivienda sobre todo) y se anunciaron dos medidas de orientación progresista: la decisión de legalizar el autocultivo de cannabis y el envío al Congreso del proyecto de ley de interrupción voluntaria del embarazo.

Con estas jugadas, Alberto tiende un puente a marzo, el mes que el gobierno sitúa como el punto de inflexión hacia una nueva fase política, cuando las campañas de vacunación ya estén avanzadas, la circulación totalmente liberada, los dólares de la soja a 430 fortaleciendo las reservas y la economía comenzando a sentir la recuperación. Hay que pasar el verano.
Sin embargo, incluso si se cumplen los pronósticos oficiales y llegamos en paz a marzo, dos cuestiones estructurales asoman en el horizonte del gobierno. La primera, sobre la que viene insistiendo Pablo Touzon (2), es el riesgo de avanzar en la ampliación de libertades individuales (aborto, cannabis) y reformas institucionales complejas (Justicia), pero sin dar en la tecla de una agenda de transformación socioeconómica profunda y sostenible. Un gobierno de los corazones más que de las cosas.

La segunda cuestión es la que señalamos al comienzo de este editorial. La entronización de Alberto como candidato peronista fue una apuesta a la apertura y la moderación, un giro al centro de Cristina con base en el argumento de que ella quizás lograría ganar las elecciones pero que gobernar se le haría cuesta arriba y que se imponía, por lo tanto, un nuevo contrato social, liderado por un dirigente capaz de dialogar con todos. En su momento, siguiendo los análisis de Ignacio Ramírez, sostuvimos que había dos caminos posibles para la construcción de esta alternativa: de izquierda hacia el centro (desde el kirchnerismo al peronismo federal) y del centro hacia la izquierda (la fallida opción Lavagna). La paradoja –y la muestra del genio de Cristina– es que fue la líder de la facción izquierdista la que decidió la ampliación al centro.

A un año de la llegada de Alberto al gobierno, el interrogante que sigue pendiendo como una sombra oscura tiene menos que ver con su figura que con el país sobre el que ejerce su mando: ¿se puede gobernar Argentina desde el centro? ¿O hay una energía social centrífuga con poder gravitatorio que empuja a los gobiernos a los extremos, como fueron extremos, cada uno a su modo, los grandes líderes desde nuestra recuperación democrática, Alfonsín, Menem y los Kirchner? ¿Será que se necesita una voluntad hegemonista y una cierta desmesura personal para domar el potro de Argentina, y que Alberto, al que no le falta firmeza pero que es sensato y componedor, es demasiado normal, una solución uruguaya a los problemas argentinos?

Ojalá no sea así. De hecho, la performance del gobierno en las últimas semanas demuestra que el Presidente, luego de unos días agitándose como un junco al viento del dólar, dispone de reflejos para recuperarse. Quienes en su momento aplaudimos la opción del Frente de Todos como una forma de salir del empate esterilizante de la última década –una hipótesis del fin de la grieta– rezamos para que Alberto se afirme y

termine de despegar. Entre otras cosas, porque lo que viene puede ser peor de lo que imaginamos. Veamos si no el mundo. Cuatro años atrás nadie pensaba seriamente que en la democracia más sólida del mundo un personaje como Donald Trump podría convertirse en candidato y menos aun en Presidente, y nadie pensaba tampoco que en el moderado e hiperinstitucional sistema político brasilero podía imponerse alguien como Bolsonaro; es más: casi nadie en Brasil sabía quién era Bolsonaro seis meses antes de convertirse en Presidente.

Las sociedades prueban diferentes opciones y cuando comprueban que ninguna funciona pueden caer en la tentación de las opciones extremas. Los argentinos intentaron el kirchnerismo, después el macrismo y ahora este peronismo de centro: la alternativa puede ser un regreso al pasado reciente de la polarización y el conflicto pero también el salto desesperado a un futuro trágico.

1. Juan José Becerra, “Todos para uno”: www.eldiplo.org/notas-web/todos-para-uno/
2. Ver páginas 4 y 5 de esta edición.

© Le Monde diplomatique, edición Cono Sur

URUGUAY

LA EXPERIENCIA MEXICANA EN URUGUAY

ETIQUETADO DE ALIMENTOS: GOBIERNO PREPARA NUEVO DECRETO QUE ELEVA LOS VALORES LÍMITES DE AZÚCARES, SODIO Y GRASAS

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2020/12/etiquetado-de-alimentos-gobierno-prepara-nuevo-decreto-que-eleva-los-valores-limites-de-azucares-sodio-y-grasas/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=6am

FIBRA ÓPTICA: URUGUAY LE SACA AÑOS DE VENTAJA A PAÍSES DEL PRIMER MUNDO

En la actualidad la cobertura de FTTH en nuestro país supera el 80%, mientras que proyecciones recientes indican que los países europeos que liderarán el mercado en 2026 lo harán con porcentajes que oscilan entre 30 y 53%.
https://www.carasycaretas.com.uy/fibra-optica-uruguay-ventaja/

BRASIL

BRASIL: BOLSONARO ELIMINA IMPUESTO PARA IMPORTAR PISTOLAS Y REVÓLVERES

El mandatario festejó en un mensaje en su cuenta en Twitter la decisión aprobada por la Cámara de Comercio Exterior (Camex) del Gobierno y publicada este miércoles en el Diario Oficial de la Unión.
https://www.carasycaretas.com.uy/brasil-bolsonaro-importar-pistolas/

BRASIL: LA VERDADERA CARA DE LAS FAVELAS

Las favelas brasileñas son sinónimo de violencia, criminalidad y extrema pobreza. Pero bajo esta imagen se esconde una compleja estructura que mezcla a organismos de seguridad, pandillas y una sociedad civil que vive y trabaja honradamente, buscando abrirse camino en un país donde su gran mayoría menosprecia a todo aquel que vive en estas zonas tan pobres. Luis Castro nos muestra desde Río de Janeiro cómo es vivir en las favelas.
https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/375364-brasil-verdadera-cara-favelas

MÉXICO/

EN 2020, SE RECIBIERON 41,329 SOLICITUDES DE REFUGIO Y SE ESPERA MÁS DEL DOBLE EN ESTE AÑO

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/03/politica/en-2020-se-recibieron-41-329-solicitudes-de-refugio-y-se-espera-mas-del-doble-en-este-ano/

ESTE AÑO MÉXICO GASTÓ MÁS EN PAGAR DEUDA QUE EN INFRAESTRUCTURA

Dora Villanueva

https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/29/economia/este-ano-mexico-gasto-mas-en-pagar-deuda-que-en-infraestructura/

CANCELAR PERMISOS POR 20 AÑOS PARA IMPORTAR GASOLINAS BENEFICIA A PEMEX

Julio Gutiérrez

https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/29/economia/cancelar-permisos-por-20-anos-para-importar-gasolinas-beneficia-a-pemex/

NUEVOS DUEÑOS DE AHMSA QUIEREN DEVOLVER EL DINERO QUE LOZOYA Y ANCIRA LE HABRÍAN ROBADO A PEMEX

Por Redacción / Sin Embargo
SinEmbargo
diciembre 10, 2020
https://www.sinembargo.mx/10-12-2020/3908019

INFORMALIDAD, GRAN PENDIENTE DE MÉXICO EN PENSIONES: NOBEL DE ECONOMÍA
https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/02/economia/informalidad-gran-pendiente-de-mexico-en-pensiones-nobel-de-economia/

TRABAJO NO REMUNERADO REPRESENTA 22.8% DE ACTIVIDAD ECONÓMICA EN MÉXICO
Tres cuartas partes del trabajo no remunerado lo realizan las mujeres
https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/02/economia/mas-del-20-de-la-poblacion-laboral-en-trabajo-no-remunerado-inegi/

INMINENTE CRECIMIENTO DE VIOLENCIA EN 2021

AUTOR: JOSÉ REYEZ

LOS GRUPOS CRIMINALES EN MÉXICO SE HABRÍAN ADAPTADO RÁPIDAMENTE EL IMPACTO DE LA PANDEMIA DE COVID-19, Y APROVECHARON LA COYUNTURA DE AISLAMIENTO Y LA DISTRACCIÓN DE

LOS GOBIERNOS, ALERTA LA ORGANIZACIÓN INTERNATIONAL CRISIS GROUP. POR ELLO, ESTIMA QUE LA VIOLENCIA SE INCREMENTARÁ EN 2021

https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2020/12/04/inminente-crecimiento-de-violencia-en-2021/

En el contexto de la pandemia de Covid-19, la amenaza de un aumento de la delincuencia 2021, **año electoral** en México, es inminente, alerta la organización no gubernamental International Crisis Group. Académicos consultados destacan que la Guardia Nacional aún no logra contener el crimen organizado.

A pesar de la desaceleración del flujo de personas y bienes a causa de las medidas de confinamiento, los grupos criminales se adaptaron rápidamente a la nueva normalidad, reforzaron y expandieron su control sobre la población y el territorio. “En México, los grupos criminales, en complicidad con **actores estatales corruptos**, son responsables de las tasas de homicidios más altas del mundo y ejercen un poder abrumador en un número cada vez mayor de comunidades”, advierte el International Crisis Group, organización no gubernamental con sede en Bruselas, Bélgica.

Afirma que el país se ha visto afectado durante años por organizaciones criminales transnacionales que se alimentan de la falta de oportunidades económicas y la **corrupción del Estado** y las fuerzas de seguridad y, con presupuestos estatales bajo una enorme presión, en un entorno en el que las respuestas oficiales continuarán siendo precarias.

En su informe ***Violencia a prueba de virus: crimen y Covid-19 en México y el Triángulo Norte*** (noviembre 2020), considera que este país se ha visto afectado durante años por organizaciones criminales trasnacionales que se alimentan de la falta de oportunidades económicas y la corrupción del Estado y las fuerzas de seguridad.

“Las interrupciones en el comercio y las restricciones a la movilidad obligaron a algunos grupos criminales a suspender las actividades ilícitas. Pero la pausa fue corta. El intercambio de bienes ilícitos está volviendo a la normalidad, mientras resurge la extorsión”, refiere la ONG con presencia en 120 países, dedicada al análisis de conflictos graves.

Señala que, con algunas excepciones notables, la respuesta del gobierno de la cuarta transformación a la inseguridad crónica, hasta ahora, no ha logrado detener la violencia o reducir la impunidad por delitos graves. Por el contrario, considera que la política de seguridad del Estado enfrentará aún mayores obstáculos a medida que se reduzcan los presupuestos.

Advierte que las **perspectivas de seguridad** en México son **poco prometedoras** mientras persista la pandemia. “Bajo presión de actuar bajo la pandemia, el gobierno puede verse tentado a enfrentar las crecientes tasas de homicidios con medidas draconianas que replican los fallidos esfuerzos del pasado”.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS GRAVES

El International Crisis Group asienta que el país se ubica entre los lugares más violentos del mundo; enfrenta la perspectiva de un incremento en su ya grave inseguridad pública, a medida que la **Covid-19 sacude al país;** y se prepara para mitigar sus efectos económicos devastadores en el tercer año de gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador.

La ONG, con 120 expertos y analistas en el mundo, prevé una **caída en el PIB** cercana al 10 por ciento, acompañada de un marcado incremento en el desempleo, lo cual revertirá los avances en la reducción de la **desigualdad y la pobreza**, debilitará los servicios públicos en las zonas pobres, intensificará las rivalidades criminales y hará más propensos a los funcionarios públicos a involucrarse en negocios ilícitos.

Apunta que después de meses de restricciones a las actividades económicas relacionadas con la pandemia, México se ha visto muy afectado por una caída del 47.1 por ciento en las exportaciones a Estados Unidos, y los economistas proyectan una disminución del PIB de alrededor del 10 por ciento en 2020.

Sólo entre marzo y junio, el país perdió más de 1 millón de empleos en el sector formal y hasta 11.5 millones en el sector informal. Mientras, el porcentaje de la población sin posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas podría llegar al 56 por ciento (70 millones de personas), según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval).

El Coneval concluye que la crisis de la Covid-19 amenaza los avances de México en desarrollo social y afectará de manera desproporcionada a los **grupos más vulnerables**. “Si esta estimación resulta acertada, representaría un aumento del 50 por ciento con respecto al número de mexicanos en situación de pobreza en el 2018”, indica Crisis Group. El análisis, sin embargo, no incluye las cifras de recuperación de empleos formales que para noviembre ya superaba los 500 mil.

En ese contexto que describe, observa que el aumento de la pobreza y la desigualdad podrían reforzar las condiciones que durante mucho tiempo han facilitado el crecimiento de negocios ilícitos y profundizar la amenaza que representan para el Estado y la sociedad los grupos criminales armados.

FRAGILIDAD INSTITUCIONAL

El **aumento de la pobreza** e informalidad económica, y estructuras e **instituciones de salud débiles** en México, impide una respuesta gubernamental rápida y efectiva para combatir la pandemia con éxito, advierte Raúl Benítez Manaut, doctor en estudios latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Sostiene que ello conlleva a que, ante la aparición de la pandemia, las **Fuerzas Armadas** han sido requeridas por necesidad vital "por ser instituciones altamente disciplinadas, organizadas y con infraestructura flexible, donde el equipo y personal rápidamente pueden cambiar de misión".

Considera que habrá consecuencias económicas y sociales muy duras en el futuro cercano para la población más vulnerable, emigración masiva y aumento exponencial de la pobreza, así como conflictos en 2021 entre los países de Centroamérica y México por el tema de la migración a Estados Unidos.

Las Fuerzas Armadas han sustituido roles de instituciones civiles, por ejemplo, vigilancia de instalaciones de salud protección de personal médico por incapacidad policiaca, construyen rápidamente hospitales, y personal médico-militar, rápidamente se adaptó al combate a la Covid-19, refiere el catedrático. "Todo el servicio médico militar se abre a población abierta por órdenes del gobierno; los hospitales militares nunca habían abierto sus instalaciones a población civil. Esto es inédito".

Benítez Manaut concluye que, en 2021, las Fuerzas Armadas serán necesarias y vitales en México, donde los esfuerzos militares han sido muy bien vistos por la población civil, participando activamente en la lucha anti coronavirus sin registrar acusaciones de violaciones a los derechos humanos.

"Lo único predecible es que las fuerzas armadas tendrán un rol fundamental en el **periodo de vacunación**, pues se requerirá disciplina de la población", enfatiza.

Mientras tanto, apunta que el debate político se centra en que, si bien "la militarización la ordenan líderes civiles, es urgente y necesaria, pero la pregunta es: ¿se quedarán **empoderados políticamente los militares**?"

SE DISPARA LA EXTORSIÓN

El reporte del International Crisis Group apunta que la **extorsión** ha sido una fuente fundamental de ingresos para los grupos criminales en México durante la pandemia. Sin embargo, se han visto obligados a adaptar sus actividades para mantener el flujo de dinero en circunstancias difíciles.

Agrega que las **redes delictivas** se han ido alejando de la dependencia del tráfico de drogas durante los últimos 15 años, expandiéndose a otros negocios ilícitos. Una de las áreas de crecimiento más lucrativas ha sido la de "gravar" las economías lícitas mediante la extorsión, pagos del sector agrícola, como las industrias de aguacate, limón y bayas en Michoacán y Jalisco.

La extorsión, que afecta a empresas de todos los tamaños, se ha convertido en un medio crucial para generar ingresos en áreas donde la **protección estatal** es **inexistente** o deficiente. Según el Banco de México, una de cada 14 empresas en todo el país fue víctima de extorsiones en 2019, y la tasa aumenta a una de cada cinco en ciertas regiones.

La minería se ha convertido en una fuente más atractiva de ingresos por extorsión, incluso si los grupos criminales tienen que competir por ella. El precio del oro, que se ha disparado durante la pandemia debido a un flujo de inversión global hacia activos confiables, hará que el metal precioso sea aún más codiciado por los grupos criminales rivales.

Los cárteles mexicanos también han seguido beneficiándose de otros mercados ilícitos menos afectados por los cierres, como el tráfico de vida silvestre. La agricultura y la minería se han visto envueltas en estos esquemas, comenzado a dirigir pequeñas empresas, principalmente restaurantes, lavaderos de autos, talleres de carrocería y servicios de transporte local, en parte para lavar dinero.

La capacidad de adaptarse rápidamente a las condiciones cambiantes y de encontrar fuentes de ingresos alternativas, combinada con los altos niveles de impunidad judicial y colusión estatal, explican la resiliencia operativa de muchos grupos criminales.

ELECCIONES 2021, EN LA MIRA DEL CRIMEN

Ante los problemas de fortaleza institucional de las áreas de salud del gobierno mexicano, las Fuerzas Armadas han tenido que salir en apoyo, en auxilio de las políticas sanitarias en muchas áreas multidimensionales, considera Gerardo Rodríguez Sánchez de Lara, catedrático de ciencias políticas en la Universidad de las Américas.

Sostiene que la **pandemia** en México sí va a **impactar en las elecciones del 2021** de manera negativa al gobierno de López Obrador, "sin lugar a dudas, por el tema de la economía".

"Más o menos unos 10 millones de mexicanos de clase media afectados por el coronavirus, ya no van a salir a votar de nuevo por el gobierno de López Obrador. El partido del gobierno que lo llevó está en los niveles

más bajos, cerca del 18 por ciento, aunque el presidente todavía tiene márgenes de confiabilidad de opinión pública magníficos", enfatiza.

Vaticina que los partidos de derecha obtendrán más votos entre la clase media, "enojada porque no hubo un paquete de rescate importante para las empresas medianas y pequeñas, al tiempo que habrá una caída en la confianza de las instituciones, sobre todo sociales y el gobierno".

Al respecto, Crisis Group apunta que la estrategia de conquistar los "corazones y las mentes" de la población tiene una motivación electoral: algunos grupos criminales utilizan sus servicios al público como un medio para que ciudadanos voten por sus candidatos o partidos en las próximas elecciones, con la idea de que, una vez en el cargo, estos políticos paguen el favor permitiéndoles operar con impunidad.

Reducción delictiva, quimera

Si bien se esperaban que la pandemia de Covid-19 redujera los delitos violentos en todos los ámbitos, eso no sucedió. Hasta ahora los efectos del virus sobre la violencia han sido fugaces, refiere Crisis Group.

Apunta que las políticas gubernamentales, en particular las restricciones a la movilidad y el cierre de fronteras, contribuyeron a reducir los niveles de violencia, al igual que la decisión de algunas pandillas de pasar por alto los cobros de extorsión.

Sin embargo, explica que después de una breve reducción, las **tasas de homicidio ahora han regresado a los niveles anteriores a la pandemia** en México, donde los altos niveles de conflicto armado persistieron, con tasas de homicidios en 2020 similares y posiblemente más altas que las de 2017 y 2018.

También, que los delitos violentos se han mantenido en niveles esencialmente constantes. Aunque las autoridades sugirieron medidas de contención desde el principio de la pandemia, éstas fueron en su mayoría voluntarias, teniendo en cuenta las tasas de transmisión inicialmente bajas.

Posteriormente, ante el **aumento en contagios y muertes**, el gobierno federal impuso algunas restricciones a las actividades económicas y de ocio, así como a la movilidad en general. Pero siempre se le dio una mayor prioridad a la actividad económica, y grandes extensiones del país donde la gente vive al día nunca entraron en cuarentena general.

Los estados se enfrentan a grupos criminales revitalizados que se han adaptado a las restricciones de la pandemia, en medio de una de las recesiones económicas más marcadas que se hayan registrado en el país,

con la probabilidad de que **la pobreza y la desigualdad se agudicen** aún más, llevando así a nuevos reclutas a los brazos de las organizaciones criminales.

El presidente López Obrador ha hecho de los programas sociales y económicos el eje de sus esfuerzos para combatir la inseguridad desde sus raíces. Sin embargo, persisten las dudas sobre la eficacia de estas iniciativas y su utilidad como respuestas a las consecuencias económicas de la pandemia, señala Crisis Group.

Al mismo tiempo, subraya que el gobierno de la cuarta transformación continúa volviéndose más dependiente de instituciones de seguridad altamente militarizadas, incluida la recién creada Guardia Nacional, “una fuerza policial que es civil solo en el papel y se configura como un instrumento para combatir al crimen organizado”.

COCINEROS MEXICANOS DE METANFETAMINA SON CODICIADOS EN EUROPA

Un puñado de intermediarios ha fichado a cocineros mexicanos para la producción de metanfetamina en Bélgica y los Países Bajos para su venta en Japón y Australia. ¿Está detrás el cártel de Sinaloa?
https://www.dw.com/es/cocineros-mexicanos-de-metanfetamina-son-codiciados-en-europa/a-55933650

Unos 50 laboratorios clandestinos en Bélgica y los Países Bajos, han sido desmantelados durante los últimos dos años, 7 en Bélgica y 41 en Holanda entre 2019 y 2020. La Policía de ambos países detuvo a 19 ciudadanos mexicanos que trabajaban en dichos laboratorios en la producción de metanfetamina. Numerosos medios europeos y el semanario mexicano Proceso publicaron la semana pasada la última entrega de una investigación en torno a los cárteles mexicanos y sus conexiones alrededor del mundo.

Una red de 24 medios internacionales que incluye a 60 periodistas de investigación provenientes de 18 países, coordinados por la organización con sede en París Forbidden Stories, buscan mantener vivo el trabajo de periodistas de investigación amenazados o que han sido asesinados. Ésta es la cuarta entrega bajo las palabras clave: "The Cartel Project”.

El foco esta vez es el trabajo del periodista mexicano Javier Valdés, asesinado en Culiacán, Sinaloa, el 15 de mayo de 2017. El crimen sigue impune. El semanario alemán ***Die Zeit*** dice: "Javier Valdés ya no puede investigar porque fue asesinado a tiros, pero nosotros sí podemos". ***Die Zeit*** recuerda que México es uno de los países más peligrosos para ejercer el periodismo, incluso más que países en guerra y conflicto como Siria y Afganistán. Desde el 2000 unos 120 periodistas han sido asesinados. El rotativo asegura a sus lectores que los tentáculos del cártel de Sinaloa llegan hasta Alemania.

Expertos militares junto a contenedores con químicos para la producción de metanfetamina en un laboratorio clandestino en Tecate, en el fronterizo estado de Baja California, México.

MINA DE ORO PARA LA LABOR DE INTELIGENCIA

En un operativo sin precedentes, la Policía de Francia y los Países Bajos logró hackear en mayo y junio pasado el servicio de telefonía celular encriptada EncroChat, lo que condujo al desmantelamiento de dichos laboratorios clandestinos, detención de criminales en varios países europeos, decomisión de drogas, armas y dinero, e incluso el descubrimiento de una macabra cámara de torturas en Holanda. Las autoridades también se enteraron cómo las bandas criminales locales contrataron experticia mexicana para la producción de metanfetamina.

El periodista belga Kristof Clerix participó en la investigación. "Siete laboratorios clandestinos fueron desmantelados en los últimos tres años en Bélgica y 41 en los Países Bajos. Fueron detenidos 19 cocineros mexicanos, tres en Bélgica y 16 en Holanda”, afirma.

En conversación con DW, Clerix explica que, para entender lo que hacían 19 ciudadanos mexicanos en suelo europeo, él y otros periodistas hablaron con la policía belga y holandesa, con Europol y con investigadores del Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (EMCDDA). "Hablamos con todos los investigadores que buscaban entender qué estaba pasando", dice. "La policía holandesa reveló que hay un puñado de intermediarios, brokers, que fueron contactados por las organizaciones criminales holandesas para traer a Europa a cocineros mexicanos, de eso se tiene indicios a través de la información capturada en EncroChat. La Policía holandesa, así como la francesa, tenían gran interés en acceder a la comunicación de criminales. Así fue como encontraron el papel de los intermediarios".

Clerix, periodista de investigación especializado en temas de seguridad, afirma que la metanfetamina producida en Bélgica y Holanda estaría destinada al mercado australiano y japonés, según Europol. "En Japón un gramo de metanfetamina puede costar hasta 500 dólares. Eso significa que los márgenes de ganancia son enormes para las organizaciones criminales holandesas, que ya tenían listas las redes de distribución de drogas sintéticas a Japón y Australia".

La policía holandesa y belga destaca la excepcional experticia de los cocineros mexicanos, que, con los mismos ingredientes para producir anfetamina, son capaces de producir una metanfetamina de alta calidad. "La Policía holandesa nos explicó porqué la experticia mexicana tiene demanda en Holanda. Son necesarios los mismos químicos para producir anfetamina, pero la metanfetamina genera más ganancias. De manera que los cocineros mexicanos conocen la receta, es como la fórmula de la Coca Cola, que es mantenida en secreto, y es la razón por la cual esta experticia está llegando a Europa".

Policía australiana decomisa un cargamento de metanfetamina.

Metanfetamina, la cocaína de los pobres

Heino Stöver, investigador en adicciones de la Universidad de Fráncfort, explica en conversación con DW que la metanfetamina es una droga con presencia en Europa desde hace muchos años, "sobre todo en la República Checa, también en el este de Baviera y en el sur de Sajonia, Sajonia Anhalt y Turingia. En todos estos ***Länder*** alemanes se produce ***crystal meth*** o metanfetamina. Yo creo que los cárteles mexicanos están cooperando con otros en Europa. Es muy difícil llegar de la nada al mercado europeo, y las redes criminales aquí ya tienen una infraestructura para la administración de metanfetamina y también los conductos para llegar a los consumidores finales".

Stöver señala que casi todos los insumos para su fabricación pueden adquirirse legalmente. "Hoy en día se obtiene todo a través de internet, eso explica que haya tantos productores aficionados a esta droga". Pervitin, como se conocía comercialmente esa droga desde la Segunda Guerra Mundial, podía adquirirse sin receta en la antigua República Democrática Alemana (RDA) hasta 1988, según el experto. "La metanfetamina tiene una larga tradición en Alemania, prácticamente fue inventada aquí. Se usó de manera masiva en la Segunda Guerra Mundial para mantener despiertos a los soldados durante largo tiempo y poderlos desplegar incluso sin comer. El caso más conocido es el del escritor alemán Heinrich Böll, que tomó metanfetamina durante la guerra".

Stöver destaca que esta droga es mortal. "Hay personas que la consumen regularmente y, a largo plazo, los efectos son pérdida de peso y muchos otros efectos secundarios, como ataques psicóticos durante la abstinencia. Puede ser comparada con la cocaína. Podría decirse que crystal meth es algo así como la cocaína de los pobres. Tiene un efecto similar, incluso más fuerte".

Laboratorio clandestino para la producción de metanfetamina en México. Entre tanto, el consumo entre los jóvenes ha convertido a México en un gran mercado para la producción y distribución de drogas sintéticas, con graves consecuencias para la salud pública.

Adicción, casi desde la primera vez

El periodista mexicano Ricardo Ravelo señala que esta droga ya se consume en todas partes, también en México. "Estados Unidos sigue siendo el mercado más voraz, pero entre la juventud actual las drogas químicas tienen mucha demanda. La famosa grapa de cocaína, en la que se mezclan otros químicos, ya no es cocaína. La venden en el equivalente a 2, 3 euros. Hay dos tipos de cocaína, la famosa "nacarada", de alta calidad y otra que la llaman "ala de mosca", porque tiene como capitas. La cocaína de alta calidad cuesta unos 3.000 pesos por gramo, equivalentes a unos 150 euros. Lo que venden en la calle por 50, o 100 pesos, obviamente no es cocaína. Es droga sintética, que tiene una gran demanda en bares, restaurantes, centros nocturnos, discotecas, allí donde se consume mucha droga sintética".

El periodista, autor del libro "Atrapados", en el que habla del infierno de las drogas sintéticas, afirma que su consumo genera una adicción irreversible, dramática en la vida y la muerte de las personas que terminan sumidas en estas adicciones. Algo que ha aumentado notablemente durante la pandemia de coronavirus.

"El encierro aumentó la ansiedad, miedo, angustia, el desempleo, mucha gente no enfrentó todo esto y huyó a las drogas."

EUROPA

UN DIPUTADO ALEMÁN CALIFICA DE "SUICIDIO" EL POSIBLE RECHAZO AL NORD STREAM

Waldemar Herdt, miembro del Bundestag —Cámara Baja del Parlamento alemán— considera un "suicidio" y un "absurdo" una posible retirada del país teutón del proyecto ruso Nord Stream 2.

Para el diputado, el gasoducto es fundamental para garantizar el suministro de energía a todos los ciudadanos, particularmente en el contexto actual del cierre gradual de las plantas nucleares.
https://mundo.sputniknews.com/europa/202101031094014804-un-diputado-aleman-califica-de-suicidio-el-posible-rechazo-al-nord-stream-2/

HONDA DEJA DE VENDER SUS AUTOS EN RUSIA Y PIERDE ESTE MERCADO "POR SU PROPIA CULPA

https://mundo.sputniknews.com/rusia/202101021094014247-honda-deja-de-vender-sus-autos-en-rusia-y-pierde-este-mercado-por-su-propia-culpa/

UN AÑO DE COVID: LO QUE DIJIMOS ENTONCES, LO QUE PASÓ DESPUÉS

El 31 de diciembre de 2019, DW informó por primera vez de una misteriosa enfermedad detectada en China. Pronto, se convirtió en pandemia. Acá revisamos el desarrollo del coronavirus y las lecciones que hemos aprendido.
https://www.dw.com/es/un-año-de-covid-lo-que-dijimos-entonces-lo-que-pasó-después/a-56107473

CORONAVIRUS: ITALIA NO DESCARTA HACER OBLIGATORIA LA VACUNA Y ESPAÑA REGISTRARÁ A QUIENES NO QUIERAN INMUNIZARSE

https://www.pagina12.com.ar/314273-coronavirus-italia-no-descarta-hacer-obligatoria-la-vacuna-y

REINO UNIDO NO SEGUIRÁ EN EL PROGRAMA ERASMUS TRAS EL ACUERDO DEL BREXIT

Los estudiantes británicos no podrán participar en este programa de intercambio académico.
https://www.huffingtonpost.es/entry/reino-unido-no-seguira-en-el-programa-erasmus-tras-el-acuerdo-del-brexit_es_5fe4bae3c5b6acb534575a7b?utm_hp_ref=es-internacional

LOS EXPERTOS ADVIERTEN DE QUE LA CEPA BRITÁNICA MATARÁ MÁS QUE LA PRIMERA Y SEGUNDA OLA

Lo peor estaría por venir. Se estima que en 2021 habrá en Reino Unido más de las 70.000 muertes ya registradas
https://www.huffingtonpost.es/entry/los-expertos-advierten-de-que-la-cepa-britanica-matara-mas-que-la-primera-y-segunda-ola_es_5fe4660dc5b66809cb30509a?ncid=newslteshpmgnews

La UE y el Reino Unido alcanzan un acuerdo comercial 'in extremis' sobre el Brexit

El pacto se ha cerrado tan solo siete días antes de que concluyera el último plazo.
https://actualidad.rt.com/actualidad/377988-ue-reino-unido-acuerdo-comercial-brexit

Vladimir Putin firmó la ley que le da inmunidad casi total de por vida y se podría quedar hasta 2034

https://www.nexofin.com/notas/936453-vladimir-putin-firmo-la-ley-que-le-da-inmunidad-casi-total-de-por-vida-y-se-podria-quedar-hasta-2034-n-/

Moldavia se suma a la moda de reactivar conflictos territoriales

Tras su reciente victoria en las elecciones presidenciales en Moldavia, la presidenta electa Maia Sandu ha empezado con fuerza y fuera de lo prometido en campaña. Dos de sus primeras declaraciones atañen a la República Moldava de Transnistria y podrían traer consecuencias, como la reactivación del conflicto.
https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/moldavia-suma-moda-reactivar-conflictos-territoriales/20201201170647021707.html

La privatización de la educación universitaria avanza imparable en España

Las universidades privadas van ganando terreno y ya suponen el 40% de las instituciones universitarias. Este hecho se debe a que los centros privados han visto un crecimiento casi exponencial desde que se creó la última universidad con fondos públicos en 1998. Hablando en cifras, en los últimos 20 años, el número de centros de educación superior privados se ha multiplicado por 5 hasta llegar a ser 37 en total.
https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/universidad-privada-sigue-ganando-terreno-estado-espanol/20201201071200021699.html

China

¿Dónde está Jack Ma? El fundador de Alibaba lleva dos meses sin aparecer en público tras oponerse al Gobierno chino

4 ene 2021 13:01 GMT
El empresario no ha sido visto desde que en octubre se quejara en una conferencia de los obstáculos que imponen los reguladores de China y los bancos estatales.
https://actualidad.rt.com/actualidad/378958-sospechan-jack-ma-esta-desaparecido?utm_source=Email-Message&utm_medium=Email&utm_campaign=Email_daily

Bitácora China

JOE BIDEN BUSCARÁ ENCAUZAR LA RELACIÓN CON CHINA

Al elegir como Representante Comercial a Katherine Tai
De pasar el filtro de la Cámara Alta, Tai se convertirá en la primera estadounidense de origen asiático y la cuarta mujer en llegar a un puesto de esta jerarquía.
https://www.pagina12.com.ar/311965-joe-biden-buscara-encauzar-la-relacion-con-china

En los nueve primeros meses de **2020** la economía **china** experimentó un crecimiento del 0,7% en comparación con el mismo periodo de 2019, hasta alcanzar los 72, 27 billones de yuanes (9,2 billones de euros).19 oct 2020
En cuanto al **Índice de Desarrollo Humano** o **IDH**, que elabora las Naciones Unidas para medir el progreso de un país y que en definitiva nos muestra el nivel de vida de sus habitantes, indica que los **chinos** se encuentran en el puesto 86.

EL PIB SUBE UN 2,7% EN CHINA EN EL TERCER TRIMESTRE

El **producto interior bruto de** en el tercer trimestre de 2020 ha crecido un 2,7% respecto al trimestre anterior. Esta tasa es 90 décimas menor que la del segundo trimestre de 2020, cuando fue del 11,7%.

La variación interanual del PIB ha sido del 4,9%, 17 décimas mayor que la del segundo trimestre de 2020, que fue del 3,2%.

En esta página puedes ver la evolución del PIB en China. Puedes ver el listado completo de los países de los que publicamos el PIB clicando en PIB y ver toda la información económica de China en Economía de China.

https://datosmacro.expansion.com/pib/china

PEKÍN: "NO NECESITAMOS UN MUNDO EN EL QUE CHINA SE CONVIERTA EN OTRO EE.UU."

2 ene 2021 07:19 GMT
El canciller Wang Yi expresó la esperanza en que la Administración Biden "vuelva a adoptar un enfoque sensato" hacia la nación asiática.
https://actualidad.rt.com/actualidad/378812-china-intentos-eeuu-nueva-guerra-fria-fracaso

CHINA CONSTRUIRÁ MÁS DE 600.000 NUEVAS ESTACIONES 5G EN EL 2021

2 ene 2021 10:30 GMT
El gigante asiático ya había levantado más de 718.000 para mediados del pasado diciembre.
https://actualidad.rt.com/actualidad/378820-china-construir-600000-nuevas-estaciones-5g-2021

EL CONGELAMIENTO DEL SALARIO MÍNIMO EN CHINA PUEDE DESATAR UNA OLA DE PROTESTAS

China congeló el salario mínimo por primera vez en una década. Publicamos a continuación un artículo del sitio China Labour Bulletin que compara la situación actual con la que se vivió tras la crisis mundial de 2008 y la ola de huelgas que le siguió.
http://www.laizquierdadiario.mx/El-congelamiento-del-salario-minimo-en-China-puede-desatar-una-ola-de-protestas

EL ASCENSO DEL CAPITALISMO EN CHINA

por Au Loong-Yu

La fusión del Estado con los sectores dominantes de la economía ha alcanzado niveles sin precedentes. La consecuencia de esto es una gran desigualdad en el ingreso, lo que hace que China tenga un mercado doméstico muy estrecho en relación con sus capacidades productivas. Por lo tanto, debe primero inundar todo el mundo con sus mercancías, y luego exportar capital.

Para contar la historia completa del conflicto entre China y Estados Unidos hay que empezar por el comienzo, es decir, por la naturaleza del ascenso de China al estatus de superpotencia.

https://elporteno.cl/el-ascenso-del-capitalismo-en-china/

SE NECESITA UNA ESTRATEGIA POBLACIONAL CON VISIÓN DE LARGO PLAZO

Por **Yang Ge** | 15/12/2020 | Mundo
https://rebelion.org/se-necesita-una-estrategia-poblacional-con-vision-de-largo-plazo/
Fuentes: Observatorio de la Política China

El patrón demográfico de China está experimentando cambios significativos. La población total sigue aumentando, aunque la tasa de crecimiento disminuye. Al mismo tiempo, crece el envejecimiento del país.

En 2019, la proporción de personas mayores de 65 años había alcanzado el 12,6 por ciento de la población total, y en el 2025 es probable que supere el 14 por ciento. A pesar de que China adoptó políticas que permiten a todas las parejas tener dos hijos, la tasa total de fecundidad del país está disminuyendo después de un breve aumento inicial. Eso significa que la proporción y la cantidad de personas en edad laboral continuarán disminuyendo.

Por otro lado, China sigue siendo la nación más poblada del mundo. Su enorme y educada fuerza de trabajo ha contribuido a su desarrollo económico. El enorme mercado interno de consumo es también la clave para que China mantenga su fuerte resiliencia económica. La relativamente baja relación de dependencia total de la población significa que el país todavía está en un "período de oro" favorable para el desarrollo económico. Al mismo tiempo, la fuerza laboral del país experimenta cambios positivos. Los individuos con educación superior ya representan el 50,9 por ciento del aumento reciente de la fuerza laboral. Esto perfeccionará la estructura industrial, transformando el modelo de desarrollo económico.

Teniendo en cuenta las cambiantes tendencias demográficas, China ha ajustado su política demográfica y la hará más "inclusiva" para perseguir un estado de diversidad social y armonía entre las personas, entre las personas y la sociedad, y entre las personas y la naturaleza.

Es probable que las restricciones existentes para tener hijos se flexibilicen aún más, de modo que el derecho a decidir sobre tener hijos puede regresar a las familias y a las propias mujeres.

Tomará mucho tiempo establecer un entorno sistemático y cultural inclusivo para la crianza de los hijos, pero es necesario que el país acelere dicho proceso creando una opinión pública, entorno social y políticas favorables.

La política demográfica del país debe apoyar el desarrollo familiar de una manera más integral, no sólo en la etapa reproductiva, sino durante todo el ciclo de matrimonio, crianza y educación. Es alentador que China esté poniendo en marcha un sistema de apoyo al matrimonio y el descanso de maternidad, las prestaciones de maternidad, la protección de los derechos e intereses laborales, el cuidado de los hijos y la educación de los niños.

Dado que el cambio demográfico es un proceso de largo plazo, la política demográfica de China debería prestar más atención a la formulación y aplicación a largo plazo de su estrategia y el enfoque debería centrarse en mejorar la estructura y la calidad de la población para promover un desarrollo poblacional equilibrado.

Yang Ge es investigador de temas de población en la Academia de Ciencias Sociales de China.
Fuente: https://politica-china.org/areas/sociedad/se-necesita-una-estrategia-poblacional-con-vision-de-largo-plazo

LA MILICIA MARÍTIMA DE CHINA: EJEMPLO EN LA ZONA GRIS

AvatarAugusto Conte de los Ríos
https://global-strategy.org/la-milicia-maritima-de-china-ejemplo-en-la-zona-gris/

LA MILICIA MARÍTIMA DE CHINA: EJEMPLO EN LA ZONA GRIS

El 6 de noviembre de 1975 Marruecos inició una maniobra en la Zona Gris que impresionó al mundo, la conocida como Marcha Verde. Más de 300.000 civiles y alrededor de 25.000 militares marroquíes se situaron a las puertas de nuestra provincia del Sahara español, iniciando una ocupación que va camino de perpetuarse.

El ejemplo marroquí viene al caso con lo que estamos viendo en numerosos islotes y arrecifes del mar del Sur de la China, una gran extensión de agua que se encuentra en disputa por muchos países, coaccionados por China mediante la presión de una Milicia Marítima China denominada PAFMM (del inglés ***People's Armed Forces Maritime Militia***).

Recientemente el US Naval Institute editó una obra dirigida por el almirante McDevitt que lleva por título "***China as a Twenty-First-Century Naval Power: Theory, Practice, and Implications"*** en donde hay un apéndice exclusivo dedicado a la PAFMM, una fuerza organizada, desarrollada y controlada por China que opera bajo una cadena de mando militar para llevar a cabo actividades patrocinadas por el estado[1].

En los últimos años, a medida que China ha continuado con su expansión marítima, tanto académicos como expertos de inteligencia se han concentrado en tratar de entender cómo opera China en la Zona Gris[2]. Comprender esta dinámica tiene importantes implicaciones, no solo para la seguridad de espacios marítimos como el mar de Sur de la China, sino también para cuestiones más amplias como es la gestión de las relaciones entre Estados Unidos, China y la paz y la estabilidad mundial.

El pasado 17 de diciembre, se hizo pública la nueva Estrategia Naval de los Estados Unidos "Advantage at Sea: Prevailing with Integrated All-Domain Naval Power"[3], apostando por la integración de los tres "servicios" marítimos estadunidenses: la Marina (US Navy), el Cuerpo de Infantería de Marina (US Marines) y el Cuerpo de Guardacostas (US Coast Guard)[4].

En un hecho insólito, esta nueva estrategia dimensiona por primera vez el tamaño de la PAFMM, incluso llega a aventurar su evolución para los próximos diez años, superando las 800 unidades entre los tres "servicios", Armada del Ejército de Liberación Popular China PLAN (del inglés ***People's Liberation Army Navy***), Guardacostas o Policía Marítima PAP (del inglés ***People's Armed Police***) y Milicia Marítima o PAFMM. El número exacto de efectivos de la PAFMM es difícil de calcular, expertos como Andrew S. Erickson y Conor M. Kennedy lo cifran en 3.720 efectivos y 310 buques[5].

En una entrevista, Erickson explicaba que China supone actualmente el mayor desafío para la US Navy, constituyendo la "***amenaza más compleja para ellos y para sus aliados y para todas las naciones que apoyan un sistema libre y democrático***" [6]. Además de estar modernizando su PLAN[7], China ha aumentado sustancialmente el tamaño de sus Policía Marítima PAP y su Milicia Marítima PAFMM. La primera, la PLAN, tiene ya más barcos que

cualquier otra marina en la región y del mundo, como refleja el último informe sobre el Poder Militar de China de 2020 del Departamento de Defensa de Estados Unidos[8]:

"The People's Liberation Army Navy (PLAN)—the largest navy in the world—is an increasingly modern and flexible force that has focused on replacing previous generations of platforms with limited capabilities in favor of larger, modern multi-role combatants".

Es algo discutible, lo que no es discutible es que cuenta ya con más de 300 barcos de superficie, submarinos, barcos anfibios, cazaminas y otras unidades menores. La Oficina Naval de Inteligencia ONI (del inglés ***Office Naval Intelligence***) predice que, a este paso, la PLAN superará en menos de diez años, tanto cuantitativamente como cualitativamente, salvando distancias en calidad, a la US Navy si mantiene sus fuerzas en torno a las 300 unidades, tal y como refleja el último documento de Estructura de Fuerza[9], y China continúa construyendo al mismo ritmo.

La segunda, la PAP, es también la más grande del mundo con más barcos que todos sus vecinos juntos. Unas 200 unidades de tamaño medio, más de 500 toneladas, capaces de operar en mar abierto, y más de 1.000 pequeños patrulleros. Se estima que para 2030 la PAP tendrá más 260 barcos capaces de operar en mar abierto con un incremento neto de 400 buques en total durante los últimos 15 años.

La tercera fuerza naval, la Milicia Marítima PAFMM, aunque sean pesqueros, es una fuerza organizada, adiestrada y controlada por el estado, directamente bajo la dirección de la cadena de mando militar que conforman los jefes regionales de la PLAN, capaz de llevar a cabo operaciones tanto en aguas próximas como dentro de lo que se conoce como Collar de Perlas, llegando hasta Filipinas, una zona que se encuentra en disputa.

La segunda y tercera fuerzas navales están ayudando a implementar una estrategia naval que ha evolucionado de defensa estática y control cercano del Collar de Perlas a un despliegue lejano o ***Blue Water***, apoyado en aguas próximas con tácticas de la la Zona Gris, coaccionando a sus vecinos sin llegar al enfrentamiento armado. China no está buscando la guerra, pero está decidida a cambiar el ***statu quo***, utilizando para ello fuerzas paramilitares como la PAP y la PAFMM en la Zona Gris con la PLAN operando como fuerza de respaldo[10]. Normalmente, las unidades de la PLAN proporcionan la coordinación de las operaciones con el mando y control, y ejercen también de elemento disuasorio.

La PAFMM tiene una estructura organizativa militar similar a la del Ejercito Popular de Liberación PLA (del inglés ***People's Liberation Army***), a pesar de ser un componente separado de sus fuerzas armadas, está organizada y dirigida directamente por los mandos militares locales[11]. Sus fuerzas están sujetas al sistema de doble responsabilidad en el núcleo de la dirección cívico militar de las fuerzas estatales locales.

Este sistema se implementa a través de múltiples mecanismos institucionalizados, mediante los cuales las autoridades civiles y militares ocupan puestos de mando en comités de cada región, supervisando el trabajo de las Milicias. La participación de las autoridades civiles en el trabajo de preparación de la PAFMM, ayuda a garantizar su control y crea sinergias, aprovechando mejor los recursos locales.

Desde 2012[12], comenzando con la ciudad de Sansha en las Islas Paracelso[13], China ha estado desarrollando esta táctica con la PAFMM, unidades cada vez más profesionalizadas, militarizadas y

bien pagadas, que incluyen personal militar entre los profesionales del sector marítimo, construyendo pequeños buques específicos con cañones de agua y casco reforzado para poder embestir, y participando en múltiples incidentes marítimos en el Pacífico, en el mar del Sur de la China y en aguas de Vietnam y Filipinas, incluso contra barcos americanos como el USNS ***Impeccable***.

China ha empleado a la PAFMM para dar cobertura a la ocupación de arrecifes e islotes, construyendo bases, puertos y pistas de aterrizaje, extendiendo su zona de protección del Collar de Perlas que llega hasta Filipinas, Vietnam, Malasia e incluso por fuera del Collar de Perlas. Cuenta ya con 20 puestos avanzados en las islas Paracelso y 7 en las islas Spratlys. También controla Scarborough donde no ha construido por ahora ninguna instalación[14]. Desde 2013, China ha estado dragando y construyendo infraestructuras sin parar, creando islas artificiales y protegiéndolas con la presencia constante de la PAFMM y la PAP, como una Marcha Verde, pero en la mar.

La nueva estrategia naval de Estados Unidos "Advantage at Sea" explica cómo los enfoques revisionistas de China en el entorno marítimo amenazan los intereses de Estados Unidos, socavan las alianzas y degradan el orden internacional por eso, sus tres "servicios", testigos de primera línea de este cambio radical, están en la mejor posición para abordar muchos de esos desafíos:

"Our integrated Navy, Marine Corps, and Coast Guard must maintain clear-eyed resolve to compete with, deter, and, if necessary, defeat our adversaries while we accelerate development of a modernized, integrated all-domain naval force for the future.".

El objetivo marcado en "Advantage at Sea" es diseñar las fuerzas de la próxima década de tal manera que consigan el equilibrio de poder marítimo para el resto del siglo XXI. Enfatiza que el dominio marítimo es integral, no solo para la seguridad y prosperidad de Estados Unidos, sino también para el de todas las naciones. Los océanos conectan los mercados globales, proporcionan recursos esenciales y vinculan sociedades y empresas. Los intereses compartidos crean oportunidades para una mayor cooperación con aliados y socios.

El control del mar, la proyección de poder y la capacidad del dominio de los océanos debe ser el objetivo y el enfoque principal de "Advantage at Sea" para que las fuerzas estén listas ahora, y mañana, para defender los intereses de Estados Unidos contra los posibles adversarios en cualquier momento. Esta estrategia busca eso, un enfoque ágil y agresivo que fuerce la modernización y fomente las nuevas tecnologías con una flota que combine nuevos y viejos activos, barcos más pequeños, anfibios más ligeros, aviones más modernos, grandes buques logísticos y plataformas no tripuladas.

---

[1] McDevitt, A. (2020). ***China as a Twenty-First-Century Naval Power: Theory, Practice, and Implications***. Annapolis, Naval Institute Press, pp. 207-29.

[2] Baqués Quesada, J. (2018). La versión china de la zona gris. ***Revista general de marina***, 275(3), pp. 557-564.

[3] DoD (2020). ***Advantage at Sea: Prevailing with Integrated All-Domain Naval Power***. Disponible en: https://beta.documentcloud.org/documents/20429439-triservicestrategy (Consulta 1-1-2021).

[4] USNI News (17-12-2020). U.S. Maritime Strategy: Advantage at Sea. Disponible en: https://news.usni.org/2020/12/17/u-s-maritime-strategy-advantage-at-sea (Consulta 1-1-2021).

[5] Erickson, A. S. y Kennedy, C. M. (2017). China Maritime Report Nº. 1: China's Third Sea Force, The People's Armed Forces Maritime Militia: Tethered to the PLA. ***CMSI China Maritime Reports***. Disponible en: https://digital-commons.usnwc.edu/cmsi-maritime-reports/1 (Consulta 1-1-2021).

[6] Erickson, A. (24-12-2020). Advantage at Sea: U.S. Maritime Strategy Focuses on China. ***Real Clear Defense***. Disponible en: https://www.realcleardefense.com/advantage_at_sea_focuses_on_china.html (Consulta 1-1-2021).

[7] O'Rourke, R. (17-12-2020). China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities. ***CRS Report RL33153***. Disponible en: https://crsreports.congress.gov/product/pdf/RL/RL33153 (Consulta 1-1-2021).

[8] DoD (2020). ***Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China***. Disponible en: https://media.defense.gov/2020/Sep/01/2002488689/-1/-1/1/2020-DOD-CHINA-MILITARY-POWER-REPORT-FINAL.PDF (Consulta 1-1-2021).

[9] O'Rourke, R. (4-6-2020). Future Force Structure Requirements for the United States Navy. ***CRS Report TE10057***. Disponible en: https://crsreports.congress.gov/product/pdf/TE/TE10057 (Consulta 1-1-2021).

[10] O'Rourke, R. (29-12-2020). U.S.-China Strategic Competition in South and East China Seas. ***CRS Report R42784***. Disponible en: https://crsreports.congress.gov/product/pdf/R/R42784 (Consulta 1-1-2021).

[11] Ibid (China Maritime Report Nº. 1).

[12] Erickson, A. S. y Kennedy, C. (30-3-2015). Meet the Chinese Maritime Militia Waging a 'People's War at Sea'. Wall Street Journal. Disponible en: https://www.wsj.com/articles/BL-CJB-26372 (Consulta 1-1-2021).

[13] Haver, Z. (22-9-2020). Sansha City and corporate activity in the South China Sea. ***AMTI-CSIS***. Disponible en: https://amti.csis.org/sansha-city-and-corporate-activity-in-the-south-china-sea/ (Consulta 1-1-2021).

[14] AMTI-CSIS (2020). ***The Asia Maritime Transparency Initiative and The Center for Strategic and International Studies***. Disponible en: https://amti.csis.org/ (Consulta 1-1-2021).

Augusto Conte de los Ríos es Capitán de Fragata de la Armada española . Jefe de Estudios y Subdirector Escuela de Submarinos “Almirante García de los Reyes” en Cartagena

BIDEN CONTINUARÁ LA GUERRA HÍBRIDA CONTRA CHINA

PEPE ESCOBAR

https://www.investigaction.net/es/biden-continuara-la-guerra-hibrida-contra-china/

Nada cambiará fundamentalmente después de enero de 2021. Tal como lo prometió oficialmente Joe Biden, los Estados Unidos seguirán la guerra híbrida contra China. Pero ojo, Beijing lo ha entendido perfectamente.

Washington pretende impedir las Nuevas Rutas de la Seda

Siete años después de ser lanzadas por el presidente Xi Jinping (primero en Astana y luego en Yakarta) las Nuevas Rutas de la Seda o la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) han vuelto cada vez más desequilibrada a la oligarquía plutocrática estadounidense.

La inclemente paranoia sobre la “amenaza” china tiene mucho que ver con la rampa de salida ofrecida por Beijing a un Sur Global que ha vivido permanentemente endeudado con la explotación del FMI / Banco Mundial.

En el antiguo orden, las élites político-militares rutinariamente eran sobornadas a cambio del acceso irrestricto a los recursos de sus naciones, junto con programas de privatización y austeridad (“ajuste estructural”).

Este modelo se prolongó durante décadas hasta que las Nuevas Rutas de la Seda(BRI) se convirtieron en un nuevo estándar para la construcción de infraestructuras, ofreciendo así una alternativa a las formas de dominación imperial.

El modelo chino permite todo tipo de impuestos, ventas, alquileres, arrendamientos y beneficios paralelos. En otras palabras, significa fuentes adicionales de ingresos para los gobiernos anfitriones, con un corolario importante: pueden liberarse de los diktats neoliberales del FMI / Banco Mundial. Esto es lo que está en el corazón de la oferta “ganar-ganar” del gobierno chino.

Además, el enfoque estratégico de BRI, en el desarrollo de infraestructuras no sólo en Eurasia sino también en África abarca un importante cambio del tablero geopolítico. La BRI está permitiendo que vastas franjas del Sur Global se vuelvan completamente independientes de la trampa de la deuda impuesta por Occidente. Para muchas naciones, esto es un asunto de interés nacional. En este sentido, la BRI debe considerarse como un mecanismo económico post-colonialista.

La BRI de hecho tiene la simplicidad de Sun Tzu aplicada a la geoeconomía: “Nunca estorbes al enemigo cuando esté cometiendo un error”. En este caso occidente ha esclavizando al Sur Global a través de una deuda perpetua. “Y luego usa sus propias armas”. En este caso “ayuda” financiera, para desestabilizar al Imperio.

Los mongoles y las antiguas Rutas de la Seda

Nada de lo anterior, por supuesto, está destinado a dar una serenata al volcán de la paranoia, este seguirá escupiendo una avalancha de alertas rojas las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Seguirán ridiculizando a las Nuevas Rutas de la Seda como “mal

definidas, mal administradas y visiblemente fallando". "Visiblemente", solo para los excepcionalistas, por supuesto.
Como era de esperar, el volcán paranoico se alimenta de una mezcla tóxica de arrogancia y grosera ignorancia de la historia y cultura china. Xue Li, director del Departamento de Estrategia Internacional del Instituto de Economía y Política Mundial de la Academia China de Ciencias Sociales, ha demostrado cómo "después de que se propuso la Iniciativa de la Franja y la Ruta en 2013, la diplomacia de China ha pasado de mantener un perfil bajo para ser más proactivo en los asuntos globales."
"La política de 'asociación en lugar de alianza' es poco probable que cambie en el futuro. El hecho indiscutible es que la diplomacia de las alianzas de los países occidentales hoy es el escogido por unos pocos países del mundo. La mayoría de los países optan por la diplomacia no alineada, además, la gran mayoría de ellos son países en desarrollo de Asia, África y América Latina."
Los atlantistas están desesperados porque el "sistema de diplomacia de la alianza" está en decadencia. La abrumadora mayoría del Sur Global se está reconfigurando como un Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) recientemente energizado. Es como si Beijing hubiera encontrado una manera de revivir el Espíritu de Bandung nacido en 1955.
A los académicos chinos les gusta citar un manual imperial del siglo XIII, según el cual los cambios en la política deberían ser «beneficiosos para el pueblo». Si solo benefician a los funcionarios corruptos, el resultado es luan ("caos"). De ahí el énfasis chino del siglo XXI en la política pragmática en lugar de la ideología.
Rivalizando con los paralelismos de las dinastías Tang y Ming, en realidad es la dinastía Yuan la que ofrece una compresión al funcionamiento interno de BRI. Así que vayamos a un breve viaje de regreso al siglo XIII, cuando el inmenso imperio de Genghis Khan fue reemplazado por cuatro kanatos:
Había el Kanato del Gran Khan, que se convirtió en la dinastía Yuan, gobernando China, Mongolia, Tíbet, Corea y Manchuria.Teníamos el Ilkhanate, fundado por Hulagu (el conquistador de Bagdad) gobernando Irán, Irak, Azerbaiyán, Turkmenistán, partes de Anatolia y el Cáucaso.Teníamos la Horda Dorada que gobernaba la estepa euroasiática del noroeste, desde el este de Hungría hasta Siberia, y sobre todo los principados rusos. Y tuvimos al Chaghadaid Khanate (llamado así por el segundo hijo de Genghis Khan) gobernando Asia Central, desde el este de Xinjiang hasta Uzbekistán (hasta que Tamerlán llegó al poder en 1370).

En esa época se produjo una enorme aceleración del comercio a lo largo de las Rutas de la Seda de Mongolia.Todos estos gobiernos controlados por los mongoles privilegiaron el comercio local e internacional. Eso se tradujo en un auge de los mercados, los impuestos, las ganancias y el prestigio. Los kanatos compitieron para conseguir las mejores mentes comerciales. Establecieron la infraestructura necesaria para los viajes transcontinentales (BRI del siglo XIII , ¿alguien?) Y abrieron el camino para múltiples intercambios entre civilizaciones entre el Este y el Oeste.
Cuando los mongoles conquistaron Song en el sur de China, expandieron el comercio terrestre hacia las Rutas Marítimas de la Seda. La dinastía Yuan controlaba los poderosos puertos del sur de China. Entonces, cuando hubo algún tipo de turbulencia por tierra, el comercio cambió a los mares. Los ejes clave fueron a través del Océano Índico, entre el sur de China y la India, y entre la India y el Golfo Pérsico o el Mar Rojo. La carga viajaba por

tierra a Irán, Irak, Anatolia y Europa; por mar, a través de Egipto y el Mediterráneo hasta Europa; y de Adén al este de África.
También estaba la ruta marítima de comercio de esclavos occidental entre los puertos de la Horda de Oro en el Mar Negro y Egipto, dirigida por comerciantes musulmanes, italianos y bizantinos. Los puertos del Mar Negro transitaban mercancías de lujo que llegaban por tierra desde el Este. Y las caravanas viajaban tierra adentro desde la costa india durante las peligrosas temporadas de los monzones.
Esta frenética actividad comercial fue el proto-BRI; alcanzando su cúspide en las décadas de 1320 y 1330 hasta el colapso de la dinastía Yuan en 1368 en paralelo con la Peste Negra en Europa y el Oriente Medio. El punto clave: todas las carreteras terrestres y marítimas estaban interconectadas. En el siglo 21 los planificadores de la Nuevas Rutas de la Seda estudian con atención una larga memoria histórica.

"Nada cambiará fundamentalmente"

Ahora comparemos este tipo de intercambio comercial y cultural con la paranoia provincial, anti-BRI y anti-China de los Estados Unidos. Lo que obtenemos es el antiguo pensamiento de Mike Pompeo cuando era director de la CIA "mentimos, engañamos, robamos".
Hoy, el todavía jefe de la Diplomacia estadounidense sigue emitiendo diatribas sobre el "desafío de China", o la Armada estadounidense vuelve a poner en servicio la Primera Flota (probablemente con base en Perth) para mantener "el dominio marítimo en una era de competencia de grandes potencias". Más inquietante aún, son los enormes recursos de la Ley de Autorización de Defensa Nacional (NDAA) que autoriza la descomunal cifra 740.5 mil millones de dólares, que acaba de aprobar la Cámara por 335 votos contra 78.
Se trata de financiar el Pentágono el próximo año, que será supervisado en teoría por el general Lloyd Austin, el último "general al mando" de los EE. UU. en Irak y que dirigió el CENTCOM entre el 2013 y el 2016 (el general Lloyd Austin se retiró por una jugosa puerta giratoria para ser parte la junta directiva de la empresa privada Raytheon). Austin, un típico personaje de puertas giratorias apoyó la guerra en Irak, la destrucción de Libia y supervisó el entrenamiento de los "rebeldes moderados" sirios, también conocidos como al-Qaeda, que mataron a innumerables civiles sirios.

La nueva ley de Defensa Nacional de EEUU, como era de esperar, tiene muchas "herramientas para disuadir a China". Estos instrumentos incluirán:
1. La denominada "Iniciativa de disuasión del Pacífico" (PDI), código para la contención de China en el Indo-Pacífico mediante el refuerzo del Quad.
2. Operaciones masivas de contrainteligencia.
3. Una ofensiva contra la "diplomacia de la deuda". Esto es una tontería: los acuerdos de BRI son voluntarios, en los que todos ganan y están abiertos a la renegociación. Las naciones del Sur Global los privilegian porque los préstamos son a bajo interés y a largo plazo.
4. Reestructurar las cadenas de suministro globales que conducen a EEUU. ¡Buena suerte con eso! Las sanciones contra China seguirán vigentes.
5. Una presión generalizada que obliga a las naciones a no usar Huawei 5G.
6. El reforzamiento a Hong Kong y Taiwán como caballos de Troya para desestabilizar China.

El director de Inteligencia Nacional, John Ratcliffe, ya ha marcado la pauta: “Pekín pretende dominar a Estados Unidos y al resto del planeta económica, militar y tecnológicamente”. Tenga miedo, mucho miedo del malvado Partido Comunista de China, “la mayor amenaza para la democracia y la libertad en todo el mundo desde la Segunda Guerra Mundial”.
Entonces, nada cambiará fundamentalmente después de enero de 2021, como lo prometió oficialmente Biden-Harris: seguirá la Guerra Híbrida contra China, desplegada en todo el espectro. Ojo, Beijing lo ha entendido perfectamente. ¿Y qué pasará en la realidad? La producción industrial de China seguirá creciendo, mientras que en Estados Unidos seguirá disminuyendo. Habrá más avances por parte de los científicos chinos, como es el caso de computación cuántica fotónica, que ha sido capaz de procesar 2.600 millones de datos en 4 minutos.
Al parecer, el espíritu de la dinastía Yuan del siglo XIII seguirá inspirando a la BRI.

¿Qué puede hacer Joe Biden? El desafío chino

MARTINE ORANGE
16 DICIEMBRE 2020 | EE UU, CHINA, TRATADOS DE COMERCIO INTERNACIONAL (TCI), TRUMP
https://vientosur.info/que-puede-hacer-joe-biden-el-desafio-chino/

La OTAN contra China

BRIAN CLOUGHLEY, EX JEFE DE LA MISIÓN MILITAR DE LA ONU EN CACHEMIRA Y AGREGADO DE DEFENSA DE AUSTRALIA EN PAKISTÁN.
https://observatoriocrisis.com/2020/12/18/la-otan-contra-china/

China ofrece la carrera universitaria de "influencer"

El sector influencer mueve, según cálculos de Financial Times, alrededor de 8.000 millones de dólares, cuatro veces más que en 2016. Sin duda un mercado en plena expansión: si las marcas ya están dedicando entre un 10 y un 20% de sus presupuestos para este tipo de márketing, y un 17% de todas esas compañías invirtieron en 2019 más de la mitad de presupuesto de publicidad en esto.
https://www.eulixe.com/video/viral/china-ofrece-carrera-universitaria-influencer/20201204192710021777.html

La sonda china aterrizó en la Luna y ya tomó las primeras muestras

El objetivo es traer unos dos kilos de muestras de rocas lunares, algo que no se lograba desde hace 40 años. Se espera que la nave recoja el material en un día lunar, el equivalente a unos 14 días en la Tierra.
https://www.pagina12.com.ar/309485-la-sonda-china-aterrizo-en-la-luna-y-ya-tomo-las-primeras-mu

Joe Biden anunció que no levantará los aranceles a China de forma inmediata

https://www.pagina12.com.ar/309591-joe-biden-anuncio-que-no-levantara-los-aranceles-a-china-de-

ECUADOR.

FMI APRUEBA 2 MIL MILLONES DE DÓLARES PARA LENÍN MORENO

https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/12/22/ecuador-fmi-aprueba-2-mil-millones-de-dolares-para-lenin-moreno/

COLOMBIA

EL PARTIDO FARC DENUNCIA LA MUERTE DE UNA FIRMANTE DEL ACUERDO DE PAZ Y SU HERMANA EN EL PRIMER DÍA DEL AÑO EN COLOMBIA

2 ene 2021 03:44 GMT

Según la organización política, ya son 250 los desmovilizados asesinados desde la firma del Acuerdo de Paz, en 2016. "Los incumplimientos del Estado siguen siendo pilares de este exterminio. Duele en el alma", señalan desde el partido.

https://actualidad.rt.com/actualidad/378805-partido-farc-denunciar-muerte-exguerrillera-hermana-colombia

VENEZUELA

VENEZUELA, QUE FUE UNA POTENCIA PETROLERA, LLEGA AL FIN DE UNA ERA

Ene 4 2021

Por Sheyla Urdaneta, Anatoly Kurmanaev y Isayen Herrera – New York Times en español

http://www.other-news.info/noticias/2021/01/venezuela-que-fue-una-potencia-petrolera-llega-al-fin-de-una-era/

Las reservas de petróleo de Venezuela, las más grandes del mundo, transformaron al país y al mercado energético mundial. Ahora, su sector petrolero está paralizado y, quizás, nunca pueda recuperarse.

CABIMAS, Venezuela — Por primera vez en un siglo, no hay plataformas en busca de yacimientos petrolíferos en Venezuela.

Los pozos que alguna vez explotaron las mayores reservas de crudo del mundo están abandonados o los dejan para que emitan gases tóxicos que arrojan un brillo anaranjado sobre las ciudades petroleras en crisis.

Las refinerías que alguna vez procesaron petróleo de exportación son cascos oxidados, que gotean crudo que ennegrece las costas y recubre el agua con un brillo aceitoso.

La escasez de combustible ha llevado al país a un punto muerto. En las gasolineras, las filas se extienden por kilómetros.

El colosal sector petrolero de Venezuela, que dio forma al país y al mercado energético internacional durante un siglo, se ha detenido casi por completo, con la producción reducida a un goteo debido a los años de mala gestión y las sanciones estadounidenses. El colapso deja una economía destruida y un ambiente devastado, y, según muchos analistas, pone fin a la era de Venezuela como potencia energética.

“Los días de Venezuela como un petroestado se acabaron”, dijo Risa Grais-Targow, analista de Eurasia Group, una consultora de riesgo político.

Se espera que el país que hace una década era el mayor productor de América Latina, que ganaba alrededor de 90.000 millones de dólares al año por las exportaciones de petróleo, obtenga alrededor de 2300 millones para fines de este 2020, menos que la cantidad total de remesas que los migrantes venezolanos que huyeron de la devastación económica del país enviarán a casa para mantener a sus familias, explica Pilar Navarro, una economista residente en Caracas.

La producción es la más baja en casi un siglo después de que las sanciones hicieron que la mayoría de las compañías petroleras tuvieran que dejar de perforar o comprar petróleo venezolano, e incluso ese goteo podría agotarse pronto, advierten los especialistas.

“Sin perforación, sin empresas de servicios y sin dinero, es muy difícil mantener incluso los niveles actuales de producción”, dijo David Voght, director de IPD Latin America, una consultora petrolera. “Si la situación política en el país no cambia, podría llegar a cero”.

El declive ha disminuido más allá de lo reconocible a un país que hace apenas una década rivalizaba con Estados Unidos en influencia regional. También ha desmoronado una cultura nacional definida por el petróleo, una fuente de efectivo que alguna vez pareció interminable y que financió obras públicas monumentales —y sobornos generalizados—, becas generosas y llamativos viajes de compras a Miami.

La paralizante escasez de gasolina ha provocado un estallido de decenas de protestas diarias en la mayoría de los estados venezolanos en las últimas semanas.

En la capital, Caracas, los envíos periódicos de combustible desde Irán, pagado con las reservas de oro que quedan en el país, proporcionaron una apariencia de normalidad durante algunas semanas. Pero en el campo, los residentes han desafiado el confinamiento de la pandemia para bloquear carreteras y enfrentarse a la policía en medio de sus desesperadas demandas por el mínimo de combustible que necesitan para sobrevivir.

En todas las ciudades petroleras de Venezuela, el crudo negro que alguna vez proporcionó empleos y movilidad social ahora envenena los medios de subsistencia de los residentes.

En Cabimas, una ciudad a orillas del lago de Maracaibo, que alguna vez fue el centro de producción de los prolíficos campos petroleros de la región, el crudo que se filtra de los pozos y oleoductos submarinos abandonados recubre los cangrejos que los extrabajadores petroleros sacan del lago con las manos ennegrecidas.

Cuando llueve, el petróleo que se ha rezumado en el sistema de alcantarillado sale a través de los sumideros y desagües, corre con el agua de lluvia por las calles, embadurna las casas y llena el pueblo con su hedor gaseoso.

La desolación de Cabimas marca el rápido declive de un pueblo que hace apenas una década era una de las localidades más ricas de Venezuela.

Durante los años de auge, PDVSA, la compañía petrolera estatal, colmó de beneficios a los residentes de pueblos petroleros como Cabimas con programas de comida gratuita, campamentos de verano y juguetes navideños. También construyó hospitales y escuelas.

Ahora, las decenas de miles de trabajadores de la empresa en quiebra se han visto reducidos a desmantelar las instalaciones petroleras en busca de chatarra y vender sus característicos overoles, con el logotipo de la empresa, para llegar a fin de mes.

“Éramos unos reyes porque vivíamos en las costas de PDVSA”, dijo Alexander Rodríguez, un pescador de Cabimas al que se le estropearon los dos motores de su lancha por un derrame de petróleo. “Ahora estamos malditos”.

El club social de PDVSA, donde los lugareños solían reunirse para beber whisky, jugar al tenis y ver películas, está en ruinas y, como tantas otras cosas en la ciudad, tiene manchas de un residuo aceitoso y negro.

“No hay trabajo, no hay gasolina, pero el petróleo se derrama por todas partes”, dijo Francisco Barrios, un panadero.

El fin del papel central del petróleo en la economía de Venezuela es un retroceso traumático para una nación que, en muchos sentidos, definió lo que era un petroestado.

Después de que se extrajeron importantes reservas cerca del lago de Maracaibo en 1914, trabajadores petroleros de Estados Unidos llegaron al país. Ayudaron a construir muchas ciudades venezolanas e inculcaron en el país el amor por el béisbol, el whisky y los grandes autos que consumen mucha gasolina, diferenciándolo para siempre de sus vecinos sudamericanos.

Como fuerza impulsora en la fundación de la Organización de Países Productores de Petróleo en 1960, Venezuela ayudó a las naciones árabes a tomar el control de sus riquezas petroleras, dando forma al mercado energético global y al orden geopolítico en las siguientes décadas.

Incluso en esa época de prosperidad, el prominente ministro de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, Juan Pablo Pérez Alfonzo, advirtió que la repentina riqueza petrolera era peligrosa: podría conducir a un endeudamiento excesivo y la destrucción de industrias tradicionales.

“Es el excremento del diablo”, declaró Pérez Alfonzo. “Estamos hundiéndonos en el excremento del diablo”.

En los años siguientes, a pesar de los abundantes ingresos petroleros, Venezuela enfrentó una montaña rusa de deuda recurrente y crisis financieras. La riqueza tampoco hizo nada para disminuir la corrupción o la desigualdad, y cuando un exparacaidista llamado Hugo Chávez apareció en el escenario nacional durante la década de 1990 con la promesa de una revolución que pondría a trabajar el petróleo de Venezuela para los más pobres, que eran la mayoría de la población, cautivó a la nación.

Poco después de ser elegido presidente en 1998, Chávez se apoderó de la respetada compañía petrolera estatal para impulsar su radical programa de desarrollo. Despidió a casi 20.000 profesionales del petróleo, nacionalizó los activos petroleros de propiedad extranjera y permitió que sus aliados saquearan los ingresos del crudo.

La atribulada industria entró en caída libre el año pasado, cuando Estados Unidos acusó al sucesor y protegido de Chávez, el presidente Nicolás Maduro, de fraude electoral y promulgó severas sanciones económicas para forzarlo a abandonar el poder.

Pronto, los socios petroleros, banqueros y clientes de Venezuela rompieron sus vínculos y la producción se desplomó a un ritmo que superó la recesión de Irak durante las Guerras del Golfo y la de Irán después de la Revolución Islámica.

Las sanciones obligaron a las últimas petroleras estadounidenses en el país a dejar de perforar. Es posible que abandonen el país por completo en diciembre, si el gobierno de Trump pone fin a sus exenciones de las sanciones.

Los socios rusos y chinos de Maduro no han llenado la brecha, al reducir la producción y recortar el comercio de petróleo, según los trabajadores de las empresas.

La oposición venezolana, que el año pasado con el respaldo occidental desafió a Maduro por el liderazgo del país, afirma que puede reconstruir la industria petrolera una vez en el poder, poniendo fin a las sanciones estadounidenses y ofreciendo condiciones atractivas a los inversores.

Pero los analistas dicen que es poco probable que la industria petrolera venezolana atraiga el nivel de inversión necesario para una recuperación completa. En una era de estancamiento de la demanda mundial, precios bajos y crecientes preocupaciones ambientales, el petróleo extrapesado del país es particularmente contaminante y costoso de procesar.

Para compensar la pérdida de ingresos, Maduro ha recurrido a la minería de oro ilícita y al tráfico de drogas para mantenerse en el poder, según el gobierno de Estados Unidos.

La retirada de Maduro del petróleo ha dejado a la economía venezolana en un retroceso comparable al de la República Democrática del Congo, un país que ha estado plagado de conflictos civiles desde la independencia. Pero la transición le ha permitido a Maduro mantener la lealtad de los militares y resistir las sanciones estadounidenses, dijo Grais-Targow, la analista.

Los costos de esta contracción económica han corrido a cargo del pueblo venezolano, dijo.

Más de cinco millones de venezolanos, o uno de cada seis residentes, han huido del país desde 2015, lo que ha creado una de las mayores crisis de refugiados del mundo, según Naciones Unidas. El país ahora tiene la tasa de pobreza más alta de América Latina al superar a Haití este año, según un estudio reciente de las tres principales universidades de Venezuela.

Cerca de las enormes refinerías costeras de Venezuela, los residentes buscan leña y arrastran sus redes de pesca a pie para buscar comida. Sus botes de pesca están varados sin gasolina y sus cocinas se han quedado sin gas.

“Si no tocamos fondo ya, creo que estamos a pocos centímetros”, dijo José Girón, quien solía transportar turistas en la ciudad costera de Tucacas, cerca de las tres refinerías más grandes de Venezuela.

PDVSA mantiene una producción mínima y ha sacrificado el mantenimiento básico de los equipos con un creciente costo ambiental. La costa caribeña del país, una gran fuente de orgullo nacional por sus aguas turquesas y playas de arena blanca, ha sido dañada por al menos cuatro grandes derrames de petróleo este año, una cifra sin precedentes, según los biólogos venezolanos.

La escasez de gasolina y la pandemia hacen que los turistas eviten las playas de Tucacas. Ahora, los peces que son el principal medio de subsistencia de muchos pobladores están siendo diezmados por el petróleo.

“Estos derrames son la última burla para el pueblo”, dijo Luis Vargas, quien solía vender cocteles de mariscos a los turistas.

Las grandes manchas de petróleo también causan estragos en Cabimas, en el oeste del país, donde los residentes pescan en el lago contaminado con neumáticos inflados y recorren las ruinosas instalaciones de petróleo en busca de un poco de gasolina. Tres personas murieron el mes pasado cuando una pelea por un conducto de gasolina con fugas provocó una explosión.

Durante generaciones, los habitantes de Cabimas dijeron que eran los orgullosos defensores del petróleo de Venezuela. Ahora, ellos también lo llaman “el excremento del diablo”.

“Es el excremento del diablo”, dijo de manera célebre Pérez Alfonzo. “Estamos hundiéndonos en el excremento del diablo”.

_____

**Tibisay Romero colaboró con este reportaje desde Tucacas y María Ramírez desde Puerto Ordaz.*

- **La odisea de los venezolanos que se convirtieron en ciudadanos BRASILEÑO**
- **https://elpais.com/internacional/2020-12-19/la-odisea-de-los-venezolanos-que-se-convirtieron-en-ciudadanos-brasilenos.html**

LA CRISIS EN VENEZUELA

Un kilo de arroz por un salario mínimo: la hiperinflación se dispara de nuevo en Venezuela
El alza de los precios, contenida durante la pandemia, se acelera por la reapertura comercial y los gastos del Gobierno en las ayudas de fin de año
https://elpais.com/internacional/2020-12-02/un-kilo-de-arroz-por-un-salario-minimo-la-hiperinflacion-se-dispara-de-nuevo-en-venezuela.html#?sma=newsletter_america20201205m

VENEZUELA: UN PAÍS DESANGRADO

Este 6 de diciembre se llevarán a cabo elecciones parlamentarias en Venezuela en medio de la peor crisis en años. Hambre y escasez caracterizan la vida cotidiana en el país. La necesidad se manifiesta de muchas formas.
https://www.dw.com/es/actualidad/s-30684

REINO UNIDO: LA DECISIÓN SOBRE EL ORO DE VENEZUELA LLEGARÁ AVANZADO EL 2021

EL GOBIERNO DE MADURO LLEVA MÁS DE DOS AÑOS INTENTANDO RECUPERAR EL ORO GUARDADO EN EL BANCO DE INGLATERRA

https://www.pagina12.com.ar/311355-reino-unido-la-decision-sobre-el-oro-de-venezuela-llegara-av

VENEZUELA, UN PAÍS EN VÍAS DE DESAPARICIÓN

Dic 22 2020
*Por Roberto Savio**

http://www.other-news.info/noticias/2020/12/venezuela-un-pais-en-vias-de-desaparicion/

Dos mundos irreconciliables

Escribir sobre Venezuela se ha vuelto extremadamente difícil. El país se ha polarizado tanto que solo quedan dos versiones. Una, que el gobierno ha sido tan perjudicado por las sanciones y otras medidas punitivas introducidas por la administración de Trump y sus aliados (más de 50 países y la Unión Europea), que la economía se encuentra estrangulada, con un impacto social y económico devastador. La otra, que el gobierno es en realidad una dictadura, que ha creado un desorden administrativo, destruido la economía y sobrevive solo gracias al apoyo de los militares, corrompidos por el gobierno. Estas son dos simplificaciones que usamos en aras de la brevedad. Intentemos ver la situación desde la distancia.

Venezuela acaba de vivir dos acontecimientos importantes y contradictorios. El primero fue la elección del nuevo parlamento, elecciones que fueron abandonadas por la mayoría de la oposición por considerarlas fraudulentas.

La Unión Europea (UE), los Estados Unidos y otros países también adoptaron esa posición. La UE trató de mediar, ofreciéndose a servir como observador electoral, pero el gobierno no aceptó un aplazamiento, y la UE declaró que no tenía el tiempo necesario para prepararse. Los pocos observadores que estaban allí afirman que las elecciones fueron justas, pero todo esto se ve como parte del juego del gobierno. El partido en el poder ganó fácilmente una gran mayoría de los escaños y ahora el grueso de la oposición quedó fuera del parlamento porque no se presentó.

La segunda fue que la oposición organizó una contra consulta, en la que los ciudadanos podían expresar sus opiniones sobre el gobierno vía Telegram, a través de una página web y de una aplicación. En la consulta, que contó con la participación de la diáspora venezolana (según la ONU, cinco millones de personas han abandonado el país de una población de 29 millones), los ciudadanos expresaron su rechazo al gobierno en un 99.9%.

Las cifras oficiales de las consultas de ambas partes muestran que las elecciones legislativas atrajeron un total de 6.2 millones de votantes, 70% de los habilitados, mientras que la consulta atrajo 6.4 millones de votantes, lo que significa que el índice de abstención en ambas fue muy similar.

En la medida en que esos resultados son reconocidos por cada lado, veámoslos en detalle.

Dos datos emergen claramente: el país se encuentra polarizado en dos mitades y la abstención está muy por encima del número de votantes. ¿Cuánta legitimidad usted obtiene de la expresión de un tercio de los ciudadanos?

Uno de los pocos sondeos independientes disponibles, de la empresa Datanalisis, realizó una encuesta exhaustiva sobre el sentimiento de los votantes, aunque con la muestra más pequeña aceptable de entrevistas: 1,000.

Para empezar, la opinión general de los venezolanos sobre su país es negativa (92%) y tienen una visión muy negativa de sus líderes políticos. Un impresionante 81% tenía una visión negativa del presidente Nicolás Maduro (contra el 37% de Hugo Chávez, que inició el actual proceso de la Revolución bolivariana, y pasó la antorcha a Maduro, cuando murió en 2013). Pero a nadie de la oposición le fue bien. Juan Guaidó, el presidente del Parlamento (institución que fue sustituida por una Asamblea Popular paralela creada por el gobierno y que declaró a Guaidó presidente de la República con el apoyo de los EE. UU. y otros 50 países), recibió un decepcionante 67% de opiniones negativas. Muy cerca se encontraba la líder de la oposición radical, María Corina Machado (que pidió una intervención militar de los EE. UU.), con un 65%.

Las otras figuras principales lo hicieron aún peor. Hernán Falcón fue visto negativamente por el 86% de la muestra, Enrique Capriles por el 77% y Leopoldo López por el 71%. Curiosamente, al mismo tiempo, el 64% de los encuestados tenía una opinión negativa de Donald Trump.

Igualmente desalentadoras fueron las opiniones sobre las diferentes instituciones. La Asamblea Nacional, presidida por Guaidó, alcanzó solo un 31% de opiniones positivas. El Consejo Nacional Electoral (cercano al gobierno) tenía solo el 25%, al igual que los partidos de la oposición. El ejército recibió una limitada aprobación del 19%, igual que el Partido Socialista Unido (PSUV), el partido del gobierno.

En la encuesta, realizada justo antes de las elecciones, el 60% de la muestra afirmó que no estaba interesada en votar contra el 34% que sí lo estaba. En cuanto a la consulta organizada por la oposición, el 71% de quienes respondieron aseguraron no estar seguros de participar, mientras que solo el 21% estaba dispuesto a hacerlo. Cuando se les preguntó sobre su confianza en los resultados, el 61% no tenía ninguna en comparación con el 20% que dijo que sí confiaba.

Para entender esta situación, necesitamos un resumen extremadamente abreviado e incompleto de la historia reciente del país, que ha sido oscurecida por el debate de los últimos tiempos. Aquellos que no estén interesados en las raíces de la situación actual, pueden saltarse los siguientes doce párrafos.

Venezuela había sido dirigida por una cadena de dictadores, hasta que el último, Marcos Pérez Jiménez, fue depuesto en 1958. Dos partidos, el Demócrata Cristiano Copei, bajo el liderazgo de Rafael Caldera, y el Social Demócrata Acción Democrática, bajo el liderazgo de Carlos Andrés Pérez, se alternaron en el poder a partir de ese momento. Ambos partidos desempeñaron un importante papel internacional y modernizaron el país. Pero, aunque hubo un aumento significativo de la clase media y una nueva élite de empresarios y comerciantes, ninguno de ellos eliminó la pobreza. Hugo Chávez, un joven oficial militar, que se inspiró en los golpes militares progresistas de Perú, Panamá y Portugal, intentó un golpe de Estado contra Carlos Andrés Pérez en 1992, por lo cual fue encarcelado. En 1994, Caldera fue elegido y liberó a Chávez porque era muy popular entre los pobres, y el golpe se justificó con la «necesidad de enfrentar la situación de hambre y miseria en Venezuela». Chávez decidió participar en las elecciones de 1998, en las que obtuvo el 56% de los votos con una participación del 63% de los votantes, derrotando a Copei y a AD, que se unieron en torno a un solo candidato. Chávez se embarcó entonces en un proceso de reformas constitucionales. En abril de 1999, convocó un referéndum nacional para cambiar la Constitución y obtuvo un 88% de aprobación. Luego convocó a elecciones en julio para la Asamblea Constituyente, donde obtuvo el 95% de los votos. La nueva asamblea asumió el poder de abolir las instituciones gubernamentales, luchar contra la corrupción heredada de los gobiernos anteriores y revisar el sistema judicial. La Corte Suprema dictaminó que la Asamblea tenía la autoridad para llevar a cabo reformas y fue reemplazada por el Tribunal Supremo de Justicia.

En diciembre de 1999, Chávez convocó un nuevo referéndum para aprobar una nueva Constitución. Pero esta vez la tasa de abstención fue superior al 50%… incluso con el 72% de los votantes a favor. La nueva constitución le dio al presidente poderes mucho más amplios y un mandato de seis años. También les otorgó un papel a los militares, expresamente prohibido en las constituciones anteriores. Chávez ahora tenía el apoyo de los tres poderes del Estado.

Siguiendo la nueva Constitución, Chávez se presentó a la reelección y recibió el 60% de los votos, más que en las elecciones de 1999. Para entonces, estaba claro que su electorado provenía básicamente de los sectores más pobres de la sociedad venezolana. Ese año, Chávez negoció una alianza oficial con Cuba a través de la cual Venezuela proporcionaba a Cuba 90,000 barriles de petróleo al día a cambio de 40,000 médicos y maestros, además de muchos reemplazos a funcionarios en varios sectores, incluyendo la inteligencia. Este proceso incrementó la lucha de la oposición, que se volvió particularmente virulenta con la aprobación por parte de la Asamblea Nacional electa en el año 2000 —con 101 de los 165 escaños ocupados por los chavistas—, de 49 decretos sociales y económicos, incluyendo la nacionalización de la industria petrolera, el sector vital de la economía del país.

En enero de 2001, la oposición comenzó a actuar como una fuerza unida. Organizaron una exitosa campaña contra la publicación de libros de texto con un fuerte sesgo gubernamental. Luego, a finales de 2001, la oposición, los poderes corporativos, los medios de comunicación y los sectores industriales formaron la Coordinadora Democrática (CD), punto de partida de la división que vivimos hoy. La división fue social: los pobres con Chávez y las fuerzas tradicionales con la CD. En 2002, la oposición pudo dar un breve golpe y deponer a Chávez, pero las manifestaciones populares a favor de Chávez lo devolvieron al poder.

En 2004, la oposición convocó un referéndum revocatorio, contemplado en la nueva Constitución. Chávez ganó, con una tasa de participación del 70%, de los cuales el 59% decidió mantener al presidente en el poder.

A partir de ese momento, las dos fuerzas se radicalizaron. Chávez comenzó a proclamar el «socialismo del siglo XXI», alejándose de la anterior línea bolivariana, que no era ideológica sino progresista de manera general.

Luego, en las elecciones presidenciales de diciembre de 2006, Chávez ganó con el 63% de los votos y una tasa de participación del 74%. Las elecciones fueron reconocidas como libres y legítimas por la Organización de Estados Americanos. Tras la victoria, Chávez prometió una «expansión de la revolución». Y a partir de ahí, procedió a adoptar una serie de medidas para poner en práctica una línea de acción socialista, con la correspondiente reacción de la oposición, considerada una amenaza para la revolución.

Chávez se postuló por cuarta vez en octubre de 2012 y ganó con una porción más baja de los votos, el 55.1%. Debía prestar juramento en enero de 2013, pero nunca logró hacerlo pues murió de cáncer en marzo, a la edad de 58 años. Fue sucedido por su vicepresidente, Nicolás Maduro, a quien designó expresamente como su sucesor, como presidente provisional.

Las elecciones presidenciales se celebraron en abril de 2013: Maduro obtuvo el 50.61% de los votos, y su oponente, Enrique Capriles, el 49.12%. Capriles pidió un recuento, con el apoyo de Estados Unidos, Francia, España, Paraguay y el Secretario General de la Organización de Estados Americanos, José Miguel Insulza. Finalmente, en junio, el Consejo Nacional Electoral anunció que había finalizado el recuento y confirmó el resultado de las elecciones en medio de muchas reacciones de la oposición.

Al año siguiente, 2014, la oposición organizó una campaña por «la salida» del gobierno. Uno de sus líderes, Leopoldo López, fue encarcelado y hubo una gran protesta que terminó con 43 muertos y 486 heridos. Este hecho ha sido considerado, generalmente, como el final de cualquier posible diálogo.

En 2017, el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), decidió asumir las funciones de la Asamblea Nacional y ampliar el poder del presidente, lo que fue seguido por grandes manifestaciones de protesta, con la oposición declarando que nunca dejaría de movilizarse hasta lograr la renuncia de Maduro.

En 2018, en una ceremonia en la Guardia Nacional Bolivariana, un dron explotó mientras Maduro hablaba. Él no sufrió daños, pero siete guardias fueron heridos.

Finalmente, a principios de 2019, Maduro estaba a punto de comenzar su segundo período presidencial, 2019-2025. Sus elecciones fueron consideradas ilegales por la oposición, porque varios candidatos clave habían sido descalificados, lo que condujo a grandes manifestaciones. Finalmente, tres candidatos participaron y el resultado oficial fue un nivel de participación del 46.07%, con Maduro ganando el 67.84% de los votos. La Asamblea Nacional declaró entonces que Maduro estaba usurpando su posición y nombró a Juan Guaidó, el presidente de la Asamblea Nacional, como presidente interino. Los Estados Unidos lo reconocieron de inmediato, seguidos por otros 50 países. Maduro pidió entonces la renovación de la Asamblea Nacional, que se celebró el 6 de diciembre, sin la participación del grueso de la oposición, y que ahora está compuesta básicamente por «chavistas». Guaidó ya no es más el presidente de la Asamblea Nacional y, por lo tanto, perdió la base con que contaba para su proclamación como Jefe de Estado. Así, ha convocado a una consulta, con la misma participación electoral que la organizada por el gobierno. La salida de Trump en los EE. UU. podría traer algunos cambios, aunque es poco probable.

Y, así, llegamos a la situación actual y dejamos atrás nuestra excursión histórica. Al final de estos 20 años de historia, está claro ahora que estamos ante dos mundos irreconciliables. Uno, con la intención de cambiar el país, y el otro, resistiéndose al cambio. Los dos bandos están lejos de ser totalmente homogéneos. En el campo revolucionario, también hay gente que está interesada en

usar el poder para beneficio personal. La corrupción, un problema estructural de América Latina (y de grandes partes del planeta), es endémica en Venezuela. Chávez llegó al poder con la lucha contra la corrupción como uno de sus puntos contra los gobiernos de Caldera y Carlos Andrés Pérez. Según Transparencia Internacional, Venezuela ocupa ahora el puesto 173 de 80 países en su índice de corrupción. Los militares, que Chávez trajo de vuelta como uno de los pilares del Estado, apoyan al gobierno por varias razones, algunas de ellas lejos de ser revolucionarias. Lo mismo ocurre con la oposición. Lejos de estar unida, las personalidades desempeñan un papel muy importante y hay quienes comparten la preocupación social por los sectores más pobres de la sociedad y otros que luchan contra la mera mención del socialismo. Lo que es cierto es que todos los intentos por abrir un diálogo, incluso bajo el patrocinio del Vaticano, no han llegado a ninguna parte.

Y esto nos lleva a hacer algunas consideraciones a largo plazo. ¿Dónde está Venezuela ahora? En una situación dramática. El gobierno dice que esto se debe a una «guerra económica» que los EE. UU. y la oposición están organizando. Y la oposición atribuye la crisis a errores y a la mala gestión del gobierno. El hecho es que un informe de la ONU estima que el 94% de los venezolanos están en la pobreza o al borde de ella. Según ese informe, dice Reuters, el 75% de la población venezolana ha perdido un promedio de más de 8 kilos. El Fondo Monetario Internacional calcula que el PNB se ha reducido a más de la mitad y la ONU considera que la tasa de criminalidad es la segunda del mundo, mientras que la seguridad se ha convertido en una de las mayores preocupaciones de los venezolanos. La vida se ha transformado en un reto diario y la situación continúa deteriorándose. Cinco millones han abandonado el país, con un gran porcentaje de cuadros profesionales, pero también muchos criminales, que encuentran el país demasiado pobre…

Todo esto está profundamente ligado al precio del petróleo, la sangre vital del país. Venezuela tiene las mayores reservas de petróleo del mundo. En 2008, fue el décimo productor, con 2,394,020 barriles por día (BPD), y el octavo mayor exportador de petróleo. Chávez nacionalizó la producción de petróleo, concentrando todo en PDVSA (Petróleos de Venezuela S.A.). En 2002, durante las protestas opositoras, la dirección de PDVSA hizo una huelga de dos meses. Chávez despidió a 19,000 empleados en huelga y los reemplazó con los que pudo encontrar, pero que fueran leales a la revolución. Esto significó una tremenda pérdida de competencias, acompañada del uso de PDVSA como fuente de financiamiento de los muchos proyectos sociales que se estaban llevando a cabo. El precio del petróleo se puso muy alto, casi el triple que el actual. Pero la proporción de inversiones en la compañía era mínima y, en 2019, un creciente problema de mantenimiento redujo la extracción a un tercio de millón de BPD, el nivel más bajo en 75 años. Sin embargo, un factor importante han sido las sanciones de EE. UU., que son objetivamente un factor paralizante para la economía venezolana y para la importación de alimentos (las importaciones son del 70%), medicinas y de cualquier otro producto. En 2020, según Kepler Analytics, la producción de petróleo podría caer de un estimado de 800,000 BPD a 600,000. Mientras tanto, la capacidad de las refinerías ha disminuido y Venezuela está importando 155,657 BPD de combustible y diluyentes de nafta. Y ahora hay largas colas para reabastecer de combustible, lo que hace la vida diaria aún menos tolerable.

Para reiniciar la industria, además de eliminar las sanciones de EE. UU., se requieren grandes inversiones. Estas nunca vendrán como parte de un programa humanitario, pues el petróleo se está convirtiendo en una bestia negra para la cooperación internacional, por lucha contra la tragedia climática. Pero la Agencia Internacional de la Energía asegura que, probablemente, todavía quedan 40 años de uso del petróleo, entre otras cosas por el aumento y la mayor duración de la vida de la población mundial. Pero, como las compañías petroleras no son exactamente instituciones filantrópicas, negociarán acuerdos desde una posición de fuerza que no será lo ideal para Venezuela… y esta ventana de tiempo se reduce cada día.

En otras palabras, Venezuela es un país en vías de desaparición. Ninguno de los dos bandos puede superar al otro. Trump y su política del «gran garrote» se han ido. Pero el conflicto venezolano, como todos los que duran más que un flashazo, se ha internacionalizado. La oposición puede contar con los Estados Unidos y con una mezcla de países que están en contra de cualquier experiencia socialista, como Colombia y otros países conservadores. Pero también con países como los que, en Europa, se preocupan por las medidas autoritarias que conlleva la defensa de la revolución, la violación de los derechos humanos, la brutalidad policial, etc. El gobierno de Venezuela cuenta con una coalición de países que tratan de desinflar el poderío americano: China, Rusia e Irán, que siguen comerciando con petróleo e invierten en la explotación de metales preciosos y minerales en el riquísimo subsuelo.

La pregunta es: ¿están esos poderes realmente interesados en el pueblo venezolano? Porque las dos últimas consultas populares han mostrado desilusión, distanciamiento y rabia. ¿Hay alguna posibilidad de que se logre algún tipo de unidad nacional para relanzar el país? No es probable. También porque la pobreza está aumentando y no puede haber paz social regresando a la situación anterior a Maduro. Pero el 70% de los ingresos del Estado provenían del petróleo… así que el financiamiento de los programas sociales requiere de una clara voluntad política, tal vez un lujo, que la oposición no ha anunciado explícitamente.

Hay al menos 15 millones de venezolanos que no participaron en los últimos procesos electorales; gente que está luchando por sobrevivir, y que ahora depende de programas de alimentación y otros subsidios de un gobierno que se encuentra en medio de una lucha por la supervivencia. Los servicios públicos, el agua, la electricidad, el petróleo, los hospitales y las escuelas están en crisis. Los dos bandos seguirán buscando la derrota del otro. Venezuela se polariza más y más, mientras la encuesta de Datanalisis muestra que el 13% de las personas afirma que su principal sentimiento es la rabia. ¿Cuántas generaciones serán necesarias para sanar a ese país y a su gente? Una población cálida, feliz y alegre, que ahora está sumida en una existencia terrible… esto no es solo una tragedia para la hermosa gente de Venezuela, es una tragedia para la humanidad.

———————

— Artículo publicado por Wall Street International el 21 DICIEMBRE 2020 y distribuido por OtherNews el 22.12.2020—

———————

Presidente de Other News, el ítalo-argentino Roberto Savio es economista, periodista, experto en comunicación, comentarista político, activista por la justicia social y climática y defensor de una gobernanza global anti neoliberal. Director de relaciones internacionales del Centro Europeo para la Paz y el Desarrollo. Cofundador, en 1964, y actual Presidente Emérito de la agencia de noticias Inter Press Service (IPS), que dirigió durante más de cuatro décadas.

CHILE

ECONOMISTA VIAJÓ POR TODO EL MUNDO Y CALIFICÓ A CHILE COMO UNA "ECONOMÍA EXTREMA" POR SU INACEPTABLE DESIGUALDAD SOCIAL

https://www.gamba.cl/2020/12/economista-viajo-por-todo-el-mundo-y-califico-a-chile-como-una-economia-extrema-por-su-inaceptable-desigualdad-social/

EL EXITOSO ENGAÑO DE LAS DOS DERECHAS

POR FELIPE PORTALES

Amás de alguien puede llamarle todavía la atención el título de este artículo. Pero desgraciadamente la realidad política, económica y social de los últimos 30 años nos demuestra, más allá de toda duda, que nos enfrentamos a dos derechas que han cogobernado en la práctica –más allá de sus discursos- consensualmente a Chile.
https://elporteno.cl/el-exitoso-engano-de-las-dos-derechas/

DIVISIONES EN LA CENTROIZQUIERDA EN CHILE PONEN EN PELIGRO LA NUEVA CONSTITUCIÓN

Aldo Anfossi

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/02/mundo/divisiones-en-la-centroizquierda-en-chile-ponen-en-peligro-la-nueva-constitucion/

ALERTAN POR RIESGO DE MAYOR PRESENCIA DE LA DERECHA EN LA CONSTITUYENTE DE CHILE

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/03/mundo/alertan-por-riesgo-de-mayor-presencia-de-la-derecha-en-la-constituyente-de-chile/

CUBA

RECHAZA CUBA SANCIONES AL BANCO FINANCIERO INTERNACIONAL

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/02/mundo/rechaza-cuba-sanciones-al-banco-financiero-internacional/

COMIENZA EN CUBA NUEVA ERA CON UNA SOLA MONEDA

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/02/economia/comienza-en-cuba-nueva-era-con-una-sola-moneda/

CUBANOS LLEGAN CON "SUSTO" AL 2021 POR EL INICIO DE UNA FUERTE REFORMA ECONÓMICA

Economía > Cuba > Cubanos llegan con "susto" al 2021 por el inicio de una fuerte reforma económica
Por Leticia PINEDA, publicado el 1 enero 2021 en 21h17 CET, modificado el 1 enero 2021 en 22h15 CET.

https://www.24matins.es/topnews/america/cubanos-llegan-con-susto-al-2021-por-el-inicio-de-una-fuerte-reforma-economica-2-244074

¿CÓMO FUE LA NEGOCIACIÓN DEL 27 EN EL MINISTERIO DE CULTURA? EXCLUSIVA CON YUNIOR GARCÍA

por ELTOQUE | Dic 1, 2020 | Cultura, Podcast | 0
https://eltoque.com/negociacion-27-noviembre-en-el-ministerio-de-cultura-exclusiva-con-yunior-garcia/

CUBA UNIFICA SUS MONEDAS; QUITA EL PESO CONVERTIBLE/24 PESOS POR DÓLAR

https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/11/economia/cuba-unifica-sus-monedas-quita-el-peso-convertible/

¿CÓMO IMPACTARÁ EL ORDENAMIENTO MONETARIO AL SECTOR PRIVADO?

https://eltoque.com/impacto-del-ordenamiento-monetario-al-sector-privado/

¿QUÉ ESTÁ PASANDO EN CUBA EN ESTOS MOMENTOS? DOSSIER

Ernesto Daranas
Ailynn Torres Santana
Alina Bárbara López Hernández
Julio Carranza
https://www.sinpermiso.info/textos/que-esta-pasando-en-cuba-en-estos-momentos-dossier

Ernesto Daranas

Un joven saca una pancarta que dice: “Libertad. No más represión. #free-Denis”. La enarbola frente a decenas de personas que hacen una cola en pleno bulevar de San Rafael. Los policías que pasan por su lado no interfieren. Algunos presentes sacan sus móviles y filman durante unos pocos minutos hasta que los policías, ya con refuerzos, se deciden a detener al muchacho. Entonces, varios de los presentes, sobre todo mujeres, comienzan a exigir que lo suelten, a lo que se suman otros gritos opuestos al arresto.
De ese mismo modo he visto a Luis Manuel Otero Alcántara caminar sin compañía por las calles de mi barrio. Algunos vecinos lo saludan y otros que no lo conocen personalmente murmullan a su paso. Nadie le grita traidor, terrorista o mercenario.
En Las Tunas, la gente protesta por la apertura de una nueva tienda en MLC. En las redes, el académico y jurista Julio Antonio Fernández es defendido por colegas, amigos y ciudadanos luego de haber sido cuestionado públicamente por ofrecer asesoría legal al grupo 27N. En un centro de estudios del país, los jóvenes se resisten a corear las arengas que les propone uno de sus compañeros. El ensayista y crítico de cine Joel del Río es censurado en el diario Juventud Rebelde por cuestionar -en Facebook- al periodista Humberto López.
Nuestros medios no reflejan nada de esto, pero no pueden evitar referirse a esas dos noches de desvelo en que los cubanos de la Isla y del mundo compartieron las directas de las mujeres del MSI, seguidas de las imágenes de los jóvenes frente al MINCULT.

¿Qué nos indican estos hechos? ¿Cuáles son las razones de esta crisis, más allá del MSI y el 27N? ¿Por qué tanta gente empieza a reaccionar de otra manera? ¿Cuál es la relación que los ciudadanos empiezan a tener con los medios de comunicación y de qué manera esos medios están definiendo la imagen que se tiene del Estado? ¿Qué está pasando realmente en Cuba en estos momentos?

No dispongo de tiempo para organizar mis ideas. Sé que todos tenemos nuestras propias respuestas a estas preguntas, pero no quiero dejar de compartir algunas impresiones sueltas:

• Las demandas presentadas al MINCULT son la expresión del sentir de una cantidad creciente de cubanos. De eso trata realmente este momento, mucho más allá del MSI y de los artistas. El país no puede dividirse en torno a eso y se deben abordar de una vez las diferencias. Compartir la misma visión política o ideológica no puede ser una condición sine qua non para el diálogo.

• Respaldar a cualquiera que sea sometido a represión por el libre ejercicio de sus ideas no significa que necesariamente se piense como ellos. Lo que ocurre es que el peso del Estado no puede caer de esa forma sobre todo el que disiente. En Cuba hay juicios sumarios y gente presa, detenida, sitiada o expulsada de su trabajo solamente por sus ideas. Eso debe cesar. Existen derechos básicos que deben ser respetados, presentes en esa propia Constitución de la que Granma, en su editorial del 1ro de diciembre, solo cita el Artículo 4 referido a la traición a la Patria.

• El gobierno no es la Patria, pensar diferente al gobierno no es ser un traidor a Cuba y ceder frente a la intimidación es someterse a los intransigentes que han frenado los cambios que el socialismo cubano ha demandado. Ellos también pueden ser vistos como contrarrevolucionarios, autores de un interminable “golpe blando”. Son también responsables de esta crisis.

• La estrategia de descrédito impune frente a cualquier disidencia está agotada, sobre todo, cuando se niega el derecho a réplica de los que están siendo acusados. Las redes han cambiado definitivamente la manera en la que los ciudadanos, en especial los más jóvenes, se relacionan con los medios. Es una generación habituada a acceder a fuentes, contrastarlas, emitir sus criterios y reconocer el de otros.

• Pese a haber transitado por una crisis que ya toma más de tres décadas, el ideal de la Revolución sigue latente en muchos cubanos. Sin embargo, la gestión gubernamental quizás nunca ha sido tan cuestionada como en estos momentos, incluso por los propios revolucionarios. La sociedad cubana está ofreciendo claras señales de la necesidad de un modelo mucho más participativo, que traduzca en hechos concretos ese Estado de Derecho al que aspiramos.

• Desde su mismo origen, la Revolución ha sido objeto de programas de injerencias externas, pero meter cada crítica en ese mismo saco la aísla de su propia realidad, con el contrasentido de que depende cada vez más del aporte del exilio y de la normalización de las relaciones con los Estados Unidos. ¿Hasta cuándo va a dilatarse entonces la posibilidad de un diálogo interno que asuma de una vez nuestra rica diversidad nacional y el derecho del cubano a ser el máximo responsable de su propio desarrollo?

• La economía es la mejor expresión de la política, mientras que la cultura es el espacio donde las verdaderas inquietudes de la nación son expresadas, más allá de lo que reflejan nuestros medios. Frente a eso, la existencia de una prensa y un arte independientes resulta imprescindible.

• El Estado debe resolver las contradicciones entre su discurso político y su proyección económica. Son los hechos los que demuestran el rumbo que realmente van tomando las

cosas. La presencia militar en la economía, su impopular dolarización, el freno a la iniciativa privada, los hoteles de lujo levantados entre vecindarios en ruinas y una inversión en turismo muy superior a la que se realiza en la agricultura son solo algunas de las contradicciones de las reformas en un país con serios problemas en materia de alimentación, insumos, vivienda y derechos civiles. Buena parte de la censura que padecen los artistas se debe al abordaje de estos temas, por lo tanto, hablar de cultura es imposible sin tocar estos aspectos.

• Entre nuestras más caras realidades está el éxodo masivo de jóvenes en busca de las oportunidades que han debido encontrar en su país. Si la crisis de los últimos 30 años no comienza a revertirse, muchos de los que estuvieron en el Parque Trillo y en el MINCULT terminarán emigrando por igual. Simplemente, no hay dos juventudes cubanas, del mismo modo en que no hay dos pueblos. Cuba es una sola, un gran recipiente con cerca de 14 millones de voces, visiones y criterios dispersos por el mundo. El Estado debe representarlos a todos, y cada cubano ha de tener claro que sus compatriotas no están obligados a pensar y actuar como ellos. Durante décadas, la necesidad de subsistir nos ha privado de la noción de futuro, la que ha sido reemplazada por la obsesión de partir. Ese futuro es ahora el de los jóvenes de hoy, sin excepción de ninguno. Cuba ha de ser para cada uno de ellos un lugar de oportunidades, esperanzas y sueños.

Conozco a muchos de los jóvenes que estuvieron frente al MINCULT y comparto la esencia de las demandas presentadas. A diferencia de lo que ha pasado con muchos de ellos, una parte de mi obra la he hecho con las instituciones de la cultura cubana; no me han faltado encontronazos, pero hasta hoy ninguna ha sido objeto de censura. Eso es lo que exijo para todo artista y para cualquier cubano.

La Habana, 7 de diciembre

Fuente: https://jcguanche.wordpress.com/2020/12/07/que-esta-pasando-en-cuba-en-e...

¿Dialogar en esta Cuba?

Ailynn Torres Santana

Noviembre ha sido un mes clave para la política cubana. En más de un sentido, inaudito. Una ojeada rápida a la prensa sobre el país verifica la existencia de conflictos de alta intensidad, agravados.

Ya hay cronologías sistemáticas del eje que comenzó con la detención el 9 de noviembre en La Habana de un ciudadano cubano, Denis Solís, rapero y activista opositor al gobierno; su enjuiciamiento y condena por el delito de desacato; la acción colectiva pacífica de un grupo de personas articuladas en torno al Movimiento San Isidro (MSI) y luego su acuartelamiento y declaración de huelgas de hambre y/o sed en protesta a lo que denuncian como un juicio injusto y hostigamiento de actores gubernamentales; la amplia cobertura mediática de la prensa independiente de distinto signo político, de la prensa internacional y, luego, la de la prensa oficial; los pronunciamientos de Mike Pompeo, secretario de Estado de los EEUU y del Parlamento Europeo; Luis Almagro desde la OEA y del embajador de Estados Unidos en La Habana a favor los huelguistas; la publicidad oficial de un fragmento de interrogatorio a Solís para mostrar vínculos entre él y personas con historial de terrorismo radicadas en Estados Unidos (hasta el momento Solís no ha sido acusado por ello); el desalojo de quienes estaban en la sede del MSI con el argumento de la violación de protocolos sanitarios establecidos para la COVID-19; los pronunciamientos públicos de

parte de la ciudadanía pidiendo diálogo y salvar las vidas, y apoyando la garantía de juicio transparente para Solís, y mucho más… hasta hoy.

Uno de los últimos hechos fue el plantón y vigilia del 27 de noviembre (27-N) de centenares de personas, en lo fundamental artistas e intelectuales, exigiendo diálogo político con autoridades del Ministerio de Cultura (MINCULT) para asegurar un juicio justo a Solís, garantías y derechos para el MSI, y otro pliego de demandas conectadas pero no exclusivas de lo que había sucedido días antes.

Hubo presión ciudadana. El primer paso del diálogo se produjo. El proceso sigue y trae novedades continuamente. A medida que transcurren las horas y suceden las cosas, se van procesando en el acto. No hay certeza alguna del camino por venir. Al día de hoy, cada paso es cuestionado. Las respuestas contingentes a la marea de preguntas van definiendo el curso. Entre las interrogantes más audibles de las últimas horas han estado ¿es el diálogo un camino político en esta circunstancia? ¿dialogar para qué, entre quiénes, sobre qué?

¿Dialogar para qué?

El diálogo propuesto, exigido e iniciado entre personas provenientes del campo cultural cubano y las instituciones estatales del mismo, cuenta con detracciones, apoyos, optimismos y escepticismos.

La noche siguiente al plantón, el 28 de noviembre, la televisión estatal dedicó un espacio a los sucesos donde, en línea gruesa, se afirmó la narrativa del mercenarismo para explicar lo sucedido en San Isidro. Lo ocurrido en el MINCULT recibió notablemente menos atención. En el segmento dedicado a ello, se invitó solo a una de las partes: el viceministro del MINCULT. No hubo participación de quienes estaban del otro lado de la mesa de diálogo que, al día siguiente, organizaron su propia conferencia de prensa y denunciaron allá el temprano incumplimiento de lo acordado. Frente a eso han aumentado, con base razonada, las detracciones y los escepticismos respecto al diálogo. Un resultado posible es una huelga de silencio, la castración de lo iniciado el 27-N. Esa opción cuenta con al menos dos pilares.

Uno, lo que se considera una sistemática inoperancia de ese camino. Esa tesis se argumenta con contenidos diversos; desde “otros diálogos no han producido cambios” hasta “con el régimen no se dialoga”. Dos, las detracciones frente al diálogo en este momento abrevan en una lectura del campo político institucional como una sola cosa, un solo actor, un solo orden; si en menos de 24 horas se incumplieron acuerdos, nada nuevo habrá bajo el sol.

Para lo segundo hay razones, la unanimidad y el verticalismo han sido tomados como valores de la política al uso. La unanimidad ha sido interesadamente confundida con el consenso y el verticalismo cristaliza una regulación bélica de lo civil. Cierto que en la guerra no es procedente la democratización de la conversación política. Cierto también que el gobierno cubano, y el pueblo, han estado sitiados por los gobiernos estadounidenses, y este no es un asunto menor, pero ni eso hace deseable o sostenible una administración bélica, por vertical, de la vida civil.

Pero ambas razones para cortar el diálogo tienen problemas.

Primero, la historia no se repite aun cuando los muros sean estructurales y los cimientos robustos. Si el diálogo emergió como opción, es porque sigue considerándose tal. Y así se ha afirmado por al menos un sector con aspiración de que este diálogo expanda sus posibilidades. La apuesta por el diálogo puede tener muchas razones distintas detrás: confianza persistente –parcial o total– en lo institucional, convicción de que no es posible democratizar la política sin tocar el Estado, temor a que sin diálogo se derive en un conflicto civil más agudo, urgencia por salvaguardar vidas, y muchas otras. El resultado es

que el diálogo emergió como clamor de parte de distintos actores. Puede haber desacuerdos al respecto, pero es incuestionable su legitimidad.
Respecto al segundo argumento para romper el diálogo —el rápido incumplimiento de los acuerdos—, no podemos perder de vista que el poder institucional no es un actor único. Lo que desde la ciudadanía experimentamos como canales ágiles que replican órdenes unívocas, dictadas por las mismas voces que hablan en coro, no es cierto.
En lo institucional también hay destiempos, fracturas, tensiones, poderes dentro de poderes, poderes que impugnan otros poderes y poderes que funcionan en paralelo, a veces sin tocarse, aunque estén bajo la misma sombrilla. Los compromisos establecidos en un lado pueden no querer ser cumplidos en otros. En esas plazas donde se establecieron los compromisos hay líneas también quebradizas, texturas de lo no dicho.
Por lo mismo, el diálogo no puede ser un gesto. Es necesaria una política sistemática del diálogo. Exigir que se cumpla lo acordado, volver sobre las demandas, ganar organicidad también entre quienes demandamos. Advertir nuestras propias contradicciones y las contradicciones que instituyen a los otros actores con los que se busca dialogar.
Un derecho se vuelve reivindicación viable cuando se elaboran demandas sociales constantes, cuando se verifica la capacidad de negociar sobre los beneficios y costos, recompensas y castigos significativos, cuando se producen alianzas razonadas que aseguren las garantías para esas demandas, cuando es perdurable la existencia de los actores que reclaman. Si se fractura el diálogo, la vigilia del 27-N será un sopor y nada más, al menos en el corto plazo.

¿Dialogar entre quiénes?

Entre todas las expansiones posibles de lo sucedido en San Isidro (digo expansiones, porque no había modo de que lo ocurrido se apagara sin más) la del plantón y vigilia en el MINCULT fue la más desafiante y probablemente una muy deseable. El 27-N complejizó el escenario y, en mi lectura, eso era justamente lo que hacía falta.
Los dos actores protagonistas del conflicto agravado habían estado verificando una política polar que escalaba en intensidad con el paso de las horas. Uno de los problemas de la política polar, o escenificada como tal, es que hace parecer que las agendas de los actores en el primer plano de la disputa son las únicas que están en juego.
Quienes protagonizaron el 27-N impugnaron esa polarización sin colocarse en el centro entre los hasta entonces protagonistas. Sin pensarse como centro. Sin serlo. Sin estructurarse como tal. En su diversidad, defendieron contenidos específicos de la agenda de San Isidro sin necesariamente sumarse a su narrativa sobre la política y sin aspirar a administrarla ni obscurecerla. El MSI estuvo allí corporeizado en personas concretas y sigue existiendo en sí mismo. La defensa de la integridad de sus miembros en el marco de una ley justa era parte de la voz colectiva.
A la vez, los actores del 27-N demandaron otros caminos de solución, incorporaron otras preocupaciones y temas, y desplegaron repertorios de acción colectiva asombrosamente ágiles. Produjeron ensamblajes entre la contingencia y la historia, su propia historia. Exigieron diálogo y lo produjeron.
Pero no se trata de un diálogo dócil, insulso, pasivo. El diálogo es puja, transparenta la desigualdad de poderes, busca transformar la gramática de la política. Eventualmente puede hacerlo.

¿Dialogar sobre qué?

Que hayan sido personas del campo de la Cultura quienes agenciaron el 27-N y estén en este camino no quiere decir que los problemas del país empiecen o terminen allí. Tampoco

que los problemas que afrontamos, y a los que podemos contribuir, sean solo aquellos relacionados con las libertades civiles. Pensar solo en ellas es peligroso porque despacha problemas de redistribución y de reconocimiento que no se consideran habitualmente dentro de una agenda estrictamente política ni cultural, aunque lo sean.

Si tomamos el dato oficial como guía, entre hoy y el 31 de diciembre unas cinco mujeres serán asesinadas por sus parejas o exparejas en Cuba. Al menos una de ellas habrá hecho denuncias formales y habrá tropezado con barreras en las instituciones policiales y el sistema de justicia que se denunciaron también en el MINCULT por otra vía. Otras, no habrán buscado ayuda porque no creen en nada. Esas cinco vidas que van a perderse también importan. Sobre ellas también hace falta diálogo y acción a muchas manos.

Una preocupación similar podríamos tener por las y los migrantes internos irregularizados. Por mejorar la situación de nuestros hospitales, frente al desabastecimiento brutal de medicamentos que hay en el país. Por contribuir a que con la administración de Biden reinicie el proceso de normalización entre los gobiernos de las dos orillas. Por denunciar el bloqueo al tiempo que pujar porque las pequeñas y medianas empresas privadas nacionales pueda existir y porque quienes trabajan ahí de forma asalariada tengan garantías para sus derechos laborales. Por democratizar la empresa estatal. Por mirar a nuestros campos y a quienes trabajan allí.

No es que los gremios de artistas e intelectuales tengan que ser voz ni representación del pueblo entero y todos sus sectores. Pero tampoco somos una corporación. El campo cultural ha abierto un camino para pensar colectivamente un país mejor y exigir más participación en él. La agenda de los derechos civiles es parte de ello, solo parte. Quizás sea posible redoblar la apuesta y preguntarnos cómo contribuir a un programa integral de justicia social dentro del campo cultural y, también, en sus ensamblajes con la sociedad que tenemos.

Las dos cosas a la vez. Ni más ni menos. No mirar hacia un solo punto ni hacia un solo lado. Estar frente al mismo muro y el mismo mar, a veces no es suficiente.

Diálogo puede ser una palabra grande, un dispositivo potente, un programa justo para todas las personas.

Fuente: https://oncubanews.com/opinion/columnas/sin-filtro/dialogar-en-esta-cuba/

Cuba: los árboles y el bosque

Alina Bárbara López Hernández

El camino a seguir para lograr un país mejor debe ser el del diálogo pacífico y respetuoso.

I

Se pueden ver los árboles y no el bosque, asumir el fenómeno sin apreciar la esencia y tomar lo aparente por lo real. Tratar de comprender y explicar lo que ocurre en Cuba reduciéndolo al Movimiento San Isidro, o a los hechos inéditos de un grupo numeroso de artistas e intelectuales que se congregaron a las puertas del Ministerio de Cultura exigiendo ser atendidos; es un tremendo error de apreciación.

El marxista italiano Antonio Gramsci argumentaba que en tiempos de cierre del horizonte político, las contradicciones tendían a emerger en las diferentes manifestaciones de la cultura nacional. Pero los científicos sociales tenemos el instrumental, la preparación y el deber de ofrecer análisis que permitan ir más allá de lo anecdótico, lo casuístico y lo coyuntural para hacer las preguntas necesarias.

Las apelaciones constantes del presidente a destrabar las fuerzas productivas ofrecen el primer nivel de análisis. Al tema me he referido en varios textos, uno de ellos es «Pulgas o Dragones», que data de dos años atrás:

En Cuba se manifiesta un estancamiento de las fuerzas productivas, reprimidas por relaciones de producción que se deciden a nivel político, por ello, sin cambios en esa esfera no avanzaremos. El marxismo considera como una ley la correspondencia entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas, pues cuando no se manifiesta tal correspondencia, se abre un camino que puede determinar la transición de un régimen social a otro.

En la economía cubana nada es verdaderamente lo que parece. Las relaciones de propiedad, núcleo de las relaciones de producción, se manifiestan como una mistificación de la realidad: la propiedad socialista no es verdaderamente social, ya que ha sido suplantada por una propiedad estatalizada que escapa al control de los trabajadores; y la propiedad privada —reconocida en esta Constitución— no es suficientemente privada, dados los excesivos obstáculos con que la rodean las determinaciones políticas. La propiedad cooperativa no despliega sus alas a pesar de todas las declaraciones y lineamientos que en el mundo son.

Este no ser realmente lo que se pretende nos ha llevado a un punto de inmovilidad. El nuevo presidente recibió una encomienda que parece hecha a la medida de Tom Cruise. Pero con su loable actitud de una mayor comunicación mediática ha enjuiciado abiertamente lo que era evidente desde inicios del año anterior: la crisis se ha agudizado, lo seguirá haciendo en el próximo año y la economía insular apenas crece. En las intervenciones del Ministro de Economía se critica el modo en que se había administrado hasta ahora ese sector, se adivina la intensión de renunciar a prácticas equivocadas, pero no se distingue un proyecto novedoso y bien concebido para generar cambios.

Mi opinión es que presenciamos el agotamiento definitivo de un modelo político, el modelo de socialismo burocrático. Nuestros gobernantes no logran hacer progresar la nación con los viejos métodos, pero no son capaces de aceptar formas más participativas, con un peso mayor de la ciudadanía en la toma de decisiones.

Como resultado, en Cuba se vislumbra hoy una situación que, en dependencia de diversos factores, puede tornarse revolucionaria o contrarrevolucionaria. Cuando Lenin fundamentó su teoría de una situación revolucionaria, lo hizo para explicar el contexto ruso tras los sucesos de 1905. Trotsky la aplicó para la Inglaterra de 1931 y la Francia de 1936. ¿Qué impide que la utilicemos para entender lo que ocurre en Cuba actualmente? Si obviamos las marcas de contexto en que ambos dirigentes revolucionarios actuaban nos queda lo esencial, veamos:

• “La primera y más importante premisa de una situación revolucionaria es la exacerbación intolerable de las contradicciones entre las fuerzas productivas y las formas de propiedad. La nación deja de avanzar”. (Trotsky: ¿Adónde va Francia?, 1936).

• No basta con que los de abajo no quieran seguir viviendo como antes. Hace falta, además, que los de arriba no puedan seguir administrando y gobernando como hasta entonces. (V. I. Lenin “La celebración del Primero de Mayo por el proletariado revolucionario”).

En Cuba están maduras desde hace tiempo las condiciones objetivas para una transformación. Es indudable que la nación dejó de avanzar: la economía no crece desde hace años, la deuda externa aumenta constantemente, igual que los niveles de pobreza, y, a pesar de ello, las reformas han sido demoradas de manera inexplicable. Es evidente que «los de arriba» no pueden seguir administrando y gobernando como antes. Pero ¿qué ocurre con «los de abajo»?

Sin la maduración del factor subjetivo esa transformación no era posible. Se requería la voluntad de querer cambiar de las personas, una energía cívica que había sido aplastada por condicionamientos políticos, educativos y mediáticos. La «indefensión aprendida» también existe en un modelo socialista en el que el sistema controla en cierta medida la manera de comportarse de sus ciudadanos.

Faltando el factor subjetivo, las condiciones objetivas por sí solas no determinarían nada. Sin embargo, actualmente existen señales muy claras de su existencia. Tales signos no han sido entendidos por el aparato ideológico, que se equivoca al reducir las manifestaciones de descontento a «un golpe blando», a «una manipulación generalizada», o a la «creación de matrices de opinión negativas sobre el gobierno». No niego de plano que ello también ocurra y más adelante me referiré al asunto. La dirección del país no termina de ubicarse en:

• El novedoso entorno que ha creado el acceso masivo a internet y las redes sociales, que los ha privado del monopolio absoluto de la información que tuvieron por décadas y ha democratizado su difusión y generado la posibilidad de campañas y denuncias ante arbitrariedades.

• Un estado de permanente polémica, visible en las redes y fomentado por la propia dirección del país a raíz de la consulta popular para la redacción de la nueva Constitución; quizás pensaron que al concluir la referida consulta y no requerirse más de nuestros puntos de vista cesaríamos de ofrecerlos. Ingenuo de su parte, ahora tenemos cómo y no necesitamos de sus convocatorias.

• La declaración de Cuba como un Estado Socialista de Derecho que visibilizó mejor las prerrogativas de cubanas y cubanos y los compulsó a exigir libertades que la propia Constitución garantiza.

• La existencia de generaciones jóvenes, cuestionadoras per se, que han encontrado repercusión en generaciones mayores, ya cansadas de promesas incumplidas y reformas demoradas o interrumpidas.

Esta coexistencia de condiciones objetivas y subjetivas para una trasformación social es totalmente novedosa en el devenir del modelo socialista cubano. La cuestión que está en juego ahora no es si hay que cambiar, sino cómo hacerlo.

II

San Isidro no es un movimiento político, aunque sus demandas lo sean. Les falta cohesión, una estrategia que trascienda y un programa claramente expuesto. No me caben dudas de que la mayoría de sus miembros son artistas e intelectuales, aun cuando la narrativa oficial los presente como un grupo de delincuentes. El hecho de que algunos de ellos se hayan declarado favorables a recrudecer el bloqueo contra Cuba y que manifestaran su apoyo al gobierno de Donald Trump no les permite un liderazgo real de la opinión pública. Pero a mi juicio, lo más grave es lo que se infiere de las declaraciones de Omara Ruiz Urquiola el 28 de noviembre. Valoro esa intervención como su suicidio político: por el alto grado de sectarismo que promueve, su elitismo al referirse despectivamente a miembros de su propio movimiento que no considera intelectuales y su negativa absoluta a dialogar.

A pesar de lo dicho, MSI tendrá siempre el mérito de una actitud cívica de desobediencia sostenida frente a un aparato represivo que utilizó contra ellos métodos ilegales desde mucho antes de que se declararan en huelga de hambre. Precisamente fue esa represión ilegal y el tratamiento inhumano que se dio a personas en su situación, incluyendo el modo en que fue interrumpida esa huelga, el catalizador de la dignidad cívica de un grupo de

artistas e intelectuales que fueron a manifestar, ante su ministerio, la condena pública a dicha represión.

De los que pudimos estar al tanto de la manifestación, pocos dormimos esa noche. El poder de convocatoria que lograron los congregados ante las puertas del MINCULT, no se explica solo por las redes sociales. Había mucha necesidad de ser auténticos, de dejar de ser meros espectadores y de participar en la vida nacional. Décadas de disciplina y obediencia, de manejos internos y discretos del disenso en el sector, murieron en esa calle del Vedado habanero.

Es cierto que el carácter gremial de esa manifestación deja fuera muchas demandas, pero es un paso inicial, sobre todo por el ejemplo que significa y por el claro mensaje de que para obtener respuestas hay que utilizar vías de presión ciudadana ante el gobierno.

Llegados al punto en que se encuentra Cuba hoy, los caminos para un cambio social pueden ser dos: pacífico o violento. El primero de ellos, al que me adscribo totalmente, significaría aprovechar los espacios legales —muchos de ellos que habría que crear primero—, para presionar por cambios económicos, políticos y jurídicos dentro de un diálogo nacional en que no haya discriminación por motivo de credos políticos.

En la vertiente de proponer dicho diálogo, un grupo de intelectuales preocupados por la situación de Cuba, redactó un documento que ha sido firmado por muchas cubanas y cubanos, de dentro y fuera de la Isla, y que recibe continuamente nuevas adhesiones. Denominado «En articulación plebeya», circula en las redes sociales y en varios sitios y publicaciones. No se pretende liderar nada, solo proponer un camino. Quizás existan otras propuestas por el estilo.

En la perspectiva de utilizar vías violentas, se pueden apreciar en las redes declaraciones de personas molestas porque consideran ilegal al gobierno y le niegan la legitimidad para ser una de las partes dialogantes. Mucho más grave aún es el uso de plataformas sociales como WhatsApp y Telegram para incitar a actos violentos entre la juventud. Lo que afirmo lo hago con total responsabilidad. Ayer entré a uno de esos grupos donde fui invitada y vi el modo en que, desde dos números telefónicos ubicados fuera de Cuba, se incitaba a actos violentos y se estimulaban las justas reclamaciones de muchachas y muchachos cubanos por espacios de manifestación pacífica. Confieso que no he podido descansar desde ese instante.

Alerto que es un momento gravísimo en este país. Se reúne un potencial conflictivo en un escenario que está siendo muy mal analizado, no solo por el gobierno sino también, infelizmente, por intelectuales y científicos sociales a los que su formación teórica y su habilidad para interpretar los hechos sociales debería separarlos de una declaración meramente ideológica como la que diera a conocer, el propio 27 de noviembre, el Departamento de Filosofía de la UCLV. Firmaron ese documento colegas a los que aprecio y agradezco, pues en ese prestigioso centro me hice Doctora en Ciencias Filosóficas, pero es momento de servir a la ciencia y a la nación. Esa declaración le hace el juego a la manera en que fue presentado el disenso en el programa especial de Hacemos Cuba, como hijo exclusivo de intereses foráneos, gente confundida y manipulada por las redes. Ello enmascara la realidad.

Son nuestras muchachas y muchachos, dialoguemos con ellos y con la sociedad civil cubana que desea caminos de cambio y de paz. Si se escoge por el gobierno la confrontación violenta como respuesta, puede ocurrir, a gran escala, lo que ya vimos en el Vedado: un grupo pacífico de jóvenes rociados con gas pimienta; o lo que ocurrió en el Parque de la Libertad de Matanzas en la noche del sábado: un pequeño grupo que fue

golpeado por miembros de la Seguridad del Estado. No importa que impidan el acceso a internet por algunas horas. Todo se conoce y se enjuicia.
Mi conciencia no me permite callar.
Fuente: https://jovencuba.com/cuba-arboles-bosque/

La situación y el debate actual

Julio Carranza

En mi modesta pero sincera opinión, en el debate actual sobre Cuba en las redes sociales se ven textos que dicen cosas muy acertadamente y que, sin embargo, excluyen otras fundamentales que forman parte de la situación.
A veces me molestan textos que solo hablan del bloqueo y de la agresión de Estados Unidos y de la obvia política subversiva que sufre la nación, a la vez que desconocen las notables insuficiencias que tiene el país y la necesidad urgente de cambios y reformas que tantas veces hemos discutido y que no acaban de avanzar con la coherencia y la voluntad política necesarias.
Otras veces veo textos que, por el contrario, analizan —en muchas ocasiones con notables aciertos— las insuficiencias y la necesidad de cambios y de aperturas en un país cuyas condiciones han cambiado en un mundo que no es como el de antes (es, probablemente, peor). Sin embargo, lo hacen olvidando que la agresión es un hecho real y amenazante, contrario a los intereses legítimos del país.
Esa agresión tiene un guion claro y probado en mil lugares. Te aprietan económicamente, hacen que las cosas empeoren, desabastecimientos de todo tipo, colas mal organizadas, dificultades múltiples agravadas por una burocracia incapaz y a veces corrupta, y un liderazgo que promulga cambios que después no puede o no quiere implementar.
Paralelamente, fomento de grupos disidentes, pero no disidentes legítimos, auténticos como los hay, sino de otros que son parte, conscientemente o no, del guion que se escribe fuera del país y al que sirven («Trump 2020», gritan algunos, como si el presidente de Estados Unidos tuviera legitimidad o algo que decir en Cuba sea quien sea, como si Cuba no fuera indiscutiblemente un país soberano) y luego una maquinaria mediática amplificando y manipulando todo eso. El dinero va corriendo y "aceitando" el mecanismo.
El objetivo es convertir la crisis económica en una crisis política; que la sociedad estalle en manifestaciones llenas de malestares difusos; y que el gobierno caiga o se deslegitime con una respuesta represiva para inmediatamente establecer otro favorable a intereses espurios y dejar al país probablemente destruido.
En ambas narrativas hay factores ciertos, esenciales, pero cuando aparece la una sin la otra siempre hay un vacío en ver el todo y, por lo tanto, queda la sensación de que falta algo.
Por eso uno lee con atención. Hay cosas que se comparten, muy bien dichas, pero que al excluir parte de la realidad (en uno y otro caso) quedan mutiladas. Y uno al final tiene que detener el aplauso.
Desde luego, hay otros textos brillantes no solo por lo que dicen, sino también porque lo dicen todo, sin omisiones, ahí el aplauso llega sin pausa. Ese es, en mi opinión, el problema con los análisis escorados. A la mayor parte de sus autores les sobra talento para integrar el todo y ser totalmente objetivos.
Ahora bien, las dos perspectivas dan cuenta de una parte de la realidad y la primera es muy peligrosa porque es la subversión articulada con vastos recursos desde un territorio vecino y descomunalmente poderoso.

Lo único que puede evitar que se junte el proyecto destructor con el lógico malestar que la actual situación provoca en el país es una real capacidad de hacer avanzar las reformas —sobre todo las económicas, pero no solo estas—, dialogar con los jóvenes y con el pueblo en general, democratizar las instituciones todas, apreciar las claves del cambio de época en que se encuentra el mundo (complejo, incierto, hostil y desafiante, pero es el que existe más allá de las costas de Cuba), establecer un nuevo pacto con la juventud, darle mayores espacios de expresión y realización y por supuesto que no solo a los artistas e intelectuales. No es ese un derecho solo de aquellos que están tocados por el don de la creación. Es de todos: desde el que hace una obra de arte o avanza una investigación científica hasta el que vende fritas en una esquina, labora en una empresa estatal, trabaja por cuenta propia, es un pequeño empresario o barre una calle.

Eso lo puede hacer, lo debe hacer un Estado socialista sin parálisis paradigmáticas ni ortodoxias ideológicas y, por supuesto, sin desconocer las mil cabezas de la agresión a que se le somete desde fuera. Si esta te paraliza en lo que debes hacer; si no te permite encontrar las formas en que la gente estimulada produzca más, participe más; si te impide cambiar para responder a las demandas económicas y sociales y avanzar; si te ata a una posición de resistencia a secas, sin iniciativa, entonces la agresión en el mediano plazo estaría ganando espacios a veces muy difíciles de recuperar.

Por todo esto hay algunos textos inteligentes e informados que me parecen bien por lo que dicen, pero me parecen mal —o sea, incompletos— por lo que omiten, tanto de un lado como de otro. Y, por supuesto, hay otros textos que no merecen ni el tiempo necesario para leerlos porque son pura propaganda o simplificaciones fatuas de un lado y de otro.

Continuemos entonces las reflexiones serias y apostemos a entender el todo con lucidez, sin dogmas y sin ingenuidades y con compromiso. La nación lo necesita.

Fuente: https://oncubanews.com/cuba/la-situacion-y-el-debate-actual/

Cubanos y cubanas residentes en el extranjero responden tras el quiebre del diálogo que las autoridades cubanas hicieron patente en la nota oficial de prensa del Ministerio de Cultura de Cuba, publicada el 4 de diciembre de 2020

El 4 de diciembre del presente año, el periódico Granma publicó una nota de prensa del Ministerio de Cultura de Cuba (MINCULT) en la que se refleja y reivindica la típica operación estatal de exclusión, denigración y criminalización de quienes se le oponen. Tal operación es posible sobre la construcción de una voz homogénea que, por su propia naturaleza, deja fuera otras tantas posibilidades de posicionamiento y otras tantas voces. El MINCULT ha roto los acuerdos que suscribió el pasado 27/11 frente a un grupo de 30 personas en representación de la comunidad cubana artística, intelectual, periodística y activista. El diálogo lo quiebra el gobierno cubano, una vez más, incapaz de abrirse a los reclamos que ponen en cuestión su poder monológico sobre la nación. Al rehusar el derecho de la comunidad a decidir sobre sus representantes y términos de discusión, el gobierno actualiza la frontera totalizante que regula y controla el acceso a la palabra pública, siendo un beneficio de quienes ostentan el estatus de cubanos leales y comprometidos con la ideología dominante.

Cubanos y cubanas residentes en el extranjero, preocupados por la señal que este quiebre transmite, en un clima de creciente criminalización de las voces de disenso, presentan las siguientes observaciones y posicionamiento. Cuba no es capital de un grupo. Cuba es de todas y todos, dentro del territorio cubano y donde quiera que los cubanos y las cubanas vivan y se agrupen, expresen y creen libremente. Como mismo se extiende fuera del

territorio cubano la necesidad de control de las voces no permitidas, se expande también el deseo de participación en la vida social y las decisiones que nos afectan. Rechazamos la ocupación y la apropiación de la pluralidad y heterogeneidad de la sociedad cubana por la voz única del Estado y la consecuente exclusión y estigmatización de todo lo que no comulgue con la ideología y la acción estatal.

¿Quiénes tienen derecho a hablar hoy en Cuba?

El Ministerio de Cultura ha rechazado el encuentro alegando que hay en el grupo mercenarios y mercenarias. Al asociar a estas personas con fuentes terroristas cuyo objetivo es la intervención en Cuba, el gobierno apela a una vieja retórica: el desplazamiento del diferendo interno con una parte de la sociedad cubana hacia el conflicto con los Estados Unidos. De esta manera niega la crisis creciente con una sociedad que acumula reclamos no resueltos. Este desplazamiento sirve a la criminalización de la protesta y la disidencia. Por otra parte, aunque el rechazo explícito ha ocurrido el 4 de diciembre de 2020, la campaña de criminalización y deslegitimación había comenzado con inusitada fuerza el 28 de noviembre, pocas horas después de la primera reunión con el grupo de los 30 representantes de quienes acudieron y permanecieron frente al Ministerio de Cultura durante toda una jornada.

La manipulación de las ideas y las acciones de algunos de los miembros del grupo que sostuvo el encuentro el pasado 27/11 con los funcionarios del MINCULT y de los y las integrantes del Movimiento San Isidro (MSI) se sustenta en una visión moralizante que moviliza etiquetas como mercenarios y contrarrevolucionarios (traidores y perversos), para sancionar con base en un discurso moralista y provocar rechazo en la opinión pública. La instrumentalización que hace el gobierno de estas etiquetas es de larga data.

El MSI no es una farsa. La huelga de hambre que iniciaron los miembros del MSI no fue una acción al servicio del «imperialismo yanqui». El grupo de los 30 representantes no está constituido por traidores ni traidoras autoexcluidos, como les denominan en la nota de prensa. El 27/11 no fue un atentado imperialista contra la revolución cubana. Quienes disentimos del orden político, dentro y fuera de la Isla, no somos mercenarias ni mercenarios. El poder estatal ha sostenido y reproducido históricamente su soberanía sobre la lógica partisana. El enemigo interno, su otro/otra político (mercenarios, gusanos, bandidos, elvispreslianos, contrarrevolucionarios) le es funcional al sistema. Es su excedente y, a su vez, la justificación de toda forma de control, violencia y existencia de un Estado represor. Estamos, además, ante una retórica articulada a los prejuicios raciales y clasistas de profunda raigambre en la sociedad cubana, donde la pobreza y lo negro se asocian con lo bajo, lo marginal, lo denigrante y la deslealtad. Basta con escuchar los adjetivos que usan para descalificar a Denis Solís y al MSI.

El recorrido que va desde la detención y sanción de Denis Solís no obedece a un plan de desestabilización. Es la manifestación del hastío que se transforma bajo el cerco siempre creciente del aparato estatal y obedece a la escalada resultante de la presión y el hostigamiento. Comenzó como una búsqueda de Denis por parte de sus amigos y amigas en las estaciones de la policía, a la que el Estado respondió con encarcelamientos arbitrarios y reiterados. Siguió con lecturas de poesía, igualmente respondidas con encarcelamientos. Continuó con un grupo de personas reuniéndose en convivencia en la sede del MSI para realizar acciones artísticas en el barrio y transmitir a través de redes sociales, a lo que el Estado respondió con cerco policial. Luego se convirtió en una huelga de hambre y sed, asumida por nueve activistas. Esto último como respuesta a la suspensión de los suministros que les permitían abastecerse y la contaminación de la fuente de agua. La

protesta alcanzó una nueva dimensión cuando la sede fue allanada con un pretexto epidemiológico. La reacción focalizada en San Isidro se transformó en la presencia de varios cientos de jóvenes en el Ministerio de Cultura el 27/11 para exigir una reunión con el ministro de Cultura. Nuevamente, la respuesta fue la aparente aceptación del diálogo ese día, frente a la presión de una comunidad internacional que observaba los sucesos y ante los cuerpos que permanecieron allí hasta la madrugada del día siguiente. Pocas horas después el gobierno saboteaba las demandas presentadas y los acuerdos tomados en dicha reunión con una campaña de criminalización ahora más fuerte. Esta campaña de descrédito que inició el gobierno cubano se realiza desde una posición de asimetría radical, que moviliza todas las fuerzas del Estado frente a grupos pequeños que no cuentan con nada más que la legitimidad de sus demandas y sus propios cuerpos puestos en el escenario de la disputa política.

Apoyar a Denis Solís y al MSI es defender nuestros derechos como cubanos y cubanas a la justicia, así como al desacuerdo, a la pluralidad y a la confrontación. Es defender nuestro derecho a ser parte del pueblo y la nación, desde la diferencia, sin que se nos criminalice, acalle, reprima o violente. Apoyar al 27N es defender la apuesta por el diálogo y la inclusión en el debate de temas fundamentales de la vida del país y en la toma de decisiones de asuntos que nos incumben directamente. Aun cuando esa apuesta sea contestada con campañas de desprestigio en los medios de comunicación del Estado, sin dejar un margen para que la opinión pública escuche otras perspectivas distintas a las del Estado.

Suscribimos por tanto la declaración del 27N y apoyamos sus reclamos en respuesta a la negación al diálogo por parte del Ministerio de Cultura.

No somos mercenarias ni mercenarios. No recibimos incentivos económicos de la CIA y muchos menos somos una masa amorfa y sin agencia, manipulada por el poder imperialista. No somos desleales ni traicionamos. Somos las nietas de las mujeres que se pusieron el traje de milicianas, alfabetizadoras, maestras voluntarias. Las que fueron rechazadas porque su orientación sexo-afectiva amenazaba la moral revolucionaria, las que mantuvieron una pluma filosa y las que se insilaron. Las que decidieron salir a la calle y gritar y las que tomaron una maleta y nunca más retornaron a la Isla. Somos los nietos de los campesinos que apoyaron la insurrección, de los intelectuales que alzaron su voz en contra de la dictadura en los cincuenta. Somos los nietos de los hombres que emigraron y prefirieron quitarse la vida ante la opción del destierro. Somos los hijos y las hijas de hombres y mujeres que hoy llevan el signo de la frustración, la pena, la vergüenza, la culpa, la decepción. Somos el resultado de la miseria espiritual y material en la que se nos ha sumido. Somos esa parte negada. La que no quieren ver ni escuchar. Esos y esas somos.

Nadie se ha equivocado aquí de país ni de nación. No somos los y las vende patria que tanto convienen a la narrativa totalizadora del Estado. Somos cubanas y cubanos que, aun fuera de Cuba, siguen teniendo a la Isla como brújula y sueño. Cuba es de todas y todos, y tendrá que ser, como profetizó Martí, «con todos y para el bien de todos». La calle, la bandera y las redes no son, como pregona la propaganda estatal, solo de los «revolucionarios»; son de todas y todos.

Ciudad de México, 7 de diciembre de 2020

Firmas y fuente: https://revistaelestornudo.com/declaracion-cubanos-cubanas-residentes-ex...

Veinte links de interés para seguir el debate sobre el tema:

La situación que analizan los textos anteriores ha dado lugar a un amplio debate, desde zonas ideológicas muy diferentes, en los ámbitos de discusión pública en Cuba. Esta selección de textos --todos sobre la coyuntura-- muestra parte del amplio espectro político cubano de hoy, sus enfoques y agendas.

¿Qué hacer en este punto del conflicto? Performance, legitimidad y mediación política, por Hiram Hernández Castro
Los artistas del hambre: relato del desalojo de una protesta en Cuba, por Carlos Manuel Álvarez
La tragedia de San Isidro, por Periodismo de Barrio
La Cuba de anoche, por Julio César Guanche
Memoria escrita de la reunión sostenida el 27 de noviembre de 2020 entre funcionarios del Ministerio de Cultura y artistas e intelectuales cubanos
Con todos. Una declaración personal, por Daniel Díaz Mantilla
Declaración sobre algo más que los sucesos de San Isidro, por Comunistas Cuba
Más democracia, mejor socialismo, por La Tizza
Cuba: Articulación plebeya a propósito de los sucesos en el Ministerio de Cultura
Ni plebeyos ni patricios: Equivocados, por Víctor Martínez
Completar la Revolución, por Claudia Damiani Cavero
Diálogo en Cuba para la defensa de la Revolución o las voces en la Tángana del Trillo, por Karima Oliva Bello
¿El gris de mi bandera?, por Elaine Roca
La Revolución de los aplausos, por Ismario Rodríguez, Jesús Jank Curbelo
Declaracion de la UNEAC y de la AHS de la Isla de la Juventud
Defender la cultura es defender la Revolución, por Pedro de la Hoz
Permitimos la crítica constructiva, por YAIMA CABEZAS
Los significados de las protestas juveniles en Cuba, por Rafael Rojas
La nación fracturada, por Harold Cardenas Lema
El Estado moral y la necesidad de una forma política, por Por Gerardo Muñoz
Ernesto Daranas

director cubano de cine. Entre su filmografía se encuentran los largometrajes 'Los dioses rotos', 'Conducta' y 'Sergio y Serguei'.
Ailynn Torres Santana

es investigadora del International Research Group (IRGAC) de la Fundación Rosa Luxemburgo y miembro del comité de redacción de Sin Permiso.
Alina Bárbara López Hernández

Profesora, ensayista e historiadora. Doctora en Ciencias Filosóficas
Julio Carranza

Economista cubano. Consejero Regional de la UNESCO de Ciencias Sociales en América Latina y el Caribe.
Fuente:
AAVV

EL DIÁLOGO COMO CAMINO POSIBLE: PROPUESTAS Y RECURSOS PARA LA RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO ACTUAL EN CUBA

por EL TOQUE JURÍDICO | Dic 1, 2020 | elTOQUE Jurídico, Sociedad | 0
https://eltoque.com/dialogo-como-camino-posible-para-la-resolucion-del-conflicto-actual-cuba/

Las tensiones generadas en las últimas semanas en Cuba han recolocado en la agenda ciudadana el pensamiento y la preocupación sobre qué hacer para dialogar con un poder gubernamental que, de tan omnímodo, parece no estar dispuesto a aceptar diálogos de iguales, procesar demandas o respetar acuerdos.

A los incidentes en San Isidro y la protesta frente al Ministerio de Cultura llegamos luego de una serie de sucesos que comenzaron el 9 de noviembre de 2020 con la detención del rapero Denis Solís. Posteriores detenciones arbitrarias de activistas escalaron una confrontación que continuó subiendo con el impedimento de la llegada de comida a la sede del Movimiento San Isidro (MSI), la posterior declaración de huelga de hambre, el desalojo forzoso de la sede y la presión para un diálogo inmediato de cientos de personas reunidas en la sede del Mincult.

De cara a la mayoría de la sociedad, esa que prácticamente solo tiene acceso a los medios estatales y su propaganda, menos de veinticuatro horas después del término de las conversaciones solo uno de los interlocutores, el viceministro de Cultura Fernando Rojas, compareció ante la televisión nacional y ofreció una versión parcializada del suceso en un programa cargado de manipulaciones y acusaciones a los manifestantes de ser parte de un “golpe blando” o “estar al servicio del imperio”.

Los integrantes del grupo que dialogó en el Ministerio de Cultura ofrecieron una conferencia de prensa, en la mañana del 29 de noviembre, en la cual afirmaron su desacuerdo no solo con lo expresado por el viceministro en la televisión, sino con la ruptura de lo pactado entre ellos. Ruptura que comenzó con la andanada de ataques proferidos desde la propia página del Ministerio en Facebook —el día posterior a los acontecimientos— y artículos en otros medios propagandísticos llamándolos “confundidos”.

Expresaron allí que sus próximas acciones o posicionamientos serán consensuados, aunque de momento persisten en la intención de dialogar con las instituciones. Apostar por el diálogo, en las actuales condiciones, parece una empresa muy difícil y empieza por la liberación de Denis Solís, advierten nueve académicos e investigadores cubanos que respondieron un cuestionario enviado por ***elTOQUE.***

¿CUÁLES PODRÍAN SER LAS SOLUCIONES AL DILEMA QUE SE HA VIVIDO EN TORNO A SAN ISIDRO?

Ante la interrogante, el doctor Armando Chaguaceda, Politólogo por la Universidad de la Habana y Doctor en Historia por la Universidad Veracruzana, México, cree que el procedimiento debe estar basado "en el mensaje de los católicos, y en el de las demandas consensuadas de los artistas, en los cuales se coloca al factor humanitario en el centro, sin dejar de lado la necesidad de una sociedad y convivencia pacíficas. Como ya he dicho: la excarcelación de Denis mediada por la Iglesia sería una ***victoria*** para todos. Uno de esos extraños casos en los cuales confluyen humanismo y ***realpolitik***".

El investigador Alexei Padilla Herrera, máster en Comunicación Social por la Universidad Federal de Minas Gerais y actual doctorante, considera que "el dilema de San Isidro es el dilema de un régimen político que espera que una sociedad en evolución se adapte a él y no al revés, como debe ser. La forma en que se ha manejado el caso del rapero Denis Solís ha evidenciado que, cuando de lograr sus objetivos se trata, el ***establishment*** cubano está dispuesto a incumplir sus propias leyes, las que de por sí dan amplio margen a los derechos del Estado, en detrimento de los derechos de la ciudadanía".

Desde el punto de vista del académico Alejandro de la Fuente, investigador de la Universidad de Harvard, en primer lugar, "no tendría que existir dilema alguno, dado que los participantes en este acto cívico no están demandando nada contrario a la legalidad o al orden constitucional cubano: piden esencialmente una interlocución con las autoridades, un derecho básico de cualquier ciudadano o ciudadana". A lo que agrega:

"Piden ser escuchados, atendidos, incluidos, ser parte de un proyecto de nación que ha dejado y sigue dejando demasiadas personas fuera. Ya está bien de exclusión, ya está bien de represión. La jerga oficial puede utilizar todos los epítetos posibles para desacreditar este y otros esfuerzos similares, pero el hecho fundamental sigue siendo el mismo: todos y todas las ciudadanas del país tienen derecho a cuestionar, a demandar explicaciones, a defender sus propuestas de país.

"¿Por qué hay que calificar como enemigos a aquellos que tienen puntos de vista diferentes? ¿Es posible concebir un futuro sin guerras, un país con disensos? ¿Soluciones? Para empezar: diálogo y respeto estricto a la legalidad. Y hablando de legalidad, ¿por qué está preso Denis Solís? ¿Desacato? ¿En su propia casa? Yo no sé si el Sr. Solís es un rapero bueno o malo, como argumentan algunos. Pero eso es irrelevante. Nada de lo que he leído, incluidos los medios oficiales cubanos, justifica que este joven sea condenado a ocho meses de privación de libertad. Liberen a ese joven de una vez".

David Corcho Hernández, periodista y politólogo, apunta en este sentido:

“En cuanto al Gobierno cubano, quién sabe lo que pase por esas cabezas. Por el momento no dan indicios de buscar una solución al conflicto; es decir, liberar a Denis Solís y ver cómo el músico puede ser procesado con garantías legales, justo las que no tuvo al ser encarcelado y sometido a un juicio sumario”.

Para el académico Arturo Matute-Castro, profesor del Departamento de Lenguas Extranjeras en Kennesaw State University, “la solución inmediata es simple y tendría beneficios incalculables: el Estado cubano debe dialogar con los miembros del MSI”. Agrega, además, que “este diálogo reconocería, de manera efectiva, la agencia cívica de la sociedad civil y la legitimidad de cualquier cubano en cuanto sujeto de la nación. Sería una gran oportunidad para mostrar, por parte de las instancias del poder, una voluntad de servicio y un sentido de responsabilidad colectiva reales.

“Un buen Gobierno es aquel que está para promover al ciudadano, no a la inversa. Doy por sentado que parte esencial de un diálogo pasa por liberar a Denis Solís y garantizar que, cualquier cuestionamiento futuro de las acciones por las que supuestamente se le ha juzgado ahora, se haga respetando sus derechos inalienables (que incluyen a aquellos de su familia y de su comunidad) y cumpliendo parámetros legales homologables en cualquier Estado de derecho y sociedad que se defina a sí misma como democrática”.

El sociólogo e investigador cubano Lennier López también cree que en la liberación de Denis Solís se haya la solución más rápida y razonable para el dilema inmediato; sin embargo, entiende que esa acción “sería para el Partido Comunista (PCC) ceder ante la presión de un grupo de la sociedad civil, algo tal vez impensable para un partido que no sabe perder. En tal sentido, seguramente el poder buscaría alguna forma legal para justificar la liberación del rapero y así maquillar un poco la derrota política. Incluso, podrían aludir a su clemencia para, como es costumbre, intentar convertir una derrota en victoria.

“Ahora bien, excarcelar a Denis no necesariamente pondría fin al reto que representa San Isidro para el Partido. La raíz del problema es mucho más profunda que un arbitrario proceso legal contra el rapero. El problema es estructural: una estructura injusta en sí misma que no deja posibilidad institucional para la resolución de las violaciones. Resolver tal injusticia requiere, desde luego, cambiar el marco, la estructura, el contrato social. Y eso solo se conseguiría si el Partido y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) perdieran el poder político y económico, o si el primero accediese a dialogar con quienes no caben hoy dentro

del diseño actual. Desde luego, que eso suceda a corto plazo es poco probable; pero en política abundan las sorpresas".

La académica y socióloga Elaine Acosta González, miembro del Cuban Research Scholar en la Universidad Internacional de Florida (FIU), considera que las soluciones no son un ente único o estático, sino que "están en distintos niveles, temporalidades y actores".

"En el plano jurídico, con urgencia, se requiere cumplir el reclamo de excarcelación de Denis Solís, al ponerlo en libertad inmediata, atender a las irregularidades, arbitrariedades y violaciones contenidas en la detención y posterior proceso de instrucción y juicio que le sancionó a ocho meses de prisión —habida cuenta que estaba ejerciendo un derecho constitucional amparado en el artículo 49 de la nueva Constitución sobre la inviolabilidad del domicilio—.

"Si se considera el comportamiento mantenido por el Gobierno cubano hasta el momento, es imprescindible que para que estas soluciones tengan lugar se nombre un mediador. Sugiero a la Iglesia Católica como institución mediadora. Dos de las integrantes del grupo son católicas y han pedido públicamente la mediación de la Iglesia. Además de ello, por su rol e historial en el caso cubano, podría facilitar la comunicación entre las partes y coordinar una agenda de resolución del conflicto.

"Con la misma urgencia, en el plano político, debe cesar la persecución y acoso por parte de los órganos de la Seguridad del Estado hacia el grupo de San Isidro, sus familiares y vecinos, a la prensa independiente y a quienes les brindan apoyo de alguna u otra forma. Se debe restaurar el derecho a su libre circulación.

"En un segundo nivel, y con carácter menos urgente, pero en el corto plazo, debería iniciarse un proceso de ***diálogo nacional***, que favorezca una ***conversación civilizada***, que involucre a la diversidad de actores de la sociedad política y civil cubana, sobre la actual crisis estructural que vive el país, agudizada por la coyuntura ocasionada por la pandemia y el aumento de la censura y la represión por parte del Estado cubano. "Es necesario internalizar que los grandes conflictos solo pueden solucionarse sentando en una misma mesa a las partes que representan las posiciones más antagónicas; dicha mesa deberá proponer una agenda para el mediano y largo plazo. Mientras que, en paralelo, en el plano jurídico, debe producirse una revisión de la normativa nacional y un ajuste de esta a los estándares del derecho internacional en materia de derechos humanos".

DIÁLOGO NACIONAL, AUNQUE NO QUIERAN

Materializar y garantizar un escenario de diálogo inclusivo y con derecho de participación de todos los polos de actores que forman parte de la nación cubana hoy debería ser, con premura, el procedimiento que podría solucionar problemas como las violaciones a los derechos humanos, insisten los consultados.

Pero ¿cómo se pudiera articular una mesa de diálogo en Cuba en la cual participen las organizaciones políticas oficiales y representantes de la sociedad civil —incluidos los grupos y movimientos opositores— , en busca de un acuerdo nacional que permita un clima de respeto de los derechos humanos, la diversidad social, el Estado de derecho, la supremacía constitucional y la democracia?

Armando Chaguaceda piensa al respecto que “todo depende de la voluntad y actitud primordial de la parte dominante: el Gobierno, quien tiene como premisa la lógica de la fuerza desde o pese a su Ley. Los demás actores y demandas sociales, salvo casos irreductibles puntuales, quieren ser reconocidos”.

Padilla Herrera cree que es necesario “volver a Martí para poner por encima de todo, sin subterfugios, la dignidad de la persona humana. En una democracia política real no hay lugar para discriminación ideológica. El primer paso sería que el Estado-Partido-Gobierno entendiera el significado de la palabra ciudadanía. Pero no creo que lo haga voluntariamente. En la concepción autoritaria-paternalista del otro, la ciudadanía solo debe movilizarse previa convocatoria. La historia humana demuestra que ningún cambio se da sin rupturas de paradigmas. El poder cubano se aferra a paradigmas, simplemente, obsoletos. No se trata aquí, como expresan algunos voceros oficiosos, de restaurar el capitalismo. Por lo menos no para mí. Se trata de pasar de un autoritarismo con unos mínimos de sistema de bienestar a una democracia política que mantenga el sistema de bienestar”.

“Para echar a andar y abrir un horizonte de esperanza —sostiene Matute-Castro—, bastaría con la propuesta clara e irrevocable por parte del Gobierno de cocrear esa mesa de diálogo, junto a colectivos de la sociedad civil y del espectro político cubano cuyas demandas no han sido atendidas hasta el presente y cuya legitimidad es siempre cuestionada, cuando no directamente reprimida y criminalizada. Defino por Gobierno a las instituciones e individuos relacionados directamente con el poder ejecutivo y la presidencia.

“Dialogar y buscar consenso en función de un bien común que responda a reclamos diversos y plurales no es materia delictiva y, todo lo contrario, debería revitalizar el sentido de pertenencia de los ciudadanos a un país

que, de un modo u otro, los interpela cada día y en el que todos tendrían que ser llamados a participar en igualdad de condiciones.

“Participar, sin coerciones, en definir cómo se amasa cada día un país se llama democracia. Modelos como el socialdemócrata llevan bastantes décadas en la geografía global, ofreciendo servicios públicos gratuitos, a la par que respetando libertades e identidades. En términos de imaginación política no necesitamos ser muy sofisticados: el diálogo, los consensos, la búsqueda real de soluciones conjuntas a crisis sociales han sido transitados con éxito visible en otras sociedades occidentales. Basta aprender de ellas. Estoy convencido de que la experiencia uruguaya, argentina o española —por citar solo casos emocionalmente cercanos para la enorme diáspora cubana— tienen mucho que enseñarnos sobre el camino a seguir e incluso sobre los errores que se pudieran evitar, siempre en función de garantizar más derechos civiles, más ciudadanía”.

Lennier López también cree en el diálogo como “un primer paso esencial para que el país transite hacia un régimen político más abierto, más inclusivo, más próspero. Un diálogo nacional que incluya a diversos sectores sociales puede darse en varios escenarios. El escenario ideal sería uno en el que la sociedad civil tuviese la fuerza suficiente para no tener que aceptar términos muy desiguales por parte del poder. Es claro que el Partido Comunista buscaría una salida —en un escenario hipotético en el cual su dominio corriese peligro— de la cual arrancase con clara ventaja. En tal caso, una sociedad civil débil, desarticulada y —con sobradas razones— temerosa generalmente se vería empujada a aceptar términos que en condiciones de igualdad jamás aceptaría.

“Si el PCC ofreciera otro tipo de diálogo para simplemente ***atender*** ciertas demandas y así calmar las aguas, y de paso atornillarse en el poder, la sociedad civil debe entender que probablemente ese sea el momento de seguir empujando y de hacerlo con más fuerza”.

Por su parte, Elaine Acosta González considera, igualmente, las mesas de diálogo como “instancias fecundas para el diseño y generación de acuerdos nacionales en situaciones de crisis”. Agrega que estas “suelen ser recibidas por la opinión pública como un paso significativo hacia la solución de los problemas pendientes que las convocan; en general: relacionados con temas de derechos humanos, graves quiebres de la convivencia nacional y procesos de reconciliación nacional.

“Este tipo de instancias se orientan a lograr ***grandes*** acuerdos, sin olvidar que una parte central de la actividad es precisamente el diálogo: la posibilidad de expresar y de escuchar. Este solo hecho sería un gran

paso de avance para la sociedad cubana, imposibilitada de establecer espacios de diálogo democráticos en el curso de varias décadas".

Acosta enumera cuáles deberían ser las condiciones mínimas que se requerirían en el contexto cubano actual para articular una mesa de diálogo:

1. Convencer al Gobierno cubano de la importancia de producir este proceso como la mejor vía para resolver los conflictos crecientes que son resultantes de demandas cada vez más diversas y complejas que no están siendo debidamente atendidas por la institucionalidad existente.
2. Generar sensibilización (adentro y afuera del país) sobre la importancia de producir este tipo de diálogos para lograr un acuerdo nacional que permita un clima de respeto de los derechos humanos, la diversidad social, el Estado de derecho, la supremacía constitucional y la democracia.
3. Contar con el apoyo de mediadores institucionales y observadores/garantes internacionales que colaboren en la convocatoria y constitución de la mesa de diálogo (solicitar ayuda de expertos/as en estos procesos).
4. Articular una convocatoria creíble y mínimamente factible para el establecimiento de una mesa de diálogo como mecanismo para producir una conversación sobre el presente y futuro de Cuba.
5. Contar con un/unos convocantes que gocen de cierto prestigio y respaldo entre las partes involucradas. Una iniciativa de diálogo normalmente surge entre unas cuantas personas —generalmente líderes sociales— que asumen el rol de promotores y se encargan de fomentar y promover el diálogo en su inicio.
6. Seleccionar a los participantes de la mesa, para procurar tener la mayor representación de actores posibles (distintas instituciones o "sectores": el Gobierno, abogados de derechos humanos, representantes de instituciones religiosas o éticas, académicos).
7. Definir unos objetivos mínimos para iniciar la conversación; el resto, así como la metodología de trabajo y temporalidad deberá definirse por los convocados.
8. Definir los procesos de comunicación de las conversaciones producidas en la mesa a la sociedad, para procurar la mayor transparencia de la información.

David Corcho cree que "en estos momentos no hay circunstancias propicias para el diálogo. Las leyes, y especialmente la constitución real de ese sistema, el cómo funciona día tras día impiden el reconocimiento del otro como sujeto político; es decir, como grupos e individuos que tienen derecho a hacer política. Esta es la razón principal por la cual los grupos disidentes no son en verdad una ***oposición política*** y por la que es difícil la negociación: el diálogo comienza con el derecho del otro a existir. Es esa, justamente, una de las grandes ***proezas políticas*** de un sistema de estilo soviético: la anulación de la otredad. Las cosas han

cambiado; el ***otro***, a fuerza de protestar, comienza a dibujarse en el horizonte de los jefes cubanos. Pero las cosas no han cambiado lo suficiente: el ***otro*** es apenas una imagen borrosa. Hace falta que se convierta en cuerpo vivo para que pueda hacer política de verdad.

"Creo que pedir una mesa de diálogo en Cuba en estos momentos es una utopía. Hago un distingo: solo en situación muy extrema, de total desesperación, la cúpula dirigente estaría dispuesta a sentarse en la mesa de negociaciones con ***alguien*** —que estaría por definirse—. Por ejemplo, si se desata una lucha intestina por el poder entre ellos o una revuelta popular. Aunque la situación es poco halagüeña y el sistema cada día parece más torpe y esclerótico, no creo que estén contra las cuerdas".

El profesor Jorge I. Domínguez piensa que para comenzar un posible diálogo se debe respetar al ***otro*** como premisa inicial, "respetar a la persona o a la entidad con que se dialoga, a pesar de un profundo desacuerdo entre las partes" —especifica. Argumenta, por otro lado, que lo anterior "exige evitar descalificaciones anticipadas, omitir insultos a las opiniones, al estilo de vida, a la vestimenta, a posibles motivaciones o alianzas de cualquiera de las partes que buscan resolver un diferendo mediante el diálogo.

"Todo diálogo requiere un consenso procesual. Ninguno de los involucrados recurre al uso de la violencia ni de la represión.

"Todo diálogo concluye con éxito si ambas partes logran algún propósito importante. En muchos casos, un resultado frecuente es que una de ellas acepta medidas que restauran un orden público —que es un objetivo frecuente de las autoridades—; mientras que la otra autoriza un mayor espacio de libertad de expresión, de asociación, y de actuación —que es un objetivo frecuente de quienes protestan las medidas oficiales—".

LO QUE REALMENTE PASA EN SAN ISIDRO

video/ https://www.youtube.com/watch?v=OuBrXfocS8g&feature=emb_logo

ALGUNOS RETRATOS CIUDADANOS (¡UNA MANIFESTACIÓN EN LA HABANA!)

Por El Estornudo noviembre 29, 2020
https://revistaelestornudo.com/algunos-retratos-ciudadanos-manifestacion-habana-fotos/

PRESIDENTE DE LA UPEC LLAMA EN CORREO INTERNO A NO ACENTUAR LA POLARIZACIÓN EN EL DISCURSO PÚBLICO

por ELTOQUE | Dic 3, 2020
https://eltoque.com/presidente-de-upec-llama-a-no-acentuar-la-polarizacion-en-el-discurso-publico/

COMERSE UNO MISMO

Por Carlos Manuel Álvarez diciembre 3, 2020
https://revistaelestornudo.com/comida-hambre-cuba-movimiento-san-isidro-huelga/

BOLIVIA

LA EXPRESIDENTA DE FACTO DE BOLIVIA SERÍA CANDIDATA A GOBERNADORA DE BENI POR UNA NUEVA ALIANZA

LA GOLPISTA JEANINE ÁÑEZ RENUNCIÓ AL PARTIDO DEMÓCRATAS CANSADA DE LOS "VIEJOS POLITIQUEROS"

Con un claro tono proselitista, Áñez aseguró que "es hora de buscar un rumbo nuevo y de cambio, pero no un cambio cualquiera sino un cambio serio y con certidumbre".
https://www.pagina12.com.ar/314128-la-golpista-jeanine-anez-renuncio-al-partido-democratas-cans

BOLIVIA: DESAFÍOS POST Y PRE ELECTORALES

28 diciembre, 2020 by Tercer Mundo
El gobierno de Luis Arce, la presencia de Evo Morales y la fortaleza de los movimientos sociales bolivianos se encuentran en permanente tensión mientras la derecha sigue acechando.
https://latinta.com.ar/2020/12/bolivia-desafios-post-y-pre-electorales/

EL PRESIDENTE DE BOLIVIA ANUNCIA EL DESCUBRIMIENTO DE UN NUEVO "MEGACAMPO DE GAS"

24 dic 2020 18:51 GMT
"Es un regalo de nuestra Pachamama", expresó en redes sociales Luis Arce al dar a conocer la noticia.
https://actualidad.rt.com/actualidad/378013-presidente-bolivia-descubrimiento-nuevo-megacampo-gas?utm_source=Email-Message&utm_medium=Email&utm_campaign=Email_daily

LUIS ARCE DEROGÓ DECRETOS PARA DERRIBAR EL "ANDAMIAJE NEOLIBERAL" DEL GOBIERNO DE FACTO

Desde el gobierno denunciaron que dichos decretos carecían de respaldo técnico y financiero. Además beneficiaban a los grandes empresarios poniendo en riesgo la estabilidad económica del país.
https://www.pagina12.com.ar/311269-luis-arce-derogo-decretos-para-derribar-el-andamiaje-neolibe

EL CARIBE

Haití | Critican a Jovenel Moïse por decreto que establece una Agencia Nacional de Inteligencia

INTENSAS CRÍTICAS EN HAITÍ POR DECRETO SOBRE AGENCIA DE INTELIGENCIA

https://www.nodal.am/2020/12/haiti-critican-a-jovenel-moise-por-decreto-que-establece-una-agencia-nacional-de-inteligencia/

El decreto que establece una Agencia Nacional de Inteligencia (ANI) en Haití fue blanco de enconadas críticas, y calificado de inconstitucional durante la semana que concluye hoy.

Para el Sector Democrático y Popular, una de las plataformas más hostiles al gobierno, la estructura tiene como objetivo instaurar una dictadura, al estilo de François y Jean Claude Duvalier, que gobernaron el país de 1957 a 1986 con mano de hierro.

Fernando Duclair, integrante del sector, dijo a la prensa que el decreto otorga plenos poderes a la agencia, entre ellos la represión, y es un mecanismo que permitirá al mandatario, Jovenel Moïse, tener el control de la nación.

Criticó además, que la resolución exime de responder ante la justicia a los agentes en el ejercicio de su función y a operar de forma anónima.

Por su parte, el Colectivo 4 de diciembre denunció que la ANI presuntamente permitirá a las autoridades legalizar la represión y desechar las demandas de la población, mientras agrava la situación del bandidaje y la multiplicación de actos violentos.

Este sábado, el Grupo Central, integrado por representantes de Naciones Unidas, la OEA, y embajadores de varias naciones, expresó su preocupación por el decreto, que otorga a los agentes de esta institución inmunidad casi legal, abriendo así la posibilidad de abuso, aseguraron.

También criticaron la disposición sobre el fortalecimiento de la seguridad pública que amplía la calificación de acto y prevé penas especialmente severas de entre 30 a 50 años de prisión.

André Michel, portavoz del Sector Democrático y Popular, señaló que las observaciones del Grupo Central no son suficientes.

‘La comunidad internacional debe dejar de apoyar al régimen de PHTK (Partido Haitiano Tet Kale) que se ha aliado con las bandas armadas para masacrar a las poblaciones de los barrios obreros’, escribió en sus redes sociales.

El primer ministro, Joseph Jouthe, por su parte, pidió al grupo Central ayuda para poner fin a los grupos armados que siembran el terror en las familias, aunque no se refirió a los polémicos decretos.

Prensa Latina

NICARAGUA

WE EFFECT SE RETIRA DE NICARAGUA POR "LEY DE AGENTES EXTRANJEROS"

We Effect -cuyas actividades son financiadas por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI)- es la primera ONG extranjera que se retira del país centroamericano a causa de dicha ley.
https://www.dw.com/es/we-effect-se-retira-de-nicaragua-por-ley-de-agentes-extranjeros/a-55928638

ENTREVISTA/SILVIA RIVERA: «NUESTRA VISIÓN ANTROPOCÉNTRICA Y SOBERBIA RECIBIÓ UN GOLPE BIEN DADO»

La intelectual dice que este golpe ha sido oportuno y que no será el último que reciba la humanidad. Rescata la valoración de lo local, como por ejemplo, los alimentos producidos en el entorno.

domingo, 27 de diciembre de 2020 · 00:26

Isabel Mercado / La Paz

https://www.paginasiete.bo/nacional/2020/12/27/silvia-rivera-nuestra-vision-antropocentrica-soberbia-recibio-un-golpe-bien-dado-279258.html?fbclid=IwAR0rbXpax_jp6bGr_6ZQkAmlenh8ONgEaMiAWYOvVuWrYy8VihRHKqkF88U

La pandemia está siendo un caudal de reflexiones y análisis políticos, filosóficos y sociológicos. Hay lecturas apocalípticas, otras de esperanza; algunas resaltan una crisis civilizatoria, otras avizoran un nuevo orden. Entre ellas, Silvia Rivera Cusicanqui -historiadora y socióloga boliviana- se inclina por ver una oportunidad para descongestionar la enorme presión que ejerce la humanidad sobre el planeta y advertir que esta (la pandemia) es una advertencia que recibe el hombre contemporáneo por su explotación salvaje de la naturaleza. Aunque es escéptica de que la sociedad global sea capaz de aprovechar la desaceleración del mundo para dar un respiro al medioambiente e incorporar formas más amigables de consumo, opina que este periodo de crisis sanitaria está dejando lecciones y prácticas importantes de consumo local y creación de redes.

La pensadora ha dejado por largos meses la actividad de análisis, debate y discusión que ha sido esencia de su vida desde hace años y sostiene que se ha volcado a lo práctico y cotidiano de manera silente y automática.

Silvia está refaccionando su casa. Su refugio de Sopocachi, donde nos recibe con el sombrero y las trenzas que la acompañan desde hace décadas, es transitado activamente por obreros que acarrean materiales de construcción.

Ha aceptado el encuentro a regañadientes, en medio de sus quehaceres. Hay temas, como la política, de los que no quiere hablar y lo dice claramente. “Es un momento para pensar, no estoy lista para opinar”.

Cuando la llamo para pedirle una entrevista, lo primero que pregunta es sobre qué tema e, impaciente, antes de que termine de explicarle, responde: “bueno, te espero mañana a las once”.

Así es que, luego de pasar entre los muebles amontonados por el arreglo y ser inspeccionada celosamente por la perra guardiana que la tutela, nos sentamos a charlar.

Dice que a una generación cada siglo, o más, le toca vivir una pandemia, ¿qué lecciones trae un episodio de este tipo en un mundo que se creía superpoderoso?

Nunca hemos vivido una situación así. Una vez por siglo se dan estas pandemias y esta generación no había vivido nada parecido. Es un evento único, que se ha agudizado por la globalización.

Sin embargo, algunos historiadores dicen que la globalización no hace más grave la pandemia pues siempre ha sido un fenómeno expansivo...

No es así porque nunca ha estado tan interconectada la humanidad. Hace un siglo, los viajes eran en barco, había mucho menos contagio entre diferentes países. De América a China se tardaba varios meses. Esta es la primera vez que se da una situación tan grave. La famosa peste negra que ha matado a millones de personas,

afectó principalmente a Europa, porque el resto del mundo no estaba conectado. Esta es la única vez, la primera, pero no va a ser la última de un fenómeno auténticamente global. Ninguna generación anterior ha vivido lo que nosotros hemos vivido: que se pare el mundo.

¿Qué ha representado esta parálisis?

Tiene sus ventajas eso de que se pare el mundo. Inmediatamente han empezado a sentirse ciertos efectos al rebajar la presión sobre el clima: hemos empezado a darnos cuenta del nivel de destrucción que ha ocasionado el capitalismo al planeta. Por otro lado, sería muy difícil que se pare el mundo bajo otro tipo de presiones o causas; digamos que haya un día mundial del peatón… nadie lo va a cumplir. En cambio ahora sí, efectivamente dejaron de haber vuelos y bajó impresionantemente el nivel de contaminación. Se paró el mundo también en cuanto al hiperconsumo y el consumo a larga distancia. Ya no había caso de traer de lejos las cosas; tocaba consumir lo local. Todas estas cosas son muy buenas si uno las piensa desde el punto de vista de alternativas a esta sociedad, una sociedad que está camino al desastre ecológico. Sin embargo, no hemos tenido la madurez necesaria para leer esta situación y sus consecuencias. A pesar de que hay toda una propuesta a nivel de América Latina, de pensadores como Maristella Svampa y varias otras personalidades, cientistas sociales, ecologistas, etc., en sentido de aprovechar que se ha parado el mundo para seguir bajando la circulación de bienes y vehículos, y evitar volver al ritmo de contaminación previo para dar prioridad a la soberanía alimentaria; nada de eso se ha podido impulsar, no hay condiciones. Más bien por el contrario, con el tema de la recuperación económica se quiere dar más impulso a los transgénicos, exportar soya, o sea intensificar la presión medioambiental. No hemos aprendido la lección y van a tener que venir un par más de golpes de este estilo para que entendamos. Una pandemia es una situación provocada por el ser humano.

¿Cómo será el mundo pospandemia?, ¿habrá un mundo nuevo, volveremos a ser lo que éramos o peor de lo que éramos?

La gente tiene un poco más de sabiduría que los Estados. Va a ser el Gobierno quien so pretexto de la reactivación económica, va a volver a emprenderla con el extractivismo. Espero que no sean esos megaproyectos megalómanos que tanto le gustaban a García Linera, que quería que todo sea en grande: grandes fábricas, hidroeléctricas, la carretera al Tipnis, todo eso. Ya se ha visto el fracaso que esto representa. Yo creo que el Gobierno, probablemente por falta de recursos y porque hay cosas más urgentes como es que la gente se alimente, no va a entrar en esos megaproyectos tan escandalosamente agresivos del pasado. Pero, sí creo que se va a alentar la expansión de la frontera agrícola en el oriente, ese va a ser un problema serio. Ahora ya hay sequía, por ejemplo, y nadie habla de eso. Yo prendo la radio y espero a ver si alguna autoridad dice algo y no: nadie dice nada, a nadie le importa. Seguimos en la inconsciencia más absoluta sobre qué es lo que nos ha pasado.

Hay visiones encontradas sobre lo que nos ha dejado esta pandemia: solidaridad, cooperación; pero también individualismo, egoísmo, discriminación. ¿Usted se queda con el lado bueno o con el lado oscuro de este periodo?

Hay de las dos cosas. No es blanco o negro. No somos un ejemplo de gente solidaria, tampoco somos unos monstruos de egoísmo y nomeimportismo. Acá hay más solidaridad que en otros países, hay más conciencia del autocuidado. Mi balance a nivel social es que quizás hemos valorado mejor las cosas más elementales de la vida como es no tener agua, no tener a nadie con nosotros, etc. Son cosas que hemos valorado porque no podíamos salir a consumir espectáculos, no podíamos viajar, interactuar, etc. Hemos empezado a valorar cosas más sencillas.

Nos hemos vuelto manipulables. Ese hombre moderno que se creía superpoderoso y dueño de su destino, se ha visto de pronto sin un presente ni un futuro, totalmente dependiente de las decisiones de otros, ¿qué huella dejará esto en la psique colectiva?

Es una lección contra la soberbia. Justamente esa percepción de que la ciencia lo puede todo, el ser humano es capaz de todo, esa visión tan antropocéntrica, tan soberbia, ha recibido un golpe bien dado y oportuno. Se ha visto impotente frente a un bichito insignificante y ha tardado tanto en entenderlo… tanto que cuando finalmente empieza a haber diferentes vacunas, empieza a haber mutaciones del virus. La ciencia ha demostrado estar en pañales porque no es holística, no entiende qué conexión tiene el bicho, por ejemplo, con la deforestación; cree que es un problema de ponerle un veneno al bicho, de vacunar el cuerpo contra el bicho, pero no, ¿cómo haces que no se sigan produciendo las causas para su origen? Tendrías que parar la deforestación y hacer cambios serios: en el consumo, manejo de residuos, etc. Y eso no lo vamos a hacer.

Y en cuanto a lo político social, según el historiador Yuval Noah Harari, el control y el autoritarismo que se ha erigido puede convertir a la pandemia en el origen del peor sistema totalitario de la historia, ¿qué opina?

En los primeros momentos de la pandemia parecíamos un país ocupado por fuerzas armadas, y lo más increíble es que era un golpe de Estado que estaba aconteciendo en todo el mundo al mismo tiempo; no había un signo de izquierda ni de derecha. Es como ha dicho Foucault: una peste da lugar a la sociedad de control perfecta, el ideal de los totalitarios, de los que han diseñado la noción de panóptico. Una situación de pandemia es el ideal del control social. Sin embargo, a pesar de todo, se ha visto también una cierta desobediencia civil, sana, no paranoica. Pero, lastimosamente eso no va a seguir, es momentáneo.

Pero, ¿eso de que nos vigilen desde el celular, el uso de la tecnología para controlar a la población, ha llegado para quedarse en nuestra sociedad?

Sí, pero siempre ha sido así desde que existe el celular. El celular es el Gran Hermano y lo tienes en el bolsillo hace años. A pesar de ello y mucho más, la gente no va a renunciar a la tecnología por nada del mundo, no puede prescindir de su celular. Antes y después de la pandemia estamos en una sociedad de control.

En medio de la pandemia también se han detonado expresiones de racismo, de discriminación entre seres humanos. ¿Será esto reversible o hemos involucionado en estos aspectos?

Hay en general más desconfianza del otro, sea o no racial. El problema es con el “otro” en general y ese otro puede ser el vecino, puede ser el extranjero... Además, hay en general una retracción de la necesidad de comunicarse con otros. Nuestras capacidades comunicativas se han estrechado mucho y estamos prácticamente encuevados.

¿Cuál cree que sea la marca que distinga a esta generación de la pandemia?

Yo creo que nos va a dejar la capacidad de pensar en chiquito: pensar en las cosas más elementales, pensar en espacios pequeños de sociabilidad, reconstruir tejidos cercanos, actividades relativamente reducidas de bajo perfil, pensar en un mundo más local, con redes humanas solidarias, no necesariamente electrónicas. Y el tema del autoabastecimiento. El hecho de consumir lo que se produce alrededor nuestro. Eso hace bien: hemos dejado de comer tomates peruanos, paltas peruanas para empezar a producir nuestros alimentos. El aumento de la agricultura urbana es un buen legado de la pandemia.

Pero, por otro lado, la solución a la pandemia viene por el lado del multilateralismo: la vacuna por ejemplo.

Obviamente, esta pandemia no va a ser solucionada en términos de cada país. Aunque claro, ahí las que van a ganar son las grandes empresas farmacéuticas, que siempre han metido la mano en este tipo de conflictos. Ya sea por la vía de las vacunas o de los pesticidas, las transnacionales han sido las que han desarrollado con más fuerza sus tentáculos para ocupar todos los monopolios en el mundo y esta vez también nos van a apretar, nos vamos a volver dependientes de las vacunas. Además, siempre están corriendo detrás de la liebre: esta pandemia se les ha adelantado kilómetros y ellos recién están sacando la vacuna.

La pandemia también ha servido para consolidar liderazgos políticos divisorios, de izquierda y de derecha, que dan alas a teorías conspirativas o niegan la pandemia. Se ha consolidado una sociedad donde nadie cree en nadie, donde no se confía sino en los que piensan como uno, ¿será eso posible de revertir?

No creo. El mundo polarizado es una realidad. En nuestro país se está haciendo competencia de quién lo hizo mejor, si Arce o Añez y es evidente que hay mejores condiciones para Arce. Sin embargo, yo creo que no se ha terminado de reconocer el desastre que quedó del sistema de salud del MAS. Hasta ahora no se ha terminado de asumir los impactos de la pandemia y la política del parche parece que está por seguir y la idea de que vamos a vivir de los bonos. Las respuestas siguen siendo improvisadas, fáciles.

¿Qué de las teorías conspirativas que han proliferado en estos tiempos? En las pandemias que azotaron al mundo en siglos pasados, se atribuía todo a la voluntad de los dioses o de fuerzas superiores; en este siglo, se cree en las teorías de la conspiración y en las fake news, ¿a qué obedece esto?

Se cree que se ha lanzado el virus desde un laboratorio, pero no es así. No se puede hablar de un solo tipo de virus sino de todo un fenómeno que genera el ser humano. Un ser humano que quiere cambiar la reproducción de la naturaleza produciendo una serie de seres híbridos, creando condiciones para que se escape un virus. La visión de la ciencia occidental es analítica: todo lo despedaza para verlo descontextualizado. Hay que entender que el virus está conectado con más de un siglo de destrucción de la naturaleza y si no se revierte eso va a seguir habiendo este tipo de amenazas.

¿Qué lectura tiene del país después de una crisis postelectoral en 2019, una pandemia y nuevas elecciones?

No voy a hablar de eso. No estoy lista para opinar.

HOJA DE VIDA

- **Carrera** Licenciada en sociología por la UMSA. Magíster en ciencias sociales en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Profesora emérita de la UMSA.
- **Pionera** Fundadora (desde 2008) del Taller de Historia Oral Andina, del colectivo Coca y Soberanía y del Colectivo Ch'ixi.

EN AMÉRICA LATINA, LOS POPULISMOS TIENDEN AL AUTORITARISMO, SEÑALA SERGIO RAMÍREZ

por Ana Laura Tagle Cruz
http://www.cronica.com.mx/notas-en_america_latina_los_populismos_tienden__al_autoritarismo_senala_sergio_ramirez-1171333-2020

Ningún gobierno ha probado que haya un populismo democrático, transparente; son términos contradictorios, añade el escritor en la presentación conmemorativa de la novela "El señor presidente"
En América Latina tenemos cierta recurrencia de dictaduras a causa de las imperfecciones y anomalías de nuestra propia vida política y social, Es por esto que los populismos tienden al autoritarismo, a las dictaduras, y en ese sentido la novela ***El señor presidente*** de Miguel Ángel Asturias tiene muchísimas conexiones y semejanzas con la política actual, destacó el escritor y miembro de la Academia Nicaragüense de la Lengua, Sergio Ramírez.

"Los mecanismos de poder absoluto ejercidos sin consideración a la democracia, siguen siendo los mismos. La concentración del poder en una sola mano, la adulación que el poder trae, los mecanismos obscuros que los dictadores utilizan para sostenerse en el poder, todo lo vamos a encontrar en ***El señor presidente***, en lo que fue Estrada Cabrera como gobernante dictatorial, como reflejo de cualquier dictadura o gobierno autoritario del siglo XXI, más allá de las ideologías".

Durante la presentación conmemorativa de ***El señor presidente***, de Miguel Ángel Asturias, realizada por la Real Academia Española, la Asociación de Academias de la Lengua Española, la Academia Guatemalteca de la Lengua y la editorial Alfaguara, Sergio Ramírez explicó que las dictaduras "poco tienen que ver si son de izquierda o derecha".

"Hablo de los populismos como expresión dictatorial, no hay populismos democráticos. Ningún gobierno me ha probado que haya un populismo democrático, transparente; son términos contradictorios. Los populismos siempre tienden al autoritarismo, ya sea el de Chávez o el de Bolsonaro, viene siendo lo mismo. De forma que invito a leer ***El señor presidente*** desde una perspectiva contemporánea, aprender las lecciones en términos políticos y reflejarlo en lo que vivimos hoy en día en AL".

Con esta obra, escrita por el Premio Nobel de Literatura 1967 y publicada por primera vez en México de 1946, se engendra en Centroamérica el género de novelas de dictadores, mismo que se seguirá escribiendo mientras "estos hechos históricos estén abiertos, se sigan repitiendo y el esquema democrático no impere en AL ni sustituya al autoritarismo y al caudillismo".

En cuanto a dictaduras, añadió, existe una especie de círculo alrededor de la historia arquetípica de Guatemala que se abre con ***Asturias*** y se cierra con ***Tiempos recios*** de Mario Vargas Llosa. Entre este círculo se encuentran obras como ***El recurso del método*** de Alejo Carpentier, ***La fiesta del chivo*** de Mario Vargas Llosa, ***Yo el supremo*** de Augusto Roa Basto, así como ***El otoño del patriarca*** de Gabriel García Márquez. "Gran parte del armazón de la literatura narrativa latinoamericana está construida alrededor de esta figura dominante en nuestra historia: el dictador o el gran patriarca".

EDICIÓN CONMEMORATIVA

Raquel Montenegro, directora de la Academia Guatemalteca de la Lengua, destacó que esta edición se compone de seis textos preliminares de los autores: Arturo Uslar Pietri, Mario Vargas Llosa, Darío Villanueva, Sergio Ramírez, Luis Mateo Díez, y Gerald Martín; tres ensayos de los escritores guatemaltecos: Mario Roberto Morales, Lucrecia Méndez de Penedo y Anabella Acevedo; así como por un glosario.

"Al leer el libro y acercarme al uso del lenguaje, me llama especialmente la atención el uso de recursos que tiene que ver con la forma de contar ya que utiliza una retórica diferente y muy usada en los idiomas mayas, como reiterar alguna idea o una palabra para crear un ritmo interno".
Al respecto, Sergio Ramírez agregó que es cierto que ***El señor presidente*** vale por la historia que representa, pero también por su uso del lenguaje.

"Al igual que ***Hombres de maíz***, es una fiesta de palabras y desde esa perspectiva debe disfrutarse".

EL SIGNO DE LOS TIEMPOS: POLARIZACIÓN MÁS QUE DERECHIZACIÓN

Por **Pablo Ospina Peralta** | 02/12/2020 | América Latina y Caribe
https://rebelion.org/el-signo-de-los-tiempos-polarizacion-mas-que-derechizacion/
Fuentes: Rebelión
Circula (y tiene seguidores) la interpretación de que luego de la "ola rosada" asistimos a un ciclo de derechización en la política y la sociedad latinoamericana. Los gobiernos de izquierdas o centroizquierda han sido derrocados fraudulentamente (Dilma y Evo),

traicionados (Correa) o sustituidos democráticamente (Cristina y Tabaré Vázquez) por gobiernos neoliberales.

Como un péndulo, la política latinoamericana bascula y se mueve entre un extremo y otro. Las victorias de Luis Arce en Bolivia, de Alberto Fernández en Argentina o López Obrador en México; así como las resistencias "heroicas" de Daniel Ortega y Nicolás Maduro contra la agresión imperialista y la guerra económica, han hecho exclamar a varios de estos analistas que el giro del péndulo es menos claro. El péndulo parece levitar a veces a la izquierda, desafiando la ley de la gravedad; así como una década antes levitaba a la derecha en Colombia o Perú, cuando cundía la ola progresista.

La metáfora de las "olas" o los "ciclos" de izquierda y derecha no nos sirven para entender lo que está pasando. No es que los ciclos no existan. Lo que ocurre es que no se mueven a izquierda y derecha. El ciclo relevante para entender la situación es más largo en el tiempo. Y es mundial, no latinoamericano. Vivimos una reestructuración global del capitalismo que se caracteriza por el caos geopolítico, la incertidumbre económica y cultural, la falta de toda capacidad para regular estatalmente los flujos económicos y la tendencia a la caída de la tasa de beneficio y del comercio mundial. No soy experto en estos temas, pero la mejor explicación que he leído al respecto es la de Giovanni Arrighi que propone que el presente ciclo de caos y desorden global es una recurrencia histórica del capitalismo mundial y que empezó a mediados de los años 1970. Esta fase anuncia el fin de la hegemonía norteamericana sobre el sistema mundial (y por tanto el orden que ella trae aparejada), de sus sistemas empresariales y de sus formas estatales de regulación (1).

La mecánica de la polarización

Sea cual fuere el origen del caos circundante, lo que se ha apoderado del mundo y sus habitantes es el ***miedo***. La incertidumbre, la falta de confianza en el futuro, el deterioro de todas las seguridades económicas y sociales, el peligro acuciante de la movilidad descendente, alientan interpretaciones conspirativas, la desazón cultural o civilizadora, y los designios de catástrofe. La hecatombe del coronavirus solo ratifica una trayectoria previa. Semejante ambiente político y cultural es receptivo para cualquier proyecto político que proponga otro orden y una renovada seguridad.

Lo que contemplamos a nivel global, y en América Latina, es una disputa cada vez más agria, que se desenvuelve en escenarios diversos, por el diseño del orden alternativo al desorden que nos rodea. Las migraciones existen hace siglos y es difícil postular que haya habido una intensificación de las migraciones en los últimos años, cuando hemos presenciado olas migratorias masivas a fines del siglo XIX e inicios del XX. Pero las migraciones se han convertido, en el actual contexto, en el chivo expiatorio perfecto para el miedo creciente y en el eje del discurso de quienes proponen orden en medio del desorden. Ha sido la principal herramienta política de las derechas en Europa, e incluso en Estados Unidos. Pero no la única.

La globalización del capital también ha sido combatida y convertida en enemiga de la seguridad personal, no solo para varias derechas sino para las izquierdas. Las "ideologías de género", que agreden la célula básica del cuidado y la solidaridad, la familia, han servido también como contrincante para recoger y centralizar las energías destiladas por el descontento con el desorden vigente.

El contexto global de incertidumbre, temor e inseguridad económica, social y cultural, es el que en todas partes ha ampliado los oídos receptivos a las profecías radicales. A izquierdas y derechas. Esa es la polarización. Los viejos sistemas políticos y las desvencijadas estructuras de partidos que emergieron en el período anterior del capitalismo se han

estremecido en esta época de incertidumbre y muchos de ellos han sucumbido, aumentando la incertidumbre. Las prédicas radicales se pueden manifestar en forma de movimientos políticos más o menos centralizados que compiten en elecciones, o pueden tomar la forma de movilizaciones más o menos inorgánicas de protesta, o como ambas, en diferentes proporciones. Son los contextos nacionales y locales, marcados por estructuras sociales y trayectorias históricas particulares, los que determinan la amplitud de esa escucha, y el nivel de centralización o de expresión electoral que pueden adquirir los distintos "polos" de las soluciones que se proponen al desorden.

No es el "ciclo" el que se mueve a la izquierda o la derecha; son los proyectos políticos que proponen soluciones, los que se mueven a un lado y a otro. No existe tendencia alguna en su éxito aparente, salvo la que deriva de la máxima general de que siempre tienen más oportunidad quienes corren del lado del poder político y económico del capital, que quienes lo cuestionan.

En Colombia y Perú, antes y en medio de la "ola rosada", la polarización pudo ser capitalizada por Álvaro Uribe o Alberto Fujimori porque consiguieron fabricar un "eje de polaridad" aglutinador alrededor de la guerra civil interna. En lugar de girar alrededor del neoliberalismo, la polarización en estos dos países fue reconducida hacia el combate en la guerra interna. El "orden" se identificó con la refriega contra las guerrillas; mientras las guerrillas se convirtieron exitosamente en la identificación del desorden, el crimen, la incertidumbre y la inestabilidad. La "derechización" en esos países no necesitó la migración, aunque pueda usarla.

En los países andinos en los que triunfaron gobiernos progresistas, éstos fueron capaces de lograr que el desorden y la incertidumbre se identificaran con el modelo económico neoliberal. La línea de fractura que lograron instituir fue claramente la de las izquierdas. Sin embargo, los proyectos económicos y políticos que instauraron a partir de esa concentración de poder, no atisbaron ninguna economía alternativa. Daniel Ortega y Nicolás Madura representan dos extremos en el proceso de emergencia de nuevas elites tan podridas y perversas como las que sustituyen. Ortega tiene tan poco que envidiar al somocismo que imita, como Maduro a la corrupción de ***Punto Fijo*** que sustituye.

Sin llegar a tales extremos de degeneración, el correísmo en Ecuador y el evismo en Bolivia terminaron expresando a su manera los forcejeos de nuevas elites que utilizan el Estado para imponerse y que tratan de domesticar a los movimientos sociales que una vez los vieron con esperanza. Si en Ecuador esos movimientos sociales se distanciaron tempranamente del correísmo y buscaron constituir su propia "polaridad", en Bolivia la mayoría se mantuvo dentro de la órbita del Movimiento al Socialismo pugnando por su autonomía. La "derechización" en los progresismos no necesitó el cambio de gobierno: fue suficiente que el espacio de autonomía estatal abierto por el aumento de los precios de las materias primas se evaporara para que los intentos más o menos tímidos de heterodoxia económica cedieran el paso a las políticas perfectamente ortodoxas de Dilma Roussef, Alberto Fernández o Nicolás Maduro.

¿Por qué polarización?

En la acción política, usar la polarización como estrategia de crecimiento o consolidación es muy frecuente y generalizada. Todo político debe presentarse como la única alternativa ante del desastre de los anteriores. El bipartidismo que predominó en casi toda Europa desde la posguerra o que predomina todavía en Estados Unidos, se forjó sobre un tipo de polaridad que excluía o limitaba a terceros. Retirar el apoyo al PSOE equivalía a asegurar la victoria del PP. y viceversa. La conocida teorización de Ernesto Laclau sobre la

“agregación discursiva de demandas”, es la formalización, en clave del giro lingüístico, de esta exitosa fórmula política (2).

¿Qué nos ofrece de diferente este vago término para entender la época actual? Que en estos tiempos de incertidumbre, el orden antiguo se ha desacreditado y aumentaron las oportunidades para quienes se oponen a él. La polaridad se desplaza a todo el sistema. Sea cierto o figurado su genuino título “antisistémico”, la estrategia política en la actualidad se ubica por fuera de las polaridades anteriores. Hay que construir una (o varias) nuevas polaridades para capitalizar el descontento, la ira, la indignación ante el ambiente de clausura y desconcierto, por el cual se culpa al sistema en su conjunto. Estos intentos existían antes pero no tenían el mismo éxito. Lo que ha cambiado no es la estrategia política misma sino el ambiente de la recepción: es el entorno social el que está crispado y legitima el uso del término para describir el signo de los tiempos. La polarización social se expresa (o no lo hace) políticamente.

Quizás Estados Unidos es el país donde la polarización se presenta de la forma más pura, tanto en la escena social como en el sistema político. Un ciclo ascendente de movilizaciones sociales desde 2008 convive con una tendencia al fortalecimiento de sectores ultra conservadores que han colonizado el partido Republicano. La polarización social no logra todavía penetrar en ambos polos el sistema de partidos con el mismo éxito. Si lo que Trump simboliza ha ocupado duraderamente el espacio republicano, no ha sucedido todavía nada análogo entre los demócratas. El caso del Reino Unido muestra cómo las estrategias de polarización de las derechas alrededor del ***Brexit*** tuvieron mucho más éxito que el esfuerzo de Jeremy Corbyn por re-situar el eje de la polaridad alrededor de la tensión por la igualdad económica. Parafraseando a Perry Anderson, siempre es más probable que el sistema gane (3).

En Chile, la acumulación de agravios por el éxito incontestado del neoliberalismo se acumuló durante años ***fuera*** del sistema de partidos y se expresó como abstención y desencanto. El ciclo ascendente de la movilización social tomó como protagonistas principales a los damnificados del sistema, aquellos que eran considerados los más apáticos y los más moldeados por la hegemonía cultural del consumismo: la nueva generación de jóvenes. El estallido de irritación de octubre de 2019 estuvo precedido de algunas señales de inflexión del poderoso sistema de partidos, cuyo monopolio se fisuró duraderamente. Es claro que la acumulación y posterior desfogue del descontento social contra ***todo*** el sistema político y contra la exclusión económica creó un “polo” de descontento que carece de expresión electoral. Por lo tanto, el caso chileno ejemplifica, por razones ancladas en la trayectoria histórica de su sistema político, una variante de la polarización que no requiere la cristalización de los “polos” en el sistema político. La dispersión política podría impedir que la polarización en la base sea capturada por algún actor nuevo. Pero es claro que todos los actores políticos, antiguos y nuevos, están reajustando sus estrategias alrededor del nuevo escenario de polarización y buscan capitalizarla.

En Ecuador, la gigantesca movilización popular e indígena de octubre de 2019 contra un paquete de medidas económicas de ajuste fiscal que eliminaba subsidios a los combustibles, liderada incontestadamente por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), le ha permitido entrar a disputar la polaridad alrededor de la oposición al modelo económico que había sido hasta ahora hegemonizada por la contienda entre el correísmo y la derecha empresarial. Mientras el gobierno y la derecha, en la coyuntura decisiva de octubre, pretendieron convertirla en una disputa contra el correísmo, el correísmo pretendió convertirla en una operación para sacar al presidente Moreno. Por su

parte, la CONAIE logró conducir políticamente el episodio desde su inicio en las calles hasta la negociación final ante las cámaras de televisión. El escenario electoral previo al 7 de febrero de 2021 presenta un panorama incierto con tres candidatos con opciones: el de la derecha empresarial, el del correísmo y el de la CONAIE. El desplazamiento político del correísmo en octubre abre la precaria oportunidad de que la polarización pueda ser movilizada hacia la construcción ya no de un proyecto personalista sino de un proyecto alternativo centrado en la más grande de las organizaciones populares de Ecuador.

Estos breves ejemplos quieren resaltar la utilidad del concepto de *polarización* para entender la coyuntura mundial y regional que estamos viviendo. Siempre son las condiciones históricas particulares de cada país las que permiten entender por qué razones el contexto mundial, que presiona hacia la polarización, se manifiesta de un modo u otro, se intensifica o se modera. ¿Por qué el bolsonarismo no echa raíces en Uruguay, Argentina o Ecuador, donde las derechas dominantes siguen siendo bastante tradicionales? ¿Por qué la polarización social puede expresarse electoralmente en unos países con más facilidad que en otros? ¿Por qué casi siempre la cohesión organizativa es más difícil en las izquierdas que en las derechas, pero a veces las derechas son las más divididas?

Finalmente, una analogía histórica servirá para dejar sentado un último punto: la polarización dificulta el trabajo de las opciones moderadas del centro, pero en ningún caso las elimina. Una época de polarización similar ocurrió en Europa en los años 1920 y 1930. El fascismo y el comunismo eran los polos más visibles del momento antisistémico que se abrió paso con el fin de la hegemonía mundial británica. No fue una polarización pareja ni se expresó por igual en todos los países. Al final, la solución "de centro" prevaleció contra todo pronóstico; emergió un Estado de Bienestar inspirado tanto en las demandas socialdemócratas y obreras, como en las experiencias democristianas tributarias de la encíclica *Rerum Novarum*. Un camino análogo en la situación actual no puede descartarse sin más.

Pero lo cierto es que el escenario de polarización amplía las ventanas de oportunidad para acumular fuerzas en favor de cambios radicales en un contexto de debilitamiento del orden social. Los balances de fuerzas internos de cada país, nacidos a su vez de trayectorias históricas pasadas y de estructuras sociales particulares, definirán quién los puede capitalizar y quiénes terminarán desplazados. Tendrán su peso también en el resultado final, la inteligencia estratégica de los grupos organizados y las capacidades de centralización política de cada uno de ellos.

A los movimientos sociales latinoamericanos no les ayuda quedar pegados a proyectos políticos desacreditados e indeseables, como las experiencias venezolana o nicaragüense. Les conviene y les ayuda construir una autonomía que vaya cimentando, con el barro disponible en su propia historia, proyectos alternativos que no dependan de caudillos volubles, nuevas elites corruptas ni de jugadores prestados.

Notas

1. Giovanni Arrighi 1999 [1994]. El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época. C. Prieto del Campo (trad.). Madrid, Akal.

2. Ernesto Laclau 2005. On Populist Reason. Londres y New York: Verso. Otros autores prefieren usar el término "antagonismo", en lugar de polarización. Cfr. Massimo Modonessi 2010. Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO / Prometeo Libros.

3. Perry Anderson 2017. Why the system will still win. En Le Monde Diplomatique. Marzo. Disponible en http://mondediplo.com/2017/03/02brexit
Pablo Ospina Peralta es docente de la Universidad Andina Simón Bolívar en Quito (Ecuador), y militante de la Comisión de Vivencia, Fe y Política.
Publicado originalmente en PalabraSalvaje.com

ENTREVISTA A SILVIO SCHACHTER CON MOTIVO DEL 98 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE JOSÉ SARAMAGO

«*ENSAYO SOBRE LA CEGUERA* DA PARA PENSAR MUCHO ESTE DIFÍCIL, COMPLEJO E IMPENSADO MOMENTO QUE NOS TOCA VIVIR»

Por **Mario Hernandez** | 02/12/2020 | Cultura
https://rebelion.org/ensayo-sobre-la-ceguera-da-para-pensar-mucho-este-dificil-complejo-e-impensado-momento-que-nos-toca-vivir/
Fuentes: Rebelión

El 16 de noviembre se cumplieron 98 años del nacimiento de José Saramago. Reproducimos la entrevista a Silvio Schachter realizada para "Ciudad Cultural" que se emite por FM La Boca (90.1) de Buenos Aires, en oportunidad del 10° aniversario de su fallecimiento.

Hace 10 años falleció el entrañable José Saramago

Comparto el breve texto que escribí para despedirlo

A Saramago, quijote tallador de palabras

Pocas veces mi tristeza fue compartida por tantos. Murió José Saramago, pero no siento dolor, pues su vida y su obra fueron pura coherencia, compromiso y creatividad; la pena es por su ausencia, no poder contar más con sus lúcidas opiniones, esperar sus novelas y poemas.

Contados escritores como el quijote portugués, tallador de palabras, acompañaron con su literatura nuestras vivencias. Este comunista libertario, hormonal, como se autodefinió, estuvo atento a la realidad de su tiempo, nunca formal, siempre incisivo, sin ataduras, nada complaciente. Un referente ético impar, quizás el último gran escritor que unió una narrativa brillante y seductora con una implacable honradez intelectual, no eludió temas para evitar controversias, supo incomodar y desatar polémicas con sus punzantes reflexiones. Fue capaz de trasladar a su universo literario el más fuerte compromiso, compromiso que adquiere plus valor cuando esa palabra ha sido vaciada de todo significado. Fue un ejemplo de concordancia entre el decir y el hacer.

"Mi oficio era levantar piedras, no es mi culpa si debajo de esas piedras había monstruos que quedaban al descubierto". En una conferencia en la Biblioteca Nacional, más política que literaria, dijo "nací en un mundo injusto y seguramente moriré en uno igual, en mi lápida que pongan aquí yace José Saramago, murió furioso".

La Iglesia lo acusó de hereje, el Vaticano no dejó de insultarlo en todas las lenguas posibles. En su obituario en el **L'Osservatore Romano** el oscurantismo ensotanado reiteró su impotente diatriba. Saramago se animó a humanizar la figura de Jesús, a contar cómo perdía la virginidad con María Magdalena, a dibujarlo como a un títere de Dios para multiplicar y expandir su dominación mundial.

"Para defenderme de los que me llamaron hereje, no tengo más que decir que la palabra herejía, etimológicamente, quiere decir 'el que elige otra cosa', y que todos deberíamos tener ese derecho. Aunque las religiones nunca fueron contemplativas con los que piensan distinto ni han servido nunca para acercar a los hombres los unos a los otros".

Sus abuelos analfabetos fueron sus maestros en el arte de narrar y de vivir; así lo recordó en su discurso al recibir el Nobel, una pieza para releer. Nunca olvidó su origen, escribió para comprender. Tuvo la sabiduría de plantearse todos los interrogantes que se niegan quienes miran, pero no ven. ¿Qué pasaría si las personas dejaran de morir? ¿Si el mundo se volviera ciego? ¿Si todos votaran en blanco? ¿Si la Península Ibérica fuera una balsa a la deriva? ¿Si Cristo no hubiera sido lo que dice La Biblia? Sumergirse en la escritura tersa, musical de sus novelas es aproximarse a algunas de las posibles respuestas. De allí parten sus metáforas cautivantes, literatura ficcional urdida con personajes de carne y hueso. Imaginación tejedora de absurdos para interpelar una realidad sostenida por las más absurdas creencias.

Miles de lisboneses lo despidieron con sus libros en alto, unidos en homenaje, sus lectores y sus personajes, creados letra a letra, palabra a palabra, página a página, libro a libro. “Sin ellos no sería la persona que soy”.

Se burló de las eternidades. “Espero morir como he vivido, respetándome a mí mismo como condición para respetar a los demás y sin perder la idea de que el mundo debe ser otro y no esta cosa infame” … “entraré en la nada y me disolveré en ella”.

Adiós José Saramago, compañero del alma. Estás vivo, te seguimos pensando.

Silvio Schachter, 18 de junio 2010

M.H.: Saramago era uno de tus favoritos.

S.S.: Sin dudas, es uno de mis tres favoritos, tanto por su literatura como por su conducta ante la vida.

M.H.: “Comunista hormonal” como le gustaba definirse. Se iba angustiado por dejar un mundo peor al que había encontrado. “No soy pesimista, es que el mundo es pésimo”. ¿Qué nos podés comentar de Saramago?

S.S.: La figura de Saramago da para muchas opiniones, ideas e intercambios. Él dice que su responsabilidad en realidad no es contar los males del mundo, sino que lo que hace es levantar las piedras para que la gente vea lo que hay debajo. Y todos sus libros, toda su literatura se puede relacionar con esa imagen. El trata de mostrar lo que el capitalismo ha hecho del ser humano, lo que esta sociedad ha hecho del ser humano y que el rescate está en otro tipo de sociedad.

Esa expectativa por una sociedad diferente se ve también en sus novelas. Él dijo en algún momento que el ser humano mató más gente que la muerte. Hoy tendría mucho peso porque cualquiera de los filósofos que hoy están debatiendo el significado de la pandemia y lo que va a venir, seguramente adheriría a esto, no es el virus, sino las personas frente al virus lo que ha hecho que esta epidemia tenga las consecuencias que tiene.

La otra cuestión es la actitud inflexible de él ante sus principios. Pensando en ***Ensayo sobre la ceguera*** uno de los libros más vendidos, que ahora se ha agotado junto con otros títulos.

M.H.: El más traducido junto con *El Evangelio según Jesucristo*.

S.S.: En estos días han agotado dos o tres ediciones de ese texto. Hace poco hablábamos sobre lo que fue la lectura en estos tiempos de ***La Peste*** de Camus o ***Diario del año de la peste*** de Daniel Defoe, pero creo que el libro además de poder darnos muchas señales sobre lo que nos está pasando trasciende el momento y habla mucho de lo que era él, de su nivel de compromiso con lo que escribía.

Cuando recibe el Premio Nobel, termina su discurso, el que recomiendo leer o ver ya que hay un video en internet, que habla de la modestia, de su origen al cual siempre fue fiel. Él siempre hacía referencia a sus abuelos, siempre decía que todo lo que aprendió lo aprendió de analfabetos, con eso también hace una mirada crítica a aquellos sectores de la cultura que se ubican por encima de las personas comunes y él siempre pensó en esas personas comunes.

También hacía referencia a su nombre, el apellido del padre no es Saramago, era un seudónimo que tiene que ver con un rábano silvestre que crece en los campos de Portugal y cuando lo fue a anotar a José la gente lo ubicaba por ese seudónimo, entonces le pusieron Saramago. Sus padres se enteraron que tenía ese apellido y no el del padre cuando lo fueron a anotar en la escuela por primera vez. Él contaba mucho esta historia para contar el mundo en el que él se crió, el mundo que percibió.

Tuve la oportunidad de conocer esta anécdota cuando visité su Fundación en Lisboa. En la puerta de esa Fundación que es maravillosa porque se puede recorrer toda su vida, hay videos, libros que fueron editados en distintos idiomas, sus discursos, fotos con las personas con las que se encontró, sus principales posiciones ante los temas de conflicto, etc. Y en la puerta hay un olivo, donde vertieron las cenizas de Saramago y donde la gente le hizo ese homenaje con todos los libros en sus manos, porque él reconocía que eran sus libros y personajes, pero también sus lectores. Me parece una imagen muy bella de un escritor.

Particularmente en cuanto al ***Ensayo sobre la ceguera***, Saramago volvió a la literatura recién a sus 55 años, luego de la muerte de Salazar en 1977. A partir de ese momento fue muy fructífera toda su actividad creativa. También se tuvo que exiliar en las Islas Canarias porque en Portugal la Iglesia presionó para que no recibiera un premio por el libro ***El Evangelio según Jesucristo***.

M.H.: Yo conocí a Saramago por ese libro, diez años antes de su muerte, un poco tarde, me regalaron ese libro para un cumpleaños. Lo leí en Pehuencó en unas vacaciones, un libro que debe tener unas 500 páginas, pero no pude dejarlo, prácticamente lo leí de un tirón.

S.S.: Por ese libro lo llamaron hereje, lo persiguieron y el propio gobierno portugués objetó que le dieran el premio por lo cual él decidió no quedarse en Portugal, se consideró censurado.

Era muy amigo de Cuba, como comunista, pero cuando en 1989 fusilan a Ochoa y a De La Guardia él se enoja con Cuba y con Fidel, planteando que no estaba de acuerdo con la pena de muerte, a pesar de que él defendió la revolución cubana contra viento y marea, fue uno de sus principales voceros como intelectual, pero tuvo el coraje de decir que no estaba de acuerdo.

Su ausencia durante estos diez años se siente en la ausencia de su literatura, en no poder esperar su próximo libro que nos abra las puertas a una mirada diferente hacia lo que nos pasa. Sus opiniones. Uno podría plantearse qué diría Saramago ante esta cuestión de la pandemia.

En cuanto al ***Ensayo sobre la ceguera*** es quizás para mí, que también empecé a leerlo con ***El Evangelio según Jesucristo*** que también me impactó su mirada sobre la religión, que es algo permanente en su obra. Era ateo declarado y confrontador de lo que fueron las religiones y las Iglesias a lo largo de la historia de la humanidad y ahí tiene la audacia de plantearse un Jesús rebelde ante Dios y el Diablo.

Pero cuando publica ***Ensayo sobre la ceguera*** que para mí es el libro más crudo y duro, que tiene páginas que se hacen muy difíciles de leer, sobre todo la situación creada dentro del manicomio, las violaciones, etc. Se hace muy explícito el horror. La novela tiene varias partes, una es dentro del manicomio donde la llamada “ceguera blanca” afecta a una parte, luego a una parte de la gente que vive en la ciudad y finalmente cuando la epidemia atacó ya a todas las personas, la gente sale a la calle y se vive una segunda situación de violencia viendo lo que ha hecho la enfermedad con toda la ciudad. Y cómo la solidaridad de ese pequeño grupo que son los protagonistas de la novela, logra sobrevivir y dignificarse a sí mismos.

M.H.: “En una epidemia ni responsables ni culpables somos todos víctimas”.

S.S.: Obviamente la novela tiene muchas lecturas, pero quería hacer referencia al contexto. Hay que pensar que él escribe eso después de la caída del Muro, luego de la caída de la Unión Soviética, después de la presidencia de Bush y la invasión a Irak, con el gobierno de Felipe González y Mario Suárez apoyando la invasión al Golfo. El libro de Fukuyama sobre el fin de la historia, también era el auge del Sida. A pesar de que él nunca quiso explicar por qué escribía determinadas novelas en cada momento, yo creo que no se puede desligar esa mirada escéptica sobre los comportamientos humanos frente a los acontecimientos imprevistos cómo descarnadamente salen esas miserias, no solo de los individuos, sino también del comportamiento de los medios de comunicación, que se ve claramente en la novela, deformando, desinformando, además como una crítica al consumismo, a la represión, el papel que juega el Estado cuando los aísla y los deja que se mueran adentro del manicomio sin darles ningún tipo de ayuda, abandonándolos a su suerte.

Yo creo que la novela también refleja un momento especial que le toca vivir a la humanidad en el momento en que Saramago escribe esta novela. Que es una novela cargada de escepticismo, muy fuerte. Como todas las novelas o la mayor parte de las novelas de Saramago. Un dato importante es que trata de no localizarla en un sitio con determinado nombre ni identifica a las personas con nombre y apellido, no casualmente ninguno de los protagonistas tiene nombre, son "el oftalmólogo", "la mujer del oftalmólogo", "la prostituta", "el chico de los anteojos oscuros".

De la misma manera que lo hizo en otras novelas como en ***Las intermitencias de la muerte***. En este caso la ceguera hace que no importe la apariencia de las personas, que lo que importe sean las conductas y eso es lo que los diferencia. Por eso él evita ponerles nombre. También todos los matices y las distintas posiciones dentro de la sociedad cómo la epidemia los iguala en el interior, pero dentro de esa igualdad surgen las distintas conductas que él trata de rescatar. Tanto lo positivo como lo negativo, de lo más salvaje y brutal a lo más digno. Me parece que eso es algo notorio de la novela y que le da una trascendencia enorme, la hace universal. Tampoco la ciudad es reconocible. Se hizo una película sobre la novela en el 2008 que se llama "Ceguera" (Blindness) con Julien Moore.

M.H.: También se llevó *El hombre duplicado* **al cine.**

S.S.: Y ***La balsa de piedra*** son tres novelas que se llevaron al cine ninguna, en mi opinión, logró transmitir el clima de la novela. No es fácil, en general es muy difícil y pasa con muchas novelas, lo mencionamos cuando hablamos de ***La Peste*** de Camus y su versión cinematográfica.

En general hay un narrador que ayuda a pensar las reflexiones. Todas las metáforas que transmite sobre las conductas y la relación con la sociedad en ***Ensayo sobre la ceguera*** quedan aplanadas por la anécdota. Al personaje principal, que mantiene la visión, que es esta idea de mostrar que alguien vaya viendo el horror que va sucediendo y pueda mantener el rasgo de humanidad en un grupo de personas, en la película se la muestra como una heroína y en la novela es una persona normal. Yo recomiendo por supuesto leerla, es una novela difícil, en estos tiempos si no se está con el ánimo alto, como decía antes no es fácil de leer, pero creo que es una de las obras más importantes de Saramago, que da para pensar mucho este difícil, complejo e impensado momento que nos toca vivir.

LOS POSIBLES CAMINOS PARA UNA IZQUIERDA SIN MIEDO DEL FUTURO

Por **Fernando de la Cuadra** | 03/12/2020 | Brasil
https://rebelion.org/los-posibles-caminos-para-una-izquierda-sin-miedo-del-futuro/

Fuentes: Socialismo y Democracia / Rebelión [Imagen: Guilherme Boulos candidato del PSOL a la alcaldía de Sao Paulo durante en acto electoral. Créditos: Leandro Vaz. Fotos Públicas]

El autor sostiene en este artículo que el panorama abierto tras las elecciones municipales anima a constituir una «plataforma programática del conjunto de los referentes de izquierda y centro izquierda (PT, PSOL, PCdoB, PDT, PSB, REDE) que permitan reconstruir un frente democrático de amplia base que supere las divisiones heredadas por disputas seculares».

En reciente artículo titulado "La derrota de las izquierdas y 2022", el cientista político Aldo Fornazieri concluye que las izquierdas salieron derrotadas en las elecciones municipales de Brasil. Según él, "***no se pueden torcer los números para enmascarar las derrotas. En términos efectivos, es necesario contar el número y la importancia de las alcaldías conquistadas y perdidas. Municipalidades constituyen poder real por cuatro años y los votos de los derrotados no son activos que se almacenan para elecciones siguientes***".

Si bien el argumento de Fornazieri es acertado en muchos aspectos, constatando el crecimiento de los partidos de centro y centro derecha a costa de los votos que hace una década eran destinados preferencialmente al Partido de los Trabajadores (PT), creemos que es necesario matizar sus aseveraciones con otros elementos de análisis que aportan algunas luces sobre los posibles caminos que se abren para la izquierda, antes de poner el énfasis en una visión cristalizada del fracaso.

Con estas ponderaciones, no tratamos de ser autocomplacientes sino de intentar concebir alternativas para salir de este impasse en que se encuentran las fuerzas progresistas del país.

Si bien, por una parte, los partidos de izquierda no tuvieron éxito en la obtención de las alcaldías entre las capitales de los 26 estados de la Federación[1] su desempeño en ciudades menores no fue irrelevante. Además, en la elección de concejales merece destacarse el aumento de miembros electos que pertenecen a grupos hasta ahora con un papel secundario en la política nacional, como las comunidades negras, los jóvenes, las mujeres o los colectivos LGBT. La inmensa mayoría de tales representantes corresponde a militantes de partidos de izquierda y sus plataformas de gobierno destacan por su apelo a una mayor democratización de la sociedad, a la consolidación de prácticas de reconocimiento y a la búsqueda de mejores condiciones de justicia social e igualdad.

Sumado a lo anterior, tampoco hay que despreciar el 40 por ciento que conquistó Guilherme Boulos (PSOL) en Sao Paulo o el 45 por ciento de las preferencias del electorado que obtuvo Manuela d'Ávila (PCdoB) en Porto Alegre. Por cierto, no se trata de desconocer la derrota (relativa) de ambos, pero sí de valorizar que en el caso de Boulos, este 40 por ciento representa la retracción de una extrema derecha que venía creciendo con mucha fuerza en la capital paulista. Las cifras expresan en los hechos, la inclinación de un porcentaje significativo de los votantes de la ciudad más populosa de Brasil hacia un candidato que tuvo que enfrentar hasta la saciedad las acusaciones de "radicalismo" y que debió contornar una permanente campaña de descalificación y mentiras. Ello abre insospechadas perspectivas de crecimiento de una nueva fuerza en la izquierda, con Boulos despuntando como el líder nato de un partido en ascenso -como lo es el PSOL- que ahora disputa la vanguardia que había tenido el PT en los últimos 35 años.

Sin duda la perdida de hegemonía por la que atraviesa el PT es el corolario de las alianzas que fue fraguando con el empresariado durante el segundo mandato de Lula y de los pactos electoreros y las desviaciones burocráticas producidas durante los gobiernos de Dilma Rousseff, que lo distanciaron de sus bases históricas en los diversos territorios donde el

partido había realizado un trabajo de formación política desde los años ochenta. Preocupándose más de los acuerdos cupulares para mantenerse en el poder, el PT fue negligenciando la tarea política en los sindicatos, comunidades y *favelas*, dejando el espacio para que el pentecostalismo se introdujera en la vida cotidiana del mundo popular con promesas de salvación y vida eterna. Ello generó una subjetividad que se alimentaba del desprecio por la política y la adhesión a figuras que fueron emergiendo entre dichas iglesias y que se declaraban fervientemente contrarios a los partidos y la clase política. Las autoproclamadas vertientes anti- sistémicas aparecieron como la respuesta a una crisis integral que tomó cuenta del país y en donde el PT -al igual que el resto de las izquierdas- no fue capaz de ofrecer una salida creíble.

A juzgar por los resultados de la última elección, parece ser que dicho panorama está cambiando. Es decir, aquellos candidatos que diseñaron sus campañas enarbolando las banderas de la anti política fueron, en general, derrotados por candidatos con experiencia en administración municipal que prometían mejorar la gestión y la ejecución de políticas destinadas a los sectores más carentes en sus respectivos municipios. En ese sentido, ante la descalificación de "incendiarios" que han venido sufriendo los representantes del progresismo, muchos de los alcaldes pertenecientes al campo de la izquierda han realizado muy buenas administraciones, lo cual les ha permitido demostrar que es posible hacer una gestión que integre responsabilidad en el manejo de los recursos municipales (humanos, financieros, de infraestructura) con programas sociales inclusivos y de distribución de renta.

Aunque no se pueden extraer conclusiones mecánicas sobre el impacto directo de elecciones municipales al ámbito nacional, se puede decir que este momento político plantea una vez más la necesidad de formular una plataforma programática del conjunto de los referentes de izquierda y centro izquierda (PT, PSOL, PCdoB, PDT, PSB, REDE) que permitan reconstruir un frente democrático de amplia base que supere las divisiones heredadas por disputas seculares.

Con todos sus percances, esta izquierda posee un fuerte arraigo en la memoria de la gente y en el repertorio cultural de los ciudadanos, a pesar de que dicha remembranza de lucha y coherencia fue siendo desmontada sistemáticamente por años de acuerdos patrimoniales y frustraciones acumuladas en la última década. Por lo mismo, es necesario recomponer ese tejido social y organizacional en múltiples escalas. Implantar escuelas de formación política para la ciudadanía en todos los lugares, crear redes y diseminar la actividad cívico-política, fundar talleres de diversos tipos, centros culturales, grupos de teatro, asociaciones de jóvenes, grupos de reivindicaciones feministas y afrodescendientes, es decir, vincularse a la vida cotidiana de las personas, a sus problemáticas y a sus esperanzas.

Ello supone también entregarle al conjunto de la población una alternativa basada en la experiencia recién atesorada por mujeres, jóvenes, negros y colectivos LGBT, que son los que actualmente encarnan con mayor potencia los valores que permitirán reposicionar el proyecto democrático y portador de un horizonte inclusivo para los nuevos tiempos que Brasil se merece. Estos son algunos elementos claves para pensar una izquierda que se renueva a partir de las conquistas alcanzadas y que no tiene temor de mirar el porvenir con la fortaleza que otorga la convicción de transformar el país para el bien y la realización de las grandes mayorías.

Notas

[1] Brasil está integrado por 26 estados y el Distrito Federal (Brasilia) lo cual compone las 27 unidades federativas de la nación.

Fernando de la Cuadra es doctor en Ciencias Sociales y editor del blog Socialismo y Democracia.
Fuente: https://fmdelacuadra.blogspot.com/2020/12/fernando-de-la-cuadra-socialismo-y.html

NEOLIBERALISMO Y MOVIMIENTOS ANTISISTEMA

Este artículo argumenta que la naturaleza nebulosa del neoliberalismo ayuda a explicar por qué su discurso ha tenido éxito en convencer a tantos de que sus capacidades carcelarias son, de algún modo, representativas de nuestra liberación colectiva. Se rastrea las historias de los movimientos antisistema y las influencias que han moldeado sus trayectorias actuales, desde el ascenso de los movimientos indígenas como el EZLN en México hasta la fuerza global del Movimiento Ocupa. Al estudiar las solidaridades que se están expresando en forma de movimientos anti austeridad y de apoyos a los emigrantes ante los efectos colaterales del neoliberalismo, el artículo insiste en que nuestra capacidad colectiva para implicarnos en acciones directas y en políticas pre figurativas nos permitirán, finalmente, despertarnos de la pesadilla neoliberal.
https://www.bbvaopenmind.com/articulos/neoliberalismo-y-movimientos-antisistema/

INTRODUCCIÓN

La resistencia al neoliberalismo se ha extendido tanto como el propio neoliberalismo. A medida que el mundo se ve cada vez más atenazado por un orden mundial distópico que considera al mercado como el gran uniformizador de todas las relaciones humanas, hay cada vez más gente dispuesta a contraatacar. La narrativa neoliberal de la igualdad en virtud de la cual «cuando la marea sube todos los barcos flotan» ha quedado hecha añicos por la realidad material de la brecha cada vez más profunda entre ricos y pobres. La intensificación de un estado de seguridad para proteger el ***statu quo*** envía un importante mensaje a los partidarios de enfrentarse al desigual reparto del poder que ha provocado el neoliberalismo. Pese a ello, la perspectiva de un fuerte conflicto con la policía y las fuerzas militares empleadas por el Estado para proteger la riqueza de una élite minoritaria entraña un riesgo menor que observar cómo la creciente oscuridad del neoliberalismo consume al planeta. No satisfecha ya con contemplar la puesta de sol, una situación en la que seguir la corriente equivaldría a cometer un suicidio planetario, cada vez más gente se está uniendo para oponerse. A medida que la penumbra se instala y no se vislumbra el final de la pesadilla neoliberal, se reconoce cada vez más que esta situación no puede sino acabar desembocando en un nuevo amanecer. Así, vemos cómo los rayos de esperanza empiezan a entrelazarse a través de un amplio abanico de fenómenos sociales. La resistencia al neoliberalismo se desarrolla en forma de protestas a gran escala que captan la atención de los medios de comunicación de todo el mundo, pero asimismo, y a buen seguro más importante aún, en forma de actos de resistencia cotidianos (Purcell, 2016) en los que la gente sigue organizando su vida de maneras que rompen con la lógica de mercado, volviendo a traer luz al mundo (White y Williams, 2014). La intersección entre lo cotidiano y el espectáculo es lo que marca el momento actual de protesta, en el que la gente está iluminando sus luchas e ilustrando su oposición en diferentes espacios y encuentros mientras reconsidera el mundo en el que vivimos. Desenmascarar las mentiras que los apóstoles del neoliberalismo han urdido no es algo sencillo, pese a lo cual, cuando existe un compromiso de solidaridad, la tarea tiene la virtud de intensificar nuestra propensión al compañerismo y a formas de ser cordiales.

Empiezo este ensayo conceptualizando el neoliberalismo y su carácter cambiante, y planteo que esta naturaleza nebulosa explica, al menos en parte, por qué el discurso ha tenido tanto éxito con sus hechizos y convencido a muchos de que sus

capacidades carcelarias son representativas, de algún modo, de nuestra liberación colectiva. Evalúo seguidamente algunos de los movimientos antisistema y las influencias que han ayudado a moldear sus trayectorias actuales, desde el ascenso de los movimientos indígenas como el EZLN en México en la década de 1990 hasta la fuerza mundial del Movimiento Occupy en la década de 2010. A continuación llamo la atención sobre la situación de Camboya, donde la resistencia frente a los desalojos forzosos y el acaparamiento de tierras proporciona un caso práctico dentro de las trayectorias más amplias del nuevo régimen de acumulación del neoliberalismo, y después examino las muestras de solidaridad que constituyen los movimientos contrarios a la austeridad y los apoyos que se están ofreciendo a los refugiados y a los emigrantes producto de los efectos colaterales del neoliberalismo. En la conclusión insisto en que es nuestra capacidad colectiva de involucrarnos en acciones directas y las políticas prefigurativas lo que en última instancia cambiará la marea permitiéndonos despertar de la pesadilla neoliberal contemporánea.

¿HACIA UNA ALDEA GLOBAL ARMONIOSA O HACIA EL PLANETA PRISIÓN?

El neoliberalismo es un adversario arduo. El concepto es difícil de definir, y su carácter amorfo mientras se expande en nuevos entornos institucionales implica necesariamente una falta de precisión. Con todo, en términos muy amplios, el neoliberalismo se refiere a un conjunto emergente de acuerdos políticos, económicos y sociales que ponen énfasis en las relaciones de mercado, un reajuste del Estado y una mayor responsabilidad individual. En resumidas cuentas, el neoliberalismo representa la extensión de la competencia basada en el mercado a todos los ámbitos de la vida (Crouch, 2011; Mirowski, 2013), un proceso para el que es primordial la construcción de nuevos individuos, caracterizados por unos valores y prácticas sociales que estén en armonía con la lógica de mercado (MacLeavy, 2008). Conforme las personas los van interiorizando, estos valores también empiezan en prácticas de gobierno a escala local, con lo que el neoliberalismo parece encontrarse por doquier (Peck y Tickell, 2002). Aunque da la impresión de ser omnipresente, es importante apreciar las distintas manifestaciones de las ideas neoliberales al aparecer en los proyectos de Estado y en los imaginarios sociopolíticos. El neoliberalismo debería entenderse como un proceso dinámico y que se va desplegando (England y Ward, 2007; Springer, 2011), en lugar de como un proyecto monolítico o de índole paradigmática. El hecho de que el neoliberalismo siga mutando mientras entra en nuevos contextos políticos, sociales, económicos e institucionales ha dado lugar a que muchos analistas hayan visto en la idea de «neoliberalización», en forma de un verbo activo, una representación más adecuada del concepto, en la medida en que reconoce que la hibridación y la transformación son fundamentales. No obstante, esto plantea nuevos desafíos conceptuales, ya que la incapacidad de identificar una versión «pura» del neoliberalismo conlleva que, en lugar de ello, tenemos una serie de mezclas diferentes desde el punto de vista geopolítico (Peck, 2004). Por consiguiente, nos encontramos una vez más con dificultades a la hora de precisar qué significa realmente el «neoliberalismo». Así, aunque quizá nos sintamos inclinados a referirnos en trazos gruesos a la resistencia frente al neoliberalismo en los casos en que la propia palabra pueda servir como una consigna política incitadora del cambio deseado, no podemos presuponer que todos los participantes de cualquier protesta o movimiento social estén necesariamente en sintonía con los mismos problemas o que busquen los mismos resultados.

EL NEOLIBERALISMO REPRESENTA LA EXTENSIÓN DE LA COMPETENCIA BASADA EN EL MERCADO A TODOS LOS ÁMBITOS DE LA VIDA

A pesar de las variaciones, uno de los principios clave del neoliberalismo es que al parecer aboga por una nivelación del campo de juego, donde mediante la asignación de todas las interacciones sociales, las conexiones políticas y las transacciones económicas a las relaciones de mercado, cada persona tiene las mismas oportunidades para mejorar su estatus. Este argumento se planteó quizá de forma más explícita en la obra ***The World is Flat. A Brief History of the Twenty-first Century***, de Thomas Friedman (2005), que nos reduce sin complejos a «leones» y «gacelas» en la sabana del capitalismo, donde podemos decidir matar o ser matados. Lo que brilla por su ausencia en estos análisis tan populares es el hecho de que las condiciones sistémicas del empobrecimiento (Bush, 2007), el racismo (Roberts y Mahtani, 2010), la discriminación por razón de sexo (Kingfisher, 2013) y otras formas de marginación social significan que nunca hemos disfrutado de igualdad de oportunidades. Ignora, además, el hecho de que un sistema que crea ganadores y perdedores verá como quienes destacan en la cúspide intentarán, inevitablemente, manipular la estructura a fin de consolidar su estatus dentro de la élite (Rapley, 2004). En otras palabras, Friedman y la gente de su cuerda carecen de una teoría del poder, cuando en realidad el neoliberalismo está fundamental e indisociablemente vinculado a él (Springer, 2016c). Por consiguiente, y hay multitud de ejemplos al respecto, podemos ver que el neoliberalismo no nos ha dirigido hacia una «aldea global armoniosa», sino que en lugar de ello se presta a un amplio sistema de pobreza que condena a los pobres, tanto metafórica como materialmente, a través de su lógica carcelaria (Schept, 2015; Wacquant, 2009). Quienes no logran alcanzar la cúspide social son sospechosos, no solo por su supuesta falta de responsabilidad a la hora de dar cuenta de su propia vida y su bienestar, sino también por la amenaza que representan a la revelación de la mentira que nos están vendiendo a todos, a través de su presencia en los espacios públicos. El encarcelamiento se convierte entonces en un medio clave para gestionar las sociedades que se encuentran bajo el dominio neoliberal, en las que somos testigos de la fuerte criminalización de las personas sin hogar y de una vigilancia policial más intensa en los espacios urbanos para asegurarse de que la gran fachada neoliberal permanezca intacta (Cloke ***et al***., 2011). No se puede permitir que la pulcra narrativa neoliberal se vea afectada por individuos que no se adaptan a la buscada condición de súbditos que sean «buenos consumidores», con lo que un violento orden de seguridad, vigilancia y claro autoritarismo define cada vez más al neoliberalismo (Bruff, 2014; Springer, 2009). Al considerarlo desde este prisma, debería quedar claro por qué los movimientos antisistema han surgido como respuesta directa al neoliberalismo y a la amenaza que supone para nuestro bienestar colectivo. Cuando todo, desde nuestro trabajo hasta los recursos naturales del planeta, queda reducido a una relación puramente mercantil, el terror del neoliberalismo se convierte en algo muy real (Giroux, 2005).

INFLUENCIAS Y EXPRESIONES ANTISISTEMA

Aunque los movimientos antisistema tienen unas raíces históricas profundas, a la encarnación actual del capitalismo en forma del neoliberalismo podemos contraponerle el denominado «movimiento antiglobalización», a veces llamado «movimiento alterglobalización» o «movimiento por la justicia global». Los distintos movimientos de este gran movimiento comparten una temática general que se alinea claramente con una trayectoria antineoliberal. El tema principal es la oposición a las grandes corporaciones multinacionales y a la falta de regulación de sus actividades, especialmente en lo tocante a los acuerdos comerciales desfavorables y a la maximización de beneficios sin tener en cuenta la seguridad en el puesto de trabajo, las relaciones y compensaciones laborales inadecuadas, la devastación medioambiental y el respeto por la soberanía nacional y la autoridad legislativa (Ayers, 2004). Los activistas no tienen pues, necesariamente, una actitud antiglobal, sino que más bien abogan por unas relaciones mundiales más democráticas e igualitarias en que se

respeten y favorezcan los derechos humanos, el comercio justo y el desarrollo sostenible (Epstein, 2001). Hacia principios de la década de 1990, el neoliberalismo ya se estaba asentando firmemente en la política y las prácticas de muchos estados, siguiendo la senda marcada por las reformas que Margaret Thatcher y Ronald Reagan habían puesto en práctica en el Reino Unido y los Estados Unidos de América, respectivamente (Harvey, 2007). La propuesta de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) de reducir las barreras al comercio por medio del Tratado Multilateral sobre Inversiones, firmado en 1995, fue el catalizador para la oposición explícita al neoliberalismo. La intensa vigilancia de la opinión pública y las protestas generalizadas en los países afectados condujeron a que el tratado fuera abandonado en 1998, pero esto no supuso el fin del neoliberalismo ni de la resistencia ante sus efectos. Hacia esta época, el EZLN se estaba volviendo muy activo en México (Stahler-Sholk, 2007) y el Movimiento de Trabajadores Sin Techo de Brasil estaba creciendo (Boito, 2007), mientras que los Narmada Bachao Andolan estaban redoblando su oposición en la India (Chandra y Basu, 2014). Cada uno de estos movimientos expresaba una clara oposición a la por entonces afianzada lógica del neoliberalismo, organizándose de formas que buscaban no solo socavar la influencia de las políticas neoliberales, sino también expresar nuevas formas de comunidad y solidaridad que rompieran con un enfoque de la organización social basado en un mercado competitivo.

La década de 1990 culminó con la mayor movilización del movimiento hasta esa fecha: cuarenta mil personas organizaron una fuerte protesta en las calles de Seattle como respuesta a la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en esa ciudad (Smith, 2001). Empezó el 30 de noviembre, se prolongó tanto como lo hizo el encuentro, hasta el 3 de diciembre, y los manifestantes se enfrentaron a la policía, con un saldo final de más de seiscientas detenciones. La ciudad fue sometida a la ley marcial y se impuso el toque de queda, haciendo que la «batalla de Seattle» apareciera en la escena mundial al tiempo que la cobertura por parte de los medios se intensificaba. Seattle ha pagado desde entonces más de 200.000 dólares a raíz de los acuerdos alcanzados tras las demandas judiciales presentadas contra la policía municipal por agresiones y detenciones arbitrarias. Los manifestantes emplearon tácticas del llamado «bloque negro», desarrolladas por primera vez en Europa en la década de 1980, y fue la primera vez que se usaron a tan gran escala en Norteamérica (Dupuis-Déri, 2014). Las acciones contra corporaciones como Old Navy, Starbucks y otras multinacionales del comercio minorista forzaron a los medios a responder. Antes de este suceso, la «antiglobalización» estaba prácticamente ausente de los reportajes de los medios estadounidenses, pero esta vez las manifestaciones provocaron que algún alma candorosa buscara saber por qué alguien querría oponerse a la OMC. Los medios estaban perplejos y desconcertados, y las tergiversaciones fueron abundantes. El ***New York Times*** publicó finalmente una retractación en relación con una crónica que afirmaba que los manifestantes habían lanzado cócteles Molotov contra la policía, pero, a pesar de las posteriores evidencias de que las protestas habían sido en gran medida pacíficas, las tergiversaciones deliberadas y los reportajes falsos siguieron siendo habituales (Kahn y Kellner, 2004).

Seattle supuso un momento de despertar del movimiento, ya que las siguientes manifestaciones en Washington, Gotemburgo, Quebec y Génova pondrían en práctica unas tácticas de protesta similares en las calles. Algo más de una década después, en 2011, pudo verse cómo esto ayudó a afianzar el trabajo preliminar del Movimiento Occupy. Al igual que la manifestación de Seattle, se trataba de un movimiento sin líderes contra la desigualdad social y económica. Los distintos grupos locales priorizaban un amplio abanico de cuestiones, pero el empeño dominante era cuestionar cómo las grandes corporaciones y el sistema financiero mundial estaban socavando la democracia (Gitlin, 2012). La idea del

Movimiento Occupy se originó a raíz de una obra de arte aparecida en la revista anticonsumista canadiense Adbusters que mostraba a una bailarina de ballet de pie encima del toro de Wall Street junto con el ***hashtag*** «#OCCUPYWALLSTREET» (Gould-Wartofsky, 2015). La gente se congregó en Wall Street el 17 de septiembre de 2011 y nació un nuevo movimiento, al tiempo que la idea era replicada en ciudades de todo el mundo al tenerse noticia de ello. La consigna del movimiento («Somos el 99 por ciento»), atribuida al antropólogo anarquista David Graeber, alude a la enorme desigualdad que existe en la actualidad bajo el neoliberalismo, en que el 1 por ciento de la población controla una cantidad desorbitada de la riqueza del planeta (Bray, 2013).

Es el carácter inclusivo de este sentimiento lo que explica, al menos en parte, su rápida diseminación y replicación fuera de la ciudad de Nueva York. En el transcurso de un mes desde la primera ocupación en el parque Zuccotti, estaban teniendo lugar manifestaciones del Movimiento Occupy en más de 951 ciudades de todo el mundo (Steinberg, 2016). Aunque el movimiento fue criticado por no articular unas exigencias claras, haberlo hecho hubiera legitimado el tipo de estructuras de poder que estaba cuestionando mediante su compromiso con la democracia participativa (Graeber, 2011). Por último, inspirado por la oleada global de movimientos antiausteridad, opuestos a los recortes de gastos que caracterizan al neoliberalismo, el Movimiento Occupy consiguió que el asunto de la desigualdad ocupara un lugar destacado en la escena mundial como nunca antes lo había hecho. Nos hizo reconocer que la igualdad es una cuestión profundamente política que nos afecta a todos. Permanecer pasivos ante el rumbo del neoliberalismo no era algo coherente con la ética y los valores que inspiraron a los numerosos participantes de esta movilización global.

LAS PROTESTAS CONTRA LOS DESAHUCIOS Y EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS

El Movimiento Occupy fue criticado por no disponer de respaldo en algunos de los lugares más empobrecidos del mundo, como el África subsahariana y el Sudeste Asiático continental. Pese a ello, la ausencia del Movimiento Occupy en estos lugares quizá esté más relacionada con las estructuras autoritarias existentes en la actualidad que con una falta de simpatía por los objetivos del movimiento. De hecho, en países como Camboya, donde los efectos dominó del colonialismo siguen impregnando el paisaje, hemos sido testigos de la llegada del neoliberalismo en forma de una ofensiva creciente encaminada a crear un régimen de propiedad (Lim, 2013; Springer, 2010), algo que para muchos camboyanos de las zonas rurales ha conllevado un intenso proceso de proletarización al verse despojados de sus tierras y, por lo tanto, de su capacidad de sustento y haber sido transformados en una clase obrera que ahora trabaja por un sueldo (Springer, 2015). En el contexto urbano se han desarrollado pautas similares, ya que las prácticas tradicionales de la tenencia de tierras han priorizado la posesión o la simple ocupación, mientras que el nuevo sistema jurídicoinstitucional de tenencia ha creado un sistema catastral basado en una documentación formal por escrito (Springer, 2013). Así pues, se ha infligido una violencia profunda contra los llamados asentamientos «ocupas», que son desalojados por la fuerza por la policía y las fuerzas militares para dejar espacio para casinos, hoteles y modernos edificios de apartamentos. Todo esto se hace en nombre del «desarrollo», que, claramente, no está pensado para satisfacer las necesidades de los pobres y los marginados, sino el interés de una pequeña élite por acumular capital. Por consiguiente, no solo se ha producido una mercantilización de vastas franjas del país disfrazada del aseguramiento de los derechos sobre la tierra, sino que también hay gente vulnerable a la que se ha vuelto todavía más vulnerable y que ahora tiene que enfrentarse a los caprichos de un mercado laboral que

apenas contrata mano de obra no especializada. Como consecuencia de todo ello, la falta de techo está muy extendida en la capital, Nom Pen, y los estragos que la neoliberalización ha causado en el país han quedado completamente patentes (Springer, 2016b). Para la mayoría, el neoliberalismo representa un fracaso rotundo, como consecuencia de lo cual los camboyanos han luchado contra él organizando grandes protestas. Los movimientos sociales que han acabado definiendo a la Camboya actual no están dirigidos explícitamente contra un enemigo llamado «neoliberalismo», sino que, en lugar de ello, los manifestantes reconocen e identifican una serie de factores que en última instancia les han empujado a seguir un camino que lucha por la materialización de la justicia social.

LA IGUALDAD ES UNA CUESTIÓN PROFUNDAMENTE POLÍTICA QUE NOS AFECTA A TODOS.

Muchas de las protestas que están estallando se centran en experiencias muy concretas de desahucios forzados o de determinados patronos, en lugar de en movimientos más amplios contra el acaparamiento de tierras y las relaciones laborales más en general. Existen limitaciones obvias en cuanto a lo eficaces que pueden ser estos movimientos cuando no disponen, como cabría esperar, de muestras de solidaridad más amplias. Pese a ello, hay indicios de que está empezando a emerger un movimiento más amplio, en especial durante la época en que se celebran las elecciones. El partido oficial de la oposición camboyana ha afirmado enseguida que el creciente descontento es, de hecho, una muestra de apoyo a su plataforma política, pero en ello no cabe ver más que la arrogancia de la política de partidos, y no un reflejo de las intenciones y los intereses de la población en su conjunto (Morganbesser, 2017). De hecho, cuando nos fijamos en las propuestas políticas, lo que la oposición ofrece va en realidad en la senda del neoliberalismo, pero con unos líderes distintos al timón. No aportan cambios sistémicos en la orientación de los sistemas económicos o políticos del país, y en este sentido no están en contacto con las frustraciones de los camboyanos de a pie (Brickell y Springer, 2016). La importancia del análisis del contexto camboyano no se limita a dicho país, ya que, ciertamente, hemos visto surgir pautas similares en distintas naciones que se han visto sometidos a procesos intensivos de reforma neoliberal. Las variaciones en función del contexto son una parte inevitable de esta visión de conjunto (Brenner ***et al***., 2010), no obstante lo cual vale la pena tener en cuenta que la resistencia desplegada en un lugar puede aportar momentos pedagógicamente aprovechables para otros sitios si reflexionamos sobre lo que funciona y lo que no. La lección que debemos aprender de Camboya es la importancia de la solidaridad. Para que la resistencia sea más eficaz en el país, debe surgir un mayor sentimiento de solidaridad entre los afectados por el régimen neoliberal de acumulación, dándose cuenta de que no están solos ni como individuos ni como comunidades. La fragmentación y la individualización le hacen el juego a la modalidad neoliberal, y, por lo tanto, si queremos tener éxito para destronar esta visión del mundo debemos intentar unirnos.

LA AUSTERIDAD, LA EMIGRACIÓN Y EL MONOPOLIO DE LA VIOLENCIA

Las relaciones de solidaridad son mucho más obvias en algunos de los movimientos antiausteridad de los que hemos sido testigos con cada vez mayor frecuencia desde alrededor de 2010, cuando la crisis económica mundial golpeó con toda su fuerza. Irlanda fue el primer país europeo donde surgió una gran oposición contra la austeridad, ya que los manifestantes tomaron en masa las calles de Dublín en noviembre de 2010 (Kearns ***et al***., 2014). En el Reino Unido, los estudiantes se

iban movilizando cada vez más, ya que el gasto en educación superior y en matrículas universitarias fue recortado en un 80 por ciento en diciembre de 2010 (O'Hara, 2015). El Movimiento de Ciudadanos Indignados de Grecia supuso otro ejemplo especialmente notable de cómo la gente se unió en una causa común contra la austeridad, ya que entre 300.000 y 500.000 personas se congregaron en Atenas frente al Parlamento griego en una manifestación que duró más de un mes, hasta que la policía la disolvió aplicando mano dura en agosto de 2011 (Gerbaudo, 2017). También hubo manifestaciones importantes en España y Portugal ese mismo año. En ambos casos, la respuesta del Estado fue usar la violencia contra los manifestantes, que en su mayoría fueron muy pacíficos a la hora de exponer sus preocupaciones y exigencias. La implicación en lo tocante a la austeridad neoliberal es arte y parte de su lógica (Springer, 2016d). Si la gente muestra su desacuerdo ante el ***statu quo*** excluyente y divisorio que ha provocado la coyuntura neoliberal, se pone a merced de toda la fuerza del monopolio de la violencia que se arroga el Estado. Así pues, al tiempo que los estados neoliberales presentan los retrocesos en materia de ayudas sociales, como en la educación y la sanidad, como parte de sus medidas de austeridad, los gastos en seguridad y en el aparato de vigilancia policial no se han visto sujetos al mismo tipo de recortes, y, de hecho, parece que los estados muestran un creciente apetito por desviar dinero hacia estos canales. Lo que esto nos indica acerca del neoliberalismo como sistema ideológico es bastante claro: es la expresión de un autoritarismo profundamente arraigado que sitúa los intereses de las élites económicas y la seguridad de su riqueza como sus mayores preocupaciones (Tansel, 2017).

Aparte de la naturaleza austera del neoliberalismo, el despliegue de sus políticas desempeña indudablemente un papel central en la emigración económica (Mitchell, 2016). A medida que sus relaciones competitivas se manifiestan en forma de economías especulativas y extractivas, el neoliberalismo despedaza a las comunidades locales al despojarlas de la base de su sustento, algo que pone en marcha un proceso que puede considerarse, de muchas formas, una migración forzada. Este fenómeno es especialmente grave en el contexto mexicano, ya que la gente arriesga su vida para entrar en Estados Unidos en busca de una vida mejor al habérsele negado en sus propias aldeas, pueblos y ciudades (Bacon, 2013). Con frecuencia, la emigración suele expresarse en forma de un desplazamiento interno, pero tiene cada vez más un componente internacional en el que naciones ricas como Australia, Alemania y el Reino Unido son consideradas destinos ideales. La respuesta, tanto oficial como oficiosa, de estos estados ha consistido en exhibir una considerable xenofobia y en propagar el miedo frente a «otras» etnias, respaldando así una agenda nacionalista (Hogan y Haltinner, 2015). Pese a ello existe un destello de luz en la oscura sombra que proyecta el neoliberalismo, y este puede verse en las formas en que las comunidades están recabando apoyos en favor de los emigrantes, desafiando, frecuente y directamente, a las políticas de Estado. El movimiento Sanctuary City de Norteamérica, el Reino Unido e Irlanda puede, por lo tanto, considerarse un enfoque antisistema que responde a las más amplias corrientes del neoliberalismo (Bauder, 2017). A una escala menor, comunidades anarquistas de Grecia están organizando apoyos para los inmigrantes con el objetivo de proporcionar refugio a quienes huyen de la carnicería de Siria, una guerra desencadenada por la liberalización económica y la falta de reformas políticas (Hinnebusch y Zintl, 2015). Grecia ha recibido más de un millón de refugiados desde 2015, y, mientras el país lucha para lidiar con las implicaciones de todo ello, algunos están emprendiendo acciones directas consistentes en reapropiarse de edificios abandonados, organizar ocupaciones para los emigrantes y restablecer el suministro de agua y electricidad para garantizar unas condiciones de habitabilidad (Mudu y Chattopadhyay, 2017).

CONCLUSIÓN

Una de las lecciones clave que podemos sacar al rastrear las corrientes de las distintas iteraciones de los movimientos antisistema que han surgido en el mundo como respuesta al neoliberalismo es que emprender acciones por nuestra cuenta puede ser la mejor y única respuesta. La recuperación de nuestra autoridad frente al neoliberalismo representa un medio sin un fin. Es una batalla constante en la que ganar significa que la resistencia es un compromiso continuo y permanente para desentrañar el mundo que conocíamos con la esperanza de unir alternativas que son empoderadoras y reafirmadoras para todos nosotros (White, 2012). Quienes desearían quitarle el poder a la mayoría en beneficio propio se presentan bajo muchos disfraces, e incluso cuando el neoliberalismo se desvanezca en los anales de la historia, surgirán nuevas amenazas a nuestro bienestar colectivo y los vínculos de solidaridad que forjemos. La remodelación del mundo es entonces, fundamentalmente, asunto de cada uno de nosotros. Lo que hagamos con nuestra existencia y cómo interactuemos en este periplo que llamamos «vida» con nuestros compañeros de viaje es lo que importa realmente. Aunque algunos miembros de la izquierda, como David Harvey (2012), se lamenten de la idea de que los asuntos siempre están en nuestras propias manos como camino para la intensificación de los valores neoliberales, este argumento ignora por entero el contenido sustancial de las formas de acción directa y de la política prefigurativa que están desarrollando. Pasa por alto la idea de la resistencia colectiva y habla en términos generales allí donde todas y cada una de las iniciativas fuera de los parámetros del Estado son, de algún modo, procapitalistas. Harvey (2017), que es un marxista convencido, está más que dispuesto a caricaturizar los ideales anarquistas y malinterpreta con mala fe sus intenciones.

EL NEOLIBERALISMO FAVORECE QUE LA ACUMULACIÓN DE RIQUEZA SIGA FLUYENDO EN UNA DIRECCIÓN

Por fortuna, no se necesita gran cosa en lo tocante al pensamiento crítico para ver lo atrofiada que está la imaginación política que equipara al neoliberalismo con el anarquismo, ya que las formas de prefiguración que están evolucionando en forma de movimientos contra las clases dirigentes rompen de manera significativa con el capitalismo y generan maneras nuevas y alternativas de relacionarse entre ellas y de estar presentes en el mundo (Springer, 2017). Las políticas prefigurativas son la práctica de la visión política compartida por un movimiento en el aquí y el ahora de nuestra vida cotidiana (Springer, 2012). Consisten en la creación de un nuevo mundo «en el interior del viejo» (Ince, 2012), en hacer que otros mundos sean posibles (Roelvink ***et al***., 2015) o en lo que Carl Boggs (1977) llamaba «la encarnación, dentro de la práctica política en curso de un movimiento, de esas formas de relaciones sociales, de toma de decisiones, de cultura y de experiencia humana que suponen el objetivo definitivo». Por lo tanto, en lugar de esperar a que las autoridades estatales o municipales hagan cosas por nosotros, debemos emprender acciones por nuestra cuenta. En vez de ceder nuestra autonomía a los intereses de una minoría de individuos que afirman pensar en lo que más nos conviene, expresemos y hagamos realidad por nuestra cuenta la visión de lo que más nos conviene. Este es el núcleo de aquello en lo que deberían consistir los valores antisistema. El neoliberalismo favorece la autonomía en el sentido de unos mercados libres de regulaciones, de modo que la acumulación de riqueza siga fluyendo en una dirección (Springer ***et al***., 2016). La prefiguración en forma de movimientos antisistema favorece la autonomía en el sentido de que la gente se libera de las cadenas del Estado y el capital, de modo que se revierte la acumulación y, en lugar de ella, se asegura la redistribución en nuestros propios términos mediante nuestros medios colectivos aquí y ahora (Springer, 2016a). La materialización de todo ello es sencilla: si queremos alterar la dirección del planeta en pos de la consecución de un acuerdo más equitativo para

todos, debemos estar dispuestos a hacer el trabajo duro nosotros mismos. Es un camino por el que no podemos ser dirigidos. De hecho, no existe ninguna senda que seguir, ya que «la reinvención de la vida cotidiana significa eliminar los bordes de nuestros mapas» (Black, 1986: 33).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ayres, J. M. (2004), «Framing Collective Action Against Neoliberalism. The Case of the Antiglobalization Movement», Journal of World-Systems Research, vol. 10, núm. 1, pp. 11-34.

Bacon, D. (2013), The Right to Stay Home. How US Policy Drives Mexican Migration, Boston, Beacon Press.

Bauder, H. (2017), «Sanctuary Cities. Policies and Practices in International Perspective», International Migration, vol. 55, núm. 2, pp. 174-187.

Black, B. (1986), The Abolition of Work and Other Essays, Port Townsend (Washington), Loompanics Unlimited. [Hay trad. cast.: La abolición del trabajo, Logroño, Pepitas de Calabaza, 2013.]

Boggs, C. (1977), «Marxism, Prefigurative Communism, and the Problem of Workers' Control», Radical America, vol. 11, núm. 6, pp. 99-122.

Boito, A. (2007), «Class Relations in Brazil's New Neoliberal Phase», Latin American Perspectives, vol. 34, núm. 5, pp. 115-131.

Bray, M. (2013), Translating Anarchy. The Anarchism of Occupy Wall Street, Washington D.C., Zero Books. [Hay trad. cast.: La traducción de la anarquía, Guadalajara, Volapük, 2015.]

Brenner, N., J. Peck y N. Theodore (2010), «Variegated Neoliberalization: Geographies, Modalities, Pathways», Global Networks, vol. 10, núm. 2, pp. 182-222.

Brickell, K., y S. Springer, eds. (2016), «Introduction to Contemporary Cambodia», The Handbook of Contemporary Cambodia, Londres, Routledge, pp. 1-14.

Bruff, I. (2014), «The Rise of Authoritarian Neoliberalism», Rethinking Marxism, vol. 26, núm. 1, pp. 113-129.

Bush, R. (2007), Poverty and Neoliberalism. Persistence and Reproduction in the Global South, Londres, Pluto Press.

Chandra, P., y D. Basu (2014), «Neoliberalism and Primitive Accumulation in India», en Savyasaachi y R. Kumar, eds., Social Movements. Transformative Shifts and Turning Points, Londres, Routledge, pp. 145-158.

Cloke, P., J. May y S. Johnsen (2011), Swept-up Lives? Re-envisioning the Homeless City, Malden (Massachusetts), Wiley.

Crouch, C. (2011), The Strange Non-death of Neoliberalism, Malden (Massachusetts), Polity.

Dupuis-Déri, F. (2014), Who's Afraid of the Black Blocs? Anarchy in Action around the World, Oakland, PM Press.

England, K., y K. Ward, eds. (2011), Neoliberalization. States, Networks, Peoples, John Wiley & Sons.

Epstein, B. (2001), «Anarchism and the Antiglobalization Movement», Monthly Review, vol. 53, núm. 4, p. 1.

Friedman, T. L. (2005), ***The World is Flat. A Brief History of the Twenty-first Century***, Londres, Macmillan, 2005. [Hay trad. cast.: La Tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI, Madrid, Martínez Roca, 2006.]

Gerbaudo, P. (2017), «The Indignant Citizen. Antiausterity Movements in Southern Europe and the Anti-oligarchic Reclaiming of Citizenship», Social Movement Studies, vol. 16, núm. 1, pp. 36-50.

Giroux, H. A. (2005), «The Terror of Neoliberalism. Rethinking the Significance of Cultural Politics», College Literature, vol. 32, núm. 1, pp. 1-19.

Gitlin, T. (2012), Occupy Nation. The Roots, the Spirit, and the Promise of Occupy Wall Street, Nueva York, HarperCollins.

Gould-Wartofsky, M. A. (2015), The Occupiers. The Making of the 99 Percent Movement, Oxford, Oxford University Press.

Graeber, D. (2011), «Occupy Wall Street's Anarchist Roots», Aljazeera, 19 de noviembre de 2011, www.aljazeera.com/indepth/opinion/2011/11/2011112872835904508.html..

Harvey, D. (2007), A Brief History of Neoliberalism, Oxford, Oxford University Press. [Hay trad. cast.: Breve historia del neoliberalismo, Madrid, Akal, 2007.]

— (2012), Rebel Cities. From the Right to the City to the Urban Revolution, Londres, Verso. [Hay trad. cast.: Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana, Madrid, Akal, 2013.]

— (2017), «"Listen, Anarchist!" A Personal Response to Simon Springer's "Why a Radical Geography Must Be Anarchist"», Dialogues in Human Geography, vol. 7, núm. 2.

Hinnebusch, R., y T. Zintl, eds. (2015), Syria from Reform to Revolt: volume 1, Syracuse, Syracuse University Press.

Hogan, J. y K. Haltinner (2015), «Floods, Invaders, and Parasites. Immigration Threat Narratives and Rightwing Populism in the USA, UK and Australia», Journal of Intercultural Studies, vol. 36, núm. 5, pp. 520-543.

Ince, A. (2012), «In the Shell of the Old. Anarchist Geographies of Territorialisation», Antipode, vol. 44, núm. 5, pp. 1.645-1.666.

Kahn, R. y D. Kellner (2004), «New Media and Internet Activism. From the "Battle of Seattle" to Blogging», New Media & Society, vol. 6, núm. 1, pp. 87-95.

Kearns, G., D. Meredith y J. Morrissey (2014), Spatial Justice and the Irish Crisis, Dublín, Royal Irish Academy.

Kingfisher, C., ed. (2013), Western Welfare in Decline. Globalization and Women's Poverty, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.

Lim, A. C. H. (2013), «Cambodia Rising. Neoliberal Violence and Development», JATI. Journal of Southeast Asian Studies, núm. 18, pp. 61-72.

MacLeavy, J. (2008), «Neoliberalising Subjects. The Legacy of New Labour's Construction of Social Exclusion in Local Governance», Geoforum, vol. 39, núm. 5, pp. 1.657-1.666.

Mirowski, P. (2013), Never Let a Serious Crisis Go to Waste. How Neoliberalism Survived the Financial Meltdown, Londres, Verso. [Hay trad. cast.: Nunca dejes que una crisis te gane la partida, Barcelona,

Mitchell, K. (2016), «Neoliberalism and Citizenship», en S. Springer, K. Birch y J. MacLeavy, eds., The Handbook of Neoliberalism, Londres, Routledge, pp. 118-129.

Morgenbesser, L. (2017), «The Failure of Democratisation by Elections in Cambodia», Contemporary Politics, vol. 23, núm. 2, pp. 135155.

Mudu, P. y S. Chattopadhyay (2017), Migration, Squatting and Radical Autonomy, Nueva York, Routledge.

O'Hara, M. (2015), Austerity Bites. A Journey to the Sharp End of Cuts in the UK, Bristol, Policy Press.

Peck, J. (2004), «Geography and Public Policy. Constructions of Neoliberalism», Progress in Human Geography, vol. 28, núm. 3, pp. 392-405.

Peck, J., y A. Tickell (2002), «Neoliberalizing Space», Antipode, vol. 34, núm. 3, pp. 380-404.

Purcell, M. (2016), «Our New Arms», en S. Springer, K. Birch y J. MacLeavy, eds., The Handbook of Neoliberalism, Londres, Routledge, pp. 613-622.

Rapley, J. (2004), Globalization and Inequality. Neoliberalism's Downward Spiral, Londres, Lynne Rienner Publishers.

Roberts, D. J., y M. Mahtani (2010), «Neoliberalizing Race, Racing Neoliberalism. Placing "Race" in Neoliberal Discourses», Antipode, vol. 42, núm. 2, pp. 248-257.

Roelvink, G., K. St. Martin y J. K. Gibson-Graham, eds. (2015), Making Other Worlds Possible. Performing Diverse Economies, Minneapolis, University of Minnesota Press.

Schept, J. (2015), Progressive Punishment. Job Loss, Jail Growth, and the Neoliberal Logic of Carceral Expansion, Nueva York, New York University Press.

Smith, J. (2001), «Globalizing Resistance. The Battle of Seattle and the Future of Social Movements», Mobilization. An International Quarterly, vol. 6, núm. 1, pp. 1-19.

Springer, S. (2009), «Renewed Authoritarianism in Southeast Asia. Undermining Democracy Through Neoliberal Reform», Asia Pacific Viewpoint, vol. 50, núm. 3, pp. 271-276.

— (2010), Cambodia's Neoliberal Order. Violence, Authoritarianism, and the Contestation of Public Space, Nueva York, Routledge.

— (2011), «Articulated Neoliberalism. The Specificity of Patronage, Kleptocracy, and Violence in Cambodia's Neoliberalization», Environment and Planning A, vol. 43, núm. 11, pp. 2.554-2.570.

— (2012), «Anarchism! What Geography Still Ought to Be», Antipode. A Radical Journal of Geography, vol. 44, núm. 5, pp. 1.605-1.624.

— (2013), «Illegal Evictions? Overwriting Possession and Orality with Law's Violence in Cambodia», Journal of Agrarian Change, vol. 13, núm. 4, pp. 520-546.

— (2015), Violent Neoliberalism. Development, Discourse and Dispossession in Cambodia, Nueva York, Palgrave MacMillan.

— (2016a), «Fuck Neoliberalism», ACME. An International Journal for Critical Geographies, vol. 15, núm. 2, pp. 285-292.

— (2016b), «Homelessness in Cambodia. The Terror of Gentrification», en K. Brickell y S. Springer, eds., The Handbook of Contemporary Cambodia, Londres, Routledge, pp. 234-244.

— (2016c), The Discourse of Neoliberalism. An Anatomy of a Powerful Idea, Londres, Rowman & Littlefield.

— (2016d), «The Violence of Neoliberalism», en S. Springer, K. Birch y J. MacLeavy, eds., The Handbook of Neoliberalism, Londres, Routledge, pp. 153-163.

— (2017), «The Limits to Marx. David Harvey and the Condition of Postfraternity», Dialogues in Human Geography, vol. 7, núm. 2.

Springer, S., K, Birch y J. MacLeavy, eds. (2016), «An Introduction to Neoliberalism», en S. Springer, K. Birch y J. MacLeavy, eds., The Handbook of Neoliberalism, Londres, Routledge, pp. 1-14.

Stahler-Sholk, R. (2007), «Resisting Neoliberal Homogenization. The Zapatista Autonomy Movement», Latin American Perspectives, vol. 34, núm. 2, pp. 48-63.

Steinberg, R. L. (2016), «The Occupy Assembly. Discursive Experiments in Direct Democracy», en L. M. Rojo, ed., Occupy. The Spatial Dynamics of Discourse in Global Protest Movements, Filadelfia, John Benjamins Publishing Company, pp. 127-156.

Tansel, C. B., ed. (2017), States of Discipline. Authoritarian Neoliberalism and the Contested Reproduction of Capitalist Order, Londres, Rowman & Littlefield.

Wacquant, L. (2009), Punishing the Poor. The Neoliberal Government of Social Insecurity, Durham, Duke University Press. [Hay trad. cast.: Castigar a los pobres. El gobierno neoliberal de la inseguridad social, Barcelona, Gedisa, 2010.]

White, R. J. (2012), «Towards a Post-Occupy World», Philosophers for Change, https://philosophersforchange.org/2012/08/21/towards-apost-occupy-world/..

White, R. J., y C. C. Williams (2014), «Anarchist Economic Practices in a "Capitalist" Society. Some Implications for Organisation and the Future of Work», Ephemera. Theory and Politics in Organization, vol. 14, núm. 4, pp. 947-971.

Citar esta publicación

«TRAS LA PANDEMIA, LO NUEVO RESIDE EN LA FRAGILIDAD DESNUDA DE LA HUMANIDAD EN SU CONJUNTO»

https://ethic.es/entrevistas/javier-goma/

Pablo Blázquez

En un momento de crisis y zozobra como este, las preguntas sin respuesta se confunden y se apelotonan en el sótano de nuestras ideas. Miramos a la ciencia, pero esta aún no responde; no, desde luego, con la determinación que se anhela cuando retumba la marcha fúnebre del maldito virus. Y tocamos la puerta, entreabierta, de la filosofía. Javier Gomá (Madrid, 1965), autor de la 'Tetralogía de la ejemplaridad', despliega entonces la belleza y la inteligencia de su pensamiento y ejerce con elevada elegancia una sutil forma de resistencia, sobre todo cuando nos dice que «incluso sumidos como estamos en una espantosa crisis, el nuestro es el mejor momento de la historia universal».

La era de la incertidumbre de la que tanto se ha hablado en los últimos años ha adquirido una significación desproporcionada con la irrupción del coronavirus. Como filósofo, ¿cuál es tu reflexión ante la pandemia?

Desde el principio, en esos días terribles de primeros de marzo –cuando cada día superaba al anterior en terror macabro, los infectados subían y subían, los muertos no paraban de crecer, familiares y amigos eran conducidos al hospital, las noticias nos informaban de que esta plaga azotaba a todo el país y luego al mundo entero–, lo primero que sentí fue un inmenso sentido de fragilidad. Siempre habíamos sabido que la persona individual, hombre o mujer, está expuesta a peligros que pueden hacerla desaparecer en un soplo. Como dicen los dioses griegos, somos hojas caídas de un árbol en otoño que arrastra cualquier viento y desaparecen. Así que la caducidad del individuo estaba ya descontada, ¿quién sabe si vivirá mañana, esta tarde, dentro de diez minutos? De hecho, somos el único animal con conciencia de su destino trágico y de esa conciencia brotan algunos de los bienes que nos distinguen del resto de los seres existentes. Lo nuevo reside, tras la pandemia, en la fragilidad, que se ha hecho desnuda, de la humanidad en su conjunto. El hombre es precario, pero la especie humana, se decía, estaba destinada a la eternidad, a la realización del superhombre. No faltaba una ciencia, a veces lindante con el espectáculo, que nos prometía dar un salto en la evolución y convertirnos, si no en dioses, sí en semidioses, al abrigo de algunas de nuestras limitaciones tradicionales. Ahora, en cambio, vemos a la humanidad como una especie en peligro de extinción, una especie protegida.

Estamos acostumbrados a poder elegir y a vivir con un grado, digamos, razonable de libertad. ¿Hasta qué punto desaparece esa suerte de espejismo ante las políticas que se han tenido que poner en marcha para frenar el virus, como los confinamientos de mayor o menor intensidad?

La política va del poder y el poder va de obediencia. El problema político fundamental es por qué obedece la gente y cuándo y cómo. En las democracias liberales contemporáneas la obediencia se explica por dos principios: el principio democrático y el principio liberal. Conforme al primer principio, en democracia nos obedecemos a nosotros mismos a través de la ley general y abstracta aprobada mayoritariamente por los órganos representativos soberanos –principio de legalidad–. Ahora bien, la mayoría podría acordar las mayores atrocidades contra quienes no pertenezcan a ella, las minorías o los individuos. Es la llamada «tiranía de la mayoría». De ahí la importancia decisiva del segundo principio, el liberal, fundado en la libertad y dignidad individuales. La voluntad individual cede ante la voluntad general, pero la voluntad general cede ante la libertad y dignidad individuales. Por consiguiente, una democracia sin libertad es tiranía.

La pandemia obliga a los Gobiernos a tomar medidas muy restrictivas de los derechos de los ciudadanos, pero tendrán que tomarlas siguiendo siempre esos dos principios de legalidad y dignidad individual. Los estados de excepción están contemplados en nuestra propia Constitución, que establece las reglas básicas. Un hecho constatado es que no hay Gobierno ni policía que logren el cumplimiento por sí solo de las leyes sin la colaboración colectiva de la ciudadanía, lo que supone el convencimiento por parte de esta sobre la necesidad de su cumplimento voluntario. Otro recurso, mucho peor, que hoy vemos muy extendido, es empujar a la ciudadanía a ese cumplimiento no por el convencimiento, sino por el temor, la alarma, la angustia, la amenaza, el miedo. En Madrid suenan sirenas sin parar, no sé si de manera deliberada, pero que crean a los ciudadanos una sensación abrumadora de peligro y pánico y, ante esa situación, prefieren quedarse en casa. Hay un riesgo real a que la pandemia despierte un gusto por una democracia sin libertad, oscura forma de solapado despotismo. Nos dicen: «yo soluciono el problema, tú limítate a obedecer». Y, por miedo, aceptamos el trato injusto.

En una entrevista en *Ethic*, hace ya unos años, afirmabas que la Transición fue nuestra revolución liberal. La Transición ya se hizo: nos dio cuatro décadas de progreso y prosperidad, pero estamos ante una nueva época, que parece estancada en el tiempo, arrinconada entre sucesivas crisis. ¿Qué es lo siguiente? ¿Seremos capaces de formular un nuevo gran pacto, aunque surja de lo que irónicamente llamas el poder creador de la chapuza? ¿Cómo?

No se me ocurre ningún fallo grave de la Constitución que sea responsable de dolor social que nos hubiéramos evitado sin dicho fallo. Hemos tenido una crisis económica y luego otra sanitaria, y la sociedad, que sufre mucho, se pone a prueba como el metal al fuego. Muchos echan la culpa de su dolor a la norma que regula a la sociedad, cuando lo que ocurre es que la sociedad misma debe aprender algunas cosas que todavía le quedan por asimilar en una etapa de democracia y libertad como la nuestra, relativamente reciente. Esto en cuanto al contenido, pero también hay obstáculos en la forma. La crisis económica ha sido muy larga y prolongada, y la sanitaria profunda y atroz, así que es normal que se produzcan bolsas de rabia y resentimiento. Y el sistema debe suavizar, curar y canalizar esos sentimientos negativos y conflictivos. Pero, naturalmente, generan confrontación y división, lo que hace imposible ni remotamente, por lo que se refiere no ya al procedimiento, generar los consensos que milagrosamente consiguió la Constitución en

1978, que es ese equilibrio fino y delicado entre democracia y liberalismo al que me refería antes. Podría darse incluso que hubiera una mayoría que desease una reforma de la Constitución, pero que luego cada grupo de esa mayoría plural quisiera hacer cosas contradictorias. Solo cuando se reúna un consenso social suficiente para reformar la Constitución en un sentido compartido por la mayoría yo lo intentaría, antes no. La Constitución fue el gran pacto político de las libertades que se consumó hacía más de cuarenta años. Resta el gran pacto moral –no político ni jurídico– entre todos los españoles para las siguientes décadas, el gran pacto cívico. No solo ser libres, sino también ser buenos ciudadanos.

«Hay un riesgo real de que la pandemia despierte un gusto por una democracia sin libertad»

«La ética es ponerse en el lugar de los otros». ¿Por qué el debate público está tan intoxicado por la cultura de la confrontación? ¿No crees, al observar las relaciones entre ciudadanos, que esa crispación tiene mucho de artificio político?

Eso se dice en una de las obras que acabamos de estrenar en el Teatro Galileo, ***La sucursal, o en el lugar del otro***. Uno de los personajes dice que la ética es imaginación, porque consiste en ponerse en el lugar del otro. Y el teatro es precisamente un templo preparado, por la forma y la luz, para que el público se ponga en el lugar de los otros, los actores, que representan una historia humana. Pero es que la política persigue otra finalidad distinta de la ética: no ponerse en el lugar del otro, sino despojar al otro del poder para ponerme yo. Esto es así desde Pericles hasta Trump. Otra cosa es que floten sobre la política modelos de conducta y de virtud, como un espejo de deber-ser en que mirarse. Pero, en realidad, eso no funciona así. La política no es la ciencia del deber-ser, sino del ser: la obtención y perduración en el poder. Como todo poder tiende a hacerse absoluto, es la ciudadanía, a través de la llamada «opinión pública ilustrada», la que le impone esos modelos normativos desde fuera. En un sistema democrático y libre, los modelos impuestos por la opinión pública no se pueden ignorar, porque la opinión la conforman los votantes. En suma, la política es crispación, lucha y espíritu polémico, y es la ciudadanía la que eleva para ellos un ideal y los juzga conforme a ese ideal.

Tu visión del mundo es, si me lo permites, optimista. ¿No te duele España ante la gestión de esta pandemia?

Incluso sumidos como estamos en una espantosa crisis, sigo pensando que el nuestro es el mejor momento de la historia universal. De la observación del pasado se constata un progreso sostenido cualquiera que sea la magnitud que se use –milenios, siglos, décadas–, siempre que no se cuente por horas sino con respeto a la ***longue durée*** de la historia. Toda una literatura bien conocida vino después que pronto recibió el nombre de «nuevo optimismo»: Ridley, Norberg, Pinker, entre otros. Yo, en cambio, nunca me declaro optimista, porque el progreso es un dato y el optimismo, en cambio, una actitud esperanzada hacia el futuro, y yo del futuro no sé nada ni creo que nada seguro haya que esperar. Afirmo el progreso como un hecho constatable pero descreo de una ley del progreso necesario, porque he aprendido que todo cuanto está tocado de la mano del hombre es precario, provisional y reversible: somos un castillo de naipes edificado sobre arenas movedizas. Además, el nuevo optimismo pone el acento enfáticamente en el progreso material de la humanidad cuando lo más valioso de este avance colectivo ha sido el progreso moral que se resume en la palabra ***dignidad***. Los optimistas piensan, como Feuerbach, que solo existe lo que se come y encuentran la dignidad indigesta, por lo que prefieren una aproximación positivista que solo concede estatuto de verdad a lo

cuantificable. Como suele pasar con el positivismo, los optimistas aciertan en todo menos en lo esencial, porque lo esencial reside en que la civilización occidental ha progresado en la dignificación del individuo como ninguna lo había hecho antes. Y no otra cosa ha pasado con la pandemia: toda la sociedad se ha confinado para proteger a los sectores más vulnerables, las clases activas se arruinan para cuidar sobre todo de las clases pasivas. España también ha hecho eso. Otra pregunta que se cierne en el aire y no abandona mi pensamiento es la singularidad perversa de España en términos comparados: por qué somos uno de los países del mundo con mayor índice de muertes, contagios y destrucción del PIB. ¿Por qué? No lo sé. Las hipótesis más socorridas, incluyendo la perversión y sevicia de nuestros gobernantes según algunos, no me convencen.

¿Exageraríamos si dijéramos que en España nos enfrentamos a la tiranía de los malos gestores?

Sí, es una exageración. Este virus es maligno y caprichoso y, según sus evoluciones imprevisibles y azarosas, convierte a un país en competente y moderno, estupor del mundo; y al día siguiente, en una segunda ola, lo trueca en anticuado y fallido, con el consiguiente reproche a los políticos. No es serio. Lo único constante, y no sé por qué maldita razón, es la mala posición de España siempre en comparación con otros países. Y repito: ¿por qué? Realmente me llena de perplejidad.

En un mundo digital, ¿en qué ha devenido ese hombre-masa sobre el que reflexionó y esculpió su obra Ortega?

La tesis de Ortega es uno de los errores morrocotudos de su obra. Ortega, tan inteligente y tan fino, no vio los dos grandes movimientos de transformación cultural de la época que vivió y siguen con nosotros: la mortalidad y la igualdad. Respecto a lo primero –no me extiendo–, interpretó la vida como un chorro incesante, que salta por encima de las contradicciones, y desconoce la profundidad de la tragedia humana. Respecto a lo segundo, incurrió en un aristocratismo que él creía novedoso pero que solo representó la traslación a las ideas de la estructura elitista de la sociedad desde el origen de los tiempos, que justamente en ese momento se estaba sustituyendo por la verdad, justicia y belleza de la igualdad. No insistiré en sus manifestaciones sobre las mujeres en los años cuarenta para no insistir en ese error orteguiano. Pero su visión aristocrática en ***España invertebrada*** y en ***La rebelión de las masas*** le llevó a proclamar la existencia de un grupo rector minúsculo, la minoría selecta, y luego de otro, la casi totalidad del resto de la sociedad, a los que les pide solo docilidad a los mejores. No excelencia, no virtud, no inteligencia, no ciudadanía: docilidad. Esto no puede ser.

Tampoco en el mundo digital. No despreciemos a la gente porque no los consideremos tan selectos como nosotros y no olvidemos que somos masa para quienes se creen élite. Durante siglos solo unos pocos tuvieron una identidad perdurable, grandes caudillos o emperadores, inmortalizados por esculturas, pinturas, monumentos o crónicas. Hoy cada cual puede disponer de un perfil en internet y las redes y construir su identidad (***autopoiesis***) a través de la construcción personal de su perfil. Esto es positivo. Ahora, como siempre, se trata de pedir a la mayoría que sea cívica en el uso de esa nueva herramienta, no ovejas dóciles.

«Lo más valioso del avance colectivo ha sido el progreso moral que se resume en la palabra 'dignidad'»

Existe una inquietud, que no es nueva pero que se ha hecho más latente ante la revolución digital, en torno a la relación entre el hombre y la máquina; el humanismo y la tecnología y los robots. ¿Qué piensas al respecto?

El progreso científico y técnico aumenta el poder y la libertad del futuro usuario. Esto sucedió desde que en tiempos prehistóricos se inventó el cuchillo, que se puede utilizar para repartir el alimento con el hermano o, como Caín, para matarlo. Bienvenido todo avance de la ciencia, pero la libertad que concede no es en sí misma un bien ético, sino en todo caso la condición del bien. Es decir, la libertad permite ser virtuoso, pero no lo garantiza: depende del uso que hagamos de ella. En suma, que no todo lo técnicamente posible es éticamente deseable. La tecnología no es neutra, sino que responde a una ideología, pero sus resultados sí lo son en la medida en que pueden ser usados de diferentes maneras; y allí la técnica, ante los dilemas morales, se queda muda porque nada sabe. El vacío que deja lo llena el principio de dignidad humana, a la que la ciencia y la técnica sirven, como todo.

Detrás del humanismo occidental, dices, encontramos cierto regusto aristocrático –hombres blancos de clase alta– que esconde «cierta tendencia a la dominación». ¿Cómo podemos entonces calibrar o democratizar el humanismo?

Es exactamente mi intento de ***Ejemplaridad pública***, la propuesta de una civilización sobre bases finitas e igualitarias. Se repite constantemente en el libro. La sociedad ha sido estructuralmente elitista desde que un hombre se encontró a otro en la selva profunda y uno mandó y el otro sirvió, desigualdad que se legitimaba por un discurso esencialmente aristocrático. La gran novedad del siglo XX es el igualitarismo que lleva al cosmopolitismo: no existe más que una raza, la humana, y un solo principio, la dignidad. Es cierto que la unión, por primera vez en la historia, de libertad y de igualdad da como resultado la hija fea de la vulgaridad. Pero no nos asustemos. Uno de los capítulos de ***Ejemplaridad pública*** se titula significativamente: «¿La vulgaridad? Un respeto». Un respeto porque es la hija fea de dos padres maravillosos. Respeto no significa una apología. Nadie pide que seamos vulgares, porque la vulgaridad es punto de partida, no de llegada. Todo el libro puede resumirse como la presentación de un ideal que invita al ciudadano a pasar de la vulgaridad a la ejemplaridad.

Un denominador común de la historia de la humanidad es que el dolor está mal repartido. En eso, ¿hemos avanzado?

Si yo tengo un alto o altísimo sentido de mi dignidad, probablemente serán más cosas las que me produzcan dolor que si lo tengo bajísimo. Si yo reconozco dignidad a personas a las que la historia se la había negado, es muy probable que atentados a esa persona, que antes no eran ofensivos en gente sin dignidad, ahora, con la nueva dignidad, sí lo sean. Luego el aumento del dolor puede no ser un buen índice del progreso moral. O solo en el sentido de que, inversamente, cuanto más progreso, más dolor. Nunca hemos tenido mejores condiciones materiales y morales que ahora en todos los sentidos. Pero hay que reconocer –si no el cuadro queda incompleto– que, pese a ese avance colectivo, cunde por todas partes el malestar. Más bienestar y más dignidad que nunca, pero también más malestar.

Apuestas por <u>una «mayoría selecta»</u>. ¿Cómo se explica ese oxímoron?

Es el anverso exacto de la «minoría selecta» de Ortega. Antes, en la época aristocrática, se trazaba una línea en la sociedad entre la minoría llamada a la excelencia y una inmensa mayoría llamada a la obediencia. Podían permitirse mantenerse en la vulgaridad si eran obedientes a los mejores. Ahora, en época democrática, la línea no recorre la sociedad, sino el corazón de todos y cada uno de los ciudadanos de dicha sociedad, todos por igual llamados a la excelencia. Porque –y esta es una tesis central– no existen las masas, como quiere Ortega, sino solo muchos ciudadanos, todos en lucha entre la vulgaridad moral y la excelencia. Hay que sacar todas las consecuencias de la innovación que supone el adagio moderno «un hombre, un voto». Aunque Grecia descubrió la democracia, nunca hubiera

podido admitir ese adagio genuinamente moderno, porque significa que el poder no corresponde a los mejores, los más sabios, los más inteligentes, los más carismáticos o virtuosos, sino a todos y cada uno de los ciudadanos, cualquiera que sea su índole, que forman la voluntad general.

«Dado que la humanidad ha explotado la naturaleza hasta la náusea, parece oportuno que cambie el modo de relacionarse con ella»

Me gustaría contraponer tu ideal de la ejemplaridad y la virtud con el magnetismo de los antihéroes en la sociedad contemporánea: de los personajes nihilistas de Houellebecq al peligroso Tony Soprano o el metanfetamínico Walter White. ¿Cómo interactúan estas dos dimensiones?

La cultura moderna descansa en el culto a lo nuevo. Ahora bien, toda la cultura premoderna se resume en una llamada a la virtud. Luego, si la cultura moderna debía ser original e innovadora, no tenía más remedio que sustituir la virtud premoderna por otros valores, como fueron la autenticidad, la sinceridad, la espontaneidad, el ser yo mismo, con independencia de que sea un yo ejemplar o aborrecible. Más aún, dado que el yo ejemplar ya había sido mil veces ensalzado por la tradición, quedaba explorar ese submundo de lo inmoral, lo perverso, lo maligno, lo antisocial, lo degradante, lo repugnante. Y esta última vena ha sido, en efecto, exaltada en los dos últimos siglos hasta la saciedad: casi todos los héroes son antihéroes en la alta cultura porque, si fueran héroes a secas, no convencerían o no impresionarían, perderían sensacionalismo. Pero he aquí la paradoja: solo algo es perverso si antes conocemos de alguna manera la virtud frente a la cual se afirma. Toda transgresión de la norma confirma esta. Así que ese abandono al lado negativo y feo de la vida que tanto ha abundado en la modernidad ha confirmado, indirectamente, la vigencia del ideal.

Dices que la cultura es «la ley del más débil». ¿Qué opinas sobre las nuevas formas de censura, eso que se ha llamado la «cultura de la cancelación»?

He definido ser culto como tener conciencia histórica. Saber que somos así, pero podríamos no ser o podríamos ser de otra manera y, de hecho, hemos sido de otra manera en el pasado y lo seremos en el futuro. Todo lo humano está transido de cambio, transición, de provisionalidad, de movimiento. El energúmeno es quien ve todo desde la perspectiva del presente, la hegemonía del presente como medida de todas las cosas. Lo que hoy es siempre ha sido así porque tiene la misma necesidad que las leyes de la gravitación universal. Mucho pasado me parece criticable si no llevara una fecha debajo pero, con fecha, como la firma de una carta –y esto es lo que el energúmeno no ve– mucho me parece tolerable, cuando no admirable. En realidad, la mayoría de los asuntos en debate no tienen nada que ver con una visión culta sino con la lucha política más o menos camuflada y la tendencia al espectáculo.

Defiendes un ideal basado en «la doble especialización»: ganarse la vida y crear un hogar, esto es la producción y la reproducción. ¿A qué otras formas de plenitud o realización podemos aspirar?

Lo expongo ampliamente en ***Aquiles en el gineceo, o aprender a ser mortal***. El paso del estadio estético (adolescente, donde el yo se autopertenece como subjetividad infinita y absoluta) al estadio ético (madurez de ciudadano completo que convive en concordia con otros ciudadanos igualmente dignos) se obra a través de la doble especialización: especialización del oficio (ganarse la vida) y especialización del corazón (fundar una casa). Una vez en el estadio ético, mi libro insiste en la alienación, el vacío del yo, la mortalidad, algo que el sujeto debe aceptar como marca de una auténtica individualidad a la manera de

Aquiles que, naciendo inmortal, eligió ser mortal para llegar a ser el mejor de los aqueos, el mejor de los hombres. Ahora bien, una vez en ese nuevo estadio, sucede que la eticidad, tan severa, dura mucho, es muy larga. Y tanto en ese libro como en otro, ***Necesario pero imposible***, se dice que es necesario recuperar momentos estéticos en el estadio ético que dotan de ***eros*** y emoción el estado de madurez de la ciudadanía. En otro plano, que he estudiado en otros libros (por ejemplo, ***La imagen de tu vida***), hay tres salidas más para la caducidad del hombre, que aquí solo aludo: la inmortalidad de la verdadera obra de arte, que trasciende al creador, la imagen de la vida que el difunto entrega a los que le sobreviven, y la creencia en una mortalidad prorrogada más allá de la muerte, tal como la describo en ***Necesario pero imposible***.

¿Has reflexionado sobre la crisis climática que atravesamos y cómo eso condiciona la forma de pensar y vivir de nuestra época?

No tengo una opinión formada. De un lado, me parece natural que el hombre cuide de su morada, que ahora es el mundo entero. Además, dado que la humanidad ha dominado la naturaleza y la ha explotado y urbanizado hasta la náusea, parece oportuno que cambie el modo de relacionarse con ella. Además, como ocurre con la actual pandemia, es uno de esos asuntos que afectan universalmente a toda la humanidad y acentúan el cosmopolitismo. Sin embargo, no simpatizo con las teorías que conceden «dignidad» a la tierra o al globo, o tratan de recuperar para ella una nueva «sacralidad». Dejamos atrás hace tres siglos la idea de cosmos, simbólica y trascendente, y no me parecería bien recuperarla por la puerta de atrás. Como dice el filósofo cubano-americano Jorge Brioso, hay que estar atentos para evitar el que el ideal mute en ídolo.

«LA ACTUALIDAD YA NO SE MIDE EN DÍAS, SINO EN MINUTOS»

Artículo

Raquel Nogueira
@rnogueira89

https://ethic.es/2020/12/raphael-minder/

«Enseguida tuve la impresión de que algunos dirigentes españoles rayaban en el delirio al creer que, de algún modo, podrían prolongar aquella década española de esplendor económico, aun cuando ya asomaran los nubarrones de la crisis financiera». Eso lo escribe Raphael Minder (Ginebra, 1971) en su último libro '¿Esto es España? Una década de corresponsalía' (Península). En sus páginas, cuenta cómo fue su aterrizaje en Madrid en abril de 2010, cuando empezaba a dibujarse una década clave para la historia reciente de nuestro país. Como corresponsal del New York Times, Minder ha sido un espectador privilegiado y un narrador de excepción de momentos como el 15-M, el fin del bipartidismo, el independentismo catalán o la exhumación de Franco. El prestigioso diario, de hecho, acaba de anunciar que ampliará su presencia en España.

Llegaste a España cuando vivíamos las consecuencias de la crisis económica y publicas tu libro cuando empezamos a notar ya una nueva, esta vez derivada de una pandemia. ¿Hemos cambiado en estos diez años?

Llegué a una España de dos partidos y ahora está mucho más fragmentada. Han surgido nuevas complicaciones, como puede ser el tema catalán o el debate sobre la monarquía, que no estaban realmente sobre la mesa en el 2010. Pero hay un cierto paralelismo –y no creo que sea por el color del

Gobierno de entonces y de ahora– entre estas dos crisis. Cuando llegué había un Gobierno, un Banco de España y unas instituciones que, en general, estaban viendo un desastre bastante cercano –en aquel momento, lo que ocurría en Grecia–, pero pensaban que por motivos varios y discutibles la ola no iba a impactar casi en España. En 2010 se hablaba todavía de brotes verdes, de que las provisiones de los bancos serían suficientes… En cierto modo, aunque los temas sean totalmente distintos, creo que España y el resto de Europa vieron la llegada del virus al norte de Italia como un tema que se iba a quedar allí, y que tocaba a los italianos ordenar su respuesta y hacerlo bien. Es verdad que al poco tuvieron que admitir que el coronavirus iba a superar las fronteras. En ese sentido veo una cierta voluntad de mantener el optimismo a toda costa a pesar de las advertencias muy claras y de la película que se estaba desarrollando en otra parte del Mediterráneo. Pero la España de 2020 es muy distinta a la de 2010: el Gobierno que afronta la pandemia es uno de coalición por primera vez, y en minoría, mientras que el del 2010 era un Gobierno bastante cómodo, y que estaba en un segundo mandato.

«Veremos si la salida de los ERTE y la subida del paro hace cuajar el discurso racista en España»

Tus años aquí han coincidido con una época un tanto convulsa: la crisis de 2008, el 15-M, el auge del independentismo catalán, la exhumación de Franco, ahora la pandemia… ¿Cómo explicarle la realidad social y política española a un público que, la mayoría de las veces, desconoce la compleja realidad de nuestro país?

Cuento con la ventaja de poder mirarlo con más calma, más tiempo. Todo lo que ha pasado en esta década es parte de una cascada no del todo imprevisible. A partir de un malestar económico surge una brecha social –algunos se ahogan y otros se aprovechan de la crisis– que abre la puerta a que la gente se haga preguntas sobre cómo se gestiona el país y se ponga en duda la conexión o el interés que tienen las élites –especialmente los políticos– con los de la ciudadanía. Así empieza la reacción en cadena. El tema catalán se beneficia de la crisis, porque esta ofrece al movimiento independentista la posibilidad de dar el mensaje positivo de «nosotros podemos construir un país mejor» en un momento de alto negativismo cuando, en 2012, lo único que se escuchaba en España era «tienes que apretarte el cinturón». Algunos de estos elementos son bastante fáciles de explicar porque tienen réplicas muy parecidas en otros países: el movimiento del 15M llega a ser el Occupy Wall Street en Estados Unidos, por ejemplo. Sin embargo, algunas realidades son más complicadas. Si el propio tema catalán ya no queda muy claro aquí, imagínate hasta qué punto no se entiende bien al otro lado del Atlántico.

Sobre el *procés* has escrito bastante. ¿Cuál crees que es la solución?

Lo primero es que la solución tiene que ser política, no puede ser solamente lega; lo segundo es que tiene que venir de políticos dispuestos a dialogar y buscar, por lo menos, nuevos denominadores comunes. Durante varias décadas, los políticos supieron –con bastante éxito– mantener un equilibrio bastante pragmático sin coincidir en todo, pero encontrando ventajas comunes. Y eso es lo que tiene que concurrir. Tenemos que volver a un diálogo que no se ha hecho. No nos olvidamos que, en 2010, a mi llegada, el tema no parecía tan hirviente. Se había votado un estatuto tanto en Cataluña como en el Congreso y ninguno teníamos razones para pensar que Cataluña iba a ser tan conflictiva.

Ser corresponsal ya no es lo que era allá en los años 90, cuando empezaste . ¿Cómo ha sido la transformación de la profesión?

Ha cambiado en todo. El periodismo ya no es una profesión que solamente se ejerce dentro de un gremio establecido: el mundo digital ha abierto totalmente las puertas a muchos actores, y hoy en día se puede definir como periodista a un ***influencer*** en Instagram o a una persona que antes ni existía ni hubiera tenido voz. La actualidad ya no se mide en días, sino en minutos. El contexto de mantener una

exclusiva y decidir los tiempos resulta casi imposible, porque se filtra y salen noticias por todos lados. La idea de que un periodista puede ser el testigo privilegiado único de un evento ha desaparecido. Y luego está el tema económico… La capacidad que tenían los periódicos de financiar grandes investigaciones o de mantener redes de corresponsalía se ha, si no evaporado, por lo menos reducido drásticamente. La competencia también es más abierta. En el periodismo de ahora es verdad que se mantienen algunos conceptos elementales de lo que era trabajar para un periódico, pero la mayoría son ya muy distintos.

«El contexto de mantener una exclusiva y decidir los tiempos resulta hoy casi imposible»

En tu libro cuentas que, cuando llegaste a Madrid en 2010, te daba la impresión de que muchos periodistas tenían la moral por los suelos a causa de la incertidumbre laboral, los sueldos bajos, la excesiva carga de trabajo y, lo más preocupante para ti, la falta de independencia editorial de las redacciones. ¿Sigues teniendo la misma sensación una década después?

La verdad… No lo sé. En un momento de la crisis anterior daba la sensación de que estábamos en medio de la tormenta perfecta. De hecho, saltaron por los aires varios de los directores de medios importantes en muy poco tiempo. El conflicto parecía estar más abierto de lo que está ahora, pero no lo he seguido lo suficiente como para asegurarlo. Eso sí, a lo mejor las expectativas son un poco distintas: muchos compañeros parecen haberlas rebajado mucho. El ser humano, en general, cuando tiene las expectativas altas, se lleva una decepción terrible si no se cumplen. Pero si empezamos ya con cierto realismo más negativo, no lo vivimos con el mismo grado de frustración.

Dices también que lo bueno de ser un periodista extranjero es que gozas de cierto privilegio a la hora de cubrir determinadas «cuestiones delicadas que enardecen los ánimos». ¿Hay alguna noticia que se te haya quedado grabada por, precisamente, suscitar críticas?

Cuento en el libro las críticas que me llegaron este año a raíz de un artículo sobre el confinamiento de los niños. Fue un debate muy virulento que duró un fin de semana. De hecho, recuerdo que el artículo salió el viernes y ese mismo día tuve un par de comentarios positivos. De repente, el sábado me despierto con una chispa encendida en las redes: se estaba debatiendo sobre la foto principal en la que vemos a una familia de origen de Bangladesh y sobre cómo eso puede representar a la familia española. En ningún momento el artículo pretendía tratar sobre qué es la familia española, pero una avalancha de mensajes –algunos absolutamente racistas y xenófobos– cambiaron el debate. Lo único que pensaba en ese momento era: «realmente en 2020, ¿quién es la familia española?, ¿quién la representa?». Acabé entrando en debates –incluso con amigos– en los que devolvía la pregunta. Las otras fotos tenían una madre soltera, varias personas con niños en confinamiento, pero yo no entendía –ni entiendo– qué imágenes hubiésemos tenido que escoger. ¿A caso una familia compuesta por madre, padre y cuatro hijos? Este es un ejemplo perfecto de esos momentos en los que no entiendes nada y te encuentras fuera de lugar.

En el libro hablas también sobre cómo, sorprendentemente y a diferencia de lo que ha venido pasando en otros países europeos, España no es un foco de tensiones raciales a pesar de ser uno de los principales receptores de migrantes y refugiados del continente. ¿Sigues manteniendo la misma tesis? ¿A qué se debe?

No tengo una bola de cristal, pero ya hemos pasado de decir que España era un país donde la extrema derecha no tenía ningún lugar a tener a Vox como tercer partido en el Congreso… Las cosas cambian, pero, dicho esto, de momento –y tengo que vivir en el presente– no veo los mismos actos o la misma violencia racista que hemos visto en otros países, y espero que siga siendo así. Pero ya hay un discurso que ahora está más aceptado que antes. Y una gran prueba de fuego va a ser la salida de esta crisis. Una cosa llamativa de la anterior crisis en España –muy positivo– es que no llevó a que los políticos

hiciesen comentarios del tipo de que el trabajo tiene que ser para los españoles. Y eso sí se ha escuchado en otros países. Veremos esta vez si la salida de los ERTE y la subida del paro llega a hacer cuajar este tipo de discurso. Solo el 2021 no los va a decir.

Cada vez que abordas temas relacionados con la Guerra Civil o el franquismo, dices, tienes «la corazonada de que algo sucederá», de que es «un campo informativo lleno de minas». ¿Qué es lo que más te sorprende de la relación que tenemos en España con nuestra historia reciente?
Que nadie haya intentado realmente llegar a un consenso acordado –fuera del aspecto político y partidario de cualquier debate relacionado con el franquismo– para que realmente sea posible no llegar a un ideal para todos, pero sí a un punto aceptable para casi todos. Por ejemplo, crear comisiones de trabajo mixto donde no haya que estar pendientes del Gobierno de turno para saber si la Ley de Memoria Histórica se va a aplicar o no. Me parece una pena. Porque todo lo que hace un Gobierno de turno sin tener un acuerdo previo para sentar las bases de la acción política es muy débil. Dura lo que dura el Gobierno. Y eso lo vemos de manera muy clara con la memoria histórica, pero también en otros ámbitos, como la educación. Cómo puede ser que un tema que tendría que ser generacional lleve ocho reformas y que lo único que hace cada Gobierno es, primero, quitar la reforma previa para, luego, pasarse dos años pensando una nueva ley y ponerla en marcha por las matemáticas del Congreso sin haber llegado a un acuerdo. Eso es un fallo. La alternancia en el poder forma parte de los elementos esenciales de la democracia, pero encontrar maneras de decidir que algunos temas superan la legislatura me parece importantísimo.

¿A qué crees que se debe esa dinámica?
Es un reflejo de la polarización y la fragmentación. Vivimos en una época en la que los Gobiernos en España son muy débiles: todos los partidos y los políticos actúan como si ya estuvieran en campaña electoral. Casi ningún Gobierno actual –más allá de alguna que otra comunidad autónoma– tiene la certeza de poder, por lo menos, acabar su mandato de cuatro años. Por tanto, toda la actuación es siempre con la mirada puesta en convencer a los votantes y con la posible amenaza –como hemos visto ahora de manera clara con la covid– de una moción de censura por la gestión de la pandemia. ¿Y qué nos dice eso? Nos dice que sí, que los políticos llevan tiempo comportándose como si estuvieran a punto de volver a las urnas. Una de las cosas curiosas de España es que a los votantes se les ha pedido votar muchas veces y, aunque muchas ellas lo hayan hecho ***tapándose la nariz***, lo ha hecho. España es una democracia muy viva si lo medimos en términos de participación. En Estados Unidos se ha celebrado que la participación haya sido la más alta desde principios del siglo XX, cuando en España en varias elecciones se ha superado el 70% de participación tanto a nivel autonómico como nacional.
«Todos los partidos y los políticos actúan como si ya estuvieran en campaña electoral»
Mientras en el resto de Europa ganaban votos partidos como Amanecer Dorado o el Frente Nacional de LePen, en España teníamos el 15-M y la consiguiente entrada de Podemos al Parlamento. Años más tarde, la irrupción fue de Vox. ¿Se veía venir un auge de la extrema derecha en nuestro país?
Sí, en el sentido de que ya había ocurrido en gran parte de Europa. Al fin y al cabo, los fenómenos de este tipo no suelen estar limitados solo a otros países, son transversales y siempre se imitan. A partir del final del bipartidismo se abre una brecha por la que podían entrar no solamente uno sino varios nuevos actores. En el caso español, de momento, hemos acabado con cinco, pero podría ser otro número. Me parece bastante lógico, porque no es tan inesperado que haya contrapesos: a partir del momento en que la extrema izquierda tiene representación como tercera fuerza política –a través de Podemos– se moviliza el otro lado, que considera que los partidos tradicionales son demasiado blandos

y no responden a lo que ellos ven como un riesgo o una amenaza. Además, el nacionalismo catalán ha despertado al nacionalismo español y le ha dado una nueva legitimidad. Todo forma parte de esa reacción en cadena: a partir del momento en que el nacionalismo español está mucho más despierto, ofrece un apoyo y un punto de partida para una extrema derecha que, en general, en todos los países, es muy de bandera. Si nos paramos a verlo, la cascada en España no ha sido muy distinta de la que se podría esperar. A partir de un debate nace otro y así surge un nuevo pensamiento que, poco a poco, se organiza, llega a tener más fuerza y se estructura y abre la posibilidad a tener no solamente un movimiento, sino un partido.

La polarización de España se ve muy bien en el debate en torno a la renovación del poder judicial, pero cuando llegaste a nuestro país te topaste con toda una polémica jurídica de otra índole, la que había en torno al por aquel entonces juez Baltasar Garzón. ¿Crees que la justicia española está politizada? ¿Hay independencia en el poder judicial?

Me quedo siempre en el gris, más que en el blanco o negro. Veo razonable decir que hay partes el poder judicial español que están más abiertas a la politización que otras, pero también que, por lo general, el sistema judicial funciona. Eso sí, cuando falla, lo hace estrepitosamente. Creo importante recordar que, a pesar de la autocrítica que se hace en España, este mismo sistema judicial ha tenido unos logros que pocos otros países han conseguido a la hora de romper la impunidad de la monarquía, de un partido político tan importante como el PP o de una de las figuras emblemáticas del mundo bancario. Por muchas crisis financieras que hubo en otros países, en ninguno se hizo lo mismo, a excepción de Islandia. España es uno de los países donde más banqueros acabaron en el banquillo. Es una paradoja. A veces se subestima bastante el funcionamiento de la justicia, que puede ser lenta o tener problemas, pero el ejemplo que siempre me viene a la mente es el de Urdangarín. Al principio del juicio, la gente era absolutamente cínica a la hora de pronosticar que un miembro de la familia real podía acabar en la cárcel, especialmente saliendo de una investigación provincial, de un juzgado de Palma. No sé si esta misma gente le habrá hecho un ***mea culpa*** al juez Castro y al poder judicial cuando se sentenció contra él y se multó a la infanta.

Acabas con un epílogo en el que reflexionas sobre la crisis sanitaria actual. ¿Cómo va a transformar a la sociedad –y a la política– española esta pandemia?

De la misma manera que va a hacerlo con cualquier otra. Algunos aspectos de nuestra vida diaria van a cambiar. Gran parte de la gente que se ha encontrado teletrabajando, por ejemplo, se va a quedar haciéndolo mucho tiempo después de la pandemia, ya sea por motivos personales, porque se dé cuenta de que en lugar de viajar en cercanías o en el metro todos los días puede trabajar desde casa; o por motivos económicos, porque sus propias empresas van a hacer todo lo posible para no tener que pagar alquiler de oficina. Esto en sí es un cambio que puede llegar a ser tan importante como la aparición de un nuevo modo de transporte. Algunas cosas van a durar poco, pero otras han llegado para quedarse. Por ejemplo, hay gente mucho más preocupada con cómo está su hogar y cosas rutinarias que antes no parecían tan importantes, pero que ahora son esenciales. No veo razones para pensar que esas preocupaciones no vayan a mantenerse en el tiempo. Más allá de eso, lo que veo claro es que el coste financiero y económico de la pandemia –se vaya pronto o tarde– va a abrir un nuevo capítulo muy complicado para España y el resto de países.

QUÉ NOS PUEDE ENSEÑAR EL CORONAVIRUS DE LA ESPERANZA

«Lo que ahora tenemos entre manos es una nueva versión de nosotros mismos»

Después de un desastre, sea provocado por el hombre o por la naturaleza, ¿se vuelven las personas más altruistas, ingeniosas y valientes? En 'Un paraíso en el infierno: las extraordinarias comunidades que surgen en el desastre' (Capitán Swing), Rebecca Solnit explora cómo las sociedades se han reconstruido sobre sus ruinas tras grandes calamidades, desde el terremoto de San Francisco al huracán Katrina.

REBECCA SOLNIT

https://ethic.es/2020/12/un-paraiso-en-el-infierno-lo-imposible-ha-sucedido/

Un desastre comienza de repente y nunca llega a terminar del todo. En muchos y cruciales aspectos, el futuro no se parecerá al pasado, ni siquiera al pasado más reciente, al de hace uno o dos meses. Ni la economía, ni las prioridades, ni la forma en que vemos el mundo serán lo que eran a principio de año. **Los cambios concretos resultan casi increíbles**: grandes empresas como General Electric o Ford se adaptan para fabricar respiradores, los Gobiernos se vuelven locos buscando equipos de protección, vemos vacías y en silencio las calles que siempre rebosaron bullicio, la economía se hunde. Todo lo que era imparable se ha detenido, y todo lo que era imposible —mayores derechos y prestaciones para los trabajadores, prisioneros liberados, esos billones de dólares que Estados Unidos va a poner sobre la mesa— ya ha sucedido.

En medicina, la palabra «crisis» hace referencia a la encrucijada a que se enfrenta un paciente en su evolución, el momento crucial en que se decide su recuperación o su muerte. «Emergencia» viene de «emerger», como si describiera eventos que nos expulsan de lo conocido a un territorio inexplorado, como si nos viéramos obligados a reorientarnos urgentemente. La raíz griega de la que procede «catástrofe» indica un cambio brusco en los acontecimientos.

Hemos llegado a una encrucijada, hemos abandonado la supuesta normalidad, los acontecimientos han sufrido un brusco cambio. En este momento, nuestra tarea –la de quienes no estamos enfermos, no trabajamos en primera línea frente al virus, tenemos un techo sobre nuestras cabezas y no atravesamos grandes dificultades económicas– es **tratar de entender el momento**: qué se exige de nosotros, qué posibilidades se han abierto.

Los desastres (término que etimológicamente significa «desventura», estar «bajo un mal signo») transforman a la vez el mundo y la manera en que lo percibimos. La perspectiva cambia, cambia lo relevante. Lo débil se rompe bajo una presión inédita, lo que era fuerte resiste, lo que estaba escondido se hace visible. **El cambio no es solo posible, es inevitable: nos arrolla y arrastra consigo**.

Cambiamos también nosotros, reordenamos prioridades y una conciencia más acuciante de la propia mortalidad hace que abramos los ojos al preciado valor de la vida. Ni siquiera ese «nosotros» es ya el que era, pues, separados de los compañeros de clase y del trabajo, compartimos la nueva realidad con desconocidos. El ser humano formula su propia identidad a partir del mundo que le rodea. Lo que ahora tenemos entre manos es una nueva versión de nosotros mismos.

«Lo que ahora tenemos entre manos es una nueva versión de nosotros mismos»

Mientras la pandemia ponía la vida patas arriba, escuché a muchos quejarse de su dificultad para concentrarse en algo o para ser productivos. Sospecho que era porque todos estábamos inmersos en otra tarea, más importante. Pasa lo mismo durante un embarazo, o cuando nos recuperamos de una enfermedad, o cuando somos pequeños y damos el estirón: estamos trabajando, no dejamos de trabajar, sobre todo cuando parece que no hacemos nada. Por debajo del nivel de la conciencia, nuestro cuerpo crece, se cura, produce, transforma, alimenta. Mientras nos esforzábamos por entender los datos y los procesos científicos del desastre en curso, nuestra psique hacía algo equivalente. Había que adaptarse a

cambios sociales y económicos profundos y estudiar las posibles lecciones del desastre. Había que prepararse para un mundo que no vimos venir.

[…] Al término de una tormenta, el aire queda limpio de las partículas de materia que enturbiaban la visión. Es entonces cuando alcanzamos a ver más lejos y con mayor claridad. **Al término de esta tormenta, bajo una nueva luz, tal vez podamos repensar dónde nos encontrábamos y a dónde podemos ir**, como les sucede a quienes sobreviven a un accidente o una grave enfermedad. Tal vez nos sintamos libres para buscar cambios que nos parecían imposibles cuando el hielo del statu quo bloqueaba el camino. Es posible que nos veamos a nosotros mismos, a nuestras comunidades, a nuestros sistemas de producción y a nuestro futuro de manera profundamente diferente.

En el mundo desarrollado, los cambios más inmediatos han sido espaciales. Nos hemos quedado en casa, quienes tenemos casa, y hemos evitado el contacto con los demás. Hemos dejado las escuelas, los centros de trabajo, los congresos, las vacaciones, los gimnasios, las tareas y los recados, las fiestas, los bares, las discotecas, las iglesias, las mezquitas, las sinagogas; hemos dejado de lado el bullicio y el ajetreo del día a día. La filósofa y mística Simone Weil le escribió a una amiga que se encontraba lejos: «Amemos esta distancia, toda ella entretejida de amistad, pues quienes no se aman no pueden ser separados». Nos hemos separado para protegernos. Y a pesar de la necesidad de mantener la distancia física, hemos encontrado formas de ayudar a los más vulnerables.

«Mientras nos esforzábamos por entender los datos y los procesos científicos del desastre, nuestra psique hacía algo equivalente»

Desde Filipinas me escribió mi amigo Renato Redentor Constantino, activista climático, y me dijo: «Las muestras de amor de las que somos testigos nos recuerdan por qué el ser humano ha logrado sobrevivir tanto tiempo. **Asistimos día tras día a actos heroicos de valor y civismo**, en nuestros barrios, en otras ciudades y otros países, ejemplos que nos susurran que los expolios de unos pocos no aguantarán contra las legiones de hombres y mujeres tenaces que se niegan a participar en la desesperación, la violencia, la indiferencia y la arrogancia a las que parecen empujarnos, ansiosamente, estos que se dicen líderes».

Me pregunto si, cuando cortemos por fin la transmisión de la enfermedad, seremos capaces de **reflexionar sobre los otros vínculos que hemos creado**, acordarnos de cómo nos organizamos y se organizaron los productos y servicios de que dependemos. Tal vez le demos mayor importancia al contacto directo, a la cercanía. Es posible que los europeos que cantaron juntos desde los balcones y aplaudieron juntos al personal sanitario y los estadounidenses que salieron a cantar y bailar en las periferias residenciales hayan adquirido una nueva noción de pertenencia. Quizá respetemos más a los trabajadores que producen nuestra comida y nos la traen a casa.

No es fácil quedarse quieta. Pero a lo mejor tampoco nos apetece correr como hacíamos antes y optamos por abstenernos del trajín; a lo mejor algo de esta quietud se queda con nosotros. Podemos recapacitar, ver si es sensato importar de otros continentes los productos de los que dependen nuestras vidas —medicamentos, equipos sanitarios—, ver lo vendidos que estamos cuando las cadenas de suministro operan a partir del principio del ***justo a tiempo***. Creo que la oleada neoliberal de nuestra época comenzó por privatizarnos las emociones, arrebatándonos lazos sociales y la noción de un destino común. **Es posible que la experiencia compartida de este desastre revierta el proceso**. Que una nueva comprensión de nuestra pertenencia al todo, de nuestra dependencia de él, aliente respuestas climáticas más ambiciosas. Al fin y al cabo, estamos descubriendo que los cambios repentinos y profundos sí son posibles.

Este es un extracto de 'Un paraíso en el infierno: las extraordinarias comunidades que surgen en el desastre', de Rebecca Solnit (Capitán Swing).

La vida tras el coronavirus: ¿y si después del infierno llega el paraíso?

Por El Confidencial · 27.11.2020
https://www.elconfidencial.com/cultura/2020-11-27/un-paraiso-en-el-infierno-libro-rebecca-solnit_2828028/

Igual que **de una boñiga puede crecer una margarita**, del desastre absoluto pueden florecer nuevos propósitos y nuevas sociedades mejoradas. Al menos así lo propone el ensayo de la periodista estadounidense **Rebecca Solnit** **'Un paraíso en el infierno' (Capitán Swing, 2020)**. Que el ser humano tiende a arrancarle los ojos al vecino por el último rollo de papel es difícilmente discutible, sobre todo cuando la misma sociedad que cantaba 'Resistiré' en los balcones antes del verano ahora contempla desde esos mismos balcones el paso de contenedores ardiendo y turbamultas enrabietadas. Pero, ¡no todo está perdido!, grita Solnit a todo aquel que quiera leerla. Pocos traumas colectivos pueden compararse al de la **Segunda Guerra Mundial**. A pesar de que el primer lustro de la década de los cuarenta del pasado siglo ostenta el doloroso título de ser uno de los momentos de mayor dolor y bajeza moral de la historia, de las ruinas de una Europa empobrecida y convaleciente nacieron proyectos idealistas como el **Tratado del Atlántico Norte** y el **Tratado de París**, gérmenes de la OTAN y la Unión Europea, respectivamente.

Independientemente de la crisis de popularidad que puedan tener ambas organizaciones hoy, ambos acuerdos surgieron de un sentimiento de hermandad entre países y de la premisa de evitar la repetición de un enfrentamiento armado de las dimensiones de la Segunda Guerra Mundial. Solnit publicó originalmente 'Un paraíso en el infierno' en el año 2010, movida por **el desastre del Katrina** ocurrido cinco años antes, uno de los cinco huracanes más mortíferos de la historia de Estados Unidos que, además de asolar la ciudad de Nueva Orleans, provocó disturbios sociales -la autora es muy crítica con la actuación de las autoridades y de las fuerzas del orden, que para reprimir las revueltas dispararon a la población desesperada y **asesinaron a, al menos, once civiles**-, pero que también generaron muestras de solidaridad y empatía inusitadas.

Ahora, cuando otra crisis mundial vuelve a plantear una ruptura de la normalidad -y por tanto un futuro incierto, Solnit reedita su ensayo para traer un mensaje de esperanza y oportunidad, que, aunque parezca una margarita en un campo de boñigas, al menos es una lectura mínimamente optimista en medio de un alud de negatividad y visiones apocalípticas. Porque la palabra "crisis", recuerda la autora, procede de la griega "krinein", que significa **juzgar una situación para tomar una decisión**. Y la palabra "emergencia", proviene del latín medieval, de "emergentia", que **significa emerger, no tirarnos por un barranco**. Aunque, a pesar del título, el comienzo del ensayo no es muy halagüeño: "La pandemia va a provocar inevitablemente una crisis económica, y también se ha convertido en una oportunidad para afianzar poderes autoritarios en Filipinas, Hungría, Israel y EEUU", alerta. "Eso nos recuerda que si los problemas de mayores dimensiones siguen siendo políticos también lo son sus soluciones".PUBLICIDAD

A través de los cambios sociales, políticos y económicos surgidos tras varias catástrofes históricas como el terremoto de San Francisco de 1906, la explosión en el puerto de Halifax (Nueva Escocia) de 1917 o los atentados del **11 de septiembre**, Solnit analiza la respuesta colectiva frente a la tragedia y recurre a sociólogos y filósofos de diferentes épocas para explicarlas. **Samuel Henry Prince**, por ejemplo, sacerdote devenido en sociólogo, escribió en su tesis de 1920 'Catastrophe and Social Change', que "la catástrofe y la consiguiente interrupción repentina de la normalidad sirven de estímulo al heroísmo y

ponen en funcionamiento las grandes virtudes sociales de la generosidad y la bondad, una de cuyas formas es la ayuda mutua". En el momento en el que las estructuras caen, la ciudadanía reacciona.

Como muestras de ese repentino altruismo colectivo, Solnit describe como tras el **terremoto de San Francisco**, que dejó la ciudad reducida a cenizas **-hubo tres mil muertos-**, los ciudadanos sacaron sus cocinas a la calle para dar de comer a las víctimas, las carnicerías ofrecieron carne gratis para los damnificados y la petición de licencias matrimoniales se multiplicó durante los meses siguientes. "La población se dedicó a funcionar para los demás, para los desconocidos, para todo el que no lo necesitara". Sin embargo, también recuerda que "los soldados de la base militar al norte de la ciudad aterrorizaban a muchos ciudadanos".

Volviendo a la etimología de "crisis", Prince partió de la premisa de que tras el instante desastroso deviene un cambio inminente en un sentido u otro, el derrumbe de viejas costumbres y estructuras en las que imperaba la estabilidad, por lo que **se abre la posibilidad de transformación**, y es cuando emergen y se aceleran o bien cambios que ya se estaban produciendo soterradamente o se derriban los muros que hasta entonces los contenían.

En el caso de **la explosión de Halifax**, la explosión más grande jamás provocada por el hombre hasta la llegada de las armas nucleares, también tuvo como consecuencia una respuesta de generosidad colectiva ingternacional. "El 6 de septiembre de 1917, unos minutos después de las 9:00, Gertrude Pettipas se asomó por una ventana abierta al puerto de Halifax para contemplar las llamas que salían de uno de los cargueros. Instantes después, el carguero explotó y surgió una enorme bola de humo negro a 100 o 150 metros de altura y de ella brotaron fulgurantes llamas de un rojo cárdeno. Era una visión a la vez magnífica y aterradora. La Primera Guerra Mundial llamaba la puerta de esta tranquila y pequeña ciudad portuaria dónde hacían escala los soldados y los suministros antes de partir rumbo al frente europeo. Muchos pensaron en aquel momento que los alemanes habían invadido la ciudad, pero se trataba en realidad de un accidente entre dos barcos". Tras el 'shock' inicial, se llevaron a cabo mejoras en las infraestructuras, en los servicios de salud pública, en educación, en urbanismo, se contrató a mujeres para las obras del tranvía y se desató "una mayor implicación en la vida de la ciudad tanto por parte de los ciudadanos como de las autoridades civiles".

Del 11-S, el gran suceso trágico que dio por comenzado el siglo XXI, destaca los voluntarios procedentes de todo Estados Unidos y Canadá, **las muestras de solidaridad internacional**, el envío de alimentos, medicinas y suministros varios procedentes de todo el planeta. Aunque todo aquello queda ahora empequeñecido por el nacimiento de un estado vigilante en el que las libertades del ciudadano han quedado recortadas en pos de la seguridad. ¿Quién no añora la posibilidad de subir a un avión con un machete en el equipaje de mano? No, probablemente esa posibilidad nunca existió, aunque sí la de embarcar con una Venus de Gillette.

En su reflexión, Solnit rescata a **Charles Fritz,** sociólogo pionero en la investigación de desastres, quien escribió en 1957 que "el movimiento en dirección al desastre suele ser cuantitativa y cualitativamente más significativo que la huida o la evacuación del área destruida; lo habitual en la mayoría de las catástrofes domésticas es que, al cabo de algunos minutos, miles de personas empiecen a converger hacia la zona afectada, hacia los puestos de primeros auxilios, los hospitales y los centros de comunicaciones instalados en los alrededores. Casi inmediatamente llegan toneladas de materiales y provisiones de

alimentos, como ropas, camas y multitud de **equipamiento no solicitado**". Solnit también concede que frente a esta reacción optimista, también chocan actuaciones egoístas o por supervivencia, o por mantener de forma autoritaria el statu quo.
Pero la autora comprende que el ser humano no es unidimensional y su naturaleza es contradictoria. "Aceptando que las naturalezas humanas son varias, modeladas a partir de la cultura y las circunstancias, puede que el desastre no demuestre o quiénes somos siempre o quiénes somos de forma general, **sino quiénes podríamos ser**". Ahora toca elegir si queremos ser la boñiga o la margarita. Y, si es algo menos cursi, mejor.

SI LE GUSTÓ LA XXIII PROMOCIÓN LE GUSTARÁ LA XIX

El odio es fundamental para una involución. Si el plomo es el material con el que forjan los sueños, el odio lo es para las pesadillas. Odio territorial e ideológico. Perceptible en RR.SS. e información

Guillem Martínez 5/12/2020
https://ctxt.es/es/20201201/Politica/34382/ejercito-poder-judicial-cgpj-gobierno-coalicion-odio-rrss-guillem-martínez.htmhttps://ctxt.es/es/20201201/Politica/34382/ejercito-poder-judicial-cgpj-gobierno-coalicion-odio-rrss-guillem-martínez.htm

1- "Hablábamos de temas no efímeros, que trascendían el momento. Ahora, al cuarto de hora de haber ocurrido un hecho, debe ser reemplazado por otro. Se adquieren noticias no para la memoria, sino para el olvido".

2- La frase anterior es de Borges. Me la trajo a colación ayer el periodista y, sin embargo, amigo, Quico Valls, con quién me puse las botas. También me dijo otro concepto importante y que es otro fogonazo intelectual difícil de asimilar. Ahí va: "Laura Borràs viste como Marisol". Escalofriante. Al punto que aquí lo dejo y piro al punto 3.

PUBLICIDAD

3- Sobre la frase del punto 1, Ortega la hizo más corta. "Nadie sabe lo que pasa y eso es lo que pasa". Ortega era de frases autosuficientes. Era, de hecho, el Chiquito de los años 20, jarl.

4- La modernidad –ya saben, un progreso infinito– no es el postmodern –ese sitio en el que todo es infinito, salvo el progreso; la información, ojo, es el pack más infinito del postmodern–. Nosotros somos postmodern. No se puede elegir ser moderno cuando ya no hay de eso. O renacentista. O hitita. La época no se elige. Si se pudiera elegir, yo me hubiera pillado ser baronet del siglo XVIII, y no me iban a ver el pelo.

5- ***Infolibre*** ha publicado un chat de la XIX promoción del Aire –Aire es el Ejército más razonable; ese chat da indicios de cómo serán los chats en los otros dos Ejércitos–, que da pábulo al golpismo. No obstante, y esto pone las cosas en su sitio, las declaraciones de amor por chat, o las declaraciones golpistas por chat, lo son menos. Ilustran más y mejor las redes sociales que el amor o el golpismo. Ilustran que las RR.SS. son el lugar en el que en el siglo XX se fusilaba. Es decir, que ya no se fusila en analógico. O no tanto. Ilustran que se ha de empezar a mirar a las RR.SS. como antaño se miraba al pelotón de fusilamiento, esa cosa que es preferible mirar de lejos. Las RR.SS. son un punto en el que "se adquieren noticias no para

la memoria, sino para el olvido". Es decir, marcos. Y donde "nadie sabe lo que pasa, y eso es lo que pasa". Es decir, donde pasan los marcos.

6- Lo cierto es que, desde el confinamiento, hay rumores de involución en un Estado del Occidente europeo. Que se dice rápido. Y lo cierto es que esos rumores obedecen a indicios anteriores, cuando, desde la materialización de un gobierno de coalición, se empezó a materializar, en RR.SS. y medios, que era ilegítimo.

7- Desde el momento cero del gobierno de coalición, el gobierno de etc. fue dificultado. Fue involucionado. Pero no desde el Ejército. Sino desde el tramo alto de la Justicia.

8- En una involución postmodern, me temo, es más importante la Justicia que el Ejército. La democracia esp, involucionada desde su reforma constitucional exprés –PSOE–, y desde la Ley Mordaza –PP–, orienta sobre la fatal erosión de la democracia sin un Judicial que chulee las ocurrencias de un ejecutivo en sintonía ideológica con la justicia. Sin Justicia que declare inconstitucional algo que cruje en democracia, no hay democracia. Hay algún tipo de representación.

9- La propuesta trumpista, ensayada aún sin ganas en los USA, no es más que un golpe judicial. Un día pasará. Un día, en los USA o en la UE, un gobierno no reconocerá unos resultados electorales. Y un tribunal le dará la razón. Por ahora estamos en la casilla 1: declarar los resultados electorales ilegítimos. Aunque igual, ahora que lo pienso, eso no es la casilla 1, sino la casilla 9 de 10. Se trataría de una involución no muy alejada de dinámicas ya existentes en el Judicial, como la preponderancia del mito sobre la ley. Sería un paso hacia adelante, cercano, glups, a dinámicas aceptadas ya como democracia, antes que a una idea de golpismo clásico. Esp tiene más precedentes y normalizaciones ante eso que los USA, visto lo visto. Hungría y Polonia, más.

10- Se trataría, por aquí abajo, del paso sencillo de imponer el constitucionalismo –un sistema de mitos y valores nacionalistas–, por encima de lo constitucional. No es un paso muy complicado. De hecho, el PP bloquea desde hace años lo constitucional –renovar el CGPJ– a través de valores del constitucionalismo. Sin escándalo alguno.

11- Se suceden noticias para el olvido. Las noticias de la XXIII promoción se superponen a las de la XIX. Y, todo ello, con más noticias líquidas. El Gobierno ha emitido calendario de vacunación en el que priman los grupos de riesgo, si bien no consta que ninguna vacuna se haya experimentado con grupos de riesgo. Las autonomías –más MAD y CAT– han sido denunciadas por Amnistía Internacional por haber violado 5 derechos humanos. Uno de ellos, el derecho a la vida. Zas. Nadie dimite. Ni abre la boca de la cara. Hay Ingreso Mínimo Vital, pero no lo hay. Hay moratoria de desahucios, si bien ya la había hasta el 31 de enero y, habiéndola, se han llegado a realizar 400 desahucios semanales en BCN. En Cat hay una ley que regula los alquileres, si bien no regula los alquileres. Nadie sabe lo que pasa, y eso es lo que pasa.

12- Pero es posible jerarquizar lo que pasa. Sobre todos esos hechos hay un hecho político novedoso y potente. Una mayoría de 188 diputados –no había una mayoría así desde los reyes godos–, que representa a once partidos y chorrocientos millones de votantes, no constitucionalistas. Una mayoría plurinacional. Y postmodern. No puedes elegir ser

moderno, pero sí no ser tonto del XXXX. Existe una mayoría sólida, con recorrido y de amplio espectro, que puede apostar por formas inteligentes. A la que hay que exigirle, por tanto, recorrido y amplio espectro. Que solucione los peligros de involución, solucionando la Justicia, más allá de una reforma en la elección de CGPJ. Puede hacerlo. Es posible que, en breve, nadie pueda. Y que, ante los problemas sociales de esta crisis sin precedentes, no sea un chat. Que no aporte estados de ánimo, y noticias para el olvido, sino soluciones dentro de la cultura democrática. Ya saben: Libertad, igualdad –IMV, regulación de alquileres, transparencia–, y no odio.

13- El odio es fundamental para una involución. Si el plomo es el material con el que forjan los sueños, el odio lo es para las pesadillas. Odio territorial e ideológico. Perceptible en RR.SS. e información. Un modelo de Judicial, u otro, lo pueden potenciar o desacreditar. Como hemos visto estos años.

14- Chimpón.

AUTOR >Guillem Martínez

Es autor de 'CT o la cultura de la Transición. Crítica a 35 años de cultura española' (Debolsillo), de '57 días en Piolín' de la colección Contextos (CTXT/Lengua de Trapo) y de 'Caja de brujas', de la misma colección.

CONSTRUIR UTOPÍAS EN LOS TIEMPOS DEL CÓLERA

Es preciso soñar y establecer laboratorios de experiencias que proyecten horizontes de deseo compatibles con los límites físicos del planeta y la justicia

Yayo Herrero ***23/11/2020***

https://ctxt.es/es/20201101/Firmas/34193/utopias-emergencia-coronavirus-yayo-herrero.htm

Una emergencia es un acontecimiento que requiere una acción urgente para evitar o minimizar daños. La covid-19 ha desencadenado una emergencia que llega entremezclada con múltiples crisis interconectadas (pérdida de biodiversidad, cambio climático, declive de energía y materiales, migraciones forzosas, violencias machistas, empobrecimiento y desigualdades, racismo estructural, capacitismo, especismo, etc.) que nos sitúan ante una "normalidad", la emergencia civilizatoria, en la que se desenvuelve ya, y se va a desarrollar en el futuro la vida humana.

Lo característico y paradójico de la compleja situación es que, en ninguna de sus dimensiones, se trata de algo inesperado. Los procesos que conducen al colapso de la civilización industrial han sucedido a plena luz. Fueron vaticinados hace décadas. Son la consecuencia inevitable y anunciada de decisiones y opciones, que no han sido tomadas por todo el mundo pero que han sido toleradas de forma mayoritaria.

PUBLICIDAD

La pandemia ha desvelado con nitidez la fragilidad del metabolismo social construido en torno al repudio de los límites, el ejercicio desigual del poder, a la violencia, y al dinero como prioridad. Ha permitido, al menos fugazmente, interconectar y poner en relación sus diferentes dimensiones. Ha posibilitado, quizás, comprender que las crisis que confluyen en estos tiempos del cólera son el resultado, diríamos inevitable, de un gobierno de las cosas que se orienta solo mediante la brújula del cálculo y la maximización de beneficios.

La normalidad, a la que mucha gente quiere volver, es la pura emergencia civilizatoria que no queremos mirar

Da igual que la unidad contable sea la moneda, los votos o los ***likes***. El caso es que, como cultura, tenemos la mirada extraviada en la evolución las cuentas de resultados, el PIB, las encuestas o las tendencias, y mientras, delante de nuestros ojos, las condiciones que permiten una vida decente para todas se van degradando, y no es hasta que se deterioran peligrosamente, irreversiblemente, a veces, cuando se denominan emergencia y se hacen visibles. La normalidad, a la que mucha gente quiere volver, es la pura emergencia civilizatoria que no queremos mirar.

La llegada del virus ha obligado, al menos durante un minuto de lucidez, a que la sociedad se enfrente a la trampa civilizatoria en la que vive. Nuestra economía, nuestra política y nuestra cultura están en guerra con la vida. Las élites centradas en los beneficios y su seguridad personal catapultan al conjunto de los seres vivos hacia el desastre.

Ha tenido que llegar la excepción de la crisis sanitaria que ha provocado el virus para poder respirar sin riesgo, para comprobar que cuando la maquinaria loca de la economía frena, la naturaleza, aunque sea momentáneamente, revive. Ha tenido que llegar una catástrofe para que el Gobierno haga cosas que parecían imposibles: prohibir cortar la luz y el agua, impedir los desahucios y los despidos. Da rabia que sea un drama, y no una política pública orientada por la precaución, la responsabilidad y el cuidado la que obligue a legislar cosas que se han negado desde hace mucho. Pero también muestra que las decisiones “racionales” y supuestamente inapelables, presididas por la lógica contable, no son inamovibles.

La palabra emergencia tiene otro significado. Apela a aquello que emerge, que surge. Apunta a eventos que nos lanzan de lo normal a lo inédito, que nos lanzan de lo conocido a lo aún inexplorado. Y es mucho lo que ha emergido durante la crisis de la covid-19. Prácticamente en todos los barrios y pueblos han surgido redes de personas autoorganizadas que han dado un paso adelante con la voluntad de hacerse cargo de otros y otras. Esas redes, en la mayor parte de los casos, no han surgido de la nada, sino que se han aglutinado alrededor de núcleos comunitarios previos: asociaciones vecinales, movimientos sociales, clubes deportivos, parroquias, asociaciones de madres y padres de alumnado, etc. Estas redes, que en estos días están saliendo al paso de la insuficiencia de la instituciones, muestran la importancia de la articulación social para superar circunstancias y crisis que, sin duda, se van a reproducir en el futuro.

Ha emergido también con fuerza la revalorización social de los servicios públicos. Después del desmantelamiento y privatización de una buena parte de ellos, muchas personas se han hecho conscientes de lo importante que es poder ir un hospital independientemente de si tienes o no regularizada tu situación administrativa o de que tengas o no dinero; o de la necesidad de un sistema de solidaridad colectiva que permita canalizar los despidos a ERTE o garantizar un ingreso mínimo para poder subsistir. Después del virus, el pensar y acelerar el debate e implantación de propuestas como la de la renta básica y la revisión de los servicios sociocomunitarios se hace mucho más evidente y perentorio.

Lo que hemos vivido estos días ha permitido visibilizar a aquellos sujetos y tareas imprescindibles que habitualmente permanecen ocultos. Resulta que los trabajos esenciales, los que no se podían dejar de hacer, eran los que peor se pagaban, en los que se daban unos niveles mayores de parcialidad y temporalidad y, en la mayoría de los casos, eran trabajos feminizados. Los hogares, de nuevo, se han perfilado como los lugares en los que se sostiene la vida. Fue en ellos en los que se cuidó a la mayor parte de la gente que enfermó y no requería ingreso hospitalario, y en donde se ha atendido, con enormes dificultades en

muchos casos, a los menores que requerían seguimiento y apoyo para poder seguir las clases virtuales o a las personas mayores confinadas que requerían atención y cuidados.
Y ahora es importante saber cómo saldremos de esta. La Unión Europea y muchos gobiernos hablan de reconstrucción verde e incluso de resiliencia, pero muchas tenemos el temor de que las inversiones mil millonarias que se van a hacer traten de apuntalar un crecimiento económico pintado de verde, que no es físicamente viable y que no tiene como principal preocupación la redistribución, sino el mero crecimiento.
A veces, creemos que tenemos problemas de salud mental cuando tenemos reacciones sanas ante un modo enfermo de organizar la vida
Si consideramos las salidas de la crisis civilizatoria desde un punto de vista ecofeminista, habría dos grandes prioridades que tienen que ir juntas. La primera es la protección de la vida de las personas, y esto significa pensar en términos de necesidades humanas –vivienda, suministro básico de energía, alimentación suficiente, cuidados... Garantizar un suelo mínimo de necesidades es lo que algunos colectivos denominan “plan de choque social”. En segundo lugar, se trata de recomponer metabolismos económicos y sociales que se mantengan por debajo de los límites ecológicos ya sobrepasados. Se trata de aplicar una política de la contención y la resiliencia que atienda a la seguridad vital a la vez que se reduce drásticamente la huella ecológica, las emisiones de gases de efecto invernadero y el requerimiento total de materiales.
El reto está en asegurarse de que lo que hagamos a corto plazo no impida la consecución de objetivos razonables a medio plazo.
Es el momento de decir la verdad, de mirar de frente esta crisis profunda, sus causas y sus consecuencias, muchas de ellas ya inevitables. Solo así podremos establecer estrategias y medidas que protejan las vidas. Hay quien cree que no se puede hablar de esto porque provoca miedo. Pero con la pandemia hemos comprobado que en la tristeza, el miedo y el dolor, también se encuentra sentido y fuerza, que son emociones que conectan con la empatía y la solidaridad e impulsan a que unas nos hagamos cargo de otras.
Y si sentimos miedo es porque la situación da miedo, si la realidad nos abruma es porque el actual conflicto con la naturaleza y entre personas es abrumador. A veces, creemos que tenemos problemas de salud mental cuando tenemos reacciones sanas ante un modo enfermo de organizar la vida.
Se ha dicho que esta crisis nos ha hecho reflexionar sobre los inciertos derroteros de esta forma de vivir. Puede que sea así, pero la reflexión no garantiza en sí misma torcer el rumbo hacia el colapso de nuestra civilización. Solamente con un fuerte movimiento y presión social podemos transformar las prioridades que orientan las política.
Es importante, recordar otra vez que hasta llegar aquí, en cada hito, en cada punto de bifurcación se pudo elegir entre el freno y el acelerador del desastre, y que sistemáticamente se eligió acelerar sabiendo cuáles eran los riesgos, cuales podían ser las consecuencias, quiénes eran los potenciales perjudicados...En esta coyuntura de emergencias ecosocial va a haber que seguir escogiendo, cada vez con menos margen de maniobra, entre el acelerador y el freno.
Necesitaríamos manifestaciones artísticas y declaraciones políticas que permitieran proyectar un futuro comunitario
La falta de imaginación es clave. El problema es que una buena parte de la sociedad ha interiorizado que el crecimiento económico y el dinero son sagrados, que merece la pena sacrificarlo todo para que la economía crezca, pues es la única manera de satisfacer

nuestras necesidades y de que el sistema se mantenga en pie. Desde esa perspectiva es difícil imaginar cómo salir de este atolladero.
Necesitamos utopías. Tenemos cada vez más relatos distópicos que nos cuentan dónde estamos y son necesarios, pero ahora también hemos de centrarnos en la configuración de utopías cotidianas deseables. Necesitaríamos manifestaciones artísticas y declaraciones políticas que permitieran proyectar un futuro comunitario, basado en los principios de suficiencia y precaución, en el reparto de la riqueza y de las responsabilidades y en la organización en torno a lo común y los cuidados.
En torno a esos principios, es preciso soñar y establecer laboratorios de experiencias que proyecten horizontes de deseo compatibles con los límites físicos del planeta y la justicia.
AUTORA >Yayo Herrero
Es activista y ecofeminista. Antropóloga, ingeniera técnica agrícola y diplomada en Educación Socia

LOS CUIDADOS, EL CAPITALISMO Y LA POLÍTICA

La crisis del coronavirus ha puesto de manifiesto que el estado de bienestar del futuro debe basarse en la ética de los cuidados y no en el interés personal

Kathleen Lynch ***4/12/2020***
https://ctxt.es/es/20201201/Firmas/34262/Kathleen-Lynch-cuidados-capitalismo-estado-de-bienestar-coronavirus.htm

El capitalismo es el sistema político-económico dominante de nuestra época. En su forma neoliberal se fundamenta en dar prioridad al mercado en la organización de la vida social. Si bien ha sido cuestionado, ha conservado una hegemonía cognitiva.

El capitalismo neoliberal no es solo un marco de análisis para la organización económica, sino que también es normativo, ya que presenta ideas claras sobre cómo debe organizarse la sociedad, cuyo mercado proporciona el contexto ético primordial. Apoya un individualismo empresarial que es egoísta y, puesto que considera tales características como naturales y deseables, es contrario a los cuidados de un modo amplio y profundo.

El capitalismo neoliberal alienta a los individuos a ser sumamente competitivos, ya sea en relación con la seguridad laboral, la riqueza material, el estatus social, las relaciones personales o el valor moral. Dentro de este marco, el valor de los cuidados es secundario, accesorio.

El dinero es la medida más utilizada para calcular el éxito y el indicador principal de competencia y valor: el gran denominador común mediante el cual se comparan y miden todas las cosas. Dedicar tiempo al cuidado de otras personas que no pueden pagar un elevado precio de mercado por los cuidados (incluidos el de los niños y los adultos más pobres e inválidos) comienza a parecer muy desaconsejable, incluso quijotesco, una pérdida de tiempo para ganar dinero.

Sin embargo, la vida depende de los cuidados. Son fundamentales para la supervivencia de la humanidad y del planeta.

Un pensamiento jerárquico

La creencia de que cuidar no era un trabajo que definiera al ser humano se tradujo en la idea de que no era un trabajo que definiera a la ciudadanía

La depreciación de los cuidados no comenzó con el capitalismo. La distinción que estableció Descartes en 1641 entre mente y cuerpo, ***res cogitans*** y ***res extensa*** ("cosa pensante" y "cosa extensa"), alentó el pensamiento binario y jerárquico relativo a los humanos. Las cosas pensantes tenían control sobre las cosas extensas, concretamente, la naturaleza. Como las mujeres y los pueblos indígenas eran parte de la naturaleza, estaban sujetos a lo que Descartes llamó los "amos y poseedores de la naturaleza".

De este modo, la labor de cuidar pasó a definirse como algo que formaba parte de la naturaleza en lugar de la sociedad y, como tal, una cosa explotable: una cualidad esencial o instintiva de la mujer, algo que estas hacían "naturalmente". Y como se suponía que era una disposición femenina innata, el de los cuidados no se consideraba un trabajo que requiriera reconocimiento o recompensa.

La creencia de que cuidar no era un trabajo que definiera al ser humano con el tiempo se tradujo, en Europa y en otros lugares, en la idea de que no era un trabajo que definiera a la ciudadanía. El influyente concepto de ciudadanía de TH Marshall se centraba en la idea del ciudadano como individuo que poseía derechos civiles, políticos y socioeconómicos (bajo la protección del Estado). La ciudadanía no se equiparó a tener responsabilidades en cuanto a la prestación de cuidados o tener necesidad de cuidados.

El cuidado no se considera un trabajo real, especialmente si se realiza sin remuneración dentro de las familias

Si bien en Europa los cuidados fueron reconocidos en el período de posguerra –incluso mediante prestaciones por hijos a cargo y el cuidado de niños y personas mayores financiado con fondos públicos–, gran parte de la seguridad económica que se acumulaba para las personas en edad adulta, y especialmente en la vejez, permaneció ligada a su situación laboral previa. En la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea y el Tratado de Lisboa, el fomento de los derechos de los trabajadores es la principal preocupación a este respecto.

Sin embargo, los agujeros en los sistemas de bienestar de Europa se han hecho muy evidentes con la pandemia de Covid-19. Las altas tasas de mortalidad en las residencias de ancianos han demostrado que las personas mayores y vulnerables no eran una prioridad, ni tampoco sus cuidadores.

Una dependencia denigrada

En la era postindustrial, ser adulto y ciudadano se mantuvo estrechamente alineado con los ideales de independencia y autonomía; no había dependencias "buenas" para los adultos. A los niños y adultos sin empleo se les asignaba y se les asigna, por cualquier motivo, un estado de dependencia minusvalorado, aunque esto está cambiando lentamente y algunos

países están reconociendo el cuidado familiar no remunerado para las coberturas de los seguros.

La generalización de esta perspectiva es evidente en la institucionalización de formas de ciudadanía "activa" y "responsable" en la Europa contemporánea. Se espera que todo el mundo sea un agente económico activo, incluidas las personas con discapacidad. Los desempleados y los "pobres" están sujetos a una evaluación moral y un castigo cuando no se activan y se convierten en valiosos ciudadanos empleados.

Puesto que ser dependiente es vergonzoso, por extensión, cuidar a los que son dependientes y necesitan cuidados se ha convertido en vergonzoso por asociación. El cuidado no se considera un trabajo real, especialmente si se realiza sin remuneración dentro de las familias.

Los Homines curans

El capitalismo no carece de moralidad. Pero, al regirse por el ánimo de hacer dinero, no solo permite la violencia y la matanza en la guerra organizada con fines lucrativos; también permite que las personas mueran por negligencia, ya sea por pobreza, falta de vivienda y/o falta de atención médica.

La pandemia nos ha enseñado que los cuidados no son un extra opcional: marcan la diferencia entre la vida y la muerte

Sin embargo, si bien las personas son egoístas, no son meramente egoístas. Tienen vínculos que los unen afectivamente con los demás, incluso con desconocidos; también son altruistas. Hay cosas más importantes que el dinero, el estatus y el poder porque el deseo de amar y cuidar es paralelo al deseo de consumir y poseer: desde el punto de vista sociológico, las ***homines curans*** (personas que cuidan) son tan reales como el ***homo economicus***.

Una de las cosas que hemos aprendido durante la pandemia es que la raza humana es sumamente interdependiente. Esta ligazón alimenta la moralidad: nuestra necesidad de los demás nos permite pensar en los demás. Las personas pueden identificar comportamientos moralmente apropiados en sí mismos y en los demás y estos orientan y regulan sus acciones. La pandemia nos ha enseñado que, en tiempos de enfermedad, los cuidados no son un extra opcional: marcan la diferencia entre la vida y la muerte.

Un discurso nuevo

Sin embargo, para que las ***homines curans*** cobren vida política, el concepto debe primero cobrar vida intelectual. Esto requiere un nuevo discurso sobre el cambio social que se enmarque "fuera de la casa del amo" del pensamiento predominante, dominado por los hombres. Hay "valores residuales culturales" de esperanza, que pueden recuperarse intelectualmente para la política.

Uno de los lugares donde se hayan estos valores residuales culturales es el dominio afectivo del amor, los cuidados y la solidaridad: las relaciones que preocupan a las personas y dan un propósito a su vida diaria. Aunque hablar de los discursos de los cuidados está políticamente

"domesticado", si no silenciado, constatar los valores de la crianza que sustentan las relaciones de los cuidados puede ayudar a revitalizar la resistencia al neoliberalismo. Puede crear un nuevo lenguaje y un nuevo conjunto de prioridades para la política.

Construir modelos políticos sobre la presunción de que las decisiones se toman simplemente en función del interés económico y social (que es la norma en la política de los partidos) no hace justicia a los lazos, vínculos y compromisos que unen a las personas en contra del cálculo interesado. Socava la solidaridad y la concentración en el prójimo que manifestaron muchas comunidades locales durante la pandemia.

Es el momento de elaborar una nueva política de los cuidados y de la justicia afectiva que refute la narrativa de la política puramente egoísta. Esto es necesario no solo por la importancia predominante de los cuidados como ética política, sino porque las personas necesitan una senda intelectual y política que contrarreste los discursos del miedo, odio y exaltación que gobiernan un mundo guiado por la moral capitalista.

Este artículo fue publicado en Social Europe.

Este artículo forma parte de una serie sobre el coronavirus y el estado de bienestar con el apoyo de Friedrich Ebert Stiftung

Traducción de **Paloma Farré**

PRESENTAN RANKING DE LAS MAYORES COMPAÑÍAS DE ARMAS DEL MUNDO; DOMINA EU

Los ingresos conjuntos sumaron 361 mil mdd en 2019 de un listado de 25 compañías en el que las primeras cinco posiciones las ocupan empresas con sede en Estados Unidos: Lockheed Martin, Boeing, Northrop Grumman, Raytheon y General Dynamics, cuyas ventas sumaron 166 mil millones.

- **Redacción AN / ZR**

https://aristeguinoticias.com/0712/dinero-y-economia/presentan-ranking-de-las-mayores-companias-de-armas-del-mundo-domina-eu/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:%20AristeguiNoticias%20(Aristegui%20Noticias)

Las 25 principales empresas de armas y servicios militares del mundo hicieron en 2019 ventas por 361 mil millones de dólares, 8.5% más que el año previo, de acuerdo con nuevos datos presentados el domingo por el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI).

Las empresas de Estados Unidos siguen dominando el ranking, en tanto que, por primera vez, una empresa de Oriente Medio figura en este top 25, en tanto que las empresas chinas afianzan su presencia y las rusas pierden terreno, añade el reporte.

En las primeras cinco posiciones de la lista figuran empresas de armas con sede en Estados Unidos: **Lockheed Martin, Boeing, Northrop Grumman, Raytheon y General Dynamics**, con ventas anuales conjuntas de 166 mil millones de dólares.

Y, en total, **12 empresas estadounidenses son parte del top 25, y captaron 61% de las ventas de armas consolidadas de las 25 mayores empresas**, señalan datos de SIPRI.

Por primera vez, entró en el top 25 una compañía de Medio Oriente, EDGE, basada en los Emiratos Árabes Unidos y creada en 2019 a partir de la fusión de más de 25 empresas más pequeñas.

Su debut es en la posición 22 y representó 1.3% del total de ventas de armas del top 25.

“EDGE es una buena muestra de cómo la combinación de una alta demanda nacional de productos y servicios militares con el deseo de depender menos de los suministradores extranjeros está impulsando el crecimiento de las empresas de armas en Oriente Medio”, afirmó Pieter Wezeman, investigador senior del Programa de Armas y Gasto Militar del SIPRI.

Otra recién llegada a la lista en 2019 fue L3Harris Technologies, en la posición 10, creada a partir de la fusión de dos empresas estadounidenses que ya estaban en la lista top 25 en 2018: Harris Corporation y L3 Technologies.

Avanzan compañías chinas; las rusas retroceden

La lista top 25 también incluye cuatro empresas chinas, de las cuales tres están entre las primeras 10: **Aviation Industry Corporation of China (AVIC, en la posición 6), China Electronics Technology Group Corporation (CETC, posición 8) y China North Industries Group Corporation (NORINCO, posición 9)**.

Los ingresos combinados de las cuatro empresas chinas de la lista top 25 —que también incluye a China South Industries Group Corporation (CSGC, posición 24)— crecieron 4.8% entre 2018 y 2019.

“**Las empresas de armas chinas se están beneficiando de los programas de modernización militar del Ejército Popular de Liberación”, señaló el investigador senior del SIPRI Nan Tian.**

En cambio, los ingresos de las dos empresas rusas del top 25 —Almaz-Antey y United Shipbuilding—, disminuyeron en 634 millones de dólares en conjunto entre 2018 y 2019.

Una tercera empresa rusa, United Aircraft, perdió mil 300 millones de dólares en ventas y quedó fuera de la lista top 25 de 2019.

“La competencia interna y un gasto gubernamental reducido en la modernización de la flota en 2019 fueron dos de los principales desafíos para United Shipbuilding ese año”, afirmó Alexandra Kuimova, investigadora del SIPRI.

Lockheed Martin, la que más aumentó sus ventas

Después de Estados Unidos, China fue el segundo país que contabilizó una mayor venta de armas del top 25 en 2019, llegando a 16%, mientras que las seis empresas de Europa occidental alcanzaron en conjunto 18% y las dos rusas contabilizaron 3.9%.

En total, 19 de las 25 empresas de la lista incrementaron sus ventas de armas en 2019, en comparación con 2018, con Lockheed Martin al frente con el mayor incremento en términos absolutos, 5 mil 100 millones de dólares, equivalente a 11% en términos reales, mientras que el mayor incremento porcentual en ventas anuales de armas correspondió al productor francés Dassault Aviation Group, con 105%.

“Un fuerte incremento de las entregas de exportación del avión de combate Rafale impulsó la entrada de Dassault Aviation al top 25 por primera vez”, afirma Lucie Béraud-Sudreau, directora del Programa de Armas y Gasto Militar del SIPRI.

Las empresas del top 25 están presentes en un total de 49 países, a través de empresas subsidiarias de las que tienen la propiedad mayoritaria, empresas mixtas e instalaciones de investigación.

Con una presencia global en 24 países cada una, Thales y Airbus son las dos más internacionalizadas, seguidas de cerca por Boeing (21 países), Leonardo (21 países) y Lockheed Martin (19 países).

En tanto, Reino Unido, Australia, Estados Unidos, Canadá y Alemania, albergan el mayor número de estas entidades extranjeras, y fuera de los centros de industrias armamentísticas de América del Norte y Europa occidental, **el mayor número de empresas extranjeras lo albergan Australia, con 38; Arabia Saudí, con 24; India, con 13; Singapur, con 11; Emiratos Árabes Unidos, con 11 y Brasil, con 10**, señala el reporte de SIPRI.

"Hay muchas razones por las cuales las empresas de armas pueden querer establecerse en el extranjero, como el mejor acceso a mercados crecientes, los programas de armas colaborativos, o las políticas de los países anfitriones que vinculan las compras de armas a la transferencia de tecnología", indicó Alexandra Marksteiner, del Programa de Armas y Gasto Militar del SIPRI.

En cambio, **las empresas de armas chinas y rusas del top 15 tienen una presencia internacional limitada**, expuso Wezeman, lo que tendría que ver con las sanciones contra las empresas rusas y los límites impuestos por el gobierno a las adquisiciones de empresas chinas.

QUÉ ES EL "DESVELO EN VENGANZA" QUE PRACTICAN MILLONES DE JÓVENES TRABAJADORES EN CHINA

Lu-Hai Liang
BBC Worklife
6 diciembre 2020
https://www.bbc.com/mundo/noticias-55108600

Muchos empleados en China trabajan el notorio "horario 996": desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche, 6 días a la semana.

Emma Rao pasó casi tres años en el notorio "horario 996" en China: trabajando desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche, 6 días a la semana.

Rao, que es originaria de Nanjing, se mudó al centro financiero de Shanghái hace unos cinco años para trabajar para una compañía farmacéutica multinacional.

El trabajo rápidamente se apoderó de su vida.

"Estaba casi deprimida", dice. **"Me privaron de toda mi vida personal"**.

Después de su turno, que a veces incluía horas extra, tenía una pequeña ventana para comer, ducharse e irse a la cama, pero sacrificó el sueño para ganar algo de tiempo personal.

Saltar Quizás también te interese y continuar leyendo

Quizás también te interese

A menudo, Rao navegaba por internet, leía las noticias y miraba videos en línea hasta bien pasada la medianoche.

TIEMPO PROPIO A COSTA DE LA SALUD

Rao estaba haciendo lo que los chinos han llamado "bàofùxìng áoyè", o "procrastinación a la hora de dormir".

La frase, que también podría traducirse como "la venganza de quedarse despierto hasta tarde", se difundió rápidamente en Twitter en junio tras una publicación de la periodista Daphne K Lee.
Ella describió el fenómeno como cuando "las personas que no tienen mucho control sobre su vida diurna se niegan a dormir temprano para recuperar algo de libertad durante las horas de la noche".
Su publicación claramente tocó un punto sensible.
Con más de 4.500 "Me gusta" en Twitter, Kenneth Kwok escribió: "Típico de 8 a 8 en la oficina, (para cuando) llego a casa después de la cena y me ducho son las 10 pm. Repite la misma rutina. Se necesitan unas pocas horas de 'tiempo propio' para sobrevivir".
No está claro de dónde proviene este término.
La primera mención que encontré fue en un blog con fecha de noviembre de 2018, aunque sus orígenes probablemente sean anteriores a esto.
El autor de la publicación, un hombre de la provincia de Guangdong, escribió que durante la jornada laboral él **"le pertenecía a otra persona" y que solo podía "encontrarse a sí mismo"** cuando llegaba a casa y podía acostarse.
Esta venganza de postergar la hora de dormir es triste, escribió, porque su salud está sufriendo, pero también es "genial" porque ha obtenido un poco de libertad.
Es posible que la frase se haya popularizado en China, pero el fenómeno que describe probablemente está más extendido, con trabajadores agobiados en todo el mundo que posponen la hora de acostarse para reclamar un valioso tiempo personal, aunque saben que no es bueno para ellos.

Gu Bing trabaja mucho su sacrifica su sueño para tener tiempo libre y divertirse.

LÍMITES BORROSOS

Los expertos han advertido durante mucho tiempo que la falta de sueño es una **epidemia mundial de salud pública** a la que no se presta atención.
La Encuesta Global del Sueño de Phillips de 2019, que recibió más de 11.000 respuestas de 12 países, mostró que el 62% de los adultos en todo el mundo sienten que no duermen lo suficiente, con un promedio de 6,8 horas en una noche entre semana en comparación con la cantidad recomendada de ocho horas.
Las personas citaron varias razones de este déficit, incluido el estrés y su entorno para dormir, pero el 37% culpó a su agitado horario de trabajo o escuela.
En China, una encuesta nacional realizada en 2018 mostró que el 60% de las personas nacidas después de 1990 no dormían lo suficiente y que las que vivían en las ciudades más grandes eran las que más sufrían.
Las **empresas tecnológicas que crearon la cultura 996** suelen tener su sede en las grandes ciudades y sus prácticas laborales han influido en otros sectores.
Un informe reciente de la emisora estatal CCTV y la Oficina Nacional de Estadísticas indicó que el empleado chino promedio solo pasaba 2,42 horas por día fuera del trabajo o dormido, 25 minutos menos que el año anterior.
Gu Bing, un directora creativa de 33 años de una agencia digital en Shanghái, a menudo trabaja hasta tarde y dice que rara vez se va a dormir antes de las 2 am.
"Aunque estoy cansada al día siguiente, no quiero dormir temprano", señala.
A Gu le encantaba acostarse tarde cuando tenía 20 años, pero ha comenzado a pensar en adoptar hábitos de sueño más "normales".
Sin embargo, sus amigos también **suelen estar despiertos a mitad de la noche.**
"Realmente necesito ese tiempo. Quiero estar sana pero ellos (sus empleadores) me han robado el tiempo. Quiero recuperar mi tiempo".
Dejando a un lado las largas horas en la oficina, otra parte del problema es que los patrones de trabajo modernos significan que a las personas les resulta más difícil trazar

límites entre el trabajo y el hogar, dice Ciara Kelly, profesora de psicología del trabajo de la Escuela de Administración de la Universidad de Sheffield.
Los correos electrónicos y la mensajería instantánea significan que los empleadores siempre pueden estar en contacto.
"Esto puede hacer que sintamos que estamos 'siempre en el trabajo', porque el trabajo puede llamarnos en cualquier momento", dice.
Jimmy Mo, de 28 años, analista de una empresa de desarrollo de videojuegos en la metrópoli sureña de Guangzhou, ha descubierto que combinar su pasión por los videojuegos con el trabajo es una espada de doble filo.
"El trabajo también es mi hobby. Me encanta sacrificar mi tiempo libre por esto", dice, y explica que debe jugar diferentes juegos después del trabajo, y también tomar clases en línea para mejorar sus habilidades profesionales.
También tiene pasatiempos como el yoga y el canto. Poder hacer todo significa que Mo no suele acostarse hasta las 2 am.
Sabe que esta falta de sueño puede exacerbar un trastorno de salud que tiene, y que dormir más podría hacerlo más saludable y feliz, pero dice que siente la presión de sus compañeros para hacer y lograr más.

"Un círculo vicioso"

Aunque a la gente le puede molestar que el trabajo exprima su tiempo libre, reducir el sueño probablemente no sea la mejor "represalia".
La falta de sueño, especialmente a largo plazo, puede provocar una serie de efectos nocivos, tanto mentales como físicos.
En el libro de Matthew Walker "Why We Sleep: Unlocking the Power of Sleep and Dreams", el neurocientífico es contundente: "cuanto más breve es tu sueño, más corta es tu vida".
Y la gente, en general, lo sabe: todos los entrevistados para este artículo sentían que sus patrones de sueño no eran saludables, pero aun así se quedaban despiertos hasta tarde en la noche.
La psicología puede explicar la razón por la que las personas optarían por aprovechar este tiempo libre incluso a expensas del sueño.
Una creciente evidencia apunta a la importancia del tiempo libre alejado de la presión laboral; la falta de separación puede provocar **estrés, reducción del bienestar y agotamiento.**
"Una de las partes más importantes de la recuperación del trabajo es el sueño. Sin embargo, el sueño se ve afectado por la forma como logramos separamos del trabajo", dice Kelly, de la Universidad de Sheffield.
Es importante, explica, tener tiempo libre cuando podemos distanciarnos mentalmente del trabajo, lo que explicaría por qué las personas están dispuestas a sacrificar el sueño por el ocio después del trabajo.
"Las personas se quedan atrapadas en un círculo vicioso cuando no tienen tiempo para separarse de su trabajo antes de irse a dormir, y es probable que esto afecte negativamente a su sueño", señala Kelly.
La verdadera solución, sugiere, es garantizar que las personas tengan tiempo para participar en actividades que proporcionen este desapego. Sin embargo, esto a menudo no es algo que los empleados puedan lograr por sí mismos.
Heejung Chung, sociólogo laboral de la Universidad de Kent y defensor de una mayor flexibilidad en el lugar de trabajo, considera que la práctica de retrasar el sueño es culpa de los empleadores.
Abordar el problema beneficiaría a los trabajadores, pero también ayudaría a garantizar un "lugar de trabajo saludable y eficiente", señala.

"En realidad, es una medida de productividad", explica. "Necesitas ese tiempo para relajarte. Los trabajadores necesitan hacer otras cosas además del trabajo. Es un comportamiento arriesgado hacer solo una cosa".

En algunos casos, el trabajo desde casa debido a la pandemia ha difuminando aún más las fronteras ya débiles entre el trabajo y el hogar.

MAYOR FLEXIBILIDAD

Desde la pandemia, empresas de muchos países han implementado políticas de trabajo desde casa, lo cual ha significado una mayor flexibilidad en la vida laboral pero también, en algunos casos, difuminando aún más las fronteras ya débiles entre el trabajo y el hogar.

Todavía no está claro cómo esto podría afectar el tipo de cultura laboral donde los empleados tienen que evitar el sueño para recuperar algo de tiempo libre.

Chung dice que un cambio genuino requiere un giro institucional en muchas empresas. "Es difícil para las personas reaccionar (a su situación laboral)", señala.

Pero aconseja a los empleados que hablen con sus colegas y se acerquen colectivamente a su jefe, con pruebas, si quieren pedir un cambio.

Sin embargo, esto podría no estar disponible en China.

De hecho, los informes sugieren que las empresas se están atrincherando aún más en lo que se se trata de horas extras mientras intentan recuperarse de las pérdidas causadas por covid-19.

Krista Pederson, consultora que trabaja con multinacionales y corporaciones chinas de Pekín, dice que ha observado esta tendencia.

Las empresas chinas consideran que su cultura laboral tiene ventajas frente a los mercados como Estados Unidos o Europa, donde la gente tiende a trabajar menos horas: "saben que tienen trabajadores dedicados que son despiadados y que harán lo que sea necesario para salir adelante, incluido trabajar todo el tiempo", asegura.

Con una cultura laboral tan exigente, los empleados seguirán abordando el problema de una manera que les funcione.

A pesar trabajar sin descanso, Gu Bing ama su trabajo y **acepta que le roben su tiempo libre.**

"A veces, creo que la noche es perfecta, incluso hermosa", señala. "Mis amigos y yo conversamos por la noche y a veces escribimos canciones juntos. Es tranquilo y calmado".

Y existe la opción, para los afortunados, de conseguir otro trabajo, que es lo que hizo Emma Rao, cambiando finalmente su trabajo 996 por uno un poco menos exigente.

Sin embargo, Rao ha descubierto que es difícil deshacerse de los viejos hábitos.

"Es una venganza", dice sobre su hora de acostarse tarde. "Para recuperar algo de tiempo para ti".

CHINA COGE EL TRONO DEL COMERCIO MUNDIAL

LA RECIÉN ESTRENADA ALIANZA ENTRE ASIA Y PACÍFICO CONFIRMA LA PUJANZA DE LA REGIÓN EN LA ECONOMÍA MUNDIAL Y REFUERZA EL PAPEL DE PEKÍN COMO ADALID DEL MULTILATERALISMO

PALOMA ALMOGUERA

https://elpais.com/economia/2020-12-05/china-coge-el-trono-del-comercio-mundial.html?prm

La carta de presentación es de por sí rotunda: 15 países del mundo, con China entre ellos y que en conjunto representan el 30% del PIB mundial, han firmado la mayor alianza comercial del planeta. Bautizada como Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), está formada por naciones de Asia y Oceanía y deja al margen a

Estados Unidos, retirado de los grandes acuerdos de comercio desde la victoria electoral de Donald Trump en 2016. Con sus más y sus menos, pues los críticos advierten de las limitaciones y escasa ambición del pacto, la RCEP constata varias realidades: el auge de Asia en el panorama geopolítico y económico mundial y el creciente rol de China como autoproclamado adalid del multilateralismo en época de repliegue.

Han sido ocho años de negociaciones que han concluido en un momento clave. Su rúbrica coincide, o probablemente se hizo que coincidiera, con los estertores de la Administración Trump, el gran propulsor del "América primero" y el "desacople" económico, vistos como un intento de dar marcha atrás a décadas de globalización. Lanzado por la ASEAN (Asociación de Naciones del Sureste Asiático, conformada por Singapur, Malasia, Indonesia, Filipinas, Vietnam, Tailandia, Camboya, Laos, Myanmar y Brunéi) en 2011 y después impulsado por China como contrapeso al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) de marca estadounidense —hasta que Trump retiró del mismo a la primera economía mundial en 2017—, su firma es vista por muchos como un logro en sí misma. "Genera en Asia-Pacífico un sentimiento de que hay vida todavía, con o sin Estados Unidos", resume Deborah Elms, del Centro de Comercio de Asia, en una nota.

Hay vida y también un camino de futuro cada vez más claro. La RCEP, formada por China, Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda y la ASEAN, después de que India se saliera de las negociaciones el pasado año, elimina aranceles sobre más del 90% de los bienes intercambiados entre los miembros. Aunque muchos de los países ya tienen acuerdos de libre comercio mutuos, y siete de sus miembros también forman parte del CPTPP (el nuevo TPP que se firmó sin Estados Unidos en 2018, formado por Australia, Brunéi, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam), hay novedades significativas.

La RCEP sí supone el primer tratado de libre comercio entre China y Japón y entre Japón y Corea del Sur, economías claves de Asia. E incorpora un elemento técnico fundamental, destacado incluso por las voces más críticas: el acuerdo implica que todos los países que lo integran solo necesitan un certificado de origen para enviar productos entre los miembros, lo que reduce costes y facilita los intercambios.

En la práctica esto se puede traducir en más comercio "en Asia para Asia", considera Johanna Chua, analista de Citi, en un comunicado, pudiendo revertir en el futuro la situación actual. Si bien gran parte de los países de la RCEP son fuerzas exportadoras, la mayoría de bienes se ha enviado tradicionalmente fuera de la región, a Estados Unidos y Europa en particular, mientras el comercio dentro de Asia ha sido más modesto. El acuerdo también incluye reuniones periódicas entre representantes de cada país, y se espera que se convierta en una plataforma para la discusión de asuntos económicos y comerciales, favoreciendo la integración regional. "En consecuencia, India y Estados Unidos son los principales perdedores, como ocurrió con el CPTPP, ya que se quedan al margen de la regla del certificado de origen único y de los procesos de toma de decisiones", apunta Mike Bird, analista de Dow Jones.

PUBLICIDAD

Pero no todo son loas. El mismo Bird subraya las “debilidades” del pacto y la “falta de ambición” del proyecto. La reducción de aranceles es inferior a la del CPTPP, por ejemplo, y la RCEP no incluye reglas de protección laboral o medioambiental, mientras el primero sí lo hace. Sus secciones sobre la resolución de disputas comerciales o las inversiones son “relativamente débiles”, alerta por su parte el Centro para los Estudios Internacionales y Estratégicos (CSIS, por sus siglas en inglés). En este aspecto, sí se espera que la RCEP tenga planes de crear una secretaría que se encargue de dirimir las fricciones entre los países miembros. Otra de las críticas más frecuentes es que tampoco incluye convenios sobre comercio digital ni reglas acerca del flujo de información transfronterizo.

Para Bird, incluso el liderazgo de China queda en entredicho. “El acuerdo se presenta como una victoria para el Gobierno chino, pero sus debilidades hacen que Pekín esté lejos de tener una posición de liderazgo en comercio regional”, incide. Aunque en la práctica puede que así sea, pues una buena parte del contenido de los acuerdos y los reglamentos está elaborado por parte de otros miembros, muchos analistas coinciden en que la RCEP supone un tanto para China, al menos desde el punto de vista diplomático.

ESPALDARAZO

La RCEP, que adelanta a la Unión Europea como el mayor bloque de libre comercio global, incluyendo a casi un tercio de la población y la producción económica mundial, refuerza la narrativa de una China en auge y un Estados Unidos en declive, sobre todo tras el periodo aislacionista de la primera economía mundial durante el mandato de Trump. Para algunos la RCEP es, por lo tanto, la última muestra de la creciente influencia de China, primero en Asia y después en el mundo. Una visión que se puede quedar corta, pues más que reforzar únicamente a China da un espaldarazo general a las economías asiáticas que lo integran y que pueden a través de él mejorar su competitividad y hacer frente al peso manufacturero de la segunda economía mundial.

Su puesta en práctica, que podría demorarse un año hasta que al menos seis de los 10 países de la ASEAN y otros tres de los cinco miembros restantes lo ratifiquen, coincidirá en principio con una revitalización de las 15 economías en un escenario postcovid. Ambas circunstancias pueden allanar el camino para “años de un buen ritmo de crecimiento” en Asia, apunta Deborah Elms, directora del Centro Asiático de Comercio, lo que contribuiría a desplazar cada vez más el eje geopolítico y económico hacia este continente, que supondrá el 50% del PIB mundial y hasta un 40% del consumo global en 2040, según la consultora McKinsey.

SUPREMACÍA CUÁNTICA: CHINA ANUNCIA COMPUTADORA 10 MIL MILLONES DE VECES MÁS RÁPIDA QUE LA DE GOOGLE

https://www.elfinanciero.com.mx/tech/supremacia-cuantica-china-anuncia-computadora-10-mil-millones-de-veces-mas-rapida-que-la-de-google

Los investigadores dijeron que han construido un prototipo de computadora cuántica que dijeron puede realizar ciertos cálculos casi 100 billones de veces más rápido que la supercomputadora más avanzada del mundo.

BLOOMBERG /SHIYIN CHEN

El avance representa una ventaja computacional cuántica en la que ninguna computadora tradicional puede realizar la misma tarea en un tiempo razonable.Bloomberg

Científicos chinos afirman haber construido una computadora cuántica que puede realizar ciertos cálculos casi 100 billones de veces más rápido que la supercomputadora más avanzada del mundo, lo que representa el primer hito en los esfuerzos del país para desarrollar la tecnología.

Los investigadores han construido un prototipo de computadora cuántica que puede detectar hasta 76 fotones a través del muestreo gaussiano de bosones, un algoritmo de simulación estándar, dijo la agencia estatal de noticias Xinhua, citando investigaciones publicadas en la revista ***Science***. Este proceso es exponencialmente más rápido que las supercomputadoras existentes.

El avance representa una ventaja computacional cuántica, también conocida como **supremacía cuántica**, en la que ninguna computadora tradicional puede realizar la misma tarea en un tiempo razonable y es poco probable que sea superada por mejoras algorítmicas o de hardware, según la investigación.

La computación cuántica, aunque aún está en su infancia, se considera clave para mejorar radicalmente la velocidad de procesamiento y la potencia de las computadoras, lo que les permite simular grandes sistemas e impulsar avances en física, química y otros campos. Investigadores chinos están compitiendo contra las principales corporaciones estadounidenses, desde Google, de Alphabet, hasta Amazon.com y Microsoft por el liderazgo en la tecnología, que se ha convertido en otro frente en la carrera tecnológica entre EU y China.

Google anunció el año pasado que había construido una computadora que podía realizar un cálculo que llevaría a las supercomputadoras más rápidas unos 10 mil años en 200 segundos, alcanzando la supremacía cuántica. Los investigadores chinos afirman que su nuevo prototipo **puede procesar 10 mil millones de veces más rápido que el prototipo de Google**, según el informe de Xinhua.

El Gobierno de Xi Jinping está construyendo un Laboratorio Nacional de Ciencias de la Información Cuántica de 10 mil millones de dólares como parte de un gran impulso en el campo. En EU, la administración Trump contribuyó una financiación de mil millones de dólares para investigar la inteligencia artificial e información cuántica a principios de este año y ha tratado de atribuirse parte del mérito del avance de Google en 2019.

CRISIS Y RECONFIGURACIONES EN LA IZQUIERDA BRASILEÑA

ESTHER SOLANO GALLEGO

EN NUEVA SOCIEDAD

https://vientosur.info/crisis-y-reconfiguraciones-en-la-izquierda-brasilena/

4 DICIEMBRE 2020 | **OTROS MEDIOS**, **BRASIL**, **ELECCIONES MUNICIPALES**, **IZQUIERDA**, **POLÍTICA**

El domingo 29 de noviembre, Brasil desarrolló la segunda vuelta de las elecciones municipales. Pese a que los resultados locales no son necesariamente extrapolables, se trató de una contienda con sabor nacional, que delinea ya los contornos de la disputa presidencial de 2022. Aunque en términos globales la izquierda perdió frente al centroderecha tradicional, hay algunas novedades interesantes en el arco progresista.

Numéricamente, el Partido de los Trabajadores (PT) no se recupera respecto a las municipales de 2016, el gran momento del antipetismo que supuso una fuerte derrota nacional para el partido fundado en 1980 bajo el influjo de las luchas obreras en el ABC paulista. En 2016, el PT se quedó solo con 257 alcaldías y ahora cayó a 183. Gobernará solo para 2,6% de los brasileños. Por primera vez desde la redemocratización, se queda fuera de todas las capitales. Además, el PT ha sido desafiado por una izquierda más nueva, más juvenil, no tan burocratizada y que ha sabido comunicarse de forma más directa, natural y eficaz con la población. Al mismo tiempo, despuntan nuevos líderes de izquierda en el escenario nacional que no son petistas como el caso de Manuela D'Avila del Partido Comunista de Brasil (PCdoB) –que llegó a la

segunda vuelta en Porto Alegre, en la que, pese a perder, obtuvo 46% de los votos– y, sin duda alguna, la estrella principal de estas elecciones, Guilherme Boulos del Partido Socialismo y Libertad (PSOL), fundado en 2004 como escisión del PT y que, en estos últimos años, viene ganando visibilidad.

El candidato del PSOL ha tenido una actuación emblemática en esta segunda vuelta en San Pablo, enfrentando a la potente maquinaria de derecha paulista tradicional, el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB, centroderecha). Aunque perdió en segunda vuelta, Boulos obtuvo el 40% de los votos. Esto lo convierte en un referente nacional de la izquierda. Por primera vez en años, la principal figura del liderazgo progresista no pertenece al campo del PT. Su campaña ha emocionado y movilizado de forma masiva. Ha concitado un entusiasmo que no se veía en el campo de la izquierda brasileña desde hace mucho tiempo. Boulos ha tenido el apoyo masivo de los jóvenes que no se ven tan bien representados en un petismo cuya cúpula se aleja de una base que pide modernización a gritos. Como ejemplo de esta falta de sintonía, el candidato del PT a la alcaldía de San Pablo, representante de esta burocracia partidaria que no despierta ningún arrebato entre las bases, consiguió solo el 8,6% de los votos, el peor número del PT en el mayor colegio electoral de Brasil.

Sin embargo, dentro del PT pueden evidenciarse algunos cambios. Frente a la cúpula petista ya incapaz de encantar, emergió Marília Arraes, la candidata petista a la alcaldía de Recife, en el nordeste brasileño. Ella simboliza precisamente la militancia renovadora del PT, que se comunica con los jóvenes y presta atención a pautas más modernas (como el feminismo, la lucha y la defensa del campo LGBTI y del medio ambiente). Arraes, de 36 años, perdió contra su primo João Campos (ambos descendientes del fundador de la dinastía nordestina Miguel Arraes), pero obtuvo el 43,7% de los votos, un resultado claramente trascendente. Marília Arraes no era la opción de la burocracia petista, sino la de la militancia partidaria. Mujer joven, luchadora y fuerte, consiguió imponerse ante el aparato partidario de Pernambuco. La candidata nordestina ha hecho una campaña parecida a la de Boulos, con un lenguaje más natural, más juvenil y una estética más moderna. En paralelo al fenómeno Arraes, hay otro que también simboliza este deseo de renovación petista: el de las *candidaturas colectivas*. Se trata de más de 26 candidaturas en todo el país, integradas principalmente por mujeres negras y jóvenes de la periferia, que no tienen cabida en las estructuras partidarias más piramidales. Además de esta nueva configuración electoral, ha habido otras novedades como el caso del movimiento «Representa», una articulación de jóvenes del interior de San Pablo que presentó y apoyó 138 candidaturas petistas jóvenes (sin apoyo de la burocracia partidaria) en todo el país. De estas 138 candidaturas, 25 resultaron victoriosas. Lo más importante fue el proceso de desafío que esto supuso a la dirección del PT.

Es posible afirmar que el petismo ha perdido la hegemonía en el campo de la izquierda y el progresismo. Este campo se manifiesta, hoy, de un modo más heterogéneo que en el pasado. El Partido Socialista Brasileño (PSB) y el Partido Democrático Trabalhista (PDT) son los mejor parados. El PSB se queda con 252 ciudades y el PDT con 314. En cuanto a capitales, el PDT ganó Aracajú y Fortaleza y el PSB Maceió y Recife. En el nordeste, por tanto, se reconfigura el mapa político y el petismo pierde fuerza frente a ambas fuerzas. Otro personaje que se desinfla es el gobernador de Maranhão, Flávio Dino (PCdoB), también ubicado como figura importante para las alianzas de 2022. El candidato apoyado por Dino ha perdido la disputa de São Luis (capital de Maranhão) y además la base de Dino se ha dividido, con una buena parte que apoyó al candidato opositor que finalmente ha ganado el pleito, Eduardo Braide, de Podemos.

Alianzas de izquierda y camino a 2022

Hace algunas semanas supimos que había tenido lugar en San Pablo un encuentro privado entre Luiz Inácio Lula Da Silva y Ciro Gomes, del PDT, antes de las elecciones municipales. Lula habría invitado al pedetista a conversar para restablecer el diálogo después de la ruptura de las elecciones nacionales de 2018. Este encuentro despertó todo tipo de especulaciones sobre la posible formación de alianzas de izquierda de cara a 2022, pero lo cierto es que estas posibles convergencias dividen opiniones porque las experiencias de los comicios municipales han sido muy diferentes.

Por un lado, la campaña de Boulos en San Pablo ha conseguido afianzar un frente de izquierda bastante amplio y simbólico en apoyo a su candidatura que aglutina al PT, PSOL, PCdoB, PSB, PDT. También la candidatura de Manuela D'Avila consiguió un apoyo importante de la izquierda, así como la del vencedor de la alcaldía de Belém, Edmilson Rodrigues, del PSOL. Sin embargo, también ha habido casos de disputa frontal entre las izquierdas, sobre todo en Recife, donde se enfrentaron en un debate agresivo los candidatos del PT y el PSB, lo que ha tenido como consecuencia la separación a escala nacional de los dos partidos progresistas. Durante la segunda vuelta, Ciro Gomes hizo campaña en Recife por el candidato del PSB, João Campos, lo que reconfigura el mapa político en esta región con una aproximación PSB-PDT y un alejamiento del PT. Sin embargo, en Ceará la situación es diferente. El candidato del PDT a la alcaldía de Fortaleza, José Sarto, consiguió el apoyo del gobernador de Ceará, el petista Camilo Santana, en un movimiento de aproximación PT-PDT. Fortaleza es la ciudad que mejor encarna este espíritu de unidad de izquierdas, ya que Sarto representaba una amplia coalición que reunía a la mayoría de los partidos del espectro ideológico. Sin embargo, el caso de la capital cearense no parece que vaya a emularse a escala nacional, sobre todo por la dificultad de una alianza nacional PT-PDT y PSB-PT.

Consultados sobre la posible unidad de las izquierdas en 2022, el secretario general del PT, Paulo Teixeira, dijo que 2022 suponía un cierto grado de ensayo para esta unidad, pero que no cuenta con todos los partidos (haciendo referencia

probablemente al PSB y al PDT). Juliano Medeiros, presidente del PSOL, afirmó que estos ensayos municipales han sido positivos, pero no suficientes. Sin embargo, el presidente del PSB, Eduardo Siqueira, declaró días antes de las elecciones que no había unidad entre la izquierda ya que «cada uno estaba cuidando su propia vida» y volvió a repetir después de los resultados que las elecciones municipales eran un ensayo de la división de la izquierda porque el PT había decidido mantener su ***exclusividad***

De cara a 2022, parece claro que cada partido progresista tendrá su propio candidato. Sin embargo, ante el ascenso de la derecha tradicional, se verán posiblemente forzados a dialogar. La clásica derecha conocida como el ***centrão*** ha crecido y el partido Demócratas (DEM) se coloca como uno de los grandes articuladores electorales para las próximas elecciones presidenciales. Aún no tienen candidato, pero si consiguen uno competitivo, la disputa no será fácil. De momento, los posibles nombres que han ocupado las páginas periodísticas han sido el del ex ministro de Justicia y Seguridad Pública, Sérgio Moro, y el famosísimo presentador de televisión, Luciano Huck. Otro candidato posible para 2022 que sale fortalecido en estas municipales es el gobernador del Estado de San Pablo, João Doria, cuyo discípulo, Bruno Covas, ganó la alcaldía de la capital. Todo el mundo sabe que Covas es el apadrinado de Doria, por lo que su victoria coloca a este último un paso adelante en la carrera por la presidencia.

Esther Solano Gallego es profesora en la Universidad Federal de São Paulo.

https://nuso.org/articulo/crisis-y-cambios-en-la-izquierda-brasilena

JAUME M. BONAFÉ: «UN BUEN MAESTRO ES, FUNDAMENTALMENTE, UNA PERSONA SABIA»

Pablo Gutiérrez de Álamo

https://eldiariodelaeducacion.com/2020/12/01/jaume-m-bonafe-un-buen-maestro-es-fundamentalmente-una-persona-sabia/

- ***Jaume M. Bonafé es maestro y profesor de la Universidad de Valencia. También toca en un grupo de música desde hace décadas. Acabo de publicar, junto a Jaume Carbonell, Otra educación con cine, literatura y canciones, un libro de 170 páginas en el que ambos desgranan sus ideas sobre cómo debería pensarse la educación, la escuela, la profesión docente, apoyándose en la cultura popular a través de películas, libros y temas musicales. Un ejercicio de acercamiento de la escuela a la cultura popular y viceversa.***

Nos «encontramos» con Jaume M. Bonafé, a través de una de las multiples plataformas digitales, para mantener una conversación que, aunque dura menos de una hora, podría haberse alargado mucho más. El tiempo y el espacio en la prensa impiden que esto sea así. Hablamos, no solo del libro que acaba de publicar junto a Jaume Carbonell, con la editorial Octaedro. Un volumen en el que se leen entre líneas esas conversaciones que dieron luz al germen del libro. En una barra de bar, confiesa Bonafé. Se trata de un libro de dos buenos amigos en el que ambos han plasmado sus ideas sobre la educación, la escuela y

el magisterio dando saltos a hombros de gigantes, esta vez, personificados en libros, películas y canciones de lo más variopinto. Desde Freinet hasta Pink Floyd pasando por Carmen Martín Gaite o Adolfo Aristarain.

Es interesante el ejercicio que hacéis en el libro de evitar la cita más pedagógica, más sesuda, por la cita cultural, de cine, literatura y música…

Hemos escrito mucho desde la pedagogía, con la pedagogía, desde la academia, con citas académicas… Vamos a pensar en la educación desde lo que nos sugiere el cine, la canción y la literatura. Vamos a construir el discurso educativo desde esa cita, desde esa secuencia cinematográfica o el fragmento de una novela o poema. Ese es el punto de partida. Ayudarnos a pensar la educación desde la cultura popular.

Tiene mucho que ver con el propio contenido, de la pedagogía de la que habláis…

Lo que entendemos es que en las canciones, en las novelas que leemos, en los poemas o películas que nos emocionan hay todo un trasfondo, un discurso cultural y también educativo, una experiencia cultural que nos educa. Que nos confiere identidad y que nos construye como seres humanos. Vamos a analizar eso. Teníamos una cosa clara: no vamos a continuar, recuperando del cine o la literatura, aquello que en la escuela se ha hecho mal, la escuela de la dictadura, cerrada, la escuela cuartel. Vamos ver lo que nos sugiere García Márquez o Lorca, o Bertolt Brecht para pensar en propositivo sobre una escuela que puede ayudar a construir un mundo mejor. Una escuela y una educación que se puede hacer mejor y que puede servir para pensar de otra manera el mundo que estamos viviendo. Yo creo que esa fue otra intención importante en el libro. Tratar de hablar en positivo y buscar las citas, aquellas referencias que nos ayuden a pensar que es posible otra educación, más emancipadora, integral, más pensada para el crecimiento del ser humano.

Me viene a la cabeza una escuela más horizontal en sus relaciones, entre la propia comunidad educativa y de esta hacia afuera. Hacéis una defensa del uso del afuera, de la ciudad o de la naturaleza, como herramienta de aprendizaje. También criticáis el uso del libro de texto y del currículo actual…

Ciertamente el debate, de nuevo, se queda reducido, encerrado en la discusión de expertos que creo que están reproduciendo lo que ya hemos visto en otras ocasiones. Y no veo por ahí la posibilidad de un avance real de cambio curricular. Yo creo que el currículo es un dispositivo que selecciona cultura y, también, un modo de entender el mundo y de entendernos a nosotros en él.

El debate tendría que ser cómo acudimos a las urgencias en estos momentos para ver cómo desde la escuela y el currículo construimos significados, herramientas, conocimientos, etc. que nos ayuden a entender que vivimos en un mundo que tenemos que aprender a cuidar, a cuidarnos a nosotros en él, a hacerlo menos machista, a profundizar en la raíz de la democracia, a cuestionar el capitalismo como único modo de vida… Por qué no entender ese dispositivo que selecciona cultura como una manera también de ayudar a pensar otro mundo. Eso significa explicar valores.

Es curioso que se cita a instituciones como la OCDE, pero hay un cierto temor a recurrir a los autores y a las corrientes que nos han ayudado a pensar que la educación y que el mundo puede ser de otra manera y que puede ser transformado. Esta idea de la transformación me parece que es fundamental también en este debate sobre el currículo. Qué queremos cambiar. Es una cuestión fundamental, el compromiso con otros valores…

Hay un par de ideas que me gustaría subrayar. La primera: la simplificación del lenguaje, de las propuestas, el no envolverse de parafernalia lingüística que lo que hace es distanciar el discurso de los

maestros. Esto es fundamental: simplificar y recudir. La segunda cuestión, explicitar valores. Y qué es lo esencial, qué es lo urgente y lo importante. Y es relevante para el cambio curricular. Es curioso porque en los debates que he escuchado con las sesiones del Ministerio, este tipo de cuestiones no está presente. Por qué no hablar por ejemplo del laicismo, como un valor que debe impregnar toda la propuesta.

Si no traducimos el currículo en algún tipo de mecanismo que articule cómo se va a desarrollar en la práctica, que tiene que ver con una nueva formación del profesorado, queda el currículo desgajado, separado de lo que será la práctica real.

Tres cuestiones que deberían estar en relación y que siempre se tratan por separado: una, el marco curricular; dos, cómo se concreta en la escuela, relacionar el marco curricular con prácticas concretas, ¿vamos a seguir con las disciplinas separadas? Mal camino si seguimos por él, despreciando la experiencia cotidiana, y, tres, ¿con qué profesorado? Hay una idea de Stenhouse muy potente: el diseño del currículo es también una forma de desarrollar la profesionalidad de los docentes. Según el diseño de currículo que propongas facilitas un desarrollo o lo dificultas. El debate sobre el curriculo es un debate también sobre profesorado. Si estás de acuerdo con que el profesorado tienen que trabajar desde la cooperación, el trabajo en equipo y la horizontalidad, tienes que buscar un diseño curricular que ponga a funcionar la cooperación entre profesores. Esto lo puede facilitar el trabajar por ámbitos, por proyectos en vez de por separado por disciplinas.

Según está planteada la ley, parece que sí habrá cierto margen para esto último que comentas de trabajar por ámbitos y demás. ¿Tienes confianza en que sea así?

Siemre hay que esperar a los desarrollos para hacer una valoración u otra. Pero lo que está claro es que la autonomía de los centros, hay que facilitarla. La cuestión primordial es, si tienes una buena idea, ministra, facilita que se pueda poner en funcionamiento en la práctica real, busca las estrategias que hacen que esa buena idea se pueda traducir en prácticas reales. Porque muchas veces esas buenas ideas se quedan en principios generales y son otros, por ejemplo, las grandes multinacionales del libro de texto, quienes articulan la concreción. Y la articulan de una manera, a veces, contradictoria con la idea general. Cuáles son los desarrollos concretos que pueden hacer funcionar las grandes ideas, esta es la cuestión. Si no, las buenas ideas se quedan en declaraciones ministeriales o institucionales, de un experto. Pero hay otros dispositivos o mecanismos que concretarán esas ideas. El objetivo es saber quién va a tener en sus manos la posibilidad del desarrollo curricular en las aulas y en las escuelas. Este es el debate, en manos de quién dejamos la concreción del currículo.

Y eso ¿cómo se hace?

Por ejemplo, hemos defendido, desde el Foro de Sevilla o en el propio libro, la necesidad de que haya un instituto autónomo, independiente de la administración que facilite, que recupere las investigaciones y experiencias positivas, interesantes que se desarrollan en las escuelas sobre la investigación del currículo. Y, por otro, que facilite la investigación en el propio centro. Y así, que ayude a concretar el currículo. Esta sería una posibilidad.
El plano intermedio entre el marco curricular y la práctica concreta de una maestra. Es un lugar importante, estratégico. Es donde se concreta lo que se puede hacer y lo que no se puede. Lo que te dejan y lo que no te dejan hacer.

Sin la confianza en los docentes no hay cambio curricular ni cambio real en las escuelas

Si crees que un maestro es un aplicador técnico, mecánico de un currículo, el libro de texto ahí te funciona. Si lo que crees es que el maestro debe tomar en sus manos la reflexión, la investigación, el

debate cooperativo con otros colegas sobre cómo mejorar el currículo, entonces necesitas otro tipo de mecanismos.

Ahora estamos en un tiempo en el que no parece que haya confianza en los docentes. Lo estamos viendo desde el 1-O en Cataluña y luego en otras comunidades a cuenta del pin parental, que también nombráis en el libro… Parece que la sociedad ha dejado de fiarse de los docentes…

Una cosa está clara, sin la confianza en los docentes no hay cambio real, no hay cambio curricular ni cambio real en las escuelas. Es verdad que los docentes necesitarán otra formación distinta a la que están recibiendo en estos momentos en las facultades. Una formación inicial obsesionada con el expertismo disciplinar no es la mejor formación para una buena maestra. A la formación inicial se le escapa la pregunta fundamental, la de raíz: qué significa ser un buen maestro, una buena maestra.

Cuáles son los buenos saberes con los que funcionan los maestros, los que hacen una buena pedagogía dentro del aula. Esta es una cuestión fundamental. Creo que un buen maestro es, fundamentalmente, una persona sabia, no un experto disciplinar. Es decir, una persona que pone en relación múltiples saberes y los pone al servicio del crecimiento del ser humano. Una persona que sabe conjugar múltiples formas de saber, pero que tiene claro que ese saber está al servicio del ser humano. Entender las matemáticas para hacer crecer a esta niña o este niño, no para someterlo a controles. Esa idea de la persona sabia frente al experto disciplinar a mí me parece que es fundamental en la formación inicial de profesores. Y me parece que esto está todavía por pensarse y trabajarse en la formación inicial.

Después hay otra cosa. A esta idea de la persona sabia, hay otra cuestión fundamental: cómo construyes el deseo. En el libro citamos una película hermosísima, ***Buda explotó por vergüenza***, sobre una niña de seis años, en el Afganistán de los talibanes, que trata de resolver infinidad de dificultades porque quiere ir a la escuela. En esta niña ha crecido el deseo y cree que la escuela puede ser divertida. Esa potencia que mueve a un sujeto a querer estar en la escuela, esto lo tiene que provocar el maestro o la maestra. Esto tiene que saberse cultivar, no puede ser una lotería, no puedo decir qué suerte he tenido con el maestro de mi hija. Esto tiene que construirse como un saber de formación. Inicial y permanente. Para eso tienes que ser un maestro apasionado.

Y otra cosa fundamental de la formación inicial, cómo desarrollas un currículo de formación de magisterio vinculado al desarrollo social. Estamos hablando de una formación radicalmente comprometida con la sociedad y con un modelo de sociedad, de entender el mundo y al sujeto. ¿Cómo aprender a comprometerte con ese sujeto? ¿o te da igual, das tu asignatura y ya? Freinet lo decía muy bien, no podemos ser revolucionarios en el aula y conservadores en la calle. Pero tampoco podemos ser revolucionarios en la calle y conservadores en el aula.

Parece algo titánico en un colectivo tan grande y diverso.

Ciertamente lo es. Yo he vivido el momento de eclosión de los MRP, donde esto era algo fundamental. Estábamos en las escuelas de verano y en los MRP entendiendo que teníamos que ser unos buenos maestros, que teníamos que hacer la mejor didáctica en el aula y también porque queríamos en una sociedad democrática, igualitaria, impregnada de otros valores como la defensa del territorio, del medioambiente, etc. No sé si éramos una minoría, pero sí teníamos una autoridad moral, ética para que en el debate en el claustro pudiéramos tener fuerza…

Hace algún tiempo publicamos algún artículo sobre los silencios en los claustros. Esa conversación había desaparecido, no sé si por el miedo a la censura o para evitar problemas . ¿por qué crees que sucede esto?

Déjame que haga un poco de publicidad del libro y luego te respondo. Yo creo que en los claustros donde reina el silencio nuestro libro tendría que estar recetado como principio del combate, de la ruptura del silencio porque es una invitación al diálogo. Como cuando vamos al cine en compañía, al salir, comentamos la película, qué conceptos se han activado para pensar de otra manera… el libro es un diálogo con el cine, la literatura y la canción y, al mismo tiempo, desde las tres, un diálogo con nosotros y con los colegas. Tendría que ser un artefacto que ayudara al diálogo en los claustros. Frente al silencio, el debate sobre un poema de Celaya que nos dice que nos embarquemos en la aventura de una educación que nos compromete y que ayuda a que los niños crezcan en libertad, en autonomía y juicio crítico.

Estamos bombardeados por un conjunto de normas que burocratizan la práctica

Además de esto, creo que no es una tontería que ya son muchos años en los que se ha hegemonizado ese discurso, la cultura neoliberal de "yo a lo mío", «a mí no me metas en líos». Es curioso porque aquello en lo que yo me socialicé como joven maestro de escuela, en la necesidad del encuentro, desde la cooperación y la horizontalidad era posible una formación de calidad, transformadora, esto directamente el neoliberalismo lo ha combatido y se ha hegemonizado otro modelo cultural y relacional. Y, además, las administraciones, en muchas ocasiones, han facilitado ciertos modelos de innovación han priorizado este esquema individualizador. El concepto de trabajo en equipo, cooperación, investigación en el centro, aquellos principios como la investigación acción, el apoyo mutuo, en estamos momentos, no han desaparecido, pero no forman parte del discurso dominante en la formación inicial ni permanente. Tendría que recuperarse.

También, cuando se incrementa la norma y se burocratiza hay menos tiempo para el desarrollo profesional basado en el diálogo de la cooperación y el trabajo en equipo. Estamos bombardeados por un conjunto de normas que burocratizan la práctica. Lo he visto en la universidad también donde todo el mundo tienen que planificar igual…

¿Cómo diferenciarías la innovación de la renovación pedagógica?

La renovación se basa en una tradición de cambio y compromiso donde la memoria de cuál ha sido el proceso para construir una alternativa pedagógica está presente en el momento en el que pensamos la transformación de la escuela. Recupera la memoria y trabaja con ella. Desde Freinet ya está cuestionado el libro de texto, le molestaba para el tipo de pedagogía que estaba haciendo. Y, además, esa memoria y el compromiso tienen un claro componente ético y social.

Y la innovación educativa muchas veces se corresponde con modas, con gurús que inventan no sé qué, con una parafernalia terminológica que no se corresponde con las preguntas reales de los maestros y maestras en las escuelas. Muy vinculada a la tecnología. Claro que hemos de formarnos tecnológicamente, claro que sí, pero la innovación tendría que ser otra cosa distinta a la moda, a la ignorancia de la memoria, a su desprecio. Cómo es posible que en los proyectos de innovación no se hable de Dewey, de Freire, Freinet, o del compromiso social en Ferrer i Guardia. No es que seamos nostálgicos de nada, es que son las raíces sobre las que crece un árbol, con fuerza.

Habláis en el libro de la relación con el afuera, con la ciudad y la naturaleza y en cierta medida, en la relación dialógica entre todas las personas que componen la escuela.

Claro, nos educamos no solo en el aula, también en los paseos por un centro comercial un viernes por la tarde, o cuando nos encontramos con los amigos, cuando vamos a ver un concierto… hay multiplicidad de experiencias de la vida cotidiana que forman parte de un proyecto educativo. El análisis de qué

culturas y educación se producen fuera de la escuela es fundamental. Y la escuela tiene que ayudar a interpretar los discursos, los lenguajes de fuera que nos confieren identidad, significado, como seres humanos. Nos compromete qué está pasando fuera de la escuela. Discursos que muchas veces son contradictorios y ese conflicto tiene que ser resuelto en términos dialógicos. Con análisis e interpretación.

Quería preguntarte por cómo os habéis repartido el trabajo para las citas del libro. No sé si tú que tocas en un grupo de música han hecho más aportaciones en esa partes…

El libro está construido desde la amistad, lo hemos ido dialogando, compartiendo, pasándonos citas de todo tipo. De hecho no es un libro de despacho, nace en la barra de un bar donde soñamos con construir un discurso pedagógico. Hemos compartido mucho en el proceso de construcción del libro.

He estado más obsesionado con la cuestión de la canción popular, por un tema de biografía. La educación forma parte de la cultura popular y esta está impregnada de intereses económicos, sociales, culturales… es, por tanto, un escenario de poder. La pregunta es qué hay detrás de un concierto de AC/DC o de Rosalía o detrás de una canción de Krahe o de Sabina o Lluis Llac. Me ha preocupado siempre la canción como transmisión de un modelo cultural, a parte de que me ha interesado y he crecido con y desde la música, sobre todo, desde la canción popular.

Sobre la construcción del libro ha habido una composición equilibrada porque hemos compartido todo y sí que es verdad que, a lo mejor, en la parte musical he podido tener algo más de influencia que Jaume.

En la disciplinariedad, separada de la vida cotidiana, no cabe la cultura popular

Parece que no os hayáis olvidado de nada. Es un libro relativamente corto y está plagado de referencias de lo más variopinto.

La banda sonora del libro, que está colgada en YouTube y en Spotify, son 64 canciones. Y es importante porque el tratamiento de la literatura sobre la educación ya está hecha, de algún modo en otros autores, e otra manera, pero la canción no. nunca se había tratado. Analizar ese joven Bob Dylan que en 1963 canta aquello de que los tiempos están cambiando, nos anuncia la posibilidad de un movimiento joven que va a denunciar la guerra o la inmoralidad del mundo adulto, retratada en El graduado… hemos incorporado la música a ese análisis.

En esta relación que establecéis en el libro entre escuela y cultura popular, crees que la primera se toma el tiempo para mirar a la segunda, para usarla también como herramienta también. Pienso sobre todo en la música y en el cine sobre todo.

Creo que la escuela por definición ignora o incluso desprecia la cultura popular. A ver, es una forma de hablar. Seguro que hay escuelas que trabajan con ella, que recuperan la canción o el cine para hacer cosas. Pero en términos generales la cultura popular está despreciada porque la escuela cree que es la disciplinariedad académica la que formará al sujeto. En la disciplinariedad, separada de la vida cotidiana, no cabe la cultura popular.
Volvemos al principio. Cómo podrían funcionar mejor esas matemáticas, esa lengua o esa historia si no es vinculándose a la experiencia, a las historias que vivimos, alas canciones que nos cantan, las historias que nos emocionan? La única forma de hacer vivible en el mejor sentido, ese saber académico, experto, vincularlo la cultura popular, vinculándolo, acercándolo a la cultura popular, porque es nuestra experiencia cotidiana. Sin embargo, la escuela, en general, y desde el punto de vista del currículo, está

alejada de la cultura popular. El libro muestra que es en esta donde encontramos referentes e ideas para pensar que la escuela puede ser de otra manera.
El libro comienza con una cita de García Márquez, con una definición sobre educación, una síntesis perfecta.
Hay una secuencia que tendría que ser de obligado visionado en todas las facultades, de Lugares comunes, donde Federico Luppi, docente de la universidad les dice a los alumnos en su último día: estamos aquí para enseñar a pensar, no para reproducir. Estamos para enseñar a pensar, es la función fundamental del educador. Es un mensaje de una potencia impresionante.

En todo esto, qué papel tiene la escuela pública, de la que habláis en el libro también.

Yo creo que es un principio fundamental de los MRP. La educación es un servicio público y como tal debe estar al acceso de todos los ciudadanos, de todos. No puede haber nada que impida esa posibilidad, porque es un derecho. Un derecho humano. Ha de ser necesariamente pública. Deberíamos que incorporarle algo más que el servicio; en tanto que público debería estar construido por el público, por el pueblo. Y eso significa un debate popular y serio donde nos cuestionemos como ciudadanía qué escuela y qué educación queremos para qué mundo. Esto constituiría la educación pública: el lugar, la esfera en la que podemos construir el proyecto de vida, de cultura y de mundo en el que queremos vivir. Y ahí no cabe la educación como negocio, privada, la transmisión ideológica. En estos momentos, por pura estrategia, tengamos que estar negociando, concertando ese servicio es otra cuestión. Habría que recordar que esa idea de concierto, nací´en un momento en el que había una necesidad porque no había posibilidad de un servicio público.

El concepto de la educación pública debería ser en el que todas y todos cabemos y que es de todos y de todas. Y que quienes menos tienen son quienes han de sentirse más reconocidos en ese espacio. Hay otros con otras posibilidades, pero quienes menos tienen deben sentirse más reconocidos en esa posibilidad…

Con las diferentes citas que hacéis a lo largo del libro, ¿qué buscáis?

Se trata de libros, de secuencias o de canciones que a nosotros nos tiran de la orejas, esa es la provocación que hemos querido plantear en el libro. Nos hemos querido dejar tirar de las orejas y desde esos textos planteamos la posibilidad de que esto pueda ser discutido, pensado por otras personas.

Es verdad que está casi todo, hay muchas citas pero una de las cosas que pueden resultar positivas es que cuando estás leyendo te puede recordar alguna otra referencia. El libro evoca el recuerdo desde la experiencia del lector a otras referencias que no están en el libro, creo que es positivo. Porque no es un libro cerrado y que podría construirse con otras referencias. Ahora, las que están, por nuestra parte, están muy pensadas, no tomadas al azar.

Se nota, además, el esfuerzo que habéis hecho de que las citas no sean demasiado eurocéntricas.

Ha sido un esfuerzo intencionado. Teníamos una especie de listado estadístico para ver cómo reflejábamos cosas como la diversidad territorial y cultural, la presencia de hombres y mujeres. Hemos intentado que el libro abriera el abanico, que se escapara del eurocentrismo o de la cultura patriarcal aunque somos víctimas y deudores de esas culturas y seguramente, desde otro lugar u otro esfuerzo apareciesen otras posibilidades. Pero lo hemos intentado de manera muy intencionada.

EXTREMA DERECHA Y LUGARES COMUNESENTREVISTA A CAS MUDDE

Sebastiaan Faber

Diversos analistas siguen insistiendo en tópicos trillados y equivocados sobre la clase obrera blanca o la población rural blanca sin educación universitaria, constituyen la base de la derecha trumpista, aún cuando hay evidencia no demuestra ese planteo. El fenómeno de las extremas derechas está siendo malinterpretado y sometido a lugares comunes. En esta entrevista, Cas Mudde, experto en la materia, destierra los clichés y apuesta por un análisis con datos reales.

https://nuso.org/articulo/extrema-derecha-y-lugares-comunes/?utm_source=email&utm_medium=email

El fenómeno de las extremas derechas no puede analizarse solo de manera global. Debe, necesariamente, apelarse a lo específico de cada país. En esta entrevista, Cas Mudde analiza la situación de la extrema derecha en Estados Unidos tras la derrota de Trump, diferenciándola de la de otras experiencias políticas del mismo signo ideológico. Mudde es profesor en la Escuela de Asuntos Públicos e Internacionales de la Universidad de Georgia y profesor en el Centro para la Investigación sobre Extremismo en la Universidad de Oslo. Su último libro, ***The far right today***, ha sido aclamado como una «descripción general completa de la política contemporánea de extrema derecha» por la LSE Book Review.

Parece que gran parte de su trabajo público consiste en corregir las impresiones equivocadas de la ultraderecha que difunden periodistas y opinadores progresistas o liberales. ¿Cuáles son los mayores malentendidos que aún circulan sobre el electorado de Trump?

La verdad es que da vergüenza ajena. Algunos artículos que aparecen hoy dan la impresión de haberse escrito en 2016. Siguen insistiendo en los temas trillados y equivocados sobre la clase obrera blanca o la población rural blanca sin educación universitaria, cuando sabemos de sobra que el núcleo electoral de Trump no es ese. También persiste la idea de que, por un lado, hay un Partido Republicano de centroderecha y, por otro, el electorado de Trump, que representaría a una derecha radical. La realidad es que ya hace años que la base del Partido Republicano está mucho más cerca de las ideas de Trump que del neoliberalismo de Paul Ryan, por ejemplo. Es doloroso ver lo poco que hemos aprendido estos últimos años.

Me sorprende que lo diga en primera persona del plural. Esa falta de aprendizaje, ¿no afecta a periodistas y opinadores más que a politólogos como usted?

No lo crea. Mi conocimiento también tiene muchas lagunas. De hecho, recientemente he publicado una columna en ***The Guardian*** en la que planteo que quizá debamos dejar de hablar de «fascismo» y no empeñarnos en observar el presente con la lente europea de la década de 1930 o la latinoamericana de la década de 1970. Estos últimos años yo mismo me he dejado llevar por esa especie de psicosis colectiva. Y debo confesar que no he aprovechado para analizar a fondo qué ha estado ocurriendo aquí en Estados Unidos.

¿Qué quiere decir?

Bueno, hay muchísimas cosas que pensábamos que Trump iba a hacer que al final no ha hecho. Esto no significa que no fuera un líder de ultraderecha de verdad o que no fuera antidemocrático. Pero lo que no sabemos aún es lo que ha significado exactamente la presidencia

de Trump para Estados Unidos. Y esa falta de comprensión me parece que tiene que ver con que estamos muy ligados a esquemas y marcos del pasado. Yo soy el primero en admitir cuánto me queda por aprender. Es más, diría que en este campo los investigadores universitarios tenemos mucha más responsabilidad que los opinadores. Mi problema es que yo soy ambas cosas. Ahora bien, los periodistas y los opinadores viven de esto. Y les ha ido francamente bien estos últimos cuatro años. Los que nos dedicamos a la investigación, en cambio, deberíamos guardar más distancia y estudiar y aprender más.

¿Qué le ha impedido a usted hacerlo? ¿Ha sido el peso de los marcos heredados? ¿O es que el fenómeno de la ultraderecha simplemente es demasiado complejo?

El mundo entero es demasiado complejo. Pero creo que quizá he pasado demasiado tiempo haciendo de opinador. No niego que tener una presencia en los medios tiene grandes ventajas. Pero también hay inconvenientes. Es fácil dejarse llevar por la dinámica mediática. Estos últimos años he pasado muchísimo más tiempo leyendo noticias que investigaciones académicas. No es algo que necesariamente te haga más inteligente.

Me parece que está subestimando la importancia de su propio papel como pensador universitario que interviene en la esfera pública para difundir un conocimiento científico, basado en la investigación empírica, sobre fenómenos de gran urgencia política –aunque solo fuera para subrayar una y otra vez la complejidad de esos fenómenos–.

No lo niego. Como digo en el prefacio de ***La ultraderecha hoy,*** fui educado por intelectuales públicos y esto siempre lo he visto como una tarea central de la ciencia. Pero hay que encontrar un equilibrio. Y la verdad es que el mundo de los opinadores te empuja en una dirección y el de la ciencia, en otra. Como opinador, cuánto más contundentes sean tus opiniones, más impacto tienes. Esto representa una tentación que hay que resistir de forma constante. Por otra parte, mis columnas me han servido para plantear ideas o hipótesis para las que aún no tengo la suficiente evidencia como para publicarlas en un medio científico. Sigo creyendo que la combinación de esos dos papeles puede ser muy importante y productiva. Pero hay que tener mucho cuidado. Lo que yo aporto al mundo de los opinadores no es, por así decirlo, mi estilo. No: yo aporto un conocimiento científico. Pero esa reputación es fácil derrocharla.

¿Le ha costado encontrar ese equilibrio?

Me sigue costando. Por ejemplo, hace dos o tres años escribía una columna semanal y no pasaba un día en que no me entrevistara con algún periodista. No era casual: en 2017 y 2018 yo percibía que la democracia liberal corría mucho peligro. Estaba ganando terreno la convicción de que no era posible ganarle la batalla al populismo y que tocaba domarlo o canalizarlo. En ese momento, la urgencia me parecía tal que el trabajo puramente académico, para mí, se convirtió en secundario. Pero pagué un precio, ya que también leía menos investigación académica y dedicaba menos tiempo a la reflexión.

Iba a preguntarle sobre las conclusiones que saca de las elecciones presidenciales norteamericanas, pero quizá sea mejor no apelar a su papel de opinador…

Muchas de las conclusiones que se están sacando son prematuras porque se basan en sondeos a pie de urna que, casi con toda seguridad, resultarán muy poco fiables. Una pregunta central será: ¿cuáles han sido los cambios del voto? No es algo superficial, porque sirve para

determinar la dirección de los gobiernos: ¿debe la izquierda gobernar como izquierda o adoptar una posición más bien centrista, por ejemplo? A mí, como a cualquiera, me gustaría que hubiera datos empíricos que confirmaran mi propia preferencia. Pero, por ahora, aún no he visto esos datos.

Cuando estén esos datos, ¿qué nos dirán?

Lo que me urge saber –y esto sí que lo sabremos más bien pronto– es la profundidad del apoyo del que goza Trump entre los republicanos. En 2016 era claramente una persona a la que habían de aceptar, aunque tuvieran poca afinidad con él. Pero gracias a la enorme polarización de los últimos años, en gran parte fomentada por el mismo Trump, parece que se ha producido una coincidencia cada vez mayor entre los republicanos y los seguidores de Trump. Yo lo que me pregunto es si esa coincidencia es real. Y, si lo es, si la identificación es con Trump como líder o con su ideología. La distinción es importante, pero la verdad es que no sabemos mucho de esa dinámica en Estados Unidos. En Europa, se ha demostrado que, al fin y al cabo, los partidos tienen más peso que los líderes. Cuando el austriaco Jörg Haider se escindió del Partido por la Libertad de Austria (FPÖ, ***por sus siglas en alemán***), casi todos sus votantes se quedaron con el partido. Pero el FPÖ era un partido ultraderechista, fuera del ***mainstream.*** El Partido Republicano estadounidense, en cambio, es una formación ***mainstream*** que ha sido secuestrada por un líder ultraderechista. La comparación no es fácil.

Sabemos que la diferencia entre la ideología de Trump y la del votante medio del Partido Republicano no es muy grande, a pesar de lo que nos diga el puñado de republicanos que se identifican con «***never Trumpers***» (trumpistas nunca). Aun así, hay cierto margen. ¿Hasta qué punto se han radicalizado los votantes del Partido Republicano? La polarización, ¿seguirá en los niveles actuales una vez que Trump se haya ido?

En su libro, dice que la pregunta que se le hace con más frecuencia es cómo afrontar la ultraderecha. Admite que no tiene una buena respuesta, en parte porque la ultraderecha en un país no es la misma que en otro. Aun así, con frecuencia ha afirmado que nos toca reforzar la democracia liberal. También aboga por que la socialdemocracia, erosionada por el neoliberalismo y la tercera vía, se vuelva a inyectar de ideología. En Estados Unidos, ¿esto significa que el Partido Demócrata debe seguir la pista de su ala izquierda o a activistas como Stacey Abrams, que tanto ha hecho en el estado de Georgia por movilizar el voto afroamericano?

Para empezar, es importante subrayar algo que es más obvio para los que vivimos en Georgia que para los de fuera: Stacey Abrams es bastante centrista en términos socioeconómicos. Esto es algo que malinterpretan muchos fuera del ***heartland:*** es posible rechazar de forma vehemente que la policía mate a personas afroamericanas y, al mismo tiempo, apoyar políticas centristas o capitalistas. El hecho de que muchos afroamericanos voten por el Partido Demócrata no significa que favorezcan políticas radicales.

Pero con referencia a la rivalidad entre el centro y el ala izquierda hay algo más importante. Lo que indican los sondeos es que hay muchísimas áreas que cuentan con un gran consenso entre los diferentes grupos de votantes demócratas. Esas son las áreas en que debe concentrarse Biden. Una es, simplemente, reforzar la democracia, proteger el derecho al voto. Otra es crear empleos bien remunerados y subir la renta mínima. Personalmente, me parecen muy importantes las infraestructuras –cuyo estado actual es lamentable– porque ofrecerían muchas posibilidades de crear un ambicioso plan de empleo que beneficiaría a muchísimas personas. E incluso en las áreas

donde parece haber más división interna, como por ejemplo la política identitaria, el antirracismo o el derecho al aborto, hay margen para políticas consensuadas.

En ese sentido, ¿el conflicto abierto entre el grupo de Alexandria Ocasio-Cortez y Nancy Pelosi, en la Cámara de Representantes, es más bien una distracción innecesaria?

Hay que reconocer que también es una lucha de poder que, entre otras cosas, es generacional. Las generaciones de los ***millennials*** para abajo tienen otra forma de hacer política, tanto en la izquierda como en la derecha. Hemos prestado mucha atención al modo en que la derecha se ha hecho más agresiva y combativa, pero en la izquierda ocurre lo mismo. Se ve en la revista ***Jacobin,*** por ejemplo, que está muy metida en esa lucha interna. No es que la izquierda de hoy sea más radical que antes, pero sí hace política de forma diferente, y se nota que eso, a la generación mayor, le cuesta asumirlo, incluso a nivel personal. Y, también importa la región que representa cada uno. Los demócratas del Bronx o de Brooklyn, en Nueva York, no son los mismos que los demócratas en Georgia. Pero en un sistema bipartidista como el norteamericano, esos grupos están obligados a compartir el mismo partido. Por tanto, es una lucha que será necesario librar. Hay una diferencia considerable entre los Estados Unidos de Alexandria Ocasio-Cortez (AOC) y los de Joe Biden. Es más, en un contexto europeo, Biden y AOC representarían a partidos totalmente distintos.

Todo quedará en agua de borrajas si los demócratas no ganan las elecciones de enero en Georgia en las que se decidan los últimos dos escaños senatoriales. De otro modo, los republicanos mantendrán su control del Senado. ¿Cómo ve las posibilidades para los dos candidatos demócratas?

Tiendo a ser pesimista. Me parece que el miedo republicano a que los demócratas controlen la Casa Blanca y las dos cámaras es mucho mayor que el entusiasmo demócrata por una administración de Biden capaz de hacer cosas. Es difícil exagerar el miedo que hay ante un control monopartidista de la Casa Blanca y el Congreso. Es algo que empujará a las urnas incluso a republicanos muy moderados. Eso sí, sea cual sea el resultado de las elecciones en enero, sabemos que será muy, muy ajustado, como lo serán todas las elecciones en Georgia en los próximos años.

Si los demócratas no se hacen con el Senado, Biden tendrá las manos atadas.

Lo más probable es que los demócratas no logren pasar medida alguna fuera de las ***executive orders*** presidenciales. Cualquier reforma estructural estará fuera de alcance, para empezar porque no controlarán los presupuestos. Los republicanos, por su parte, continuarán en el cinismo que ya vimos en los años de Obama. Y volverán a la austeridad.

¿Y Biden?

Lo aceptará, en parte porque esa posición ideológicamente le pilla cerca y en parte porque no le quedará otra.

Lo cual complicaría la situación de los demócratas en las elecciones de medio término de 2022, en las que se jugarán el control de la Cámara de Representantes.

Mucho. Y las presidenciales de 2024 también se pondrán difíciles.

En este escenario, ¿cuál sería el papel del expresidente Trump? ¿Desaparecerá? ¿Montará su propio imperio mediático?

Eso está por verse. Cuando hablé de ello en mi podcast con Nicole Hemmer, que es experta en medios derechistas, me aseguró que Trump carece de la disciplina necesaria para llevar siquiera un programa de radio o televisión diario. No nos engañemos: incluso siendo presidente, a Trump le ha costado interesarse por la política. Pues imagínate como expresidente. Su hijo, Donald Trump Jr., sí que tiene ese perfil, pero su audiencia es mucho más limitada. No, lo que veo mucho más probable es un regreso del Partido Republicano de Mitch McConnell. Pero para la democracia de Estados Unidos eso es casi igual de malo.

Este artículo es producto de la colaboración entre Nueva Sociedad y CTXT. Puede leer el contenido original aquí

Fuente de la foto: De Morgen

LA ALIANZA PRI-PAN ES EL FIN DE LAS IDEOLOGÍAS; LO DESEABLE SERÍA QUE DESAPARECIERAN, DICE JUAN VILLORO

Por Redacción / Sin Embargo
SinEmbargo

EL PROCESO ELECTORAL FEDERAL DE 2020 Y 2021 COMENZÓ EL 7 DE SEPTIEMBRE CON EL ANTECEDENTE DE SER EL "MÁS GRANDE Y COMPLEJO" DE LA HISTORIA CON 95 MILLONES DE MEXICANOS LLAMADOS A VOTAR Y EN EL QUE SE ELEGIRÁN, ENTRE OTROS CARGOS, A 500 DIPUTADOS FEDERALES DE LAS 65 LEGISLATURAS, 15 GUBERNATURAS, MIL 063 DIPUTADOS DE 30 CONGRESOS LOCALES Y MIL 926 ALCALDÍAS EN 30 ESTADOS.

https://www.sinembargo.mx/07-12-2020/3906364

Ciudad de México, 7 de diciembre (SinEmbargo).- El escritor **Juan Villoro** consideró que la **alianza** entre los partidos **Revolucionario Institucional (PRI), Acción Nacional (PAN) y de la Revolución Democrática** (PRD) de cara a las elecciones de 2021, es el **fin de la congruencia** y de las ideologías en el país, por lo que sería ideal que **dichos partidos desaparecieran**.

"En algunos casos están planeando en sumar a todo lo que puedan, me parece que ese es el fin de la congruencia, el fin de las ideologías, no significan nada ya, esos partidos", dijo durante una entrevista con Álvaro Delgado y Alejandro Páez Varela en el programa "Los Periodistas" de La Octava.

Dijo que dichos partidos son ejemplo de la cleptocrecia en el país, y que sólo se han dedicado a "robar el país".

"El PAN, el PRI, son ejemplo de la cleptocracia. Son delincuentes que estuvieron trabajando, robando en México, durante mucho tiempo. Hemos tenido pruebas de esa política del PRI, por 71 años, más los seis de Peña Nieto, y 12 años del PAN", agregó.

El escritor mexicano criticó que las posturas de ambos partidos, hasta antes de su alianza, imposibles de conciliar, ahora decidan torcerlas, para intentar tomar la mayoría en la Cámara de Diputados.

"Ahora resulta que con tal de ganar, se pueden unir. Echar montón, simple y sencillamente habla de la falta de credibilidad de estos partidos partidos políticos, que lo deseable sería que desaparecieran para siempre", aseveró.

Por ello, pidió que sería más deseable el desarrollo de la organización social, en lugar de los partidos de siempre.

PUBLICIDAD

El proceso electoral federal de 2020 y 2021 comenzó el 7 de septiembre con el antecedente de ser el "más grande y complejo" de la historia con 95 millones de mexicanos llamados a votar y en el que se elegirán, entre otros cargos, a 500 diputados federales de las 65 legislaturas, 15 gubernaturas, mil 063 diputados de 30 congresos locales y mil 926 alcaldías en 30 estados.

Por otro lado, Villoro valoró el trabajo de Santiago Nieto al frente de la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), ya que, consideró, se ha avanzado en el combate a la corrupción.

En contrasentido, dijo que la Secretaria de Cultura, Alejandra Frausto, no ha cumplido con su encomienda, ya que ha tenido más fallas que aciertos.

"Hay áreas muy mal y que le están causando muchos problemas a la Cuarta Transformación", detalló.

LA "GRAN ALIANZA", EL PRIANRD

El sábado, el Consejo Nacional del partido Acción Nacional aprobó ir en alianza con el PRI y el PRD para la elección de diputados que se realizará en 2021.

Marko Cortés, dirigente nacional del PAN, dijo que se consultó a la militancia sobre la pertinencia de la alianza y el 70 por ciento se mostró a favor. Además se expuso un acuerdo preliminar para establecer una coalición con PRI y PRD, a fin de presentar candidatos comunes para la cámara de diputados en al menos 100 distritos electorales.

El PAN encabezaría la coalición en 61 distritos, el PRI en 53, el PRD en 44, de acuerdo con el último cuadro presentado a los panistas y citado por el diario ***Reforma***.
Las y los panistas acordaron analizar alianzas con el PRD y el PRI para las gubernaturas de Baja California, Baja California Sur, San Luis Potosí, Tlaxcala, Zacatecas, Colima, Nayarit, Sonora, y Michoacán, según reportó ***El Universal***.
El característico bloque partidista tratará de ganar al dominante Movimiento Regeneración Nacional (Morena), que fundó el Presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, y que arrasó en la elección presidencial de 2018 y que domina las Cámaras de Diputados y Senadores.

Marko Cortés dio a conocer la noticia luego de cuatro horas de sesión ordinaria, donde las y los militantes aseguraron que no admitirán a perfiles considerados como "impresentables".

Detalló que será una coalición que en sus cláusulas "se reservará el derecho de veto a los impresentables, que proponga perfiles que no se vendan, ni se atemoricen frente al poder y que, además, firmen un compromiso público de defensa de las instituciones, la democracia, libertad, Estado de derecho y del fortalecimiento de los estados y municipios".

El consejo panista también autorizó suscribir alianzas parciales con otros partidos, con excepción de Morena.

LAS BÚSQUEDAS DE ALIANZAS

Ayer, el movimiento México Libre, que encabeza el expresidente Felipe Calderón Hinojosa, ofreció hoy entregar todos sus miembros al Partido Acción Nacional (PAN) a cambio de una serie de condiciones, entre ellas, reconocer qué causó la ruptura de 2018 y "restituir cualquier daño a la

imagen pública y [que] manifieste beneplácito por la suma y reincorporación de los dirigentes y militantes de México Libre”.

En 2018, Margarita Zavala Gómez del Campo, esposa de Calderón Hinojosa, renunció al PAN para competir como independiente por la Presidencia de México. Su candidatura fue un fracaso. Tuvo que desistir a ella. Desde entonces, su marido ha criticado amargamente a la dirigencia panista y a quien fue su candidato, Ricardo Anaya Cortés. En la carta de hoy parece sugerir que Acción Nacional debe disculparse con Zavala Gómez del Campo.

México Libre intentó ser partido político y obtener financiamiento público. No pudo. El Instituto Nacional Electoral (INE) no le entregó el registro y tampoco el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) porque, coincidieron, hizo trampa. Esto desató la ira del expresidente, que criticó duramente a consejeros y magistrados.

Dentro de las “condiciones mínimas” que México Libre solicitó para unirse al PAN se encuentran:

“Reconocer las condiciones que originaron la ruptura en el marco del proceso de selección de la candidatura a la Presidencia de la República para el proceso electoral 2018, así como construir un mensaje que restituya cualquier daño a la imagen pública y manifieste beneplácito por la suma e incorporación de los dirigentes y militantes de México Libre”.

Además, puntualizó la organización de Zavala y Calderón, el PAN debe condenar las resoluciones por las que el INE y de Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación negaron el registro como partido a México Libre. y considerarlas “contrarias a la razón y al derecho“.

México Libre también condicionó a Acción Nacional a convertirse en “un auténtico instrumento al servicio de la ciudadanía, garantizando la apertura permanente de sus proceso de afiliación y proscribiendo cualquier intento de obstaculizar la suma de ciudadanos de buena fe o limitar su participación, partiendo de reconocer el esfuerzo cívico ejemplar que realizaron más de 263 mil personas que se afiliaron a México Libre”.

ERNESTO OTTONE, SOCIÓLOGO Y ACADÉMICO: "LA DEMOCRACIA DIRECTA NO EXISTE"

Pablo Marín

https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/ernesto-ottone-sociologo-y-academico-la-democracia-directa-no-existe/WJTHS55DBFCTJBOGTDME6O2OTM/

El ex asesor del gobierno de Ricardo Lagos publica su libro La Democracia en la Neblina, donde aborda a Valparaíso, su ciudad, pero también tópicos como la crisis de la democracia representativa.

Los manuscritos literarios de Ernesto Ottone Fernández (72) son, cosa inhabitual, propiamente manuscritos. Sobre una mesa de la amplia biblioteca/escritorio de su departamento de calle Diego de Almagro, lucen de su puño y letra las hojas de la primera versión de su próximo libro: versa sobre Valparaíso, desde su experiencia de infancia y juventud, pero también desde la historia de la ciudad, completando de paso una trilogía junto a *El viaje rojo* (2014, sobre la militancia comunista que abandonó en los 80) y a *El segundo piso* (2016, sobre sus años en La Moneda).

PUBLICIDAD

El manuscrito es "hijo de la pandemia", informa el sociólogo y académico de la "U" y la UDP. También lo es, parcialmente, un libro impreso del que hay algunos ejemplares plastificados en el departamento. Ya en circulación, *La democracia en la neblina. Un extravío peligroso* no forma parte de ningún tríptico y, contra la corriente de volúmenes políticos que se inspiran en -o meditan sobre- el 18-O, la palabra "estallido" está presente una sola vez en 120 páginas. Está en plural, cuando escribe Ottone que Chile, a la cabeza de la región en mediciones como el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas, "atravesó inesperadamente por una crisis social violenta y larga, sumándose a los estallidos de diverso carácter que se están produciendo en países de diferente densidad democrática en varias partes del mundo".
La reflexión en torno a ítems como la crisis de la representación venía de hacía rato, dice Ottone, sin perjuicio de que la revuelta de octubre y lo que vino más tarde puedan redirigir su sentido o sus alcances.

"¿Estamos llegando al final de la democracia representativa?", escribe en el libro. Y no es que conozca la respuesta, pero da la idea de que le apremiaba formular la pregunta.

¿Cómo incide la crisis local en lo que examina el libro?

La forma que tomó el debate –desinstitucionalizarse, los elementos de violencia- te saca de la banalidad de la democracia. Parece que la democracia no es un elemento que está ahí, simplemente. Que Chile volvió a la democracia después de una dictadura y, claro, ese es el hábitat. No: es otra cosa. En una entrevista reciente Kamala Harris dijo que la democracia "no es una situación, es un acto". No es algo que se queda para siempre, sino que debe ser confirmado permanentemente.

¿Ve la democracia representativa subestimada al lado del asambleísmo u otras formas de "democracia directa"?

Es la crisis de la representatividad. La idea de que la democracia es la responsable de resolver todos los problemas de la sociedad es, a mi juicio, errada. Las democracias van a ser siempre imperfectas. La democracia directa no existe en la época contemporánea. Sólo existió para un pequeño número de griegos en la Grecia antigua, que eran libres, que eran hombres y que no eran de lugares distintos de Atenas. Ese fue un momento de la historia tras el cual hubo una interrupción hasta el siglo XIX, fines del siglo XVIII, y la democracia que empieza a surgir como tal es la democracia representativa.

EN MEDIO DE LA NEBLINA

Hay un par de fenómenos que permiten orientarse en algo en medio de la neblina por la que atraviesan las democracias, tal como las ve Ottone: "Uno es la desregulación del capitalismo, que no es lo mismo que el neoliberalismo, que es una doctrina, una lectura del capitalismo. Durante mucho tiempo prevaleció una visión doctrinaria neoliberal que tuvo mucha fuerza durante la dictadura en Chile y que dejó una herencia muy grande, que ha ido disminuyendo muy lentamente. Esa lectura del capitalismo generó mayor desigualdad".

El otro factor, prosigue, es la revolución en las comunicaciones: “Internet apela a un debilitamiento de la democracia representativa. Y lo hace por razones instrumentales: el tiempo se hace más rápido, las distancias se acortan. Puedes intervenir durante el mandato de tu representado, puedes interpelarlo directamente y él tiene que responder y tiene que vivir haciendo focus groups, encuestas semanales que miden estados de ánimo.

Se produce una caída, no sólo de la democracia representativa, sino de todas las instituciones clásicas de la democracia: el Parlamento pierde su brillo -ahora puedes tener mucha más información de cómo opera- y al mismo tiempo se vuelve más endógeno”.

Acto seguido, el autor de *Civilización y barbari*e cita a Jacques Julliard: internet se transforma en algo maravilloso y al mismo tiempo en una cloaca. “No sólo caen el Parlamento, los tribunales, el Ejecutivo, en todo el mundo; no sólo caen las instituciones del Estado que se manejan con un nivel de autonomía que les permite no vivir el oleaje de la política cotidiana”, dice, para luego ver el problema de las generaciones jóvenes que no leen los periódicos. “Si no existen los diarios, tú puedes decir, ‘fantástico, yo me armo mi menú informativo, no tiene que venir nadie a pautearme’.

Pero ocurre que el periódico tiene ciertas reglas: responde a una deontología, es perseguible si no dice la verdad. Las fake news son hijas de esto: se crea una verdad. Los antivacunas dirán que las vacunas están hechas con fetos, y para los partidarios de Trump será verdad que Obama no nació en EE.UU. Yo puedo probarles con documentos que no es como ellos dicen, y ellos dirán, bueno, será así para usted, pero para mí, Trump tiene razón.

¿Se emparenta ese saber de RRSS con la idea posmoderna de que la verdad es cosa de perspectiva?

No hablo de posmodernidad, porque me parece un término perezoso: si dices posmoderno, posindustrial, etc., no estás diciendo nada. Yo hablo de la forma de la modernidad contemporánea. Ahora, volviendo al punto anterior, tú armas tu menú informativo, pero es el menú de los tuyos, de lo que tú quieres leer. Ya no lees la opinión del otro. En vez de formarse un menú mayor, dado que ya no está el periódico que me pautea, lo que hay es que yo funciono con mi grupo.

En ese caso, tampoco es Ud. quien decide, sino Facebook o Twitter, en función de una serie de factores que Ud. no controla

Porque pasaste de ser lector a ser cliente. O sea, esto que aparece tan progresista, al final es un retroceso a un modelo de negocios. No hay nada virtuoso ahí. Y acá vemos elementos de la revolución de las comunicaciones que también generan esta base técnica para que la sociedad funcione de una cierta manera, donde la desconfianza se crea como una forma de ser, donde la verdad de los datos es algo relativo, es algo que se discute. Y cuando todo se puede discutir, no hay datos, no hay hechos.

La palabra “democracia”, a secas, no tuvo en los años de la UP los mismos defensores que a mediados de los 80 ni que en los días posteriores al 18-0 (donde se la consideraba más bien inexistente o se le asociaba a la política corrupta de los políticos). ¿Qué piso tiene hoy lo de “representativa” como adjetivo de este sustantivo?

Es que la democracia es representativa [dice, marcando el monosílabo]. La democracia es liberal: si le sacas el contenido liberal a la democracia, te queda la democracia iliberal de [Viktor] Orbán en Hungría. Orbán habla de la democracia iliberal. Aparte de que te elijan, la democracia supone gobernar de acuerdo con un conjunto de reglas democráticas.

Ahora, si me llevas a los 70, había sectores que entendíamos la democracia desde un punto de vista táctico, pero que queríamos otra cosa: una revolución. Aunque hay un momento del que se habla poco: cuando se produce el “Tacnazo” del general Roberto Viaux (1969) y el Partido Comunista defiende a Frei Montalva, mientras el MIR se entusiasma con Viaux, Luis Corvalán dice: “En nuestra historia, de Recabarren en adelante, la lucha por esta democracia (burguesa, imperfecta) tiene un valor que va más allá de lo táctico”. Después, no lo dice más.

A Marx no le gusta la democracia, a él le gusta el comunismo, y el comunismo no es la democracia: es el fin del Estado. La democracia es la política. En los regímenes autoritarios no hay sujetos políticos.

ULTRADERECHA. LA CULTURA COMO SOPORTE DE LA NACIÓN

Una protesta contra el Gobierno. Reuters / Sergio Pérez

Los programas electorales de VOX, de la Lega y del Rassemblement National hacen singular énfasis en la promoción de un único "relato nacional".

Guillermo Fernández

https://www.lamarea.com/2020/12/04/ultraderecha-la-cultura-como-soporte-de-la-nacion/

Hablamos poco de cultura cuando nos referimos a fuerzas políticas de extrema derecha o de derecha radical europea. En estos casos, nuestra mirada tiende a centrarse en otros aspectos más aparentemente chirriantes de su retórica política y de su propuesta programática; como por ejemplo todo lo relacionado con derechos LGTBI, política migratoria o posición respecto del aborto y la eutanasia. En buena medida, si la agenda cultural de VOX, del Rassemblement National francés o de la Lega italiana no atrae el foco mediático, es porque tácitamente se presupone que estos partidos conceden poca o nula importancia a los asuntos relacionados con la cultura. Y que, cuando lo hacen, despachan el asunto con referencias a la pijo-progresía en España, a los bobos –burgueses bohemios- en Francia o a los artistas radical chic en Italia.

Ahora bien: ¿es esto globalmente así? ¿Se limita a la displicencia la postura de las derechas radicales europeas con respecto a la cultura? Veamos primero qué ocurre con la actitud de sus líderes en este ámbito, para después profundizar en la cuestión de si existe algo así como una política cultural genuina en estos partidos, a tenor de sus últimos programas electorales.

Si nos fijamos exclusivamente en las declaraciones, escritos, comentarios y confesiones personales de sus líderes más relevantes, entonces probablemente la respuesta es que el ámbito de la cultura no está, ni entre sus preocupaciones principales, ni tampoco entre sus aficiones. Resulta significativo que en un libro de conversaciones con Kiko Méndez-Monasterio publicado en 2015, **Santiago Abascal reconozca en los últimos capítulos su escaso interés por la música, el cine, la literatura o el teatro**. Aún más: llegan a ser graciosos los apuros que pasa el líder de VOX para elegir en el último capítulo del libro una película favorita, un estilo de música preferido, una novela, un museo o una obra de teatro que merezca la pena ir a ver. **De Marine Le Pen se conocen las mofas internas que generó dentro del Front National su falta de interés por la historia, la literatura y la cultura clásica francesa**, sobre todo en comparación con el ethos erudito del que solía hacer gala su padre, Jean-Marie Le Pen; o las anécdotas a propósito de lo ocurrido con los libros que su mentor , Jean-Yves Le Gallou, le prestó en el año 2011.

Tampoco resulta muy distinto **el caso de Matteo Salvini, cuyo vínculo con el mundo de las artes y la cultura italianas es mínimo y exhibido como tal**. El líder de la Lega construye su personaje público como alguien "a quien no le interesa la cultura" identificada como un conjunto de rituales y prácticas "muy elevadas", "artificiosas" y hasta cierto punto "grandilocuentes". Lo mismo que Tom van Grieken en Flandes o Norbet Hofer en Austria, que no tienen inconveniente en dibujar a la cultura como un mundo estrecho y poco interesante –un "mundillo"- dominado por un grupo reducido de personas –una "pandilla"- a menudo políticamente muy activas en favor de una visión elitista y multicultural de los asuntos públicos.

Esencia, identidad y patrimonio

Sin embargo, por muy aparentemente desinteresados de la cultura que se muestren los líderes de los partidos ultraderecha de nuestro entorno, lo cierto es que estas plataformas partidistas conceden una gran importancia a una forma de política cultural que podríamos denominar nacionalista. Una política cultural que se pone completamente al servicio de una visión muy peculiar de la nación como entidad sustantiva y amenazada. La política cultural es entendida entonces como soporte de la nación; y, muy particularmente, como canal de irrigación de aquellos rasgos esenciales de la nación que están en peligro por la acción de la ideología mundialista dominante. Una ideología "multicultural" y "sin-fronterista" que a menudo se solapa con las posiciones de los artistas más relevantes.

Los programas electorales de VOX, de la Lega y del Rassemblement National dedican una atención especial a la protección de todos aquellos elementos culturales que cimentan la identidad nacional entendida no tanto como algo que se construye, sino como algo que viene ya hecho; y, por tanto, como un objeto complejo y valioso que es preciso preservar y custodiar. El primer elemento que estos partidos unánimemente se esfuerzan en proteger en sus programas culturales es la lengua nacional.

Resulta llamativo que tanto la Lega, como el RN y VOX consideren al italiano, al francés o al español como idiomas amenazados internacionalmente por el inglés –por lo que las tres formaciones coinciden en proponer una limitación del uso del inglés en la enseñanza universitaria– e interiormente por la acción de migrantes y regionalistas –lo que les lleva a incidir en el refuerzo del francés, del italiano y del español en todas las etapas educativas, en todos los territorios y en el conjunto de las ofertas de

En relación con esto, las tres formaciones de ultraderecha hacen singular énfasis en la promoción de un único "relato nacional"; es decir, de un tipo de historia nacional –con sus episodios clásicos, sus héroes y sus villanos- que no solo debería ser aprendida por toda la ciudadanía, sino que tendría que situarse fuera de la discusión y de la crítica políticas. Una versión de la historia sacralizada que vacunara contra la tentación postmoderna de emprender "arrepentimientos colectivos".

Salvini, Abascal o Le Pen son particularmente reacios a revisar políticamente la historia, singularmente cuando esta tiene que ver, o bien con el fascismo histórico, o bien con el colonialismo. VOX, sin embargo, incurre en una paradoja a este respecto: se posiciona fervientemente a favor de la promoción de un relato nacional unívoco bajo la forma de epopeya –incidiendo sobre todo en el valor heroico de la "Reconquista" y del "Imperio"- y al mismo tiempo critica la Ley de Memoria Democrática en España con el argumento de que supone el privilegio de una determinada interpretación de la historia por encima de otras.

El tercer elemento de política cultural en el que coinciden los programas de las tres formaciones es la apuesta por el refuerzo del patrimonio artístico nacional, bajo un enfoque que entiende el patrimonio como espejo de la nación. O, lo que es lo mismo: como aquel reflejo en el que la nación se mira y aumenta su autoestima, su conciencia de sí y su intra-relato. Patrimonio como espejo y como escaparate nacionalista. Pero el término patrimonio sirve también a un propósito ulterior en la medida en que apunta directamente a las ideas de propiedad y propietarios. **De tal manera que preservar el patrimonio es importante porque este nos dice quiénes somos, de qué podemos sentirnos orgullos y, sobre todo, nos informa de que la nación es**

nuestra; es decir, nos sitúa como legítimos propietarios de esa entidad sustancial que es la nación.

En consecuencia, el patrimonio como metáfora de la patria anuncia que hay quienes tienen derecho a reclamar una herencia y quienes no lo tienen. Con ello, los programas culturales de la derecha radical enlazan la idea de patrimonio con la de patria y, a su vez, esta con las de herencia, propietario, inquilino o simplemente asaltante. En el sobreentendido de que las patrias son casas y las identidades culturales herencias.

Tradiciones nacionales

El cuarto elemento de política cultural presente en los programas electorales de VOX, la Lega y el Rassemblement National es la defensa de las tradiciones nacionales y, en general, de todo aquello que singulariza a una determinada nación o que ayuda a sus habitantes a enraizar dentro de un determinado territorio o paisaje. Los programas históricos del Front National y de la Lega Nord se mostraban entusiastamente a favor de la actividad cinegética y de la pesca. No obstante, desde 2015 la defensa ferviente de estas actividades se ha atenuado en sus discursos y programas.

También se ha mitigado, en el caso francés, el elogio de la tauromaquia.
El caso de VOX es distinto: su programa electoral de 2019 concede una **notable importancia a la defensa de la caza, la pesca, la tauromaquia** y, en general, "de todas aquellas manifestaciones folclóricas y tradicionales de España y de sus pueblos dentro de la óptica de la Hispanidad" ; con la intención indisimulada de chocar contra el imaginario de lo "progre", "desarraigado", "urbanita" y "animalista".

Por último, los tres partidos se muestran dispuestos en sus programas electorales a impulsar el deporte y el arte desde una perspectiva nacional. La Lega, VOX y el Rassemblement National entienden las expresiones artísticas y las actividades deportivas como puntos nodales de una épica nacionalista, dentro del cual los éxitos en el campo del arte o en el mundo del deporte sirven para agrandar la leyenda de una determinada identidad nacional. Arte y deporte son excusas para continuar el relato que una nación se hace de sí misma: materiales que, bajo la forma de hito y recuerdos, ayudan a elaborar sentido colectivo y sentimiento de pertenencia.

Por todo ello, a pesar del menosprecio de los líderes de la derecha radical por el mundo de la cultura, la lectura de sus programas electorales más recientes muestra que la cultura entendida desde un punto de vista nacionalista supone un eje cardinal de sus proyectos políticos. Incluso más: el análisis de estos programas, al poner de manifiesto la profunda relación que establecen entre cultura y nación sustancial, abre la pregunta de si estas formaciones políticas son, antes que derechistas o ultraconservadoras, nacionalistas identitarias.

VICTORIA POPULAR Y RECONDUCCIÓN DEL PROCESO DE CAMBIO (I)

Por **Jhonny Peralta Espinoza** | 01/12/2020 | Bolivia
https://rebelion.org/victoria-popular-y-reconduccion-del-proceso-de-cambio-i/
Fuentes: Rebelión
Cuando la derecha asaltó el gobierno mediante acciones violentas y anticonstitucionales que develaban su carácter antinacional (desconocimiento de los resultados de las elecciones

del 20 de octubre; llamamientos a posesionar presidentes, cuando no había concluido el recuento electoral; quema de instituciones y urnas electorales; policía y ejército deliberando y pidiendo renuncia de un presidente constitucional; […]

Cuando la derecha asaltó el gobierno mediante acciones violentas y anticonstitucionales que develaban su carácter antinacional (desconocimiento de los resultados de las elecciones del 20 de octubre; llamamientos a posesionar presidentes, cuando no había concluido el recuento electoral; quema de instituciones y urnas electorales; policía y ejército deliberando y pidiendo renuncia de un presidente constitucional; amenazas, torturas y quema de casas de dirigentes del MAS; rompimiento de relaciones con Cuba y Venezuela; masacres en Senkata y Sacaba; acusación de desestabilización al candidato Luis Arce; Camacho y Mesa pidiendo mano dura en el Trópico; etc.); se pensaba que la recuperación de la democracia iba a ser un camino largo y complejo, porque esas proyecciones ideológicas de la derecha daba a pensar la derrota de cualquier acción de resistencia.

Sin embargo el pueblo boliviano había tomado conciencia que la democracia no podía ser identificado ni con mayorías, ni con minorías, sino que la esencia de la democracia tenía y tiene que ver con el poder de los pobres, de los indios, de los negros, de las mujeres; así como que oligarquía no quiere decir gobierno de unos pocos, sino el poder de los ricos.

He aquí una inversión dialéctica de la idea de democracia, porque en la situación profunda de crisis que atravesaba el país, la contingencia provocó una auténtica división entre aquellos que pensaban que las elecciones se ganan excluyendo al MAS, que en el fondo es prohibir a los sectores populares; o que las elecciones se ganan con la consigna del "voto útil" que significaba el "todos contra el MAS", que en el fondo era y es una posición étnica cultural, o sea "todos contra los salvajes". La pregunta pertinente es: ¿por qué en una situación de censura, persecución, racismo y represión el pueblo boliviano en su gran mayoría se une y derrota al golpismo? La respuesta la encontramos en una necesidad histórica y política que fue, y seguirá siendo, el símbolo compartido que se llama proyecto popular indígena que para las mayorías nacionales significó luchar en los espacios políticos, electorales, ideológicos contra la derecha más reaccionaria que pretendía la aniquilación política del pueblo como tal.

Este proyecto popular indíegna lo dijimos y lo reiteramos no puede basarse, en cualquier plano, en una especie de "síntesis dialéctica" o sea una reconciliación con el enemigo de clase, y esto porque la derecha antinacional lo viene repitiendo desde el 2006, no acepta que los indios y los pobres manejen su destino, más aún cuando el ministro de economía anunció que el 2021 las grandes fortunas que lo conforman 150 personas pagarán un impuesto, esto implica que la democracia seguirá argumentándose desde la eliminación de la desigualdad que es el pilar del programa del MAS. Por estas razones, la victoria popular del 18 de octubre se debe al binomio, al ansía de volver a la estabilidad económica, y al deseo de que de una vez por todas se vaya la derecha incapaz y corrupta; pero fundamentalmente creo que la victoria electoral se debe en gran parte al compromiso del compañero Lucho de reconducir el proceso de cambio, o sea que no vuelvan los errores y falacias cometidos en la primera gestión de gobierno; y esta necesidad histórica y política de la reconducción se debe a un hecho real y es que el proceso de cambio acabó mal derrotado en las calles y con muchos muertos y que las causas de ese desastre no se pueden volver a repetirse.

Lo que queremos decir es que votar por el binomio, la estabilidad económica y sacar a la derecha corrupta era lo políticamente correcto, pero si queremos ser coherentes con todo lo que sucedió desde octubre del 2019 hasta ahora, votar por la reconducción del proceso de

cambio significa no solo una diferencia objetiva, sino también una diferencia que es también «subjetiva». En ambos casos estamos conscientes que había una pasión política, porque fueron sinceras sus convicciones, pero en el segundo caso, cuando el pueblo vota por la reconducción, ese acto consciente tiene un efecto liberador: aun cuando lo que han hecho sea arriesgado y una locura, han llevado a cabo un auténtico progreso moral, la gente vota por el MAS y les da a sus dirigentes un voto de confianza y renace la esperanza de que el proceso de cambio puede ser reconducido, aquí la madurez ética de los votantes sorprende, porque en otras palabras están diciendo vale la pena votar al MAS y ver el «milagro» de la reconducción.

En conclusión, el pueblo anónimo voto por la estabilidad económica, sabiendo que fue el beneficiado de las políticas de lucha contra la desigualdad, ese mismo pueblo voto contra la mala gestión gubernamental de la derecha, porque a fin de cuentas si seguía la derecha gobernando significaba volver a la desigualdad, y por último, el pueblo voto por el binomio consciente que debían votar por sus líderes. Pero fundamentalmente el pueblo voto por la reconducción del proceso de cambio porque así se ampliaba el espacio moral y ético para que de ahora en adelante nuestros gobernantes estén a la altura de esa esperanza, de la historia y del mismo pueblo que aspira a que de una vez por todas en nuestro país se imponga la sociedad de iguales.

Jhonny Peralta Espinoza, exmilitante Fuerzas Armadas de Liberación Zárate Willka

RECONDUCCIÓN DEL PROCESO DE CAMBIO Y CONSPIRACIÓN DERECHISTA (II)

Por **Jhonny Peralta Espinoza** | 05/12/2020 | Bolivia

Fuentes: Rebelión

https://rebelion.org/reconduccion-del-proceso-de-cambio-y-conspiracion-derechista-ii/

La causa más importante por la que el MAS gana las elecciones es que el proceso de cambio tiene un compromiso con el pueblo y la historia: transitar por la reconducción del proceso de cambio. La realización de este compromiso se confronta con un dilema ¿si el MAS hace la reconducción la derecha no conspirará?

Durante los más de 13 años de gobierno del MAS la clase media tradicional; la oligarquía, particularmente cruceña; los Alto Mandos militares y policiales sucesivos, que fueron los sectores más privilegiados de la política económica en términos monetarios, vivieron las victorias electorales del MAS como un goteo incesante en la frente que termino por hacer desaparecer su "paciencia" en el 21F y fue desde ese momento que comenzaron a cristalizarse todas las acciones conspirativas que culminaron con el golpe de Estado de noviembre de este año.

En otras palabras, esos sectores reaccionarios a cada victoria electoral del MAS acumulaban conspiraciones tras conspiraciones, por esta razón que el 20 de octubre del 2018 hubieron miradas ingenuas que pensaban que la victoria del MAS, como se basaba en el enriquecimiento de esos sectores antinacionales, estos mismos sectores serían leales, o al menos democráticos y respetuosos al presidente elegido. Nada de eso sucedió, ahora nos enteramos que el golpe tuvo 300 financiadores que pagaban sumas entre 20 mil y 200 mil dólares que servían para pagar el salario del miedo de los grupos paramilitares, de militares y policías de alto rango, periodistas y ONGs, sumándose a esta conspiración el apoyo de sectores supremacistas yanquis, de Bolsonaro y Macri.

La oligarquía cruceña que justifica su riqueza a partir de las concesiones corruptas y displicentes del Estado, usurpa el poder en noviembre, junto a sus aliados reaccionarios, porque su enriquecimiento durante el gobierno de Evo Morales era una buena forma de esperar su oportunidad de retomar el gobierno que para ese sector oligarca se constituye en un derecho natural. Verbigracia: la oligarquía nunca legitimará un gobierno popular indígena. Por eso su racismo atávico, sagrado, que le caracteriza y marca su sentido común, brota con violencia; solo ellos creen que están legitimados para gobernar el país, no necesitan sentirse respaldados por el pueblo ya que piensan que tienen el privilegio de poseer la verdad, la forma correcta de hacer las cosas y de aquí a la violencia y el fanatismo no hay ni medio paso.

Ante esta conducta política reaccionaria y antidemocrática de la derecha, en la coyuntura actual se suma, en la presidencia del compañero Lucho, una crisis económica, sanitaria, educativa, social y política; entonces es útil preguntarse ¿Se gobierna igual con un 56% de respaldo electoral con esta derecha antinacional o sin ella? ¿La promesa de Lucho de cobrar un impuesto a las grandes fortunas de 150 personas provocará reacciones antinacionales? ¿Los militares ascendidos en el régimen de Añez y ahora degradados se quedarán de brazos cruzados? ¿qué ocurrirá si los altos mandos policiales involucrados en el motín son juzgados?

Hoy tenemos una derecha mucho más reaccionaria, con más experiencia en la lucha política abierta, que se va construyendo desde el racismo, lo antidemocrático y con una impronta de bota militar. Habitan en esta derecha antinacional todos los partidos de derecha, CONADE, los grupos paramilitares, la jerarquía de la iglesia, las últimas promociones de militares y policías, la gran mayoría de los medios de comunicación, ONGs variopintas, grupos empresariales, fraternidades y logias, todos apoyados por la embajada yanqui. Frente a este derecha, la reconducción del proceso de cambio es una necesidad a partir de un eje que va a transverzalizar la problemática del país, ese eje será la economía política que hoy en día reclama su lugar y exige que la clase trabajadora avance de la clase en sí a la clase para sí, o sea, que comience a disputar una mejor distribución del excedente; lo mismo ocurrirá con los movimientos indígenas que deben luchar por tener la tierra en mejores condiciones administrativas a partir de una segunda reforma agraria que afecte a los grandes latifundios; los sectores populares y juveniles que están obligados a pelear por sistemas de salud y educación de calidad y proyectos de vida respectivamente, sin olvidarnos de la lucha feminista que debe ser apoyada incondicionalmente por el gobierno. Pero estas acciones políticas deben ser acompañadas de una tarea ineludible como es la formación de cuadros, un olvido y carencia de los pasados 14 años de gestión gubernamental; hoy contamos con una generación de hombres y mujeres de los

sectores populares forjados en la lucha política en las calles y en los bloqueos, este pequeño tesoro debe ser proyectado como ejemplo de militancia combativa y dirigencia política.
Las cartas están echadas, hay dos proyectos de país, uno encarnado por una derecha muy reaccionaria y que tenía como uno de los fines la aniquilación política del pueblo como tal, en otras palabras el genocidio político y, por otro lado, está el proyecto popular indígena que apuesta a seguir teniendo como piedra angular de su política la lucha contra la desigualdad. Son dos experiencias colectivas que se construyen y que son totalmente diferentes ya que responden a intereses antagónicos, pero a fin de cuantas esto se llama moral, un valor humano colectivo estratégico para afrontar cualquier batalla. Solo la reconducción del proceso de cambio nos permitirá vislumbrar una victoria estratégica.
Jhonny Peralta Espinoza. Exmilitante Fuerzas Armadas de Liberación Zárate Willka

CONSPIRACIÓN DERECHISTA Y PODER POPULAR INDÍGENA (III)

Por **Jhonny Peralta Espinoza** | 12/12/2020 | Bolivia

Fuentes: Rebelión

https://rebelion.org/conspiracion-derechista-y-poder-popular-indigena-iii/

Hoy la derecha en nuestra región expresa un desprecio por lo democrático y recurre a los golpes de Estado parlamentarios (Honduras, Paraguay, Brasil), o los golpes militares (Venezuela, Bolivia).
Todo porque desde una visión autoritaria y neoliberal ya no soporta que una parte del excedente económico se invierta en política social; pero también son los pueblos que manifiestan una fatiga ante la ineficacia de una forma de gobierno cada vez más cuestionada, mediante manifestaciones masivas que son reprimidas con la violencia estatal, manifestaciones que buscan la resolución a la crisis de representación y las injusticias sociales; este desaliento del pueblo y aquel desprecio de las oligarquías por las vías democráticas tienen también como causa el agotamiento de la política y de su capacidad de acción y solución a los problemas que la derecha y los pueblos afrontan de diferente manera.
Después de un año de lucha contra la dictadura y la reconquista de la democracia, debemos tomar consciencia que la democracia no es una conquista, sino un frente de batalla, y que en su fragilidad si no se renueva puede morir, como ocurrió en noviembre del 2019 cuando la derecha aplastó la democracia sin un mínimo de resistencia popular. De lo que estamos hablando, es que debe merecer la pena luchar por la democracia porque permite una vida en común, la misma que debe materializarse en una salud y educación de calidad; más derechos políticos, económicos, sociales y culturales; políticas que benefician a las mujeres y jóvenes; y, continuar con la lucha contra la desigualdad.
Entonces, si no luchamos por estas y otras reivindicaciones, quebramos esa sensación de pertenecer al proyecto compartido con riesgos de que la democracia agonice; por el contrario, si hacemos de la democracia un frente de batalla, en las actuales circunstancias no es suficiente tener un gobierno basado en una fuerte presencia popular, porque el singular entusiasmo que hemos vivido después de la victoria electoral, puede durar hasta las subnacionales, poco a poco se diluya en una inercia. Por tanto, los movimientos sociales están obligados a hacer más política y lograr progresivamente que las reivindicaciones políticas, sociales, económicas y culturales no tengan solamente una solución técnica, por parte de una élite de profesionales, sino que los movimientos sociales desde la organización y participación tengan en sus manos la construcción de su destino, a partir de la lucha política, que no es una lucha más entre otras, sino que se expresa en la lucha de contrarios, de antagonistas, de clases como tal y como lo está planteando la derecha oligárquica desde el 10 de noviembre del 2019.
La designación del gabinete, con rostros nuevos, es una buena señal siempre que el conocimiento que cargan sobre sus hombros producto de la derrota de noviembre, les sirva como responsabilidad para no cometer los errores que se dieron en el pasado. Hay que tomar en cuenta que la derecha "aprovechara" el eslabón más débil de la cadena, que en esta coyuntura mediata es la crisis en sus varias facetas para impulsar la política del desgate y derribo; por tanto, el gobierno del MAS tendrá un doble reto: la crisis con sus diversos rostros y sus soluciones, y las acciones para contrarrestar las conspiraciones de la derecha.
En medio de esta coyuntura, si el MAS quiere producir algo que realmente marque diferencias en política, ya no es suficiente con tener un gobierno basado directamente en una fuerte presencia de los movimiento sociales, es decir si queremos afirmar que el poder reside en los movimientos sociales, ese poder no puede reducirse a una expresión electoralista. El proceso de cambio de ahora en adelante será un producto circunstancial de un conjunto de relaciones que se dan en el contexto de una cultura, de una sociedad, de un momento histórico concreto; y, en ese contexto marcado por las crisis y las conspiraciones el proceso de cambio tendrá experiencias, producto de sus decisiones políticas, y serán esas experiencias las que determinarán cómo se construirá el proceso de cambio.
En síntesis, el proceso de cambio está obligado a tener y construir una existencia diferente con la anterior gestión, sencillamente porque debe confrontarse con esos retos: solucionar las crisis y desarticular las conspiraciones de la derecha; y para cumplir eficazmente con estos retos será necesario que la victorias electorales democráticas se transformen en acciones políticas que tienen que ver con la construcción del poder popular indígena (racialización del Estado, control social de los movimientos sociales de la gestión estatal, autonomías indígenas, construcción de la primera generación de cuadros políticos) y con la reconducción y profundización del proceso de cambio, dos aspectos que provocarán que el proceso de cambio renueve su sentido. Solo así, de esa fusión entre poder popular indígena y reconducción y profundización del proceso de cambio, el MAS podrá crear un movimiento político que será la suma de prácticas políticas, discursos ideológicos, acciones culturales, elementos simbólicos, etc., que abrirían las puertas a una definitiva liberación de nuestros pueblos.
Jhonny Peralta Espinoza, exmilitante Fuerzas Armadas de Liberación Zárate Willka

CLASE, LUCHA DE CLASES Y DETERMINISMO HISTÓRICO

x Michael Heinrich

Extracto del libro de Michael Heinrich 'Crítica de la economía política. Introducción'. Capítulo 10: "El fetichismo de las relaciones burguesas" https://www.lahaine.org/mundo.php/clase-lucha-de-clases-y

Muchas corrientes del marxismo tradicional han entendido el análisis de Marx ante todo como un análisis de clase y de la lucha entre burguesía y proletariado. Para la mayoría de

los conservadores y liberales de hoy, los conceptos de "clase" y en particular el de "lucha de clases" son "ideológicos", lo que significa simplemente que "no son científicos". Por regla general, estos conceptos se utilizan principalmente por la izquierda. Es importante recordar en primer lugar que el "discurso de clase" no es de ninguna manera específico de la contribución de Marx. Ya antes que él, los historiadores burgueses hablaban de clases y lucha de clases, y David Ricardo, el representante más importante de la economía política clásica, incluso había identificado que las tres clases principales de sociedades capitalistas (capitalistas, terratenientes y trabajadores) tenían intereses fundamentalmente opuestos.

Los conceptos de clase y lucha de clases constituyen el nodo central del argumento de Marx en el Manifiesto Comunista (1848). [...] Pero Marx resume en una carta de 1852 a su amigo Weydemeyer lo que él identifica como el nucleo de su contribución a la teoría de las clases. Destaca que de ninguna manera ha descubierto la existencia de las clases o su lucha:

"Ahora, en lo que a mí respecta, el mérito de descubrir la existencia de clases en la sociedad moderna no me pertenece, ni tampoco la lucha que libran contra ella. Los historiadores burgueses habían expuesto mucho antes que yo la evolución histórica de esta lucha de clases y los economistas burgueses habían descrito su anatomía económica. Mi originalidad consistió en: 1. demostrar que la existencia de clases está ligada únicamente a determinadas fases históricas en el desarrollo de la producción; 2. que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; 3.que esta dictadura en sí misma sólo representa una transición hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases" 1

El término "dictadura" no significa aquí una forma autoritaria de dominación, sino sólo la dominación de una clase, independientemente de su forma política. Los puntos 1) y 2) tienen un fuerte tinte determinista, la historia, impulsada por la lucha de clases, parece estar orientada hacia una meta determinada. Esta es una concepción que se puede encontrar en particular en el Manifiesto Comunista.

Si en El Capital Marx ciertamente siempre habla de clases, no hay ningún intento de tratamiento sistemático o incluso una definición de ellas. Solo al final del tercer libro Marx comienza un capítulo por las clases, y allí mismo, solo después de unas pocas oraciones, el manuscrito se detiene 2 . Del hecho de que las clases solo se encuentran allí, se puede deducir que un tratamiento sistemático de las clases no es una condición de la descripción del modo de producción capitalista, sino un resultado del mismo.

No especularemos sobre lo que podría haber escrito Marx después de estas primeras líneas del tercer libro. Más bien, necesitamos identificar qué se puede decir sobre las clases y la lucha de clases. [...]

Hay que dar dos significados diferentes al término clase social. En un sentido estructural, las clases sociales están determinadas por su posición en el proceso social de producción. Así, una persona puede pertenecer a una clase sin que lo sepa claramente. Debemos distinguir este significado de las clases entendidas en su sentido histórico. En este sentido, son grupos sociales que pueden entenderse como diferentes de otras clases en una

determinada situación histórica, los integrantes de estas clases tienen entonces una "conciencia de clase".

En El Capital, Marx usa el término "clase" en un sentido casi exclusivamente estructural. Así es cuando observa que en la base de la relación capitalista hay una relación de clase: partiendo de los dueños del dinero y de los medios de producción por un lado, y por el otro, de los trabajadores "libres" en el doble sentido (ver capítulo 4.3). Marx designa como clases medias, o también pequeñoburguesas, a los grupos que no son ni burgueses ni proletarios; son sobre todo los "independientes", como los artesanos, los pequeños comerciantes o los pequeños agricultores.

Las clases en el sentido estructural no se pueden identificar con su forma histórica (Ausprägung): el capitalista no necesariamente fuma puros y tiene chofer, así como los trabajadores no se reducen a los obreros industriales que viven en barrios de clase obrera. La desaparición de este tipo de estereotipos no es una prueba del fin de las clases, sino que muestra solo una modificación de su forma histórica (historischer Gestalt).

No es posible determinar por las propiedades formales quién pertenece a qué clase en el sentido estructural, por ejemplo, partiendo de la existencia de relaciones salariales, partiendo únicamente de su función dentro del proceso de producción. Más precisamente: la clase sólo puede ser aprehendida al nivel del "proceso general (Gesamtprozess) de producción" que Marx describe en el tercer libro de El Capital en el que ya se presupone la unidad entre el proceso de producción y el proceso de circulación. En este nivel, queda claro que la posesión o no de los medios de producción no es decisiva para determinar la pertenencia a una clase. El director general de una sociedad anónima puede ser formalmente un trabajador asalariado, pero de hecho actuar como un capitalista (ist ein fungierender Kapitalist), dispone de capital (aunque no sea de su propiedad), organiza la explotación, y su "remuneración" no está fijada por el valor de su fuerza de trabajo, sino por el beneficio producido. Por el contrario, muchos trabajadores independientes desde un punto de vista formal (que quizás incluso posean sus modestos medios de producción), como en el pasado todavía deben ser considerados proletarios, que de facto viven de la venta de su fuerza de trabajo, aunque este posiblemente tenga lugar en condiciones aún más desfavorables que en una relación asalariada formal.

Ciertamente, las condiciones de vida (ingresos, formación, incluso hasta posibles proyectos de vida) entre las clases estructuralmente determinadas que son la "burguesía" y el "proletariado" todavía se distinguen claramente hoy, pero las realidades de la vida difieren también fuertemente dentro del propio "proletariado" (dependiendo del trabajo, los ingresos, la formación, así como los comportamientos de consumo y el uso del tiempo libre). El hecho de que una situación general de clase se transforme en una conciencia y una acción comunes, que la clase estructuralmente determinada se transforme en una clase histórico-social es todo menos cierto: puede suceder o no.

Pero tampoco es para nada automático el hecho de que la representación de una trascendencia emancipadora de las relaciones capitalistas pertenezca al proletariado en el sentido estructural (o partes de él) cuando se ha convertido en una clase histórica que ha

desarrollado una conciencia de clase. El proletariado con consciencia de clase no es automáticamente "revolucionario".

En el proceso de producción capitalista, la burguesía y el proletariado se enfrentan directamente; la explotación del proletariado ante todo hace posible la existencia del capital como valor que se realiza. Las condiciones concretas en las que se produce la valorización del capital son combatidas permanentemente: el valor de la fuerza de trabajo debe ser suficiente para la reproducción normal, pero lo que vale para ser normal depende también de las exigencias que la clase trabajadora logre imponer. La duración del tiempo de trabajo y las condiciones en las que se desarrolla el proceso de producción son, por tanto, objeto de conflictos. En este sentido, siempre existe la lucha de clases en las relaciones capitalistas, la llamemos así o no. Y es especialmente en la lucha de clases donde quienes luchan pueden construir la conciencia de clase; pero esto puede tomar formas extremadamente diferentes según las circunstancias históricas.

Las luchas de clase no solo toman la forma de enfrentamientos inmediatos entre burguesía y proletariado, también pueden tener lugar en el Estado, cuando las leyes fijan o combaten posiciones particulares (limites al tiempo de trabajo, protección contra el despido, protección social, etc.). Además, los conflictos de clase no son las únicas líneas de conflicto que existen en las sociedades capitalistas. Los conflictos de género, la dominación racista o la gestión de los movimientos migratorios son de gran importancia para el desarrollo de la sociedad.

El marxismo tradicional a menudo ha visto los conflictos de clase como los únicos verdaderamente importantes. El "opéraïsmo" italiano, una corriente de izquierda radical que surgió en la década de 1960, incluso vio en las luchas el factor determinante de las crisis capitalistas. Es indiscutible que las demandas que la clase obrera logra imponer refuerzan o desencadenan crisis. Incluso los economistas burgueses, como los neoclásicos modernos, presuponen esto cuando identifican que los salarios demasiado altos, los sindicatos demasiado poderosos o incluso las regulaciones (demasiado favorables a la gestión empresarial) del mercado laboral están en el origen de las crisis o del desempleo. Las formas y la intensidad de la lucha de clases son sin duda de gran importancia para analizar el desarrollo del capitalismo en un país dado durante un período histórico determinado. Sin embargo, al nivel de la presentación del modo de producción capitalista "en su promedio ideal" (es decir, al nivel de la presentación de El Capital de Marx) las crisis se reducen a la lucha de clases, se pierde el punto decisivo de la teoría de las crisis de Marx. De hecho, Marx intentó demostrar que el capital tiene tendencias inmanentes a la crisis que son totalmente independientes de estas circunstancias y que provocan crisis independientes del estado de las luchas de clases. Esto significa que las crisis ocurren incluso cuando la lucha de clases está amortiguada.

Las luchas de clase son ante todo luchas dentro del capitalismo: el proletariado lucha por sus condiciones de existencia como proletariado, por salarios más altos, mejores condiciones laborales, fijación legal de derechos, etc. En este sentido, las luchas de clase no son el signo de la debilidad del capital, ni siquiera de una revolución inminente, sino la forma normal del movimiento que toma el conflicto entre la burguesía y el proletariado. Lo mismo ocurre con las justificaciones de las reivindicaciones que se mantienen en su mayor

parte en el marco de la fórmula trinitaria: que se reclame un salario "justo" y que se supere la irracionalidad de la forma salario (es decir, es decir, los salarios como remuneración por el valor del trabajo y no como remuneración por el valor de la fuerza de trabajo, que Marx ya había señalado que constituye la base de todas las demandas por los derechos de los trabajadores tal y como los capitalistas las imaginan (mew 23, S.5623). Esto significa que cuando en una sociedad burguesa los hombres, ya sean trabajadores o capitalistas, intentan imponer sus intereses, esto ocurre ante todo con las formas fetichizadas de pensamiento y percepción que dominan la conciencia cotidiana.

Pase lo que pase, las luchas de clase también tienen su propia dinámica. Pueden conducir a procesos de aprendizaje y radicalización en los que también se cuestiona el sistema capitalista en su totalidad. El fetichismo, simplemente, no es impenetrable (undurchdringlich). Las luchas de la clase trabajadora fueron reprimidas con brutales reacciones del estado (por ejemplo, mediante la prohibición de los sindicatos y las huelgas, o el enjuiciamiento de activistas) particularmente en la fase del establecimiento del capitalismo industrial moderno, lo que a menudo ha reforzado los procesos de radicalización. En comparación con el siglo XIX y el comienzo del XX, esta represión inmediata ha disminuido en muchos países (en toda una serie de países, sin embargo, todavía juega un papel decisivo). Hoy en día existe en los países capitalistas avanzados una regulación legal más o menos fuerte de las formas en que se desarrolla el conflicto directo entre burguesía y proletariado: la lucha de clases ciertamente debe poder tener lugar pero sin constituir un peligro para el sistema (así, por ejemplo, en Alemania el derecho de huelga y de sindicalización está legalmente garantizado, pero también el derecho de cierre patronal o la autonomía de fijación de precios; las huelgas políticas por otro lado están prohibidas). Así, ciertas formas específicas de lucha quedan fuera de la represión estatal directa y otras son reprimidas con mayor violencia.

En la historia del marxismo, por lo tanto, a menudo se han extraído dos conclusiones erróneas sobre los conceptos de clase y lucha de clases. Por un lado, la situación de clase y la conciencia de clase se vinculaban de tal manera que esta última necesariamente se desarrollaría más o menos rápidamente; y por otro lado, se creyó que esta conciencia de clase tenía un contenido más o menos "revolucionario". Por eso no era raro que cualquier lucha de clases fuera vista como el anuncio de la proximidad de la lucha final. Por lo tanto, se suponía que el proletariado necesariamente iba a convertirse en una clase consciente y revolucionaria a medida que se desarrollaba el capitalismo. Ciertamente, la historia nos muestra situaciones en las que ciertas partes del proletariado actuaron de manera revolucionaria. Sin embargo, tales situaciones no debían entenderse como el resultado de una tendencia general de la metamorfosis del proletariado en una clase revolucionaria, sino más bien como la expresión de circunstancias históricas concretas (por ejemplo en 1918 en la Alemania derrotada, con la pérdida de legitimidad de los círculos aristocrático-militares que hasta entonces habían estado al mando). Que ciertas partes del proletariado tuvieran una orientación revolucionaria fue, por eso, sólo un fenómeno pasajero.

Muchos "análisis de clase" marxistas que se hacían la pregunta "¿quién pertenece al proletariado? partían, sin embargo, de esta visión de un proletariado que estaba destinado a convertirse en revolucionario. Se pensaba que con un proletariado analíticamente definido, se había encontrado al "sujeto revolucionario". Mientras los verdaderos proletarios no

tuvieran claro su papel, era necesario ayudarlos, sobre todo mediante un "partido de clase", título reivindicado por varios candidatos y por el que ha habido peleas amargas.

Estas dos conclusiones erróneas también se pueden encontrar en Marx, así como encontramos también en Marx una concepción determinista de la historia en la que se basan, especialmente en el Manifiesto Comunista, es decir, precisamente en el texto que siempre jugó un papel muy importante en el marxismo tradicional y en los partidos obreros.

En El Capital, Marx es particularmente más prudente. Sea como fuere, queda un eco del determinismo histórico de su juventud. Al final del primer libro, Marx esboza muy sucintamente, en tres páginas, la "tendencia histórica de la acumulación capitalista" (según el título de la sección). En primer lugar, resume el surgimiento del modo de producción capitalista como la expropiación de los pequeños productores privados (pequeños agricultores y artesanos). En el curso de la llamada "acumulación primitiva", pierden la propiedad de los medios de producción y se ven obligados a vender su fuerza de trabajo a los capitalistas. Más tarde tiene lugar una modificación fundamental del proceso de producción sobre una base capitalista: las pequeñas fábricas se convierten en grandes fábricas, tiene lugar la concentración y centralización del capital, se utiliza sistemáticamente la ciencia y la tecnología, se economizan los medios de producción y se integran las economías nacionales en el mercado mundial. Marx continúa:

"A medida que disminuye constantemente el número de magnates del capital, que usurpan y monopolizan todos los beneficios de este proceso de cambio continuo, aumenta el peso de la miseria, la opresión, la servidumbre, la degeneración, la explotación, pero también la indignación de una clase trabajadora en constante crecimiento, formada, unificada y organizada por el mecanismo mismo del proceso de producción capitalista. El monopolio del capital se convierte en un obstáculo para el modo de producción que ha madurado al mismo tiempo que él y bajo su dominio. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en el que se vuelven incompatibles con su envoltura capitalista. La hacen saltar. Se anuncia el fin de la propiedad privada capitalista. Se expropia a los expropiadores". (p. 856 4)

En esta descripción, el desarrollo del proletariado en una clase revolucionaria y el derrocamiento del dominio del capital parecen ser un proceso inevitable. Y Marx cita en una nota lo que el Manifiesto Comunista dice sobre la burguesía: "Su caída y la victoria del proletariado son también inevitables" 5 (El Capital , p. 857, nota 252).

En el naciente movimiento obrero, tales presagios fueron acogidos con demasiada alegría, incluso cuando se experimentaba a diario la exclusión y el desanimo provocado por esta sociedad tan burguesa cuyo fin estaba anunciado. En la prensa socialdemócrata antes de la Primera Guerra Mundial, y luego en la comunista, estas tres páginas de El Capital fueron impresas y citadas muy a menudo, de modo que la concepción que se tenía del análisis marxista estaba fuertemente impregnada por ellas.

Sea como fuere, estas predicciones no fueron confirmadas en absoluto por la propia investigación de Marx. ¿Hasta qué punto el monopolio del capital se "transforma en cadenas intolerables" (cf. El Capital , p. 431)? No ha sido verificado. Que los frutos y el

coste social del desarrollo capitalista se distribuyan de manera tan desigual no es un obstáculo para su desarrollo, pero, precisamente como muestra el análisis de Marx, esta es la forma primitiva de su movimiento. Y que el proletariado, con la instauración del modo de producción capitalista, haya crecido en número y que, gracias a la gran industria, se haya "unido" y "formado" 6 (en la medida en que el proletariado tuvo que organizarse en sindicatos y políticamente para existir de hecho como proletariado), esto es verdad, pero que necesariamente se convierta en una clase revolucionaria, no es una deducción hecha a partir del análisis de Marx. Por el contrario, El Capital proporciona elementos que permiten comprender por qué los desarrollos revolucionarios son tan raros, por qué la "indignación" a la que se refiere la cita no se convierte inmediatamente en una lucha contra el capitalismo: con el análisis del fetichismo, de la irracionalidad de la forma salario y la fórmula trinitaria, Marx mostró cómo el modo de producción capitalista construye una imagen de sí mismo en la que las relaciones de producción capitalistas emergen de las condiciones de toda producción, de tal manera que no puede haber cambio más que en el marco de las relaciones capitalistas. Puede haber un desarrollo revolucionario, no está excluido, pero es todo menos un resultado necesario.

Marx saca, en el pasaje citado, conclusiones basadas en un determinismo histórico que no está justificado por su descripción categórica de El Capital. En esta medida, este pasaje es más la expresión de sus esperanzas que de sus análisis; el entusiasmo revolucionario se impone aquí al " frio científico". Sin embargo, la descripción del modo de producción capitalista no está vinculada en ninguna parte a estas dudosas conclusiones sobre las clases sociales. No es posible determinar de antemano si este modo de producción llegará a su fin y cómo. En este punto, no hay certeza. Solo hay una lucha cuyo resultado está abierto.

Notas:

1. Karl Marx, Friedrich Engels, Correspondance, tomo 3, 1852-1853, Editions sociales, 1972, p.79, carta de 5 de marzo de 1852. No nos resistimos a citar la siguiente frase de la carta: "... tontos ignorantes, como Heinzen, que no sólo niega la lucha de clases, sino la existencia misma de ésta, sólo demuestran que a pesar de toda su palabreria sangrienta, sus gritos que quieren hacerse pasar por declaraciones humanistas, creen que las condiciones sociales gracias a las cuales la burguesía asegura su dominio, son el resultado final, el nec plus ultra de la historia; demuestran que son sólo sirvientes de la burguesía, una servidumbre tanto más repugnante cuanto menos comprenden estos imbéciles la grandeza y la necesidad temporal de este régimen burgués mismo".

2. Aquí está la totalidad: "Los trabajadores asalariados que sólo tienen el poder del trabajo y cuyos salarios son sus ingresos, los capitalistas que tienen el capital y reciben el beneficio, los terratenientes que poseen la tierra y cobran la renta constituyen las tres grandes clases de la sociedad moderna, basadas en la producción capitalista. Sin duda, es en Inglaterra donde esta subdivisión está más amplia y más categóricamente desarrollada. Sin embargo, todavía no existe en toda su pureza y capas de transición enmascaran en todas partes - incomparablemente menos en el campo que en las ciudades - las líneas de demarcación. Pero este hecho es irrelevante para nuestro estudio.

Hemos visto que la tendencia permanente y la ley de desarrollo de la producción capitalista empuja hacia una separación cada vez más profunda de los instrumentos del trabajo y del trabajo, a una concentración cada vez más poderosa de los medios de producción y a la transformación del trabajo en trabajo asalariado y de los medios de producción en capital. A esta tendencia corresponde la separación de la propiedad de la tierra, del capital y del trabajo, es decir, la adaptación morfológica de la propiedad de la tierra a la producción capitalista.

La pregunta que tenemos que responder es la siguiente: ¿Qué constituye una clase? o: ¿Por qué los asalariados, los capitalistas y los terratenientes forman las tres grandes clases sociales?

A primera vista se podría invocar la identidad de los ingresos y sus fuentes, y decir que se trata de tres grandes grupos sociales, cuyos miembros viven respectivamente del salario, del beneficio y de la renta, es decir de la realización del valor de su fuerza de trabajo, de su capital y de su propiedad de la tierra.

Pero si este fuera el punto de partida de la clasificación, los médicos y los empleados, por ejemplo, también formarían dos clases, ya que pertenecen a dos grupos sociales distintos, cuyos ingresos provienen de la misma fuente. Y esta subdivisión continuaría ad infinitum, ante las innumerables separaciones que la multiplicidad de intereses y la división del trabajo social crean tanto entre los trabajadores como entre los capitalistas y los terratenientes, debiendo agruparse estos últimos, por ejemplo, en propietarios de viñedos, de tierras cultivables, de bosques, de minas, de pescados". (El manuscrito termina aquí). (El Capital , Libro III, § 7 los ingresos y sus fuentes, Capítulo 52, "Las clases").

3. "Man begreift daher die entscheidende Wichtigkeit der Verwandlung von Wert und Preis der Arbeitskraft in die Form des Arbeitslohns oder in Wert und Preis der Arbeit selbst. Auf dieser Erscheinungsform, die das wirkliche Verhältnis unsichtbar macht und grade sein Gegenteil zeigt, beruhn alle Rechtsvorstellungen des Arbeiters wie des Kapitalisten, alle Mystifikationen der kapitalistischen Produktionsweise, alleologö der kapitalistischen, Produktionsweise, alleologö der kapitalistischen, Produktionsweise, alleologö der kapitalistischen, Produktionsweise deri. ".

"Aquí podemos ver la importancia decisiva de la transformación del valor y del precio de la fuerza de trabajo en forma de salario, es decir, en el valor y precio del trabajo mismo. Es esta forma fenoménica la que invisibiliza la relación real y que incluso muestra rigurosamente lo contrario de aquello en que descansan todas las representaciones jurídicas tanto del trabajador como del capitalista, todas las mistificaciones del modo de producción capitalista, todas sus ilusiones de libertad, todas las tonterías apologéticas de la economía vulgar". (El Capital , libro I, p. 605).

4. "Mit der beständig abnehmenden Zahl der Kapitalmagnaten, welche alle Vorteile dieses Umwandlungsprozesses usurpieren und monopolisieren, wächst die Masse des Elends, des Drucks, der Knechtschaft, der Entartung, der Ausbeutung, aber au die Kapital undur dur Produktionsprozesses selbst geschulten, vereinten und organisierten Arbeiterklasse. Das

Kapitalmonopol wird zur Fessel der Produktionsweise, die mit und unter ihm aufgeblüht ist. Die Zentralisation der Produktionsmittel und die Vergesellschaftung der Arbeit erreichen einen Punkt, wo sie unverträglich werden mit ihrer kapitalistischen Hülle. Sie wird gesprengt. Die Stunde des kapitalistischen Privateigentums schlägt. Die Exproquateurs werden expropriiert. "(Mew 23, S. 790)

5. "Ihr Untergang und der Sieg des Proletariats sind gleich unvermeidlich" (mew 23, S. 791, Fn 252)

6. cf. El Capital , pág. 856.

liremarx.noblogs.org. Traducción: G. Buster para Sinpermiso

EL OCASO DE LA VERDAD Y EL POPULISMO DIGITAL

Por Mario García de Castro | 09/12/2020 | Mentiras y medios
Fuentes: The conversation
https://rebelion.org/el-ocaso-de-la-verdad-y-el-populismo-digital/

El trumpismo, a través del populismo autoritario, ha sido el mejor paradigma de lo que hoy se ha denominado la era de la posverdad: el predominio político de la verdad subjetiva. La hegemonía del subjetivismo cultural ha sido la base de la nueva autocracia digital que desde la autoridad emocional desprecia el conocimiento científico e intelectual.

La resistencia del trumpismo a abandonar el poder y reconocer la mayoría social de su rival demócrata en las pasadas elecciones de los Estados Unidos ha sido la última revelación de la naturaleza autocrática y dictatorial de esa estrategia de movilización política populista.

El nacimiento de la posverdad

Suele situarse el nacimiento de esta nueva cultura política en el entorno anglosajón, en el 2016, con el triunfo electoral de Donald Trump, el triunfo del Brexit en el referéndum de Gran Bretaña y la posterior victoria del exalcalde de Londres, Boris Johnson en 2019. Trump, un magnate empresario antipolítico, sociópata y cómico del espectáculo televisivo, partidario de las redes sociales y denostador de los medios de comunicación tradicionales, se convirtió en presidente de los Estados Unidos. Su influencia se había sustentado en tratar a sus electores como si fueran la audiencia de un programa televisivo de entretenimiento.

El artífice de su campaña electoral, Steve Bannon, un exbanquero de inversiones del Partido Republicano, también lo fue de la campaña del referéndum del Brexit. Junto con otros protagonistas como Karl Rove, poderoso consejero de George W Bush, Roger Ailes, fundador de Fox News, o Dominic Cummings, autor de los mensajes de la campaña de los eurófobos, que asumieron por primera vez que la percepción emocional era lo único importante.

Hoy todos ellos, fundadores del nuevo populismo derechista, están ya en sus horas más bajas, aunque fueron los primeros en llevar a la práctica política que los hechos no son hechos, ni existen los datos, solo las interpretaciones sobre un vaso de agua medio lleno. Lo

que importa ya no es la verdad sino el impacto. El triunfo de lo visceral o de lo más simple sobre la complejidad de lo real.

Fueron los asesores de Trump los que inventaron la existencia de la “verdad alternativa”. No existe una realidad verificable, solo una controversia entre los hechos y “los hechos alternativos”, por eso en esta nueva lógica política se impuso la confrontación y la polarización de posiciones.

La versión europea fueron los nuevos nacionalismos de la órbita rusa o los populismos autoritarios en Polonia o en la Hungría de Viktor Orban. Basado en otro tipo de populismo autoritario, la Federación Rusa, en manos de exagentes secretos de la KGB convertidos en oligarcas de grandes empresas que trabajan para el Kremlin, se ha convertido en uno de los mayores polos de interferencias internacionales.

Son celebres los ataques del hackeo ruso. Sus ideólogos, jefes del estado mayor de sus fuerzas armadas o lideres ultranacionalistas de la estrategia euroasiática, fueron pioneros en muchas de estas técnicas actuales de desinformación y manipulación informativa a través de la red.

Pero además hay otro precursor del nuevo populismo audiovisual, un pionero del negocio televisivo que fue mito del posmodernismo: Silvio Berlusconi. Aunque el magnate de la televisión privada italiana que llegó a la Presidencia de su país no tenía rasgos fascistas pronunciados, era un granuja enriquecido, un pillo liberal que confundía con facilidad los intereses públicos y los privados, y que después fue destronado por otro cómico aún más histriónico como Beppe Grillo, defensor de la democracia digital a través de las redes sociales.

En la casta anglosajona, sin embargo, radicaba por primera vez el marketing deliberado de la desinformación sistemática, la práctica autocrática y la mayor degradación posible de la democracia.

Silvio Berlusconi con una tarjeta de crédito en la mano en Turín en mayo de 2019. Shutterstock / Stefano Guidi

El valor del periodismo objetivo y la indiferencia ante la mentira

El germen de esta nueva era hay que buscarlo en la crisis mundial del 2008, que suscitó una gran hostilidad política a la economía globalizada y hacia los políticos de izquierda y derecha que, sin distinción, fueron percibidos bajo sospecha. La corrupción había corrompido todo el estado de derecho y la crisis de credibilidad también se había llevado por delante a los medios de comunicación tradicionales que se habían basado en el objetivismo.

La indignación de los activistas que reclamaban más democracia directa dio paso inmediatamente a la indiferencia de grandes capas sociales ante la mentira política. La

mentira ya no solo era patrimonio de los regímenes autoritarios, sino que se afianzaba en las democracias para devaluarlas. Esta era la base social de la posverdad sustentada en el desplome de la confianza de los ciudadanos cuando estos decidieron recompensar con el éxito político a los mentirosos.

Si los activistas predicaban más democracia directa, el resultado era el inverso, el relativismo posmoderno con el que la derecha populista se había rearmado infectó el estado de derecho convirtiendo en un enfermo terminal al sistema democrático representativo.

Hay un nexo directo entre posverdad y medios de comunicación: la evidencia de presenciar los hechos de la actualidad en tiempo real también ha conducido progresivamente a los medios hacia el primado de las emociones y los sentimientos. La información se valora por su celeridad e impacto frente a su objetividad. Si la televisión había amplificado lo espectacular, la tecnología digital ha sido el auténtico motor de la posverdad porque fomentó la inflación de información y el gregarismo. Internet provocó el desprecio de la complejidad intelectual para poder revelar lo más simple.

¿Pero cómo hemos llegado tan lejos?

Todavía palpitan los valores del periodismo objetivo que emergió a principios del siglo XX, cuando Walter Lippmann describió ese ideal en su libro Public Opinion. Después Philip Meyer popularizó el periodismo de precisión como la necesidad de incorporar las poderosas herramientas de recopilación de datos y de análisis de la ciencia y su búsqueda disciplinada de la verdad verificable.

A comienzos del siglo XX surgió la prensa de calidad, que, tras las guerras y los regímenes autoritarios, se consolidó como reacción independiente a la propaganda bélica y política desde sus valores de culto a la objetividad.

El director del Manchester Guardian afirmó entonces la vieja leyenda de que “los comentarios son libres, pero los hechos son sagrados”. Este objetivismo tenía su germen en el siglo XVII, cuando la filosofía de Descartes o Hobbes persigue la regulación de los sentimientos y las sensaciones y el enaltecimiento de la razón, y que tendría su punto álgido en la Ilustración. Ahí encontramos el origen del positivismo, y las nociones contemporáneas de verdad, conocimiento científico, empirismo y progresismo.

Pero ese paradigma sobre la razón moderna o el conocimiento experto empezó a perder toda credibilidad en la reciente década de los años 90, cuando el sentimiento se va a adueñar del mundo individual y colectivo. Los científicos habían representado como nadie la capacidad de diferenciar aquello que tenía que ver con los hechos de lo que estaba vinculado a la opinión o la emoción. Para entonces los nuevos líderes televisivos y las audiencias masivas ya iban a disponer de herramientas tecnológicas de comunicación en tiempo real. Las tecnologías de los medios de comunicación, internet, los teléfonos móviles y las redes eran inmensos amplificadores audiovisuales.

Prensa internacional expuesta en un quiosco de Londres en 2015. Shutterstock / Lawrey

La verdad en Orwell y Arendt

La filósofa Hannah Arendt, perseguida por el nazismo, fue otra estudiosa del objetivismo y la verdad: una sociedad que reconoce la autoridad de los hechos tiene que crear instituciones que estén por encima de la política, los sentimientos y las opiniones. El sustento de la democracia. Arendt reflexionó sobre el poder de la mentira como instrumento de los totalitarismos para reescribir la historia y adaptar el pasado a sus intereses políticos.

En 1971 escribió que "la falsedad deliberada" y la mentira como medios para la obtención de fines políticos venía históricamente de lejos. Aunque los antropólogos han podido confirmar que, desde que el hombre primitivo se organizó en tribus, la mentira fue siempre un arma política.

Pero hay un arco contemporáneo que va desde que emergió el ideal de veracidad política, cuando George Washington afirmó su incapacidad para la mentira, hasta que Richard Nixon lo desmintió en 1973. Pero por entonces Nixon sabía lo que le esperaba a cualquier político que fuera descubierto en la mentira. Y sus asesores le recriminaban: "Si vas a mentir iras a la cárcel por mentir, más que por el delito. Así que no mientas nunca".

Con el asunto Watergate todo entró en crisis. Por entonces, la sociedad aún penalizaba electoralmente al que pillaba en una mentira. Hoy en día ya no es así. Fue con la administración de G.W. Bush cuando comenzó la política que no se basaba en la "anticuada" realidad sino en la creación de una nueva, precisamente la que ideo su propio asesor, Karl Rove.

Esa otra realidad que los asesores de Trump llamarían más tarde "hechos alternativos" y que estaba basada en el estudio de los espectadores de televisión, aquellos que consideran que realidad y espectáculo viene a ser lo mismo.

Durante estos cuatro años de resistencia, el antitrumpismo cultural ha recuperado a dos autores del pasado siglo para convertirlos en profetas del presente: el periodista y escritor inglés, George Orwell, y la escritora Hanna Arendt.

Desde el triunfo de Trump, 1984 y Los orígenes del totalitarismo se convirtieron en sus libros icono. Orwell, que presintió la posmodernidad en la revolución informática, escribió 1984 como su testamento publicado seis meses antes de su muerte, en enero de 1950.

Inspirado por el estalinismo, el nazismo y el imperialismo capitalista, Orwell dibujó el futuro del totalitarismo. Los protagonistas eran el abuso del poder, la manipulación de la realidad por los medios de comunicación y la expansión de la tecnología: el Gran Hermano. Los medios, y especialmente la televisión, son los grandes protagonistas del libro.

Las telepantallas omnipresentes que emiten y vigilan. Con los medios de comunicación, el poder manipula y reprime la realidad. El Ministerio de la Verdad es el que usa los medios

para difundir su propaganda y satisfacer a esta sociedad moderna ignorante, que no tiene el más mínimo interés por el conocimiento y que considera los libros como una mercancía.

La permanente obsesión de Orwell por la verdad de los hechos y por desenmascarar la perversión de la propaganda política procede de su experiencia en la guerra civil española que rememoró en Homenaje a Cataluña, un extraordinario testimonio sobre los enfrentamientos entre estalinistas y anarquistas que el mismo vivió trágicamente en la Barcelona del 36. Ya en ese documento se asombra del menosprecio de los hechos demostrables, de aquella decadencia de la verdad objetiva. Lo que le llevó a reflexionar sobre los mecanismos de los sistemas totalitarios que describiría luego en la novela 1984.

Algo parecido hizo la escritora judía al escribir Los orígenes del totalitarismo, quien coincidió con Orwell en identificar los mecanismos de control: si todos aceptan la mentira impuesta por el Partido, la mentira pasará a la historia y se convertirá en verdad. Lo llamaron "control de la realidad" o el "doblepiensa".

Posmodernidad y talk show

La base intelectual de la era de la posverdad está en la filosofía posmoderna de finales del XX, que estudiaron los filósofos franceses del grupo de Foucault, Lyotard, Derrida, o Braudillard. Sus ideas partían de la consideración de una sociedad más pluralista que tenía que reconocer a múltiples agentes de género, de minorías étnicas, etc. Ahí se empieza a cuestionar el concepto mismo de realidad objetiva con lo que también se cuestiona la noción de verdad, porque su terreno natural del final del siglo era la ironía, las apariencias, el distanciamiento y la fragmentación, como reacción a las verdades absolutas que habían arrojado tanta violencia en el sangriento siglo XX.

La física cuántica revolucionó el pensamiento filosófico y el show business la posibilidad de "divertirse hasta morir". Basado en el paradigma de Nietzsche de que la verdad puede ser un mal y la ilusión un bien, el paradigma de que "los hechos no existen, solo las interpretaciones", ha acabado propiciando que la razón la tienen los más fuertes.

Braudillard descubrió en 1981, en Cultura y Simulacro, que en el mundo contemporáneo cada vez había más información, pero también menos significado. Las tecnologías de la información subvertían los conceptos heredados de lo real. La idea de Nietzsche era muy simple, pero terriblemente provocativa, ya que si no hay hechos "objetivos" no existe nada irrefutable ni verdadero. Cambiar el mundo a mejor no era más que otra de las ilusiones de masas controladas por el poder.

El desengaño político era el brazo armado de la posverdad, un disolvente de la confianza y un reclamo para el reagrupamiento tribal y antisocial. El posmodernismo fue una filosofía que fue muy atractiva para la izquierda desencantada, que necesitaba dar sentido a un siglo en el que las antiguas certezas de la vanguardia marxista se habían derrumbado. Suponía una nueva política de emancipación social entre los restos del naufragio. El posmodernismo invadió los medios de comunicación, las universidades y la vida cultural y acabó convirtiéndose en un estado de ánimo, al conferir prestigio intelectual al cinismo y al nuevo relativismo político.

No hay hechos, solo opiniones

La inflación de la oferta informativa, la liberalización de la televisión y sus contenidos que imitan la realidad han acabado convirtiendo el mundo en una ficción. A través de los talks shows y del infotainment se ha consolidado el nuevo paradigma de que no hay hechos solo opiniones. Steve Bannon y los ideólogos del populismo derechista reconstruyeron la deconstrucción de dogmas y religiones conservadoras que los posmodernos se habían propuesto, y así Trump acabó como principal beneficiario electoral a través de las redes sociales y sin ningún prejuicio sobre la verdad, lo que ha constituido uno de los momentos históricos "posverdaderos" por antonomasia.

Si todo es un constructo, quién va a denunciar lo falso, quién va a impedir a los creadores de fake news luchar contra la poderosa hegemonía de los viejos medios de comunicación. Entre tanto adicto a las telepantallas, la posverdad constata que cualquier punto de vista es legítimo y carece de sentido buscar la verdad porque la realidad se ha difuminado.

Nadie nunca pudo imaginar un ejemplo más preclaro de la volatilidad de los límites entre realidad e imaginación, y el filósofo italiano, Mauricio Ferraris, autor del Manifiesto del nuevo realismo, concluyó que en este nuevo populismo fascista había un salto histórico, el que iba del posmodernismo televisivo a la posverdad digital de las redes. De este modo, mientras que el posmodernismo se había extendido a través de la televisión, la posverdad lo hacía a través de las redes digitales.

En 2015, el joven profeta posmoderno de moda, Matt Taibbi, de la revista Rolling Stone, escribió un artículo de opinión en The New York Times titulado «El periodismo objetivo es una ilusión». Taibbi escribía con motivo de la jubilación del aclamado presentador John Stewart de The Daily Show para sostener que parte de su popularidad se explicaba por el hecho de que Stewart no pretendía ser un periodista objetivo.

A diferencia de la mayoría de los periodistas que se esconden detrás de una fachada de objetividad, Stewart iba directo apelando a sus prejuicios.

Trump, el producto mediático perfecto

Según Taibbi, Trump ha sido el producto mediático perfecto. En la era de la posverdad o de la subjetividad, los medios y sus compañías han aprendido el negocio de las redes sociales: hay que identificar a tu audiencia y luego alimentarla con historias que refuercen su sistema de creenciaslink text .

Pero sin embargo hay algo más. Según otro joven científico informático y teórico de la desinformación, Tristan Harris, hay tres consecuencias de la posverdad, el negocio de las fake news, la polarización política tribal y el auge de las teorías de la conspiración, y ante la cada vez mayor dificultad de establecer un consenso basado en los hechos, termina advirtiendo que si no podemos ponernos de acuerdo en lo que es verdad no hay posibilidades de encontrar ningún tipo de solución política para nuestros problemas.

Pero de momento la historia no se ha acabado. En la misma noche electoral de las elecciones del 3 de noviembre, las principales cadenas informativas de televisión, ABC, CBS o NBC optaron por cortar la emisión de la intervención de Donald Trump por verter afirmaciones falsas, cuando denunciaba, sin aportar pruebas, que se estaba produciendo un robo en las elecciones, que el sistema electoral estaba corrupto, y que el voto por correo era ilegal, y a continuación se declaraba vencedor.

Meses antes de iniciarse la campaña electoral, Twitter, la red preferida del presidente, había optado por la verificación de hechos en los mensajes del presidente de Estados Unidos al considerarlos engañosos. Durante los días del recuento de votaciones, uno de cada dos mensajes de Trump ya contenía el mensaje: “Alguna parte o todo el contenido compartido en este Tweet ha sido objetado y puede ser engañoso”.

Ante las acusaciones y el descrédito creciente de la red, Twitter había optado por alertar de que Trump mentía. La red social creó unas advertencias con las que redireccionaba a sus usuarios a una página web para que se informaran como es debido de los avances del proceso electoral. Esa misma noche electoral, Twitter no daba por válida la publicación en la que se declaraba vencedor de las elecciones.

El viejo conflicto entre verdad y opinión

El trumpismo ha devuelto el viejo conflicto platónico entre la verdad y la opinión, que regresa con gran hostilidad cuando la verdad factual se opone a los intereses políticos de cualquier colectividad. Es entonces cuando las verdades incómodas son automáticamente transformadas en opiniones, tal y como estudió Hannah Arendt.

Quizá la caída de Trump permita superar la hegemonía de esta cultura de la posverdad, pero permanecerá más o menos mitigada la permanente voluntad política de la desinformación como manipulación interesada de la realidad.

Si la extrema fragilidad de los ciudadanos bajo la actual pandemia puede llegar a minar el poder populista debido a la inexorable objetividad de las víctimas, quizá las próximas catástrofes medioambientales, por la misma razón, se encarguen del ocaso definitivo de este nuevo episodio de autocracia mundial.

Mario García de Castro. Pofesor titular de Información Audiovisual, Universidad Rey Juan Carlos

Fuente: https://theconversation.com/el-ocaso-de-la-verdad-y-el-populismo-digital-150812?

PRECARIEDAD, INESTABILIDAD E INCERTIDUMBRE: ASÍ AFECTA LA COVID A LOS JÓVENES

Aunque durante los últimos meses se ha puesto a los jóvenes bajo el foco –a menudo, con connotaciones negativas–, ellos serán uno de los colectivos más afectados por la

pandemia. De los milenials a los miembros de la generación Z, el desempleo, la precariedad laboral o la imposibilidad de hacer planes de futuro afectan ya a un sector de población en crisis permanente.

ALEJANDRA ESPINO
@LadyAlee9

https://ethic.es/2020/12/precariedad-inestabilidad-e-incertidumbre-como-afectara-el-coronavirus-a-los-jovenes/

Crecieron en un ambiente económico de bonanza y con la convicción –o, al menos, esperanza– de que antes de cumplir los 30 tendrían un trabajo estable y bien remunerado que les permitiría alcanzar una posición social similar o mejor que la de sus padres. Los ***milenials***, esa generación de jóvenes de la que se ha dicho de todo –y no siempre bueno-, hizo los deberes y se convirtió en «la más preparada de la historia» para encontrarse de lleno con la crisis económica de 2008. Cuando parecía que la cosa estaba remontando y podían empezar a vislumbrar mejoras laborales, **la crisis originada por el coronavirus ha vuelto a truncar sus planes**.

«Las personas jóvenes son las que han experimentado con mayor intensidad los efectos del parón económico derivado del confinamiento», afirma el estudio ***Juventud en riesgo: análisis de las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 sobre la población joven en España***, elaborado por Injuve. Una conclusión imposible de rebatir si se presta atención a los datos de empleo que también figuran en ese informe: en comparación con el mes de marzo, **en abril hay un 33,3% más de personas jóvenes en paro**. «Además, la tasa de paro de la población joven en España se sitúa en el 25,2% durante las primeras semanas del estado de alarma, registrando un incremento trimestral más de dos veces superior al que se ha registrado entre la población de 30 a 64 años», reflejan.

PRECARIEDAD E INCERTIDUMBRE LABORAL

Las cifras de los primeros meses de la pandemia no deberían eclipsar el hecho de que **antes del coronavirus la situación laboral de los** *milenials* **tampoco era idílica**. En septiembre del año pasado, el desempleo juvenil medio de la Unión Europea era del 14,4%, aumentando hasta el 32,2% en España, solo por debajo de Grecia. Y los que trabajaban entonces lo hacían en unas condiciones más precarias que idílicas. En 2018, «la contratación temporal concentra el 90,75 % del total, mientras que la indefinida solo significó un 9,25 % sobre el total de contratos suscritos con jóvenes», señala el ***Informe del mercado de Trabajo de los Jóvenes*** elaborado por SEPE.

La temporalidad y los sueldos bajos –en ese año, casi el 40% de los jóvenes de entre 16 y 34 años cobró menos de 750 euros al mes, según datos de la Encuesta de Población Activa– han forjado en gran medida el carácter de una generación que ya se conforma con poco. «Somos una generación que hasta agradece tener prácticas gratis cuando antes ser mileurista era considerado ser pobre. Ahora, ser mileurista significa tener muchísima suerte», opina Bárbara Martínez. Con 27 años, se siente afortunada por tener un trabajo en el que se considera su formación como bióloga, aunque asegura que «**si antes del coronavirus pudiera haber habido una mejora laboral, ya no la va a haber**».

Román García, también de 27 años, coincide en considerarse «afortunado» aunque su situación es bastante distinta. Como músico, trabaja en uno de los sectores más fuertemente golpeados por el parón laboral derivado de las medidas necesarias de prevención contra la covid-19. «A raíz del coronavirus, el 50% de mis ingresos –los que correspondían a conciertos, grabaciones o producciones– han desaparecido. Gracias al otro 50% que me llegaba de la docencia musical y a la ayuda que recibí del gobierno, he podido subsistir y amoldarme a la situación poco a poco. **Jamás habría imaginado que**

con dos carreras y un máster me podría sentir afortunado al tener un ingreso de 1.000 euros», explica.

FUTU¿QUÉ?

«Me da mucho miedo perder mi trabajo porque sé que me voy al paro indefinidamente», reconoce Bárbara Martínez. Una confesión que sintetiza la imposibilidad de los jóvenes de pensar en el futuro cuando su presente puede cambiar en días. Injuve se muestra claro sobre la volatilidad laboral de los ***milenials***: un 41% de los jóvenes acogidos a un ERTE, aunque mantienen su relación con la empresa, «enfrentan un riesgo específico y grave de engrosar las filas del paro si esta no recupera su plena actividad una vez terminado el estado de alarma, es decir, **los jóvenes son el colectivo con mayor riesgo de perder el empleo ante el fin de los ERTE»**. El informe concluye que la precariedad laboral amenaza a los jóvenes de dos maneras, «de forma inmediata serán los primeros en ser despedidos al término de los ERTE y, a medio plazo, los que conserven sus empleos serán los más expuestos al despido si se materializa la amenaza de una emergencia económica provocada por el coronavirus».

Según Injuve, en abril había un 33% de jóvenes en paro más que en el mes de marzo

¿Puede alguien hacer planes de futuro en el plano personal cuando el profesional se vaticina tan complicado? «Tiene sentido pensar que **la pandemia también tendrá su efecto en los proyectos vitales de millones de jóvenes**. Lo más seguro es que la crisis aplace decisiones de maternidad, pueda cambiar parejas y haga que aún se retrase más la edad de emancipación», reflexiona Pablo Simón, politólogo, en su libro ***Corona. Política en tiempos de pandemia*** (Debate).

Patricia Durán, comunicadora y docente adjunta en una universidad pública, cuenta que, aunque su situación laboral no se ha visto afectada por la pandemia, sí lo han hecho algunos de los planes que tenía con su pareja, como comprarse un piso en unos años. «Durante los primeros meses de la pandemia él estuvo de ERTE y **el no saber qué iba a pasar con su situación nos limitó mucho el proyectar a futuro**», cuenta. Sin embargo, también admite que, más allá de proyectos concretos, la pandemia ha cambiado su perspectiva en general. «Ahora mismo estoy mucho más centrada en los planes a corto plazo, ya sean familiares, en pareja o los míos propios personales porque la pandemia me está haciendo darme cuenta de que pensar a largo plazo no tiene mucho sentido».

UNA SOCIEDAD DESIGUAL

Mientras que unos puestos de trabajo se destruyen o peligran, otros se generan. Otra de las consecuencias –quizá no directas de la crisis provocada por el coronavirus pero sí aceleradas por ella–, es la desigualdad de oportunidades en función del sector profesional al que te dediques. Al margen del ámbito sanitario que, por razones obvias, sumó 31.795 afiliados nuevos a la Seguridad Social hasta el 31 de agosto, **los jóvenes enfocados laboralmente al sector de la tecnología lo han tenido más fácil este año** y todo apunta a que lo seguirán teniendo.

«La tecnología digital es el punto común de los Empleos Emergentes 2020 en España. No solo desde un punto de vista técnico, **los profesionales que más proliferan en LinkedIn son aquellos que a través de la tecnología conectan a personas**, ayudan a los gestores a tomar decisiones más inteligentes e informadas e impulsan el cambio estructural en las organizaciones para hacerlas más ágiles y competitivas», señala el ***Informe Empleos Emergentes 2020*** de LinkedIn.

En esta situación se encuentra Iker González Araquistain de 25 años. Graduado en Ingeniería Civil y Territorial, estaba haciendo prácticas en una consultora multinacional cuando estalló la pandemia y al finalizarlas le contactaron de otra, pero esta vez para una vacante profesional. Además, recalca, «con un salario un 12,5% superior al que había pedido». «A diferencia de la inmensa mayoría de gente de mi edad, puedo decir que **he conseguido mejorar, y mucho, mi situación económica durante el coronavirus**», añade. Con esta misma suerte, y corroborando el informe de LinkedIn, se encuentra también Durán. «Trabajo en dos compañías relacionadas con el sector tecnológico y toda esta situación ha potenciado el uso de las tecnologías y, en consecuencia, estamos teniendo grandes picos de trabajo y proyectos y parece que se va a mantener en esta línea», explica.

SALVAR A LA GENERACIÓN Z

Aunque los ***milenials*** son los más afectados por la crisis económica en el presente más inmediato y en el medio plazo, **los jóvenes de la generación Z tampoco están a salvo**. Nacidos a partir de 1997, los más mayores tendrían que estar viviendo sus primeras experiencias laborales y los más pequeños yendo al instituto y al colegio para aprender y decidir qué querrán ser. Sin embargo, el confinamiento estricto de la primera ola dificultó las rutinas de todos ellos creando, además, un nuevo caldo de cultivo para la desigualdad: el acceso a la educación ***online***.

El sector tecnológico es el punto común de los empleos emergentes este año

«El cierre de los centros educativos y universidades fue una de las primeras medidas que se implementaron ante la emergencia sanitaria. En este contexto, el aprendizaje y el desarrollo de las niñas, niños y adolescentes se ve interrumpido y las circunstancias socioeconómicas de las familias y los hogares son más relevantes para dar continuidad a la educación. En los casos más vulnerables, **las tasas de abandono escolar podrían aumentar, agravando la desigualdad**», afirma el estudio ***El impacto de la crisis del COVID-19 en la adolescencia en España***, elaborado por Plan Internacional. Aunque es pronto para hacer pronósticos sobre cuántos años costará recuperar la economía, Unicef ya advierte de que la grave recesión económica mundial «está empobreciendo a adolescentes y niños y está acentuando aún más la desigualdad y la exclusión que ya existían». Ante esta situación, la organización ha lanzado un plan de seis puntos para evitar una generación perdida a causa de la COVID-19. En él urgen a los Gobiernos a invertir **más recursos y tiempo para comprender la repercusión que esta crisis tendrá en la generación Z**. «Como todo lo que merece la pena, no será fácil conseguirlo, pero por el bien de nuestro futuro en común y por el presente y el futuro de nuestros niños, es un desafío que debemos afrontar lo antes posible», concluyen.

ANDREAS MALM / INVESTIGADOR EXPERTO EN CRISIS CLIMÁTICA

"LA CIENCIA QUE CUESTIONA NUESTRAS ECONOMÍAS CAPITALISTAS SE NIEGA ROTUNDAMENTE"

Antonio Pineda 7/12/2020

Andreas Malm, en una imagen promocional.

ERRATA NATURAE

https://ctxt.es/es/20201201/Politica/34364/Antonio-Pineda-entrevista-Andreas-Malm-capitalismo-crisis-climatica-coronavirus.htm

Uno de los méritos del sueco Andreas Malm es haber abordado en su libro ***El murciélago y el capital. Coronavirus, cambio climático y guerra social*** (Errata Naturae, 2020) una de las preguntas más estimulantes de la pandemia: si pudimos parar el mundo por la emergencia sanitaria, ¿por qué no hacerlo ante una emergencia climática? La cuestión no vincula al azar pandemia y crisis ecológica, sino mediante un nexo común: la avidez del mercado. Un mercado global al que se le concede todo y que solo funciona mediante la lógica del máximo beneficio.

La batalla por el sentido la lidera hoy la lógica mercantilista que todo lo impregna. No existe ética ni razón ecológica en si deberíamos o no comercializar con tal especie salvaje, o si tal selva tropical hace tiempo que debería haberse convertido en una plantación de soja. Las únicas incógnitas parecen ser: uno, ¿es legal?, y dos, ¿cuál será el margen de ganancia? El pangolín es un buen ejemplo de esta obsesión por convertir cualquier cosa en mercancía. En los años noventa, un kilo de este animal se pagaba en el mercado chino a 14 dólares; en 2016, a unos 600 dólares el kilo, e incluso 1.000 dólares en algunos restaurantes. Hoy es el mamífero más traficado del mundo y uno de los cabezas de cartel de este festival pandémico. Y cuando hablamos del tráfico de pangolines no hablamos de la rareza o el vicio de unos pocos asiáticos, sino de los lujosos caprichos de millonarios de todo el mundo; Alemania, por ejemplo, ha sido señalada como uno de los puntos de tránsito claves en su comercio. Un mercado sin coto es una amenaza para todos, incluido el mercado mismo. O en palabras de Malm: "La acumulación descontrolada de capital es lo que zarandea con tanta violencia el árbol en el que viven los murciélagos y los otros animales. Y lo que cae es una lluvia de virus".

PUBLICIDAD

¿Y qué hay del papel del Estado? ¿Por qué Occidente decidió intervenir durante la pandemia, atando en corto a la vaca sagrada capitalista, pero sigue ignorando lo que traerá el cambio climático? Malm lo resume así: "La eliminación del CO_2 no encaja de manera natural con el marco del Estado-nación. La guerra contra la covid-19 podía concebirse como una guerra clásica, valiéndose de toda la parafernalia del orgullo nacional –una nación que se protege, como en otros momentos de peligro de la historia; un pueblo que se cobija en el bastión del Estado–, mientras que una guerra contra el CO_2 tendería a salirse de ese marco. Sería una guerra en beneficio de los nuestros y también de los demás. Ante todo, sería una guerra para salvar a los pobres".

El libro de Malm es un estimulante ensayo que hilvana el porqué de una premisa ***a priori*** simple: que un capitalismo sin límites destruye un sostén natural sin el que ni hay mercado ni hay mucho más; lo que sí hay, y habrá cada vez con más frecuencia, son pandemias como esta.

Critica cuánto esfuerzo ha puesto todo el planeta en controlar la pandemia y, sin embargo, qué poco hacemos por solucionar la crisis climática. ¿Por qué las razones sanitarias son suficientes para hacer que el mundo se detenga pero no lo es el cambio climático?

No estoy seguro de tener la respuesta completa a por qué los gobiernos están dispuestos a ir tan lejos para romper con la vida cotidiana, la libertad de la propiedad privada y los

mercados con el fin de frenar la expansión de esta enfermedad. Es extraordinario cómo los gobiernos, incluso ahora en la segunda oleada, están forzando el cierre de tiendas, interviniendo profundamente en los negocios privados. Pero los gobiernos que no se muestran competentes en el manejo de la pandemia corren el riesgo de pagarlo en las elecciones. A Donald Trump, su incompetencia a la hora de lidiar con la pandemia, le ha costado la presidencia. Un gobierno es consciente de que si no se muestra competente y efectivo a la hora de limitar la enfermedad, le castigaremos en las próximas elecciones. Pero esto tiene que ver con el hecho de que esta pandemia ha golpeado al hemisferio norte y lo hizo desde muy temprano, mientras que los mayores afectados del cambio climático todavía son las poblaciones más pobres del hemisferio sur.

Esta pandemia se antoja más urgente a los gobiernos del hemisferio norte porque ha golpeado a sus ciudadanos de manera directa pese a su condición de clases dominantes

Hay una larga lista de políticos, incluidos políticos de extrema derecha, que se han contagiado de covid-19. Boris Johnson, Jair Bolsonaro, Donald Trump. Toda esta gente enfermó de covid-19, pero ninguno de ellos ha sufrido personalmente las consecuencias del calentamiento global. Quizá esta pandemia se antoja más urgente a los gobiernos del hemisferio norte porque ha golpeado a sus ciudadanos de manera directa pese a su condición de clases dominantes. Sin embargo, los mismos gobiernos han hecho tan poco por controlar los desencadenantes de la pandemia como por atajar las causas del calentamiento global.

Uno podría pensar que, después de un año tan desastroso para la economía y la salud global, deberíamos tener a los gobiernos reunidos preguntándose cómo asegurarse de que esto no vuelve a ocurrir jamás, y si se estuvieran haciendo esa pregunta se habrían dado cuenta rápido de que, para empezar, deberían hacer algo contra la deforestación, pero no lo han hecho. Este año la deforestación se ha disparado en zonas clave de los trópicos. El gobierno indonesio, por ejemplo, decidió recientemente abrir sus selvas a lo que en esencia es explotación sin límites. Lo mismo en Brasil, Bolivia o Argentina, y cualquiera que sepa algo sobre los agentes desencadenantes de una pandemia sabe que la deforestación debe frenarse y revertirse si no queremos que esta situación vuelva a repetirse. Las causas del calentamiento global son las mismas que provocan las pandemias.

Ha mencionado la propiedad privada. ¿Cómo afecta a este respecto?

En múltiples formas, pero un aspecto crucial es que sigamos transformando animales salvajes en propiedad privada. En Dinamarca existe una enorme industria peletera que provee a los consumidores más ricos. Para ello hacinan a millones de visones en pequeñas jaulas, y el coronavirus se coló en ellas, mutando al entrar en contacto con esta población de visones, de manera que tenemos una nueva cepa de este mismo coronavirus y existe el enorme riesgo de que pueda ser resistente a las vacunas en desarrollo.

El problema fundamental es que permitimos que existan negocios que hacen de estos millones de visones una propiedad privada más, los sacrifican y los transforman en pieles que venden como capricho a las clases altas. En Suecia, tenemos una industria de visones similar a la danesa y la izquierda está pidiendo que sea abolida. El derecho a la propiedad privada en la forma de cuerpos animales debe detenerse, lo que supone atajar el comercio de

vida animal salvaje. Tendemos a pensar que el coronavirus lo ha originado la excéntrica cultura china, pero ese mismo problema existe en todas partes, en países como Dinamarca, Suecia o Estados Unidos, donde las empresas capturan animales salvajes y los encierran en jaulas minúsculas, creando las condiciones exactas que los patógenos necesitan para evolucionar y rápidamente mutar.

Lo mismo ocurre con la deforestación, provocada principalmente por empresarios que convierten los bosques en propiedad privada, cortan los árboles y luego transforman las tierras en plantaciones o zonas de pastoreo. Esa libertad para hacer lo que te plazca con la naturaleza con un fin económico tiene que limitarse si no queremos que esto siga ocurriendo.

¿Puede existir algo como el eco-capitalismo o capitalismo verde?

Eso es una gran pregunta. Habría que preguntarse: ¿puede el capitalismo existir sin combustibles fósiles? Históricamente lo ha hecho. El capitalismo precede históricamente a la combustión a gran escala de combustibles fósiles, por lo que no es imposible desde un punto de vista lógico tener un capitalismo que use otras formas de energía. Pero si lo ves desde la perspectiva climática, es evidente que si quieres acabar con la combustión de energías fósiles necesitas sacar del negocio a una parte concreta del sistema capitalista o a una fracción de la clase capitalista: las empresas que se benefician del uso de combustibles fósiles. Empresas como Exxon Mobil, Total, BP, Saudi Aramco, todas ellas tienen que dejar de existir como empresas productoras de petróleo, gas y carbón. Eso está clarísimo, es el ABC de la ciencia climática. Cualquier solución que busque remediar la cuestión climática debe eliminar esta parte concreta del modelo capitalista. Esto ya es un desafío enorme y podría llevarse a cabo mediante su nacionalización; el Estado debería tomar el control sobre ellas y obligarlas a detener su producción para convertirlas en entidades que se dediquen a otras tareas. Hacer esto supondría abrir una gran brecha en el capitalismo tal y como lo conocemos hoy, y gracias a esa brecha quizá consigas empezar a virar hacia un sistema político-económico diferente.

Permitimos que existan negocios que hacen de millones de visones una propiedad privada más, los sacrifican y transforman en pieles como capricho para las clases altas

No podemos saber con certeza qué ocurriría entonces, nunca hemos tomado parte en una transición como esta y no sabemos qué hay al otro lado. No sabemos qué ocurriría, si es que llega a ocurrir, pero quizás fuera algo que dejara atrás el capitalismo o que trajera una versión ecológica del capitalismo con nuevos límites, o incluso quizás una versión más autoritaria. Es muy difícil predecir qué pasaría exactamente, pero lo que sí sabemos es que cualquier solución al problema climático pasa por eliminar por completo la industria de los combustibles fósiles.

¿Se necesita de una crisis como esta para mantener alejado lo peor del sistema capitalista?

Cuando el capitalismo parece funcionar bien, como por ejemplo en los años noventa o los cincuenta en Europa, no hay razones para cuestionarlo. Pero cuando ocurre una crisis como esta, la gente se da cuenta de que el sistema no funciona y que tenemos que contenerlo, e

incluso quizás superarlo. Pero el problema es que hoy no parece que mucha gente sea capaz de establecer una conexión entre el virus y el capitalismo. La enfermedad sigue siendo percibida como un evento aleatorio, algo que ha ocurrido sin más, como un relámpago o la caída de un meteorito. Apenas hay discusión sobre cómo el capitalismo produce pandemias a pesar de que haya una considerable base científica al respecto.

El subtítulo de la edición en castellano de su libro reza "coronavirus, cambio climático y guerra social". ¿Por qué recurrir al uso de esta terminología belicista?

Cuando escribí esto en abril los políticos hablaban mucho de estar en guerra. Macron en Francia, por ejemplo, usaba y sigue usando esta terminología bélica: estamos en guerra contra el virus y tenemos que pensarnos como actores de un conflicto bélico. Muchos otros políticos de todo el mundo han usado esa misma retórica. Pero si queremos salir de este desastre, necesitamos redirigir esas energías hacia los causantes del problema que son los mismos responsables del calentamiento global, del deterioro del planeta y del aumento de enfermedades infecciosas. Así que si vamos a hablar de guerra, aun siendo una guerra completamente metafórica, es mejor que la luchemos contra los procesos de la sociedad que nos llevan al desastre. La guerra debería librarse contra las empresas que talan el Amazonas y otros bosques tropicales en el sudeste asiático. La guerra debería librarse contra las grandes compañías que siguen extrayendo combustibles fósiles.

¿Es su libro un aviso o el testimonio del desastre para los lectores del futuro?

Si las cosas continúan como ahora, la gente del futuro tendrá sus propios desastres de los que preocuparse. No necesitarán leer sobre lo que pasó en 2020. Este libro es mi modesto intento de zarandear a la gente y decirles "mirad, si creéis que es una mierda vivir encerrado o si están llorando la pérdida de alguien querido que acaba de morir de covid-19, o si vosotros mismos habéis enfermado, quizá os gustaría saber qué lo ha causado y cómo podría evitarse.

Juguemos a ser Nostradamus. ¿Cuándo y cómo será el próximo desastre global?

(Ríe) Es una suposición, y tampoco es una suposición muy cualificada, pero cada equis tiempo vamos a seguir teniendo eventos climáticos extremos de algún tipo. Puede ser un huracán en el Caribe, una inundación masiva en algún país, la continua sequía en China. No necesitas ser Nostradamus para prever esto. Sin embargo, prevenir una catástrofe más seria que tenga su origen en el sistema climático, como las pandemias, es mucho más difícil. Los científicos que trabajan en ese campo han estado diciendo durante mucho tiempo que venía una gran pandemia, pero no podían decir que vendría exactamente de China y que sería exactamente como esta. Lo que sí siguen diciendo es que si el mercado continúa como de costumbre, si continuamos tratando así a la naturaleza salvaje, tendremos nuevas pandemias. Si llegarán dentro de tres o cinco años, o si este nuevo brote detectado en visones en Dinamarca se convertirá en una nueva pandemia, nadie lo sabe.

Hemos visto muchas teorías de conspiración relacionadas con el coronavirus. Hay quien dice que ya no confiamos en la ciencia, pero creo que la ciencia nunca nos bastó como herramienta interpretativa. ¿Ha cambiado algo realmente desde entonces hasta ahora?

Apenas hay discusión sobre cómo el capitalismo produce pandemias a pesar de que haya una considerable base científica al respecto

Algunos aspectos de la ciencia sí influyen a la hora de hacer política. Ejemplo de ello es cómo se nos ha obligado a reducir la actividad. La mayoría de políticos (aunque no todos) parecen dispuestos a escuchar este tipo de recomendaciones científicas a la hora de hacer política. Merkel, el gobierno español, incluso Boris Johnson al final, Joe Biden ahora, están preparados para escuchar a esos científicos. Pero la ciencia que explica por qué aparecen estas pandemias o la ciencia que sustenta el cambio climático no tiene la misma influencia en los políticos. Los políticos no están preparados para aceptar esa ciencia porque pone en duda la forma en que funcionan nuestras economías y sus poderosos intereses materiales. La ciencia que cuestiona o amenaza se descarta o se niega rotundamente. Muchos de nuestros gobiernos aceptan la explicación científica del cambio climático, pero ignoran las recomendaciones de estos mismos científicos.

¿A qué se refiere cuando habla de ecoleninismo?

La Primera Guerra Mundial, causada por las clases dominantes, sumergió a Europa y luego al resto del mundo en una inútil matanza de millones de personas. Lenin y sus camaradas habrían dicho que nuestra tarea es convertir este desastre, esta crisis, en una crisis revolucionaria en la que nos deshagamos de las clases que nos condenan a la catástrofe, y eso es en realidad lo que hicieron Lenin y los bolcheviques. Se puede tener mucho en contra de ellos, pero derrocaron el gobierno de la burguesía en Rusia y sacaron a Rusia de la Primera Guerra Mundial, terminando con aquella catástrofe tal y como habían prometido. Hoy nos enfrentamos en ciertos aspectos a una situación similar. Una catástrofe, pero un tipo de catástrofe diferente: una crisis ecológica y, más concretamente, una crisis climática. Y esta crisis es alimentada por las clases dominantes y por lo que llamamos la industria de los combustibles fósiles. Nuestra tarea hoy es la misma que la que enfrentaron Lenin y sus camaradas, es decir, convertir esta catástrofe en una crisis para sus responsables.

En lugar de sufrir un desastre tras otro, con todas las muertes y el sufrimiento que conllevan, tenemos que utilizar estos momentos límite contra aquellas personas y aquellos procesos que mantienen esta catástrofe en marcha. Esa es la idea básica del ecoleninismo. Pero esto es sólo una analogía, un paralelismo que no pretende ser literal. Obviamente, no hay una superposición exacta entre esta situación y aquella, pero sí hay algunas similitudes, y necesitamos actuar extremadamente rápido. Lenin era un revolucionario de temperamento impaciente, inquieto, y tanto en 1917 como en 1918, argumentó que necesitaban con gran urgencia tomar el poder y firmar un acuerdo de paz con Alemania. Ese tipo de actitud es la que necesitamos tener ahora. Tenemos que darnos cuenta de que seguir posponiendo la acción será fatal. Y además, Lenin, a diferencia de los anarquistas, se dio cuenta de que en un momento de emergencia no podemos dejar de lado al Estado por completo. Necesitamos del poder del Estado para salir de la emergencia. Nada de esto significa que tenemos que apoyar todo lo que Lenin hizo. Es sólo una forma de pensar estratégicamente cómo lidiar con la emergencia actual.

Entonces, ¿cuál debe ser el papel del Estado en este proceso de cambio? ¿Es posible una revolución basada en un Estado que tan solo ponga límites a las acciones de algunos?

Si hablamos de revolución, no puede ser únicamente una cuestión de Estado. Y si hablamos de una transición hacia una economía que no utilice combustibles fósiles y que no destruya lo que queda de la naturaleza, sino que trate de restaurarla, tampoco puede tratarse de una cuestión de un solo Estado. En primer lugar, obviamente los Estados no comenzarán a caminar en esta dirección por sí solos. Deben ser empujados en esa dirección por fuerzas externas al Estado, fuerzas populares. Tomemos la iniciativa y exijamos que los Estados actúen y hagan lo necesario. Hay que involucrar a todo tipo de actores de la sociedad civil en la transición, pero es difícil imaginar una transición sin que el Estado desempeñe un papel central. Si, por ejemplo, quieres reducir las emisiones en algo así como un siete o diez por ciento al año, en países como España, Suecia, Alemania, EE.UU. o China es extremadamente difícil imaginar a alguien que no sean los Estados supervisando este proceso. No quiero decir con esto que todo en esta transición sea tarea del Estado, pero sí tendría que jugar un papel protagonista.

Supongamos que amanece un día como presidente del Gobierno de España. ¿Cuál sería su primera tarea?

(Ríe) Espero no tener que encontrarme nunca en esa tesitura. Tendría que pedir segundas opiniones, consultar a las otras fuerzas políticas y a la población, pero lo primero que habría que hacer, que debería haberse hecho hace mucho tiempo en España o en cualquier otro país, es detener toda expansión de infraestructura basada en combustibles fósiles y luego también empezar a desmantelarla. Recomendaría un plan nacional para liberar a la economía española de los combustibles fósiles dentro de 10 o 15 años. Cuotas planificadas de reducción de emisiones año tras año y penalizaciones para las empresas que no las cumpliesen. Dado que todavía no sabemos cómo hacer funcionar los aviones sin combustibles fósiles, habría que prohibir los vuelos nacionales y empezar a sustituirlos por una red de tráfico ferroviario extensa. Eso es algo que podría hacerse fácilmente en países como España o Suecia. También prohibir el uso de gasolina y de vehículos privados, lo cual no significa electrificar todo el parque automovilístico, sino transformar gran parte del transporte basado en automóviles en otros medios de transporte como autobuses, suburbanos, montar en bicicleta, caminar.

La lista de medidas que deberían implementarse es muy larga y las acciones son de sobra conocidas. Incluso en lo que respecta a esta pandemia –o al problema de las pandemias en general– lo primero que un Estado debe hacer es tratar de investigar qué cadenas de suministro de su economía están conectadas con la deforestación en los trópicos para ejercer un control directo de esas cadenas de suministro y asegurarse de que no causen más deforestación, incentivando en su lugar la reforestación de esas zonas. ,Y por supuesto, un control estatal sobre las importaciones que originan deforestación en los trópicos así como medidas para combatir radicalmente el comercio de animales salvajes. Estas son las demandas más básicas.

¿Y qué le diría a quienes piensan que estas medidas dañarían nuestra economía?

Los defensores del ***Green New Deal*** han demostrado que estas medidas no tendrían que ser perjudiciales para el conjunto de la economía. Serían únicamente muy perjudiciales para ciertos sectores de la economía. Por ejemplo, la industria de los combustibles fósiles, que debe ser abolida en su totalidad. Obviamente este sector saldría perjudicado, pero estas

medidas deberían complementarse con la expansión de otros sectores de la economía, como por ejemplo las energías renovables, el transporte público o incluso las nuevas tecnologías que permiten extraer dióxido de carbono de la atmósfera. No se trata necesariamente de reducir a la mitad la economía para conseguir salir de los combustibles fósiles. Al menos durante una etapa inicial de transición se necesita hacer que otros sectores de la economía crezcan. El ***Green New Deal*** habla de garantizar a los trabajadores del sector de los combustibles fósiles una transición suave hacia trabajos seguros, buenos y permanentes en otros sectores de la economía. Y creo que es una muy buena idea tener ese tipo de garantías.

¿Qué es más peligroso para el cambio climático: nuestra dieta o nuestro nacionalismo?

Funcionan en escalas diferentes. La dieta, si piensas en carne y lácteos, o la producción de alimentos en general, es una causa directa de las emisiones de metano, CO_2 y gases de efecto invernadero. El nacionalismo no causa ninguna emisión directamente, pero indirectamente sostiene el ***status quo*** y el mercado tal y como ha existido hasta ahora. Es difícil comparar los dos. Tal vez se podría decir que el nacionalismo es peor porque la política nacionalista probablemente nunca inducirá cambios en nuestras economías ni inspirará reducciones radicales de emisiones. Políticamente me considero antinacionalista y creo que cualquier progreso en el clima debe venir precedido por una derrota del nacionalismo como fuerza política, manteniéndolo alejado del poder. También estoy a favor de alejarnos de la carne y los productos lácteos, pero sin embargo sí que es posible avanzar en cuestiones climáticas a pesar de que la gente siga comiendo huevos, pollo y otras formas de carne. Así que sí, tal vez el nacionalismo es lo más importante a derrotar.

AUTOR >Antonio Pineda

RODRIGO SOROGOYEN

"NO MIRAMOS A LA VIDA COMO SI HUBIERA MALOS Y BUENOS, NOS PARECE UNA VISIÓN SIMPLISTA Y PELIGROSA"

Una de las series del año, ha sido sin lugar a dudas "Antidisturbios". Hablamos con Rodrigo Sorogoyen, director de la serie, para que nos contará los pormenores que han rodeado a esta gran ficción.

Rodrigo Sorogoyen durante la grabación de "Antidisturbios".

Artículo original de *Nueva Revolución*

https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/miramos-vida-como-hubiera-malos-buenos-nos-parece-vision-simplista-peligrosa/20201211095950021823.html

¿Qué te ha parecido la recepción por parte del público de "Antidisturbios?

Nos ha parecido una sorpresa muy gratificante, muy bonita, no esperábamos que fuera a llegar y a gustar a tanta gente.

¿Crees que las críticas de sectores de la Policía Nacional ha beneficiado a la serie?

Mínimamente.

¿Cómo decidís Isabel Peña y tú crear esta historia?

Más que una historia, es un mundo, un universo que teníamos pensado desde “Que Dios Nos Perdone”, casi desde cuando empezamos a idearla allá por 2011-2012. Había un personaje que era un antidisturbios que no entró al final en la trama por razones dramatúrgicas, y se nos quedó ahí. Teníamos en nuestras cabezas esos mundos y en cuando supimos/quisimos que íbamos a hacer una serie, volvió la idea de este personaje.

Es una serie valiente, ponéis como protagonistas a un colectivo denostado por la sociedad, ¿qué queríais destacar de ellos?

No queríamos destacar nada, alguna gente me ha comentado si los queríamos poner de buenos, no era nuestro objetivo. El objetivo principal es como refieres en la primera parte de la pregunta. Como es un colectivo denostado por la sociedad, nos interesaba hablar de él. Primero conocerlo nosotros mismos, adentrarnos con lo incómodo e interesante que puede ser eso para nosotros, y luego creíamos que tenían un gran potencial cinematográfico. Desde adentrarte en su aspecto más de acción, o solo fijarte en los personajes y no hacer nada de acción etc… ahí ya entra el diseño de la serie y el guión donde ya hemos hecho un equilibrio entre estos dos aspectos. Insisto, no queríamos destacar nada, otra cosa es, las ideas con las que nos hemos quedado después, nos parecen trabajadores que desarrollan un oficio que nos resultó muy interesante.

Lo que resalta de la serie por encima de todo es el gran reparto, y los personajes que asumen, ¿os fue difícil escogerlos? ¿Qué buscábais en cada uno de los actores/actrices?

Los protagonistas no fueron nada difícil escogerlos, muchos de ellos ya venían en nuestras cabezas de guionistas y queríamos que fueran ellos; hemos tenido mucha suerte en conseguirlos. A los que les hicimos prueba, fue muy fácil escogerlos porque lo hicieron muy bien: Vicky Luengo lo hizo muy bien, vimos a muchas actrices, y en cuanto vimos la prueba de Vicky, sabíamos que era ella. Con respecto al casting general de actores de la serie, sí que ha sido muy complicado al pasar muchos actores por ella, y había que buscar encontrar muchos matices etc.. aparte de características físicas, no por ser fuerte, alto etc… pero sí una mirada, una manera de estar, un ritmo interno- externo de cada personaje. A parte de eso lo que busco en una actor es complicidad, comunicación y que conecte conmigo. A lo mejor hay actores que no he escogido para esta serie y eso no implica que no piense que sean peores intérpretes, lo que pasa es que mi forma de comunicarme con ellos es más complicada, si esto ocurre el rodaje va a ser peor, va a ser más lento, más complicado. Intento mirar a los ojos de un actor, y si le digo blanco y el entiende blanco vamos por el mismo camino, si le digo negro y él entiende blanco, pues hay un tiempo de trabajo. En definitiva lo que busco es comunicación con ellos.

Es una historia de claroscuros, grises, ni todos son tan malos, ni todos son tan buenos ¿me equivoco?

No te equivocas, y eso es lo que intentamos hacer en todas las ficciones, sean de policías, sean de una madre que ha perdido a su hijo. No miramos a la vida tanto fuera como dentro del trabajo, como si hubiera malos y buenos, nos parece una visión simplista y peligrosa. Las ficciones y cosas que más nos han tocado en nuestra vida son justamente así, supongo que nos hemos criado con esa idea.

Ponéis como eje catalizador de la trama a una mujer, Vicky Luengo, en el papel de Urquijo. ¿Por qué decidisteis que fuera así?

Por una cuestión de riqueza. Si hubiera sido un hombre, no hubiéramos tardado ni un segundo en decidir eso. Es un diseño de serie, mucho más interesante, más divertido si pones al lado a una mujer. Si hubiéramos hecho al revés, una serie con 6 mujeres, creo que lo más divertido sería haber puesto a un hombre al otro lado.

Me asombra tu capacidad de pasar en la acción de 0 a 100 en segundos, ¿cómo lo consigues? ¿En que pones especial énfasis?

No lo sé, no lo sé cómo lo conseguimos. En cada momento de una manera, a veces es el montaje el que te da eso, otras el actor, otras el guión. Intento que en cada cosa que rodamos, cada escena, cada plano, haya una tensión. Esa tensión puede ser simplemente: “creo que me estás ocultando algo”… “o eso que hablamos ayer no está solucionado del todo”, sería una tensión pequeña, pero lo que buscamos es que en cada plano que rodamos haya una tensión entre dos personajes. Si a priori no la hay, la intentamos crear.

¿Qué fue lo más difícil de rodar en la serie?

Fueron tres escenas: el desahucio, el Bernabéu con la batalla de los ultras y la escena del capítulo del restaurante, donde están todos ellos. Eso es lo más difícil que he rodado en mi vida, 6 actores muy buenos, que ya se conocen con un plano secuencia larguísimo, fue sin duda lo más complicado. Si esa escena no sale bien, no tiene solución. Después la escena del desahucio, lo preparamos muchísimo, ya que era muy difícil. Al prepararlo mucho esa sensación de complicación, es mucho menor y con un rodaje de muchos días. Fue más duro que otra cosa, rodarlo en condiciones muy duras, espacios muy pequeños, mucha gente, nervios del principio… no nos conocíamos tanto. El plano secuencia del Bernabéu también fue muy complicado, pero también lo preparamos mucho, es verdad que es algo sucio, si lo analizas detenidamente pudiera tener cosas mejorables, aunque le dedicamos como te digo mucho tiempo.

Sigues ahondado en el tema de la corrupción como en “El Reino”, pero ahora con temática policial, ¿crees que está ya todo dicho sobre la corrupción en nuestro país a nivel cinematográfico?

No, ni de coña. Lamentable o afortunadamente, ya que nos dará muchos momentos de cine sobre corrupción. Hay muchísimo que contar, se está empezando ahora a poner el ojo ahí.

¿Os habéis quedado con las ganas de contar más trapos sucios señalando instancias más superiores? ¿Alguna presión por no tocar ciertos temas?

No, no nos hemos quedado con ganas. Te puedes quedar con ganas en el sentido de que descubras cosas, y piensas “esto habría que contarlo, es interesante”… ese tipo de ganas. Lo que no hemos hecho, no están porque no caben. Como guionistas tenemos un deber, y es el de concretar, en ese sentido creemos que la serie cuenta lo que tenía que contar. Hay muchas cosas que contar que se quedan ahí, en nuestro archivador.

¿Serías capaz de dirigir un serie en la que se tratara lo acontecido últimamente en nuestra Casa Real?

Sí, claro por supuesto. Es un tema muy interesante, y es un tema que hay que tocar. Se tocará. Puede que tarde un año, puede que tarde cinco. En el momento en que lo creadores estén dispuestos y la sociedad también esté dispuesta, pero vamos, sería capaz y mucha gente también.

¿Buscas incomodar al público cuando ruedas una historia?

Esta pregunta me la han hecho muchas veces, y en todas la películas que hacemos. La respuesta es sí, pero con un matiz. La gente se cree que incomodar es como tocar los cojones, y no me refiero a eso. En el cine lo que busco como espectador, y por tanto como cineasta, es tocar, emocionar de alguna manera, crear emociones en espectador. Hay una emoción que es la “incomodidad moral” “psicológica”, (la física me interesa un poco menos), que algunas veces se consigue. Cuando lo he vivido como espectador no es agradable, pero piensas cómo es posible que algo que ocurre en una pantalla de dos dimensiones me esté incomodando, es decir, que me olvide de mi vida, y me haya metido tanto en esta otra vida que me están contando que de repente se me ha cambiado el cuerpo. No lo busco constantemente, pero es una sensación que está bien, cuando pagas una entrada de cine, que te ocurra. Incomodar de manera moral creo que es una obligación de un cineasta, no todo el rato, también hay que contar historias bonitas y que sean agradables, pero también hay que contar las otras. A mi personalmente me gustan esas historias. Creo que somos una sociedad muy adormilada, y muy cómoda, o estamos en un momento muy adormilado y cómodo, y por tanto vienen bien historias que nos incomoden moralmente. Eso hace que te plantees cosas, que estemos en constante búsqueda, reflexión, análisis y creo que esta sociedad ha perdido mucho de eso. En resumen, no busco incomodar al espectador directamente, pero si nos podemos a matizarlo, me ratifico en lo comentado anteriormente.

¿Cómo ves nuestra sociedad, en concreto la española, a nivel general? ¿La ves preparada para entender el verdadero sentido de la serie?

Sí, sí, la veo preparada. Es verdad, que el espectador es cada vez más vago, y como creadores tenemos la obligación de intentar revertir eso, pero por supuesto que la veo preparada.

Un deseo…

Poder seguir contando historias toda mi vida. Es un deseo muy loable, honorable supongo, y es difícil, ya que es una profesión complicada.

Para los lectores de Nueva Revolución, ¿por qué deberían ver "Antidisturbios"?

Bueno, no es que deban, me encantaría que la vieran, porque creo habla de temas importantes e interesantes en la sociedad, y creo sobre todo que es muy entretenida. Creo que el espectador se lo va a pasar bien viendo la serie, sobre un colectivo del que no se había hecho ficciones, por tanto si es entretenida y añades esto último es una buena combinación.

ESTADOS UNIDOS PRETENDE IMPEDIR LAS NUEVAS RUTAS DE LA SEDA

PEPE ESCOBAR, ANALISTA INTERNACIONAL DEL PERIÓDICO «ASIA TIMES»

NADA CAMBIARÁ FUNDAMENTALMENTE DESPUÉS DE ENERO DE 2021. TAL COMO LO PROMETIÓ OFICIALMENTE BIDEN, LOS ESTADOS UNIDOS SEGUIRÁ LA GUERRA HÍBRIDA CONTRA CHINA. PERO OJO, BEIJING LO HA ENTENDIDO PERFECTAMENTE.

https://observatoriocrisis.com/2020/12/11/estados-unidos-pretende-impedir-las-nuevas-rutas-de-la-seda/

Siete años después de ser lanzada por el presidente Xi Jinping (primero en Astana y luego en Yakarta) las Nuevas Rutas de la Seda o la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) han vuelto cada vez más desequilibrada a la oligarquía plutocrática estadounidense.

La inclemente paranoia sobre la «amenaza» china tiene mucho que ver con la rampa de salida ofrecida por Beijing a un Sur Global que ha vivido permanentemente endeudado con la explotación del FMI / Banco Mundial.

En el antiguo orden, las élites político-militares rutinariamente eran sobornadas a cambio del acceso irrestricto a los recursos de sus naciones, junto con programas de privatización y austeridad ("ajuste estructural").

Este modelo se prolongó durante décadas hasta que las Nuevas Rutas de la Seda(BRI) se convirtieron en un nuevo estándar para la construcción de infraestructuras, ofreciendo así una alternativa a las formas de dominación imperial.

El modelo chino permite todo tipo de impuestos, ventas, alquileres, arrendamientos y beneficios paralelos. En otras palabras, significa fuentes adicionales de ingresos para los gobiernos anfitriones, con un corolario importante: se pueden liberarse de los diktats neoliberales del FMI / Banco Mundial. Esto es lo que está en el corazón de la oferta «ganar-ganar» del gobierno chino.

Además, el enfoque estratégico de BRI, en el desarrollo de infraestructuras no sólo en Eurasia sino también en África abarca un importante cambio del tablero geopolítico. La BRI está permitiendo que vastas franjas del Sur Global se vuelvan completamente independientes de **la trampa de la deuda impuesta por Occidente**. Para muchas naciones, esto es un asunto de interés nacional. En este sentido, la BRI debe considerarse como un mecanismo económico post-colonialista.

La BRI de hecho tiene la simplicidad de Sun Tzu aplicada a la geoeconomía: "Nunca estorbes al enemigo cuando esté cometiendo un error". En este caso occidente ha esclavizando al Sur Global a través de una deuda perpetua. "Y luego usa sus propias armas". En este caso "ayuda" financiera, para desestabilizar al Imperio.

Los mongoles y las antiguas Rutas de la Seda

Nada de lo anterior, por supuesto, está destinado a dar una serenata al volcán de la paranoia, este seguirá escupiendo una avalancha de alertas rojas las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Seguirán ridiculizando a las Nuevas Rutas de la Seda como «mal definidas, mal administradas y visiblemente fallando». "Visiblemente", solo para los excepcionalistas, por supuesto.

Como era de esperar, el volcán paranoico se alimenta de una mezcla tóxica de arrogancia y grosera ignorancia de la historia y cultura china. Xue Li, director del Departamento de Estrategia Internacional del Instituto de Economía y Política Mundial de la

Academia China de Ciencias Sociales, ha demostrado cómo "después de que se propuso la Iniciativa de la Franja y la Ruta en 2013, la diplomacia de China ha pasado de mantener un perfil bajo para ser más proactivo en los asuntos globales.

"La política de 'asociación en lugar de alianza' es poco probable que cambie en el futuro. El hecho indiscutible es que la diplomacia de las alianzas de los países occidentales hoy es el escogido por unos pocos países del mundo. La mayoría de los países optan por la diplomacia no alineada, además, la gran mayoría de ellos son países en desarrollo de Asia, África y América Latina".

Los atlantistas están desesperados porque el «sistema de diplomacia de la alianza» está en decadencia. La abrumadora mayoría del Sur Global se está reconfigurando como un Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) recientemente energizado. Es como si Beijing hubiera encontrado una manera de revivir el Espíritu de Bandung nacido en 1955.

A los académicos chinos les gusta citar un manual imperial del siglo XIII, según el cual los cambios en la política deberían ser «beneficiosos para el pueblo». Si solo benefician a los funcionarios corruptos, el resultado es luan («caos»). De ahí el énfasis chino del siglo XXI en la política pragmática en lugar de la ideología.

Rivalizando con los paralelismos de las dinastías Tang y Ming, en realidad es la dinastía Yuan la que ofrece una compresión al funcionamiento interno de BRI. Así que vayamos a un breve viaje de regreso al siglo XIII, cuando el inmenso imperio de Genghis Khan fue reemplazado por cuatro kanatos:

Había el Kanato del Gran Khan, que se convirtió en la dinastía Yuan, gobernando China, Mongolia, Tíbet, Corea y Manchuria.Teníamos el Ilkhanate, fundado por Hulagu (el conquistador de Bagdad) gobernando Irán, Irak, Azerbaiyán, Turkmenistán, partes de Anatolia y el Cáucaso.Teníamos la Horda Dorada que gobernaba la estepa euroasiática del noroeste, desde el este de Hungría hasta Siberia, y sobre todo los principados rusos. Y tuvimos al Chaghadaid Khanate (llamado así por el segundo hijo de Genghis Khan) gobernando Asia Central, desde el este de Xinjiang hasta Uzbekistán (hasta que Tamerlán llegó al poder en 1370).

En esa época se produjo una enorme aceleración del comercio a lo largo de las Rutas de la Seda de Mongolia.Todos estos gobiernos controlados por los mongoles privilegiaron el comercio local e internacional. Eso se tradujo en un auge de los mercados, los impuestos, las ganancias y el prestigio. Los kanatos compitieron para conseguir las mejores mentes comerciales. Establecieron la infraestructura necesaria para los viajes transcontinentales (BRI del siglo XIII , ¿alguien?) Y abrieron el camino para múltiples intercambios entre civilizaciones entre el Este y el Oeste.

Cuando los mongoles conquistaron Song en el sur de China, expandieron el comercio terrestre hacia las Rutas Marítimas de la Seda. La dinastía Yuan controlaba los poderosos puertos del sur de China. Entonces, cuando hubo algún tipo de turbulencia por tierra, el comercio cambió a los mares. Los ejes clave fueron a través del Océano Índico, entre el sur de China y la India, y entre la India y el Golfo Pérsico o el Mar Rojo. La carga viajaba por tierra a Irán, Irak, Anatolia y Europa; por mar, a través de Egipto y el Mediterráneo hasta Europa; y de Adén al este de África.

También estaba la ruta marítima de comercio de esclavos occidental entre los puertos de la Horda de Oro en el Mar Negro y Egipto, dirigida por comerciantes musulmanes, italianos y bizantinos. Los puertos del Mar Negro transitaban mercancías de lujo que llegaban por tierra desde el Este. Y las caravanas viajaban tierra adentro desde la costa india durante las peligrosas temporadas de los monzones.

Esta frenética actividad comercial fue el proto-BRI; alcanzando su cúspide en las décadas de 1320 y 1330 hasta el colapso de la dinastía Yuan en 1368 en paralelo con la Peste Negra en Europa y el Oriente Medio. El punto clave: todas las carreteras terrestres y marítimas estaban interconectadas. En el siglo 21 los planificadores de la Nuevas Rutas de la Seda estudian con atención una larga memoria histórica.

«Nada cambiará fundamentalmente»

Ahora comparemos este tipo de intercambio comercial y cultural con la paranoia provincial, anti-BRI y anti-China de los Estados Unidos. Lo que obtenemos es el antiguo pensamiento de Mike Pompeo cuando era director de la CIA «mentimos, engañamos, robamos».

Hoy, el todavía jefe de la Diplomacia estadounidense sigue emitiendo diatribas sobre el «desafío de China», o la Armada estadounidense vuelve a poner en servicio la Primera Flota (probablemente con base en Perth) para mantener «el dominio marítimo en una era de competencia de grandes potencias».Más inquietante, son los enormes recursos de la Ley de Autorización de Defensa Nacional (NDAA) que autoriza la descomunal cifra 740.5 mil millones de dólares, que acaba de aprobar la Cámara por 335 votos contra 78.

Se trata de financiar el Pentágono el próximo año, que será supervisado en teoría por el general Lloyd Austin, el último «general al mando» de los EE. UU. en Irak y que dirigió el CENTCOM entre el 2013 y el 2016 (el general Lloyd Austin se retiró por una jugosa puerta giratoria para ser parte la junta directiva de la empresa privada Raytheon). Austin, un típico personaje de puertas giratorias apoyó la guerra en Irak, la destrucción de Libia y supervisó el entrenamiento de los «rebeldes moderados» sirios, también conocidos como al-Qaeda, que mataron a innumerables civiles sirios.

La nueva ley de Defensa Nacional de EEUU, como era de esperar, tiene muchas «herramientas para disuadir a China». Estos instrumentos incluirán:

1. La denominada "Iniciativa de disuasión del Pacífico (PDI), código para la contención de China en el Indo-Pacífico mediante el refuerzo del Quad.

2. Operaciones masivas de contrainteligencia.

3. Una ofensiva contra la "diplomacia de la deuda". Esto es una tontería: los acuerdos de BRI son voluntarios, en los que todos ganan y están abiertos a la renegociación. Las naciones del Sur Global los privilegian porque los préstamos son a bajo interés y a largo plazo.

4. Reestructurar las cadenas de suministro globales que conducen a EEUU. ¡Buena suerte con eso! Las sanciones contra China seguirán vigentes.

5. Una presión generalizada que obliga a las naciones a no usar Huawei 5G.

6. El reforzamiento a Hong Kong y Taiwán como caballos de Troya para desestabilizar China.

El director de Inteligencia Nacional, John Ratcliffe, ya ha marcado la pauta: "Pekín pretende dominar a Estados Unidos y al resto del planeta económica, militar y tecnológicamente". Tenga miedo, mucho miedo del malvado Partido Comunista de China, «la mayor amenaza para la democracia y la libertad en todo el mundo desde la Segunda Guerra Mundial».

Entonces, nada cambiará fundamentalmente después de enero de 2021, como lo prometió oficialmente Biden-Harris: seguirá la Guerra Híbrida contra China, desplegada en todo el espectro. Ojo, Beijing lo ha entendido perfectamente. ¿Y qué pasará en la realidad? La producción industrial de China seguirá creciendo, mientras que en Estados Unidos seguirá disminuyendo. Habrá más avances por parte de los científicos chinos, como es el caso de computación cuántica fotónica, que ha sido capaz de procesar 2.600 millones de datos en 4 minutos.

Al parecer el espíritu de la dinastía Yuan del siglo XIII seguirá inspirando a la BRI.

ESTE ES NUESTRO FUTURO: HACKERS O SIERVOS (O CÓMO ENFRENTAR LA DISTOPÍA DIGITAL) – POR PEPE ESCOBAR

Por Pepe Escobar *

https://www.nodal.am/2020/12/este-es-nuestro-futuro-hackers-o-siervos-o-como-enfrentar-la-distopia-digital-por-pepe-escobar/

La economía política de la era digital sigue siendo prácticamente una "terra incognita" para casi todo el mundo; el libro *Techno-Feudalismo*, del economista de la Sorbona Cédric Durand, brinda un servicio público porque desentraña esta nueva "Matrix" que controla todas nuestras vidas. Durand coloca la era digital en el contexto de la evolución histórica del capitalismo demostrando cómo el "Consenso de Washington" terminó haciendo metástasis en el "Consenso de Silicon Valley"

El libro define la nueva biblia del poder como "la ideología californiana", muy lejos de los hippies y los Beach Boys. Esta ideología se parece más a la «destrucción creativa de Schumpeter con esteroides", eso sí que complementada con «reformas estructurales» (estilo FMI), «flexibilización del trabajo" y la mercantilización/financiarización de la vida cotidiana.

La era digital estuvo asociada desde el principio con la ideología de la derecha empresarial. El proceso de incubación fue proporcionado por la Fundación Progress and Freedom (PFF), convenientemente financiada, entre otros, por Microsoft, At&T,

Disney, Sony, Oracle, Google y Yahoo. En 1994, la PFF celebró una conferencia en Atlanta que elaboró su Carta Magna: el ciberespacio y la era del conocimiento eran fundamentales para el desarrollo del "sueño americano".

No por casualidad años antes se fundó la revista ***Wired***, que al igual que PFF, se convirtió en uno de los órganos promotores de la llamada "ideología californiana". Entre los autores de la Carta Magna Digital estuvo al futurólogo Alvin Toffler y el ex consejero científico de Reagan, George Keyworth. Y antes que nos diéramos cuenta, estos intelectuales orgánicos ya habían conceptualizado el ciberespacio "como un entorno bioelectrónico universal". En realidad, la Carta Magna Digital fue la hoja de ruta para explorar una «nueva frontera».

Los héroes de Ayn Rand

Tampoco por casualidad el gurú intelectual de esta nueva frontera fue Ayn Rand y su ideología brutalmente primitiva de «pioneros" y mafia. Rand es conocida porque pretendió justificar filosóficamente el egoísmo como bueno, el altruismo como malo y la empatía como irracional. Por tanto, cuando se trata de derechos de propiedad todo el poder debe ser ejercido por los "pioneros" de Silicon Valley (un grupo de narcisos, enamorados de su imagen) que en nombre de la innovación están llamados a destruir todas las reglas establecidas, con una revolución schumpeteriana de "destrucción creativa". Esta idea de los "elegidos" nos ha llevado a nuestro actual mundo, donde Google, Facebook, Uber y compañía, traspasan olímpicamente cualquier marco legal, imponiendo sus innovaciones como un hecho consumado.

Cédric Durand va al meollo del asunto cuando se trata de la verdadera naturaleza de la "dominación digital": el liderazgo estadounidense nunca se habría conseguido gracias a los héroes del planeta digital o a las benditas fuerzas espontáneas del mercado. Por lo contrario, la historia de Silicon Valley es la historia de una dependencia prácticamente absoluta de la intervención de estado, especialmente a través del complejo industrial-militar y el complejo aeroespacial estadounidense.

Como ejemplo hay que recordar que el Centro de Investigación Ames, uno de los mejores laboratorios de la NASA, se encuentra en Mountain View y la Universidad de Stanford ha sobrevivido debido a los jugosos contratos de investigación militar. Ya en la Segunda Guerra Mundial, Hewlett Packard creció por la fabricación de dispositivos electrónicos utilizados para fabricar radares y en la década de los 60s, el ejército estadounidense financió la producción de los semiconductores, que aún estaban en una etapa primaria de desarrollo.

Más recientemente un informe del MIT de 2016 elaborado «en asociación» con Oracle (The Rise of Data Capital) explica por qué las redes digitales abren el acceso a un campo virgen repleto de beneficios: «Aquellos que llegan primero y toman el control obtienen los recursos para monetizar en beneficio propio los datos de quienes usan las redes más conocidas".

Entonces, a partir de esta visión de negocio, todo es posible. Desde las imágenes de la videovigilancia, la banca electrónica o las muestras de ADN todo absolutamente todo implica alguna forma de apropiación de nuestras vidas. Es la lógica extractivista en "todo su esplendor" aplicada al desarrollo del Big Data.

Durand nos da el ejemplo de Android para ilustrar esta lógica extractivista. Cuando Google ofreció gratuitamente el sistema operativo Android para los teléfonos inteligentes, obtuvo una posición estratégica en el mercado, que le permitió superar el ecosistema de Apple. Desde ese momento Google se convirtió en el punto de entrada de Internet para prácticamente todo el planeta. Así es como se ha construido de facto un imperio online, enormemente valioso y espantosamente monopólico.

Hoy el punto clave es que cualquiera que sea el negocio de origen (Google, Amazon, Uber) todas sus estrategias de conquista del ciberespacio apuntan al mismo objetivo: tomar el control de los "espacios de observación y captura de datos".

Los chinos y su versión el Big Data

El economista francés ofrece un análisis finamente equilibrado del sistema de crédito chino -un sistema híbrido público / privado- puesto en práctica en 2013, bajo el lema "dar valor a la sinceridad y sancionar la falta de sinceridad".

Para el Consejo de Estado, máxima autoridad gubernamental en China, lo que realmente importaba era fomentar comportamientos considerados responsables en el ámbito financiero, económico y sociopolítico, y sancionar lo que no lo es. Se

trata de la “confianza”. Beijing lo define como «un método para perfeccionar el sistema de economía de mercado socialista, mejorando la gobernanza social».

El término chino “shehui xinyong” (confianza) es habitualmente mal traducido en Occidente. Significa mucho más que «crédito social», se trata «confiabilidad», en el sentido de integridad. De ninguna manera es un sistema orwelliano. Sus prioridades son la lucha contra el fraude, la corrupción, las violaciones a las reglas ambientales, y la falta de respeto a las normas de seguridad alimentaria.

La gestión cibernética de la vida social se está discutiendo seriamente en China desde la década de 1980. Incluso se podría decir que está inspirada en el principio maoísta de una política de masas: estudiar las ideas dispersas y no son sistemáticas de la mayoría, para a continuación condensarlas en ideas generales y sistemáticas. Luego volver a las masas para difundirlas y explicarlas, asegurándose que el pueblo la asimilen y plasmen en la acción”.

Durand va un paso más allá del de Soshana Zuboff

El núcleo de la tesis de “La era del capitalismo de vigilancia” de Soshana Zuboff tiene como objetivo demostrar cómo las plataformas digitales se han convertido en «feudos» que se benefician de un vasto «territorio digital» poblado de datos con servicios que hoy en día se consideran indispensables. Y al igual que en el feudalismo, estos grandes señores dominan el territorio, ganándose la vida con un poder social derivado de la explotación ilimitada de sus siervos (esta vez digitales).

Es la concentración total del poder. Peter Thiel (un ideólogo incondicional de Silicon Valley) ha reconocido en sus escritos que el objetivo del emprendedor digital es exactamente esto: evitar toda competencia: “el capitalismo y la competencia son antagónicos. La competencia es para perdedores «. Así que ahora nos enfrentamos no a un mero choque entre el capitalismo de Silicon Valley y el capital financiero, sino a un nuevo modo de producción: una supervivencia turbo-capitalista; un capitalismo rentista donde los gigantes de Silicon dominan sus haciendas y también dominan al Estado. Esa es la opción “tecno-feudal”.

Ahora, el libro de Durand revela que la crítica teórica y política de la era digital está aún en pañales. No existe una cartografía de todos los dudosos circuitos de extracción de ingresos. No hay un análisis de cómo se benefician del casino financiero, especialmente de los megafondos de inversión que facilitan la híper-concentración. O cómo se benefician de la explotación extrema de los trabajadores en la llamada irónicamente “economía cooperativa”.

La concentración total del mundo digital está llevando a un escenario ya soñado por Stuart Mill, un planeta donde toda la tierra de un país pertenece a un solo dueño. Hoy , nos dice Cédric Durand, la dependencia generalizada de los gigantes digitales se parece demasiado a ese mundo: «el futuro caníbal del liberalismo parece estar dominado por la era de los algoritmos».

¿Hay salida posible?

La tentación es radical: un crossover (cruce) entre Blake y Burroughs. Tenemos que ampliar nuestra comprensión y dejar de confundir el mapa (la carta magna digital) con el territorio (nuestra percepción).

William Blake, en sus visiones proto-psicodélicas, creía que en el futuro el mundo estaría dominado por una especie de deidad autoritaria que imponía la conformidad a través de una especie de código fuente de influencia masiva. Su idea aparentemente loca aparece hoy como una anticipación de la era digital.

Por su parte, William Burroughs conceptualizó el Control como un conjunto de manipulaciones a través de los medios de comunicación (las redes sociales lo horrorizarían): “Las figuras de la autoridad se ven por lo que son: máscaras muertas y vacías”. Para romper el Control, según Burroughs tenemos una alternativa: piratear e interrumpir sus programas principales.

Este es nuestro futuro: hackers o siervos.

**** Analista de : Asia Times / Observatorio de la crisis.***

VENEZUELA: ¿EL ÚNICO QUE FESTEJA ES MADURO?

Manuel Sutherland

Con una altísima abstención, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) se impuso en las elecciones parlamentarias. Pese a la impopularidad del gobierno, la decisión opositora de no participar en los comicios terminó por favorecerlo y este recupera la Asamblea Nacional y le quita a la oposición la única institución que controlaba desde 2015.

¡Felices madrugadas de victoria! (…) Tenemos una nueva Asamblea Nacional, hemos tenido una tremenda y gigantesca victoria.
Nicolás Maduro

https://nuso.org/articulo/venezuela-el-unico-que-festeja-es-maduro/?utm_source=email&utm_medium=email

El 6 de diciembre se realizaron elecciones para una nueva Asamblea Nacional (AN), el único poder del Estado que no respondía, desde 2015, al Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), *hegemón* absoluto en la política nacional. El partido que comanda Nicolás Maduro controla 19 de las 23 gobernaciones, manda en 305 de las 335 alcaldías y tiene 227 de los 251 diputados de las asambleas legislativas regionales. Todo ese poder contrasta con una desaprobación que roza el 90%, resultado de una desastrosa gestión de la economía, que registró el peor colapso de su historia en la era Maduro (2013-2020).

En estas circunstancias, parecía que la derrota electoral del gobierno sería aplastante. Sin embargo, aparentemente sucedió lo contrario. A pesar de una altísima abstención, que rondó el 70%, el PSUV celebra una muy holgada «victoria», que le permite recuperar el control de la AN. No obstante, este fracaso electoral opositor ha sido vendido como un triunfo por sus publicistas, que se atribuyen haber conseguido una abstención histórica.

En este escenario surgen varios interrogantes: ¿con qué porcentajes ha vuelto a ganar el chavismo? ¿Es realmente una victoria del gobierno? ¿Cómo evaluar la estrategia abstencionista e insurreccional del ala radical de la oposición? ¿Cuáles son las perspectivas a corto plazo en la crisis política y los riesgos de apatía y desafección? Veamos.

Una derrota evitable

El gobierno ganó con 68% de los 6,2 millones votos escrutados. Con algunas pocas diputaciones por decidir, el PSUV ha logrado aproximadamente 185 escaños, lo suficiente como para tomar posesión de la AN en pleno, es decir, para impulsar leyes de rango constitucional y cambiar *a piacere* casi todo el entramado jurídico nacional. En números gruesos, se diría que el chavismo obtuvo algunos votos más que en 1998, pero con un padrón electoral que se multiplicó por dos y con todas las ventajas de ser gobierno por más de dos décadas consecutivas. Si en la última elección parlamentaria, en 2015, votó alrededor de 74% del padrón electoral, ahora solo lo hizo alrededor de 30%. Es decir, la abstención casi se triplicó y solo es comparable a la de 2005, durante los momentos más álgidos del gobierno de Hugo Chávez, cuando ningún opositor se presentó a las elecciones, con discursos similares a los actuales sobre la falta de garantías para la oposición. Entonces la abstención fue de 75% y el chavismo se quedó con 97% de las bancas.

El domingo pasado, en este contexto de abstencionismo masivo, la alianza opositora mejor ubicada obtuvo algo más de un millón de votos. Y en su conjunto, la oposición que participó de los comicios, mortalmente dividida y atomizada, podría obtener alrededor de 87

diputados, casi un tercio de la AN. Un dato que no deja de ser bastante significativo a la vista de la feroz campaña de la oposición abstencionista para desacreditar a quien se plantease enfrentar al chavismo por su terreno más débil: el electoral.

Los votos totales del PSUV alcanzan los 4,2 millones. Eso es, 25% menos que lo obtenido en las elecciones parlamentarias de 2015, pero con un padrón mayor. Si se compara con los supuestos ocho millones de votos obtenidos en las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente en agosto de 2017, la sangría es de casi 50%. Es de por sí notorio que si la oposición en pleno hubiera ido a votar habría ganado fácilmente la elección.

¿Es útil esta «victoria» del gobierno?

La «victoria» del gobierno era esperada. Hubo dos maquinarias que la impulsaron con infinidad de recursos económicos y mediáticos. Por un lado, el propio oficialismo presionó a su base política amenazando con negarles cajas de comida a quienes no fueran a votar. Por otro lado, Juan Guaidó y la «comunidad internacional» hicieron hercúleos esfuerzos para evitar que su propia base opositora fuera a votar, para evitar así que que los opositores al gobierno votaran en contra de Maduro y el PSUV. Es un secreto a voces que el ex-candidato presidencial Henrique Capriles, quien había amagado con participar en las elecciones del 6 de diciembre, tuvo que renunciar a tal empresa por presiones que llegaron a ser vigorosas amenazas: desde sanciones económicas hasta congelamiento de bienes en Estados Unidos. Así las cosas, con intimidaciones en contra de todo aquel que quisiera votar contra el gobierno, las elecciones parecían un juego de niños para el PSUV, que literalmente corrió solo su carrera.

Como era de esperarse, poco después de que varios países latinoamericanos desconocieran la elección del pasado domingo, la Unión Europea rechazó el resultado y pidió a Maduro que trazara un camino hacia la reconciliación nacional. Es muy fácil entrever que el chavismo se negó a aceptar la propuesta de veeduría y acompañamiento de la UE debido a que ello podría estimular una participación que le habría proferido una derrota sin atenuantes. Su tarea era promover acciones que impulsaran la abstención del voto opositor, cosa que logró con un enorme éxito. Incluso el día de la elección, se encargó de cometer innecesarias y burdas irregularidades electorales para azuzar a los abstencionistas. Desde los polémicos «puntos rojos», donde se escanea el «carné de la patria» como forma de control de quienes votan por el PSUV, hasta el repentino cambio, el mismo día de la elección, del lugar de votación de Maduro y su esposa, de su lugar original en el barrio popular de Catia al fuerte militar Tiuna.

Al gobierno lo tiene sin cuidado el manido discurso sobre la «legitimidad». De hecho, respondió señalando que en otras partes del mundo hay mucha abstención (por ejemplo, en las elecciones parlamentarias en Rumania) y que en 1993 Rafael Caldera ganó las presidenciales con apenas 17,66% del padrón electoral, poco menos que el 20% obtenido por el gobierno en estas últimas elecciones, y nadie cuestionó su legitimidad. En su defensa, el Poder Ejecutivo argumenta que a pesar de la negativa de los observadores internacionales de la UE, más de 1.500 observadores nacionales e internacionales se han sumado y desplegado en los centros electorales del país.

Pasada la polémica de las elecciones, el gobierno asegura que por fin podrá ofrecer sustento legal a sus políticas económicas, que pasan por una apertura y una búsqueda frenética de inversiones extranjeras a cualquier costo. Se espera que se aprueben leyes proclives a la privatización exprés de valiosos activos estatales, proceso que ya se ha venido adelantado *sotto voce*. También se planean aperturas

masivas, endeudamiento y normas que garanticen la inversión ventajosa de empresarios iraníes, turcos, rusos y chinos. La intención es sobrevivir día a día. Cada hora en que se mantienen en el poder es ganancia.

La insurrección imaginaria

En un aciago 20 de mayo de 2018, el ala mayoritaria de la oposición decidió abstenerse en las elecciones presidenciales. La táctica había sido empleada tan temprano como en las mencionadas elecciones parlamentarias de 2005, en las que, previsiblemente, el chavismo arrasó con la totalidad de las curules y promovió con total serenidad las leyes que más fácil le harían el trabajo de gobernar sin ningún contrapeso. En mayo de 2018 se argumentó que el régimen había excluido a candidatos opositores históricos de la batalla electoral. Por esa y otras irregularidades, la oposición decidió abstenerse en aras de presionar por condiciones electorales óptimas. El resultado es por todos conocidos.

Desde el 23 de enero de 2019, cuando el diputado y presidente de la AN Juan Guaidó se autojuramentó en una plaza, en un un mitín, como «presidente encargado de la República», la vía electoral y la lucha democrática contra el régimen de Maduro han sido considerada como colaboracionistas y gallináceas. En febrero de 2019, las encuestas decían que Guaidó tenía hasta 80% de aceptación popular. Los gobiernos aliados de Estados Unidos y varios europeos más salieron a aplaudirlo. El 23 de febrero se planteó una insurrección *sui generis* a través de un atípico caballo de Troya: la ayuda humanitaria internacional. Esta ingresaría «sí o sí» por la frontera colombiana. El plan era que la gente se abalanzara sobre los camiones y el Ejército se uniera a la sublevación popular. Este desaguisado fue un rotundo fracaso: no se pudo hacer ingresar ni una caja en una porosa frontera donde el contrabando de gandolas de gasolina y alimentos es inmenso cada día.

Cuando se creía que el intento frustrado de asesinar a Maduro con un dron cargado de explosivos, el pasado 4 de agosto de 2018 en la avenida Bolívar, era la intentona subversiva más osada, amanecimos el 30 de abril de 2019 con un conato de golpe de Estado cívico-militar protagonizado por Guaidó. El joven «presidente» aseguraba haber tomado, o estar dentro, de la base aérea La Carlota, ubicada en el corazón de Caracas. Pocas horas después, y sin un solo tiro, la sedición fue aplastada. Varios de los militares se entregaron aduciendo que los habían engañado y otros huyeron a embajadas extranjeras esa misma tarde. Nadie se responsabilizó del bochornoso *coup d'état*, que terminó ampliamente ridiculizado en redes sociales. En 2018 ya habíamos presenciado la masacre del grupo armado encabezado por Óscar Pérez, ex-comando policial famoso por disparar contra el Tribunal Supremo de Justicia y robar armas de alto calibre en el fuerte de Paramacay. La subestimación del poder militar y policial del gobierno bolivariano es realmente asombrosa. En 2019 se desarrolló otra nueva aventura insurreccional de índole militar. En la tarde del 26 de junio el gobierno declaró, en tono de sorna, que frustró otro intento de alzamiento militar. Ese día fueron apresados más de 30 militares que enfrentarían cargos de «traición a la patria», acusación generosamente endilgada por jueces chavistas.

En pleno pandémico 2020, entre el 3 y el 4 de mayo, se optó por un intento foquista con tonalidades de farsa en el corazón de la bahía de Macuto y de Chuao: un par de peñeros con alrededor de 22 personas pobremente armadas irrumpieron con pertrechos militares y sólidas convicciones de liberar a los 30 millones de venezolanos víctimas del régimen actual. Ahí estaban ex-militares armados, había uniformes, equipos y todos portaban sus verdaderos documentos de identidad. Entraron por el litoral central a plena luz del día, a pocos kilómetros

del mayor puerto del país y de una base naval, en un área densamente poblada. La incursión derivó en un sangriento combate donde murieron varios jóvenes alzados. El gobierno capturó incluso a ex-militares estadounidenses en una operación que fue vista como una parodia de Bahía de Cochinos, a baja escala.

El abandono de la lucha electoral parece empujar a la oposición a formas de aventurerismo político de lo más inverosímiles. Entre farsas y tragedias se yuxtapone la mar de fracasos insurreccionales. Las sediciones parecen caer en el terreno favorito de un gobierno de índole militar y policial, que con apoyo de otros regímenes (Cuba, Rusia, China, Irán), expertos en control social y lucha antisubversiva, sortea con extrema facilidad estas iniciativas. Los fracasos son tan estrepitosos que, por embrionarios, la gente los cree irreales o incluso inventados por el mismo gobierno.

Las chanzas sobre la esterilidad de este tipo de iniciativas llenan las redes sociales y la frustración se apodera de miles de venezolanos que terminan simplemente votando con los pies y abandonando el país. Cada motín deriva en un profundo sentimiento de derrota y pesadumbre; en una sensación de derrota inmanente y una vocación por el descalabro que abate la moral de las bases opositoras y las sitúa en el campo de la espera de un fementido milagro: una invasión de tropas estadounidenses que liberen a la población del comunismo. Una posibilidad mil veces negada por todos los voceros oficiales de Estados Unidos, que en repetidas ocasiones han negado tan sangrienta posibilidad. Incluso se han burlado de activistas proclives a «exigir» una invasión liberadora que los coloque en el poder, tildando sus propuestas de «realismo mágico».

Se trata de un camino de derrotas continuas que, por una parte, justifican la insistencia en la vía insurreccional, abandonando la lucha democrática electoral (debido, según ellos, a todas las injusticias, ventajismo y trampas que el gobierno comete en ese terreno); y que, por otra, explicita por qué la oposición decidió abstenerse y continuar por una ruta de confrontación que a todas luces parece condenada a la derrota. La consulta del 12 de diciembre, promovida por Guaidó, aparece como la manifestación de impotencia más severa que han protagonizado en años.

2021: ¿entre la apatía y la desafección?

Parecía esperable que gran parte de la oposición siguiera este 6 de diciembre por la senda abstencionista. Casi sin iniciativa, el «presidente encargado» Guaidó prometió, para contrarrestar las elecciones «fraudulentas», una consulta popular *online* el 12 de diciembre. Con un consejo nacional electoral paralelo integrado solo por sus más íntimos aliados, se presentarán a la población, a través de Telegram y otra *app*, preguntas como: «¿Exige usted el cese de la usurpación de la Presidencia de parte de Nicolás Maduro (…)? ¿Rechaza usted el evento del 6 de diciembre (…) y ordena usted adelantar las gestiones necesarias ante la comunidad internacional para rescatar la democracia (…)?». Estas preguntas son tan groseramente obvias que mueven a la risa a los propios opositores más radicales. Preguntar lo que es axiomáticamente aceptado por sus bases parece un acto que solo deja en evidencia la propia falta de táctica y estrategia.

La oposición argumenta que de nada valía participar y ganar las elecciones, ya que el gobierno había anulado al anterior Parlamento mediante una argucia jurídica del Tribunal Supremo de Justicia que lo declaró en desacato. Sin embargo, el propio devenir opositor de

Guaidó y su presidencia «encargada», incluidos sus abrazos con Donald Trump, su discurso en el G-20, la gestión provechosa de lucrativas empresas del país en el extranjero (Citgo, Monómeros) y los miles de millones de dólares recogidos como «ayuda para la lucha democrática», fue posible porque la oposición participó en las elecciones parlamentarias de 2015 y Guaidó pudo obtener 90.000 votos. Esa victoria de la oposición le permitió presidir el Parlamento y empujar todas sus campañas internacionales de asonadas y revueltas. Si se hubiera abstenido en 2015, Guaidó no existiría en el imaginario político y el gobierno habría transitado con total tranquilidad el periodo 2015-2020. Con una oposición abstencionista, el gobierno ni siquiera necesita hacer fraude y se puede mostrar mucho más abierto y «democrático» de lo que en verdad es.

A fines del año próximo, habrá elecciones para alcaldes y gobernadores. El gobierno cuenta con un nuevo auge de la campaña abstencionista que le permita ganar otras elecciones sin competencia. Es quizás por eso que, siendo tan abiertamente represivo, deja a Guaidó acometer sus campañas políticas sin tocarle ni un pelo. Es de esperar que el propio Maduro aliente la abstención del voto opositor y promueva su inmovilismo. Pero que la misma oposición lo haga no es más que ponerse un chaleco de cemento justo antes de tirarse al río. De más está decir que el gobierno bolivariano jamás ofrecerá condiciones electorales óptimas. Si la oposición quiere asumir de verdad su papel, deberá luchar a brazo partido en el único terreno donde tiene ventaja: el electoral, mientras este siga de uno u otro modo abierto. Al final de cuentas, la única victoria importante de la oposición frente al gobierno fue en las urnas.

LOS SIGNIFICADOS DE LAS PROTESTAS JUVENILES EN CUBA

Rafael Rojas

Los jóvenes y las mujeres han sido los protagonistas de los estallidos sociales latinoamericanos más recientes. En un contexto de luchas tanto antineoliberales como antiautoritarias, en Cuba se produjo la manifestación del Movimiento San Isidro y el plantón frente al Ministerio de Cultura. El desarrollo de la protesta demostró que la artificial división de la cultura cubana en «revolucionarios» y «contrarrevolucionarios» ya no funciona para la nueva generación de artistas e intelectuales.
https://nuso.org/articulo/las-protestas-juveniles-en-cuba/

Los jóvenes y las mujeres han sido los protagonistas de los estallidos sociales latinoamericanos más recientes. Algunas protestas, como las de Venezuela y Nicaragua, fueron claramente antiautoritarias. Otras, como las de Chile, Perú o Colombia, fueron esencialmente antineoliberales. Otras, como las de Bolivia, tuvieron diversos condimentos.

Una zona de la esfera pública regional, lo mismo en la izquierda que en la derecha, dio por descontada la ausencia de movilizaciones juveniles en Cuba. Según algunos, esa ausencia se explicaría porque en Cuba existe el sistema más democrático y justo del continente. Según otros, la falta de manifestaciones públicas es resultado de la persistencia de una dictadura que ejerce un control absoluto sobre la sociedad. Ambas visiones, que incurren en un excepcionalismo muy propio de la Guerra Fría, desconocen los cambios sociales que han tenido lugar en la isla en las últimas décadas.

Desde un punto de vista histórico, no es rigurosamente cierto que en Cuba no se hayan producido protestas populares. Las hubo en 1980 y en 1994, y en ambos casos estuvieron relacionadas con la presión de sectores desfavorecidos que buscaban emigrar en masa a Estados Unidos. En las últimas décadas ha habido disturbios recurrentes de grupos pequeños, pero también manifestaciones masivas no

convocadas por el Estado, como una marcha de protectores de animales y activistas ecologistas y otra contra la homofobia, organizada por los colectivos LGTBI independientes en mayo de 2019. Esta última movilización fue reprimida.

El pasado 27 de noviembre tuvo lugar en La Habana una protesta juvenil de más de 12 horas en el Ministerio de Cultura. El fenómeno nació como una «sentada» frente a la institución y fue realizada por un pequeño grupo de artistas e intelectuales que exigía reunirse con el ministro para expresar su malestar por el allanamiento de la sede del Movimiento San Isidro y el arresto de sus miembros, que habían sostenido huelgas de hambre y sed durante varios días. Muy pronto, el número de participantes en la sentada creció, a punto tal que, según algunas fuentes, llegó a 300 personas y, según otras, a 600. Si no fueron más es porque la policía impidió el acceso a las inmediaciones del Ministerio de Cultura.

En un ambiente perfectamente cívico, donde se entonó el himno nacional, se recitó a César Vallejo y se cantó a Silvio Rodríguez y a Pablo Milanés, los jóvenes aseguraron que no se irían de allí hasta conversar con el ministro. Se negaron a una primera propuesta de trasladarse a la sala Adolfo Llauradó para una reunión con las autoridades. Tras varias horas, mientras crecía la multitud, los funcionarios propusieron que los manifestantes designaran a 30 delegados para conversar con una comisión del gobierno integrada por representantes del Ministerio de Cultura, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y la Asociación Hermanos Saíz.

Los delegados fueron elegidos democráticamente, repartiendo con equidad a los portavoces de cada colectivo: el propio Movimiento San Isidro (Katherine Bisquet, Michel Matos, Aminta D'Cárdenas), el Instituto de Artivismo Hannah Arendt (Tania Bruguera, Gretell Kairús, Juliana Rabelo), artistas visuales (Reynier Leyva Novo, Sandra Ceballos, Camila Lobón), cineastas independientes (Gretel Medina, José Luis Aparicio, Juan Pin Vilar), periodistas independientes (Mauricio Mendoza, Camila Cabrera, Alfredo Martínez), escritores (Ulises Padrón, Daniel Díaz Mantilla) y músicos (John Benavides, Amaury Pacheco) y artistas escénicos (Reinier Díaz, Yunior García).

La representación fue tan diversa como la propia multitud reunida frente al ministerio. Dentro y fuera había intelectuales críticos, vinculados a diversas instituciones, como el director de cine Fernando Pérez o el historiador y ensayista Julio César Guanche, y figuras de la cultura independiente, como el artista Henry Erick Hernández, editor de *Hypermedia Magazine*, una de las tantas publicaciones electrónicas censuradas en Cuba, o la propia artista Tania Bruguera, a quien las autoridades intentaron vetar en el diálogo, lo que no fue aceptado por los jóvenes.

Los artistas fueron a negociar demandas concretas, como información veraz sobre el paradero de los activistas del Movimiento San Isidro, reprimidos el jueves previo en la noche, y el cese del hostigamiento policiaco y de la descalificación de la cultura independiente en medios oficiales. Todo lo demandado fue aceptado por la institución, que se comprometió a darle seguimiento al diálogo por medio de un encuentro con el ministro, Alpidio Alfonso, en los días siguientes.

El rechazo al diálogo es claramente perceptible en sectores de la oposición y del propio arte independiente, pero también es innegable en el centro del poder político y mediático de la isla. Al día siguiente de los acuerdos, los medios oficiales –*Granma*, *Cubadebate* y la televisión oficial– continuaron la persistente criminalización del disenso por medio de calificativos como «mercenarios», «terroristas» y «contrarrevolucionarios», no solo contra los miembros del Movimiento San Isidro, sino contra los artistas independientes en general.

Todo lo sucedido entre el jueves 26 y el viernes 27, es decir, entre el allanamiento de la sede de San Isidro y el arresto de los huelguistas y la manifestación en las afueras del Ministerio de Cultura, fue presentado por el discurso oficial como un proyecto de «golpe suave» o «blando» contra el Estado cubano, diseñado y financiado por el gobierno de Donald Trump, a quien le quedan pocos días en la Casa Blanca. Según la burocracia, no hubo espontaneidad ni autonomía en ninguna de las acciones emprendidas por los jóvenes.

La única evidencia ofrecida para avalar esa tesis fueron los tuits en contra de la represión de varios políticos de Estados Unidos, como el secretario de Estado Mike Pompeo, el subsecretario Michael Kozak y el senador cubanoestadounidense Marco Rubio, quienes acostumbran a aprovechar cualquier incidente en Cuba y Venezuela para justificar la política hostil de Washington contra esos gobiernos. Lo que muestran esos posicionamientos, así como el apoyo del encargado de negocios de Estados Unidos en La Habana al Movimiento San Isidro, no es la falta de legitimidad o autonomía de las demandas de los jóvenes, sino el intento de capitalizarlas desde Washington.

Lo que los jóvenes piden pacíficamente es el cese de la represión y, eventualmente, la revisión de leyes que limitan la libertad de expresión artística en Cuba, como los decretos 349 y 373. Asimilar esas demandas al conflicto bilateral con Estados Unidos implica una subordinación brutal de la realidad de la isla a criterios geopolíticos. Se produce, por esa vía, un cierre típicamente totalitario de opciones culturales y políticas, con el argumento de que cualquier acción artística independiente del Estado gravita hacia el campo del enemigo.

Lo que originalmente pudo ser un hito histórico –el diálogo entre funcionarios culturales y artistas independientes– comenzó a ser narrado desde el poder como una «provocación del imperialismo», un «plan de Trump» o un «conato contrarrevolucionario». Quienes se hacen eco de ese relato no solo se alinean con la corriente más inmovilista y conservadora del gobierno cubano, sino que además ponen en tela de juicio la credibilidad de la mayor parte del campo intelectual y artístico de la isla, que respalda a los jóvenes.

La narrativa oficial, que acabó de articularse con la manifestación gubernamental del pasado domingo en el parque Trillo de La Habana, no distinguió entre las acciones del Movimiento San Isidro y la protesta frente al Ministerio de Cultura. Ambos hechos, según el presidente Miguel Díaz-Canel, fueron capítulos de un mismo «show mediático», de un «último intento» del gobierno de Trump y la «mafia anticubana» de «derrocar a la Revolución Cubana». En consonancia con ese relato, el Ministerio de Cultura rompió formalmente el diálogo con los jóvenes el pasado viernes 4 de diciembre.

Si algo ha quedado en evidencia en estas jornadas es que esa artificial división de la cultura cubana en «revolucionarios» y «contrarrevolucionarios» ya no funciona para la nueva generación de artistas e intelectuales. No funciona para ellos ni funciona para la burocracia, que deberá lidiar con las crecientes demandas de autonomía y agencia de una juventud cada vez más crítica. A esos burócratas les vendría bien releer, sin las distorsiones habituales, a José Martí, quien decía que para crear una república con justicia y dignidad para todos el único lema posible es «libertad sin ira».

GUATEMALA: ¿DESPUÉS DEL FUEGO, QUÉ?

Ricardo Sáenz de Tejada

Las protestas registradas en Guatemala en noviembre pasado contra el presupuesto presentado por el gobierno revelan un estado de disconformidad social que tuvo su pico en

las movilizaciones de 2015. El desprestigio de la política está asociado a los niveles escandalosos de corrupción que atraviesan todas las instituciones del Estado. La demandada convocatoria de una Asamblea Constituyente aparece como una de las vías para recomponer un sistema político y social marcado por las enormes desigualdades.

https://nuso.org/articulo/guatemala-despues-del-fuego-que/

El sábado 21 de noviembre, un grupo de manifestantes incendió varios salones del Congreso de la República en Guatemala. A pesar de que existía suficiente presencia policial tanto dentro como fuera del edificio, las fuerzas de seguridad no actuaron para detener a los manifestantes e incluso, según informaron fuentes de la misma Policía Nacional Civil (PNC), oficiales de esta entidad se negaron a permitir el ingreso a tiempo de los bomberos a la zona donde ocurrió el incendio. Posteriormente, las unidades del pelotón antimotines de la PNC lanzaron bombas lacrimógenas contra quienes protestaban frente al edificio del organismo legislativo y avanzaron por las calles del centro de la ciudad hasta llegar a 100 metros de la Plaza de la Constitución, donde miles de personas protestaban contra el gobierno de Alejandro Giammattei.

A diferencia de las movilizaciones de 2015, que llevaron a la renuncia y encarcelamiento del entonces presidente Otto Pérez Molina, esta vez los policías lanzaron gas lacrimógeno al centro de la plaza, hirieron a varias personas, incluyendo a dos jóvenes que perdieron un ojo, y realizaron decenas de capturas.

Aunque la protesta se originó en la aprobación del presupuesto del gobierno para 2021, la movilización ciudadana respondió a una crisis política no resuelta y que incluye a los tres poderes del Estado. Como antecedente de la situación política actual de Guatemala puede ser útil analizar los resultados de las elecciones generales de 2019, y no olvidar que Alejandro Giammattei asumió la presidencia el 14 de enero de 2020, es decir, tiene menos de un año al frente del gobierno.

En esos comicios se manifestó una vez más la fluidez y la fragmentación del sistema de partidos guatemalteco. Participaron 19 candidatos presidenciales, dos más fueron retirados de la papeleta a última hora (el primero por haber sido capturado bajo acusaciones de narcotráfico en Estados Unidos y el segundo por no cumplir con los requisitos legales) y las dos candidatas que a principios de año tenían la mayor intención de voto –Zury Ríos, hija del dictador Efraín Ríos Montt y precandidata del partido Valor, y Thelma Aldana, ex-fiscal general y precandidata del Movimiento Semilla– tampoco fueron inscritas por razones legales.

En ese contexto, Giammattei obtuvo apenas 14% de los votos en la primera vuelta electoral. Se convirtió así en el candidato que pasó a una segunda vuelta con el menor porcentaje de votos y pese a ello ganó la Presidencia. 86% de los votantes tenía una primera preferencia distinta al actual presidente de Guatemala, quien logró ganar en el balotaje fundamentalmente por el rechazo de la mayoría de votantes frente a su rival Sandra Torres, ex-esposa del ex-presidente Alvaro Colom (2008-2012) y candidata del partido Unidad Nacional de la Esperanza (UNE).

La debilidad de Vamos, el partido del presidente, se expresó también en la composición del Congreso: 21 partidos tienen representación parlamentaria, ningún bloque legislativo tiene mayoría y el partido oficial cuenta con solo 17 de 160 bancas. En esas circunstancias, Giammattei y sus operadores políticos tejieron una coalición parlamentaria que incluyó a Unión del Cambio Nacionalista (UCN), partido acusado de vínculos con el narcotráfico y cuyo candidato presidencial cumple condena en Estados Unidos; Todos, el partido insignia del llamado «pacto de corruptos» (la coalición política, empresarial y criminal que impulsó la salida de la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG)); otros grupos parlamentarios minoritarios y un grupo de diputados de UNE que, de acuerdo con denuncias de sus correligionarios, fueron sobornados para aliarse con el partido oficial y elegir de esa forma una junta directiva del Congreso subordinada en los hechos al Poder Ejecutivo. En adelante, cada votación importante ha significado para el gobierno el intercambio de favores con los bloques y diputados aliados.

Tras lograr el control del Congreso, el siguiente paso de esta coalición ha sido bloquear sistemáticamente la elección de los integrantes de la Corte Suprema de Justicia y las cortes de apelaciones. A principios de 2020 la Fiscalía Especial contra la Impunidad (FECI) develó una trama en la que diputados negociaban con personas acusadas de corrupción candidaturas a las altas cortes. Previamente, la Corte de Constitucionalidad ordenó al Legislativo elegir a los magistrados a viva voz, garantizar la idoneidad y justificar el voto. La junta directiva del Congreso ha manipulado la agenda legislativa para posponer durante 11 meses esta elección. La intención de estos grupos al retrasar la elección de las cortes es esperar la renovación de la Corte de Constitucionalidad, de manera que puedan elegir sin obstáculos magistrados que les garanticen impunidad.

En este contexto, el gobierno de Giammattei enfrentó la pandemia de covid-19. La tensión entre la salud y la economía que ha caracterizado el manejo de la enfermedad en la mayoría de los países se resolvió en Guatemala en favor de los grupos económicos. Las actividades productivas más importantes tuvieron continuidad y los trabajadores debieron cubrir los costos de transporte (los servicios públicos fueron suspendidos) y de medidas de prevención. A partir de septiembre pasado se abrió con ciertas restricciones la totalidad de las actividades comerciales.

En cuanto a las acciones para enfrentar las consecuencias de la crisis económica y social producida por la pandemia, las políticas públicas se caracterizaron por producir y reproducir las ya elevadas desigualdades sociales, la opacidad y la corrupción. Aunque el Congreso aprobó recursos desde marzo, los programas de apoyo empezaron a ejecutarse recién en mayo, y en el caso del programa de dotación de ayuda alimentaria destinado a la población rural en condiciones de extrema pobreza, en septiembre se habían ejecutado menos de 10% de los fondos aprobados. Denuncias presentadas por diputados opositores señalaron que personas fallecidas, radicadas en el extranjero y empleados públicos fueron beneficiados con los fondos destinados a atender a los afectados por la crisis.

Otra fuente de críticas al gobierno de Giammattei fue el establecimiento del llamado Centro de Gobierno, una oficina dirigida por uno de sus allegados que supuestamente da seguimiento a las actividades de los ministerios y al cumplimiento de las prioridades gubernamentales. Esta oficina no solo es onerosa, sino que además duplica las funciones del vicepresidente y de la Secretaría de Planificación. La existencia de esta entidad se sumó a otras tensiones existentes entre el presidente y el vicepresidente, diferencias que se expusieron públicamente a través de las redes sociales y que confirmaban el carácter autoritario e irascible de Giammattei.

El primer año de gobierno se caracterizó también por constantes cambios en el gabinete. El ministro de Salud Hugo Monroy fue destituido en junio por el mal manejo de la crisis sanitaria producida por el covid-19; el primer ministro de Gobernación (que tiene a su cargo la seguridad pública) renunció por problemas de salud y el segundo fue obligado a renunciar por haber aprobado la autorización para trabajar en Guatemala de Planned Parenthood, acusada por los sectores conservadores de promover el aborto; los ministros de Agricultura y Trabajo fueron destituidos por falta de resultados; y, el director general de Caminos fue destituido por acusaciones de corrupción.

En noviembre, Guatemala, al igual que el conjunto de Centroamérica, fue azotado por dos fenómenos climáticos: las tormentas Eta y Iota, que afectaron a centenares de miles de personas y provocaron inundaciones y pérdidas de cosechas. En Guatemala, las tormentas provocaron 60 muertes y más de dos millones de personas afectadas, así como la inminente agudización de los problemas de hambruna que asolan el país. La respuesta gubernamental nuevamente fue tardía e insuficiente y la ayuda a los damnificados fluyó inicialmente por donaciones comunitarias, ayuda privada y cooperación internacional. En estas circunstancias se desencadenaron las protestas ciudadanas.

La gota que derramó el vaso de la inconformidad de la población fue la aprobación del presupuesto del Estado 2021 por el Congreso de la República. El proceso de elaboración presupuestaria se inicia al principio del año, cuando las entidades públicas empiezan a preparar sus planes y programas de trabajo para el año siguiente. En abril estas entregaron sus propuestas presupuestarias a la Secretaría de Planificación, que a su vez entregó en julio una propuesta integrada al Ministerio de Finanzas Públicas (Minfin). Este presentó el 1 de septiembre el proyecto de presupuesto al Congreso de la República, que a su vez lo trasladó a la Comisión de Finanzas.

Durante todo el proceso se realizan consultas y discusiones entre las entidades públicas y organizaciones de la sociedad civil para proponer un presupuesto que se adecue a las prioridades del país. A pesar de este proceso, la Comisión de Finanzas del Congreso emitió un dictamen favorable al presupuesto, que fue aprobado casi sin discusión en la misma comisión y presentado al pleno del Legislativo para ser aprobado en una sola lectura. El dictamen se emitió a las 5 de la tarde del 17 de noviembre y el Congreso se reunió esa misma noche y

aprobó de «emergencia nacional» el presupuesto la madrugada del 18 de noviembre. Para ello se configuró una mayoría legislativa que se impuso sobre los grupos opositores.

La aprobación acelerada y poco transparente generó el rechazo de las cámaras empresariales, organizaciones de la sociedad civil y entidades académicas. El propio vicepresidente Guillermo Castillo solicitó públicamente al presidente que vetara el decreto presupuestario. Entre los problemas que tenía el presupuesto estaban el aumento del endeudamiento, la existencia de «bolsones de corrupción» y la ausencia de financiamiento para políticas sociales. Sobre la primera cuestión, aunque el endeudamiento de Guatemala es comparativamente menor que el del resto de los países de la región, la baja carga tributaria (menos de 10% sobre el PIB) limita las capacidades de pago de la deuda. En las últimas semanas, las principales calificadoras internacionales señalaron que, si no resuelve el problema de la baja tributación, el país enfrentará problemas para mantener el financiamiento de la deuda.

En cuanto a la corrupción, el Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales alertó sobre varios rubros presupuestarios aprobados en los que se identificaban anomalías y dificultades para la fiscalización. Además, en el presupuesto no se atendían suficientemente las necesidades para hacer frente a la desnutrición crónica y la pobreza extrema.

El jueves 19 por la tarde, el presidente Giammattei con su gabinete de ministros anunció que no vetaría el presupuesto y que convocaría a *think thanks* para readecuarlo. Media hora después, el vicepresidente Castillo hizo pública en rueda de prensa su ruptura con el presidente, solicitando el veto del presupuesto, la disolución del Centro de Gobierno y la renovación del gabinete. Propuso también como una salida a la crisis la renuncia de ambos (presidente y vicepresidente) y la elección por parte del Congreso de nuevas autoridades.

El sábado 21 se realizaron movilizaciones de protesta en la capital y en las principales ciudades del país. Por primera vez desde el inicio de la pandemia, miles de personas manifestaron en las calles su inconformidad con las decisiones gubernamentales. Se destacó la presencia de organizaciones de estudiantes, tanto de la universidad pública como de universidades privadas. Aunque la anulación del presupuesto constituyó la principal reivindicación, se empezaron a escuchar demandas de renuncia de las principales autoridades del país.

La represión policial, la forma en que se manejó el incendio del Congreso y las detenciones arbitrarias, lejos de amedrentar a los ciudadanos, aumentaron la indignación. El domingo 19 se reunió en una instalación militar la junta directiva del Congreso con algunos jefes de bloque y anunciaron que se suspendería el trámite de aprobación del presupuesto, cuestión que fue oficializada por el pleno del Legislativo: el decreto

presupuestario sería archivado y, como lo establece la Constitución, entrará en vigencia el presupuesto del año anterior.

Como parte de una puesta en escena dirigida a criminalizar las protestas, el 22 de noviembre Giammattei invocó la Carta Democrática de la Organización de Estados Americanos (OEA), insinuando que se gestaba un golpe de Estado, y solicitó apoyo para promover un espacio de diálogo. Pese a ello, las protestas no se detuvieron: el sábado 28 nuevamente miles de ciudadanos se concentraron en distintas plazas del país, y el lunes varias comunidades indígenas ocuparon tramos carreteros estratégicos, pidiendo la renuncia del presidente y diputados y la convocatoria a una Asamblea Constituyente Plurinacional.

El jueves 3 de diciembre, el presidente y el vicepresidente dieron una rueda de prensa conjunta –por primera vez en meses– y anunciaron un proceso de diálogo para ajustar el presupuesto, la reestructuración del gabinete de ministros y la disolución del Centro de Gobierno. Una vez más, la fuerza de las plazas hizo retroceder al gobierno.

Con las medidas anunciadas, y sobre todo por la cercanía de las fiestas de fin de año, es probable que las movilizaciones disminuyan. Sin embargo, la crisis política no resuelta y los efectos sociales y económicos de 2020 pueden desencadenar una nueva ola de protestas en 2021. Las soluciones a la crisis son complejas ya que, como señalamos, los grupos de poder vinculados a la corrupción y al crimen organizado buscan hacerse del pleno control del Organismo Judicial y preservar su influencia sobre el Ejecutivo y el Legislativo. Esta contienda por el control del Estado tendrá su próximo capítulo en abril de 2021, cuando se renueve la Corte de Constitucionalidad, entidad que ha sido estratégica para contener el avance de la coalición mafiosa y que, de ser también capturada, facilitará la selección de magistrados de las altas cortes al servicio de la impunidad.

La dificultad para lograr el rescate del Estado ha llevado a que cada vez más sectores asuman una demanda planteada desde hace varios años por organizaciones indígenas y campesinas: la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente de carácter plurinacional. El desafío es la construcción de una ruta democrática que posibilite las transformaciones de fondo del Estado, particularmente en lo referido a las relaciones entre Estado y pueblos indígenas, así como el régimen económico y social.

GUATEMALA: IMPLOSIÓN NEOLIBERAL. DOSSIER

Ana Cofiño
Ricardo Sáenz de Tejada
https://www.sinpermiso.info/textos/guatemala-implosion-neoliberal-dossier

LA IRA EN LAS ENTRAÑAS DEL ODIO. ENTREVISTA

Ana Cofiño

Antropóloga, historiadora, animadora de medios, militante social, feminista, Ana Cofiño evoca en esta entrevista de Daniel Gatti para Brecha las protestas recientes en Guatemala, poniéndolas en el contexto de un país que alguna vez Eduardo Galeano definiera como «el rostro, torpemente enmascarado», de gran parte de América Latina.

Durante dos fines de semana seguidos, los dos últimos de noviembre, miles de guatemaltecos salieron a las calles. Primero para protestar por la aprobación por el Congreso, el 17 de noviembre, de un presupuesto para 2021 que, en vez de reforzar las prestaciones sociales en un país cada vez más hundido en la pobreza, recortaba el dinero para salud y educación (y en plena pandemia de covid-19), reforzaba al sector privado y aumentaba el gasto de los propios parlamentarios. Era el presupuesto más alto en la historia reciente del país (unos 13.000 millones de dólares, 25 por ciento mayor al anterior) y se manejaba con esas bases. Los manifestantes pedían también la renuncia del presidente, Alejandro Giammattei, no sólo por haber aprobado ese presupuesto, sino por su gestión de la pandemia (Guatemala es el país con más infectados y muertos de América Central) y la corrupción creciente de su gobierno. Y pedían la disolución del Congreso y la convocatoria a una asamblea constituyente.

La represión de las manifestaciones fue tan brutal y desproporcionada, «justificada» por la quema por parte de un grupo de manifestantes de instalaciones del Parlamento, que, a la semana siguiente, a las reivindicaciones anteriores se les sumó el pedido de destitución del ministro de Gobernación (Interior), el militar retirado Gendri Reyes. Las marchas fueron otra vez violentamente reprimidas y el escándalo llevó a que la propia Organización de las Naciones Unidas (ONU) exigiera una investigación de todo lo sucedido. Previamente Giammattei había reclamado que quien interviniera fuera el secretario general de la Organización de los Estados Americanos, Luis Almagro, invocando la carta democrática del organismo y acusando a los manifestantes de buscar derrocarlo y propiciar un golpe de Estado. Dios los cría.

Las manifestaciones terminaron logrando que el presupuesto para 2021 fuera anulado.

***

«¿Cómo no va a haber ira en este país?», dice Ana Cofiño. Y destaca que lo del presupuesto del Congreso era una vergüenza horrorosa: con casi el 60 por ciento de la población en la pobreza y un desempleo enorme, se congelaba el gasto social. Se pretendía, por ejemplo, suprimir un programa que combatía la desnutrición infantil. Al mismo tiempo, se aumentaban los gastos de los propios congresistas en dietas para alimentación y se destinaban enormes fondos a apoyar a empresas pertenecientes a los dueños del país.

Pero no es sólo eso: dice que, en los diez meses que lleva en el gobierno, Giammattei ni ha rozado, a pesar de que dijo que algo haría, las estructuras que conducen a la reproducción de la corrupción y la miseria. Desde que se inició la pandemia, el Congreso pidió préstamos por 3.800 millones de dólares y no se sabe en qué se utilizaron. A los guatemaltecos les llegó menos del 15 por ciento. Los parlamentarios y el Ejecutivo manejaron la pandemia con la misma opacidad con que definieron el presupuesto para el año próximo, sin dar cuenta a la oposición, por ejemplo. «En ese comportamiento errático y opaco del gobierno y el oficialismo, se vio que había una robadera, que la corrupción lo permeaba todo», agrega.

El huracán Iota, el mes pasado, fue otro ejemplo de «lo poco que le importa la gente a este Estado». Si alguien prestó asistencia a las decenas de miles de personas que todo lo perdieron por las inundaciones, por los deslaves, fueron las propias comunidades. El Ejecutivo tardó un mes en nombrar una comisión especial para ver qué hacía. Y es que,

además de haber sido creado por y para las elites y estar asentado en un racismo estructural –Cofiño lo remarca: un racismo estructural–, el Estado guatemalteco tiene casi todas sus estructuras cooptadas por las mafias: las aduanas, el organismo de contralor fiscal, la Corte de Constitucionalidad, el organismo electoral, las fuerzas de seguridad… Este año debían ser cambiados los integrantes de la Suprema Corte de Justicia y ahí siguen.

La única institución pública que funciona adecuadamente e intenta proteger a los ciudadanos es la Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH), a cargo del abogado Jordan Rodas, que ha protestado por la represión y se ha sumado a los pedidos de destitución del ministro de Gobernación. En el próximo presupuesto, no por azar, a la PDH se le iban a bajar los rubros. Después de que el año pasado, bajo el anterior gobierno de Jimmy Morales, fuera desmantelada la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), creada en 2006 bajo el auspicio de la ONU y que consiguió llevar a la cárcel a decenas de corruptos, la Procuraduría ha quedado sola, atacada desde todas partes. Es un islote que intenta no ser arrasado.

***

Hay que ver de dónde viene Giammattei. El actual presidente saltó a la fama por una matanza, en 2006, cuando era director del sistema penitenciario. En la madrugada del 25 de setiembre de ese año, unos 3 mil policías entraron a la Granja Penal de Pavón, una cárcel de las afueras de la capital. El objetivo, se aseguraba, era restituir el orden en una prisión que estaba en manos de narcos. Ocho presos murieron en la operación y Giammattei, su coordinador, se ganó galones como hombre de mano dura que sabe poner en su lugar a los delincuentes. Desde ahí, como tantos otros, catapultó su carrera política. Luego la CICIG descubrió que el verdadero objetivo de la toma de la cárcel era liquidar a los ocho detenidos. No había habido enfrentamiento alguno, como dijo el hoy presidente, y salió a la luz que los asesinados habían sido previamente torturados y se les había disparado a quemarropa. Giammattei estuvo unos meses detenido. Se declaró «preso político». Y al tiempo volvió al ruedo.

***

Cofiño es antropóloga y, como tal, además de como militante social, ha trabajado largo tiempo entre las comunidades indígenas en un país donde prácticamente la mitad de sus casi 15 millones de habitantes se autoidentifica como descendiente de mayas, garífunas y otros pueblos originarios. Trabajó, por ejemplo, en Comalapa, comunidad de algo menos de 50 mil habitantes, que Giammattei visitó en julio. La idea del presidente, según él mismo dijo, era «dialogar con los indígenas, saber sus inquietudes». Cofiño cuenta que el alcalde de Comalapa lo recibió «con esa gentileza, ese decoro formal y modesto que distingue a los indígenas», pero en un momento de su discurso tuvo la osadía de decir que el principal problema que tenían en el municipio, «además» de la pobreza, era la actividad de las empresas mineras, que estaban arrasando el territorio, y que a esas empresas su comunidad las rechazaba. Indignado, Giammattei «le respondió al alcalde como un patrón de finca», dice Cofiño.

Rigoberto Pérez, líder de un consejo que reúne a varias nacionalidades indígenas, relató a la revista digital Mongobay cómo, de a poco, los megaproyectos mineros e hidroeléctricos y los monocultivos se han ido comiendo las tierras donde viven esas comunidades y que el aparato del Estado no sólo promueve las actividades de las empresas que los llevan a cabo, sino que cubre a los matones que amenazan, golpean y, cada vez más a menudo, matan a quienes se les resisten. La Unidad de Protección a Defensores y Defensoras de Derechos Humanos señaló, a mediados de año, que en 2020, en las zonas donde funcionan los

megaproyectos, esos ataques se han incrementado: 677 entre enero y junio, contra unos 500 en todo 2019. El año pasado, 111 de los ataques habían sido dirigidos directamente contra indígenas (es.mongabay.com, 16-IX-20).

***

Hay una idea de Guatemala como país resignado. Es un país sometido y empobrecido, es cierto, pero no ha parado de luchar, insiste Cofiño. No por nada durante los 30 años de guerra el Ejército masacró a tanto «rebelde» (la Comisión de Esclarecimiento Histórico habló de 200 mil asesinados y 45 mil desaparecidos). En 2015 fue la gente, con sus protestas en las calles, la que logró la caída del presidente, Otto Pérez Molina, y su vice, Roxana Baldetti, por armar una trama de corrupción, apunta Cofiño. La acción de la CICIG los llevó a la cárcel. Y este movimiento de ahora «no fue espontáneo»: «Venía calentando, calentando, y lo del presupuesto encendió la mecha. El propio gobierno creó las condiciones de la indignación. Muchos jóvenes quieren quemarlo todo. Cómo no lo querrían». También es cierto, dice, que no hay una articulación de los movimientos sociales con suficiente fuerza como para que las cosas cambien en lo político. Hay ira, rabia. Falta un proyecto unificador. Algún grupo de izquierda por aquí, otro por allá, más o menos tibio, más o menos «radical»… Cuando cayó el general Pérez Molina, «las elites, las cámaras empresariales y varios partidos, todos apoyados por la embajada de Estados Unidos, negociaron y pusieron a un presidente provisorio de derechas; luego convocaron a elecciones, bajo una ley esencialmente antidemocrática». Las ganó el evangelista Morales. Y luego, en enero, vino Giammattei.

***

Cofiño es feminista y la fundadora y animadora de un colectivo llamado La Cuerda, surgido en 1998, dos años después de la firma de los acuerdos de paz. Al salir de la guerra, la situación de las mujeres era particularmente terrible en el país. Pero lo era también antes. Y lo sigue siendo hoy. Guatemala tiene uno de los índices de violencia contra las mujeres más altos del mundo. Para empezar, de femicidios, la punta más bestial del iceberg, de la espiral. Desde 2008 los femicidios no han bajado de los 650 por año, con picos de hasta casi 900, según las estadísticas publicadas por el Grupo Guatemalteco de Mujeres (GGM). Entre 2000 y abril de este año el GGM relevó 12.188 muertes violentas de mujeres, un promedio de 610 por año. Y están las formas de violencia que no llegan al asesinato. En lo que va de 2020, rememora Cofiño, hubo 55 mil violaciones y embarazos de niñas menores de 13 años.

***

Desde el pique La Cuerda se quiso transversal, abierta no sólo a las distintas corrientes del feminismo (su creadora se dice ecofeminista; otras se definen como feministas decoloniales), sino también a la confluencia con otros movimientos sociales. «No queremos ser vanguardia de nada: eso ya se demostró que va al fracaso. Queremos articular con otras, con otros. Y proponer», dice la antropóloga. Tampoco cree que haya que limitarse a exponer la violencia padecida: «Las mujeres aquí han vivido siglos de opresión, una opresión que ha ido cambiando de forma, pero nunca de fondo. Y, al mismo tiempo, han resistido, creando redes de resistencia, que hay que mostrar tanto como se muestran las estadísticas y las imágenes de la violencia». Piensa que en Guatemala La Cuerda ayudó a sacar al feminismo del clóset y sirvió para que confluyeran colectivos de mujeres que habían participado en los movimientos de los sesenta, los setenta, los ochenta (como ella, que tiene 65 años) y la posguerra.

El grupo se abrió a que en el medio que editan (lacuerda.com) escribieran hombres, pero tal vez uno de los mayores signos de la «voluntad de articular» que las impulsa desde el principio fue que en 2007 comenzaron a tener una coordinación estable con representantes del movimiento indígena campesino. «Ese que en la teoría marxista es el movimiento social más conservador, pero que, además, está marcado por una ideología patriarcal. No fue fácil ir por un camino así, pero ha sido bastante fructífero. Y es que no sólo somos feministas: la nuestra es una propuesta emancipatoria para toda la sociedad, y en Guatemala cualquier propuesta emancipatoria pasa por combatir al mismo tiempo la esencia clasista de este Estado, el patriarcado y el racismo. Todo junto», apunta Cofiño. El racismo «ha herido a todos», aunque con las mujeres la saña haya sido tan particular, tan perfilada, tan dedicada.
***
Cofiño es consciente de la inviabilidad inmediata de las reivindicaciones de las movilizaciones de noviembre: «En el contexto político de este país son casi imposibles de lograr en el corto plazo. Imaginate pretender que el Congreso se autodisuelva, se suicide para convocar a una asamblea constituyente… La derecha nos llama comunistas por, entre otras cosas, proponer eso, que es apenas un comienzo de algo distinto, que en sí mismo no tiene contenido, pero tenemos que plantearlo. Tenemos que ir poniéndolo en la agenda, aunque suene loco». Y si locas suenan esas propuestas instrumentales, cómo sonará la idea de una sociedad otra: «La invasión estadounidense del 54 y las masacres que siguieron después destruyeron el tejido social. Consolidaron el Estado elitista, patriarcal, racista. Y una herencia de todo eso es que hoy Guatemala es un país con mucha desconfianza, mucho recelo, mucho rencor. Nos odiamos. Y eso hace tan difícil todo». Hay un odio que se explica, dice. Y una ira abajo que ídem. Cuestión, tal vez, de darles sentido.
Brecha, 11 de diciembre 2020

DISTOPÍA DE ALTA TECNOLOGÍA PARA EL POST-CORONAVIRUS – POR NAOMI KLEIN

Por Naomi Klein

https://www.nodal.am/2020/12/distopia-de-alta-tecnologia-para-el-post-coronavirus-por-naomi-klein/

Se está gestando un futuro dominado por la asociación de los estados con los gigantes tecnológicos. Rastreo de datos, comercio sin efectivo, telesalud, escuela virtual… Las grandes corporaciones pelean por el poder de controlar nuestras vidas. Durante la sesión informativa diaria sobre coronavirus del gobernador de Nueva York Andrew Cuomo el miércoles, la sombría mueca que llenó nuestras pantallas durante semanas fue reemplazada brevemente por algo parecido a una sonrisa.

La inspiración para estas vibraciones inusualmente buenas fue un contacto en vídeo del ex CEO de Google Eric Schmidt, quien se unió a la reunión informativa del gobernador para anunciar que ***encabezará una comisión para reimaginar la realidad post-Covid del Estado de Nueva York,*** con énfasis en integrar permanentemente la tecnología en todos los aspectos de la vida cívica.

«Las primeras prioridades de lo que estamos tratando de hacer», dijo Schmidt, «se centran en telesalud, aprendizaje remoto y banda ancha… Necesitamos buscar soluciones que se puedan presentar ahora y acelerar la utilización de la tecnología para mejorar las cosas». Para que no haya dudas de que los objetivos del ex CEO de Google eran puramente benevolentes, su fondo de vídeo presentaba un par de alas de ángel doradas enmarcadas.

Justo un día antes, Cuomo había anunciado una asociación similar con la Fundación Bill y Melinda Gates para desarrollar «un sistema educativo más inteligente». Al llamar a Gates un «visionario», Cuomo dijo que la pandemia ha creado «un momento en

la historia en el que podemos incorporar y avanzar en las ideas [de Gates]… ***Todos estos edificios, todas estas aulas físicas, ¿para qué, con toda la tecnología que se tiene?» preguntó, aparentemente de modo retórico.***

Ha tardado un tiempo en edificarse, pero está comenzando a surgir algo parecido a una doctrina del shock pandémico. Llamémoslo «Screen New Deal» (el New Deal de la pantalla). Con mucho más de alta tecnología que cualquier otra cosa que hayamos visto en desastres anteriores, el futuro que se está forjando a medida que los cuerpos aún acumulan las últimas semanas de aislamiento físico no como una necesidad dolorosa para salvar vidas, ***sino como un laboratorio vivo para un futuro permanente y altamente rentable sin contacto***.

Anuja Sonalker, CEO de Steer Tech, una compañía con sede en Maryland que vende tecnología para el auto estacionamiento de vehículos (self parking), resumió recientemente el nuevo discurso que genera el virus. «Hay una tendencia definida a la tecnología sin contacto con humanos», dijo. «Los humanos son biopeligrosos, las máquinas no lo son».

Es un futuro en el que nuestros hogares nunca más serán espacios exclusivamente personales, sino también, a través de la conectividad digital de alta velocidad, nuestras escuelas, los consultorios médicos, nuestros gimnasios y, si el estado lo determina, nuestras cárceles.

Por supuesto, para muchos de nosotros, esas mismas casas ya se estaban convirtiendo en nuestros lugares de trabajo que nunca se apagan y en nuestros principales lugares de entretenimiento antes de la pandemia, y el encarcelamiento de vigilancia «en la comunidad» ya estaba en auge.

Pero en el futuro, bajo una construcción apresurada, todas estas tendencias están preparadas para una aceleración de velocidad warp (forma teórica de moverse más rápido que la velocidad de la luz)**.**

Este es un futuro en el que, para los privilegiados, casi todo se entrega a domicilio, ya sea virtualmente a través de la tecnología de transmisión y en la nube, o físicamente a través de vehículos sin conductor o drones, y luego la pantalla «compartida» en una plataforma mediada. Es un futuro que emplea muchos menos maestros, médicos y conductores.

No acepta efectivo ni tarjetas de crédito (bajo el pretexto del control de virus) y tiene transporte público esquelético y mucho menos arte en vivo. Es un futuro que afirma estar basado en la «inteligencia artificial», pero en realidad se mantiene unido por decenas de millones de trabajadores anónimos escondidos en almacenes, centros de datos, fábricas de moderación de contenidos, talleres electrónicos, minas de litio, granjas industriales, plantas de procesamiento de carne, y las cárceles, donde quedan sin protección contra la enfermedad y la hiperexplotación.

Es un futuro en el que cada uno de nuestros movimientos, nuestras palabras, nuestras relaciones pueden rastrearse y extraer datos mediante acuerdos sin precedentes entre el gobierno y los gigantes tecnológicos.

Si todo esto suena familiar es porque, antes del Covid, este preciso futuro impulsado por aplicaciones y lleno de conciertos nos fue vendido en nombre de la conveniencia, la falta de fricción y la personalización. Pero muchos de nosotros teníamos preocupaciones. Sobre la seguridad, la calidad y la inequidad de la telesalud y las aulas en línea. Sobre autos sin conductor que derriban peatones y drones que destrozan paquetes (y personas).

Sobre el rastreo de ubicación y el comercio sin efectivo que borra nuestra privacidad y afianza la discriminación racial y de género. Sobre plataformas de redes sociales sin escrúpulos que envenenan nuestra ecología de la información y la salud mental de nuestros hijos. Sobre «ciudades inteligentes» llenas de sensores que suplantan al gobierno local. Sobre los buenos trabajos que estas tecnologías eliminaron. Sobre los malos trabajos que producían en masa.

Y, sobre todo, nos preocupaba la riqueza y el poder que amenazaban a la democracia acumulados por un puñado de empresas tecnológicas que son maestros de la abdicación, evitando toda responsabilidad por los restos que quedan en los campos que ahora dominan, ya sean medios, minoristas o transporte.

Ese era el pasado antiguo conocido como «febrero». Hoy en día, una gran ola de pánico arrastra a muchas de esas preocupaciones bien fundadas, y esta distopía calentada está pasando por un cambio de marca de trabajo urgente. Ahora, en un contexto

desgarrador de muerte masiva, ***se nos vende la dudosa promesa de que estas tecnologías son la única forma posible de proteger nuestras vidas contra una pandemia, las claves indispensables para mantenernos a salvo a nosotros mismos y a nuestros seres queridos***.

Gracias a Cuomo y sus diversas asociaciones multimillonarias (incluida una con Michael Bloomberg para pruebas y rastreo), el estado de Nueva York se está posicionando como la brillante sala de exposición para este sombrío futuro, pero las ambiciones van mucho más allá de las fronteras de cualquier estado o país.

Y en el centro de todo está Eric Schmidt. Mucho antes de que los estadounidenses entendieran la amenaza del Covid-19, Schmidt había estado en una agresiva campaña de lobby, presiones y relaciones públicas impulsando precisamente la visión de la sociedad del Black Mirror (o Espejo Negro, por la serie inglesa) a la que Cuomo acaba de darle poder para construir.

En el corazón de esta visión está la perfecta integración del gobierno con un puñado de gigantes de Silicon Valley: con escuelas públicas, hospitales, consultorios médicos, policías y militares, todas las funciones principales se externalizan (a un alto costo) a empresas privadas de tecnología.

Es una visión en la que Schmidt ha estado avanzando en sus funciones como presidente de la Junta de Innovación de Defensa, que asesora al Departamento de Defensa sobre el mayor uso de la inteligencia artificial en el ejército, y como presidente de la poderosa Comisión de Seguridad Nacional sobre Inteligencia Artificial, o NSCAI, que asesora al Congreso sobre «avances en inteligencia artificial, desarrollos relacionados con el aprendizaje automático y tecnologías asociadas», con el objetivo de abordar «las necesidades de seguridad nacional y económica de los Estados Unidos, incluido el riesgo económico».

Ambas juntas están llenas de poderosos CEOS de Silicon Valley y altos ejecutivos de compañías como Oracle, Amazon, Microsoft, Facebook y, por supuesto, los colegas de Schmidt en Google.

Como presidente, Schmidt aún posee más de 5,3 mil millones de dólares en acciones de Alphabet (la compañía matriz de Google), así como grandes inversiones en otras empresas tecnológicas, esencialmente ha estado llevando a cabo una reestructuración con sede en Washington en nombre de Silicon Valley.

El objetivo principal de las dos cámaras empresarias es solicitar aumentos exponenciales en el gasto del gobierno en investigación sobre inteligencia artificial y en infraestructura que permita tecnologías como la 5G, inversiones que beneficiarían directamente a las compañías en las que Schmidt y otros miembros de estos grupos tienen amplias participaciones.

Primero en presentaciones a puertas cerradas para legisladores y más tarde en artículos de opinión y entrevistas públicas, el argumento de Schmidt ha sido que, dado que el gobierno chino está dispuesto a gastar dinero público ilimitado para construir la infraestructura de vigilancia de alta tecnología, mientras permite a las empresas tecnológicas chinas como Alibaba, Baidu y Huawei obtener los beneficios de las aplicaciones comerciales, la posición dominante de los EU en la economía global está al borde del colapso.

El Centro de Información de Privacidad Electrónica recientemente obtuvo acceso a través de una solicitud de la Ley de Libertad de Información a una presentación realizada por el NSCAI de Schmidt hace un año, en mayo de 2019.

Sus diapositivas plantean una serie de afirmaciones alarmistas sobre cómo la infraestructura reguladora relativamente laxa de China y su apetito sin fondo por la vigilancia está haciendo que se adelante a los EU en varios campos, incluyendo la inteligencia artificial para diagnóstico médico, vehículos autónomos, infraestructura digital, ciudades inteligentes, viajes compartidos y comercio sin efectivo.

Las razones dadas para la ventaja competitiva de China son innumerables, desde el gran volumen de consumidores que compran en línea; «La falta de sistemas bancarios heredados en China», lo que le ha permitido saltar sobre efectivo y tarjetas de crédito y desatar «un enorme mercado de comercio electrónico y servicios digitales» utilizando «pagos digitales»; y una grave escasez de médicos, lo que ha llevado al gobierno a trabajar estrechamente con compañías tecnológicas como Tencent para usar la AI (inteligencia artificial) como medicina «predictiva».

Las diapositivas señalan que en China, las compañías tecnológicas «tienen la autoridad de eliminar rápidamente las barreras regulatorias, mientras que las iniciativas estadounidenses se ven envueltas en el cumplimiento de HIPPA y la aprobación de la FDA».

Sin embargo, más que ningún otro factor, el NSCAI señala la voluntad de China de adoptar alianzas público-privadas en la vigilancia masiva y la recopilación de datos como una razón para su ventaja competitiva. La presentación promociona el «apoyo y participación explícita del gobierno de China, por ejemplo, en el despliegue del reconocimiento facial». Sostiene que «la vigilancia es uno de los 'primeros y mejores clientes' para Al» y, además, que «la vigilancia masiva es una aplicación asesina para el aprendizaje profundo».

Una diapositiva titulada «Conjuntos de datos estatales: vigilancia = ciudades inteligentes» señala que China, junto con el principal competidor chino de Google, Baidu, están corriendo por delante.

Esto es notable porque la empresa matriz de Google, Alphabet, ha estado impulsando precisamente esta visión a través de su división Sidewalk Labs, eligiendo una gran parte de la costa de Toronto como su prototipo de «ciudad inteligente». Pero el proyecto de Toronto se cerró después de dos años de controversia incesante relacionada con las enormes cantidades de datos personales que Alphabet recolectaría, la falta de protecciones de privacidad y los beneficios cuestionables para la ciudad en general.

Cinco meses después de esta presentación, en noviembre, el NSCAI emitió un informe provisional al Congreso que suscitó la alarma sobre la necesidad de que EU actúe frente a la adaptación China de estas tecnologías controvertidas. «Estamos en una competencia estratégica», afirma el informe, obtenido a través de FOIA por el Centro de Información Electrónica de Privacidad. "La inteligencia artificial estará en el centro. El futuro de nuestra seguridad y economía nacional está en juego".

A fines de febrero, Schmidt estaba llevando su campaña al público, tal vez entendiendo que el aumento de presupuesto que su junta directiva estaba pidiendo no podría aprobarse sin una mayor aceptación. En un artículo de opinión del ***New York Times*** titulado "Silicon Valley podría perder frente a China», Schmidt pidió «asociaciones sin precedentes entre el gobierno y la industria» y, una vez más, haciendo sonar la alarma de peligro amarilla: AI (inteligencia artificial) abrirá nuevas fronteras en todo, desde biotecnología hasta banca, y también es una prioridad del Departamento de Defensa…

Si las tendencias actuales continúan, se espera que las inversiones generales de China en investigación y desarrollo superarán a las de Estados Unidos dentro de 10 años, aproximadamente al mismo tiempo que se proyecta que su economía será más grande que la nuestra.

A menos que estas tendencias cambien, en la década de 2030 competiremos con un país que tendrá una economía más grande, más inversiones en investigación y desarrollo, mejor investigación, un mayor despliegue de nuevas tecnologías y una infraestructura informática más sólida. En última instancia, los chinos están compitiendo para convertirse en los principales innovadores del mundo, y Estados Unidos no está jugando para ganar.

La única solución, para Schmidt, era un chorro de dinero público. Elogiando a la Casa Blanca por solicitar una duplicación de la financiación de la investigación en inteligencia artificial y ciencia de la información cuántica, escribió: "Deberíamos planear duplicar la financiación en esos campos nuevamente a medida que creamos capacidad institucional en laboratorios y centros de investigación.

Al mismo tiempo, el Congreso debe cumplir con la solicitud del presidente para obtener el nivel más alto de financiamiento de I+D de defensa en más de 70 años, y el Departamento de Defensa debe capitalizar ese aumento de recursos para desarrollar capacidades innovadoras en inteligencia artificial, cuántica, hipersónica y otras prioritarias áreas tecnológicas".

Eso fue exactamente dos semanas antes de que el brote de coronavirus se declarara una pandemia, y no se mencionó que el objetivo de esta vasta expansión de alta tecnología era proteger la salud de los estadounidenses. Solo que era necesario evitar ser superados por China. Pero, por supuesto, eso pronto cambiaría.

En los dos meses transcurridos desde entonces, Schmidt ha sometido estas demandas preexistentes, para gastos públicos masivos en investigación e infraestructura de alta tecnología, para una serie de «asociaciones público-privadas» en inteligencia artificial y para el aflojamiento de innumerables protecciones de privacidad y seguridad, a través de un ejercicio agresivo de reposicionamiento discursivo. Ahora, todas estas medidas (y más) se están vendiendo al público como nuestra única esperanza posible de protegernos de un nuevo virus que nos acompañará en los próximos años.

Y las compañías tecnológicas con las que Schmidt tiene vínculos profundos, y que pueblan las influyentes juntas asesoras que preside, se han reposicionado como protectores benevolentes de la salud pública y generosos campeones de los «héroes cotidianos» de los trabajos esenciales (muchos de los cuales perderían sus empleos si estas compañías se salieran con la suya).

Menos de dos semanas después del cierre del estado de Nueva York, Schmidt escribió un artículo de opinión para el ***Wall Street Journal*** que estableció el nuevo tono y dejó en claro que Silicon Valley tiene toda la intención de aprovechar la crisis para una transformación permanente. Al igual que otros estadounidenses, los tecnólogos están tratando de hacer su parte para apoyar la primera línea de respuesta a la pandemia…

Pero cada estadounidense debería preguntarse dónde queremos que esté la nación cuando termine la pandemia de Covid-19. ¿Cómo podrían las tecnologías emergentes desplegadas en la crisis actual impulsarnos hacia un futuro mejor?… Empresas como Amazon saben cómo suministrar y distribuir de manera eficiente. Tendrán que proporcionar servicios y asesoramiento a los funcionarios del gobierno que carecen de los sistemas informáticos y de la experiencia.

También deberíamos acelerar la tendencia hacia el aprendizaje remoto, que se está probando hoy como nunca antes. On line, no existe un requisito de proximidad, lo que permite a los estudiantes obtener instrucción de los mejores maestros, sin importar en qué distrito escolar residan… La necesidad de una experimentación rápida a gran escala también acelerará la revolución biotecnológica…

Finalmente, el país está atrasado hace tiempo en infraestructura digital real. Si queremos construir una economía futura y un sistema educativo basado en tele-todo, necesitamos una población totalmente conectada y una infraestructura ultrarrápida. El gobierno debe hacer una inversión masiva, tal vez como parte de un paquete de estímulo, para convertir la infraestructura digital de la nación en plataformas basadas en la nube y vincularlas con una red 5G.

De hecho, Schmidt ha sido implacable en la búsqueda de esta visión. Dos semanas después de la aparición de ese artículo de opinión, describió la programación ad hoc de educación en el hogar que los maestros y las familias de todo el país se vieron obligados a improvisar durante esta emergencia de salud pública como «un experimento masivo en el aprendizaje remoto». El objetivo de este experimento, dijo, era «tratar de descubrir: ¿cómo aprenden los niños de forma remota?

Y con esos datos deberíamos ser capaces de construir mejores herramientas de aprendizaje a distancia que, cuando se combinan con el maestro… ayudarán a los niños a aprender mejor". Durante esta misma videollamada, organizada por el Club Económico de Nueva York, Schmidt también pidió más telesalud, más 5G, más comercio digital y el resto de la lista de deseos preexistente. Todo en nombre de la lucha contra el virus.

Sin embargo, su comentario más revelador fue el siguiente: "El beneficio de estas corporaciones, que amamos difamar, en términos de la capacidad de comunicarse, la capacidad de lidiar con la salud, la capacidad de obtener información, es profundo. Piensa en cómo sería tu vida en Estados Unidos sin Amazon «Agregó que la gente debería «estar un poco agradecida de que estas compañías obtuvieron el capital, hicieron la inversión, construyeron las herramientas que estamos usando ahora y realmente nos han ayudado».

Es un recordatorio sobre que, hasta hace muy poco, el rechazo público contra estas corporaciones estaba creciendo. Los candidatos presidenciales discutían abiertamente la caída de la gran tecnología. Amazon se vio obligado a abandonar sus planes para una sede en Nueva York debido a la feroz oposición local. El proyecto Sidewalk Labs de Google estaba en una crisis perenne, y los propios trabajadores de Google se negaban a construir tecnología de vigilancia con aplicaciones militares.

En resumen, la democracia se estaba convirtiendo en el mayor obstáculo para la visión que Schmidt estaba promoviendo, primero desde su posición en la cima de Google y Alphabet y luego como presidente de dos poderosas juntas asesorando al Congreso y al Departamento de Defensa.

Como revelan los documentos de NSCAI, este inconveniente ejercicio del poder por parte del público y los trabajadores tecnológicos dentro de estas megaempresas, desde la perspectiva de hombres como Schmidt y el CEO de Amazon, Jeff Bezos, desaceleró enloquecedoramente la carrera armamentista de la inteligencia artificial, manteniendo flotas de automóviles y camiones sin conductor potencialmente mortales fuera de las carreteras, evitando que los registros de salud privados se conviertan en un arma utilizada por los empleadores contra los trabajadores, evitando que los espacios urbanos se cubran con software de reconocimiento facial, y mucho más.

Ahora, en medio de la carnicería de esta pandemia en curso, y el miedo y la incertidumbre sobre el futuro que ha traído, estas corporaciones ven claramente su momento para barrer todo ese compromiso democrático. Para tener así el mismo tipo de poder que sus competidores chinos, que ostentan el lujo de funcionar sin verse obstaculizados por intrusiones de derechos laborales o civiles.

Todo esto se está moviendo muy rápido. El gobierno australiano ha contratado a Amazon para almacenar los datos de su controvertida aplicación de seguimiento de coronavirus. El gobierno canadiense ha contratado a Amazon para entregar equipos médicos, generando preguntas sobre por qué omitió el servicio postal público. Y en solo unos pocos días a principios de mayo, Alphabet ha puesto en marcha una nueva iniciativa de Sidewalk Labs para rehacer la infraestructura urbana con 400 millones de dólares en capital semilla.

Josh Marcuse, director ejecutivo de la Junta de Innovación en Defensa que preside Schmidt, anunció que dejaría ese trabajo para trabajar a tiempo completo en Google como jefe de estrategia e innovación para el sector público mundial, lo que significa que ayudará a Google a sacar provecho de algunas de las muchas oportunidades que él y Schmidt han estado creando con su lobby.

Para ser claros, la tecnología es sin duda una parte clave de cómo debemos proteger la salud pública en los próximos meses y años. La pregunta es: ¿estará la tecnología sujeta a las disciplinas de la democracia y la supervisión pública, o se implementará en un frenesí de estado de excepción, sin hacer preguntas críticas, dando forma a nuestras vidas en las próximas décadas?

Preguntas como, por ejemplo: si realmente estamos viendo cuán crítica es la conectividad digital en tiempos de crisis, ¿deberían estas redes y nuestros datos estar realmente en manos de jugadores privados como Google, Amazon y Apple? Si los fondos públicos están pagando gran parte de eso, ¿el público no debería también poseerlo y controlarlo? Si Internet es esencial para muchas cosas en nuestras vidas, como lo es claramente, ¿no debería tratarse como una utilidad pública sin fines de lucro?

Y aunque no hay duda de que la capacidad de teleconferencia ha sido un salvavidas en este período de bloqueo, hay serios debates sobre si nuestras protecciones más duraderas son claramente más humanas. Tomemos la educación. Schmidt tiene razón en que las aulas superpobladas presentan un riesgo para la salud, al menos hasta que tengamos una vacuna. Entonces, ¿no se podría contratar el doble de maestros y reducir el tamaño de los cursos a la mitad? ¿Qué tal asegurarse de que cada escuela tenga una enfermera?

Eso crearía empleos muy necesarios en una crisis de desempleo a nivel de depresión y les daría mayor margen a todos en el ambiente educativo. Si los edificios están demasiado llenos, ¿qué tal dividir el día en turnos y tener más educación al aire libre, aprovechando la abundante investigación que muestra que el tiempo en la naturaleza mejora la capacidad de los niños para aprender?

Introducir ese tipo de cambios sería difícil, sin duda. Pero no son tan arriesgados como renunciar a la tecnología probada y verdadera de humanos entrenados que enseñan a los humanos más jóvenes cara a cara, en grupos donde aprenden a socializar entre ellos.

Al enterarse de la nueva asociación del estado de Nueva York con la Fundación Gates, Andy Pallotta, presidente de United Teachers del Estado de Nueva York, reaccionó rápidamente: “Si queremos reimaginar la educación, comencemos por abordar la

necesidad de trabajadores sociales, consejeros de salud mental, enfermeras escolares, cursos de artes enriquecedores, cursos avanzados y clases más pequeñas en distritos escolares de todo el estado", dijo.

Una coalición de grupos de padres también señaló que si realmente habían estado viviendo un «experimento de aprendizaje remoto» (como lo expresó Schmidt), los resultados fueron profundamente preocupantes: «Dado que las escuelas cerraron a mediados de marzo, la comprensión de las profundas deficiencias de la instrucción basada en pantalla solo ha crecido».

Además de los obvios sesgos de clase y raza contra los niños que carecen de acceso a Internet y computadoras en el hogar (problema que las compañías tecnológicas están ansiosas por cobrar, mediante grandes ventas tecnológicas), hay grandes preguntas sobre si la enseñanza remota puede servir a muchos niños con discapacidades, como lo exige la ley. Y no existe una solución tecnológica para el problema de aprender en un entorno hogareño superpoblado y/o abusivo.

El problema no es si las escuelas deben cambiar ante un virus altamente contagioso para el cual no tenemos cura ni vacuna. Al igual que todas las instituciones donde los humanos actúan en grupos, las escuelas cambiarán. El problema, como siempre en estos momentos de conmoción colectiva, es la ausencia de debate público sobre cómo deberían ser esos cambios y a quién deberían beneficiar. ¿Empresas tecnológicas privadas o estudiantes?

Las mismas preguntas deben hacerse sobre la salud. Evitar los consultorios médicos y los hospitales durante una pandemia tiene sentido. Pero la telesalud pierde en gran medida frente a la atención persona a persona. Por lo tanto, debemos tener un debate basado en la evidencia sobre los pros y los contras de gastar recursos públicos escasos en telesalud, en comparación con enfermeras más capacitadas, equipadas con todo el equipo de protección necesario, que pueden hacer visitas a domicilio para diagnosticar y tratar pacientes en sus hogares.

Y quizás lo más urgente es que necesitamos lograr el equilibrio correcto entre las aplicaciones de seguimiento del virus, que con las protecciones de privacidad adecuadas tienen un papel que desempeñar, y los llamados a un Cuerpo de Salud Comunitario que pondría a millones de estadounidenses a trabajar no solo haciendo seguimiento de contactos sino asegurándose de que todos tengan los recursos materiales y el apoyo que necesitan para estar en cuarentena de manera segura.

En cada caso, enfrentamos decisiones reales y difíciles entre invertir en humanos e invertir en tecnología. Porque la verdad brutal es que, tal como están las cosas, es muy poco probable que hagamos ambas cosas. La negativa a transferir los recursos necesarios a los estados y ciudades en sucesivos rescates federales significa que la crisis de salud del coronavirus ahora se está convirtiendo en una crisis de austeridad fabricada.

Las escuelas públicas, universidades, hospitales y tránsito se enfrentan a preguntas existenciales sobre su futuro. Si las compañías tecnológicas ganan su feroz campaña de presiones y lobby para el aprendizaje remoto, telesalud, 5G y vehículos sin conductor, su Screen New Deal, simplemente no quedará dinero para prioridades públicas urgentes, sin importar el Green New Deal (el Nuevo Pacto Verde) que nuestro planeta necesita con urgencia.

Por el contrario: el precio de todos los brillantes dispositivos será el despido masivo de maestros y el cierre de hospitales.

La tecnología nos proporciona herramientas poderosas, pero no todas las soluciones son tecnológicas. Y el problema de externalizar decisiones clave sobre cómo «reimaginar» nuestros estados y ciudades a hombres como Bill Gates y Eric Schmidt es que se han pasado la vida demostrando la creencia de que no hay problema que la tecnología no pueda solucionar.

Red Bioética

MIENTRAS SEGUIMOS CON EL 4G, SE AVANZA CON EL 5G Y SE ANUNCIA EL 6G PARA 2028 – POR RICARDO CARNEVALI

Por Ricardo Carnevali *

SI SE SUMAN LAS PATENTES DE 5G DE CHINA, COREA DEL SUR Y JAPÓN, SE ALCANZA UN IMPRESIONANTE 71,5% DE LAS PATENTES DEL MUNDO. LA UNIÓN EUROPEA Y EEUU APENAS LLEGAN AL

30%. CHINA CRECIÓ HASTA ALCANZAR A MÁS DE UN TERCIO DE LA PATENTES GLOBALES DE 5G, LO QUE LE PERMITE SEGUIR UN DESARROLLO AUTÓNOMO Y CADA VEZ MENOS VINCULADO A LOS DESARROLLOS OCCIDENTALES, EN GENERAL, Y DE EEUU EN PARTICULAR

https://www.nodal.am/2020/12/mientras-seguimos-con-el-4g-se-avanza-con-el-5g-y-se-anuncia-el-6g-para-2028-por-ricardo-carnevali/https://www.nodal.am/2020/12/mientras-seguimos-con-el-4g-se-avanza-con-el-5g-y-se-anuncia-el-6g-para-2028-por-ricardo-carnevali/

En plena disputa de hegemonía con Estados Unidos, China anunció la instalación de redes 6G, una tecnología para 2026, un nuevo estándar de comunicación que será 50 veces más rápido que el 5G, y permitirá impulsar la Inteligencia Artificial y los vehículos autónomos, y renovar totalmente su estructura militar

Los científicos chinos aseguran que la 6G puede alcanzar una velocidad de descarga de un terabyte por segundo -frente a 600 MB de la 5G, lo suficientemente rápida para descargar 142 horas de Netflix en 1 segundo. El primer gran cambio en la red será la velocidad de transferencia. Podría cubrir la comunicación bajo el agua, aunque por ahora son apenas estimaciones teóricas.

En noviembre de 2020,el Reino Unido dió a conocer el lanzamiento del Centro de Innovación de sexta generación (6GIC), creado para la investigación en ingeniería de telecomunicaciones avanzada, reuniendo el mundo físico y virtual que permite la teletransportación. Dicho centro pertenece a la Universidad de Surrey en Guildford.

A mismo tiempo, el gobierno de China puso en órbita el primer satélite 6G en pruebas del mundo. La idea es probar las nuevas bandas de espectro que se utilizarán para la transmisión de datos por 6G en el futuro, mientras Google y Apple se unieron a la Next G Alliance, el grupo que trabaja ya en la nueva tecnología para el 6G en Estados Unidos en la próxima década.

Pocos días atrás, la Universitat Politècnica de València (UPV) y Huawei Technologies pusieron en marcha la primera unidad de investigación conjunta con el objetivo de avanzar hacia la futura red de comunicaciones móviles 6G

Mientras la mayoría de los países del mundo todavía esperan el despliegue de las redes móviles de quinta generación, Corea del Sur acaba de anunciar que tiene planes para lanzar la tecnología 6G en 2026, con una inversión de unos 168 millones de dólares, a partir del próximo año, con el objetivo de promover la Investigación y el Desarrollo (I&D) que permitan desarrollar el futuro de las comunicaciones móviles..

La intención del gobierno surcoreano es trabajar en un proyecto piloto que les permitiera comenzar a comercializar las primeras redes de este tipo hacia 2028 y 2030, según el diario Business Korea. La velocidad de conexión que alcanzará este nuevo estándar será de 1 TB por segundo, es decir, 50 veces más rápido que la tecnología 5G.

Y temiendo quedarse fuera de carrera, la Comisión Europea se apresuró en nombrar a Nokia como coordinadora del proyecto de investigación Hexa-X, una iniciativa que pretende impulsar el liderazgo europeo en la tecnología móvil de sexta generación (6G), en momentos en que la tecnología 5G empieza a desplegarse. La iniciativa comenzará el 1 de enero de 2021, aunque Nokia no espera que se lance comercialmente hasta 2030

Con esta iniciativa planean desarrollar tecnologías esenciales para la creación de redes 6G, crear casos y escenarios de uso específico y definir una nueva arquitectura para “un tejido inteligente que integre habilitadores clave de esta tecnología. El proyecto contará con la participación de proveedores de redes, operadores, proveedores de tecnología e institutos europeos de investigación sobre comunicaciones.

Así, además de Nokia, estarán la empresa sueca Ericsson, la alemana Siemens, los operadores Telefónica, Orange y Telecom Italia, y las Universidades Carlos III de Madrid, Aalto University (de Finlandia) y las universidades politécnicas de Pisa y Torino (Italia).

Del 4G al 6G

Los coreanos están enfocados en la estrategia nacional por promover tecnologías del futuro para continuar siendo parte de la vanguardia tecnológica global. Para este proyecto piloto, Corea invertirá 143 millones de euros durante cinco años de trabajo. En

este tiempo, los investigadores surcoreanos buscarán obtener esta nueva tecnología, que incluye entre sus patrocinadores privados al gigante Samsung.

No olvidemos que el 4G LTE actual dominará durante varios años más, ya que los operadores de telecomunicaciones intentarán recuperar sus enormes inversiones en esa infraestructura, mientras proceden con cautela con el 5G, cuyo despliegue será mucho más costoso que el 4G debido a las cortas distancias a las que pueden viajar las señales y la necesidad de una mayor densidad de equipos para transmitirlas.

El 5G tiene tres escenarios en donde se aplica: un gran ancho de banda, baja latencia y amplia conectividad. El 6G podría mejorar estos tres escenarios sin problemas. Para hacer una comparación resumida: el estándar 4G, que hoy está bastante extendido en el mundo, ofrece un máximo teórico de 1Gbps de velocidad de transmisión de datos; el 5G (aún en su fase de adopción) promete velocidades teóricas de 20 Gbps. Si se multiplica por 50, se llega al número estimativo de 1Tbps.

La distopía digital

Fue Jim Berners-Lee, el informático británico inventor de la web mundial, quien advirtió sobre una «distopía digital» si el mundo no aborda amenazas como la desinformación y la invasión de la privacidad. «Si no defendemos la web libre y abierta, corremos el riesgo de una distopía digital de desigualdad arraigada y abuso de derechos», señaló.

Una *distopía* es una sociedad ficticia indeseable en sí misma. El término, procedente del griego, fue creado como antónimo directo de utopía, acuñado por san Tomás Moro en 1516, al describir un modelo para una sociedad ideal con niveles mínimos de crimen, violencia y pobreza.

Cuando, a mitad del siglo XIX, el imperio británico mostraba un fuerte déficit comercial con una China en crisis y quiso equilibrarlo vendiéndole más, encontró desinterés del emperador e ingresó a puro cañonazos, en las dos guerras del Opio que humillaron al gran país asiático.

Hoy, Estados Unidos, heredero "mejorado" del british power, declara una "guerra comercial" pero no intenta –por ahora- bombardear China con el fin de controlar las nuevas tecnologías y el mercado mundial.

Ahora se conjuga el concepto de guerra informática, guerra digital o ciberguerra –en inglés: cyberwar– para hacer referencia al desplazamiento de un conflicto, que toma el ciberespacio y las tecnologías de comunicación e información como campo de operaciones.

La llegada de la "ciberguerra fría" era inminente y no sólo por el avance de la tecnología o por las nuevas formas de ataques, sino porque la hostilidad entre países se trasladó al mundo digital. Este tipo de guerra es silenciosa y peligrosa, ya que el daño puede ser más global, directo y preciso. Ya son comunes los ciberataques, apoyados por países contra otros gobiernos, infraestructuras críticas y grandes corporaciones.

Una de las grandes preocupaciones de Estados Unidos en Sudamérica, es la instalación de la empresa tecnológica china Huawei en Puerto Williams, al sur de Chile, donde será un nodo para las telecomunicaciones de la región. Su tecnología 5G proporciona las condiciones técnicas para seguir avanzando en la llamada Nueva Economía, que tiene en el dinero electrónico y en la robótica sus puntas de lanza digitales.

China en punta

La guerra comercial desatada por Donald Trump no consiguió sus objetivos de frenar el ascenso tecnológico chino y acentuó la dependencia estadounidense en muchos rubos tecnológicos. Los chinos lo tienen claro: en 2035 China se convertirá en "líder global en innovación, alcanzando grandes avances en las tecnologías fundamentales de áreas clave", según lo dispuesto en la quinta plenaria del XIX Comité Central del PCCh.

Sin embargo, sigue dependiendo de las tecnologías occidentales en el rubro estratégico de semiconductores, aunque afirma que está en camino de cerrar la brecha, además de agrandar la ventaja en aquellas en las que va por delante como la inteligencia artificial.

Y mientras en el mundo occidental los grandes medios hegemónicos siguen discutiendo sobre el 5G, China envió al espacio, el 6 de noviembre último, un satélite de prueba de comunicaciones de sexta generación, el primero en el mundo de la tecnología 6G, cuando aún no se ha desplegado la 5G en la mayor parte de los países.

Éste fue desarrollado por Chengdu Guoxing Aerospace Technology, la Universidad de Ciencia y Tecnología Electrónica de China y Beijing Mino Space Technology, y se utilizará para verificar el rendimiento de la tecnología 6G en el espacio.

Un año atrás China había anunciado la instalación de redes 5G, y también la creación de "un grupo de trabajo para el desarrollo de la red de sexta generación, proyecto que estaba aún en su fase inicial pero que consiste en "una combinación de una red inalámbrica y un satélite espacial, algo que ayudará a cubrir un área más amplia".

Un año después, se supo que el Ejército está planificando usar las futuras redes 6G para renovar completamente su estructura, aunque la tecnología existía solo en la teoría., China toma la delantera en la futura tecnología de las telecomunicaciones.

El 13 de abril el sitio oficial del Ministerio de Defensa, resaltó cómo la nueva tecnología supondrá "un gran impacto en las prácticas militares, como las formaciones de guerra, el desarrollo de equipos y las comunicaciones en el campo de batalla". La 6G se convirtió en uno de los principales objetivos de los militares chinos.

Los científicos chinos estiman que se producirían cambios notables en el campo castrense, ya que la tecnología 6G "estaría en condiciones de modificar las reglas de juego incluso en el campo de batalla, donde el factor humano será cada vez más marginalizado", señala Giuseppe Luca Scaffidi. La inteligencia artificial tendrá un desarrollo exponencial con 6G.

Estiman que antes de 2030, se estará comercializando 6G en teléfonos móviles, aun cuando el consumo de energía será muy elevado y tendrá efectos dañinos para el entorno. Son críticas similares a las que se realizan a las redes 5G, por la gran cantidad de antenas que deben desplegarse ya que no necesita fibra óptica, pero ahora las antenas estarían en el espacio.

También los coreanos

Con ello, la red 6G promete revolucionar el uso de los smartphones y otros dispositivos, al igual que impulsar diversas áreas, entre ellas la atención médica digital, automóviles autónomos y el desarrollo de ciudades inteligentes. Sin dudas, la Inteligencia Artificial (IA) también será un factor clave; impulsada por este nuevo estándar de telecomunicaciones, que podría cubrir transferencias de información bajo agua.

Este proyecto de Corea del Sur no es el primero en anunciarse respecto al desarrollo de 6G. A mediados del julio, Samsung presentó su informe técnico titulado "The Next Hyper-Connected Experience for All", en el cual se muestra su visión para estos sistemas de próxima generación, cuya fecha de comercialización está prevista para 2028.

"Tanto los humanos como las máquinas serán los principales usuarios de 6G, que se caracteriza por la provisión de servicios avanzados, como la realidad extendida verdaderamente inmersiva (XR), el holograma móvil de alta fidelidad y la réplica digital", sostiene el documento de Samsung. 40 años de desarrollos

Ya el 5G, que supone un desarrollo tecnológico sin prececdentes, sigue en el foco del debate tecnológico, pero también de pugnas geopolíticas por liderar la carrera de las telecomunicaciones. Pero la pugna obliga a seguir buscando estrategias y desarrollos aún más innovadores, como el 6G.

Los memoriosos (y viejos) recuerdan al télex, el teletipo, el fax y también que en la década de los 1980 apareció el 1G, que tan solo nos permitía realizar llamadas, o la tecnología 2G en los 1990, que introdujo ese gran avance que supuso el envío de mensajes de texto (SMS).

Ya en el nuevo milenio, y gracias al 3G nos conectamos a Internet a través del teléfono con la llegada del smartphone, y tras la posterior llegada de la banda ancha (4G), pudimos reproducir vídeos mucho más rápido y en tiempo real, entre otras cosas. El 5G va a permitir alojar la inteligencia artificial (IA) en la nube para bajarla desde allí a los dispositivos.

Pero en noviembre de 2019, el Ministerio de Ciencia y Tecnología de China anunció el establecimiento de un equipo de trabajo enfocado a investigar y desarrollar las redes de sexta generación (6G) tan solo unos días después del lanzamiento comercial del 5G.

También puso en marcha un grupo formado por 37 expertos de universidades, institutos de investigación y compañías tecnológicas para promover el desarrollo de esta tecnología y asesorar sobre las decisiones que las autoridades deban omar al respecto.

Este hito marcó oficialmente el pistoletazo de salida de la investigación y el desarrollo (I+D) del 6G en China, aunque en septiembre el fundador del gigante de las telecomunicaciones Huawei -empresa con más patentes relacionadas con el 5G a nivel mundial-, Ren Zhengfei, había revelado que su compañía ya estaba investigando el 6G.

El 6G, según explicó entonces Su Xin, jefe del grupo de trabajo para el desarrollo del 5G dentro del Ministerio de Industria y Tecnologías de la Información, ampliaría la cobertura a altitudes aún mayores y ofrecería velocidades de transmisión de datos de hasta 1 terabyte por segundo, es decir, una velocidad diez veces más rápida que la que alcanza el 5G.

Hace un año, las operadoras telefónicas del gigante asiático comenzaron a ofrecer paquetes de internet móvil con redes 5G, con precios mensuales de entre 18,2 y 85,4 dólares, entre 16,5 y 77,2 euros y velocidades de entre 500 megabytes por segundo y un gigabyte por segundo, muy superiores a las ofrecidas por las redes 4G.

¿Una carrera perdida?

El dossier Geopolítica del 5G (en la ediciónde octubre de Le Monde Diplomatique), recuerda que la estadounidense Qualcomm fue “gran ganadora del 2G y de varias normas importantes”, pero que ahora “obtiene dos tercios de su volumen de negocios de China, mayoritariamente de Huawei”, con lo que destaca la enorme dependencia de la empresas de EEUU del mercado chino.

El informe ofrece un cuadro sobre el porcentaje de patentes registradas por país de origen en las tecnologías 4G (desarrollada hacia 2007) y la 5G. En la tecnología 4G, las coreanas Samsung y LG controlan el 25% de las patentes, mientras las empresas chinas Huawei y ZTE alcanzaban el 21,5%.

En cuanto a la 5G, las empresas chinas alcanzan el 34% de las patentes, mientras las coreanas se quedan con el 24,5%. Pero lo más revelador es el decreciente papel de las empresas estadounidenses, ya que Intel y Qualcomm: pasaron de reclamar el 17% de las patentes 4G a solo el 13% de las 5G, poco más de un tercio que las chinas, según el gráfico de Le Monde.

Si se suman las patentes de 5G de China, Corea del Sur y Japón, se alcanza un impresionante 71,5% de las patentes del mundo. La Unión Europea y EEUU apenas llegan al 30%. China creció hasta alcanzar a más de un tercio de la patentes globales de 5G, lo que le permite seguir un desarrollo autónomo y cada vez menos vinculado a los desarrollos occidentales, en general, y de EEUU en particular.

**** Doctorando en Comunicación Estratégica, Investigador del Observatorio en Comunicación y Democracia, asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)***

LAS TECNOLOGÍAS DIGITALES EN LA EDUCACIÓN: PELIGROS Y RETOS – POR MOISÉS EZEQUIEL ZEPEDA MORENO

Por Moisés Ezequiel Zepeda Moreno *

https://www.nodal.am/2020/12/las-tecnologias-digitales-en-la-educacion-peligros-y-retos-por-moises-ezequiel-zepeda-moreno/https://www.nodal.am/2020/12/las-tecnologias-digitales-en-la-educacion-peligros-y-retos-por-moises-ezequiel-zepeda-moreno/

Las llamadas Tic´s o Tecnologías de la información en lo que respecta al problema pedagógico se encuentran en un debate profundo a raíz de los últimos eventos. Las discusiones no sólo son resultado de diversas posturas sobre el problema metodológico, sino que, en realidad, son una necesidad sustancial frente a la introducción de sistemas virtuales que modificarán profundamente la pedagogía, los sistemas universitarios o los propios proyectos de Estado relacionados al problema educativo.

El tema de las tecnologías de la información no puede ser tomados a la ligera. Entre quienes critican fuertemente este paradigma además del problema de accesibilidad[1]encontramos razones que no pueden pasar desapercibidas del debate:

- Las posibilidades del monitoreo digital[2]
- La entrega de los sistemas educativos a sistemas de inteligencia artificial y el desplazamiento de profesionales y expertos calificados en el tema.
- La posible privatización de la educación que desplaza del espacio público al espacio virtual (casi todo privado) los procesos de enseñanza aprendizaje

Ante estas tres posibilidades (sólo por mencionar algunas) el debate al respecto se vuelve una necesidad inminente, pero sobretodo, competente al problema de la democratización de las redes digitales y también de la enseñanza. Castell había analizado ya con insistencia suficiente el problema informático digital y había argumentado por lo menos desde hace 2 décadas que estas tecnologías informáticas deben ser interpretadas como una nueva era planetaria, quizá, el comienzo de un nuevo orden global tanto económico (el desplazamiento del sistema capitalista clásico) como político y social[3].

Sin embargo, a raíz de la cuarentena global por el Covid-19, quedo al descubierto la inminente dependencia del orden social actual a los sistemas de inteligencia artificial, los sistemas de información digital y los algoritmos predictivos. El movimiento geopolítico global actual atraviesa la red digital o de información[4]en un proceso en el que se han transformado las coordenadas hegemónicas del control global del conocimiento[5].

En base a las reflexiones anteriores resulta preocupante el sentido de la discusión al respecto del papel de la red digital en el proceso educativo que para algunos sectores oscila entre “su introducción o su exclusión” de los sistemas escolares. Me parece que el debate es por demás equivocado desde la experiencia de la cuarentena global que muestra el papel preponderante en el ordenamiento global como esa línea que divide lo que el sociólogo De Sousa Satos llama “ sur y norte global[6]” (analógicamente se podría comprender entre quienes están dentro de la red global y quienes fuera).

Un ejemplo puede mostrar esta dinámica. Durante la pandemia cientos de instituciones educativas públicas cerraron sus ciclos escolares de manera inconclusa o simplemente dieron por terminada sus clases presenciales; la mayoría de los casos sus respuestas fueron deficientes ante la emergencia de la cuarentena. Por su parte, las universidades privadas utilizaron a la cuarentena como plataforma para transformar sus sistemas de acreditación universitaria hacia modalidad mucho más sincronizadas con los sistemas productivos y las sociedades modernas[7]. Los sistemas universitarios virtuales sacaron grandes ventajas de este proceso a través de la red:

- Los cursos virtuales a través de metacampus (plataformas educativas o aulas virtuales) o redes sociales de aprendizaje, permiten reducir el trabajo del profesor, por lo que un solo docente puede atender un porcentaje mucho mayor de alumno, lo que reduce las necesidades laborales de las universidades privadas.
- Los cursos virtuales privados funcionan a través de metodologías de “sistematización” es decir, se organizan a través de una selección de los temas detonadores organizados de manera sintetizada a través de ejercicios virtuales. Esto es muy adecuado para transformar las relaciones espacio/temporales de la educación. Las consecuencias de esta transformación en lo que respecta al problema didáctico tendrán que ver con una dinámica educativa a través de la cual el estudiante decide su tiempo, sus espacios y la manera en que realizara sus actividades virtuales.

- En este sentido, si la Universidad Pública se caracteriza casi de manera total por una estructura presencial (aún de manera virtual), ésta deja de ser una opción para los estratos excluidos de la sociedad (obreros, campesinos, empleados etc.) si evaluamos que estos requieren de la actividad laboral para su subsistencia. Así la educación pública comienza a dejar de ser una opción para los sectores que requieren la actividad laboral, un vacío que las universidades privadas interpretan como oportunidad de mercado.
- Las universidades privadas de mayor categoría interconectaron sus mallas curriculares y vincularon sus sistemas educativos a proyectos de investigación extranjeros, lo que les ha permitido genera publicaciones y ofrecer a sus estudiantes contactos con profesores catalogados de primera categoría.
- La educación virtual transforma la necesidad de claustros educativos, salones, bibliotecas, personal administrativo o personal de logística pues la inmaterialidad de la red digital sólo requiere un ordenador para abastecer todas estas necesidades educativas a un costo mínimo(el costo de un intendente de limpieza podría ser el costo que se paga a una plataforma digital para un tiempo indeterminado de sesiones y conferencias).

Esto entre muchos beneficios que la red virtual trajo a las universidades privadas. Las críticas que desde las universidades públicas se han presentado están más que fundadas, sin embargo, creo que hay cierto error en la perspectiva desde la cual se emplean las críticas:

- En primer lugar, el problema de la adquisición de la infraestructura y de los niveles de exclusión de la población a la red virtual acierta en la enfermedad, pero no en el diagnóstico: la infraestructura para un curso virtual en el sentido teórico es mínimo comparado a la infraestructura de las ciudades universitarias y los enormes claustros educativos en los que se desarrolla la universidad clásica. El problema es de planeación y de reconfiguración de lo que comprendemos por educación.
- Indudablemente que la virtualización educativa ha favorecido el proceso de privatización y ha hecho que las universidades privadas sean más atractivas que las públicas, pero regresamos a la misma dicotomía: aquí la disyuntiva es el uso de las tecnologías que las universidades privadas han aprovechado por su perspectiva de mercado, algo que las universidades pública sno han logrado organizar por una falta de planificación.
- Las universidades públicas ceden los espacios de su cátedra a compañías trasnacionales (Zoom, Microsoft, Google[8]) porque no han generado plataformas públicas, autónomas, democráticas y pensadas para la educación pública y metodologías populares o colectivas. Cualquier programador sabe de la facilidad con la que una Universidad Pública podría generar estos espacios, no sólo como metodologías y sistemas de planeación educativa, sino como (y tal vez únicas) posibilidades para introducir elementos democráticos a la red informática global.
- Una de las críticas bien fundamentadas y muy importante es la “modalidad individualista de la educación virtual”. Casi en su totalidad, la educación virtual está adecuada para capacitar o para instruir a su estudiante bajo las demandas del sistema productivo actual. Independiente de la postura política que se tenga al respecto, esto es un problema “metodológico” más que natural a los sistemas de educación virtual. Nada evita que la educación virtual se injerte en procesos socio-territoriales, dinámicas colectivas, procesos autonómicos si se crean las metodologías de aprendizaje adecuadas (por ejemplo, través de tele-centros comunitarios, universidades territorializadas o sistemas de apropiación colectiva).
- Otra crítica fundamental es el problema de la despolitización que conlleva una pedagogía virtual. La preocupación es elemental si dimensionamos el desplazamiento del sistema educativo del espacio público a la red-virtual (casi toda privada) y los procesos de individualización en los cuales deberíamos olvidarnos de organizaciones estudiantiles, de sindicatoso de polarizaciones al interior delas universidades. Sin duda que una educación virtual viene a ser una herramienta perfecta para introducir las lógicas globales del orden económico.
- Pero por el contrario, un rediseño planificado y debatido desde las diversas perspectivas y formas de participación política en la Universidad Pública también podría funcionar como herramientas de vinculación inter-universitaria, inter-investigativa o alimentar los procesos socio-territoriales autonómicos, políticos y sociales (hasta anti-sistémicos) en diversos territorios.

En resumen, ***negar el acceso a la red digital es entregar el futuro de la educación a las universidades privadas, requerimos un debate profundo en la Universidad Pública donde todos los sectores, colectivos, perspectivas políticas, diferencias culturales tomen el papel organizador de las metodologías pedagógicas.***

A nivel de educación pública los sistemas virtuales y digitales son una herramienta a la que se le ha negado una gran cantidad de posibilidades para su implementación, lo que en términos reales para las universidades públicas resultaría contraproducente a largo plazo ¿sería benéfico para la universidad pública no transformar sus metodologías educativas y dejar que las universidades privadas se apropien de estos beneficios y las desplacen como principales opciones educativas en México?

En este sentido ¿la falta de una planeación a mediano y largo plazo en términos del problema digital no representaría un medio perfecto para entregar el patrimonio educativo al sector privado? ¿no deberíamos exigir proceso de democratización de la red, nuevas modalidades metodológicas colectivas para pueblos rurales, para barrios, colonias,comunidades indígenas, movimientos sociales?

Entre todo lo conflictivo y problemático del tema ¿No es una oportunidad excelente para transformar la universidad Kantiana Humboliana de los enormes claustros educativos hacia los diversos procesos socio-territoriales y convertir en universidades los territorios, los bosques, las colonias, los barrios populares o las regiones de los pueblos originarios a través de telecentros educativos, plataformas que contienen mallas curriculares particulares para cada subjetividad social o proceso de democratización de la red y control social de los contenidos.

En todo caso las redes deben ser debatidas, politizadas, apropiadas y delimitadas en su papel pedagógico por los diversos sectores que componen la educación pública, se trata de una lucha por el modelo educativo de la humanidad del siglo XXI.

Notas

[1] En México sólo el 56.4% de los hogares cuenta con conexión a internet, y peor aún, sólo el 44.3% cuenta con computadora, además que en el país el sistema educativo sólo ha logrado dotar al 44% de escuelas con una computadora para el uso pedagógico (INEE 2019 Comunicado de prensa No. 41. 12 de marzo de 2019. https://www.inee.edu.mx/mexico-no-ha-logrado-dotar-a-todas-las-escuelas-primarias-y-secundarias-con-al-menos-una-computadora-para-uso-educativo-inee/).

[2] Al respecto de estos peligros en la red se puede revisar el trabajo de García Canclíni N. (2020) Ciudadanos remplazados por algoritmos. Universidad de Guadalajara y Centro María SibyllaMerian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales. México.

[3]Castells, M. (2002). ***Hacia una economía del conocimiento*** (Revista de Economía Mundial)

[4]Negro, J. (2019). ***La guerra imaginacional y el nuevo orden mundial (2da parte)***. https://mundo.sputniknews.com/firmas/201906141087626049-guerra-imaginacional-5g/

[5]Algunos hablan de un proceso de des-occidentalización: Carballo F. (2012) Hacia la cartografía de un nuevo mundo: pensamiento descolonial y desoccidentalización (un diálogo con Walter Mignolo). En Otros logos. Revista de Estudios Críticos. Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad, Universidad Nacional del Comahue. http://www.ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/0003/13.%20Carballo.pdf

[6]De-Sousa-Santos, B. (2010b). ***Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*** (Instituto Internacional de Derecho y Sociedad. & P. D. y T. Global.

[7] El caso de la Universidad el Valle de México es ejemplar, le bastaron solo 10 días para modificar toda su estructura pedagógica hacia una modalidad virtual. Hablamos de un diseño digital organizado en poco más de una semana para 120 000 estudiantes Aguilar A. (2020) Del Salon de Clases al e-leraning en un suspiro. En El País 26/06/2020 https://elpais.com/sociedad/2020/07/24/actualidad/1595605312_292526.html

[8] Al respecto vale la pena revisar el artículo de Silvia Ribeiro: Pandemia de control digital (2020) La Jornada 05/09/2020. https://www.jornada.com.mx/2020/05/09/opinion/023a1eco

La ultraderecha en México: así es el frente contra López Obrador que ocupa la agenda y los espacios públicos

Javier Buenrostro
https://actualidad.rt.com/opinion/javier-buenrostro/376599-ultraderecha-mexico-frente-protesta-amlo-agenda

El pasado 1 de diciembre se cumplieron dos años de gobierno de Andrés Manuel López Obrador y de la Cuarta Transformación. Se vertieron muchos análisis al respecto, a favor y en contra, como siempre suele hacerse. En lo particular yo destacaría dos cosas: una calificación aprobatoria del 71 %, lo que demuestra que el gobierno está llevando bienestar social a la mayoría de la gente teniendo una influencia directa y positiva en aproximadamente 100 millones de personas. La otra, es el de una oposición sin brújula, sin propuestas y sin imaginación que cada vez se está radicalizando más, cediéndole a la ultraderecha el espacio político.

Después de la derrota del fascismo en la Segunda Guerra Mundial, muchos de sus seguidores volvieron a la clandestinidad ante la devastación que provocaron sus líderes. Sin embargo, con la caída de la cortina de hierro y el fracaso y miseria que ofrecieron los gobiernos neoliberales, los simpatizantes que estaban agazapados **poco a poco han ido perdiendo la vergüenza y el decoro** para salir a la luz más a menudo y tener una participación política más activa.

En el último lustro la ultraderecha ha empezado a ocupar los espacios públicos y, en varios casos, hasta puestos relevantes de poder. El triunfo de Donald Trump hizo que todos voltearan a analizar a la ultraderecha en Estados Unidos, aunque con un mal diagnóstico. Se habla de Trump y hasta de "trumpismo" como si fuera algo surgido en 2016, cuando los orígenes se pueden rastrear hasta el siglo XIX con la Guerra Civil y la escisión de dos modelos de país, no solo económicamente hablando, sino también en su proceso civilizatorio. Ya en 2012 Morris Berman, en su libro 'Las raíces del fracaso americano', adelantaba este fenómeno social en Estados Unidos y ponía énfasis en el contexto histórico.

Javier Buenrostro, historiador por la Universidad Nacional Autónoma de México y McGill University

La desorganización e incapacidades manifiestas de la oposición moderada mexicana han permitido que grupos más radicales traten de imponer sus agendas en los espacios públicos, a pesar de ser sectores minoritarios y nada representativos.

Un año después de Trump, se produjo en Alemania un importante avance electoral para la ultraderecha, que consiguió el 13 % de los votos y más de 90 escaños en el Parlamento. A continuación, vino Bolsonaro con un discurso clasista, homófobo y machista que triunfó en Brasil en 2018. El 10 de noviembre de 2019, en apenas cinco años de formación, el partido español Vox, encabezado por Santiago Abascal, se colocó como la tercera fuerza en el Congreso de los Diputados, con 52 asientos, mientras que ese mismo día se concretaba un golpe de Estado en Bolivia por la ultraderecha. A esto hay que agregarle los liderazgos que ejercen en países de Europa del Este, como Hungría y Polonia.

En México, grupos de ideología similar a los arriba mencionados están saliendo cada vez más a la luz ante **la imposibilidad de la oposición moderada de establecer propuestas o críticas sustantivas** durante los dos años del gobierno de López Obrador. Su desorganización e incapacidades manifiestas han permitido que grupos más radicales traten de imponer sus agendas en los espacios públicos, a pesar de ser sectores minoritarios y nada representativos.

Esto no es nuevo. En los años treinta, la ultraderecha mexicana coqueteo con el fascismo y hasta personajes como José Vasconcelos, político y educador impulsor de la mestizofilia, manifestó abiertamente sus simpatías a Hitler en las páginas de la revista *Timón.* Durante la Guerra Fría y hasta principios de los ochenta, organizaciones clandestinas de extrema derecha como Los Tecos, El Yunque o El Muro actuaban con violencia y patrocinados por empresarios católicos. Muchos de sus integrantes ocuparon puestos claves en los gobiernos panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón (2000-2012) y en algunos bastiones estatales de la ultraderecha como Guanajuato y Jalisco.

Hoy en día esta ultraderecha de rasgos autoritarios y violentos está **representada principalmente por el Frente Nacional Anti AMLO** (FRENAA), cuyo líder más visible es un empresario de Nuevo León que colaboró en el gobierno de Vicente Fox. FRENAA alcanzó una notoriedad a nivel nacional en semanas pasadas, ya que se apostó en plantón por casi dos meses en el Zócalo de la Ciudad de México.

Javier Buenrostro, historiador por la Universidad Nacional Autónoma de México y McGill University

La ultraderecha se encuentra mezclada con la derecha empresarial, el priismo más añejo y algunos intelectuales "liberales" que ahora viven fuera del erario. Todos se están uniendo para ir contra el movimiento nacional-popular de López Obrador, que cuenta con el 70 % de la aprobación nacional.

Esta repentina popularidad también puso al descubierto sus procedimientos: irresponsabilidad de hacer una acampada en tiempos de covid-19; un plantón que fue confundido con un perfomance artístico porque para 700 casas de campaña instaladas no había ni 70 personas, haciendo que incluso las casas de campaña se elevaran por los cielos como papalotes al encontrase vacías; pago de 10 a 25 dólares a indigentes y migrantes centroamericanos por quedarse a dormir en las carpas y fingir que había personas reales protestando, etc.

FRENAA emula a las derechas mexicanas de hace casi un siglo al enarbolar valores religiosos, así como oponerse al "comunismo" y la "dictadura" de la presidencia de López Obrador. **Su narrativa incluye la xenofobia y las teorías conspirativas globales que atentan contra los valores cristianos y la propiedad privada**.

El historiador Luis Herrán Ávila ha llamado acertadamente a estas derechas como trumpismo criollo, haciendo notar las semejanzas con lo que ocurre en Estados Unidos.

Esta derecha reaccionaria y religiosa es similar ideológicamente a la que perpetró el golpe de Estado en Bolivia, sumando a algunos grupos empresariales que hicieron su riqueza al amparo del poder político. Más que empresarios son beneficiarios del régimen de corrupción que hubo en los regímenes priistas de la Guerra Fría y posteriormente durante el neoliberalismo. La cara más visible de esa derecha empresarial es Claudio X. González

Guajardo, hijo de Claudio X. González Laporte, uno de los hombres más ricos de México y quien fuera asesor de Carlos Salinas de Gortari, padre del neoliberalismo mexicano.
Este grupo empresarial tiene como careta principal una organización que, según reportes periodísticos, maneja con total opacidad las enormes aportaciones financieras que recibe de la élite empresarial y cuyos directivos están ligados a los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón.
Tanto FRENAA como la organización de Claudio X. González **buscan a toda costa hacer una enorme coalición que permita enfrentar las elecciones intermedias que habrá en 2021**. La ultraderecha se encuentra mezclada con la derecha empresarial, el priismo más añejo y algunos intelectuales "liberales" que ahora viven fuera del erario. Todos se están uniendo para ir contra el movimiento nacional-popular de López Obrador, que cuenta con el 70 % de la aprobación nacional.

Javier Buenrostro, historiador por la Universidad Nacional Autónoma de México y McGill University
México necesita una derecha y una oposición acorde a los tiempos modernos. Nada bien le hace que figuras retrógradas y reaccionarias que son postales de hace casi un siglo tomen el espacio público con violencia.
Esta coalición parece ser el "fin de las ideologías", como describió el fenómeno el escritor Juan Villoro. Pero no es así. En realidad **es la vinculación de la ideología de ultraderecha mexicana con el pragmatismo de la corrupción y colusión entre el poder político y el poder económico** que México vivió en el viejo régimen con los gobiernos del PRI y PAN. Es algo muy peligroso.
Todavía está por verse cuántos escaños en el Congreso es capaz de obtener la ultraderecha mexicana en las elecciones de 2021 ya que, aunque hace mucho ruido en las redes sociales y en las columnas de opinión, no goza de una verdadera base de apoyo popular. Pero la incapacidad de la derecha y las élites moderadas para hacer propuestas reales, y no meramente diatribas, está alimentando las narrativas radicales de esta oposición.
México necesita una derecha y una oposición acorde a los tiempos modernos. Nada bien le hace que figuras retrógradas y reaccionarias que son postales de hace casi un siglo tomen el espacio público con violencia. **La oposición moderada debe hacer un alto en el camino y hacer una reflexión profunda y autocrítica** o ellos serán los principales responsables del avance de la ultraderecha mexicana.
@BuenrostrJavier

TAMBORES DE GUERRA

https://elmanifiesto.com/tribuna/698892726/Tambores-de-guerra.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=698892726&id_boletin=762045197&cod_suscriptor=695606174
La reconquista del poder por la oligarquía americana era inevitable, ya fuera en este año o dentro de otros cuatro. El golpe de Estado electoral del Partido Demócrata y del ***Deep State*** ha deslegitimado a la "democracia" americana ante buena parte de su propio pueblo, pero eso le tiene sin cuidado a una élite que sólo quiere retomar un poder que se le había escapado de las manos contra todo pronóstico. Urgía acabar con Trump. No hay que olvidar que un número que ronda el 50% de los electores demócratas cree que ha habido

fraude, pero lo da por bueno, como sucede con toda la prensa occidental: el fin justifica los medios, viejo axioma de la razón de Estado… ***profundo.*** Con todo, era imposible que el trumpismo sobreviviera más de ocho años. La toma del poder por la oligarquía y su testaferro, un tal Biden, deja al mundo en la situación en la que se había quedado en 2016, cuando la agresiva política exterior de Obama —de haber triunfado Hillary Clinton— estaba a punto de originar una serie de gravísimos conflictos internacionales. La política pacífica y aislacionista de Trump evitó una guerra con Corea del Norte, otra con Irán y quién sabe si una confrontación abierta con Rusia. Ahora, con la camarilla de Silicon Valley y Davos al timón de los Estados Unidos, es muy posible que esos frentes se reabran. Desde luego, no tardaremos en ver cómo los islamistas vuelven a la carga en Siria y en Libia, cómo se vuelve a incendiar el Cáucaso y cómo las ***revoluciones de colores*** de la factoría Soros vuelven a desestabilizar el Este de Europa. Y no olvidemos que la administración Biden significa la luz verde al alud migratorio y a la deslocalización industrial en Occidente.

Los bastiones frente a este poder abrumador de la oligarquía mundial, que está a punto de convertir el planeta en un inmenso manicomio, son escasos y de una potencia muy inferior a la de los megamillonarios que pagan el Nuevo Orden Mundial: los países de Visegrado, Rusia, Irán, quizás China…, potencias que no pueden permitirse más que un combate defensivo y limitarse a no perder demasiadas posiciones, como se ha podido ver en el caso de la claudicación rusa durante la malhadada guerra de Artsaj, un triunfo más del islam sobre una cristiandad en incesante retroceso, prácticamente borrada del mapa del Próximo Oriente en los últimos veinte años gracias al apoyo americano al wahabismo saudí (voluntarios islamistas de Siria combatieron en Artsaj). De poco le va a servir a Moscú el haber abandonado a los armenios para aplacar el panturanismo[1] de Ankara. Los nuevos mandatarios americanos no tardarán en volver a incendiar el Cáucaso. Una de las prioridades de la OTAN es crearle un nuevo Afganistán a Rusia. Sin duda, Putin debe ser prudente porque rige una potencia mucho más débil que Estados Unidos y sus cipayos europeos, pero Rusia tampoco puede sobrevivir a una política de repliegue continuo. No dude el lector de una cosa: habrá más guerras, más violentas que las de los años precedentes y las intervenciones americanas se multiplicarán en todo el mundo.

Pero más que estas cuestiones, lo que debemos preguntar los europeos nativos, los que lo somos por la sangre y la tradición y no sólo por los papeles, es hasta qué punto el cuadro institucional al que nos hemos acostumbrado en los últimos siglos es beneficioso o nocivo, en especial cuando se trata de las estructuras estatales. Como se ha visto con claridad en el caso americano y se evidencia todos los días en Europa, los Estados son un agente desnacionalizador. El Nuevo Orden Mundial no atenta contra los Estados, que son divisiones administrativas muy útiles, sino ***contra las naciones***, contra las comunidades de tradición europea y cristiana, a las que trata de extinguir y marginar. La dimensión abstracta del Estado, despojada de sus lazos de sangre y tradición con la comunidad popular que la sustenta, proviene de la Revolución, cuando la vieja Francia fue parasitada por una ***República*** que ha destruido todas las señas de identidad francesas para sustituirlas por una serie de principios abstractos, fruto de la ideología ilustrada, que se impusieron definitivamente con la III República y su “cruzada” contra todas las supervivencias históricas de la comunidad nacional. No es de extrañar, por eso, que sea la “Francia” actual uno de los países europeos cuya extinción nacional parece inminente.

El Estado, como instrumento, como abstracción igualitaria, como establo legal del ganado humano, como producto de las teorías jurídicas, es una herramienta perfecta para erradicar

la identidad de un pueblo, para reducir a los españoles, húngaros o japoneses a la simple categoría de ***ciudadanos*** sin rostro de un ***espacio de derechos,*** de ***consumidores*** indiferenciados de una serie de prestaciones sociales. Cuando Íñigo Errejón, epítome del político progresista y ***correcto,*** decía que la patria era un hospital, afirmaba una realidad más siniestra que la simple enunciación de la decadente sofistería socialdemócrata, esa sífilis del espíritu que está matando a Europa. También podría haber comparado su visión de la patria con una granja avícola, con una piscifactoría o con una operación matemática que todos hemos padecido en la infancia: la reducción a un mínimo común denominador; no otra cosa es la política de nuestro tiempo, la apoteosis del hombre sin atributos: sin patria, sin tradición y hasta sin sexo, un perpetuo menor de edad, un enfermo desde la cuna hasta la sepultura, una víctima vocacional, que vegetará cien años dejando que Mamá-Estado piense por él y hasta que le dirija en asuntos tan personales como la alimentación o su propia muerte. Porque

El ciudadano del orden homomatriarcal vigente en Europa es individuo, pero no es persona

el ciudadano del orden homomatriarcal vigente en Europa es individuo, pero no es persona; millones de pollitos acogidos por las alas de la gran Gallina-Madre pían y pían en la granja donde nunca se apagan las luces y la temperatura es constante. Sus antepasados fueron águilas que volaban solas por el alto cielo, a la intemperie. A Errejón, como a toda la gente de izquierdas en general, no le gustan las águilas: ***Doloy orlá!*** (¡Abajo las aguilas!) gritaba la chusma soviética en febrero de 1917 cuando se derribaba el símbolo de la grandeza rusa, el águila bicéfala.

Una vez que se enajena la soberanía a poderes supranacionales y supraestatales, que es lo que está pasando en Occidente, lo lógico es que los elementos que pueden servir de recordatorio de la soberanía perdida, en especial el sentimiento nacional, desaparezcan, y con ellos las señas de identidad y el orgullo de pertenecer a una determinada cultura. Toda la ofensiva ***deconstructora*** de las universidades anglosajonas y de sus satélites europeos tiene como fin precisamente el que despreciemos nuestro legado, el que nos sintamos culpables por ser blancos, cristianos y occidentales, y el que creamos que todo es igual, que todo vale lo mismo, objetivo supremo de la racionalidad ilustrada: **el *hiphop* es igual que el ballet clásico, Bansky que Ticiano, Dario Fo o Bob Dylan ganan el mismo premio Nobel que obtuvieron Kipling, Pirandello y Juan Ramón Jiménez.**

Todo vale lo mismo en un mundo de iguales: nada

Todo vale lo mismo en un mundo de iguales: nada.

Frente a esta apisonadora global, la respuesta debe ser una firme defensa de nuestra identidad. No lo olvidemos: esta gente quiere destruir a los pueblos, amalgamarlo todo en un engrudo multicultural equivalente al fracasadísimo ***melting pot*** americano, esa soez olla podrida hecha con desperdicios de todas las culturas del mundo. Las categorías que antes nos parecían válidas ya no lo son. El Estado ya no es la nación, sino justo todo lo contrario: su peor enemigo. Nuestra lealtad está con la comunidad nacional, no con el Estado, que sólo es un instrumento administrativo, que ha perdido su carácter sacro y trascendente, sus lazos con la nación a la que debería servir. Por eso resulta conmovedor ver cómo los militares retirados mandan carta tras carta a un rey que forma parte de la élite mundial advirtiéndole del peligro que corre España, el Estado-nación que ***ya, ahora mismo,*** no existe, que es una ficción legal, un simple activo en las carteras de los fondos de inversión internacionales, una circunscripción en quiebra de la Unión “Europea”. Por un lado, existe España, la patria del pueblo español. Por el otro, está el ***Estado español*** de

la izquierda hispanófoba o Reino de España de la derecha de la izquierda; en todo caso una abstracción legal que nos está matando. No confundamos los términos. Ni las lealtades: o la Nación o el Estado. Conviene que lo tengamos bien claro porque suenan tambores de guerra.

[1] 'Panturanismo': movimiento político que aboga por la unión de todos los pueblos uralo-altaicos, es decir, los pueblos túrquicos de Turquía y Asia Central. ***(N. d. R.)***

EL AGUA YA COTIZA EN WALL STREET

GUERRA DEL CAPITAL CONTRA LA VIDA

Un pequeño productor rural cerca de Rodríguez, un pueblo a 60 kilómetros de Montevideo, produce hortalizas orgánicas en un predio de cuatro hectáreas y vende la producción en dos ferias en la capital uruguaya. Su testimonio suena casi apocalíptico.

Raúl Zibechi14 | 12 | 2020, 14:56

http://www.rel-uita.org/analisis/guerra-del-capital-contra-la-v

"El sábado se me rompió la bomba de agua. Era una bomba de dos caballos, o sea mucha potencia, que me costó 700 dólares, para riego con aspersores. Esta es la zona del Acuífero Raigón, por lo tanto, los pozos no se afectan con la sequía y hasta podés conectar la bomba un buen rato y el agua nunca desaparece".

Comentó el percance con los vecinos, también productores rurales, y constataron que son unos cuantos los que sufrieron daños similares.

"Estos pozos semisurgentes cuestan 120 dólares el metro. El mío es muy profundo, tiene 45 metros, y ahí empezamos a entender lo que nos está pasando", dijo.

Las huertas están a 500 metros de una enorme planta lechera de la empresa **Conaprol**e, que definen como "una de las refinerías de leche más grandes de **Latinoamérica**" y produce leche en polvo para la exportación.
La empresa hizo pozos de más de 60 metros de profundidad y "está secando toda la zona". "Nunca había pasado algo así", remata.

El mensaje de este productor me llega al día siguiente de que el agua comenzara a cotizar en Wall Street, como una mercancía más.

El 7 de diciembre, el "acre pie" de agua, equivalente a 123 millones de litros, se negoció a 496 dólares en el mercado de los derivados de futuro de agua.
Cotizará junto a los de petróleo, oro y otras materias primas como la soja.
La mega agencia de información financiera **Bloomberg** recordó estos días que el anuncio de que el agua cotizaría en bolsa se hizo en setiembre pasado, cuando los incendios forestales devastaban la costa de California, que soportaba una sequía de ocho años.
Una de las grandes preocupaciones es la escasez de recursos hídricos, lo que abre las puertas para la especulación.

Militarización acelerada

Como se sabe, el problema del agua está en el centro de los conflictos sociales en todo el mundo.

Según el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA), en nuestro continente hay 160 conflictos por el agua a los que deben sumarse 276 conflictos mineros que, en realidad, son también conflictos por la defensa del agua.

Barrios de las grandes ciudades de América Latina, como Ciudad de México y São Paulo, deben ser abastecidos con camiones cisterna ya que el agua potable no llega regularmente a millones de hogares.
En no pocas ocasiones las cisternas son acompañadas por convoyes militares para evitar "robos de agua", lo que supone una militarización acelerada del principal recurso de la vida.
La empresa de agua de São Paulo, **SABESP**, difundió una lista de 537 clientes privilegiados que pagan menos cuanto más agua consumen (industrias, shoppings, transnacionales como **McDonald's**).
En su conjunto consumen el 3 por ciento del agua de la ciudad y tienen descuentos del 75 por ciento. Emplean "el equivalente al agua utilizada por 115 mil familias y fueron los mayores responsables por el aumento del 5,4 por ciento del consumo anual de agua" (El País, 10 de marzo de 2015).

Desde 2005, el volumen de agua disponible para "grandes clientes" aumentó 92 veces en São Paulo.
No falta agua, está siendo apropiada por las grandes multinacionales.
Pedro Arrojo, relator de las **Naciones Unidas** para el Derecho al Agua y el Saneamiento, señala que las consecuencias de la futura especulación con el agua pueden ser similares a la especulación con los alimentos, que han provocado hambrunas internacionales y quebrado algunas economías nacionales.
En **Colombia**, en las últimas décadas 2.100 personas fueron desaparecidas en el área donde se construye la mayor hidroeléctrica, según reveló el Poder Judicial.
La violencia la protagonizan paramilitares que siembran el terror en amplias zonas del departamento de Antioquia, bañado por el río Cauca y donde se llevan a cabo las obras de la megarrepresa Hidroituango (La Jornada, 10 de diciembre de 2020).

Guardianes populares

Los pueblos luchan contra la especulación con el agua y la vida, poniendo el cuerpo porque no encuentran otro modo de defender sus cultivos y comunidades.

En el norte de **Perú**, donde la minera aurífera **Conga** amenaza con contaminar las nacientes a más de 4.000 metros de altura, se han creado grupos de defensa denominados **Guardianes de las Lagunas**, que han conseguido enlentecer la voracidad de las transnacionales.
El Informe Mundial sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos de **Naciones Unidas indica que "los problemas más importantes que se plantearán en el siglo XXI serán los de la calidad y buena administración del agua**".
El documento asegura que "**los más afectados siguen siendo los pobres, ya que el 50 por ciento de la población de los países en desarrollo está expuesta al peligro que representan las fuentes de agua contaminadas**".
Llegados a este punto, nos debemos preguntar: ¿**Cómo es posible que si la humanidad está en peligro, si la vida sobre el planeta amenaza extinguirse, las grandes empresas sigan especulando incluso con el principal bien común, el agua**?

Él, ellos, ¿y nosotros?

La respuesta la dio, hace más de 20 años, el mega-especulador **George Soros** cuando fue interrogado sobre las nefastas consecuencias de sus actividades:
"**Lo que hago es tan solo ganar dinero. Yo no puedo y no voy a mirar las consecuencias sociales de lo que hago". Agregó que no se siente "culpable de estar involucrado en actividades inmorales**".
El modo de razonar de uno de los hombres más ricos del mundo, cuya especulación financiera ha llevado a la ruina a países enteros, consiste en que si no lo hace él, lo harán otros con los que compite.

Lo que viene a decirnos **Soros** es que sus maldades, su inmoralidad, no es algo personal sino sistémico. Es el capitalismo.
La barbarie espiritual (no encuentro otro nombre) que muestra Soros, su absoluta indiferencia por la vida y por los seres humanos es el núcleo de un sistema que gira en torno a la acumulación de riqueza por unos pocos.

Pero bien mirado, el problema no son "ellos" sino "nosotros", como decían décadas atrás los precursores del movimiento obrero.

En suma, qué vamos a hacer para frenarlos. Cómo vamos a proceder para que prevalezca la vida en un sistema de muerte. La respuesta será colectiva, o no habrá salidas.

ENTREVISTA A GABRIEL ROCKHILL

«LA CLASE CAPITALISTA ESTADOUNIDENSE FINANCIÓ EL ASCENSO DEL FASCISMO»

Por **Chris Hedges** | 15/12/2020 | EE.UU.
https://rebelion.org/la-clase-capitalista-estadounidense-financio-el-ascenso-del-fascismo/

Fuentes: On Contact - RT
En el programa de esta semana Chris Hedges habla con Gabriel Rockhill sobre las corrientes subyacentes del fascismo en el ADN de Estados Unidos y el papel de Estados Unidos en la internacionalización del fascismo después de la Segunda Guerra Mundial a través de actividades clandestinas como la Operación "Paperclip" y la "Operación Gladio".

Chris Hedges: Bienvenido a On Contact. Hoy conversamos con el autor Gabriel Rockhill sobre cómo el fascismo está y ha estado siempre arraigado en nuestra sociedad.

Gabriel Rockhill: La batalla del siglo XXI en gran medida está apareciendo como formas emergentes o re-emergentes de fascismo confrontadas con movimientos sociales desde abajo que están ganando poder. Al mismo tiempo, quizás lo último que diría, es que cuando el fascismo subió al poder en el período de entreguerras, también fue en gran parte en respuesta a la Unión Soviética y los estados comunistas. En la situación mundial actual, la dinámica es obviamente muy, muy diferente. Así que una cosa importante para las y los progresistas es que reconozcan que tenemos que generar poder rápidamente. Tenemos que consolidar organizaciones. Tenemos que trabajar a través de mecanismos de partido porque esa es la única forma real de derrotar al fascismo.

CH: Durante la Segunda Guerra Mundial, a mi mentor en Harvard Divinity School, el teólogo James Luther Adams –que era bilingüe en alemán y vivía y estudió en Alemania en 1935 y 1936– se le pidió que diera una conferencia a los oficiales del ejército de los Estados Unidos que se preparaban para prestar servicio militar en la Alemania ocupada. El profesor Adams enumeró secamente los elementos centrales de la ideología racista de los nazis. Luego preguntó a los oficiales blancos si había alguna diferencia entre su actitud racial hacia los negros y la actitud racial de los nazis hacia los judíos. Observó que no la había. ¿Cómo –preguntó a los oficiales– podían distinguirse de los fascistas? Adams comprendió las fuertes corrientes subterráneas del fascismo que son parte del ADN de Estados Unidos. En lugar de derrotar al fascismo en la Segunda Guerra Mundial, Gabriel Rockhill escribe que Estados Unidos lo internacionalizó. El profesor Rockhill se reúne hoy conmigo para discutir la naturaleza del fascismo en nuestro estado corporativo. Es un filósofo franco-americano, director fundador del Taller de Teoría Crítica y profesor de Filosofía en la Universidad de Villanova. Entre sus libros se encuentran Counter-History of the Present: Untimely Interrogations into Globalization, Technology, Democracy; Interventions in Contemporary Thought: History, Politics, Aesthetics; Radical History & the Politics of Art y Logique de l'histoire. Entonces, comencemos con cómo definimos el fascismo. Male Fantasies lo define, en esencia, como un estado emocional. Pero antes de hablar sobre sus corrientes subterráneas, que siempre han existido en la sociedad estadounidense, hablemos de lo que es el fascismo.

GR: El fascismo a menudo se define en términos de lo que podríamos llamar sus aspectos super-estructurales, es decir, las formas en que movilizó una ideología particular impulsada por el militarismo, el ultranacionalismo con raíces étnicas. La supremacía blanca es a menudo parte de ella. Pero creo que es importante reconocer que esos componentes super-

estructurales están, en última instancia, enraizados en relaciones materiales de acumulación capitalista profundas. Entonces, si hablamos específicamente del fascismo de entreguerras en Europa y cómo éste llegó al poder, es fundamental reconocer que en ese momento el sistema mundial capitalista estaba entrando en crisis. Por supuesto, esa crisis total se produciría con la Gran Depresión. Y esto fue también en el momento que siguió a la primera revolución obrera exitosa, en la Unión Soviética. Y así, algunas de las fuerzas impulsoras centrales detrás de los aspectos súperestructurales o ideológicos del fascismo que debemos discutir y destacar son: el deseo de hacer dos cosas, una es imponer, mantener e intensificar las relaciones sociales capitalistas; y la segunda es hacer retroceder la amenaza de las organizaciones de trabajadores y, más específicamente, el comunismo y el socialismo.

CH: Y a menudo hay una alianza incómoda entre las élites empresariales y el autoidentificado fascista en el caso de los nazis o, yo diría el tipo que corresponde a los fascistas cristianos de los Estados Unidos. No es como el capitalismo de estado impuesto –o que fue impuesto– por la Unión Soviética. Tiene una relación diferente con el capital, a veces una relación incómoda con el capital. ¿Puedes hablar de esa alianza?

GR: Bueno, la clase dominante mundial, si hablamos solo específicamente del surgimiento del fascismo europeo y lo que algunas personas llaman un "modelo clásico de fascismo". Así que, en Italia y Alemania, la clase capitalista global y, más específicamente, la clase capitalista estadounidense de General Motors, Rockefeller, etcétera, financiaron el ascenso del fascismo, particularmente en la Alemania nazi. Y esto se debió, al menos, a dos razones. Una fue que Alemania, después de la Primera Guerra Mundial, fue considerada un sitio viable para invertir en el rearme y particularmente para las grandes industrias. De modo tal que se invirtió capital de forma masiva en Alemania. De hecho, fue uno de los sitios centrales de la inversión extranjera estadounidense en Europa en ese momento. Al mismo tiempo, había interés por parte de la clase dominante capitalista en aplastar las organizaciones de trabajadores y asegurarse de que no hubiera piquetes, huelgas y mano de obra organizada que les causara problemas en las negociaciones entre el gran capital y el trabajo. En ese sentido, el ascenso nazi al poder –así como el ascenso del fascismo italiano, que comenzó antes el de los nazis– fue financiado por el gran capital. Y se da un gran esfuerzo, tanto en Europa como en los Estados Unidos. Y cuando llegaron al poder –y lo hicieron a través de la democracia liberal-parlamentaria, una democracia burguesa– una parte muy importante de esta historia fue el que el liberalismo y el parlamentarismo no fueron un baluarte contra el ascenso del fascismo. Al contrario, proporcionaron un marco dentro del cual los fascistas pudieron llegar al poder financiados por la capital. Así que tenemos una democracia burguesa, muy parecida a la que tenemos en este país donde el dinero es el que gana. Una vez en el poder, sin embargo –y tienes toda la razón en que en el caso de Italia fue un poco más lento, en el caso de Alemania fue más rápido– se da un cambio. De ser una movilización fascista de ciertos sectores de la sociedad civil –en particular, la pequeña burguesía– a una forma más autoritaria, impulsada por el estado, de poder consolidado de arriba hacia abajo. Y lo que la clase inversora del gran capital estaba interesada en que sucediera, particularmente en el caso de la Alemania nazi porque su poder excedía con creces al de Italia, era destruir la amenaza real que era la Unión Soviética y participar en el reparto colonial hacia el este. Eso se reflejó de manera bastante explícita en la expansión colonial de los Estados Unidos hacia el oeste y la frontera occidental. Y una de las complicaciones, y supongo que a esto es a lo que te refieres, es que una vez que Hitler en particular, pero Mussolini también, consolidó su poder en el aparato estatal, fue muy difícil para el gran capital tomar las decisiones relacionadas con las políticas particulares que se estaban implementando. Entonces, una forma de entender lo

que sucedió fue que el gran capital respaldó este proyecto por razones muy explícitas. Y luego, como que el proyecto enloqueció y se salió un poco de control. Así que una de las grandes preguntas era cómo podían ahorrar inversiones y, a pesar de eso, cerrar o permitir –debería decir– que se apagara la máquina de guerra nazi porque, en última instancia, era el Ejército Rojo el que se encontraba el eje central de la derrota del nazismo, no en la intervención estadounidense que era muy pequeña en comparación con lo que estaban haciendo los soviéticos. Y es en ese momento, cuando queda claro que los soviéticos estaban marchando hacia el oeste es que se da un esfuerzo por parte de EE. UU., en particular por parte del Estado de Seguridad Nacional de EE. UU., la OSS que se convirtió en la CIA, para proteger los activos y para asegurarse de que se protegieran las inversiones comerciales del gran capital, en particular el gran capital estadounidense, pero de manera más general, del gran capital internacional. Y así, por supuesto, no hubo enjuiciamientos corporativos a raíz de la Segunda Guerra Mundial. Y muchos activos e inversiones estaban protegidos por el Estado de Seguridad Nacional, así como también muchos de los nazis con los que trabajaron muy de cerca.

CH: Antes de que le pregunte sobre cómo la naturaleza proteica del fascismo y sobre cómo –como usted plantea en sus textos–, éste no desapareció con el fin de la Segunda Guerra Mundial, sino que de hecho el complejo industrial militar fue abrazado por Estados Unidos, ciertamente por grandes sectores de las élites gobernantes, hablemos del fascismo dentro de Estados Unidos. Robert Paxton en su libro Anatomía del fascismo sostiene, por ejemplo, que el Ku Klux Klan fue el movimiento más auténticamente fascista de Estados Unidos y que los movimientos que pueden describirse como fascistas son anteriores a la Segunda Guerra Mundial y hasta el presente. ¿Puede hablar sobre esa corriente subterránea de movimientos que describiríamos como fascistas dentro de Estados Unidos y luego hablaremos de lo que sucedió después de la Segunda Guerra Mundial?

GR: Sí. Eso es absolutamente esencial porque el fascismo surgió ante todo como un conjunto de movimientos. Y fue solo más tarde que se conceptualizó y finalmente se convirtió en una doctrina, incluso en el caso de Italia, donde el término apareció por primera vez. Pero si miramos los movimientos en sí y no nos obsesionamos con cuándo se etiquetó y cómo se etiquetó, es obvio que las similitudes estructurales entre lo que estaba sucediendo en Europa en el período de entreguerras y lo que estaba sucediendo en los Estados Unidos, no solo en el período de entreguerras sino antes de eso, no solo se parece al fascismo, sino que muchos lo reconocen como fascismo una vez que se acuñó el término en sí. Entonces, en el caso de Estados Unidos es importante reconocer que cuando Estados Unidos entraron a la Primera Guerra Mundial, la idea era, según Woodrow Wilson, que libraríamos una guerra para hacer que el mundo fuera seguro para la democracia. Pero especificó que lo que eso significaba era «Mantener fuerte a la raza blanca» y para preservar, «La civilización blanca y su dominio del planeta». Entonces, dentro de este contexto, se da la supremacía blanca de EE. UU. que se remonta a la profunda historia de la colonizacion, pero realmente también surgió con fuerza en el período de entreguerras y fue reconocida directamente por los nazis como el mejor modelo para apartheid racial y artesanía estatal racial. Y estudiaron los ejemplos estadounidenses precisamente por esta razón. Hitler escribió en Mein Kampf que había un modelo de estado que había desarrollado los aspectos de la manufactura estatal racista que debía llevarse a su siguiente nivel en el Tercer Reich nazi, y ese era Estados Unidos. Entonces, en el caso de organizaciones como el Ku Klux Klan, tenemos cinco millones de justicieros que orquestaron la violencia paraestatal que era racista, supremacista blanca, pro-cristiana, pro-capitalista y que se le permitió actuar con impunidad. Por tanto, es un muy buen ejemplo de precisamente los mecanismos estructurales que estaban operativos en el caso del fascismo de entreguerras o el surgimiento del fascismo en el caso europeo. De hecho, tan es así que cuando el fascismo italiano apareció por primera vez en la escena internacional, hubo muchos artículos en la prensa estadounidense que reconocieron que lo que era el fascismo

en Europa era el modelo europeo del Ku Klux Klan. Además, no es solo el Klan. Hubo toda una serie de otras organizaciones parapoliciales, organizaciones fascistas, organizaciones explícitamente nazis, así como formas de violencia parapoliciales respaldadas por las empresas que se implementaron para proteger el dominio del gran capital. Solo destacaré dos ejemplos en ese sentido. Uno es el gobierno de la Legión Americana. La Legión Americana, no debemos olvidar, uno de sus comandantes está registrado diciendo que los fascistas son para Italia lo que la Legión Americana es para los Estados Unidos. Y la Legión Americana estuvo involucrada en el intento de 1934 de orquestar un golpe fascista dentro de los Estados Unidos. Hay un ejemplo que es extremadamente importante pero que también es significativo –al igual que en los casos de Italia y Alemania– que muestra que el fascismo opera principalmente a partir de la violencia paraestatal o de la violencia que se subcontrata a la sociedad civil en varias formas pero que también moviliza al estado. Y así, en el período de entreguerras, no debemos olvidarnos de las redadas de Palmer y las formas en que en 1919 y 1920 la División de Inteligencia General del Departamento de Justicia de Estados Unidos orquestó redadas en más de 30 ciudades de Estados Unidos, arrestando entre 5,000 y 10,000 activistas anti-capitalistas. Así que hubo una enorme represión tanto por parte del estado y de estas formas paraestatales de violencia de autodefensa, que no solo fueron paralelas a lo que estaba sucediendo en Europa, sino que se reconocieron, en gran medida, como una fuente de alimentación y un modelo para mucho de lo que se desarrolló allí.

CH: Genial. Cuando regresemos, continuaremos nuestra conversación sobre la naturaleza del fascismo en nuestro estado corporativo con el profesor Gabriel Rockhill. Bienvenido de nuevo a On Contact. Continuamos nuestra conversación sobre el fascismo en nuestro estado corporativo con el profesor Gabriel Rockhill. Así que hablemos de lo que pasó después de la guerra. Y no fue solo Wernher von Braun y unos 200 científicos nazis que vinieron a trabajar para la industria de defensa y en el programa espacial, sino que hubo una gran incorporación de algunos de los peores criminales de guerra del aparato de inteligencia nazi que se fusionaron en el aparato de inteligencia estadounidense. Entonces, por un lado, hubo denuncias públicas del fascismo, pero internamente, dentro de las estructuras de poder, hubo un abrazo no solo de fervientes fascistas, sino que creo que se puede plantear, incluso de la ideología del fascismo en sí.

GR: Absolutamente. Una de las cosas que es importante reconocer es que gran parte de la historia que se nos ha enseñado con respecto a la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias, es una historia ideológica que se enfoca en el gobierno visible –o en lo que estaba pasando en la punta del iceberg– es decir en el ámbito político alimentado por lo que el estado capitalista presenta a través de la idea corporativa que controla. Pero el gobierno invisible, es decir el Estado de Seguridad Nacional de los EE. UU. –que realmente se formó en su arquitectura básica en la Segunda Guerra Mundial con el OSS, que luego se convertiría en la CIA– este gobierno invisible trabajó muy de cerca para garantizar que los nazis y fascistas que habían sido reconocidos antes de la Segunda Guerra Mundial como grandes aliados porque eran anticomunistas y eran muy buenos organizándose militarmente para aplastar los movimientos obreros –y esto no solo contra el comunismo sino también contra varias formas de socialismo, anarquismo o contra cualquier movimiento progresista realmente impulsado por el poder popular. Y así, ya durante la Segunda Guerra Mundial, una de las partes importantes de esta historia es que Allen Dulles, que estaba en Suiza en ese momento con la OSS y luego se convertiría en el jefe de la CIA, estaba trabajando para tratar de negociar un acuerdo de paz con los nazis para que los nazis firmaran un acuerdo con Occidente y con Estados Unidos y pudieran desatar toda la fuerza de la maquinaria de guerra nazi contra los soviéticos. No pudo negociar eso con éxito, pero cuando la guerra comenzó a llegar a su fin, él –con otros– se convertirían en importantes arquitectos en el Estado de Seguridad Nacional como James Angleton, que estaba trabajando en Italia, y emprendió la Operación Amanecer. La Operación Amanecer fue un esfuerzo por reutilizar a los nazis y fascistas para hacer lo que mejor sabían hacer desde antes de la Segunda

Guerra Mundial y la razón por la que recibieron apoyo antes de la Segunda Guerra Mundial, y eso fue luchar contra los comunistas. Y hay varios ejemplos de esto. Ya he aludido a los científicos que fueron traídos a Estados Unidos a través de la Operación Paperclip. Es importante señalar que se trajeron 1.600 científicos a los que se hacía referencia como los Ángeles de la Muerte de Hitler. Se les asignó laboratorios. Se les dio una vivienda para que las familias pudieran venir. Se les prometió la ciudadanía si su trabajo daba frutos. Y el dar frutos significaba desarrollar, como lo hicieron, armas químicas, armas biológicas que luego podrían ser utilizadas por el imperio estadounidense en su hegemonía global de posguerra. Pero esto es solo una parte de la historia. También están los servicios de inteligencia dentro de Alemania e Italia que luego fueron reutilizados. El caso de Alemania es bastante flagrante porque Reinhard Gehlen fue el jefe de la inteligencia alemana bajo el Tercer Reich nazi contra la Unión Soviética. Y en el período de la posguerra, el CIC que trabajaba para el ejército y era una rama de inteligencia del ejército y que luego, finalmente, se convirtió en la CIA, entonces el Estado de Seguridad Nacional de EE. UU., llevó a cabo un examen de Gehlen y su organización y decidió que lo mejor que podía hacer con él, en lugar de encarcelarlo y acusarlo de cargos en Núremberg u otras cosas por el estilo, era reutilizarlo como jefe del servicio de inteligencia en Alemania. Trabajó muy de cerca con el Estado de Seguridad Nacional de Estados Unidos y se estima que su organización, la Organización Gehlen, reunió a unos 4.000 agentes nazis para trabajar dentro de Alemania. Y esto se convirtió en el núcleo del servicio de inteligencia alemán contemporáneo. Lo mismo sucedió en Italia y también hubo, para cualquiera de los nazis y fascistas con los que el Estado de Seguridad Nacional de EE. UU. quería trabajar y que no pudieran quedarse en Europa, establecieron ratlines. Los ratlines son básicamente formas de exfiltración, cómo llevar a los nazis y fascistas de Europa a otras partes del mundo donde podrían usarse productivamente en la guerra internacional de la CIA contra el socialismo y el comunismo. Y entonces hay miles, si no decenas de miles, a los que se les permitió ir a América Latina. De hecho, fueron 10,000 nazis a los que se les permitió inmigrar a los Estados Unidos en el período de posguerra. Entonces, creo que toda esta historia es importante para comprender eso, y en realidad hay otro aspecto que me gustaría abordar y es la red de ejércitos que se quedan atrás, en Europa. Los ejércitos de permanencia fueron establecidos en todos los países de la OTAN a raíz de la Segunda Guerra Mundial por el Estado de Seguridad Nacional de EE. UU. y la idea era que EE. UU. debería contratar fascistas, nazis y colaboradores en organizaciones subRosa, organizaciones tan clandestinas. que eran organizaciones terroristas militantes que podrían, si los rusos se desplazaban hacia el oeste, funcionar como un ejército que en la retaguardia tras las líneas enemigas que luego emprendieran actos terroristas, exfiltración, sabotaje y otras cosas por el estilo. Y, en realidad, estos ejércitos se movilizaron de manera muy explícita en la década de 1960 siguiendo lo que se conoce como “atención estratégica” en la que hubo una serie de ataques terroristas en Italia, Alemania y Bélgica que se atribuyeron a la extrema izquierda y en particular a los comunistas, pero que en realidad fueron supervisados por los ejércitos que se quedaron en esos territorios y que fueron financiados y supervisados por la CIA y el MI6, que es, por supuesto, la versión británica de la CIA con el respaldo de la OTAN y de Inteligencia. Entonces, cuando todas estas piezas se juntan, y también hay algunas otras, lo que se ve no es una derrota del fascismo en la era de la posguerra, sino una internacionalización del fascismo europeo bajo la cobertura liberal de la pseudo democracia de los Estados Unidos y que esa internacionalización realmente estableció la arquitectura de la política global en la era de la posguerra.

CH: Viví un tiempo en Cochabamba, Bolivia. Allí estudié español cuando Klaus Barbie, lo vi en el Prado con sus guardaespaldas, El Carnicero de Lyon, el hombre que mató a Jean Moulin, y que ciertamente durante el golpe de García Meza en Bolivia, estaba dirigiendo las operaciones de inteligencia, de modo que fue solo un pequeño ejemplo. Finalmente fue extraditado a Francia cuando el gobierno boliviano se convirtió en una democracia. Quiero preguntarle ¿dónde estamos ahora? Tenemos estas corrientes subterráneas que acaba de describir no solo ideológicamente sino también estructuralmente que aún permanecen en su lugar. Ahora nos enfrentamos al mismo tipo de desigualdad social que vimos en la década de 1930, a la separación de grandes sectores de la población en lo que llamamos trumpismo, pero que ciertamente no es un universo basado en la realidad, pero que está lleno de rabia y está centrado en chivos expiatorios. Creo que siempre debería decirse que el racismo, el antisemitismo, son irracionales. Encuentro historiadores que retroceden y se preguntan por qué Hitler era antisemita haciendo referencia a que su madre fue tratada por un médico judío y murió de manera ridícula, porque el racismo no es un sistema racional de creencias racional y si lo entiendes puramente desde un punto de vista cartesiano, dicen que no se entiende. Estamos viendo un período muy similar y siempre recordaré a Fritz Stern, el gran historiador quien, que fue un refugiado de la Alemania nazi de la cual se fue cuando tenía 18 años, enseñó en la Universidad de Columbia, pero quien me dijo que, en Weimar, Alemania, había un anhelo de fascismo antes de que se inventara la palabra fascismo. Y creo que hoy estamos viendo ese anhelo. Quiero que hable sobre el hecho de que la ideología fascista y las estructuras que han abrazado el fascismo permanecen dentro del país y lo que eso significa para la crisis actual, sin duda dentro de los Estados Unidos pero que lo estamos viendo en Hungría y en otros lugares también.

GR: Sí. Esa es una excelente pregunta y muy importante para el momento contemporáneo. Yo diría dos cosas. La primera es que es muy importante resistir lo que yo llamo "el paradigma de un estado-un gobierno", es decir, la idea de que, si los medios corporativos nos dicen que estamos viviendo en una democracia liberal, ésa es la última palabra y que esa democracia liberal supervisa a la totalidad de la población, lo que significa que todos tenemos derechos, que hay un estado que los protegerá y otras cosas por el estilo. Frente a esto, planteo una especie de modelo de múltiples modos de gobernanza y esto significa que hay diferentes sectores de la población que se gobiernan de manera diferente en función de las necesidades particulares de las relaciones sociales capitalistas. Entonces, si los fascistas no están directamente en el poder y no tienen el poder estatal consolidado, esto no significa en lo más mínimo que no haya movimientos fascistas, al contrario. Por lo tanto, el análisis del fascismo debe expandirse más allá del aparato estatal y reconocer que incluso en el período de entreguerras del que acabamos de hablar, hubo movimientos fascistas en todos los estados capitalistas a raíz de la Gran Depresión. Y así, en segundo lugar, solo resaltando y volviendo a algunas de las cosas que usted señaló, se ve claramente que hay muchas similitudes estructurales notables entre el período de entreguerras hace cien años y lo que estamos viviendo ahora. Estamos atravesando una grave crisis económica que rivaliza, si no supera, a la Gran Depresión. Tenemos una enorme crisis política en la que la legitimidad de las llamadas democracias representativas después de 40 o 50 años de neoliberalismo se está desvaneciendo y la gente lo ve muy claramente. Si no lo ven ideológicamente, lo ven materialmente, lo que significa que lo reconocen. No tienen acceso a atención médica asequible, educación asequible, vivienda asequible y todo lo demás que era al menos parte del estado de bienestar, que no es hacer del estado de bienestar un ideal, sino reconocer que una de las cosas que ha hecho el capitalismo neoliberal es marchitar lenta pero seguramente las protecciones sociales que estaban garantizadas bajo el estado de bienestar. Y lo que esto significa es que la población en general se enfrenta a una situación en la que hay una grave crisis del capitalismo global que se combina con una crisis de legitimidad política y a eso podemos agregar, por supuesto, una crisis social de tipo extremo como hemos visto con la violencia policial racista que continúa sin cesar dentro de los Estados Unidos. Tenemos una crisis sanitaria mundial en nuestras manos. Todo eso pone en tela de juicio la viabilidad política de las pseudo-democracias que han intentado establecer alguna forma de dominio hegemónico dentro del mundo capitalista. Y lo que quiero decir con gobierno hegemónico es gobierno por consenso. Si se mantiene la base material para una atención médica asequible, educación asequible, otras cosas similares, salarios de supervivencia y cosas como éstas, entonces algunas personas tendrán la base material para dar su consentimiento al gobierno. Pero dada la desaparición de esa base material, cada vez hay más crisis de estos modos de gobernanza. Y en respuesta a eso, hay diferentes reacciones y lo que vemos,

no podría estar más de acuerdo, es una polarización radical. Y así, a nivel mundial, ha habido un aumento muy claro en los modos de gobierno fascistas autoritarios. Hay un millón de ejemplos que estoy seguro de que todos ustedes, oyentes y espectadores, están familiarizados. Y mucho de eso es una respuesta por parte del capital internacional a la crisis del capitalismo y la necesidad de apuntalarlo. Y una forma de apuntalarlo es mediante la acumulación militarizada a través de la inversión en formas de violencia represiva que son simultáneamente formas de acumulación capitalista. Son muy rentables y sirven para sofocar el malestar social que es inevitable cuando la gente no tiene la base material para sobrevivir. Al mismo tiempo, en el frente esperanzador, hay un resurgimiento, diría yo, de movimientos de clase trabajadora impulsados por jóvenes, impulsados por proletarios en los Estados Unidos. Está muy claro, como hemos visto durante el verano y el otoño, que existe la sensación de que, si es el Partido Demócrata o incluso la campaña de Sanders. Hay mucha organización política en movimientos, partidos, organizaciones, etcétera, que están a la izquierda del consenso consolidado de estos partidos neoliberales, sean demócratas o republicanos. Y así, en ese sentido, la batalla del siglo XXI está apareciendo como formas emergentes o re-emergentes de fascismo confrontadas con movimientos sociales de abajo que están ganando poder. Al mismo tiempo, quizás lo último que diría, es que cuando el fascismo subió al poder en el período de entreguerras, también fue en gran parte en respuesta a la Unión Soviética y los estados comunistas. Y en la situación mundial actual, la dinámica es obviamente muy, muy diferente, por una cosa que es importante que los progresistas reconozcan es que tenemos que construir poder rápidamente. Tenemos que consolidar organizaciones. Tenemos que trabajar a través de los mecanismos del partido porque esa es la única forma real de derrotar al fascismo.

CH: Genial. Muchas gracias. Ese era el profesor Gabriel Rockhill, director del taller de teoría crítica y profesor de filosofía en la Universidad de Villanova.

Rockhill es un filósofo franco-estadounidense y director fundador del Taller de Teoría Crítica y profesor de Filosofía de la Universidad de Villanova. Entre sus libros se incluyen *Counter-History of the Present: Untimely Interrogations into Globalization, Technology, Democracy***;** *Interventions in Contemporary Thought: History, Politics, Aesthetics***;** *Radical History & the Politics of Art* **y** *Logique de l'histoire***.**

Traducido por Sandra Angeleri.

Canal de YouTube: On Contact

Facebook.com/OnContactRT

Fuente: Podcast: https://soundcloud.com/rttv/sets/on-contact

HIPÓTESIS SOBRE LA DIALÉCTICA DEL VERDUGO Y LA VÍCTIMA

Raúl Prada Alcoreza

https://www.bolpress.com/2020/12/13/hipotesis-sobre-la-dialectica-del-verdugo-y-la-victima/

Así como en la metáfora filosófica del amo y el esclavo, podemos acudir a otra figura filosófica, elaborada en base a la dominación, esta figura, que proponemos, es la de la ***dialéctica del verdugo y la víctima***. Como se sabe el verdugo es el que ejecuta a la víctima, en este caso, convertida en condenado. Pero, es en el transcurso o espera, entre verdugo y víctima, donde media una temporalidad, así como también, en términos instrumentales, una burocracia, es decir, el trámite burocrático. La preparación del condenado para su muerte. La hipótesis sería la siguiente: La víctima se siente absolutamente vulnerable, completamente expuesta a las acciones de la burocracia y a la ejecución del verdugo, así como está expuesta al desprecio de la gente, convencida de su predisposición a la delincuencia, de su culpabilidad ante el delito. Su pecado es haber

nacido destinada a ser víctima, con todas las características que la hacen predestinada a ser víctima. No ocurre como en el caso de la ***dialéctica del amo y el esclavo***, donde el esclavo desea ser amo, se ve a través de los ojos del amo. Esta vez, se puede decir, que la víctima se ve a través de sus propios ojos, pero se trata de la mirada inhibida por el poder; se siente víctima, se concibe como víctima, está convencida de ser víctima. Empero, no se puede decir con certitud que la víctima desea ser el verdugo, tan solo quiere liberarse de su condición de víctima, quiere ser reconocida en su condición humana. Es posible que después, cuando, imbuida por el espíritu de venganza, violencia cristalizada en sus huesos, frustrada en la espera burocrática, aprovechando cierta suspensión de la ***consciencia culpable*** inoculada, desee, entonces, ser verdugo. En estas circunstancias, se cumpliría parcialmente lo que ocurre en la ***dialéctica del amo y el esclavo***, en consecuencia, la víctima puede desear ser verdugo, con lo que no se sale del círculo vicioso de la dominación. Subsiste la relación perversa del círculo vicioso del poder. Entonces, así como en la metáfora de la ***dialéctica del amo y el esclavo***, el esclavo aparece como la otra cara del amo, la cara opuesta y en contraste; también el amo aparece como la otra cara del esclavo, opuesta y en contraste; son como dos caras de una misma medalla. De manera similar, el verdugo aparece como la otra cara de la víctima, el rostro sádico, y la víctima aparece como la otra cara del amo, el rostro masoquista.

¿Cuándo se rompe esta relación perversa del círculo vicioso de las dominaciones, este juego de espejos? Se puede decir que la salida del círculo vicioso del poder solo puede darse aboliendo el poder mismo, en cambio sí se puede salir del juego de espejos. En el caso de la ***dialéctica del amo y el esclavo*** los espejos se quiebran con su juego cuando el esclavo se descubre en su producto como el creador del mismo, la realización del producto en el acto de producción es al mismo tiempo el develamiento de su ***ser en sí***; al hacerlo se sabe más allá de la relación de dominación y sujeción entre el amo y el esclavo, se descubre como creador. Es cuando puede prescindir del amo, no lo requiere en esa otra relación entre productor, producto y producción. En contraste, es también cuando el amo devela su consciencia esclava, pues solo puede ver al esclavo como cosa, esto quiere decir que la consciencia del amo se encuentra en los estrechos marcos de la cosificación. El esclavo se descubre como productor, en tanto que el amo se devela como improductivo. Pasando al otro escenario, el de la ***dialéctica del verdugo y la víctima***, la salida del círculo vicioso de la violencia solo puede ocurrir cuando se anule la violencia misma, su proliferación, su desarrollo inaudito; sin embargo, se puede salir del juego de espejos entre el verdugo y la víctima, cuando la víctima deje de concebirse como tal, cuando deje de sentirse y mirarse como víctima. Por lo tanto, cuando se mire a sí misma de otra manera, desde otra mirada liberada. No se es víctima en sí misma, es el despliegue perverso de la dominación la que convierte en víctima y la que inviste al verdugo, de la misma manera que inviste institucionalmente al amo y económicamente al patrón. Esta otra mirada emerge del acceso a la experiencia corporal, material, espiritual y cultural del ser humano, develando, mediante esta experiencia, su humanidad inmanente. Cuando se conciba como humano, más allá del circulo vicioso de la violencia entre el verdugo y la víctima, cuando emerja su capacidad estética y de afecto, cuando se subvierta la potencia social creativa. Esta potencia social se halla inhibida por las historias políticas inscritas en la piel, por las estructuras de poder inscritas en el cuerpo, por la institucionalidad encarnada en los comportamientos y en las conductas, por la máquina de la fetichización abstracta, que es la ideología. Si no ocurriera esto, si la víctima, que ha cristalizado la violencia en sus huesos,

solo busque la catarsis, devolver la violencia, también desear ser verdugo, entonces se habría recaído en el desplazamiento perverso del circulo vicioso de la violencia y, nuevamente, en los juegos de espejos, solo que, ahora, invertidos.

Ahora bien, para trasladarse del esquematismo filosófico de la ***dialéctica del amo y el esclavo***, así como de la ***dialéctica del verdugo y la víctima***, a las connotaciones en los territorios de las dinámicas de la realidad, habría que dejar de hablar en singular y comenzar hablar en plural. No hay amo sino amos, de la misma manera, no hay esclavo sino esclavos; así como tampoco hay verdugo, sino verdugos, de la misma manera no hay víctima sino víctimas. Esta pluralidad obliga a considerar las relaciones sociales en sus dinámicas moleculares y molares, en la complejidad de los campos sociales. De este modo tenemos que hablar de sociedad, así como de sociedades, siguiendo esta lógica, tenemos que incorporar la incidencia social como pueblo, yendo a su proliferación, la incidencia social en el orbe como pueblos. Siguiendo estos pasos de la ampliación de perspectivas y la incorporación de otras instancias estratégicas, tenemos que comprender la participación del Estado en la invención de la nación, pero también en la modulación de la sociedad, así como en la manipulación del pueblo. Es el Estado el que inviste a unos como dominantes y a otros como dominados; esto ocurre cuando se institucionalizan las estructuras y diagramas de poder. El Estado es una economía política que separa Estado de sociedad, valorizando al Estado, la máquina abstracta y burocrática del poder, y desvalorizando a la sociedad, de donde emerge el Estado, desde las dinámicas sociales. Es también el Estado nación el que coloniza a las sociedades y a los pueblos, convirtiendo a unos pueblos en dominantes y a otros pueblos en dominados, incluso suspendiendo a unos pueblos en la nada y a otros arrinconándolos hacia las sombras. En estas investiduras perversas, la religión y la ideología juegan un papel crucial en el despliegue del papel separador, diferenciador, clasificador, discriminador y, sobre todo, colonizador del Estado. Por ejemplo, hay un pueblo que se concibe, religiosa e ideológicamente, como elegido por Dios para salvar a los demás pueblos. Siguiendo este decurso como imitación, otros pueblos se han concebido también como elegidos por Dios, empero ya no para salvar a los demás pueblos sino para destruirlos; en consecuencia, la imitación aparece aquí con sus desplazamientos perversos. Estos desplazamientos ideológicos pueden considerarse dados en los ámbitos de las emergencias de los racismos de la modernidad. Al respecto, también hay variantes en el formato de esta unción divina del pueblo elegido; hay pueblos que se reclaman de ancestrales, oriundos, puros e inmaculados, en consecuencia, con la potestad no solo de la jerarquía y superioridad sino de la supremacía; la variante de este desplazamiento de la performance más conocida es el de la “supremacía blanca”, sin embargo, también se han dado otras pretensiones de supremacías, basadas en la ancestralidad. La particularidad de estas pretensiones es que se dan en pleno desenvolvimiento de la modernidad, que supone no solo vertiginosidad, suspensión de los valores y las instituciones, suspensión y diseminación de las tradiciones, sino también en el contexto de las conquistas sociales y de las generaciones de derechos, teniendo como referente la declaración de los derechos humanos. Entonces, estas pretensiones ideológicas resultan anacrónicas. El substrato de estas formaciones sociales y culturales de la modernidad radica en los flujos articuladores de la interculturalidad y la transculturalidad.

No hay que confundir, de ninguna manera, estas pretensiones de supremacía con las luchas anticoloniales y descolonizadoras de las naciones y pueblos indígenas y otros pueblos

mestizos. Estas luchas están más allá del esquematismo dual del amo y el esclavo, así como del esquematismo dual del verdugo y la víctima; se encuentran en otros ámbitos y otros horizontes, relativos a la liberación. Los horizontes de la liberación se abren a los campos de posibilidades de los despliegues de la humanidad, en la proliferación de reconocimientos de las ***autoconsciencias***, usando el concepto hegeliano dado en la ***Fenomenología del espíritu***, cuando se pasa de los límites de la ***consciencia*** a los contextos abiertos de la ***autoconciencia***, es decir, a las relaciones intersubjetivas. En cambio, las pretensiones de supremacía se estancan en el esquematismo perverso de la consciencia cosificada de la relación circunscrita del amo y el esclavo, así como en la consciencia perversa de la consciencia traumática y desdichada de la relación estrecha y miserable del verdugo y la víctima. Unos ejemplos de estas pretensiones se muestran fehacientemente en los delirantes discursos de la seudo-ideología de la "supremacía blanca", así como en los no menos delirantes discursos de las desgastadas ideologías populistas y neo-populistas, atiborradas de centralidades míticas culturalistas. Estos discursos políticos responden a las estrategias de poder de distintos estratos de la casta política; los estratos ultraconservadores deliran en el barbarismo moderno de la "supremacía blanca", en tanto que los estratos "progresistas" neopopulistas deliran en el barroco de un indigenismo asistencial y un populismo anacrónico.

En resumen, la ***dialéctica del verdugo y la víctima*** puede quedar truncada, estancándose en los límites del esquematismo perverso de la dominación y la violencia de la relación reiterativa del verdugo y la víctima, así mismo anclándose en el juego de espejos entre las miradas sadomasoquistas del verdugo y la víctima.
Raúl Prada Alcoreza

LA IRA EN LAS ENTRAÑAS DEL ODIO

Escrito por Daniel Gatti

CON LA INVESTIGADORA Y FEMINISTA GUATEMALTECA ANA COFIÑO
Antropóloga, historiadora, animadora de medios, militante social, feminista, Ana Cofiño evoca en esta entrevista las protestas recientes en Guatemala, poniéndolas en el contexto de un país que alguna vez Eduardo Galeano definiera como «el rostro, torpemente enmascarado», de gran parte de América Latina.

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/41219-la-ira-en-las-entranas-del-odio.html
Durante dos fines de semana seguidos, los dos últimos de noviembre, miles de guatemaltecos salieron a las calles. Primero para protestar por la aprobación por el Congreso, el 17 de noviembre, de un presupuesto para 2021 que, en vez de reforzar las prestaciones sociales en un país cada vez más hundido en la pobreza, recortaba el dinero para salud y educación (y en plena pandemia de covid-19), reforzaba al sector privado y aumentaba el gasto de los propios parlamentarios. Era el presupuesto más alto en la historia reciente del país (unos 13.000 millones de dólares, 25 por ciento mayor al anterior) y se manejaba con esas bases. Los manifestantes pedían también la renuncia del presidente, Alejandro Giammattei, no sólo por haber aprobado ese presupuesto, sino por su gestión de la pandemia (Guatemala es el país con más infectados y muertos de América Central) y la corrupción creciente de su gobierno. Y pedían la disolución del Congreso y la convocatoria a una asamblea constituyente.

La represión de las manifestaciones fue tan brutal y desproporcionada, «justificada» por la quema por parte de un grupo de manifestantes de instalaciones del Parlamento, que, a la semana siguiente, a las reivindicaciones anteriores se les sumó el pedido de destitución del ministro de Gobernación (Interior), el militar retirado Gendri Reyes. Las marchas fueron otra vez violentamente reprimidas y el escándalo llevó a que la propia Organización de las Naciones Unidas (ONU) exigiera una investigación de todo lo sucedido. Previamente Giammattei había reclamado que quien interviniera fuera el secretario general de la Organización de los Estados Americanos, Luis Almagro, invocando la carta democrática del organismo y acusando a los manifestantes de buscar derrocarlo y propiciar un golpe de Estado. Dios los cría.

Las manifestaciones terminaron logrando que el presupuesto para 2021 fuera anulado.

***

«¿Cómo no va a haber ira en este país?», dice Ana Cofiño. Y destaca que lo del presupuesto del Congreso era una vergüenza horrorosa: con casi el 60 por ciento de la población en la pobreza y un desempleo enorme, se congelaba el gasto social. Se pretendía, por ejemplo, suprimir un programa que combatía la desnutrición infantil. Al mismo tiempo, se aumentaban los gastos de los propios congresistas en dietas para alimentación y se destinaban enormes fondos a apoyar a empresas pertenecientes a los dueños del país.

Pero no es sólo eso: dice que, en los diez meses que lleva en el gobierno, Giammattei ni ha rozado, a pesar de que dijo que algo haría, las estructuras que conducen a la reproducción de la corrupción y la miseria. Desde que se inició la pandemia, el Congreso pidió préstamos por 3.800 millones de dólares y no se sabe en qué se utilizaron. A los guatemaltecos les llegó menos del 15 por ciento. Los parlamentarios y el Ejecutivo manejaron la pandemia con la misma opacidad con que definieron el presupuesto para el año próximo, sin dar cuenta a la oposición, por ejemplo. «En ese comportamiento errático y opaco del gobierno y el oficialismo, se vio que había una robadera, que la corrupción lo permeaba todo», agrega.

El huracán Iota, el mes pasado, fue otro ejemplo de «lo poco que le importa la gente a este Estado». Si alguien prestó asistencia a las decenas de miles de personas que todo lo perdieron por las inundaciones, por los deslaves, fueron las propias comunidades. El Ejecutivo tardó un mes en nombrar una comisión especial para ver qué hacía. Y es que, además de haber sido creado por y para las elites y estar asentado en un racismo estructural –Cofiño lo remarca: un racismo estructural–, el Estado guatemalteco tiene casi todas sus estructuras cooptadas por las mafias: las aduanas, el organismo de contralor fiscal, la Corte de Constitucionalidad, el organismo electoral, las fuerzas de seguridad… Este año debían ser cambiados los integrantes de la Suprema Corte de Justicia y ahí siguen.

La única institución pública que funciona adecuadamente e intenta proteger a los ciudadanos es la Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH), a cargo del abogado Jordan Rodas, que ha protestado por la represión y se ha sumado a los pedidos de destitución del ministro de Gobernación. En el próximo presupuesto, no por azar, a la PDH se le iban a bajar los rubros. Después de que el año pasado, bajo el anterior gobierno de Jimmy Morales, fuera desmantelada la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), creada en 2006 bajo el auspicio de la ONU y que consiguió llevar a la cárcel a decenas de corruptos, la Procuraduría ha quedado sola, atacada desde todas partes. Es un islote que intenta no ser arrasado.

***

Hay que ver de dónde viene Giammattei. El actual presidente saltó a la fama por una matanza, en 2006, cuando era director del sistema penitenciario. En la madrugada del 25 de setiembre de ese año, unos 3 mil policías entraron a la Granja Penal de Pavón, una cárcel de las afueras de la capital. El objetivo, se aseguraba, era restituir el orden en una prisión que estaba en manos de narcos. Ocho presos murieron en la operación y Giammattei, su coordinador, se ganó galones como hombre de mano dura que sabe poner en su lugar a los delincuentes. Desde ahí, como tantos otros, catapultó su carrera política. Luego la CICIG descubrió que el verdadero objetivo de la toma de la cárcel era liquidar a los ocho detenidos. No había habido enfrentamiento alguno, como dijo el hoy presidente, y salió a la luz que los asesinados habían sido previamente torturados y se les había disparado a quemarropa. Giammattei estuvo unos meses detenido. Se declaró «preso político». Y al tiempo volvió al ruedo.

***

Cofiño es antropóloga y, como tal, además de como militante social, ha trabajado largo tiempo entre las comunidades indígenas en un país donde prácticamente la mitad de sus casi 15 millones de habitantes se autoidentifica como descendiente de mayas, garífunas y otros pueblos originarios. Trabajó, por ejemplo, en Comalapa, comunidad de algo menos de 50 mil habitantes, que Giammattei visitó en julio. La idea del presidente, según él mismo dijo, era «dialogar con los indígenas, saber sus inquietudes». Cofiño cuenta que el alcalde de Comalapa lo recibió «con esa gentileza, ese decoro formal y modesto que distingue a los indígenas», pero en un momento de su discurso tuvo la osadía de decir que el principal problema que tenían en el municipio, «además» de la pobreza, era la actividad de las empresas mineras, que estaban arrasando el territorio, y que a esas empresas su comunidad las rechazaba. Indignado, Giammattei «le respondió al alcalde como un patrón de finca», dice Cofiño.

Rigoberto Pérez, líder de un consejo que reúne a varias nacionalidades indígenas, relató a la revista digital **Mongobay** cómo, de a poco, los megaproyectos mineros e hidroeléctricos y los monocultivos se han ido comiendo las tierras donde viven esas comunidades y que el aparato del Estado no sólo promueve las actividades de las empresas que los llevan a cabo, sino que cubre a los matones que amenazan, golpean y, cada vez más a menudo, matan a quienes se les resisten. La Unidad de Protección a Defensores y Defensoras de Derechos Humanos señaló, a mediados de año, que en 2020, en las zonas donde funcionan los megaproyectos, esos ataques se han incrementado: 677 entre enero y junio, contra unos 500 en todo 2019. El año pasado, 111 de los ataques habían sido dirigidos directamente contra indígenas (es.mongabay.com, 16-IX-20).

***

Hay una idea de Guatemala como país resignado. Es un país sometido y empobrecido, es cierto, pero no ha parado de luchar, insiste Cofiño. No por nada durante los 30 años de guerra el Ejército masacró a tanto «rebelde» (la Comisión de Esclarecimiento Histórico habló de 200 mil asesinados y 45 mil desaparecidos). En 2015 fue la gente, con sus protestas en las calles, la que logró la caída del presidente, Otto Pérez Molina, y su vice, Roxana Baldetti, por armar una trama de corrupción, apunta Cofiño. La acción de la CICIG los llevó a la cárcel. Y este movimiento de ahora «no fue espontáneo»: «Venía calentando, calentando, y lo del presupuesto encendió la mecha. El propio gobierno creó las condiciones de la indignación. Muchos jóvenes quieren quemarlo todo. Cómo no lo querrían». También es cierto, dice, que no hay una articulación de los movimientos sociales con suficiente fuerza como para que las cosas cambien en lo político. Hay ira, rabia. Falta

un proyecto unificador. Algún grupo de izquierda por aquí, otro por allá, más o menos tibio, más o menos «radical»… Cuando cayó el general Pérez Molina, «las elites, las cámaras empresariales y varios partidos, todos apoyados por la embajada de Estados Unidos, negociaron y pusieron a un presidente provisorio de derechas; luego convocaron a elecciones, bajo una ley esencialmente antidemocrática». Las ganó el evangelista Morales. Y luego, en enero, vino Giammattei.

***

Cofiño es feminista y la fundadora y animadora de un colectivo llamado La Cuerda, surgido en 1998, dos años después de la firma de los acuerdos de paz. Al salir de la guerra, la situación de las mujeres era particularmente terrible en el país. Pero lo era también antes. Y lo sigue siendo hoy. Guatemala tiene uno de los índices de violencia contra las mujeres más altos del mundo. Para empezar, de femicidios, la punta más bestial del **iceberg**, de la espiral. Desde 2008 los femicidios no han bajado de los 650 por año, con picos de hasta casi 900, según las estadísticas publicadas por el Grupo Guatemalteco de Mujeres (GGM). Entre 2000 y abril de este año el GGM relevó 12.188 muertes violentas de mujeres, un promedio de 610 por año. Y están las formas de violencia que no llegan al asesinato. En lo que va de 2020, rememora Cofiño, hubo 55 mil violaciones y embarazos de niñas menores de 13 años.

***

Desde el pique La Cuerda se quiso transversal, abierta no sólo a las distintas corrientes del feminismo (su creadora se dice ecofeminista; otras se definen como feministas decoloniales), sino también a la confluencia con otros movimientos sociales. «No queremos ser vanguardia de nada: eso ya se demostró que va al fracaso. Queremos articular con otras, con otros. Y proponer», dice la antropóloga. Tampoco cree que haya que limitarse a exponer la violencia padecida: «Las mujeres aquí han vivido siglos de opresión, una opresión que ha ido cambiando de forma, pero nunca de fondo. Y, al mismo tiempo, han resistido, creando redes de resistencia, que hay que mostrar tanto como se muestran las estadísticas y las imágenes de la violencia». Piensa que en Guatemala La Cuerda ayudó a sacar al feminismo del clóset y sirvió para que confluyeran colectivos de mujeres que habían participado en los movimientos de los sesenta, los setenta, los ochenta (como ella, que tiene 65 años) y la posguerra.

El grupo se abrió a que en el medio que editan (lacuerda.com) escribieran hombres, pero tal vez uno de los mayores signos de la «voluntad de articular» que las impulsa desde el principio fue que en 2007 comenzaron a tener una coordinación estable con representantes del movimiento indígena campesino. «Ese que en la teoría marxista es el movimiento social más conservador, pero que, además, está marcado por una ideología patriarcal. No fue fácil ir por un camino así, pero ha sido bastante fructífero. Y es que no sólo somos feministas: la nuestra es una propuesta emancipatoria para toda la sociedad, y en Guatemala cualquier propuesta emancipatoria pasa por combatir al mismo tiempo la esencia clasista de este Estado, el patriarcado y el racismo. Todo junto», apunta Cofiño. El racismo «ha herido a todos», aunque con las mujeres la saña haya sido tan particular, tan perfilada, tan dedicada.

***

Cofiño es consciente de la inviabilidad inmediata de las reivindicaciones de las movilizaciones de noviembre: «En el contexto político de este país son casi imposibles de lograr en el corto plazo. Imaginate pretender que el Congreso se autodisuelva, se suicide para convocar a una asamblea constituyente… La derecha nos llama comunistas por, entre otras cosas, proponer eso, que es apenas un comienzo de algo distinto, que en sí mismo no

tiene contenido, pero tenemos que plantearlo. Tenemos que ir poniéndolo en la agenda, aunque suene loco». Y si locas suenan esas propuestas instrumentales, cómo sonará la idea de una sociedad otra: «La invasión estadounidense del 54 y las masacres que siguieron después destruyeron el tejido social. Consolidaron el Estado elitista, patriarcal, racista. Y una herencia de todo eso es que hoy Guatemala es un país con mucha desconfianza, mucho recelo, mucho rencor. Nos odiamos. Y eso hace tan difícil todo». Hay un odio que se explica, dice. Y una ira abajo que ídem. Cuestión, tal vez, de darles sentido.

Por Daniel Gatti

11 diciembre, 2020

LA IZQUIERDA OCCIDENTAL Y LA IZQUIERDA CHINA

INTERVENCIÓN DE CHARLES XU DEL COLECTIVO QIAO EN UN EVENTO DE LA IZQUIERDA ESTADOUNIDENSE

https://observatoriocrisis.com/2020/12/14/la-izquierda-occidental-y-la-izquierda-china/

Me gustaría comenzar agradeciendo al Foro del Pueblo la organización de este evento. El Colectivo Qiao como describe nuestro sitio web es «un colectivo de medios de comunicación chinos de la diáspora que desafían la agresión estadounidense contra China».

Al hacerlo, debemos recordar que la República Popular de China fue una vez, un referente para una parte de la izquierda occidental. Desde entonces, las dos partes han perdido el contacto y han ido por caminos separados. Necesitamos examinar las razones y aliviar esta brecha, especialmente cuando una nueva Guerra Fría contra China se acerca a una velocidad impresionante. Después de todo, fue el pueblo estadounidense quien jugo un papel decisivo en el movimiento para poner fin a la guerra de Vietnam.

Nosotros, en el Colectivo Qiao pertenecemos a la izquierda occidental en virtud de nuestra localización geográfica, nuestra aculturación y nuestra participación en las luchas locales que van desde la organización de inquilinos hasta la abolición de la policía. Nosotros, y nuestras familias, venimos desde China continental, Taiwán, Hong Kong y el sudeste asiático. Como tal, tenemos un pie en ambos mundos y estamos en una posición única para salvar la división entre la izquierda occidental y la actual China.

Creemos que la relación entre la izquierda china y la izquierda occidental se vería enriquecida si todas las voces son escuchadas. En Occidente, rara vez se oye a la gente de la izquierda china, la gente que apoya a su gobierno y que no abogan por la democracia capitalista al estilo occidental. Lo más habitual es que los medios le den todo el crédito sólo a los llamados “disidentes”. Y, prácticamente nunca se escucha la opinión que tiene la diáspora china sobre la política estadounidense.

Este tipo de control intelectual es enormemente contraproducente. Nuestro objetivo es comenzar a llenar ese vacío. Lo hemos hecho con los estudios de Tù Zhǔxí sobre la política electoral de EEUU, con los artículos de Jīliú sobre el levantamiento anti-racista y con la investigación de Zǐ Qiú sobre la respuesta de Estados Unidos a la pandemia.

A pesar que la izquierda china todavía no dialoga suficientemente con la izquierda estadounidense, muchos de nosotros en Qiao nos hemos sumado a los movimientos por la liberación negra, por la abolición de la policía, por la soberanía indígena y por la descolonización. Tenemos el inmenso honor de trabajar junto a grupos como Black Alliance for Peace, Red Nation y Antifacismos en un frente común contra el colonialismo estadounidense y la supremacía blanca.

Estamos especialmente en deuda con nuestros compañeros de Red Nation por su campaña contra el cerco militar estadounidense a China y contra la opresión colonial de Hawái, Guam, Okinawa y muchos otros pueblos de las islas del Pacífico. Gran parte de nuestra presencia en las redes sociales- en idioma chino- está dedicada a dar a conocer estas luchas compartidas a la audiencia de izquierda china.

Nos complace ver que estos análisis también recogen los puntos de vista de la izquierda china. En esos comentarios está el eco del internacionalismo proletario de China de la época de Mao, que compartía valores y objetivos con la izquierda occidental.

Queremos alentar un regreso a ese internacionalismo, por supuesto, entre nuestros camaradas chinos, pero aún más importante entre nuestros camaradas occidentales. Creemos China debería volver a verse a sí misma como parte de una lucha común de las

naciones y los pueblos del Sur Global, las «naciones de color oscuro», como dice Vijay Prashad, para liberarse de las cadenas del neocolonialismo.

Y creemos que la mayor parte de la izquierda occidental debería acercarse a este lado de la lucha. Por eso que estamos orgullosos de trabajar en estrecha colaboración con el Instituto Tricontinental, con el Foro del Pueblo y con Codepink.

Pero, salvar la división entre China y la izquierda estadounidense (y el movimiento pacifista en general) sigue siendo una batalla cuesta arriba. Como materialistas, debemos examinar las fuerzas históricas reales que llevaron a esta separación ideológica.

El cambio internacional de China

Así que comencemos con lo básico: De mediados a finales de los 70 se produjo el final de la Revolución Cultural, la consolidación de la división chino-soviética y un creciente acercamiento diplomático entre China y Estados Unidos.

Estados Unidos puso en práctica la estrategia política del llamado «compromiso», que en realidad significaba a lo memos: incorporar a China al capitalismo global como socio grande (pero periférico e hiperexplotado); debilitar los lazos de China con el resto del Sur Global y subordinarla a los dictados geopolíticos del imperio.

Ese era el plan. China, por otro lado, entró en esta relación con la intención de conservar la soberanía política y utilizar estratégicamente la inversión occidental para desarrollar su propia base productiva.

China comenzó siendo la «fábrica del mundo», pero no se contentó con permanecer en ese lugar subordinado. En cambio, ahora se está moviendo rápidamente hacia arriba en la cadena de valor (transformando las inversiones de las empresas occidentales en ingresos para la mano de obra china) y, desafiando el monopolio estadounidense en la alta tecnología.

De este modo, China, en estos momentos, está en condiciones de trabajar por un orden mundial multipolar desde una posición de seguridad y fortaleza. Hoy el gobierno chino brinda apoyo material y diplomático a los países del Sur Global que enfrentan el estrangulamiento económico de Estados Unidos: entre ellos Irán, Cuba, Venezuela, Bolivia y la República Popular de Corea. Al igual que lo hizo una vez la Unión Soviética, pero, posiblemente con recursos aún mayores.

Y, por supuesto, al igual que hizo con la Unión Soviética, los Estados Unidos tratan de hacer creer que estas demostraciones de solidaridad Sur-Sur son un plan siniestro de China para la dominación mundial. De esta manera busca proyectar (o más bien desplazar) sus propios crímenes y males sociales sobre China (calificándola como una potencia imperialista fundada en el racismo y el colonialismo).

Ahora, el gobierno estadounidense lo está haciendo de manera tan abierta porque su estrategia del “compromiso” ha fracasado. Pero el hecho, que durante mucho tiempo esta política pareció ser exitosa es lo que alejó a la izquierda occidental de China.

En el frente interno, la maquinaria de propaganda estadounidense trabaja principalmente para posicionar a China como ese “gran otro” oriental amenazador. Durante la pandemia la retórica de Trump sobre el «virus chino» y las falsas acusaciones de Joe Biden han pavimentado el camino para la aparición de un abierto racismo anti-asiático – a menudo violento- que está impulsando la discriminación y la persecución de académicos e investigadores chinos.

En esta atmósfera, el espectro del macartismo se cierne, sobre todos nosotros. Puede que pronto veamos el regreso a los juramentos de lealtad, las listas negras de los profesionales y, la vigilancia del pensamiento para garantizar que nadie de ascendencia china pueda contradecir las narrativas del Departamento de Estado y permanecer en la vida pública.

Ahora, queremos dejar en claro que es extremadamente preocupante que muchos en la izquierda occidental parecen decididos a aplicar la misma política anti-china de esta desplegando el imperio estadounidense.

Como antiimperialistas que vivimos en el núcleo imperial, en Qiao insistimos en que nuestra principal responsabilidad es desarticular la maquinaria de guerra de Estados Unidos y no atacar el carácter social o económico de los países que están en su punto de mira.

Pero dentro de los espacios de izquierda, también insistimos que China tiene una dirección socialista en su camino de desarrollo. Un camino acosado por reveses y compromisos. Un difícil camino que se abre paso en medio de un orden mundial profundamente inhóspito, que comenzó con una revolución desde una posición de pobreza feudal, subyugación semicolonial, invasión extranjera y guerra civil.

Como marxistas insistimos en tratar el "socialismo con características chinas" como un proceso. Un proceso dialéctico plagado de contradicciones, pero también repleto de posibilidades. No es un proceso estático y, mucho menos un cambio que China podría alcanzar en apenas cuatro décadas.

Como se ha mencionado aquí, China acaba de lograr un hito en este fase: la eliminación completa de la pobreza extrema. Un logro monumental. 850 millones de personas liberadas de la miseria más abyecta en solo 40 años. Esta conquista popular fue deliberadamente silenciada por la prensa occidental, incluso por la mayoría de los medios de la "izquierda".

La respuesta de China al COVID-19 también mostró al mundo el verdadero rostro de una sociedad fundada en la solidaridad, una sociedad que puso a las personas por encima de los negocios y la "economía". Los periodistas occidentales se centraron exclusivamente en una supuesta naturaleza «draconiana» de medidas contra la pandemia. Las vacilaciones iniciales y los pasos en falso fueron exagerados grotescamente, pero no informaron sobre los enormes esfuerzos de ayuda mutua organizados por las células locales del Partido Comunista.

El contraste de China con Estados Unidos es inmenso. Aquí hay recuentos diarios de casos que superan los 200.000, casi tres veces el total de China durante el transcurso de toda la pandemia. Y a continuación, estamos viendo una ola de desalojos masivos en más de 10,000 familias.

Un panorama mediático que entierra o ignora la realidad, que se limita al terreno discursivo establecido para denigrar a los supuestos enemigos, es un panorama tremendamente empobrecido.En este escenario mediático la izquierda y el movimiento contra la guerra perderán una vez más, hoy el aparato de propaganda es mucho más sofisticado y poderoso que nunca. La propaganda del Imperio ha costado innumerables vidas: no solo en el extranjero, al fabricar consentimientos para sanciones genocidas y guerras de cambio de régimen, sino también aquí en casa.

La muerte de muchas de las víctimas estadounidenses por el COVID-19 está, al menos en parte, en manos de los medios de comunicación que, en su arrogancia denigraron uniformemente la respuesta de China y excluyeron la posibilidad de aprender las lecciones positivas de esa experiencia.

En resumen, a pesar de la pandemia, a pesar de la guerra comercial, a pesar de la incesante agresión estadounidense, China ha cumplido, con su plazo de poner fin a la pobreza extrema en el 2020. La próxima fecha límite autoimpuesta es 2049 – el centenario de la Revolución- para convertir el país en "una nación socialista moderna».

Es cierto, es un objetivo vagamente redactado. Pero, ¿quién de nosotros no recibiría esta perspectiva con algo más que una sincera emoción?

BOLIVIA, UNA AUTOCRÍTICA NECESARIA: "NO BASTA CON TENER EL GOBIERNO, HAY QUE CONSTRUIR PODER POPULAR"

ALINA DUARTE, PERIODISTA E INVESTIGADORA DEL COUNCIL ON HEMISPHERIC AFFAIRS

https://observatoriocrisis.com/2020/12/14/bolivia-una-autocritica-necesaria-no-basta-con-tener-el-gobierno-hay-que-construir-poder-popular/

Aunque la ultraderecha y sus grupos paramilitares buscaron impedir por todas las vías posibles, Luis Arce Catacora asumió la presidencia de Bolivia y Evo Morales dejó su exilio en Argentina

Luego de un año de profunda crisis económica, política y social, consecuencia de un golpe de Estado y de un gobierno de facto caracterizado por su ímpetu represivo, racista y corrupto, el pueblo boliviano tiene de nuevo un gobierno democráticamente electo. Con ello, se abren caminos a debates y propuestas de acción para retomar y fortalecer el llamado "proceso de cambio" inaugurado en el año 2006 con la llegada de Evo Morales a la presidencia.

Sin embargo, más allá del demoledor 55,11%, en las urnas en las pasadas elecciones, es importante señalar que Bolivia no respira vientos de continuidad sino de cambio. La resistencia, las organizaciones y los movimientos sociales se han oxigenado, renovado y fortalecido luego de decenas de muertos, perseguidos políticos y exiliados.

Pero, aunque el Movimiento Al Socialismo (MAS) y el pueblo, vuelven al Gobierno con la cabeza en alto (y con el respaldo de millones) la autocrítica parece ser la carta más fuerte que tiene hoy los militantes sociales. El ejemplo boliviano también una gran

lección para la región y para los procesos de emancipación popular que deberán sortean las contradicciones de lo que parece ser una segunda ola progresista en Latinoamérica.

La autocrítica y el poder popular

El MAS, formalmente MAS-IPSP (Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos), retorna al poder y se enfrenta a un nuevo gran reto: volver a los orígenes de lo que en el exterior se entiende como un partido político y, que lo interno se concibe como "un instrumento político".

Este instrumento político, hoy se está reconfigurando para disputar el poder, formar cuadros y combatir los resabios del golpismo y los errores del proceso de cambio encabezados por Evo.

"Necesitamos un instrumento que nos ayude a luchar por la revolución y por el poder (…) Se sabe qué es lo que ya no queremos: racismo, oligarcas, exclusión, pero necesitamos saber y construir con la gente el socialismo comunitario y para eso hay que seguir luchando", dice Juan Carlos Pinto Quintanilla, sociólogo y encargado de formación ciudadana la Vicepresidencia del Estado Plurinacional, del gobierno Arce-Choquehuanca.

Para Pinto Pinilla, la autocrítica y el reconocimiento de los errores no solo es una constante es también fundamental para hacer un análisis el rol de que debe jugar la población: ***" No solo con la voluntad de la gente se sostiene el proceso, también se requiere su repolitización. Las dirigencias tienen que irse renovando,tienen que fortalecerse. No es suficiente con que estemos en el gobierno. No es suficiente hacer obras públicas si la gente no tiene conciencia que debe defenderlas. Debemos tener un horizonte político socialista. Sobre este horizonte que hay que trabajar y construir con la población. Por eso estamos empujando el tema del poder popular como un eje importantísimo. No basta con tener el gobierno. Hay que ver cómo descentralizamos el gobierno para que el poder real esté en manos del pueblo".***

La complejidad a la que se enfrenta Bolivia.

El Movimiento Al Socialismo no nació como un partido y este factor se manifiesta en la pluralidad de posturas políticas en la organización. Si bien estas características aportaron a la victoria una conformación tan diversa "ha generado debilidades", dice Pinto Quintanilla: ***"Todos han participado desde su perspectiva, desde su visión para construir un mundo alternativo al neoliberal, pero esa construcción no fue suficiente para el gobierno progresista que hemos tenido. Los ejes han vuelto a ser el mercado capitalista. Debemos ir más allá del capitalismo"***,

Con estos claroscuros coincide América Maceda Llanque, quien forma parte del movimiento Feminismo Comunitario Abya Yala:***"La autocrítica es lo que hoy tenemos para hacer. Hay que ser críticas y autocríticas dentro del proceso de cambio. Si bien se han mejorado las condiciones materiales de la población, esto no ha ido acompañado por un proceso de formación política, de conciencia, de autoconsciencia y de autocrítica. Y el pueblo boliviano tuvo que pagar caro estos los errores".***

Cabe señalar que durante la última década Bolivia fue uno de los países con mayor crecimiento económico de la región (un crecimiento anual del PIB de 4.9% entre 2006 y 2019), Pero, las y los militantes del MAS tienen ahora claro que el crecimiento y desarrollo económico no fueron suficientes para sostener un proceso que permitió, con relativa facilidad, un golpe de Estado.

Descifrar con la precisión de un bisturí qué fue lo que permitió un golpe en Bolivia no es tarea fácil. Sin embargo, América Maceda esboza algunos de los factores fundamentales: la desmovilización de los movimientos sociales y la burocratización y derechización de ciertos sectores dentro del Gobierno:

"Los 14 años han desmovilizado a las organizaciones sociales a pesar de que tenemos una historia y una memoria sindical orgánica muy fuerte. Pero, la clase política en Bolivia respondía a una realidad colonial y capitalista. Unos pocos gobernaban y excluían a la mayor parte de la población que es indígena y campesina .Físicamente teníamos al enemigo en el poder … Pero cuando uno de nosotros, un hermano, un dirigente indígena campesino, asume el poder a través de un proceso democrático el enemigo ya no encontraba físicamente en el poder. Pero, entonces perdemos de vista al enemigo, nos desmovilizamos, cuando en realidad el enemigo seguía ahí, seguía siendo el capitalismo, el patriarcado, el colonialismo, aunque nos olvidamos identificarlo. En ese momento no le podías hacer una movilización a tu compañero hermano presidente, no le podías hacer una protesta, una marcha. Y eso ha burocratizado también a las organizaciones sociales".

Las revoluciones la hacen los pueblos organizados

Un año después del golpe, los errores, las críticas sobre el escenario previo y posterior abonan a una nueva discusión sobre las tareas y retos al que se enfrentan el MAS tras una aplastante victoria electoral. Para América Maceda hay que aprender la lección:

"La tarea de las organizaciones sociales es seguir profundizando el proceso de cambio, es decirle al gobierno (que es compañero y amigo) qué es lo que tiene que hacer y esa es la parte que nos toca ahora asumir a nosotros. Cuando el gobierno de Evo se burocratizó y se derechizó con políticas que eran contradictorias con la política del "Bien Vivir" las organizaciones y los movimientos sociales entraron en la lógica de querer ser gobierno.

En eso nos equivocamos porque la tarea fundamental para nosotras es hacer una revolución democrática y cultural. Este es el camino que hemos elegido para el proceso de cambio. Sabemos que los gobiernos no hacen las revoluciones, las revoluciones las hacen los pueblos, los pueblos organizados".

Según este análisis de América Maceda, ser un "movimiento de movimientos" que conquiste el poder popular, sigue siendo un gran reto: ***"No quiero omitir dos factores que deben ser tomados en cuenta por quienes adoptan una agenda anticapitalista, antiimperialista, antifascista, en defensa de la vida, en distintas latitudes del planeta. El primero, es la solidaridad internacional. La necesidad de replantearse la existencia de organismos internacionales y regionales como el ALBA y la UNASUR, desarticulados por gobiernos de derecha.*** (***Que México tomara una postura sin titubeos durante el golpe de Estado y que Argentina permitiera que Evo Morales se mudara a su territorio, deberían encender todas las alertas) Sin una organización internacionalista, las batallas contra los fascistas y el imperialismo serán muy difíciles. Pero no sólo se trata de una organización a nivel gubernamental. La solidaridad internacional mostró que la presión en embajadas y campañas en redes sociales ejercieron una visibilización del golpismo y esta presión fue clave sobre los organismos legitimadores de las atrocidades del gobierno de Jeanine Añez.***

El segundo factor, fueron aquellos periodistas que se negaron a llamar "renuncia" al golpe de Estado. Ellos disputaron las narrativas impuestas por los grandes medios corporativos voceros de los intereses de la oligarquía. Mientras el gobierno de facto se apresuró a sacar del aire a medios Telesur y RT e imponer una nueva línea editorial en los medios de comunicación, las redes sociales lograron romper el cerco mediático. Medios como Kawsachun (y su versión en inglés Kawsachun News) autofinanciadas por las Federaciones de los trabajadores del Trópico de Cochabamba, continuaron su labor".

Los riesgos post-golpe

Resistir el golpe de Estados ha fortalecido las bases del MAS. La posibilidad que la administración de Arce-Choquehuanca se transforme en un gobierno reaccionario – como el de Lenin Moreno en Ecuador- hoy provoca sonrisas en Bolivia: las bases del MAS y quienes han estado en las barricadas y en las calles parecen no tener temor que el actual gobierno se derechice.

El proceso de cambio busca descentralizarse. Si, por una parte tienen una cúpula dirigente pero, por otra tienen a las bases movilizadas.No obstante, los riesgos sí existen. Los grupos de ultraderecha continúan organizados. Con oraciones, amenazas, bloqueos y armas, intentaron neutralizar la victoria popular y aferrarse a un golpe de Estado a todas luces derrotado.

Con símbolos nazis y discursos de odio, el Comité Cívico Santa de Cruz y la Juventud "Cochala" han encabezado la defensa golpista asegurando sin pruebas, que en el pasado 18 de octubre se orquestó un fraude. Y aunque el Tribunal Supremo Electoral, la Organización de Estados Americanos y hasta el Departamento de Estado de EEUU les han dado la espalda, no cesan en clamar anomalías electorales.

Las acciones de los grupos de ultraderecha no se reducen a declaraciones, bloqueos o rezos. La noche del 5 de noviembre pasado, es decir, una semana después de los comicios electorales, se registró una explosión en la sede de campaña del Movimiento Al Socialismo en La Paz, mientras el entonces candidato electo Luis Arce se encontraba adentro. Acabar con la impunidad de la que gozaron estos grupos paramilitares también deberá estar en la agenda del gobierno entrante.

Temas pendientes para el presente y futuro

A su regreso a Bolivia, el pasado 9 de noviembre, frente a miles que le esperaban en la frontera argentino-boliviana, Evo resumió los retos inmediatos:***"Ahora lo que nos toca es cuidar a Lucho (Luis Arce) y defender nuestro proceso de cambio. La derecha no duerme. El imperio siempre está mirando nuestros recursos naturales, pero con esta experiencia, ahora avanzaremos con más fuerza. Se acabaron los tiempos de llorar sin organizarnos. Como siempre, hay que parir nuevos programas sociales, nuevas políticas económicas. Con Lucho vamos a levantar nuestra economía, una economía fundamentalmente al servicio de la gente más humilde".***

Y aunque el golpismo fue derrocado, aún falta combatir sus resabios tanto en las fuerzas militares, como en una sociedad profundamente golpeada social y económicamente. Faltará echar abajo las barreras de una democracia burguesa que impide el avance y consolidación del poder popular, el socialismo comunitario, el llamado Buen Vivir, del Sumak Kawsay (quechua), del Suma Qamaña (aymara).

Construir dirigencias que "manden obedeciendo", dirigentes que estén a la altura de una sociedad consciente y con las heridas del fascismo a flor de piel es la tarea que enfrenta el pueblo boliviano.

Según nuestros entrevistados Bolivia nos ha dado una muestra histórica de dignidad – pero aún tiene tareas muy importantes que cumplir en el tintero: ***La gente deberá impulsar una reestructuración de los medios de comunicación para que se comprometan con la emancipación de los pueblos. Y a nivel internacional la izquierda deberá fortalecer la solidaridad tanto gubernamental como entre militantes a favor de la vida"***.

Agregan para finalizar: ***"quienes creen en otro mundo posible deben desde el periodismo, la academia, los barrios, las fábricas, las organizaciones y movimientos sociales, las comunas y las trincheras dentro y fuera de las instituciones, analizar y librarse de los errores que los gobiernos progresistas en América Latina hemos cometido. Si no aprenden las lecciones, no deberíamos sorprendernos que la ultraderecha, probablemente con un nuevo rostro, volverá costar a nuestros pueblos sangre, muerte y desesperanza".***

COLONIZACIÓN, AUTONOMÍA Y LUCHA ZAPATISTA.

ENTREVISTA A JÉRÔME BASCHET

"En 1983 empezó a existir lo que es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) como un clásico foco de guerrilla marxista, leninista, guevarista, pero muy pronto se transformó, se indianizó profundamente, porque los primeros miembros del EZLN entendieron que no venían a enseñarles a los indígenas la luz, la verdad y el camino, más bien empezaron a ponerse como alumnos de las comunidades, a aprender de ellas"
https://vocesenlucha.com/2020/11/23/zapatismo-y-autonomia-jerome-baschet/

Jérôme Baschet es un historiador francés residente desde hace años en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, donde ha desarrollado un amplio ejercicio de investigación en torno a la autonomía indígena y la lucha zapatista. Autor de libros como Adiós al capitalismo (2014), La civilización feudal (2006) o La rebelión zapatista (2005).
Esta entrevista fue realizada en San Cristóbal de las Casas, México, en enero de 2020. Podemos distrutar de su lectura gracias al trabajo comprometido de transcripción del compañero mexicano Alejandro Díaz, en colaboración solidaria con Vocesenlucha. A él y a Jérôme Baschet, gracias.

Muchísimas gracias Jerome por estar aquí con Vocesenlucha, y por encontrar este ratito para conversar sobre cuestiones que nos deberían llevar mucho tiempo porque son muchos años de historia de los que vamos a hablar. Lo primero que hacemos a la hora de empezar una entrevista es preguntar ¿Quién es la persona que entrevistamos? En este caso: ¿quién es Jerome Baschet?

Bueno, primero gracias a ustedes. Yo soy historiador, me formé inicialmente en el estudio de la sociedad medieval europea, pero el encuentro con México me ha provocado en mi vida una bifurcación muy importante. Durante mucho tiempo he enseñado a la vez en París, en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, principalmente las cuestiones de historia medieval; y, al mismo tiempo, aquí en Chiapas, en San Cristóbal de las Casas, viviendo en parte en Francia y en parte aquí en México. Aquí mis intereses se orientaron cada vez más hacia los movimientos sociales y en particular indígenas actuales, y principalmente el movimiento zapatista. Entonces, pues he tenido esas dos vidas, digamos, en una sola misma y sigo un poquito en esta doble trayectoria pero más dejando un poquito alejarse la parte medieval y europea.

¡Qué bonito!, esto que dices, porque de algún modo es pintar la vida de colores.

Pues sí, es también transformarse en este recorrido ¿no?

Bien, justamente vamos a remontarnos a los orígenes. ¿Qué impacto tuvo esa Europa colonizadora en los pueblos de América, en este caso de México?

Pues diría que desde el punto de vista indígena, la conquista y la colonización, es una invasión primero y es un cataclismo. En primer lugar implica un genocidio tremendo aunque no haya sido planeado y puede ser que en parte haya sido involuntario, pero bueno, cuando llegan los españoles a las tierras que ahora son México, se estima que la población indígena era como de veinte millones de habitantes y sesenta años después, quedan sólo dos millones. Entonces, en la frialdad de las cifras, es uno de los genocidios más tremendos en toda la historia de la humanidad. Y más allá de esto, se podría decir que es una destrucción de mundo. Llegan los españoles con su propia cultura, con su propia organización social y política, y destruyen en buena medida el mundo indígena, sus organizaciones políticas, los estados que existían en ese momento, sobre todo Mexica; sus monumentos, su organización social, entonces sí es una destrucción de mundo.

Pero, a pesar de todo esto los pueblos indígenas sobrevivieron, lograron mantener en cierto nivel, sobre todo en las capas inferiores de la sociedad, aspectos importantes de su organización social y de su cosmovisión. Pero sí experimentaron una destrucción de mundo, y eso es lo que lleva a algunas personas a hacer esa observación, es decir, hoy en día cuando nosotros nos enfrentamos, todos, todas, a la perspectiva de una destrucción radical de las condiciones de vida en la tierra, hay pueblos que ya han experimentado de cierta manera la destrucción de sus mundos. Y en este caso, en particular los pueblos mesoamericanos, mayas o los otros que habitan las tierras actuales de México. Y nos pueden enseñar también algo de cómo superar esto y cómo sobrevivir, y cómo seguir creando, recreando la vida ¿no?, por eso la importancia de la experiencia histórica de todos esos siglos que han tenido los pueblos indígenas en México, y obviamente también, en otros países de América Latina.

Es una herida abierta aún esto…

Claro, claro. Es lo que algunos llaman la colonialidad, o sea, la dominación colonial que a pesar de haber logrado los estados latinoamericanos su independencia desde hace dos siglos, fundamentalmente, pues sigue abierta esa herida colonial, la dominación… la idea de que la cultura superior es la de Europa pues sigue vigente, y en el caso de México el racismo, o lo que algunos han llamado el colonialismo interno, sigue vigente, y es parte de las cosas en contra de las cuales se levantó el movimiento zapatista.

"La población indígena era bastante dispersa y ellos la obligaron a congregarse en pueblos y aldeas centradas"

Las características del feudalismo ¿Aquí qué incidencia tuvieron?

Bueno es una cuestión compleja, no se podría mencionar todas sus dimensiones. Aquí la idea que a mí me importa mucho y que voy defendiendo, a pesar de que no es la más difundida en las maneras de ver y de interpretar la conquista y la colonialización, es que la Europa que llega aquí no es una Europa ya moderna, es una Europa todavía medieval y feudal. Por ejemplo, Cristóbal Colón para mí no es un héroe de la modernidad, es una persona totalmente impregnada de las visiones propias de la Edad Media. Y entonces, para mí, precisamente las estructuras que se imponen y que van a estructurar el sistema colonial son en buena medida feudales, obviamente con algunas transformaciones, pero siguen siendo fundamentalmente de esa índole. Lo que llega aquí, no es la modernidad ni tampoco el capitalismo, que para mí, se va formando posteriormente. Aprovechando

por supuesto los recursos, la riqueza y la explotación del mundo colonial de toda América, de todo el continente americano.

Las características del feudalismo podrían reducirse a dos principales. Una es la organización del señorío, es decir, el poder del señor sobre los campesinos dependientes, es la unidad de base de la sociedad feudal. Y es una forma de dominación, de dominio que se ejerce de manera conjunta sobre los hombres, los dependientes, y sobre las tierras. Y crea un sistema de dominación bastante local, localizado en los señoríos, que son entidades bastante pequeñas; pero, a la vez es interesante ver cómo esa organización muy localizada se articula con una organización mucho más amplia. Porque en el feudalismo se van fortaleciendo los reinos de las distintas regiones en Europa, y, a la vez, una especie de unidad continental, que es la de la cristiandad, que es una unidad civilizacional basada en principios que son ampliamente compartidos. Y en ese espacio general, se circula a través de las peregrinaciones y a través de prácticas que incluían el comercio, que también ha ido desarrollándose en el marco de la sociedad feudal.

Esta parte, se ha reproducido sólo parcialmente en la dominación colonial, pero es interesante notar que, por ejemplo, uno de los conquistadores, también historiador, Bernal Díaz del Castillo, que escribió la historia que él mismo vivió de la Conquista, se quejó diciendo: “nosotros conquistamos y estábamos esperando que los reyes de Castilla y Aragón nos iban a regalar o a dar como recompensa unos señoríos”. Eso es la marca clara, que los conquistadores tenían una mentalidad totalmente feudal. Querían reproducir ese sistema aquí en América. Pero no recibieron señoríos, recibieron en un primer momento encomiendas, que era una manera de poner bajo su “protección”, más bien bajo su dominio, gentes, es decir, la población indígena de algún territorio. Y a esa gente les podían exigir dinero o prestaciones en trabajo. Entonces obtuvieron el dominio sobre los hombres, sobre la población, pero no sobre las tierras, porque las tierras quedaron bajo el control de los pueblos indígenas. Pero su intención era reconstituir el señorío, ahí se ve esa continuidad.

La segunda característica fundamental del sistema feudal, se puede explicar corrigiendo la terminología. Yo hablaría más bien de un sistema feudo-eclesial, porque me parece muy claro que la iglesia, en toda la Europa Occidental en la época medieval, era la institución fundamental, era la institución que controlaba, que tenía un control masivo sobre las tierras, pero sobre todo que controlaba todos los aspectos de la organización social y de las mentalidades. Fijó a esa sociedad su objetivo fundamental, que era la salvación en el más allá. Ese era el objetivo fundamental de cada ser cristiano pero también de la sociedad cristiana en su globalidad. Eso era la perspectiva fundamental en base a la cual decidía cómo se tenía que organizar la sociedad. Entonces es una institución, que organiza la totalidad de la realidad social, obviamente con también resistencias y algunos límites, pero su intención es esta. Y aquí vemos que hay una continuidad muy fuerte con la época colonial, porque también la Iglesia siguió siendo la institución más poderosa, más importante y más estructurante del mundo colonial. A veces se menciona en relación a esto la evangelización, el proceso de evangelización, pero hay cosas más importantes todavía que a mí me parecen: la reorganización de toda la población a través del proceso desde lo que se ha llamado las congregaciones y reducciones de pueblos. Es decir, la Iglesia fue la que se encargó de reorganizar la distribución espacial y por lo tanto la organización social de toda la población indígena. Antes, la población indígena era bastante dispersa y ellos obligaron a congregarse (por eso se llama congregaciones), en pueblos, en aldeas centradas donde se reagrupaba la población. ¿Centrado en qué?, pues en la iglesia. Basta ver todos los pueblos que están aquí alrededor de San Cristóbal como Zinacantán, Chamula, todos los demás que hay un poquito más lejos, la iglesia en el centro con su panteón, su cementerio, y la población alrededor. O sea, congregar la población en torno a la iglesia y el panteón, donde están los muertos de la comunidad, eso es exactamente la reproducción del modelo que se implementó en la Europa Medieval, sobre todo a partir del siglo XI, y que fue la base del poder de la iglesia. Entonces aquí se reproduce fundamentalmente ese poder dominante de la

institución eclesial, que me parece una característica fundamental del mundo feudo-eclesial y que va a desaparecer en las épocas posteriores. Entonces sí es una continuidad para mí muy fuerte.

A día de hoy seguimos viendo cómo algunas iglesias quieren seguir congregando a las comunidades a su alrededor para de alguna manera anular su conciencia, o para no permitir sus propias organizaciones.

Ahí es más complicado, porque ahí incluso acá en específico en Chiapas, se podría decir que la Iglesia ha tenido un papel positivo y emancipatorio a través de la Teología de la Liberación, que implementó el obispo de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz, durante muchos años, y eso ha sido un factor positivo para el propio movimiento zapatista. Pero sobre todo yo diría que hoy en día, y a partir del siglo XIX, la iglesia perdió lo esencial del poder que tenía en el sistema anterior. Obviamente hoy la iglesia sigue teniendo, la iglesia católica, sigue teniendo un poder espiritual e intelectual muy fuerte de tener una influencia sobre las conciencias, las creencias, pero ya es totalmente otra cosa. Ahí hay que entender que en la época medieval o en el sistema que llamo feudo-eclesial, la religión no es fundamentalmente una cuestión de creencia personal, es una cuestión de organización social. Es una cuestión de definir los marcos de la vida, la vida social colectiva. Y en la Edad Media, no eres cristiano o no porque adhieres a las creencias del cristianismo, sino porque naces… tú estás naciendo en esa organización social que te atribuye que tu vives en ese pueblo, que ahí te vas a bautizar, que ahí te vas a casar, que ahí te vas a morir, etcétera. Es un marco de vida, es una organización social que no vas a decidir como algo que tiene que ver con una creencia personal, es algo mucho más amplio y profundo.

El poder de la iglesia, no de esa otra iglesia, rebelde, ¿la meterías dentro de lo que llamas la sociedad del poder?

Bueno, hay otra parte de la iglesia que sí decidió ponerse del lado de los poderosos. Y es que, a partir del siglo XIX, pues ahí va a nacer el sistema capitalista, entonces la iglesia tiene que transformarse totalmente… tiene que aceptar perder la mayor parte del poder que tenía en el sistema feudo-eclesial pero, trata de recomponerse, de adecuarse al mundo moderno para conservar la influencia espiritual y también algunos bienes materiales muy importantes, porque sabemos de la riqueza material de la Iglesia católica, pero es muy poco respecto a lo que tenía antes. En esa reconfiguración, obviamente se va a poner más del lado de los nuevos dominantes, de las fuerzas de los estados, de las nuevas élites capitalistas, del comercio, de la industria, etcétera, y se empiezan a crear vínculos con el mundo del dinero. Pero eso pone a la Iglesia católica en una contradicción muy fuerte entre esa necesidad de estar del lado de los que dominan esa sociedad, y al mismo tiempo, siempre ha tenido en sus raíces un discurso que va en contra del dinero, en contra de las posesiones materiales, y que incluye también una valoración muy positiva de la pobreza. Entonces ahí está en una contradicción total de los valores, que a partir del siglo XIX empiezan a dominar el mundo ya capitalista.

“El capitalismo es mucho más que una manera particular de producir, es realmente una organización global de la sociedad”

Podríamos caracterizar al capitalismo como lo que transforma la estructura feudal. ¿En qué época sitúa ese agotamiento feudal y el paso al capitalismo?

Sí, para mí el capitalismo es el nuevo sistema que desplaza el sistema anterior de larga duración, que es el feudal o feudo-eclesial, y que empieza a dominar de manera masiva y global a partir de finales del siglo XVIII y sobre todo el siglo XIX, a partir de las transformaciones de la

industrialización del mundo. Entonces, ¿cómo se caracteriza a ese nuevo sistema respecto al anterior?

Para mí es muy importante considerar que el capitalismo, que obviamente es el sistema en el cual vivimos ahora, es mucho más que una manera particular de producir, es realmente una organización global de la sociedad, de la manera de relacionarse con el mundo, de ver el mundo, y que podría llamarse una sociedad de la mercancía. Y sobre todo, creo que es algo que introduce una ruptura radical en todos los ámbitos, económicos, sociales, humanos, subjetivos, antropológicos, civilizacional, con todas las anteriores sociedades humanas. Es un parteaguas muy profundo que a veces no se valora plenamente lo que implica, casi es una excepción antropológica diría yo, respecto a toda la historia humana. Por primera vez la cuestión de la economía, es decir de la producción, de la circulación de los bienes materiales o de los servicios, del dinero, se vuelve la esfera central y fundamental de toda la organización social y podríamos decir hasta política. Por eso para mí, es el mundo de la economía, y eso es la primera vez que pasa en la historia de la humanidad, que la cuestión de producir y de todo lo que hay alrededor, lo que ahora llamamos la economía, se vuelve la esfera central y que incluso impone su lógica a todos los aspectos de la vida humana, esto nunca había pasado antes en la historia de la humanidad. Y, hay una particularidad muy fuerte que es, que la producción en el sistema capitalista tiene una finalidad determinante que es, simplemente la acumulación del capital. La acumulación del capital, significa que hay dinero que se invierte en las actividades económicas, y ese dinero lo único que quiere o lo fundamental que quiere, es transformarse en más dinero. Eso es la razón de ser, fundamental, de todas las actividades productivas, económicas o financieras en el sistema capitalista hasta hoy. Y esa lógica podríamos decir que es sumamente abstracta, abstracta en el sentido de que no se parte de cuáles son las necesidades reales de la gente, para decir hay que producir esto o lo otro, sino se parte de esa lógica que es puramente cuantitativa. O sea el dinero es una cantidad, y esa cantidad quiere volverse una cantidad más grande, es lo único, es la única razón por la cual se produce en el mundo capitalista. ¿Y cómo se logra? Pues se logra a través de la explotación del trabajo, de la fuerza de trabajo en la relación que está centrada en el salario y se logra a través de la explotación de la naturaleza que se reduce a unos recursos naturales que pueden explotarse sin límite. Entonces, en base a esto, podemos entender que el capitalismo es un sistema necesariamente productivista, es decir, que ahí se produce por producir, porque producir es lo que genera ganancias y eso es el objetivo fundamental. Se ve a través del dominio que ejerce la bolsa en el mundo actual, y la necesidad de generar ganancias a los capitales que se invierten ahí, en la esfera productiva o también en la financiera. Entonces es un sistema necesariamente productivo, pero también, por lo que acabo de decir, es un sistema necesariamente destructivo por la relación que tiene a la vez con la fuerza de trabajo, que trata de presionar lo más posible para aumentar siempre más la productividad, hasta límites que ahora se ven en todo el mundo, que la gente ya no aguanta más presión para sacar una productividad mayor de la fuerza de trabajo; y sobre todo por la sobreexplotación de los recursos naturales, que es la causa fundamental de la crisis ecológica y del caos climático en el cual ahora estamos inmersos. Llegamos a ese punto crucial en el cual me parece difícil no entender que el capitalismo, el sistema que acabo de analizar de manera muy rápida, es la causa fundamental de una crisis ecológica y climática que pone en peligro la reproducción de las condiciones de vida en la tierra, tanto para los humanos como para los no-humanos. Y lo digo en un momento en que por ejemplo, los megaincendios que se están dando en Australia ahora, se calcula que han matado a más de mil millones de animales, y no hablamos de la cantidad de árboles, de selva que se ha destruido en esa ocasión. Es un holocausto planetario que se está dando a raíz de las consecuencias del productivismo capitalista.

La deshumanización del mundo. Porque el ser humano se vuelve mercancía, ya se volvió mercancía hace tiempo, pero aquí ya es la cosificación más burda. La importancia irrisoria de la vida para los grandes mercados y los grandes megaproyectos.

Esa dimensión de deshumanización es muy clara, es consecuencia de la mercantilización, que obviamente no es total, pero es una tendencia muy fuerte que afecta todos los aspectos de la vida. Entonces eso se va junto con la destrucción de la naturaleza.

"Abrir esa posibilidad de una organización no capitalista, es la única opción viable para salvar la vida en el planeta"

Con esto que nos cuentas, ¿se puede decir "adiós al capitalismo"?

Bueno, digamos que decirle adiós al capitalismo no va a ser suficiente, no es una cuestión de decirlo. Aunque es importante también decirlo porque es una manera de transformarnos, también como persona, de transformar nuestra relación con el consumo, con el trabajo, con todos los aspectos que hacen que el sistema capitalista funcione y se reproduzca. Eso es muy importante, pero más allá de esto, implicaría unas transformaciones más globales. Adiós al capitalismo, es más bien un proceso colectivo de transformación global que abre la perspectiva de pensar que es posible un mundo no capitalista, y en el momento en que estamos, en donde se ven las consecuencias de la devastación ecológica, del caos climático, pues yo creo que sería la única, abrir esa posibilidad de una organización no capitalista, yo creo que es la única opción viable para salvar la vida en el planeta. Abrir esa perspectiva no es nada sencillo, porque para mucha gente que incluso puede criticar la manera en que estamos ahora en el mundo, no asume esa perspectiva. Mucha gente piensa que no es posible imaginar otra realidad humana, social, política y económica, y yo creo que sí. Yo creo que la mejor demostración es la manera en que se organizan algunos colectivos, algunas luchas, por ejemplo la lucha zapatista, que demuestra concretamente la construcción de la autonomía, que sí es posible organizarse de otra manera, según normas que no son las de la mercantilización, por ejemplo. Y en base a unos principios generales que son totalmente diferentes, entonces ahí nos está demostrando en una escala obviamente limitada que eso sí es posible. Abre la ventana hacia otro futuro posible y de todas maneras, obviamente no parece tan sencillo pero es la única opción para salvar la vida repito en el planeta tierra. Por ahí hay que tratar de trabajar y de avanzar.

En eso están los pueblos ¿no? En esa construcción de otro mundo posible, el pueblo mapuche, aquí los zapatistas… y bueno, parece que el camino va por ahí.

Pues a mí me parece, por eso me interesa la lucha zapatista que obviamente no es la única. Las que mencionaste y muchos otros esfuerzos de colectivos en todo el mundo, que con escalas diferentes en función de la fuerza que logran tener, están trabajando en abrir estas brechas y estas posibilidades de otro futuro que una vez más es el único posible.

"El zapatismo puede ubicarse en ese marco de una lucha de 500 años"

Siempre que uno intenta entender los procesos y los países, tiene que entender de dónde vienen, cuál es su historia. En este sentido, hemos hablado de que el zapatismo está luchando por esa otra alternativa, a sobrevivir, a construir humanidad, a decirle adiós al capitalismo, pero, ¿cuál es el México en el que surge? Hay muchos méxicos, aparte de la gran diversidad de movimientos… ¿cuál es el México donde surge el zapatismo?

El zapatismo surge a la luz pública el 1° de enero de 1994, yo diría que surge en un país gobernado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que en este momento está en el poder y controla la totalidad del aparato Estado desde hace más de 70 años. Y al mismo tiempo, un PRI que ha dado la vuelta hacia las políticas neoliberales, en particular con el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, que es el presidente de la República en el momento del levantamiento zapatista; y que ha avanzado

muy fuerte en la implementación de políticas neoliberales. Un punto muy importante es la reforma del artículo 27 de la Constitución en 1992, que era el artículo legado de la revolución mexicana que ponía en el centro el principio de la Reforma Agraria, la distribución de las tierras y la posesión social de la tierra, conforme al espíritu de la lucha de Emiliano Zapata entre otros, en la forma del ejido, una forma de posesión colectiva de la tierra que ha sido fundamental para el resto del siglo XX en México. Entonces, se trata de borrar todo esto con esa reforma neoliberal de Carlos Salinas. El zapatismo reacciona en contra de esto, y por eso se puede ver como una reacción en contra de las políticas neoliberales. De hecho se puede considerar como una de las primeras reacciones frente a las políticas neoliberales que empezaron a implementarse a partir de los años 80's a nivel planetario o antes incluso en el caso de Chile. Y eso también hace que poco tiempo después, el zapatismo se empiece a ver de esa manera a nivel internacional. Es algo que llama la atención en todo el mundo, por ser precisamente una reacción en contra de las políticas neoliberales que hasta ese momento se podían implementar sin muchas resistencias. Eso sería el primer nivel. El segundo sería precisamente ubicar ese México desde el momento de la Revolución Mexicana, a la vez negativamente porque la institucionalización en el periodo post-revolucionario, hablo de la revolución de 1910, es lo que dio paso a ese poder del Partido-Estado que luego terminó llamándose el Partido Revolucionario Institucional. Contra eso se levanta el zapatismo. Su Primera declaración de la selva Lacandona, es un llamado a poner fin al poder del usurpador, del dictador que era la manera en que caracterizaron al presidente Salinas. Y también positivamente porque el zapatismo se define como una lucha que retoma y que sigue la lucha de Emiliano Zapata, por eso se llaman zapatistas, es la misma lucha para ellos. Entonces es impedir la destrucción del legado de la Revolución Mexicana y al contrario fortalecer esa posibilidad de autoorganización de los pueblos en torno a la posesión colectiva de la tierra. Ahí se puede ubicar en ese tiempo, digamos de más o menos de un siglo… de una temporalidad de un siglo.

Y también se podría decir que surge el zapatismo en un México que se ha empezado a conformar desde la conquista, de la cual estábamos hablando antes. El zapatismo puede ubicarse en ese marco de una lucha de 500 años, que es la lucha de los pueblos indígenas que han sido dominados en la colonización, pero también, que han seguido siendo dominados de otras maneras a veces más rudas en el mismo Estado Mexicano independiente, a partir del siglo XIX. Son tres temporalidades. La más inmediata, la del neoliberalismo, la de las consecuencias de la Revolución Mexicana y los 500 años de la opresión y dominación y también de las resistencias de los pueblos indígenas de México. Y ahí lo vemos de manera muy interesante, en la primera frase de la primera declaración de la selva Lacandona, que es la que los zapatistas dan a conocer, en el mismo San Cristóbal, en la madrugada del primero de enero de hace 26 años, que empieza así: *"Somos producto de 500 años de lucha desde la conquista de México…"*. Y después, en esa misma frase, van pasando todas las etapas fundamentales de la historia mexicana, de la historia de todo México; es una frase extraordinaria que se logra articular y juntar las particularidades de las luchas indígenas y los 500 años, y también la reivindicación de una historia mexicana que es común a todos los mexicanos y mexicanas. Bueno, eso sería como podemos ver el surgimiento del 1° de enero del 94.

Recuerdas esa primera Declaración de la selva Lacandona, es impactante el contenido que tienen todas las declaraciones… de estructura, de conocimiento y de análisis de lo que está pasando. Un análisis además estratégico, una muy buena lectura siempre de la historia y de los momentos por los que vamos pasando aquí. Bueno, son terribles las preguntas de qué son las cosas, porque son como inmensas, y son muy difíciles de contestar. En este sentido, parece que el zapatismo es algo más que el zapatismo.

Estoy de acuerdo contigo, por eso mismo, yo trato de no hablar del zapatismo por tenerle desconfianza a todos los "ismos". Bueno el mismo zapatismo, trato de no decirlo, trato de evitar esto, insistiendo en que por ejemplo, el zapatismo no es una ideología, no es una nueva ideología,

no es algo así acabado. Es siempre un proceso. Y por eso creo que siempre trato de hablar más bien de la lucha zapatista o la autonomía zapatista, pero entonces sí en esta corrección semántica digamos, hay la voluntad de marcar siempre un proceso. Yo creo que los zapatistas, porque sí hay zapatistas, no tenían idea de adónde iban a llegar. Nunca imaginaron que se iban a encontrar en 2020 en el punto en que están ahora. Entonces, la experiencia zapatista, es la de un permanente proceso de autotransformación.

No voy a hacer ahora la historia de la lucha zapatista, pero, nada más se puede recordar que en 1983 empezó a existir lo que es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) como un clásico foco de guerrilla marxista, leninista, guevarista, pero muy pronto se transformó, se indianizó profundamente, porque los primeros miembros del EZLN entendieron que no venían a enseñarles a los indígenas la luz, la verdad y el camino, más bien empezaron a ponerse como alumnos de las comunidades, a aprender de ellas. Se empezó a dar un intercambio que transformó todo. Por eso, al indianizarse el EZLN, terminó siendo un ejército de las mismas comunidades y pueblos indígenas de las varias regiones de Chiapas y así se lanzó al levantamiento armado. Pero ahí, en lugar de seguir en la lucha armada y en la lucha militar, muy pronto, después de unos días, aceptan el cese al fuego y aceptan entrar sobre todo, en un proceso de interacción con la sociedad. Lo que llamaron la sociedad civil mexicana, nacional e internacional, que también los volvió a transformar totalmente. En todo ese proceso también se dio un proceso de diálogo con el gobierno federal que terminó con la firma de los Acuerdos de San Andrés en 1996, sobre los derechos y la cultura indígenas, pero todo eso ya fue un cambio de rumbo fundamental. Y bueno fue, en el marco de todas esas interacciones, que también empezó a surgir, a desarrollarse, a crearse, a crecer… esa capacidad de creatividad política que podemos ver en los textos zapatistas, los comunicados, lo que estabas aludiendo hace un momento, que es una parte importante de las razones que pudieron atraer a tanta gente en todos esos años.

“La construcción de la autonomía a partir de 2003 sobre todo, empieza a ser la parte medular de la construcción zapatista”.

Pero luego tuvieron que transformarse otra vez, porque ese proceso de diálogo con el gobierno federal no terminó en nada, porque el gobierno federal decidió no implementar los Acuerdos de San Andrés y en ese momento los zapatistas decidieron que ya no era una cuestión de reconocimiento legal o constitucional de sus derechos a la autonomía, sino que los iban a poner en práctica, independientemente de cuestiones legales o constitucionales, en sus territorios. Y ahí es la construcción de la autonomía a partir de 2003 sobre todo, que empieza a ser la parte medular de la construcción zapatista. Entonces, ¿qué representa para nosotros la experiencia zapatista? Pues a partir de esto, yo diría dos cosas. Una que, es a través de esa palabra, de esa reflexión, de esa capacidad también teórica que se empieza a repensar, que se piensa en la perspectiva de un… sentipensar, de un pensamiento que siempre se articula con una dimensión concreta que es la de los relatos del subcomandante Marcos y ahora Galeano, con una dimensión poética, y que a través de todo eso, nos está planteando elementos fundamentales para repensar o re-sentipensar el planteamiento emancipatorio que busca, o la aspiración emancipatoria que busca avanzar hacia un mundo no-capitalista. Y lo va repensando de una manera que se aleja de los planteamientos revolucionarios clásicos del siglo XX, los cuales podemos ver que han fracasado. Todas las experiencias dominantes de las revoluciones del siglo XX. Entonces, hay que reafirmar esa aspiración emancipatoria, pero para poder hacerlo hay que repensarla profundamente a partir de la observación evidente de los fracasos del siglo XX. Eso implica repensar una perspectiva revolucionaria que no se centra en la toma del poder del Estado, eso es una cuestión que ha sido muy fuerte en los planteamientos zapatistas, en una perspectiva que también se va alejando de los planteamientos de la modernidad, que cuestiona todos los esquemas del desarrollo, del progreso… que son una de las bases del productivismo capitalista que a veces se iba reproduciendo en algunas

versiones del socialismo, tal como existió en el siglo XX. Y una perspectiva que también tiene que deshacerse de las perspectivas eurocéntricas, que también han dominado en las concepciones revolucionarias del siglo XX, y eso lo pueden hacer los zapatistas porque están pensando y actuando a partir de una realidad indígena, en buena medida no occidental, que no ha sido, digamos dominada enteramente por las formas de pensar y de ver el mundo propias de occidente o de Europa, y eso es lo que les permite repensar esa perspectiva y esa aspiración emancipatoria. Nos dan muchos elementos para esto, para la reconstitución de una aspiración emancipatoria que implica deshacernos del capitalismo antes de que él acabe con nosotros.

Y la otra parte de la experiencia zapatista, pues es la construcción de la autonomía, y la construcción de la autonomía es una de las experiencias alternativas más importantes del mundo, yo llamaría a esas experiencias alternativas espacios liberados, algunos otros hablan de utopías reales. Yo diría que la experiencia zapatista hoy en día es uno de los espacios liberados o una de las utopías reales más importantes, más amplias, más duraderas, son 26 años, y más radicales que haya en el mundo. No es poca cosa, yo creo que justifica que nos interesemos en esta experiencia. Por eso estamos aquí… (risas).

El capitalismo está visto que nos destroza, nos va a matar. Con ello vamos a la destrucción total, habrá que construir la alternativa, si otros procesos, otros pueblos ya llevan adelantado, habrá que escucharlos. Has hablado del ejército. La recuperación territorial de hectáreas y el proceso de construcción de autonomía, la posibilidad de cambiar las vidas concretas de las familias, de los pueblos, de las comunidades, fue posible gracias a la construcción de un ejército, un ejército además con una peculiaridad, cuéntanos…

Sí, pues los zapatistas nos recuerdan en muchas ocasiones, que sin el levantamiento armado no hubiera sido posible la construcción de la autonomía, que es una construcción civil. Porque lo que ahora ponen por delante, es la construcción civil de la autonomía que no pasa por la construcción militar. Sin embargo, no hubiera sido posible sin el levantamiento zapatista, porque, primero es lo que le dio al EZLN la fuerza política que permitió todo el proceso posterior; y, también muy concretamente, es lo que estabas señalando, porque a partir del levantamiento armado, los zapatistas pudieron recuperar una enorme cantidad de tierras que antes eran de finqueros o de medianos propietarios. También otras organizaciones no-zapatistas aprovecharon ese momento de afirmación de los indígenas, fundamental, que transformó la relación entre indígenas y no-indígenas en Chiapas y en todo México. Otras organizaciones lograron recuperar también una gran cantidad de hectáreas de tierras. Sólo los zapatistas se puede estimar que quizás, como 40 mil hectáreas de tierras, fueron recuperadas y eso siempre lo dice, en particular insiste en esto el subcomandante Moisés, que esto es la base material de la autonomía. Ellos dicen: "… *la tierra para nosotros es nuestro medio de producción y ahí nosotros recuperamos nuestros medios de producción, que nos permiten, incluso, instalar nuevos pueblos, nuevas aldeas y también crear nuevas formas de trabajo colectivo que son, lo que nos permite sostener todo el proyecto de la autonomía*". En ese sentido, sí ha sido fundamental esa parte del levantamiento armado.

"El ejército federal trató de acabar militarmente con los zapatistas y no pudieron".

Aún así, aunque estemos ahora en construcción civil hay todavía pugnas y agresión directa por parte de nuevos megaproyectos que complican muchísimo el hecho de la construcción de la vida digna y de que este proceso siga aquí. Cuéntanos un poco sobre esto de la defensa del territorio. ¿Cómo hacen la defensa? Y otra cuestión, ¿los zapatistas a día de hoy siguen recuperando territorio?

Bueno, fue básicamente en el 94 que se dieron las condiciones para esto, la defensa del territorio obviamente es fundamental. Ahora hay una oposición principalmente en contra de los megaproyectos. Han declarado de manera muy tajante los zapatistas, su posición a los actuales megaproyectos tanto a nivel nacional; por ejemplo, el corredor trans-sísmico en el istmo de Tehuantepec; el proyecto integral Morelos, con la construcción de dos centrales termoeléctricas en el estado de Morelos; y lo que más les afecta directamente, que es el mal-llamado, como dicen ellos, Tren Maya, que para ellos no tiene nada de Maya sino que al contrario viene a destruir a los pueblos mayas de toda la península de Yucatán y también aquí de Chiapas. Entonces consideran que esos proyectos atentan a los territorios, a la naturaleza y a las organizaciones autónomas de los pueblos indígenas y en particular, de los propios zapatistas. Entonces dijeron: "…*nosotros nos vamos a oponer de manera muy clara a todos esos megaproyectos*". Que para ellos son megaproyectos de muerte, que implican la negación de su propio proceso autonómico. Pero la defensa del territorio antes, en toda la historia del zapatismo, implica más aspectos. Hay que recordar que en el mismo momento del levantamiento, hubo enfrentamientos. Un año después, en febrero de 1995, el ejército federal lanzó un ataque sorpresa, en un momento en que empezaban a darse, aparentemente, las negociaciones con el gobierno de ese entonces, y ahí el ejército federal mexicano, trató de acabar con los zapatistas, en particular con la dirigencia zapatista, con toda su fuerza; y no lo lograron, porque los zapatistas se replegaron, se escondieron el tiempo necesario, y después de unas semanas, el ejército tuvo que… también por las presiones de toda la sociedad mexicana, renunciar. Hay que recordar eso, el ejército federal trató de acabar militarmente con los zapatistas y no pudieron. Después implementaron estrategias paramilitares, sobre todo a finales de los años 96 hasta el año 2000 principalmente, pues que trataba de desorganizar las comunidades zapatistas, de obligar a la gente de huir de sus pueblos, a dejar sus tierras, porque los paramilitares estaban agarrando esas tierras. Eso provocó procesos masivos de desplazamiento de las poblaciones zapatistas, hasta la masacre de Acteal en diciembre de 1997, cuando 45 indígenas, sobre todo mujeres y niños fueron asesinados cuando estaban orando en una capilla en Acteal, en los altos de Chiapas. Todo eso era para acabar con los zapatistas, y no pudieron. Eso debilitó obviamente a los zapatistas en algunos municipios sobre todo de los altos y la zona norte de Chiapas, pero resistieron, sobrevivieron también a esto y lograron seguir adelante en su propio proceso de construcción de la autonomía. Pero después vinieron otras estrategias contrainsurgentes del Estado mexicano, pero los zapatistas lograron resistir a todo esto. Es decir, formas que buscaban dividir las comunidades, crear conflictos entre zapatistas y no-zapatistas, incitando a los no-zapatistas a agarrar tierras que los zapatistas ya estaban utilizando, cultivando, etcétera… para generar confrontaciones, como por ejemplo la que llevó a la muerte del maestro Galeano, en La Realidad, que es uno de los lugares muy fuertes de la implantación del zapatismo; esto en 2014, por ejemplo, y hay muchos otros ejemplos. Frente a todo esto, ¿cómo ha podido resistir el zapatismo? Pues también a través de tener una fuerza militar que era una fuerza de autodefensa. También se puede pensar que las agresiones, en muchas ocasiones a pesar de haber sido muy fuertes, no han escalado más porque los adversarios del zapatismo saben de esa fuerza militar, no se ha utilizado directamente pero que está ahí como un medio de autodefensa. Y entonces se podría decir que sin esto, hubieran sido acabados. Esa parte no hay que minimizarla y sí es muy importante en un contexto tan adverso para poder avanzar en una construcción propia, cuyo objetivo es la vida. Obviamente, no es la destrucción ni la muerte, sino la construcción de la vida.

De hecho esa característica, de ser un ejército armado pero no hacer uso de las armas, incluso en caso de hostigamientos de los que han vivido las comunidades, habla de eso, que priorizan la vida.

Claro, pues hay esa posibilidad de defenderse con las armas, pero los zapatistas tienen muy claro esa conciencia de que, si van a responder a esas agresiones, en las cuales por ejemplo mataron a una persona tan querida y tan importante en la zona de La Realidad como el maestro Galeano, pues no

van a reaccionar. Ahí la decisión del EZLN es no responder a esa agresión, a pesar del dolor y de la rabia de ver así a un compañero asesinado de esta manera. Es también retener la capacidad de respuesta militar para buscar otra opción y para no comprometer precisamente la construcción de la autonomía. Porque escalar sería también permitir u ofrecer una ocasión a la intervención del ejército federal, por ejemplo, entonces más bien desescalar, muchas veces retirarse para luego tratar de reaccionar pero de una manera más inteligente que la confrontación directa mediante el uso de la fuerza.

¿Qué características tiene el EZLN como estructura, como organización, y el zapatismo como movimiento?

En este punto yo retomaría la distinción entre el EZLN como organización político-militar, que, pues tiene una concepción particular de la acción militar, que no es un militarismo en sentido de que precisamente todo su esfuerzo ha sido valorar la construcción civil. Incluso, siempre plantean que es un ejército que está hecho para desaparecer como ejército, entonces no busca mantenerse en esa forma. Y la otra parte, es la decisión de la construcción civil de la autonomía, ahí son los zapatistas los que la están haciendo, pero, separándose en buena medida del EZLN como organización político-militar. Por ejemplo, se dijo en la creación de los caracoles y las juntas de buen gobierno en 2006, que los que tienen responsabilidad en la estructura del EZLN, responsabilidades importantes, no pueden participar en las juntas de buen gobierno, para crear esa separación. Tenemos esos dos elementos. Y también los zapatistas, siempre han dicho que el EZLN como organización político-militar, no es una organización democrática, es una organización vertical porque es un ejército. Puede tener su ética, puede tener su perspectiva, que es la construcción de la vida, etcétera, pero sigue siendo un ejército con una estructura muy vertical.

Y lo que quizás más nos interesa, es la construcción de la autonomía, donde precisamente es un esfuerzo de auto-organización que es mucho más horizontal. Pero, eso es reconocer que también en el zapatismo hay más esa parte vertical que incluso a veces puede interferir con la construcción de la autonomía, a pesar de los principios que acabo de mencionar, y los zapatistas lo han dicho muchas veces, han hecho la crítica, a veces, de las intervenciones que pueden ser injustificadas de la jerarquía del EZLN en la construcción de la autonomía. Entonces, es un proceso complejo que no hay que idealizar, los mismos zapatistas dijeron que no hay que idealizarles, hay muchas dificultades. La autonomía y toda esa experiencia se construye en medio de dificultades enormes, de una falta de recursos, pero los zapatistas son impresionantes en su arte de hacer muchas cosas con muy poco. Nosotros quizás que venimos de medios más urbanos, pues nos parece que no es posible hacer nada porque no tenemos los recursos, pero los zapatistas dirían pues no es así, hay que lanzarse hay que empezar a hacer, incluso parece que no tenemos los recursos y que no sabemos cómo hacerlo. Ahí hay una cosa muy importante, es el principio del caminar preguntando. O sea la idea del zapatismo… no hay la idea de hacer algo porque ya tenemos un plan totalmente organizado, estructurado o pensado en todos sus detalles y que vamos a imponer ahí sobre la misma realidad. Caminar preguntando, es decir que todo se hace en el proceso, no sabemos cómo lo van a hacer. Por ejemplo, ellos siempre dijeron, los que han asumido cargos en los consejos de buen gobierno, siempre dijeron: *"Nosotros no sabíamos cómo íbamos a hacer esto, o sea, nunca se había hecho, nunca lo hemos hecho, no somos especialistas de la política ni de nada. Y pues, vamos a descubrir colectivamente, también gracias a la fuerza de lo colectivo"*, que es un elemento fundamental de la ética de los zapatistas justamente. *"Vamos a descubrir colectivamente ¿cómo lo vamos a hacer?*", y lo están haciendo. Entonces de ese proceso nacen más cosas, a pesar de la falta de recursos y de todas las dificultades, de lo que nosotros seríamos capaces de hacer e incluso de imaginar.

“Hay escuelas zapatistas en todas las comunidades donde hay niños zapatistas”.

¿Cómo se construye autonomía?

¿Cómo se construye y en qué consiste? Justamente la autonomía se construye en lo cotidiano, se construye en la vida. Muchas veces los zapatistas dicen: “…*la autonomía es la construcción de una nueva vida*”. Hay muchas cosas que los zapatistas han construido poco a poco, y las más notables es su propio sistema de salud, con sus clínicas, sus micro-clínicas, sus promotores de salud; su propio sistema de educación, con sus promotores de educación, con sus escuelas primarias, sus escuelas secundarias, hay escuelas zapatistas en todas las comunidades donde hay niños zapatistas; son cientos y cientos de escuelas, son miles de promotores que se han formado, que han creado ese proyecto educativo a partir de nada, o sea al margen totalmente de la educación pública en México y a partir de casi nada. Y lo sostienen con sus propios recursos, con los recursos de las comunidades; y lo sostienen, tanto el de salud como el de educación, sin usar lo que es la base del sistema capitalista, del cual hablábamos hace poco, que sería el salario. Entonces es más bien como un intercambio de servicios entre quienes dan su servicio, como promotores de educación en las comunidades, es decir, para todos los niños de las familias de estas comunidades, y las comunidades que van a asumir el cargo de responder las necesidades de los promotores, entregándoles su alimentación o a veces cultivando sus tierras, si las tienen. Entonces, es una forma de hacer funcionar todo esto que para ellos es fundamental para la vida cotidiana de todos y todas, a través de mecanismos que precisamente son totalmente distintos a los de la sociedad de la mercancía que es el capitalismo.

Es organizarse, también la autonomía es organizarse en cooperativas en todos los ámbitos que son necesarios para los productos de la vida. Organizar colectivos, a veces colectivos específicos de mujeres que han sido muy importantes para la transformación de las relaciones de género en las comunidades. Es también resistir a todas las imposiciones; porque para construir esto, que implique también el mantener la forma de la vida basada en la comunidad, que es la forma tradicional a la que ellos sienten apego, que quieren rescatar a la vez que la quieren transformar. Entonces la comunidad con su asamblea comunitaria, que es el espacio de discusión y de toma de decisiones colectivas, son las tierras colectivas, es el trabajo colectivo, el intercambio de servicios, las fiestas, los rituales… bueno, la vida, centrada en la idea misma de la comunidad que es algo que el sistema capitalista quiere absolutamente destruir, por eso todas las reformas neoliberales, por eso todos los intentos de imponer una agricultura orientada a los modelos agroindustriales, monocultivo, etcétera… grandes proyectos, integración a los mercados, pues todo eso hay que rechazarlo, y eso es un gran trabajo, porque, en todo México, todas esas políticas se van difundiendo. Si quieres defender un modelo de vida, totalmente diferente, que no se base en el individualismo sino en la comunidad, tienes que oponerte a todo esto, y es muy complicado. La autonomía es defender ese modo de vida propio, que para ellos se centra en la comunidad, defenderlo, impedir todas las imposiciones que vienen del sistema capitalista y del estado que lo promueve, y al contrario fortalecer tu propio modo de vida, que es el de la comunidad, pero transformándolo. Por ejemplo, las mujeres dicen *“queremos seguir viviendo en comunidad pero hay cosas que no nos parecen bien”*. Toda una forma de dominación de los hombres sobre las mujeres que es parte de la forma de organización tradicional, pues eso hay que cambiarlo. A la vez asumir la comunidad y obviamente transformarla para tener más libertad, para todos y para todas.

Eso sería fundamentalmente la autonomía, cómo conservar, transformar y fortalecer un modo de vida propio que el capitalismo trata de destruir, y para hacer esto, también te tienes que alejar de la forma de organización que es propia del Estado, de la forma política que es el Estado, tal como existe en México y en casi todos los países del mundo. Por eso la autonomía es también la creación de un auto-gobierno popular y ahí tienes toda la parte de los gobiernos o las autoridades autónomas

que los zapatistas han ido creando en sus territorios. Que parte desde la comunidad con su asamblea; después, al nivel municipal, tienes los municipios autónomos rebeldes zapatistas con sus consejos y asambleas; y a un nivel más amplio, que son como ámbitos regionales digamos, los Caracoles y las Juntas del Buen Gobierno, que son instancias de coordinación de los municipios autónomos. Entonces tienes esos municipios y ya un nivel más supralocal de coordinación, en otras geografías, hablaríamos más de comunas libres y también de un inicio de federación de esas comunas libres, que aquí se llaman municipios, y eso se da con las Juntas de Buen Gobierno. Entonces tenemos un sistema de gobierno propio que se separa totalmente del sistema constitucional mexicano y que se basa en principios totalmente diferentes, que son ideas de especialización de la actividad política, obviamente ahí no hay ninguna clase política, lo que se asume en esas instancias son cargos que se conciben como servicios que se dan a la comunidad. Ahí nadie quiere estar ahí, porque es una responsabilidad muy fuerte sin ninguna ventaja personal, y la gente lo hace porque la comunidad lo necesita y saben que es necesario participar en la reproducción y en ese esfuerzo de mantener viva y de reproducir siempre lo común y la comunidad. Esos obviamente son cargos y funciones que se ejercen de manera colectiva con mandatos no renovables, revocables en todo momento que implican una circulación lo más amplia posible de esas funciones políticas para evitar cualquier forma de separación entre los que asumen funciones de gobierno y el conjunto de la población. En ese sentido se puede hablar de un verdadero autogobierno popular, eso sería la esencia de la autonomía en sentido propiamente político, y para mí, se puede analizar como una forma de organización política o como una forma de gobierno que no es estatal en sentido de retomar las características de los estados tal como existen en México, como el Estado mexicano y como la forma Estado existe en todo el mundo. Eso es muy importante porque es una lección política, es una experiencia de construcción de un tipo de organización política que se aleja del modelo del Estado, y cómo eso ha sido uno de los grandes problemas que ha hecho que las experiencias revolucionarias del pasado, se han ido por un camino que termina en dictaduras y una opresión tremenda. Un camino no estatal de organización política. A mí me parece que es una experiencia sumamente importante y determinante. Y eso, los zapatistas lo están haciendo desde hace 20 años, bueno desde el 2003 sobre todo, pero también desde antes porque existían antes municipios autónomos. Y esa forma de organización política sigue avanzando porque, es importante mencionar que en agosto pasado, los zapatistas han anunciado precisamente un nuevo paso en la construcción de la autonomía, cuando anunciaron la creación de siete nuevas juntas de buen gobierno, antes eran cinco, ahora son doce; y, también, la creación de cuatro nuevos municipios autónomos, antes eran veintisiete y ahora son treinta y uno. Es una reconfiguración de la geografía de la autonomía zapatista y de diferentes maneras según los casos, habría que ver en detalle, pero también una extensión en algunas zonas donde no se había declarado formalmente, en donde no era visible la autonomía zapatista, y ahora sí se declara de manera visible. Es un avance que demuestra la vitalidad de esta experiencia de la autonomía, como de la misma manera, todas las actividades que los zapatistas han organizado a lo largo del mes de diciembre; Festival de Cine, Festival de Danza, Encuentro Internacional de las Mujeres, Encuentro con la Asamblea del CNI del EZLN, Foro en Defensa de la Tierra y el Territorio, todo eso también es una muestra de una vitalidad impresionante de este proyecto de construcción de la autonomía. Veintiséis años ya, del levantamiento del 1° de enero de 1994.

Desde luego este diciembre nos está demostrando que hay una revolución cultural caminando, con toda la riqueza, el pensamiento, mucho debate, de cuestiones que tienen que estar ahí que vienen a nutrir y enriquecer el proceso.

Claro, por eso se puede decir que la autonomía es la construcción de una nueva vida, esa es una expresión que utilizan muchas veces los propios zapatistas, porque es defender la vida, es defender su modo de vida propio, eso es la autonomía. Así, nosotros queremos vivir, no queremos que un sistema global, que en este caso es el capitalismo, o una institución que es el Estado, nos diga cómo

tenemos que organizarnos y vivir, sino que tiene que partir de nosotros, pero también queremos transformar, en esa transformación como dices la cuestión de las mujeres es muy importante y también la cuestión de las artes. Han dado los zapatistas, por lo menos desde 2016, una importancia enorme a las artes, también a las ciencias, pero que dicen en las artes, también encontramos allí la semilla de la humanidad que queremos ver florecer, en lugar de verse destruida por un sistema de muerte. El arte es parte de esta vida que quieren rescatar y seguir construyendo.

"El nosotros o la comunidad, lo común, es el eje de la construcción del zapatismo, sin esto nada sería posible".

Son a mi modo de ver, y de hecho yo lo rescato en un libro que he publicado, en la tercera parte, en la construcción del nosotros, creo que son un fiel reflejo de que se puede estar al margen del Yo, que es lo que posiciona al capitalismo, una sociedad de individuos atomizados completamente, cada uno se encierra en su casita, en su mundo, y ellos construyen muy bien eso, además lo tienen como verbo, nosotras, nosotros, nosotroas.

Han dicho también, precisamente, que el nosotros o la comunidad, lo común, es el eje de la construcción del zapatismo, sin esto nada sería posible. Y bueno, para nosotros, que venimos de otras culturas, lograr eso, sólo es posible si aceptamos salir un poquito del marco de las otras culturas, de las culturas europeas, la cultura occidental, que, junto con la dominación del sistema capitalista, ha impuesto, porque es parte fundamental de esa organización social, el pensamiento individualista, y nos cuesta mucho romper con esto. Pero ahí los zapatistas tienen toda otra experiencia, tienen otra tradición de pensamiento y su experiencia es que no es posible vivir si no estás en comunidad, si no asumes la responsabilidad que esto implica, que para poder vivir también tienes que contribuir a reproducir esta comunidad que es el marco en el cual tú como persona puedes vivir. Entonces, se trata de juntar, no de negar la individualidad o la existencia, o la singularidad de la existencia personal, sino de lograr una articulación entre esta dimensión y el reconocimiento de que sin el nosotros, no somos nada, no podemos existir. El capitalismo… el individualismo moderno nos hace creer que primero somos individuos y que lo colectivo viene después, pero siempre como un peso, como una carga que nos impide realizar plenamente las promesas de una libertad individual. Pero, yo creo que vemos también, con la situación a la cual ha llegado el mundo, que esas promesas son más bien ilusiones, y que tenemos que salir de un callejón sin salida en el cual el capitalismo y la modernidad nos ha atrapado.

Veía una frase muy bonita en San Cristóbal, escrita así, sencilla, que decía: "No habrá Nochebuena hasta que todos tengamos cena".

También la autonomía, sería la idea de una perspectiva de una vida buena, justa o digna. Los zapatistas no hablan mucho de vida buena, que también se podría traducir en tzotzil como *Lekil Kuxlejal*; ellos, por lo menos en los textos del zapatismo, hablan más bien de una vida digna, y una vida digna sólo puede ser una vida digna para todos y para todas obviamente, en el respeto también de lo no-humano, del mundo no-humano que a veces llamamos la naturaleza, sin el cual tampoco podríamos vivir. No hay vida digna para unos cuantos, sólo puede ser una vida digna, igualmente compartida por todos y todas, por los humanos y los no-humanos.

Si no también caemos en ese egocentrismo, de considerar lo humano en el centro; nosotros en eso, los europeos, hemos clasificado el mundo y a la humanidad la hemos colocado arriba del todo.

En el zapatismo, hay muchos elementos para repensar todo esto y no se puede plantear esa aspiración emancipatoria, sin precisamente romper con todos esos esquemas eurocéntricos que son

los de la modernidad, el individualismo, la separación del hombre respecto de la naturaleza, que implica la dominación y la explotación de los recursos naturales. Pues eso implica un trabajo de repensarlo todo, hasta los fundamentos de la civilización moderna. Y el zapatismo no, la experiencia zapatista no separa la dimensión de la construcción política de todas esas dimensiones que son constitutivas de esa nueva vida que se trata de crear e inventar en permanencia.

Siempre preguntamos algo que no te dijimos, pero que te decimos ahora: ¿Qué es la dignidad para ti?

La dignidad es… es el hecho de siempre sentir que la mirada del otro, o de los otros es una mirada de igual a igual; y el hecho de poder vivir con la seguridad que siempre vas a sentir la mirada del otro, o de la otra, esa mirada de igual a igual. Que es todo lo contrario de, lo que entre otros, los pueblos indígenas, pero también toda la gente que ha sido humillada, dominada, explotada… que es al contrario el hecho de vivir interiorizando que en la mirada del otro o de la otra vas a encontrar desprecio y un sentimiento de superioridad. Eso te lleva a interiorizar una condición que se te impone, una condición de inferior, que hace que tampoco te respetes a ti mismo. Esa es la dignidad precisamente, es lo que hace desaparecer esto.

Extraordinario. Porque eso es lo que hace que uno se sienta mal consigo. Que haya seres superiores e inferiores. Algo que el capitalismo perpetúa con la dictadura de la economía, lo que tú dices, la dictadura del dinero.

La expresión máxima de esto es, bueno hay muchas pero, una frase de la persona que se dice presidente de Francia, Emmanuel Macron, le costó caro esa frase, que dijo: "*Hay dos clases de personas, los que tienen éxito en la vida y los que no son nada*". Eso es su visión del mundo. Entonces, ahí es la negación absoluta de la dignidad, porque si no tienes éxito, si no tienes éxito en tu vida profesional, que esto te da un status social, etcétera, si no logras esto, es decir, adecuarse totalmente a los esquemas del mundo capitalista, no eres nada. Es una evaluación cuantitativa de tu éxito. ¿Cuánto poder vas a tener? ¿Cuánto dinero vas a tener? Ahí sí tienes éxito en tu vida, y si no sigues ese patrón, no eres nada, es decir, lo más despreciable, ni existes. Es una cosa, de lo más espantoso que puedas imaginar, y eso es su visión del ser humano.

Este Macron es terrible.

Pues es la encarnación absoluta del neoliberalismo y entonces de la vida en el mundo capitalista. Es la perfecta encarnación, la encarnación pura de esto.

ENTREVISTA A NATALY CAMPUSANO, PRECANDIDATA A GOBERNADORA REGIONAL DE VALPARAÍSO

https://www.revistarosa.cl/2020/11/23/entrevista-a-nataly-campusano/

Yo fui parte de uno de los movimientos sociales más importantes, que fue el movimiento estudiantil, tanto secundario como universitario y estuve ahí y fui parte de la crítica. Además, soy primera generación en mi familia que llega a la universidad, estudié con CAE, con copago, entonces viví y vivo aún las contradicciones de este sistema que la gran mayoría de los ciudadanos siente. Entonces la tarea es pasar de la crítica a la responsabilidad y decir: bien, ya sabemos lo qué pasa, ya sabemos lo que hay que hacer, pero la pregunta es quién lo hace. No solo hay que estar desde la vereda mirando lo que pasa en la calle, sino que asumir un rol protagónico y ese rol tiene que ser a través de la

institucionalidad, porque creemos que la vía democrática debe ser a través de la disputa del sentido común -y ojo, hablo de la disputa del sentido común, porque nuestro sentido común es muy neoliberalizado- y esta candidatura viene a abrir el camino para muchas cosas, desde lo táctico que el FA esté ahí, como también hacernos responsables del desarrollo económico regional.

por Marysol Díaz Serón

Nataly Campusano Díaz, nacida en la ciudad puerto, estudió técnico en operación portuaria en el Marítimo de Valparaíso. Fue dirigente estudiantil asumiendo la vocería de los estudiantes secundarios en la región. Más adelante tomó parte del liderazgo en la escuela de derecho desde Izquierda Autónoma, elegida como primera federación de izquierda liderada por una mujer en la Universidad Andrés Bello de Viña del Mar. Actualmente es consejera regional por la quinta región y precandidata a Gobernadora por la región de Valparaíso donde este 29 de noviembre estará en la papeleta de las primarias disputando la candidatura por el Frente Amplio.

M: ¿Cómo ha sido este camino por la disputa del poder?

N: Mis primeros conocimientos en el área fuera de lo estudiantil, fue el mundo portuario y lo que rodea el puerto, donde he mantenido una línea política constante, y levantamos esta alternativa a la disputa por la gobernación por mis capacidades y la experiencia en lo personal y en lo colectivo, que me ha dado ser consejera regional donde el Frente Amplio se ha hecho notar con iniciativas propias como la comisión de género, que nace en primera instancia en la región de Valparaíso, replicándose en Santiago. Luego la derecha nos sacó la comisión, (principalmente por presiones de Percy Marín). Hoy presido la comisión de descentralización -hace ya dos años- y ahí hemos profundizado en como abordar la problemática del centralismo y cómo fortalecer los gobiernos regionales, el proceso de descentralización actual, el problema de las zonas rezagadas que me ha tocado discutir, planificar y elaborar lo que son zonas como Catemu, Llay-Llay, Petorca, Cabildo y las zonas metropolitanas. Entonces con todo este camino recorrido, también existe una posición política del por qué creemos es táctico que el Frente Amplio esté dentro de ser Consejo Regional, atendiendo a que los gobiernos sub nacionales son bien invisibilizados, pero tienen facultades muy importantes en materia de ordenamiento territorial, desarrollo económico y por eso es que creemos debe ser una obligación del FA disputar la gobernación regional.

M: Las mujeres históricamente hemos sido relegadas de la política y hoy estamos conquistando espacios de poder y en definitiva cargos donde seremos parte del Estado, ¿cómo visualizas la idea de "habitar el Estado"?

N: Yo fui parte de uno de los movimientos sociales más importantes, que fue el movimiento estudiantil, tanto secundario como universitario y estuve ahí y fui parte de la crítica. Además, soy primera generación en mi familia que llega a la universidad, estudié con CAE, con copago, entonces viví y vivo aún las contradicciones de este sistema que la gran mayoría de los ciudadanos siente. Entonces la tarea es pasar de la crítica a la responsabilidad y decir: bien, ya sabemos lo qué pasa, ya sabemos lo que hay que hacer, pero la pregunta es quién lo hace. No solo hay que estar desde la vereda mirando lo que pasa en la calle, sino que asumir un rol protagónico y ese rol tiene que ser a través de la institucionalidad, porque creemos que la vía democrática debe ser a través de la disputa del sentido común -y ojo, hablo de la disputa del sentido común, porque nuestro sentido común es muy neoliberalizado- y esta candidatura viene a abrir el camino para muchas cosas, desde lo táctico que el FA esté ahí, como también hacernos responsables del desarrollo económico regional. Sabemos lo que pasa en materia hídrica, sabemos que hay un déficit habitacional, que hay un problema de desempleo brutal en la región, pero qué hacemos desde nuestra visión, desde nuestra perspectiva que es totalmente distinta a las soluciones que hoy se dan en la región de Valparaíso y eso conlleva responsabilidad y seriedad como también asumir esta que candidatura no es fácil, es una candidatura que, por más que tuvimos en este 8M una marcha masiva y que pareciera ser que todes entendimos y que existe menos machismo, no es así. Además, hay que lidiar con lo emocional, pero también entiendes que hay que mantenerse firme, hay que seguir luchando hasta el final, resistir y en definitiva ganar las primarias del 29. Desde ahí se abre una discusión tremenda. Cómo se va a comportar el mundo político con una candidata joven, feminista y de izquierda. La derecha no me importa, es más de lo mismo. Qué va a pasar con el mundo progresista es el desafío y lo asumo con responsabilidad y muchas ganas. Hay que estar a la altura de la historia y los tiempos demandan que las mujeres estemos en la primera línea conduciendo, definiendo lo que debemos transformar ya no como un adorno o una figura decorativa y dando las gracias. Lo que queremos es conducir los procesos donde se definirán las siguientes décadas.

M: La derecha históricamente ha defendido el modelo neoliberal, ha avalado la impunidad y ha sido responsable de los abusos del sistema, sin duda. Es importante rescatar el voto del apruebo y pareciera ser que la "despolitización" augura una dispersión de votantes, ¿Cómo ves este proceso de construir una mayoría que aglutine ese votante?

El 25 de octubre se celebra y se aplaude, porque viene a decirle al 1% más rico de Chile que no queremos este sistema y se da en los números que es una gran mayoría que le vino a decir a esta minoría que queremos otra cosa distinta de la que fue impuesta por esta minoría a la gran mayoría. El problema son las consecuencias del mal uso que se le dio a la institucionalidad que repercute en la visión que se tiene de los partidos políticos en estos 30 años. Es válido que las personas desconfíen de la política y de los partidos políticos, pero me da mucho miedo lo que sucede con la despolitización, esto como de "no ser de izquierda ni de derecha" es una frase donde termina siempre ganando la derecha, es más atractivo, más a corto plazo lo que puede entregar la derecha, porque estamos en su modelo. Lo que puede entregar la izquierda es un desafío de lo que puede pasar en este proceso constitucional de discusión, y es cómo lo mencionaba antes: disputar el sentido común, pero el sentido común no es que todos quieran ser independientes, que me parece válido, sin embargo me parece injusto también. Yo milito desde los 14 años (en el MIR), luego Izquierda Autónoma, Movimiento Autonomista y luego a Convergencia (Social). La militancia es buena, te hace crecer, te da formación política, tienes disciplina política y eso no se puede perder, entendiendo el mal uso que se le dio desde los partidos políticos -por este binomio de los partidos tradicionales- pero tampoco hay que sentirse menos por ser militante y ahí hago un llamado a quienes formamos parte de la política partidaria a defender no solo a través de la retórica, sino que con hechos. Decir que se es independiente también puede ser facilista u oportunista. Muchas personas se han declarado independientes, teniendo una clara adhesión a partidos de derecha, por ejemplo, y no hay un programa detrás ni proyecto, entonces comienzan a aparecer los caudillismos y la izquierda latinoamericana lo sabe, que los caudillos son fatales si queremos proteger un proyecto a largo plazo, por tanto, lo que tenemos es un desafío y sobre todo cómo en el FA nos hacemos cargo, aunque no seamos

responsables de lo que pasó en 30 años, pero debemos defender que las coaliciones y partidos que hemos construido con mucho esfuerzo son hoy herramientas para disputar el poder que nos entrega el pueblo y eso se hace a través de las buenas prácticas.

M: Las intendencias regionales fueron heredadas de la división política y territorial de la dictadura. Hay dos realidades en la quinta región: cordillera y costa. En este sentido, cual es la factibilidad de incidir en una nueva división territorial y política (en concordancia con el proceso constituyente) y cuál es la impronta que una gobernación dirigida por ti dará al manejo presupuestario, entendiendo que hay mucha pobreza producto del modelo.

N: Antes de responder de lleno a tu pregunta, hago la reflexión de que hoy tal como entendemos que el patriarcado es servil al modelo neoliberal, el centralismo extremo que hay también es servil al modelo neoliberal que se instala en las regiones. La región de Valparaíso es explotada de manera extractivista, tanto la minería, la agroindustria, los monocultivos, los puertos que no tienen ninguna compensación para los territorios, como San Antonio y Valparaíso que son puertos estratégicos, la economía se mueve ahí en el Pacífico, pero seguimos viendo la pobreza. Entonces es una locura que las personas que manejan estas compañías vivan en las comunas que concentran el 1% más rico de Chile. La pregunta es cómo utilizamos estos recursos presupuestarios, pero también entender que este cargo viene con muchas dificultades porque el centralismo en materia política y económica es servil al modelo. Mientras menos facultades tengan los gobiernos regionales se sigue dando lo que hoy existe, la meta es dar más facultades a las gobernaciones, y es el proceso de discusión constitucional en curso el que nos da la posibilidad de resolver como revertimos el centralismo y cómo la autoridad regional incidirá en el proceso, cómo es la mejor división geopolítica -que hoy es herencia de la dictadura cuya data es del año 74- con una visión militarizada que no se condice con la realidad económica de los territorios. El desafío entonces es constitucional, donde el o la gobernador(a) no tiene atribuciones, pero sí puede incidir en la discusión constitucional, por ejemplo, en cómo debe ser la descentralización fiscal. En materia hídrica ya nunca más silencio, porque ningún intendente se ha involucrado en esa materia. En las soluciones habitacionales vamos a tener que disputar el presupuesto nacional con la DIPRES o la SubDere. Por eso la discusión sí es política y va a tener una correlación de fuerzas importante.

En materia presupuestaria seguirá siendo el FNDR (Fondo Nacional de Desarrollo Regional) y es limitado, muy pequeño y resultan ser parches para la falta de planificación. Cómo utilizar bien esos fondos y no para complementar la falta de planificación regional, es concentrándolos en tres materias: déficit habitacional, medioambiente (incluye la materia hídrica) y también el desarrollo económico del territorio. Tenemos que ser capaces de que haya movimiento de capital para generar mayor empleabilidad y no puede ser a costa de los territorios como es actualmente. El foco es en las mujeres, porque forman parte de los mayores índices de pobreza y forman parte del trabajo informal, por tanto, tampoco están en los índices de desempleo. Lo que podemos concluir es que el mayor índice de desempleo en las mujeres incide fuertemente en la pobreza de la región, por eso creemos que estos tres temas deben estar focalizados para utilizar bien esos fondos de desarrollo regional.

M: Quintero y Puchuncaví es uno de los desafíos emblemáticos de la zona, por las dificultades institucionales que conlleva. ¿Cómo abordará esta problemática una gobernación liderada por ti?

Tenemos un tremendo desafío. Pero quiero sincerar el cargo en cómo se relaciona con esta temática. El cargo de la gobernación regional ve parte importante en el ordenamiento territorial a futuro, por tanto, planifica el desarrollo regional y cabe recordar que toda la zona industrial que se hizo en la costa de Quintero y Puchuncaví tuvo una planificación a través del ordenamiento territorial que se definió en las carteras y las seremías. Los gobernadores no pueden cerrar plantas, pero sí se pueden incidir en las movilizaciones para presentar ante el presidente de la republica la petición de cerrar determinada planta, porque sigue siendo facultad del gobierno central. Es angustiante que se les llame zonas de sacrificio y lo que proponemos es que se de una transición justa con proyectos que levanten ese territorio. Hay una fuente de desarrollo económico y laboral ricos en turismo, pero que están paralizados por el tema judicial en curso. Entonces el desafío es generar un proyecto que rescate el borde costero, la oferta gastronómica de la zona y fomentar este tipo de polo de desarrollo económico como es el turismo y la reconvención que queremos hacer en materia de fuente laboral, que no sean las plantas la principal fuente laboral, sino que todo lo que ofrece el turismo y eso conlleva hacer que las plantas contaminantes se retiren del territorio, porque vulneran derechos fundamentales y al hacer esa transición estar atentos a que no se continúen vulnerando más derechos como la falta de trabajo.

M: Otro punto relevante que deberás enfrentar, eventualmente, es la crisis hídrica en la zona, ¿cuál es tu visión de un problema, que al igual que las zonas de sacrificio, arrastra una institucionalidad servil al modelo?

Lo que pasa en la zona es brutal, donde hay cerros y cerros con paltos y en los hogares a las personas se les corta el agua y dependen de camiones aljibes. El daño es a la dignidad humana. Hay una violación de derechos por el Estado de Chile y la respuesta es bien clara, esto debe discutirse en la Convención Constitucional y creo que los espacios institucionales, como las gobernaciones regionales, las alcadías y quienes tienen representación en los territorios deben incidir en esa discusión, tener vocerías en estos temas sin estar en la misma convención, pero ejerciendo presión para que la nueva constitución cambie este modelo, porque en suma lo que se puede hacer desde la gobernación regional en apalear el problema es comprar más camiones aljibes, pero el problema de esta solución parche es que sigue reproduciendo una lógica que no aborda el problema de raíz. Siento que el rol de las universidades, en su función publica como lugares donde se abordan problemáticas de manera científica, no conversa con las autoridades o con la institucionalidad para dar soluciones que resuelvan el problema de fondo, sino que todo ese conocimiento se ha utilizado para robustecer la industria -como los monocultivos- y no se ha dispuesto ese conocimiento para proteger derechos fundamentales. Ellos tienen que cumplir un rol público y eso no se hace a través de un foro. El aporte de las universidades debe ser para la comunidad en interacción con la institucionalidad. Esa es mi meta. Sentarnos con las casas de estudios para que sus escuelas y facultades en conjunto con espacios institucionales, velen por ese rol público y nosotros generar la inversión necesaria, para dar soluciones de innovación a la región de Valparaíso.

M: En la disputa del poder por las mujeres ¿te proyectas como una futura carta presidencial?

N: Siento que tengo que aprender más. Pero no voy a negar la disputa de poder, creo que es necesario despejar esas dudas. Creo que ahora soy más directa y frontal en reconocerlo, porque antes me daba vergüenza asumir que tengo conocimientos o aptitudes para disputar cargos de poder político, porque también estaba la autoflagelación de sentirse ambiciosa por tener aspiraciones de este tipo, pero hoy no. Desde chica he disputado espacios de poder, desde centros de estudiantes, federación, consejo regional, pero siempre es importante contar con una tesis política detrás, con proyectos de por medio. Si algún día se da que está la situación de que hay un proyecto interesante del FA, porque el Frente Amplio sí me representa, efectivamente no tengo inconveniente y sería hermoso y un desafío increíble, pero siempre y cuando exista un proyecto, y siento que

con el FA sí podemos proyectar hacia adelante una gobernanza con convicciones, apoyo mutuo y pasión. La política es eso, me siento apasionada por lo que estoy haciendo y sin eso, bueno todo se derrumba no más.

Marysol Díaz Serón es Licenciada en Ciencias Sociales mención en Derecho de la Universidad Adolfo Ibáñez.

POLÍTICA ELECTORAL Y LUCHAS DE MASAS ¿CÓMO CONSTRUIR UNA MAYORÍA TRANSFORMADORA?

AL RESPECTO ES IMPORTANTE RECORDAR QUE LA "UNIDAD DE TODA LA OPOSICIÓN" QUE TANTO RECLAMAN LOS SECTORES MODERADOS QUE ACABAN DE QUEBRAR CON EL FRENTE AMPLIO, Y VARIADOS INTELECTUALES Y DIRIGENTES POLÍTICOS DE "UNIDAD CONSTITUYENTE", NO SE DIFERENCIA EN NADA DE LA PROMESA INCUMPLIDA QUE ELLOS/AS MISMOS/AS REALIZARON HACE ALGUNOS AÑOS ATRÁS, DURANTE LA CAMPAÑA PREVIA AL GOBIERNO DE LA NUEVA MAYORÍA. LA HISTORIA NOS DEMOSTRÓ YA EN AQUELLA OCASIÓN QUE LAS CONVICCIONES ANTINEOLIBERALES DE MUCHOS DE LOS DIRIGENTES DE ESOS PARTIDOS NO FUERON SUFICIENTE PARA REALIZAR LO COMPROMETIDO, NI SIQUIERA TENIENDO MAYORÍA EN EL PARLAMENTO. FINALMENTE ESTO NO SE TRATA, COMO AFIRMA LA DIPUTADA CASTILLO Y OTROS DIRIGENTES DE LA CENTROIZQUIERDA, DE UN PROBLEMA DE IDENTIDADES, SINO DE POSICIONES POLÍTICAS.

por Felipe Ramírez S.

https://www.revistarosa.cl/2020/12/14/politica-electoral-y-luchas-de-masas-como-construir-una-mayoria-transformadora/

> "No temais la iniciativa e independencia de las masas, confiaos a sus organizaciones revolucionarias y veréis en todos los aspectos de la vida estatal la misma fuerza, grandiosidad, invencibilidad que los obreros y los campesinos revelaron en su unificación y en su ímpetu contra el movimiento de Kornilov. Falta fe en las masas, miedo a su iniciativa, miedo a que actúen por si mismas, estremecimiento ante su energía reolucionaria, en lugar de un apoyo total y sin reservas: tales han sido los mayores pecados de los jefes eseristas y mencheviques. Allí está una de las raíces más profundas de su indecisión, de su vacilación, de sus interminables e infinitamente estériles intentos de verter vino nuevo en los viejos odres del viejo aparato estatal burocrático". V. I. Lenin.[1]

Decíamos en un artículo publicado la semana pasada en esta misma revista[2] que el sentido originario de las fuerzas políticas de la que se llamó "izquierda emergente" era "ser expresión política de las luchas de masas del ciclo 2001-2019". Aquella pretensión no era trivial ni meramente discursiva: aludía al desafío de proyectar en el terreno "político", entendido de manera restringida como la disputa institucional, las demandas instaladas, la militancia desplegada, las experiencias de lucha desarrolladas y el programa transformador insinuado por decenas de movilizaciones de masas protagonizadas por un variopinto y heterogéneo conjunto de segmentos provenientes del campo popular local.

Las vicisitudes sufridas por el FA a lo largo de estos años de existencia dan cuenta de lo lejos que se está de cumplir ese objetivo, atravesados hoy por la presión instalada por la radicalidad que alcanzó la movilización de masas a fines del 2019, y este singular "alto al fuego" forzado por la pandemia -Estado de Emergencia prolongado de por medio- que vivimos hasta hoy.

Los quiebres que ha sufrido esa alianza política, o Chile Digno/Unidad por el Cambio con la salida del PRO, sólo dan cuenta de los reacomodos que el nuevo escenario político ha generado, pero continúan dejando pendiente la respuesta a una interrogante central: ¿De qué manera construimos una mayoría transformadora capaz de empujar los cambios que, en teoría, el país demanda y necesita? Para la izquierda, la respuesta debería ser retomar el sentido político original: darle expresión política a las demandas populares.

En este sentido, la perfilación de una alianza de izquierda entre los partidos y movimientos del FA y aquellos reunidos en Chile Digno representa la respuesta coyuntural a la rearticulación acelerada de las fuerzas centristas y moderadas concentradas hoy en "Unidad Constituyente" que van desde partidos de centro como Ciudadanos, al Partido Socialista y el PRO, y que buscan cerrar "por arriba" la crisis del modelo de acumulación abierta el año pasado.

Al respecto, la experiencia del 2020 nos demuestra dos hechos: Primero, que por más progresista que se intente plantear esa alianza política centroizquierdista, en los hechos buena parte de sus parlamentarios terminan apostando por una reedición de la política de los acuerdos propia de la transición y dentro de los límites de lo posible en ese marco político, como si siguiéramos en un momento político en el que la clase trabajadora está excluida de la política, sus organizaciones de masas despolitizadas o aisladas, y en el que la correlación de fuerzas era diferente a la actual. Segundo, que una mera alianza electoral se queda corta a la hora de enfrentar los desafíos que enfrentaremos en los próximos dos años.

Botón de muestra: el resultado de la negociación parlamentaria por los cupos para los Pueblos Originarios terminó con una clara derrota para todo el campo popular, al avanzar una propuesta que representa una falta de respeto a los mismos PPOO en cuanto a padrón y representatividad, y que fortalece las posibilidades de la derecha para obtener el tercio que necesita para vetar avances en la nueva Constitución al forzar un redistritaje para incorporar los 19 escaños a los 155 ya definidos.

¿Qué faltó en esta y en otras definiciones que se han tomado en estos meses de pandemia, en donde la derecha ha salido fortalecida a pesar de su aparente aislamiento en el país, como lo demostró coyunturalmente la brutal derrota que sufrió su tesis del Rechazo en el plebiscito del 25 de octubre pasado? Las luchas de masas. Haber confiado en la mera voluntad política de los partidos políticos de la centro-izquierda para subsanar las limitaciones y omisiones del pacto firmado en noviembre de 2019 demostró ser una ingenuidad, como si "la palabra empeñada" bastara cuando se trata de enfrentar las idas y vueltas de la lucha de clases.

La desconexión que se vislumbra entre los aparatos político-electorales de la izquierda y las luchas de masas refuerza el riesgo de perder un componente fundamental en la posibilidad transformadora del momento constituyente que vivimos, y que hay que recordar, se conquistó debido a la irrupción de la clase trabajadora organizada y no organizada en las movilizaciones sociales de nuestro país, junto a amplios segmentos populares.

Al respecto es importante recordar que la "unidad de toda la oposición" que tanto reclaman los sectores moderados que acaban de quebrar con el Frente Amplio, y variados intelectuales y dirigentes políticos de "Unidad Constituyente", no se diferencia en nada de la promesa incumplida que ellos/as mismos/as realizaron hace algunos años atrás, durante la campaña previa al gobierno de la Nueva Mayoría. La historia nos demostró ya en aquella ocasión que las convicciones antineoliberales de muchos de los dirigentes de esos partidos no fueron suficiente para realizar lo comprometido, ni siquiera teniendo mayoría en el Parlamento. Finalmente esto no se trata, como afirma la diputada Castillo y otros dirigentes de la centroizquierda, de un problema de identidades, sino de posiciones políticas.

Si entre 2014 y 2018 una alianza electoral amplia, con mayoría parlamentaria como nunca se había visto desde el retorno a la democracia, y contundente respaldo electoral, no logró implementar el programa de superación del neoliberalismo ¿qué nos asegura que aquellas fuerzas no vuelvan a sabotear estos esfuerzos?

Lo cierto es que sabemos que el único seguro que podemos tener para impulsar una agenda que apunte a transformar los pilares centrales del modelo de desarrollo nacional, radica en una fuerte movilización social y política en su respaldo, y que aquello no se puede lograr sin una indispensable, pero no suficiente, unidad política en la izquierda, que debe ir de la mano de un proceso de confluencia con las organizaciones de masas del campo popular, aquellas que lograron durante dos décadas construir el escenario para llegar a donde estamos.

Como mencionaba en otra columna de principios de noviembre[3], la convocatoria de un "gran Congreso Popular para la Convención Constitucional" era una opción insustituible para construir un programa enraizado en las luchas sociales, y para (re)articular las confianzas con el campo popular desde una relación de mutuo apoyo y aprendizaje entre los partidos y aquellas. A estas alturas resulta difícil pensar en poder realizar un evento de esas características antes de las elecciones de abril, pero asumiendo las difíciles condiciones en las que enfrentaremos la Convención Constitucional, la generación de un programa común no sólo para la CC sino para todo el período de superación del neoliberalismo, resulta más indispensable que nunca, asumiendo que es posible que la Constitución que obtengamos sea de mínimos y deje numerosos temas pendientes de definición.

Pero este programa no puede entenderse como uno de carácter electoral, ya sabemos las limitaciones de aquello, y con qué rapidez se transforman en letra muerta. Al contrario, el programa emanado de un congreso de este tipo debe ser una herramienta de lucha que oriente no sólo a eventuales parlamentarios o cargos públicos electos, sino a las luchas que las organizaciones de masas deberán/deberemos enfrentar. Superar el neoliberalismo no es una tarea que se pueda lograr solamente "desde arriba", desde un Estado diseñado específicamente para llevar adelante ese tipo específico de modelo de desarrollo, sino que requiere la confluencia de voluntades y la activación de amplias capas de la población, requiere en el fondo de la constitución de un verdadero "Bloque histórico", que permita confluir a los partidos y al mundo social, organizar a los no organizados, politizar a quienes ven la política como algo de las estructuras y no como algo propio de nuestra vida cotidiana.

Aquella idea de tener "un pie en el Parlamento y otro en la calle" se tiene que hacer realidad no en una caricaturesca manipulación de organizaciones sociales por parte de los militantes de partidos sino en una relación virtuosa entre partidos y movimientos sociales que permitan una retroalimentación política, la configuración de un espacio político unitario y heterogéneo, y la confluencia de la lucha social y el despliegue institucional en un marco de acción común que apunte a transformar estructuralmente a nuestro país. No es un programa que firmen los dirigentes, sino uno que definan los militantes de los partidos junto a los afiliados y afiliadas a los espacios de masas y de base de todo el país.

Ello requiere, sin duda, de la constitución de una mayoría que persiga esos cambios porque está claro que no basta con los sectores movilizados, pero que no está condicionado al pacto entre partidos, sino a la generación de un proyecto aglutinante -del que se han entregado elementos en otras columnas de esta revista- y a la conformación finalmente de una vanguardia, de un polo que invite a sumarse al cambio y a la transformación del Chile que tenemos, al Chile que queremos, uno para todas y todos.

Notas

[1] "Uno de los problemas fundamentales de la revolución", Obras escogidas, tomo II, Editorial Progreso.
[2] ¿Crisis del Frente Amplio u oportunidad para una agenda antineoliberal?
[3] Elecciones a la Constituyente: entre la mezquindad y la generosidad

---

Felipe Ramírez es Presidente de la Asociación de Funcionarios de la Universidad de Chile, Servicios Centrales, y miembro de Convergencia Social. Miembro del Comité Editorial de Revista ROSA.

LA ALARGADA SOMBRA DEL NACIONALISMO

El resurgimiento de los nacionalismos –si alguna vez se fueron– nos devuelve a la memoria los episodios más oscuros del siglo XX y sus funestas consecuencias. ¿En qué medida debilitan las democracias? ¿Cómo actúa la globalización en la definición de los Estados? ¿Qué papel juega Europa a la hora de resignificar los valores ilustrados? Muchos

interrogantes y una certeza: las identidades, como decía Maalouf, son múltiples. Siempre lo han sido. Lo demás es fantasía… o fanatismo.

LAURA ZAMARRIEGO
@LZamarriego

https://ethic.es/2020/12/la-alargada-sombra-del-nacionalismo/

La complejidad de nuestro tiempo ha convertido en rudimentaria aquella máxima atribuida al filósofo español George Santayana que más tarde se apropiarían estadistas de la talla de Winston Churchill: «Quien olvida su historia está condenado a repetirla». Sin desdeñar la siempre oportuna advertencia, lo cierto es que la historia nunca se repite exactamente, sino con máscaras distintas, como apuntaba Javier Cercas en una reciente columna en ***El País Semanal***, en un intento de alejar al lector del razonamiento simplón y del tentador recurso de la equiparación: «**No es lo mismo el nacionalpopulismo de ahora que el totalitarismo de los años treinta**, aunque ambos broten de circunstancias históricas paralelas». Esto es, la crisis económica de 1929, de una parte, y la crisis de 2008, de la otra, a la que hoy se suma el terremoto provocado por el coronavirus, que deja el terreno fértil a toda clase de populismos y extremismos.

Los métodos, además, han cambiado, y el nacionalpopulista ***moderno*** –entiéndase moderno como sinónimo de coetáneo– no contempla el uso de la violencia. Ahora bien, y aquí el meollo, el objetivo sigue siendo el mismo que el de sus predecesores, «**la destrucción de la democracia**», como recalca Cercas. Aunque en nombre de la democracia justifique, paradójicamente, su hazaña política. «Ha aprendido que es mucho más eficaz defenderla en teoría y atacarla en la práctica, socavándola desde dentro, destruyendo sus instituciones y sus mecanismos», sostiene el escritor, que concluye definiendo al nacionalpopulismo actual «como un totalitarismo al que su fracaso histórico ha vuelto mucho más inteligente y más sutil (y, por tanto, más peligroso)».

Partir de este análisis facilita la comprensión de un fenómeno tan espinoso como el resurgimiento de los nacionalismos excluyentes. O, en otras palabras, nos permite entender mejor aquellas declaraciones de un triunfante Nigel Farage tras su último pleno en la Eurocámara, después de más de veinte años en el escaño: «**Es muy curioso que, ahora que me voy, llegue Puigdemont**», comentaba en tono irónico a los periodistas.

NACIONALISMO: UNA NUEVA RELIGIÓN

Antes de continuar atravesando terrenos fangosos, conviene **preguntarse si, acaso, el nacionalismo es incompatible con la democracia**. El historiador José Álvarez Junco responde con contundencia: «en absoluto». Al menos, en el plano teórico: «El nacionalismo es compatible con muchas cosas, muchas de ellas contradictorias. No solo es compatible con la democracia, sino que, en cierto modo, es necesario para ella en la medida en que permite definir la nación como comunidad política: antes de redactar una constitución para Francia, tendré que saber quiénes son los franceses y dónde está situada Francia», argumenta. Pero, a la vez, los nacionalismos son también perfectamente compatibles con las dictaduras –«no hay duda alguna de que Hitler y Franco eran nacionalistas», matiza–. Igual que también es compatible con la modernización y con el tradicionalismo.

El politólogo **Manuel Arias Maldonado** traza una línea temporal que da cuenta de cómo lo que entendemos por nacionalismo ha ido cambiando a lo largo de los últimos siglos. «Desde finales del XVIII, con la Revolución francesa, se produce una especie de matrimonio de conveniencia entre los nacionalismos de primera hora y la lucha contra el Antiguo Régimen, los imperios y la dominación extranjera. El nacionalismo parece entonces algo liberador. Claro que es un movimiento que enfatiza

valores ilustrados», contextualiza. El nacionalismo vino a ser, a partir de entonces, «una suerte de religión de sustitución», en un momento en el que la religión en sentido propio había perdido fuerza. Esa historia de feliz conjunción entre el nacionalismo y el liberalismo empieza a oscurecerse, sin embargo, **con el auge de los nacionalismos excluyentes**, la Primera Guerra Mundial, las persecuciones étnicas y la Segunda Guerra Mundial. «Es a partir de ahí cuando se da un grito de alarma ante esos excesos y empieza a descreerse que el nacionalismo pueda o deba ser la fundamentación del orden político», continúa Arias Maldonado. Va más allá: «La Unión Europea es hija de eso».

Las impotencias del Estado-Nación

La dimensión global del mundo, hoy sin duda el sello distintivo del siglo XXI, **ha generado una sensación de pérdida tanto de identidad**, a raíz de la apertura de fronteras, como de soberanía económica. «Todo eso genera una serie de fragmentaciones dentro de las naciones y alimenta, en gran medida, fuertes reacciones nacionalistas», señala el filósofo **Sami Naïr**, que separa este fenómeno de otros movimientos contemporáneos, como el caso de Israel-Palestina o de algunos países de África y Asia, que reivindican una serie de derechos ante una situación de dominación.

Joaquín Almunia: «La racionalidad siempre fue un factor de progreso. También tiene que serlo al hablar de globalización en el siglo XXI»

Si bien la globalización, en su cara más amable, ha permitido romper las barreras de la comunicación, la expansión de las tecnologías y un intercambio cultural jamás visto, también ha generado un aumento de las desigualdades –económicas, sociales y territoriales– dentro de los países, dejando a algunos grupos ***descolgados*** del proceso globalizador.

«Ser un defensor de la globalización no implica ser un defensor ciego de ella», sostiene **Joaquín Almunia**, exvicepresidente de la Comisión Europea, que hace una llamada a la razón: «La racionalidad fue un factor de progreso en el siglo XVIII, en el XIX en la lucha contra los nacionalismos y en el siglo XX frente a los totalitarismos, los fascismos y las dictaduras. También tiene que serlo en el siglo XXI al hablar de globalización, que a los nacionalistas mas acérrimos no les gusta». La defensa de los espacios locales y regionales, apunta el economista, no debe suponer negarse a la apertura de fronteras, entre otras cosas, porque la dimensión de muchos de los grandes desafíos de este siglo es global. «**El cambio climático o las pandemias son retos que escapan claramente al territorio donde uno ha nacido, se ha criado o se ha educado**», recuerda.

En este sentido, «apostar por un proyecto de integración europea supranacional va mucho más con el signo de los tiempos que tratar de aferrarse a la nostalgia de un Estado-nación que ya no puede tener la viabilidad que tuvo en el pasado», defiende Almunia, que considera un paso «extraordinariamente importante» la aprobación del Plan Europeo para la Recuperación en la persecución de este objetivo.

Europa, en busca de sí misma

Sami Naïr va más allá y escarba en las raíces del propio proyecto europeo. «El problema central, sobre el que no hay reflexiones ni filosóficas ni políticas, es qué es lo que estamos construyendo en Europa hoy. ¿Una nación? ¿Una federación de naciones? ¿Una confederación? ¿Algo ***sui generis***, una fórmula no conocida en la historia?», se pregunta. «Europa no existe más allá de la moneda única. No tiene política exterior, ni de defensa ni ejército: solo tiene el magisterio del verbo. **Debemos ponernos de acuerdo para saber de una vez qué Europa queremos**».

Frente a los movimientos nacionalistas y populistas, Naïr aboga por mantener firme la defensa de los derechos humanos, del universalismo y de la paz. «Si los extremismos son racistas, hay que luchar contra el racismo. La civilización es el humanismo. **La civilización no es la barbarie**».
Aunque, en la práctica, para la UE es difícil intervenir en conflictos nacionalistas internos de sus propios Estados miembros. «Europa es la unión de muchas culturas centenarias, con lenguas propias, opiniones públicas y dinámicas muy diferentes, y si juega con la soberanía de los países, puede acabar generando el deseo de la salida», advierte Arias Maldonado. Si bien desempeña un papel muy valioso como contrapeso nacionalista ante los excesos identitarios, según el politólogo –que pone de ejemplo la actitud que se mantuvo con Cataluña durante la breve república de la DUI– «lo que es más difícil es que la UE genere emociones propias».

A la hora de aplacar los extremismos al otro lado del Atlántico, el margen de actuación de Europa es aún más limitado, por no decir nulo. «No podemos hacer nada con lo que está pasando en Estados Unidos o Brasil. **Se trata de problemas que tienen que ver con sus propias sociedades, que están vomitando lo peor que tienen en su estómago**», afirma Naïr. Y con un peligroso efecto contagio, añade Almunia: «Ahí tenemos a Bolsonaro y a dictadorzuelos o líderes populistas autocráticos en otras partes del mundo que se sienten reconfortados cuando ven que nada menos que Donald Trump, ataviado con una gorra en la que pone ***America First***, utiliza ese tipo de bazofia argumental».

EL NACIONALISMO Y SUS MÁSCARAS

A diferencia del nacionalismo populista, xenófobo y proteccionista del todavía presidente estadounidense, que busca aislarse de la comunidad internacional, los nacionalismos subestatales o regionales no luchan por proteger sus fronteras del exterior, sino por crear las fronteras políticas que se adapten a su «nación».

Los nacionalismos interiores, sostiene Arias Maldonado, se producirán allí donde existen nacionalismos culturales que, por alguna razón, se sienten insatisfechos «porque no tienen un Estado, porque se sienten agredidos o sencillamente –y esto es muy importante– porque los nacionalismos se dedican a hacer nacionalismo. Esto significa victimizarse, reclamar, exigir, y también, allí donde tienen el poder, educar a sus ciudadanos en la pertenencia concreta al nacionalismo», subraya. **Estas reacciones encienden a su vez la mecha de otros nacionalismos latentes**, como ha ocurrido en España con Vox, que se autoerige como dique contra el nacionalismo de ***los otros*** defendiendo la recentralización y una identidad española «hipertrofiada» –como califica Maldonado–, con un discurso trufado de ataques a la Unión Europea, que incitan a tensiones xenófobas o que cuestionan los progresos en igualdad.

Sami Naïr: «Si los extremismos son racistas, hay que luchar contra el racismo. La civilización es el humanismo. La civilización no es la barbarie»

«En principio, una sociedad liberal democrática que establece una competición entre partidos políticos que representan distintas visiones ideológicas sobre cómo debería ser la sociedad –de izquierdas y de derechas, ecologistas, feministas…– no tendría por qué tener en su interior actores políticos nacionalistas», reflexiona el politólogo. Y añade: «Otra cosa es que alguna vez puedan enarbolar, cualquiera de esos partidos, la bandera de la nación y hacer ejercicios de patriotismo, pero eso puede hacerse de manera excluyente o no».

En opinión de su colega **Berta Barbet**, editora de ***Politikon***, «la mayoría de veces el nacionalismo necesita negar la voz a quien no forma parte del grupo o se tiene que desmarcar necesariamente del

funcionamiento de las instituciones». En este caso, es evidente que supone un problema para la democracia liberal y el principio de pluralismo político. «Si, por el contrario, el nacionalismo mantiene su petición sin negar la voz a ningún grupo y participando de la gobernanza del país, no tiene por qué convertirse en una amenaza», añade.

LA DEMOCRACIA AL RESCATE DE LA DEMOCRACIA

La constitución delimita el marco en el cual se pueden desarrollar las reivindicaciones de las comunidades en un país como España. «**Dentro de la Constitución, todo es posible. Fuera, no**», afirma categóricamente Sami Naïr, que aboga por «el patriotismo constitucional como pauta global». Esto no significa, puntualiza, que la Constitución no pueda reformarse. «Solo la democracia puede resolver la democracia. No hablo de abstracciones ni de valores, hablo de mecanismos institucionales prácticos, reconocidos y aceptados por todos que permitan a los grupos que se sienten ofendidos o dominados expresar democráticamente sus reivindicaciones».

Pero el nacionalismo se sirve en buena parte de las emociones, y eso dificulta cualquier intento de diálogo sosegado y racional. A ello se suma la tendencia a recurrir a una historia mítica, nostálgica, que **se despega de la realidad y trata de construir relatos que ayuden a sostener esas ensoñaciones**, un rasgo común que señalan todos los expertos consultados para este reportaje.

Otro elemento característico de todo nacionalismo, destaca Barbet, «es que genera la división en potentes grupos de gente cuyo bienestar deja de ser preocupación de la comunidad política». La política al servicio de la no-política, o peor, de la anti-política. Además, agrega, «la política de las mal llamadas emociones, que son más bien identidades, ejerce un fuerte poder para homogeneizar un proyecto compartido y para la creación de no-grupos a los que se tiende a estereotipar».

DE LA COMUNIDAD IMAGINADA A LA TRIBU

«Soy de Argentina, donde viven 45 millones de habitantes a los que no conozco, pero sé que comen a una hora determinada, usan un guardapolvo blanco para ir a la escuela, tienen el mismo héroe nacional que yo y ven los mismos programas. Vivan en La Quiaca, en Ushuaia o en Buenos Aires. Los imagino. **Siento que pertenezco a una comunidad que va más allá de mi familia**, con la que sé que comparto cosas, una tierra, una lengua…», narra Gaby Poblet, antropóloga porteña afincada en Barcelona. «Todo eso, la identidad nacional, se construye fundamentalmente en la escuela, en la tele y a través de determinados liderazgos. Y, en su momento, también de los soldados…».

Gaby Poblet: «La identidad nacional se construye fundamentalmente en la escuela, en la tele y a través de determinados liderazgos»

La identidad es lo que nos permite reconocernos, sentir que pertenecemos a esa ***comunidad imaginada*** de la que hablaba el pensador Benedict Anderson. Pero esa moneda tiene un reverso. «Cuando esa identidad nacional se exalta, y crees que tú y tu comunidad sois más importantes que el resto de comunidades, se convierte en supremacismo nacionalista; la ***comunidad imaginada*** pasa a ser tu tribu», advierte Poblet. Se trata de construir un enemigo externo en base a una identidad cultural. «Ante el 'España nos roba', cabe preguntarse quién es 'España'. ¿El Estado? ¿El Gobierno? ¿Los españoles? ¿Los corruptos? ¿Quién? El eslogan parte de una falacia», explica. Para la antropóloga, los nacionalismos tratan de poner casillas a una identidad cultural que todos tenemos y que es múltiple, flexible y permeable. «**No hay cultura cerrada. Nunca la ha habido**», concluye.

Tampoco ha habido nunca nacionalismos ingenuos ni estrictamente pacíficos. «No los conozco», asegura Sami Naïr, que previene que todo nacionalismo, por tratarse, en esencia, de una reacción de defensa, puede conducir a una actitud excluyente.

«¡El nacionalismo es la guerra!». Aquellas palabras pronunciadas por Mitterrand en su último discurso en el Parlamento Europeo condensaban, de alguna manera, un siglo de sufrimiento en el seno del Viejo Continente. Lo cierto es que llevamos 75 años sin guerra en territorio europeo, pero eso no quiere decir, como advierte Almunia, que estemos inmunizados. Nos une la convicción de que la democracia es la única fórmula –la menos mala– para organizar la convivencia. **Es una responsabilidad política utilizarla para construir y no para destruir**. Y una responsabilidad individual y colectiva vivir nuestra identidad de forma autorreflexiva e inclusiva. El infierno no siempre son ***los otros***.

«NOS ESPERAN COSAS MUCHO PEORES QUE LA COVID-19 SI NO TRATAMOS EL PROBLEMA MEDIOAMBIENTAL»

Artículo

LOLA DELGADO

Ilustración

TELOS

¿QUIERES COLABORAR CON ETHIC?

Si quieres apoyar el periodismo de calidad y comprometido puedes hacerte socio de Ethic y recibir en tu casa los 5 números en papel que editamos al año a partir de una cuota mínima de **30 euros**, (IVA y gastos de envío a ESPAÑA incluidos).

COLABORA

15

DIC

2020

El historiador y escritor israelí Yuval Noah Harari lleva ya varios superventas en su haber: ***Sapiens. De animales y dioses, Homo Deus,*** *21 lecciones para el siglo XXI* y, su último libro, ***Sapiens. Una historia gráfica***, un cómic recién salido de la imprenta, pero con una proyección similar a la de los anteriores. Y lo cierto es que entre escucharle y leerle es difícil elegir. Si su literatura es un compendio de datos sobre la historia de la humanidad y el futuro convertidos en ciencia al alcance de nuestra mano, sus disertaciones son una ventana por la que quien le escucha ve la luz sobre lo más oscuro que le rodea.

Yuval Noah Harari inauguró el Foro Telos 2020 con una entrevista online. Organizada por Fundación Telefónica, esta segunda edición, celebrada en noviembre, llevó por título ***Un mundo en construcción*** y en él participaron destacados pensadores, historiadores o científicos nacionales e internacionales.

Harari habla con una claridad cargada de evidencia sobre las crisis del presente, las del pasado y las que están por venir, y probablemente sea uno de los intelectuales que más ha ayudado a educar científicamente a los ciudadanos. Lo ha hecho a través de sus libros y de generar confianza en aquellas

personas que saben de lo que hablan. Una confianza que, sin embargo, reconoce que se ha debilitado hacia las instituciones desde que comenzó la pandemia.

«Durante la COVID-19 estamos viendo en las instituciones de muchos países que la confianza se debilita hasta alcanzar niveles alarmantes. Esta es la consecuencia de las estrategias adoptadas años antes por aquellos políticos que han buscado, deliberadamente, **minar la confianza** en los medios de comunicación, en las instituciones académicas y en las autoridades. Ahora nos damos cuenta de lo peligroso que es, ya que la confianza es el motor del sistema. Nuestro mundo se basa en la confianza depositada en desconocidos. Éramos cazadores recolectores hace 50 000 años y vivíamos en grupos muy pequeños, por lo que conocíamos a todas las demás personas que nos rodeaban. De este modo, confiábamos en que nos conocíamos. En el mundo moderno depositamos nuestra confianza en instituciones impersonales y colaboramos con miles de millones de desconocidos, de forma que si esa confianza desaparece, el mundo entero se desplomará y toda nuestra civilización se vendrá abajo».

LA IGLESIA TAMBIÉN CONFÍA EN LAS INSTITUCIONES CIENTÍFICAS

Yuval Noah Harari admite que, a pesar de todo, no lo estamos haciendo mal, al menos en lo que se refiere a las instituciones científicas. «Durante la Edad Media, cuando la peste negra se extendió desde China hasta el Reino Unido, no se confiaba en las instituciones científicas y sanitarias comunes, ni tampoco se compartía información entre la gente de China, India o Europa. **Todos intentaban solucionarlo por su cuenta** y nadie conseguía nada, no había nadie en el mundo que conociese qué era lo que estaba llevando a millones de personas a la muerte. En la actualidad, contamos con instituciones científicas, y, a pesar de que últimamente reciben numerosos ataques por parte de políticos y teorías de la conspiración, todavía inspiran una gran confianza. Hoy en día, incluso la iglesia confía en las instituciones científicas, hasta el punto que si los científicos dicen que se cierran las iglesias, se cierran. Y eso es muy significativo».

LA COVID-19 ES SOLO UN AVISO

La pregunta en estos momentos es **cómo saber en qué y en quién confiar**. Harari lo hace en las instituciones, en las universidades y en las revistas o conferencias científicas. «No puedes ir personalmente a ver qué está sucediendo, ni entrevistar a los periodistas que redactan las noticias, así que al final todo se resume en qué revistas o en qué televisiones confías. Por eso tenemos que construir buenas instituciones en distintos ámbitos, en la medicina, en la ciencia y en los medios de comunicación, porque al final eso es lo que nos garantiza que recibimos información buena y fiable». Sin duda, ahora confiamos mucho más que hace unos años en la ciencia. Harari espera que una vez hayamos superado esta situación mantengamos la misma actitud con respecto a otros problemas como el cambio climático o el desastre ecológico y que, de la misma forma que ahora respetamos a los médicos y los epidemiólogos a la hora de explicarnos qué sucede, hagamos lo mismo con los científicos especializados en el clima cuando salgamos de esta crisis.

Yuval Noah Harari. Jeff Benefit / TELOS

«**Debemos recordar que seguimos siendo animales y, como tales, formamos parte del ecosistema**. En cierto modo, podemos decir que la naturaleza ha sido benévola con nosotros, ya que solo nos ha lanzado un pequeño aviso. La Covid-19, en lo que a las epidemias se refiere, es algo relativamente leve. No tiene nada que ver con la peste negra, ni con el sida, que mató a casi todas las personas que lo contrajeron en los años 80. De alguna manera, la naturaleza nos está diciendo qué es lo que puede llegar a pasar con un virus relativamente leve procedente de un murciélago. Pero hay cosas muchísimo peores esperándonos si no tratamos el problema medioambiental».

Mientras la sociedad intenta sacar lecciones de lo que está viviendo, el intelectual israelí alerta sobre la necesidad de reinventarse, y al mismo tiempo de los inconvenientes de hacerlo. Un equilibrio, en definitiva, que debemos tratar de conseguir para adaptarnos a los cambios que la sociedad está experimentando, mucho más desde que comenzó la pandemia. Todo se está adelantando.

«La tormenta pasará, pero las decisiones que tomemos ahora podrían cambiar nuestras vidas en los próximos años»

«Se preveía que los cambios radicales en el mercado laboral llevarían 10, 20 o 30 años, pero la Covid-19 está acelerando el proceso. Hay sectores enteros que se están hundiendo o desapareciendo. Ahora bien, surgirán nuevos puestos. El problema radica en disponer de las actitudes necesarias para llevar a cabo las tareas que implican dichos puestos de trabajo nuevos. Como no podemos predecir el futuro, no podemos saber cómo será el mercado laboral en 2040 y, por lo tanto, **no podremos formar a los niños de hoy en día con las aptitudes que se requerirán para entonces**. Es necesario estar en constante formación y reinvención. Una y otra vez. Y esto constituirá una carga enorme. Pensemos que tenemos que volver a empezar a los 40 años, luego a los 50 y de nuevo a los 60».

LAS DECISIONES QUE TOMEMOS AHORA CAMBIARÁN NUESTRAS VIDAS

«La tormenta pasará, pero las decisiones que tomemos ahora podrían cambiar nuestras vidas en los próximos años. Debemos actuar con rapidez». Yuval Noah Harari escribió esta frase hace más de medio año. Hoy piensa que no lo estamos haciendo del todo mal con respecto a la pandemia y a todos sus daños colaterales. «**Estoy seguro de que ahora tenemos todo el conocimiento científico que necesitamos para superarla**. No sé cómo, no soy médico, ni epidemiólogo, pero, como historiador, en comparación con otras epidemias anteriores, como el sida, la gran epidemia de gripe de 1918 o la peste negra, creo que ahora estamos muchísimo mejor. Sin embargo, en otros ámbitos existen muchos motivos de preocupación porque no hay cooperación en todo el mundo en cuestiones como, por ejemplo, el desarrollo de un plan económico global. La gran tormenta económica todavía está por venir. No hay liderazgo y me da la impresión de que no hay ningún adulto en la sala».

La versión original de este artículo fue publicada en la Revista Telos, de Fundación Telefónica.

Lola Delgado, Educación y Sociedad, The Conversation. Este artículo fue publicado originalmente en The Conversation. Lea el original.

«NOS ESPERAN COSAS MUCHO PEORES QUE LA COVID-19 SI NO TRATAMOS EL PROBLEMA MEDIOAMBIENTAL»

Lola Delgado

https://ethic.es/2020/12/yuval-noah-harari-covid-medio-ambiente/

INCLUYE VIDEO

https://www.youtube.com/watch?v=DEt4LwC_ogE&feature=emb_logo

El historiador y escritor israelí Yuval Noah Harari lleva ya varios superventas en su haber: ***Sapiens. De animales y dioses, Homo Deus, 21 lecciones para el siglo XXI*** y, su último libro, ***Sapiens. Una historia gráfica***, un cómic recién salido de la imprenta, pero con una proyección similar a la de los anteriores. Y lo cierto es que entre escucharle y leerle es difícil elegir. Si su literatura es un compendio de datos sobre la historia de la humanidad y el futuro convertidos en ciencia al alcance de nuestra mano, sus disertaciones son una ventana por la que quien le escucha ve la luz sobre lo más oscuro que le rodea.

Yuval Noah Harari inauguró el Foro Telos 2020 con una entrevista online. Organizada por Fundación Telefónica, esta segunda edición, celebrada en noviembre, llevó por título ***Un mundo en construcción*** y en él participaron destacados pensadores, historiadores o científicos nacionales e internacionales.

Harari habla con una claridad cargada de evidencia sobre las crisis del presente, las del pasado y las que están por venir, y probablemente sea uno de los intelectuales que más ha ayudado a educar científicamente a los ciudadanos. Lo ha hecho a través de sus libros y de generar confianza en aquellas personas que saben de lo que hablan. Una confianza que, sin embargo, reconoce que se ha debilitado hacia las instituciones desde que comenzó la pandemia.

«Durante la COVID-19 estamos viendo en las instituciones de muchos países que la confianza se debilita hasta alcanzar niveles alarmantes. Esta es la consecuencia de las estrategias adoptadas años antes por aquellos políticos que han buscado, deliberadamente, **minar la confianza** en los medios de comunicación, en las instituciones académicas y en las autoridades. Ahora nos damos cuenta de lo peligroso que es, ya que la confianza es el motor del sistema. Nuestro mundo se basa en la confianza depositada en desconocidos. Éramos cazadores recolectores hace 50 000 años y vivíamos en grupos muy pequeños, por lo que conocíamos a todas las demás personas que nos rodeaban. De este modo, confiábamos en que nos conocíamos. En el mundo moderno depositamos nuestra confianza en instituciones impersonales y colaboramos con miles de millones de desconocidos, de forma que si esa confianza desaparece, el mundo entero se desplomará y toda nuestra civilización se vendrá abajo».

La Iglesia también confía en las instituciones científicas

Yuval Noah Harari admite que, a pesar de todo, no lo estamos haciendo mal, al menos en lo que se refiere a las instituciones científicas. «Durante la Edad Media, cuando la peste negra se extendió desde China hasta el Reino Unido, no se confiaba en las instituciones científicas y sanitarias comunes, ni tampoco se compartía información entre la gente de China, India o Europa. **Todos intentaban solucionarlo por su cuenta** y nadie conseguía nada, no había nadie en el mundo que conociese qué era lo que estaba llevando a millones de personas a la muerte. En la actualidad, contamos con instituciones científicas,

y, a pesar de que últimamente reciben numerosos ataques por parte de políticos y teorías de la conspiración, todavía inspiran una gran confianza. Hoy en día, incluso la iglesia confía en las instituciones científicas, hasta el punto que si los científicos dicen que se cierran las iglesias, se cierran. Y eso es muy significativo».

La covid-19 es solo un aviso

La pregunta en estos momentos es **cómo saber en qué y en quién confiar**. Harari lo hace en las instituciones, en las universidades y en las revistas o conferencias científicas. «No puedes ir personalmente a ver qué está sucediendo, ni entrevistar a los periodistas que redactan las noticias, así que al final todo se resume en qué revistas o en qué televisiones confías. Por eso tenemos que construir buenas instituciones en distintos ámbitos, en la medicina, en la ciencia y en los medios de comunicación, porque al final eso es lo que nos garantiza que recibimos información buena y fiable».

Sin duda, ahora confiamos mucho más que hace unos años en la ciencia. Harari espera que una vez hayamos superado esta situación mantengamos la misma actitud con respecto a otros problemas como el cambio climático o el desastre ecológico y que, de la misma forma que ahora respetamos a los médicos y los epidemiólogos a la hora de explicarnos qué sucede, hagamos lo mismo con los científicos especializados en el clima cuando salgamos de esta crisis.

«**Debemos recordar que seguimos siendo animales y, como tales, formamos parte del ecosistema**. En cierto modo, podemos decir que la naturaleza ha sido benévola con nosotros, ya que solo nos ha lanzado un pequeño aviso. La Covid-19, en lo que a las epidemias se refiere, es algo relativamente leve. No tiene nada que ver con la peste negra, ni con el sida, que mató a casi todas las personas que lo contrajeron en los años 80. De alguna manera, la naturaleza nos está diciendo qué es lo que puede llegar a pasar con un virus relativamente leve procedente de un murciélago. Pero hay cosas muchísimo peores esperándonos si no tratamos el problema medioambiental».

Mientras la sociedad intenta sacar lecciones de lo que está viviendo, el intelectual israelí alerta sobre la necesidad de reinventarse, y al mismo tiempo de los inconvenientes de hacerlo. Un equilibrio, en definitiva, que debemos tratar de conseguir para adaptarnos a los cambios que la sociedad está experimentando, mucho más desde que comenzó la pandemia. Todo se está adelantando.

«La tormenta pasará, pero las decisiones que tomemos ahora podrían cambiar nuestras vidas en los próximos años»

«Se preveía que los cambios radicales en el mercado laboral llevarían 10, 20 o 30 años, pero la Covid-19 está acelerando el proceso. Hay sectores enteros que se están hundiendo o desapareciendo. Ahora bien, surgirán nuevos puestos. El problema radica en disponer de las actitudes necesarias para llevar a cabo las tareas que implican dichos puestos de trabajo nuevos. Como no podemos predecir el futuro, no podemos saber cómo será el mercado laboral en 2040 y, por lo tanto, **no podremos formar a los niños de hoy en día con las aptitudes que se requerirán para entonces**. Es necesario estar en constante formación y reinvención. Una y otra vez. Y esto constituirá una carga enorme. Pensemos que tenemos que volver a empezar a los 40 años, luego a los 50 y de nuevo a los 60».

Las decisiones que tomemos ahora cambiarán nuestras vidas

«La tormenta pasará, pero las decisiones que tomemos ahora podrían cambiar nuestras vidas en los próximos años. Debemos actuar con rapidez». Yuval Noah Harari escribió esta

frase hace más de medio año. Hoy piensa que no lo estamos haciendo del todo mal con respecto a la pandemia y a todos sus daños colaterales. «**Estoy seguro de que ahora tenemos todo el conocimiento científico que necesitamos para superarla**. No sé cómo, no soy médico, ni epidemiólogo, pero, como historiador, en comparación con otras epidemias anteriores, como el sida, la gran epidemia de gripe de 1918 o la peste negra, creo que ahora estamos muchísimo mejor. Sin embargo, en otros ámbitos existen muchos motivos de preocupación porque no hay cooperación en todo el mundo en cuestiones como, por ejemplo, el desarrollo de un plan económico global. La gran tormenta económica todavía está por venir. No hay liderazgo y me da la impresión de que no hay ningún adulto en la sala».

La versión original de este artículo fue publicada en la Revista Telos, de Fundación Telefónica.

Lola Delgado, Educación y Sociedad, The Conversation. Este artículo fue publicado originalmente en The Conversation. Lea el original.

EPISTEMICIDIO: ASÍ ES COMO LA MODERNIDAD SUPRIME FORMAS MARGINALES DE CONOCIMIENTO

https://www.unitedexplanations.org/2015/12/03/31787/?fbclid=IwAR34VFmNP4wux2PTn-cnQYqff4q1I5c4yVXORiCVQs2v_xuCyue-2gE9PIU

El epistemicidio se trata de la destrucción de saberes propios de los pueblos causada por el colonialismo europeo y norteamericano, con el método científico como el único validador por parte de las clases dominantes, convirtiéndose éste en una suerte de garante de la objetividad que nos protege de la subjetividad, de lo irracional. Así es como la modernidad suprime otras formas de conocimiento marginal y esto es algo que nos debe preocupar.

Para explicar en qué consiste y qué consecuencias tiene el 'epistemicidio' tal vez deberíamos empezar por intentar explicar qué significa 'episteme'. Según la RAE, episteme tiene 3 acepciones:

1. En la filosofía platónica, el saber construido metodológicamente en oposición a las opiniones individuales.
2. El conocimiento exacto.
3. El conjunto de conocimientos que condicionan las formas de entender e interpretar el mundo en determinadas épocas.

En resumen, se puede decir que episteme es, partiendo de la primera y tercera acepción, el conjunto de conocimientos construidos bajo un paradigma metodológico que condicionan las formas de entender e interpretar el mundo en un determinado espacio-tiempo. Además, este episteme se intenta distinguir de las creencias y opiniones.

Ahora tal vez, el concepto "epistemicidio" puede tornarse un poco más fácil de entender. **Se trata de la liquidación de algunas formas de apre(he)nder, crear y transmitir conocimientos-saberes comunitarios, ancestrales o los propios de ciertas culturas de naturaleza genuina especialmente tras el nacimiento y uso del método científico como el único validador por parte de las clases dominantes**, convirtiéndose éste en una suerte de garante de la objetividad que nos protege de la subjetividad, de lo irracional.

Para Boaventura de Sousa Santos, se trata de simplemente de **la destrucción de saberes propios de los pueblos causada por el colonialismo europeo y norteamericano (europeos desplazados).**

Esta liquidación puede materializarse de muchas formas: la más obvia quizá es la aniquilación física de seres humanos de cierta comunidad o cultura, luego está la asimilación cultural, la imposición-chantaje por la cual el estado ofrecerá ciertos servicios si éstas comunidades abandonan ciertas prácticas por otras ("***si asiste a***

un colegio donde se hable la lengua oficial del Estado te daremos comida a cambio"). A esta práctica se la relaciona también con las políticas de "blanqueamiento" que se practicaron especialmente en los países sudamericanos. Otra, es el desplazamiento de esto pueblos y su consecuente "desarraigo". Es por esto que algunos académicos como de Sousa Santos afirman que **no es posible una justicia social global sin una justicia cognitiva global, y que el conocimiento científico de la modernidad, por eurocéntrico e individualista, invalida los conocimientos no científicos: un epistemicidio**. Él mismo diferencia 5 modos de producción de deslegitimación racional en y desde las ciencias sociales:

- La monocultura del saber y del rigor que descacredita los conocimientos alternativos
- La monocultura del tiempo lineal y la idea de que la historia tiene un sentido de progreso, de desarrollo al que deben de aspirar los otros pueblos no europeos
- La monocultura de la naturalización de las diferencias que ocultan las jerarquías
- La monocultura de la escala dominante donde lo global es hegemónico y lo particular-local no cuenta, y
- La monocultura del productivismo capitalista que se aplica tanto al trabajo como a la naturaleza y desecha toda otra lógica productiva.

Cabe recordar en este punto que no se debe confundir episteme, ni epistemicidio con epistemología, la cual se define comúnmente como la rama de la filosofía que estudia el método científico.

EL EPISTEMICIDIO ANDINO

La esclavización, la tortura, el robo y despojo de riquezas y territorios fue una constante de la colonización española en América Latina.

En una entrevista a la filósofa boliviana Silvia Rivera Cusicanqui se dice que para los estudiantes universitarios que vienen de zonas rurales, la forma de aprendizaje y evaluación más eficaz sucede cuando se realizan las dinámicas de clase y los exámenes oralmente. Los estudiantes tienen mejores resultados, en general, en los exámenes orales que escritos. Esto tiene que ver no sólo con la forma en que se ha transmitido conocimientos (historias, mitos, relatos, anécdotas, etc.) generación tras generación, sino con una cultura "de lo verbal" que puede materializarse en cantos y música y que, asegura Cusicanqui, guarda un fuerte vínculo con la figura materna.

Un buen ejemplo puede observarse en la película "La Teta asustada" en donde la protagonista conoce la (terrible) historia de su madre a través de armoniosos y calmados cantos que entonaba ella en quechua.

Así que una vez llegados a este punto, resulta harto complicado no advertir que la manera occidental de crear conocimiento (la ciencia/el método científico), aunque dominante, es una más entre el mar de posibilidades y maneras que existen de conocer, de observar y transmitir conocimiento, conocimiento no-occidental. Junto con el genocidio acontecido de forma tanto directa (asesinatos y torturas sistemáticas), como indirecta (contagio de enfermedades infecciosas) tras la "conquista de América", la evangelización forzosa o la prohibición de ritos/prácticas paganas (como hablar lenguas no romances), entre otros, en Indio-latino América se ha cometido -y se sigue cometiendo- por parte de los estados-nación heredados de la última etapa de reordenamiento de las élites del virreinato, uno de los mayores epistemicidios de todos los tiempos. Esto, por ejemplo, ha quedado bien ilustrado con el mestizaje o blanqueamiento, una política oficial en algunos países de América "Latina" basada en el olvido, haciendo que la idea de la memoria atente contra la paz mental del mestizo, el cual, no quiere ser indio nunca más. Estas heridas no están cerradas en la memoria de los pueblos indígenas e incluso un neoconservador como S. Huntington reconoce que "***Occidente no ganó la guerra por la superioridad de sus ideas o valores o religión, sino por la superioridad en capacidad de aplicar mayor violencia organizada***".

De la reducida variedad de epistemes también es consecuencia cierta falta de respuestas tanto en una dimensión filosófica como técnica. Hoy, nadie puede negar el profundo y sorprendente conocimiento que los Mayas poseían de los astros y su medición (un ejemplo es su significante influencia en la modificación del calendario juliano al gregoriano) o el que tenían los Incas de arquitectura y agricultura. Asimismo, actualmente, en un tiempo donde se buscan formas alternativas de coexistencia entre los seres humanos y el planeta tierra, no son nada desdeñables algunas de las lecciones que pueblos indígenas han compartido, y todavía comparten, sobre las distintas formas de convivencia sostenible con nuestro entorno haciéndonos ver y saber al resto del mundo que la vida humana es compatible (e incluso armonizable) con la "pacha mama".

Y es que precisamente el éxito del sistema mundo moderno/colonial, como sostiene Ramón Grosfoguel en su obra "La descolonización de la economía política y los estudios poscoloniales", consiste en ***"hacer que sujetos socialmente ubicados en el lado oprimido de la diferencia colonial, piensen sistemáticamente como los que se encuentran en las posiciones dominantes".*** Ya que las perspectivas epistémicas subalternas son un conocimiento que al venir desde abajo, producen una perspectiva crítica del conocimiento hegemónico en las relaciones de poder involucradas."

OJALÁ NO SEA DEMASIADO TARDE

No somos los primeros que se lamentan de este trágico suceso, la pérdida de la riqueza intelectual, cultural y epistémica. En la literatura esta idea de desaparición de la alteridad, la imposición del pensamiento único y la hegemonía cultural de occidente en los 5 continentes acongojaba al propio Levi-Strauss, quien escribía durante su viaje a las selvas occidentales del Brasil: "***cuanto menores eran las posibilidades de las culturas humanas para comunicarse entre sí y, por lo tanto, corromperse por mutuo contacto, menos capaces eran sus respectivos emisarios de percibir la riqueza y la significación de esta diversidad***." (Tristes Trópicos, 1955).

Aunque tal vez, donde mejor quede capturada esta sensación de vacío y desidia es en la siguiente escena de "Cien Años de Soledad", cuando uno de los hijos ilegítimos del Coronel Buendía pregunta a su bisabuela Úrsula si la historia que cuentan los mayores sobre los 'exóticos' objetos que traían los ***gitanos*** (especialmente Melquíades) a Macondo era verdad o no:

"***Asombrado, le preguntó a Úrsula si todo aquello era verdad, y ella le contestó que sí, que mucho antes los gitanos llevaban a Macondo las lámparas maravillosas y las esteras voladoras.***

-Lo que pasa -suspiró- es que el mundo se va acabando poco a poco y ya no vienen esas cosas."

MERCADOS DIGITALES

LOS GIGANTES BAJO ESCRUTINIO PÚBLICO

http://socompa.info/economia/los-gigantes-bajo-escrutinio-publico/

Escribe Gabriel Bencivengo | Dic 15, 2020

La Escuela de Chicago está en retirada. Varios reguladores entienden que llegó la hora de ponerles coto a las GAFA. ¿Los motivos? Empresas expulsadas del negocio, barreras de acceso, menos innovación, publicidad más cara y reducción de opciones para los consumidores. Algunos apuntes sobre las demandas judiciales en Estados Unidos, la posición de la Unión Europea y los aprestos en el Reino Unido para sancionar un nuevo régimen pro-competencia.

Mientras en nuestro país se disparan críticas y campañas editoriales contra cualquier intento por más modesto que sea para regular el mercado digital y el accionar de sus grandes actores, en la Unión Europea y Estados Unidos cobra fuerza la idea de establecer nuevos regímenes de competencia para los gigantes tecnológicos. En el Reino Unido, el gobierno anunció la creación de una Unidad de Mercados Digitales que elaborará un código específico para empresas como Google y Facebook. En Estados

Unidos, la Comisión Federal de Comercio (FTC, por sus siglas en inglés) se sumó a la coalición de fiscales demócratas y republicanos de cuarenta y ocho estados para demandar a Facebook por prácticas anticompetitivas y reclamar que desinvierta. Ambas iniciativas nacieron casi en sincronía. Comenzaron a tomar forma luego de que Cambridge Analytica – creada en 2013 como subsidiaria de Strategic Communicarion Laboratories – quedara bajo fuego cruzado por su trabajo de minería y análisis de datos en los procesos electorales. La demanda de los fiscales se basa en el informe del Subcomité Anti-Monopolio del Comité Judicial de la Cámara de Representantes. El dictamen recomendó la separación estructural de Facebook y la prohibición de que las plataformas dominantes operen en negocios adyacentes. El subcomité aconsejó también prohibirles futuras fusiones y adquisiciones. Además propuso establecer criterios de no discriminación para bienes y servicios similares, y exigir la interoperabilidad y la portabilidad de datos, como así también promover puertos seguros para los editores periodísticos con la finalidad de garantizar la libertad de prensa.

En Gran Bretaña, el puntapié inicial fue en 2018, cuando el gobierno le encargó al Panel de Expertos en Competencia Digital, presidido por el profesor Jason Furman, que propusiera un marco regulatorio para el mercado digital. El resultado se conoce como el ***Furman Review***. Incluye seis consejos, entre ellos establecer una nueva Unidad de Mercados Digitales (DMU) – dentro de la Autoridad de Competencia y Mercados (CMA) -. Su forma y función la debatirá el Parlamento a principios del próximo año. En síntesis: a uno y otro lado del Atlántico coinciden en la necesidad de atenuar el poder de los gigantes digitales.

EL MODELO BRITÁNICO

Según adelantó el gobierno de Boris Johnson, el objetivo – impulsado también por el Departamento de Negocios, Energía y Estrategia Industrial y el Departamento de Digital, Cultura, Medios y Deporte – apuntará a que los consumidores tengan más opciones y un mayor control sobre cómo se utilizan sus datos personales, a que las empresas pequeñas puedan mejorar la promoción de sus productos y a que los consumidores puedan optar por recibir publicidad personalizada y no encuentren restricciones al uso de plataformas rivales.

La DMU comenzaría a funcionar en abril y se espera que tenga facultades para suspender, bloquear y revertir las decisiones de los gigantes tecnológicos, ordenarles acciones para lograr el cumplimiento del nuevo código e imponer sanciones financieras. Según lo previsto, la unidad funcionará en forma coordinada con otros dos reguladores: la Oficina de Comunicaciones y la Oficina del Comisionado de Información. El enfoque es amplio y acorde con la convergencia digital: los gigantes deberán alinearse con los objetivos de la Estrategia Nacional de Datos y el Proyecto de Ley de Daños en Línea.

El tema de la publicidad es central. Google tiene un enorme poder en las búsquedas en general, pero todavía mayor en las búsquedas de publicidad. Facebook, en tanto, acapara las redes sociales y la publicidad en general. En 2019, ambas se llevaron el 80 por ciento de las 14 mil millones de libras que sumó la inversión publicitaria en el Reino Unido. No es todo. El número de

anuncios a los que están expuestos los usuarios va en aumento: pasó de 40 a 60 por hora entre 2016 y 2019. Otro ejemplo: el ***Furman Review*** consigna que pautar en Google es entre un 30 y un 40 por ciento más caro que hacerlo en su principal competidor, sobrecosto que se traslada al consumidor.

La avanzada de los fiscales y la FTC

Facebook es la segunda empresa digital en enfrentar un proceso judicial en Estados Unidos, luego de que el Departamento de Justicia iniciara una demanda contra Google en octubre de este año por abuso de posición dominante en el mercado de los motores de búsqueda. La presentación judicial ante la Corte Distrital de Columbia acusa a la compañía de Mark Zuckerberg de prácticas anticompetitivas y pide que se la obligue a desinvertir en WhatsApp e Instagram.

La demanda es resultado de una investigación que durante más de un año hicieron los cuarenta y ocho fiscales, y que se desarrolló en paralelo con otra realizada por la FTC. Ya en septiembre pasado habían empezado a circular versiones señalando que el organismo accionaría contra Facdebook tras la compras de WhatsApp e Instagram. En las audiencias de agosto en el Congreso de Estados Unidos, los CEOs de Facebook, Alphabet, Apple y Amazon negaron sin éxito las acusaciones por sus posiciones monopólicas y el ejercicio de prácticas anticompetitivas.

El escrito de los fiscales plantea que Facebook impide la competencia, reduce la privacidad de sus usuarios y obstaculiza la ganancia de otras empresas. El texto reclama que se le impida comprar nuevas empresas sin notificar a los reguladores si la operación supera los 10 millones de dólares. Exige, además, “que la justicia provea los remedios que considere apropiado”, incluyendo “la desinversión o la reestructuración de las últimas adquisiciones en empresas o líneas de negocios en las que opera”.

Por su parte, la demanda de la FTC – radicada como la de los fiscales en el Distrito de Columbia – también apunta al cuasi monopolio que tiene Facebook en las redes sociales. Señala, por ejemplo, que la compañía despliega una estrategia sistemática – que incluyó la adquisición de Instagram (2012) y WhatsApp (2014) – para eliminar a potenciales competidores, dejando a los consumidores sin opciones y privando a los anunciantes de los beneficios de la competencia. La demanda reclama también que se le prohíba imponer condiciones anticompetitivas a los desarrolladores de software.

El debate en Estados Unidos

Los mercados globales requieren soluciones globales. Hoy, sin embargo, existen unas ciento treinta jurisdicciones legales con regímenes distintos en todo el mundo, pero solo dos sistemas dominan: la ley antimonopolio de Estados Unidos – con sus orígenes en la Ley Sherman (1890) – y la ley de competencia de la Unión Europea – con raíces en el Tratado de Roma (1957) -. Aunque son divergentes, los defensores del libre mercado a ultranza monopolizaron desde mediados de la década del setenta y hasta hace poco las interpretaciones jurídicas en la materia. Los departamentos de economía y leyes de la Universidad de Chicago

hegemonizaron una lectura – naturalizada por la expansión de los mercados financieros – que quebró la tradición: lo grande dejó ser malo.

Los Chicago Boys insistieron en que la competencia estructural no era requisito ni garantía para un buen funcionamiento del mercado. Argumentaban que los mercados se autocorregían frente al monopolio y que cualquier intervención debía demostrar que el comportamiento de la empresa había sido perjudicial para el "bienestar del consumidor". Sostenían que en última instancia las mayores ganancias del productor compensaban los precios más altos pagados por el consumidor. Agregaban que una mala aplicación de la ley generaba resultados aún peores para los consumidores que la propia monopolización.

Sus promotores se guardaron un as. Sus principales juristas devinieron en jueces federales y pudieron practicar lo que habían predicado. Fue un cambio de paradigma. Hoy, algunos teóricos consideran que para reparar el daño causado por la Escuela de Chicago se debe restaurar el enfoque original. Son los "nuevos brandesianos" (New Brandeis, en inglés), conocidos así por Louis Brandeis (1856-1941), un ex integrante de la Corte Suprema pionero en la batalla contra los monopolios. Quienes militan en sus filas critican el estándar de "bienestar del consumidor" de la Escuela de Chicago y subrayan que la concentración excesiva no es solo una amenaza económica, sino una también amenaza a los valores democráticos.

Agregan, además, que el enfoque neoliberal es más ideológico que legal, y que su objetivo final es siempre minimizar la intervención estatal. Hay una tercera posición. La de quienes afirman que se solo se trataría de restaurar la competitividad. Dicen que bastaría con analizar los errores cometidos y los costos asumidos. Niegan que los jueces no pueden distinguir las prácticas más favorables y advierten que una regulación excesiva podría quedar secuestrada por competidores astutos y malintencionados. Desde este punto de vista, se trataría de mejorar la eficiencia de la ley antimonopolio, lo que no significaría abrazar la fe neoliberal. Señalan, en síntesis, que a pesar de sus orígenes en el siglo XIX, el marco antimonopolio estadounidense es lo suficientemente ágil para enfrentar los desafíos contemporáneos.

LA UE REGRESA SOBRE SUS PASOS

Teorías al margen, la creciente lista de problemas sociales, económicos y políticos que profundizó la pandemia puso de relieve las distorsiones que existen en muchos mercados y abrió un espacio para repensar la regulación. Aunque abogados y economistas puedan discutir el significado preciso del concepto "bienestar del consumidor", las preocupaciones – sumadas al escepticismo que reina desde la crisis de 2008 – ganaron la agenda pública. El cambio no solo se refleja en las demandas en Estados Unidos, que canalizan preocupaciones de larga data sobre la economía digital. También se nota en la Unión Europea.

La Comisión Europea fue uno de los blancos predilectos de neoliberalismo hasta que en la década de 2000 modificó su postura. Cedió ante las críticas de quienes le endilgaban no comprometerse con los supuestos beneficios del giro neoclásico que encarnó en Margaret Tatcher y Ronald Reagan. La acusaban de castigar a las empresas eficientes, favorecer a las ineficientes y desalentar la innovación. ¿La razón? El esquema perseguía una mirada amplia del "bienestar del consumidor" al reconocer que los beneficios potenciales para los consumidores también incluyen aspectos como la producción, la innovación y la variedad o calidad de la oferta disponible.

Luego de una década de apertura, el organismo parece volver sobre sus pasos. Entre 2017 y 2019, la Comisión Europea tomó algunas decisiones de alto perfil. La autoridad de competencia alemana – el Bundeskartellamt – lideró el camino. Fue en 2019, cuando demostró que Facebook hacía una excesiva recopilación de datos personales. Los defensores de una intervención agresiva interpretaron la acción del Bundeskartellamt como parte de una ambiciosa intención de proteger a los consumidores. El regulador alemán, sin embargo, limitó su hallazgo a las normas del país.

Reflexión final

Más allá de las idas y vueltas – y también de los debates teóricos -, la circulación de noticias falsas y discursos de odio, la seguridad de los datos personales, las prácticas laborales injustas y los inadecuados o casi inexistentes impuestos corporativos confirman la necesidad de regular. Los efectos de la política de competencia en el sector exceden los artículos académicos. Se diría que el mercado digital requiere de una sobredosis de competencia y una mayor regulación directa, además de una definición más amplia y concreta sobre qué se entiende por el "bienestar del consumidor". El consenso neoliberal, que definía una legislación cautelosa y restringida dominada por la economía neoclásica, no parece viable. La tendencia emergente empuja por una mayor regulación, aunque todo parece indicar como poco probable que se acuerden los parámetros para un nuevo consenso en el corto plazo.

Los «miles de millones de Biden» a punto de llegar a Palestina

Por **Alaa Tartir** | 19/12/2020 | Palestina y Oriente Próximo
https://rebelion.org/los-miles-de-millones-de-biden-a-punto-de-llegar-a-palestina/
Fuentes: LSE Midddle East Centre blog [Foto: el presidente estadounidense electo Joe Biden con el presidente de la Autoridad Palestina Mahmoud Abbas]

Traducido del inglés para Rebelión por Loles Oliván Hijós
Desde hace décadas la ayuda estadounidense a la AP está dirigida a consolidar su papel como subcontratista de la ocupación israelí para abaratarla y prolongarla en beneficio de la economía de Israel, mientras se intensifica la fragmentación palestina y se veta el potencial democrático palestino.
Hace siete años escribí "Los miles de millones de Kerry", donde examinaba críticamente el plan económico de Estados Unidos para el Territorio Palestino Ocupado (TPO). En aquel

momento, John Kerry, Secretario de Estado estadounidense de la administración Obama-Biden, había prometido a los palestinos miles de millones de dólares –entre 4.000 y 11.000 millones– en el marco de su "Iniciativa Económica para Palestina".

El objetivo del plan era desarrollar la economía de Cisjordania y la Franja de Gaza en un período de tres años como condición previa para un acuerdo político que pusiera fin al "conflicto palestino-israelí". El plan prometía el aumento del 50% del Producto Interior Bruto (PIB) palestino en tres años, la disminución en dos tercios de la tasa de desempleo y la supuesta duplicación del salario medio palestino. Kerry denominó a su plan "nuevo modelo de desarrollo"; Tony Blair, representante del Cuarteto en aquel momento, afirmó que era único en la historia. [En el artículo] yo no sólo alertaba de que ese plan era inviable sino también de su cuestionable diseño, de sus consecuencias nocivas y de su fragmentaria lógica económica.

También advertía de que la "paz económica" no puede comprar la "paz política", y que poner aquella como condición previa para la prosperidad en ausencia de un horizonte político implica fracasar. Kerry (y la administración Obama-Biden) salieron de la Casa Blanca, los miles de millones de dólares se quedaron en Washington, y el plan ni se llevó a la práctica ni tuvo ningún resultado tangible respecto a lo que pretendía y prometía.

La verdad es que no fue una sorpresa porque estaba enmarcado en un paradigma o enfoque general de intervención externa errado y dictado, además, por los cálculos y parámetros de un mediador de paz deshonesto (Estados Unidos) y de su aliado (Israel).

Ahora, cuando Joe Biden se prepara para regresar a la Casa Blanca como presidente, me temo que mis advertencias anteriores siguen vigentes porque ***los miles de millones de Kerry*** van a ser sustituidos por ***los miles de millones de Biden***. El regreso a la "vieja normalidad" no es una buena noticia para la paz y la justicia, y mucho menos para la libertad e igualdad de los y las palestinas.

La administración de Biden no puede apartarse del enfoque tradicional de la política estadounidense para los palestinos –"paz económica" y "dividendos de la paz"–. Por lo tanto, no debería extrañar que la nueva administración elija la ayuda estadounidense como punto de partida para retomar el compromiso con la Autoridad Palestina (AP) tras años de marginación y abandono durante la era Trump. Al hacerlo, Biden estará siguiendo el sendero por el que todos sus predecesores han transitado y fracasado.

Al proyecto de paz económica de la administración Carter le siguió la iniciativa de "Calidad de vida" bajo la administración Reagan; luego vino la idea de los dividendos de la paz de la administración Clinton; después la iniciativa de la "Hoja de ruta para la paz" de la administración Bush con su estrategia económica central impulsada por la seguridad. Más recientemente, la administración Trump ha seguido el ejemplo con su plan "Paz para la prosperidad", una visión fundada en la misma lógica económica fallida.

La presidencia de Biden no tiene motivación alguna para apartarse del enfoque de "paz económica" propio de la política de Estados Unidos hacia Palestina. Le basta con buscar un nuevo apelativo o sinónimo para los mencionados planes de "paz económica" y "dividendos de la paz". También necesitará una "modalidad híbrida" ligeramente modificada, lo que significa que su intervención probablemente no será solo a través de ayuda condicionada sino también de inversiones condicionadas. Esta modalidad híbrida de "ayuda-inversión" podría ser un planteamiento adecuado conforme a los denominados Acuerdos de Abraham y a la vía de la "normalización regional" entre Israel y algunos Estados árabes.

Dicho esto, reanudar la ayuda a la AP exigirá que la administración Biden revoque una serie de leyes y regulaciones promulgadas durante los últimos cuatro años, o que las sortee

o las pase por alto antes de reiniciar sus programas de ayuda. Ello no debería suponer un obstáculo importante porque el impulso político, como de costumbre, hará caso omiso de las regulaciones y del ámbito de la legalidad.
Por último, y desde la perspectiva del receptor de este anticipado paquete de "ayuda-inversión" estadounidense (la AP), habrá poca resistencia a ese marco ambiguo de ayuda. Tras el triunfo de Biden y la derrota de Trump, la dirección política palestina, desesperada, ya ha enviado claras señales a Washington de que está dispuesta a volver a la "vieja normalidad". El marco político adoptado desde la fundación de la AP se adecua a los parámetros de la administración Biden, y resulta evidente que no ha aprendido nada de los fracasos colectivos de las últimas décadas: está planeando, otra vez, poner la mayoría de sus huevos (quizá todos) en la cesta de Estados Unidos y aceptar la ayuda estadounidense. Dada su situación financiera, la AP ve el flujo de ayuda de Estados Unidos como un poco del oxígeno que tanto necesita y estará dispuesta a asumir el paquete de condiciones que conlleva. Sin embargo, no es una buena noticia para la población palestina en su búsqueda de autodeterminación, libertad y dignidad.
Después de todo, desde hace décadas, la ayuda estadounidense a la AP está dirigida esencialmente a consolidar su papel como subcontratista de la ocupación israelí para abaratarla y prolongarla en beneficio de la economía de Israel, todo ello mientras se intensifica la fragmentación palestina y se veta el potencial democrático palestino. Un nuevo paquete de ayuda de la nueva administración estadounidense no hará más que afianzar estas dinámicas perversas y volver más sombrías aún las perspectivas de una paz verdadera y duradera.
Es hora de ir más allá de la "vieja normalidad" pero ciertamente ni la entrante administración estadounidense ni el actual liderazgo político palestino son capaces ni están dispuestos a pasar a una "nueva normalidad" que pudiera asentar los cimientos para una paz justa.
Alaa Tartir es investigador y coordinador académico del Instituto de Altos Estudios Internacionales y del Desarrollo (IHEID) de Ginebra, y becario del Instituto de Investigaciones sobre la Paz de Oslo (PRIO). Asimismo es asesor de programas y políticas de Al Shabaka. Las publicaciones de Tartir pueden consultarse en www.alaatartir.com.
Fuente: https://blogs.lse.ac.uk/mec/2020/12/15/bidens-impending-billions-to-palestine/

ENTREVISTA A ROSA COBO, SOCIÓLOGA Y AUTORA DEL LIBRO PORNOGRAFÍA. EL PLACER DEL PODER.

«QUIEN VEA LA PORNOGRAFÍA Y LA PROSTITUCIÓN FUERA DEL CAPITALISMO NO HA ENTENDIDO NADA»

Por **Sara Montero** | 19/12/2020 | Feminismos
https://rebelion.org/rosa-cobo-quien-vea-la-pornografia-y-la-prostitucion-fuera-del-capitalismo-no-ha-entendido-nada/
Fuentes: https://www.cuartopoder.es
Termina el día y te quedas solo en la habitación. No concilias el sueño tras un día de estrés en el trabajo o el instituto. Tienes el móvil en la mano. Vídeos porno numerosos, gratuitos y a un clic. Quizá en dos días repitas esta rutina, habrá un tercero.

Tú piensas que es tu intimidad, pero es algo que replican millones de hombres todos los días. Es una estructura, configura tu mirada, tus relaciones y es un negocio millonario. Y todo sobre la base de la misoginia. En el libro *Pornografía. El placer del poder* (Ediciones 8, 2020), la socióloga **Rosa Cobo** anima a pararse a pensar, a hacerse preguntas y a ser crítico con un sistema que está creando un nuevo relato patriarcal. Cobo plantea interrogantes cuyas respuestas pueden resultar incómodas, pero que considera esenciales. Para documentarse, ha visto cientos de vídeos porno. Ha navegado por bukakes, incestos simulados, fotogramas que muestran a mujeres aniñadas, violaciones ficticias… Pocos días antes de que la profesora de Sociología de Género se siente a **hablar con cuartopoder,** el *New York Times* publicó un artículo de investigación en el que denunciaba que Pornhub permitía que cualquiera suba un vídeo sin controlar que no estén protagonizados por menores o que el origen no sean agresiones sexuales. El artículo ha provocado que la plataforma tenga que eliminar 10 millones de vídeos.

Tras la investigación, Cobo se confiesa preocupada por lo que las nuevas generaciones, sin educación sexual, están aprendiendo sobre sexo en el porno. Y recuerda: "Yo no hablo de todos los varones, sino de los que agreden, de **los nuevos bárbaros del patriarcado**".

-Usted dice en el libro que cuando se critica la prostitución o la pornografía, se contraargumenta que la crítica es moral y, de esta manera, se difumina la cuestión política de ambos temas, ¿cree que estamos perdiendo la capacidad de ver las estructuras de poder en temas como el porno o la prostitución?

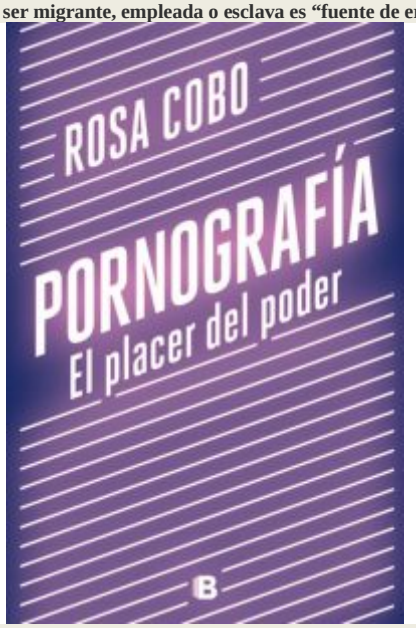
Sí, la influencia ideológica tan enorme e invasiva del capitalismo neoliberal hace que a quienes estamos en la izquierda, en el feminismo o en las filas del pensamiento crítico a veces nos resulte costoso identificar las estructuras de poder que explotan a los individuos. Por un lado, expresamos nuestra solidaridad con los individuos explotados, pero al mismo tiempo no vemos con la suficiente precisión las estructuras de poder que los oprimen.

– Cuando hablamos del porno hablamos de estructura de poder también empresarial e internacional como es la industria del porno, ¿cuesta relacionar un acto íntimo como puede ser la masturbación con una gran trama empresarial?

-La pornografía y la prostitución son las dos caras de la misma moneda. Es la conclusión a la que he llegado tras años de estudiar las dos. Esa moneda es la industria de la explotación sexual. Es la segunda o tercera, en términos de beneficios a escala global en las economías ilícitas. Es muy importante señalar que una buena parte de la pornografía transita en el mundo de la economía ilegal, como es la explotación sexual.

Es difícil ver la sexualidad, que tiene que ver con el placer, la gratificación y la intimidad, convertida en una industria.

-Usted también aprecia racismo y clasismo en algunos vídeos que vemos en los grandes contenedores de porno. Dice que en muchos vídeos ser migrante, empleada o esclava es "fuente de erotismo".



-La pornografía es una narrativa que se articula a través de estereotipos que funcionan en la sociedad, como que los negros tiene una sexualidad insaciable. Eso ya lo sabíamos, pero hasta que yo no he estado estudiando los vídeos pornográficos, no he llegado a comprender la extraordinaria fuerza que tienen todos esos estereotipos.

Más allá de esos estereotipos, esta industria está dirigida por grandes y medianos empresarios proxenetas. Quienes trabajan en esta industria y la habitan es gente que tiene condiciones de enorme vulnerabilidad y grandes faltas de recursos, ¿quiénes son los sectores sociales que tienen esas condiciones? En Europa, indudablemente, las mujeres migrantes, como son la mayoría de las que están en la prostitución. Quien quiera ver la pornografía y la prostitución fuera del capitalismo no ha entendido nada. Es el capitalismo el que ha articulado esta industria y la ha convertido en un mercado enormemente beneficioso.

-Usted dice que el porno impone una nueva normatividad para la mujer. Las coloca como servidoras sexuales y servidoras precarizadas.

Yo he hablado de servidoras sexuales, servidoras domésticas, servidoras reproductivas y servidoras laborales. El capitalismo neoliberal nos está otorgando a las mujeres unos

espacios específicos dentro del mercado. Uno de esos espacios es la explotación sexual. Sí hay una propuesta de convertirnos en servidoras sexuales, igual que con las mujeres de las maquilas hay un intento, bastante exitoso, de convertirlas en servidoras laborales. Es decir, se deja atrás la idea del trabajo para convertirnos en servidoras. No digo yo que no ocurra también en otros casos, pero nosotras estamos analizando a las mujeres.

En el porno hay una propuesta de cómo debe ser definida y resignificada la feminidad y la masculinidad normativa. Ellas son definidas como seres sexuales, no cuentan sus deseos. El deseo masculino es unilateral, no se negocia. Los varones son definidos como seres ensimismados en sus deseos, agresivos, violentos, hay cientos de videos pornográficos donde el argumento fundamental es la violencia masculina. A mí me parece que es inaceptable. Los adolescentes replican las prácticas que ven ahí. Esto es lo que digo en el libro.

-Usted dedica alguna línea a Mayo del 68. En los 60 se pone en marcha ese relato de la libertad sexual que llega hasta hoy, ¿nos engañaron un poco a las mujeres para estar siempre disponibles sexualmente?¿Al final los únicos que tenían libertad sexual eran ellos?

-Eso nos explicaron las feministas de la tercera ola, que no aceptaban el modelo de sexualidad que proponían ellos. Fue una propuesta hecha para los varones a los varones. Sostenía que las mujeres teníamos que estar sexualmente disponibles siempre. Eso lo podemos ver por cómo es la publicidad, la pornografía, el canon de belleza… Fueron procesos intensivísimos de la sexualización de lo femenino.

Hubo otra propuesta feminista que consistía en obtener placer, gratificación sexual, de una forma compartida y en la intimidad. Son dos propuestas de sexualidad que arrancan de los 60, pero hay una enorme desproporción entre ellas. La primera ha sido articulada por el mercado y el mercado tiene mucho poder.

La otra hay quien la vive en la intimidad, pero a mí me preocupa la juventud que consume pornografía. No están consumiendo ese modelo de sexualidad más humano, que satisface los deseos de ambas partes, sean los que sean. Lo importante es que no te los impongan.

-Citando a Celia Amorós, usted habla de las heterodesignaciones patriarcales. Por un lado tenemos un feminismo fuerte y crítico, por otro, cientos de vídeos pornográficos en internet imponiendo significados machistas sobre el sexo. Habla de nuevos modelos de masculinidad hegemónica, ¿cuáles son?

-Hablo de tres modelos, aunque es solo una aproximación. Hay un sector minoritario masculino que en sí mismo constituye una herida en las entrañas del patriarcado porque se ha distanciado críticamente de algunos de sus privilegios. Son nuestros aliados, comprenden la lucha feminista y entienden que la desigualdad es excesiva. Probablemente son muy pocos y es muy difícil saberlo.

Hay otro sector de varones, que creo que es mayoritario en una sociedad como la española, que aceptan a regañadientes los espacios de libertad e igualdad que hemos conseguido las mujeres. Ellos aceptan que las mujeres estén en el mercado laboral y tengan carreras, pero luego son muy estrictos en el control sobre la esposa y la familia. La familia es un espacio que se democratiza con mucha dificultad en términos de la autonomía de las mujeres. Nosotras seguimos siendo las que se encargan de la familia, de los hijos y del trabajo reproductivo.

Luego hablo de otro sector de varones, que no sé cuál es su dimensión, que está detrás de las economías ilegales, los feminicidios, la prostitución y buena parte de la pornografía. Son los que tratan de proponer un nuevo modelo de lo que tiene que ser un hombre y una mujer. La pornografía es el lenguaje que han encontrado para hacer valer esa propuesta.

-Usted habla de que hay hombres que para justificar que ven porno agresivo intentan elaborar un discurso positivo sobre él. Esto incluye procesos de "desconexión moral" que dan lugar a un "entumecimiento emocional", ¿qué mecanismos operan?

-¿Puede un hombre estar masturbándose viendo escenas de niñas y después apartar esa mirada cuando ve a las amigas de sus hijas o a las niñas en general?¿La pornografía crea

una mirada masculina hacia todas las mujeres? Esas son las preguntas que me hice. Es imposible no hacértelas después de ver pornografía.
También sé que hay consultas de psicólogas que están comenzando a recibir hombres, y también mujeres aunque menor medida, que tienen una enorme dificultad para poder tener una vida sexual que su pareja acepte porque se han habituado a excitarse con las prácticas pornográficas de una violencia extraordinaria. Llegan a las consultas con mucha angustia.

-Siempre se dice que el sexo es ficción, que no hay que confundirlo con la realidad. ¿Los casos que comenta sugieren que el consumo masivo de pornografía podría derivar en disfunciones sexuales?

-En muchos casos sí. La pornografía se ha globalizado, en el sentido fuerte del término, desde 2008. Aún no tenemos suficientes investigaciones para saber los efectos que va a tener, que yo creo que van a ser extraordinariamente peligrosos. A mí me preocupan las chicas adolescentes y preadolescentes, aunque también los chicos.

-¿Por qué?

-Las primeras experiencias sexuales de los chicos no son con chicas, sino con vídeos pornográficos. La pornografía se ve a un solo clic y la ve gente muy joven, cuya primera experiencia ha sido con una práctica violenta. Y no hablo de golpes, asfixias e incestos, que también hay muchos vídeos sobre esto, sino de vídeos pornográficos en los que los varones ponen en pie su deseo y son ellas las que tienen que satisfacerlo. Es un acto violento porque no hay reciprocidad. Estos chavales, que han tenido sus primeras experiencias con este tipo de vídeos, pueden tratar de replicarlas con las chicas.
Creo que esto puede provocar una enorme insatisfacción en las chicas, que no encuentran su sexualidad cumplida o satisfecha con prácticas violentas y que no tiene en cuenta lo que a ellas les gustan.

-Usted dice que el siglo XXI va a haber una lucha por el contrato sexual.

– Es el corazón del sistema patriarcal. El contrato sexual comienza con una política de distribución de las mujeres: una para cada varón y unas pocas para todos. Así tenemos el matrimonio y la prostitución como las dos grandes instituciones que regulan la sexualidad. Ese contrato sexual tiene unas características. Hay cuerpos que no deben ser tocados por los varones: los de las niñas. El incesto es la ley de las leyes que marca no solo el paso a la cultura y la comunidad, sino una especie de límite que el sistema patriarcal.
Yo lo que he visto en la pornografía, y jamás pensé que lo vería, es la relevancia y el crecimiento en el contexto pornográfico que está tomando el imaginario del incesto. Esto quiere decir que hay una propuesta de romper el contrato sexual a favor del reforzamiento de los privilegios patriarcales.

-Es cierto que en los grandes contenedores de porno vemos vídeos titulados “jovencita”, “alumna con el profesor”, “incesto”, ¿por qué en el porno sí se traspasa ese límite?¿qué mecanismos operan para que veas un vídeo que simula un incesto si luego en la vida real te parece una aberración?

– He tratado de interpretar eso, de acercarme. Esto es un fenómeno lo suficientemente complejo que requiere más investigaciones. Yo mantengo una hipótesis, que seguramente te parecerá exagerada, pero la mantengo. Creo que lo que los varones querían hacer en privado, ahora lo quieren hacer en público. No quieren tener límites y barreras. ¿Todos los varones? No, sino esa fratría masculina que no quiere que las mujeres tengan un proyecto de vida autónomo. Son ese grupo de varones que agreden, lo que yo llamo los nuevos “bárbaros del patriarcado”. Son los que no quieren abandonar el mundo de los privilegios patriarcales y cada vez quieren tener más y más poder.

-De hecho, usted dice que los hombres quieren abandonar los privilegios de la misoginia también sufren presiones.

-La pornografía es un universo lleno de sentido. Les envía un mensaje para que no se distancien de los privilegios masculinos: las mujeres están ahí para que puedan acceder a sus cuerpos cuando quieran. Es muy difícil comprender la pornografía ***mainstream*** si no la interpretas con estas claves. La brutalidad es demasiada.

-Más allá de la pornografía, en el cine o las series vemos muchos cuerpos sexualizados. Vamos a Instagram y vemos fotos continuamente en posturas sensuales, ¿se está pornificando buena parte de nuestra cultura visual?

-Eso es lo que sostiene Natasha Walker. Yo te diría que la pornografía está teniendo una gran influencia en la alta y baja cultura. Se han escrito muchos libros sobre pornografía en los que se habla de ella como transgresión y fantasía. Todo lo que vemos ocurre en la realidad. La penetración doble no es simulada, es verdad, pero la otra parte es quién consume esto y cómo influye en sus novias y sus compañeras.

Fuente: ***https://www.cuartopoder.es/cultura/2020/12/19/rosa-cobo-quien-vea-la-pornografia-y-la-prostitucion-fuera-del-capitalismo-no-ha-entendido-nada/***

PARA HACER FRENTE A ESTAS DERECHAS, NO ALCANZA CON LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA Y LOS GOBIERNOS LLAMADOS PROGRESISTAS // ENTREVISTA A DIEGO SZTULWARK

Publicada en 16 diciembre 2020

http://lobosuelto.com/para-hacer-frente-a-estas-derechas-no-alcanza-con-la-defensa-de-la-democracia-y-los-gobiernos-llamados-progresistas-entrevista-a-diego-sztulwark/

Pandemia e interrupción

¿Qué desafíos habitan este tiempo de pandemia a nivel social, esta interrupción omnipresente?

No creo que haya habido realmente una “interrupción”, aún si la pandemia ha afectado nuestra vivencia del tiempo histórico. En lo inmediato, los automatismos financieros, comunicacionales e informacionales siguen dominando el cotidiano de muchas personas. Y no han aparecido mecanismos de reproducción social alternativos al neoliberal. Si la noción de “interrupción” me sigue pareciendo importante es en el nivel de una indagación. Porque es evidente que algo ha sucedido, algo ha cambiado. Quizás sea un cambio en el nivel de las creencias. Lo vemos en lo relativo a la tan esperada “vuelta a la normalidad”, o bien a las tentativas de una “nueva normalidad”. En las enormes dificultades de instalación de esa anhelada normalidad. Se ha vuelto esquiva, intangible. Hay un elemento de no certeza, una mayor conciencia de la fragilidad de nuestra existencia.

La “interrupción” no da cuenta de un final, pero sí nos recuerda del carácter finito y no asegurado de la vida individual y colectiva. Por lo que, si vamos a usar la noción de interrupción para describir la experiencia de la pandemia, me parece que habría que considerarla menos una noción descriptiva del estado de cosas, menos como llave de un discurso crítico, y más como una afección de la percepción de la realidad. Lo que sí es posible es que esa afectación de la percepción traiga consigo un potencial reflexivo, ético y político, en la medida en que favorezca ciertos interrogantes sobre la naturaleza de los mecanismos de reproducción, sus límites, sus efectos indeseables. Mi impresión es que el nivel de reflexión y ético de esta experiencia -la falta de reposo en el carácter automático de la realidad- se expande en una infinidad de conversaciones sobre el cotidiano. En esas conversaciones anida quizás la capacidad de una nueva narrativa sobre los cuidados, sobre lo público, sobre la relación con el dinero y con el tiempo. Pero por el momento no veo que esas conversaciones encuentren traducciones interesantes -ni tampoco da lugar a nuevas síntesis colectivas- en el plano de la política convencional.

Derechas y desafíos

Pareciera haber un devenir hacia posiciones más radicalizadas de extrema derecha a nivel global, en algunos casos, fomentadas también desde los grandes emporios mediáticos, con ingredientes xenofóbicos, racistas, nacionalistas y ultra conservadores que promueven abiertamente la dimisión de los gobiernos «constitucionales». En este sentido: ¿Es suficiente manifestar el compromiso de defender el «sistema democrático» por parte de las fuerzas progresistas?, ¿Es esperable una recreación de los gobiernos populistas de la década pasada con otros rostros?, ¿O se impone, a través de diversas fuerzas sociales, una nueva forma de vida, que no tiene nombre aún, y a su vez, no cuenta con el poder suficiente para hacerse escuchar y ver?

Cada vez más se habla de estos nuevos rostros de las derechas, que a veces ganan elecciones (Trump, Bolsonaro), otras organizan golpes (Bolivia) y muchas otras, intervienen como discursividad intolerante (Argentina). Pienso que este tipo de fascismo tan particular podría ser estudiado desde la lógica del miedo, de un delirio de los propietarios, un tipo de racionalización de la crisis en términos de asegurar el orden, la propiedad y las jerarquías. Este delirio de los propietarios se extiende a todo aquel que acepta vivir la fragilidad de los enlaces y las estructuras en términos de amenaza de sus derechos y/o posesiones. La experiencia de la posesión, en ese sentido, atraviesa a todas las clases sociales. Se trata de un delirio transversal, aunque particularmente encendido entre las clases dominantes. Me pregunto si ese miedo no dio lugar ya a un nuevo tipo de comportamiento dominado por el anhelo del aseguramiento: aseguramiento de la tasa de ganancia decreciente; de los consumos a las mercancías, del control del aparato represivo, de la subordinación de la fuerza de trabajo cada vez más precarizada. Estas dinámicas de la seguridad parecen

estar actualizando las formas más brutales de la violencia sobre la tierra y sus derivados, sobre las comunidades y los cuerpos. Las formas más groseras de sexismo, clasismo y racismo son reavivadas en estas tentativas de aseguramiento.

¿Y de qué formas se enfrenta a este nuevo formato ideológico de las derechas?

Me parece que para hacer frente a estas derechas, no alcanza en lo más mínimo con la defensa de la democracia y los gobiernos llamados progresistas, por la sencilla razón de que estas fuerzas aseguradoras no hacen sino desinhibir los pactos preexistentes a nuestras democracias. No hacen sino sacar a la luz las desigualdades que las democracias no quieren, no saben o no pueden cuestionar. El repliegue sobre lo políticamente correcto y la defensa de la democracia son signos de impotencia, que no permiten encarar aquello que en las nuevas derechas es agresivo y desafiante. Me resulta absurdo responder a la movilización desfachatada del odio, que se presenta a sí misma como transgresión al orden, con una apelación abstracta a la igualdad, o al respeto de las leyes y las instituciones. Como si no fuera esta misma idea puramente retórica de la igualdad y el carácter completamente retrógrado del aparato jurídico lo que efectivamente hay que cuestionar.

¿Cómo debería jugar «lo político» frente a esto»?

Sucede que lo político se encuentra en retraso respecto de estas tareas. Y ese retraso se torna muy peligroso. De hecho, la falta de reacción política en un sentido de transformación estructural, no hace mas que regalarle a la derecha el lugar de la disidencia y el procesamiento del malestar, lo que no deja de ser completamente absurdo dado que la derecha no es transgresora sino exhibicionista, no cuestiona nada, solo reivindica y exhibe aquellas jerarquías que la llamada democracia no se atreve a revisar. Si miramos de cerca el panorama de las últimas semanas en la Argentina, por ejemplo, se ve con claridad la dificultad en la que quedan colocados los gobiernos llamados progresistas.

Veamos lo que ocurrió por ejemplo con el tratamiento que dio el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires a la toma de tierras ocurrida en la localidad de Guernica…

Desalojo en Guernica, Buenos Aires

¿Cuál es tu mirada al respecto en cuanto al proceder del gobierno bonaerense?

Vemos que ha sido incapaz de entrar en diálogos con las organizaciones de la toma, el gobierno eligió el camino de hacer cumplir la orden de desalojo promovida por el poder judicial. El desalojo quedó a cargo del ministro de seguridad, Sergio Berni, quién utilizó el hecho para lanzar su campaña política con el discurso del aseguramiento militar de la propiedad privada (https://www.clarin.com/politica/video-spot-sergio-berni-desalojo-guernica_3_P_yyCDdZX.html). Lo de Guernica es sólo un ejemplo, aunque un ejemplo especial, puesto que permite plantear interrogantes fundamentales sobre el futuro. La dinámica del proceso cambia de naturaleza cuando los gobiernos acompañan en la formación de organización y extraen de ahí una narrativa histórico política, o cuando conceden a las fuerzas conservadoras, que tanto peso tienen sobre la realidad, políticas represivas de la conflictividad social, asumiendo una narrativa fundada en la pulsión aseguradora que recorre por dentro a todas las fuerzas en el gobierno. Cuando hablo de cambio de naturaleza me refiero a la idea misma de la democracia: no es igual una democracia que se abre como una posibilidad para expandir las luchas, y encuentra ahí ocasión para su propia innovación institucional, que una vivida como puro formalismo jurídico y aplicación de las leyes vigentes.

Reflexionar sobre el Todo

Me interesó un concepto tuyo, vertido en una entrevista reciente y es el de «lo dado» como forma de control y aceptación social. ¿Podrías sintetizarlo?

Es un poco el mismo razonamiento que hacíamos sobre la democracia. La gestión de lo dado se justifica en la complejidad de la situación, y en la dificultad de producir transformaciones desde la gestión del estado. De ahí la idea de una democracia a defender, o unas instituciones a respetar. Y no a crear.

Si la política se torna pura gestión, pura defensa, pura adecuación, puro respeto a reglas, deja de inventar, de traducir lo que se produce en el campo de la innovación colectiva. ¿Cómo se ve esto? Cada vez que se desoyen las luchas populares como si fueran pre políticas, inmaduras, incapaces de tener en cuenta la realidad. La política agobiada por la crisis se torna impotente y tiende a blanquear -y no a transformar- las relaciones de fuerzas provenientes de la dinámica de la acumulación del capital.

El filósofo Henry Bergson, que escribió su obra a comienzos del siglo XX, hacía esta distinción entre un Todo dado y un Todo Abierto. Para él, los movimientos de la realidad expresaban siempre un cambio en el Todo. La naturaleza Abierta del Todo exigía un acto de creación. Mientras que el Todo dado, cerrado, sería mas bien una ficción, una representación reaccionaria de la realidad. Tal vez esta reflexión sobre el Todo permita organizar el esquema que venimos planteando: la percepción afectada por

una cierta fragilidad, una cierta sensación de “interrupción”, podría animar una nueva comprensión de la naturaleza Abierta, mientras que las dinámicas del “aseguramiento” actúan en el sentido de reforzar la experiencia del Todo-ya-dado. Y se plantean actuar de modo tal que ese Todo no sea nuevamente abierto.

Medios masivos de manipulación

Hay una tendencia no nueva a pensar que lo que «nos muestran» los medios es lo que pasa y es de lo que importa hablar. Esto se ve mucho actualmente en las redes y lo vivo como un profundo síntoma de reducción de la palabra y el pensamiento de muchas personas que, incluso, tienen buenos valores y están comprometidas socialmente. ¿Qué elementos se te ocurren interesantes para romper esa inercia y cómo los aplicarías?

No me parece muy interesante la teoría de la manipulación, según la cual los medios de comunicación mienten y crean una realidad que las personas consumimos pasivamente. No me parece que se corrobore en el espacio político. Por supuesto que hay mucha mentira y mucha manipulación, pero evidentemente el fenómeno es bastante más complejo. De hecho, la mediatización abarca todos los niveles de la experiencia, y no solo el consumo de información política. Si volvemos a lo que reflexionábamos sobre el Todo-dado o el Todo Abierto, seguimos siempre tomados por el mismo tipo de desafío: ¿Cómo romper el efecto del Todo-dado, reforzado por cierto uso masivo de medios y redes?

Me parece que las experiencias de politización, del pasado y del presente, tienden a problematizar y a inventar una relación abierta entre capas de realidad. Una relación abierta en el sentido de hacerlas interactuar, dando lugar a zonas híbridas o mixtas de elaboración de sentido y de experiencia.

Diversidad y resistencia

Siempre rescatás esa especie de hilo conductor histórico que existe en la Argentina entre grupos revolucionarios de los 70, movimientos de derechos humanos contra la dictadura, ruptura en 2001 y aparición de movimientos sociales, feminismos, etcétera como tensiones y oportunidades. ¿Cómo pensás que actuó el kirchnerismo con esa herencia emocional y por qué?, ¿tienen margen de maniobra los movimientos que se hicieron oficialistas entre 2003 y 2015?

El rescate de una línea de tiempo fundada en desobediencias y rebeliones nace de una cierta manera de atravesar la llamada “transición democrática” argentina a partir de la dinámica viva de la lucha de las Madres de Plaza de Mayo y los organismos de derechos humanos y atraviesa la experiencia de la llamada crisis del 2001. Lo que hay de vivo y oxigenado en la Argentina de las últimas décadas proviene de esa línea de tiempo. En torno a lo que llamás “kirchnerismo” se articularon algunas personas, grupos y movimientos que aspiran a traducir en la política convencional esa línea de tiempo. Desde mi punto de vista, el hecho que esa traducción haya sido débil y no haya producido transformaciones de fondo, implica dos tipos de consecuencias.

¿Cuáles serían las principales consecuencias sobre este punto?

Por un lado, que la política convencional implica lidiar con relaciones de fuerzas imposibles de modificar desde la gestión de lo existente. Y en segundo lugar, que es preciso contactar con un reverso de lo político donde personas y grupos crean sensibilidades y estrategias diferentes. El problema de los movimientos que se vuelven oficialistas es que maltratan este reverso. Lo consideran pre-político. Y se dedican a infantilizarlo. Pienso que la agresividad capitalista en aumento tiende a escindir a las fuerzas políticas transformadoras en dos movimientos disociados: por un lado, a nivel de lo político convencional, la participación en frentes políticos defensivos, por otro, a nivel de un reverso de lo político, una resistencia a los modos de mando y de vida propiamente neoliberales que no encuentra expresión, traducción ni representación propiamente política.

Paulo Freire ya hablaba en los años 60 de la necesidad del ascenso social de los trabajadores, pero teniendo en cuenta que había una construcción pedagógica que hacía que, al ascender, se volvieran conservadores para cuidar sus bienes y eso se verificaba en sus elecciones políticas futuras. ¿Aprendimos la lección?

Lo que aprendimos, me parece, es que el problema de la educación y de la toma de conciencia se ha vuelto más complejo, y que las formas pedagógicas de la emancipación son ineficaces cuando están separadas de experiencias más generales de cuestionamiento al orden. Lo hemos visto en torno al consumo.

En 2015, cuando Macri ganó las elecciones, muchas personas razonaron que el problema fue la falta de explicaciones ligadas a los beneficios materiales de la década previa. Estas personas pensaban que la experiencia política consistía en el lazo entre dos procesos complementarios: por un lado, el acceso al consumo, y por otro, las explicaciones pedagógicas que apuntan a la conciencia. Y bien ¿Dónde estuvo el error, según este modo de pensar?

¿En dónde ves estos «errores» que comentás?

Algunos concluyeron que falló la explicación (¡la gente no supo "entender", por fallas del maestro!). Otros directamente echaron la culpa a los supuestos beneficiados (el pueblo se mostró desagradecido con quien lo benefició). Hubo finalmente, quienes concluyeron que los beneficios, quizás no fueron tantos, ni tan sostenidos. En todos los casos, aquella derrota política quizás nos permita plantear el problema de otro modo: las modalidades de consumo son ya, ellas mismas, explicaciones sobre el mundo, la sociedad y el deseo. Y no hay modo de sustituir estas explicaciones por otras, sin afectar los modos mismos en que se produce y se organiza la experiencia neoliberal del consumo.

Tercera información

LA CRÍTICA DE IZQUIERDA NO ES PELIGROSA PARA LA REVOLUCIÓN, SINO PARA LA BUROCRACIA

x Frank Josué Solar Cabrales
Si el poder deja de ser un instrumento para la liberación y pasa a ser un fin en sí mismo, habremos errado el rumbo del socialismo
https://www.lahaine.org/mundo.php/la-critica-de-izquierda-no

Palabras leídas por su autor durante la primera sesión del Ciclo-Taller: «Problemas y desafíos de la democracia socialista en Cuba hoy», desarrollada en el Instituto Cubano de Investigación Cultural (ICIC) "Juan Marinello", La Habana, 9 de diciembre de 2020.
Buenas tardes. Prometo brevedad por dos razones fundamentales: la primera es que después de las excelentes intervenciones que me han antecedido, con las cuales coincido en la mayoría de los argumentos que han aportado, yo no agregaría mucho más; en segundo lugar, porque vine realmente más a escuchar y aprender que a hablar.
Yo agradezco profundamente la invitación, y estoy muy feliz de estar acá, porque siento que es el lugar donde debo estar, la articulación de fuerzas y de pensamiento con la que quiero estar.
Es una maravilla poder intercambiar con muchos de los compañeros que conozco acá, con los que he compartido años de proyectos y de luchas; y otros a los que he visto hoy por primera vez pero a los que me ha acercado en las redes sociales la comunión de ideales. Por eso reitero el agradecimiento por la deferencia de la invitación.
Ya el hecho de que nos hayamos reunido para debatir sobre democracia socialista brinda una señal de nuestras prioridades, de que no nos interesa la democracia en general, sino un determinado tipo de ella.
Necesitamos discutir no sobre visiones abstractas sino sobre una construcción específica de la democracia, para llegar a consensos de los «qué», pero sobre todo para encontrar los «cómo».
¿Cómo ejercer la democracia socialista, cómo profundizarla? Si tomamos en cuenta que el socialismo es –reduciéndolo a una forma simple- socialización creciente de la propiedad y del poder, se entiende la importancia que ha tenido siempre para Cuba la reflexión acerca de nuestras prácticas democráticas. Pero estos días tan complicados y difíciles le han otorgado una urgencia mayor.
Voy a leer algunas ideas entresacadas de artículos que he escrito a lo largo de estos años, con la intención de que puedan servir para provocar el debate, para compartir y polemizar. Pero antes, voy a empezar haciendo un resumen de tres ideas que me parecen fundamentales.
Primero, ya se ha dicho y quiero recalcarlo porque creo que es básico: la democracia es consustancial al socialismo. No es un adorno ni un lujo, no es algo que podamos tener o no, es parte orgánica e intrínseca del socialismo, no solo por una necesidad cultural, política,

sino también por una necesidad económica. La forma que tiene el socialismo de producir eficientemente es que los trabajadores sean realmente los dueños de los medios de producción, los que controlen, los que elijan, los que decidan qué se hace en las fábricas y centros de trabajo de todo el país.
La segunda: la democracia del socialismo tiene que ser distinta a la burguesa.
Cuando se habla de nociones en abstracto de democracia, derechos, libertades, si no se le da un contenido de clase realmente de lo que se está hablando es de una democracia burguesa. El socialismo debe darse formas nuevas de democracia que, por supuesto, no pueden desechar las herramientas del liberalismo, pero reconvertidas y puestas en función de la dominación de clases de la mayoría.
Para profundizar en el deber ser de la democracia socialista podemos aprender mucho de las experiencias históricas, de la propia Revolución cubana, y de otras revoluciones. Pienso, por ejemplo, en el caso de la Revolución rusa, en la utilidad de un texto que el mismo Che consideró que debía ser una Biblia de bolsillo para los revolucionarios y creo que no estudiamos suficientemente: «El Estado y la revolución», de Lenin, que constituye una de las perspectivas más radicalmente democráticas dentro de la tradición marxista. Dentro de varios puntos esenciales planteados allí por Lenin para garantizar el funcionamiento democrático durante la transición socialista hay dos que valdría la pena recordar. Uno, elegibilidad y revocabilidad de los cargos públicos administrativos; y dos, la rotación de esos cargos públicos. Decía Lenin que cuando todos son burócratas por turnos, nadie es un burócrata. Ubicar toda la institucionalidad estatal bajo control popular y obrero resulta imprescindible para el socialismo.

Y en tercer lugar: todas las experiencias socialistas que han existido han estado atravesadas por aquella tensión que Fernando [Martínez Heredia] llamaba la contradicción central dentro de un proceso de transición socialista, la tensión entre el poder y el proyecto, entre un poder que necesariamente debe ser muy fuerte para defenderse de un acoso constante, y un proyecto de liberación muy radical en sus propuestas democráticas y de justicia social. Eso se traduce también en la tensión entre la necesidad de la unidad, y la necesidad, al mismo tiempo, de crítica y de espacios de participación democrática. No tienen que ser excluyentes, al contrario, el debate y la crítica son una fortaleza para la unidad de la Revolución.

La crítica de izquierda, al menos una digna de tal nombre, no es peligrosa para la Revolución, sino para la burocracia.

Crítica de izquierda fue la que hizo el Che cuando advirtió sobre los peligros que se cernían sobre la construcción socialista y sobre las posibilidades de regreso al capitalismo en la URSS, la que hizo Fidel de forma constante a lo largo de toda la revolución, como cuando el 17 de noviembre de 2005 arremetió contra los corruptos y los nuevos ricos.

Hoy esa crítica es más necesaria que nunca, para evitar una restauración capitalista en Cuba.

La unidad de los revolucionarios es condición indispensable para defender la Revolución de los ataques imperialistas y de la derecha, y profundizarla, pero su uso por parte de la burocracia pudiera servir para defender intereses espurios y grupales, que en última instancia pondrían en peligro la Revolución, y prepararían su derrota y entrega, sin la posibilidad de un rechazo fuerte.

No se pueden olvidar las lecciones de la Historia.

La acusación de una burocracia corrupta, usurpadora del poder, a revolucionarios de izquierda, de atentar contra la unidad, y por tal razón, de hacerle el juego al enemigo y perseguir sus mismos objetivos llevó al asesinato y al destierro a miles de comunistas en la antigua Unión Soviética, consumó la contrarrevolución burocrática que exterminó la generación de bolcheviques que hizo la revolución junto con Lenin y desembocó a la larga en la restauración capitalista. La misma burocracia que acusó a los revolucionarios de socavar la unidad del pueblo se reconvirtió en una nueva clase capitalista, sin que una numerosa militancia comunista, acostumbrada a obedecer sin crítica las orientaciones superiores para no afectar la unidad, pudiera hacer nada por impedirlo.

Como demuestran las experiencias socialistas del siglo XX, la unidad es imprescindible para defender la Revolución, pero por sí sola será insuficiente para profundizarla, que es el único modo de evitar su derrota.

Ella deberá ir acompañada de un control popular sobre la burocracia, es decir, de un efectivo ejercicio de poder popular, y de un activo, propositivo y comprometido pensamiento crítico de izquierda.

Una de las características más descollantes de la década del sesenta en Cuba fue la existencia de un debate muy intenso sobre los más diversos aspectos de la cultura, la ideología, la economía y, por supuesto, la política, impelidos sus protagonistas por una Revolución que transformaba o pretendía transformarlo todo, desde los rumbos más generales de la economía hasta los contenidos y métodos de la educación preescolar, pasando por todas las relaciones sociales y la vida cotidiana. Y todo esto cuando la Revolución comenzaba, cuando casi todo estaba por hacer, cuando se suponía era más débil, cuando era más agresivo el acoso.

La única manera que tiene una Revolución de no caerse es avanzar siempre hacia adelante, no detenerse, no «normalizarse», no dejarse secuestrar por el sentido común, no dejarse encorsetar por los límites de lo posible. A la par de las transformaciones económicas, el socialismo debe crear una nueva cultura, diferente y opuesta al capitalismo, nuevos valores, nuevas relaciones sociales. La transición socialista sólo puede avanzar como resultado de una planificación, una voluntad política y una movilización enorme de los sentimientos y aspiraciones trascendentes de la gente.

Es lógico, normal y hasta deseable que entre los revolucionarios surjan innumerables puntos de conflicto, polémicas, visiones distintas sobre los caminos a seguir y las medidas a tomar.

Es natural, porque en la esencia misma del ser revolucionario, en su naturaleza, está la comprensión crítica del mundo circundante, el arribo a conclusiones propias y la lucha con pasión por transformarlo. En un proceso como la revolución, donde confluyen tantos rebeldes e inconformes, son inevitables las contradicciones. Es saludable para la revolución cuidar porque siempre estas diferencias puedan expresarse, ventilarse, en un ambiente de debate, libre y franco, y que la unidad que resulta indispensable para su defensa se construya sobre el consenso generado a partir de la discusión abierta entre distintas posiciones revolucionarias. Una unidad construida de esa manera no consideraría las discusiones y los conflictos entre revolucionarios como algo dañino y peligroso que debe ser atajado, conjurado y prevenido, cubierto con el manto del silencio y constituir materia del olvido para la historia, sino como expresión de vitalidad y como estado natural de existencia de las revoluciones.

Lo que sí sería perjudicial para la revolución y su proyecto de liberación, a la corta o a la larga, con el pretexto de no dar espacio al enemigo, es la unidad construida verticalmente sobre la obediencia acrítica, el unanimismo y la disciplina sin cuestionamientos de las disposiciones dictadas desde organismos superiores, una unidad que penalice la diferencia, banalice el debate o lo convierta en la eterna catarsis o recogida de opiniones, que no reconozca la existencia de distintas concepciones sobre el socialismo y que ellas tienen derecho a expresarse organizadamente, aunque no sean las consideradas correctas desde las estructuras de poder. En el clima asfixiante de una unidad obtenida así, lo único que se fomenta es la doble moral, el oportunismo y el arribismo. La mejor formación de un revolucionario es el debate y la lucha ideológica constantes. La discusión sincera no puede más que fortalecer la implicación y la unidad de los sectores más firmemente comprometidos con la revolución y el socialismo.

El poder que legítimamente ha tenido la dirección histórica de la Revolución, con el respaldo del pueblo y en su nombre, y que ha permitido sostenernos en las condiciones más adversas, no puede ser transferido a una burocracia que vele en primer lugar por sus propios intereses y que podría jugar un papel contrarrevolucionario, como ya sucedió en la URSS; sino al pueblo organizado en estructuras funcionales que le permitan tomar las decisiones fundamentales del país y controlar todo el aparato estatal, administrativo y económico.

Imposibilitados de usar los viejos látigos del capitalismo si de verdad queremos alcanzar objetivos trascendentes de emancipación, el único modo que tenemos de aumentar la productividad y la eficiencia, de generar crecimiento económico por medios socialistas, es a través de la conciencia,

de la educación, de la formación de nuevos hombres y mujeres, y de nuevas relaciones sociales de producción entre ellos. En este sentido, el control real de los trabajadores sobre la política y la economía es una necesidad vital de la transición, su modo de existencia, y la principal forma que tiene para desarrollar las fuerzas productivas en un sentido socialista.

Es completamente legítimo que la Revolución use todos los medios a su alcance para defender el poder conquistado hace 60 años y no brinde espacio ni representación a ningún proyecto contrario a ella.

Lo que sí creo firmemente es que dentro de la Revolución hay varios proyectos y caminos, y esos sí deben gozar de espacio, libertades y posibilidad de expresión en igualdad de condiciones.

Algunos pudieran alegar que eso debilitaría la unidad y le haría el juego a los propósitos del enemigo. Una unidad consciente como resultado del consenso entre distintas posiciones revolucionarias después de un debate libre y abierto será siempre más sólida que la obtenida a través de la obediencia y el unanimismo.

Una Revolución sólo puede existir si es capaz de pensarse constantemente, de revisarse, de renovarse, es decir, de revolucionarse permanentemente. Debe subvertirse una y otra vez para conseguir el avance de todas las liberaciones y el retroceso de todas las dominaciones.

Si el poder deja de ser un instrumento para la liberación y pasa a ser un fin en sí mismo, habremos errado el rumbo del socialismo.

https://medium.com/la-tiza/

SVETLANA TIJANÓVSKAYA: "PUTIN QUIERE A LUKASHENKO FUERA PERO NO CON UNA REVOLUCIÓN"

LÍDER OPOSITORA BIELORRUSA

Cuando su marido fue encarcelado, le sustituyó. Lo que no esperaba el régimen es que su figura galvanizara a la dividida oposición, que la considera legítima ganadora ante el fraude cometido por Lukashenko

https://www.lavanguardia.com/internacional/20201222/6140777/svetlana-tijanovskaya-putin-quiere-lukashenko-fuera-no-revolucion.html

Svetlana Tijanóvskaya, de 38 años, ayer en una calle de Madrid, última parada de su gira por países europeos para lograr apoyo a su causa

Dani Duch

GEMMA SAURA

Tan inofensiva la vio Alexánder Lukashenko que le permitió concurrir a las elecciones presidenciales de agosto tras vetar a los candidatos *serios* , incluido su marido. “Quisieron reírse de mí, luego vieron que habían cometido un gran error”, dice Svetlana Tijanóvskaya, de 38 años, líder opositora bielorrusa accidental. O “por amor”, en sus palabras.

Presos políticos

“Han metido a infectados con la Covid en las celdas para contagiarles”

Era “una esposa y una madre”, que soñaba con retomar su carrera de profesora aparcada para cuidar de un hijo enfermo, y a la que nunca había interesado la política. Pero la política tocó a su puerta. Cuando su marido fue encarcelado, le sustituyó. Lo que no esperaba el régimen es que su figura galvanizara a la dividida oposición, que la considera legítima ganadora ante el fraude cometido por Lukashenko.

Equilibrios

“Queremos tener muy buena relación con los rusos pero queremos ser un país neutral”

Tijanóvskaya se exilió a Lituania, desde donde trata de mantener viva la llama de las protestas y, sobre todo, lograr apoyo internacional. Para eso llegó ayer a Madrid, donde se reunirá con Pedro Sánchez (por videollamada debido a su aislamiento) y otros líderes políticos.

Una ama de casa

“Quisieron reírse de mí, luego vieron que habían cometido un gran error”

Llevan desde agosto en la calle, las protestas pierden fuelle y no logran más apoyo internacional. ¿Temen estar perdiendo el pulso con Lukashenko?

No tengo miedo porque sé que la voluntad de la gente no puede ser cambiada. Está cansada, es cierto, lleva cuatro meses luchando, con 32.000 detenidos, palizas y torturas, ocho muertos y 157 políticos presos, entre ellos mi marido. Pero incluso así, su voluntad no cambiará. Quizá este invierno dejarán de manifestarse tan masivamente y aprovecharán para reforzar las estructuras que han surgido en nuestro país y que nunca habíamos tenido. Y los que estamos en el exilio impulsaremos la cuestión bielorrusa en la arena internacional. Debemos administrar este tiempo de forma constructiva, porque Lukashenko también se prepara para la primavera. Él prepara su ejército, nosotros somos un movimiento pacífico.

¿Tiene usted el apoyo popular?

Hubo otros movimientos de protesta pero no tuvieron éxito. Ahora es distinto, por primera vez el pueblo está unido. Yo no persigo el poder, lucho para que se repitan las elecciones pero no quiero volver a presentarme. Por eso la gente se ha unido conmigo, saben que esto no es mi lucha por mandar sino para acabar con Lukasehnko, y que la gente pueda elegir luego a su presidente.

Lukashenko dice que reformará la Constitución y que no se volverá a presentar. ¿Le creen?

No. Cuando los dictadores no quieren irse es cuando empiezan a hablar de la Constitución.

¿Fueron ingenuos al no prever una represión tan feroz?

No podíamos esperar que el ejército y la policía atacaría de forma tan brutal. Al cabo de tres días, cuando vimos en qué estado salía la gente de las cárceles, magullados, violados, el país quedó en shock.

Dice que la oposición nunca tuvo tanta unidad. ¿Hay un factor femenino? Las principales líderes son todas mujeres.

La llamamos revolución de las mujeres. Cuando en los tres primeros días de protestas los hombres recibieron palizas brutales y muchos fueron encarcelados, nuestras mujeres entendieron que era el momento de que ellas dieran un paso al frente, igual que lo dimos las tres mujeres que estamos al frente en lugar de nuestros hombres presos. Las mujeres bielorrusas superaron sus miedos y entendieron su poder. Fue algo inesperado e inspirador. Los hombres que aún dudaban vieron que no podían quedarse en casa, que debían seguir a las mujeres.

¿Hay grietas en el régimen?

El apoyo de Lukashenko es muy pequeño entre las fuerzas de seguridad e incluso su círculo más estrecho, pero le tienen mucho miedo y también ellos están manchados de sangre. La mayoría de la nomenclatura y del ejército no quiere que siga, pero tienen más miedo que la gente de a pie porque aún son más esclavos del régimen. Pero sabemos que, aunque no puedan decirlo, están esperando a que esto acabe.

¿Qué esperan de la UE?

Más sanciones. Ha habido tres paquetes, pero la lista es extremadamente corta. No lo esperábamos. Habrá que investigar qué ha pasado, por qué se borraron nombres.

¿Está decepcionada?

Los bielorrusos lo están. Si la UE
está por los derechos humanos y la democracia es hora de que lo demuestre. Cuando hubo protestas en el 2010, con 850 detenidos, la
UE sancionó a 200 personas del régimen. Ahora, con 32.000 presos, solo hay 80 personas en las listas.

¿Qué cree que pasa?

Los dos primeros paquetes fueron muy cortos porque Europa tardó en reaccionar, quizá pensaban que esta revuelta sería como otras y moriría. Pero la tercera lista era mucho más larga al principio pero algo pasó y muchos nombres fueron borrados, aunque había pruebas de que era gente implicada en la violencia.

Ustedes no se definen como proeuropeos y se han cuidado de no atacar a Rusia. ¿Por qué?

El pueblo bielorruso siempre ha sido amigo del ruso, aunque ha bajado por el apoyo de Putin al dictador. Queremos ser un país neutral. Tenemos nuestra cultura, identidad y lengua, y queremos nuestra soberanía. No somos parte de Rusia. Queremos tener muy buena relación con ellos, pero no que nuestra independencia sea vendida.

Pero la revuelta ha echado a Lukashenko en brazos de Putin.

Lukashenko juega con Rusia. Hace un año, el régimen acusó a mi marido de estar pagado por los rusos. Ahora que ve que no hay huella de los rusos, culpa a Occidente y es amigo de Rusia. Pero en el Kremlin ven lo que hace.

¿Y por qué le salvó Putin?

Sabe que si la oposición gana en Bielorrusia, y ganará, puede ocurrir lo mismo en Rusia. Quiere librarse de Lukashenko pero no con una revolución.

Ha pedido muchas veces a Putin que hable con ustedes. ¿Han tenido éxito?

Hemos dicho abiertamente que estamos abiertos al diálogo, que queremos que Rusia esté en la mesa redonda, pero no tenemos respuesta ni contactos oficiales.

¿Cree que el destino de Bielorrusia está en manos de Putin?

Putin dice que hay interferencia occidental en Bielorrusia, ¿pero acaso su apoyo no es una interferencia? Occidente solo apoya los derechos humanos, no dirige esta revolución. No quiero decir que nuestro destino está en manos de Putin porque no quiero que Europa lo piense. No quiero que Rusia y Europa compitan con Bielorrusia. ¿Por qué cada vez que los europeos oyen hablar de Bielorrusia preguntan sobre Rusia? La cuestión no está en Rusia, está dentro de Bielorrusia.

¿Volverá a su país?

Hoy han abierto un segundo caso contra mí por complot para un cambio constitucional. Papel mojado. Igual que todos los que están en la cárcel son inocentes: están ahí solo porque fueron lo bastante valientes para alzar la voz contra la dictadura. Sé que en el momento que cruce la frontera seré encarcelada y nadie me va a salvar. ¿De qué sirve? Seguiré fuera mientras pueda luchar para atraer la atención internacional.

¿Sabe cómo está su marido?

Lleva siete meses preso, un abogado le visita dos veces a la semana y nos comunicamos a través de él. Los presos en Bielorrusia no pueden ni hablar por teléfono con sus familiares y la administración penitenciara puede hacer lo que quieran con ellos, no tiene límites. Lo último: han metido a infectados con la Covid en las celdas para contagiarles.

LA PRÓXIMA REVOLUCIÓN HA COMENZADO YA. EL GRAN REINICIO (I)

José Javier Esparza 20 de diciembre de 2020

https://elmanifiesto.com/tribuna/980766780/-La-proxima-revolucion-ha-comenzado-ya-El-Gran-Reinicio-I.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=980766780&id_boletin=830526518&cod_suscriptor=695606174

La próxima revolución ha comenzado ya. Se llama "Gran reinicio" (G***reat reset***). Por definirlo en dos palabras, y según han declarado públicamente sus promotores, el gran reinicio consiste en reordenar el mundo según los criterios sentados por la elite financiera global, es decir, el Fondo Monetario Internacional, el Foro Económico Mundial y otras instituciones transnacionales. Reiniciar el orden del mundo como quien reinicia o resetea un ordenador. Es un proceso que lleva tiempo en marcha, pero la pandemia de la Covid-19 ha acelerado los acontecimientos.

Ningún secreto

Importante precisión: no se trata sólo de un reajuste económico. El objetivo declarado del Gran Reinicio es dibujar un modelo de sociedad nuevo sobre conceptos como la extinción paulatina de la propiedad, la desaparición de las fronteras nacionales, la circulación global de la mano de obra, la disolución de las identidades culturales y un nuevo modelo productivo basado esencialmente en la digitalización y las energías renovables. ¿Y si los gobiernos nacionales no quieren? Pues entonces tendrán que plegarse. Por eso es una revolución. Y es de una trascendencia innegable.

Primero, veamos la documentación: la primera que ha expresado abiertamente tanto el concepto de Gran Reinicio como su contenido es la actual directora general del Fondo Monetario Internacional, la búlgara Kristalina Georgieva, durante un discurso pronunciado en el marco de un acto organizado por el Foro Económico Mundial el 3 de junio de 2020. Toda la prensa internacional informó de ello, de manera que aquí no hay secreto alguno. Muy poco después se publicaba el armazón teórico del asunto: el libro ***Covid-19: el Gran Reinicio,*** escrito por el fundador y presidente del Foro Económico Mundial, Klaus Schwab, y el economista Thierry Malleret, un habitual de los foros globalistas. Tampoco aquí hay secreto porque el libro en cuestión se ha publicitado en todas partes. Cabe añadir, además, que el mundo de la gran finanza trasnacional saludó el acontecimiento con las mayores alharacas. Por poner un solo ejemplo de andar por casa, la buena nueva y su evangelio laico fueron inmediatamente promocionados en la web del Banco de Santander, y ahí sigue.

Predicciones que son prescripciones

¿Qué propone exactamente el programa del Gran Reinicio? La versión más divulgativa es un célebre vídeo del Foro Económico Mundial (quizá más conocido como Foro de Davos, por la ciudad suiza donde organiza sus grandes reuniones anuales), titulado **"Ocho predicciones para el mundo en 2030"**, en el que nos enumeran sus objetivos:

♦ Uno, no tendrás propiedades y serás feliz: alquilarás lo que quieras y será entregado por un dron.

♦ Dos, Estados Unidos no será la superpotencia líder en el mundo; mandarán un puñado de países (no nos dicen cuáles ni cómo).
♦ Tres, no morirás esperando a un donante de órganos, porque ya no trasplantaremos órganos, sino que imprimiremos órganos nuevos en su lugar (con impresoras 3D).
♦ Cuatro, comerás mucha menos carne por el bien del medio ambiente y de nuestra salud.
♦ Cinco mil millones de personas se desplazarán por efecto del cambio climático, habrá que trabajar mejor para acoger e integrar a los refugiados.
♦ Seis, los contaminadores tendrán que pagar por emitir dióxido de carbono, habrá un precio global para el carbono y esto hará que los combustibles fósiles pasen a la historia.
♦ Siete, hay que prepararse para ir a Marte, los científicos encontrarán la manera de habitar en el espacio. Es el inicio de un viaje para encontrar vida extraterrestre.
♦ Ocho, los valores occidentales han alcanzado su punto de ruptura, y no hay que olvidar los controles y equilibrios que sostienen nuestras democracias (no termina de verse cómo encajan ambas afirmaciones, pero esto es lo que textualmente nos dice el vídeo del FEM).
Este es el texto literal del gran programa. En general, es la misma mezcla de utopismo progresista, futurismo tecnológico y globalismo político que viene alimentando las proclamas de las instituciones transnacionales desde hace no menos de cuarenta años.
Luego, por supuesto, está lo que no se dice, lo que hay que buscar en la letra pequeña (pero no tanto como para que no se vea) de los propósitos del FMI y del programa de Schwab y Malleret, y que es lo siguiente: la condición implícita para que este mundo nuevo funcione es que las grandes decisiones dejen de estar en manos de los Estados y pasen al ámbito de instancias transnacionales, globales, capaces de gestionar fenómenos que exceden las capacidades de una soberanía nacional.

5.000 millones de personas se desplazarán... y ya sabemos de dónde vendrán

Es verdad que esto ya venía siendo una realidad de hecho. Todas las políticas “globales” recientes, desde la transformación de los inmigrantes socioeconómicos en “refugiados” hasta la reorientación de las políticas industriales en nombre de la “emergencia climática”, deben su impulso fundamental a las instancias económicas transnacionales. La gran novedad es que estas instancias, además de las funciones de naturaleza económica que hasta hoy desempeñaban, ahora desean además asumir funciones de carácter político y hasta moral. De ahí que se nos hable de reorganizar el orden mundial, decretar la aniquilación ***de facto*** de las fronteras nacionales, “desoccidentalizar” los valores políticos dominantes (lo cual, dicho sea de paso, no deja de ser una perspectiva muy occidental) y decretar la extinción de la propiedad como valor antropológico.

El dinero toma el mando

¿En nombre de qué nos quieren imponer semejantes cosas, con qué legitimidad, con qué derecho? En nombre de la superioridad de la técnica y la “ciencia”, con la legitimidad del discurso del “progreso”, con el derecho de quien invoca una sabiduría técnica y neutra, supuestamente ajena al juego político, sólo interesada en el bienestar de la humanidad. Por expresarlo de un modo gráfico, es como si el Mercado quisiera ocupar hoy el lugar que ocupaba la Iglesia en los siglos medievales: suprema instancia arbitral con potestad para dar y quitar legitimidades en nombre de un fin superior. Pero apresurémonos a precisar que eso que se llama “Mercado” no es el conjunto de los agentes en el circuito económico, sino muy concretamente los agentes tanto públicos como privados que gobiernan las políticas monetarias, es decir, los grandes bancos centrales, las instituciones financieras supranacionales y la banca mundial de inversión. Son los amos de la circulación de moneda

los que marcan el paso. ¿Por qué? Porque son los únicos que están en condiciones de pagar la fiesta.

Es como si el Mercado quisiera ocupar el lugar que ocupaba la Iglesia en los siglos medievales

¿Cifras? En 2019 la deuda mundial –deuda global de todos los sectores- era de 255 billones de dólares, es decir, el 322% del PIB mundial. Y aún no había empezado la pandemia de la Covid-19. Para junio de 2020, según cifras del Fondo Monetario Internacional, la deuda pública mundial ya superaba el 100% de PIB mundial, con especial incidencia en las naciones desarrolladas (media del 132%, frente al 105% de 2019). El déficit mundial, que en 2019 estaba en el 3,9%, en junio de 2020 se multiplicaba hasta el 13,9% según datos del Fondo Monetario Internacional. A partir de junio, con las políticas de gasto inherentes a la gestión de la pandemia, todas esas cifras se dispararon aún más. Es decir que todo el mundo debe dinero, mucho dinero, y necesita aún más dinero. No hay producción material que respalde semejante exigencia de numerario. La única opción es producir más dinero y endeudarse aún más. Como es literalmente imposible devolver toda esa deuda, el sistema entero queda en manos del acreedor. Un acreedor que no va a exigir que se le reembolse el dinero (no lo necesita, pues él es quien lo fabrica y lo hace circular), sino tan sólo un mínimo interés que mantenga en funcionamiento la máquina.

Este es la gran receta mágica del nuevo capitalismo. Por eso el magnate George Soros proponía que el Banco Central Europeo prestara dinero a mansalva sin expectativa de retorno. Por eso el FMI y el BCE han abierto tan pródigamente la mano a la hora de financiar agujeros. Por eso el director del Foro Económico Mundial ve en la pandemia una oportunidad extraordinaria para reordenar todo el sistema financiero mundial.

Sencillamente, hemos entrado en una era nueva: la deuda se convierte en un valor en sí misma y el dinero no necesita más respaldo que el propio dinero. Se acabó el viejo mundo gobernado por los capitanes de la industria o de la banca comercial. Ha llegado la hora de los grandes financieros y de la banca de inversión.

Epifanía del orden global

En un primer vistazo, podría parecer que estamos ante la tópica pesadilla de la vieja izquierda: el gran capital dominando el mundo. Pero no, esto es sólo la parte económica del asunto. Porque, además, aquí hay una parte política, y esta es seguramente la más importante, la que más profundamente va a cambiarlo todo. Y es que este nuevo orden económico recupera buena parte de los tópicos ideológicos de la izquierda actual, la que nació de las cenizas del mundo soviético: traslación del sujeto político colectivo a las reivindicaciones individuales, renuncia a colectivizar los medios de producción, abolición de las fronteras nacionales, disolución de las identidades tradicionales, etc. Puede parecer contradictorio: ¿qué hace el gran capital pidiendo la abolición de la propiedad, como en el vídeo del Foro Económico Mundial? No lo es en absoluto y en sucesivas entregas explicaremos por qué.

La trascendencia radical del fenómeno se entiende mejor si lo ponemos en el contexto de los grandes procesos históricos del mundo moderno, procesos que van mucho más allá del alcance de una generación, de una clase dirigente o de unos regímenes políticos. Primer proceso: la emancipación de lo económico respecto de lo político, rasgo característico de la modernidad desde la época de las revoluciones burguesas. Segundo proceso: la construcción de un orden mundial por encima de las soberanías locales, un orden que arranca de los famosos puntos de Wilson tras la primera guerra mundial, que encontró una primera formulación en los acuerdos de Bretton Woods de 1944, que ha ido desplegándose

de manera inapelable tras la caída del Muro de Berlín en 1989 y que ahora encuentra el camino casi expedito. Tercer proceso: la evolución de la economía capitalista hacia un orden basado cada vez más en el dinero y cada vez menos en la producción, cada vez más en la abstracción de la moneda y cada vez menos en el fruto concreto del trabajo, cada vez más en el ejercicio contable de la deuda y cada vez menos en la capacidad de venta del producto, en suma, cada vez más en los bancos y cada vez menos en la industria y en el trabajo.

Estos tres procesos son la auténtica médula de eso que antaño se llamó "estado mundial", después "nuevo orden del mundo" y hoy "gobernanza global". Mucha gente parece haber descubierto ahora el gran plan. Eso es, al menos, una buena noticia. Por nuestra parte, es un asunto que venimos teorizando al menos desde 1995, cuando la revista ***Hespérides*** dedicó su número 8 al "Nuevo orden mundial". El hecho es que el proyecto mundialista, la idea de poner todo el planeta bajo un solo orden –por supuesto, siempre en nombre de la paz y el progreso-, ha encontrado hoy su plena consumación. El Gran Reinicio quiere ser su epifanía.

(Continuará)

SIN PROPIEDAD

Juanma Badenas 29 de diciembre de 2020

https://elmanifiesto.com/dinero/575114864/Sin-propiedad.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=575114864&id_boletin=104151134&cod_suscriptor=695606174

Leí con atención el último artículo de José Javier Esparza publicado en este periódico. En él se aborda el llamado "Gran Reinicio" (***Great Reset***, según su nombre original en inglés). No me voy a extender sobre su contenido (de imprescindible lectura), simplemente voy a recordar al lector que el ***reinicio*** consiste en lo que las élites financieras mundiales han decidido que será nuestro mundo dentro de diez años. Esparza nos advierte de que no se trata de un plan oculto, sino de una planificación completamente abierta y transparente en la que están de acuerdo el Fondo Monetario Internacional, el Foro Económico Mundial y otras instituciones globalistas, entre las que se encuentra el Partido Demócrata norteamericano. La reelección de Trump hubiera supuesto un pequeño inconveniente en la producción de estos planes, así que había que hacer todo lo posible (los lectores ya me entienden), para evitar la reelección, tal y como los hechos acontecidos antes, durante y después de las elecciones del pasado 3 de noviembre han demostrado con claridad.

El ***Gran Reseteo*** se apoya en ocho puntos, siendo el primero de ellos, a mi juicio, el de mayor transcendencia: "***No tendrás propiedades y serás feliz, alquilarás lo que quieras y será entregado por un dron***". Expuesto así, parece algo inofensivo, diríase que incluso bienintencionado, pues habla de que seremos felices sin necesidad de tener nada. Me recuerda un refrán que bien podría haber inventado el papa Francisco: "no es más rico quien más tiene, sino el que menos necesita".

"No tendrás propiedades y serás feliz, alquilarás lo que quieras y será entregado por un dron".

En efecto, ser propietario implica preocupaciones, ya que hay que cuidar y conservar la cosa, mantenerla, pagar impuestos y otras molestias. Así que si —de acuerdo con la Agenda 2030— en los próximos diez años vamos siendo todos y cada uno de nosotros

progresivamente despojados de la ***carga*** de la propiedad, seguramente seremos más felices. ¿O no?

Veamos algunos ejemplos. Hoy, muchos tenemos un coche e incluso una casa, lo cual nos permite desplazarnos por cuenta propia y habitar en una morada estable en compañía de nuestra familia. Es verdad que poseer un coche obliga a mantenerlo, pagar un seguro, impuestos, etc., y que para tener una casa casi siempre hace falta constituir una hipoteca, contribuir con el IBI, cuidarla e incluso tener que pagar los gastos de comunidad; pero mientras somos propietarios estamos seguros de que normalmente, hasta que decidamos venderlos, podemos seguir utilizando el coche y la casa sin que haya nadie que nos lo pueda impedir.

Sin embargo, como sabe el lector, la propiedad no es lo mismo que el arrendamiento. El inquilino tiene un contrato temporal que necesita ser renovado cada cierto tiempo. No es lo mismo ser el propietario de un coche que ser su arrendatario, y tampoco es igual ser el dueño del inmueble que estar a merced de un alquiler. Hay algunas cosas que conviene tener en cuenta: sólo el propietario de la vivienda puede hacer reformas en ella y ajustarla plenamente a sus necesidades, mientras que el inquilino ha de pedir permiso al propietario a veces incluso para cambiar el color de las paredes. La situación actual de propiedad e inquilinato se corresponde con la de un mercado en el que hay una gran variedad de propietarios (grandes y pequeños, empresarios y particulares), con unos Derechos nacionales muy protectores de los intereses de los inquilinos (en España vamos a tener hasta una Ley antidesahucios). Pero la situación no será la misma si los propietarios son solo unos pocos fondos internacionales, radicados en no se sabe dónde, con unos Derechos nacionales cada vez más irrelevantes, sin papel moneda —sino simplemente monedas digitales, controladas por unos pocos bancos centrales y otros agentes desconocidos— en la que todos los arrendamientos serán celebrados por medio de ***smart contracts*** (contratos inteligentes), que seguidamente explicaré.

Los ***smart contracts*** son un tipo de programas informáticos que, según una definición bastante extendida, “facilita, hace cumplir y ejecuta acuerdos registrados entre dos o más partes”. Es decir, son unos contratos digitalizados que al mismo tiempo que formalizan un acuerdo entre las partes (por ejemplo, un arrendador y un arrendatario), permiten que el contrato se vaya ejecutando minuto a minuto y segundo a segundo, de acuerdo con la programación establecida en el propio contrato. De manera que ya no hace falta que haya leyes ni jueces, ni nada parecido, porque es el propio contrato, basado en la tecnología ***blockchain*** (cadena de bloques), el que actúa como ***intermediario*** entre las partes. Todo se debe realizar conforme a lo establecido en la cadena de bloques de información, de manera que si una de las partes deja de cumplir lo estipulado en el contrato inteligente la relación queda escindida desde ese mismo momento. Veamos otro ejemplo. Algunas compañías de alquiler de vehículos están empezando a plantearse el uso de ***smart contracts*** para la celebración de sus contratos con los consumidores. Cuando el arrendatario del coche firma digitalmente el contrato recibe una llave que le permite acceder al vehículo y usarlo, a condición de que cumpla todo lo estipulado; porque, en caso de que el contrato detecte algún tipo de irregularidad, la llave del coche queda automáticamente bloqueada, de manera que el arrendatario es privado, desde ese mismo instante, de su uso.

La propiedad puede quedar en muy pocas manos (las de los grandes plutócratas globales) y Europa convertirse en un continente de arrendatarios

La misma práctica se podría trasladar a los arrendamientos de viviendas o de cualesquiera otros bienes. Si el contrato inteligente, tal y como ha sido programado por la parte arrendadora, detecta algún tipo de incumplimiento por parte del inquilino (por ejemplo, un "uso inadecuado" del inmueble, un retraso en el pago de la renta, etc.), automáticamente se bloquea la llave de acceso a la casa, el suministro de gas y electricidad y cualquier otra cosa vinculada con la vivienda. Todo ello en cuestión de segundos, sin posibilidad de reclamación ni desahucio, porque es el propio contrato inteligente el que actúa como intermediario y juez entre las partes.

Esto, desde el punto de vista jurídico es muy interesante; pero, desde el de los usuarios, no parece tan divertido. Sobre todo, si —tal como prevé el ***Gran Reseteo***— en los próximos diez años la propiedad queda concentrada en muy pocas manos (las de los grandes plutócratas globales) y Europa se convierte en un continente de arrendatarios. Aunque felices (¿o no?).

Durante la Edad Media la propiedad también estuvo concentrada en pocas manos; pero, al menos, los señores, por medio del acuerdo de vasallaje, tenían un compromiso de defensa y protección de los vasallos que trabajaban sus tierras, cosa que no estoy seguro de que se produzca entre los inquilinos y los titulares anónimos de los fondos internacionales que terminarán por convertirse en propietarios de los bienes. Porque la Agenda 2030 habla de que todos seremos arrendatarios, sin decir que alguien deberá seguir siendo el dueño de las cosas; pues no puede haber arrendamiento sin que alguien ostente la propiedad del bien que se arrienda. Lo que se nos viene encima no será como el comunismo (en que la propiedad de los bienes correspondía al Estado), pero acaso sea mucho peor.

Como decía Aynd Rand, "sin derechos de propiedad ningún otro derecho es posible". Quien tiene el control sobre tus cosas tiene el control de tu vida. ¿De qué sirve reclamar el derecho a la libertad de expresión o de asociación, ideológica o religiosa, si tu vida depende de que un gran fondo internacional esté contento contigo? El derecho a disfrutar de "tu casa", de "tu coche", de "tu teléfono", de tu conexión de internet, estará a merced de un ***click*** del gran suministrador de los bienes y de los servicios, por medio de los contratos inteligentes. También los "jueces" (aunque se habilitará una especie de justicia automática por medio de programas informáticos) y los "políticos" habitarán en las casas y utilizarán los coches y los teléfonos, ordenadores, etc. de las grandes compañías, controladas por los fondos internacionales, señores de todos los bienes.

Al final todo va concordando. Santiago Niño-Becerra lleva algunos años vaticinando la defunción del sistema capitalista que trajo consigo la Ilustración, la democracia liberal y el Estado de derecho, tal como hasta ahora lo estábamos conociendo. Él sitúa el colapso definitivo en torno a 2065, aunque reconoce que la crisis del Covid-19 va a acelerar el derrumbe. Coincide con los representantes del Foro Económico Mundial y de las restantes organizaciones globalistas en que el futuro al que nos encaminamos será sin derecho de propiedad, en un mundo lleno de arrendatarios felices que esperarán la llegada del dron milagroso.

¿Por qué las predicciones de Niño-Becerra y del Foro Económico Mundial se van a cumplir tan rápidamente? Pues porque el empobrecimiento causado por la "gran pandemia", que nos ha traído el coronavirus —que no se sabe muy bien cómo se originó— provocará, más pronto que tarde, un abaratamiento del precio de los bienes que muchas personas no tendrán más remedio que vender, lo cual producirá, a su vez, que quienes tengan liquidez (especialmente, los grandes fondos internacionales) compren muy barato. Y si esto no se consigue a la primera, vendrán dos, tres o más crisis económicas —como la de 2008— que

conseguirán que se produzca el definitivo abaratamiento de los bienes y que todos terminen siendo comprados por los citados fondos (esto en lo que respecta a los inmuebles). La proscripción de los combustibles fósiles también traerá consigo que, en menos de diez años, todos nuestros coches de gasoil y gasolina resulten inservibles y que terminemos recurriendo al alquiler de vehículos eléctricos de uso temporalizado. En fin, seremos muy felices, aunque ya no tengamos nada. También la molestia de pensar cómo repartir nuestra herencia dejará de ser una preocupación; pues lo único que tendremos será un puñado de contratos inteligentes y de cadenas de bloques de información, junto a la esperanza de que un dron nos traiga algo que realmente no necesitamos, pero que los grandes amos del mundo han decidido que sí deberíamos necesitar.

Juanma Badenas es catedrático de Derecho civil y miembro de la Real Academia de Ciencias
de Ultramar de Bélgica. Su último libro publicado es ***La Derecha*** (Almuzara, 2020).

LA ERA DEL PÁNICO

José Javier Esparza 03 de octubre de 2020

Lo que hoy vivimos con la pandemia del SARS-Cov-2 es literalmente pánico. Nada podemos hacer contra un enemigo al que no podemos ver ni tocar, un mal al que sólo conocemos por sus devastadores efectos.

https://elmanifiesto.com/tribuna/144299634/La-era-del-panico.html

No te quites la mascarilla, mantente a metro y medio, huye del prójimo, delata al refractario, tiembla ante la presencia invisible del virus, obedece a las autoridades, enciérrate… Cápsula, bozal, miedo. “Doblegar la curva”, dicen los tecnócratas de la catástrofe. Qué va: somos nosotros los doblegados. Libertades cercenadas, economías depauperadas, socialidad deshecha, poder omnipresente. Y sobre todo, pánico. Hemos entrado en la Era del Pánico. En realidad, llevamos veinte años instalados en ella, pero quizá sólo ahora lo vemos con entera claridad. Esa es la gran novedad de nuestro tiempo.

Vosotros, ***millennials,*** lo ignoráis porque no habíais nacido, pero hubo un tiempo, allá por los noventa del pasado siglo, en que todo era distinto. El mundo, o sea Occidente (porque sólo Occidente se considera a sí mismo “el mundo”), vivía en la cresta de la ola del progreso y de la abundancia, del optimismo y de la riqueza, que es como el mundo moderno mide la felicidad. Sólo unos pocos descarriados decían –decíamos- que esto no podía acabar bien. ¿Por qué? ¿Por la riqueza y la abundancia? No: por el tipo de sociedad que se había construido sobre esos ídolos. “Vivimos en el jubiloso fin de la Historia”, decían los bardos del nuevo orden parafraseando a Fukuyama: el hundimiento del comunismo y el triunfo universal del mercado anunciaban la parusía de la modernidad. Ninguno de esos bardos quiso leer la segunda parte del libro de Fukuyama: “El último hombre”. Porque, en efecto, el precio que había que pagar por el triunfo final de la modernidad liberal era ese: la consumación de una humanidad necia y estéril, esa que Nietzsche caracterizó como “el último hombre” y que ríe boba, satisfecha de sí misma, ante su propia incapacidad para otra cosa que no sea el inmediato bienestar.

La conquista del mundo de los objetos a manos del individuo llevaba implícita la renuncia a todo lo demás, a las identidades colectivas, a la voluntad de hacer Historia, a lo político, a lo sagrado

Era del vacío, imperio de lo efímero, lo llamó Lipovetsky: la conquista del mundo de los objetos a manos del individuo llevaba implícita la renuncia a todo lo demás, a las

identidades colectivas, a la voluntad de hacer Historia, a las viejas comunidades, a lo político, a lo sagrado, a todos los lazos que antaño unían a los hombres, sacrificado todo ello en el altar de la emancipación individual absoluta y del consumo incesante, cada vez a mayor velocidad, de todo cuanto fuéramos capaces de producir. Al heroísmo de la destrucción de la segunda guerra mundial le sucedió el heroísmo de la reconstrucción de la posguerra, y a éste, al final, un mundo blando que ya no necesitaba héroes. El mundo del individualismo pleno y de la abundancia sin fin de objetos para consumir: eso era finalmente el paraíso del hombre moderno o, más precisamente, hipermoderno. ¿No era enormemente gozoso? A cambio de eso, bien valía la pena dejar atrás aquellas otras antiguallas. La era del vacío, sí. Pero ahí estaba precisamente el problema: en el vacío.

Y en eso llegó el pánico. El pánico no es el miedo. El pánico es mucho más –y mucho peor. El miedo es humano. El miedo es una reacción primaria del instinto de supervivencia. El miedo se puede superar. Tiene miedo el marinero ante la tempestad, pero navega; tiene miedo el soldado que asalta el parapeto enemigo, pero avanza; tiene miedo el montañero que mira abajo y siente el vacío bajo sus pies, pero sigue subiendo. Con el miedo se puede hablar. El miedo habla el lenguaje de los hombres. Pero el pánico es otra cosa. La palabra "pánico" viene del dios griego Pan y hace referencia al terror extremo que Pan inspiraba en los imprudentes que se aventuraban en sus bosques. El terror pánico es paralizador, irracional, sobrehumano, una fuerza oscura que se apodera del alma y atenaza la voluntad. Contra el miedo, uno puede levantarse: hay armas para eso. Contra el pánico, por definición, no: el pánico te desarma.

Lo que hoy vivimos con la pandemia del SARS-Cov-2 es literalmente pánico. Nada podemos hacer contra un enemigo al que no podemos ver ni tocar, un mal al que sólo conocemos por sus devastadores efectos: los muertos, el miedo colectivo, la depauperación económica, el caos social, el abuso político de autoridad. ¿Cuándo se había visto a un enemigo así? Algo empezó a vislumbrarse hace muchos años, es verdad, con el azote del VIH, el Sida, aquel enemigo silencioso que contagiaba y mataba. Pero, después de todo, el virus del Sida afectaba sólo a una porción determinada de la población; la sociedad del bienestar seguía siendo mucho más fuerte que el VIH. Aún pensábamos que podríamos hacer frente a cualquier cosa. Hoy, ya no.

¿Cuándo se inauguró la Era del Pánico? ¿Cuándo empezó a extenderse entre las opulentas sociedades occidentales la sensación de que estamos inermes ante un enemigo exterior? En realidad, si veis el asunto con perspectiva, todo esto comenzó con los atentados de la Torres Gemelas de Nueva York, el 11-S de 2001. La primera reacción fue de viejo estilo: señalar a un enemigo, y era evidente que ese enemigo era el islam. Pero no, no podía ser: un mundo construido sobre la ilusión de la universal equivalencia y de la homogeneidad planetaria, sobre la convicción de que el destino de toda la humanidad es converger en el modelo occidental, no podía aceptar que hubiera algo –una civilización, un credo, lo que fuera- incompatible con el proyecto del mundo global. Así que pronto -¿os acordáis?- los que mandan en el mundo dejaron de hablar de "terrorismo islamista" e inventaron el "terrorismo global". Terrible fórmula, sin embargo: "terrorismo global" quiere decir que el enemigo está en todas partes y en ninguna, que no tiene rostro y tiene todos los rostros, que en cualquier momento puede aparecer en cualquier parte y matar a cualquiera.

Esquizofrenia colectiva: controles abusivos en los aeropuertos, reforzamiento de estructuras policiales, guerras en desiertos lejanos y, al mismo tiempo, discurso de apaciguamiento y tolerancia para con el buen musulmán. No se puede mirar al enemigo al rostro ni decir su

nombre, pero ni un sólo instante se puede bajar la guardia. Esto ya no era miedo: esto ya era pánico.

¿No era bastante? No. Enseguida vino a sumarse otro fantasma: el del cambio climático. "El Ártico se quedará sin hielo en 2020", nos decían los profetas del cambio climático en 2003. "En realidad será en 2030", nos dijeron un poco más tarde. Y algunos años después nos precisaron: "será en septiembre de 2044". El hecho es que el deshielo del Ártico es inminente, siempre inminente, un año tras otro, durante decenios, mientras Internet se llena de mapas imaginarios donde se ve el planeta inundado por las aguas en la certidumbre indubitable de que todos vamos a morir de un calentón global. El premio Nobel de Al Gore en 2007 significó la consagración universal del pánico climático, la adopción del cambio climático como discurso de poder, que enseguida lo transformó en "emergencia climática", como antes había inventado el "terrorismo global". Y en espera del siempre inminente Apocalipsis, los gobiernos del mundo orientan sus políticas al ritmo que marcan instancias transnacionales a las que nadie ha elegido, pero que han sido señaladas por la Providencia para redimirnos de la condena del clima. Nuevos impuestos "verdes", desmantelamiento de las viejas estructuras productivas y sustitución por otras de nuevo cuño, desvío de los recursos públicos hacia el rumbo que marcan los grandes emporios privados. Y las masas, presas del pánico, no pueden sino aplaudir al redentor.

¿Cabía más pánico todavía? Sí. La próxima pandemia también es inminente. Venían diciéndonoslo desde mucho antes de la Covid-19. Ya se dijo hace diez años, cuando la gripe A, un episodio que todo el mundo parece haber olvidado (nada mejor para imponer el pánico que hacernos olvidar la última vez que tuvimos miedo). Entonces todavía había barreras; hoy, ya no. El coronavirus nos acecha y esta vez hay, además, serios indicios de peligro supremo. Los medios de masas recogen el peligro, lo amplifican y retorna a la sociedad multiplicado por mil. Más allá de las consideraciones epidemiológicas, lo más interesante es la explotación económica y política del episodio para que el poder apriete aún más el dogal: estados de alarma, suspensión de derechos, censura informativa, mutilación de soberanías, vacunación obligatoria, convulsión económica y rápida reorientación del mercado global hacia el punto que marcan los dueños del dinero, que son, por supuesto, los mismos que mandan en las vacunas y en los medios de comunicación masivos e incluso en las soberanías mutiladas. Y el pueblo, presa del pánico una vez más, vuelve a aplaudir al redentor.

Advertencia: esto no quiere decir que no haya peligros. Claro que hay peligro terrorista, claro que hay desastre medioambiental, claro que hay amenaza vírica. Pero todas esas cosas, de una manera u otra, han existido siempre.

Lo que ahora ha cambiado, lo que define a nuestra era, es que los hombres parecemos incapaces de mirar de frente al enemigo

Lo que ahora ha cambiado, lo que define a nuestra era, es que los hombres parecemos incapaces de mirar de frente al enemigo; que el poder está más dispuesto que nunca a utilizar todo eso en su propio beneficio, estrechando las cadenas por nuestro bien (siempre es por nuestro bien), y que los individuos –porque ya no hay comunidades ni familias ni pueblos, sino sólo individuos- están dispuestos a inclinar la cerviz. Ya no hay miedo. Hay, estrictamente, pánico.

Contra los viejos tiranos, comunistas o capitalistas o lo que fuera, pero de carne y hueso, con rostro y cuerpo, siempre cabía la insurrección personal, como aquel chino ante el tanque de la plaza de Tienanmen. Hoy ya no. El "terrorismo global", el "cambio climático" o la "pandemia" no tienen cuerpo ni rostro. Son enemigos invisibles, fantasmas, ilusiones

que no se pueden aprehender; enemigos ante los que uno ya no puede rendir heroicamente la vida. Ni siquiera cabe huir, porque fatalmente te atraparán. Sólo cabe hacerse un ovillo y rezar al dios del poder para que venga a rescatarte. En esto hemos quedado.
¿No os dais cuenta? Hemos pasado de la Era del Vacío a la Era del Pánico. Y eso ha sido posible, precisamente, porque antes del pánico ya sólo quedaba aquí vacío, porque no habíamos dejado nada, porque habíamos permitido que se cargaran todo lo que hace hombre al hombre: dioses, tierra, hijos, pueblo, identidades… Y aquel hombre último, postrero, engranaje feliz de la máquina, ha sido ahora incapaz de agarrarse a nada porque, sencillamente, nada había ya.
Zaratustra auguraba que después del último hombre podría venir el superhombre. No hace falta tanto, en realidad. Nos bastaría con volver a ser lo que siempre fuimos. Por lo menos, de momento. Mirar al peligro de frente. Salir cuanto antes de esta Era del Pánico que nos hace esclavos. Y, por supuesto, no volver nunca más a la Era del Vacío.
© ***Posmodernia***

LA GRAN SUSTITUCIÓN EN CIFRAS: ¿CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA?

François Bousquet 17 de diciembre de 2020

- https://elmanifiesto.com/identidad/838346460/La-Gran-Sustitucion-en-cifras-cronica-de-una-muerte-anunciada.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=838346460&id_boletin=830526518&cod_suscriptor=695606174
-

En el libro sobre la invasión de Europa que se acaba de publicar bajo el sello francés de Ediciones Via Romana,[1] su autor, Jean-Yves Le Gallou y la web Polémia ofrecen un resultado contable de la inmigración en Europa. Un libro con datos en bruto, que articula cifras y hechos, país por país, con prólogo y epílogo del autor. Es un texto para leer recordando que la Gran Sustitución es una teoría conspiracionista, como les gusta decir a los medios del Sistema. Riámonos un poco.

Ya sabemos lo que hay que pensar de las estadísticas. Han dado lugar a cantidad de buenas palabras salidas de mentes muy variadas: Winston Churchill: “No creo en las estadísticas, salvo que las haya falsificado yo mismo”. Coluche [humorista]: “Las estadísticas son como el bikini: ¡dan ideas, pero ocultan lo principal!”. Mark Twain: “Hay tres tipos de mentiras: las mentiras, las mentiras tremendas y las estadísticas”. Los soviéticos hicieron de ellas un objeto de propaganda; los americanos, de autoglorificación, o a la inversa.
Pero nada comparado con las cifras orwellianas del Instituto de Estadística francés sobre la inmigración. El dios vivo de aquella institución es el bien llamado Hervé Le Bras que, en efecto, tiene el brazo largo, tan largo que acorta todo lo que toca. Es el más bonito palmarés francés de ***fake news*** migratorio, que haría palidecer de envidia a los periodistas más progres como Edwy Plenel [Mediapart]. Oficialmente, no hay inmigrantes en Francia (incluso aunque Francia haya sido siempre una tierra de inmigración). Teníamos los motores de búsqueda, pues Hervé Le Bras es el que esconde la búsqueda. Ocupa su tiempo en borrar las huellas del crimen. Para él, la demografía bien entendida es una ***aproximografía***. Consiste en hacer desaparecer a los inmigrantes de las bases de datos del instituto de estadística. ¿Cómo? ¡Convirtiéndoles en franceses! Así, la propaganda no necesita gran cosa: en nuestros días, cabe en una simple tabla de Excel.
Una operación de “blanqueamiento” estadístico

¿Qué es, pues, la Gran Sustitución? Ya lo sabemos: es una construcción mental de la extrema derecha; una ficción conspiracionista inventada por unos psicópatas (lean el artículo de Wikipedia, más bien ***Fakepedia*** en estos asuntos: una maravilla). Y sobre este tema Amazon acaba de ***despublicar*** la obra de referencia: aquella que firmó Renaud Camus. Esto es Orwell y su Ministerio de la Verdad. ¿El antídoto? La lectura de este nuevo libro de Le Gallou: ***L'invasion de l'Europe, Les chiffres du Grand Remplacement***, que es la continuación de los estudios de ***Polémia*** sobre la inmigración a escala europea (en trece países). Una Europa impactada de diferente manera por la inmigración de masas. En el Oeste y en el Norte, hay por lo menos un 20% de población de origen extranjero, proporción que se ha duplicado en los últimos veinte años (diez en algunos países). Y no es más que un comienzo.

En Francia metropolitana, el 39% de los recién nacidos son diagnosticados con drepanocitosis (una enfermedad genética que afecta casi exclusivamente a las poblaciones extraeuropeas); más del 70% en región parisina. Señalemos que, en julio de 2018, la agencia que publicaba esas cifras cerró sus puertas. ¿Complot? En ese mismo espíritu de ocultación, los demógrafos "oficiales" rechazan realizar proyecciones comparando las cifras de la inmigración (entradas o nacimientos) con las franjas de edad comparables: los menores de veinte años, por ejemplo. Entonces, la "conspiración" de la "Gran Sustitución" se vería magnificada: a la vista de la amplitud de las cifras, llegará en una generación, no más. Pero, silencio, la inmigración es una fantasía. Gracias de nuevo a Jean-Yves Le Gallou y a sus equipos, por haber mostrado que la fantasía es bien real.

Algunos datos extraídos del libro reseñado (y son unas estimaciones por lo bajo):

Francia

66,9 millones de habitantes.

Proporción de nacimientos con un progenitor, por lo menos, nacido fuera de la UE: 27 % en Francia metropolitana (2017).

Proporción de niños con nombre musulmán: 21,6% (2018).

Reino Unido

66,4 millones de habitantes (2018).

9,4 millones de personas nacidas en el extranjero (2018).

Alemania

82 millones de habitantes (2018).

13 millones de personas nacidas en el extranjero, de las que 7,7 millones son extraeuropeos.

Suecia

10,3 millones de habitantes (2019).

Proporción de la población inmigrante: 24,9 % (2018).

Países Bajos

17 millones de habitantes (2019).

Proporción de la población de origen inmigrante: 23 %.

Suiza

8,5 millones de habitantes (2019).

Proporción de la población de origen inmigrante: 37 % (2017).

Austria

8,2 millones de habitantes (2019).

Proporción de la población de origen inmigrante: 22,8 %.

Bélgica
1,3 millones de habitantes (2018).
Proporción del número de residentes nacidos en el extranjero: 16,7 % de la población (2018).
Dinamarca
5,8 millones de habitantes (2019).
Población inmigrante: 800 618 personas (2019).
UE
23 millones de extraeuropeos a 1 de enero de 2018.
De los 825 000 extranjeros que han adquirido una nacionalidad europea, el 82% son extraeuropeos (2017).
60 millones de personas residen en un país de la UE en el que no han nacido.
Y, para el camino, algunas advertencias que nos hacen nuestros amigos extranjeros:
♦ "Bélgica acabará siendo árabe". Fawzia Zouari, ***Jeune Afrique***.
♦ "Estáis siendo invadidos por otras culturas, otros pueblos, que van a dominaros progresivamente en cifras y a cambiar totalmente vuestra cultura, vuestras convicciones y valores". Cardenal Robert Sarah (Guinea).
♦ "Un número limitado de refugiados, vale. De otra forma, toda Europa acabará siendo musulmana o africana, eso es imposible". Dalai Lama.
♦ "La integración es posible entre europeos. La trama es la misma, es el mismo continente. Los marroquíes no serán nunca cien por cien franceses; serán malos franceses, puedo asegurárselo". Hassan II, rey de Marruecos. Fuente: ***Éléments pour la civilisation européenne (web.)***
© ElInactual
[1] Disponible en La Nouvelle Librairie. Jean-Yves Le Gallou (y Polémia), L'invasion de l'Europe, Les chiffres du Grand Remplacement, Ed. Via Romana, 214 pp., 20 €.

EL MULTIMILLONARIO NEGOCIO CON LAS VACUNAS

MANUEL FREYTAS / IAR Noticias
https://elmuertoquehabla.blogspot.com/2020/12/el-multimillonario-negocio-con-las.html
QUE HAY DETRÁS DE LA GUERRA DE EEUU Y EUROPA CONTRA LA VACUNA RUSA Detrás del COLAPSO MULTISISTÉMICO global del sistema capitalista detonado por la PANDEMIA se monta un mega-MULTIMILLONARIO NEGOCIO diversificado (financiero-tecnológico-industrial-comercial) estimado en no menos de 10 BILLONES de dólares (equivalente al PBI anual de decenas de países periféricos).
Disputado como si fuera una GUERRA DE TODOS CONTRA TODOS por las POTENCIAS centrales y los GRUPOS ECONÓMICOS-FINANCIEROS (bancos, laboratorios, empresas y grupos transnacionales de especulación financiera) de EEUU, Europa y Asia que controlan el PODER ECONÓMICO GLOBAL en todas sus dimensiones.

LA TRAGEDIA CONVERTIDA EN GANANCIA CAPITALISTA

Según las estadísticas oficiales: Los GIGANTES de la bio-tecnología, farmacéuticas, laboratorios, las tecnológicas de Internet y el comercio electrónico DUPLICARON sus ventas y el valor de mercado de sus acciones con la PANDEMIA. Mientras que los

primeros 15 HIPER-MILLONARIOS aumentaron sus fortunas en un 40% desde la aparición del coronavirus.
Y demuestra claramente como una TRAGEDIA HUMANITARIA para las MAYORÍAS vulnerables (de los 193 países que integran la ONU) se convierte en una GIGANTESCA operación comercial-financiera MULTINACIONAL (destinada a comercializar y financiar tecnología médica, infraestructura hospitalaria, centros especializados y vacunas) que solo FAVORECE a las potencias centrales y a sus corporaciones multinacionales.

LOS COMERCIANTES DE LA MUERTE GLOBALIZADA

En el GRAN NEGOCIO subyacente detrás del combate contra la pandemia intervienen las mismas corporaciones y bancos trasnacionales de Wall Street y de los llamados "complejos militares industriales" de EEUU y Europa, que lucran con las GUERRAS y las "reconstrucciones" de países (destruidos por las guerras imperiales) como también reciclan rentabilidad comercial con las CATÁSTROFES y las PANDEMIAS donde -en su carácter de "CONTRATISTAS" con el Estado- se convierten en PROVEEDORES de los recursos de la ayuda.
Según un informe de la BBC unas 12.000 MILLONES de dosis de las vacunas en producción contra el Covid-19 ya fueron encargadas por los gobiernos del mundo. Pero las vacunas son apenas una parte inferior de las MEGA-GANANCIAS BILLONARIAS con la tecnología médica, con la tecnología de construcción de infraestructura hospitalaria, con la FINANCIACIÓN BANCARIA transnacional, con el COMERCIO ELECTRÓNICO y con la cobertura de TRANSPORTE (aéreo, naval y terrestre) que intervienen simultáneamente en el combate global contra la pandemia.

LA GUERRA CONTRA LA VACUNA RUSA

ES SOLO LA PUNTA DEL ICEBERG DE LA GUERRA GLOBAL POR EL CONTROL DEL PLANETA
Detrás de la GUERRA COMERCIAL (que encubren la producción de vacunas y el combate mundial contra la pandemia) subyacen los INTERESES económicos, geopolíticos y militares de la GUERRA GLOBAL intercapitalista por el control del mundo entre el eje Rusia-China y el eje EEUU-Unión Europea.
Y esto explica a su vez, porque en el centro de todas las OPERACIONES MANIPULADORAS de la prensa occidental (dominada por las cadenas de EEUU y Europa) se encuentran las CAMPAÑAS CIBER-MEDIÁTICAS de manipulación psicológica y de fake news contra Rusia y China.
Moscú y Pekin son los GRANDES GANADORES geopolíticos, económicos y tecnológicos del COLAPSO global multisistémico capitalista detonado por el coronavirus.
En las antípodas, EEUU y la Unión Europea, con récord de MUERTOS, en CRISIS económica y social, y en proceso de DIVISIÓN interna y pérdida de HEGEMONÍA mundial, son vistos como los GRANDES PERDEDORES de la pandemia que azota al mundo.

EL "NUEVO ORDEN" PANDÉMICO Y LAS NUEVAS MASACRES QUE SE AVECINAN

Mientras en el escenario de la GUERRA GLOBAL por el control del planeta , Rusia y China desarrollan estrategias de ampliación agresiva de sus áreas de INFLUENCIA mundial, EEUU y las potencias europeas desarrollan estrategias y planes para detener el

PODER FINANCIERO-TECNOLÓGICO chino y al PODER MILITAR-NUCLEAR ruso.
En este contexto nacen y se alimentan todas las TEORÍAS CONSPIRATIVAS y las demonizaciones para ATERRORIZAR a la población mundial con el "virus chino" y la VACUNA RUSA.
Y con Trump DESAPARECIDO en acción, el ESPECTÁCULO ahora continuará con Biden y los demócratas al comando de la Casa Blanca imperial.
Con las MAYORÍAS vulnerables (como siempre) llorando y contando sus muertos, y las MINORÍAS del poder (como siempre) celebrando y concentrando riqueza productora de muerte y pobreza.
El círculo eterno del sistema capitalista saqueador y criminal en guerra permanente contra TODA FORMA DE VIDA en el planeta.

21 PREGUNTAS PARA UNA PANDEMIA

Lo que sabemos del virus, de las vacunas, de las políticas vertidas en pandemia, y del neoliberalismo criminal

Casandra Greco ***20/12/2020***
https://ctxt.es/es/20201201/Politica/34517/casandra-greco-covid-vacunas-neoliberalismo-pandemia-pobreza.htm

1- ¿CÓMO HEMOS LLEGADO A LA SEGUNDA OLA?

Ésta ha sido la crónica de una pandemia anunciada. No ha habido ningún “cisne negro”. No hemos vivido el impacto de un acontecimiento altamente improbable, atípico y fuera de cualquier expectativa. La emergencia y re-emergencia de zoonosis –enfermedades que se transmiten entre animales y humanos– bacterianas, virales y parasitarias está estrechamente vinculada a factores políticos, económicos e ideológicos. La pobreza y la desigualdad son fundamentales en la dinámica de las infecciones. Lo hemos visto con los brotes asociados a la precariedad laboral (ej.: temporeros, mataderos, etc.). La zoonosis y otras enfermedades emergentes deben considerarse patologías del poder económico y político, que, a su vez, determinan la forma de su gestión y control. El neoliberalismo es el mayor “productor” de enfermedades, marginalización y pobreza desde el nazismo. El conjunto de medidas económicas tomadas durante el régimen nazi produjeron más enfermedad y muertes que la Gran Depresión. No son modelos económicos tan diferentes el uno del otro. Durante el nazismo, la privatización y el gasto armamentístico se incrementaron vertiginosamente a expensas de la salud pública. El precio se saldó en un aumento de las tasas de tuberculosis, malaria, fiebre amarilla y difteria. Decía el historiador George L. Mosse que la historia pasada es siempre historia contemporánea.

PUBLICIDAD

2- ¿LA COVID, ENTONCES, NO FUE UNA SORPRESA?

No vivimos en la edad de la inocencia. Nuestro pasado apuntaba directamente a la emergencia de una pandemia de consecuencias dramáticas para la vida y los medios de subsistencia. En 1992, la “Union of Concerned Scientists” de Washington, DC, junto con más

de 1.700 científicos y destacados premios Nobel de todo el mundo, redactaron y firmaron la primera ***Advertencia medioambiental de los científicos mundiales a la humanidad***. En 1998, hubo expertos que alertaron de la importancia de la capacidad evolutiva y adaptativa de los coronavirus y de cómo esta potencialidad podía conducir a la aparición de variantes cuya patogenicidad se modificaría a favor del virus. Una pandemia global que involucra un virus de enfermedad respiratoria altamente infecciosa era un escenario plausible. Esta posibilidad era aún más real cuanto más habituales y rápidos se sucedían los coronavirus: SARS-CoV (2002-2003) y MERS-CoV (2012-). El imparable calentamiento global del planeta, la destrucción de hábitats y de la biodiversidad así como la superpoblación y la globalización estaban destinados a desencadenar la "tormenta perfecta". Es decir, a exacerbar gravemente el riesgo de zoonosis. Ahora simplemente estamos experimentando en carne viva su efecto ***boomerang***. La triste paradoja, como señala el microbiólogo sueco Niels Høiby, es que la respuesta política a estas infecciones no ha variado excesivamente a lo largo de los siglos. El poder sigue siendo reactivo, en lugar de preventivo. Ninguna vacuna nos salvará de nosotros mismos ni de nuestra capacidad destructiva y autodestructiva. No hay un planeta B. Hemos agotado el tiempo de descuento y entramos en tiempo de no retorno.

El poder sigue siendo reactivo, en lugar de preventivo. Ninguna vacuna nos salvará de nosotros mismos ni de nuestra capacidad destructiva y autodestructiva

3- ¿CUÁL ES LA ORIGINALIDAD Y SINGULARIDAD DE LA COVID-19?

La mayor singularidad de COVID-19 es ser una enfermedad única, distinta de otras causas de síndromes de distrés respiratorio agudo (SDRA) y con la capacidad de afectar, de forma grave e irreversiblemente, a otros órganos, más allá de los pulmones. Podría decir que una originalidad es su capacidad de transmisión asintomática pero faltaría a la verdad porque esta fue una característica compartida con el MERS. Los coronavirus no son nada sencillos. Prueba de ello es que aún se desconoce el origen evolutivo y de propagación del SARS, MERS, SARS-CoV-2. De todos ellos, conocemos el estallido, pero nos falta por conocer la parte previa al pico de la curva. Creemos ingenuamente que los virus se originan cuando son diagnosticados y omitimos su circulación silenciosa previa, quizás durante meses o incluso años. Estudios recientes desarrollados en Italia y España, anticipan la aparición del SARS-CoV-2 a noviembre, agosto e incluso a marzo de 2019, muchos meses antes de su eclosión en Wuhan.

Restan por despejar numerosas incógnitas, como el mecanismo de inmunidad protectora, la patogenia grave y la respuesta inmunitaria desregulada. Es decir, todavía no se ha dado respuesta concluyente a preguntas tan importantes como: ¿por qué los síntomas de manifestación clínica de Covid-19 son tan diversos entre las personas infectadas?; ¿son las células T protectoras y generan memoria celular frente a SARS-CoV-2?; ¿cuánto dura la protección de las células T y los anticuerpos?; ¿por qué la respuesta inmunológica difiere entre las personas infectadas con independencia de su edad y estado de salud?; ¿por qué, a veces, en la respuesta a la infección COVID-19, el sistema inmunitario se daña a sí mismo?; ¿qué provoca que personas que han superado la infección recaigan, se reinfecten, generen secuelas, nuevas enfermedades o COVID-19 persistente? Por lo que se refiere a las reinfecciones, han dejado de ser falsamente anecdóticas para pasar a centrar el interés de

numerosas investigaciones en curso, especialmente porque las segundas infecciones, contrariamente a lo esperado, en ocasiones tienden a ser mucho más graves.

4. ¿EL VIRUS HA MUTADO? ¿ES PEOR? ¿ES MEJOR?

A diferencia de la gripe, el SARS-CoV-2, el virus que causa COVID-19 parece no mutar rápidamente, pero todo puede cambiar. El análisis de las mutaciones encontradas hasta el momento son un grave toque de atención porque cuanto más se intensifiquen y cronifiquen las infecciones y los contagios animal-persona y persona-persona, mayor es la probabilidad de abrir la puerta a recombinaciones mutacionales de las que nos podamos arrepentir. Estamos jugando con fuego. Recientemente, se ha caracterizado en UK un grupo filogenético distinto (B.1.1.7) de altísima capacidad infectiva y efectos aún desconocidos. La transmisión continua del SARS-CoV-2 en las granjas de visones podría eventualmente dar lugar también a otras variantes preocupantes. Todas estas y nuevas mutaciones podrían llegar a comportar riesgos de reinfección, evadir la inmunidad, reducir la eficacia de la vacuna y el beneficio del tratamiento con plasma de pacientes convalecientes o con anticuerpos monoclonales. De momento, la mutación Y453F del ***cluster*** 5 hallada en los visones de Dinamarca y Países Bajos se encuentra aún en estudio. El trabajo de análisis liderado por el prestigioso ***MRC-University of Glasgow Centre for Virus Research*** proporciona evidencia, eso sí '***in vitro***', del impacto de la mutación N439K hallada en sueros policlonales de una fracción considerable de personas recuperadas de la infección del SARS-CoV-2. La evolución es un tema extremadamente complejo e impredecible. De ahí la necesidad de realizar una vigilancia genómica y molecular continua para guiar el desarrollo y el uso de vacunas y tratamientos. El Centro Europeo para la Prevención y el Control de Enfermedades (ECDC) ha emitido en noviembre importantes valoraciones de riesgo a este respecto.

Recientemente, se ha caracterizado en UK un grupo filogenético distinto (B.1.1.7) de altísima capacidad infectiva y efectos aún desconocidos

5- ¿HASTA CUÁNDO PUEDE DURAR LA PANDEMIA?

Suele decirse que el punto final epidemiológico se da cuando se logra la inmunidad colectiva. Es decir, cuando la proporción de población inmune al COVID-19 sea suficiente para prevenir la transmisión generalizada y continuada en el tiempo. Es difícil realizar pronósticos de este calado sin conocer aún el impacto de la eficacia y efectividad de las vacunas a escala mundial. Los epidemiólogos estadounidenses predicen que se necesitará al menos un 70% de vacunación antes de que la vida se acerque siquiera a la normalidad. El lado más perverso de la moneda lo vivirán los países en vías de desarrollo. El peor escenario pronostica que una cuarta parte de la población recibiría la vacuna no antes de 2022. Otra cuestión diferente es preguntar si Covid-19 será un virus endémico, es decir, si nos acompañará como lo hace el virus de la gripe. Este nuevo coronavirus ha recorrido todo el orbe y ha permanecido con nosotros más tiempo del debido, adaptándose al huésped humano pero también a otros animales no humanos como los visones. Una vez que sucede algo así sería un "milagro" volver al punto inicial previo a la emergencia de este nuevo coronavirus. Esto significa que el Covid-19 no va a desaparecer como tampoco lo hizo el SARS al continuar existiendo el reservorio animal "originario". No soy nada optimista. Creo firmemente que la vacuna, de funcionar, mejorará la situación pero no modificará nuestras

vidas de manera sustancial. Al igual que la vida cambió tras la Guerra del Golfo, la invasión de Irak o el 11-S, también sucederá con el SARS-CoV-2. Entramos de lleno en la Era Post-Covid. Nada será igual.

6- ¿LA VACUNA SERÁ EFECTIVA?

La única estrategia real de salida a esta crisis es una vacuna segura, eficaz y efectiva que pueda implementarse en todo el mundo. Eso significa producir miles de millones de dosis. Es un desafío logístico de enorme calado. Otro reto es que funcione tan bien en el mundo real como "prometen" los resultados preliminares de seguridad y eficacia. De las vacunas desarrolladas frente al SARS, algunas fracasaron en la fase pre-clínica en animales. Las que tuvieron éxito, jamás pudieron ser testadas, al dejar de circular el virus. No hay vacuna para el MERS. Los coronavirus no son virus sencillos. Lo paradójico es que salvar la economía a cualquier precio ha desembocado en acelerar una fase III, esencial para garantizar un estudio profundo y exhaustivo de seguridad y eficacia en todos los grupos sub-poblacionales en muestras altamente representativas. Estos dos años de estudio los hemos reducido a cuatro meses. Ahora la velocidad se reequilibra en una experimentación trasladada a la realidad.

7- ¿LA VACUNA SERÁ UNIVERSAL? ¿QUÉ ILUSTRA QUE HAYA TANTAS YA EN EN EL MERCADO?

La diversidad de vacunas existente tiene sus pros y sus contras. La parte positiva es que cuanto mayor sea el abanico de vacunas, mayor será la compensación de los fracasos que puedan producirse y mayor será la garantía de acceso poblacional. La parte negativa es que la OMS ha estimulado en exceso la competitividad. En su llamamiento a instaurar modelos de colaboración público-privado, ha privatizado en cierto modo la ciencia y ha instaurado un nuevo estándar muy alejado de la filantropía y el altruismo. La vacuna, una vez que se desplaza hacia las leyes del mercado, está destinada a ser una "fuente de ingresos" para la industria farmacéutica. Esto es y será así si no intermedian mecanismos de control y freno por parte de los entes reguladores y de los gobiernos. El tamaño del mercado, equivalente a los ingresos anuales de los diez medicamentos de mayor éxito, muestra la oportunidad potencial para una industria que ha recibido miles de millones de dólares de financiación pública. Ésta es la gran paradoja. El desarrollo de las vacunas se paga a través de los impuestos de la ciudadanía pero es el mercado quien pone el precio final marcando el derecho de acceso. Esto no hace sino poner en jaque la universalidad. Nadie hasta ahora ha hablado de liberalización de la patente y renuncia a los derechos de propiedad intelectual. Lo que favorecería la velocidad de distribución mundial. Como mucho se habla de fijar precios por debajo del mercado, eso sí, mientras dure la pandemia. Lo que es patente es la celeridad con la que los países ricos se han garantizado la reserva de compra masiva de vacunas, incluso antes de ser autorizadas por las agencias reguladoras (FDA y EMA). Ha pesado más el nacionalismo que favorecer el acceso universal gratuito en aras del interés en salud pública. Aún hoy día, no existe ninguna ley internacional que prevenga de ejecutar acuerdos pre-compra. Cabe preguntarse si la salud es entendida como un derecho humano fundamental.

8- ¿QUÉ SE SABE DE LOS ACUERDOS DE ADQUISICIÓN ANTICIPADA RELACIONADOS CON LAS VACUNAS CONTRA COVID-19?

En su Resolución, de 10 de julio de 2020, sobre la estrategia de salud pública de la Unión Europea después de la COVID-19, el Parlamento Europeo pidió a la Comisión y a los Estados miembros que integrasen "en todas las convocatorias actuales y futuras de financiación e inversión salvaguardas colectivas en favor de la ciudadanía, como cláusulas de transparencia, accesibilidad y asequibilidad y licencias no exclusivas para la explotación de los productos finales". La transparencia es crucial para garantizar la confianza en las instituciones de la Unión Europea y en las futuras vacunas contra la COVID-19. La Unión Europea, hasta este momento y contrariamente a la transparencia de los contratos firmados en EE.UU, se ha negado a publicitar esta información. Los eurogrupos parlamentarios Renew, Verts/ALE y GUE/INGL, han dirigido una pregunta con solicitud de respuesta oral a la Comisión, en esta materia. Es importante de cara a esclarecer incógnitas, tales como si la Comisión del Parlamento dará acceso a las disposiciones de los acuerdos de adquisición anticipada relacionadas con la propiedad intelectual, incluidas las disposiciones sobre la concesión de licencias no exclusivas, la responsabilidad y la indemnización, así como a las relacionadas con el acceso a la vacuna, también para terceros países. Asimismo, se requiere sobre si los contratos firmados revelan cómo está siendo gastado el dinero público recibido (costes de I+D, costes de producción, etc). Finalmente, si los contratos incorporan la divulgación pública de datos en bruto de los ensayos antes de su aprobación. El contrato que ha firmado EE.UU con Pfizer ha levantado ampollas porque una vez finalizada la emergencia se reincorporará al precio de la vacuna el margen de beneficio resultante del lucro.

El desarrollo de las vacunas se paga a través de los impuestos de la ciudadanía pero es el mercado quien pone el precio final marcando el derecho de acceso. Esto no hace sino poner en jaque la universalidad

9- ¿LAS VACUNAS SALVARÁN VIDAS, DISMINUIRÁN INGRESOS HOSPITALARIOS, EVITARÁN CONTAGIOS? ¿QUÉ DICEN LOS INFORMES DE LA FDA?

El criterio de valoración de eficacia más importante será la capacidad de la vacuna para proteger contra enfermedades graves, mortalidad, ingreso hospitalario y transmisión de la infección. Ninguno de los ensayos clínicos presentados –Biontech-Pfizer, Moderna y Astrazéneca-Oxford– ha sido diseñado para conocer si lo evitarían. Dispusimos de flamantes comunicados de prensa, promesas de seguridad y eficacia, sin datos que los respaldaran ni fueran sometidos al escrutinio científico. El problema de la "ciencia por comunicados de prensa" es que solo introduce cacofonía, alimenta la confusión, las medio verdades y el sensacionalismo mediático. Solo ahora han comenzado a publicarse los resultados preliminares en seguridad y eficacia. La población necesita un rayo de esperanza pero también honestidad. La ciencia se basa fundamentalmente en hechos probados y contrastados. La pérdida de confianza social es una grave amenaza para la salud pública.

Lo que dispone la FDA (Agencia Reguladora de EEUU) en los resúmenes hechos públicos es que la efectividad de la vacuna en el futuro dependerá de las características de la pandemia (niveles de incidencia), los niveles de exposición a la carga viral, los cambios en el virus (mutaciones antigénicas significativas) y / o los efectos potenciales de las coinfecciones. Todas estas variables podrían limitar las generalizaciones a las que llegan los resultados de los ensayos. Si bien, en principio, parece evidenciarse una alta eficacia en Covid-19 sintomático, no es posible evaluar si la vacuna tendrá un impacto sobre las secuelas específicas a largo plazo de COVID- 19 en personas infectadas a pesar de la vacunación.

Tampoco ha sido posible determinar si estas vacunas podrían ser eficaces contra la infección asintomática y en personas inmunodeprimidas (ej.: VIH/Sida,...). No todas las vacunas parecen ser igualmente efectivas en la población mayor de 60 años. Se necesitarán evaluaciones adicionales para conocer el efecto de la vacuna en la prevención de los efectos a largo plazo del COVID-19, incluidos los datos de los ensayos clínicos y del uso posterior a la autorización de la vacuna. La eficacia frente a la mortalidad o Covid-19 grave solo podrá evaluarse a partir de grandes estudios observacionales. De ahí la recomendación de seguir utilizando medidas de distanciamiento social y mascarillas con el fin de evitar una transmisión continuada significativa.

Aunque no todos los miembros del comité de revisión, asesor de la FDA en la autorización del uso de emergencia, asistieron, fue llamativo que a ninguno de los expertos que votaron en contra (4 frente a 17 síes y 1 abstención), tuvieran la mínima posibilidad de justificar su voto. En líneas generales la negativa se ha basado fundamentalmente en el desinterés para incorporar en la vacunación a menores de 18 años hasta disponer de más datos. La sugerencia de prolongar dos meses más los ensayos antes de la autorización de emergencia, y escalonar la vacunación en lugar de optar por una vacunación masiva, fue desatendida.

10- ¿QUÉ PROBLEMAS PUEDE COMPORTAR LA VACUNA?

Por el momento se han identificado alergias y parálisis de Bell, en principio reversibles pero que requerirán investigación en profundidad. El modo en que han sido lanzadas las vacunas, la velocidad de desarrollo y la vivencia de fracasos con vacunas y tratamientos autorizados como uso de emergencia, es un problema que preocupa cada vez más a las autoridades sanitarias y políticas. Suecia y Noruega vivieron en sus carnes las consecuencias irreparables de una vacuna Pandemrix® contra la gripe HN1A de 2009, que provocó narcolepsia y cataplexia a niños y adolescentes, seis meses después de ser vacunados. Estos niños y adolescentes sufrían episodios de somnolencia diurna y debilidad muscular que les impedía llevar una vida normal. Ahora, algunos de ellos, temen o rehúyen la vacuna contra Covid-19. En el caso de pandemrix, el daño irreversible lo provocó un adyuvante utilizado para potenciar la respuesta inmunitaria.

A medida que se lanza la vacuna, la necesidad de vigilancia en tiempo real en la notificación, registro, seguimiento de cualquier efecto adverso y en epidemiología genómica, es aún más importante. No se ahorrarán esfuerzos en este sentido. Existen directrices claras por parte del conjunto de entidades reguladoras. Suiza parece ser, hasta ahora, el país que optará por retrasar el lanzamiento de vacunas hasta recabar más datos de seguridad y eficacia, también porque carece de un mecanismo de aprobación de uso de emergencia.

Suiza parece ser, hasta ahora, el país que optará por retrasar el lanzamiento de vacunas hasta recabar más datos de seguridad y eficacia, también porque carece de un mecanismo de aprobación de uso de emergencia

Se desconoce la reactividad cruzada entre vacunas. Es decir, en el caso de que una persona no responda a una vacuna específica, ¿se podría administrar otra? Un riesgo a largo plazo, conocido desde los años 60 y demostrado en la vacuna contra el dengue, es la enfermedad potenciada por la vacuna. Es un riesgo no frecuente pero aún muy desconocido pero que se

evaluará a fondo en los ensayos clínicos en curso y en estudios observacionales post-aprobación y/o autorización.

La mejor señal recibida en estos informes es que no se ha tratado de ocultar ninguna información relevante de cara a la opinión pública, con independencia de los titulares y comunicados eufóricos. Ahora estamos entrando en la parte más delicada de la pandemia y la gestión de expectativas es vital.

11- ¿SE VISLUMBRA ALGÚN TRATAMIENTO CLARO, EFECTIVO Y UNIVERSAL?

Afortunadamente hay científicos que siguen investigando en tratamientos. De hecho, los Gobiernos y autoridades sanitarias deberían contar con un Plan B. Lo que sabemos que no funcionará nunca es la búsqueda de la inmunidad natural de rebaño. La inmunidad colectiva no se desarrolló contra el cólera, la fiebre amarilla, la viruela, el sarampión, la tuberculosis, la malaria o la peste. Se utilizaron medidas de salud pública para controlarlos hasta que se desarrollaron vacunas o estrategias alternativas de eliminación.

12- LA OMS HA SIDO VARIABLE EN ESTA CRISIS. ¿QUÉ SIGNIFICA ESTO?

La mayor variabilidad se debe a la enorme presión que ha ejercido sobre la OMS la globalización, la geopolítica y los juegos de intereses creados de los que forma parte. La prestigiosa agencia de noticias Associated Press nos quitó la venda de los ojos cuando publicó que el director general de la OMS, Tedros Adhanom, había ocultado la lentitud de China a la hora de proporcionar datos sobre el nuevo virus, no por un interés directo de ocultación sino por una gestión altamente ineficiente. Hubo retrasos de comunicación de al menos dos semanas, que ralentizaron la alerta. Por un estudio científico conocemos que China modificó hasta en 8 ocasiones la definición de casos, lo que modificó completamente la incidencia y mortalidad. Es decir, lo que se cocinaba entre bastidores nunca se dio a conocer a la opinión pública. Solo ahora, 11 meses después, se permite la entrada a un equipo bilateral de investigación OMS-China, para tratar de hallar el origen del virus.

La OMS es una institución necesaria y que ha realizado un gran bien en muchas de sus acciones y estrategias en pro de la salud pública y el medio ambiente. Sin embargo, no todo son luces en su organización; también hay sombras. La OMS ha ido colaborando cada vez más con el sector privado con fines de lucro y, al hacerlo, se encuentra dentro de una vorágine de intereses no siempre encaminados a priorizar la salud por encima de la economía. La asociación entre la OMS y el sector privado ha podido resolver sus problemas de financiación, pero también puede hacer incurrir en riesgos importantes, tanto a la organización como a la salud pública global.

La famosa frase de Tedros, pronunciada el 16 de marzo: “Tenemos un mensaje simple para todos los países: test, test, test”, fue, en realidad, el pistoletazo de salida a una hoja de ruta de privatización, que se reconduce a 2018. Esta pandemia ha servido de ventana de oportunidad para poner en práctica la participación del sector privado en la OMS y como invitación expresa a los Estados Miembros que persiguen involucrar al sector de la sanidad privada en respuesta a la Covid-19. A través de Bill Gates, esta privatización, incluida la fórmula de gobierno mixto público-privado en los sistemas sanitarios de altos, medios y bajos ingresos, ha copado también el desarrollo de vacunas. El efecto es perverso porque

bajo el pretexto de “salvar vidas”, en países como África, la vacunación masiva emprendida ha conseguido agravar el problema al generar resistencias al fármaco y seleccionar parásitos cada vez más resistentes a los medicamentos. Nunca escucharemos a Tedros Adhanom o a Bill Gates hablar de la importancia de invertir en sanidad pública, en científicos capacitados, en especialistas en control que vivan y trabajen en las áreas de infección endémica. Existe una hoja de ruta para apoyar la prestación de servicios de salud privados. La OMS, avalada por el Banco Mundial, está trabajando activamente en ello.

13- ¿LO HA HECHO BIEN ALGÚN ESTADO?

Los brotes de SARS (2002-2003), el virus H5NI de la “gripe aviar” (2003-2007), el virus H1N1 de la “gripe porcina” (2009), el MERS (2012+) y el Ébola (2013-2016) dieron lugar a numerosos estudios, que identificaron la necesidad de mejorar los sistemas y procedimientos de gestión de riesgos globales, y recomendaron medidas específicas para detectar, comunicar y controlar rápidamente la amenaza de una pandemia. Es llamativo ver cómo los famosos Planes de Emergencia de la Influenza, no solo no estaban actualizados sino que estaban orientados hacia el modelo vírico del virus AHN1 de 2009. Es como disponer de un sismógrafo capaz de detectar solo terremotos de escala 3 en la escala de Richter. Esta no ha sido una responsabilidad achacable a los países sino a la OMS, a la ECDC y a la Unión Europea. No se trata de decir que este plan debe ser un documento vivo, convenientemente actualizado, sino capaz de responder a la altura del riesgo. Si queremos evitar una catástrofe humanitaria ante futuros virus y/o mutaciones con mayor capacidad letal, debemos cambiar drásticamente el enfoque de control, gestión y supervisión, a muy corto plazo. Errar es humano, perseverar en el error, diabólico. Se puede decir que ha habido una evidente incapacidad (voluntaria o involuntaria) a la hora de modelar la circulación local de COVID-19 de manera preventiva y eficaz.

Aunque me es difícil escoger un país perfecto –quizás porque quien acertó en la primera ola, sucumbió en la segunda–, es posible determinar una mayor aproximación al éxito de la gestión en aquellos países o regiones que se marcaron el objetivo infección-cero. Esto ha salvado vidas y equilibrado el impacto social y económico. Por el contrario, aquéllos que optaron por seguir estrategias reactivas, de mitigación, de responder gradualmente a los niveles de incidencia, fracasaron. Mensajes del tipo “tenemos que aprender a convivir con el virus” es incorrecto porque significa que el objetivo no es eliminarlo. Transferir a los individuos la responsabilidad de la prevención o alejar a segmentos poblacionales de la probabilidad de enfermar o morir, tampoco es acertado. La única vía posible de derrotar un virus como el SARS-CoV-2 es desde el esfuerzo colectivo de toda la sociedad, guiada por el liderazgo científico y respaldado por la totalidad de agentes implicados y comprometidos en la causa. Y es ese esfuerzo colectivo el que debe ser sostenido a partir de mensajes claros acompañados de estímulos sociales, laborales y fiscales. Ante una pandemia de estas características, se debería haber optado por la habilitación de una renta básica universal. Se rescató a la banca ¿por qué no a las personas? Nunca deberían haber existido las colas de la pobreza. Señalo con el dedo directamente al Banco mundial, a la Unión Europea, al Fondo Monetario Internacional, a la Banca Central Europea. Incluso el Presidente del Parlamento Europeo abogó por una cancelación de la deuda, como se hizo en la II Guerra Mundial. Este mundo necesita humanizar la economía. Como afirma el economista Paul Krugman, “debemos ayudar a quienes lo necesitan simplemente porque son seres humanos.”

Mensajes del tipo “tenemos que aprender a convivir con el virus” es incorrecto porque significa que el objetivo no es eliminarlo

14- ¿CÓMO HA SIDO LA GESTIÓN SANITARIA DE LA PANDEMIA EN ESPAÑA: GOBIERNO Y CC. AA?

Si nos centramos en la primera ola, la mayor diferencia entre España y otros países vecinos como Alemania, fue la ausencia de una concienciación real del peligro que suponía este nuevo coronavirus. Cuando se compara el discurso y el conocimiento que se tenía ya en enero, es posible ver los desajustes en la percepción del riesgo entre países y expertos. El 14 de enero de 2020 la OMS hizo un comunicado audiovisual en el que alertaba de que este patógeno tenía similitudes con el SARS y el MERS, lo que, en principio, se trasladó a la comunidad mundial como una ventaja por la experiencia pasada. Aún así, España como muchísimos otros países, tendieron a relativizar la situación pensando que el virus se controlaría y no traspasaría fronteras a la velocidad que lo hizo. En el caso de España, los datos no respondían a un estado de alarma máximo. Ese fue el principal error, al sobreestimarse la capacidad de vigilancia epidemiológica y subestimarse el margen de error que podría provenir de la propagación silenciosa asintomática, rara en el SARS pero frecuente en el MERS. España carecía de una infraestructura fuerte en salud pública y había padecido una progresiva desfinanciación de la sanidad pública –no únicamente achacable al PIB, sino al flujo de los presupuestos de sanidad hacia la sanidad privada, a través, por ejemplo de conciertos llevados a cabo por numerosas CC.AA–. Se recortaron gastos sanitarios en camas y personal. Se depreció la prevención y la investigación. Teníamos un plan pandémico inadecuado. Todo esto fue debilitando la dotación de recursos profesionales especializados y la capacidad hospitalaria (número de camas, tecnologías y equipos). En realidad disponíamos de un sistema sanitario que trabajaba al límite, y a base de voluntarismo profesional. Esta pandemia nos ha hecho darnos cuenta de que nuestra estructura organizativa no es capaz de soportar una presión de las características de este virus. Si a esto le sumamos una oposición que no ha sabido ni querido remar en una dirección perfectamente coordinada con la ciencia, el resultado no podía ser diferente al que tenemos. La mejor decisión gubernamental en el caso de España fue ordenar el confinamiento porque salvó muchas vidas. La peor decisión provino de las propias CC.AA., al romper el acuerdo del estado de alarma y pensar que era viable una desescalada anticipada. Como Alemania, Suiza o Bélgica, España ha visto mermada su capacidad para armonizar medidas y actuaciones en línea de máximos y no de mínimos. El precio de esta desarmonización lo hemos pagado muy caro.

15- MADRID Y CATALUNYA, DOS GESTIONES MUY PARECIDAS, ¿SUPONEN ALGUNA SINGULARIDAD?

No puede haber singularidad cuando el sustrato es ideológicamente idéntico, esto es, neoliberal. Sus estrategias, muy alejadas de la evidencia científica, se han basado más en enfoques de encendido y apagado que en un plan destinado a conseguir el ideal de infección-cero, como hicieran en su momento países como Taiwán, Nueva Zelanda o el Estado de Victoria en Australia. Esto habría evitado muertes y secuelas. Si a ello se le suma el progresivo desmantelamiento de la sanidad pública y la salud pública a favor de la privatización sanitaria y socio-sanitaria, el efecto es aún más dantesco. Según los datos recabados del ISDI, Cataluña es la comunidad autónoma que más dinero destina a

conciertos a través de la fórmula de colaboración privada-pública (2.832 millones) seguida de Madrid (846 millones), muy por encima del gasto sanitario público. Es decir, en el caso de Catalunya, se estaría hablando de un gasto estimado en sanidad privada, incluidos los conciertos, situado en un 51,2%. En Madrid, en un 41,5%. Por lo que se refiere al número de camas hospitalarias, Cataluña, Madrid y Andalucía son las comunidades que cuentan con un mayor número de hospitales y camas privadas, concentrando el 43,4% de los hospitales privados y el 41,7% de las camas privadas del resto del país. Esta privatización las ha hecho aún más vulnerables porque otro de los grandes déficits de lo privado es que no siempre dispone de una infraestructura y dotación equiparable a los centros públicos. Existe una menor voluntad de inversión, por así decir, porque su objetivo es otro. Madrid y Catalunya deberían preguntarse cuál ha sido su objetivo: ¿mantener la actividad económica o mantener la salud? Lejos de entonar un ***mea culpa*** por la pésima gestión de la pandemia, los gobiernos de Madrid y Catalunya han optado por eludir sus propias responsabilidades ante la opinión pública. No ha habido transparencia. Sí, en cambio, mucha opacidad. Desconocemos sus comités asesores, las actas de las reuniones y de las decisiones tomadas.

Ambas comunidades han ido de la mano en todo, incluso a la hora de redactar borradores de veto y/o recomendación de no ingreso hospitalario a mayores de 80 años. Recientemente leí en un boletín del Departament de Salut que, en una de las enésimas residencias intervenidas, no todos los residentes fueron derivados al hospital para no colapsar al sistema. Amnistía Internacional ha denunciado hasta la violación de cinco derechos humanos en residencias de mayores de Catalunya y Madrid que atentaban contra la dignidad, privacidad, discriminación, muerte digna y ausencia de acompañamiento familiar adaptado. Espero que la fiscalía aporte las pruebas necesarias a la justicia. Se lo debemos a las víctimas y a sus familiares. La indiferencia ante la muerte, al sufrimiento, es la forma más terrible y permanente de la crueldad.

Amnistía Internacional ha denunciado hasta la violación de cinco derechos humanos en residencias de mayores de Catalunya y Madrid. Espero que la fiscalía aporte las pruebas necesarias a la justicia

16- ¿QUÉ HA FALLADO? ¿LA RESPONSABILIDAD CIUDADANA, O LA DEL ESTADO?

Cuando cada 15 segundos muere una persona por Covid-19 en Europa, y la mayor porcentual de muertes recae en la población más vulnerable por cuestión de edad, raza y clase social, lo que ha fallado, es, ante todo, nuestra humanidad. En España los brotes de mayor tamaño se siguen produciendo en residencias de mayores. Eso no es ética ni moralmente aceptable. En toda pandemia de un virus infeccioso, transmisible, letal, y de secuelas no siempre reversibles, la ciencia es la única brújula independiente en la toma de decisiones políticas y de salud pública. Ninguna pandemia es un destino inevitable, siempre y cuando su abordaje se asuma de modo unidireccional, colaborativo y co-responsable. Es imposible proteger a las personas más vulnerables cuando la incidencia abarca a todos los grupos poblacionales. Es en este punto cuando los condenamos a muerte. Creo que el mensaje más erróneo que se ha transmitido, aparte de aprender a convivir con el virus, es enfocar todo el mensaje comunicativo en salud pública desde el plano de la supervivencia. Ésta no debe ser el único objetivo porque sabemos que Covid-19 puede generar secuelas importantes a nivel neurológico, cardiológico, pulmonar o renal. De hecho, cuando trasladas el mensaje de que la estadística de mortalidad aglutina prevalentemente a las personas mayores, el mensaje

subliminal captado por los jóvenes es: 'Ah, bien, soy joven y saludable, no pasa nada si me infecto'. Nada más lejos de la realidad. Un porcentaje nada desdeñable de jóvenes sufre una tormenta de síntomas diabólicamente persistente, que incluye fatiga crónica, dificultad para respirar, fiebres oscilantes, problemas gastrointestinales, pérdida del sentido del olfato, alucinaciones, pérdida de la memoria a corto plazo, venas abultadas, hematomas, problemas ginecológicos y palpitaciones. Al principio parecía que el virus solo afectaría a los adultos mayores, haciendo que los más jóvenes pensaran que eran invencibles.

No sabemos mucho de las secuelas a largo plazo, por eso tenemos que prevenir todos los contagios incluso si los síntomas son leves. La investigación está viendo que gente con síntomas leves, incluso niños, están teniendo secuelas. Es fundamental brindar apoyo al paciente post-Covid integrándolo en programas específicos de rehabilitación y acompañamiento psico-emocional. El Reino Unido lo está haciendo.

Los virus tienen el potencial de multiplicarse exponencialmente. Si las personas no se dan cuenta de esto, reaccionan sorprendidas o incluso abrumadas cuando el número de casos aumenta de manera drástica o incluso explosiva. Comprender estas relaciones es particularmente importante por parte de la política a la hora de decidir en una etapa temprana sobre las medidas para evitar un crecimiento exponencial e incontrolable. Sin embargo, la comprensión de esto también debe difundirse en la sociedad; de lo contrario, la política pierde inevitablemente la confianza y la aprobación.

Pongo un ejemplo. Si tratara de responder a la pregunta ¿cuánto tiempo cree que pasaría antes de que la enfermedad colapse al Servicio Nacional de Salud?, para una organización con más de 100.000 camas de hospital (Catalunya tiene 107.484), puede parecer que hay mucho tiempo ¿meses? ¿años? –antes de que esta condición exija incluso una décima parte de la capacidad. Pero no si nos damos cuenta de que se trata de un crecimiento exponencial. Duplicar cada 3 días desde el 23 de diciembre nos llevaría de unos 50 casos, a 100, a 200, a 400, a 800, a 1,600, a 3,200, a 6,400 a 12,800 para el 24 de enero. El crecimiento exponencial será rápido, incluso si ahora es lento pero el número de muertes será enorme.

Cuando hablamos de responsabilidad ciudadana, pienso que no se debe deslindar de la responsabilidad política de las autoridades sanitarias responsables de la toma de decisiones a máximo nivel. Se está cometiendo un abuso cuando se dice que no se aplican medidas correctas porque no se tiene tanto dinero como Alemania o Francia.

17- ¿LAS FAKE NEWS HAN SIDO IMPORTANTES?

Las fake news son, en sí mismas, un arma de destrucción masiva. Son altamente tóxicas, pervierten la verdad, socavan las democracias y pueden cambiar la dirección y el alcance de la toma de decisiones. Hemos sido testigos de las implicaciones que tuvieron las fake news en la ralentización de medidas contra el cambio climático, o la contaminación atmosférica. Aplicado a la Covid-19, la exposición continuada a noticias falsas es un acelerante destinado a modelar las creencias, actitudes y comportamientos de las personas, y a distorsionar su percepción sobre el virus. El nivel de confianza de la población en los científicos determina, en gran medida, el éxito o el fracaso del seguimiento de las medidas establecidas fruto del consenso de la evidencia científica disponible. Una fake news, al contrario que una noticia periodística, no se acompaña de ningún filtro que lo respalde. El problema de la falsificación

de la verdad es el grado de sofisticación que puede llegar a alcanzar. No es lo mismo una noticia falsa emitida desde el anonimato, que desde voces con cierta autoridad. Investigaciones de psicología cognitiva que han analizado su efecto en la percepción social del virus, descubrieron que las fake news incrementan su impacto y adhesión cuando se ideologizan. Llevar mascarilla significaba automáticamente renunciar a la libertad, un destructor de la economía. No llevarla, ser una persona leal al espíritu de la libertad individual y de la economía. El negacionismo diseñado por la derecha y extrema-derecha neoliberal se ha afanado en difundir que la Covid-19 era una estafa, un virus banal, equiparable al más común de los resfriados.

Ninguna pandemia en la historia ha provocado una polarización y un sentimiento anti-ciencia tan extremo en la opinión pública como el Covid-19. Hemos asistido a una auténtica batalla campal contra la libertad de expresión y el trabajo de numerosos expertos y asesores científicos

Ninguna pandemia en la historia ha provocado una polarización y un sentimiento anti-ciencia tan extremo en la opinión pública como el Covid-19. Hemos asistido a una auténtica batalla campal contra la libertad de expresión y el trabajo de numerosos expertos y asesores científicos. La independencia científica ha pagado un alto precio que se ha visto traducido en amenazas de muerte y acosos derivados de las declaraciones de expertos de alto perfil. La ciencia se basa en hechos y conocimientos confirmados. Una enfermedad infecciosa como Covid-19 no puede ser maquillada ni embellecida. Es posible diseñar una comunicación constructiva en salud pública pero basada siempre en la verdad, por muy dolorosa que pueda ser. La falsificación de los hechos ha conducido a estériles debates más ideológicos que científicos. La visión científica no se ha analizado objetiva y fríamente sino que ha sido enjuiciada y desacreditada en función de intereses y presiones partidistas y economicistas. Ha pesado mucho más, en ocasiones, la visceralidad emocional que la racionalidad y la humanidad.

18- ¿QUÉ EXPLICA EL VIRUS SOBRE LA SANIDAD PÚBLICA EN ESPAÑA?

Entre 2011 y 2018, mediante el Semestre Europeo, la Comisión Europea presentó 63 peticiones a Estados miembros individuales, incluida España, para que sus Gobiernos recortaran el gasto en sanidad o externalizaran o privatizaran servicios sanitarios. Pese a todo ello, estamos vivos gracias a la sanidad pública.

Es preciso eliminar el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, responsable de impedir a los Estados miembros financiar adecuadamente sus servicios sanitarios. Contrariamente, se ha impulsado la agenda de privatizaciones. Lo que ha contribuido a la pésima respuesta de la Unión a la pandemia de COVID-19. Con todo, y conocidos los precedentes y la privatización de infraestructura y digitalización impuestos por los fondos de recuperación, espero que la Unión Europea no adquiera competencias sanitarias que puedan hacer peligrar la soberanía de los estados en sanidad e investigación públicas. Es necesario romper con las políticas de austeridad, privatización y desregulación que han devastado los sistemas sanitarios y han perjudicado a los profesionales.

19- ¿QUÉ EXPLICA EL VIRUS SOBRE LA SANIDAD PRIVADA EN ESPAÑA?

La sanidad privada se mueve en pos del lucro y contempla la salud como un negocio. Covid-19 representa la gallina de los huevos de oro –un ***business*** altamente rentable porque se alimenta del umbral de lo desconocido, del miedo a enfermar, a perder el empleo o a renunciar a cuotas de libertad. Esto ha llevado a la sanidad, mutuas y seguros privados a ampliar la cartera de servicios a asegurados y no asegurados, a precio, eso sí, de oro. A modo de ejemplo, Quirónsalud ofrece la posibilidad de realizar pruebas de detección de Covid-19 sin "necesidad de prescripción médica". Lo que contraviene las recomendaciones en salud pública, la evidencia científica, distorsiona el mapa real de infecciones y genera una falsa sensación de seguridad. Test COVID-19 "Precios especiales por ser de la familia de Quirónsalud. Disfruta de los tuyos estas Navidades con mayor tranquilidad", es el eslogan publicitario de este grupo privado. Los precios especiales de los test son: PCR: 98€, antígenos: 45€ y serológico: 40€. En el caso de no poseer un seguro que cubra estas pruebas, los precios se incrementan a 125€ (PCR) y 60€ (serología y antígeno).

20- ¿VENDRÁN MÁS VIRUS?

Recientemente el Ipbes, un organismo intergubernamental independiente, dedicado al estudio de la diversidad biológica y el ecosistema, publicó el informe ***Escapando a la era de las pandemias.*** Apoyándose en la mejor evidencia disponible, los expertos señalan que entre 631.000 y 827.000 de virus desconocidos en la naturaleza aún podrían infectar a las personas. Si no se tomen medidas drásticas, advierten, se avecinan peores crisis a nivel de morbilidad, mortalidad y pobreza. Al mismo tiempo, si nos atenemos a alguna de sus causas, como el calentamiento global y la destrucción de los ecosistemas y la biodiversidad, es fundamental que los gobiernos dejen de pensar en medidas a medio y largo plazo. Si nuestro objetivo es reducir las emisiones de carbono de manera escalonada, quizás en 2030 y 2050 no solo no habremos evitado el desastre climático sino que los esfuerzos realizados por evitar el calentamiento global hayan sido inútiles. Durante el tiempo de confinamiento, la caída de las emisiones de CO_2 fue un espejismo, algo meramente temporal. Mientras, la mayoría de países recurrió a la utilización de combustibles fósiles baratos para reactivar sus economías. Nuestro planeta es resultado directo de nuestras decisiones –gubernamentales, regionales, locales, colectivas e individuales. Covid-19 no ha sido una película como ***Contagio***. Tampoco lo fueron los virus de la Hepatitis C, el VIH-Sida, el SARS, el MERS, nuestras gripe A y B, nada banales. No es ciencia ficción. Es necesario que la OMS, Naciones Unidas, la Unión Europea, los gobiernos transmitan a la sociedad los riesgos e impactos reales de aplazar las decisiones. A modo de ejemplo, la liberación descontrolada de metano es equiparable al daño por el uso de combustibles fósiles. El derrame, en mayo de 2020, de 21.000 toneladas de diésel de Norilsk Nickel, el principal productor mundial de níquel, paladio, platino y cobre, constituye uno de los mayores desastres ecológicos de nuestra era. Su propietario, el empresario multimillonario Vladimir Potanin, ha debido pagar una multa de 2 mil millones de dólares. Nada comparable al daño causado porque el deshielo del Ártico y la muerte de millones de animales es irreversible. La gran paradoja es que el cobre (esencial para los sistemas de energía verde) o el paladio (utilizado en el diseño de dispositivos de control de la contaminación de automóviles y camiones) tienen un papel protagonista en una economía sin carbono.

21- ¿EL NEOLIBERALISMO HA TOMADO NOTA DE ESTA CRISIS? ¿CAMBIARÁ?

El neoliberalismo, la principal filosofía económica del mundo, es responsable directo del surgimiento del Ébola y de sus secuelas. Lo mismo podríamos decir del virus de Nipah, del virus del Nilo Occidental, del virus del Sida y de tantos otros. La lista es inmensa. Cada una de las pandemias y brotes se hallan contextualizados en geografías socioeconómicas específicas. Esta corriente ideológica y económica imperante lo único que hace es reproducir hasta el infinito el mismo paradigma de enfermedad, destrucción y muerte. Nada de lo que acontece es nunca por azar. Todos y cada uno de estos factores –aniquilación de medios de subsistencia agrícolas, extinción de especies, privatización encaminada a desposeer a la población del acceso equitativo a bienes y recursos, desregularización de bienes y activos del Estado de acuerdo a los intereses del mercado, austeridad– son el germen de la "violencia estructural" neoliberal, y que ha derivado en la dramática situación en la que nos encontramos. En 2011-2016, se llevó a cabo un proyecto independiente multidisciplinar – ***Dynamic Drivers of Disease in Africa***- para entender las causas subyacentes al patrón de determinadas enfermedades zoonóticas en el continente africano. Sus conclusiones no dejaban lugar a dudas. Más que de Ébola, deberíamos hablar de Ébola Neoliberal. Ahora, de Covid-19 Neoliberal.

Un llamamiento que debería llevarnos a una reflexión profunda es que los países más desarrollados y ricos son los que han evidenciado una mayor vulnerabilidad a la pandemia Covid-19. Tomando como punto de referencia solo la variable de la edad, la probabilidad de sobrevivir a covid-19 es diez veces superior si viviéramos en Uganda que en Italia o Reino Unido, por ejemplo. Toda acción política marca la vida y muerte de los ciudadanos y la desigualdad social enferma y mata. Los incrementos en la mortalidad son, al menos en parte, una consecuencia directa de las medidas de austeridad impulsadas por la UE y los gobiernos. Ésta es la gran conclusión que se desprende de un estudio publicado en octubre de 2020 en el ***British Medical Journal***(BMJ), que ha analizado hasta 10 causas de mortalidad en el Reino Unido durante el periodo de 1981 a 2017. Una vez más se constata que la muerte se anticipa y ceba siempre en las clases sociales más desfavorecidas. Una mayor privación socioeconómica junto con la vulnerabilidad adicional creada por una combinación del arrastre histórico inmovilista a la hora de revertir la formulación de políticas adversas y el estancamiento o empeoramiento de las condiciones de vida por la austeridad conducen a una muerte prematura. Sabemos a ciencia cierta que un aumento del 10% en el gasto privado en salud, por ejemplo, resulta en un aumento del 4.85% en los casos de COVID-19. Otros estudios, realizados en Canadá, que evaluaron la asociación entre las diferentes características de los hogares de ancianos y los brotes y resultados de COVID-19, hallaron que la condición de lucro de las residencias se asocia directamente tanto a la magnitud del brote como al número de muertes de residentes. Canadá se situó en cifras superiores al 80%.

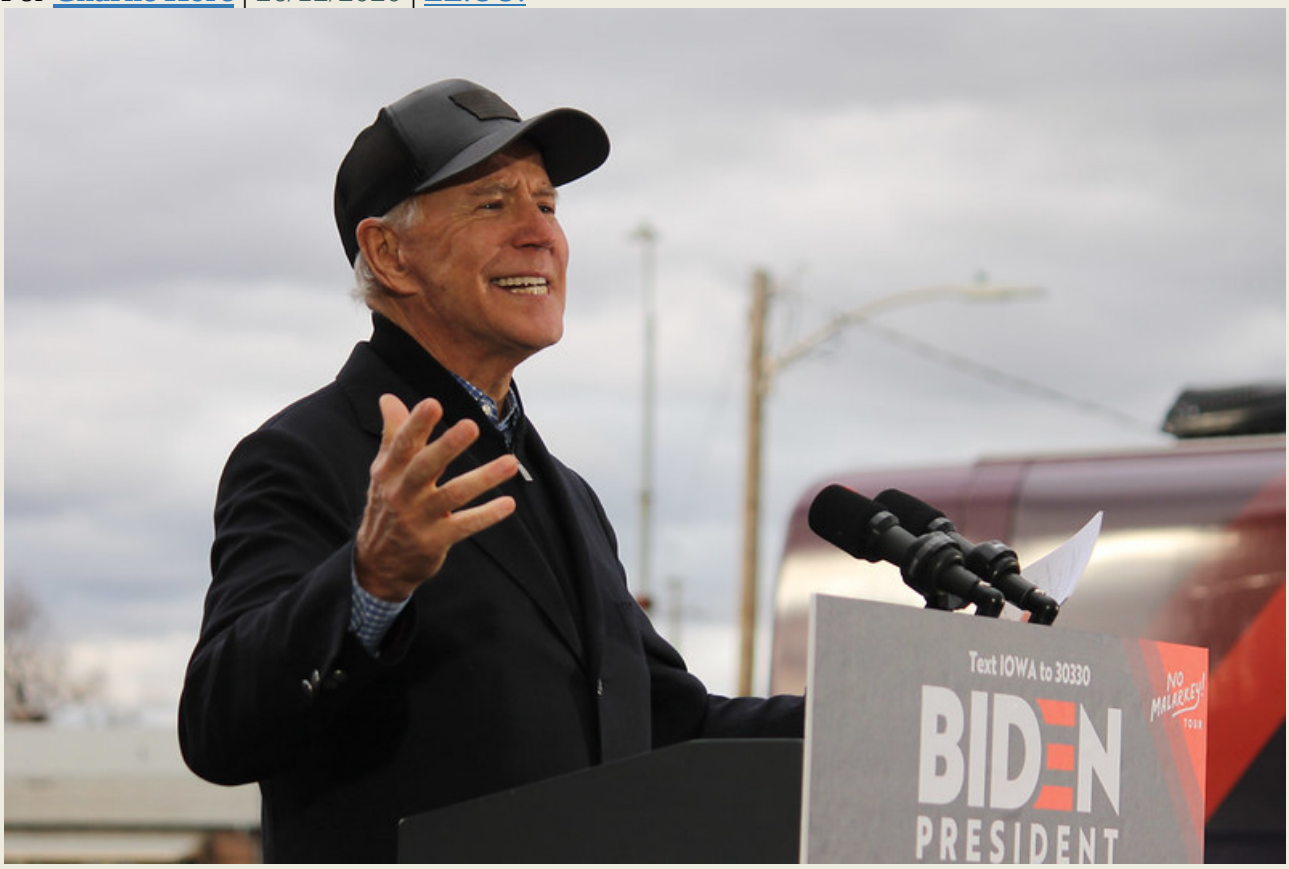
Todo estos son elementos que pueden recrudecerse en esta y futuras pandemias, si no se pone fin a este modelo capitalista genocida. En esta encrucijada, la humanidad "tendrá que aceptar el hecho duro de que, quizá contrariamente a tiempos pasados, hay un solo futuro para toda ella, pues, de no aceptarlo, no habrá ninguno", como dijo Nikolaas Tinbergen, Premio Nobel de Medicina en 1973.

AUTORA >
Casandra Greco

ENTREVISTA A CHARLIE POST

EL TRUMPISMO, LA ADMINISTRACIÓN BIDEN, *BLACK LIVES MATTER* Y LA IZQUIERDA RADICAL

Por **Charlie Hore** | 26/12/2020 | EE.UU.



Fuentes: rs21 / A l'encontre - Foto: Flickr / Matt Johnson

«Los cambios más sustanciales van a venir, creo, en materia de política exterior, donde la administración Biden-Harris hará esfuerzos para reafirmar la hegemonía de EE.UU. y aislar política, militar y económicamente a su rival chino», señala Charlie Post.

-Dado que el total de votos por Donald Trump aumentó en comparación con el año 2016 y que la tan anunciada «ola azul» (demócrata) no tuvo lugar, ¿podemos interpretar el resultado de la elección sólo como una derrota parcial del trumpismo?

Los resultados de las elecciones indican claramente que las políticas nacionalistas y populistas de Trump siguen mereciendo el apoyo de la población estadounidense, especialmente de los sectores de clases medias tradicionales (pequeñas empresas) y nuevas (semi profesionales, gerentes, supervisores), así como también de una minoría de la clase trabajadora.

La participación global aumentó del 59% en 2016 a casi el 67% en 2020, según las últimas cifras. Sin embargo, los elementos clave de la base de Trump aumentaron considerablemente: los votantes sin diplomas universitarios pasaron del 50% al 59% y los que viven en zonas periféricas y rurales aumentaron del 17% al 19%. La participación de los votantes en las zonas urbanas tradicionalmente demócratas disminuyó del 34% al 29% en comparación con 2016. El mayor apoyo a Donald Trump se produjo entre los hogares que ganan más de 100.000 dólares al año (54%), los votantes blancos (58%) y los votantes de 45 a 64 años (50%) y 65 (52%) y más. Logró los mejores resultados en las zonas donde el nivel de actividad económica es bajo y donde el índice de jubilados es más alto o entre las personas que ya no se consideran desempleadas porque han dejado de buscar trabajo después de largos períodos de desempleo.

Biden, por su parte, obtuvo un mayor apoyo de los hogares que ganan menos de 50.000 dólares al año (55% frente al 53% de Clinton en 2016), entre los hogares sindicalizados, cuya cantidad está en declive (56% frente al 51%), los jóvenes votantes de 18 a 29 años (60%) y de 30 a 34 años (52%), los votantes urbanos (60%) y suburbanos (50%). Aunque los demócratas siguen contando con la lealtad de la gran mayoría de los votantes de color, el apoyo entre los votantes afroamericanos varió del 92% al 88% y entre los votantes latinoamericanos del 71% al 68%. Hubo una tendencia de Biden a mejorar los resultados en los condados (principalmente urbanos y suburbanos) que tienen altos niveles de actividad económica y que experimentaron un fuerte aumento del desempleo en 2020. (1)

Aunque estas categorías sociales no respondan a una concepción marxista de las clases sociales, podemos sin embargo sacar algunas conclusiones. En primer lugar, la pequeña capa de trabajadores blancos mayores de la parte superior del Medio Oeste, el «Rust Belt» («Cinturón del óxido» o «Cinturón industrial») que le dio a Trump una leve ventaja en 2016 apoyó a los demócratas en 2020. Este cambio alimentó un mayor apoyo a Biden en Michigan, Pennsylvania y Wisconsin, lo que le aseguró la mayoría en el Colegio Electoral. Los suburbios de las grandes ciudades, donde las demandas de subsidios por desempleo están en aumento, también optaron mayoritariamente por Biden. Pero la mayoría de las clases medias blancas suburbanas, rurales, especialmente la clase media tradicional de propietarios de pequeñas empresas y trabajadores autónomos y una minoría significativa de trabajadores, siguen apoyando a Trump.

En ausencia de organizaciones fuertes de «lucha de clases» -sindicatos militantes, partido obrero de masas, organizaciones independientes de la clase obrera antirracistas y feministas, movimientos de desempleados e inquilinos, etc. -hay una falta de organizaciones sólidas de «lucha de clases»- los sectores más precarios económicamente de la clase obrera media y blanca se enfrentan a un dilema existencial. En ausencia de un apoyo social significativo (subsidios a las pequeñas empresas, subsidios de desempleo correspondientes al 100% de los ingresos netos, protección contra las ejecuciones inmobiliarias y los desalojos de viviendas, etc.), tienen que elegir entre la supervivencia económica y la física. Al ser menos capaces de asegurar su reproducción social durante un período de «confinamiento», esas capas resultan atraídas por el negacionismo del Covid-19 por parte de Trump y de la extrema derecha. La posibilidad de morir de Covid-19 es, para ellos, un «mal menor», menos probable que la certeza de la pobreza y la la posibilidad de quedarse sin vivienda. El fracaso de Biden y los demócratas para hacer campaña (y presionar al Congreso) por un programa ampliado de ayuda ante el Covid para hombres y mujeres trabajadores hizo que el apoyo a Trump aumentara entre las personas confrontadas al desastre económico.

-La negativa de Trump a ceder es grotesca y representa una amenaza. ¿Hay algún plan sobre este punto, y si es así, en qué consiste? ¿Y cuánto daño puede causar aún durante los dos meses de mandato que le quedan por delante?

Las predicciones de un «golpe de Estado» – constitucional o de otro tipo – promovido por muchos liberales y (lamentablemente) por sectores de la izquierda socialista estadounidense resultaron ser falsas. Las verdaderas bandas fascistas no lograron intimidar eficazmente a los votantes o interrumpir el conteo de votos. Si bien el apoyo de los capitalistas a Trump se incrementó en comparación con la campaña electoral de 2016 (recibió el 51% de las donaciones de capitalistas en 2020, en comparación con sólo el 8% hace cuatro años), ningún sector del capital se mostró dispuesto a abandonar el «marco constitucional» que les ha resultado tan útil durante más de 200 años. Incluso los elementos del aparato represivo del Departamento de Seguridad Nacional más favorables a Trump declararon que las elecciones fueron «libres y justas». Hoy (martes 1 de diciembre), parece que todos los estados con resultados electorales relativamente ajustados han certificados a Biden como ganador -incluyendo los estados gobernados por los republicanos. Todas las apelaciones de Trump fueron rápidamente desestimadas, y es poco probable que una apelación ante el Tribunal Supremo anule la elección [la apelación de Trump fue desestimada el 12 de diciembre], ya que los miembros del Tribunal son reacios a considerar los resultados de una elección certificada por un estado. En la práctica, Trump tuvo que ceder, permitiendo al equipo de transición Biden-Harris el acceso a informaciones confidenciales del gobierno.

En el tiempo que le queda, Donald Trump intentará, seguramente con cierto éxito, utilizar los decretos ejecutivos que no requieren la aprobación del Congreso para flexibilizar las reglas ambientales (por ejemplo, abriendo vastas zonas del Ártico a la «exploración» desastrosa de petróleo y gas), para completar el muro de la frontera sur y para perdonar a muchos de sus amigos (Michael Flynn, Roger Stone y otros). Cuando Biden llegue a la presidencia, es probable que revoque varias órdenes ejecutivas anteriores, que restablezca el estatus casi legal de los inmigrantes

indocumentados llegados a los Estados Unidos cuando eran menores («los soñadores» o «dreamers»), que acabe con la vergonzosa «prohibición de los musulmanes» y que restablezca el papel de los Estados Unidos en el sistema de alianzas que le permitió mantener su liderazgo en el mundo capitalista desde la Segunda Guerra Mundial.

-¿Cómo será la «vida después de la muerte» de Trump, tanto en lo que respecta a la organización de la violencia estatal como a la dirección de las fuerzas sociales reaccionarias y las milicias de extrema derecha? ¿Y el Partido Republicano lo seguirá apoyando, o al contrario, puede haber grandes divisiones?

La «vida después de la muerte» del trumpismo estará sobre todo ligada a ciertas iniciativas políticas -es poco probable que Biden revierta las reducciones fiscales masivas otorgadas a las empresas y a las personas ricas- y al continuo crecimiento de verdaderas bandas fascistas.

Es evidente que el intento de Trump de utilizar las fuerzas federales (Guardia Nacional) contra los levantamientos urbanos será dejado de lado -cuando las autoridades estatales y locales (a menudo demócratas) puedan hacerlo por sí mismas, utilizando las armas que recibieron bajo Clinton y Obama para reprimir eficazmente. Biden y Harris van a seguir con la estrategia represiva de los demócratas, la que incluye el fortalecimiento de las fuerzas policiales locales y estatales y de la Guardia Nacional para hacer frente a cualquier posible disturbio, y la utilización de ciertas agencias federales para coordinar la represión, de la misma manera que Obama utilizó la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) para coordinar los desalojos de los campamentos del movimiento «Occupy» en las municipalidades en 2011.

Las bandas fascistas envalentonadas (y utilizo el término en un sentido «clínico»/clásico a la Clara Zetkin y Trotsky de bandas de clase media y obrera desclasadas, en su mayoría hombres jóvenes, que aterrorizan a los trabajadores y a los oprimidos) son y siguen siendo una amenaza para nosotros -especialmente para los inmigrantes, la gente de color, los homosexuales, la gente de izquierda y los trabajadores que intentan organizarse fuera de las grandes ciudades. Es importante recordar que los centros logísticos esenciales suelen estar situados en zonas suburbanas, en terrenos baratos fuera de las grandes ciudades, pero cerca de las mismas. Las manifestaciones en Washington, D.C., aunque no hayan sido, por cierto, un ensayo general para una toma del poder a la manera de «Marcha sobre Roma», es una clara señal de que esta amenaza no va a desaparecer con la elección de Biden. Las movilizaciones antifascistas que se plantean ser más numerosos que esas bandas, para aplastar y dispersar a la extrema derecha, deben ser una prioridad para la izquierda socialista en los próximos cuatro años.

Creo que, aunque lo intenten, a los «republicanos del ***establishment***» que esperaban purgar el partido del trumpismo después de una derrota electoral les va a resultar difícil aislar o canalizar una base cada vez más radicalizada. El mismo Trump, no desaparecerá después de dejar la Casa

Blanca. Muy probablemente, un nuevo canal de noticias por cable le va a permitir el contacto con sus partidarios y va a seguir jugando un papel en la política republicana durante los próximos cuatro años.

-Biden asumirá el cargo en plena pandemia, con una economía tambaleante y con enormes tensiones entre Estados Unidos y China. ¿Habrá un retorno a un neoliberalismo más dominante después del aislacionismo de Trump, y la administración Biden aportará respuestas diferentes a la crisis del capitalismo americano?

En lo esencial, la administración Biden, volverá a las clásicas políticas neoliberales. Si bien es probable que Joe Biden sea más eficaz para enfrentar la pandemia (obligación de llevar máscaras en todo el país, mayor asistencia a los gobiernos estatales, etc.), en su versión del «estímulo» económico habrá pocas medidas redistributivas, como la prima de 600 dólares semanales para quienes tienen derecho al seguro de desempleo o una «opción pública» [en competencia con los seguros privado] dentro del Obamacare. Sus esfuerzos se van a centrar en rescatar a los gobiernos estatales y a sus acreedores. Con estas prioridades y su éxito entre los votantes suburbanos y universitarios, los demócratas intentarán posicionarse en el centro-derecha de la política estadounidense.

Ya hemos visto cómo comienzan los ataques contra el ala de Bernie Sanders y Alexandria Ocasio-Cortez, ya que los demócratas tradicionales (e incluso los llamados «progresistas») acusan a los «sandernistas» -que son los verdaderos defensores del seguro de salud para todos y del Green New Deal (con falsas afirmaciones según las cuales éstos proponen un recorte de la financiación de la policía)- de ser los responsables de los resultados electorales relativamente mediocres de 2020.

Los cambios más sustanciales van a venir, creo, en materia de política exterior, donde la administración Biden-Harris hará esfuerzos para reafirmar la hegemonía de EE.UU. y aislar política, militar y económicamente a su rival chino.

-¿Qué significa este resultado para el movimiento Black Lives Matter? ¿Existe el riesgo de desorientar el movimiento o de que disminuya el apoyo popular con el que cuenta? ¿Los éxitos electorales de la «escuadra» [Alexandria Ocasio-Cortez, Ilhan Omar, Ayanna Pressley y Rashida Tlaib] y la elección de Cori Bush (una destacada organizadora de Ferguson, Missouri- elegida a la Cámara de representantes como demócrata) corren riesgo de cooptación?

Yo pienso que los demócratas, incluso antes de su victoria, lograron integrar a muchos activistas de Black Lives Matter. A pesar del reiterado rechazo de Biden y Harris a la demanda más importante del movimiento, a saber, la reducción drástica de los presupuestos de la policía, un sector considerable de activistas pasó de la política de «Black Lives Matter» a la política de «Los Votos Negros Importan». ¿Cómo pudo el mayor movimiento social en una generación -con más de 20 millones de personas en ciudades, suburbios y pequeños pueblos de Estados Unidos-

transformarse tan rápidamente en política del Partido Demócrata? La capacidad de los demócratas para hacer descarrilar el movimiento mediante victorias generalmente simbólicas (eliminando los monumentos a los «héroes» de los estados confederados, la escoria más reaccionaria de la historia de los Estados Unidos) y la represión selectiva, refleja la debilidad de la izquierda organizada de los Estados Unidos (véase más adelante). Con la excepción de pequeños grupos de activistas, ninguna organización nacional de militantes surgió de este levantamiento histórico.

Sin una versión multirracial y no basada en los campus universitarios, del tipo del Comité Coordinador Estudiantil No Violento (Student Nonviolent Coordinating Committee, SNCC) de los años 60 que lideró y dio visión a las luchas de entonces, las fuerzas del reformismo oficial en las comunidades de color, las asociaciones sin fines de lucro, los responsables sindicales y los políticos demócratas pudieron canalizar gran parte de la energía del movimiento detrás de Biden y Harris.

-¿Cuáles son las perspectivas de creación de organizaciones de izquierda capaces de coordinar la lucha contra la extrema derecha, el racismo de Estado y las crisis de pandemia social y económica? La DSA (The Democratic Socialists of America) reclutó a miles de miembros en las últimas semanas, pero ¿hay debates dentro y en la periferia de la DSA sobre una orientación más independiente y no electoral? ¿Y cuál debería ser la dirección estratégica de los socialistas revolucionarios?

La izquierda socialista ingresa en ese terreno inestable con una posición política y organizativa más débil que la que teníamos cuando Trump asumió el cargo en 2016. A pesar del continuo crecimiento numérico de la DSA, su rápida inmersión en la política electoral del Partido Demócrata durante y después de la candidatura de Bernie Sanders en las primarias demócratas, debilitó considerablemente su capacidad para intervenir en las luchas de masas o para construirlas.

La DSA no hizo un balance autocrítico del fracaso de la campaña de Sanders en 2020. A pesar del apoyo masivo a la resolución «Bernie or Bust» («Bernie o la bancarrota») en la Convención de 2019 de la DSA -que compromete a la organización a no apoyar a ningún otro candidato que no sea Sanders- los líderes electos y no electos de la DSA hicieron campaña abiertamente a favor de Biden y Harris.

El levantamiento antirracista tomó de improvisto a la DSA y no supo trabajar con la nueva capa de dirigentes que surgió para ayudar a organizar una estructura antirracista permanente, independiente de las ONG y de los demócratas. En lugar de ver la necesidad de una reorientación radical de su orientación, la dirección de la DSA parece comprometerse aún más con la política electoral «hacia abajo» del Partido Demócrata. La aparente «izquierda» de la DSA -el grupo Bread & Roses (que dirige el sitio web The Call) en particular- ha abandonado todo tipo de discurso sobre una posible «ruptura sucia» con los Demócratas y la necesidad de un partido obrero independiente. Ha adoptado, más bien, una práctica que es

inseparable del proyecto fallido de «reajuste» de la izquierda socialdemócrata en los años sesenta y setenta, que pretendía transformar a los demócratas en un partido de naturaleza diferente.

¿Qué deben hacer los radicales y los revolucionarios dentro y fuera de la DSA? Debemos volver a comprometernos a dar un lugar central a la organización y a la lucha extra electoral en el período que viene. En estas luchas, debemos tener claro que Biden y los demócratas son, como Trump y sus hordas de clase media, nuestros enemigos. Debemos ayudar a construir luchas en la base y organizaciones independientes permanentes contra la violencia policial racista, contra las nuevas deportaciones «silenciosas» de migrantes, contra el desempleo masivo, los desalojos y las ejecuciones hipotecarias y los nuevos ataques contra el nivel de vida y las condiciones de trabajo.

Estas luchas deben ir mucho más allá de las «campañas», método privilegiado por el conjunto de las ONG y las organizaciones caritativas que prefieren la presión a los representantes electos, las manifestaciones escenificadas, o las movilizaciones sindicales que no buscan trascender los límites legales. Necesitamos inspirarnos en los últimos ejemplos vivos de luchas de masas en los Estados Unidos: el movimiento de los desempleados de 1929-1933, las huelgas masivas de los trabajadores industriales de 1934-1937, los comienzos del movimiento de los derechos civiles y por el poder negro, y la ola de acciones obreras multirraciales por el empleo a finales de la década de 1960 y principios de la de 1970.

* Charlie Post, activista socialista, es profesor en la City University de Nueva York. Entrevista publicada en r21, 12-12-2020 https://www.rs21.org.uk/2020/12/12/the-trumpian-afterlife/

Nota

1) Léase “Es hora de lanzar un partido de los trabajadores”, de Paul Blest: https://correspondenciadeprensa.com/?p=15355

http://alencontre.org/ameriques/

Traducción de Ruben Navarro – Correspondencia de Prensa

ENTREVISTA A CHARLIE POST/EL TRUMPISMO, LA ADMINISTRACIÓN BIDEN, *BLACK LIVES MATTER* Y LA IZQUIERDA RADICAL

Por Charlie Hore | 26/12/2020 | EE.UU.
https://rebelion.org/el-trumpismo-la-administracion-biden-black-lives-matter-y-la-izquierda-radical/

Fuentes: rs21 / A l'encontre - Foto: Flickr / Matt Johnson

«Los cambios más sustanciales van a venir, creo, en materia de política exterior, donde la administración Biden-Harris hará esfuerzos para reafirmar la hegemonía de EE.UU. y aislar política, militar y económicamente a su rival chino», señala Charlie Post.

-Dado que el total de votos por Donald Trump aumentó en comparación con el año 2016 y que la tan anunciada «ola azul» (demócrata) no tuvo lugar, ¿podemos interpretar el resultado de la elección sólo como una derrota parcial del trumpismo?

Los resultados de las elecciones indican claramente que las políticas nacionalistas y populistas de Trump siguen mereciendo el apoyo de la población estadounidense, especialmente de los sectores de clases medias tradicionales (pequeñas empresas) y nuevas (semi profesionales, gerentes, supervisores), así como también de una minoría de la clase trabajadora.

La participación global aumentó del 59% en 2016 a casi el 67% en 2020, según las últimas cifras. Sin embargo, los elementos clave de la base de Trump aumentaron considerablemente: los votantes sin diplomas universitarios pasaron del 50% al 59% y los que viven en zonas periféricas y rurales aumentaron del 17% al 19%. La participación de los votantes en las zonas urbanas tradicionalmente demócratas disminuyó del 34% al 29% en comparación con 2016. El mayor apoyo a Donald Trump se produjo entre los hogares que ganan más de 100.000 dólares al año (54%), los votantes blancos (58%) y los votantes de 45 a 64 años (50%) y 65 (52%) y más. Logró los mejores resultados en las zonas donde el nivel de actividad económica es bajo y donde el índice de jubilados es más alto o entre las personas que ya no se consideran desempleadas porque han dejado de buscar trabajo después de largos períodos de desempleo.

Biden, por su parte, obtuvo un mayor apoyo de los hogares que ganan menos de 50.000 dólares al año (55% frente al 53% de Clinton en 2016), entre los hogares sindicalizados, cuya cantidad está en declive (56% frente al 51%), los jóvenes votantes de 18 a 29 años (60%) y de 30 a 34 años (52%), los votantes urbanos (60%) y suburbanos (50%). Aunque los demócratas siguen contando con la lealtad de la gran mayoría de los votantes de color, el apoyo entre los votantes afroamericanos varió del 92% al 88% y entre los votantes latinoamericanos del 71% al 68%. Hubo una tendencia de Biden a mejorar los resultados en los condados (principalmente urbanos y suburbanos) que tienen altos niveles de actividad económica y que experimentaron un fuerte aumento del desempleo en 2020. (1)

Aunque estas categorías sociales no respondan a una concepción marxista de las clases sociales, podemos sin embargo sacar algunas conclusiones. En primer lugar, la pequeña capa de trabajadores blancos mayores de la parte superior del Medio Oeste, el «Rust Belt» («Cinturón del óxido» o «Cinturón industrial») que le dio a Trump una leve ventaja en 2016 apoyó a los demócratas en 2020. Este cambio alimentó un mayor apoyo a Biden en Michigan, Pennsylvania y Wisconsin, lo que le aseguró la mayoría en el Colegio Electoral. Los suburbios de las grandes ciudades, donde las demandas de subsidios por desempleo están en aumento, también optaron mayoritariamente por Biden. Pero la mayoría de las clases medias blancas suburbanas, rurales, especialmente la clase media tradicional de propietarios de pequeñas empresas y trabajadores autónomos y una minoría significativa de trabajadores, siguen apoyando a Trump.

En ausencia de organizaciones fuertes de «lucha de clases» -sindicatos militantes, partido obrero de masas, organizaciones independientes de la clase obrera antirracistas y feministas, movimientos de desempleados e inquilinos, etc. -hay una falta de organizaciones sólidas de «lucha de clases»- los sectores más precarios económicamente de la clase obrera media y blanca se enfrentan a un dilema existencial. En ausencia de un apoyo social significativo (subsidios a las pequeñas empresas, subsidios de desempleo correspondientes al 100% de los ingresos netos, protección contra las ejecuciones inmobiliarias y los desalojos de viviendas, etc.), tienen que elegir entre la supervivencia económica y la física. Al ser menos capaces de asegurar su reproducción social durante un período de «confinamiento», esas capas resultan atraídas por el negacionismo del Covid-19 por parte de Trump y de la extrema derecha. La posibilidad de morir de Covid-19 es, para ellos, un «mal menor», menos probable que la certeza de la pobreza y la la posibilidad de quedarse sin vivienda. El fracaso de Biden y los demócratas para hacer campaña (y presionar al Congreso) por un programa ampliado de ayuda ante el Covid para hombres y mujeres trabajadores hizo que el apoyo a Trump aumentara entre las personas confrontadas al desastre económico.

-La negativa de Trump a ceder es grotesca y representa una amenaza. ¿Hay algún plan sobre este punto, y si es así, en qué consiste? ¿Y cuánto daño puede causar aún durante los dos meses de mandato que le quedan por delante?

Las predicciones de un «golpe de Estado» – constitucional o de otro tipo – promovido por muchos liberales y (lamentablemente) por sectores de la izquierda socialista estadounidense resultaron ser falsas. Las verdaderas bandas fascistas no lograron intimidar eficazmente a los votantes o interrumpir el conteo de votos. Si bien el apoyo de los capitalistas a Trump se incrementó en comparación con la campaña electoral de 2016 (recibió el 51% de las donaciones de capitalistas en 2020, en comparación con sólo el 8% hace cuatro años), ningún sector del capital se mostró dispuesto a abandonar el «marco constitucional» que les ha resultado tan útil durante más de 200 años. Incluso los elementos del aparato represivo del Departamento de Seguridad Nacional más favorables a Trump declararon que las elecciones fueron «libres y justas». Hoy (martes 1 de diciembre), parece que todos los estados con resultados electorales relativamente ajustados han certificados a Biden como ganador -incluyendo los estados gobernados por los republicanos. Todas las apelaciones de Trump fueron rápidamente desestimadas, y es poco probable que una apelación ante el Tribunal Supremo anule la elección [la apelación de Trump fue desestimada el 12 de diciembre], ya que los miembros del Tribunal son reacios a considerar los resultados de una elección certificada por un estado. En la práctica, Trump tuvo que ceder, permitiendo al equipo de transición Biden-Harris el acceso a informaciones confidenciales del gobierno. En el tiempo que le queda, Donald Trump intentará, seguramente con cierto éxito, utilizar los decretos ejecutivos que no requieren la aprobación del Congreso para flexibilizar las reglas ambientales (por ejemplo, abriendo vastas zonas del Ártico a la «exploración» desastrosa de petróleo y gas), para completar el muro de la frontera sur y para perdonar a muchos de sus amigos (Michael Flynn, Roger Stone y otros). Cuando Biden llegue a la presidencia, es probable que revoque varias órdenes ejecutivas anteriores, que restablezca el estatus casi legal de los inmigrantes indocumentados llegados a los Estados Unidos cuando eran menores («los soñadores» o «dreamers»), que acabe con la vergonzosa «prohibición de los musulmanes» y que restablezca el papel de los Estados Unidos en el sistema de alianzas que le permitió mantener su liderazgo en el mundo capitalista desde la Segunda Guerra Mundial.

-¿Cómo será la «vida después de la muerte» de Trump, tanto en lo que respecta a la organización de la violencia estatal como a la dirección de las fuerzas sociales reaccionarias y las milicias de extrema derecha? ¿Y el Partido Republicano lo seguirá apoyando, o al contrario, puede haber grandes divisiones?

La «vida después de la muerte» del trumpismo estará sobre todo ligada a ciertas iniciativas políticas -es poco probable que Biden revierta las reducciones fiscales masivas otorgadas a las empresas y a las personas ricas- y al continuo crecimiento de verdaderas bandas fascistas.

Es evidente que el intento de Trump de utilizar las fuerzas federales (Guardia Nacional) contra los levantamientos urbanos será dejado de lado -cuando las autoridades estatales y locales (a menudo demócratas) puedan hacerlo por sí mismas, utilizando las armas que recibieron bajo Clinton y Obama para reprimir eficazmente. Biden y Harris van a seguir con la estrategia represiva de los demócratas, la que incluye el fortalecimiento de las fuerzas policiales locales y estatales y de la Guardia Nacional para hacer frente a cualquier posible disturbio, y la utilización de ciertas agencias federales para coordinar la represión, de la misma manera que Obama utilizó la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) para coordinar los desalojos de los campamentos del movimiento «Occupy» en las municipalidades en 2011. Las bandas fascistas envalentonadas (y utilizo el término en un sentido «clínico»/clásico a la Clara Zetkin y Trotsky de bandas de clase media y obrera desclasadas, en su mayoría hombres jóvenes, que aterrorizan a los trabajadores y a los oprimidos) son y siguen siendo una amenaza para nosotros -especialmente para los inmigrantes, la gente de color, los homosexuales, la gente de izquierda y los trabajadores que intentan organizarse fuera de las grandes ciudades. Es importante recordar que los centros logísticos esenciales suelen estar situados en zonas suburbanas, en terrenos baratos fuera de las grandes ciudades, pero cerca de las mismas. Las manifestaciones en Washington, D.C., aunque no hayan sido, por cierto, un ensayo general para una toma del poder a la manera de «Marcha sobre Roma», es una clara señal de que esta amenaza no va a desaparecer con la elección de Biden. Las movilizaciones antifascistas que se plantean ser más numerosos que esas bandas, para aplastar y dispersar a la extrema derecha, deben ser una prioridad para la izquierda socialista en los próximos cuatro años.

Creo que, aunque lo intenten, a los «republicanos del ***establishment***» que esperaban purgar el partido del trumpismo después de una derrota electoral les va a resultar difícil aislar o canalizar una base cada vez más radicalizada. El mismo Trump, no desaparecerá después de dejar la Casa Blanca. Muy probablemente, un nuevo canal de noticias por cable le va a permitir el contacto con sus partidarios y va a seguir jugando un papel en la política republicana durante los próximos cuatro años.

-Biden asumirá el cargo en plena pandemia, con una economía tambaleante y con enormes tensiones entre Estados Unidos y China. ¿Habrá un retorno a un neoliberalismo más dominante después del aislacionismo de Trump, y la administración Biden aportará respuestas diferentes a la crisis del capitalismo americano?

En lo esencial, la administración Biden, volverá a las clásicas políticas neoliberales. Si bien es probable que Joe Biden sea más eficaz para enfrentar la pandemia (obligación de llevar máscaras en todo el país, mayor asistencia a los gobiernos estatales, etc.), en su versión del «estímulo» económico habrá pocas medidas redistributivas, como la prima de 600 dólares semanales para quienes tienen derecho al seguro de desempleo o una «opción pública» [en competencia con los seguros privado] dentro del Obamacare. Sus esfuerzos se van a centrar en rescatar a los gobiernos estatales y a sus acreedores. Con estas prioridades y su éxito entre los votantes suburbanos y universitarios, los demócratas intentarán posicionarse en el centro-derecha de la política estadounidense.

Ya hemos visto cómo comienzan los ataques contra el ala de Bernie Sanders y Alexandria Ocasio-Cortez, ya que los demócratas tradicionales (e incluso los llamados «progresistas») acusan a los «sandernistas» -que son los verdaderos defensores del seguro de salud para todos y del Green New Deal (con falsas afirmaciones según las cuales éstos proponen un recorte de la financiación de la policía)- de ser los responsables de los resultados electorales relativamente mediocres de 2020.

Los cambios más sustanciales van a venir, creo, en materia de política exterior, donde la administración Biden-Harris hará esfuerzos para reafirmar la hegemonía de EE.UU. y aislar política, militar y económicamente a su rival chino.

-¿Qué significa este resultado para el movimiento Black Lives Matter? ¿Existe el riesgo de desorientar el movimiento o de que disminuya el apoyo popular con el que cuenta? ¿Los éxitos electorales de la «escuadra» [Alexandria Ocasio-Cortez, Ilhan Omar, Ayanna Pressley y Rashida Tlaib] y la elección de Cori Bush (una destacada organizadora de Ferguson, Missouri- elegida a la Cámara de representantes como demócrata) corren riesgo de cooptación?

Yo pienso que los demócratas, incluso antes de su victoria, lograron integrar a muchos activistas de Black Lives Matter. A pesar del reiterado rechazo de Biden y Harris a la demanda más importante del movimiento, a saber, la reducción drástica de los presupuestos de la policía, un sector considerable de activistas pasó de la política de «Black Lives Matter» a la política de «Los Votos Negros Importan». ¿Cómo pudo el mayor movimiento social en una generación -con más de 20 millones de personas en ciudades, suburbios y pequeños pueblos de Estados Unidos- transformarse tan rápidamente en política del Partido Demócrata? La capacidad de los demócratas para hacer descarrilar el movimiento mediante victorias generalmente simbólicas (eliminando los monumentos a los «héroes» de los estados confederados, la escoria más reaccionaria de la historia de los Estados Unidos) y la represión selectiva, refleja la debilidad de la izquierda organizada de los Estados Unidos (véase más adelante). Con la excepción de pequeños grupos de activistas, ninguna organización nacional de militantes surgió de este levantamiento histórico.

Sin una versión multirracial y no basada en los campus universitarios, del tipo del Comité Coordinador Estudiantil No Violento (Student Nonviolent Coordinating Committee, SNCC) de los años 60 que lideró y dio visión a las luchas de entonces, las fuerzas del reformismo oficial en las comunidades de color, las asociaciones sin fines de lucro, los responsables sindicales y los políticos demócratas pudieron canalizar gran parte de la energía del movimiento detrás de Biden y Harris.

-¿Cuáles son las perspectivas de creación de organizaciones de izquierda capaces de coordinar la lucha contra la extrema derecha, el racismo de Estado y las crisis de pandemia social y económica? La DSA (The Democratic Socialists of America) reclutó a miles de miembros en las últimas semanas, pero ¿hay debates dentro y en la periferia de la DSA sobre una orientación más independiente y no electoral? ¿Y cuál debería ser la dirección estratégica de los socialistas revolucionarios?

La izquierda socialista ingresa en ese terreno inestable con una posición política y organizativa más débil que la que teníamos cuando Trump asumió el cargo en 2016. A pesar del continuo crecimiento numérico de la DSA, su rápida inmersión en la política electoral del Partido Demócrata durante y después de la candidatura de Bernie Sanders en las primarias demócratas, debilitó considerablemente su capacidad para intervenir en las luchas de masas o para construirlas.

La DSA no hizo un balance autocrítico del fracaso de la campaña de Sanders en 2020. A pesar del apoyo masivo a la resolución «Bernie or Bust» («Bernie o la bancarrota») en la Convención de 2019 de la DSA -que compromete a la organización a no apoyar a ningún otro candidato que no sea Sanders- los líderes electos y no electos de la DSA hicieron campaña abiertamente a favor de Biden y Harris.

El levantamiento antirracista tomó de improvisto a la DSA y no supo trabajar con la nueva capa de dirigentes que surgió para ayudar a organizar una estructura antirracista permanente, independiente de las ONG y de los demócratas. En lugar de ver la necesidad de una reorientación radical de su orientación, la dirección de la DSA parece comprometerse aún más con la política electoral «hacia abajo» del Partido Demócrata. La aparente «izquierda» de la DSA -el grupo Bread & Roses (que dirige el sitio web The Call) en particular- ha abandonado todo tipo de discurso sobre una posible «ruptura sucia» con los Demócratas y la necesidad de un partido obrero independiente. Ha adoptado, más bien, una práctica que es inseparable del proyecto fallido de «reajuste» de la izquierda socialdemócrata en los años sesenta y setenta, que pretendía transformar a los demócratas en un partido de naturaleza diferente.

¿Qué deben hacer los radicales y los revolucionarios dentro y fuera de la DSA? Debemos volver a comprometernos a dar un lugar central a la organización y a la lucha extra electoral en el período que viene. En estas luchas, debemos tener claro que Biden y los demócratas son, como Trump y sus hordas de clase media, nuestros enemigos. Debemos ayudar a construir luchas en la base y organizaciones independientes permanentes contra la violencia policial racista, contra las nuevas deportaciones «silenciosas» de migrantes, contra el desempleo masivo, los desalojos y las ejecuciones hipotecarias y los nuevos ataques contra el nivel de vida y las condiciones de trabajo.

Estas luchas deben ir mucho más allá de las «campañas», método privilegiado por el conjunto de las ONG y las organizaciones caritativas que prefieren la presión a los representantes electos, las manifestaciones escenificadas, o las movilizaciones sindicales que no buscan trascender los límites legales. Necesitamos inspirarnos en los últimos ejemplos vivos de luchas de masas en los Estados Unidos: el movimiento de los desempleados de 1929-1933, las huelgas masivas de los trabajadores industriales de 1934-1937, los comienzos del movimiento de los derechos civiles y por el poder negro, y la ola de acciones obreras multirraciales por el empleo a finales de la década de 1960 y principios de la de 1970.

* Charlie Post, activista socialista, es profesor en la City University de Nueva York. Entrevista publicada en r21, 12-12-2020 https://www.rs21.org.uk/2020/12/12/the-trumpian-afterlife/

Nota

1) Léase “Es hora de lanzar un partido de los trabajadores”, de Paul Blest: https://correspondenciadeprensa.com/?p=15355

http://alencontre.org/ameriques/

Traducción de Ruben Navarro – Correspondencia de Prensa

EL ASCENSO DEL CAPITALISMO CHINO

Por Au Loong-Yu | 24/12/2020 | Mundo

https://rebelion.org/el-ascenso-del-capitalismo-chino/https://rebelion.org/el-ascenso-del-capitalismo-chino/

La fusión del Estado con los sectores dominantes de la economía ha alcanzado niveles sin precedentes. La consecuencia de esto es una gran desigualdad en el ingreso, lo que hace que China tenga un mercado doméstico muy estrecho en relación con sus capacidades productivas. Por lo tanto, debe primero inundar todo el mundo con sus mercancías, y luego exportar capital.

Para contar la historia completa del conflicto entre China y Estados Unidos hay que empezar por el comienzo, es decir, por la naturaleza del ascenso de China al estatus de superpotencia.

La única forma en la que un país semicolonial, humillado e invadido en numerosas ocasiones por países imperialistas, pudo terminar con el trágico destino de su pueblo fue fortaleciendo la nación por medio de la modernización. Esto tomó parcialmente la forma de una política de autodefensa nacional.

Beijing ha recibido múltiples recordatorios de las ambiciones imperiales de EE. UU., incluso durante décadas recientes. En 1993, EE.UU. detuvo y requisó el buque chino The Galaxy en el Océano Índico. En 1999, la embajada china en Yugoslavia fue bombardeada por EE. UU. Hay aviones de combate que espían permanentemente la zona económica exclusiva de la Isla de Hainan, llegando a causar que un avión chino se estrelle contra el mar en 2001.

La amarga experiencia le enseñó a China que, si no quería ser acosada por el imperialismo estadounidense, debía ser al menos igual de fuerte y enérgica. En este sentido, su ascenso al estatus de potencia mundial estuvo motivado por la autodefensa y, por lo tanto, fue legítimo. Este proyecto de autodefensa también era legítimo desde el punto de vista de los intereses del pueblo trabajador. Sin embargo, el proceso fue definido por dos características incompatibles con estos intereses: la conversión en un proyecto de capitalismo de Estado y las ambiciones expansionistas.

De acuerdo con la doctrina del PCCh de 1949, el ascenso del país no sería de tipo nacionalista. La revolución de 1949 tuvo el apoyo de la gran mayoría del pueblo trabajador. El pueblo creía en las promesas del PCCh, según las cuales la modernización conllevaría más democracia y una justicia distributiva, con el objetivo de perseguir el internacionalismo y el socialismo en el largo plazo.

El prometido ascenso de China no debía seguir la tradicional vía capitalista y nacionalista. Debía seguir una vía socialista. Deng Xiaoping dejó esto en claro en su discurso de 1974 frente a la ONU, cuando afirmó que «si un día China debe cambiar de color y convertirse en una superpotencia, si debe jugar el papel de tirano en el mundo y someter en todas partes al resto de los países a sus acosos, a sus agresiones y a la explotación, el pueblo del mundo debería identificarla como una nación socialimperialista, dejarla al descubierto, oponerse a ella y trabajar en conjunto con el pueblo chino para derrocarla».

Pero el PCCh no pudo sostener su promesa, lo cual había quedado claro en la década de los cincuenta, mucho antes del momento en que Deng pronunció su discurso frente a las ONU. La China de Mao fue exitosa en el objetivo de modernizar parcialmente el país, pero el pueblo pagó un costo terrible, en muchos casos absolutamente innecesario.

Fue durante este período que la burocracia del partido se elevó al estatus de una nueva clase dominante, que gozaba de privilegios económicos y políticos. La contribución de Deng a esta nueva clase dominante consistió en dar luz verde para «hacerse capitalista». De manera sorprendente –y a diferencia de lo que sucedió en Rusia– tuvo éxito.

Esta fue la segunda faceta del ascenso de China, a saber, el ascenso del capitalismo chino. Su éxito se debe precisamente a que se trató de un proyecto de capitalismo dirigido por el Estado, en el cual el partido-Estado concentra en sus manos tanto el monopolio de la violencia como el poder del capital para favorecer el crecimiento económico.

Esto nos lleva a una tercera faceta del ascenso de China: su expansionismo, que es consecuencia necesaria del capitalismo monopolista chino. La fusión del Estado con los sectores dominantes de la economía (representados por las empresas de propiedad estatal)

ha alcanzado niveles sin precedentes. El Estado devora enormes cantidades de recursos que terminan en los bolsillos de quienes desempeñan alguna función pública, en megaproyectos de inversión, o en ambos a la vez.

La consecuencia de esto es una gran desigualdad en el ingreso, lo que hace que China tenga un mercado doméstico muy estrecho en relación con sus capacidades productivas. Por lo tanto, debe primero inundar todo el mundo con sus mercancías, y luego exportar capital. Con la exportación de capital a escala masiva, se hizo necesaria la intervención sobre la política doméstica de los países de acogida, con el objetivo de garantizar y supervisar las inversiones. Por lo tanto, Beijing se traga sus propias palabras cuando repite en la actualidad el lema de una «política no intervencionista». Casi el 90% del comercio chino y el 80% de sus importaciones de petróleo pasan hoy a través del estrecho de Malacca. Beijing vive bajo el temor permanente a un potencial escenario en el cual Estados Unidos intervenga esta ruta comercial. De aquí su ofensiva en el mar de la China Meridional. Esta es una dinámica importante que subyace al conflicto de China con EE. UU.

La batalla por Hong Kong como síntoma

Desde 2008, las ventajas que beneficiaron a China se están agotando, lo que se expresa en ciertos problemas estructurales: salarios reales deprimidos por las altas tasas de inversión, disminución de la demanda doméstica, proceso de sobreproducción y de sobreinversión. Detrás de estos factores debe buscarse el problema central: la decadencia generalizada de la burocracia del partido. Cuanto más saquea la burocracia al país, más le preocupa que estos problemas queden al descubierto. Esto explica, en parte, por qué Beijing vigila cada vez más de cerca a Hong Kong.

Treinta años atrás, crecía entre las autoridades de Beijing la preocupación acerca de cómo la libertad política de Hong Kong podría afectar su dominio sobre la sociedad. Esto alcanzó un punto crítico cuando Hong Kong proveyó un fuerte apoyo al movimiento democrático de 1989. En los años noventa, cuando comenzaron la «reforma» y la «apertura» más radicales, Hong Kong contribuyó significativamente al nacimiento y crecimiento de la sociedad civil china, por primera vez desde 1949. Este proceso estuvo caracterizado por el rápido crecimiento de asociaciones civiles e incluso de movimientos sociales, que Beijing consideraba como potencialmente peligrosos.

Cuanto más asciende China en la escena internacional, más se preocupa Beijing por el libre flujo de información en Hong Kong.

La desaparición de los miembros de Causeway Bay Books es un caso típico. Entre octubre y diciembre de 2015, desaparecieron cinco propietarios y trabajadores de la librería Causeway Bay Books. Dos de los arrestos se dieron aparentemente por fuera de cualquier marco jurídico. Se trató de un castigo por la publicación de un libro acerca de la vida privada de Xi Jinping en Hong Kong.

La lección de este incidente es clara: el libre flujo de información simplemente no puede convivir con los intereses centrales de Beijing. Esto llevó a que en 2019 Beijing promulgara una ley de extradición en Hong Kong, que luego desató un efecto dominó y finalmente tuvo como resultado el comienzo de una «nueva Guerra Fría» entre EE. UU. y China, con Hong Kong como campo de batalla.

Este conflicto también anuncia el fin de los beneficios estratégicos que Hong Kong ofrecía a Beijing. La pérdida de Hong Kong como una plataforma en la cual las empresas chinas podían acceder a dólares norteamericanos, utilizando la región como un trampolín para entrar y salir y para captar inversiones extranjeras, creará un gran problema para las finanzas y la economía de Beijing.

Au Loong-Yu, escritor, activista marxista y autor, entre otros, de *Hong Kong in Revolt. The Protest Movement and the Future of China* **(Pluto Press, 2020).**

Fuente: https://jacobinlat.com/2020/12/18/el-ascenso-del-capitalismo-chino/

Traducción de Valentín Huarte

LA EXTRAORDINARIA IMPORTANCIA DEL COBRE PARA CHILE

por Julián Alcayaga O. (Chile)

Julián Alcayaga es uno de los principales defensores del cobre chileno. En piensaChile hemos publicado, por años, sus trabajos denunciando los negociados, los fraudes que tienen lugar en CODELCO. Hoy, año 2020, **Julián Alcayaga**, es candidat0 por la **lista D**, a la **Convención Constituyente**, en ***Distrito Electoral Nº 10***. Asegurar su elección a la Constituyente, es apoyar el rescate del cobre para Chile.

El ***Distrito Electoral 10*** se compone de las siguientes comunas: La Granja, Macul, Ñuñoa, Providencia, San Joaquín, Santiago

La Redacción de ***piensaChile***

https://piensachile.com/2020/12/la-extraordinaria-importancia-del-cobre-para-chile/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

Julián Alcayaga Olivares

Al hablar del cobre en Chile, debería primar sobre cualquier análisis que se haga de él: el tema de la dimensión, importancia o magnitud, que este metal tiene en nuestra economía y en el mundo en general. Pero desgraciadamente, la extraordinaria dimensión de esta colosal riqueza, es desconocida por la mayoría de los chilenos.

Con sus 742 mil km. cuadrados, el territorio chileno es apenas el 0,5 % de la superficie terrestre, donde vive solo el 0,24% de la población del planeta, y produce solo el 0,1 % del PIB mundial, sin embargo, en este tan pequeño país, se encuentra más del 40% de las reservas mundiales de cobre. Poco importa que ciertas estimaciones digan que Chile posee sólo un tercio de estas reservas, y que otros digan que estas sobrepasan el 50 % de las reservas mundiales, lo que importa es comprender la dimensión de esta riqueza, sobretodo, teniendo en consideración que el cobre es un elemento imprescindible para toda la humanidad en la actualidad.

Lo que se debe tomar conciencia es que estas reservas mundiales de cobre, no se encuentran en el país más grande del mundo, Rusia, ni en el país más poblado del mundo, China, sino que en un pequeñísimo país donde viven apenas 18 de los 7.600 millones de habitantes de este planeta. Es entonces una anomalía de la naturaleza, que se haya concentrado en este pequeño país, una tan colosal riqueza como es el cobre, riqueza que debería estar al servicio de todo el pueblo chileno.

Es tal la colosal magnitud de esta riqueza, que en Chile no debería existir ningún tema político o económico, que pueda resistir una comparación con el cobre. Sin embargo, el cobre y en particular la magnitud de esta riqueza, es un tema tabú en los medios de comunicación y en la discusión pública. Este olvido y ocultamiento no es casual, sino que es perfectamente planificado, puesto que mientras menos se hable del cobre, su expoliación se puede efectuar casi sin oposición..

EL FORMIDABLE PORVENIR DEL COBRE

Siendo las reservas de cobre chilenas, lejos las más grandes del mundo, y las de más bajo costo, ellas se transforman en una de las más rentables inversiones mundiales, que quieren apoderarse los grandes conglomerados metalúrgicos del planeta, puesto que el cobre tiene un formidable porvenir.

La automatización, la computación y los robots han invadido las fábricas de todos los países desarrollados, y en el curso de este nuevo siglo, toda la industria mundial será automatizada, y la única fuente de energía que moverá la industria robotizada será la electricidad, y a ello se suma la electromovilidad. Toda la nueva economía, la sociedad de la información, la Tercera Ola como ya hace años la llamó Alvin Toffler, tendrán como única fuente de energía la electricidad, y la electricidad tendrá siempre un soporte casi único en su distribución: el cobre. En los próximos siglos, la humanidad seguirá consumiendo cobre, y casi la mitad de ese cobre se encuentra en Chile.

A este gran polo de desarrollo de la electricidad y del consumo de cobre, se sumará la necesaria e ineludible electrificación e ingreso al desarrollo de los países de menor desarrollo. Si países como China o India alcanzan el nivel de consumo de cobre de EEUU o Europa, solo estos dos países consumirán casi el doble de cobre, que lo que actualmente consume todo el mundo.

Este brillante porvenir del cobre, lo conocen muy bien las grandes transnacionales mineras, y por esa razón llegaron en masa a nuestro país a apoderarse de las mayores y mejores reservas de cobre del mundo, lo que comenzó a mediado de los años ochenta, pero sobre todo a partir de 1990, cuando terminó la dictadura.. A partir de ese año, la extraordinaria riqueza que representa el cobre para Chile, se convirtió en una maldición o un desastre.

EL COBRE CHILENO YA NO ES CHILENO

Como preámbulo a esta parte, es necesario señalar que en 1971, en el gobierno del Presidente Allende se nacionalizó la Gran Minería del Cobre, por la unanimidad del Congreso Nacional, por lo que más del 90% de la producción de cobre quedó en manos del Estado.

Al término de la dictadura, en 1989, existían solo 3 medianamente grandes mineras extranjeras, "La Disputada" que había sido del Estado hasta 1979, "Mantos Blancos S.A." y "Minera El Indio", que producían en total 214.000 T., el resto lo producían empresas del Estado, Codelco y Enami, del total 1.609.000 T., que producía Chile en ese año. Es decir, solo el 13% del cobre chileno lo producían empresas extranjeras. Hoy, en el año 2019, las empresas extranjeras producen el 70% del cobre chileno. Esto significa que en estos 30 años, la inversión extranjera ha sido espectacular.

Cualquier analista extranjero e incluso chileno, podría deducir que ha sido un gran éxito de los gobiernos chilenos de los últimos 30 años, haber conseguido una tan importante inversión extranjera en la explotación, de lejos, de la riqueza más importante que tiene Chile, el cobre. Pero veamos si el país pierde o gana con este tipo de inversión.

Según los Anuarios de Cochilco[1], las mineras extranjeras han sacado de Chile, entre 1990 y 2019, la friolera de 85.818 T. del equivalente de cobre fino, lo que al precio promedio de los últimos meses (3 dólares la libra) equivale a alrededor de US$ 567.760 millones. Pero esa es la exportación **declarada** por las mismas empresas, pero es de conocimiento público que la exportación real debe ser a lo menos un 20 a 25% superior a la cifra oficial, lo que daría que la exportación de cobre por parte de las mineras extranjeras alcanzaría las 100 mil toneladas y su valor debería superar de US$ 680.000 millones, a lo cual habría que agregar un 30% más por el oro, la plata, el molibdeno, el renio, cobalto, etc., contenido en la exportación de concentrados de cobre, lo que sumando todo nos arroja que las mineras extranjeras, se han llevado de nuestro país alrededor de 900.000 millones de dólares. Esa es la dimensión de la extraordinaria riqueza que significa el cobre para Chile, sin embargo, como dijimos más arriba, esto ha sido un desastre para nuestro país, aunque quizás el desastre, deriva directamente de los gobernantes que hemos tenido los últimos 30 años, que han conscientemente permitido este desfalco.

Y decimos desfalco, porque de esos 900.000 millones de dólares que se han llevado las mineras extranjeras: ¿Cuánto es lo que estas mineras han tributado al Estado y a todos los chilenos? Difícil saberlo porque la tributación es secreta en Chile desde el año 1995, precisamente para que los chilenos no nos enteráramos que las empresas extranjeras en general y las mineras en particular, no pagan o casi no pagan impuesto a la renta[2] en Chile. Sin embargo, hemos podido conocer la tributación de las mineras extranjeras gracias a un informe del S.I.I.[3] solicitado por el Senado el año 2003, y recientemente, en un informe solicitado al SII por la diputada Claudia Mix. Esos informes oficiales nos dicen que desde 1990 a 2019, la tributación a la renta más impuesto específico a la minería conocido como royalty, ha sido de US$ 29.030 millones.

Esto significa, que se llevaron de Chile 900 mil millones de dólares y dejaron en el país solo US$ 29.030 millones en 30 años de explotación, es decir, dejaron un minúsculo 3,2% de una riqueza que ya desapareció de nuestro suelo para siempre. Es una ofensa a la dignidad nacional. Solo a modo de comparación la empresa estatal Codelco[4], entre 1990 y 2019, entregó excedentes al Estado por US$ 78.526 millones, produciendo en ese mismo periodo 50.634 T. de cobre, casi la mitad menos que las mineras extranjeras.

¿Por qué las mineras extranjeras se han llevado tanto cobre y otros subproductos y han pagado tan pocos tributos? Es aquí donde aparece el desastre permitido por nuestros gobernantes desde 1990 en adelante. Hasta 1989, las mineras extranjeras tenían que pagar el impuesto en base a la renta presunta, es decir en base a lo que vendían. Ninguna minera podía escapar al pago del impuesto a la renta, porque desde que tenía que vender o exportar la primera tonelada de cobre, tuviera o no utilidades, tenía renta y tenía que pagar el impuesto. Todo cambió en junio de 1990, cuando se aprobó la Ley 18.985, que para las grandes mineras cambió el impuesto desde renta presunta a renta efectiva. ¿Qué quiere decir eso? Que si las mineras obtienen o declaran utilidades o ganancias, pagan el Impuesto a la Renta, pero si declaran pérdidas no pagan impuesto, es más, acumulan pérdidas, y no pagarán impuesto hasta que las eventuales futuras ganancias absorban todas las pérdidas acumuladas.

Las mineras extranjeras llegaron en masa a nuestro país, porque con la Ley 18.985 les permitiría llevarse el cobre y subproductos que quisieran sin pagar impuestos, y todo en el más estricto secreto, porque la tributación fue declarada secreta en 1995, y por ello el 99,99% de los chilenos no sabían que las mineras extranjeras no pagaban impuestos en Chile. ¿Por qué no pagaban impuestos? Volvemos a repetirlo. Simple, bastaba con no declarar ganancias para eximirse del impuesto. Pero si Codelco, la empresa estatal, con yacimientos muy antiguos, con mayor profundidad de los rajos o socavones, menores leyes del mineral, tenía importantes ganancias, no podía ser que las mineras extranjeras no las tuvieran, con minas más nuevas y mejores leyes. ¿Qué hicieron para no tener ganancias? Muy simple, evadían y eludían las ganancias gracias a la actitud permisiva de los gobiernos de turno.

Las mineras extranjeras han evadido las ganancias y la tributación con diferentes triquiñuelas. Pero eso da para tratarlo en una próxima columna.

Todo comienza con el hecho que la inversión que las casas matrices realizan en Chile, no lo hacen mediante inversión directa, sino que es su filial minera "chilena" la que debe endeudarse con financieras relacionadas con la casa matriz y domiciliadas en paraísos tributarios o fiscales, financieras a las que las mineras "chilenas" les pagan intereses y comisiones muy por encima del mercado normal. En algunas mineras los gastos financieros han alcanzado al 40% del total de sus gastos, y de esa manera disminuyen o hacen desaparecer las ganancias en Chile.

Otra forma de evadir son los precios de transferencia tanto en lo que compran o lo que venden a empresas relacionadas. Por ejemplo, esos enormes camiones mineros, que valen alrededor de 5 millones de dólares, no lo compran al fabricante sino a una empresa comercial relacionada domiciliada en un paraíso fiscal a la cual le pagan 7 u 8 millones de dólares, lo que aumenta los gastos de la minera "chilena", de manera a disminuir las ganancias para no pagar impuestos. Exportan el concentrado a una empresa relacionada, en un barco y seguros de una empresa relacionada, y gastos de fundición y refinación muy superiores a precios del mercado, de manera que las ventas son muy inferiores a los que debieran ser a precios de mercado. Las ganancias de esos sobreprecios las reciben empresas relacionadas del mismo grupo, pero en el extranjero, y el mayor gasto para la minera "chilena", le sirve para disminuir o hacer desaparecer sus ganancias, de manera a no pagar impuesto a la renta en Chile.

Existen muchas otras formas de generar artificialmente gastos, que son aún más ilícitos, como las ventas en mercados de futuro, a empresas relacionadas que ganan lo que la minera “chilena” pierde. Disminuyen la cantidad y los contenidos metálicos de cobre y otros subproductos que van en el concentrado, amparados en el hecho Aduanas, Cochilco o el S.I.I. no fiscalizan las exportaciones de cobre. ¿Por qué estos organismos no fiscalizan a las mineras extranjeras, si ese es su rol? Porque los directivos y funcionarios de estos organismos, no pueden fiscalizar a las mineras extranjeras, sino reciben órdenes directas de las autoridades de gobierno. Por ellos hablamos del desastre que han significado en el cobre y la minería en general, los gobernantes chilenos.

De lo que hemos reseñado más arriba, queda en evidencia que el cobre aporta significativas ganancias al país, cuando es el propio Estado que explota esos yacimientos, por lo que, para terminar con la deplorable explotación minera por empresas extranjeras, habría que aprovechar que la Nueva Constitución que se redactará el próximo año, contemplara nuevamente la nacionalización de toda la gran minería. Pero desgraciadamente, en los actuales planteamientos que existen para la Nueva Constitución, ningún partido de izquierda ha soslayado siquiera, la idea de nacionalizar la deplorable y catastrófica minería extranjera.

El autor, Julián Alcayaga Olivares, es economista y abogado

VÍDEO COMPLEMENTARIO/HISTORIA POLÍTICA Y ECONÓMICA DEL COBRE "CHILENO" : LUCHA, DIGNIDAD,...

https://youtu.be/ISMNPwAjHy0https://youtu.be/ISMNPwAjHy0

BRASIL. JOÃO PEDRO STEDILE: «2021 SERÁ EL AÑO DE LA VACUNA, LA LUCHA SOCIAL Y EL CAMBIO EN AMÉRICA LATINA»

https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/12/25/brasil-joao-pedro-stedile-2021-sera-el-ano-de-la-vacuna-la-lucha-social-y-el-cambio-en-america-latina/
Por Caroline Oliveira. Resumen Latinoamericano, 25 de diciembre de 2020.

El coordinador del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) apuesta por cambios en la correlación de fuerzas en el continente americano en 2021. «Los vientos favorables de los Andes ya han comenzado a soplar», dijo el economista formador en entrevista exclusiva con Brasil de Fato. Stedile prevé el aislamiento de Brasil en un continente que gira a la izquierda y cree en la reanudación de la movilización masiva.

«Vamos a tener elecciones en febrero en Ecuador, luego en Perú y luego en Chile. Las fuerzas progresistas ganarán estas tres elecciones, y eso cambiará el equilibrio de fuerzas en América Latina. Prácticamente sólo Brasil permanecerá como un gobierno de derecha», explicó Stedile.

«Aquí por Brasil, la correlación de fuerzas la cambiamos con la lucha de clases», prescribió. «Estoy seguro de que tan pronto como podamos universalizar el acceso a la vacuna, nos dará la capacidad y el espacio para movilizarnos, hacer luchas de masas, cambiar el equilibrio de fuerzas».

Cuando Stedile habla de cambiar el equilibrio de fuerzas, piensa en abrir caminos para la Reforma Agraria Popular, el proyecto de país del MST. El año 2020, sin embargo, fue un año de acciones decisivas contra la lucha por la tierra en el campo brasileño.

Entre otros hechos, el período estuvo marcado por el desalojo violento de 56 horas de duración en el campamento Quilombo Campo Grande, en el sur de Minas Gerais, que pasó a la historia como el más largo del siglo XXI en Brasil.

También en 2020, el gobierno de Jair Bolsonaro denegó la ayuda de emergencia a los agricultores familiares durante la pandemia del covid-19. Además de este escenario, también hubo un aumento de la violencia en el campo, según cifras de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT): un aumento de 1.880% con respecto a 2019.

Para Stedile, Bolsonaro y su ministro de Medio Ambiente, Ricardo Salles, son legítimos representantes del «latifundio atrasado» – «que sólo acumula apropiándose de los bienes de la naturaleza» -, pero, en compensación, entregó su Ministerio de Agricultura a la agroindustria exportadora, más moderna pero igualmente depredadora, que también ataca el medio ambiente, depende del uso ostensible de veneno y no paga impuestos.

Como contrapunto a los dos modelos muy bien representados por el gobierno federal, Stedile explica el camino de la agroecología y el cooperativismo. También analizó los resultados de las elecciones nacionales y realizó proyecciones para el próximo 2021. Lea la entrevista completa a continuación:

-Este año, sucedio el desalojo en Quilombo Campo Grande, negaron la ayuda de emergencia a los trabajadores rurales y se dió un aumento de la violencia en el campo, según el CPT. ¿Cómo analiza 2020 ante los retrocesos, especialmente en relación con temas relacionados con el campo?
-Más que una nueva correlación de fuerzas adversas en el Estado brasileño, también se tomaron una serie de medidas contra la reforma agraria y la agricultura familiar.

En el ámbito de la reforma agraria, simplemente se paralizaron. No hay más expropiaciones. Se descartaron el departamento de adquisición de tierras, el Programa Nacional de Educación para la Reforma Agraria (Pronera), el Programa de Asesoramiento Técnico, Social y Ambiental para la Reforma Agraria (ATES), el Programa Nacional de Vivienda Rural. También deshidrataron la compra anticipada de alimentos por parte de la Compañía Nacional de Abastecimiento (Conab)

Fue un programa muy generoso, porque garantizó la compra de cualquier alimento a los campesinos. También prácticamente acabaron con el control del Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE), que determina que el 30% de todos los recursos de almuerzos escolares deben comprarse con productos alimenticios producidos por la agricultura familiar.

-Eso está vinculado no solo a una política de gobierno, sino a una política estructural del país, que es el tema de la exportación de commodities en detrimento del desarrollo interno. Me gustaría que comentara un poco sobre la posición de Brasil en el mundo como exportador de materias primas y cómo el gobierno de Bolsonaro intensifica este proceso.
-En Brasil, durante las últimas tres décadas, ha habido una disputa permanente entre tres modelos de dominio agrícola. Uno es el latifundio atrasado que solo quiere adueñarse de las tierras públicas y no produce nada. Sólo se acumula apropiándose de los bienes de la naturaleza, de ahí el nombre de «atrasado», porque es una referencia a la acumulación primitiva de capital.

La segunda es la agroindustria, que solo produce commodities para la exportación, utilizando un modelo de producción que daña el medio ambiente, utilizando semillas transgénicas y pesticidas, y expulsando mano de obra con mecanización, además de no pagar nada. impuesto. Y el tercer modelo es nuestro modelo de agricultura familiar campesina, en el que nos dedicamos a producir alimentos para el mercado interno.

Estos tres modelos se enfrentan a diario, porque se contradicen. Ahora, en el actual gobierno neofascista del capitán militar, el modelo, sobre todo, el del latifundio, es representado en el gobierno por Ricardo Salles y Nabhan García, y por lo tanto, ha ganado fuerza en el estado brasileño.

El modelo de agronegocios tiene la naturaleza del capitalismo y está presente en América Latina, África, Asia, independientemente de los gobiernos. En el caso brasileño, proviene de Fernando Henrique Cardoso, cuando surgió la agroindustria.

El Estado brasileño ha creado aún más condiciones para que se desarrolle la agroindustria. A diferencia de Argentina, por ejemplo, la agroindustria no paga impuestos a la exportación a través de la Ley Kandir. Entonces, es un modelo que produce mucha riqueza, pero solo la acumulan unos pocos terratenientes. Entonces, de hecho, el gobierno de Bolsonaro solo la continuó alentando, entregando el Ministerio de Agricultura a la agroindustria.

-Pero la agroindustria atraviesa contradicciones dentro del gobierno de Bolsonaro cuando entra en conflicto con China, un importante importador de materias primas brasileñas, ¿verdad?
-Este mismo agronegocio comienza a enfrentar contradicciones del propio gobierno de Bolsonaro. Primero en los ataques ideológicos que ha realizado el gobierno de Bolsonaro contra China. Ahora, China compra aproximadamente el 60% de los productos agrícolas brasileños. Es estúpido luchar con China. Entonces la ministra Tereza Cristina sigue apagando los fuegos de esta contradicción interna.

La segunda contradicción es con Europa, que está limitando cada vez más el uso de pesticidas y poniendo más condiciones, especialmente para nuestras frutas exportadas, que tienen mucho veneno. También colocará condiciones relacionadas con la destrucción de la Amazonía, de nuestro Pantanal. Todo esto afectará al mercado agroindustrial externo, por lo que tienen muchos problemas por delante.

-Ante este escenario, ¿son la reforma agraria, la agroecología y la agricultura una solución?
-Una solución en el campo, pero no resuelve todos los problemas nacionales. Primero, nuestros territorios deben usarse principalmente para producir alimentos para nuestra gente, no para el mercado extranjero. Y no cualquier alimento, debe ser un alimento saludable, sin pesticidas. La forma de producir estos alimentos es la agroecología.

Muchos dicen que el mercado interno de Brasil es pequeño. Es pequeño porque la gente no tiene trabajo, no tiene ingresos. Si hay ingresos para que la gente coma queso y yogur, no habrá vaca.

Debemos hacer un gran programa de agroindustrias, en forma cooperativa de los campesinos. Cada municipio debe tener varias agroindustrias para beneficiar la leche, la fruta y la alimentación en general. En la forma cooperativa, ese valor añadido no va a Nestlè, no va a las multinacionales, va a las personas que viven allí, y la cooperativa genera más puestos de trabajo.

Además de proteger la biodiversidad, el agua y el medio ambiente, completaría este programa agrario con un programa de educación integral para llegar a toda la población que vive en las zonas rurales. Tenemos millones de adultos analfabetos, trabajadores, ciudadanos que no tienen derecho a conocer las letras. Tenemos que crear mecanismos para que nuestros jóvenes ingresen a la universidad. Todos tienen su vocación y tienen derecho a la educación superior.

-Ante este escenario de la nueva correlación de fuerzas que califica de "adversa" dentro del gobierno de Bolsonaro y un programa de desarrollo nacional opuesto al que actualmente se implementa, ¿cuáles son los desafíos que se colocan sobre la mesa de la izquierda?
-Primero hay que decir que el capitalismo ya está agonizando. No puede resolver los problemas de la humanidad. Al contrario, genera cada vez más desigualdad social. ¿Cuál es el escenario que tenemos por delante? Tener esta lectura más estructurada e histórica de que estamos en una fase de profunda crisis del capitalismo, del modo de producción, es una crisis sistémica. Y por tanto, se prolongará, no terminará con la vacuna.

Por el contrario, tiende a profundizarse en su naturaleza económica, en la desigualdad social, en los delitos ambientales cometidos por las empresas, en la crisis política que se relaciona con la naturaleza del estado burgués e, incluso, en los valores que predica el capitalismo, que son el consumismo y individualismo.

Esta crisis que estoy describiendo está dando la vuelta al mundo. Aquí en Brasil tenemos el agravante de tener un gobierno neofascista, pero sus días también están contados, porque no hay proyecto de país, no hay suficiente base social y no se ha creado una hegemonía en la sociedad. La hegemonía se crea con ideas y propuestas.

Las propias elecciones municipales revelaron cómo ya no resuena con sus propuestas. La idea necesaria es el cambio de gobierno. Sin embargo, para salir del gobierno tendríamos que contar con un amplio apoyo de sectores de la burguesía que aún quieren cumplir con las políticas públicas de Paulo Guedes.

Finalmente, tenemos desafíos organizacionales como el de la izquierda, en sentido amplio. Primero, luchar por que la vacuna llegue pronto, vía SUS, y con eso se creen las condiciones para que la clase trabajadora vuelva a la lucha de masas en defensa de sus derechos.

Segundo desafío: construir una alianza social amplia con una agenda común, comenzando con la vacuna ahora, pero también con la lucha por el empleo y el restablecimiento de las ayudas de emergencia, porque son las dos condiciones que garantizan la vida.

En tercer lugar, el derecho a la alimentación. Parte de nuestra población come por debajo de las necesidades nutricionales, por eso tenemos que luchar por el derecho a una alimentación saludable. Esto lo podemos conseguir con programas de apoyo a la agricultura familiar, cestas alimentarias, huertas urbanas, etc.

La cuarta necesidad que tenemos es gravar a los ricos, las fortunas, las herencias, los movimientos financieros. No sé por qué la izquierda dejó de hablar de eso. Y finalmente, tenemos que luchar contra las privatizaciones que el gobierno ya ha puesto en la agenda: privatizaciones de Eletrobras, Correios y Caixa.

-Comentaste sobre las elecciones municipales. ¿Serían las elecciones municipales la antesala del 2022?
-Las elecciones municipales siempre son importantes, pero están marcadas, como dicen los mexicanos, por la idiosincrasia local. Allí no se juega la ideología, se juegan escenarios muy locales, que están influenciados por los personajes que son candidatos, por la administración anterior. Entonces el resultado de las elecciones en los municipios son los municipios. No podemos tomar lecciones que nacionalicen. Si quiere una prueba de la historia de Brasil, en la década de 1980, el PMDB controlaba prácticamente todos los gobernadores estatales y el 80% de los ayuntamientos. Lanzó a Ulysses Guimarães como candidato a la presidencia y obtuvo el 3% de los votos.

Por supuesto, en algunas capitales también hubo una lucha ideológica de partidos. Pero en todos ellos, el mayor perdedor fue el bolsonarismo. Y hay lecciones que debemos aprovechar. Debemos tener un diálogo inmediato con los alcaldes y concejales que tomarán el relevo el 1 de enero, para ver cómo en el territorio de un Ayuntamiento podemos llevar políticas públicas que ayuden a mejorar las condiciones de vida de las personas. Creo que es importante que usemos el espacio excepcional del Ayuntamiento para organizar a la gente, tener más participación popular en la política municipal y lograr una resistencia activa de masas.

Tenemos que prepararnos para la lucha de masas, formar militantes y discutir un nuevo programa popular para Brasil, para que las elecciones de 2022 no sean solo un debate sobre las siglas del partido. Pero que sea sobre todo un debate sobre qué proyecto necesitamos para Brasil.

-¿Qué esperar del 2021 tanto a nivel nacional como en Latinoamérica, pensando en la correlación de fuerzas y la pandemia?
-En definitiva, 2021 será un año de vacunación, mucha lucha social y cambios. Ahora, ¿en qué escenario se desarrollará esto?

En América Latina, los vientos favorables de los Andes ya han comenzado a soplar. Las elecciones en Argentina y Bolivia y la profundización de la crisis en Chile, Perú, Ecuador y Colombia ya están mostrando que vamos a tener cambios en la senda del progreso de la izquierda.

Tendremos elecciones en febrero en Ecuador, luego en Perú y luego en Chile. Las fuerzas progresistas ganarán estas tres elecciones, y esto luego alterará el equilibrio de fuerzas en América Latina. Prácticamente solo Brasil permanecerá como gobierno de derecha. junto a Colombia, que ya enfrenta muchos problemas sociales.

También creo que el gobierno estadounidense de Biden no es lo mismo que Trump, a pesar de que representa los intereses del capital. Pero Biden tendrá otra política. No es que sea a nuestro favor, sino de mayor convivencia y democracia. No pueden tratar a América Latina como la trataron Trump y “Seu Pompeo”.

Aquí por Brasil, la correlación de fuerzas la cambiamos con la lucha de clases. Nuestra obligación es organizar a la clase obrera, estimular la lucha de masas, para que la correlación de fuerzas también cambie aquí en Brasil.

Confío en que si logramos universalizar el acceso a la vacuna, nos dará la capacidad y el espacio para movilizarnos, hacer una lucha de masas, cambiar el equilibrio de fuerzas y allanar el camino para un nuevo proyecto para nuestro país.

Fuente: Brasil de Fato
Crédito de la foto: José Eduardo Bernardes

NO HAY FUTURO SIN ELABORACIÓN DEL PASADO

x Martin Mosquera, Nicolás Allen

El historiador Enzo Traverso se ha consolidado como una de las voces más destacadas de la escena marxista contemporánea

https://www.lahaine.org/mundo.php/no-hay-futuro-sin-elaboracionhttps://www.lahaine.org/mundo.php/no-hay-futuro-sin-elaboracion

---

Tuvimos la oportunidad de dialogar con él sobre el ascenso de la extrema derecha, la crisis actual y la necesidad de elaborar el pasado para construir un nuevo “modelo” de revolución.

Hace algunos años, Étienne Balibar escribió que la tradición socialista europea se estaba dividiendo en dos tendencias. Una cosmopolita, orientada a extender la ciudadanía o los derechos humanos más allá de las fronteras nacionales, representada intelectualmente por Habermas. Y otra centrada en la defensa de los restos del Estado de bienestar, lo que suele

implicar una defensa de la Nación que, a su vez, se expone al riesgo de derivar en orientaciones "rojipardas" (es decir, de preferencia nacional, restricción de la entrada de migrantes, etc.). Las dificultades que experimentó Corbyn ante el Brexit podrían entenderse como una confirmación de esta hipótesis. ¿Coincide con el diagnóstico?

No estoy totalmente de acuerdo con el diagnostico que dibujó Balibar. Seguro destaca algunos elementos que existen en el contexto europeo en particular, pero me parecen elementos que se ubican en secuencias históricas y políticas distintas. El planteamiento posnacional de Habermas surgió en la década de los ochenta, antes de la reunificación de Alemania, con la idea de una identidad alemana posnacional como una manera de sobrepasar y de integrar la memoria del Holocausto. Después, en la década de los noventa, Habermas desarrolló su idea de lo posnacional en un contexto en el cual la izquierda europea buscaba una nueva identidad, partiendo del presupuesto de que la cuestión social estaba resuelta o que era una herencia del siglo XX, y que en el siglo XXI la izquierda podría renovarse solamente a partir de reivindicaciones centradas en los derechos humanos y de las minorías, como por ejemplo el matrimonio gay. La teoría habermasiana, basada en un paradigma comunicativo, alternativo al de clase, intentaba seducir a una izquierda en búsqueda de nuevos modelos y acompañar la transición hacia una nueva izquierda liberal.

Este es un razonamiento propio de la década de los noventa. Me acuerdo del think tank del Partido Socialista francés, la Fundación Jean-Jaurès, que planteó que el futuro de la izquierda era la ecología, las clases medias y sus nuevas exigencias, y que había que sobrepasar los límites del Estado de bienestar. En Italia fue el PDS [Partito Democratico della Sinistra, sucesor del PCI] el que organizó un congreso bajo el eslogan de "care", que nadie entre sus delegados comprendía: una tentativa desesperada para llenar un vacío espantoso.

Pero ese debate, a mi parecer, quedó agotado. Porque, por otro lado, la izquierda de la década de los noventa hizo la experiencia del giro neoliberal y Alemania e Inglaterra fueron, precisamente, un laboratorio desde este punto de vista. Schröder y Blair fueron el principio de la metamorfosis neoliberal de la socialdemocracia.

Después de la crisis de 2008-2009 se difundió la consciencia, dentro y fuera de Europa, de que la izquierda tenía la necesidad de reconectar las reivindicaciones de derechos humanos, derechos de las minorías, reivindicaciones culturales y ecológicas, con una defensa de los derechos sociales duramente golpeados por el capitalismo neoliberal. Y lo que ocurrió en los últimos meses con la crisis del COVID-19 y el posterior estallido antirracista (primero en EEUU y después a escala global) me parece que indica justamente esta vía. El movimiento surgió, precisamente, como un

movimiento antirracista; pero ubicado en el marco de la crisis del COVID-19, una crisis que golpea minorías étnicas que se corresponden con las capas sociales más pobres y vulnerables. Y esas características se reproducen en muchos otros países.

Para dar un ejemplo latinoamericano: en Chile, Mapuche Lives Matter no es la reivindicación de los sectores acomodados urbanos de las nuevas clases medias. En Italia, el movimiento antirracista es impulsado por los inmigrantes irregulares, africanos en su gran mayoría. Plantean un problema de ciudadanía y un problema económico de defensa de derechos, de salario básico, etc. En Francia, después de los gilets jaunes del año pasado y del movimiento en contra de la reforma de las pensiones, hubo un movimiento antirracista muy poderoso, que no es de los centros urbanos acomodados, sino de las periferias y de las minorías de origen inmigrante. Me parece entonces que el diagnostico de esa divergencia no está más vigente. Algo cambió.

Lo que es claro es que hay una búsqueda de una nueva salida y de una nueva conexión entre la defensa de derechos económicos y sociales, las reivindicaciones ecológicas y los derechos de las minorías. Y es una búsqueda que excluye radicalmente a los viejos aparatos políticos. En Europa son movimientos que no se expresan en los viejos aparatos políticos sino que buscan, con muchísimas dificultades, una nueva salida. En EEUU el contexto es diferente, porque aunque este movimiento surgió después de la derrota de Bernie Sanders en las primarias demócratas, coincidió con la elección de candidatos de izquierda en otras primarias a nivel local.

Entonces en EEUU el contexto es diferente. En cualquier caso, hay que actualizar el diagnostico. Además, el planteo de Habermas es un planteo liberal. Habermas dice: “como alemanes, no tenemos el derecho de reivindicar una continuidad con la historia nacional de Alemania; debemos repensar nuestra identidad en términos cosmopolitas, integrando la memoria del Holocausto. El futuro de Alemania se ubica en Occidente”. Esta es la idea del ***Verfassungspatriotismus***, el patriotismo constitucional, que implica integrar a Alemania profundamente en el dispositivo atlántico, que es el dispositivo de la democracia liberal y de la economía de mercado. La izquierda sí debería sacar una lección de Habermas: hay que elaborar el pasado; no hay futuro sin la elaboración del pasado. Pero no creo que se pueda construir una izquierda del siglo XXI sobre bases habermasianas.

¿Pero no hubo un periodo, posterior a la crisis de 2008, donde la izquierda europea y estadounidense (Sanders, Corbyn y Melenchon, por ejemplo) estuvo más bien sesgada hacia “la cuestión social”, descuidando temas como la “cuestión nacional”, la “raza”, el feminismo, las migraciones y las minorías?

En esta cuestión hay una ambigüedad muy fuerte y creo que la izquierda está pagando un precio muy alto por su incapacidad de ofrecer un discurso alternativo al de la derecha y la extrema derecha: el discurso alrededor de la soberanía nacional. Cuando hoy se habla de soberanía, casi automáticamente se entiende soberanía nacional. Como si no existiera otra manera de definir la soberanía. Si no somos capaces de cortar esta ambigüedad y aclarar el asunto, entonces no seremos capaces de contestar el discurso de la extrema derecha. Es decir, no hay democracia sin soberanía. Es un principio básico de la teoría política y de la experiencia política. Para que una democracia sea autentica, debe haber autoemancipación. Y autoemancipación significa capacidad de planear, de controlar, de manejar, lo cual implica también delimitar una esfera en la cual seamos capaces de decidir, de asumir nuestro destino y planear nuestro futuro.

Si la soberanía se define como soberanía nacional, entonces se legitima el discurso según el cual “hay que volver a la moneda nacional”, “hay que cerrar las fronteras”, “hay que expulsar a los inmigrantes”, “hay que delimitar la comunidad soberana en términos étnicos, raciales, religiosos, nacionales, culturales”. De esta forma, quedamos prisioneros de un discurso que es todo lo contrario de lo que es la identidad de la izquierda. Pero, por otro lado, rechazar la soberanía nacional en pos de una postura cosmopolita y anular la cuestión de la soberanía como tal también es un error. Si hubiese, por ejemplo, un referéndum que establezca que el agua es una propiedad pública, eso también significaría tomar decisiones sobre cómo se distribuye el agua, cómo se limpia el agua y quién gestiona esto. Hay que delimitar esta soberanía. Soberanía no significa regresar a las identidades nacionales en contra de Europa. Se puede hablar fácilmente de una soberanía popular en Europa que sería todo lo contrario de la Unión Europea tal como funciona hoy. La cuestión de la soberanía popular democrática me parece una cuestión fundamental, que hay que oponer el discurso de la soberanía nacional y de los nuevos nacionalismos.

En la izquierda actualmente hay un discurso muy sofisticado desde un punto de vista teórico-intelectual y que tiene una dimensión anarquista: el discurso sobre el poder destituyente. Según este discurso, emancipación significa derrotar y destituir el poder. La emancipación se concibe, entonces, como un movimiento en contra de todo tipo de soberanía. Yo soy muy escéptico con respecto a esto. Por supuesto que todo movimiento revolucionario o de cambio tiene una carga radical destituyente, pero si no incluye también un nuevo poder constituyente el movimiento se agota y desaparece. Tenemos el ejemplo de las revoluciones árabes, muy explícito al respecto.

En Europa, el concepto de soberanía que hay que plantear es supranacional. Pero tampoco es una novedad el tema: hay un debate muy viejo sobre la distinción entre patria y nación. Hay una tradición de republicanismo cívico, o patriotismo cívico, que se puede recuperar. Y desde ese punto de vista la patria no es para nada incompatible con un planteamiento cosmopolita abierto y

supranacional. En el caso francés, es evidente que Mélenchon y La France Insoumise son herederos de una tradición de republicanismo nacional que siempre identificó la patria con la nación (la nación heredera de la revolución francesa y, por lo tanto, portadora de una misión universal). En su raíz, la patria es francesa, y ahí está el origen de todas las catástrofes de la izquierda francesa con respecto al colonialismo, al movimiento antirracista y a la cuestión de la inmigración.

Ha definido al "posfascismo" como un concepto en transformación, que describe un fenómeno político aún no del todo cristalizado. Este carácter inestable permite proyectar tanto la posibilidad de que la extrema derecha evolucione hacia posiciones más moderadas, que la transformen en una versión meramente más dura de la derecha tradicional, como el riesgo de que grandes eventos o una nueva crisis estimulen una radicalización neofascista. Finalmente estamos ante una nueva crisis global. Y el fuerte intervencionismo estatal suscitó toda una serie de debates intelectuales sobre la posibilidad de un salto hacia regímenes políticos más autoritarios. Sin embargo, al mismo tiempo, vemos que los fenómenos de extrema derecha no parecen estar lidiando exitosamente con la crisis (Trump, Bolsonaro, Marine Le Pen). ¿Cómo ve la relación entre la extrema derecha y la nueva crisis global?

Yo creo que la pregunta es esencial, pero aún estamos en una fase demasiado temprana de la crisis para contestarla. Hasta ahora, yo diría que la extrema derecha no sacó ningún provecho de la crisis. La extrema derecha al poder en EEUU y en Brasil conoce grandes dificultades. Y la extrema derecha en la oposición no ha sacado ventaja de las crisis. Fue muy marginalizada.

En un país como Italia, donde hay una extrema derecha poderosa que al comienzo de la crisis era hegemónica, Salvini de la Lega Nord desapareció después del estallido de la crisis. Todos los sondeos de opinión indican que su influencia sigue bajando. La crisis como fenómeno global arraigó la consciencia de que no se puede salir de la crisis por medio de soluciones nacionales, sino solo a escala global. Muchos electores de Salvini, en marzo y abril, eran los que aplaudían a los médicos cubanos, chinos y albanos que llegaban a Italia para ayudar en los hospitales. La reacción fue una reacción popular, bastante progresista y saludable.

El discurso xenófobo de la extrema derecha no tuvo éxito. No digo que esta sea una constatación final. Puede pasar que en seis meses, con una profundización de la crisis, la extrema derecha emerja otra vez con un discurso xenófobo muy fuerte. Pero no es la solución que se dibuja ahora. Por ejemplo, en Francia, en estos últimos meses, Marine Le Pen profundizó su cambio ideológico y cultural introduciendo un componente ecológico en su discurso. Todos los sondeos de opinión

indican que el perfil de los electores de extrema derecha es lo más antiecológico que se pueda imaginar. Bueno, este cambio es revelador de algo.

Si tuviéramos que analizar la larga duración de la emergencia de una nueva derecha radical, a la que yo llamo posfascista, creo que la raíz de este fenómeno es el neoliberalismo y la incapacidad de la izquierda para dar respuesta a las desigualdades sociales que produce. Y el hecho de que la izquierda acompañara el establecimiento del neoliberalismo, mientras la extrema derecha se construyó como fuerza de oposición.

El capitalismo se acomoda a cualquier régimen político, ya sea Marine Le Pen, Trump o el Partido Comunista Chino. Ahora, la prensa norteamericana dice que Wall Street está a la expectativa porque los sondeos arrojan que Biden va a ganar las elecciones y el establishment se prepara para apoyarlo. Pero, al mismo tiempo, los regalos fiscales de Trump a los grandes bancos y a los poderes financieros son tan abultados que siguen apoyándolo. El gran capital, el capital financiero, las élites neoliberales, no se identifican con la extrema derecha pero la aceptan como una solución perfectamente posible.

En la situación de entreguerras había burguesías nacionalistas y un movimiento obrero antifascista. Hoy hay elites neoliberales cosmopolitas y capas populares seducidas por un discurso nacionalista. La elección de las elites no es la extrema derecha. En este sentido, volvemos a los años de entreguerras donde, fuera de Italia, la elección de las elites dominantes no era el fascismo. Solo después de 1930 las élites industriales y financieras apoyaron al fascismo. Es decir, la situación está evolucionando y es demasiado temprano para decir cuál será el resultado.

Dice que el arraigo de la extrema derecha entre las capas populares se explica por dos factores principales: los estragos sociales del neoliberalismo y el debilitamiento de los partidos tradicionales de izquierda. ¿Puede explayarse sobre el tema?

Estamos en un contexto de crisis global surgido a partir del agotamiento de todo un ciclo histórico de lucha de clases del siglo XX, un ciclo en el cual la izquierda tenía una identidad (comunista, socialdemócrata) y un conjunto de valores que la definían. Cuando esa esfera ético-cultural e ideológica explotó, se abrió un lugar para la extrema derecha. La extrema derecha pudo desarrollarse porque desaparecieron las fronteras del mundo de las clases populares trabajadoras, que mantenía una idea de acción colectiva y de organización, con una memoria de luchas y de conquistas. Como todo eso desapareció, la extrema derecha pudo arraigarse en sectores de las capas populares.

Y en este contexto surge el discurso clásico de la extrema derecha, la búsqueda del chivo expiatorio. Pero la situación de hoy es diferente a la de los años de entreguerras. El ejemplo que se da habitualmente es que en 1928 los nazis eran un pequeño grupo de extrema derecha que nadie tomaba en serio. En 1930 conocieron un éxito electoral y en 1933 llegaron al poder. Pero, a pesar de este éxito extraordinario, los nazis nunca establecieron su hegemonía en la clase obrera, porque la clase obrera tenía una historia en la socialdemocracia, después en el Partido Comunista, y contaba con un mundo mental incompatible y antagónico a los valores de la extrema derecha. Hoy esas fronteras no existen más.

La extrema derecha también cambió su discurso: ya no reproduce el viejo discurso fascista, que para muchos no es tan agradable hoy en día. Hay toda una serie de investigaciones que muestran que en el norte de Italia la Lega es el primer partido obrero en términos electorales. En el norte de Francia, la región más desindustrializada del país, hubo una transferencia de votos del Partido Socialista y del Partido Comunista al Front National. Estos son hechos. Y si la izquierda no es capaz de reconstruir un discurso creíble, esta tendencia puede profundizarse.

Pero, al mismo tiempo, la extrema derecha no es el partido de las capas populares. Son movimientos con todo un conjunto de reivindicaciones mayoritariamente antipopulares. Y cuando la extrema derecha llega al poder y tiene que manejar esas contradicciones, estas explotan. No se puede decir “defendemos los servicios sociales”, “defendemos el Estado de bienestar” y después llegar al poder para hacer regalos fiscales a todas las capas que no pagan impuestos, a los pequeños empresarios que explotan trabajadores irregulares. Son un conjunto de contradicciones que la extrema derecha no es capaz de manejar. Puede tal vez manejarla en un contexto de crisis, que no es solamente una crisis económica sino una derrota total de los sistemas políticos. La extrema derecha puede radicalizarse y tomar el poder. Pero en el marco del sistema actual, un gobierno de la extrema derecha se enfrenta muy rápido a los límites y a sus propias contradicciones.

En la actual crisis vuelven a surgir debates sobre el posible fin del neoliberalismo, que ya fueron muy populares en la crisis de 2008. Nos interesa conocer su opinión al respecto. ¿Estamos ante el fin de una etapa o algo así como ante el cierre de una “onda larga” del capitalismo?

Hay un diagnostico general según el cual, a largo plazo, el capitalismo es incompatible con la supervivencia de la especie humana. La civilización capitalista tiene límites objetivos. Yo creo que es un diagnostico incontestable y que hay que tenerlo presente, porque es el trasfondo de todos los otros debates. Pero soy bastante más escéptico con respecto a las teorías de un agotamiento

del neoliberalismo por sus propias contradicciones internas o por efecto de ondas largas del capitalismo, como los ciclos de Kondrátiev y de Mandel. Yo creo que habría que releer a Mandel, porque para él no hay ciclos económicos u ondas largas que se expliquen exclusivamente por criterios económicos. La historia del capitalismo no es la historia de un modo de producción que funciona de una manera autárquica y endógena.

Si pensamos en los últimos dos siglos, el capitalismo moderno, la gran guerra, la crisis de entreguerras, la Segunda Guerra Mundial, la descolonización, la Guerra Fría, la posterior irrupción del neoliberalismo, todos esos ciclos no se pueden explicar en términos puramente económicos. El futuro del neoliberalismo depende también de factores políticos. ¿Cuál es la salida política de la crisis actual? El ciclo del Estado de bienestar no se explica en términos económicos, sino en términos políticos. Sin la revolución rusa primero y la división del mundo con la conclusión de la segunda Guerra Mundial después, sin el desafío que el socialismo había planteado al capitalismo, el Estado de bienestar es inexplicable.

La irrupción del neoliberalismo no se puede explicar sin la derrota del socialismo real: la desaparición de una alternativa sistémica al capitalismo y la destrucción de todas las formas de resistencia, de organización y de acción colectiva que se habían construido a lo largo del siglo XX. Entonces, se puede imaginar la salida de la crisis bajo la forma de un neoliberalismo autoritario; una nueva forma de biopoder (hablando en términos foucaultianos) que establece una simbiosis entre lo económico, lo político y lo biológico, combinada con un estado de excepción mucho más fuerte que el actual. O podría adoptar la forma de un nuevo New Deal, la vuelta a un Estado de bienestar. Son dos salidas perfectamente posibles porque no conocemos todavía la solución de la crisis.

Estas no son salidas puramente económicas de la crisis, sino salidas políticas. Todo indica que puede haber un estado neoliberal autoritario tanto como un retorno a una forma nueva de New Deal. Todo depende de la dinámica de los movimientos de masas, de su desarrollo y de si aparecen nuevas formas políticas de organización de esa contestación social que es global y que es endémica.

Independientemente de los pronósticos, ¿cómo cree que la crisis repercute en el mundo mental de los sectores populares? ¿Sigue siendo hegemónico lo que Mark Fisher denominó "realismo capitalista"?

Como historiador, lo que observo con respecto a las crisis anteriores del capitalismo –desde el final de la Guerra Fría– es que hay una conciencia anticapitalista de masas como no hemos visto en las últimas tres décadas. El final de la Guerra Fría –la conclusión del siglo XX, según los criterios de

periodización de Hobsbawm– trajo aparejada la idea de una naturalización del capitalismo. En la cabeza de la gente común no existía alternativa del capitalismo. En el siglo XX sí había una alternativa. Una alternativa que se podía definir de maneras diferentes. Pero el capitalismo no era la manera “natural” de vivir y de organizar una sociedad.

Durante las últimas tres décadas el capitalismo se naturalizó. La gran fuerza del neoliberalismo no radicó solamente en su capacidad para destruir el Estado de bienestar, los servicios sociales, privatizar todo, limitar al máximo las fronteras nacionales, desarrollar el mercado mundial, etc. La gran potencia del neoliberalismo estuvo en su capacidad de establecer un nuevo modelo antropológico, que es el modelo del individualismo posesivo, de la competencia como forma de vida, de la precariedad social como manera natural de existir en el mundo. Pero este modelo antropológico no aparece más como algo natural. Empieza a ser contestado.

A su vez, la gente no tiene una idea clara acerca de cómo cambiar el sistema. Las alternativas del siglo XX fracasaron y constituyen una herencia muy pesada. Pero la hegemonía cultural del capitalismo, de todas formas, está siendo cuestionada en todos los continentes. En EEUU, país en el cual el capitalismo fue por siglos una forma de vida popular que tenía la capacidad de inventar un imaginario colectivo, también este modelo es hoy profundamente contestado. Y es justamente en EEUU, entre otros lugares, donde se están construyendo alternativas.

Tenemos que tomar en cuenta este paisaje global, porque estas luchas tendrán una gran influencia sobre la eventual capacidad del neoliberalismo para relanzarse y también sobre la capacidad de la extrema derecha para dibujar una alternativa de futuro.

El año pasado asistimos a una serie de estallidos sociales de una escala con pocos precedentes: Chile, Ecuador, Puerto Rico, Francia, Argelia, Hong Kong y otros países. Y, sin embargo, hay un gran desfasaje entre estas explosiones sociales y los elementos de recomposición política. En su libro Melancolía de izquierda argumenta sobre la necesidad de emprender un trabajo de reelaboración o de duelo respecto a las grandes derrotas del siglo XX. ¿Cómo ve la relación entre estas nuevas movilizaciones y la situación de orfandad o de crisis de alternativa que describe en su libro Melancolía de izquierda?

Estos movimientos me reconfortan y pienso que son las premisas para hacer el trabajo de duelo del cual hablo en el libro. Es un trabajo de elaboración de la memoria de las derrotas de las revoluciones del siglo XX; es un duelo que, para ser fructífero, debe ser hecho por los movimientos sociales. Y tienen que hacerlo en el marco de su acción. De otra manera, no se diferencia del duelo que hace mi generación: un duelo individual. Esa no sería una reelaboración capaz de

conectarse con la búsqueda de nuevas utopías y nuevas formas políticas. Sería una melancolía perfectamente estéril, cuya premisa sería la constatación de una derrota final.

Para que este duelo sea fructífero hay que arraigarlo en las luchas del presente. Yo espero que estos nuevos movimientos sociales tengan la capacidad de hacerlo, porque no creo en la posibilidad de construir una nueva izquierda para el siglo XXI sin la memoria del pasado y sus derrotas. Esas derrotas fueron tan pesadas que existe la tentación de suprimirlas, en el sentido psicoanalítico de "hacer como si no hubieran existido". Puede que en las nuevas generaciones no pese esa memoria, porque no les fue transmitida esa cultura. Pero rápidamente se enfrentarán a muchos problemas: el conocimiento del pasado me parece necesario. No me refiero al discurso clásico que consiste en decir historia magistra vitae: "yo conozco la historia y entonces yo estoy preparado para enfrentar el futuro". Es un discurso muy ingenuo y falso. No es suficiente conocer el pasado para no repetir sus errores. Pero la ignorancia tampoco es la solución. El problema es cómo elaborar el pasado, que no es lo mismo que conocerlo.

Tenemos entendido que actualmente está escribiendo una historia intelectual sobre el concepto de revolución. A modo de conclusión, ¿puede comentar algo acerca de qué lo llevó a escribir sobre este concepto crucial de la tradición de izquierda?

Es una tentativa de interpretación y comprensión del siglo XX. He escrito libros sobre la guerra civil europea, la violencia nazi, la memoria del Holocausto, el exilio y el totalitarismo. Y después pasé a trabajar sobre el otro pilar del siglo XX: las revoluciones. El siglo XX no fue solamente un siglo de guerra y de genocidios, sino también de revoluciones. Entonces para comprender el siglo XX hay que encajar los eventos. Es un ensayo que intenta contribuir a la comprensión de lo que fueron las revoluciones. Y eso solo es posible porque tenemos la consciencia de que un ciclo se acabó.

Mi idea es que habrá revoluciones en el siglo XXI. De hecho, ya hubo: las revoluciones árabes, como una ola de revoluciones permanentes, que sugieren que será un ciclo de revoluciones. Los movimientos sociales de estos últimos meses indican que la revolución es una opción posible para el mundo en el cual vivimos, pero esas revoluciones serán profundamente diferentes de las revoluciones del siglo XIX y XX. Serán diferentes de las revoluciones clásicas, que van desde la revolución francesa y el ciclo de las revoluciones atlánticas (Norteamérica, Francia, Haití) hasta la Revolución Sandinista en 1979, que fue la última revolución en el sentido clásico de la palabra. Ese ciclo se acabó, y las revoluciones nuevas, del siglo XXI, serán diferentes. Un nuevo modelo de revolución –una búsqueda de nuevas formas de vida, de participación y deliberación colectiva, de organización, de debate, de autogestión– surgirá de los movimientos mismos y no será introducido

desde el exterior. Pero creo que para construir este nuevo modelo de revolución es indispensable elaborar las experiencias del pasado.

jacobinlat.com

REDES Y MEDIOS, EL PARAÍSO DE LOS CONSPIRANOICOS

Por Pascual Serrano | 24/12/2020 | Mentiras y medios

redes sociales que ha democratizado la inseguridad informativa y el caos, y un sistema de medios tradicionales que están abandonando el rigor y la investigación para premiar la espectacularidad y el sensacionalismo.

https://rebelion.org/redes-y-medios-el-paraiso-de-los-conspiranoicos/

Como no comprenden el mundo, no comprenden la ciencia, no comprenden los razonamientos políticos e ideológicos, comienzan a ver oscuras y ocultas intenciones y poderes

Que si las vacunas llevan un chip, que si el coronavirus se transmite por la red 5G, que si los demócratas estadounidenses son pedófilos satánicos, que si Soros anda moviendo los hilos a favor del independentismo catalán y Putin desestabilizando las elecciones de Estados Unidos. Grupos de tarados obsesionados con paranoias absurdas siempre los ha habido, pero hemos de reconocer que nunca como hoy han tenido tanta capacidad y poder para convencer y movilizar, incluso a manifestarse por miles. Nunca las instituciones y la ciencia han debido hacer tanto esfuerzo para explicar hechos científicos o desmontar fabulaciones tan absurdas. ¿Cuál es el motivo actual de su éxito y constante presencia? Sin duda la existencia de un nuevo ecosistema comunicacional idóneo para ellos.

Los llamados conspiranoicos surgen desde cualquier parte del espectro ideológico. Por eso coinciden ultraderechistas y ácratas en manifestaciones contra las mascarillas y las vacunas. Todos contra el Estado opresor y controlador (precisamente el Estado que otros pedimos que incremente su capacidad de acción para ofrecer sanidad, educación o pensiones). Las dos posiciones se arrogan lo rebelde, lo políticamente incorrecto, el creerse orgullosamente distintos del rebaño. Pero, como en toda campana de Gauss, uno se puede salir por la orilla de los listos o por la orilla de los imbéciles. Ellos, claro, siempre se consideran de los listos. La prepotencia y soberbia que les impide percibir algo fuera de su orejeras suele ser su mecanismo de defensa ante una sociedad y un ambiente que no comprenden o en el que no saben desenvolverse, ello les lleva a reivindicar opciones peregrinas con tal de ubicarse fuera de la información oficial y de las instituciones. Al igual que sucede con los dogmas religiosos, ellos no soportan las deficiencias de la ciencia y necesitan vivir con certezas, aunque para ello deban expulsar la razón. Les ocurre como con los nacionalismos, en tiempos de incertidumbres y complejidades lo mejor es reivindicar la tierra, los orígenes y los ancestros, ahí no puede haber error ni nada malo. Si para el nacionalista su terruño es la Arcadia feliz que le ofrece las seguridades, para el conspiranoico lo es su teoría en torno a la cuál giran todas sus certezas.

Como no comprenden el mundo, no comprenden la ciencia, no comprenden los razonamientos políticos e ideológicos, comienzan a ver oscuras y ocultas intenciones y poderes. La necesidad de mantener una mínima dignidad ante el exterior les lleva a optar por reafirmarse en su ideas por absurdas que sean, y como tampoco soportan que

directamente se les ignore, creen que sufren una persecución organizada y la censura de sus ideas, lo que aumenta su orgullo y sensación de poder. Son peligrosos.
Como decía anteriormente, estos perfiles mentales siempre fueron anecdóticos e irrelevantes en cualquier sociedad. Pero ahora, la llegada de internet, pero sobre todo con las redes sociales que les han abierto toda una ventana de protagonismo. Ellos, que nunca tuvieron a más de dos personas escuchándoles, ahora pueden dirigirse a toda la humanidad desde su Facebook o a los 20 miembros de su grupo de Whatsapp del trabajo o de la familia, toda una multitud para alguien al que nunca nadie le hizo caso. Mi abuela decía que era mentira que el hombre hubiera llegado a la luna, que todo era un montaje. Evidentemente, ninguno le hacíamos caso, pero ahora tendría cientos de seguidores en Facebook y seguro le llamarían en alguna televisión.
No es solo esto lo que les permiten las redes. Gracias a los algoritmos y a los filtros creamos una burbuja ideológica en nuestras redes donde solo nos relacionamos a los que piensan como nosotros. El conspiranoico, que antes se sentía solo en el pueblo o en el barrio, ahora se encuentra con sus iguales y todos ellos se reafirman en su verdad de la buena y la persecución a la que se ven sometidos por su rebeldía e incorrección.
También nuestro ecosistema mediático opera a su favor. Si en nuestros medios se premia lo espectacular, lo curioso, lo extravagante, qué mejor noticia que unos tipos que dicen que las vacunas llevan un chip, que las antenas 5G transmiten el coronavirus o que Putin está detrás del procés catalán. Si lo espectacular termina siendo la noticia con la que se consigue más éxito, más audiencia, más clicks, más likes, lo verdaderamente importante es que sea espectacular, no que sea verdad, que la protagonizan unos descerebrados o que sea irrelevante. Doscientos terraplanistas manifestándose en la Gran Vía madrileña, con el aspecto, la indumentaria, las pancartas y los slogan que ustedes se puedan imaginar, dan para una buena noticia de televisión. Nada comparable a lo aburrido de dos mil trabajadores con banderas sindicales gritando contra un cierre de la empresa.
Lo grave de todo esto es lo peligrosas que pueden ser corrientes de iluminados en tiempos de pandemia, en tiempos de amenazas de populismos fascistas que embisten contra las instituciones de convivencia, iluminados que se dicen rebeldes pero que tienen como enemigos a la ciencia pero no a la banca usurera o a multinacionales que saquean recursos naturales y explotan trabajadores. Y que están aprovechándose de lo peor de un sistema de redes sociales que ha democratizado la inseguridad informativa y el caos, y un sistema de medios tradicionales que están abandonando el rigor y la investigación para premiar la espectacularidad y el sensacionalismo.
Fuente: https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/redes-medios-paraiso-conspiranoicos_129_6515723.html

ZIZEK: «CHILE ES UN CASO ÚNICO PORQUE HACE VISIBLE DIRECTAMENTE LA LUCHA DE CLASES»

Por **Slavoj Zizek** | 28/12/2020 | Chile
"Hasta hoy es el mejor laboratorio para ensayar los análisis teóricos, las reflexiones novedosas y tejer de mejor manera las interpretaciones de diversos autores sin mediar posturas ortodoxas/ Robinson "
https://rebelion.org/zizek-chile-es-un-caso-unico-porque-hace-visible-directamente-la-lucha-de-clases/

Recientemente, dos acontecimientos trajeron algo de esperanza a esta época depresiva que es la nuestra: las elecciones en Bolivia y el triunfo del «Apruebo» en el plebiscito nacional de Chile. (El 25 de octubre de 2020, el electorado chileno tuvo que elegir entre «Apruebo», que significaba aprobar el cambio de la Constitución de Chile en […]

Recientemente, dos acontecimientos trajeron algo de esperanza a esta época depresiva que es la nuestra: las elecciones en Bolivia y el triunfo del «Apruebo» en el plebiscito nacional de Chile. (El 25 de octubre de 2020, el electorado chileno tuvo que elegir entre «Apruebo», que significaba aprobar el cambio de la Constitución de Chile en dirección a una mayor justicia social y a más libertades, y «Rechazo», que significaba rechazar este cambio

En ambos casos, tenemos un extraño solapamiento de democracia «formal» —elecciones libres— con una sólida voluntad popular. Bolivia y Chile demostraron que, a pesar de todas las manipulaciones ideológicas, hasta la denominada «democracia burguesa» puede a veces funcionar. Sin embargo, la democracia liberal está alcanzando sus límites en la actualidad. Para funcionar, debe ser suplementada con… ¿qué? En Francia está emergiendo en este momento un fenómeno muy interesante como reacción a la desconfianza masiva en las instituciones estatales: un renacimiento de las asambleas locales de ciudadanos practicadas por primera vez en la Antigua Grecia:

«en 621 a. C. la ecclesía, o asamblea popular de la antigua Atenas, era un foro en el cual podía participar cualquier ciudadano de género masculino sin que mediara ninguna consideración de clase. Ahora, con la inminente crisis social y económica inducida por la pandemia, se está actualizando esta antigua herramienta democrática para adecuarla al siglo 21. Pueblos, ciudades y regiones a lo largo y ancho de Francia se vuelven cada vez más hacia sus ciudadanos y ciudadanas para ayudarlos a avanzar hacia un futuro más igualitario» (1)

Estos encuentros no son organizados por los aparatos estatales locales. Son autoorganizados por los miembros activos de las comunidades locales por fuera del Estado y conllevan un gran componente de riesgo, de lotería. El número de delegados y delegadas elegidos de forma aleatoria es 150, en lo cual puede observarse un procedimiento vagamente similar al de Chile donde, luego de la victoria del «Apruebo» en el referéndum, también serán 155 los individuos elegidos por fuera de las fuerzas políticas institucionales que trabajarán en el proyecto de una nueva constitución.

Luego de la victoria, la lucha real

Supuestamente, Mark Twain dijo: «Si votar hiciera alguna diferencia, no nos dejarían hacerlo». En realidad, no hay pruebas de que haya dicho ni escrito esto. Lo más probable es que la frase provenga de una columna periodística escrita por Robert S. Borden en 1976 para The Lowell Sun. Refiriéndose al sistema electoral norteamericano, Burden escribió: «A los editores no se les ocurre pensar que la actitud de los 70 millones de personas que no votan tal vez sea muy consistente con la realidad de que el concepto de votar y de elegir representantes es fundamentalmente deshonesto y fraudulento. Si se pudiera cambiar algo votando, ¡votar sería ilegal!(2)

Sin embargo, hay buenos motivos para atribuirle esta afirmación a Twain, dado que refleja fielmente su posición: a pesar de que Twain era un defensor del sufragio universal —incluyendo a las mujeres— y le pedía a la gente que vote, era muy escéptico acerca de las maquinaciones que impiden que la mayoría exprese su voluntad. En principio, debería aceptarse la tesis citada como válida en términos universales, aunque esta universalidad debe fundamentarse en una excepción. De vez en cuando, raramente, hay elecciones y plebiscitos que sí importan. A pesar de que estas elecciones son las únicas que merecerían

ser calificadas como «democráticas», son siempre vividas como un signo de inestabilidad, como una indicación de que la democracia está en peligro.

El golpe de enero en contra del régimen de Morales en Bolivia se legitimó a sí mismo como un retorno a la «normalidad» parlamentaria en contra del peligro «totalitario» de que Morales aboliera la democracia y transformara a Bolivia en una nueva Cuba o Venezuela. La verdad es que, durante la década de gobierno de Morales, Bolivia estableció efectivamente una nueva «normalidad» exitosa, conjugando la movilización democrática del pueblo con un progreso económico evidente.

Tal como dijo el nuevo presidente Lucho Arce, anterior ministro de Economía de Morales, durante la década de gobierno de Morales, los bolivianos y las bolivianas vivieron los mejores años de sus vidas. Fue el golpe contra Morales el que destruyó la normalidad que tanto había costado alcanzar y el que produjo un nuevo caos y más miseria. Por lo tanto, la victoria electoral de Arce implica que Bolivia no tiene que empezar desde un punto cero, sino simplemente volver al estado de cosas anterior al golpe.

En Chile, la situación es más compleja. Octubre es un mes chileno. Es el mes en que se desarrollaron algunos de los giros radicales de la historia política del país. Fue el 24 de octubre de 1970 que se ratificó la victoria de Salvador Allende; el 18 de octubre de 2019 estallaron las enormes protestas populares que anunciaron el fin de la normalización pinochetista; y el 25 de octubre de 2020 —por cierto, la misma fecha de la Revolución de octubre según el viejo calendario ruso— dio lugar a la victoria del «Apruebo», que resultó en la disolución de los significantes represivos, cargados de impunidad y construidos sobre la impunidad de los crímenes y las violaciones a los derechos humanos. Octubre no es un mes cualquiera en el calendario chileno. Está profundamente asociado con las rupturas históricas y simbólicas que la gente decidió emprender.

A pesar de haber respetado todas las reglas democráticas formales, Allende impulsó una serie de medidas que fueron percibidas como «demasiado radicales» por la clase dominante. Luego, con el apoyo activo de EE. UU., esta clase organizó una serie de sabotajes económicos y, cuando se confirmó que esto no era suficiente para menguar el apoyo popular del que gozaba Allende, su gobierno fue derrocado por un coup d'etat militar el 11 de septiembre de 1973 (la verdadera catástrofe del 9/11).

Luego de 4 años de dictadura militar pura, en 1977 se encomendó la creación de la Constitución Política de la República de Chile a la Comisión de Estudios de la Nueva Constitución, conformada por un grupo de 12 personas elegidas por la Junta Militar. El proyecto elaborado por este grupo fue modificado por el Consejo de Estado, también designado por la Junta, y finalmente por el general Pinochet. El propósito de este documento era asegurar la supervivencia del modelo que estaba siendo implementado en el país, suspendiendo la posibilidad de tomarse libertades en el futuro en relación con decisiones económicas que podrían afectar a dicho modelo.

Pinochet reforzó de esta forma su propia normalización «democrática» con una nueva constitución que garantizó con seguridad el privilegio de la gente rica en un orden neoliberal. Las protestas que estallaron en octubre de 2019 son una prueba de que la democratización de Pinochet era falsa, como lo es cualquier democracia tolerada o incluso promovida por un poder dictatorial.

El movimiento a favor del «Apruebo», que creció a partir de estas protestas, apuntó sabiamente a cambiar la constitución: dejó en claro para la mayoría del pueblo chileno que la normalización democrática coordinada por Pinochet fue una continuación del régimen de Pinochet por otros medios. Las fuerzas de Pinochet permanecieron en el fondo como un

«Estado profundo», asegurándose de que el juego democrático no se saliera de control. Pero ahora que la ilusión de la normalización de Pinochet se quebró, Chile no tiene un orden establecido al que retornar, motivo por el cual tendrá que construir cuidadosamente una nueva normalidad para la cual ni siquiera los años gloriosos de Allende pueden servir como modelo.

Muchos peligros acechan en este camino. La victoria electoral es solo el comienzo: el verdadero trabajo duro comienza el día después, cuando el entusiasmo se terminó y se debe construir pacientemente la nueva normalidad de un mundo poscapitalista. En un sentido, esta lucha será más difícil que las protestas y las campañas a favor del «Apruebo».

La campaña tenía un enemigo claro y solo tenía que articular las injusticias y la miseria, causadas por ese enemigo, con metas emancipatorias en el plano de una cómoda abstracción: dignidad, justicia social y económica, etc. Ahora el «Apruebo» tiene que poner en práctica su programa, traducirlo en una serie de medidas concretas, lo cual sacará a luz todas las diferencias internas que se ignoran en el marco de la solidaridad extática del pueblo.

Las amenazas al proceso emancipatorio ya están apareciendo. Como se esperaba, algunos sectores derechistas tratan de apropiarse del discurso de la democracia social en contra de los sectores «extremistas» del «Apruebo». También al interior del «Apruebo» hay signos de un conflicto entre quienes quieren permanecer en el marco de la democracia representativa tradicional y quienes quieren una movilización social más radical.

El camino que lleva afuera de esta difícil situación no pasa por estancarse en aburridos debates «principistas», sino por ponerse a trabajar, elaborar y fortalecer proyectos diferentes. Considerando sus conquistas como alcalde de Recoleta, Daniel Jadue es la persona indicada para coordinar estas iniciativas. El gran éxito del grupo chileno Los prisioneros, titulado «El Baile de Los Que Sobran», se convirtió en el símbolo musical de las manifestaciones que coparon las calles. Ahora Chile necesita el trabajo duro de los que sobran. Si esto no sucede, el viejo régimen sobrevivirá con una nueva máscara socialdemócrata, y la tragedia de 1973 —el golpe contra Allende— se repetirá como una farsa cínica posmoderna.

Es muy riesgoso predecir cómo terminará esta lucha. El principal obstáculo no es el legado de Pinochet en sí mismo, sino el legado de la apertura gradual —y falsa— de su régimen dictatorial. Sobre todo, a lo largo de los años noventa, la sociedad chilena experimentó lo que podríamos denominar una rápida posmodernización: una explosión de hedonismo consumista, de cierta permisividad sexual superficial, de individualismo competitivo, etc. Quienes estaban en el poder se dieron cuenta de que un espacio social atomizado de este tipo es mucho más efectivo que la opresión estatal directa en contra de los proyectos izquierdistas que se apoyan sobre la solidaridad social: las clases siguen existiendo «en sí» pero no «para sí»; se percibe a los otros de la clase más como competidores que como miembros del mismo grupo con intereses solidarios. La opresión estatal directa tiende a unificar a la oposición y a promover formas organizadas de resistencia mientras que, en las sociedades «posmodernas», hasta la más extrema insatisfacción asume la forma de revueltas caóticas que rápidamente se quedan sin aliento, incapaces de alcanzar la etapa «leninista» de una fuerza organizada con un programa claro. (3)

Lo que todavía produce esperanza en Chile parece ser una serie de rasgos muy específicos. Bastará con mencionar solo dos. En primer lugar, está el gran compromiso político del campo psicoanalítico, predominantemente de orientación lacaniana, con la izquierda. Estos sectores cumplieron un rol muy importante en las protestas que estallaron en octubre de

2019 y en la organización que llevó a la victoria del «Apruebo» en el referéndum. En segundo lugar, en contraste con lo que sucede en Brasil, tanto en Chile como en otros países —por ejemplo, Bolivia— el nuevo populismo de derecha nunca prendió del todo. Las movilizaciones populares siguen teniendo un claro carácter izquierdista. Estos dos rasgos, ¿están conectados de alguna forma?

Psicoanálisis, ética, política

¿Dónde se sitúa el psicoanálisis con respecto a los cambios sociales radicales? En general ocupa un lugar liberal «moderado» y se preocupa por las trampas implicadas en los procesos emancipatorios radicales. Lacan es un caso ejemplar en este sentido. Demostró claramente que el antagonismo básico de nuestra vida psíquica no es el que se produce entre el egoísmo y el altruismo, sino entre el dominio del Bien en todos sus aspectos y el dominio más allá del principio del placer en todos sus aspectos (el exceso del Amor, de la pulsión de muerte, de la envidia, del Deber…).

En términos filosóficos, este antagonismo puede ser ejemplificado con los nombres de Aristóteles y de Kant: La ética de Aristóteles es la ética del Bien, la ética de la moderación, del justo medio contra los excesos, mientras que la ética de Kant es la ética del deber incondicional que nos prescribe actuar más allá de todo justo medio, incluso si nuestros actos implican una catástrofe. No es de sorprender que quienes critican a Kant afirmen que su rigorismo es demasiado «fanático», ni tampoco que Lacan haya discernido en el mandato ético incondicional kantiano la primera formulación de su propia ética de fidelidad al deseo. Cualquier ética del Bien es en última instancia una ética de los bienes, de algo que puede ser distribuido e intercambiado (por otros bienes).

Por eso Lacan era muy escéptico respecto a la noción de justicia distributiva. Esta permanece al nivel de la distribución de los bienes y no puede lidiar ni siquiera con la paradoja relativamente simple de la envidia: ¿qué sucede si prefiero tener menos bajo condición de que mi vecino tenga todavía menos que yo? ¿Y si esta conciencia de que mi vecino está todavía más privado que yo me brinda un plus-de-goce?

Este es el motivo por el cual el igualitarismo en sí mismo nunca debería ser aceptado por su valor nominal: la noción —y la práctica— de la justicia igualitaria, en la medida en que se apoya en la envidia, descansa sobre la inversión de la renuncia estándar que se realiza en beneficio de otros: «¡Estoy dispuesto a renunciar a esto, para que otros (igualmente) no lo tengan (ni puedan tenerlo)!» Lejos de oponerse al espíritu del sacrificio, el Mal emerge como el espíritu mismo del sacrificio, listo para ignorar el propio bienestar personal, siempre y cuando, a través de mi sacrificio, pueda privar al Otro de su goce…

Sin embargo, esto no funciona como un argumento general contra todos los proyectos de emancipación igualitaria, sino solo contra los proyectos que se enfocan en la redistribución. No debería olvidarse que la justicia distributiva es una noción de izquierda liberal (o socialdemócrata): permanece en el marco del orden de producción capitalista considerando que es el «único que realmente funciona», solo intenta corregir el desequilibrio de la riqueza aplicando impuestos más elevados sobre la gente rica, etc.

Nuestro objetivo hoy es ser más radicales: tal como demuestran cada vez con más evidencia las crisis actuales —la pandemia de COVID, el calentamiento global y los incendios forestales, etc.—, el orden capitalista mundial está alcanzando su límite, y amenaza con arrastrar a toda la humanidad al abismo de la autodestrucción. Una vez que notamos esto, el conservadurismo liberal cínico defendido por Jacques-Alain Miller deja de funcionar. Miller apoya el viejo «saber» conservador según el cual, para mantener la estabilidad, deben respetarse y seguirse las rutinas establecidas por una decisión que es:

«siempre arbitraria y autoritaria. ‘No hay progresismo que aguante’, sino más bien un cierto tipo de hedonismo denominado ‘liberalismo del goce’. Uno debe mantener intacta la rutina de la cité, sus leyes y sus tradiciones, y aceptar que cierta forma de oscurantismo es necesaria para mantener el orden social. ‘Hay preguntas que no deben ser planteadas. Si damos vuelta la tortuga social, nunca podremos volver a ponerla sobre sus patas». (4)

Puede observarse que Chile, durante los permisivos años noventa, se presenta como un caso perfecto de este «liberalismo del goce» que mantiene intacta la rutina de la cité. Y, en efecto, Miller explica de forma audaz las implicancias políticas de su noción del psicoanalista, que «ocupa la posición del irónico, que se cuida de no intervenir en el campo político. El psicoanalista actúa para que los semblantes permanezcan en su lugar mientras se asegura de que los sujetos bajo su cuidado no los tomen como reales… de alguna forma, debe lograrse permanecer tomado por ellos o engañado por ellos. (5)

Entonces, en relación con la política, un psicoanalista: «no propone proyectos, no puede proponerlos, solo puede burlarse de los proyectos de otros, que limitan el alcance de sus enunciados. El irónico no tiene grandes designios, espera a que el otro hable primero para luego hacerlo caer lo más rápido posible… Digamos que esto es la sabiduría política, nada más». (6)

De nuevo, esto encaja perfectamente en una sociedad posmoderna en la cual las personas que están en el poder tienen cosas más importantes que hacer que «proponer proyectos». Es la izquierda impotente —o la extrema derecha— la que «propone proyectos», y los psicoanalistas cínicos están aquí para advertir acerca de los peligros que conllevan estos proyectos… Pero, ¿qué hacer cuando la tortuga —o nuestro orden social— ya está dada vuelta, tan herida que no hay forma de volver a ponerla sobre sus patas? No hay tiempo para las advertencias acerca de no perturbar las apariencias, puesto que las apariencias se están destruyendo a sí mismas.

¿No hizo Donald Trump, autoproclamado cristiano conservador, mucho más para perturbar las apariencias que todos los sectores izquierdistas que se le oponían? En estos momentos en los que el orden social está desorganizado, la teoría psicoanalítica tiende a promover otro tipo de advertencias: no confiar en los sectores revolucionarios que prometen sacarnos afuera de la catástrofe para llevarnos a un orden nuevo más justo. Esto parece encajar bien con la posición psicoanalítica general según la cual, incluso los actos más nobles, encubren una motivación libidinal narcisista, masoquista, etc. Jacqueline Rose recuerda la fantasía de Freud acerca de cómo surgió la tiranía cuando la humanidad temprana fue golpeada por los horrores de la Edad de Hielo:

«La respuesta del hombre frente a tal restricción de sus pulsiones fue la histeria: los orígenes de la histeria de conversión en los tiempos modernos, en los cuales la libido corre el peligro de ser sometida. El hombre también se volvió tirano, otorgándose a sí mismo un dominio irrestricto como recompensa por su capacidad para salvaguardar las vidas de la mayoría: ‘el lenguaje era mágico para él, sus pensamientos le parecían omnipotentes, entendía el mundo de acuerdo con su yo’. Amo esto. La tiranía es la compañera silenciosa de la catástrofe, tal como demuestra de forma flagrante el comportamiento de los gobernantes de muchos países de todo el mundo en la actualidad, no menos el de aquel que pronto se convertirá en expresidente de Estados Unidos, Donald Trump». (7)

Rose arriba aquí a una conclusión general: desde la Edad de Hielo hasta las calamidades actuales y las que están por venir —la pandemia, el calentamiento global, un posible invierno nuclear luego de una nueva guerra nuclear—, la reacción predominante a la

catástrofe es, de una u otra forma, el auge de la tiranía. Las calamidades globales sacan lo peor de la naturaleza humana:

«Hoy, en medio de una pandemia que parece no tener fin, hay llamamientos a nuevas formas de solidaridad en la vida y en la muerte, y a nuevas formas inclusivas de conciencia política. Sin embargo, ¿cómo encontrar un lugar en esta nueva realidad para los aspectos más sombríos del ser humano que, como girasoles dados vuelta, siguen estando en el centro del proyecto inconcluso del psicoanálisis? A falta de lo cual, por más que lo hagamos con la mejor voluntad del mundo, cualquier paso que demos en esa dirección demostrará en el largo plazo no ser más que un gesto vacío». (8)

A pesar de que hay una verdad sustantiva en esta línea de pensamiento, deberían agregarse algunos elementos, que no son meros detalles —por ejemplo, que Trump no es una consecuencia de la catástrofe, sino que la pandemia fue más bien la razón principal de su caída—, y que no solo dan cuentan de una historia distinta, sino de algo mucho más básico, que es como la otra cara de la moneda: la lección del psicoanálisis no es únicamente una advertencia contra la ingenuidad emancipatoria y acerca de las enormes fuerzas destructivas de la naturaleza humana (el comunismo soviético se convirtió en estalinismo, etc.).

Las dos guerras mundiales también movilizaron a la izquierda radical y dieron nacimiento a revoluciones: luego de la Segunda Guerra Mundial, el Estado de bienestar socialdemócrata entró en su edad de oro. Basta recordar la conmoción de Churchill —la figura de mayor autoridad en el Reino Unido, que condujo al país a la victoria— luego de perder las elecciones a comienzos de 1945 y ser reemplazado por Clement Attlee, un líder del Partido Laborista mucho menos carismático pero efectivo y que, medido según los estándares actuales, era muy radical.

¿Chile no es una prueba de cómo la combinación de calamidades —protestas que comenzaron en octubre de 2019, COVID— pueden llevar a una movilización popular extraordinaria? La pandemia —como así también la forma en la que fue utilizada por el Estado para aplastar las protestas populares— fue un factor crucial para el triunfo del «Apruebo».

La perogrullada según la cual las calamidades sacan lo peor y lo mejor de la gente parece estar aquí más cerca de la verdad. Freud mismo era completamente consciente de esto cuando elaboró la compleja interacción entre el yo [Ego], el superyó y el ello (a lo cual debería agregarse el «yo» como distinto del ego y una Ley moral distinta del superyó).

Su punto de partida es el extraño fenómeno del «sentimiento inconsciente de culpa» que «nos despista mucho más y nos plantea nuevos enigmas, en particular a medida que vamos coligiendo que un sentimiento inconsciente de culpa de esa clase desempeña un papel económico decisivo en gran número de neurosis y levanta los más poderosos obstáculos en el camino de la curación. Si queremos volver a adoptar el punto de vista de nuestra escala de valores, tendríamos que decir: No sólo lo más profundo, también lo más alto en el yo puede ser inconsciente.» (9)

O, tal como se plantea más adelante en el mismo texto: Si alguien quisiera sostener la paradójica tesis de que el hombre normal no sólo es mucho más inmoral de lo que cree, sino mucho más moral de lo que sabe, el psicoanálisis, en cuyos descubrimientos se apoya la primera mitad de la proposición, tampoco tendría nada que objetar a la segunda».(10) - Debería notarse aquí el uso de la oposición entre la creencia y el conocimiento: un hombre normal es más inmoral de lo que cree y más moral de lo que sabe – .

No se trata de que el superyó sea el agente de la moralidad y el ello un reservorio de pulsiones oscuras y «malvadas», pero tampoco se trata de que el superyó esté en lugar de la opresión social interiorizada y el ello en el lugar de las pulsiones que deberían ser liberadas. Freud siempre insistió en que existe un vínculo oscuro y oculto entre el superyó y el ello: no solo el placer insoportable del superyó se sostiene en la energía del ello, sino que también podemos ser mucho más morales de lo que sabemos. Imaginemos a un típico individuo permisivo posmoderno que se percibe a sí mismo como un egoísta que busca todo tipo de placeres: una mirada más atenta nos revela rápidamente que su actividad está regulada por tabúes y prohibiciones de los que no es consciente.

Sin embargo, esta moralidad inconsciente no se restringe a inhibiciones patológicas de las cuales mi yo no es consciente; también incluye milagros éticos tales como la resistencia a cometer un acto que considero inaceptable, aun si debo pagar el precio más alto por esta negativa. Pensemos en Antígona, y recordemos que Lacan, en la lectura que nos brinda de esta figura, no hace lo que esperaríamos que hiciera un analista —es decir, buscar alguna fijación patológica, huellas de un deseo incestuoso, etc.—, sino que intenta precisamente salvar la pureza ética de su no a Creonte.

O pensemos en el mandato irreprimible que sentimos de hacer algo mortalmente heroico: lo hacemos simplemente porque no podemos no hacerlo (arriesgar la vida en una protesta popular, unirse a la resistencia contra una dictadura o contra una ocupación, ayudar a otras personas durante una catástrofe natural). De nuevo, aquí deberíamos resistir a las tentaciones pseudo-psicoanalíticas obvias de buscar alguna motivación patológica «más profunda» que podría explicar estos actos (por ejemplo, una combinación de pulsión de muerte y narcisismo).

Pensemos, hoy, en los miles de personas que trabajan a cambio de salarios precarios para ayudar a quienes contraen el virus, con plena consciencia de que arriesgan sus vidas, y en la gente que ofrece su ayuda voluntaria. Son mucho más numerosos que aquellos que están sometidos a los brutales tiranos. Esta es la razón por la cual Lacan afirma que el estatus del inconsciente freudiano es ético: para Lacan, la Ley moral kantiana es el deseo en su pureza.

La lucha por la hegemonía

Entonces, ¿qué puede decirnos el psicoanálisis sobre la victoria del «apruebo» en Chile? Más que la exploración pseudofreudiana de las profundidades inconscientes de un país, sería más productivo empezar con la noción de Significante Maestro de Lacan y aplicarla al espacio de la ideología. Empecemos con una comparación entre Chile y Estados Unidos. Una de las sorpresas desagradables de las elecciones presidenciales de Estados Unidos fue la cantidad de votos que Trump cosechó incluso fuera de lo que suele considerarse como su base electoral. Cosechó muchos votos entre negros, latinos, incluso entre los más pobres y entre muchas mujeres. A esto debe sumarse la cantidad de votos que Biden cosechó entre hombres viejos y ricos, que en teoría deberían haber votado en su gran mayoría por Trump. Este giro inesperado demuestra que el Partido Republicano, si es que acaso sigue siendo algo, parece ser ahora un partido que representa más a la clase obrera que el Partido Demócrata, y que la división 50/50, casi simétrica, de los órganos políticos de EE. UU. no refleja directamente una división de clase, sino que es el resultado de toda una serie de mistificaciones ideológicas y desplazamientos.

El Partido Demócrata es mucho más fuerte que el Partido Republicano entre el nuevo capital «digital» —Microsoft, Amazon, etc.—, y también fue discretamente apoyado por los grandes bancos, mientras que una porción considerable de la gente más empobrecida de EE. UU. parece apoyar el populismo republicano. El resultado es que, durante la segunda

mitad de noviembre de 2020, pudimos leer en los titulares de algunos importantes diarios frases como esta: «¿Puede Trump dar un golpe y permanecer en el poder durante un segundo mandato?». (11) Antes de la era de Trump, estos titulares estaban reservados para los denominados «Estados rojos» del tercer mundo. Obviamente, EE. UU. tiene ahora el honor de convertirse en el primer Estado rojo del primer mundo. (12)

En un agudo contraste con esta clara división 50/50, el triunfo del «Apruebo» en el referéndum de Chile obtuvo no menos que 78,27% de los votos frente a la opción «Rechazo», que solo obtuvo el 21,73% de los votos. Lo que es crucial es que esta enorme brecha en la elección es directamente proporcional a la concentración y a la distribución de la riqueza y de los privilegios, con una élite compuesta por un grupo mucho más pequeño de la población, representada por el «Rechazo», y una mayoría consciente de esta desigualdad social y de esta injusticia representada por la opción «Apruebo».

Entonces Chile es un caso único no solo por alguna particularidad exótica, sino precisamente porque vuelve directamente visible la lucha de clases que está ofuscada y desplazada en EE. UU. y en muchos otros lugares. La singularidad de Chile —la excepción— reside justamente en la universalidad de su situación.

Pero aquí deberíamos evitar la ilusión de que la disposición de los votos en Chile fue más «natural», como si hubiera «reflejado» fielmente la división de clases predominante, mientras que, por el contrario, el escrutinio electoral de EE. UU. no habría «reflejado» fielmente la división de clases, sino que habría sido distorsionado por las manipulaciones ideológicas.

No hay nada «natural» en la lucha política e ideológica por la hegemonía. Toda hegemonía es el resultado de una lucha cuyo resultado permanece abierto. La victoria del «Apruebo» en Chile no demuestra la ausencia de toda manipulación ideológica, como si la distribución de los votos reflejara «fielmente» la división de clases. El «Apruebo» ganó gracias a una larga y activa lucha por la hegemonía ideológica.

Aquí deberíamos servirnos de la teoría de Ernesto Laclau acerca de la lucha por la hegemonía ideológica, que es en última instancia una lucha por los Significantes Maestros: no solo sobre cuál Significante Maestro predominará, sino sobre cómo este Significante Maestro organizará todo el espacio político. (13)

Tomemos un ejemplo obvio: la ecología, la lucha contra el calentamiento global y la contaminación. Con la excepción de sectores negacionistas —que cada vez son más raros—, casi todo el mundo acuerda en que la crisis ecológica es uno de los asuntos centrales en la actualidad y que plantea una amenaza a nuestra propia supervivencia.

La lucha gira alrededor de lo que Laclau denominó una «cadena de equivalencias»: ¿a qué otros significantes —tópicos de la lucha político-ideológica— se vinculará la «ecología»? Tenemos una ecología estatal (solo un Estado fuerte puede lidiar con el calentamiento global), una ecología capitalista (la única alternativa son los mecanismos de mercado, como por ejemplo, impuestos más elevados sobre los productos contaminantes), una ecología anticapitalista (la dinámica de la expansión capitalista es la principal causa de la explotación despiadada que hacemos de la naturaleza), una ecología autoritaria (la gente común no puede entender la complejidad de la crisis ecológica, motivo por el cual debemos confiar en un Estado fuerte apoyado por la ciencia), una ecología feminista (la causa en última instancia de nuestros problemas es el poder social de los hombres, que son más agresivos y explotadores), una ecología conservadora (debemos volver a un modo de vida más tradicional y equilibrado), etc.

La lucha por la hegemonía no es solo la lucha por aceptar que la ecología es un tema importante, sino que es más una lucha por lo que significará esta palabra, por cómo se encadenará a otras nociones (ciencia, feminismo, capitalismo…).

La imposición de un nuevo Significante Maestro es experimentada en general como el «hallazgo de un nuevo nombre» para lo que estamos intentando aprehender. Sin embargo, este acto de «hallar» es productivo, establece un nuevo campo simbólico. En Chile, el Significante Maestro de las protestas actuales y del movimiento a favor del «Apruebo» es «Dignidad».

Chile no es una excepción en este sentido: a pesar de la pobreza, del hambre y de la violencia, a pesar de la explotación económica, están estallando protestas desde Turquía hasta Bielorrusia, pasando por Francia, que evocan regularmente la dignidad. De nuevo, no hay nada especialmente izquierdista, ni siquiera emancipatorio, en la «dignidad». Si se le preguntara a Pinochet qué piensa de esto, celebraría sin dudas la dignidad, aunque la incluiría en una «cadena de equivalencias» distinta, vinculada a la línea militar patriótica: su golpe de 1973 salvó la dignidad de Chile de la amenaza totalitaria izquierdista.

Para quienes defienden el «Apruebo», por el contrario, la «dignidad» está vinculada a la justicia social que disminuirá la pobreza, a la salud pública y universal, a la garantía de libertades personales y sociales, etc. Lo mismo sucede con la «justicia». Sin dudas, Pinochet defendería la justicia, pero su propia justicia, no la justicia económica igualitaria. «Justicia» significaría aquí que todas las personas, sobre todo las que están en la base de la pirámide, deben saber reconocer su propio lugar… Una de las razones del triunfo del «Apruebo» fue que se ganó la lucha por la hegemonía, por lo cual, si ahora la «dignidad» y la «justicia» son mencionadas en Chile, significan todo lo que defiende el «Apruebo».

Por supuesto, esto no implica que las luchas políticas o económicas puedan ser reducidas a conflictos discursivos. Lo que implica es que el nivel del discurso tiene su propia lógica autónoma, no solo en el sentido de que los intereses económicos no pueden ser directamente traducidos al espacio simbólico, sino en un sentido más radical: la forma en que son percibidos los intereses sociales y económicos está siempre mediada por procesos discursivos.

Un simple ejemplo: cuando un país está hambreado, el hambre es un hecho. Pero lo que importa es cómo se experimenta este hecho. ¿Su causa será atribuida a financieros judíos? ¿Es percibida como un hecho natural (mal clima, por ejemplo)? ¿O es percibida como un efecto de la explotación de clase? Otro ejemplo: solo luego del ascenso del feminismo empezó a percibirse el rol subordinado de las mujeres en sus familias y su exclusión de la vida social como algo injusto; antes de este momento, estar casada con un esposo cariñoso y bien provisto era considerado una suerte inmensa.

El primer paso del feminismo no es un paso directo hacia la justicia social, sino el reconocimiento de las mujeres de que su situación es injusta. De forma homóloga, los trabajadores y las trabajadoras no protestan cuando viven en la pobreza. Protestan cuando experimentan esta pobreza como una injusticia por la cual las clases dominantes y el Estado son responsables.

Quienes se apresuran a rechazar estas consideraciones como si implicaran dar un paso hacia el «idealismo discursivo» deberían recordar cómo le obsesionaban a Lenin los detalles de los programas políticos, a propósito de lo cual enfatizaba cómo «cada pequeña diferencia podría convertirse en una grande si se insiste sobre ella» (14), y cómo una palabra —o su ausencia— en un programa puede cambiar el destino de una revolución. Estas palabras no aluden a grandiosas ideas centrales y programáticas; dependen de la situación concreta:

«Cualquier problema ‘se mueve en un círculo vicioso’, pues toda la vida política es una cadena infinita compuesta de un sinfín de eslabones. Todo el arte de un político estriba justamente en encontrar y aferrarse con nervio al preciso eslaboncito que menos pueda ser arrancado de las manos, que sea el más importante en un momento determinado y mejor garantice a quien lo sujete la posesión de toda cadena.» (15)

Recordemos que, en 1917, la consigna de Lenin para la revolución no fue «revolución socialista», sino «tierra y paz», es decir, el deseo que tenían las masas de disponer de la propiedad de la tierra que trabajaban y de ver el fin de la guerra. La historia no es un desarrollo «objetivo» sino un proceso dialéctico en el cual lo que «realmente sucede» está mediado indisociablemente por su simbolización ideológica.

Este es el motivo por el cual, como señaló en numerosas ocasiones Walter Benjamin, la historia cambia el pasado, es decir, cambia cómo el pasado se hace presente en la actualidad como parte de nuestra memoria histórica. Imaginemos que la renormalización de Pinochet permaneciera y las protestas que comenzaron en octubre de 2019 fuesen reprimidas rápidamente; imaginemos además que, en este proceso de falsa normalización, la figura de Pinochet fuese descartada y su golpe condenado.

Un gesto que implicara hacer las cuentas con Pinochet de esta forma hubiese implicado en última instancia el triunfo del legado de Pinochet: este legado sobreviviría en la constitución que es el fundamento del orden social existente, su dictadura sería reducida a una violenta interrupción entre dos períodos de normalidad democrática… Pero esto no sucedió, y lo que pasó en Chile en 2019-2020 cambió la historia: una nueva narrativa del pasado se impuso por sí misma, una narrativa que «desnormaliza» la democracia post-Pinochet como una continuación de su dominación por medios democráticos. (16)

Hay una hermosa expresión serbia para esto: “Ne bije al’ ubija u pojam.” («No golpea pero el concepto mata»). Se refiere a alguien que, en vez de destrozarte utilizando la violencia directa, te bombardea con actos que socavan tu autoestima hasta que terminas humillado, privado del núcleo mismo («el concepto») de tu ser. «Matar el concepto» es una expresión espontáneamente hegeliana: describe lo opuesto de la destrucción real —de tu realidad empírica— en la cual tu «idea» sobrevive de una forma más elevada (como matar a un enemigo que sobrevive en las mentes de miles de personas como un héroe).

En síntesis, describe un gesto de anti-Aufhebung: lo que sobrevive es tu realidad empírica contingente privada de su concepto. Así deberíamos proceder con Hitler y el nazismo: no «asimilarlo» —deshaciéndonos de sus «excesos» y salvando el núcleo sano de su proyecto—, sino matarlo en su concepto, destruir su concepto mismo. Y es también lo que sucede con Trump y con su legado: la verdadera tarea no es derrotarlo —abriendo la posibilidad de que vuelva en 2024—, sino «matarlo en su concepto», hacerlo visible en toda su vanidad inútil y en su inconsistencia. De nuevo, en «hegelianés», matarlo en su concepto significa reducirlo a su concepto, es decir, destruirlo de forma inmanente, permitir que se destruya a sí mismo haciéndolo aparecer simplemente como lo que es.

Para matar un movimiento en su concepto, se necesitan nuevos significantes. El ensayo de Gabriel Tupinamba, “Vers un Signifiant Nouveau: Our Task after Lacan” (17), aborda precisamente este problema. «Hacia un significante nuevo» es la expresión que Lacan usó en su seminario el 15/03/197718, luego de disolver su escuela, admitiendo su fracaso (es decir, el suyo y el de la escuela).

A nivel teórico, esta búsqueda de un nuevo significante indica que intentó de forma desesperada ir más allá del tópico central de su enseñanza durante los años 1960: la

obsesión con lo Real, con ese núcleo traumático/imposible de goce que elude toda simbolización y que solo puede ser brevemente confrontado en un acto de fuerza ciega. A Lacan ya no le satisface este encuentro con un vacío central o la imposibilidad como la experiencia humana fundamental: cree que la verdadera tarea consiste en el movimiento que debería seguir a tal experiencia, es decir, la invención de un nuevo Significante Maestro que localizará la imposibilidad/vacío de una nueva forma. En política, esto significa que uno debería dejar atrás la falsa poesía de las grandes revueltas que disuelven el orden hegemónico: la verdadera tarea es imponer un nuevo orden y este proceso comienza con nuevos significantes. Sin nuevos significantes, no hay cambio social real.
https://observatoriocrisis.com/2020/12/21/zizek-chile-es-un-caso-unico-porque-hace-visible-directamente-la-lucha-de-clases/

Notas

1 https://www.theguardian.com/world/2020/nov///20/it-gave-me-hope-in-democracy-how-french-citizens-are-embracing-people-power.

2 https://factcheck.aap.com.au/social-media-claims/quote-on-voting-doesnt-tally-as-mark-twain.

3 Para un análisis detallado de este tema, véase Jamadier Esteban Uribe Muñoz y Pablo Johnson, “El pasaje al acto de Telémaco: psicoanálisis y política ante el 18 de octubre chileno”, que se publicará en Política y Sociedad (Madrid).

4 Nicolas Fleury, Le réel insensé: Introduction à la pensée de Jacques-Alain Miller, Paris: Germina 2010, p. 96 (citas en la cita de J.-A. Miller).

5 Op.cit., pp. 93–4.

6 Jacques-Alain Miller, “La psychanalyse, la cité, les communautés,” La cause freudienne 68 (Febrero, 2008), pp. 109–10.

7 Jacqueline Rose, “To Die One’s Own Death”, LRB Vol. 42 No. 22, quoted from https://www.lrb.co.uk/the-paper/v42/n22/jacqueline-rose/to-die-one-s-own-death.

8 Rose, op.cit.

9 Sigmund Freud, “El yo y el ello”, en Obras Completas, XIX, Amorrortu, pp. 28-29.

10 Freud, op. cit., p. 53.

11 Véase Can Trump actually stage a coup and stay in office for a second term? | US news | The Guardian.

12 Véase Mike Davis, “Rio Grande Valley Republicans,” in London Review of Books, Vol. 42 No. 22 (19 November 2020).

13 Véase Ernesto Laclau, Emancipation(s), London: Verso Books, 2007.

14 V.I. Lenin, One Step Forward, Two Steps Back, available at Lenin: One Step Forward, Two Steps Back (marxists.org)

15 V.I. Lenin, ¿Qué hacer?, disponible en Lenin: ¿Qué hacer? (marxists.org).

16 Véase Walter Benjamin, “Theses on the Philosophy of History,” in Illuminations, New York: ;Mariner Books 2019.

17 Véase https://read.dukeupress.edu/books/book/163/chapter-abstract/106139/Vers-un-Signifiant-NouveauOur-Task-after-Lacan?redirectedFrom=fulltext.

18 Véase Jacques Lacan, “Hacia un significante nuevo”, Seminario del 15/03/77. Disponible en: https://www.sinthomaycultura.com/wp-content/uploads/2015/03/Dossier.pdf

AGAMBEN Y LA EPIDEMIA COMO POLÍTICA

x Carlos Fazio

Agotado el terrorismo como causa de las medidas de un estado de excepción, la invención de una epidemia ofrece el pretexto ideal para ampliarlas más allá de todos los límites.
https://www.lahaine.org/mundo.php/agamben-y-la-epidemia-como

Azuzadas por los medios dTermina 2020, el año de la epidemia debida al virus corona, y el mundo parece encaminarse hacia un nuevo despotismo tecnológico sanitario. e difusión masiva hegemónicos, sumidas en una histeria colectiva producida de manera deliberada, sociedades enteras han aceptado sin chistar un sinfín de medidas coercitivas gubernamentales –algunas bajo punitivos toques de queda–, tales como confinamientos, cuarentenas, semáforos de colores, rastreo, sanas distancias en la interacción social, en empresas, comercios y oficinas públicas, y hasta cierres de escuelas y universidades.

Con el pretexto de la epidemia, los amos del universo han decidido transformar de arriba abajo los paradigmas del gobierno de los seres humanos y las cosas, para sustituirlos por nuevos dispositivos cuyo diseño apenas podemos vislumbrar, incluido un panóptico total digital.

Pascal Sacré, médico especializado en cuidados intensivos y reconocido analista de salud pública en Charleroi, Bélgica, se ha preguntado si existe la intención de utilizar la coartada de una pandemia para llevar a la humanidad hacia un escenario que de otro modo nunca habría aceptado. ¿Es esa hipótesis, que muchos se apresurarán a calificar de teoría de la conspiración, la explicación de mayor validez frente a la 'anormalidad' del momento actual?

Lo cierto es que nunca antes en la historia de la humanidad el miedo había sido usado como herramienta de poder por los gobernantes de manera tan inescrupulosa como en 2020. Quienes impulsan la agenda del Covid-19, y sacan provecho de ella, han elegido una enfermedad con el fin de eliminar toda resistencia mediante el azuzamiento del pánico.

Giorgio Agamben ha dicho que, agotado el terrorismo como causa de las medidas propias de un estado de excepción –de la más pura y simple suspensión de las garantías constitucionales en muchos lugares del orbe–, la invención de una epidemia puede ofrecer el pretexto ideal para ampliarlas más allá de todos los límites.

En un momento de confusión babélica, Agamben habló de 'invención' en un ámbito político, sabedor, como Foucault, de que los gobiernos que se sirven del paradigma de la seguridad no funcionan necesariamente produciendo la situación de excepción, sino explotándola y dirigiéndola una vez que se ha producido.

En su más reciente libro, ***¿En qué punto estamos? La epidemia como política*** (Quodlibet, julio 2020), el filósofo italiano llama bioseguridad al dispositivo de gobierno –se refiere a su país, pero también a las autoridades de otras democracias occidentales– que resulta de la conjunción de la nueva religión de la salud y el poder estatal con su estado de excepción, probablemente el más eficaz de la historia de la humanidad,

ya que ni siquiera durante el nazi-fascismo (mecanismo que permitió la transformación de las democracias en Estados totalitarios) y las dos guerras mundiales se había llegado a este punto de restricción de la libertad.

“Si el dispositivo jurídico-político de la Gran Transformación (la estrategia global prevista por la plutocracia del foro de Davos, incluido Bill Gates y su emanación la Organización Mundial de la Salud) es el estado de excepción y el religioso es la ciencia, en el plano de las relaciones sociales –escribió Agamben− ha confiado su eficacia a la tecnología digital, que, como ya es evidente, hace un sistema con el ‘distanciamiento social’ que define la nueva estructura de las relaciones entre los hombres”.

La nueva forma de relación social es la conexión: quienes no estén conectados tienden a ser excluidos de cualquier relación y condenados a la marginalidad. Siempre que sea posible, los dispositivos digitales (las máquinas) sustituirán todo contacto –todo contagio− entre los seres humanos.

El distanciamiento social −nuevo eufemismo de confinamiento− será el nuevo principio de organización de la sociedad. Y paradójicamente, la masa, en la que según Canetti se basa el poder a través de la inversión del miedo a ser tocados por extraños, estará formada ahora por individuos que se mantienen a toda costa a distancia unos de otros; una masa, dice Agamben, rarificada y basada en una prohibición, pero, precisamente por eso, particularmente compacta y pasiva.

A lo que se suman el control que se ejerce a través de las cámaras de video y ahora de los teléfonos celulares –la ‘celularización’ coercitiva de la totalidad de la población, incluido el rastreo de cada persona vía los consorcios multinacionales Google (Android), Apple y Microsoft−, que excede con creces cualquier forma de control ejercida bajo regímenes totalitarios como el fascismo y el nazismo.

La epidemia y la tecnología inseparablemente entrelazadas. Y el papel de los medios de difusión masiva dominantes, que, según Agamben, llevaron a cabo una gigantesca operación de falsificación de la verdad, propalando una especie de terror sanitario como instrumento para gobernar con eje en una bioseguridad basada en la salud. Lo que ha llevado a la paradoja de que el cese de toda relación social y toda actividad política se presenta como la forma ejemplar de participación cívica.

Una estrategia global de los reformadores sociales de Davos, que no habría sido posible lograr sin la intervención decisiva de los Estados-nación, que son los únicos que pueden adoptar las medidas coercitivas que dicha estrategia necesita. Según su fórmula, un distanciamiento social –no ‘físico’ o ‘personal’− como dispositivo esencialmente político, que lleva a preguntarnos, con Agamben, ¿qué es una sociedad basada en la distancia? ¿Acaso una sociedad así puede seguir llamándose política?

No es posible saber cuánto más durará el estado de excepción del actual circo pandémico mundial; lo que sí es seguro es que se necesitarán nuevas formas de resistencia para enfrentar a la reingeniería social tecnocrática de las élites del poder plutocrático con su pregonada (Klaus Schwab ***dixit***) cuarta revolución industrial.

La Jornada

IDENTIDADES EXCLUYENTES: LA IMPOSIBILIDAD DE LA CRÍTICA EN NOMBRE DE LAS EMOCIONES

Una crítica a la izquierda del Bloque Latinoamericano en Berlín (I)

Por **Iván Carrasco Andrés** | 29/12/2020 | América Latina y Caribe

Fuentes: Rebelión

https://rebelion.org/identidades-excluyentes-la-imposibilidad-de-la-critica-en-nombre-de-las-emociones/

El siguiente artículo, dividido en varias partes, busca aclarar y polemizar algunos puntos que se han vuelto comunes en diferentes círculos en la izquierda que, espacialmente o en términos de identidad/solidaridad están o se vinculan con América Latina.

En términos más específicos, se aborda la manera en la que varios de los elementos, que son motivo del presente análisis y crítica, hacen eco en las dinámicas del Bloque Latinoamericano Berlín[1]. De este modo, el sentido del artículo no es hacer, o dar, un espectáculo sobre las contradicciones y/o incoherencias de un grupo en cuestión, sino dar cuenta de las nuevas formas de censura y exclusión de todos aquellos discursos de izquierda que no encajan con el guión dominante de lo que se considera aceptable, "bueno", "bien-diciente" y/o "correcto", al tiempo que intenta mostrar qué compromisos teórico-políticos se encuentran detrás.

Modas ideológicas, neoliberalismo y renegados

Las antiguas formas maniqueas de hacer política se unen con las nuevas formas postmodernas de identidad política. No solamente se han creado, en los círculos académicos y en los círculos de izquierda, "nuevos relatos" de cómo funciona la "nueva realidad fragmentada", sino también, y a la par, se han difundido nuevos criterios morales y representaciones deformadas o ideológicas que conducen la práctica política de algunos grupos.

Después de la caída del bloque socialista, o mejor dicho, del socialismo realmente existente, el postmodernismo ganó un especial y profundo interés en los círculos de izquierda. De hecho, esto tiene una larga historia que se remonta, en términos de historia política del siglo XX, a la lucha económica e ideológica entre el llamado "bloque socialista" y el bloque del "mundo libre" capitalista. Por mucho tiempo se partió de la falsa identificación entre dicho bloque socialista y los planteamientos marxistas, y, por dicho motivo, algunos grupos políticos decidieron renegar de la misma, pues, se pensaba que una y la otra cosa eran lo mismo. Es decir, sostener una posición marxista era sinónimo de legitimar la política seguida por la Unión Soviética. Aunado a ello, el "marxismo" difundido por la Unión Soviética era, por decir lo menos, mecanicista, ideológico y ápice o instrumento de legitimación de la existencia de aquel estado.

Bajo la falsa identificación anteriormente aludida y teniendo en cuenta que el marxismo predominante en muchos espacios políticos era el marxismo soviético y sus diversas ramificaciones, muchos grupos y teóricos de izquierda, que curiosamente provenían teóricamente de dichos planteamientos, intentaron descubrir y crear nuevos enfoques para llevar a cabo una nueva interpretación de la realidad y, con ello, guiar su práctica política. A pesar de esas nuevas formas de interpretar la realidad y sus respectivos intentos de transformarla, ésta siguió teniendo lugar tal y como había sido sin esos "novísimos" planteamientos puestos de moda.

No es nuestro objetivo en este artículo hacer una descripción detallada de dicha historia, ésta ya existe en diferentes formas de estudios, de los cuales nos concentraremos en las siguientes entregas.

Es interesante observar, en este sentido, dos puntos. Por un lado, que el "lugar de enunciación" originario de las teorías que se derivaron de los planteamientos postmodernos en América Latina, bajo la forma de las propuestas como las del autonomismo, los estudios o enfoques deco/postcoloniales, son, curiosamente y de forma paradójica: la academia norteamericana y europea. Es interesante señalar esto y nos ocuparemos posteriormente de ello, porque, **según estos planteamientos, sobre todo los relativos a las teorías deco/postcoloniales, el lugar de enunciación es el lugar que legitima y valida la verdad del decir o del planteamiento que se elabora.** Entonces, partir de un discurso que tiene como origen academias que son puestas en duda por su "imperialismo epistemológico", es, ya, de por sí, una contradicción en los propios términos, pues se afirma lo que se pretende negar a un mismo tiempo. Es decir, cuando se afirma que se quiere llevar a cabo un proceso de "purificación" o de "deconstrucción"[2] de los elementos europeos -por ser opresivos, malos, etcétera- presentes en los planteamientos teóricos "latinoamericanos", recurriendo, en el acto mismo, a elementos teóricos de origen norteamericano o europeo, **es como querer demoler los cimientos de una casa ya construida para volvérselos a poner, sin destruir lo ya construido.**

Por otro lado, no es ninguna casualidad que no solamente la postmodernidad se haya desarrollado y se haya promovido con tanta fuerza durante la época neoliberal, **sino que también los principales centros dedicados a su difusión**, bajo la forma de "planteamientos críticos sociales", que supuestamente permitirían entender las especificidades de las realidades de los países periféricos, **hayan sido Estados Unidos e Inglaterra.** A través de los Estudios Culturales y Subalternos, que como parte de la agenda cultural e ideológica de la visión del mundo norteamericana se dirigían contra los planteamientos marxistas, las academias latinoamericanas fueron ampliamente adoctrinadas con estos discursos que se promovían por su carácter anti-marxista, sin saber, además, que los orígenes y raíces de estos planteamientos provenían de diversos movimientos irracionalistas europeos de carácter anti-ilustrado que se remontan al siglo XIX, que en algunos casos, incluso, fueron fundamento de movimientos de carácter fascista.

A pesar de que estos planteamientos fueron presentados como algo completamente nuevo, sin la marca de la "maldad del totalitarismo de la razón europea", **siempre estuvo ausente la mención al hecho central de que uno de los núcleos fuertes de dichos enfoques era un producto europeo, proveniente del romanticismo, dirigido en contra de la Ilustración**[3], movimiento cultural e ideológico revolucionario europeo bajo

el cual no solamente se comprende el marxismo y el comunismo, así como diversos discursos y prácticas de emancipación social, sino igualmente las ideas del liberalismo, la democracia, la razón, progreso, etcétera.

Si partimos, como lo ha expuesto ya David Harvey en su libro sobre el neoliberalismo[4], que este es un proyecto de dominación de la clase burguesa, **tenemos también que afirmar, en este sentido, que la postmodernidad puede ser entendida como la forma ideológica correspondiente al neoliberalismo.** En el contexto latinoamericano esto significa, en la mayoría de los casos, bajo las formas concretas de las figuras post/decoloniales y las prácticas que de ellas se derivan, la fundamentación teórica de ciertas prácticas políticas, que, por una parte, han sido, en la mayoría de los casos, fracasos rotundos, y, por otra parte, siempre han estado dirigidas en contra de los gobiernos de corte progresista en América Latina, **haciéndole el juego a los intereses de la ultraderecha aliada al imperialismo norteamericano**[5]. Todo esto, paradójicamente, bajo la retórica de ser los "verdaderos" representantes de la izquierda, en comparación y, siempre en contra, de los grandes sectores de la población en América Latina, que con su voto han puesto en el poder, precisamente, proyectos que se han enfrentado, dentro de los límites que impone la realidad histórico-concreta, a los intereses de los sectores minoritarios, elitistas y privilegiados heredados desde la Conquista.

Disenso, emociones y argumentos

Uno de los logros de la Ilustración fue la puesta en duda, y el ajuste de cuentas correspondiente, del dogma representado por la autoridad eclesial. La interpretación de la realidad, y el desafío por entenderla y transformarla, ya no quedaba determinada por lo que aquella, con base en su palabra, doctrina, moral y dogma, designaba como real y verdadero. Así, la investigación sistemática, metódica y la discusión argumentada y contrastada con los hechos ganó paso frente a la hermenéutica de los textos religiosos y su correspondiente adaptación práctico-política a los intereses ligados a la iglesia. La demostración racional de los principios, causas y relaciones entre las cosas, frente a la creencia dogmática impuesta por la religión, es, por decirlo de modo muy rápido, uno de los grandes aportes de la Ilustración. Junto con ello, y en términos de autonomía y racionalidad, el principio kantiano de Sapere Aude, que definiría de un modo sintético a la Ilustración, constituye no solamente una invitación, sino un desafío planteado a todo aquel que desee servirse del entendimiento y sus posibilidades, y no quedarse anclado en la creencia individual, guiada siempre por prejuicios o simples emociones, cuando de discurrir, entender y transformar la realidad social se trata.

No obstante, la que fue una de las grandes conquistas, que hasta el día de hoy en diferentes ordenamientos institucionales prevalece, incluido, por ejemplo, en la fundamentación de los Derechos Humanos, parece ser un obstáculo para el libre intercambio de ideas y posturas.

Parece existir una especie de censura que se vincula con la excesiva importancia que se le concede a los sentimientos y emociones de las personas, al margen de si el contenido de lo que expresan en una discusión política tiene, mínimamente, coherencia o si se vincula con la realidad. **Se suele priorizar un estado de ánimo grupal y, con ello, se deja de lado el nivel de correspondencia con la realidad que se discute.** De este modo, al ponderar el estado de ánimo, por sobre el contenido y su aproximación a la realidad, queda excluida automáticamente, la posibilidad de la discusión razonada y de la crítica, pues, es evidente, que toda discusión política implica grados de importancia en las aseveraciones y la pretensión de verdad de cada una de ellas, que implican, a su vez, tomar postura y demostrar dicho relato como expresión adecuada de lo que sucede, para de ahí derivar una práctica política.

Un ejemplo. En noviembre del año pasado (2019), cuando en Bolivia había un golpe de Estado en curso, se organizó una discusión en torno a la situación política de dicho país. Las posturas son ya conocidas, ciertos grupos, ligados al autonomismo, a ciertas posturas deco/postcoloniales y a cierto tipo de feminismo, sostenían que no existía tal golpe y que toda la problemática se reducía a una lucha de "egos" entre dos "machos". La otra postura era la que sostenía que el golpe de Estado en contra del presidente en turno obedecía a dinámicas geopolíticas globales y a dinámicas internas de disputa por el poder vinculadas con diferentes actores. Es evidente que no pudo haber una tercera posición que pudiese dejar "contentos" a los participantes, todo en aras de no generar rispidez. No obstante, en aras de conservar el "buen estado de ánimo" del grupo, se invitó a no "aferrarse" a una postura porque, siguiendo la moda imperante de la deconstrucción, todo es válido y **no puede haber ninguna postura que "se imponga" sobre otra**. Ello, al mismo tiempo que en aquel país se desataba la represión brutal en contra de las diferentes organizaciones que se oponían al golpe de Estado y había muertos de por medio.[6]

En realidad, en muchas de las discusiones, cuando las hubo[7], siempre existió una especie de consenso implícito entre ciertos integrantes del grupo de, por una parte, **no permitir que las posturas que ponían en el centro del debate las dinámicas geopolíticas concretas, los actores aliados a ciertos intereses económicos y políticos**, **la correlación de fuerza de los grupos**, etcétera, tuvieran espacio en la discusión, ya sea porque "acaparaban" tiempo (aunque muchos miembros no querían hacer uso de la palabra), o porque hablar de esas cosas y en esos términos era algo ya desfasado, pues, "esos antiguos conceptos ya no explican la realidad y necesitamos nuevos", quizá como los de Cusicanqui, Zibechi y los de los post/decoloniales que renegaban de la dimensión concreta y de los intereses en juego, para desviar la discusión a cosas inesenciales, que si bien existen y merecen ser discutidas, **no eran el centro del asunto y tenían más bien el objetivo de relativizar la situación y construir un relato que justificaba, al desconocerlo, el golpe de Estado.**

Apelar a las emociones y al estado de ánimo, como estrategia para no caracterizar adecuadamente las coyunturas políticas por "miedo" a generar discusiones, no es otra cosa que rehuir de la realidad y quedarse con los ojos cerrados en un lugar, si bien cómodo, pero intrascendente para los fines de transformación social que se persigue. No está de más recordar que una práctica política efectiva, en tanto consigue efectivizar los fines que persigue, requiere de conceptualizar adecuadamente la realidad o, de lo contrario, está condenada a ser una práctica contrafinalística, es decir, que no logra su cometido y que, incluso, se le torna contraria.

Al otorgarle un papel preponderante a las emociones y al estado de ánimo en una discusión política, lo que se genera con ello es, en principio, hacer depender la realidad, sobre la que se pretende discutir y caracterizar, de la emoción particular e individual que la persona, o personas, tiene en dicho momento, **conduciendo toda discusión y aseveración a un plano en el que ya nada tiene que ver con el tema en cuestión**. **Se termina buscando que**, por encima de la verdad de la situación que se intenta entender, **las emociones generadas por una discusión**, que puede o no ser determinante para ciertas prácticas políticas, **sean llevadas al plano de la conciliación en aras, supuestamente, de asegurar el funcionamiento "armónico" del grupo.** Eso, claro está, a costa de sacrificar el entendimiento adecuado de la realidad. En este sentido, existen diversas maneras de desviar las discusiones hacia esos puertos, basta que alguien se "sienta ofendido" por la "forma" y, con ello, automáticamente se desplaza, por una parte, el contenido y el fin de la discusión hacia el sentimiento individual de la persona, que, casualmente, adhiere siempre a las nuevas formas postmodernas de entender la realidad, y por otra, se invalida la postura que "ofendió" a la "víctima"[8], de tal modo que lo que define la posibilidad o imposibilidad de la presencia de una postura política es, en última instancia, si la persona agrada o no, o si se adecúa o no a las representaciones previas que dominan en tal o cual grupo.

El énfasis en que las emociones rijan las condiciones **de un debate esconde, en realidad, y como lo podemos constatar en la experiencia, la censura hacia las posturas ligadas, como mencionamos más arriba, a aquellas que hoy son tildadas de "totalitarias", "obsoletas", "marxistas", dándole paso a los más variopintos e incoherentes, en muchos casos, discursos postmodernos.** Frente a ello, es aleccionador recordar a Hegel:

Cuando las razones faltan se apela al sentimiento. A quien así procede hay que dejarlo hablando solo, pues él mismo se retrae hasta la unicidad de su peculiaridad, la cual es intocable. Cuando él apela al propio sentimiento, la interrelación entre nosotros se corta. Por el contrario, con el pensamiento, con el concepto estamos en el terreno de la universalidad, de la racionalidad, y tenemos delante la naturaleza del asunto; sobre eso podemos entendernos.[9]

Notas:

[1] El Bloque Latinoamericano Berlín es un grupo político de izquierda constituido en el año 2018 y que agrupa a individualidades y colectivos heterogéneos de distintos países latinoamericanos y europeos. https://bloquelatinoamericanoberlin.org/

[2] Concepto muy en boga en el discurso actual de los grupos de izquierda y que encuentra su origen en dos pensadores europeos: Martin Heidegger y Jacques Derrida. Concepto, dicho sea de paso, bastante problemático y obscuro, apropiado por este último de Heidegger para proponer una especie de "apertura democrática" en la lectura de un texto que, implicaría o supondría en él, la inexistencia de un sentido coherente, total, unívoco y, por tanto, al ser posible y "abierta" toda interpretación del texto, toda interpretación sería válida. **Lo que en realidad late de fondo, no solamente en la propuesta de Derrida, sino en la de todos los pensadores postestructuralistas o postmodernos, es la crítica a las ideas de razón, verdad, sentido, progreso, totalidad, racionalidad, etcétera, es decir, la discusión es, en última instancia, lo hagan explícito o no, lo sepan o no, con el contenido alcanzado por los conceptos en cuestión en la filosofía de Hegel.** De ahí, entonces que, uno de los objetivos de estos pensadores postmodernos sea la crítica del pensamiento marxista, pero una crítica a la filosofía que compartiría éste último con Hegel, pues Marx sería, filosóficamente hablando, deudor de este último gran metafísico y su propuesta teórico-política estaría basada en él. Este, es, de hecho, uno de los elementos centrales que las propuestas post/decoloniales hacen suyas, de forma totalmente acrítica e infundada, para distanciarse y condenar la totalidad de la filosofía occidental, muchas veces, sin si quiera tomarse la más mínima molestia de leer directamente a los autores y discutirlos seriamente, bastando la repetición de frases sueltas sin contenido alguno.
[3] Los reclamos se dirigen, en realidad, en contra de los efectos negativos de la razón instrumental capitalista, a saber: la cosificación de las relaciones sociales, la pérdida del sentimiento de identidad y pertenencia a una comunidad concreta debido a la atomización y pulverización de las relaciones sociales efectuada por la forma valor, la crítica al desprecio de la "razón capitalista" por las emociones y sentimientos, al ser obstáculos para la acumulación de capital. De aquí, entonces, la reivindicación, apología y nostalgia por un pasado idílico y perdido en donde la comunidad originaria y los sentimientos desenfrenados reinaban y estructuraban la totalidad social. **Todo estos elementos, no obstante, en vez de haber sido contextualizados y vinculados de forma crítica a la forma concreta de la razón moderna capitalista, fueron atribuidos a la Ilustración y a la razón, así, a secas**; perdiendo, con ello, la posibilidad de diferenciar y reivindicar las posibilidades liberadoras de ambas e incurriendo, sin haberse dado cuenta, en una antinomia.
[4] Harvey, David, ***Breve historia del neoliberalismo***, Akal, Madrid, 2007.
[5] Diferentes son los momentos históricos durante todo el siglo XXI en donde puede observarse esa extraña y macabra alianza. Ejemplos: México, 2006-2020; Bolivia, 2009-2020; Venezuela, Ecuador, Argentina.
[6] Véase el brevísimo, pero puntual y acertado, recuento que hace Ollantay Itzamná en: "El silencio de indianistas, indigenistas, ambientalistas, feministas… en la Bolivia actual" https://rebelion.org/el-silencio-de-indianistas-indigenistas-ambientalistas-feministas-en-la-bolivia-actual/
[7] De hecho, uno de los reclamos y autocríticas comunes dentro del grupo es la falta y la nula discusión política.
[8] Sobre este punto nos concentraremos en las próximas entregas, ya que es uno de los elementos estructurantes en las nuevas formas de hacer y de forjar identidades políticas. Se observa que muchas dinámicas de grupo forman su identidad desde el hecho de sentirse víctimas y legitimar todo lo que procede de ellas sólo por el "prestigio" y la falta de crítica que se genera hacia ella. Así, sentirse "ofendido", porque alguien expresa un posicionamiento contrario al que se tiene, es ser "víctima" de alguien, y en tanto tal, el elemento "victimario" debe ser excluido y silenciado, es decir, censurado. La mayoría de las veces sin la posibilidad de réplica. Estos eventos se han convertido en una constante en diferentes círculos de activistas, incluido, claro está, el Bloque Latinoamericano Berlín.
[9] Hegel, G.W.F, ***Vorlesungen über die Philosophie der Religion,*** Felix Meiner Verlag, Hamburg, ***1974.***

CUBA/"ESTE PAÍS NO ES UN PAÍS DE MERCENARIOS"

Entrevista al investigador y académico Julio César Guanche

Por **Faride Zerán** | 29/12/2020 | Cuba

Ninguno de los que estuvo el 27N frente al MINCULT nació ese día a la vida política en Cuba, como tampoco los que protagonizaron las protestas del Movimiento San Isidro. Se trata de sujetos emergentes que no son iguales entre sí, pero comparten demandas que, en varios casos, son transversales. Estas, me parece, no se pueden reducir a una sola posición de izquierda o de derecha, y menos a la de "revolucionarios versus contrarrevolucionarios"

https://rebelion.org/este-pais-no-es-un-pais-de-mercenarios/

En esta entrevista, el investigador y ensayista se refiere al Movimiento San Isidro y la noche del 27 de noviembre, hitos de la movilización de intelectuales y artistas cubanos por las libertades de expresión y creación en la isla. "Hay muchos motivos para el pesimismo en y sobre Cuba", reconoce. "El optimismo en el que puedo creer es el que provenga de la sabiduría patriótica colectiva cubana".

El 27 de noviembre último (27N), centenares de jóvenes protagonizaron en La Habana una inédita manifestación frente al Ministerio de Cultura como reacción ante el desalojo de un grupo de huelguistas de hambre del Movimiento San Isidro (MSI), una organización cultural que agrupa a artistas y creadores, algunos de los cuales se congregaban en su sede en protesta por la detención del rapero Denis Solís.

El acto, que congregó a más de 300 personas que pedían dialogar con las autoridades, exigiendo libertad de expresión y de creación, concitó el apoyo de figuras como la del músico Silvio Rodríguez, la presencia de cineastas como Fernando Pérez y Ernesto Daranas, y de actores como Jorge Perugorría, entre otros artistas e intelectuales que son

parte del proceso cubano y que esa noche manifestaron públicamente su respaldo ya sea al movimiento o a la necesidad de dialogar.
Así, en las redes de Ernesto Daranas se podían leer frases como “el gobierno no es la Patria, pensar diferente al gobierno no es ser un traidor a Cuba y ceder frente a la intimidación es someterse a los intransigentes que han frenado los cambios que el socialismo cubano ha demandado”.
Entre estos artistas e intelectuales que se enfrentaban a la intolerancia de los burócratas de turno —o de “los burros”, como les decía en su cara el intelectual cubano ya fallecido, Alfredo Guevara, quien les enrostraba la frase “la revolución es lucidez”—, estaba el jurista e historiador Julio César Guanche, 46 años, doctor en Ciencias Sociales, profesor de la Universidad de la Habana por una década y ***visiting scholar*** y ***visiting professor*** en Harvard University, Northwestern University (Illinois) y Max Planck Institute for European Legal History (Frankfurt).
Guanche, quien trabajó por años en la Casa del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano y ha publicado varios libros, no habla desde Miami, o desde quienes quieren derrocar al régimen cubano. Él, como tantos, asume que la crítica, el diálogo y la defensa de todas las libertades no pueden limitar con Miami sino con la esencia de toda revolución si de verdad -como decía Alfredo Guevara- “la revolución es lucidez”.
F.Z.—En un texto publicado en tus redes sociales titulado “La Cuba de anoche”, donde narras la manifestación frente al Ministerio de Cultura, escribes: “tenemos la obligación moral de entender la Cuba de anoche como algo que en ningún caso se trata de ‘una pandilla de contrarrevolucionarios haciendo causa común con terroristas’. El que sostenga y aliente esa narrativa tiene que saber que es culpable de proponer el escenario de futuro más horrible que podríamos tener por delante: el que asegura el espacio de ‘nosotros’ contra los demás”. Ese deseo no se está cumpliendo, pareciera que el Gobierno estaría cerrando filas en contra de los manifestantes y quienes los apoyan. Desde una óptica general, ¿qué está pasando en Cuba?
—La situación tiene algo de inédita y su origen puede leerse en varias claves. El actual escenario cubano expresa el cambio generacional, social y cultural que experimenta Cuba desde hace años. Expresa cómo la sociedad cubana comparte problemas y promueve agendas que están interconectadas con el entorno internacional, como lo son temas de derechos políticos y civiles, y demandas de clase, raza y género.
Ninguno de los que estuvo el 27N frente al MINCULT nació ese día a la vida política en Cuba, como tampoco los que protagonizaron las protestas del Movimiento San Isidro. Se trata de sujetos emergentes que no son iguales entre sí, pero comparten demandas que, en varios casos, son transversales. Estas, me parece, no se pueden reducir a una sola posición de izquierda o de derecha, y menos a la de “revolucionarios versus contrarrevolucionarios”.
Muchos de los presentes en el MINCULT estuvieron también en mayo de 2019 en la primera marcha independiente convocada en Cuba a favor del orgullo gay. Otros habían participado por años de un largo y problemático proceso de negociación con el Estado cubano en torno a la libertad creativa y el reconocimiento del cine independiente. Otros tienen militancia en organizaciones opositoras que niegan toda legitimidad al Estado cubano.
Unificar toda esa diversidad en una sola etiqueta no arroja luz sobre la situación.
En otros contextos, la diversidad de esas demandas ha encontrado representación en movimientos sociales o articulaciones gremiales autoorganizadas. Hasta el momento, todas esas formas son inexistentes en Cuba, un país cuya política oficial se sigue manejando en

términos de partido único “de vanguardia” con el apoyo de “las organizaciones de masas”. En ello, ese discurso entiende que “revolucionario” es primariamente el hecho de participar de ese esquema.

Es muy peligroso unificar toda diversidad que pretenda expresarse fuera del Estado —o en combinaciones de dentro y fuera del mismo— como contraria al sistema político del país. Hacerlo es construir un arco “enemigo” que forme un espectro de casi 180 grados (izquierdas, derechas y variantes de cada una de ellas) a partir del hecho de recurrir a espacios de demanda y circulación de discursos alternativos a los aprobados por el Estado cubano.

Por ello, entiendo que lo que está sucediendo en la isla expresa el agotamiento, o al menos los gruesos límites, de los cauces de representación ofrecidos por el sistema político cubano y sus instituciones. En ello, aparece la pregunta por cuáles son las “mayorías” en Cuba, y sobre todo la pregunta de mayorías ***para qué.*** Es un hecho que una abrumadora mayoría aprobó la actual Constitución (2019) con el sistema socialista que consagra, pero es difícilmente aceptable que mayorías defiendan, por ejemplo, la política de construcción masiva de “enemigos” que, en nombre del “socialismo”, tiene consecuencias nefastas en términos de difamación, privación de puestos de trabajos por motivos ideológicos, recorte de derechos y exclusión política.

La actividad de la administración estadunidense para “capturar” la actual coyuntura a su favor se inserta en la larga historia de agresiones de ese régimen político contra Cuba y forma parte de la ecuación de análisis del presente. De hecho, en medio de la crisis de San Isidro y del 27N, la administración Trump ofreció *grants* por un valor de 1 millón de dólares para apoyar iniciativas de la sociedad civil frente al régimen político cubano. No es una cifra aislada: se suma a la de al menos 67 millones que en los últimos cuatro o cinco años han sido destinados a programas orientados a lograr la “libertad” de Cuba.

Ahora bien, el Estado y la sociedad cubanos, y todos los actores comprometidos con la soberanía nacional, tienen el compromiso de denunciar ese tipo de interferencia a la vez que el de reconocer la existencia de un espacio legítimo de confrontación dentro de Cuba. Ello debe llevar a identificar como manipulación política, de una moralidad inaceptable, el hecho de reconducir toda crítica realizada en Cuba a la “dependencia de la agenda imperialista”. No hacerlo forma también parte del agotamiento de los cauces de representación ofrecidos por el sistema político cubano y sus instituciones.

F.Z.—Entonces, ¿no es una cuestión exclusivamente cultural lo que está en discusión? ¿Qué más crees que forma parte de esta coyuntura?

—La situación tiene un componente central de demandas de artistas e intelectuales, vinculadas a exigencias de libertades de expresión y de creación. Sin embargo, la “sentada” frente al MINCULT del 27N se comunica también con otros problemas nacionales. Esa es una clave para entender por qué la protesta de San Isidro, y luego la del MINCULT, se esparcieron del modo en que lo hicieron, más allá de las diferencias entre ellas, hasta llegar a convertirse en un tema de conversación nacional y de atención internacional.

Entre esos problemas nacionales se encuentran las preocupaciones y las contestaciones frente al rumbo económico tomado por el país, con el aumento de la pobreza y la desigualdad, la enorme carestía de la vida cotidiana y la abrumadora dificultad para resolver carencias de primeras necesidades. Esos problemas enfrentan un amplio campo de críticas frente al ritmo de la toma de decisiones económicas por parte del Estado y al perfil de varias de las medidas que ha adoptado, como por ejemplo la inversión, muy

desproporcionada, en materia turística en detrimento de la inversión en agricultura y de la producción nacional de alimentos.

Lo sucedido frente al MINCULT expresa también la toma de conciencia y la elaboración propia de un lenguaje de derechos y de repertorios de contestación hasta hace poco desconocidos en Cuba. Confirma el desplazamiento de la oposición tradicional —que nunca estuvo en el centro del escenario— y hace más visible una nueva zona crítica, parte importante de la cual no se identifica como "disidente" —etiqueta que otorga un margen de maniobra muy controlado por el Estado—, al tiempo que posee una visión cuestionadora del desempeño estatal.

Esta es una zona que sí puede ganar enorme protagonismo en el debate y la construcción política nacional, y es la razón por la cual la maquinaria propagandística más conservadora de la ideología cubana la ha tratado de reducir, de modo delirante, a la condición de "mercenarios" o personas al servicio de la CIA.

F.Z.—¿Qué tiene de diferente lo que ocurrió el 27 de noviembre con otros momentos o situaciones donde el Gobierno ha sido interpelado a través de manifestaciones populares ¿Qué hace tan singular esto? ¿Cómo proyectas este momento político en Cuba hoy?

—En concreto, lo que ha pasado después del 27 de noviembre tiene de "más de lo mismo", a la vez que posee también novedades.

Por un lado, la situación actual viene de un contexto en que ya se estaban usando prácticas difícilmente legales de detenciones exprés, interrogatorios por parte de la Seguridad del Estado e imposición de multas sobre la base de muy dudosos fundamentos legales contra personas no sólo "disidentes", sino también contra aquellos con perfil crítico pero sin causa jurídica alguna contra sí. Ahora, además, se han reiterado prácticas abiertamente ilegales de control de movimientos (arrestos domiciliarios a personas sobre las que no pesa causa pendiente) y de privación de comunicaciones (retirada selectiva de los datos móviles a personas específicas del servicio de telefonía y acceso a internet). Lo antes dicho ha ocurrido lo mismo con personas relacionadas con el Movimiento San Isidro como relacionadas con el 27N.

También ha existido, en parte, cooptación estatal de iniciativas autónomas de izquierdas, básicamente juveniles, como lo ocurrido con la cobertura mediática realizada sobre la "Tángana" del Parque Trillo. Asimismo, se han realizado reuniones con público selectivo —con invitaciones de "a dedo"— para tener encuentros con las autoridades culturales del país y afirmar que así se continúa el diálogo prometido el 27N. (Mientras tanto, no es raro que varias de las intervenciones producidas en ese tipo de encuentros hayan mostrado agendas en común con el 27N). Además, han ocurrido intentos de "asesinatos de reputación" en los medios estatales contra personas con perfil crítico, a las que se acusa sin prueba alguna ni derecho a réplica de estar subordinados a agendas externas de subversión contra Cuba.

Todo esto es "más de lo mismo".

Sin embargo, también hay novedades. Instituciones oficiales, como las secciones de la UNEAC y de la AHS de la Isla de la Juventud, intervinieron en el debate con una imaginación muy diferente a la que usaron los medios estatales para impugnar todo lo relacionado con el 27N. Iniciativas de izquierda, como el proyecto La Tizza se opusieron a permitir "que la espontánea iniciativa de un grupo de compañeros sea secuestrada por los temerosos custodios de una fe que consideran feudo…" y convocaron espacios de reflexión sobre la democracia socialista en instituciones oficiales —como el Instituto Juan Marinello,

un viejo bastión del pensamiento crítico dentro del país. Organizaciones de la sociedad civil cubana reconocida por el Estado, como el Centro Martin Luther King Jr., declararon a favor de la necesidad del "diálogo enfocado en el bienestar colectivo, en la inclusión, en la cooperación, para recrear un proyecto de justicia, equidad, paz, dignidad y libertad." A la vez, están naciendo nuevos proyectos de articulación ciudadana, como "Articulación Plebeya", comprometidos con la soberanía nacional a la vez que con la democracia política, social y cultural para Cuba, al tiempo que se multiplican cartas y declaraciones sobre la actual situación, que con diversos perfiles ideológicos, movilizan opinión y alianzas (entre ellas, cartas de residentes en el exterior, cartas de académicos, declaraciones de feministas, etcétera). En todo esto, hay novedades.

Para mí, lo más nuevo que estamos viviendo es que la política —entendida como demanda por crear el orden y no sólo como el hecho de participar del existente— ha irrumpido en Cuba de modos que resultan para muchos no acostumbrados. Esos modos también "han llegado para quedarse".

F.Z.—En esa línea, ¿por qué valores esenciales como los que contiene la libertad de expresión pueden estar reñidos con la revolución? ¿Acaso las izquierdas no deben ser esencial e irreductiblemente libertarias?

—Permíteme repetir algo que escribí al día siguiente de esa noche frente al MINCULT: "Este país, y el país de anoche, no es un país de mercenarios. Lo que sucedió ayer fue todo lo contrario. Viví miedo y alegría, viví solidaridad, viví ayuda mutua concreta, vi a gente conversando normal en medio de todo. Esos son valores revolucionarios. Cuando salieron los que estaban en la reunión, y se dijeron palabras que nunca se habían dicho así en público, en un recinto público, vi respeto y vi esperanza. Esa esperanza es sobre Cuba, sobre el mejor futuro del que somos capaces. El futuro que nos merecemos. El que quiera pensar que es solo sobre San Isidro, puede hacerlo, pero se equivoca. El que sienta que debe defender "la revolución" contra lo que sucedió ayer, que lo haga, pero también se equivoca. La Revolución no está en un lugar, en un parque, en un acto. Está donde quiera que haya convicción moral por la justicia y pasión política por la libertad".

No hay contradicción entre defender la libertad de expresión y la revolución. Más bien, es lo contrario. Sin defensa de los derechos universales, sin compromiso con su carácter interdependiente, sin lucha para hacerlos social y políticamente accesibles para todos, no hay revolución posible ni deseable. **Las izquierdas cubanas que no afirmen que la democracia —entendida como capacidad de producir libertad y justicia en lo político, lo social y lo cultural, y no sólo como un recurso institucional para el manejo de lo político— es el camino de nuestras soluciones, están haciendo un pésimo "favor" a la revolución, o incluso están, peor aún, oponiéndose a ella.**

F.Z.—¿Es optimista Julio César Guanche con el futuro de su país?

—Déjame, por favor, volver un poco al principio. Te decía que el cambio generacional, social y cultural experimentado por la sociedad cubana no encuentra espacio en la forma de hacer política en el país. No se trata sólo de la edad de los actores institucionales, sino de cuáles son los códigos que manejan.

Esos códigos mezclan nuevas y viejas ideas en un todo que se parece más a la necesidad de acomodar entre sí las distintas imaginaciones de los sectores con más poder en Cuba. Entre ellos, algunos son muy conservadores y otros más "modernizantes", pero conviven entre sí sin dar muestras públicas de sus divergencias y sin hacer visible frente a la ciudadanía que sus conflictos son una clave de la toma de decisiones actuales, que pasa por "los peligros que enfrenta el país" pero también por la lucha interna por controlar poder.

En lugar de ese complejo de ideas y prácticas contradictorias entre sí —en la que algunos han visto una manera de traducir ***a la cubana*** la idea de "un paso adelante y dos atrás"—, debería poder visibilizarse un esfuerzo consciente de elaborar un renovado horizonte de futuro para el país que ofrezca esperanza y confianza. Sin ambos —esperanza y confianza— es muy difícil producir optimismo.

En concreto, algunos contenidos del discurso oficial apuntan hacia adelante. La consagración del Estado socialista de Derecho y la provisión de nuevos derechos y garantías en la recientemente aprobada nueva Constitución (2019), es parte de ello. Ese hecho toma conciencia de que la clave de renovar la hegemonía en Cuba no pasa por la legitimidad del liderazgo histórico —que en 2021 abandonará el escenario definitivamente tras el próximo Congreso del Partido Comunista, contando ya con más de noventa años de edad —, sino en la calidad de su desempeño institucional y en su capacidad para producir justicia social y generar inclusión política.

En sentido contrario, otros contenidos del discurso oficial apuntan hacia atrás. Se mantienen formas discursivas y organizativas hace mucho tiempo agotadas, que poco o nada tienen que decir a muchos actores de la renovada sociedad cubana. Por ejemplo, la pretensión de reconducir toda la agenda de demandas hacia el cauce de las instituciones existentes, sin reconocer la trayectoria de desgaste que poseen, junto a la gran dificultad existente para crear nuevas formas asociativas, la recuperación de "actos de repudio" para contener la protesta —entre otros recursos que muchos consideran desde hace tiempo inaceptables—, y la pervivencia de discursos sobre el "derecho de la revolución a defenderse" que desconocen el marco constitucional que el propio Estado califica de revolucionario y al cual está obligado como requisito primero de su legitimidad.

Soy, en verdad, poco optimista sobre nuestro futuro. El optimista puede ser un pesimista bien informado, dice una vieja frase. Gramsci hablaba del pesimismo de la razón frente al optimismo de la voluntad. Desde la razón, hay muchos motivos para el pesimismo en y sobre Cuba. Desde la voluntad, el optimismo en el que puedo creer es el que provenga de la sabiduría patriótica colectiva cubana.

De poder abrirse paso ella en esta situación —lo que significa la apertura y el desarrollo de espacios para su organización y su expresión tanto como la extensión de los diálogos que pueda establecer con el Estado y consigo misma—, es de donde puede provenir el optimismo deseable, el que es sinónimo de lucidez, el que entiende que la revolución es el camino abierto a la esperanza de que una Cuba mejor, también, es posible.

Fuente: http://palabrapublica.uchile.cl/2020/12/22/julio-cesar-guanche-intelectual-cubano-este-pais-no-es-un-pais-de-mercenarios/

EXCLUSIVA: CIENTÍFICOS DESMITIFICAN EL IMPACTO DE MUTACIONES DEL CORONAVIRUS

Los seres humanos nunca han progresado tanto en una enfermedad en un año como el mundo lo hizo en este 2020.

Por Edoardo Papini

https://www.forbes.com.mx/exclusiva-cientificos-desmitifican-impacto-de-mutaciones-del-coronavirus/

Luego de haber provocado cierres de fronteras, toques de queda nacionales, clausura de vuelos internacionales, pánico en los mercados financieros y miedo entra la población alrededor del mundo, de acuerdo con dos expertos internacionales, las recientes mutaciones

del coronavirus son el ejemplo claro de que la humanidad está combatiendo al virus y que debemos confiar primero en la comunidad científica antes que en cualquier otra.
Forbes México entrevistó en exclusiva a Giorgio Palú, virólogo con experiencia en instituciones extranjeras en Yale, NIMR de Londres, Universidad de Harvard y actual presidente de la Agencia Italiana de Medicamentos (Aifa), y a Giuseppe Novelli, genetista italiano y presidente de la Universidad de Roma Tor Vergata para conocer con detalle el impacto real sobre las nuevas mutaciones de Covid-19 y sus posibles implicaciones.
Ambos reconocieron que algunos medios se han equivocado al confundir la mortalidad con la velocidad de contagio de las nuevas cepas. “Mientras más contagioso son los virus, menos mortales tienden a ser”.
Además, confirmaron que incluso ante las nuevas mutaciones la vacunas actuales serán igual de efectivas, pero incluso con ellas es posible que el coronavirus se convierta en un virus endémico que regrese de forma constante.

Forbes (F): ¿Cuál es su punto de vista sobre el virus Covid-19?
Giorgio Palú (GP): En primer lugar, como virólogo, puedo decir que la letalidad de esta enfermedad es relativamente baja; estudios recientes de seroprevalencia muestran que la letalidad está entre el 0,25 y el 0,40%, lo que significa una mortandad de tres a cuatro sobre cada mil.
Para que tengamos contexto, dos millones de personas murieron en 1957 y 1968 como resultado de la pandemia de gripe asiática y Hong Kong. En ese entonces la población del mundo era la mitad de lo que es ahora y más joven de lo que es hoy. Por tanto, es necesario analizar los números de forma crítica.
Una enfermedad viral que tiene una letalidad del tres entre cada mil no es la española, no es la viruela, no es la plaga, no es el Ébola, no es el Sars, y ni siquiera es la pandemia asiática.
En cuanto a la letalidad del Covid-19, la edad promedio de los que mueren es de 82 años. Las personas menores de 50 años son los menos.
Obviamente, no podemos comparar este virus con simples resfriados o gripe, ya que tiene una tasa de mortalidad cinco veces mayor. Es uno de los pocos virus que se ha propagado de este a oeste, pasando por todos los continentes.
Los virus con baja letalidad como este (0,25% a 0,50%) tienden a persistir en el huésped (humano), mientras que los virus con alta letalidad, como el Ébola o el Sars de 2002, desaparecieron lentamente.
F: ¿Qué está ocurriendo con las mutaciones del virus?
GP: No hay evidencia de que esta nueva cepa presente en el Reino Unido u otros países sea más letal de lo que ya conocemos.
Esta variante generó pánico y causó vuelos bloqueados, fronteras cerradas, bolsa en crisis; sin embargo, no debemos preocuparnos de que el virus evolucione. La mutación de este virus es normal desde el punto de vista científico. Aparte de eso, no hay una labor biológica detrás y hay que esperar al trabajo de laboratorio que es fundamental.
F: ¿Es más infeccioso o letal?
GP: Quizás sea más contagioso, pero hay que esperar más análisis, pruebas y resultados, sobre todo a nivel biológico. Si fuera más letal, nos daríamos cuenta de ello de inmediato.
F: Entonces, ¿se puede decir que cuanto más contagioso, menos letal?
Eso es precisamente lo que les enseño a mis estudiantes en mis primeras lecciones. En definitiva, cuanta más contagiosidad, menos letalidad y viceversa (cuanta más letalidad más rápido se extingue el virus).

No sabemos exactamente cómo nació este virus y cómo se produjo la transición de animal a humano. Entre otras cosas, es un murciélago que no se encuentra en China sino en otros países como Tailandia y Camboya. Probablemente, estaba en un huésped intermedio y en el hombre se adaptó de inmediato con una contagiosidad muy alta.

F: ¿Cuál es el escenario futuro para estos tipos de Virus?

GP: Son virus respiratorios endógenos, es decir, pueden recurrir.

Un virus tan contagioso con más de 80 millones de infecciones en el mundo y casi dos millones de muertes, que ha viajado por todo el mundo, seguro que volverá. Tendremos que acostumbrarnos.

F: ¿Qué consejo le darías a los mexicanos y al mundo? Especialmente aquellos que no creen en las vacunas.

Recuerden lo que pasó en la historia de su continente y país, cuando los cadáveres estaban cubiertos de viruela, porque no se conocían los virus de esa época. Esta vez, afortunadamente, con la globalización se puede saber mucho más que en el pasado. Cuídense de la manera correcta.

Me gustaría decirles que es una ciencia exacta, como la química y la física. Entre los diversos investigadores de las disciplinas biomédicas, los virólogos se encuentran entre los más premiados con premios Nobel de fisiología o medicina (tres este año).

F: ¿Qué reflexiones le ha dejado la pandemia?

GP: La ciencia y la tecnología han logrado grandes avances que rebasaron cualquier expectativa. Pero este no será el primer ni el último virus, y quizás ni siquiera la última pandemia. Estos virus nacerán cada vez más.

Estos tipos de virus también nacen debido a nuestra conducta hacia el mundo que vivimos. Estamos destruyendo nuestros espacios con la deforestación, los insectos ahora están huyendo de las zonas tropicales a otras zonas del mundo y traen nuevas enfermedades. Estamos destruyendo a nuestro lugar.

La genética detrás de Covid-19

Forbes: Se lee que el virus es más contagioso, ¿hay algo de qué preocuparse?

Giuseppe Novelli: Este virus es más contagioso, pero no es justo como se ha dicho (70% más). Esto no significa que sea 70 veces más contagioso, como han dicho la mayoría de los medios, sino 1.7 veces más rápido que el contagio que ya conocemos.

Somos bastante optimistas, porque en todo el mundo la tasa de mortalidad ha disminuido gracias al conocimiento del Virus, gracias a las máscaras y gracias a los avances científicos. Siempre han habido mutaciones, el virus de Wuhan (China) ya no existe. Este virus se ha adaptado para poder propagarse y permanecer más eficazmente en el huésped (humano). Es decir, cuando cambia, intenta resistir. Y así como el virus cambia, también debemos cambiar las estrategias para responder. Será una lucha constante.

F: ¿Existe una relación entre la genética de las personas y el virus?

GN: Además de la diabetes, la obesidad y la edad, también notamos que un grupo de personas más jóvenes llegaron hasta los cuidados intensivos o incluso perdieron la vida. Es por esta razón que decidimos estudiar (también con institutos mexicanos) el ADN del huésped (humano) y descubrimos que entre 10 y 12% de las personas que se enferman gravemente de Covid-19 tienen un defecto genético en la producción de interferón que es nuestra primera arma de defensa, una molécula que nos defiende de este tipo de virus.

El gran descubrimiento fue encontrar una correlación genética para este virus, una novedad absoluta.

Ahora ha comenzado un nuevo estudio para examinar también el ADN de las “resistors”, que son aquellas personas que no se enferman a pesar de tener contactos con personas positivas de Covid-19.

F: ¿Son peligrosas las mutaciones del virus?

GN: Las mutaciones del virus son miles, pero hasta que quedan sin efecto se las conoce como “neutrales”. En la actualidad, no existen problemas entre estas mutaciones y las vacunas. Actualmente, las vacunas funcionan y somos optimistas al respecto.

F: ¿Qué nos puede decir sobre los anticuerpos monoclonales? ¿Son otra arma de defensa contra el virus?

GN: Los anticuerpos monoclonales solo están disponibles en los Estados Unidos (dos hasta ahora, autorizados por la FDA). Funcionan solo en la fase inicial de la infección, por lo que el inicio de la infección es crucial para este medicamento, ya que no funcionan en pacientes gravemente enfermos. Además, les recuerdo que estos anticuerpos dan protección durante unos meses.

F: ¿Qué opinas de la vacunación obligatoria o voluntaria?

GN: ¿Sus hijos van a la escuela? Aquí, ya está su respuesta. No podrán regresar a la escuela sin vacunas y así será para más actividades cuando regresaremos a la normalidad. Soy el primero en promover la libertad, pero hay que convencer a la gente de la importancia de la ciencia. Las vacunas son el fármaco más eficaz y nos han ayudado a vencer muchas enfermedades y también nos ayudarán a ganar esta nueva batalla.

F: ¿Cuál será el futuro que nos espera?

GN: Soy bastante optimista. El resultado de la ciencia ha sido extraordinario. En menos de un año ya tenemos dos vacunas y muchas más están en preparación (más de 40 en camino). También tenemos muchos fármacos y nuevas pruebas para neutralizarlo.

Normalmente, nos tomó más de cinco años desarrollar una vacuna de este tipo y ahora solo nos llevó 9 meses. ¿Qué más podemos pedir?

Este contenido fue desarrollado en colaboración con la Embajada Italiana en México. Desde la pasada primavera, cuando Italia resultó el primer país occidental azotado por la epidemia, desde la Embajada de Italia en México se activaron distintas líneas de diálogo con las autoridades y el mundo académico mexicano, dirigidas a compartir buenas prácticas e intercambio de información – declara Emilia Giorgetti, consejera científica de la embajada y responsable oficina de cooperación de la Embajada.

En ocasión de la Fiesta nacional de Italia donamos al CONACyT un ejemplar de ventilador open source desarrollado por Ferrari e IITy construido en México con materiales y piezas disponibles en el país, es decir fácilmente reproducible en México con una inversión mínima. Finalmente, gracias también a la labor incansable de la Embajada de México en Italia, establecimos un canal de comunicación privilegiado con el Instituto Spallanzani para la realización de los estudios clínicos de fase 3 de la vacuna italiana en México – concluye la consejera científica.

EL MEDICAMENTO COMO NEGOCIO. INCERTIDUMBRES ARGUMENTADAS ACERCA DE LA VACUNA DE PFIZER-BIONTECH

x CAS Estatal

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/el-medicamento-como-negocio-incertidumbres

Queremos hacer públicas algunas consideraciones que nos parecen de especial gravedad y que echamos en falta en los medios de comunicación

Crítica del medicamento como negocio e incertidumbres argumentadas acerca de la vacuna de Pfizer-BioNTech - Versión ampliada

Ante la decisión del Gobierno PSOE-Podemos y de la UE de iniciar la vacunación masiva de la población con el fármaco producido por la multinacional estadounidense-alemana Pfizer- BioNTech queremos hacer públicas algunas consideraciones que nos parecen de especial gravedad y que echamos en falta en la gran mayoría de los medios de comunicación masivos.

Son las siguientes:

I. La vacunación masiva de la infancia ha sido y es un incuestionable avance en la reducción de la mortalidad infantil.

Quienes escribimos este texto no tenemos relación alguna con quienes sostienen posiciones anti-vacunas, muy al contrario. Entendemos que, de entre todos los medicamentos, son las vacunas las que han permitido las mejoras más significativas en la prevención de enfermedades que ocasionaban gran mortandad, sobre todo en la infancia.

En todo el mundo, la vacunación infantil masiva, en los países donde ha sido posible ya que su puesta en práctica depende de la existencia de infraestructuras sanitarias suficientes, como el mantenimiento de la cadena del frío, ha permitido disminuir la incidencia o erradicar enfermedades que producen gran mortandad. No obstante, siguen pesando como una losa las desigualdades sociales y, en pleno siglo XXI, las dificultades para acceder a bienes de primera necesidad como el agua, la luz, la vivienda, la calefacción, etc., en países dependientes y en los barrios donde vive la gente trabajadora del centro del imperio, siguen mostrando la determinación de la composición de clase en los niveles de salud de los pueblos.

II. El negocio de las multinacionales farmacéuticas atenta directamente contra la salud.

En el capitalismo, la producción y distribución de medicamentos se ha concentrado en grandes empresas monopolísticas, al tiempo que han ido despareciendo las empresas farmacéuticas públicas.

La OMS, históricamente, ha recomendado la existencia en cada país de industrias productoras de los medicamentos esenciales, entre los que las vacunas y los hemoderivados ocupan los primeros lugares. Si esto hubiera existido, no se hubieran producido las infecciones masivas por Hepatitis C o SIDA, transmitidas por transfusiones o fármacos derivados de la sangre humana procedentes de laboratorios de EE.UU. que obtenían la materia prima mediante pago, de los sectores de la población más vulnerables a padecer todo tipo de infecciones 1.

Las multinacionales farmacéuticas que se embolsan el 29,6 de cada 100 euros 2 destinados a sanidad, cerca de 30.000 millones de euros al año, controlan la financiación pública 3 y la prescripción. Muchas veces lo hacen mediante soborno directo de los médicos, y en general, influyendo decisivamente en los planes de estudio de medicina, manejando los resortes del Registro de nuevos fármacos que no son tales, financiando todos los congresos de especialidades médicas, poniendo a su servicio la investigación pública e incluso patrocinando asociaciones de enfermos.

Existen informes que documentan la ausencia de todo tipo de escrúpulos éticos por parte de las multinacionales farmacéuticas y su inmensa capacidad de soborno de políticos, expertos y médicos 4. Algunos datos:

Una investigación 5 realizada en Francia ha revelado que el 50% de los medicamentos disponibles son inútiles, el 20% mal tolerados y el 5% peligrosos. Estos últimos ocasionan 100.000 ingresos hospitalarios y 20.000 muertes anuales. El coste del 50% de los medicamentos inútiles (inútiles para la salud, pero no para las ganancias de las farmacéuticas) supone un gasto público de 15.000 millones de euros, equivalente al déficit de la Seguridad Social en ese país.

El número de medicamentos autorizados y comercializados en el Estado español es más del triple que en Francia, 13.535 6, lo que no indica en absoluto más y mejor disponibilidad de fármacos, sino todo lo contrario: mayor control del Registro por las multinacionales farmacéuticas.

El listado de multinacionales farmacéuticas condenadas por haber provocado miles de muertes por ocultar efectos adversos

o promover indicaciones no autorizadas es enorme. Las multas suelen suponer el 10% de los beneficios obtenidos por el hecho sancionado 7. El pago de multas está considerado como gasto en la comercialización de un fármaco.
La publicación de informes y resultados de investigaciones farmacológicas en las más prestigiosas revistas científicas están financiadas por la industria farmacéutica que las tiliza como instrumento de propaganda, tal y como ha sido reconocido por los directores de esas publicaciones 8.

III. El inmenso negocio que proporcionan permite dudar de la seguridad y eficacia de las nuevas vacunas producidas por las multinacionales farmacéuticas.
Una obviedad: las principales multinacionales farmacéuticas están vinculadas con la producción de armas químicas y bacteriológicas 9.

Las vacunas destinadas a controlar una epidemia, que en nuestra época adquieren dimensiones planetarias, crean gigantescas expectativas de negocio.

III. 1. Lo ocurrido con la Gripe A: un precedente muy cercano.
Un día después de declarar finalizada la epidemia de la Gripe A, la OMS hizo público que los miembros de su Comité de Expertos habían sido sobornados por multinacionales farmacéuticas fabricantes de vacunas y de antivirales 10, como Tamiflú y Relenza (La Roche y GlaxoSmithkline, respectivamente). La OMS había mantenido en secreto los nombres de esos expertos con el pretexto de "evitar presiones".

La OMS recibe el 90% de sus fondos de grandes empresas farmacéuticas y multimillonarios.

Los Gobiernos europeos y estadounidenses pagaron miles de millones de euros y de dólares por la compra de vacunas, Tamiflú y Relenza. Era el comienzo de la crisis, empezaban los recortes en sanidad y el Ministerio de Sanidad - PSOE, Trinidad Jiménez - gastó casi 400 millones de euros. Nueve años después todos esos medicamentos se destruyeron tras haber caducado 11.

Nunca se publicaron los resultados de ensayos que garantizaran la eficacia y se ocultaron los que mostraban graves riesgos. La Roche convenció sin problemas a la Agencia Europea del Medicamento (EMA) para su aprobación. Por el contrario la Administración de Medicamentos y Alimentos de EE.UU. (FDA) puso condiciones a Tamiflú y prohibió Relenza. Su director fue obligado a dimitir y ambos medicamentos se aprobaron poco después 12.

El Comité Consultivo de la OMS ha exigido investigar los casos de narcolepsia registrados en doce países, en niños y adolescentes, vacunados con Pandemrix en 2010 contra la gripe H1N1 13 .

IV. Las vacunas contra el COVID 19
La pandemia de alcance planetario desató, desde el momento de su aparición, una desenfrenada carrera entre las multinacionales farmacéuticas y entre los Estados que poseen instituciones biotecnológicas públicas por conseguir la vacuna que pudiera detener el desastre.

Se creó en el mundo una expectativa generalizada que hacía de las vacunas la panacea de la lucha contra la pandemia y, en consecuencia, un ambiente de permisividad hacia el incumplimiento de requisitos y plazos para la aprobación de un medicamento como las vacunas, rodeado históricamente de cautelas especiales.

El tiempo de experimentación y los mecanismos de seguridad exigidos a las vacunas responden al hecho, que no se da con otros medicamentos, de que se van a inocular masivamente a personas sanas. Por ello es imprescindible que se hayan demostrado con niveles de exigencia muy altos, tanto la seguridad, como la eficacia de las mismas.

Esa aceleración de los tiempos de investigación, que supone que no se tiene noticia alguna de los posibles efectos secundarios a medio y a largo plazo, se podría justificar en el caso de una mortalidad elevada producida por la enfermedad en cuestión.

No se da esa circunstancia. En vacunas como la del sarampión, cuyo proceso de comercialización llevó varios años, la letalidad antes de la vacuna (relación entre el número de muertos y el de enfermos) oscilaba entre el 5 y el 10%. En el caso de la Covid 19, dato difícil de obtener ya que los datos que se ofrecen son cifras totales de muertos y el dato tiene connotaciones políticas y económicas evidentes, el índice de letalidad oscila entre el 0,5 y el 1%, según la OMS 14. Es decir, el índice de letalidad de la Covid 19 es considerablemente más bajo que el de otras enfermedades susceptibles de vacunación y para las que se han observado los plazos necesarios para poder determinar con seguridad que los beneficios producidos eran considerablemente más altos que los efectos secundarios producidos.

Existen decenas de vacunas contra la Covid19, en diferente fase de experimentación y con diferentes vías de investigación cuyo análisis desborda los objetivos de este documento. No obstante destacamos que las investigaciones realizadas en instituciones públicas como las vacunas cubanas, la rusa y alguna de las chinas permiten a priori mayor independencia de las presiones del capital y que, de entre todas las propuestas, son precisamente los fármacos ARN, producidos como "vacunas" por Pfizer-BioNTech y Moderna los que utilizan procedimientos que vulneran los más elementales niveles de seguridad exigibles.

Dado que tanto la UE, como el gobierno español han decidido comprar millones de dosis, a un precio que se calcula en torno a los 25 euros (cada dos dosis) de la vacuna de Pfizer-BioNTech y han anunciado que empezarán la vacunación el 27 de diciembre, nos centraremos en ella.

IV.1.- Lo que sabemos de la Pfizer.

Para entender decisiones tan inusitadamente apresuradas del gobierno español, es importante conocer que el principal propietario de Pfizer es el fondo de inversiones Black Rock, el más grande del mundo en gestión de activos: 5, 1 billones de dólares en 2016, según la compañía. Black Rock tiene 9.000 millones de dólares invertidos en la banca española y 12.000 millones en el IBEX 15.

Además en asociación con Naturgy (antes Gas Natural - Fenosa), Black Rock participa con el 49% en el gasoducto Argelia-España, Medgaz 16.

Para dar idea de las expectativas de negocio que se abren a las empresas con las vacunas recordamos que los principales ejecutivos de las multinacionales farmacéuticas Pfizer y Moderna promovieron la publicación de "noticias" acerca de los éxitos de sus respectivos ensayos clínicos con las vacunas. Esos comunicados, que eran exclusivamente propaganda, produjeron espectaculares aumentos de las cotizaciones en bolsa de sus acciones 17 que estos ejecutivos utilizaron para vender gran parte de sus títulos y hacerse en un sólo día con varios millones de dólares.

Esos anuncios dieron lugar a los comunicados de autoridades sanitarias, como el Ministro Illa, asegurando que se iban a comprar millones de dosis de esas vacunas. Una reacción tan asombrosa es más comprensible si tenemos en cuenta la penetración de Black Rock en la banca y grandes multinacionales españolas.

IV.2.- Lo que sabemos y, sobre todo, lo que no sabemos sobre la "vacuna" de la Pfizer-BioNTech

La información acerca de los ensayos clínicos procedente de la empresa, efectuados durante dos meses, sin contraste alguno, sin concluir los preceptivos ensayos en animales y sin tiempo para valorar posibles daños a medio y largo plazo, se han realizado sólo en personas sanas entre 18 y 65 años. Los estudios han concluido que, según información de los propios laboratorios, los efectos secundarios a corto plazo son leves.

Los datos que se ofrecen a continuación proceden de la información que el Departamento de Salud del Reino Unido proporciona a los profesionales de la salud sobre la vacuna contra la Covid19 de Pfizer-BioNTech 18.

La eficacia de esta vacuna es muy pequeña, frente a los niveles de protección de otras vacunas 19. La vacuna prevendría sólo un caso leve-moderado por cada 119 personas vacunadas; es decir los otros 118 se verían sometidos a los efectos secundarios sin obtener ningún beneficio.

La protección conferida se refiere solamente a casos leves o moderados. No hay datos acerca de la eficiencia en la prevención de casos graves (hospitalizaciones, ingreso en la UCI) o mortalidad. Afirmar que la vacuna previene muertes carece totalmente de fundamento. Es más los ensayos no están diseñados para valorar su eficacia para evitar casos graves o mortales 20.
No se han completado los datos sobre toxicidad reproductiva en animales.
No se conocen los efectos en menores de 18 años, ni en mayores de 65 años, a pesar de que se ha informado que la vacunación en el Estado español empezará por este último grupo de edad.
Se excluye la vacunación en el embarazo y en la lactancia. También en personas con tratamiento con inmunosupresores.
La contraindicación en personas anticoaguladas está sujeta a controversia en estos momentos.
Se desconoce el periodo de inmunidad que confiere la vacuna.
No hay datos acerca de si se producen daños en la fertilidad (más adelante trataremos este tema).
No hay datos acerca de la capacidad de transmisión de la enfermedad de las personas vacunadas.
No hay dato alguno que permita concluir que la vacunación masiva terminará con la pandemia y si, por lo tanto, se puede prescindir de las medidas de prevención.

IV.3. No hay experiencia previa en la historia de la humanidad del uso de vacunas ARNm.
El concepto de vacuna - microorganismos atenuados o muertos que se introducen en el organismo para provocar la fabricación de anticuerpos - no es aplicable a las "vacunas" producidas por Pfizer-BioNTech y Moderna. Se usa de forma impropia la palabra vacuna para ocultar su verdadera naturaleza amparándose en un término que genera confianza y seguridad en la población.
Se trata de la inoculación de ácidos nucleicos ARNm, genes sintéticos, que provocan la fabricación de la "espiga" del virus por nuestras propias células para la posterior generación de anticuerpos. Se trata de un experimento de transgénesis humana a gran escala.
"No se conoce absolutamente nada de las consecuencias de esta inyección, es la primera vez que se hace en el ser humano. (...) Se trata más bien de terapia génica" 21.
Las consecuencias podrían ser muy graves en relación con la fertilidad humana y con posibles efectos patógenos en varios tipos de cáncer y enfermedades autoinmunes 22.
El análisis en profundidad del mecanismo de acción de estas "vacunas" es imposible al estar considerado secreto comercial.

IV.4 Las indemnizaciones por efectos adversos de las vacunas las pagarán los gobiernos.
Las multinacionales farmacéuticas ya han conseguido de los gobiernos de los Estados de la UE a los que suministrará la vacuna, no sólo asegurarse indemnizaciones en el caso de que las empresas sean condenadas a pagar por posibles efectos secundarios de la vacuna, sino que están tratando de conseguir ser eximidas por completo de responsabilidad civil 23.

Conclusiones
1º.- La actual pandemia Covid19 al igual que la salud y la enfermedad en general, tienen una determinación social y, por lo tanto, su tratamiento eficaz requiere intervenciones sobre las condiciones de vida y de trabajo. Sus prioridades demandan actuar para cambiar radicalmente la situación allí donde se trabaja en condiciones de semi-esclavitud, con largas jornadas de trabajo y salarios míseros, o en el paro, o con pensiones indignas, donde se vive en situación de hacinamiento con falta o escasez de luz, agua y calefacción y donde la tensión, la angustia y la inseguridad afectan gravemente la psique humana y las relaciones sociales.

2.- Es imprescindible actuar para cambiar radicalmente modos de producir y de consumir como la ganadería industrial , la deforestación o la destrucción del hábitat de especies salvajes, aspectos básicos que constituyen el caldo de cultivo para esta pandemia y otras muchas enfermedades.

3º.- Los avances científicos han producido medicamentos útiles, como las vacunas infantiles, que han ayudado a disminuir la mortalidad por enfermedades infecciosas, pero la dictadura del beneficio de la capital impuesta en este caso por las multinacionales farmacéuticas pervierte la naturaleza del medicamento. La prioridad del beneficio a toda costa determina

que, en muchas ocasiones, el producto farmacéutico, elemento importante del sistema de salud, genere un despilfarro de dinero público y se convierta en productor de enfermedad, mediante la corrupción de profesionales y políticos.

4º.- La evaluación de la seguridad y eficacia de un medicamento tiene sus ritmos y sus formas. No respetarlos conlleva riesgos, máxime cuando va a ser administrado a millones de personas sanas.

5º.- La UE y los gobiernos como el nuestro han colaborado decisivamente en la preparación del negocio destinando a la compra coordinada de vacunas, aun sin conocer resultados contrastados. Se han destinado para ello 1.200 millones de euros a sufragar por los estados miembros y adoptando el escandaloso acuerdo de que sean los gobiernos respectivos, con nuestro dinero, los que sufraguen las indemnizaciones por efectos nocivos de las vacunas.

6º El gasto de muchos centenares de millones de euros en un producto farmacéutico de escasa eficacia y más que dudosa seguridad, es absolutamente injustificable cuando el hambre se apodera de los barrios obreros, se confinan los casos de Covid en viviendas hacinadas e insalubres mientras miles de hoteles permanecen cerrados y su personal en ERTE. Un ejemplo concreto, en estos días, por ejemplo en Madrid, 40 personas se han intoxicado con butano por falta de luz y un niño ha sido ingresado con síntomas de congelación 24.

7º. -El gobierno español ha iniciado la vacunación masiva de la población con un producto denominado impropiamente vacuna, fabricado por la primera multinacional farmacéutica Pfizer-BioNTech que presenta las siguientes características:

Su eficacia demostrada es muy pequeña y exclusivamente para casos leves o moderados.
No hay dato alguno que avale su utilidad para disminuir complicaciones graves, ingresos en UCI o para aminorar la mortalidad.
Se desconocen sus efectos sobre la fertilidad humana.
No se dispone de datos sobre aspectos tales como duración de la inmunidad, interferencia con otras vacunas, contagiosidad de la persona vacunada, etc.
Se usa por primera vez en seres humanos, no ha completado su estudio en animales y puede tener efectos graves sobre la capacidad reproductiva y sobre diversas enfermedades.
8ª.- Los múltiples antecedentes de corrupción de expertos (incluida la OMS y las respectivas Agencias del Medicamento), y de políticos, por parte de las grandes empresas farmacéuticas, junto con las fabulosas ganancias que se van a generar, permite sospechar que se está construyendo un siniestro escenario de urgencias y demandas acuciantes de vacunación, a costa de la seguridad más elemental, de nuestra salud y de nuestro dinero.

9º.- Para que los medicamentos estén al servicio de las necesidades de salud y estas no estén supeditadas a los negocios de las empresas farmacéuticas, es imprescindible la creación de una industria farmacéutica pública que produzca y distribuya los medicamentos esenciales según la OMS, entre los que se encuentran las vacunas.

Referencias

https://es.wikipedia.org/wiki/Esc%C3%A1ndalo_de_los_productos_para_hemof%C3%ADlicos
https://catalunyaplural.cat/es/un-50-de-los-medicamentos-prescritos-en-el-sistema-de-salud-son-innecesarios-y-en-algunos-casos-mas-perjudiciales-que-beneficiosos/
Las palabras de Joan Ramón Laporte, director de la Agencia Catalana del Medicamento son concluyentes: España financia todos los fármacos que le propone la industria.
https://www.elperiodico.com/es/sanidad/20151220/laporteespana-financia-todos-los-medicamentos-que-le-propone-la-industria-4760501
En este artículo se explican los mecanismos utilizados por la industria farmacéutica para influir en las publicaciones científicas. http://www.nogracias.org/2020/08/12/la-distorsion-de-la-medicina-basada-en-la-evidencia-por-carlos-soler/)
Velasquez, Germán (2017). http://aulacastelao.gal/wp-content/uploads/MEDICINA-Y-SOCIEDAD-INDUSTRIALx-PONTEVEDRA.pdf. Germán Velasquez ha sido
Director del Programa Mundial de Medicamentos de la OMS
https://saluddelujo.eldiario.es/datos.php
Ibid.

Gotzsche, C. Peter (2014) Medicamentos que matan y crimen organizado. El autor, médico, biólogo y químico, que trabajó para la industria farmacéutica refleja en este
trabajo demoledor el engranaje criminal de las multinacionales farmacéuticas.
No sólo la Bayer, productora del gas usado en los hornos crematorios, sino la Merck, aliada también del fascismo alemán, marcan la vinculación científica entre el
nazismo y el imperialismo de EE.UU. , mediante la importación de centenares de científicos alemanes, expertos en guerra química y bacteriológica.
https://www.radiorebelde.cu/comentarios/el-fort-detrick-20140909/
https://elpais.com/diario/2010/06/05/sociedad/1275688803_850215.html
Informe del Ministerio de Sanidad: https://www.aemps.gob.es/informa/notasinformativas/medicamentosusohumano-3/2017-muh/ni-muh_13-2017-stock-oseltamivir/
Gotzsche, C, Peter (2014) Op. cit. Pags 64vy 65
http://www.aepap.org/gtsiaepap/?p=1221
https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/333857/WHO-2019-nCoV-Sci_Brief-Mortality-2020.1-spa.pdf
BlackRock es el primer accionista de los dos grandes bancos españoles,Santander (5,38%) y BBVA (5,917), Caixabanc (3,003%), Banc de Sabadell (4,994%)y Bankinter
(3,694%) También posee participaciones en grandes empresas multinacionales españolas, como por ejemplo:Telefónica (3,883%),Repsol (3,25%),ACS (3,2%),OHL, Gamesa
(9%),IAG (6,2%),Euskaltel (3,59%),Técnicas Reunidas (3,055%). https://es.wikipedia.org/wiki/BlackRock#Espa%C3%B1a
https://www.eldiario.es/economia/inversiones-espana-megafondo-confia-salida_1_1219576.html
Aquí pueden consultarse los datos de la Comisión Nacional del Mercado de Valores de EE.UU:
https://www.sec.gov/Archives/edgar/data/78003/000122520820013318/xslF345X03/doc4.xml
https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/940565/Information_for_Healthcare_Professionals_on_Pfizer_BioNTech_COVID-19_vaccine.pdf
La vacuna contra la poliomielitis confiere un nivel de protección entre 99 y 100% hasta 25 años después de la cuarta dosis. https://www.vacunas.org/eficacia-de-la-vacuna-poliomielitis/poliomielitis/
https://www.bmj.com/content/371/bmj.m4037
Carta abierta sobre las vacunas ARNm de Christian Perrone, vicepresidente del Comité de Expertos sobre Vacunación de la OMS para Europa.
https://www.agoravox.fr/actualites/sante/article/crise-sanitaire-lettre-ouverte-du-229193
https://cienciaysaludnatural.com/las-vacunas-contra-covid-19-podrian-afectar-la-fertilidad/
https://www.publico.es/internacional/vacuna-coronavirus-ue-protege-economicamente-farmaceuticas-frente-posible-fallo-vacuna-covid-19.html
https://www.eldiario.es/madrid/vecinas-canada-real_1_6509108.html

LA ACTUAL DICTADURA CULTURAL: EL PROGRESO HACIA A LA NADA

Por Carlos Daniel Lasa *

http://www.laprensa.com.ar/497169-La-actual-dictadura-cultural-el-progreso-hacia-a-la-nada.note.aspx?fbclid=IwAR3qd6CvvYiSOuVCPlpYY3cv5jelusw7UJfEAfM9nbFKQM6y-NevTjYlB8g

El filósofo francés Michel Onfray es bastante conocido dentro del mundo de habla hispana. Muchas de sus obras han sido traducidas. Incluso ha sido referenciado frecuentemente por el progresismo vernáculo. Como siempre, sus obras despiertan admiración y repudio a la vez. Quizás, esta última a la que me voy a referir, se trate del segundo caso.

En efecto, Onfray publicó, el pasado año, su `Théorie de la dictature précédé de Orwell et l`Empire maastrichien' (París, Editions Robert Laffont). En este escrito afirma que hoy, en los países democráticos, se ha establecido una nueva dictadura.

Esta dictadura a la que hace referencia se caracteriza por los aspectos que siguen. Ellos son: destruir la libertad, empobrecer la lengua, abolir la verdad, suprimir la historia para poder reescribirla a voluntad, negar la naturaleza y propagar el odio.

El común denominador de este nuevo mundo progresista es su fuerte componente nihilista. Refiere el autor, conocido por su confesado ateísmo: "El progresismo se ha transformado en la religión de una época privada de experiencias de lo sacro, se ha convertido en la esperanza de estos tiempos desesperados, de una civilización sin fe".

¿Cómo se ha llegado a esta situación de barbarie cultural?

El pensador francés expresa que, luego de 1969 (cuando De Gaulle deja la presidencia), el poder político francés se parte en dos. Por un lado, los seguidores de De Gaulle; por el otro, los simpatizantes de los comunistas. Los primeros se quedan con la economía y las competencias estatales; los segundos (obviamente) con la cultura.

Estos últimos conquistan el monopolio cultural a la par que empiezan a crear un relato. Poniendo en sordina su colaboración con el régimen nazi durante la ocupación, inventan que fueron fusilados 75.000 hombres del partido. Estos serían, de acuerdo a la nueva historia, los verdaderos héroes antinazis.

Como nota pintoresca, Onfray refiere que este mismo partido comunista era contrario al aborto y a la contra-concepción en virtud de no querer que la mujer comunista fuera conducida a transitar la vida disoluta de los burgueses.

Sin embargo, este poder político-cultural durará poco tiempo. Después de 1968, las filosofías estructuralista y deconstructivista comienzan a hacerse hegemónicas.

IDEA VS. REALIDAD

Para el estructuralismo, refiere Onfray, la idea es más verdadera que la realidad. Esta desnaturalización opera en el lenguaje con Barthes, en la antropología con Levi-Strauss, en psicología con Lacan, en la historia con Althusser, en la sexualidad con Foucault, en la racionalidad con Deleuze, en el ámbito de la verdad con Derrida. El nihilismo deconstructivista, pues, reemplaza al materialismo dialéctico.

Ahora bien: el principal enemigo de esta dictadura cultural es el pensamiento. El que pretenda pensar de modo diferente se convierte en un sospechado. ¿Cuándo sucede esto? Cuando alguien pretende pensar por sí mismo y comienza a ver la realidad de las cosas. Cuando se decide a dar el nombre justo a esas cosas. Cuando afirma que las verdades serán siempre verdades.

Como podrá advertirse, solo el poder dictatorial progresista puede determinar qué es y qué no es verdad.

La nueva dictadura reprime a través del aparato jurídico, dictando leyes favorables al nuevo absolutismo. Al propio tiempo, lleva a cabo una revolución cultural. Esta última se hace efectiva instrumentalizando a los medios de comunicación, empobreciendo la lengua y reescribiendo la historia. Será necesario, a tal efecto, crear una nueva lengua con el objetivo de reducir la gama de pensamientos.

`MODERNIZACION'

De este modo, el pensar peligroso morirá porque carecerá de palabras para expresarse. Esta nueva lengua, bajo el imperativo de la "modernización", hará imposible que el hombre pueda acceder al pensamiento clásico. Al destruir la posibilidad de la memoria se podrá inventar un nuevo sistema simbólico acorde a la dictadura progresista.

Este ataque a la lengua, nos dice Onfray, comienza en la escuela. La propia escuela procedió a destruir un método de lectura que había probado su eficacia a través de muchas generaciones. Luego, lo reemplazó por sistemas sacados de las ciencias de la educación: métodos dañinos para los alumnos puesto que rompen los mecanismos de leer, escribir, contar y pensar.

A su vez, se desalentó completamente la memoria. El objetivo, para el filósofo francés es claro: "construir seres adultos vacíos y chatos, estériles y privados de profundidad, totalmente compatibles con el proyecto post-humano".

Onfray califica a este régimen progresista de "descerebrado". Crece el analfabetismo, incluso en aquellos que han superado la enseñanza superior. Los profesores leen menos y se encuentran incapacitados para entender textos de cierta complejidad. Por esta razón refiere: "Esta aversión en relación al libro y a lo escrito, en relación al autor, a la ortografía, al estilo, a la gramática, a la sintaxis, a la literatura, a las obras maestras, a los clásicos, pero también el vocabulario, ha permitido formar una cadena de gente ignorante y sin instrucción, gente analfabeta y atrasada. Es bueno buscar entre esos militantes de la ignorancia a los pedagogos de los niños de hoy y de los adultos del mañana. ¿Qué cosa hay de mejor en la carrera de un solo imbécil en la instrucción pública para construir una, dos, directamente tres generaciones de imbéciles?".

La historia no queda indemne. Esta ya no se construye gracias a las obras de estudiosos que trabajan sobre archivos, documentos y testimonios. Los nuevos "historiadores" creen que la verdad ya ha sido pre-confeccionada por algunas personas avaladas por la dictadura progresista.

Las cuestiones de género o del sexo no se ponen más en términos de naturaleza sino de cultura. Y afirma sin ambages: "Que la naturaleza se oponga a la cultura es la primera estupidez que impide pensar".

Finalmente, esta ideología opresiva y progresista cultiva y alienta el odio. "Nuestra época es la época del odio", dice. Es contraria a la tolerancia. La tolerancia solo debe tenerse en cuenta para con los progresistas, o sea, para con aquellos que piensan del mismo modo. El alma de estos progresistas ha convertido al vicio en virtud.

MONEDA DE INTERCAMBIO

Gracias a la desaparición de la moral tradicional, el odio pasa a ser la moneda de intercambio. Usando el descrédito de las personas, se cancelan discusiones, se oblitera el intercambio de ideas, se tapona toda posibilidad de diálogo. Refiere Onfray: "En el ámbito de la cultura postmoderna, el odio es reservado a quien no se arrodilla delante de las verdades reveladas de la religión que se autoproclama progresista".

Como cierre de este lúcido y valiente escrito, concluye: "No estoy tan seguro de querer ser progresista. Y creo que ni siquiera el burro Benjamín de `Rebelión en la granja' lo hubiese querido ser".

**** Doctor en Filosofía de la Universidad Católica de Córdoba.***

EDGAR MORIN: «HEMOS ENTRADO EN LA ERA DE LAS INCERTIDUMBRES»

EMMA RODRÍGUEZ © 2020 /
https://lecturassumergidas.com/2020/12/30/edgar-morin-hemos-entrado-en-la-era-de-las-incertidumbres/

"***Si no esperas lo inesperado no lo encontrarás***", dejó dicho Heráclito. A las palabras del filósofo presocrático griego recurre Edgar Morin en el discurrir de su ensayo *Cambiemos de vía*, subtitulado *Lecciones de la pandemia,* que ha llevado a cabo con la colaboración de la socióloga y urbanista francesa Sabah Abouessalam. Yo hago mía la frase como indicador de que no deberíamos asumir que las circunstancias, las costumbres, los movimientos económicos y políticos que rigen hoy nuestras vidas son así porque no hay otros caminos, porque no queda más remedio que aceptarlos. Si algo es esta entrega, absolutamente esclarecedora y certera en sus diagnósticos y propuestas, es todo lo contrario. Si algo es este libro, que parte del presente inmediato para proyectarse hacia el futuro, es un impulso que nos lleva a creer, a propiciar también, esos momentos inesperados, de transformación, de cambio de paradigma, que hacen girar el rumbo de la Historia.

Morin (París, 1921) sabe mucho de vaivenes y derivas. En su larga existencia ha sido testigo de guerras, se ha visto envuelto en conflictos y revueltas que han ido modificando su modo de estar en el mundo. En este convulso 2020, contar con su experiencia nos permite darnos cuenta de que, pese a la dureza de lo vivido, no atravesamos la peor época de los últimos siglos. Ha habido otros momentos que han impulsado a la humanidad en determinadas direcciones y ahora estamos a la espera del surgimiento de algo nuevo tras reconocer que somos seres vulnerables, que la prepotencia y arrogancia no nos valen para afrontar los desafíos que se presentan.

El veterano filósofo y ensayista francés, autor de una vasta obra que incluye títulos tan significativos como *Breve historia de la barbarie en Occidente*, *Para una política de la civilización*, ***¿Hacia dónde va el mundo?*** o *La vía*, empieza este ensayo, que reúne muchas de las ideas, búsquedas y conclusiones de su trayecto, con un hermoso preámbulo biográfico, *Cien años de vicisitudes****,*** cargado de intensidad y sinceridad, donde recorre sus etapas vitales en paralelo al desarrollo de los acontecimientos históricos. Un sendero atravesado por heridas y deslumbramientos. Una travesía personal, cargada de plenitud, que refleja a un hombre entre dos siglos, a un resistente que no se ha dejado amilanar por nada, tampoco por la velocidad, por el cambio de ritmo impuesto por las nuevas tecnologías, circunstancia que ha observado con la lucidez y clarividencia que le caracterizan. Pero vayamos a esas páginas iniciales en las que se mira a sí mismo, en las que intenta descifrar las claves de su personalidad, los impulsos y las decisiones que han marcado su vida.

ACERCAMIENTO A UN GRAN “RESISTENTE”

“***Yo soy una víctima de la*** *epidemia de gripe española****, y puede decirse que, a causa de ella, nací muerto. Me reanimaron las cachetadas ininterrumpidas del ginecólogo, que me mantuvo treinta minutos suspendido por los pies***”, cuenta en el primer párrafo de su libro, aclarando que al referirse a su condición de víctima se refiere a la lesión cardiaca que sufrió su madre a consecuencia de la terrible pandemia de 1918, motivo por el que le prohibieron tener hijos.

El precepto médico no se cumplió y un 8 de julio de 1921 llegó al mundo Edgar Morin, quien ahora, 99 años después, traza un largo puente que le traslada a un nuevo tiempo de terrible epidemia a nivel global. Dos circunstancias similares en las dos orillas de su vida que le llevan a recapitular, a tomar en las manos su álbum de recuerdos. Las páginas del mismo le ofrecen su imagen con 10 años. Vivía solo con su padre – su madre había fallecido en 1931– y los años posteriores a la gran crisis de 1929, a la gran depresión económica que asoló el mundo, fueron particularmente duros, con sus evidentes “***estragos políticos y sociales***”, muy cerca aún de los efectos del Tratado de Versalles, “***que puso fin a la primera guerra mundial y plantó las semillas de la segunda***”.

Morin sigue adelante en su particular ejercicio de memoria. Dice no recordar el día en que Hitler se convirtió en canciller de Alemania, un 30 de enero de 1933, pero sí es consciente de que por esa época nació su interés por la política y de que muy pronto se vería “***embarcado en la Historia***”. Una mirada retrospectiva a la década de 1930-1940, le lleva a definirla como “***un formidable ciclón, hasta llegar a la extrema barbarie de una guerra que se convierte en mundial en*** *1941*”.

Acontecimientos estremecedores transformaron y formaron al adolescente, al joven, Morin, quien se preguntaba por entonces qué debía pensar, qué debía hacer. “***Todo se puso en cuestión,*** *todo se convirtió en problema****: democracia, capitalismo, fascismo, antifascismo, comunismo estalinista, comunismo antiestalinista (trotskismo),***

reforma, revolución, nacionalismo, internacionalismo, tercera vía, guerra y paz, verdad/ error", va argumentando, a punto de llegar a un nuevo capítulo.

En 1938 se afilió "***al pequeño*** *Partido Frentista****, que propugnaba la lucha en dos frentes –****contra el estalinismo y contra el hitlerismo–*" y poco después se sumergió en los escritos de Marx y descubrió que "***toda política debe basarse en una concepción del hombre, de la sociedad y de la historia***". Hecho que le llevó a matricularse en la universidad para estudiar historia, sociología, filosofía, economía y ciencias políticas, pilares sobre los que ha construido toda su obra, disciplinas que siempre ha visto conectadas entre sí, no como departamentos estancos, ofreciéndole una visión de las complejidades del mundo, del devenir humano.

El "*gigantesco torbellino histórico*" de la Segunda Guerra Mundial, "***sacudió las mentes en todos los sentidos***", constata el pensador, dando cuenta de los cambios de bando, de ideología, que se produjeron en esos momentos. A él la contienda le transformó en un resistente antinazi y le llevó a abrazar el comunismo, un fervor que desapareció al cabo de un tiempo y "***luego se transformó en su contrario, durante los tres años en que se impuso la segunda glaciación estalinista***", va rememorando Morin.

"***A raíz de la escritura de mi libro "****Autocrítica****", extraje la lección de no volverme a dejar arrastrar, de mantener la vigilancia crítica y autocrítica, y de revisar mis ideas cuando se produjeran nuevas experiencias históricas. Pero la lección principal de la guerra fue resistir. Me siento muy feliz de haber asumido en esa época el riesgo importante de incorporarme a la Resistencia"***, prosigue su relato biográfico, señalando a continuación que en los años posteriores la vida le pondría por delante otras maneras de resistencia: durante la Guerra de Argelia, apoyando el derecho a la independencia del país; durante la aplastada revolución húngara convirtiéndose "***en enemigo acérrimo de la mentira y la opresión del sistema estalinista"***.

«LA LECCIÓN PRINCIPAL DE LA GUERRA FUE RESISTIR. ME SIENTO MUY FELIZ DE HABER ASUMIDO EN ESA ÉPOCA EL RIESGO IMPORTANTE DE INCORPORARME A LA RESISTENCIA", SEÑALA EDGAR MORIN.

Más adelante, Mayo del 68 ocupa un lugar muy especial en la trayectoria de Morin. "***La explosión estudiantil era previsible y, a la vez inesperada"*** (…) "***Vi en esas revueltas una aspiración a la "verdadera vida***" (…) "***Lo imprevisto es que*** *Francia* ***fue el único país donde una revuelta estudiantil arrastró a una huelga general a todos los trabajadores***", vamos leyendo, hasta llegar a una idea esencial: "***Lo ocurrido abría una brecha en la línea de flotación de nuestra civilización***".

Pese a que pronto todo volvió a la supuesta normalidad, pese a que la economía y el orden se restablecieron, el ensayista nos hace ver que "***el cometa dejó una cola muy larga que ejerció su ímpetu acelerador en el largo y lento proceso de emancipación femenina, en cierta liberalización de las costumbres y en una mejor comprensión de las homosexualidades***" . Y poco después llegó el "informe Meadows", de los primeros en desvelar las "***degradaciones cada vez más amplias y rápidas del medio natural***" (…) "***el catalizador que dio origen a la*** *conciencia ecológica*". En ese momento Edgar Morin se convirtió en uno de los pioneros de la política ecológica, un nuevo modo de lucha, de resistencia.

"***Esta política no se limita a proteger el medio ambiente natural, también aspira a proteger el medio ambiente humano, y para ello hay que*** *transformar nuestros pensamientos****, nuestras costumbres y nuestra civilización***", nos dice, lamentando "***la***

extremada lentitud de la toma de conciencia ecológica, que en cincuenta años no ha sido capaz de generalizarse, y correlativamente, la indigencia de la acción política y económica para evitar los desastres humanos y naturales".
Morin pone en el centro del problema "l***os enormes intereses económicos, que priorizan los beneficios inmediatos***". Agradece que la alerta del calentamiento climático haya podido "***movilizar por fin a una parte de la juventud de diferentes países, que ha encontrado a una Juana de Arco en la adolescente*** *Greta Thunberg*" y apunta que la crisis de la pandemia está contribuyendo a que más gente despierte. "T***al vez habrá que esperar a estar al borde del abismo para desencadenar el reflejo de salvación vital***", argumenta.
Despertar las conciencias es el objetivo de este libro, señala Morin, quien en su larga vida no ha dejado de enfrentarse una y otra vez a diferentes crisis, a resistir intelectual y políticamente a "***dos barbaries que amenazan cada vez a la humanidad***": las xenofobias y los racismos y "l***a barbarie fría y gélida del cálculo y el beneficio, que domina en una gran parte del mundo***".
La primera parte de esta entrega, de cariz biográfico, resulta esencial y reveladora, porque en ella asistimos al germen, a la iniciación, de este hombre que nunca ha dejado de preguntarse en qué lado de la Historia debía situarse sin traicionar sus principios; que nunca ha dejado de reflexionar, de hacerse preguntas, de interpretar el mundo, de concebir propuestas de mejora, de avance. Os estoy hablando de un libro que aporta perspectiva, nos regala la distancia suficiente para vernos en un continuo histórico, para despertarnos de la amnesia en la que estamos sumidos, también para devolvernos un poco de esperanza.
Publicidad

EL AHORA: REFLEXIONES Y LECCIONES DEL CORONAVIRUS

En el repaso a su álbum de fotografías y recuerdos, Edgar Morin llega al ahora, a lo inmediato, y vuelve a asumir que el discurrir histórico está lleno de imprevistos, de acontecimientos inesperados. "***Un virus minúsculo aparecido de repente en una*** *lejanísima ciudad de China* ***ha provocado un cataclismo mundial. Ha paralizado la vida económica y social de 177 países y ha generado una catástrofe sanitaria cuyo balance es tan sombrío como alarmante***", escribe.
"***La crisis general y gigantesca provocada por el coronavirus debe ser vista también como el síntoma virulento de una crisis más profunda y general del gran paradigma de Occidente convertido en paradigma mundial: el de*** *la modernidad,* ***nacido en el*** *siglo XVI europeo*", argumenta más adelante, aludiendo al "dolor" y al "caos" que se genera cuando se producen torbellinos que anuncian transformaciones a gran escala, cambios en ciernes que pueden llegar a imponerse o no.
"***Mayo del 68, la degradación de la biosfera, la crisis de civilización y las antinomias de la globalización***" forman parte, en su opinión, de ese torbellino.
"***Un cambio de paradigma es*** *un proceso largo, difícil y caótico* ***que topa con enormes resistencias de las estructuras establecidas y de las mentalidades. Se efectúa mediante un largo trabajo histórico a la vez inconsciente, subconsciente y consciente***…", señala Morin, quien se pregunta por lo que vendrá después, por si seremos capaces de sacar las lecciones apropiadas de la actual pandemia, una pandemia que "***ha revelado un destino compartido por todos los seres humanos, ligado al destino bioecológico del planeta***". "***El poscoronavirus es tan inquietante como la propia crisis. Podría ser tan apocalíptico como esperanzador",*** argumenta. Todo

está en el aire. "***Hemos entrado en la era de las incertidumbres***", nos dice. "***El futuro imprevisible se está gestando hoy***".

"LA CRISIS GENERAL Y GIGANTESCA PROVOCADA POR EL CORONAVIRUS DEBE SER VISTA TAMBIÉN COMO EL SÍNTOMA VIRULENTO DE UNA CRISIS MÁS PROFUNDA Y GENERAL DEL GRAN PARADIGMA DE OCCIDENTE».

A partir de aquí, el ensayo se articula en quince lecciones esenciales, llamadas a provocar un despertar de las conciencias que se transforme en acciones de cambio. Os invito a sumergiros en las páginas del libro, porque merece mucho la pena seguir cada uno de los aspectos que se destacan, partiendo de un profundo cuestionamiento sobre la manera en la que vivimos, sobre el sentido de la existencia.

"*Nuestra fragilidad estaba olvidada**, nuestra precariedad estaba oculta. El mito occidental del hombre cuyo destino es convertirse en* "amo y señor de la naturaleza" ***se derrumba ante un virus. Ese mito ya estaba gravemente tocado por la conciencia ecológica, que supo demostrar desde hace décadas que cuanto más dueños somos de la biosfera, más dependemos de ella; cuanto más la degradamos, más degradamos nuestras vidas***", vamos leyendo.

Vivimos tiempos en los que toca pensar, echar por tierra verdades asumidas, convicciones inoculadas. El progreso tecnoeconómico no puede constituir por sí solo el progreso humano. El bienestar social no puede ser determinado únicamente por el libre comercio y el crecimiento económico. No podemos caer en las promesas del transhumanismo, con su fe en la inteligencia artificial como salvación y el acceso a la eternidad como objetivo.

"***El enorme poder de la tecnociencia no suprime la debilidad humana ante el dolor y la muerte (…) Jamás podremos librarnos de los accidentes mortales que destrozan nuestros cuerpos; jamás podremos librarnos de las bacterias y los virus que mutan sin cesar para hacerse resistentes a*** *remedios, antibióticos, antivirales y vacunas*", reflexiona el filósofo, conduciéndonos a la paradoja que supone que el aumento del poder humano vaya acompañado de un aumento de su debilidad.

Tenemos que aceptar las incertidumbres, porque "*toda vida es una aventura incierta*" y esta constatación, que tantas veces olvidamos, se intensifica a causa de la pandemia, acentuándose las perplejidades, las dudas sobre el futuro ("***debemos prepararnos para convivir con ellas***"). Tenemos que repasar nuestra relación con la muerte, con el duelo, que las sociedades capitalistas tanto se han afanado en ocultar y que ahora se han hecho demasiado visibles, descolocando las piezas de lo cotidiano en las sociedades de la productividad, de las prisas.

El confinamiento obligado, al devolvernos al interior de las casas, a nuestro interior, nos ha demostrado hasta qué punto estábamos entregados a lo exterior, a lo superficial; de qué manera nos encontrábamos intoxicados por el consumismo. Debemos reflexionar sobre ello. Y valorar el auge de las iniciativas de solidaridad surgidas en una situación tan extrema, con el fin de mantenerlas. No hemos de olvidarnos de las desigualdades sociales que han quedado aún más de manifiesto durante la crisis sanitaria; en los efectos devastadores que ha provocado en los colectivos más vulnerables. Ni tampoco de los oficios infravalorados (enfermería, servicios de limpieza y de reparto, personal de supermercados, agricultura, fuerzas y cuerpos de seguridad…), que se han mostrado esenciales y que de ahora en adelante deberán gozar, como indica Morin, del prestigio social que merecen.

He aquí algunas de las lecciones que destaca Edgar Morin en ***Cambiemos de vía,*** donde también apunta al aprendizaje de la gestión de crisis de este tipo partiendo de los errores

cometidos; a la búsqueda, por parte de los gobernantes, de soluciones creativas que supongan pasos adelante, de progreso, siempre dispuestos a parar los movimientos regresivos que suelen surgir en situaciones así; a no atender a las presiones de poderosos ***lobbies*** que querrán mantener a toda costa el orden anterior.

La ciencia y la medicina son llamadas a entablar cooperaciones fecundas en este recorrido que desemboca en la importancia de una educación atenta a las complejidades, que sume y relacione especialidades y saberes, en vez de compartimentarlos. Los estados y las sociedades tendrán que adoptar "***estrategias que integren lo imprevisto***", capaces de "***prever la eventualidad de lo inesperado***", señala Morin, lamentando decisiones políticas como los sucesivos recortes en sanidad, promovidos a través de políticas neoliberales, atentas a la rentabilidad y a la competitividad más que al cuidado y la prevención.

Y también la globalización, con sus mecanismos de dependencia y deslocalización, es fuertemente cuestionada, ya que la pandemia ha puesto de manifiesto sus fallas, la carencia de material sanitario básico en los distintos países. En este sentido se aboga por huir de la "***mal planteada oposición entre soberanismo y universalidad***", restaurando una autonomía vital de las distintas naciones, que garanticen su autosuficiencia en productos alimentarios y sanitarios esenciales, y entendiendo el sentido globalizador como unidad de destino compartido, de cooperación política e intercambios culturales.

Replantearse el papel de Europa, su reanimación a través de iniciativas ecológicas comunes y de un despertar solidario, también merece un capítulo aparte en este ensayo absolutamente atento a la que puede considerarse la gran lección, la toma de conciencia de vivir en un planeta en crisis. En determinados momentos el análisis se dirige a las circunstancias de Francia, no muy distintas a las de otros países del entorno europeo, occidental, y en cualquier caso, las cuestiones de fondo son de carácter universal.

MIRANDO AL FUTURO: LOS DESAFÍOS

Cambiemos de vía es un ensayo que resulta demoledor en muchas de sus argumentaciones y conclusiones, pero no carente de esperanza y optimismo. Nos enfrenta a los males de nuestro mundo, pero también a las salidas, a los desafíos que tenemos por delante como colectividad. ¿Qué dirección queremos tomar? ¿Volveremos al mismo tipo de vida cuando superemos esta crisis o tendremos claro que debemos modificar el rumbo?¿Qué impulsos nos moverán, de progreso o de regresión? Estas cuestiones esenciales nos acompañan en todo momento durante la lectura.

Una y otra vez, Edgar Morin plantea interrogantes. Ya sumergido en el trecho en el que analiza las posibilidades y retos de futuro, en la fase que denomina "poscoronavirus" [destacar que el ensayo, escrito desde la inmediatez, fue elaborado antes de la llegada de las vacunas], nos hace mirar a las etapas de confinamiento, cuando al recuperar la inactividad, la lentitud –quienes pudimos permitírnoslo– fuimos más conscientes que nunca de la malsana aceleración de nuestras vidas. "***Una vez desconfinados, ¿retomaremos esa carrera informal? (…) ¿Dejaremos de querer ir más rápido y más lejos? ¿Dejaremos de subordinar lo principal, nuestra propia realización personal y nuestros lazos afectivos, a lo secundario y fútil?"***, nos pregunta.

Y más adelante se cuestiona qué quedará realmente de las aspiraciones reformadoras, transformadoras. "***¿Qué lecciones sacan las autoridades de la experiencia? Ni siquiera podemos estar seguros de que haya algún progreso político, económico o social como lo hubo después de la Segunda Guerra Mundial***", reflexiona. "***La crisis ha obligado a los Estados a abandonar la política de austeridad***

presupuestaria y a gastar masivamente en salud, en las empresas y los trabajadores privados de salario", prosigue, un primer paso que ojalá desemboque en las dos necesidades básicas de la renovación política que propugna Morin: "***salir del neoliberalismo y reformar el Estado***".

Son muchos los desafíos a los que nos enfrentamos: el desafío de la globalización; el desafío de la democracia (afectada por la corrupción, la demagogia, la intensificación de los nacionalismos, la xenofobia); el desafío digital y el de la preservación ecológica. Edgar Morin se detiene en cada uno de ellos. Analiza el alcance de las restricciones a la libertad impuestas en este tiempo, que evidentemente tendrán que desaparecer con el virus; aboga por un uso responsable de las herramientas digitales, a la vez instrumentos de libertad y de control; se replantea la manera de viajar y de consumir, que tendrían que tender al decrecimiento, y advierte sobre las regresiones que pueden producirse, en un presente en el que la intolerancia y el fascismo ganan terreno. Todo ello sin olvidar el peligro nuclear, los arsenales bacteriológicos con los que se arman los Estados, las catástrofes naturales derivadas del cambio climático, que a su vez aumentarán las corrientes migratorias…

"LA CRISIS HA OBLIGADO A LOS ESTADOS A ABANDONAR LA AUSTERIDAD PRESUPUESTARIA Y A GASTAR EN SALUD, EN LAS EMPRESAS Y LOS TRABAJADORES PRIVADOS DE SALARIO". UN PRIMER PASO HACIA LAS DOS NECESIDADES BÁSICAS DE LA RENOVACIÓN POLÍTICA QUE PROPUGNA MORIN: "SALIR DEL NEOLIBERALISMO Y REFORMAR EL ESTADO".

"***Las*** *carencias políticas, económicas y sociales* ***que la pandemia ha puesto al descubierto, así como los grandes peligros de regresión que ha podido aumentar, hacen indispensable*** *una nueva Vía*", expone el filósofo, quien explica su preferencia por este término, "Vía", en vez de revolución [remite a episodios emancipadores que acabaron fracasando, oprimiendo], o proyecto de sociedad, noción muy estática e inadecuada para un mundo en transformación.

En este punto es cuando el ensayo se abre a las probabilidades, las expectativas, las propuestas de transformación. Las amenazas han sido nombradas, las regresiones mencionadas "***son probables, pero solo probables***", apunta Morin. "***Conservemos la esperanza, aunque sin ninguna euforia***", nos dice, centrando las líneas maestras de "***la nueva Vía político-ecológico-económico-social***", unas líneas guiadas por "l***a necesidad de regenerar la política, la necesidad de humanizar la sociedad y*** *la necesidad de un humanismo regenerado*".

Es mucho lo que aporta este ensayo esclarecedor, capaz de situarnos en el aquí el ahora, al tiempo que abre las ventanas hacia el futuro, hacia los posibles futuros. Se trata de buscar equilibrios, de conjugar globalización y desglobalización; crecimiento y decrecimiento; desarrollo y arropamiento [este último término alude a la solidaridad y la comunidad]; unidad y diversidad nacional. Se trata de reformar el Estado, de desburocratizar y desanquilosar las administraciones públicas. Se trata de reducir progresivamente el poder de las oligarquías económicas, aplicando impuestos justos y, sobre todo, suprimiendo los paraísos fiscales. Se trata de que los consumidores tomen conciencia de su poder. Se trata de que las empresas reconozcan a los trabajadores "***en su plena humanidad"***, lo cual mejoraría las condiciones de vida de los mismos y también los resultados.

En todo el ramillete de propuestas que ofrece la obra, en un capítulo encabezado por la frase de Heráclito, que tomé como arranque de este artículo ("***Si no esperas lo***

inesperado, no lo encontrarás”), hay un apartado fundamental: la reforma democrática, a través de la participación ciudadana. “***Habría que diseñar y proponer formas de democracia participativa. Sería útil al mismo tiempo fomentar el despertar de la ciudadanía, a su vez inseparable de una regeneración del pensamiento político. También sería útil multiplicar las*** *universidades populares* ***que ofrecieran a los ciudadanos una iniciación a las ciencias políticas, sociológicas, económicas y jurídicas***”, expone el ensayista, consciente de que este tipo de iniciativas requieren tiempo, un tiempo de “***arraigo y aprendizaje***”.

Hay grandes dosis de idealismo y de entusiasmo en esta entrega que vuela hacia mejores horizontes de futuro, pero, no nos engañemos, muchas de las ideas que plantea ya están en el aire, ya han empezado a filtrarse en las capas de lo cotidiano. Edgar Morin visualiza y pone argumentos a impulsos que están aflorando. Ya lo explica cuando habla del cambio de paradigma en marcha. Frente a las consignas de viejos partidos, de medios de comunicación anquilosados, dependientes de intereses económicos que lastran su independencia en exceso, surgen por todas partes iniciativas creativas, puntos de vista innovadores. Asistimos, somos parte activa, del combate entre las fuerzas del progreso y las de la regresión.

“HABRÍA QUE DISEÑAR Y PROPONER FORMAS DE DEMOCRACIA PARTICIPATIVA. SERÍA ÚTIL AL MISMO TIEMPO FOMENTAR EL DESPERTAR DE LA CIUDADANÍA, A SU VEZ INSEPARABLE DE UNA REGENERACIÓN DEL PENSAMIENTO POLÍTICO».

La ecopolítica, el “green deal”, ocupa otro capítulo esencial de esta entrega que reivindica en todo momento un humanismo regenerado, capaz de reconocer “***la complejidad humana hecha de contradicciones***” y de rechazar la divinización del hombre. Los principios republicanos de Libertad, Igualdad y Fraternidad iluminan este libro que desemboca una y otra vez en la necesidad imperiosa de reducir las desigualdades, de cultivar la solidaridad, tan debilitada en las sociedades individualistas, egoístas, tecnificadas… Vamos avanzando en la lectura a través de nociones como “***Malestar difuso***”; de lemas como “***Menos pero mejor***”; de búsquedas hacia “***una verdadera vida***”. Y llegamos a la esencia de lo que debe ser una “***política de la humanidad***” y “***una política de la tierra”***.

Llegada a este punto, opto por transcribir algunos fragmentos del ensayo que me parecen especialmente significativos, enriquecedores. Un estímulo para seguir adelante, buceando entre las incertidumbres, esperando encontrar los anhelados cambios en lo inesperado.

– “***La civilización occidental puede y debe propagar lo mejor de sí misma: la tradición humanista, el pensamiento crítico y el pensamiento autocrítico, los principios democráticos, los derechos del hombre y de la mujer. También debe abandonar su arrogancia.***

– “***La toma de conciencia de la comunidad de destino compartido terrestre entre la naturaleza viva y la aventura humana debe convertirse en un elemento esencial de nuestro tiempo: debemos sentirnos solidarios con este planeta de cuya existencia depende nuestra vida; debemos no solo ordenarlo, sino también protegerlo; debemos reconocer nuestra filiación biológica y nuestra filiación ontológica; es el cordón umbilical que hay que reanudar.***

– “***Hay dos realismos. El primero consiste en creer que la realidad presente es estable. Ignora que el presente siempre está trabajado por fuerzas subterráneas, como el viejo topo del que habla Hegel, que finalmente desintegra un suelo que***

creía firme (…) El verdadero realismo sabe que el presente es un momento en un devenir. Trata de detectar las señales, siempre débiles al principio, que anuncian transformaciones (…) El verdadero realismo puede proponer ideas que a los realistas oficiales les parecen utópicas. El verdadero realismo sabe que lo improbable es posible, y que lo más importante y frecuente es que en la realidad irrumpa lo inesperado. Como, por ejemplo, el principio del retorno a la soberanía sanitaria y el infringir las reglas presupuestarias consideradas sacrosantas".

– "La utopía del mejor de los mundos debe ceder su lugar a la esperanza de un mundo mejor. Como toda gran crisis, como toda gran desdicha colectiva, nuestra crisis planetaria despierta esa esperanza. El humanismo debe regenerar esa gran aspiración permanente de la humanidad a un mundo mejor. Pero, aunque pudiera advenir, ese mundo no sería irreversible. Ninguna conquista es irreversible, ni la democracia, ni los derechos humanos. Ninguna conquista de civilización es definitiva. Lo que no se regenera degenera. Por eso el verdadero realismo es la regeneración permanente. Trotski creía en la revolución permanente; nosotros debemos practicar la regeneración permanente".

– "Repitámoslo: la toma de conciencia de la comunidad de destino compartido terrestre debería ser el acontecimiento clave de nuestro siglo. Es, sin duda, el mensaje más fuerte de la crisis de 2020. Somos solidarios en este planeta y de este planeta. Somos seres antropobiofísicos, hijos de la Tierra. Es nuestra Tierra-patria".

Cambiemos de vía. Lecciones de la pandemia, de Edgar Morin, con la colaboración de Sabah Abouessalam. La traducción la ha realizado Núria Petit para la editorial Paidós.

ESPERA UN MOMENTO POR FAVOR
DOS ÚLTIMAS COSAS IMPORTANTES ANTES DE QUE TE VAYAS
¿Sabes que Lecturas Sumergidas **existe gracias a nuestros** lectores mecenas**?**
¿Sabes qué significan 3€ al mes, o 30€ al año, para nuestra revista cultural sumergida?: Suponen poder continuar; supone futuro cultural e independiente compartido contigo, con vosotros. Hazte mecenas sumergido aquí. Al suscribirte accederás a muchas ventajas. Entre ellas no verás anuncios en nuestras páginas, dispondrás de funcionalidades exclusivas y podrás acceder a nuevos contenidos con meses de antelación respecto al resto de lectores de nuestra revista. Te necesitamos para afrontar nuestro presente y futuro.
Y recuerda que puedes suscribirte a nuestra Lista de Correo -Newsletter- para estar informado de las novedades en Lecturas Sumergidas. Cada vez que publiquemos una nueva edición sumergida, nuevos artículos, te lo haremos saber de inmediato vía correo electrónico. Te esperamos.
Emma Rodríguez
TODAS LAS ENTRADAS

Periodista directora y fundadora, junto a Nacho Goberna, de la revista Lecturas Sumergidas, nace un 13 de junio en Buenavista, el pueblo más al norte del norte de la isla de Tenerife. En su dilatada trayectoria escribiendo sobre cultura ha formado parte de medios como "El Mundo", "Diario 16", "Ya", "Quimera", "Qué leer" o "De Libros". También ha colaborado con el suplemento "El País Semanal" y, actualmente, realiza

entrevistas para la revista Turia. A lo largo de los años ha entrevistado, entre otros, a Gabriel García Márquez, Roberto Bolaño, Adolfo Bioy Casares, Ernesto Sábato, José Saramago, Michael Ende, Günter Grass, Miguel Delibes, Francisco Ayala, Salman Rushdie, Mario Vargas Llosa, Juan Marsé, Emilio Lledó, Carmen Martín Gaite, Josefina Aldecoa, Camilo José Cela, Francisco Umbral, José Luis Sampedro, Ana María Matute, Antonio Lobo Antunes y un largo etcétera.

«2020: LA PANDEMIA DEL CAPITALISMO GLOBAL»

Por **Manuel Gari** | 31/12/2020 | Economía

Fuentes: Viento Sur
https://rebelion.org/2020-la-pandemia-del-capitalismo-global/

Nada fue igual antes y después del 11 de marzo de 2020 cuando la humanidad asumió el alcance de las palabras de Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), quien declaró que "la OMS ha evaluado este brote durante los últimos días y estamos profundamente preocupados, tanto por los niveles alarmantes de propagación y gravedad, como por los niveles alarmantes de inacción. Por ello hemos decidido decretar el estado de pandemia", y subrayó que la crisis de la covid-19 no solo era de salud pública, sino que afectaría a todas las actividades de la sociedad. Detectado en Wuhan a finales de diciembre del pasado año 2019, el Sars-CoV-2, aprovechó los intersticios invisibles, las vías ultra rápidas y los canales económicos del modelo de globalización para extenderse a gran velocidad planetariamente. Parece un proceso misterioso, pero no lo es; para comprender los aspectos epidemiológicos y los nuevos enfoques predictivos matemáticos de cómo surgen y se propagan las enfermedades en el siglo XXI una buena respuesta la podemos encontrar en ***Las reglas del contagio*** (Kucharski, 2020). De inmediato se pudo comprobar que los sistemas sanitarios locales, nacionales, regionales y mundiales estaban francamente lejos de ser el dispositivo capaz de asegurar la salud pública en sus ámbitos a la luz de las conclusiones de ***Epidemiocracia*** (Padilla y Gullón, 2020), máxime cuando están regidos por las leyes del mercado. Estos trabajos nos acercan a la anatomía y fisiología de la pandemia como hecho biológico-social. Pero la covid-19 tiene más vertientes.

La economía mundial experimentó el pasado marzo un *stop* abrupto, simultáneo y sincronizado que paralizó la cadena de valor mundial (las cadenas, sería mejor decir) por un acto de voluntad política frente a la pandemia, alimentado por la incertidumbre frente a lo desconocido. Decisión ajena a las leyes del mercado que supuestamente todo lo regulan con eficacia, pero también ajena a las políticas procíclicas o contracíclicas de las diferentes escuelas económicas y que no puede tampoco explicarse por la teoría de las ondas largas del capitalismo en su diferenciación de factores críticos endógenos y exógenos del sistema económico. La primera consecuencia palpable ha sido el descenso del PIB mundial y la reordenación de las preminencias geopolíticas y geoeconómicas. La primera constatación es que nos encontramos ante una crisis sanitaria y social de dimensiones globales en la que es evidente que su impacto es desigual en las diferentes clases sociales y en los distintos países y que, a su vez, está realimentando la desigualdad en cada sociedad y a escala internacional. La primera pregunta que es necesario que nos hagamos debe ser: ¿cuál es la naturaleza de esta crisis económico-social sobrevenida? Y quizás la respuesta no se pueda encontrar en el campo de la teoría económica convencional liberal o keynesiana, y tampoco en la marxista más clásica, sino en el análisis de la relación del modo de producción capitalista con la biosfera. De ahí que posiblemente tengamos que calificar esta crisis como *ecógena* para poder explicar en toda su profundidad material, social e ideológica lo que según Naomi Klein supone el "capitalismo del desastre" (Klein, 2007) que aprovechará la pandemia para beneficiar a la minoría oligárquica (Klein, 2020).

Y sobre todo nada fue ni es igual en la vida cotidiana de las gentes *durante* la persistente pandemia, tal como refleja el cineasta Abel Ferrara en *Sportin´Life*. Si el brote de cólera de la ciudad de Orán en el siglo XIX encontró en *La peste* de Albert Camus una reflexión sobre el comportamiento de los seres humanos en tales circunstancias, los usuarios de las plataformas habrán encontrado en *filmes* como *Contagio,* dirigida por Steven Sodebergh en 2011, una descripción y una metáfora de la actual pandemia en aspectos como el comportamiento ético o las limitaciones de los derechos y su correlato en la seguridad y libertad de las personas. Lo que nos remite a necesitar una reflexión de fondo en dos aspectos: modelo de civilización (incluyendo cultura, valores y costumbres) e implicaciones y riesgos políticos de la gestión de la pandemia en una época precedida por el auge de las soluciones populistas autoritarias de derechas.

En castellano se pueden encontrar dos de los primeros intentos de responder a algunas de estas cuestiones: *Pandemia. La covid-19 estremece el mundo* (Zizek, 2020) y *Pandemocracia. Una filosofía de la crisis del coronavirus* (Innerarity, 2020). Y ambos, en mi opinión, fracasan porque no parten de un análisis riguroso de la realidad, muy compleja, por cierto, que necesita de un enfoque multidisciplinar. Pero su mayor déficit es el estrecho horizonte en el que sitúan los marcos de posible solución y salida. Si para el filósofo vasco Daniel Innerarity el modelo óptimo para resolver la crisis se encuentra en "las democracias liberales" porque "son los espacios políticos en los que las expectativas de cambio están equilibradas" (Innerarity, 2020, pp. 82), el filósofo esloveno Slavoj Zizek, de forma mecanicista, deduce que la situación conduce y puede encontrar su desenlace en una poco ilusionante y transformadora versión de un "*comunismo*, no como un sueño inconcreto, sino simplemente como el nombre de lo que ya está sucediendo [*sic*] (o al menos lo que muchos perciben como una necesidad) [*resic*] (…) No es la visión de un futuro luminoso, sino más bien de un *comunismo del desastre* como antídoto al *capitalismo del desastre*" (Zikek, 2020, pp. 108-109). Si el primero representa puro continuismo del discurso político *mainstream*, el segundo aparece -tras ofrecer reflexiones de sumo interés- diagnosticando una nueva y, sin embargo, manida fórmula de hundimiento

del capitalismo como fruto de sus propias contradicciones internas (en este caso pandémicas), lo que comportaría, sin mediar acción política consciente y masiva alguna, el advenimiento de una suerte de ***comunismo de guerra*** como por arte de magia.

Desde hace años han venido afianzándose en los gobiernos de medio mundo fórmulas de neoliberalismo autoritario iliberal[1/] que en tiempos de pandemia se inclinan por la necropolítica tal como señala Francisco Louçâ, desde una visión anticapitalista radicalmente democrática y con mayor profundidad y precisión que la de los dos autores arriba citados, en "A estratégia do bufão" (Louçâ, 2020, a); autor que también ha analizado el nuevo tipo de expresión del conflicto social y político generado por la situación de crispación en "Choque e pavor serão o futuro da política?" (Louçâ, 2020, b). Ello es especialmente relevante, como plantea Ignacio Ramonet en "La pandemia y el sistema-mundo", en un momento en el que "a estas alturas, ya nadie ignora que la pandemia no es sólo una crisis sanitaria. Es lo que las ciencias sociales califican de ***hecho social total***, en el sentido de que convulsa el conjunto de las relaciones sociales, y conmociona a la totalidad de los actores, de las instituciones y de los valores" (Ramonet, 2020)[2/]

El libro sobre la pandemia del capitalismo global

Hace falta también, por tanto, una mirada de conjunto y profunda de los aspectos sociopolíticos asociados a la crisis de la covid-19, al marco en que esta se produce y las consecuencias que puede tener. Por ello resulta de interés la publicación en castellano del libro que ha contado con el soporte de la UTPL coordinado por Pascual García Macías y Rodolfo García Zamora, ***2020: La pandemia del capitalismo global*** (García y García, 2020), en el que ha participado un importante número de autores[3/], académicos y expertos en diversas materias de varias universidades latinoamericanas (particularmente de Ecuador y sobre todo México), irlandesas y del Estado español, quienes tras constatar la crisis sanitaria internacional abordan los efectos económicos, políticos e institucionales, sociales y ecológicos tanto en el ámbito de algunos países –especialmente se aborda el caso de México- como en el latinoamericano y mundial. Quizás se echa en falta un ***sentido*** o ***plan*** general de la obra, por lo que nos encontramos con artículos diversos con menor articulación entre sí de la posible y necesaria y con abordajes muy desiguales del tema específico del que tratan en relación con la cuestión de la covid-19; lo que no resta, sin embargo, calidad y utilidad a cada uno de los trabajos.

Cabe destacar en primer lugar un grupo de escritos de especial interés global por las cuestiones de fondo que plantean. El trabajo "Crisis de la covid-19, sistema de Estados y encrucijada civilizatoria" de Jaime Pastor sitúa la potencial aparición de nuevos ejes de conflicto que abren la posibilidad tanto de una involución distópica como del horizonte de nuevas utopías. Parte de la existencia de "un encadenamiento de crisis entrecruzadas" (pp. 9) a las que se está respondiendo desde "una mayor relevancia del marco estatal-nacional" (pp. 11) que sin embargo presenta limitaciones en su desempeño de proveer bienes públicos y puede comportar riesgos de un nuevo despotismo estatal; el autor por su parte destaca la ventana de oportunidad que se abre, dependiendo de las decisiones que se adopten, para una sociedad con "planificación ecológica y democrática basada en una nueva economía moral" (pp. 20).

Con propósito parecido, Albert Recio en "Una crisis diferente. Impactos y dilemas sociales" subraya la necesidad de "construir un marco interpretativo más amplio del que habitualmente utilizan una buena parte de economistas (…) [por lo que se debe] integrar los modelos críticos marxistas y postkeynesianos con los avances promovidos por la ecología política, la economía feminista y el institucionalismo" (pp. 23). Aunque el autor duda de

que se pueda traducir en un cambio de rumbo pues las élites no quieren y todavía no existe "una visión unitaria y un mínimo de articulación de un movimiento amplio" (pp. 39).
Alberto Acosta y John Cajas-Guijarro, en "Maldiciones y pandemias de los extractivismos. Bajo la lupa de la democracia", desarrollan de forma creativa un nuevo enfoque multidimensional de la paradoja de que hay países que son "pobres justamente porque son *ricos* en recursos naturales" (pp. 179) dada la división internacional del trabajo, lo que supone que "la convergencia entre el Covid-19 y otras pandemias incrustadas en la civilización del capital -patriarcado, colonialismos, discriminación, extractivismos, violencias, ecocidios, etnocidios, imperialismos- agudiza los problemas y nos enfrenta a una realidad en extremo compleja que nos convoca a pensar y actuar" en un marco de aumento de la desigualdad social (pp. 201) en "una situación amorfa y confusa" (pp. 205).
Pascual García-Macías y Wilder Raí Espinoza, en "Cuando despertamos el capitalismo seguía ahí. Dispositivos de acumulación durante la pandemia", desgranan el enunciado de su trabajo en torno a la *ruptura metabólica* -expresión marxista- adecuada para describir el desequilibrio capitalismo versus naturaleza y humanidad y explican los procesos de refuncianalización de la acumulación de capital (pp. 89-92) y definen lo que consideran son los "dispositivos de acumulación capitalista durante la pandemia" (pp. 94).
En el campo de las hipótesis Ronaldo Munck, en "Cólera en la era del neoliberalismo: Covid-19 y más allá en América Latina", tras constatar que la cuestión de la Salud Pública es la intersección de la medicina social y la política de transformación social partiendo de que la situación previa a la pandemia no era de una "normalidad tranquila y armoniosa" (pp.159), sitúa cuatro posibles escenarios futuros según operen los factores/ejes mercado/sociedad y centralización/descentralización: capitalismo tardío, capitalismo de estado, barbarie o socialismo (pp. 161).
En "Fronteras, migración, coronavirus y postcapitalismo. Una reflexión desde el Sur" (que bien podría valer, añado yo, para el norte), Daniel Villafuente y María del Carmen García plantean una reflexión del dilema existente entre "la posibilidad de construir una sociedad poscapitalista, que puede derivar en un escenario de *estado de excepción* instituido, o bien [en] una situación donde la economía asuma una racionalidad de equilibrio con la naturaleza, un Estado democrático y una amplia participación de los ciudadanos" (pp. 217). Y desarrollan una importante aportación sobre los efectos de la covid-19 sobre la movilidad humana y las fronteras, uno de los temas cruciales actuales a escala planetaria.
Aspecto este que también desarrolla el trabajo de Rodolfo García y Selene Gaspar, titulado "Los impactos de la doble pandemia mundial sobre la movilidad humana. Del Pacto Mundial de las Migraciones a la ampliación de los programas de trabajadores temporales en la etapa pos-Covid", en el que denuncian el incumplimiento de lo acordado, pero también la hipocresía de las burguesías de los países centrales en su política de empleo de temporeros.
En "Nueva Normalidad: ¿Más Informalidad o Pleno Empleo?" Eugenia Correa y Laura Vidal analizan la tendencia mundial en la economía postcrisis a la informalidad laboral que varios autores en esta obra denuncian como elemento de vulnerabilidad ante la pandemia de una mayoría de trabajadores y trabajadoras en sociedades como las latinoamericanas (extensible en mi opinión a las africanas y asiáticas).
Cabe señalar dos interesantes estudios de caso. El realizado por Arturo Guillén en "México: pandemia, crisis económica y "guerra" política" sobre el conjunto del país y el de un amplio equipo de investigación compuesto por Leticia Merino Pérez, Karla Valverde Viesca, Alicia Ziccardi Contigiani, Alfonso de la Vega Rivera, Dianell Pacheco Gordillo, Emilio Rodríguez Izquierdo; Sol Pérez Jiménez, Mariza Mazari Hiriart y Valeria Morales

Juárez sobre la capital del país titulado “Covid: desigualdades, vulnerabilidad y respuesta en la ciudad de México”, trabajos ambos que sería interesante se realizaran en otros países y ciudades.

Finalmente hay tres escritos cuyos autores exponen sus ideas sobre los temas que enuncian pero que adolecen de una falta de relación actualizada con la cuestión candente y decisiva de la covid-19 que, en mi opinión, ha modificado sustantivamente circunstancias y alternativas y viene a agravar las crisis sociales y ecológicas pre-existentes de forma concomitante con la crisis económica y política en curso. Lo que no es óbice para que su lectura merezca interés para conocer el pensamiento de Miren Etxezarreta, bastante alejado de la acción política, en “La crisis planetaria. Reflexionando sobre las alternativas”, basado en un trabajo suyo anterior. El de Daniel Raventós sobre “La renta básica como derecho de existencia”, que ofrece un pedagógico resumen de su idea sobre la centralidad de la Renta Básica Universal como quid de la solución y panacea global a la cuestión social. Y el de Martí Boada, “Aprendizajes urgentes para la crisis ambiental”, en el que se desgrana de forma didáctica el conjunto de ideas fuerza y conceptos del ***mainstream*** del ecologismo progresista convencional.

Manuel Garí es miembro del Consejo Asesor de *viento* **sur**

Notas:

1/ Sigue siendo de interés la lectura los trabajos de varios autores recopilados en ***El gran retroceso. Un debate internacional sobre el reto urgente de reconducir el rumbo de la democracia*** (2017) Barcelona: Seix Barral

2/ Además del artículo citado, https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2020/04/25/ante-lo-desconocido-la-pandemia-y-el-sistema-mundo-7878.html , es interesante conocer sus opiniones sobre el ***momento*** pandemia en los siguientes artículos y entrevistas:

. https://mondiplo.com/pensando-al-mundo-covid-19-entrevista-a-ignacio

. https://mondiplo.com/la-odisea-del-zaandam-crucero-maldito

. https://www.cuartopoder.es/ideas/2020/08/09/ignacio-ramonet-la-pandemia-esta-estableciendo-la-crisis-del-modelo-neoliberal/

3/) Los autores son, por orden de aparición de sus escritos en el sumario -además del prologuista Gabriel U. García T. y la introducción de los coordinadores de la obra arriba citados- Jaime Pastor, Albert Recio, Miren Etxezarreta, Daniel Raventós, Pascual García-Macías, Rodolfo García Zamora, Selene Gaspar Olvera, Martí Boada, Ronaldo Munck, Alberto Acosta, John Cajas-Guijarro, Daniel Villafuerte Solís, María del Carmen García Aguilar, Arturo Guillén, Eugenia Correa, Laura Vidal, Leticia Merino Pérez, Karla Valverde Viesca, Alicia Ziccardi Contigiani, Alfonso de la Vega Rivera, Dianell Pacheco Gordillo, Emilio Rodríguez Izquierdo; Sol Pérez Jiménez, Mariza Mazari Hiriart y Valeria Morales Juárez.

Se puede descargar el libro en https://rebelion.org/download/2020-la-pademia-del-capitalismo-globalvarios-autores/?wpdmdl=643254&refresh=5fc51d9e1f4071606753694

Referencias citadas:

VV. AA. García, P y García, R. Coord. (2020). ***2020: La pandemia del capitalismo global.*** Dublín: Machdohnil Ltd. (301 pp.)

Innerarity, D. (2020). ***Pandemocracia. Una filosofía de la crisis del coronavirus.*** Barcelona: Galaxia Gutenberg

Kucharski, A. (2020). ***Las reglas del contagio***. Madrid: Capitán Swing

Louçâ, F. (2020, a). “A estratégia do bufão”.***Expresso*** 17-10-20

Louçâ, F. (2020, b). “Choque e pavor serão o futuro da política?”.***Expresso***15-8-2020

Padilla, J. y Gullón, P. (2020). ***Epidemiocracia***. Madrid: Capitán Swing

Ramonet, I. (2020). “La pandemia y el sistema-mundo”. ***La Jornada***. 25 abril 2020
Zizek, S. (2020). ***Pandemia.La covid-19 estremece el mundo.*** Barcelona: Anagrama
Klein, N. (2007). ***La doctrina del Shock***. Barcelona: Paidós
Klein, N. (2020). “Como la élite mundial tratará de beneficiarse de la pandemia”. Entrevista de Marie Solísa Naomi Klein en ***Sin Permiso***. https://sinpermiso.info/printpdf/textos/como-la-elite-mundial-tratara-de-beneficiarse-de-la-pandemia-entrevista-a-naomi-klein
Fuente: https://vientosur.info/2020-la-pandemia-del-capitalismo-global/

PEPE MUJICA: “LOS EXPERTOS NO PUEDEN SUSTITUIR A LA POLÍTICA”

El expresidente uruguayo brindó su punto de vista respecto del papel de la política en la pandemia, el rebrote de autoritarismos y nacionalismos y el gobierno de Alberto Fernández.
https://www.pagina12.com.ar/314924-pepe-mujica-los-expertos-no-pueden-sustituir-a-la-politica

“Algunos sueñan con un rebrote rápido, otros pronostican una crisis peor que la de 1930, y así sucesivamente. **Absolutamente nadie tiene claro nada. Lo único que está claro es la incertidumbre**”, opinó este sábado el expresidente uruguayo José "Pepe" Mujica, en relación al futuro de la pandemia de coronavirus.

En cuanto a las contradicciones que han surgido en el mundo de la medicina, planteó que muchas veces los descubrimientos se producen sobre la marcha. “Antes nos decían: 'cuidado los fumadores'. Y un día aparece la información de unos señores médicos en París preocupados por si la nicotina combate a esto porque encontraron que la mayor cantidad de gente internada no eran fumadora”, ejemplificó.

El papel de la política en la pandemia

Consultado por si puede arribar una nueva etapa de supremacía de expertos que sustituya a la política, entendida en un sentido amplio, respondió: “**Los expertos no pueden sustituir a la política, aunque la política tampoco debe ignorar la opinión de los expertos**, ya que (la política) no se puede transformar en pelotazos”.

Siguiendo esta línea, remarcó que las decisiones, al fin y al cabo, son políticas porque corren variables y algunas están dentro de la incertidumbre, de manera que según Mujica, el papel de la política es **“terciar, administrar esas zonas conflictivas para que exista sociedad”.**

“De lo contrario podemos caer en vivir unos contra otros y eso no permite la sociedad, que es el capital común”, advirtió e indicó que la importancia radica en quién toma las decisiones, cómo lo hace y cómo estas expresan el sentido de la mayoría de la gente.

Rebrote de autoritarismos y nacionalismos

El expresidente uruguayo pronosticó a su vez que es posible que se produzca un **resurgimiento de distintas formas de autoritarismos y nacionalismos** en el mundo como forma de enfrentar la pandemia.

“Sobre todo en el área desarrollada del mundo es posible que aparezca una especie de neonacionalismo industrialista que levante la bandera de: no queremos depender de tanto insumo importado de China, lo podemos hacer acá”, precisó.

En cuanto a los motivos de estos rebrotes, consideró: “Toda esta pandemia se refleja en un cuadro social donde hay un **largo estancamiento de las clases medias**, que por su carácter de clase media aspiran a más. Eso se debe a que el grueso de la economía está generando un proceso de altísima concentración en minorías muy fuertes”.

Para Mujica el coronavirus no va a eliminar este problema, sino que lo va a empeorar, ya que, según él, van a aparecer **posturas demagógicas** que buscarán encauzar esa

disconformidad. “Creo que hay cierta tendencia a no votar a favor, sino a votar en contra, aunque lo que se vote en contra no se tenga muy claro para qué sirve ni para lo que es."
Su visión sobre Alberto Fernández y la Argentina
Sobre la gestión de Alberto Fernández, subrayó el enorme desafío al que se enfrenta por el coronavirus, “la encrucijada” que sufrió la Argentina antes de su gobierno y el “atenazante” problema de la deuda.
“Creo que intenta llevar el timón hacia adelante, ha priorizado la lucha contra la enfermedad. No puedo tener otra idea que reconocerle y agradecerle. No obra como un fanático, tiene sus convencimientos propios, pero está en una situación muy difícil”, sostuvo el exmandatario uruguayo.
Luego, agregó: “Esperamos que al fin y al cabo este mundo golpeado se logre que tenga entendederas y pueda establecer una salida negociada en el **problema de la deuda** que no ahorque a la Argentina. Que le dé tiempo a recuperarse porque quien conoce la historia de la Argentina sabe que tiene fuerzas para recuperarse, que lo ha hecho, y el gran problema es que no vuelva a caer".
“Pero que va a salir, va a salir si el mundo le ayuda un poco. Ayudarla significa una negociación que ceda y que dé condiciones de pago que esté dentro de los términos posibles. Creo que Fernández es el indicado para la Argentina de poder llevar adelante esa negociación que me parece determinante para el porvenir de su país”, concluyó.

CÓMO PASÓ EL CJNG DE SER CÉLULA DE SICARIOS A UN CÁRTEL A ESCALA GLOBAL

Gustavo Castillo García Tiempo de lectura: 4 min.

Periódico La Jornada
domingo 03 de enero de 2021 , p. 8
https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/03/politica/como-paso-el-cjng-de-ser-celula-de-sicarios-a-un-cartel-a-escala-global/

El ***cártel*** Jalisco ***Nueva Generación*** (***CJNG***) construyó su poderío en 10 años. Su origen fue un grupo de sicarios al servicio de Ignacio Coronel Villarreal, alias ***Nacho Coronel***, un viejo traficante de drogas mexicano, pero la muerte del capo, en julio de 2010, hizo que la organización autodenominada ***Los Matazetas***, se aliara con narcotraficantes michoacanos y se convirtiera en uno de los grupos más violentos y extendidos en el país, hasta ser considerado en la actualidad por la agencia antidrogas de Estados Unidos (DEA, por sus siglas inglés) entre las tres bandas más peligrosas del mundo.

Datos de la extinta Procuraduría General de la República (PGR, hoy convertida en Fiscalía General de la República) refieren que Coronel Villarreal quien formaba parte del ***cártel*** de Sinaloa, pretendía separarse de sus socios Joaquín ***El Chapo*** Guzmán Loera e Ismael ***El Mayo*** Zambada García, y por ello creó un grupo de sicarios a su mando. Sin cumplir su objetivo, fue abatido el 29 de julio de 2010, en Zapopan, Jalisco, durante un operativo realizado por el Ejército Mexicano.

Los Matazetas se unieron entonces a Abigail González Valencia –familiar de Luis Valencia, en ese entonces líder del ***cártel del Milenio***, una organización con presencia en Michoacán, Guerrero y Tamaulipas–, esto se fortaleció con la unión matrimonial de Nemesio Oseguera Cervantes, ***El Mencho***, y Rosalinda González Valencia.

También se concretó una alianza que generó lo que para muchos funcionarios del área de seguridad nacional dio paso a una estructura criminal que opera como empresa: ***El Mencho*** dirige la parte operativa y violenta, mientras sus cuñados se encargan de las finanzas, el lavado de dinero y la vinculación con organizaciones criminales que operan en Estados Unidos, América del Sur, Europa y Asia.

Entre 2010 y 2014 el ***CJNG*** comenzó disputando territorios que estaban en poder de células de ***Los Zetas***, como Veracruz, Guerrero y Oaxaca. Posteriormente fue expandiendo sus operaciones a Nayarit, Colima, Chihuahua, Baja California, Zacatecas.

En la actualidad su presencia, de acuerdo con información del gabinete de seguridad, está en al menos 28 entidades, entre ellas la capital del país, donde se alió con la ***Anti-Unión Tepito***, en Guerrero y Morelos se asoció con bandas regionales como ***Los***

Ardillos, una célula delictiva que originalmente formó parte del ***cártel*** de los hermanos Beltrán Leyva y se confronta con ***Los Rojos***; y mantiene vínculos además con ***Guerreros Unidos*** en Guerrero y Morelos.

Una de las estrategias que ha seguido el ***CJNG*** para extender su influencia y en ocasiones sin tener verdaderas células operativas en las regiones, consisten en presionar a los grupos locales y acordar con éstos que sus siglas sean utilizadas.

El ***CNGJ*** apoya a los grupos locales para exterminar a las bandas rivales. Estas organizaciones menores deben pagar un porcentaje de las ganancias que obtienen por cada uno de los delitos que cometen, lo cual les garantiza también no ser agredidos por el grupo de Nemesio Oseguera Cervantes.

Entre los puntos donde el ***CJNG*** sostiene confrontaciones armadas que dejaron cientos de personas asesinadas en los pasados dos años se encuentran Jalisco, Guanajuato y Michoacán.

En la primera entidad la disputa es con células del ***cártel*** de Santa Rosa de Lima por el control de las tomas clandestinas donde se sustrae combustible de manera ilícita de los ductos de Pemex.

PUBLICIDAD

En Michoacán los enfrentamientos son con grupos locales como la banda conocida como ***Los H-3*** y la ***Nueva Familia Michoacana***, a quienes pretende arrebatar las zonas de producción de drogas sintéticas.

El Mencho, en tanto, se ha convertido en uno de los principales objetivos de las autoridades mexicanas y estadunidenses.

Desde agosto de 2018, el gobierno mexicano ofrece hasta 30 millones de pesos por información que lleve a su captura.

La DEA ha colocado como uno de sus principales objetivos al líder del ***CJNG*** y ofrece por él una recompensa de hasta 20 millones de dólares desde marzo de 2020.

Desde octubre de 2016 el Departamento del Tesoro de Estados Unidos ha incluido a más de 150 personas físicas y morales en la lista de presuntos operadores financieros que colaboran con el ***CJNG***.

En México, en lo que va de esta administración, el grupo que dirige la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) le ha bloqueado cuentas a mil 683 personas físicas y morales por un monto de mil millones de pesos a la organización de Nemesio Oseguera

EL ÁRBOL GENEALÓGICO DE LAS RELIGIONES DEL MUNDO

El árbol genealógico de las religiones es obra de Simon E. Davies (Mythopia), y supone un estupendo intento de explicar gráficamente cómo han evolucionado en nuestro planeta las religiones desde tiempos ancestrales. En realidad existen muchas más, estas solo son las que más seguidores han acaparado a lo largo de nuestra existencia como especie. Y todas ellas aseguran ser las únicas verdaderas. ¿Asistiremos en este siglo al fin de las religiones? ¿o son inherentes al ser humano?

Esta historia comienza hace unos 100.000 años con el animismo, la creencia de que aquello que nos rodea (animales, cielos, montañas) tiene «alma». De ahí se pasa hace unos 10.000 o 12.000 años a la brujería y el chamanismo, y ya en el 3.500 a. C. apareció el politeísmo donde ya se adoraba a dioses y divinidades organizadas de una forma familiar, jerárquica y según sus habilidades, como hacían los egipcios, griegos y romanos. A partir de ahí, el boom religioso: judaísmo, cristianismo + catolicismo y el islam, que comparten origen; los mitos germánicos y celtas; los mormones y cienciólogos; los mitos chamánicos de los indios americanos; la santería de oceanía y otras regiones…

Aquí puedes ver la infografía ampliada:n Infografía

https://www.eulixe.com/articulo/infografia-del-dia/arbol-genealogico-religiones-mundo/20201229173153021981.html

CÓMO TE ENGAÑA LA EXTREMA DERECHA: DISCURSO, THINK TANKS, FAKE NEWS Y MUCHO MÁS

https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/como-engana-extrema-derecha-discurso-think-tanks-fake-news-mucho-mas/20201230170445021989.html

Uno de los mayores obstáculos con los que se encuentra cualquier corriente ideológica que desee transformar la realidad es la capacidad para controlar las narrativas con las que se construye el imaginario colectivo, esto es, el famoso relato, un obstáculo especialmente patente en el progresismo y en la izquierda en general al desafiar, en ocasiones, las mismas bases del sistema que rige el mundo.

Con la llegada de internet, de los ordenadores, de los teléfonos inteligentes o de las redes sociales, la información se propaga a una velocidad vertiginosa, sin apenas control, por lo que las personas expertas en comunicación política van muy por detrás del ritmo actual, al cual los relatos colectivos se van construyendo. Sin embargo, que sea un fenómeno incontrolable, no quiere decir que no se pueda sacar provecho de él. La extrema derecha hace mucho que se puso manos a la obra. Desde Joseph Goebbels hasta Steve Bannon, siempre ha intentado inocular sus mensajes de odio en la sociedad haciéndose valer de cualquier mecanismo que les permitiera efectuar su macabra tarea. Y así es como engaña la extrema derecha.

Así, el nazismo de los años 20 y 30 utilizó los incipientes medios de comunicación de masas, como la radio o el cine, para servir la construcción de una narrativa en la que el pueblo judío era el causante y culpable de todos los males de Alemania. Un relato que, aunque algunas personas no se creyeron, llegó a convencer a una gran parte de la población alemana en mayor o menor medida.

Del mismo modo, los grupos ultraderechistas de hoy en día se hacen servir de la televisión o las redes sociales para introducir su ideología mediante diferentes técnicas, como por ejemplo a través de la utilización de perfiles ideológicos concretos que se construyen a partir de las interacciones en las redes sociales y que les permiten seleccionar los mensajes específicos que deben mandarpara instaurar su relato.

En este sentido, los nuevos medios de comunicación masiva e instantánea entran en contacto con las estrategias de transformación de la realidad que ponen el foco en el discurso o en el lenguaje.

De esta forma, a través de la combinación de estos y otros elementos, la extrema derecha consigue que mensajes que son inequívocamente racistas o machistas, acaben calando en un amplio espectro de la sociedad.

Es decir, ya no se trata únicamente del discurso o a quién va dirigido, sino de la estrategia empleada por que dicho discurso cale. No hay que quedarse en el análisis y la interpretación de lo que se dice o a quién se lo dice, sino profundizar en la actualidad de las tácticas ultraderechistas, más allá de las instituciones de gobierno, para difundir su discurso de odio, en ocasiones incluso sin que la gente se dé cuenta de ello.

SÍ, EL LENGUAJE CREA REALIDAD

Cuando se pretende llevar a cabo cualquier proyecto u objetivo se debe trazar una estrategia en la que se tengan en cuenta las fuerzas y oportunidades de las que se dispone. En el plano político, las dos principales vías de acción son: la institucional, que comprende los órganos de poder del sistema político; y la vía civil, en la que actúan todos los movimientos sociales (y, en general, lo que se conoce como "sociedad organizada": asociaciones, sindicatos…). Pero, yendo más allá de esta concepción clásica de la acción política, se puede poner de relieve algunos elementos de los que la ultraderecha también hace uso.

Uno de estos recursos es el discurso. A primera vista, es más fácil ver el impacto que tiene que el Gobierno ponga concertinas en la valla de Melilla, que el de que haya términos ampliamente extendidos en la visión colectiva de la inmigración como el de personas ilegales.

Sin embargo, la repercusión de lo segundo puede ser mucho más grave que la de lo primero. En primer lugar, porque las políticas racistas no nacen de la nada, sino que se fundamentan en una estructura de racismo institucional en la que es legal poner cuchillas que desgarran la piel en las vallas fronterizas o dejar que personas se ahoguen en las costas; pero, yendo más allá, también porque este racismo institucional se sostiene en una sociedad que permite y legitima estas políticas a través del racismo estructural imperante en la misma, esto es, que existen prejuicios y actitudes racistas de manera generalizada que todavía no se han eliminado.

Por ello, el mayor éxito de la extrema derecha, no es que se abandone a su suerte a personas en el mar, sino que cuando se hable de ellos se haga como *inmigrantes ilegales* (olvidando de que se trata de seres humanos), porque los gobiernos van y vienen y así lo hacen también sus políticas, pero el imaginario colectivo perdura, o al menos suele cambiar mucho más despacio.

Se desprende, por tanto, la importancia que tiene, por un lado, el uso del lenguaje y del discurso en la conformación del imaginario colectivo. Esto puede verse en el caso de la concepción de la sociedad sobre la inmigración a partir de términos como el de inmigración ilegal o de la asociación de delincuencia con inmigración, pero también en muchos otros ámbitos, como puede ser el feminista o el institucional, con términos como "chiringuitos feministas", "ideología de género", "gobierno criminal" o "gobierno socialcomunista", o incluso llamar "golpistas" al movimiento independentista catalán y "terroristas" al partido EH Bildu.

Por el otro lado, queda patente también la interrelación entre imaginario colectivo y sistema político. Como decía el conocido filósofo ilustrado Montesquieu, si no hay concordancia entre la forma de gobierno y el tipo de sociedad, inevitablemente el gobierno acabará cayendo. De esto se puede extraer, primero, que el gobierno, que entre sus objetivos principales tiene el de mantenerse en el poder tanto como pueda, no llevará a cabo una política tal que conlleve una respuesta popular que lo pueda derrocar y, aún más importante, que este mismo gobierno va a responder a la realidad social sobre la que gobierna en mayor o menor medida.

A modo de ejemplo, como explica el jurista y politólogo Albert Noguera, en el estado español el Gobierno no puede abolir la propiedad privada de los medios de producción por razones obvias, es decir, porque esto produciría una contestación social enorme.

Por lo tanto, primero debería generar la hegemonía en la sociedad necesaria, en relación con la propiedad, para poder llevar a cabo estas medidas. En otras palabras, la sociedad depende del gobierno tanto como el gobierno depende de esta.

La importancia del lenguaje es tal que ha ocupado los principales objetivos a la hora de elaborar un discurso que termine calando en la gente. El ***youtuber*** y jefe de redacción hasta 2017 del portal ultraderechista *Breitbart News* (donde también trabajaba Steve Bannon), Milos Yiannopoulos, considerado un vocero de la nueva derecha radical o alt-right, elaboró un glosario de términos para atacar a posiciones pogresistas que incluía palabras como "Social Justice Warrior" (a menudo abreviado SWJ) o "Cuckservative", una forma despectiva de referirse a la derecha tradicional que recuerda vagamente a la etiqueta "derechita cobarde" empleado por Santiago Abascal, líder de Vox en España, para referirse al Partido Popular (PP).

Por otro lado, la importancia sobre el empleo del lenguaje ha sido abordado también en la ficción. La conocida obra ***1984*** de George Orwell hablaba de la "neolengua", una suerte de idioma derivado del inglés pero en una versión muy simplificada que permitía moldear el pensamiento de la sociedad. Desde un punto de vista menos político, el film *Arrival* (2016) del director Denis Villeneuve contaba cómo, a través del aprendizaje del lenguaje, unos visitantes alienígenas consiguen aumentar las capacidades cognitivas del ser humano.

En definitiva, se observa la relevancia del discurso en la creación de realidad social y, por ende, en el sistema político. A pesar de esto, hay que admitir que con solo empezar a hablar de cierta forma, no se va a cambiar una estructura social asentada. Por ejemplo, únicamente por emplear el lenguaje inclusivo no se va a poner fin a las desigualdades estructurales que sufren las mujeres por el hecho de ser mujeres. No obstante, es un factor importante a tener en cuenta.

Aun así, si se parte de una comprensión limitada de cómo funciona el juego político y la ideología, estamos disputando el espacio a la extrema derecha con una mano atada a la espalda. Por todo ello, a veces es importante decirlo claro: sí, el lenguaje crea realidad.

LOS *THINK TANKS* AL SERVICIO DEL PODER ESTABLECIDO

Como se venía diciendo, la extrema derecha es conocedora de este recurso para implantar su ideología, por lo que ha intentado adquirir tanto conocimiento como le ha sido posible sobre este y otros fenómenos sociales para poder sacarles, así, el máximo provecho.

De este modo, la investigación y el conocimiento sobre los factores que intervienen en el juego político se ha organizado alrededor de los *think tanks*. Los ***think tanks***, también conocidos como laboratorios de ideas, son instituciones formadas por personas expertas en su área de conocimiento y que se encargan de analizar y reflexionar sobre la realidad política, social, económica, cultural, etc. con el objetivo de proponer directrices de actuación a los agentes que toman decisiones públicas.

Además, como explica el profesor universitario experto en comunicación y relaciones públicas Jordi Xifra, los ***think tanks*** entran en relación con los medios de comunicación para difundir a través de estos su pensamiento en la sociedad, convirtiéndose en un agente fundamental de creación de opinión.

Hay que decir que estos laboratorios de ideas no son patrimonio de la ultraderecha, sino que pueden obedecer a corrientes, ideas y objetivos muy diversos.

Un aspecto crucial a la hora de analizar estas instituciones es la forma en que se financian. A pesar de que se proclaman organizaciones sin ánimo de lucro, trabajan habitualmente por encargo de otras organizaciones, públicas o privadas. De esta manera, los laboratorios de ideas pueden estar explícitamente relacionados con partidos políticos o empresas o ser aparentemente independientes.

Aun así, y aunque también hay laboratorios de ideas de izquierdas, como puede ser el Instituto 25 de Mayo (I25M) vinculado a Podemos en España, con estas organizaciones y con los intelectuales pasa lo mismo que con los medios de comunicación: se deben a quien les paga, al menos en parte. Con ello, en muchas ocasiones se venden al mejor postor: empresarios, banqueros, partidos de derechas y, por supuesto, partidos de extrema derecha.

Estados Unidos, con más de 1.500 ***think tanks***, es el país donde estos laboratorios de ideas están más extendidos. Entre los más importantes, se encuentra el *The Heritage Foundation* o el *International Republican Institute (IRI).* Entrando en las páginas web de estas organizaciones se presentan como institutos independientes que persiguen la difusión de valores como la transparencia, el respeto y, como no, la libertad. Sin embargo, indagando un poco más en la actividad de estas organizaciones, se descubre que de independientes tienen muy poco.

En el caso de la primera, ha estado íntimamente ligada con líderes como Ronald Reagan o Margaret Thatcher y defiende la intervención de Estados Unidos en otros Estados, mientras que, a la segunda, se la acusa de estar involucrada en la maquinación de los golpes de estado en Haití (2002) y Honduras (2009) o de intentarlo en Cuba sin éxito al estilo de la Operación o Plan Cóndor, una suerte de operaciones militares, sociales y políticas secretas orquestadas por la CIA que promovieron golpes de estado en América Latina y se aliaron con gobiernos autoritarios como el de Augusto Pinochet en Chile para frenar movimientos izquierdistas.

La misma prensa estadounidense ha llegado a bautizar a la Fundación Heritage bajo el mote ‘’el equipo de transición en las sombras’’, por el papel que jugó en las políticas implementadas por Donald Trump tras su llegada a la Casa Blanca, mientras que el IRI se ha posicionado políticamente a favor del ya expresidente de los EEUU. Asimismo, ambos institutos colaboran con líderes extranjeros ultraderechistas como el propio Santiago Abascal.

En España por ejemplo se está dando ahora un aumento de los *think tanks*. Entre los que están explícitamente relacionados con partidos políticos, a la conocida Fundación FAES (ligada al PP y presidida por el expresidente José María Aznar) ahora se le ha unido la fundación Disenso.

Esta fundación fue creada por la emergente y conocida formación de extrema derecha Vox y entre sus patronos hay personalidades como Fernando Sánchez Dragó, Hermann Tertsch o el propio Santiago Abascal. Disenso está detrás, además, de la compra del diario La Gaceta, que ahora se llama *La Gaceta de la Iberosfera*, un término creado por Vox en un intento de aumentar su influencia sobre América Latina y las fuerzas derechistas de la zona.

Por otro lado, entre los laboratorios de ideas españoles más importantes y que se declaran independientes están el Real Instituto Elcano o el Instituto Juan de Mariana. El primero no guarda relación cercana con la ultraderecha, pero se relaciona sin reparos con el *establishment* político y económico. Así, su patronato, que se reúne cada dos años para decidir la línea de actuación del instituto, está formado por los expresidentes del gobierno (Felipe González, José María Aznar, José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy), por un representante de la oposición (María Dolores de Cospedal) y por los presidentes o al menos representantes de las grandes corporaciones que operan en el estado español (Inditex, BBVA, Santander, Iberdrola, CEPSA y un largo etcétera), todo ello presidido por Felipe VI de Borbón, presidente de honor.

En el caso del Instituto Juan de Mariana, este se vanagloria de no recibir fondos estatales, como prueba de su independencia, pero como revelaba el diario Público, recibe contratos por parte de la universidad pública Rey Juan Carlos. Se configura pues un entramado en el que sus fundadores son profesores de la URJC (como el conocido economista ultraliberal Juan Ramón Rallo) o trabajan en medios de comunicación como el ultraderechista *Libertad Digital*, a cuyo locutor Federico Jiménez Losantos otorgaron el Premio Juan de Mariana este 2020.

Históricamente, también existe GRECE, una fundación francesa creada en 1969 por el escritor Alain de Benoist, autor de *La Nueva Derecha* y que sentó las bases de la nueva derecha radical actual, marcando el camino a seguir por la ultraderecha moderna y que ha servido de inspiración para Agrupación Nacional de Francia o incluso la Fuerza Nueva de Blas Piñar en la España de los 80.

Con todo esto, se observa que estos laboratorios de ideas, que se postulan como instituciones sin ánimo de lucro e independientes en muchas ocasiones, están íntimamente relacionadas con el poder político, económico

y mediático, también con el de extrema derecha, y persiguen influir en el gobierno y en la opinión pública haciéndose pasar por agentes objetivos sin intereses políticos, cuando en realidad están al servicio del poder establecido.

CONCEPTOS Y TÁCTICAS ULTRADERECHISTAS

De muchos de estos institutos tipo ***think tank*** salen muchas de las ideas que luego marcan la línea de acción de la extrema derecha, en forma de políticas o de discurso. Así pues, el siguiente paso es analizar algunos de los conceptos y tácticas ultraderechistas más destacadas, muchas fácilmente identificables pero otras, desde luego, no tanto.

Posiblemente el fenómeno sobre el que la ultraderecha influye de forma más significativa es el del problema de la inmigración. ¿Problema? Sí, muy buena parte de la gente que reside en países europeos, como es el caso de España o de Francia, conciben la inmigración como un problema con el que hay que lidiar.

Sin embargo, los datos dicen lo contrario. Respecto al caso de España, por ejemplo, se observa que es uno de los países que mayor esperanza de vida tienen, en vistas de superar al primero, Japón, y al mismo tiempo tiene la tasa de natalidad más baja de la Unión Europea, solo por detrás de Italia.

Esto sí es un problema, porque todo parece indicar que el país se dirige hacia un envejecimiento drástico de la población, mientras que una de las posibles soluciones, la llegada de población migrante que son en su mayoría personas jóvenes, que gozan de un estado de salud bueno y que tienen una mayor tasa de maternidad, no solo es descartada, sino que es señalada como un problema.

En contra de esto, los líderes de la ultraderecha alertan del peligro de la llegada masiva de inmigrantes a las costas o del peligro del terrorismo islámico, de la mano de los medios de comunicación, pero de nuevo los datos señalan la verdad: las personas que llegan a nuestras costas por patera solo son un 1% de los inmigrantes que llegan a España y, del mismo modo, solo el 0’7% de los ataques terroristas en Europa son islámicos, según un estudio de la Oficina de la Policía Europea.

El resto de los datos sobre inmigración son bastante reveladores:

1. Solo el 1,7% de la población migrante cobra ayudas sociales.
2. Solo 7% de personas migrantes han acudido a Urgencias y el 8% a servicios médicos en 2019.
3. El 70% de las personas migrantes tiene un empleo. El 15% son personas autónomas.
4. Solo 1 de cada 10 personas extranjeras acude a Servicios Sociales a pedir ayuda.
5. No existen ayudas específicas para personas migrantes.
6. La población migrante se ocupa de los trabajos más precarios, peor cualificados, más inestables y son los primeros en perder el empleo.

7. La población extranjera aporta más a la Seguridad Social de lo que reciben.
8. Estudios concluyen que la marginalidad y la pobreza asociada a la población migrante explica que el porcentaje de criminalidad en este sector sea ligeramente superior.
9. No existe relación entre delitos sexuales e inmigración.
10. Es falso que a las personas inmigrantes les den una paga, un piso y la nacionalidad, entre otros privilegios inexistentes.
11. Desde 2010, la población inmigrante ha pasado de ser un 13,46% a un 12,90%, por lo que no se puede hablar de "invasión".
12. Además, desde 2015, la inmigración ha caído un 95%, por lo que no existe ningún efecto llamada.
13. Del total de inmigrantes, solo el 12,5% proceden de países de religión musulmana. El resto, vienen de países donde la religión cristiana es la mayoritaria.

Sin embargo, el discurso ultraderechista ha agitado posturas antiinmigración en prácticamente todos los países donde existe, siendo uno de sus principales ejes argumentales. ¿Cómo y para qué crean este imaginario sobre la inmigración?

El para qué es sencillo: intereses económicos y políticos, que son por los que se acaban moviendo estas personas, sean españoles, colombianos o australianos. En el cómo ya se ha señalado algunas claves, por ejemplo el discurso sobreactuado sobre lo que llaman 'el ataque a la civilización europea' o a 'nuestro modo de vida'. La espectacularización es una táctica recurrente de la extrema derecha, que busca movilizar a las masas mediante la euforia y el miedo.

A esto se le añaden la ridiculización o la autovictimización. En el caso de la última, relatan un panorama en el que los inmigrantes "nos roban los trabajos" y "nos imponen su cultura o religión", pero, una vez más, mienten.

La población inmigrante se distribuye mayoritariamente en los sectores con trabajos peor remunerados, como los trabajos de cuidados o en el campo, al mismo tiempo que la cultura cristiana sigue siendo la hegemónica en la sociedad y la única religión que se enseña en la mayoría de escuelas.

Por lo que respecta a la ridiculización, se abren nuevos frentes. Para la ultraderecha, colectivos como el de las feministas o el de las personas trans son colectivos con problemas irreales, siendo incapaces de reconocer la situación de discriminación que sufren, a lo que contestan llamándoles *feminazis* o *personas imaginarias.*

Por ello, cuando se combate el argumentario machista o tránsfobo con datos y se les dice que hay más de 50 mujeres asesinadas al año por el hecho de ser mujeres o que un 70% de los transexuales están en el paro,

tratan de utilizar falacias argumentales para salirse por la tangente o incluso tratan de interrumpir y ridiculizar constantemente al interlocutor en un intento por enfangar el debate.

Asimismo, la recientemente aprobada Ley de Eutanasia lleva a otra táctica: cambiarle el nombre a las cosas. En lugar de muerte digna, la ultraderecha habla de la 'defensa de la vida frente a la muerte'; en vez de impuesto de sucesiones, lo llaman 'impuesto a la muerte'. Por la parte de la eutanasia, su idelogía ultracatólica les impide concebir que haya personas que quieran poner fin una lenta y dolorosa agonía. Por lo que toca a los impuestos, han conseguido que, si en el siglo XX era un consenso entre la clase obrera la necesidad de subir impuestos a los más ricos, hoy en día hay 'obreros de derechas' que quieren que se bajen impuestos en contra incluso de sus intereses, como el de sucesiones que afecta principalmente a grandes herencias.

Todo esto, no se consigue simplemente con la invención de ingeniosos términos que identifican muerte con impuestos a los ricos. En la película estadounidense *Vice* o *El vicio del Poder* en castellano (disponible en Netflix), se ve cómo el republicano y exvicepresidente Dick Cheney se alió con multinacionales energéticas, creó emisoras de televisión de derechas, fomentó los ***think tanks*** o hizo uso de las *fake news* para llegar al poder.

Las *fake news* son otra de las herramientas de la extrema derecha, posiblemente una de las más eficientes, ya que les ha permitido difundir noticias falsas que pasen el filtro de los lectores sobre temas cómo violencia de género o inmigración.

Así, por mucho que se alerte de las mismas y haya verificadoras que se dediquen a analizarlas, las ***fake news*** siguen llegando a su destino debido a la rápida difusión de la información hoy en día. De hecho, la estrategia y amplios recursos dedicados a la difusión masiva de bulos a través de las redes sociales es hoy más grande que nunca y se encuentra detrás de muchos de los éxitos de líderes como Jair Bolsonaro en Brasil.

¿CÓMO SE PUEDE COMBATIR?

Las tácticas y conceptos ultraderechistas son innumerables. Se podría haber hablado de cuando se refieren a 'los comercios' en general para defender los intereses de los grandes comerciantes, de cuando se mete en la clase media a personas que ganan 1.000 euros y a personas que ganan 10.000 o de cuando se llama 'gobierno criminal' a un gobierno elegido democráticamente en las urnas. De hecho, se podrían escribir libros acerca de esta cuestión. Al fin y al cabo, la extrema derecha tiene grandes recursos a su disposición y grandes redes de influencia, por lo que a menudo escapan al control de la sociedad. Aun así, siempre hay formas de combatirlos.

Por lo que respecta al lenguaje, normalmente no se dispone de grandes grupos de expertos que con amplios recursos para formar un ***think tank*** que construya estrategias y tácticas para combatir el discurso ultraderechista, pero es cierto que el lenguaje no deja de ser de dominio público: todo el mundo habla.

Con pararse a reflexionar sobre por qué se usan los términos que se usan, por qué por ejemplo se suele tildar a la inmigración de problema o por qué para hacer referencia a un grupo de 9 mujeres y 1 hombre se suele utilizar el masculino genérico ya se da un paso importante.

En el caso de las *fake news*, la IFLA redactó un conjunto de recomendaciones que conviene seguir, como por ejemplo, contrastar las fuentes de la información y no quedarse únicamente en titulares, pero es también importante no creerse todo lo que se lee en las redes sociales ni tampoco en los informativos, que acostumbran, si no a mentir, a contarsolo una parte de las noticias que incomodan a los poderes políticos y económicos.

Pero, posiblemente lo más importante sea no caer en sus trampas y atender a los prejuicios y falsas creencias propias.

En ocasiones, nos sentimos víctimas cuando se dan ayudas a personas inmigrantes o a mujeres víctimas de violencia de género por su situación de vulnerabilidad; o ridiculizamos a personas que, conscientes de la capacidad transformadora del lenguaje, llevan a cabo estrategias (como utilizar el pronombre neutro), que aunque puedan ser erróneas o equivocadas, buscan combatir precisamente el machismo y a la ultraderecha.

No basta con la simple reflexión, sino que es necesario examinar las propias lógicas internas. Vivir en un mundo que sigue permitiendo y legitimando desigualdades, se releja en que casi nadie escapa de actitudes, pensamientos y conductas racistas, machistas, y sí, más propias de la ultraderecha, a menudo de forma totalmente inconsciente pero que es hábilmente aprovechada por ciertos partidos, organizaciones y líderes para implantar una agenda totalmente destructiva.

PENSAMIENTO CRÍTICO Y PANDEMIA/ RAÚL ZIBECHI:

https://oplas.org/sitio/2020/12/29/raul-zibechi-pensamiento-critico-y-pandemia/

Una de las principales características del pensamiento crítico ha sido su incomodidad, su capacidad para perturbar los lugares comunes, cuestionar saberes establecidos y sacudir la modorra de la inercia. Siempre fue un pensamiento a contracorriente, rebelde e insumiso.

Marx se dedicó a poner patas arriba, o boca abajo, la herencia teórica de Hegel. Lenin se empeñó en desobedecer a Marx, quien aseguraba que la revolución vencería primero en los países más avanzados industrialmente. Mao y los vietnamitas rechazaron las insurrecciones urbanas por la guerra campesina prolongada. Fidel y el Che fueron herejes respecto a los partidos comunistas que dominaban el escenario de las izquierdas.

El tan elogiado Walter Benjamin fue implacable con la idea de progreso y, más recientemente, los ecologistas cuestionan el desarrollo, mientras las feministas rehúsan las organizaciones verticales y los caudillos patriarcales.

El EZLN, por su parte, recoge aciertos y evita errores de revoluciones anteriores, por lo que hace a un lado la guerra para seguir transformando el mundo y defendiendo (por todos los medios) los territorios donde el pueblo manda ejerciendo su autonomía.

¿En qué situación se encuentra el pensamiento crítico en plena pandemia? ¿Cuáles deberían ser los puntos centrales de su análisis? ¿Quiénes lo formulan en este periodo?

Intentaré responder en pocas líneas.

La primera es que el pensamiento establecido, enunciado por academias, partidos y autoridades intelectuales, está en plena decadencia, un proceso enlazado con las crisis civilizatoria y sistémica en curso. Quizá por ser parte de una civilización moderna, urbana, occidental, colonial y patriarcal. O sea, por haberse rendido al capitalismo.

El grueso de los llamados intelectuales se dedican a justificar los errores y horrores de los partidos de la izquierda electoral, más que a criticarlos, con el triste argumento de que no quieren favorecer a la derecha. Si criticar a la izquierda fuera eso, Marx y Lenin deberían ser despachados por derechistas, ya que dedicaron algunas de sus mejores obras a cuestionar a sus compañeros de ruta.

La segunda es que el pensamiento crítico debe quitar el velo de las causas estructurales y de larga duración de la situación que vivimos. No entretener audiencias con argumentos falaces. Ser capaces, por ejemplo, de vincular la pandemia con el modelo neoliberal extractivo, la brutal especulación financiera y la cuarta guerra mundial contra los pueblos, en vez de atribuir los fracasos, y los éxitos en el combate al virus, a tal o cual gobierno. A eso le llamo entretener en vez de analizar.

Además, el pensamiento crítico no debe conformarse con diagnósticos. Estamos desbordados de jucios del más diverso tipo, muchos de ellos contradictorios. Años atrás se mentaba el pico del petróleo (peak oil) como clave de bóveda del fin de la civilización capitalista. Mucho antes, se aseguraba que el sistema caería víctima de inexorables leyes económicas.

Cada día aparecen diagnósticos que colocan los límites del sistema en el medio ambiente, el agotamiento de recursos, y un largo etcétera de supuestas causas objetivas que no hacen más que eludir el conflicto social como única forma de poner freno y derrotar al capitalismo. Ya lo dijo Benjamin: si el sistema cayera por razones objetivas, la lucha no tendría el menor sentido.

La tercera me parece la más importante. Hasta hoy los encargados de emitir pensamiento crítico eran varones, blancos, académicos y de clase media-alta. Por supuesto el tipo de ideas que divulgaron eran eurocéntricas, patriarcales y coloniales, aunque debe reconocerse que no por eso estaban todas erradas. Sólo debemos pasarlas por el tamiz de los pueblos, las mujeres y los jóvenes.

Ahora quienes emiten el pensamiento crítico no son ya personalidades, sino pueblos, colectivos, comunidades, organizaciones y movimientos. ¿Quiénes son los representantes teóricos del pueblo mapuche o de los pueblos indígenas del Cauca colombiano? ¿Quiénes encarnan las ideas de los movimientos feministas y de mujeres antipatriarcales?

Todavía hay quienes creen que el pensamiento zapatista fue obra del subcomandante Marcos y ahora del subcomandante Galeano. Nunca aceptarán que son pensamientos nacidos de experiencias colectivas que son comunicados por voceros elegidos abajo. Nunca aceptarán que el vocero actual es el subcomandante Moisés.

Esta es la realidad del pensamiento crítico actual. Desvaríos arriba, creatividad abajo. Como la vida misma. No hay nada esencialista en esto. El conocimiento vivo surge entre quienes luchan. Sólo quienes están transformando el mundo pueden conocerlo a fondo, entre otras cosas porque les va la vida en ello, porque no pueden hacerse la menor ilusión con los de arriba, mucho más allá del color político y del discurso que emitan.

Benjamin lo dijo con absoluta claridad: El sujeto del conocimiento histórico es la clase oprimida misma, cuando combate.

Fuente: https://www.nodal.am/2020/12/pensamiento-critico-y-pandemia-por-raul-zibechi/

LA INQUIETANTE SIMBIOSIS DEL CEREBRO Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Carlos A. MuttoPARA LA NACION
https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-inquietante-simbiosis-del-cerebro-inteligencia-artificial-nid2556173?fbclid=IwAR2qM52U2wKqe0GiPULeTRlOANImRKZtjm70zktJ2FPuUqAnQK5dNOVY_BU

En el tiempo que dura un chasquido de dedos, un cortocircuito general paraliza los implantes neuronales de 2500 ingenieros, técnicos e investigadores que trabajan en un gigantesco centro de control ubicado en Darmstadt (Alemania). Con ese simple gesto, los esbirros al servicio del emperador Saburo Arasaka dejan fuera de servicio el ambicioso programa de la Agencia Especial Europea (ASE).
A partir de esa trepidante secuencia se abren los delirantes laberintos de *Cyberpunk 2077*, un videojuego de serie B que describe un futuro inquietante. Herederos de la corriente de ciencia ficción explorada por Isaac Asimov, Mike Pondsmith y Philip K. Dick, la literatura fantástica y los videojuegos ciberpunks constituyen la corriente de creación más coherente que alerta sobre las evoluciones descontroladas de la tecnología, como las investigaciones destinadas a profundizar la

simbiosis entre el microprocesador y la neurona, tendencia que será la línea dominante de las ciencias en los próximos años.

En los dos grandes polos mundiales de innovación tecnológica -Sillicon Valley y el barrio de Zhongguancun, en Pekín- los científicos anhelan desde hace tiempo poder descargar en el cerebro circuitos integrados alimentados por la inteligencia artificial. Esos implantes intracraneanos, empleados desde hace años con enfermos de Parkinson o pacientes víctimas de disturbios psiquiátricos, crean impulsiones que permiten reactivar circuitos defectuosos.

Una pionera de esa investigación es la *startup* Neuralink, fundada en 2016 por el millonario Elon Musk (creador de Tesla y SpaceX, entre otras), que comenzó a experimentar un implante cerebral similar a un teléfono conectado, pensado para tratar en una primera etapa a pacientes con enfermedades neurológicas (Alzheimer o Parkinson). En una fase ulterior, esta interfaz neuronal permitiría transferir una verdadera potencia informática al cerebro. Gracias a ese implante conectado, el ser humano podría multiplicar su capacidad cognitiva, explotar en directo todo tipo de informaciones e incluso fusionar su mente con el "cerebro" de una inteligencia artificial.

La tecnología utilizada por Neuralink es revolucionaria. Se trata de un microprocesador de 23 x 8 mm que despliega 1024 electrodos de 5 micrones sobre la superficie cortical. Sin cables ni baterías, ese dispositivo se recarga por inducción y permite a los electrodos captar la actividad neuronal y transferirla a una computadora o un teléfono inteligente

A fin de agosto, Neuralink presentó una versión implantada sobre cerdos. Si bien la experiencia inicial no fue demasiado concluyente, la tecnología utilizada por Neuralink, en cambio, es revolucionaria. Se trata de un microprocesador de 23 x 8 mm que despliega 1024 electrodos de 5 micrones sobre la superficie cortical. Sin cables ni baterías, ese dispositivo se recarga por inducción y permite a los electrodos captar la actividad neuronal y transferirla a una computadora o un teléfono inteligente. "Es solo un primer paso", reconoció Musk con resignación.

Otro promotor del acople entre el cerebro y la inteligencia artificial es el gurú del transhumanismo Ray Kurzeweil, director de ingeniería de Google. "Descargar un cerebro humano significa escanear todos los detalles esenciales para poder instalarlos sobre un sistema de cálculo suficientemente robusto. Ese proceso permitiría capturar la totalidad de la personalidad de un individuo, su memoria, sus talentos, su historia", profetizó hace 15 años en su libro *La singularidad está cerca*.

Transmitir una idea desde una computadora a una red de neuronas exige, sin embargo, superar desafíos mucho más arduos. Una de las hipótesis consiste en injertar implantes nanométricos en cada neurona, proyecto de extrema complejidad que sería posible concretar -a mediano plazo- apelando a los recursos que ofrecen las tecnologías NBIC (nano y biotecnologías, informática y ciencias cognitivas).

En el mundo de la ciencia, "mediano plazo" significa 20 a 25 años. La potencia de la ley de Moore, y más específicamente la ley del rendimiento acelerado, autoriza a pensar que -con independencia de sus limitaciones individuales- esas tecnologías siguen conjuntamente una curva de crecimiento exponencial que reduce los plazos.

Kurzeweil teme que el desacople de desarrollo que se perfila entre las diferentes disciplinas NBIC termine por ralentizar la exploración del cerebro, última frontera inaccesible -por ahora- de la ciencia. La inteligencia artificial, calcula, consagrará su superioridad frente a la inteligencia humana en 2029, y en 2045 será "mil millones de veces superior a la totalidad de los 9000 millones de cerebros humanos reunidos".

Para cortar camino hacia esos objetivos, el nigeriano Oshiorenoya Agabi trabaja en un proyecto verdaderamente transhumanista: ese doctor en neurociencias sueña con reemplazar el silicio de los microprocesadores por verdaderas neuronas. Agabi no está solo en esa aventura. Su empresa Koniku, radicada en Sillicon Valley, colabora desde hace tiempo con Airbus, el gigante europeo de la aviación y el espacio. A mediados de año presentaron una "nariz electrónica" producida con neuronas olfativas de mamíferos genéticamente programados para lanzar una alerta en presencia de explosivos. Fabricar circuitos informáticos con células biológicas permite realizar economías en un sector fuertemente consumidor de energía, como el programa europeo *Human Brain Project*, que prepara una supercomputadora para simular el funcionamiento del cerebro humano en 2024. (En este caso, el objetivo consiste en desarrollar terapias más eficaces para las enfermedades neurológicas).

Esa implacable carrera entre la neurona y el silicio acaba de entrar en una fase crucial con la posibilidad de avanzar hacia la creación de una conciencia artificial. Varios investigadores, entre ellos Kurzeweil, pronostican que en los primeros años de los 2030 la ciencia cibernética será capaz

de copiar la conciencia humana dotada de libre arbitrio, que podría pensar de manera autónoma -sin soporte biológico- sobre un disco duro externo o una suerte de pendrive que sería implantado en el cerebro.
Entre 2016 y 2018, la *startup* californiana Nectome, surgida del *Massachusetts Institute of Technology* (MIT), trabajó en una técnica de conservación del cerebro humano capaz de reconstituir la personalidad en un soporte externo, biológico o electrónico. El tormentoso debate ético que estalló antes de que los científicos pudieran demostrar su viabilidad obligó al MIT a retirarse del programa.
La quimera de reproducir la conciencia humana agravó el temor que experimentan científicos y políticos por el creciente poder que acumulan los gigantes de internet conocidos como Gafam (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft). "Las grandes corporaciones poseen un poder sin precedente en la historia", asegura Pierre Fraser en *Otra visión del poder*. Para darle razón, la Universidad de Stanford advirtió en septiembre último sobre los riesgos que plantean ciertos estudios sobre inteligencia artificial que realiza Google en colaboración con la NASA o el intrigante programa *Facebook Artificial Intelligence Research* (FAIR) lanzado por Mark Zuckerberg con el francés Yann Le Cun en dos laboratorios de investigación inaugurados en París y Montreal (Canadá).
La Unión Europea acaba de lanzar un ambicioso intento de regulación de los Gafam, destinado a poner límites a sus prácticas abusivas de optimización fiscal y, sobre todo, acotar la influencia política que ejercen a través de las redes sociales.
Poco a poco, el mundo comprendió que era hora de inquietarse para no encontrarse un día de improviso frente a un mundo híbrido donde el hombre se confunde con máquinas controladas por la cibernética, el cerebro con la inteligencia artificial y el Estado con las corporaciones multinacionales.
Especialista en inteligencia económica y periodista
Por: Carlos A. Mutto

«QUE LOS POPULISTAS GANEN UN SET NO SIGNIFICA QUE SE LLEVEN EL PARTIDO»

Gonzalo Cachero
@GonzaloCachero
https://ethic.es/2020/12/yascha-mounk-populismos/

*Hace cuatro años, la inesperada victoria de Donald Trump provocó una sacudida en los cimientos de la teoría política estadounidense. Los equilibrios de poder diseñados por los fundadores de la nación no habían servido para frenar la llegada de un populista a la Casa Blanca, y pronto comenzaron a sucederse los ensayos de firmas notables que aspiraban a explicar lo ocurrido. '**El pueblo contra la democracia' (Paidós)**, del alemán nacionalizado estadounidense Yascha Mounk (Múnich, 1982), fue uno de los intentos que entonces más se celebraron y que hoy parece haber sobrevivido a la derrota del republicano. La razón es sencilla: si Trump era un vector destacado del fenómeno populista global, su salida de la sala de mandos da pie a analizar cómo marcha la partida entre democracia y autoritarismo. Mounk, profesor en la prestigiosa Universidad John Hopkins y colaborador de la revista 'The Atlantic', se conecta a la videollamada desde su casa en Nueva York una mañana de finales de noviembre en la que Trump aún despliega su retórica incendiaria contra el resultado electoral.*

¿Es la actitud de Trump tras perder el último daño que inflige a la democracia estadounidense?
El presidente reaccionó a los resultados con un simulacro de golpe de Estado bufonesco y chapucero. No habíamos visto nada parecido desde que a Woody Allen se le ocurrió rodar ***Bananas***. Trump sabía desde el principio que no podía tener éxito, y por esa razón es totalmente incompetente y ridículo lo que él y su campaña han hecho. Pero es una novedad en la larga historia de Estados Unidos, ya que supone la ruptura de una norma fundamental no violada hasta ahora. Y eso muestra que los que

estábamos preocupados de que un populista como él pudiera hacer verdadero daño a las instituciones de una democracia tan antigua como la estadounidense teníamos razón.

¿Qué ha supuesto para los sistemas democráticos su presidencia?

Trump ha demostrado que las democracias más antiguas no son inmunes a ataques desde dentro. Antes de 2016 eran mayoría los que pensaban que el sistema de controles y equilibrios o el predominio de la ley eran tan esenciales a Estados Unidos que ningún presidente que los intentara subvertir podría lograrlo. Pero esa creencia la desmontan al menos tres hechos: Trump tomó un control absoluto del Partido Republicano, mermó la independencia del Departamento de Justicia y ejerció una presión enorme sobre los funcionarios y las agencias gubernamentales. Dicho esto, no creo que el análisis deba detenerse ahí. Hay que extraer también una conclusión positiva: subvertir la democracia en Estados Unidos requiere más tiempo, más competencia y más disciplina que hacerlo en Hungría o en Turquía. Desde una perspectiva francesa, española o alemana, Trump supone una advertencia: llevar a populistas al Gobierno daña las instituciones democráticas. Ahora bien, su derrota también insufla confianza para seguir combatiéndolos. Que ganen un set no significa que se vayan a llevar el partido.

¿Cómo se explica que Trump haya logrado once millones de votos más que en 2016?

Es un dato relevante, pero hay que ponerlo en contexto: Biden ha tenido más votos que ningún otro candidato en la historia. Dicho esto, es cierto que hay cierta decepción por el incremento de apoyo al presidente saliente. Muchos esperaban un rechazo absoluto y dados los fracasos morales de Trump y políticos de su Administración, es algo que no habría estado mal. Pero la situación del populismo en otras partes del mundo –hoy y en el pasado– revela que no era probable que eso ocurriera. Al contrario, los populistas suelen estar mucho más tiempo en el poder que los que no lo son y sus derrotas son raras y suelen producirse por la mínima. La de Trump no ha sido rotunda, es cierto, pero hay que ver en ella una gran victoria en la guerra global contra el populismo.

«Subvertir la democracia en EEUU requiere más tiempo y disciplina que hacerlo en Hungría o en Turquía»

¿Qué puede hacer la Administración de Biden para combatir el populismo?

Siento decir que no mucho, al menos de forma directa. Actuar políticamente sobre las realidades estructurales que explican el éxito de los partidos populistas en el mundo – entre ellas el estancamiento económico de la clase media, el auge de internet o el cambio cultural y demográfico– requiere de acciones continuadas y a gran escala y, para llevarlas a cabo, a los demócratas les haría falta una mayoría cualificada en el Senado que no tienen. Sí pueden, en cambio, realizar una gestión eficiente y evitar errores, sobre todo en cuestiones culturales. Está muy claro que muchos ciudadanos se han echado en brazos de Trump porque han sentido que las instituciones del ***establishment*** los han mirado por encima del hombro. Han percibido que los responsables de las grandes universidades, los principales periódicos y, por supuesto, el Partido Demócrata los desdeñan. Creo que Biden y su equipo lo saben porque han sido durante la campaña muy cuidadosos de no transmitir nada que abone esa imagen. Ahora deben preguntarse si las ideas que se escuchan en la redacción de ***The New York Times*** son las que les harán repetir victoria en 2024 en Michigan o Pennsylvania. Pero, en el fondo, todas estas consideraciones yerran de ángulo: la responsabilidad de frenar a Trump reside en el Partido Republicano y la gran pregunta es si el candidato de esta formación en 2024 defenderá nítidamente la democracia.

Has dicho que esta pandemia no cambiará demasiado el curso de la globalización.

Lo hará desde luego menos de lo que se creía al principio. Las predicciones de marzo y abril de que cambiaría nuestra realidad económica y social no eran acertadas. Decir que no se puede confiar en las

cadenas de suministro internacionales era un error clamoroso, porque en plena pandemia estaban demostrando su enorme capacidad de adaptación. Apenas ha faltado comida, electricidad, internet o papel higiénico donde ya lo había. He escuchado pocas afirmaciones más necias que la de que anunciaba que esta pandemia iniciaba el declive de la globalización. Al contrario, creo que el final efectivo de esta situación nos dará una imagen parecida a la que se vivió tras la gripe española: gente llenando de nuevo los restaurantes y recuperando una vida arrebatada.

Las emisiones contaminantes se han reducido con la pandemia. ¿Saldremos reforzados para enfrentar la crisis ecológica?
Es cierto que, en un primer momento, como resultado de una menor actividad económica, la degradación ambiental se redujo, pero nada indica que, con la recuperación de los movimientos, eso se vaya a mantener. Creo que uno puede ser más optimista acerca de los efectos sobre el medio ambiente de esta pandemia si atiende al hecho de que ante la crisis sanitaria se ha actuado de raíz y sin demora. Ha sido algo necesario estos meses y esa es la actitud que se requiere para combatir el cambio climático. Tengo algo de esperanza en que esta pandemia sirva como revulsivo para activar esa respuesta política, pero no veo que se vaya a producir necesariamente.

Según el Pew Research Center, dos de cada tres estadounidenses creen que China ha acertado en las medidas para frenar la pandemia. ¿Hay un riesgo de que los regímenes autoritarios ganen apoyo tras la covid-19?
El panorama es mixto, porque hay dictaduras que fracasaron, como Bielorrusia o Venezuela, y democracias como Japón o Corea del Sur que, a diferencia de Estados Unidos o Brasil, hicieron lo correcto. En el caso chino, además, la aparente buena respuesta únicamente se produjo después de grandes pasos en falso. No creo que esta pandemia vaya a cambiar las preferencias de los ciudadanos de países demócratas hacia opciones autoritarias. Si eso se diera en alguna medida, la razón sería el disgusto con la actuación de sus propios Gobiernos, no la comparativa con lo que ha hecho China. Y, aunque es pronto para decirlo, parece que se está premiando a los Gobiernos competentes y que los políticos moderados ganan apoyo y los que han tomado medidas críticas contra el criterio de los expertos médicos lo pierden. La pregunta aquí es cuánto durará esta tendencia. Depende probablemente de si en los próximos cinco años se logra una recuperación económica. Si entramos en una fuerte crisis, no hay duda de que los partidos extremistas tendrán más apoyo.

¿El enfoque de la Comisión Europea ha sido más acertado que el que siguió a la crisis de 2008?
Las políticas que se dirigen a estimular la economía son preferibles en general en cualquier crisis; más en esta en la que los Gobiernos han obligado o recomendado confinamientos estrictos que no siempre se han entendido. Por supuesto, los estímulos del paquete comunitario deben perseguir que se consigan superávits cuando en el futuro la economía atraviese mejores fases. Pero, definitivamente, ha sido una respuesta más sabia y sensible que la que vimos en 2008.

«El populismo de derechas perdura más que el de izquierdas porque tiene con qué confrontar su hipocresía»

¿Debe vincular la UE estas y otras ayudas al mantenimiento del Estado de derecho, o no tiene más remedio que transigir con ciertas demandas de países como Polonia o Hungría?
Es probable que en disyuntivas futuras la UE acabe optando por acuerdos que permitan que las ayudas sorteen vetos, como se ha hecho. El precio es no responder con suficiencia a los ataques a la libertad y a la democracia que se producen en estos países. Y eso revela que los líderes europeos no reconocen la

cuestión existencial que deben responder, que es si son un bloque comercial o un grupo que defiende unos valores y tiene unos estándares mínimos de pertenencia. Si la situación no cambia es probable que muchos ciudadanos de países que respetan el Estado de derecho comiencen a preguntarse públicamente si tiene sentido compartir soberanía con países que no lo hacen. Y es algo lógico, porque tal vez no es la forma correcta de ayudar a, por ejemplo, aquellos húngaros que desde su propio país tratan de recuperar la democracia que Orbán les ha cercenado.

En España, la oposición conservadora se niega a renovar el órgano de gobierno de los jueces y los socialistas en el poder amagan con romper el consenso y hacerlo por su cuenta. ¿Son los primeros estertores de una deriva autoritaria?
Sigo la actualidad política española, pero no lo suficiente para aventurar un diagnóstico. En cualquier caso, si el Partido Popular justifica su postura en que una formación populista forma parte del Gobierno, creo que se deja arrastrar por una espiral que hará que también él sea responsable si finalmente se destruye esa norma democrática tácita fundamental.

Cuando escribiste el ensayo que te dio a conocer, Podemos no estaba en el Gobierno. ¿Qué opinión le merecen sus dirigentes ahora?
Los analicé en sus inicios, porque formaban parte del fenómeno populista que crecía en todo el mundo, pero no sigo las medidas que toman sus ministros ni los discursos que pronuncian y no puedo realizar un análisis.

No se contaba entonces con una ultraderecha española. ¿Tiene margen de crecimiento por encima de sus 52 diputados?
No existe un techo natural porque los partidos de extrema derecha cambian más y más rápidamente que los demás. Son muy inteligentes y pragmáticos a la hora de alcanzar nuevos caladeros de votantes. No obstante, observo que Vox por ahora se centra más en reivindicar su pureza ideológica que en ensanchar su apetito y lanzarse a por otros segmentos de electores, como por ejemplo los conservadores de siempre o la clase trabajadora que lleva décadas sin votar o desencantada con su voto. En cualquier caso, no desaparecerán de la realidad política española. Es más, los populismos de derechas perduran más que los de izquierda porque estos últimos, una vez llegan al poder y no pueden hacer aquello que han prometido, no tienen con qué confrontar su hipocresía. En cambio, los populistas de derechas, sí. Hay blancos fáciles, como la inmigración, que le blanquean ante su votante.

¿Son las redes sociales todavía el principal canal de propagación del populismo?
Continúan siendo, sin duda, una de las vías clave para la movilización del mensaje populista. Y cometemos el error de creer que solo tienen un efecto negativo sobre los usuarios. Es falso. Su efecto sobre las instituciones es todavía más pernicioso: mientras estas trabajan por mantener la legitimidad que el ciudadano medio les confiere, las redes amplifican el enfado real que se expresa hacia esas instituciones. Por eso, es cada vez más difícil para las universidades ser reconocidas, para los periódicos retener la confianza de sus lectores y para los partidos políticos tradicionales ganar elecciones.

«La cultura de la cancelación abona el discurso de que hay unas élites que no nos cuentan la verdad»

¿Fue entonces una buena decisión la censura por parte de Twitter de ciertas afirmaciones políticas durante la campaña electoral estadounidense, entre ellas muchas de las expresadas por Trump?

Ese parece un caso clásico a partir del que discutir el alcance de la libertad de expresión, pero conferirle esa relevancia es sobredimensionarlo. Cuando uno es presidente de Estados Unidos tiene la capacidad de hacer llegar a donde desee cualquier mensaje. Que Twitter señale junto a un mensaje de Trump si es o no verdad lo que dice transmite la imagen de que a Twitter no le gusta Trump. No disminuye su capacidad de propagar bulos ni logra que quien se fíe de él se lo vaya a tomar a partir de entonces con reservas.

En EEUU, a medida que ganan terreno las causas por la igualdad racial y de género, surgen voces que alertan de un creciente clima de intolerancia hacia cualquier opinión que cuestione su argumentario. ¿Estamos ante una nueva tiranía?

El discurso libre siempre ha estado amenazado. Lo que ocurre es que, por la experiencia del siglo pasado, tendemos a plantear el debate de forma acotada como un vector Gobierno-individuo. Y es en cierto modo lógico: basta con fijarse en lo que ocurre en Turquía o en Rusia para no olvidar que este es un problema actual. Pero ya en el siglo XIX al filósofo británico John Stuart Mill y a sus contemporáneos les preocupaba más la reacción popular que la gubernamental: ¿Qué ocurre cuando alguien sufre un perjuicio profesional por llevar a cabo un acto de libertad tan básico como expresar una opinión? En Estados Unidos hay una intolerancia creciente en parte dirigida por los medios de comunicación que persiguen que instituciones como las universidades establezcan tabús que no se pueden cuestionar a menos que uno quiera arriesgar su trabajo o ser vilipendiado en las redes sociales. Es un problema enorme y no solo por las injusticias particulares que ocasiona, sino sobre todo porque erosiona la confianza en las instituciones: es difícil defender a un periódico cuando censura aquellas partes de un discurso que desaprueba por miedo a perder lectores. Y, además, la cultura de la cancelación abona el populismo. Es más, es su terreno de crecimiento idóneo, porque respalda los discursos de que hay unas élites que nos ocultan la verdad.

El contraargumento que recibe a menudo ese discurso es que las situaciones que describe son excepcionales y que la mayoría de quienes lo expresan lo que tienen es miedo de perder sus privilegios.

Eso no solo es una reducción, supone también obviar que hay cientos de ejemplos en los que la cultura de la cancelación la ejercen los grupos mayoritarios y la sufren las minorías, por lo que no tiene sentido plantearlo en términos de una reacción de los marginados hacia los privilegiados. Por ejemplo, hablé hace poco con un inmigrante latino de San Diego que acababa de ser despedido de un trabajo como electricista porque un hombre blanco decía haberlo visto levantar el brazo como los fascistas. Ni siquiera sabía qué significaba ese gesto, así que es bastante improbable que defendiera el supremacismo blanco. Alguien cómodamente sentado en Brooklyn en el ***hall*** de una gran revista estadounidense puede considerar que este inmigrante pagó con su despido un precio por sus privilegios, pero entonces estaremos de acuerdo en que vive en algo más parecido a un engaño que a la realidad.

Un debate próximo, pero diferente es el de la discriminación positiva. ¿Funcionan las cuotas?

El objetivo que persiguen las cuotas es solucionar la enorme infrarrepresentatividad que existe en Estados Unidos. El peligro al que se enfrentan es que ese loable intento desemboque en la construcción de silos étnicos, porque las cuotas fomentan que los individuos se autorrepresenten como miembros de un grupo étnico y no a partir de otras cualidades personales. Cuanto más se exacerba esta tendencia, la

política buscará un mayor rédito y la división se ahondará. Ese es el gran riesgo. Y el verdadero reto, conseguir una igualdad real sin que esto ocurra.

EL FUTURO YA NO SERÁ LO QUE ERA. NI EL PASADO VA A VOLVER

ANDRÉS PIQUERAS, SOCIÓLOGO, UNIVERSITAT JAUME I
https://observatoriocrisis.com/2021/01/02/el-futuro-ya-no-sera-lo-que-era-ni-el-pasado-va-a-volver/

Los medios mundiales anuncian la "buena nueva" de las vacunas contra el covid-19 y la victoria del candidato demócrata en las elecciones presidenciales de Estados Unidos como la vuelta a la normalidad del mundo, ese maravilloso mundo que prevaleció antes de la elección de Trump, cargado de crisis financieras, deterioro económico, invasiones en Asia, golpes de Estado "de colores" (o su intento) en casi todos los continentes, grandes éxodos de población causados por las imposiciones económicas, las políticas neocoloniales y las guerras desatadas por el "mundo libre", autodenominado "occidental".

WikiLeaks parece dispuesta a hacer público el conjunto de sus informaciones sobre la suciedad de ese mundo. Por eso se lleva persiguiendo y torturado a Assange durante años, por la misma razón que nuestra "prensa libre" y la mayor parte de sus profesionales, tan celosos cuando se trata de represiones en los "países malos", miran para otro lado sin mostrar el más mínimo atisbo no ya de solidaridad y justicia, sino ni siquiera de corporativismo y apoyo a un colega.

Se olvidan nuestros media, además, de que Trump es un engendro político posibilitado por las propias políticas demócratas que han financiarizado la economía, deslocalizado la producción disparando el desempleo y arruinando a medianos productores, granjeros, agricultores y comerciantes, endeudado a su población a cotas insostenibles, sembrado de bombas el mundo (Obama invadió o bombardeó 7 países) y siendo las primeras en alzar el muro de México. De manera que si Trump es ese engendro apoyado por mucha gente que no podía aguantar más las políticas aberrantes del Imperio en decadencia, sus réplicas mundiales (los Bolsonaro, Johnson, Orbán, Duque, Duterte, Le Pen, y los pequeñitos como Abascal…) son síntomas de procesos similares, de un capitalismo decididamente antisocial. Ante todo es así con ese paradigma del neoliberalismo-financiero global que es la UE y cuyo desmoronamiento sólo se ha detenido de momento porque nadie sabe bien hacia dónde ir.

Christine Lagarde y Ursula von der Leyen se esfuerzan por proporcionar recetas salvadoras: dar a la UE un nuevo significado a través de un "Green Deal", relanzar la economía mediante la puesta en marcha del euro digital, completar la Unión Bancaria y lanzar una Unión de Mercados de Capitales, crear una «ventanilla única» para la Unión Aduanera…, pero la verdad es que su suicida subordinación a la potencia estadounidense en decadencia, lleva a la UE a carecer dramáticamente de estrategia propia, rodeada de fuerzas continentales que sí la tienen. Tres ejemplos:

1. La estrategia de EE.UU. es apartar a toda costa las economías europeas del mercado asiático y del gigantesco desarrollo potencial de una Eurasia articulada. Por una parte, les hace seguir bloqueos y agresiones comerciales contra Rusia que sólo perjudican los intereses económicos europeos, impidiéndoles el acceso a la inmensa riqueza del mayor territorio del mundo. Por otra, intenta abortar cualquier conexión de Europa con la Ruta de la Seda china ("un cinturón una ruta"). Mientras, EE.UU. se procura, golpe a golpe, tres corredores con acceso a Europa occidental y oriental, así como a la Eurasia occidental (Bielorrusia, Ucrania, Moldavia y los Balcanes), constituyendo el particular "cinturón y ruta" estadounidense, con el dólar, petróleo, gas, armas y tropas circulando cada vez más a sus anchas bajo la mirada entre ladina y servil de la UE, con su Alto Representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad Común, el sr. Borrell, dispuesto a servir de felpudo a quien quiera que ocupe la Casa Blanca. Y claro, EE.UU. se beneficia para sí de las inversiones dadas por Europa al conjunto de esa vasta región: "ayudas" económicas, inclusión en su mercado interno, protección financiera…

- Turquía, Arabia Saudí e Israel se proponen reconfigurar toda Asia occidental, cada uno con su propio proyecto de expansión y de conexión con los planes de EE.UU. Y todos con el obstáculo de Irán enfrente. Entre los tres (más USA) están generando un auténtico caos de destrucción y barbarie en toda la zona, yihadistas y paramilitares por medio, cuyas principales

consecuencias salpican directamente a Europa en forma de éxodos masivos y afectación de futuros abastecimientos energéticos.

- Rusia y China cada vez fortalecen más vínculos para una posible Eurasia que estará a la cabeza del mundo, con su Banco de Desarrollo, su petro–yuan–oro, su Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras, su Asociación Económica Integral Regional que representa el 30% PIB mundial, su Fondo de Fomento, su sistema propio de compensación de intercambio, su Bolsa Internacional de Energía o su plan de infraestructura y desarrollo intercontinental, que lleva llamando a las puertas de Europa desde hace largos años.

Pero en lugar de abrirse al mismo, la UE acompaña como obediente subordinada a EE.UU. en sus guerras económicas, políticas y militares contra ese proyecto, cavando con ello su propia fosa (veremos si el recientísimo Acuerdo con China sobre inversiones –que la UE tenía concebido como una suerte de "Tratado de Libre Comercio", sin percatarse de que a China ya no se le pueden imponer esas monstruosas condiciones- es el principio de un nuevo camino).

Actualmente, ya hemos visto, la UE se ha mostrado patéticamente incapaz de albergar ni siquiera una política sanitaria común ni de enfrentar la pandemia colectivamente. Desde que la elite capitalista se negara a pagar impuestos, los Estados han ido enflaqueciendo en sus funciones públicas, las cuales han ido siendo traspasadas al capital privado (otras dos de las razones para las que se constituye la UE). El impacto de la pandemia está poniendo a todos de acuerdo en la activación del cajero automático europeo. Nadie quiere pagar impuestos, casi todo el mundo mira indiferente a la destrucción del Estado social en manos de empresas privadas, pero ahora todos quieren ayudas del Estado (hasta Burger King y Mac Donalds nos piden solidaridad). Sin ingresos, con cada vez menos porciones de la economía en sus manos, ¿cómo pueden los Estados hacer ese milagro? Sólo hay una manera: a través de grandes millonadas de "dinero mágico", sin valor alguno asociado a la producción, del mismo calibre que el que se han venido inventando para salvar a las Grandes Empresas y Bancos "demasiado grandes para caer" (alrededor de 15 billones de dólares sólo entre las principales economías mundiales) y hacer creer que el sistema capitalista sigue funcionando. Pero en lugar de ayudar a las sociedades, demasiadas de las enormes sumas de ese "dinero mágico" distribuidas por la UE van directamente a los bolsillos de las mafias. Comida basura, actividades contaminantes, grandes organizaciones criminales, gigantes tecnológicos, son los principales beneficiarios de la crisis, aparte de la Gran Empresa y la Gran Banca, con actividades a menudo difíciles de separar de las anteriores.

Mientras, desde principios de 2020 la pandemia ha empeorado trágicamente las condiciones de vida de la mayoría de la población mundial, ya seriamente golpeada por el último estallido de la Larga Crisis, en 2007-2008. Hoy que la economía se va descosiendo, ningún bombardeo de propaganda de los grandes *media* puede esconder el colapso práctico e ideológico de esa excrecencia del capitalismo degenerativo que es el neoliberalismo. Su escandaloso fracaso al lidiar con el covid-19 es manifiesto y refleja el declive de todo "Occidente".

¿Alguien se ha parado a sacar conclusiones de porqué en China y Vietnam sí han intervenido bien frente al virus, y en Cuba, a pesar del incesante asedio que sufre desde hace más de medio siglo, se le tiene altamente controlado, al tiempo que exporta atención contra el covid-19 al resto del mundo? ¿Alguien ha reflexionado sobre el lío que se ha montado en Gran Bretaña ante el Breixit y el "bloqueo comercial" de unos días, y cómo estaría si llevara alrededor de 60 años totalmente bloqueada por el mundo "occidental", como Cuba, o como Venezuela durante ya dos décadas, países que, entre otros, siguen asediados en plena emergencia sanitaria mundial por nuestras "democracias"?

Aquí, tras meses de sufrimiento de la pandemia, atravesamos una segunda ola y según nos dicen estamos a las puertas de una tercera. Los casi únicos mecanismos para combatirla han sido de nuevo los cerrojazos de negocios, el encierro de la población y los toques de queda (tácticas de guerra aplicadas a la sociedad). Todos estos meses desde la primera ola no se han aprovechado para aumentar significativamente las unidades de emergencia, que siempre nos dicen que "corren el riesgo de saturarse". Ninguna inversión estructural seria en mejorar los servicios de salud pública, en revertir su obscena privatización, en mejorar las condiciones de trabajo de sus profesionales ni en reforzar permanentemente sus plantillas. En el maravilloso mundo del capital la medicina preventiva no tiene cabida (ya que no da beneficios a las grandes compañías farmacéuticas). Como circula por eso que

llaman “redes sociales”, “pensar que las grandes farmacéuticas estén interesadas en la salud es como creer que las empresas fabricantes de armas están interesadas en la paz”. Y atención, sobre las vacunas la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad nos avisa en su página https://www.casestatal.org/es/2020/12/el-medicamento-como-negocio-y-dudas-razonadas-acerca-de-la-vacuna-de-pfizer-biontech/ de que “la UE y los gobiernos como el nuestro han colaborado decisivamente en la preparación del negocio destinando a la compra coordinada de vacunas, aun sin conocer resultados contrastados. Se han destinado para ello 1.200 millones de euros a sufragar por los estados miembros y adoptando el escandaloso acuerdo de que sean los gobiernos respectivos, con nuestro dinero, los que sufraguen las indemnizaciones por efectos nocivos de las vacunas” (también vale la pena ver el análisis de Ángeles Maestro sobre lo que se está haciendo con la pandemia, en https://blogs.publico.es/dominiopublico/35381/el-estado-de-alarma-instrumento-de-control-social-a-las-puertas-de-un-cataclismo/).

Este segundo (o casi tercer) cerrojazo está desquiciando las sociedades. Hay ya una sensación generalizada de abatimiento. Ya no circulan las bromas en “whatsapp”, ya no hay aplausos desde los balcones, el calor y la solidaridad vecinal se esfuman, la ciudadanía hace lo que puede por protegerse y a la vez no deprimirse del todo, pero los casos no dejan de multiplicarse. Buscamos cierta “libertad”, “contacto” y “capacidad de hacer” a través de mecanismos como los “Zoom meetings”, pero al final son estos últimos los que nos han engullido y multiplicado nuestra ansiedad y nuestro esfuerzo. Las elites y sus poderosos medios de difusión están empeñados en hacernos soñar con una recuperación venidera. Pero el pasado no va a volver. Esta pandemia es sólo un paso más de la decadencia de un sistema que se muestra crecientemente incapaz de mantener su economía a flote ni de preservar la salud de sus poblaciones, como ya expliqué al comienzo de 2020 (https://blogs.publico.es/dominiopublico/30412/empiezan-los-20-los-terribles-20/), antes de saberse que se nos venía tal pandemia. Ante el derrumbe económico que ahora nos cae encima, el colapso del hábitat, el tiovivo climático, la destrucción social, las sucesivas crisis sanitarias, de hambre, de pérdida de agua potable que azotan al mundo, el agotamiento de los bancos de pesca… ¿qué esperamos?, ¿quizás que sea el turismo el que salve a la humanidad?

No, el futuro no va a ser lo que era, viene un mundo diferente, con cada vez menos empleo en una economía digitalizada y automatizada, y con cada vez más riqueza concentrada en menos manos, Grandes Grupos que se fusionan, ministros y ministras que después de servir sus intereses ocupan altos cargos en ellos… Sin Banca ni Farmacéuticas públicas, con pensiones, coberturas y servicios menguantes, pero con cada vez más sofisticados sistemas de vigilancia, control y creación de “realidad”, la ciudadanía queda desamparada.

Y no, el pasado tampoco va a volver -ni el «viajero masa global» (desempleado y “despensionado”) va a reaparecer como rescatador de la economía-, a pesar de que nuestras “izquierdas integradas” se empeñen en querer regresar al keynesianismo y en prometernos que en adelante el capitalismo se hará bueno estando ellas, aunque sea de forma subordinada, en el gobierno (qué triste ironía, la mayoría de los PC europeos tiraron la toalla justo en la fase de derrumbe del capital. Hoy vemos a algunos de ellos intentando levantar la economía capitalista y dar imposibles recetas socialdemócratas, animándonos a “vencer juntos al virus” y a convencernos que “de esto sólo salimos juntos”, como si la sociedad no estuviera dividida en fuertes intereses de clase, y unos no se estuvieran forrando a costa de la desgracia de los más. Por supuesto que mientras dicen esas frases bonitas (y otras tan falsas como el mantra de “para no dejar a nadie atrás”), y no arredrados por sus propias contradicciones, practican el seguidismo de las directrices de la OTAN, de la UE y del orbe gran-empresarial).

Con los demócratas estadounidenses el mundo no será mejor. Tampoco con un capitalismo en caída libre que nos deja con cada vez menos medios de vida. ¿A nadie le parece que en vez de intentar desesperadamente reanimarle o blanquearle no es hora ya de emprender políticas valientes de ruptura, de movilización y lucha social, al estilo de lo que proponen Amaia Pérez y Gonzalo Fernández en https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/si-hamster-dejara-mover-rueda-capitalista-ii_129_6490108.html? El ciclo de convulsiones y posiblemente de transformaciones se acelerará en 2021 a pesar de todas las pandemias. A demasiadas izquierdas les pillará, una vez más, con el pie cambiado.

EL FUTURO DEL ESTADO

http://revistasantiago.cl/politica/el-futuro-del-estado/

El reciente ganador del Premio Nacional de Historia muestra en este ensayo la manera persistente en que el Estado comenzó a erosionarse desde 1973 hasta nuestros días, pero advierte que cuando llegó el coronavirus, en marzo de este año, cundió la sensación de que, después de todo, el Estado era necesario. La "simpatía" de la que hablaba Adam Smith pareció por momentos superar la ira, y las protestas se apaciguaron. En esa simpatía –sugiere Jaksic– podría estar la base para una construcción de una convivencia donde lo individual no esté reñido con lo colectivo, ni lo económico con lo político, ni la mera aceptación con el respeto. Pero para ello es fundamental redefinir el rol del Estado y robustecer la democracia representativa.

por *Iván Jaksic* I 28 Diciembre 2020

http://revistasantiago.cl/politica/el-futuro-del-estado/

por *Diego Sazo*

La intensidad de los sucesos de octubre de 2019 impactó al mundo. Contrario a la benigna perspectiva internacional respecto de nuestro país como "modelo", aquello que comenzó pacíficamente derivó en una ola de inusitada violencia. El aspecto pacífico, y masivo, estaba relacionado con ciertas demandas sociales, como el acceso a la salud, la calidad de la educación, salarios y pensiones dignas. Pero la destrucción del espacio público que acompañó a estas manifestaciones generó una situación de caos en las principales ciudades del país, especialmente en Santiago. El gobierno intentó neutralizar la situación mediante algunas concesiones, las que incluían un plebiscito para decidir si se aprobaba cambiar la actual Constitución. La violencia no amainó. Incluso más, derivó en un desplome de la economía y en una sensación generalizada de malestar e incertidumbre. Además –y aquí entro al tema que anima este ensayo–, surgieron serias preguntas sobre el rol del Estado. Se instaló con fuerza la idea de que el Estado debía asumir la tarea de encontrar un nuevo equilibrio entre su papel social y la dirección del actual, la del modelo de economía de mercado. La pregunta que quedó instalada es cuál será su rol en el futuro, especialmente después de la experiencia, aún en curso, de la pandemia de covid-19 y del cambio constitucional que enfrentamos.

Tal como en otras partes de América Latina, el Estado fue anterior a la nación. El colapso del imperio español en América a comienzos del siglo XIX derivó en la fragmentación de los antiguos virreinatos y capitanías, lo que significó que las nuevas configuraciones territoriales carecían de los recursos para reemplazar a la antigua administración colonial. La ideología republicana-liberal que encarnó en una nueva institucionalidad, se manifestó paradójicamente en una enorme expansión del Estado. Los países del hemisferio hicieron caso omiso de aquella tradición liberal de un Estado minimalista, e introdujeron, o intentaron implementar, políticas intervencionistas en todas las áreas del quehacer –ahora, post independencias– nacional.

Si bien Chile fue un caso moderado en este contexto, el sistema educacional, la infraestructura vial y marítima, y los sistemas de seguridad social fueron establecidos bajo la tutela del Estado. Este es un patrón que recibió un fuerte impulso en el siglo XX, sobre todo cuando el país se embarcó en un programa de industrialización sustitutiva que exigió enormes recursos para sostener políticas públicas, incluyendo subsidios para que los salarios del sector industrial resultaran suficientemente atractivos. Aun así, el período se caracterizó por las protestas de los trabajadores, la polarización política (exacerbada por la Guerra Fría), una inflación endémica y la confiscación tanto

de las propiedades rurales como de la gran minería. Todo esto, ya lo sabemos, desembocó en la tragedia de 1973. Era la culminación, o el agotamiento, de una era de expansión estatal.

El régimen de Augusto Pinochet no revirtió el intervencionismo, muy por el contrario, pero sí redujo el papel del Estado en la economía mediante la reducción de los empleos públicos y la privatización en áreas como la educación, la salud y el sistema de pensiones. También fomentó una ideología neoliberal que privilegiaba el individualismo y el predominio de las leyes del mercado. La Constitución de 1980 fue el producto de un cambio que buscaba eliminar la política como factor de la acción colectiva e imponer un nuevo ordenamiento institucional, con proyecciones más allá de la vida misma de la dictadura. De hecho, la coalición que triunfó en el plebiscito de 1988, y que gobernó exitosamente por 20 años, tuvo que hacerlo dentro de los parámetros establecidos por una transición pactada. Y fue exitosa, porque lo hizo gradualmente, mediante reformas, aunque quizás demasiado lentas para satisfacer las nuevas demandas de una generación que no conoció los costos, o los conoció de segunda mano, de la pérdida y la recuperación de la democracia.

Una nueva generación de chilenos, nacidos o criados ya en democracia, no dimensionó o no apreció los sacrificios que las anteriores generaciones debieron afrontar para retomar el curso democrático. El descontento se manifestó de varias formas, pero especialmente entre estudiantes secundarios y universitarios que ya no creían en las promesas del modelo político y económico, y en particular, en las oportunidades que tendrían una vez que terminaran sus estudios.

Los acuerdos forjados durante la transición dejaron poco espacio para una democratización profunda, debido a la gravitante presencia de las Fuerzas Armadas y de un alto porcentaje de la población que apoyó al régimen. Se mantuvo el modelo económico, pero las favorables circunstancias internacionales permitieron un crecimiento robusto, que promedió el 5% durante 20 años. Además, disminuyó el nivel de pobreza a menos del 10% (desde un 40%) durante el mismo período. Sin embargo, esto no fue suficiente para contener un creciente malestar ante las desigualdades, la segregación urbana, la colusión y la corrupción en varias instituciones públicas y privadas. Una nueva generación de chilenos, nacidos o criados ya en democracia, no dimensionó o no apreció los sacrificios que las anteriores generaciones debieron afrontar para retomar el curso democrático. El descontento se manifestó de varias formas, pero especialmente entre estudiantes secundarios y universitarios que ya no creían en las promesas del modelo político y económico, y en particular, en las oportunidades que tendrían una vez que terminaran sus estudios. La legitimidad del sistema fue cuestionada: no empezó de golpe el 18 de octubre de 2019, por mucho que se hable de un “estallido”.

La insatisfacción era compartida también por otras generaciones: padres endeudados, trabajadores con largas travesías en un deficiente sistema de transportes, familias pagando por un costo de vida cada vez más alto. Esto iba acompañado de un creciente quiebre de las reglas de convivencia y un Estado incapaz de fiscalizar y mantener el orden. Las normas se habían mantenido por largo tiempo porque estaban internalizadas como parte de la vida cotidiana y porque, además, se sentía la presencia del Estado. Claro que era un Estado cada vez más débil,

erosionado, al que con una finta se lo podía esquivar. Su cara más visible fue la evasión del pago por el transporte; semáforos y señaléticas de todo tipo dejaron de ser respetados o, peor, fueron destruidos, generando más caos ya durante las protestas; las veredas se transformaron en un campo de batalla entre peatones y ciclistas, entre peatones y vehículos ilegalmente estacionados, y entre peatones mismos que despreciaron olímpicamente la necesidad de compartir espacios estrechos. La tasa de accidentes viales fatales aumentó considerablemente en los últimos años, sin una policía del tránsito capaz de prevenirlos. El Estado en general no pudo fiscalizar en áreas preocupantes: aumentaron las actividades ilícitas, como juegos de azar por internet, crímenes relacionados con el narcotráfico o carreras ilegales de autos a altas horas de la noche. La renuencia o incapacidad del Estado para intervenir generó más y mayores transgresiones, transformando la vida diaria en una pesadilla que muchos chilenos no recordaban desde la polarización de los años 70. La sensación de impunidad y de maltrato quedó expuesta con los crecientes escándalos empresariales, con la evasión de impuestos y la colusión que quedaba sin un castigo ejemplar, con el desvío corrupto de fondos fiscales para enriquecer a verdaderas mafias incrustadas en las Fuerzas Armadas.

Max Weber afirmó que la legitimidad del Estado depende de una fe en su legitimidad. Tal fe se ha erosionado en la mayor parte de América Latina. En Chile, todas las ramas del gobierno representativo han llegado a niveles inconcebibles de rechazo. No se trata solo de la Presidencia, sino también del Congreso y, sobre todo, de los partidos políticos. Los ciudadanos tienen serias dudas sobre la eficacia de la democracia representativa o llegan incluso a aborrecer sus instituciones. En cuanto a quienes se han manifestado de la forma más activa, ¿se sabe qué quieren, más allá del desmantelamiento del modelo económico?

Es posible establecer al menos algunos elementos, como el reconocimiento de múltiples y cambiantes identidades; la exigencia de que los ideales y las expectativas personales tengan un estatus legal, y además, un rechazo del curso que ha seguido la política en las últimas décadas. Las murallas de una ciudad pintarrajeada lo pone de manera más cruda: “Todo gratis”, además de irreproducibles comentarios sobre el Presidente y Carabineros de Chile. Este movimiento, que no cuenta con un líder visible, se ha expresado de manera menos verbal mediante la destrucción de monumentos, el incendio de bibliotecas y universidades, y el saqueo del comercio, sobre todo minoritario.

El desencanto hacia el ‘sistema’ plantea preguntas a propósito del papel futuro del Estado. ¿Qué hacer para que se cumplan las reglas del orden público y, al mismo tiempo, sean asimiladas como esenciales para una ciudadanía moderna? ¿Cómo lograr que se detenga la destrucción del espacio público y que se rechace transversalmente la violencia?

El desencanto hacia el “sistema” plantea preguntas a propósito del papel futuro del Estado. ¿Qué hacer para que se cumplan las reglas del orden público y, al mismo tiempo, sean asimiladas como esenciales para una ciudadanía moderna? ¿Cómo lograr que se detenga la destrucción del espacio público y que se rechace transversalmente la violencia? ¿Cómo fortalecer las labores policiales, su dotación y su entrenamiento, con debida consideración a los derechos humanos?

La situación parecía estar enteramente fuera de control hasta que llegó con todo el covid-19, en marzo de 2020. Las protestas cesaron, aunque no terminaron completamente. Cundió la sensación de que, después de todo, el Estado era necesario. La “simpatía” de la que habla Adam Smith pareció por momentos superar la ira. Quizás a partir de ella pueda construirse un mayor aprecio por la convivencia social, que a veces parece tan estrechamente ligada a lo económico y lo político. Quizás se pueda recuperar, o establecer, lo que significa vivir en una comunidad y respetar los derechos de los otros.

El Estado en Chile, como nos recordó Mario Góngora (y no deberíamos olvidar), fundó la nación. De allí surgieron los símbolos compartidos que nos dieron, con todas sus deficiencias, un sentido de pertenencia. Como parte del proceso de globalización, la pertenencia ya no es a una nación abstracta, sino a las identidades individuales o sociales. El Estado comenzó a ser percibido como el enemigo, por invocar el interés común a veces en contra de las demandas particulares. Muchas expectativas se vieron frustradas, precisamente porque el Estado fue crecientemente prescindente, delegando muchas de sus funciones tradicionales al sector privado. Existía un consenso, desde la restauración de la democracia representativa en 1990, en torno a las reformas, ojalá graduales, que era importante establecer. Pero a pesar de los logros, eso hizo crisis en 2019. El “estallido”, entre muchas otras interpretaciones, significó no solo un agotamiento de la paciencia, sino un nuevo ciclo de afirmación de lo individual, que tiene como particularidad el que aspira a ser una nueva concepción de lo colectivo.

Entre las muchas lecturas que pueden hacerse sobre el plebiscito del 25 de octubre de 2020, una posible es que se encontró una salida institucional para la crisis. La participación de los jóvenes fue alta y la celebración resultó mayormente pacífica. Queda por delante una larga ruta, pero por primera vez en mucho tiempo, es posible pensar en el futuro del país. Por primera vez en mucho tiempo, es un futuro más prometedor, sobre todo si se redefine el papel del Estado y si valoramos la democracia como algo que va mucho más allá de los procedimientos, como aquello que nos hace convivir en paz, aceptar nuestras diferencias y, más que eso, respetarlas.

EL FUTURO EN EL CORAZÓN DE LA SOCIEDAD

¿Qué nos dice el triunfo del Apruebo acerca de cómo imaginamos y deseamos el porvenir? ¿Se ha potenciado la dimensión individual o hay alguna señal de que se fortalece el vínculo social? Para la autora de este texto, “es como si la ciudadanía que votó hubiese decidido, metafóricamente, dejar sus sueños de irse al sur o al campo”, para darle oportunidad a un simbólico nuevo inicio de nuestro lazo político, con la esperanza de que eso modifique aquellas experiencias que los han llevado a encerrarse en sí mismos y a sentir una profunda desafección por los asuntos comunes. Sin embargo, advierte Araujo, la batalla no está ganada, puesto que es posible que una nueva Constitución no sea capaz, por sí misma, de revertir los impulsos de “exit” que atraviesan la sociedad.

por *Kathya Araujo* I 29 Diciembre 2020

http://revistasantiago.cl/politica/el-futuro-en-el-corazon-de-la-sociedad/#

por Paula Escobar Chavarría

El futuro no es solo un tiempo gramatical o una declinación ficcional de ese objeto de la física llamado tiempo. Las expectativas de futuro son un potencial anclaje socio-existencial para los individuos, hombres y mujeres, de una

sociedad. Lo son porque abrir una ventana de posibilidades puede tener efectos paliativos sobre lo insoportable de la existencia, como lo ha señalado Freud en su famoso libro *El malestar en la cultura*. También, porque la presencia del futuro en el presente tiene una función performativa respecto de este y de los trayectos posibles a seguir, como sugiere Reinhart Koselleck, entregando, así, grados de consistencia y dirección a las formas de estar y hacer en el mundo social. Pero las expectativas de futuro son, asimismo, una vía privilegiada para acceder a los juicios y experiencias que tienen las y los individuos respecto del conjunto de condiciones y situaciones que deben enfrentar, de cara a sostenerse como sujetos sociales en una sociedad histórica específica. Las expectativas de futuro se forjan en el entrelazamiento de lo que creemos valioso mantener y, al mismo tiempo, de aquello que nos es muy difícil enfrentar y soportar en el presente y que desearíamos dejar atrás.

Hace algunos años, desarrollé una investigación con una pregunta más bien simple: quería saber cuáles eran los rendimientos a los que eran empujadas las personas en Chile para sostenerse en la vida social. Uno de los resultados que más me tocaron de esta investigación fue el siguiente: en lo que concernía a las expectativas de futuro, para la inmensa mayoría de las personas la esperanza principal era poder desarrollar con éxito una estrategia de huida o de salida –*exit*, diría Hirschmann– de la sociedad en la que vivían. El futuro estaba ligado a la expectativa de salir de lo que llamaban el "sistema", es decir, ese conjunto articulado de desafíos estructurales con los que se topaban de manera cotidiana y que constituían la escenografía de sus existencias. El "sistema" era, claro, una manera de nombrar a su sociedad.

La expectativa de salida aparecía como una suerte de reinicio, y ello se condensaba en el sueño, a veces proyecto, de irse a vivir al campo o al sur del país. En estos espacios geográficos –de acuerdo con los resultados de la investigación– ya no solamente se tramitaba una nostalgia por los orígenes, como tradicionalmente fue el caso respecto del mundo rural. Lo que en ellos se vehiculizaba era la esperanza imaginaria de un lugar propicio para la construcción de un "yo" y una forma de vida diferente, lejos de las desmesuradas exigencias de la vida que la sociedad les imponía y de sus consecuencias. Lejos de los impedimentos para la realización personal, por ejemplo, por la colonización de la vida por lo laboral, por las consecuencias de la precariedad o por la apariencia como valor. De las demandas económicas, laborales o del estatus, que obstaculizaban una distribución de sus tiempos más equilibrada y satisfactoria. De los usos y abusos que se oponían a una sociabilidad más delicada, poblando de asperezas las relaciones con los otros. De los mandatos (ser competitivo, exitoso, guerrero) que ponían vallas para una forma de conducción personal en el mundo social menos disonante con sus propios ideales. El futuro se desarrollaría en un mundo otro, que les exigiría, imaginaban, vidas quizás más esforzadas, pero más gratas, más humanas y, sobre todo, con más sentido. Un futuro que los dotaría de otras condiciones muy distintas que las que entregaba su sociedad para su existencia. En breve, el contenido de la esperanza de un potencial cambio de las situaciones indeseadas, la grafía del futuro como anclaje socio-existencial, era abandonar la sociedad en la que se vivía. El sueño: uno individual; a lo más, familiar.

Pocas cosas, al mismo tiempo, tan estimulantes y tan preocupantes como estos resultados. Estimulantes, por todo a lo que abre, como pregunta y como proceso, la evidencia de estar ante individuos que reconocen, transversalmente, los límites y los costos de un modelo económico, de desarrollo social y relacional para sus propias vidas, y que evidencian una expectativa clara de encontrar formas de vida y de construcción de sí alternativas. Preocupantes, por lo mucho que se juega para la plausibilidad y cualidad de la vida en común cuando la vía percibida y deseada del

cambio es el distanciamiento de la propia sociedad, sus principios, sus promesas y sus normas. Más grave todavía: se transparenta que tras la discutida desafección política, lo que está en juego es una insidiosa deslibidinización del lazo social mismo.

¿Por qué contar lo anterior?

Porque este pequeño relato sirve para ilustrar las razones que me llevan a sostener que el futuro que podamos imaginar, que es el ejercicio al que nos ha convocado esta revista, va a depender de cómo conseguimos revertir este proceso de salida o alejamiento; de si logramos responder al desafío de devolver a los individuos el horizonte de un futuro compartido, un futuro societal. Un futuro que incluya a más que a mis cercanos. Un futuro en sociedad y no fuera de ella. Y eso trasciende las ideologías. Aunque sería ingenuo asumir que está fuera de los márgenes de las luchas de poder. Y eso es transversal a la sociedad. Pero sería absurdo pensar que se conseguirá sin conflicto.

¿Hay razones para estar expectantes respecto de ese futuro?

Sin duda las hay.

La aprobación masiva de la redacción de nueva Constitución es una señal simbólica extremadamente relevante. Lo es también en términos concretos, por supuesto, pero no imagino un acto simbólico más importante en una comunidad política. Esto hace este proceso tan sustancial. Es como si la ciudadanía que votó hubiese decidido, metafóricamente, dejar sus sueños de irse al sur o al campo, al menos temporalmente, para apostar por otro tipo de reinicio: uno que compete a lo nuclear del lazo de la comunidad política con la esperanza de que eso modifique lo sustancial de aquellas experiencias sociales que han aportado de manera sistemática y contundente a su desafección por su sociedad.

La política había perdido conciencia de sus deberes: ofrecer grandes y renovados horizontes políticos, es decir, imágenes de un futuro deseable, alcanzable y común, imágenes que lograsen interpelar a la sociedad. Al final, no era para nada difícil darles razón a quienes, por ejemplo, en las ferias o en las calles los increpaban. La política había contribuido a producir una idea de futuro animada por la fuga y la distancia.

Pero ni la batalla está ganada aquí, ni, más importante quizás, una nueva Constitución es condición suficiente para reconstituir la adhesión a la sociedad. No es capaz por sí misma de revertir los impulsos de *exit* que la atraviesan. La vida social es mucho más que la suma de garantías jurídicas. Es pugnas de poder, es emocionalidad, es moralidad, es intereses, es necesidades y tanto, tanto más… Así es que, en rigor, si podemos imaginar lo que viene para un país que ha revertido de manera consistente esta tendencia, es porque este habrá logrado sortear con éxito muchos, muchos otros escollos. Tantos, que resulta imposible reseñarlos en este breve texto; lo que no inhibe, sin embargo, la posibilidad de hacer el ejercicio de esbozar algunos de ellos.

Habrá conseguido, por ejemplo, recomponer la relación entre sociedad y política, una de cuyas aristas más importantes, de cara al enlazamiento social, concierne, precisamente, a la idea de futuro. Un estudio que realizamos en el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago, hace tres años, sobre la relación entre política institucional e individuos, mostró el importante sufrimiento moral de los y las militantes, especialmente jóvenes. Ser militante requería un enorme rendimiento individual. Había que realizar el trabajo permanente de suplir de sentido a la política institucional misma. Era así porque este sentido se veía fuertemente erosionado por sus experiencias de ser agredidos permanentemente por los ciudadanos, aquellos por los que se suponía que ellos deplegaban sus esfuerzos y a los que pretendían representar mediante sus partidos políticos. Pero, también, porque una política centrada en lo electoral, alejada de los territorios y de los contactos presenciales, quedaba colocada más del lado de la reacción que de la proyección, en un juego de demanda-respuesta, y con ello no conseguía salir del registro de la urgencia. Intereses demasiado reducidos y puntuales, un espíritu instrumental, una distancia de la sociedad que es germen de desconocimiento y un presentismo urgido, reconocían, terminaban por anular sentido y, especialmente, borrar el futuro. La política había perdido conciencia de sus deberes: ofrecer grandes y renovados horizontes políticos, es decir, imágenes de un futuro deseable, alcanzable y común, imágenes que lograsen interpelar a la sociedad. Al final, no era para nada difícil darles razón a quienes, por ejemplo, en las ferias o en las calles los increpaban. La política había contribuido a producir una idea de futuro animada por la fuga y la distancia.

Pero si lográramos darle densidad al lazo social, ello habrá sido posible, también, porque la política institucional y los actores políticos no institucionales habrán abandonado su profunda adherencia a formas polarizadas de escenificar el conflicto: un efecto, entre otras cosas, de la falla tectónica que ha producido la fallida tramitación de la memoria histórica en el país. Porque habrá sido puesto en nuevos términos el agonismo propio a la política. En cuanto la vida social está atravesada por el conflicto, y la política también y por sobre todo, no se habrá tratado en este esfuerzo de anularlo, sino, precisamente, de haber tenido éxito en hacerlo posible al haber comprendido que el conflicto dinamiza, pero la polarización no. Esta última congela; erosiona el disenso; amenaza la libertad de criterio; dificulta la escucha; debilita la idea de lo común, y, muy importante, aporta rispidez a la de por sí exigida vida social.

Por supuesto, no es solo la política sino también la sociedad la que habrá estado concernida en producir el espacio para que nuestras ficciones del futuro sean colectivas y sean societales. Para lograrlo, deberá haber avanzado en resolver de manera virtuosa la recomposición de los principios, racionalidades y lógicas que dan forma a nuestra vida social, una tarea en la que la sociedad está empeñada ya desde hace un buen tiempo y cuyo desenlace está hoy abierto.

Una manera virtuosa significará, entre otras cosas, haber logrado una sociedad menos irritada, en la que la experiencia principal no sea, como lo han mostrado una y otra vez las investigaciones, la tensión por la violencia y la experiencia de desprecio, omnipresente en los relatos de los sectores populares, por el metro abarrotado o por los rostros de disgusto y enojo con los que se debe lidiar en los ambientes laborales o siendo atendidos en un café. Una sociedad que se sienta más cómoda en un mundo en el que orden y conflicto no necesariamente sean excluyentes. En donde los principios jerárquicos y verticalistas sostenidos en ficciones de jerarquías naturales, hayan dejado de funcionar como un instrumento privilegiado para el mantenimiento de las prerrogativas y del poder, y el autoritarismo no sea más el nombre propio de la autoridad. En donde la renuncia a los privilegios indebidos haya sido admitida como gozne para una nueva convivencia, y las y los individuos hayan sorteado con éxito los aprendizajes de la

autonomía que este cambio en las formas de gestionar el poder les habrá entregado. Como recordaba Erich Fromm, la libertad no es un bien que de suyo queramos aceptar y que sepamos emplear. Habrá sido un camino largo y difícil, porque en lo que a esto respecta no hay ley que valga, ni política pública que resuelva.

Si llegaremos o no, está abierto, pero si lo hacemos sabremos que lo hemos hecho porque líneas como estas no serán leídas como una pastoral, como buena voluntad quimérica o como un ingenuo *racconto* que pierde de vista lo central: la economía, los números, lo jurídico, los indicadores, la lucha política, el poder. Estaremos, entonces, en posición de reconocer que todas estas dimensiones, incluida nuestra nueva Constitución, solo habrán tenido sentido si es que con ello conseguimos que las personas encuentren aceptable su sociedad, reciban una imagen dignificante de sí y estén dispuestas a poner voluntariamente sus energías en ella, respetando los principios que habremos decidido conjuntamente para nuestra vida en común. Si, fundamentalmente, logramos hacer que las expectativas y los sueños de futuro vuelvan a tener como escenario el corazón de la sociedad y no sus márgenes.